



Obras v, 2

CORONA GOTHICA, CASTELLANA, Y AUSTRIACA,

POLITICAMENTE ILUSTRADA, EN QUATRO PARTES DIVIDIDA, CON LOS RETRATOS DE LOS REYES GODOS,

POR

DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO

Cavallero de la Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad en el Supremo de las Indias, y su Plenipotenciario para la paz Universal.

PARTE PRIMERA.



EN AMBERES,

En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impressor y Mercader de Libros.
M. D. CC. XXXIX.

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.


EN la Idea de un Principe politico Christiano representè à V. A. la Theorica de la razon de Estado, y agora ofrezco la Prática advertida en las vidas de los Señores Reyes Godos de España, y de los que sucedieron à ellos en Asturias, en Leon, y en Castilla, las quales escrivo brevemente por no pecar contra el publico bien, ocupando la atencion de V. A. en prolixas narraciones, que mas suelen cansar, que enseñar. Con esto en pocas horas podrà V. A. leer lo que obraron en muchos siglos, y aprender en sus experiencias,y acciones retratadas tan libremente por el pinzél de la pluma, que ni al vicio a puesto sombras,ni luzes à la virtud, paraque sea mas segura la enseñanza. Es la Verdad la que mas importa à los Principes, y la que menos se halla en los palacios, porque se tiene por una especie de reprehension, y porque reconociendo los Cortesanos que algunos quieren mas ser engañados, que advertidos huyen della, y se valen de la lisonja; instrumento dispuesto para ganar la gracia: y como el amor própio no puede conocer la Verdad en si mismo, es menester que la busqué el Principe en otro, bien assi como para quitar las manchas del rostro nos miramos en la imagen que representa el espejo.

Ya pues que dificilmente se halla en los que viven, la pone esta Historia en los que fueron, representando à V. A. sus gloriosos Progenitores. En ellos se a de mirar V. A. para el conocimiento cierto de si mismo, y para el desengaño de los errores própios, presuponiendo que moviò el dedo indice mi pluma señalando en lo que fuè lo que agora es. Sirvase pues V. A. de notar con atencion las cosas que hizieron amados, y gloriosos à estos Reyes, y al contrario las que les quitàron la reputacion, el Ceptro, y la vida, y luego buelva los ojos V. A. à sus acciones própias,y considére si à caso peligran en los mismos inconvenientes, porque solamente con este examen podra V. A. conocer si en ellas corresponde, ò falta à las obligaciones de Principe, aunque de la buena educacion, y natural de V. A. se promete el Mundo, que antes serà Maestro de los Reyes futuros, que Discipulo de los passados para mayor gloria de la Monarchia, y bien de la Christiandad. Munster 8. de Setiembre 1645.

Don Diego Saavedra Faxardo.

AL LECTOR.


PUdiera ò Lector entretenerte con obra de mas novedad, y mas estudio, que esta, pero siempre e juzgado por principal obligacion de un Vassallo trabajar en lo que puede ser de enseñanza à su Principe natural, porque en ella consiste la felicidad politica, y la conservacion de los Reynos; en que todos somos interessados, y porque ningun Maestro mejor de los Principes, que la Historia, y en ella estudian poco por las ocupaciones del govierno, y delicias del Palacio, y porque los atemoriza la proligidad de las narraciones divertidas en los sucessos universales, y en la averiguacion de los lugares, del tiempo, y de la antiguedad, sin señalar los documentos politicos; que son el principal fruto de la Historia, juzgué por conveniente darles en pistos la sustancia de las cosas passadas, reduciendo en un breve volumen las Historias de los Reyes Godos de España, y tambien de los de Asturias, de Leon,y de Castilla, de tal suerte dispuestas, que no solamente hallasse S. A. entero conocimiento dellas, sino tambien advertidas en los casos las maximas politicas; pero con moderacion, porque el oficio de

Al Lector.

Hiſtoriador no es de enſeñar refiriendo, ſino de referir enſeñando.

No Parezca à algunos que yo no deviera empezar de los Godos, Nacion tenida por Barbara entre los Griegos, [1] que eſtudiava mas en la eſpada, que en la pluma, porque antes mejor della, que de la Griega, ò Romana ſe puede aprender la verdadera razon de Eſtado, porque la mas ſegura es la que dicta la razon natural, la qual para ſu conſervacion, y aumentos no a meneſter el eſtudio, antes con él ſe confunde, y dudoſa con la variedad de los diſcurſos que ofrece la eſpeculacion no ſabe reſolverſe. Mas emos aprendido à vivir de los animales, que de los Hombres, mas de los Ruſticos, que de los Doctos. Las artes de Reynar que inventò la eſpeculacion, hizieron Tyranos, y antes derribàron, que levantàron Imperios, y ſi alguno creciò con ellas, durò poco. Menos dañoſa es la malicia natural nacida de las paſſiones própias, que la que deſpertada del ingenio inſtruydo con el eſtudio en los caſos buſca el tiempo, y las ocaſiones para adelantar ſus acrecentamientos con daño ageno. En eſte ſentido parece que ſe entiende lo que dixo San Pablo, que à los Griegos, y à los Barbaros ſe hallava deudor [2] por lo que avia aprendido dellos. Fuera de que entre las Naciones Barbaras fueron eſtimados los Godos por los mas ſemejantes à los Griegos en el ſaber, y en la Policia; de que es evidente teſtimonio la Monarchia que fundàron no con menor prudencia, que valor: y el averlos tenido por Barbaros los Griegos ò naciò de arrogancia, ò porque les diſſonava la ruda, y aſpera pronunciacion de ſus lenguajes [4] en comparacion de la ſuavidad, y blandura del Griego, deſagradandoles tambien la diferencia de ſus ritos, y coſtumbres.

En eſte primer tomo ponemos los principios de la Monarchia de Eſpaña, no los de la Proſapia de ſus Reyes, porque ſi bien empezamos del Rey Alarico por la ceſſion de las Gallias, y de Eſpaña, que en él hízo el Emperador Honorio, dominava ya la Deſcendencia Real de los Godos en el Norte muchos Siglos antes, ſin que ſe pueda averiguar ſu origen, porque como en el Mar ſe alcanzan à ver por largo eſpacio las olas, pero no de donde empiezan, aſſi en el Occeano de la ſangre Real de los Godos ſe deſcubren de muy lexos en los Orizontes de la Antiguedad muchos Ceptros de la Nobiliſſima Familia de los Baltos, pero no los primeros.

Atrevido parece el intento de formar un cuerpo de Hiſtoria de aquellos Siglos, porque el tiempo que todo lo reduce à cenizas, cubriò con ellas los ſuceſſos, y acciones de los Reyes Godos: y como ſucede en los caminos nevados, à penas dexò huellas que ſeguir, ſolamente ſe hallan algunas de S. Iſidoro Obiſpo de Sevilla, S. Ileſonſo de Toledo, Marco Maximo de Zaragoza, Idacio de Lamego, del Abad de Balclara, y de otros que florecieron en aquella edad; pero mas parecen notas de los tiempos, que Hiſtorias, y para darles bulto los Eſcritores, que deſpues de la perdida de Eſpaña tomàron la pluma, fuè meneſter que las adornaſſen con narraciones de los Romanos. Si bien à las pocas memorias que an quedado ſucede lo que à los fragmentos antiguos, los quales ſon de mas admiracion al Mundo, que los edificios preſentes, porque en aquellas ſe vén repreſentadas las mudanzas del tiempo, los caſos de la Fortuna, la diviſion, y rúina del Imperio Romano, la exaltacion, y cayda de las Monarchias de los Oſtrogodos, y Viſigodos, de los Alanos, Vandalos, Suevos, y Francos: los principios, y

1. Barbari dicebantur antiquitùs omnes gentes exceptis Græcis. *Feſtus.*
2. Græcis ac Barbaris, ſapientibus & inſipientibus debitor ſum. *D. Paul. epiſt. ad Rom. c. 1. 14.*
3. Unde & penè omnibus barbaris Gothi ſapientiores ſemper extiterunt, Græcisque pænè conſimiles, ut refert Dio qui hiſtorias eorum, annalesque Græco ſtylo compoſuit. *Jornand. de reb. Get. Dio. Græc.*
4. Principio quidem ut Strabo ſcribit, lib. XIV. per Onomatopœiam Barbari appellati ſunt, qui difficulter, aſperè, duriterque verba pronuntiabant; ut blæſos quoque & balbos latinè dicimus. *Eryc. Putean. hiſt. Inſub. in proemial. Strabo lib. 14.*

Aumen-

aumentos de los Othomanos, y las transmigraciones de cási todas l. Naciones. Tambien se hallan prodigios extraordinarios: batallas fo midables: muertes violentas de Reyes: mudanzas de Religiones, y ta tos accidentes notables, que parece aver la Divina Providencia en quella edad descompuesto toda la Máquina de la tierra, para fund la Hierarchia de la Santa Iglesia Romana, y las presentes Monarchias de Europa.

Si lo que reservò la injuria de aquellos tiempos es tan memorable, que seria lo que encubriò el olvido, y no súpo referir la ignorancia? No se gloriaria tanto Roma de sus triunfos, y trofeos, si con la misma atencion, y cuydado que sus Historiadores, úvieran los nuestros escrito las hazañas de los Godos, y Españoles; en que no sè si culpe sus plumas, ò à los Reyes de aquella edad, porque en qualquiera áy ingenios que pueden ser instrumentos de la Fama, y entonces florecièron muchos en Santidad, y Letras. Pero ò falta en algunos Principes la generosidad en premiarlos, y la providencia en animarlos à escrivir, ò desconfiados de sus acciones tienen por mas seguro el olvido, que la memoria dellas.

Siendo pues confusa, y escura la narracion de aquellos Siglos a sido conveniente abrirle à esta Historia ventanas à la margen, por donde le entre la luz, poniendo los fragmentos de los Autores con que se a compuesto, no de otra suerte que como se forma una imagen con piedras de varios colores, ò con plumas de diversas aves.

Mi mayor trabajo a sido el ajustamiento de los tiempos; empresa acometida de muchos, y de ninguno perfetamente acabada por los errores de la pluma, antes que le sucediesse la estampa, y por la ignorancia, y descuydo de los primeros Escritores. Materia es de conjeturas sin principios bastantes que puedan assegurar el discurso, y assi solamente puede ser disculpa el aver seguido à los mas Doctos.

En el estilo procuro imitar à los Historiadores Latinos, que con brevedad y con gala explicaron sus conceptos, despreciando los vanos escrupulos de aquellos, que afectando en la Lengua Castellana la pureza, y castidad de las vozes la hazen floxa, y desaliñada. Dote fueron de la Latina la elegancia, y las flores de la eloquencia; pues porque no a de suceder en ella su Hija la lengua Castellana? porque no emos de atrevernos à escrivir como escrivièron aquellos grandes Maestros? Seáme licito imitarlos, sino para exemplo, para prueva. Con este fin doy à la luz esta primera parte de la Historia hasta la perdida de España, para que con los ojos de todos sin fiarlo de los mios pueda yo conocer, y corregir en ella, y en la segunda parte (que està ya muy adelante) los defetos de mi pluma. Si bien suele ser peligroso el aplauso, porque tienen los libros su genio, y fortuna, estimando una edad à los que despreciò otra. Por esto (segun imagino) ponian los Antiguos en la frente de los libros una Luna menguante, y abaxo una Corona; [5] significando que la Fama dellos està sugeta à las menguantes, y crecientes de la opinion de los Hombres.

Obra es esta que requeria mas tiempo, y menos ocupaciones, pero aviendo venido à este Congreso de Munster por Plenipotenciario de su Magestad para el tratado de la paz Universal, hallè en él mas ociosidad, que la que convenia à un negocio tan grande, de quien pende el remedio de los mayores peligros, y calamidades que jamas a padecido la Christiandad, passandose los dias, los meses, y los años sin poderse adelantar la negociacion por las causas que sabe el Mundo, con que me hallé obligado à trabajar en algo que pudiesse conducir al fin di-

5. Veteres ut in calce librorum coronidem appingebant; ita suspicor in fronte linulam ad ornatum designabant. Hujus suspicionis nobis causam Ausonius præbet, Epigr. XXVI. De Professor. Burdegalens. Quos legis à prima deductos menide libri.

cho del servicio del Principe Nuestro Señor, y tambien à estos mismos tratados, aviendo visto publicados algunos libros de pretensos derechos sobre cási todas las Provincias de Europa, cuya pretension dificultava, y aun impossibilitava la conclusion de la paz, y que era conveniente que el mismo hecho de una Historia mostrasse claramente los derechos legitimos en que se fundò el Reyno, y Monarchia de España, y los que tiene à diversas Provincias, los quales consisten mas en la verdad de la Historia, que en la sutileza de las leyes; y esto no paraque se produzgan en juizio, sino paraque se vea lo que se dexa olvidado por no dilatar mas el publico sossiego. Infelicidad es comun, y aun fatal que ayan de preceder diligencias tan largas à peligros, y males tan presentes. No avria paz en el Mundo, si en el tribunal del tiempo no se úvieran legitimado los Dominios, y los Reynos, porque à penas áy Nacion que reciviésse de si misma la suprema potestad, sino de otra estrangera mas poderosa. En todas fuè al principio yugo el Ceptrò, y servidumbre la libertad. Con la fuerza de las armas pusieron los Normandos, ò Saxones su Silla Real en Ingalaterra, los Francos en Francia, y los Godos en las Gallias, y en España, [6] cuya Monarchia se puede preciar de averse fundado con justo titulo por los derechos que el Imperio cediò à los Godos, [7] y porque fueron llamados de los mismos Españoles. Pero ya à todos los Reynos favorece la possession immemorial confirmada con el consentimiento comun de los Pueblos. Las demas conquistas de las Naciones Barbaras fueron semejantes al arco celeste, llamado Iris, fundadas entre las nubes de la tempestad de la guerra, las quales esse Sol de Justicia que las iluminò, las borrò, y deshizo luego, sin aver concedido Dios à los Barbaros, que todo lo que pisasse el pie fuesse suyo como à los Israëlitas, [8] y si se úviesse de pretender lo que posseyéron con las armas, y bolvieron à perder (segun fuè parecer de un Escritor) grandes derechos tendrian los Reyes de España sobre las Provincias que con las armas dominaron en Asia, en Europa, y en Africa los Reyes Godos sus predecessores, [9] y mayor es el Imperio de Alemania como successor del Romano. Opuesta seria esta pretension à los eternos decretos de la Providencia de Dios, aviendo mudado de unas Gentes en otras los Reynos, y Monarchias passadas para fundar las presentes, constituyendoles sus confines. [10] O quan felices serian los Reyes, y quan prosperos sus Vassallos, si conformandose con su divina disposicion se mantuviesse cada uno dentro de los limites de sus Reynos, gozando sin ambicion de los agenos del sossiego, y bienes de la paz.

Doctores Patriæ scito fuisse meæ. *Herm. Hugo de prim. scrib. orig.*

6. Hinc Galliæ Reges à Francis se profectos, Hispani a Gothis; à Normannis Angli, gloriæ sibi jam olim duxère, hodieque magni æstimant. *Isac. Pont. rer. Dan. hist. in Epist. ad Reg. Dania.*

7. Cui (*Honorio*) ad prostremum sententia sedit, *Inquit Jornandes*, quatenus provincias longè positas, id est, Gallias, Hispaniasque quas jam pene perdidisset, Gizericique Wandalorum Regis vastaret irruptio, si valeret, Alaricus sua cum Gente, *tanquàm lares proprios vindicaret*, *donatione sacro oraculo confirmata*. Consentiunt Gothi hac ordinatione, & ad traditam sibi patriam proficiscuntur. *Alex. Patric. Armat. Mat. Gall. l. 1. c.43. Jornand. de rebus Geticis. S. Isidor. Gothor. Chron. Paul. Diacon. lib. 13. & 14. Miscel. Jean. de Serr. invent. de l'hist. de Franc. Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. lib.1. Carol. Sigon. de Occident. Imper. Papir. Masson. Histor. Calam. Gall. Prosper. Aquit. Chron. Fauch. les antiquit. & hist. Gaul. l.2. c.9. Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 412. Luc. Marian. de reb. Hisp. lib.6.*

8. Omnem locum, quem calcaverit vestigium pedis vestri, vobis tradam. *Josue c.1.3.*

9. Ut sanè si principia Gallicana ab Arroyo prodita defensaque vera sunt, nihil profecto justius sit, quàm ut Hispaniarum Rex Galliam Narbonensem, Aquitaniam, vicinasque civitates, Massiliam, atque alias repetat, recuperatasque non restituat, quas Antecessores ejus diversis contractibus ac fœderibus debitas, securâque multorum annorum possessione tanquàm proprias tenuerunt. *Alex. Patric. Armat. Mart. Gall. lib. 1. c.43.*

10. Ipse mutat tempora & ætates; transfert Regna, atque constituit. *Daniel. c.2. ℣. 21. Job.12. Isaia. Prophet. c. 45. Ecclesiastici. cap.10.*

Alarico

Alarico Rey de los Godos.

Cap. Primero.

AQuel divino Artifice, cuya voz fuè instrumento de sus fabricas, criò la tierra para habitacion del Hombre, y aunque este derecho competia à cada uno dellos, se adelantàron los Hijos, y Descendientes de Noë, [1] y como primeros pobladores hizieron própias con la possesion las Provincias que ocupavan, eligiendo aquellos Climas apacibles, donde mas benignamente repartia sus rayos el Sol. Crecieron las Familias fecunda la tierra con la renovacion del diluvio, y con el castigo de la desobediencia al Criador, y ya por la estrecheza, ò por la ambicion de establecer Dominios, donde el Ceptro fuesse particular, se dilataron con nuevos descubrimientos, sin perdonar à lo destemplado de las Zonas, ni à lo estrecho de los Circulos de la Esfera, ocupando (fuera ya de los caminos del Sol) en la Provincia de Scandia [2] (ilustre por su extension, y por los Reyes que diò al Mundo) la Suecia, la Norvegia, y la Gothia. Esta se dividiò en Ostrogodos que habitaron à la parte de Oriente, y en Visigodos à la de Poniente. [3] Nacion diversa de los Getas, [4] aunque graves, y antiguos Autores la tuvieron por una misma. [5] Alli los detúvo el àmor à la Patria, donde la brevedad de la luz, la prolixidad de las sombras, el rigor del frio, la parsimonia, y ignorancia de lós vicios àumentaron en tan gran numero la generacion que ày quien llamò à Scandia oficina, ò váyna de las gentes: [6] Los ingenios de aquella Nacion eran sútiles, prudentes, y constantes, mas dispuestos à engañar, que à ser engañados. Los cuerpos robustos, y blancos, cuyos poros cerrados con el rigor del frio abundavan en sangre, y criavan espiritus atrevidos, y generosos. [7] En las Mugeres se veía una hermosura Varonil. [8] Acompañavan à sus Maridos en la guerra, usando en casa del huso, y en la campaña del arco, sin que en los peligros se valiessen de los suspiros, y lagrimas; armas ordinarias en las demas Mugeres.

Fundaron luego los Godos la religion, y el Ceptro, sugetos los Dioses, y los Reyes al arbitrio de la Eleccion. [9] Creían la inmortalidad del Alma, y que despues de la vida se premiava la virtud, y castigava el vicio, con que despreciavan la muerte, y generosamente se ofrecian à los peligros. [10] Eran tan altivos, y presumidos de su valor, que quando tronava disparavan los arcos contra el Cielo en favor de sus Dioses, creyendo que batallavan entre si, y que necessitavan de su assistencia. [11]

Aunque Scandia goza óy de las delicias del Mundo, y de la comunicacion de todas las Na-

A ciones

1. Noacho enim, ut Sacra nos docet Historia, à diluvio tres Filij fuère, Sem, Cham, & Japhet. Hi numerosiore prole adaucti digressique à montibus Armeniæ, ubi arca hæserat, in diversos terræ cardines secessêre, ac Gentes per orbis vastitatem propagarunt. Sem & Chamus Orientem præcipuè, atque Austrum, eosque tractus petierunt. A Japheto ejusque posteris, ut habet disertè Moses, *Insulæ Gentium in regionibus suis divisæ fuerunt.* Insulæ autem Gentium interpretibus ac Theologis vocantur, quæ sunt remotissimæ.

Joh. Isac. Pontan. Chron. Dan.

2. Quarum clarissima Scandinavia est incompertæ magnitudinis.

Plin. lib. 4. c. 13.

3. Diximus enim superius *Oster*, Orientem, *Wester*, Occidentem in Gothica lingua significare, atque hinc liquido patere, quid sint Ostrogothi, vel Vestrogothi.

Joan. Mag. Goth. hist. l. 3. c. 21.

4. Neque hac in re verebor omnibus istis contradicere, adversùmque eos ex vetustiorum auctorum monumentis probare duas, diversasque inter se fuisse Gentes Gothos, atque Gethas.

Phil. Cluv. Germ. ant. l. 3. c. 34.

5. Geticam quippe nationem esse Gothos affirmant.

Procop. rer. Goth. lib. 1.
Paul. Oros. lib. 1. c. 16.
S. Hieron. Epist. 135.

6. Ex hac igitur Scanzia insula; quasi officina Gentium, aut certè velut vagina nationum, cum Rege suo nomine Berich Gothi quondam memorantur egressi.

Jornand. de reb. Get.

7. Fuère autem magnanimi, & audaces, & naturaliter ingenio faciles, & subtiles, in proposito providi, & constantes, gestu, & habitu approbandi, viribus pollentes, statura ardui & proceri, diri vulneris, manu prompti, corpore validi, membris apti, dispositione compositi, & coloris albi.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 1. c. 9.

8. Hoc decreto domum ad uxores relato, mox ipsæ muliebribus corporibus viriles animos inserentes, nullum in se fœmineæ molliciei indicium præbuerunt, nullas mœstas deprompsêre voces, non lacrymas, non gemitus, non ejulatus emittebant. Quippe ab ineunte ætate paulò minus, quàm ipsi viri, armis assuetæ, in equo ducebant pensa, & prælia tractare. Nec solùm mutua exhortatione sese fovebant, sed viros ipsos ad arma capessenda importunè inflammabant.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 1. c. 12.

9. Facto ipso ostenderunt se Deos ac Reges creandi, destituendique potestatem habere.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 11.

10. Sunt graves autores asseverantes Gothos multis nationibus excellentius sapientiæ studuisse, ideoque opinionem de animæ immortalitate induisse.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 13.

11. Præterea tam obstinatissimo animo Deorum suorum cultum observabant, ut concitato in nubibus fragore, sagittas ex arcubus in aëra excutientes, ostenderent se opem afferre velle Diis suis, quos tunc ab aliis oppugnari putabant.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 13.
Olaus Magn. in brev. sept. Hist. lib. 3. c. 7.

ciones por la induſtria de la navegacion, carecia dellas en aquellos primeros tiempos, [12] porque aun no avia la piedra iman abierto por el mar los caminos à las proas, [13] y encerrados los Godos en aquellas eſtrechuras multiplicada ya la poblacion penſavan en otras Provincias mas dilatadas, [14] haſta que impacientes ſus animos fogoſos no pudiendo contenerſe dentro de los Vapores del Norte rompieron por ellos ſemejantes à las exalaciones conſtreñidas entre las nubes, y como rayos ſalieron diverſas vezes à abraſar el Mundo. Sintiò primero Wandalia, [15] y deſpues Scythia ſus efetos, y animados con los buenos ſuceſſos entràron por las Provincias de Tracia, Macedonia, Ilirico, y por las demas de Aſia, rindiendoſe todas à ſu numero, y à ſu valor. Alexandro Magno no quiſo aventurar con ellos ſu fortuna. Pyrrho Rey de Epiro los temiò. A Julio Ceſar pareciò prudente Conſejo no irritarlos, [16] y Auguſto procurò con medios ſuaves, y aun con vinculos de ſangre, que no turbaſſen la paz de ſu Imperio. [17]

Era en aquel tiempo Rey dellos Boroiſta, y como prudente reconociò gran diſpoſicion en los naturales de aquella Gente para las artes, y ſciencias, y las introduxo entre ellos, dandoles por Maeſtro à Diceneo ſu Conſejero gran Philoſopho [18] verſado en las eſcuelas de los Griegos, y Egypcios, cuya enſeñanza hizo mas humanos, y mas tratables ſus corazones antes rudos, y fieros, y reduxo à buena forma el Culto, y el Sacerdocio, [19] pero no púdo inducir en ellos el ſoſſiego, y repoſo à que ſuelen inclinar los eſtudios, porque à pocos años los ſacò de ſus caſas la ambicion de dominar, y la memoria de las delicias, y buen temple de Aſia, deſeoſos de reſtituirſe en los derechos que tenian à toda la tierra, y de hazer Señores della à ſus Reyes, cuya antiguedad, y eſplendor no les parecia reputacion tener oculto entre las ſombras del Norte.

Eſtava ya dividada en dos Coronas la Gothia, porque la diferencia ſola de los nombres Viſigodos, y Oſtrogodos avia tambien diferenciado los dominios: tan poderoſa es en los Pueblos qualquier diverſidad, aunque no ſea en lo ſuſtancial. Los Viſigodos elegian ſus Reyes de la antiquiſſima Familia de los Balthos; [20] nombre que ſignifica atrevido. [21] Los Oſtrogodos de aquella de los Amalos, [22] aviendoſe llamado aſſi uno de ſus primeros Reyes.

Eſta ſeparacion los hízo emulos en las conquiſtas. A ellas dava honeſto pretexto la uſurpacion del Aguila Imperial, cuyo cuello dividido en dos cabezas mirava à un miſmo tiempo al Oriente, y al Ocaſo, y cuyas garras abrazavan al uno, y otro Polo. Repoſava en ſu miſma grandeza ſin atencion à renovar las plumas con

12. Hoc tamen loco nonnulli errant, affirmantes hunc Gothici populi egreſſum ob naturalem terræ ſterilitatem accidiſſe; cum etiam noſtro tempore tantum in omnibus rebus abundet, ut vix alibi in tota Europa vilius vendantur res humano victui neceſſariæ.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 1. c. 14.

13. Solo navalis belli exercitio caruerunt uſque ad tempora Siſebuti, ſub quo ad tantam gloriam pervenerunt, ut victoriarum inſignibus non ſolùm terras, ſed & ipſa maria ſubſulcarint.

Rod. Tol. de reb. Hiſp. lib. 1. c. 9.

14. Et quoniam infelicitas terræ numeroſo populo alimenta negabat, ſæpe dimiſiſſe juventutem novas ſedes quæſituram; cui ſe ſponte omnis ætatis homines applicabant.

Joan. Barcl. icon. anim. cap. 8.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 1. c. 14.

15. Inde mox promoventes ad ſedes Ulmerugorum, qui tunc Oceani ripas inſidebant, caſtrametati ſunt, eoſque commiſſo prælio propriis ſedibus pepulerunt, eorumque vicinos Wandalos jam tunc ſubjugantes ſuis applicuere victoriis.

Jornand. de reb. Get. c. 4.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 1. c. 14.

16. Modo autem Getæ illi, & qui & nunc Gothi, quos Alexander evitandos pronunciavit, Pyrrhus exhorruit, Cæſar etiam declinavit.

Paul. Oros. lib. 1. c. 16.

Rod. Tol. de reb. Hiſp. lib. 1. c. 9.

17. Hinc firmiter credo Suetonium Tranquillum in vità Auguſti ſcripſiſſe, ipſum deſpondiſſe filiam ſuam Juliam Commoſitoni Getarum Regi, ſibique invicem filiam Regis in matrimonium petiviſſe.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 2. c. 19.

18. Qui cernens eorum animos ſibi in omnibus obedire, & naturale eos habere ingenium, omni penè Philoſophia eos inſtruxit.

Jornand. de reb. Get.

19. Hujus Boroiſtæ egregiam laudem cum Diceneus admirandi ingenij Philoſophus compeririſſet, relictis Græcorum, ſive (ut aliis placet) Ægyptiorum ſcholis, in quibus uſque ad ſummam ſapientiſſimorum hominum admirationem creverat, non prius quievit, donec ad agros Gothicos reverſus, ſe in amicitiam ſui Regis inſinuaret. Quem prudens Rex ea humanitate collegit, qua planè oſtenderet, ſe pluris æſtimare ipſam divinarum humanarumq; rerum notitiam, ejusque profeſſores, quàm caducas tranſitorij regni fortunas.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 3. cap. 17.

20. In quibus duæ illuſtriſſimæ familiæ ſemper continuatæ fuerunt, videlicet Amalorum apud Oſtrogothos, & Balthorum apud Veſtrogothos: ex quibus ut prædictum eſt, ſibi Pontifices, Sacerdotes, Reges, ac Principes, & Duces eligere conſueverunt.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 3. c. 21.

21. Ob audaciam virtutis, Baltha, id eſt, audax, nomen inter ſuos acceperat.

Jornand. de reb. Get. c. 29.

22. Augir genuit eum, qui dictus eſt Amala, à quo & origo Amalorum decurrit.

Jornand. de reb. Get.

con nuevas empresas, conque entregada al ocio, y à las delicias [23], diò ocasion al desprecio, y al atrevimiento. Reconocieron los Godos la ocasion, y con intento de acometer el Imperio, hizieron primero diversos sacrificios à los Dioses, sabiendo bien lo que se autorizan las acciones publicas con la religion, y que en las guerras obra mas la Divina assistencia, que el valor humano; estilo que observaron siempre en sus empresas, à cuya piedad se deven atribuir sus Vitorias, y la duracion de las Coronas que adquirieron, y aun conservan, porque si bien en aquellos principios erraron el Culto, reconocieron una Deidad suprema, à quien devian adoracion, y obediencia, y à esta luz natural, y religiosa premiò Dios con bienes, y grandezas temporales.

Tomada pues la resolucion de desamparar las própias Patrias por exercitar su valor, y por mejorar de habitaciones, se alistàron en numero formidable, no de otra suerte que suelen los enxambres de abejas dexar la estrecheza de sus colmenas, y buscar los troncos huecos de los arboles donde estenderse; y conducidos por el Rey Athanarico entraron por el Imperio, y mantuvieron en él por largos años la guerra, y aunque en algunas batallas les faltò la fortuna, [24] no les faltò la constancia, hasta que cansados de vencer, y de dominar sin tener Ceptro fixo pidieron al Emperador Valente que les señalasse Provincias donde viviessen como amigos, y confederados del Imperio, ofreciendo que recevirian la religion Christiana. [25] Considerò Valente que hecha una vez aquella Gente à la benignidad, y delicias de los Climas del Imperio no bolveria à los rigores, y inclemencias de sus Patrias, y que era mejor alistarlos por el Imperio, y darles assiento donde con el ocio se apagassen sus espiritus ardientes; y les concediò la Provincia de Mysia, [26] en la qual recibieron la religion Christiana, pero manchada con la Secta Arriana que les enseñaron Maestros Arrianos embiados con este fin por el Emperador, [27] cuya impiedad castigò Dios por mano de los mismos Godos, porque aviendo Maximo, y Lupicino, Capitanes Romanos señalados para repartirles las tierras, intentado extinguirlos con la hambre, ya que no podian con la espada, impediendo el comercio de aquella Provincia, tomàron las armas, [28] y los mataron. Destruyda Mysia passaron à Thracia, donde en una batalla cerca de Adrianopoli vencieron al Emperador Valente, y retirado à la casa de una aldea mal herido le quemaron en ella; [29] pena bien merecida por aver inficionado los Godos con el veneno Arriano.

Con estos sucessos mas insolentes hizieron tantas invasiones por el Imperio,

23. Neque repente res Romana prolapsa est, atque interiit; in tantum creverat, ut non minus difficile fuerit destrui, quàm evectam esse. Nimia tandem moles virtutibus velut Imperij fulcris per luxum ignaviamque subductis; depressit fastigium: & tanquàm ingens arbor annis confecta, vigoreque exhausta, stetit tanti nominis dignitas, & paulatim exaruit. Suis igitur vexata morbis Respublica, externis itidem vulneribus patuit.

Eryc. Puteani. Hist. Insub. lib. 1.

Lucan. lib. 1.

24. In longinquâ militiâ Gothorum gloria sublimibus inclaruit titulis: quod Romanis rerum dominis diu ea gens colluctata, aliquoties quidem repressa quievit, aliquando magis se Romanorum cladibus vindicavit, nonnunquàm pari manu conflictans discessit.

Krantz. Suec. lib. 1. c. 1.

Joh. Isac. Pontan. rer. Danic. l. 2.

Lud. Viv. in praem. comment. lib. de Civit. Dei.

25. Postularunt ut trans Danubium Thraciam, Mœsiamque inhabitare permitterentur, simul etiam, ut sub umbra Romani nominis quietius agerent, polliciti sunt Romano Imperatori contra Hunnorum incursum militare, & ut illis major fides esset, promisere Christi religionem accipere, si doctores, quorum linguam intelligerent, ad eos Imperator mittere vellet.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 1.

26. Quo Valens comperto, mox gratulabundus annuit, quod ultrò petere voluisset; susceptosque in Mœsiæ partibus Getas, quasi murum regni sui contra cæteras Gentes statuit.

Jornand. de reb. Get. c. 25.

Paul. Diacon. hist. miscel. l. 12.

27. Justo itaque Dei judicio ab illis igne crematus est, quos igne perfidiæ succenderat: namque petentibus Gothis, ut eis Episcopos mitteret, à quibus fidei rudimenta susciperent, ille doctores Arriani dogmatis misit, sicque universa gens illa Arriana effecta est.

Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 12.

Jornan. de reb. Get. c. 25.

S. Isidor. Chron. Goth.

Pau. Oros. lib. 7. c. 33.

28. Gothi transito Danubio fugientes, à Valente sine ulla federis pactione suscepti, ne arma quidem quo tutius barbaris crederetur, tradidere Romanis. Deinde propter intolerabilem avaritiam Maximi ducis, fame & injuriis adacti, in arma surgentes, victo Valentis exercitu, per Thraciam sese miscentes, simul omnia cædibus, incendiis, rapinisque fœdarunt.

Paul. Oros. lib. 7. c. 33.

Herman. Contract. Chron. ann. 370.

Ammian. Martell. rer. gest. l. 31.

29. Ipse Imperator cum sagitta saucius, versusque in fugam ægrè in cujusdam villulæ casam deportatus lateret, ab insequentibus hostibus deprehensus, subjecto igne consumptus est: & quo magis testimonium punitionis ejus, & divinæ indignationis terribili posteris esset exemplo, etiam communi caruit sepultura. *Paul. Oros. lib. 7. c. 33.*

S. Isidor. Chron. Gothor.

perio, [30] que aviendo sucedido en él Graciano, y por compañero suyo Flavio Valentiniano su Hermano, [31] llamò de lo ultimo de España à Theodosio, [32] el qual por ocultarse à la invidia de sus Emulos vivia retirado en Italica su Patria, lugar vecino à Sevilla: paraque le defendiesse de aquella Gente barbara, y feroz, nombrandole por tercer Emperador; siendo facil à los Principes hallar Sugetos grandes, quando los quieren buscar, y premiar.

Theodosio (cuyo nombre significa dado de Dios) venciò à los Godos primero con las armas, [33] y despues con el beneficio, dandoles tierras en que viviessen; de lo qual agradecido Athanarico le visitò en Constantinopla, donde muriò, y el Emperador Theodosio no menos valiente con los Enemigos, que benigno con los rendidos le hizo enterrar con pompa Real acompañando delante del ataud su cuerpo hasta el sepulchro; tal era la estimacion en aquel tiempo de los Reyes Godos. Esta humanidad (digna de un Español) obligò tanto à los de aquella Nacion, [34] que aviendo elegido por Rey à Alarico de la sangre Real de los Balthos le assistieron, y sirvieron como Amigos, y Confederados del Imperio. Tan antigua es la simpatía entre Españoles y Godos, y áy quien dize que mientras viviò estuvieron sin Rey. [35]

Muerto Theodosio quedò por su ultima disposicion dividido el Imperio en Oriental, y Occidental entre sus Hijos Arcadio, y Honorio; [36] error que diversas vezes cometiò el afecto paterno, y pensando dexar mas firme la grandeza en dos cabezas animadas de una misma sangre, causó guerras internas, y llamò los peligros externos, [37] y porque eran de poca edad, les avia señalado tres Tutores, [38] à Gildo que governasse las Provincias de Africa, Rufino las de Oriente, y Stelicon las de Poniente. [39] Peligroso consejo fiar de la ambicion humana tanta grandeza, sin que le puedan disculpar los presupuestos de obligar à los dos primeros con la confianza, y à Stelicon con ella, y con el parentesco, porque era casado con Serena Sobrina suya. Pero la misma confianza los ensoberveciò, juzgando que pues eran benemeritos para governar, tambien lo serian para dominar, y aspiraron à llamarse Emperadores, en cuya empresa perdieron luego las vidas. A Stelicon pareciò que su Hijo Eucherio por el parentesco con Honorio tenia igual calidad de sangre para pretender el Imperio, [40] cuyo derecho pendia ya del valor, y de la industria, y escarmentando en los sucessos infelizes de Gildo, y de Rufino, celò con mas astucia sus intentos procurando perturbar el Imperio, y que la necessidad, y el poco valor del Emperador Honorio pusiessen en sus manos las armas, y el arbitrio

30. Sed ubi viderunt se opprimi à Romanis contra consuetudinem proprię libertatis, resumptis armis rebellando Thraciam ferro, incendiisquę depopulantur.
S. Isidor. Chron. Goth.

31. Valentinianum etiam fratrem suum, parvum admodum, socium creavit imperij.
Paul. Oros. lib. 7. c. 32.

32. Qui cum afflictum, ac penè collapsum Reip. statum videret, eadem provisione, qua quondam legerat Nerva Hispanum virum Trajanum, per quem Respublica reparata est, legit & ipse Theodosium, æquè Hispanum virum, & restituendę Reipub. necessitate apud Syrmium purpuram induit, Orientisque, & Thraciæ simul præfecit imperio.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.
Paul. Diac. Histor. Miscel. lib. 12.

33. Qui pluribus posteà præliis cum eis commissis, postremò pacem fecit, quâ fretus Atanarius Rex eorum Constantinopolin Urbis visendæ studio profectus, honorificèque à Theodosio exceptus, ibidem paucis post diebus morbo extinctus.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 6.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Socrat. hist. Eccl. l. 5. c. 10.

34. Gothi autem proprio Rege defuncto, aspicientes benignitatem Theodosij Imperatoris, inito fœdere Romano se Imperio tradiderunt.
S. Isidor. Chron. Goth.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.

35. Et non multis mensibus interjectis gravi ægritudine oppressus in fata concessit: quem Imperator affectionis gratia penè plus mortuum, quàm vivum honorans, dignę atque honestissimæ tradidit sepulturæ. Ipse quoque in exequiis feretrum ejus præcedebat. Quæ humanitas Gothorum animos Imperatori mirificè conciliavit, ut in fide & fœdere etiam sine Rege, sub Imperatore diu feliciterque militarent.
Joan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 4.

36. Primi quoque Constantius, & Constans, Valentinianus & Valens, mox Arcadius, & Honorius diviserunt Imperium; & quid nisi ruinæ faciliorem præstruxere viam? quod sub uno capite laborabat corpus, sub gemino defecit.
Eryc. Putean. Histor. Ins. sub. l. 1.

37. Imperium quod sub uno stare potuisset, dum à pluribus sustinetur, ruit.
Curt. lib. 10.

38. Theodosius moriens tribus ducibus Imperij gubernacula divisis terminis commendarat. Ruffinus oriundus ex Elisa oppido Britanniæ Asiam, Ægyptum, Orientem procurabat: Stilico Occidentem, & Urbem Romam in potestate habebat: Gildo Africam nomine Honorij tenebat.
Joan. Avent. ann. Bojor. lib. 2.

39. Arcadius, & Honorius suscepto jam Imperio umbram duntaxat tanti nominis sustinebant. Potestas omnis per Orientem quidem penes Ruffinum, per Occidentem penes Stiliconem erat.
Zosim. lib. 2.

40. Interea Stilico Patritius Occidentis tutor Imperij, immemor collatorum beneficiorum, immemor affinitatis (nam socer exstabat Honorij) regnum & ipse Eucherio filio affectans, ingentia Reipublicæ intulit mala: Nam cum sæpè delere posset barbaros, fovit, & Regem Scytharum cum Gothis suis vicit, & sæpe conclusit, semperque dimisit.
Paul. Diac. Hist. Miscell. lib. 13.
Paul. Oros. l. 7. c. 38.
Ubb. Emb. rer. Frisicar.

bitrio de las cosas. Con este fin fomentò de secreto à los Wandalos [41] (de cuyo linaje descendia) y tambien à los Alanos, y Suevos paraque turbassen las cosas de Poniente, como lo executaron corriendo las riberas del Reno, y baxando à las Gallias, donde hizieron assiento, y al mismo tiempo irritò à los Godos paraque moviessen las armas contra el Imperio, quitandoles el sueldo que les davan los Emperadores. [42] Con lo qual ofendidos no pudiendo sufrir aquel desprecio, ni vivir sugetos los que avian nacido para dominar las Naciones, [43] entraron por Ungria, Austria, y Esclavonia talando los campos, aviendose juntado con ellos el Rey Radagaso, Descendiente de los Amalos, y porque el numero de tanta Gente causava confusion, y falta de bastimentos; y siendo el exercito compuesto de Visigodos, y Ostrogodos, la misma diferencia del nombre (aunque eran todos de una Nacion) tenia divididos los animos; de que avian nacido encuentros entre ellos, les pareciò conveniente reducirse à dos cuerpos de exercito, y governado el de los Visigodos por Alarico, y el de los Ostrogodos por Radagaso, entràron por diversas partes en Italia. [44] A Radagaso vencio Stelicon cerca de Florencia mas con el ardid, que con la fuerza, reduciendole à un sitio estrecho dentro de los Apeninos, donde cerrados los passos à los bastimentos, y à la retirada les faltò lugar à los que en ninguno cabian. Aguardavan su rendimiento los Romanos entretenidos en banquetes, y juegos, teniendo por cierta la Vitoria sin sangre, y sin peligro, y apretados de la hambre los Godos intentò Radagaso escaparse, y dando en manos de los enemigos fuè preso, y muerto. [45] Los demas antes vencidos, que combatidos se rindieron en numero de docientos mil, aunque otros le añaden. Passar à cuchillo tanta Gente parecia crueldad, mantenerlos presos impráticable, y assi se vendieron como se vende el ganado, y à tan vil precio que se davan veynte por un ducado. Púdo tambien Stelicon acabar con Alarico, pero se contentò con darle una rota ligera cerca de Ravena, porque deshecho aquel Enemigo no cessasse la guerra, [46] y la necessidad de su persona, y cayesse la traza de sus intentos fundados en la perturbacion de las cosas. Fuera de que pensava ganar à Alarico, con quien antes avia tenido amistad estrecha, y valerse de sus fuerzas contra las de Honorio. Conociò Alarico este artificio en el modo de hazerle la guerra: si ya no fuè (como es verisimil) que le descubriesse su animo, y para descomponerle con el Emperador, [47] y ganar su gracia, procurò diestramente que penetrasse los desinios de Stelicon, y juntamente le pidiò la paz, y assiento en Italia, ofreciendo que en ella vivirian

41. Præterea Gentes alias copiis viribusque intolerabiles, quibus nunc Galliarum, Hispaniarumque provinciæ premuntur, hoc est, Alanorum, Suevorum, Vandalorum, ipsoque simul motu impulsorum Burgundionum, ultro in arma solicitans deterso semel Romani nominis metu suscitavit, eos interim ripas Rheni quatere, & pulsare Gallias voluit, sperans miser sub hac necessitatis circumstantia, quia & extorquere Imperium genero posset in filium, & gentes barbaræ tam facilè comprimi, quàm commoveri valerent.

Paul.Oros.lib.7.c.38.
Ant.Sabell.Ennead.7.l.9.
Paul.Diac.hist.Misc.l.13.
Marcel. Com. in Chron. ann.395. & 408.

42. Deinde Visigotthos, quibus præesse debuerat, curavit stipendiis privare solitis, dolosè suadens Imperatoribus illos minimè fore necessarios, sperans illos ob contumeliam acceptam Italiam invasuros, sicut & factum fuit.

Jo.Nau.Vol.2.Chr.gen.14.

43. Mox Gothis fastidium eorum increvit, verentesque ne longa pace eorum resolveretur fortitudo, ordinant super se Regem Alaricum, cui erat post Amalos secunda nobilitas; Balthorumque ex genere origo mirifica.

Jornand. de reb.Get.c.29.

44. Per Syrmium iter faciunt in Illyricum, Radagasus quorundam Gothorum Rex, cum ducentis hominum millibus se his socium, comitemque præbet. Antequàm abeunt, Thraciam, Mysias, Pannonias, item Noricum & Illyricum igni, ferroque vastant, cuncta diripiunt, cædibus omnia complent, urbes diruunt, quin etiam (ut divus Hieron. inquit) iram quoque Domini animalia bruta sensère: incensa oppida cum vicis, homines cum mulieribus passim cæsi, quin & immutati fœtus ex uteris parentum exsecti, infantes parietibus illisi, neque ætati, neque religioni pepercère. Quid plura, omnia præter Cælum, & terram, & præter crescentes vepres, continuatasque sylvas periere. Radagasus prior Italiam ingressus, superatis Apenninis in Fesulanum montem quatuor & viginti stadiis ab Urbe Florentia remotum, cum universis suis copiis se recepit.

Ant. Bonf. rer. Ungar. decad.1.lib.2.

45. Conterritum divinitus Rhadagaisum in Fæsulanos montes cogit: ejusque (secundùm eos qui parcissimè referunt) ducenta millia hominum inopum consilij, & cibi, in arido & aspero montis jugo, urgente undique timore concludit: agminaque, quibus dudum angusta videbatur Italia, latendi spe in unum, ac parvum verticem trudit. Quid multis morer? non disposita in bellum acies fuit, non furor, timorque incerta pugna prætulit, non cædes acta, non sanguis effusus est, non postremò (quod felicitatis loco deputari solet) damna pugnæ eventu compensata victoriæ, edentibus, bibentibus, ludentibusque nostris, tanti illi, tamque immanes hostes esurientes, & sitientes, languentesq; confecti sunt. Parum hoc est nisi captum, & catenatum, ac subjugatum sciant, quem timuère Romani: illumque idololatram suum, cujus sacrificia se magis pertimescere, quàm arma fingebant, sine prælio victum, ac vinctum sub jugo, catenisque despiciant. Igitur Rex Rhadagaisus solus, spem fugæ sumens, clam suos deseruit, atque in nostros incidit, à quibus captus ac paulisper retentus, deinde interfectus est. Tanta verò multitudo captivorum Gothorum fuisse fertur, ut vilissimarum pecudum modo singulis aureis passim greges hominum venderentur.

Paul.Oros. lib.7. cap.37.
Alb. Kran.Sax. l.1.c.23.
S.Augnst.Serm.29. in Luc.

46. Stilico militaris artis peritissimus in Alaricum prodit, frequentibus præliis afficit. Quum sæpè vincere posset non expugnat, ut bellum protrahat, tres circiter annos eum ludificatur, ita Imperatoris & Barbarorum extenuatis viribus, se facilè Imperium invasurum esse confidit.

Anton.Bonfin.rer.Ungar. decad. 1. lib.2.

47. Cum verò Alaricus ludos sibi liquido dari perpenderet, Honorium clam per Oratores docuit perfidiam Stiliconis. *Joan.Mag. Goth.Hist.lib.15.c.9.*

los Godos con mucha paz, y quietud debaxo de la proteccion del Imperio, [48] y porque no alcanza la paz quien vilmente la pide, le amenazò con la guerra. [49] Honorio aunque floxo, y remiso, era astuto, y considerò que si quitava la vida à Stelicon (ya entonces Suegro suyo) no tendria quien hiziesse oposicion à los Godos, y que convenia librarse primero dellos. Con este fin assentò pazes con Alarico, y le cediò las Gallias, y à España confirmando estas capitulaciones con la religion del juramento; [50] en que tambien mirò à exponerle à los peligros empeñandole en una guerra contra los Alanos, Vandalos, y Suevos, y contra el Tyrano Constantino que se avia apellidado Emperador en Ingalaterra, en las Gallias, y en España, paraque consumiendose entre si los Barbaros pudiesse despues triunfar dellos.

Escarmentado Alarico en el sucesso de Radagaso, y fiado en la fè de la confederacion, y en las assistencias de Honorio marchò luego la buelta de las Gallias, [51] y quando entrava por los Alpes, procurò Stelicon que un Esquadron de Gente escogida diesse sobre su exercito en los passos estrechos de aquellos montes, [52] ò para disminuirle sus fuerzas, ò para obligarle con la ofensa à bolver à la guerra de Italia, y que le diesse ocasion para continuar el manejo de las armas, porque no saben vivir sin ellas los que las an governado. Púdo ser que lo hiziesse de orden de Honorio para deshazer de una vez aquella Gente indomita, temiendo no se acordasse con Constantino, y bolviesse con mayores fuerzas à Italia. Esta traycion se executò estando descuydados los Godos en la festividad de la Pascua, los quales por no violar con sangre humana las aras, [53] pedian con piadosa humildad à los Romanos que depusiessen su furor en reverencia de dia tan santo, y antes quisieron morir con los instrumentos del sacrificio en las manos, que con las armas, hasta que la defensa natural preferida à las ceremónias del culto obligò à Alarico à recoger sus Soldados, y à acometer à los Romanos, los quales vencidos de la religion, y del valor fueron deshechos. [54] Animado Alarico con esta Vitoria, y ofendido del trato doble bolviò los passos, y las armas contra Roma, instigado de una sombra que le persuadia la empresa. [55] Reconociò el peligro Honorio, y ya por dar satisfacion à Alarico, ya por los zelos concebidos del poder, y trazas de Stelicon le hízo matar, y tambien à su Hijo Eucherio. [56] Pero como la prudencia humana no antevè los sucessos futuros, y se govierna solamente por los passados, y presentes, yerra mucho en sus resoluciones, y assi se hallò despues engañado Honorio, porque perdiò aquel gran General, [57] y no dexò satisfecho

48. Ad eum legatos properè mittit, quibus hæc mandata dat, ut sedes in Italia ab eo postulent: quas si impetrarint, ipsum cum Italis quietè, amicèque victurum polliceantur. Si repulsam patiantur, omnino tentaturum, Romaine, an Gothi Italiam possidere debeant, æquum ad hæc judicem Martem fore significent.

Ant. Bonf. rer. Ung. Dec. 1. lib. 2.

49. Sin autem aliter, bellando quis quem valeret, expelleret; etiam securus qui victor existeret, imperaret.

Jornan. de reb. Get. c. 30.

50. Cui ad posterum sententia sedit, quatenus Provincias longè positas, id est, Gallias, Hispaniasque, quas jam pœne perdidisset, & Gizerichi eas Vandalorum regis vastaret irruptio; Si valeret Alaricus sua cum gente sibi, tanquàm lares proprios, vendicaret, donatio sacro oraculo confirmata. Consentiunt Gothi hac ordinatione, & ad traditam sibi patriam proficiscuntur.

Jornan. de reb. Get. c. 30.

Paul. Diac. Hist. Miscell. lib. 13.

Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 10.

Joan. Cuspin. de Cæsar.

51. Sed Honorius utramque pollicitationem formidans, inito consilio cum Senatu, ut eos à finibus Italiæ pellerent, provincias longè positas, scilicet Gallias, & Hispanias, quas pœne perdiderant; concesserunt. Gothi autem acceptant donationem sacro oraculo confirmatam, & ad patriam sibi traditam processerunt. Post quorum discessum nihil mali in Italia perpetrato, Gotthis nihil à Romanis suspicantibus, Stilico Patritius, & socer Honorij, qui fuerat natus de genere Vandalorum, gente perfida, & dolosa, in Alpibus Gotthos invadere procuravit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 4.

52. Alaricus facto fœdere cum Honorio, cum ad Gallias sibi datas tenderet, Stilico ipso sancto die Paschæ ex improviso super eum irruit, & primo impetu victor, postea à Gotthis turpiter vincitur.

Sigebert Chronogr. 412.

53. Romani verò in summam admirationem ducebantur, cum viderent neminem Gothorum armatum progredi, sed vulnera potius, mortemque pati, quàm arma capere, id quoque unum agere, ut vocibus, & manibus in cœlum levatis, divinam opem obtestando, auxilium ex alto poscerent; admirandum cunctis seculis exemplum relinquentes; quod potius mori, quàm se defendendo Christianæ Ecclesiæ festum violare voluissent.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 9.

Pau. Dia. Hist. Misc. l. 13.

Jornan. de reb. Get. c. 30.

54. Gothi cum nedum cessare hostem, sed magis, ac magis instare conspexerant, rabidi consurgentes, recollectis viribus militibus Saulis mirabili procella repressis, in fugamque conversis, eos pœne ad internecionem ceciderunt.

Joh. Naucler. Vol. 2. Chron. 14.

55. Fertur itaque, quia cum Alaricus pergeret Romam, vir quidam venerabilis, conversatione monachus; eum monuisset, ut mala talia facere non auderet, neque necibus gauderet, aut sanguine; At ille, non inquit, ego volens Romam proficiscor: Sed quidem quotidie molestus est, torquens & dicens: perge, & Romam destrue civitatem.

Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 13.

Sozom. lib. 9. c. 6.

Socrat. lib. 7. c. 10.

Baron. ann. 409. 9.

56. Itaque ubi Imperatori Honorio, exercituique Romano hæc tantorum scelerum scena patefacta est, commoto justissimè exercitu occisus est Stilico: qui ut unum puerum purpuram indueret, totius generis humani sanguinem dedit. Occisus est & Eucherius.

Paul. Oros. l. 7. c. 38.

Abrah. Bucholtzer. Chr. ann. 408.

Sozom. Hist. Eccl. l. 9. c. 4.

57. Nam illi sunt protinus mortem Stiliconis casus consequuti, ut evidentissimè apparet, fortissimi ducis, & prudentissimi viri consilio stetisse imperij gloriam: quod eo subtracto mox omnia dilaberentur. *Alb. Krantz. Saxon. l. 1. c. 23.*

tisfecho à Alarico, el qual no púdo persuadirse que sin orden suya se uviesse atrevido Stelicon à romper el tratado hecho. Mas sano consejo úviera sido dissimular hasta despues del peligro, porque à vezes conviene mantener un Traydor, como suele convenir no curar una herida.

Muerto Stelicon hallò Alarico poca resistencia hasta Roma, porque ya el Imperio declinava à prisa con la division hecha entre los dos Hermanos, y con el descuydo, y poca aplicacion de Honorio retirado al sossiego, y delicias de Ravena: no aviendo Monarchia tan grande que pueda mantenerse, si quien la domina suelta las riendas al govierno, y como en empezando à caer los cuerpos graves qualquier impulso assistido de su mismo peso los acaba de derribar, no fuè muy dificultoso à Alarico echar en tierra la grandeza de Roma. Púsole sitio, y aviendole ofrecido grandes sumas de plata, y oro [58] le levantò, y aunque para satisfazerle deshizieron las estatuas de los Dioses, y entre ellas la de la Fortaleza, [59] (que muchos tuvieron por mal aguero) no pudieron algunos Embaxadores componer la paz entre ellos, y rotos los tratados bolviò Alarico à poner sitio à Roma, donde fuè tan grande la hambre, que los Romanos se comian unos à otros, y muchas Madres bolvieron al vientre los Hijos, que avian concebido en él. [60]

En estos estremos escriven algunos, que una Señora muy noble llamada Proba Faltonia compadecida, de tantas calamidades de los Sitiados abriò una puerta de Roma à los Godos. [61] Baptista Ignacio, à quien siguiò Carlos Sigonio, dize aver hallado en unos fragmentos de las Historias de Procopio, que aviendo presentado Alarico trecientos Mancebos Godos à los Varones de Roma paraque los sirviessen, le abrieron una puerta; [62] cosa inverisimil, porque ni recevirian tan gran numero de sus Enemigos, ni padeciendo tanta hambre admitirian nuevos huespedes, y assi parece mas cierto, que aviendose tomado Roma por traycion intervinieron en ella los de la faccion de Attalo, à quien Alarico para turbar las cosas del Imperio avia procurado que fuesse apellidado Emperador, y aunque despues le despojò de las insinias Imperiales, avia muchos Senadores que seguian su partido engañados con las respuestas de los Oraculos que le asseguravan el Imperio. [63] Como quiera que aya sido (que no es facil de averiguar) quedò esclava de los Godos la Señora de las Gentes.

La nueva desta perdida llegò à Ravena quando Honorio acabava de jugar con una gallina que se llamava Roma, y creyendo que se avia perdido, dixo, como puede ser, si agora estava entre mis pies; pero desengañado despues

58. Terribilis de Occidente rumor affertur, obsideri Romam, & auro salutem civium redimi, spoliatosque rursus circumdari, ut post substantiam vitam quoque perderent.
S. Hier. Epist. 16.

59. Quorum erat in numero Fortitudinis quoque simulacrum, quam Romani Virtutem vocant, quo sanè corrupto quicquid fortitudinis, atque virtutis apud Romanos superabat, extinctum fuit: id quod ex eo tempore futurum homines rebus divinis, & ritibus patriis exerciti predixerunt.
Zosim. lib. 5.

60. Fame perit, antequàm gladio: & vix pauci, qui raperentur, inventi sunt, ad nefandos cibos erupit esurientium rabies, & sua invicem membra laniarunt: dum mater non parcit lactenti infanti, & suo recipit utero, quem paulò ante effuderat.
S. Hieron. Epist. 16.

61. Scimus enim alios jactasse, Urbem Alarico traditam proditione Probæ Falconię uxoris Adelphij Senatoris, commiseratæ Romanos longa obsidione vallatos fame, & peste perire.
Baron. ann. 410. 18.

62. Unde Gothis obsidendæ Urbis cogitatio, Romano milite aut dilapso, aut segniter rem agente. Verum eam frustra obsessam cum vi expugnare non possent: ad dolum hostis barbarus vertitur. Profectionem in patriam simulat, trecentos juvenes corporis, & animi vi præstantes deligit, quos Romanis Principibus dono det, instructos prius, ut omni obsequio dominos suos promereri studeant, & ad certam diem circa meridiem cum Romani Principes somno, vel otio vacarent, ad Asinariam portam advolent; interfectisque improviso insultu custodibus, portam sibi præsto futuro aperiant. Intereà Gothi cum reditum, alia, atque alia deesse sibi simulantes, differrent: trecenti illi juvenes occasione egregiè usi, portam stato die suis aperiunt, & intromissus Gothus majori ignominia, quàm damno Urbem omnem populatur.
Bap. Egnat. Rom. Princ. lib. 1.
Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 10.

63. Itaque Alaricus reapse consilium suum exequens extra urbem Ariminum, in qua tunc morabatur, productum Attalum diademate spoliat, & exuit purpura, atque his ad Honorium Principem missis, Attalum in omnium oculis ad privatam vitæ conditionem redigit.
Zosim. lib. 6. prope finem.

despues quedò consolado. [64] Tal era su descuydo, y ignavia, y con todo esso le sustentò Dios en el Imperio en premio de su religion, dandole buenos Generales.

En el primer dia que fuè presa Roma, hizo Alarico que Attalo por desprecio de Honorio saliesse en publico con las insinias de Emperador, [65] y satisfecho con aver triunfado de Roma diò licencia al despojo, y perdonò à las vidas, mandando con vandos rigurosos que se tuviesse mucho respeto à los templos, [66] sin ofender à los que se retirassen à ellos; lo qual se observò tan religiosamente, que aviendo una Virgen consagrada à Dios retirado à su casa por mayor seguridad los vasos de plata, y oro del templo de San Pedro, y entrando en ella un Godo le preguntò si tenia algunas riquezas escondidas. Respondiò que si, y sacandole los vasos le dixo con fè constante: *Estas alhajas sirven à S. Pedro: yo no las puedo defender, ni en mi poder estan seguras, considera tu, si te atreves à tocar à ellas.* No admirò menos al Godo lo precioso dellas, que las palabras de la Virgen, y tocado de un religioso temor embiò luego à avisar dello à Alarico, [67] el qual aunque Arriano, y Barbaro no hazia la guerra como en estos tiempos à lo profano, y à lo divino, y assi con piadosa templanza mandò que las bolviessen al templo, y que no ofendiessen à los que las acompañassen, diziendo: *que no avia venido à hazer guerra à los Apostoles, sino à los Hombres.* Con esta licencia la Donzella, y los Fieles toman en sus cabezas los vasos. Concurren los que estavan escondidos, y los Idolatras por gozar de la inmunidad, y desnudas las espadas en defensa de lo sagrado se disponen todos en procession y cantando hymnos al son de diversas trompetas los llevaron al templo. O Divina Providencia! en Roma vencida se viò triunfante la Iglesia. [68] Aun està Dios premiando aquella piedad de Alarico con diversas Coronas en la posteridad de sus Sucessores, à cuya imitacion poderosa en los que obedecen muchos Godos llevavan sobre sus hombros à los Niños, y acompañavan à las Donzellas, [69] retirandolas à las Iglesias donde estuviessen seguras del furor de la guerra. Esta piadosa Clemencia se hallò en los Godos, [70] la qual fuè mas ilustre con la comparacion de lo que hizieron los Francos quando ocuparon una parte de Roma, calentandose por casi un año à las llamas de sus fragmentos. [71] Pero como Dios avia traydo aquel exercito para castigo de Roma, no perdonò la Justicia Divina lo que perdonò la clemencia humana, y armadas las nubes dispararon rayos contra ella abrasando sus edificios.

Tres dias se detuvo Alarico en Roma gozando los despojos que aquella Ciudad avia robado à las demas del Mundo,

64. Honorius, cum Ravennæ trepido nuncio accepisset, Romam à Gothis esse captam, quod Alaricum ad accipiendum exercitum, ut ex fœdere in Galliam se referret, contendisse sibi persuaderet, alia omnia suspicans, respondit: Qui fieri potest, cum paulò ante hic esset? gallinam captam nunciari interpretans, quam in deliciis habebat, ac Romæ nomine insigniverat.

Carol. Sig. de Occid. Imp. l. 10.

65. Alaricus victor Attalum, quem secum habebat, iterum primo die, tanquam Imperatorem, Augustalibus insignibus decoratum incedere jussit.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 10.

66. Dato tamen præcepto prius, si qui in sancta loca, præcipuèque in Sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli basilicas fugissent, hos imprimis inviolatos, securosque esse sinerent.

Paul. Oros. lib. 7. *c.* 39.
Abrah. Bucholtz. Chron. ann. 410.
Sozomen. Hist. Eccl. lib. 9. *cap.* 8.

67. Discurrentibus itaque per Urbem Barbaris, fortè unus Gothorum, idemque potens, & Christianus, sacram Deo Virginem jam ætate provectam, in quadam Ecclesiastica domo reperit: cumque ab ea aurum, argentumque honestè exposceret, illa fideli constantia esse apud se plurimum, & mox proferendum spopondit, ac protulit. Dumque expositis opibus, attonitum Barbarum magnitudine, & pondere, ac pulchritudine, ignota etiam vasorum qualitate, intelligeret: Virgo Christi ad Barbarum ait: Hæc Petri Apostoli sacra ministeria. Præsume, si audes, de facto tu videris. Ego quia defendere non valeo, neque tenere audeo. Barbarus verò ad reverentiam religionis, timore Dei, & fide Virginis motus, ad Alaricum hæc per nuntium retulit: qui continuò reportari ad Apostoli Basilicam universa, ut erant, vasa, imperavit: Virginem etiam, simulque omnes, qui se adjungerent Christianos, eodem cum defensione deduci. Ea domus à sanctis sedibus longo (ut ferunt) & medio interjectu Urbis aberat. Itaque magno spectaculo omnium disposita per singulos singula, & super capita elata palam aurea, atque argentea vasa portantur, exertis undique ad defensionem gladiis pia pompa munitur. Hymnis Deo Romanis, Barbarisque concinentibus, publicè canitur. Personat latè in excidio Urbis salutis tuba, omnesque etiam in abditis latentes invitat, ac pulsat. Concurrunt undique ad vasa Petri vasa Christi; plurimi etiam Pagani Christianis professione, si non fide, admiscentur; & per hoc tamen ad tempus, quo magis confundantur, evadunt. Quanto copiosius aggregantur Romani confugientes, tanto avidius circumfunduntur Barbari defensores.

Paul. Oros. lib. 7. *c.* 39.
Blond. Forl. Decad. 1. *l.* 1.
Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 10. *in Honor.*
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. *c.* 5.
S. Isidor. Chron. Goth.

68. Vides igitur Imperium Christi Barbaris vincentibus imperare, & Romanos Deorum cultores invitos licet ad spontaneum obsequium cogi.

Baron. ann. 410. 28.

69. Imo ipsi Gothi plerosque Romanorum suis humeris in templa portaverunt, ne in cæteros milites inciderent.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. *cap.* 11.

70. Gothi verò tam multis Senatoribus pepercerunt, ut magis mirum sit, quod aliquos peremerint.

S. Augustin. lib. 3. *de Civit. Dei.*

71. Neque verò Gallorum meminisse in hujusmodi collatione debeo, qui continuo pene anni spatio incensæ, eversæque Urbis attritos cineres possederunt. Et ne quisquam forte dubitaret ad correptionem superbiæ, lasciviæ, & blasphemiæ Civitatis, hostibus fuisse permissum, eodem tempore clarissima Urbis loca fulminibus diruta sunt, quæ inflammari ab hostibus nequiverunt.

Paul. Oros. lib. 7. *cap.* 39.


ATHAULPHO Primer Rey de los Godos
en España.

Mundo,[72] dexando el desengaño de que puede ser despojado de uno quien despoja à todos: y como su generoso corazon no sossegava en los trofeos, antes se encendia para alcanzarlos mayores, le llevò à las empresas de Sicilia, y Africa; à cuyo sangriento apetito de dominar, ya que no podian oponerse los Hombres, se opusieron las olas del Mar levantadas en montes de agua, y le bolvieron à Italia, y estando en Cosenza cortò un subitaneo accidente los estambres de su vida, con que su sobervia, y ambicion regia tantas telas de dominar. Assi trata Dios à los que elige por executores de sus iras, acabandose à un mismo tiempo la venganza, y el azote. Los Soldados de Alarico levantaron un sepulchro en la madre del rio Basento, donde con muchas riquezas (como era costumbre de los Godos) enterraron su cuerpo, matando despues à los Obreros para que ignorado el lugar ninguno pudiesse triunfar de las cenizas de su Rey:[73] permitiendo la Divina Justicia que despues de muerto no tuviesse el reposo comun de la tierra quien vivo le avia turbado con sangrientas guerras.

72. Tertia die Barbari, quam ingressi Urbem fuerant, sponte discedunt, facto quidem aliquantarum ædium incendio, sed ne tanto quidem, quantum septingentesimo conditionis ejus anno casus effecerat.
Paul. Oros. lib. 7. cap. 39.

73. Fretum postea trajicere, ut Siciliam dirigerent, conatos tempestas exorta prohibuit, quæ navibus allisis aliquot cohortes absumpsit. Ipsis interim in varias sententias, an regrediendum, vel progrediendum esset, distractis, moritur Alaricus morbo correptus apud Cosentiam, anno vix dum à Romana direptione circumacto: quem Gens jacturam sepulchri plurimi facere solita, ne ultio aliqua in mortua ossa posset exerceri, in derivati amnis alveo condendum curavit, locello ditissima Regis supellectili completo. Et ne post eorum profectionem sepulchrum ejus ab incolis sciri posset, amne in cursum restituto, fossores, qui operi interfuerant, trucidarunt.
Joan. Mag. Gothor. Hist. l. 15. c. 12.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 11.
Joh. Naucler. Chron. Gen. 14.

Athaulpho primer Rey de los Godos en España.

Cap. Segundo.

Que facilmente se satisfaze el animo de lo que agrada à los ojos. El primer juizio de las cosas se forma en el tribunal de la vista, y casi siempre confirma el entendimiento, y aprueva la voluntad la sentencia que se dà en él,[1] principalmente la Multitud, porque mas por los accidentes, que por la sustancia juzga el pueblo las cosas, como sucediò en la eleccion de Athaulpho. Hallavase en Cosenza quando muriò Alarico. Era Hermano de su Muger, y Pariente suyo: su estatura no era grande, pero graciosa, y agradable: tan parecido en el semblante, y en las acciones à Alarico,[2] que juzgando los Godos que tambien seria semejante en la resolucion de las empresas, y en la felicidad de las vitorias le apellidaron Rey. Casòse luego (aunque se difirieron para otro tiempo las bodas) con Galla Placidia Hija del Emperador Theodosio, y Hermana de Honorio, à quien segun refieren algunos, prendiò en Roma;[3] pero no parece verisimil que aviendo sucedido el primer sitio, y no estando segura aquella Ciudad no se úviesse retirado à Ravena, como hizo el Papa Inocencio, y assi tenemos por mas cierto, que antes de la presa de Roma la tenia Alarico como en rehenes.[4]

Este matrimonio diò principio à la Monarchia de los Godos en España, y como tan importante à la Religion Cathólica parece, que à él se puede aplicar la Profecia de Daniel aviendo dicho:[5] *que el Rey de Aquilon* (por quien se

1. Inde comitiis sufficiendo Regi habitis, omnium suffragiis Athaulphus uxoris Alarici frater ad id fastigium est elatus.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 1.
Joan. Isac. Pontan. rerum Dan. Hist. l. 2.

2. Alarico sepulto ad Regni fastigium Athaulphum consanguineum ejus, forma, menteque consimilem sublimarunt æra 449. & regnavit annis sex, qui etsi non adeò proceræ staturæ, pulchritudine tamen corporis erat oculis intuentium gratiosus.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 6.
Alfons. Cart. Reg. Hisp. anacep. c. 10.
Joh. Isac. Pontan. rer. Dan. l. 2.

3. In ea irruptione Placidia Theodosij Principis Filia, Arcadij & Honorij Imperatorum Soror, ab Athaulpho Alarici propinquo capta est.
Paul. Oros. lib. 7. c. 40.
Alfons. Blond. Decad. 1. lib. 1.
Paul. Diac. Miscel. Hist. lib. 13.
Olympiod. Hist. lib. 22.

4. Placidia quoque Soror Imperatoris apud Alaricum manebat, vicem illa quidem obsidis modo quodam implens, ita tamen, ut omni honore, cultuque regali frueretur.
Zosim. lib. 6. prope finem.
Isac. Pont. rer. Danicar Hist. l. 2.

5. Hujus Athaulphi, & Placidiæ matrimonio conantur quidam adaptare Prophetiam Danielis: *Filiam Regis Austri assumet Rex Aquilonis nec stabit ex eis germen:* & vocant Regem Austri Theodosium, & Regem Aquilonis Athaulphum.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 6.

ſe entiende Athaulpho) *caſaria con Hija del Rey de Auſtro*, que fuè Theodoſio nacido en Eſpaña.

El exemplo de Alarico (que raras vezes le ſiguen los Succeſſores) no moviò à piedad de Roma à Athaulpho, antes con inhumanidad feroz indigna de Principe, y peligroſa en un govierno nuevo deshizo los fragmentos que quedavan de ſus edificios, y abivò el fuego ya cubierto de cenizas, que avian encendido las iras del Cielo.[6] Su animo era (como deſpues refiriò à un Amigo ſuyo en Narbona) levantar otra nueva Roma, y poniendole el nombre de Gothia borrar la memoria de los Romanos, y fundar en ella otro Imperio de ſu Nacion, y ſer él lo miſmo que antiguamente fuè Auguſto Ceſar. Pero reconociendo que no ſe podria mantener ſin la obediencia à las leyes, y que à ellas no ſe reduciria la ferocidad de los Godos, le pareciò gloria ſuya ſer autor de la conſervacion de aquel Imperio, yà que no podia de ſu ultima ruina;[7] lo qual, y las inſtancias de ſu muger Placidia poderoſas en los Maridos quando es reciproco el amor, le obligaron à dexar à Roma, y à ceder por via de contrato, y con fuerza de donacion las Provincias que poſſeía en Italia, dandole Honorio las de las Gallias, y de Eſpaña,[8] y aunque el caſo de Alarico rota la fé publica, y el juramento le pudieran tener recatado, ſe aſſegurava con la prenda de Placidia, pareciendole que el parenteſco, el contrato, y confederacion, y el derecho de las armas, conquiſtando lo que eſtava rebelado al Imperio, ſerian baſtantes titulos para afirmar la poſſeſion de los Eſtados que adquirieſſe.

Fiado pues en eſte concierto Athaulpho paſsò con ſu exercito los Alpes, aviendo reynado (como dize S. Iſidoro) cinco años en Italia.[9] Quedò muy alegre el Emperador Honorio de verle fuera della, y celebrò con juegos publicos ſu partida, alegrandoſe con el Pueblo Romano del ocio, y libertad en que los dexava la partida de aquellos Barbaros, y temeroſo de ſu buelta les cerrò los paſſos.[10]

No fuè menor el miedo que ſe infundiò en los animos de los Wandalos, Suevos, y Alanos, viendo encaminada à las Gallias la marcha de Athaulpho.[11] Temian ſu poder, y ſu union con Honorio cuñado, y confederado ſuyo, y los turbava la memoria conſervada por tradicion de ſus Antepaſſados de lo que en Pannonia los avia mal tratado Geverico Rey de los Godos,[12] y ſe reſolvieron à poner en medio los Perineos, y paſſar à Eſpaña, à que tambien los llevavan tres coſas. La primera la neceſſidad, porquè ſiendo Gente numeroſa, y feroz que deſtruía las Provincias, era fuerza que paſſaſſen de unas à otras para ſuſtentarſe. La ſegunda la codicia como avia llevado à los Griegos,

6. Tum, verſis ſignis è Calabria, Romam redire contendit, eo animo, ut eam vix à clade priſtina reſurgentem rurſus invaderet, neque Alarici exemplo direptam relinqueret, ſed occupatam ſibi adſciſceret, ac pro Roma GOTHIAM appellaret, dira quadam libidine delendi Romani nominis inflammatus.

Iſac. Pont. rer. Danicar. Hiſt. l. 2.

7. Nam ego quoque ipſe virum quendam Narbonenſem illuſtris ſub Theodoſio militiæ, etiam religioſum, prudentemque & gravem apud Bethlehem oppidum Palæſtinæ, beatiſſimo Hieronymo Presbytero referente audivi ſe familiariſſimum Athaulpho apud Narbonam fuiſſe: ac de eo ſæpè ſub teſtificatione didiciſſe, quod ille cum eſſet animo, viribus, ingenioque nimius, referre ſolitus eſſet, ſe in primis ardenter inhiaſſe, ut obliterato Romano nomine, Romanum omne ſolum, Gothorum Imperium, & faceret, & vocaret; eſſetque (ut vulgariter loquar) Gothia, quod Romania fuiſſet fieretque nunc Athaulphus, quod quondam Cæſar Auguſtus. At ubi multa experientia probaviſſet, neque Gothos ullo modo parere legibus poſſe propter effrenatam barbariem, neque Reipublicæ interdici leges oportere, ſine quibus Reſpublica non eſt Reſpubl. elegiſſe ſe ſalutem, ut gloriam ſibi, & reſtituendo in integrum; augendoque Romano nomine Gothorum viribus quæreret, habereturque apud poſteros Romanæ reſtitutionis auctor, poſtquam eſſe non poterat immutator.

Paul. Oroſ. l. 7. c. 43.
Blond. Decad. 1. lib. 1.

8. Honorio Imperatori libertatem, & pacem conceſſit, Romamque, & totam Italiam, quam in manibus habebat ei per ſummam, & nimiam amicitiam, ac liberalitatem reſtituit, aut potius donávit: Itaque conſtituta cum Honorio pace, Italiaque relicta Athaulphus tota Gothorum Gente comitatus in Gallias tranſitum acceleravit.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 15. c. 13.

9. Iſte quinto Regni anno de Italia ſuccedit ad Gallias.

S. Iſidor. Chron. Goth.

10. Quo facto Honorius Romam repetiit, ac lætus, tanquàm exonerata aliquando tandem incumbentium Gothorum mole Italia; ſecunda Vicenalia ludorum apparatu magnifico edidit populo Romano, poſt diuturnas tenebras lucem ſe tandem aliquam otij, ac libertatis aſpicere gratulante.

Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 11.

11. Cujus adventum Suevi, & Alani formidantes, junctis viribus in Hiſpanias tranſiverunt.

Joan. Mag. Goth. Hiſt. lib. 15. c. 13.
Ant. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 2.

12. Sed audito adventu Athaulphi ſe finibus continuerunt, memores quæ olim perpeſſi erant à Geberico Gothorum Rege.

Joan. Cuſpin. de Caſar. in Arc. & Honor.
Joan. Mag. Gothor. Hiſt. lib. 15. c. 13.

gos, à los Carthagineses, y à otras Naciones, sabiendo las riquezas que mas por desden, que por favor avia depositado la Naturaleza en los minerales de España; pues con la plata, y el oro se labrò la cadena prolixa de su servidumbre. La tercera la division de los Españoles, porque muchos no pudiendo sufrir el grave peso de los tributos impuestos por los Romanos seguían el partido del Tyrano Constantino.

Con este fin sobornaron à los Soldados de Constante Hijo de Constantino llamados Honoriacos por un concierto que avian hecho con Honorio, los quales guardavan las entradas de los Perineos que antes defendian los Españoles, y abriendo aquellos passos entraron por España. [13] Traían los Wandalos Nacion de Pomerania mezclados con los Silingos Gente de Baviera por Rey à Gunderico. Los Alanos venidos de Scithia al Rey Atace. [14] Los Suevos nacidos juntamente con el Danubio à Hermenerico. Destas Naciones unas eran Gentiles, otras seguían la Religion Christiana, à que se reduxeron todas, aunque por muchos años manchada con las falsas opiniones de Arrio: en que se deve considerar que no todos los Godos que vinieron con Athaulpho à España eran Arrianos, porque muchos quedàron constantes en la fè, quando el Emperador Valente procurò (como emos dicho) reducirlos à aquella Secta, y algunos perseguidos de su mismo Rey Athanarico merecieron la palma del Martyrio. [15] Otros huyeron de la Gothia para conservar en las Provincias estrañas el culto Cathólico.

Los Españoles conservavan la Religion Cathólica, de cuyo estado es bien que hagamos una breve relacion hasta la entrada de los Barbaros en España.

El glorioso Apostol Santiago vino à predicar el Evangelio en ella, como es constante tradicion aprobada por la Iglesia, [16] y tambien que en Zaragoza se le apareciò la Virgen nuestra Señora sobre una coluna, donde de orden suya le fundò una Iglesia, que fuè la primera del Mundo. [17] Bolviò à Hierusalem con siete Discipulos convertidos en España, los quales despues de su Martyrio fueron embiados por S. Pedro à ella para continuar su predicacion, ya consagrados Obispos, S. Torcato de Guadiz, S. Sicilio de Eliberi, S. Andalecio de Almeria, S. Eufrasio de Andujar, S. Segundo de Avila, S. Thesiphon de Astorga, y S. Hesichio de Cazorla. [18] Despues passaron tambien à España los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo separadamente, [19] y predicaron el Evangelio. Sobre tan grandes colu-

13. Qui quondam in fœdus recepti, atque in militiam allecti *Honoriaci* vocabantur, in Hispanias misit. Hinc apud Hispanias prima mali labes. Nam interfectis illis fratribus, qui tutari privato præsidio Pyrenæi Alpes moliebantur, his barbaris, quasi in precium victoriæ, primùm prædandi in Palatinis campis licentia data: dehinc supradicti montis, claustrorumque ejus cura permissa est, remota rusticanorum fideli, & utili custodia.

Paul. Oros. lib. 7. c. 40.

14. Erat Suevorum Rex Hermenericus, Alanorum Atace, Vandalorum, & Silingorum Gundericus. Horum irruptionem gravissimæ calamitates consecutæ sunt, cùm barbara immanitate in Hispanorum, atque Romanorum fortunas sine discrimine involarent, agris, & oppidis afferrent vastitatem.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 1.

15. In Cappadocia Sancti Sabæ Gothi, qui sub Valente Imperatore, cum Athanaricus Gothorum Rex Christianos insequeretur, post dira tormenta in flumen projectus est: quo etiam tempore (ut Sanctus Augustinus scribit) quàm plurimi ex Gothis Orthodoxis martyrij corona sunt insigniti.

Baron. in Martyrol. 12. April.

S. August. de Civit. Dei l. 18. c. 52.

S. Isidor. Chron. Gothor.

16. Hispaniarum Ecclesiæ omnes ex æquo profiteantur, eundem Apostolum antea in Hispanias esse profectum, illicque primum prædicasse Evangelium; & aliquot collegisse discipulos.

Baron. ann. 441.

17. Ecclesia prima inter cæteras sub vocabulo B. Mariæ: in qua dicta B. Maria, antequàm ad cœlos assumeretur, B. Jacobo Majori in Columna apparuit. *Et infrà*: quæ de mandato dictæ B. Mariæ per dictum B. Jacobum fabricata, & Camera Angelica Dei genitricis del Pilar nuncupata existit.

Calixt. III. Bul. dat. 9. Kal. Oct. an. 1456.

Beuter. Chron. 1. p. c. 25.

Canis. de Deip. c. 21. & 22.

Bonif. Histor. Beat. Mar. lib. 2. p. 143.

18. In Hispania sanctorum Torquati, Cresiphontis, Secundi, Indaletij, Cæcilij, & Euphrasij, qui Romæ à Sanctis Apostolis Episcopi ordinati, & ad prædicandum verbum Dei in Hispanias directi sunt: cumque variis Urbibus Evangelizassent, & innumeras multitudines Christi fidei subjugassent, in ea provincia diversis locis quieverunt, Torquatus Acci, Cresiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indalectius Urci, Cæcilius Illiberi, Hesychius Carteiæ, & Euphrasius Illiturgi.

Martyr. Roman. die 15. Maij. Baron. in not. addict. Martyr. Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 44. S. Isid. de Vit. & mort. sanc. c. 73. Callist. Pap. secun. in litt. Apost. Simeon Metaphrastes. Aloysius Lypomanus. S. Greg. lib. 7. registr. Epist. 41. Ribadeneir. in vit. S. Petr. Padilla Hist. Eccles. cent. 1. c. 23.

19. Cum autem illinc profectus esset in Hispaniam & illis etiam divinum Evangelium tradidisset, reversus est, & tunc fuit truncatus capite. *Theod. in epist. ad Philip. c. 1. S. Hier. in Isai. c. 11. Baron. ann. 61. 3. S. Epiphan. lib. 1. cont. Heres. S. Anastas. epis. ad Diacon. Illesc. in Pontific.*

nas de la Iglesia universal se fundò la de España; como quien en los tiempos futuros avia de mantener, y propagar la fé en la mayor parte del Mundo.[20] Vino despues à España. S. Eugenio discipulo de S. Dionisio, que en tiempo de S. Clemente Papa passò à Francia à predicar el Evangelio. Este Santo fue el primer Obispo de Toledo, y en aquella Provincia procurò plantar la Fé.

Poco fruto hizo la predicacion de Santiago, porque no es Nacion la Española que luego se dexa llevar de la novedad, sino de la razon, y verdad de la Religion. Pero quando con luz superior llegò à conocerla, se multiplicò muy à prisa en toda España la semilla Evangelica, echando tan profundas rayzes que despues no la pudieron desarraygar las persecuciones de los Emperadores Gentiles, aviendo en la de Neron rubricado con su sangre la Fé los siete Obispos dichos, y despues en las demas merecieron la palma del Martyrio diversos Santos Españoles, que celebra la Iglesia,[21] y entre ellos San Lorenzo natural de Huesca, de quien dize S. Augustin que con las llamas de su cuerpo ilustrò el Mundo, y con sus centellas encendiò los corazones de los Fieles.

Para mantener esta constancia en los Españoles, y que con el tiempo, y depravacion de las costumbres no se extinguiesse, ò manchasse la pureza de la Religion Cathólica, se celebraron en España diversos Concilios,[22] siguiendo el estilo de la primitiva Iglesia mas bien observado de la Nacion Española, que de las demas. En estos Concilios se ilustrava el culto: se condenavan las Sectas, y se reformavan las costumbres, cobrando despues que los Reyes Godos se reduxéron à la religion Cathólica tanta autoridad, que eran como unas Cortes Generales, en las quales se establecian, y se reformavan las leyes, y se disponia el govierno civil.[23] De muchos dellos se perdieron las Actas, y aun la memoria; principalmente de los primeros, y solamente consta averse convocado en el año de 305. un Concilio en Eliberi cerca de Granada (aunque áy quien diga que en Colibre) donde concurrieron diez, y nueve Obispos, que cási todos fueron de la Andaluzía,[24] los quales establecieron 81. decretos, castigando severamente la Idolatria, y el adulterio, y cautelando con tanta atencion la castidad de las Mugeres casadas, que se ordenò que ninguna sin licencia de su Marido pudiesse escrivir cartas, ni abrir las que viniessen à ella,[25] ni velar de noche en los cimenterios.[26] Se prohibiò à los Eclesiasticos el comercio, y mercancia, y que no pudiessen tener en sus casas Mugeres estrañas.[27] Tales decretos acu-

20. Unde magis magisque Hispaniarum Ecclesia Illustretur, ut quæ ab ipsis Apostolorum Principibus sacrum acceperit Evangelium. Hæc nos docent Patres, & Acta magni Concilij affirmare suadent.
Baron. ann. 816. 51.
Gregor. Pap. 7. *lib.* 1. *epist.* 64. *indict.* 12.

21. Postquàm enim sacræ fidei prima rudimenta sumpsère, quæ Jacobi Zebedæi Christi Apostoli tempore receperunt, nusquàm à fide deviarunt: Romanæ Sedi, quæ fidei Magistra est, sunt obsequentissimi.
Roder. Sant. Hist. Hisp. part. 1.
Valdes. de dignit. Hisp. cap. 6. *&* 8.

22. Nusquàm enim plura quàm in Hispania Concilia cœlebrata sunt quę nec cogi potuissent, neque ad summam perduci coacta, nisi Hispani homines exactam divinæ scripturæ cognitionem habuissent, & linguas probè nossent, quas Christus suo sanguine in cruce consecraverat.
Matam. de Academ. & doct. Vir. Hisp.

23. Tum etiam quod in eo res gravissimæ, tam rerum spiritualium, & Ecclesiæ, quàm temporalium & Reipub. tractabantur: Hæc igitur concilia dicebantur nationalia, eo quod totius Gentis, & nationis Primates, Principes, Prælati, Episcopi & Magnates Regni in unum congregati inibi assistebant: eorum ideo magna fuit authoritas. Erant ergo regales curiæ, & sedes publici Concilij, cum ibi non solum Ecclesiasticæ res agebantur, sed etiam seculares ordinabantur leges, & constitutiones, ut ex iis legibus apertè ostenditur.
Ex commen. Alfons. Villadieg. in for. Judic.

24. Quo tempore complures ex diversis locis in Hispania Episcopi nobiles confessores convenère simul Eliberim Bæticæ provinciæ civitàtem, non autem Illiberim in provinciam Narbonensem, ut aliqui existimarunt, cujus vix erat tempore Plinij magnę quondam Urbis tenue vestigium: nulla quippe ratio esse potuit, ut Bæticæ Provinciæ Episcopi Tuccitanus, Malacitanus, Cordubensis, & alij his proximi in Narbonensem tam longè positam provinciam convenerint, ubi nec Narbonensis provinciæ ullus legitur interfuisse Episcopus.
Baron. ann. 305. 39.

25. Ne fœminæ suo potius quàm maritorum nominibus Laicis scribere audeant, qui fideles sunt, vel litteras alicujus pacificas ad suum solum nomen scriptas accipiant.
Concil. Eliber. can. 81.

26. Placuit prohiberi, ne fœminæ in cœmeterio pervigilent: eo quod sæpè sub obtentu orationis latenter scelera committant.
Concil. Eliber. can. 35.

27. Episcopus, vel quilibet clericus alius sororem, aut Filiam virginem dicatam Deo tantùm secum habeat: extraneam verò nequaquàm secum habeat. *Concil. Eliber. can.* 27.

acusan el descuydo destos tiempos, en los quales no solamente se desprecian las ocasiones, sino se disimulan los delitos. Consta deste Concilio que en aquella edad tan proxima à la Iglesia primitiva era aprovado el celibáto, y que avia Virgines consagradas à Dios: [28] y tambien que estavan introducidos los ayunos, aviendose ordenado que se ayunassen todos los Sabados del año, [29] y que se veneravan las imagines, porque se prohibiò que se pintassen en las paredes por la indecencia estando sugetas à desluzirse facilmente, y à los desacatos de los Gentiles. [30] Se ordenò que no se diesse la comunion à quien estando en la Ciudad no fuesse tres dias de Domingo à la Iglesia hasta que se emendasse; [31] y esto porque algunos por temor à los Gentiles no se atrevian à yr à ellas, y se retiravan à oratorios ocultos. [32]

Porque en este, y en otros Concilios se trata de las Mugeres de los Clerigos, advierta el Lector que en la Iglesia Latina se prohibiò desde el tiempo de los Apostoles el casarse los Clerigos de orden sacro, pero se permitia que los ya casados se pudiessen ordenar, porhibiendoles la comunicacion con sus Mugeres como consta deste mismo Concilio. [33]

Tambien se advierta, que aunque en él se niega por algunos delitos la comunion, no se niega la penitencia como la negavan los Novacianos. [34] El Papa Inocencio censurando estos decretos los juzga por rigurosos, pero que fueron convenientes para aquellos tiempos; siendo entónces tan venerada en España la comunion, que el temor de perderla corregia el excesso de los vicios.

En este Concilio presidiò Osio Obispo de Cordova insigne Varon, [35] por cuya virtud, doctrina, y autoridad mereciò que la Sede Apostolica le nombrasse Legado de las Iglesias de España, y que presidiesse en el Concilio Niceno el primero de la Christiandad, en el Alexandrino, y en otros muchos.

Despues deste Concilio governavan el Mundo en lo espiritual, y temporal dos insignes Principes Españoles, S. Damaso Papa, y el Emperador Theodosio, y quando estava gloriosa España con tales Hijos, permitiò Dios su mortificacion con las Heregias de Prisciliano pervertido con la dotrina de un Egypcio [36] que le avia inficionado en Galicia, para cuyo remedio se convocò en Zaragoza un Concilio que fue el primero; donde aunque no se haze mencion de Prisciliano, se condenaron sus Heregias.

Celebròse despues en Toledo el año de 253. un Concilio por orden de S. Sixto (que despues fuè Papa) de cuyas Actas quedàron solamente algunos fragmentos, y porque no áy memoria de los Concilios que se celebraron antes, se llama el primero. Esta santa costumbre

B 3 se

28. Virgines quæ se Deo dicaverint, si pactum perdiderint virginitatis, atque eidem libidini servierint; non intelligentes quod amiserint, placuit, nec in fine eis dandam esse communionem.
Concil. Eliber. can. 13.

29. Errorem placuit corrigi, ut omni Sabbati die jejuniorum superpositionem celebremus.
Concil. Eliber. can. 26.

30. Placuit picturas in Ecclesia esse non debere, ne quod colitur aut adoratur, in parietibus depingatur.
Concil. Eliber. can. 36.
Sanderus de cult. Imag. l. 2. *c.* 41.

31. Si quis in civitate positus tres Dominicas ad Ecclesiam non accesserit, pauco tempore abstineat, ut correptus esse videatur.
Concil. Eliber. can. 21.

32. Ut licet ingrueret persecutio, & Ecclesiæ prostratæ essent, in privatam tamen aliquam domum, vel in cryptas (ut superius est demonstratum) ad conventum celebrandum, quæ loca Ecclesia dicebantur, Christiani clanculo convenirent.
Baron. ann. 305. 50.

33. Placuit in totum prohibere Episcopis, Presbyteris, Diaconibus, ac Subdiaconibus positis in ministerio, abstinere a conjugibus suis, & non generare filios: quod quicunque fecerit, ab honore clericatus exterminetur.
Concil. Eliber. can. 33.

34. De his observatio prior durior; posterior, interveniente misericordia, inclinatior est. Nam consuetudo prior tenuit, ut concederetur pœnitentia, sed communio negaretur. Nam cum illis temporibus crebræ persecutiones essent; ne communionis concessa facilitas homines de reconciliatione securos non revocaret à lapsu, negata meritò communio est, concessa pœnitentia, ne totum penitus negaretur: & duriorem esse remissionem fecit temporis ratio.
Innoc. lib. 3. *c.* 2.
Baron. ann. 305. 42.

35. Inter alios autem nomine celebres diversarum Ecclesiarum Episcopos, eidem Synodo Eliberinæ interfuit Osius Episcopus Cordubensis, qui (ut à nobis superius dictum est) hac eadem persecutione urgente, vexillum confessionis adversus impietatem erexit, quamobrem à Patribus Magnus Osius confessor est appellatus.
Baron. ann. 305. 40.
Bernard. Aldrete de var. Hisp. antiquit. l. 1. *c.* 24.

36. Qui per Marcum Egyptium Galliarum primum circa Rhodanum, deinde Hispaniarum nobiles fœminas deceperunt, miscentes fabulis voluptatem, imperitiæ suæ nomen scientiæ suæ vendicantes.
S. Hieronym. in Isai. c. 44.
Baron. ann. 381. 100.
Garib. lib. 7. *c.* 33.
Ambros. Moral. l. 9. *c.* 42.
Aloc. hist. Tol. lib. 1. *c.* 21.
Joan. Beleth. lib. de divin. off. c. 145.
Vas. Hisp. Chron. ann. 257.
Padill. hist. Eccl. cent. 3. *c.* 7.

ſe ſuſpendiò con la entrada de los Barbaros en Eſpaña, porque aunque era grande el zelo de los Obiſpos, no los dexava congregar la ferocidad de aquellas Naciones; ni aun podian aſſiſtir à ſus Igleſias, porque en ellas faltavan los Feligreſes: unos muertos, otros preſſos, y los demàs huydos, como lo llora S. Geronimo en una carta que eſcriviò à Honorato, [37] y el Cardenal Baronio refiriendo el eſtado de las Igleſias de Eſpaña dize que faltando en ella la cultura de ſus Santiſſimos Obiſpos mudaron ſu hermoſo ſemblante, como ſucede à los campos incultos naciendo en ellos abrojos, y eſpinas, à las quales ſe recogen las fieras. [38]

Eſta invaſion de las Naciones Barbaras atribuye Salviano Obiſpo de Marſella à caſtigo del cielo por la ſenſualidad de los Eſpañoles; permitiendo Dios que fueſſen dominados de los Wandalos, los quales obſervavan religioſamente la Caſtidad: [39] en que deviera acordarſe que aviendo acuſado eſte, y otros vicios en los Romanos, [40] y ſiendo los que entonces dominavan à Eſpaña, y los que perdieron aquel Ceptro, à ellos, y no à los Eſpañoles ſe deve atribuyr el caſtigo.

No hallaron eſtos Barbaros mucha reſiſtencia en Eſpaña, porque no teniendo los Romanos exercito baſtante con que campear, ſe retiraron à ſus preſidios. Los Eſpañoles deſunidos, unos ſe defendian en ſus Caſtillos fabricados en las cumbres de los montes: [41] otros ofendidos de averles quitado la guarda de los Alpes que con mucho valor, y à coſta ſuya avian defendido ſiempre, [42] y mal ſatisfechos de los Romanos por la tyrania de ſu govierno ſeguían unos à eſta Nacion, y otros à aquella ſin reparar (como ſucede quando reyna la paſſion, y falta la cabeza) en ſus própios daños, con que pudieron los Barbaros hazer grandes progreſſos en Eſpaña. Rindieron à Aſtorga. Talaron los campos de Placencia, y deſpues los de Toledo, aviendo hallado en aquella Ciudad valeroſa reſiſtencia. Baxàron ſiguiendo el curſo del Tajo à las coſtas del Mar Occeano. Puſieronſe ſobre Lisboa, y dandoles los cercados grandes ſumas de dinero, paſſaron adelante corriendo por las demas Provincias con la llama, y el hierro, [43] porque como Gente que no tenia morada fixa, no reparava en derribar los edificios, y talar los campos, haſta que deſtruyda Eſpaña reſultò de la guerra una hambre univerſal, y della (como es ordinario) la peſte; ſiendo tan grande la mortandad que no pudiendoſe dar ſepultura à los cuerpos humanos quedavan expueſtos à las fieras, [44] las quales cebadas en ellos acometian deſpues à los vivos, y eran inſtrumentos de la divina

37. Ita quidem ſancti Epiſcopi de Hiſpania profugerunt, prius plebibus partim fuga lapſis, partim peremptis, patum obſidione conſumptis, partim captivitate diſperſis.
Div. Hieron. epiſt. 180.

38. Cum enim ingruentibus barbaris Wandalis primùm, Gothis, atque Suevis florentiſſima illa Hiſpaniarum Eccleſia Sanctiſſimorum Antiſtitum ſolita cultura careret, pulchrâ mutatâ facie reddita eſt veluti ager incultus vepribus undique oppletus, ac ſpinis, in quibus ſua quærerent feræ latibula.
Baron. ann. 447. 1.

39. Quid Hiſpanias? nonne vel eadem, vel majora forſitan vitia perdiderunt? quas quidem cœleſtis ira etiamſi aliis quibuslibet barbaris tradidiſſet, digna tamen flagitiorum tormenta toleravertunt puritatis inimici. Sed acceſſit hoc ad manifeſtandum illis impudentię damnationem, ut Wandalis potiſſimum, id eſt, pudicis barbaris, traderentur. Dupliciter in illa Hiſpanorum captivitate Deus oſtendere voluit, quantum & odiſſet carnis libidinem, & diligeret caſtitatem, cum & Wandalos ob ſolam vel maximè pudicitiam illis ſuperponeret, & Hiſpanos ob ſolam vel maximè impudicitiam ſubjugaret.
Salv. de provid. Dei. lib. 7.

40. Ac per hoc vitioſitas & impuritas quaſi germanitas quædam eſt Romanorum hominum, & quaſi mens, atque natura: quia ibi præcipuè vitia, ubicunque Romani.
Salvian. Maſſil. de guber. Dei. lib. 4.

41. Hiſpani verò per civitates, & caſtella reſidua barbaris dominantibus ſe ſubjungunt.
Baron. ann. 409. 37.

42. Moleſtè ferentibus Hiſpanis mercenarium militem, dubiaque adeo fide ipſorum conſtantiæ prælatum, quibus ducta ex antiquo conſuetudine is honor deberi videbatur.
Mar. de reb. Hiſp. l. 5. *c.* 1.

43. Hi poſtquàm omnia in Palentinis abraſerant, ad Aſturgam amnem conceſſere: & ſecundùm illius fluenta progreſſi, ad Urbem ejuſdem nominis oppugnandam iverunt, & quamprimum eſt adita, expugnarunt. Inde ducturi ad Maris inferi regiones, Toletum pervenêre: rati eam Urbem, ſicut & Aſturgam fecerant, primo impetu capere: ſed cum in Urbe præclara facti eſſent ad reſiſtendum, perferendamque obſidionem neceſſarij apparatus: ſpe ſua barbari ſunt fruſtrati. Rapinis tamen, incendiiſque agrum illius proximoſque laceraverunt. Ejus capiendæ Urbis cum deſperatio illos cepiſſet: omiſſa eundi ad inferum pelagus intentione: ſecundùm Tagi amnis fluenta ad Athlanticum deſcenderunt; nec prius quàm ad Oliſiponis mœnia conſedêre. Non tamen ſunt potiti: ſed pecunia per pactionem accepta abſceſſere, duxêreque quo furor eos, aut prædæ ſpes certior attrahebat.
Blond. decad. 1. *lib.* 1.

44. Mors autem Fratrum Vandalis, Alanis, & Suevis occupandi Hiſpanias vim dedit, qui intrantes Hiſpanias, vaſtationes, & neces cruentis incurſibus exercebant. Civitates, & oppida, villas, & pagos incendio conſumentes, ſpolia occiſorum diviſione cruentiſſima partientes, ad tantam cladem accolas perduxerunt, ut humanas carnes famis periculo attentarent. Beſtiæ quoque cadaveribus aſſuetæ in vivorum interitum ferebantur: atque ita quatuor plagis, beſtiarum ſcilicet, famis, peſtis, gladij, Hiſpania miſerè lacerata divini judicij ſenſit iram. Tandem verò videntes Barbari terram extinctis cultoribus elanguêre, & fructibus defraudari, non miſeriis incolarum, ſed ſuæ cœperunt penuriæ condolere. *Roder. Tolet. Wand. hiſt. c.* 11.


PLACIDIA Muger de ATHAVLPHO.

na Justicia perdida la obediencia al hombre, la qual no se devia à los que con tan crueles guerras embueltas en maldades, y sacrilegios eran inobedientes à su Criador.

Los extremos destas calamidades (que suelen ser los mejores Maestros) enseñaron à aquellos Barbaros los medios de su conservacion, y dividiendo entre si, ò por acuerdo, ò por suerte las Provincias, cada Nacion cuydava de la cultura, y reparo de los edificios de la suya. [45] Los Suevos, y una parte de los Wandalos dominaron en Galicia, [46] entonces de mayores limites que agora. La otra parte juntamente con los Silingos posseìa la Betica. Los Alanos pusieron su silla en Lusitania estendida por la Provincia de Carthagena, y solamente los Cantabros, y Asturianos se conservaron constantes en la obediencia de los Romanos. [47]

Mientras passavan estas cosas en España, no padecian menores guerras, y calamidades las Gallias con el Tyrano Constantino, y con Athaulpho. Aquel fuè vencido, y preso en Arles por Constancio Prefecto de la milicia del Emperador Honorio, [48] y Athaulpho baxando de Italia se apoderò de la Provincia Narbonense, y púso su silla Real en aquella Ciudad, [49] de donde la transladaron despues sus Sucessores à Tolosa, y mudando aquellas Provincias con el Dominio el nombre se llamàron Gallia Gothica, [50] cuyos terminos se fueron dilatando con el tiempo.

Antes de entrar en ella refieren los Historiadores, que se celebraron las bodas de Athaulpho con Placidia, aunque discordan en el lugar: unos dizen que en Imola. [51] Otros que en el Friuli, [52] y Olimpiodoro en Narbona poniendo tales circunstancias, que parece mas verisimil. Alli refiere que en casa de uno de los mas principales (no estava aun fabricado el Palacio) se levantò un theatro, donde placidia tenia el primer lugar (mudòse despues el estilo de preceder las Reynas) y Athaulpho estava à su lado izquierdo con un manto de grana vestido à la Romana. Delante dellos se presentaron cincuenta pajes con libréas de seda, cuyo úso era muy raro en aquellos tiempos. Traían en las manos dos fuentes de plata: la una llena de oro, y la otra de perlas, piedras preciosas, y joyas de inestimable valor; despojos del saco de Roma, [53] y al son de varios instrumentos se cantaron con general aplauso, y rigocijo muchos versos en alabanza de los Esposos.

Celebradas estas bodas juzgò Athaulpho por conveniente sugetar las vertientes de los Perineos y poner por limite de su Reyno al Occeano, y corriò con sus armas hasta la Ciudad de Burdeos, [54] à la qual saqueò y quemò, con que las Gallias le obedecieron por Rey; [55] pero las vitorias de Constancio le tenian cuydadoso, no

45. Ibi actis aliquandiu magnis cruentisque discursibus, post graves rerum, atque hominum vastationes, quarum ipsos quoque modo pœnitet, habita sorte, & distributa usque ad nunc possessione consistunt.

Paul. Oros. lib.7.c.40.

46. Hi pace inter se inita, sorte ad inhabitandum sibi provinciarum dividunt regiones. Galleciam Vandali, & Suevi occupant: Alani Lusitaniam, & Carthaginensem provincias. Vandali autem cognomine Silingi Beticam sortiuntur. Hispani autem per civitates, & castella residua barbaris dominantibus se subjugunt.

S. Isidor. Wandal. Chron.
Roder. Tolet. Wandal. hist. cap.12.

47. Soli tamen Cantabri & Astures Galliciæ Provinciæ populi in Romanorum fide permanserunt.

Joan. Mag. Goth. hist. l.15. c.16.
Ant. Sabel. Ennead.8. l.1.

48. Quo eodem anno Constantinus per Honorij Duces Constantium, & Ulphilam apud Arelatense oppidum victus, & captus est.

S. Prosper. in Chron.
Sozomen. c.13.

49. Astulf donc trouvant la Septimanie mal gardèe, s'y logea, donnant moyen aux siens de la tenir tan longuement, que depuis elle fut appellèe Gothie, pour ce que les Roys Goths ses successeurs faisoient leur demeure à Thoulouse. Aucuns veullent dire, qu'elle soloit estre nommèe Landtgod (qui signifie pays des Godts) mais que le mot s'est changè en Languedoc, comme si l'on vouloit dire le pays, ou l'on use de langue de Gots: combien que d'autres pensent, que c'est pource que le peuple dit Oc pot oüy.

Fauch. les antiq. Gaul. l.2.c.9.

50. Unde Gothiæ Regnum in Gallia à Gothis constitutum, sicut & à Francis Franciæ.

Beat. Rhenam. rer. Germ. lib.1.

51. Auferentes exinde Gallam Placidiam, Theodosij Principis Filiam, sororem Honorij, quam sibi Athaulphus apud forum Cornelij conjugio sociavit.

Paul. Diac. Hist. miscell. lib.13.

52. In foro Julij, civitate Æmiliæ, sibi matrimonio copulavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l.2. cap.6.
Vas. Hist. Chron. an.414.

53. Athaulpho, studio ac consilio Candidiani, nuptię cum Placidia conveniunt. Januario mense nuptiis dictus dies, Narbonæ Galliæ Urbe, in domo Ingenij cujusdam primarij ejus Urbis viri. Hic digniore loco residente Placidia, in atrio Romano more adornato, habituque regio, assedit ipsi & Athaulphus, lena indutus, omniq; alio amictu Romano. Inter alia nuptiarum donatur Athaulphus etiam quinquaginta formosis pueris, serica veste indutis, ferentibus singulis utraque manu ingentes discos binos: quorum alter auri plenus, alter lapillis pretiosis, vel pretij potius inæstimabilis, quæ ex Romanæ Urbis direptione Gotthi deprædati fuerant. Hinc versus canuntur Epithalamij, Attalo præcinente; dein Rustacio, atque Phœbadio, nuptiisque finis datus, lusu, gaudioque ingenti Barbarorum simul, & Romanorum, qui cum iis erant.

Olympiodor. Hist. lib.22.
Idac. Chron. lib.2.

54. Le Roy de Visigoths ne se contenta pas de la Septimanie seulement, car il se jetta en Aquitaine, ou il fit des grands maux, gastant les Villes de ce pays: & sur toutes autres Bourdeaux; dans laquelle estant entré sous couleur de paix, il commanda de la brusler.

Fauch. les antiq. Gaul. l.2. cap.9.

55. Tali ergo modo Galliæ venienti Athaulpho patuére, ipsique ut domino, & Regi paruerunt.

Joan Mag. Goth. hist. l.15. c.14.
Naucler. Chron. gen. 14.

no assegurandose de su Cuñado Honorio, despues que súpo que avia celebrado con regocijos publicos su partida de Italia, y que le avia cerrado los passos de los Alpes. Pareciale que libre ya Constancio del Tyrano Constantino bolveria contra él las armas, y que no podria mantener las Gallias, ni hazer las conquistas de España, si algun Tyrano no trabajasse el Imperio, y divirtiesse sus fuerzas. Con este fin (porque no parece que púdo tener otro) avia traydo consigo de Italia à Attalo nacido paraque con él representassen los Godos el personaje de Emperador; reconociendo que no tenia valor, ni industria para dar zelos, [56] y que era bastante para turbar las cosas, porque esparcida la voz de que los Oraculos le avian pronosticado el Imperio, pendian muchos de sus esperanzas; y como en la ambicion de reynar se dexan facilmente engañar los hombres, no reparò, en las afrentas passadas y se dexò tercera vez engañar de los Godos vistiendose las insignias de Emperador. [57] Sintiò mucho Placidia el agravio que se hazia à su Hermano, temiendo tambien como Princesa prudente que se romperian los vinculos de Amistad, y Parentesco aumentados ya con un Hijo que les avia nacido llamado Theodosio, [58] el qual muriendo poco despues fuè presagio de que avian de durar poco, y que se convertirian en odios, y guerras como sucediò, porque ofendido Honorio de que Athaulpho úviesse faltado à la fé publica de la confederacion, y à las obligaciones que le tenia, ordenò à Constancio que desde Arles (donde tenia junto el exercito Romano) passasse contra Athaulpho; al qual cercò en Narbona protestandose que no desistiria de la empresa hasta que le entregasse à Attalo, y negandoselo apretò con baterias, y assaltos la ciudad. Desesperò Athaulpho de la defensa, y quíso passar à Africa: pero aviendole quitado las naves Constancio se hallò obligado à tratar de retirarse por tierra à España, llevando consigo à Attalo; [59] Assi cuenta este hecho un Escritor, à que púdo moverle la authoridad de Paulo Orosio que floreciò en aquel tiempo; [60] pero no parece verisimil que quisiesse passar à Africa quien por el contrato hecho con Honorio tenia derecho à las conquistas de España mas faciles por la turbacion della, que las de Africa: y assi tenemos por mas cierto lo que dize S. Isidoro, que Constancio Patricio Romano le hízo instancias paraque passasse à España, [61] y que tambien le llamaron los Españoles no pudiendo sufrir la Tyrania de los Romanos, [62] y la fiereza de las Naciones Septentrionales, sabiendo por relacion la benignidad que los Godos avian usado en Roma, y que ningun dominio era mas suave, que el suyo; [63] en que se conociò

56. Ut qui stoliditate animi parùm rebus tantis regendis esset idoneus.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. lib. 10.

57. Attalum Romani sanguinis virum Athaulphus Gothorum Rex Imperatorem designat, ut Honorij opes infringeret.
Anton. Sabel. Ennead. 8. *lib.* 1.

58. Athaulphus, nato sibi è Placidia filio, cui Theodosij nomen dedit, Romanam amplius Rempublicam amare videbatur; verùm Constantio, ejusque asseclis repugnantibus, ejus & uxoris Placidiæ (pacis ineundæ) conatus frustra fuerunt. Extinctum autem posteà infantem vehementer uterque parens luxit, argenteaque capsa conditum, juxta Barcinonem in templo quodam sepelierunt.
Olympiodor. Hist. lib. 22.

59. Constantius Arelate, ut bellum faceret Athaulpho, Gotthisq; progressus, castra ad oppidum Narbonis admovit, seque Urbem obsidione pressurum, nisi sibi Attalus dederetur, ostendit, atque Athaulpho id se facturum abnuente, acrem oppugnationem instituit. Quam viribi Athaulphus se sustinere non posse cognovit, Narbone constituit excedere, & cum suis in Africam transmigrare, ita eruptione ex oppido facta, ad littus conscendendi caussâ procurrit, verùm cum naves nullas, quod earum copiam Constantius præripuerat, invenisset, Africa in præsens omissa, in citeriorem Hispaniam, quæ ab Honorio tenebatur, invasit, atque Attalo secum incolumitatis causâ deducto, in Tarraconensi Barcinonis oppidum occupavit.
Car. Sigon. de Occid. Imp. l. 11. *in Honor.*

60. Constantius comes apud Arelatum Galliæ Urbem consistens magnâ rerum gerendarum industriâ, Gothos Narbona expulit, atque abire in Hispaniam coegit, interdicto præcipuè, atque intercluso omni commeatu navium, & peregrinorum usu commerciorum.
Paul. Oros. lib. 7. *c.* 43.
Idac. Chron. lib. 2.

61. Qui dum à Constantio Romano Patritio admoneretur, ut relictis Galliis Hispanias peteret, per quendam Gothum apud Barcilonem inter familiares fabulas jugulatur.
S. Isidor. Chron. Goth.

62. Confirmato itaque Gothorum Regno, Athaulphus audiens insolentias barbarorum, cœpit condolere miseriis Hispanorum, & occurrere incursibus Wandalorum.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 6.
Joan. Mag. Hist. Goth. l. 15. *c.* 13.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 417.

63. Unde & hucusque Romani, qui in regno Gothorum consistunt, adeo amplectuntur, ut melius sit illis cum Gothis pauperes vivere, quàm inter Romanos potentes esse, & grave jugum tributi portare.
S. Isidor. Chron. Goth. æra. 447.

ciò que no es menos eficaz para obligar à la obediencia lo blando de la Clemencia, que lo duro de la Espada.

Nosotros tenemos por mas verisimil esto, y que no perdieron los Godos à Narbona, porque vemos que los Sucessores de Athaulpho en la Corona posseyeron la Gallia Gothica sin averla conquistado de nuevo. [64]

Movido pues Athaulpho de las instancias de los Españoles se resolviò à passar los Perineos; como quien avia reconocido antes que ocupando à España, y teniendo el piè en las Gallias facilmente se haria Señor del Mundo, [65] y dexando presidiada à Narbona entrò por la Provincia de Tarragona, [66] y ocupò à Barcelona donde assentò su corte Real. Venian los Soldados fatigados del viaje aspero, y montuoso. No les parecia fertil, ni apacible aquel Pays hecha comparacion entre él y los de Italia, y de las Gallias, y divididos en corrillos murmuravan de Athaulpho por averlos traydo alli, [67] y porque llevado de los halagos, y persuasiones de su Muger úviesse desamparado à Italia, de donde Señor ya de Roma podia acabar de echar à Honorio, y hazerse Emperador. [68] Temiò Athaulpho algun motin, y juntò su exercito à vista de Barcelona, y con semblante à vezes apacible, y à vezes severo fuè fama que hablò à sus Soldados en esta substancia:

Ni el parentesco con el Emperador Honorio, ni los halagos de la Reyna Placidia su Hermana me an obligado à dexar à Italia, y traeros à Francia, y despues à España, sino solamente vuestra mayor conveniencia, porque si bien pudiera mantener el Imperio de Roma vuestro valor, ni fuera con justo titulo, ni sin continuas guerras para acabar de echar à Honorio de Italia, y à su Hermano Arcadio de Constantinopla, y aun entonces seria forzoso emplearos en debelar los Tyranos de ambos Imperios, y reducir à la obediencia las demas Provincias con perpetuas fatigas, y peregrinaciones; en que podriais alcanzar muchas Vitorias, pero sin tener assiento fijo, donde rehazer las fuerzas, y substituir con la procreacion la Gente que consumen la guerra, y el tiempo. Por esto nuestra gloriosa Nacion despues de muchos siglos de guerra, y de muchos triunfos no a levantado un Reyno cierto. No aveis dexado las amadas Pátrias para vivir siempre cargados con las armas, sino para reposar en un Imperio, y gozarle con paz, y quietud; que es el principal fin de la guerra. Para lo qual ningun Reyno mejor, que España ultima de las tierras, y la primera dellas en el temple de sus climas, en la fertilidad de sus campos, y en la riqueza de sus minerales. Bien lo conocieron los Antiguos; pues no en Italia, sino en España constituyeron los campos Elisèos. Aqui Dios, y los Hombres favoreceràn nuestras empresas justificadas con la cession, que por via de recompensa me a hecho el Emperador mi Cuñado, y con el derecho de la espada, porque siempre à la Justicia de la guerra acompaña la felicidad de las Vitorias. Estas os facilitarà mucho la desunion de las Naciones que an entrado en España, divididas en diversos señorios, y aborrecidas de los Españoles por sus tiranias, y por la diversidad de sus costumbres, y ritos. A las quales aveis de vencer con el ardid, y con la fuerza, y à los Españoles con la razon, con la justicia, con la Religion, con la amistad, y con la cortesia; virtudes à que se rinde la altivez de sus animos. Tampoco podeis bolver à Italia porque Honorio mas atento à los zelos de su conservacion, que à las obligaciones del parentesco nos à cerrado los passos de los Alpes para impedirnos la buelta. Y quando esta des-

64. Temporis vero processu, Visigothi vi in Romanum imperium facta, Hispanias omnes, & Gallias ultra Rhodanum flumen suæ ditioni subactas, vectigalesque redditas tenuère.
Procop. de Bell. Gothic. lib. 1.

65. Ad Hispanias se conferunt, putantes totius Europæ Monarchia potiri facilè posse, si Gentis Hispanicæ aut subjectionem, aut amicitiam nanscisceren tur.
Rod. Sanct. hist. Hisp. p. 1. c. 8.

66. Galliæque omnes Visigothis patuère, ut Regnum illic fundarent. Cum deinceps interiores Hispanias introiret, quas ut Gallias domuerat.
Joan. Cuspin. de Cæsar. in Arc. & Honor.
Car. Sig. de Imp. Occid. lib. 11. in Honor.

67. Invidia Regi hinc orta est atrox à suis, quod Placidiæ uxoris illecebris addictus, relicta Urbe aliena vi capta, ludibrium potiùs, quàm pacem secutus, Italia cesserit.
Joan. Cuspin. de Cæsar. in Arc. & Honor.

68. Qui si potius sapientes viros, quàm suæ mulieris blanditias attendisset, diu, feliciterque regnasset, & Romanum Imperium Hispanorum Nationi subjecisset.
Joan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 14.

desconfianza, y el apetito de dominar (poderoso en vuestros corazones) os obligue à mayor Monarchia, de ninguna parte mejor que desde España podeis aspirar al Dominio universal. Porque su situacion la haze cabeza de la tierra, aviendole dado la Naturaleza por muros à los Perineos, y por fossos al uno y otro mar Occeano, y Mediterraneo con puertos capaces de grandes armadas para salir à las empresas. Al medio dia teneis vecinas las vastas Provincias de Africa. Entre el Norte, y Levante se estienden las de Francia, donde teniendo ya nosotros el dominio de las mas principales nos daràn el passo à Alemania, y à Italia. Los Españoles Gente valerosa, y constante os desean para poner en solas vuestras manos el Ceptro que oy està dividido en varios Reynos. Nuestra sangre Goda mezclada con la suya, y el ser todos de la Religion Christiana asseguràn la union con ellos. Los cavallos destas Provincias que por su ligereza fingiò la Antiguedad aver nacido del viento, os serviràn para acometer, y alcanzar. Estas montañas preñadas de plata, oro, hierro, y azero seràn vuestros erarios para el sustento de la guerra, y vuestras armerias con que podais preveniros para la ofensa, y defensa. Todos instrumentos de vuestros trofeos y triunfos, con los quales se puede esperar que aveis de ser felices, y gloriosos entre todas las Naciones del Mundo. Dixo, y luego se viò el semblante de todos mudado de triste en alegre, y que unos à otros se davan el parabien de las esperanzas concebidas.

Hecha esta oracion dispùso luego Athaulpho la guerra contra los Wandalos [69] que le caìan mas cerca, reconociendo que la milicia entregada al ocio pierde el valor, y la disciplina, y màquina contra sus Generales, y alcanzò algunas Vitorias de aquella Nacion.

Avia Athaulpho, quando passò à España, llevado consigo à Attalo, [70] sin reparar en la ofensa que hazia à su Cuñado Honorio; lo qual diò ocasion à Constancio para prevenir contra él un exercito poderoso: [71] y como suelen los Principes desconocer los agravios que hazen, y ponderar mucho los que reciben, se quexava de Honorio, porque aviendole concedido la vida, y la libertad, y dado el Imperio que pudiera aver reservado para si, movia contra él las armas olvidado de la fé publica de las Confederaciones, y de la Amistad, y Parentesco, y ò ya en venganza, ò ya para divertirle dispùso la yda de Attalo en una nave à Africa. Oponiase Placidia à sus intentos con lagrimas, y con prudentes consejos, pidiendole que entregasse à su Hermano Honorio la persona de Attalo para quitarle los zelos, [72] pero no pùdo reducirle, y aviendo los Soldados de Constancio preso en el mar à Attalo [73] (à quien no entregàron los Godos, como algunos Escritores les imponen) pareciò à Placidia que faltando aquel instrumento de las dissenciones entre ambos Cuñados se reduciria su Marido à sus instancias, y las renovò con nuevas lagrimas, y halagos, [74] los quales enternecieron mucho el corazon de Athaulpho, y considerando por otra parte que la potencia de Honorio avia crecido mucho con aver triunfado de sus Tyranos, y que sin grave peligro no podrian los Godos mantener à un mismo tiempo dos guerras, una interna, y otra externa, à que à penas ay poder que pueda resistir, diò oydos à renovar las paces, [75] y confederaciones con Honorio. Sintieron mucho los Godos

estas

69. Mox de eijciendis ex Hispania Vandalis decernit: in Tarraconensi agro ad Barchinam opes, & imbelles homines relinquit: Ipse eum ingentibus copiis Pyrænеos montes superat, in Hispaniasque medias penetrat: cum Vandalis sæpè congressus, tandem domuit, & tertio anno Galliam cum Hispania pacavit.
Ant. Bonfin. rer. Ungar. decad. 1. lib. 2. Joan. Magn. Goth. hist. lib. 15. c. 14.

70. Attalus itaque tamquàm inane Imperij simulachrum cum Gothis usque ad Hispanias portatus est.
Paul. Oros. l. 7. c. 42.

71. Igitur Constantius ab Honorio magister militum designatus, magno apparatu exercitum in Athaulphum expedivit. Quo comperto Athaulphus indignatione non mediocri perculsus, quod Romanus Imperator, cui ipse pepercerat, cui libertatem reddiderat, cui Romam, Italiam, & Gallias subjecerat, in se mitteret exercitum, nullo germanæ (quam conjugem tenebat) respectu, nullaque fœderis, aut tantorum beneficiorum contemplatione. Igitur authoritatem, & favores pro evertendo tam ingrato Principe sibi comparaturus, Athalum quemdam Romanum in Imperatorem (teste Blondo) erexit.
Joan. Mag. Goth. hist. lib. 15. c. 14.

72. Jam inde ab initio Placidia iniquo animo tulerat Athaulphum maritum bellum cum fratre Honorio contraxisse, sæpiusque de reconcilianda concordia, Attalo ipso dedendo, contenderat, neque æqui aliquid obtinere potuerat.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 11.

73. Unde discedens navi, incerta moliens, in mari captus, & ad Constantium comitem deductus, deinde Imperatori Honorio exhibitus, truncata manu, vitæ relictus est.
Paul. Oros. lib. 7. c. 42.

74. Postquàm autem Attalum in potestate esse Honorij audiit, rursus summis ab eo precibus petere instituit, ut pacem cum fratre redintegraret, quo cum primum fœdere junctus, deinde affinitate fuisset, neque id uxori tam justa roganti homo in primis uxorius denegavit.
Carol. Sigon. de Occid. Imper. lib. 11.
Joh. Isac. Pontan. rer. Danic. lib. 2.

75. Ob hoc abstinere à bello, ob hoc inhiare paci nitebatur, præcipuè Placidiæ uxoris suæ, fœminæ sane ingenio acerrimæ, & religionis satis probatæ, ad omnia bonarum ordinationum opera persuasu, & consilio temperatus. Cumque eidem paci petendæ, atque offerendæ studiosissimè insisteret, apud Barcinonem Hispaniæ Urbem dolo suorum, ut fertur, occisus est.
Paul. Oros. l. 7. c. 43.

estas pláticas por el aborrecimiento natural contra los Romanos, y porque tenian por afrentosa la muerte en las delicias de la paz. Attribuían aquella resolucion à los consejos de Placidia, [76] y juzgavan por descredito ser governados de quien se governava por una Muger; peligro en que caen los Principes que las admiten à los negocios, y conjurados contra él se valieron de un Enano llamado Bernulfo, [77] que le servia de truhan; Gente perniciosa en los Palacios por quien se introducen las tráiciones, y se penetran los secretos domesticos. Este pues se atreviò en Barcelona à darle una herida, mientras estava mirando sus Cavallos, [78] y acudiendo Sigerico Author de la tráicion con otros complices le mataron, y tambien à seys Hijos suyos avidos en el primer matrimonio, [79] porque no quedasse Sucessor que impidiesse la Corona à Sigerico, sin respetar las vestiduras Sacerdotales del Obispo Sigesaro, de las quales como de Sagrado se avian amparado; tan ciega es la Multitud, y tan atrevida quando tiene la eleccion del Ceptro juzgando que à quien le púdo dar le puede tambien quitar la vida, fuera de que las cabezas de los Conjurados no quieren dexar à los que pueden castigar la tyrania. Insolente con la sangre vertida Sigerico hízo que la Reyna Placidia con otros cautivos corriessen por largo espacio delante de su cavallo. [80] Barbara sobervia triunfar de una Reyna, y grand desengaño de quan vecino està al decoro Real el desprecio: à su libertad la servidumbre.

No dexò Athaulpho sucession, aunque algunos dicen que VValia (que despues le sucediò en la Corona) fuè su Hijo. [81] No áy certeza de los años que Reynò; muchos dizen que seys. [82] En ellos púdo fundar una Monarchia que a durado siglos. No es breve la vida en quien óbra gloriosamente. Aun se ven óy fragmentos de su sepulchro en Barcelona. [83] Si bien áy quien dude dellos, y ho tenga por de aquellos tiempos rudos, y barbaros su Epitafio; [84] pero ya consta que le compúso Flavio Dextro, [85] y aviendole puesto el Card. Baronio en sus Analés, [86] mas obligacion es nuestra ponerle en la Historia deste Rey.

76. Asserentes ipsum unius mulierculæ blandimentis delinitum, Imperatori Romano, quem in manibus habuerat, ejusque delendi facultatem acceperat, pepercisset, & omnem Gothicæ militiæ fructum in eum imprudentissimè transtulisset. Igitur tali Gothorum indignatione paulatim gliscente, tumultus exoritur, & eousque eorum animi excreverunt; ut ad caput Regis perveniret. Ille enim à concitatis simul, & indignantibus proceribus impetitus trucidatur.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 15. c. 14.

77. Ubi sæpè cum Wandalis decertans, tertio anno, postquàm Gallias, Hispaniasque domuisset, occubuit; gladio illo perforato Vernulfi, de cujus solitus erat ridere statura.
Jornand. de reb. Geth. c. 31.

78. Interficitur deinde Athaulphus ipse (dum equos suos in stabulo de more contemplatur) à Gotho ejus domestico Dobij nomine, cum hanc veteris odij vindicandi occasionem ille captasset.
Olympiodor. Histor. l. 22.

79. Alios ex priori conjugio Athaulphi Filios de sinu Sigesari Episcopi abstractos neci datos à Sigerico successore.
Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 2.

80. At qui successit Sari frater Singirichus (studio potius àc vi, quam successione, aut lege creatus) Athaulphi è priore conjuge liberos, vi è sinu Sigesari Episcopi abreptos, occidit; atque ipsam Placidiam Reginam, in Athaulphi scilicet contumeliam, pedibus ante equum unà cum cæteris captivis ambulare coegit, idque toto illo spatio, quod est ab Urbe ad duodecimum usque lapidem.
Olympiodor. lib. 22. hist.

81. Athaulphus à quodàm suorum vulneratus interiit: regnum ejus Wallia Filius, qui idem cupere intelligebatur, invasit.
Prosp. Aquit. Chron.

82. Qui cum apud Barcinonam civitatem Hispaniæ citerioris maneret, dolo suorum occisus est, anno regni sui sexto, ut scribit Ritius.
Franc. Taraph. de Regib. Hisp. in Athaulp.
Alphons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. c. 10.

83. Sepulchri ejus (authore Hieronymo Paulo Barcinonensi) in vico paradisi, sublimiore ejusdem Urbis parte, vestigia, quædam extant, nempe columnarum partes, & non Herculis, ut fama habetur.
Francisc. Taraph. de Regib. Hisp. in Athaulp.
Moral. lib. 11. c. 14.
Lud. Non. in Hisp. c. 88.
Hieron. Pujades Hist. Cathal.

84. Sex Athaulphi Filios una cum Patre periisse sepulchri inscriptio carmine concepta declarat, cujus hodie sepulchri pars Barcinone extat. Et inscriptioni quanta fides sit arroganda, aliorum esto judicium: nobis recentior visa est, quàm pro horum temporum antiquitate. *Joan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.*

85. Qui Barcinone patria nostra occisus est XXI. Augusti Anno CCCCXVI. in cujus memoriam hoc ego carmine lusi. *Luc. Flav. Dexter. in Chron. ad fin.*

82. Cujus corpus Barcinone sepultum ejusmodi fuit Epitaphio honestatum. *Baron. ann. 414. 1.*

BELLIPOTENS VALIDA NATUS DE GENTE GOTHORUM
HIC CUM SEX NATIS REX ATHAULPHE JACES.
AUSUS ES HISPANAS PRIMUS DESCENDERE IN ORAS
QUEM COMITABANTUR MILLIA MULTA VIRUM.
GENS TUA TUNC NATOS, ET TE INVIDIOSA PEREMIT
QUEM POST AMPLEXA EST BARCINO MAGNA GEMENS.

Sigerico ſegundo Rey Godo de Eſpaña.

Cap. Tercero.

FElizmente fuera ſabio el Hombre, ſi con atencion eſtudiaſſe en los caſos agenos: pero llevado del amor própio ſe perſuade que los proſperos le pueden ſuceder, pero no los adverſos, como ſe eſperimentò en Sigerico electo Rey de los Godos por ſer de la ſangre Real Pariente muy cercano de Athaulpho, y porque ſe prometian de ſu valor, y de ſu aborrecimiento à los Romanos que ſuſtentaria la guerra contra ellos; [1] pues aunque la Corona que ponian en ſus ſienes eſtava recien teñida de la ſangre del Anteceſſor, amoneſtandole que no entraſſe en tratados de paz con los Romanos, ſe enbolviò en ellos, ò por acomodarſe al tiempo, viendo la felicidad con que Conſtancio General de las armas del Emperador Honorio domava las Provincias rebeldes, ò ya porque hallandoſe con muchos Hijos, juzgava que los podria mejor acomodar en la paz por mano de Honorio, que en la guerra. [2] Fomentava eſtos tratados la Reyna viuda Placidia que eſtava en ſu poder, y penetrados de los ſuyos tuvieron por deſprecio que Sigerico no úvieſſe eſcarmentado en la muerte de Athaulpho, y le mataron, [3] en el primer año de ſu Reynado. [4] Tan aborrecida tenia aquella Gente la quietud, [5] y tanto fiava de ſu valor, fuera de que les avia moſtrado la eſperiencia que no les ſalia menos dañoſa la paz con los Romanos, que la guerra con otros Principes. Infelices tiempos en los quales era delito en los Reyes tratar de la paz; ſiendo eſta la primer obligacion de ſu oficio, porque fueron elegidos de los Pueblos paraque con ſu prudencia ſe mantuvieſſe el publico ſoſſiego, y ſe gozaſſe mejor de los bienes de la paz; pero tal vez la aborrecen los Miniſtros por no perder el manejo de las armas, ò por los interéſes que tienen en la guerra, ò porque con la neceſſidad en ella del conſejo, y aſſiſtencia ſon mas eſtimados de ſus Principes, y creen que turbadas las coſas, y ſiendo arbitros del poder ſe conſervaran con mayor ſeguridad en ſu gracia, y valimiento. No ſúpo conocer Sigerico quanto importa en tales caſos correr con los dictamenes, y aun con los errores de la Multitud, y que ſi deſſeava la paz, convenia conſultar el negocio como ageno con los Cabos principales, governandole con tal deſtreza que fueſſe conſejo dellos lo que era deſeo, y conveniencia ſuya. Pero fuè diſpoſicion de la divina Juſticia en caſtigo de la impiedad con que avia hecho matar à Athaulpho, y à ſus Hijos: y ſe conoce bien porque permitiò que muchos Hiſtoriadores no le contaſſen entre

1. Sigericus abſumpto fatorum violentiâ Athaulpho, Rex à Gothis conſtituitur. Hunc enim, quia ſemper viſus fuerat Romanorum conatibus obniti præcipuâ veneratione colebant, exiſtimantes ipſum potius honeſta bella, quàm turpem pacem cum Romanis ingredi velle.
Joan. Mag. hiſt. Goth. l.15.c.15.
Paul. Oroſ. lib.7.c.43.

2. Hic cum plures haberet Filios, ſperans Regnum Filiis proventurum, ne inteſtino bello, ſicut in reliquis Gentibus aſſolet provenire, populus vexaretur, cœpit ad pacem intendere Romanorum.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. lib.2.c.7.

3. Æra CCCCLIII. Anno VII. Theodoſij minoris, poſt Athaulphum Gothis Sigericus princeps electus eſt, qui dum ad pacem cum Romanis eſſet promptiſſimus, mox à ſuis eſt interfectus.
S. Iſidor. Chron. Goth.
Olympiodor. hiſt. lib.22.
Paul. Oroſ. lib.7.c.43.
Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 440.
Blond. Flav. Hiſt. lib.1.
Joh. Naucler. Volum. 2. Chron. general. 14.

4. Sigericum Rodericus Toletanus, & illum ſequutus Alfonſus Carthaginenſis uno anno regnaſſe ſcribunt. Sed Paulus Oroſius, Jornandes, S. Iſidorus mox ut regnare cœpit, occiſum affirmant.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 417.

5. Magnopere enim à pace, & quiete abhorrebant, dudum experti majus damnum ab inſidioſa Romanorum pace, quam ex acerrimis bellis, quæ cum potentiſſimis Principibus geſſerant, prodiiſſe.
Joan. Mag. Goth. hiſt. l.15.c.15.

6. Sed quoniam paucissimos dies in regno exegit, & forsan nondum coronatus occisus est, communiter nomen ejus in Catalogo Regum Gothorum Hispaniæ non ascribitur.
Franc. Bivar. in com. Chron. si Dext. ann. 419.
M. Maxim. Cæsar. aug. Chron.
Prosp. Aquit. Chron.
Idac. Chron. lib. 2.

7. Erat autem Sigericus Romanorum clade in Urbe notissimus, statura mediocris, profundo animo, sermone rarus, contemptor luxuriæ, ira turbidus, habendi cupidus, ad solicitandas Gentes prudentissimus, contentionum semina jacere, odia miscere paratus, claudicans equi casu.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. *c.* 7.

entre los Reyes Godos, y áy quien diga que no tuvo tiempo para hazerse coronar. [6]

Parecida fuè la Monarchia de España à la de los Romanos porque ambas se fundàron sobre los cimientos de la sangre Real.

Era Sigerico de buena estatura, y hermoso semblante, de profundo silencio, despreciador de las delicias, advertido en los tratados, gran artifice en semblar odios, y en fomentar las facciones; [7] artes que son honestas quando se aplican paraque divididos los Malos vivan mas seguros los Buenos.

Walia tercer Rey Godo en España.

Cap. Quarto.

EN casos iguales suele ser un mismo consejo infeliz à un Principe, y feliz à otro, ò porque no concurrieron en él los mismos accidentes, ò porque se súpo governar mejor, ò porque quiere Dios obrar con él diversos efetos. El dictamen de hazer las pazes con los Romanos, que diò la muerte à Athaulpho, y à Sigerico, executò VValia sin peligro. Mostròse con gran astucia enemigo de los Romanos, y engañados los Godos le eligieron por Rey paraque no assentasse pazes con ellos; pero Dios assistiò à su eleccion paraque las hiziesse. [1] No descubriò luego su inclinacion, antes la ocultò hasta que el tiempo mostrasse à los Godos la conveniencia de tener por amigo al Imperio; [2] conociendo como prudente que no se desengaña el Pueblo, sino es en el mismo peligro, y que conviene llevarle diestramente como à cavallo espantadizo, à que tope con las sombras falsas de su imaginacion. Para esto intentò ocupar la Mauritania: [3] en cuya empresa si le favorecia la Fortuna, ampliava su Imperio, y sino experimentarian los Godos que ni tenian fuerzas contra los Romanos, ni estavan seguros dellos en España, y fabricada una armada quíso passar à Africa. Pero el mal que siempre se opúso à las navegaciones de los Godos, como si no úvieran nacido entre sus olas, se alterò tanto en el estrecho de Gibraltar, que muchas naves quedaron anegadas, y las demas se deshizieron en los escollos. [4] La noticia desta perdída diò motivos à Honorio para tratar de echar à los Godos del Imperio. [5] Acordavase de los desinios, y agravios de Athaulpho, y no podia sufrir que VValia detuviesse à su Hermana Placidia como en rehenes, aunque la tratava con aparato Real, y resuelto à hazerle la guerra ordenò à Constancio que ò con las armas, ò con la paz procurasse rescatar à su Hermana ofreciendosela por Muger, [6] y que le haria Compañero del Imperio. Esta promesa obligò à Constancio à juntar un

1. Deinde Wallia successit in regnum, ad hoc electus à Gothis, ut pacem infringeret: ad hoc ordinatus à Deo, ut pacem confirmaret.
Paul. Oros. lib. 7. *cap.* 43.
S. Isidor. Chron. Goth.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 418.
Luc. Tudens. Chron. Mund. æra. 458.

2. Qui etsi pronior ad pacem, quam ad bellum esset, veritus tamen priorum Regum casum, deliberavit potius suos Proceres, & populos in bellorum discrimina educere, quam ab eis (cum tam pertinaces quietis, & pacis osores essent) ad aperta vitæ pericula deduci.
Joan. Mag. Histor. Goth. l. 15. *c.* 16.

3. Hunc scribunt sub initia Regni instructa classe in Africam transmittere voluisse, sive rerum suarum desperatione, cum utrinque hostes terrorem incuterent, hinc Constantius, inde Nationes barbaræ, sive alia quavis de causa, ac præsertim Mauritaniæ occupandæ studio Hispaniæ contributæ.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *cap.* 2.
S. Isidor. Goth. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund. ær. 458.
Vas. Hisp. Chron. an. 421.

4. Quocirca magnam eorum manum classe, armisque instructam in Africam transmittere contendit. Sed hi omnes in Gaditano freto periclitati (nullo ex eis evadente) perierunt:
Joan. Magn. hist. Goth. l. 15. *c.* 16.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 447.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 7.
Luc. Tud. Chron. Mund. ær. 458.
S. Isid. Chron. Goth.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. *c.* 2.

5. Contra quem Honorius Imperator Constantium Patricij sanguinis, & militiæ magistrum, virum militari disciplina insignem, & rebus gestis clarum cum exercitu mittit: veritus, ne contra fœdus cum Athaulpho prius percussum res novas moliretur.
Joan. Cuspin. de Cæsar.

6. Simulque desiderans germanam suam Placidiam subjectionis opprobrio liberare, paciscens cum Constantio, ut aut bello, aut pace, vel quoquo modo, si eam potuisset, ad suum regnum revocaret, eique eam in matrimonium sociaret.
Jornan. de reb. Get. c. 32.

gruesso exercito, y à entrar con él por España. Interponia su authoridad Placidia para componer esta guerra, de quien dependia su libertad, ò su ruina. Pero aunque Walia inclinava à la paz, no le pareciò que amenazado, y flaco la podia hazer aventajosa, y durable, ni que convenia ser autor della, y juntando sus fuerzas saliò à recebir à los Romanos con no menor poder. [7] Considerò Constancio que no era prudencia exponer al lance de una batalla su Esposa, y sus esperanzas al Imperio, y ofreciendo à Walia un honesto ajustamiento le persuadiò à la entrega de Placidia, el qual juntando à los Grandes del Reyno, y à los Cabos del exercito procurò con gran artificio persuadirlos à la paz sin mostrar que la deseava, haziendoles esta oracion:

7. Constantius itaque, cui jam ab Honorio promissa erat Placidia soror, si eam liberaret, cum Gothis congressus cum insigni armatorum copia Hispanias penetravit, cui Wallia Gothorum Rex occurrit non minori apparatu.
Joan. Cuspin. de Cæsarib.

Constancio nos ofrece la paz. Nunca mas peligrosos los Romanos, que quando la solicitan. Con ella el Emperador Valente intentò destruirnos, y Stelicon nos llevò à sus azechanzas. Que seguridad podemos tener de su fè, quando aun vive en las cenizas de Roma su afrenta, la qual à todas horas los persuade à la venganza? En mi el odio natural à los Romanos heredado de mis Antecessores no me dexa libre el juizio para la decision deste punto, y le remito à vuestra Prudencia. Puede ser que Constancio aunque se vè con mayores fuerzas, no quiera aventurar sus esperanzas del Imperio al lance de una batalla, temeroso de que el furor de la guerra no prive de la vida à Placidia causa principal della. La detencion con nosotros desta Princesa nos causa gastos, y odios, y hasta averla recobrado no los depondra Honorio. Su empeño en hazernos guerra, aviendonos rogado con la paz, serà una revocacion de las Provincias que nos a cedido. Si en ellas tuviessemos possesion pacifica, nos podia bastar el derecho de las armas; pero aun emos de vencer las de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Por todas partes estamos cercados de Enemigos atentos todos à unirse en nuestra ruina, viendo que con la entrada de los Romanos en España quedan cortados los socorros de la Gallia Gothica, y que en el naufragio passado emos perdido nuestras fuerzas. A mi ningun peligro me desespera fiado en vuestro valor, pero devo representarlos todos en esta ocasion, y que lo magnanimo de los corazones no consiste en arrojarse à los casos desesperados quando honestamente se pueden escusar. No es poca gloria, que vencedores, y triunfantes los Romanos de todas las Naciones remitan à nuestro arbitrio la paz, ò la guerra. Elegid vosotros la que fuere mas conveniente al honor, y conservacion deste ceptro, que yo dispuesta tengo esta mano, para exercitar la una, ò firmar la otra.

Estas ultimas razones, representadas vivamente con el movimiento de la mano, y con las acciones del semblante, dexaron persuadidos à los Oyentes que convenia la paz, y con acuerdo de todos se hizieron las capitulaciones. La principal dellas fuè la restitucion de Placidia, la qual diò Honorio por muger à Constancio, haziendole compañero del Imperio, en recompensa de sus vitorias. Ajustòse tambien, que los Godos hiziessen la guerra à las Naciones barbaras à beneficio del Imperio, [8] y que Honorio les concediesse de nuevo, que se mantuviessen en lo que antes posseian de la una, y otra parte de los Perineos, condicion desigual para una Nacion ambiciosa de honras, y de dominios, pero era gran conveniencia, dar otro titulo mas à lo que posseían del Imperio, y correr con él una misma fortuna. Con estos fines juntò Walia sus armas con las de Constancio, y las moviò contra los Alanos, y cerca de Merida les diò una rota, donde muriò su Rey Atace, [9] y viendose sin cabeza, se entregaron à Gunderico Rey de los Vandalos en Galicia, confundiendose con ellos su ceptro, y su nombre. Siguiò Walia el curso de la vitoria, que obra mas, que la fuerza, y domò à los Vandalos, y Silingos en Andaluzía, llamada entonces Vandalosia. Unos y otros escrivieron al Emperador Honorio, que assi dellos, como de los Godos recibiesse tributos, y los

dexasse

8. Romanæ securitati periculum suum obtulit, ut adversus cæteras gentes, quæ per Hispanias consedissent, sibi pugnaret, & Romanos vinceret.
Paul. Oros. lib. 7. c. 43.
Car. Sig. de Imp. occid. lib. 11. in Honor.

9. Itaque ad Hispanias per Constantium Patritium evocatus, Romani nominis causa barbaris intulit magnas cædes, Vandalos Silinguos in Bætica bello prostravit. Alanos qui dominabantur Vandalis, & Suevis, adeò cecidit, ut extincto Athace ipsorum Rege, pauci qui superfuere ex Alanis, obliti Regni nomine, Gunderico Regi Vandalorum, qui in Gallecia residebat, sese darent, & dum cum Walia confligere tentavissent, non potuerunt ejus potentiam sustinere.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 7.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 11. in Honor.
Tarraph. de Reg. Hisp. in Wal.

dexasse batallar entre si, con que destruydos, serian à menos costa despojos del Imperio, [10] pero Honorio, que aun de las cosas mas proximas no cuydava, despreciò la proposicion, mostrandose mas constante en la fé publica, que politico. No aviendo los Wandalos salido con este intento, se sugetaron al Imperio, [11] y aunque los Suevos pretendieron gozar sueldo, no se les concediò, porque con el exercicio de las armas no se hiziessen mas feroces, y intentassen otras novedades.

Quedò España quieta con estas vitorias, y el Imperio mas respetado, de lo qual agradecido Honorio, hízo donacion à Walia del Señorio de Guiena, [12] entre el Mar Oceano, los montes Perineos, y el rio Garona, donde se comprehenden las Ciudades de Burdeos, y Tolosa. Venciò el agradecimiento à la razon de estado, haziendo mayor à un Emulo del Imperio, pero templò con prudencia el peligro, dandole estados no en España, sino en Francia, paraque la interposicion de los Perineos, y la diversidad de ambas Naciones hiziesse achacosa su potencia, si bien no fuè donativo este, sino restitucion de lo usurpado en la Gallia Gothica, ò condicion de la paz. [13] Passò Walia à visitar el nuevo Señorio, y muriò en Tolosa, aviendo reynado tres años, [14] y en ellos muchos siglos de gloria, y fama, porque sus hazañas dexaron ilustre su Nacion, y con mayores limites su Reyno, aviendo echado de España à los Vandalos, y Silingos.

No dexò Walia hijos Varones, sino sola una hija, la qual casò con un Suevo, [15] aunque algunos dizen, que era Vandalo. Deste matrimonio naciò Recimer, el qual se fabricò su fortuna con el valor, y con el ingenio. Sus alabanzas celebra Sidonio en el Panegyrico del Emperador Anthemio, [16] diziendo que era emulo de las hazañas de su Aguelo. Fuè muy favorecido del Emperador Valentiniano, el qual le hízo Maestro de la milicia en lugar del Conde Accio; oficio de tanta authoridad, por ser arbitro de las armas, que con él quitò à muchos la Corona Imperial, y la diò à los que quíso, [17] y pudiera bien averla dado à alguno de los Reyes Godos sus Parientes, si por sobervia, ò por razon de estado, no la uvieran despreciado, porque con la misma division, y scismas de los Emperadores fabricavan los Godos en Occidente otro Imperio de no menor grandeza, y menos sujeto à los accidentes de la Fortuna. El fruto que Recimer sacò de las rebueltas del Imperio, fuè, casarse con una hija del Emperador Anthemio, [18] pero la inquietud de su ingenio no le dexò gozar de la grandeza del Suegro, antes rompiò con él, y aviendole assegurado con una paz fingida, diò sobre el Tibre

10. Quamvis & cæteri Alanorum, Vandalorum, Suevorumque Reges eodem nobis cum placito depacti forent, mandantes Imperatori Honorio: Tu cum omnibus pacem habe, omniumque obsides accipe; Nos nobiscum confligimus, nobis perimus, tibi vincimus, immortalis verò quæstus erit Reipublicæ tuæ, si utrique pereamus.
Paul. Oros. lib. 7. c. 43.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11. in Honor.

11. Horum exemplo Vandali, atque Suevi castigati, retenta ditione in jus concesserunt Romanorum, quorum auspiciis bellum administrabatur, Gothorum periculo, & armis. Negatum tamen vectigalibus Romani Imperij stipendia facere, ne retentis armis rebellandi facultas esset.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.

12. Et sancito fœdere Aquitaniam ei secundam concessit, exceptis paucis Urbibus, imprimisque Biturica, & Arverna, atque extra Aquitaniam Tolosam, quam ille sibi regni sedem adscivit. Ea pars Aquitaniæ post Vasconiæ nomine insignita est. Ita Gallia à tribus præcipuè dominis hoc tempore est possessa. Romanis, Burgundionibus, & Gothis.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

13. Ut sibi in Gallia sedes restitueret, ac fœdus confirmaret. Cui Constantius ex Honorij auctoritate assensit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

14. Walia quinto loco Regnum Gothorum suscepit anno Salvatoris Mundi quadringentesimo decimo octavo, regnavit annis tribus. Hic Vandalos Silinguos ex Bætica fugavit, & Hispaniis solus præfuit.
Roder. Sant. hist. Hisp. parte 2. c. 5.
S. Isidor. Chron. Goth.

15. In ejus locum substitutus est Recimer Suevus, ut inquit Sidonius, nam alij Vandalum prodiderunt, qui maternum genus ad Walliam Gothorum Regem proximum referebat.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

16.—— Simul & reminiscitur illud,
Quod Tortessiacis avus hujus Wallia terris
Vandalicas turmas, & juncti Martis Alanos
Stravit, & occiduum stravêre cadavera Calpen.
Quid veteres narrare fugas,
Quid damna priorum?
Agrigentini repetit dispendia campi:
Inde furit, quod se docuit satis iste nepotem
Illius esse viri, quo viso Vandale nuper
Terga dabas.
Sid. Apoll. in Paneg. Anth.
Carol. Sig. de occid. Imp. l. 1. in Honor.

17. Romæ, atque in Italia Recimer ex Walliæ Gothi Regis filia, & Suevo patre natus, militiæ Magister: (summæ id potestatis secundùm Imperatoris ordinem) instituendis, destituendisque in ea temporum fæce Imperatoribus, rem Romanam sursum, deorsumque versabat.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 4.

18. Anthemio ad Imperium Occidentis evecto, Patricius Recimer, cui filiam ille desponderat, Mediolanum regebat, munere præfectus, imperio dominus. Sed inter socium, generumque gravia odia, in bellum tandem erupêre. Alter causâ, alter viribus melior, parem tamen animum afferebant. Vires autem causam & felicitatem fecêre.
Eric. Putean. Hist. Insub. lib. 1.

bre en la puente de Adriano una rota à Bilimer, [19] que traía un socorro de Francia, matando à su Suegro, y concediendo al saco, al hierro, y al fuego aquella Ciudad, cabeza del Mundo, la qual aviendo triunfado de todas las Naciones, todas triunfaron della, permitiendo Dios, que se purificasse con sus mismas llamas, y como Feniz renaciesse de si misma. Esta crueldad de Recimer con su Suegro, y la barbara impiedad con Roma castigò Dios, quitandole la vida dentro de quarenta dias [20].

19. Urbem toto urgente exercitu magna mole invasit, ac demum repulsis defensoribus in potestatem redegit, atque ingressus eandem, quam Alaricus, & Gensericus ante attulerant, trepidationem, ac tumultum invexit. Nam & Anthemium captum morte affecit, nullà neque soceri pietate, neque Imperatoris ductus, & Urbem, quæ famis, & pestilentiæ acerbitate afflicta erat militibus miserè populandam, diripiendamque permisit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Anth.

20. Anthemium contra reverentiam Principis, & jus affinitatis cum gravi clade Civitatis extinguit. Qui non diutius peracto scelere gloriatus, post quadraginta dies defunctus est.
Cassiod. Chron.

Theodoredo quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Quinto.

ES la reputacion el espiritu, que como à los cuerpos, sustenta derechas las Monarchias, y si falta, caen desmayadas con tan apressurado movimiento, que à penas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas baxo precipicio. Assi sucediò à la Monarchia Romana en poder de los Emperadores Arcadio, y Honorio, à cuya minoridad primero, y despues à su floxedad, y poco valor se atrevian todos, levantandose con las Provincias, y appellidandose Emperadores. Y aunque la prudencia, y esfuerzo de Constancio, declarado Compañero de Honorio, sossegò muchos tumultos, se bolvieron à levantar despues de su muerte, [1] quedando todo el peso sobre los hombros de Honorio, flacos para sustentarle. Reconocieron las Naciones barbaras de España la ocasion, y sabida la muerte de Walia, cuyo temor los tenia enfrenados, [2] movieron la guerra unos contra otros.

Gunderico Rey de los Vandalos acometiò à los Suevos, y los retirò à los montes Ervasos entre Leon, y Oviedo, y desconfiado de poderlos develar, juntò una armada naval, y infestò las Islas de Mayorca, y Minorca. Bolviò à España, y destruyò à Carthagena, [3] fundada seyscientos años antes por los de Carthago, para firmeza de su Imperio en España. De la ruina de Carthagena resultò la grandeza de Toledo, porque à ella se trasladò la authoridad Eclesiastica, y la dignidad de Metropolitano. En derrivar las fabricas levantadas, y edificar otras con sus mismos fragmentos, consiste el arbitrio, y poder de la Fortuna. Fortuna llamamos aquella serie, y disposicion eterna de la divina Providencia en las cosas humanas.

Desde Carthagena transfiriò Gunderico sus armas à Andaluzia contra los Silingos, à los quales venciò, y ocupò à Sevilla, donde queriendo saquear el templo de San Vicente, fuè muerto en sus portales, [4] sacrilegio que no suele Dios perdonar, como testifican muchos exemplos funestos.

1. Post Walliæ profectionem in Galliam, duæ res incommodæ consecutæ sunt. Constantij Imperatoris mors, cum Hispania, Galliaque pacatis in Italiam se contulisset, Rhavennæ defunctus est salutis anno quadringentesimo vigesimo primo, Valentiniano infante ex Placidia relicto, quem avunculus Imperator in Imperij spem educandum curavit. Nationes barbaræ in Hispania resurgere cœperunt, atque ditionem; & auctoritatem pristinam recuperare.
Marian. de reb. Hisp. l. 5. cap. 3.

2. Ex quibus intelligitur quam formidabilis Vandalis Walia fuerit, & quam non semel eos oppugnarit, atque in fugam compulerit.
Carol. Sig. de occid. Imp. l. 11. in Honor.

3. Sed Suevi obstinatione solitâ pertinaces in Nervasis montibus restiterunt. Unde cum eos Gundericus aliquamdiu obsedisset, cœpit de victoria desperare, sed ne videretur desperatione, sivè impotentiâ recedere ab obsessis, causam majoris negotij simulavit, & obsidione relicta, ad Baleares insulas se convertit, & eas prædis, & cædibus devastavit. Inde rediens ad Carthaginem cismarinam (quæ Spartaria dicitur) eam diruit & delevit. Hanc olim Scipio Aphricanus, deleta majori Carthagine, vastatione simili dissiparat, & ibi fuit antiquitus dignitas Civitatis. Sed postquam ipsa à Vandalis fuit eversa, Gothorum tempore dignitas ad Toletanam Ecclesiam est translata, & adhuc hodie Carthaginensis dignitas dicitur Toletana.
Rod. Tol. Vandal. Hist. c. 12.

4. Captâque Hispali, cum irreverenter in Ecclesias ipsius civitatis manus extendisset, mox Dei judicio, Dæmone correptus interiit.
S. Isid. Chron. Vandal.
Baron. ann. 428. 14.
Rod. Tolet. Vandal. hist. c. 12.

Su-


Theodoreto

Sucediòle Genserico su hermano bastardo, [5] contra quien embiò el Emperador Honorio al Capitan Castino, [6] paraque mantuviesse con las armas lo que posseían en España los Romanos, [7] y no hallandose Castino con fuerzas bastantes; llamò à Bonifacio Governador de Africa, à quien no menos la amistad con S. Agustin, que su valor, hizieron glorioso. Pero estos dos Ministros no se pudieron acordar entre si, [8] como es ordinario, en los que tienen igual authoridad, peligro que deven prevenir los Principes, porque à vezes es mejor un Ministro malo en un manejo, que dos buenos, porque assi como los rostros, son tambien diversas las opiniones, y el amor própio no conoce la mejor. Cada uno quiere para si solo la gloria del acierto, y haze al compañero author de los errores, y lo peor es, que entre ellos puede mas la invidia, que el zelo del servicio de su Principe, y del bien publico. Estas discordias llegaron à tal estremo, que Castino se bolviò à Italia, y Bonifacio à Africa, desamparando ambos las cosas de España.

Entretanto que passavan estos disgustos, muriò el Emperador Honorio. Sucediòle Valentiniano hijo tercero de Constancio en edad pupilar, con que fuè conveniente, que su Madre la Emperatriz Placidia se entregasse del Imperio, y aunque era Princesa de mucho valor, y prudencia, no bastavan sus fuerzas à tanto peso, y se valia de los consejos del Conde Aecio, [9] (de quien diremos en su lugar.) Era este emulo de Bonifacio, y para darle ocasion de rebelarse con Africa, púso en desconfianza de su fidelidad à Placidia, aconsejandola, que le llamasse, y por otra parte escriviò con especie de amistad à Bonifacio, que peligraria su vida, si viniesse, porque le avian acusado de traydor. Estas son las artes de la privanza, valerse de la gracia del Principe, para descomponer à los Ministros buenos, de que resultan graves daños à los Principes, y à sus Estados. Por esta desconfianza, ò ya por la ambicion de hazer Dominio própio el govierno, sin atencion à la fidelidad, ni à las obligaciones de Cathólico, tratò Bonifacio de rebelarse, y llamò en su ayuda al Rey Genserico, ofreciendole la Provincia de Mauritania. [10] Imprudente ligereza, creer que un Rey mas poderoso que él, se contentaria con la parte señalada. Acetò Genserico el partido con esperanzas de que los accidentes de la guerra le darian pretexto, para romper con Bonifacio, y hazerse Señor de Africa, echando à los Romanos; y que despues facilmente dominaria à España. Lo primero le saliò, como se avia imaginado, aviendo convertido en odios, y despues en guerras la amistad de Bonifacio, al qual obligò con las armas, à desamparar

D ã

5. Defuncto Gunderico succedit Gizericus, sive (ut Jornandes appellat) Gizerichus, quem Idacius Gayzaricum nominat.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 430.

6. An. XXVIII. imperij Honorij Castinus Magister militum magna manu in auxiliis Gothorum bellum Baeticae Wandalis infert.

Idac. Chron. lib. 2.

7. Erat Bonifacius Aurelio Augustino adhuc in humanis agenti, ob commune pietatis studium, mutua benevolentia junctus.

Ant. Sab. Ennead. 8. *lib.* 1.
Baron. ann. 422. 2.

8. Exercitus ad Hispaniam contra Vandalos missus est; cui Castinus Dux fuit: qui Bonifacium, virum bellicis artibus praeclarum, inepto & injurioso imperio ab expeditionis suae societate avertit. Nam ille periculosum sibi, atque indignum ratus, sequi quem discordem, superbientemque expertus esset, celeriter se ad portum Urbis, atque inde ad Africam proripuit, idque Reipublicae multorum malorum causa fuit.

Prosp. Aquit. in Chron.

9. Hac renuntiata, Aetius Bonifacij gloriae invidens, ut ipsum aulica machinatione subverteret, apud Placidiam accusavit, quod tyrannidem in Africa moliretur, eamque ad evocandum illum ex Africa incitavit, contra verò litteras ad Bonifacium, tanquam amici fungens officio, misit, monens ipsum apud Augustam fuisse perfidiae postulatum, atque ut Romam eo nomine evocetur, futurum: proinde caveret, ne accederet, si capiti suo consulere vellet. Igitur Placidia fallacibus Aetij verbis inducta, Bonifacium accersivit. Ille verò in timorem salutis adductus, licet omnino innocens, fideli, ut putabat, Aetij consilio parendum sibi esse duxit, neque Africa pedem extulit. Quam ob rem Placidia eo magis fidem ejus suspectam habuit, & dignum hominem: qui bello vindicaretur existimavit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 12. *in Valentin.*
Paul. Diac. hist. Miscell. l. 14.

10. Pollicitus est, si trajicere in Africam, & pro se arma capere adversus Romanos vellent, se illis Mauritaniam permissurum.

Carol. Sig. de Occ. Imp. lib. 12.

à Africa, y bolver à Roma. [11] Tan inciertas son las trazas de los hombres, convertidas (quando son injustas) en sus própios daños. A tales casos estan expuestos los Tyranos, que se valen de armas auxiliares, porque ninguno guarda fé, à quien no la tiene.

Era Genserico Cathólico, quando reynava en España, y despues en Africa mudò con la tyrania la Religion, beviendo el veneno de la secta Arriana. [12] Púdo ser razon de estado, para assegurarse de aquel Imperio, haziendo Arrianos à sus Vassallos, y causa de Religion la guerra contra el Imperio, y para desarraygar de todo punto de Africa la Cathólica, quitò las Iglesias à los Obispos, y los desterrò de su Reyno.

Avian passado con él quatro ilustres Varones Españoles, [13] los quales assistian à su servicio con gran estimacion suya, por su fidelidad, y por la excelencia de sus sciencias. A estos mandò, que abrazassen la secta Arriana, pero ellos constantes en la fé Cathólica, no le quisieron obedecer, de lo qual irritado los mandò desterrar, y despues castigar con diversos generos de tormentos, entre los quales merecieron con su muerte la palma del Martyrio. Tenian Paschasio, y Eutychio un hermano de pocos años, llamado Paulillo, el qual por su belleza, y por su ingenio era muy grato al Rey, pero ni sus halagos, ni sus amenazas fueron bastantes à reducirle à la secta Arriana, aunque le mandò azotar diversas vezes, condenandole despues à una infame servidumbre, con que quien púdo vencer el valor de los Romanos, no púdo la constancia de un niño. Estos martyres dize Baronio, que con razon se pueden celebrar entre los demas, porque fueron las primicias de la persecucion de los Vandalos, [14] y exemplo à los demas, que murieron por la fé Cathólica.

Mientras passavan estas cosas en España; reynava en la Gallia Gothica, y en la Provincia de Tarragona el Rey Theodoredo, aviendo sucedido à VValia, sin saberse lo que obrò en este tiempo, ò por descuydo de las plumas, ò por injuria de los tiempos, porque no es creyble, que un espiritu tan grande estuviesse ocioso, y que no se valiesse de las guerras de España entre los Barbaros, para estender por ella su Monarchia, si ya no fuè que túvo por mas prudente consejo estarse à la mira de sus diferencias, para que consumidas en ellas sus fuerzas, pudiesse despues triunfar de todos, conociendo bien, que si mezclava en ellas sus armas, se unirian todos contra él, siendo el poder, y valor de los Godos el que mas zelos dava à las demas Naciones. Como quiera que aya sido, son tan grandes las hazañas deste Rey en los años, que quedan de su Reynado, que tenemos bastante materia, para dilatarnos, siendo muy pare-

11. Interea Constantinopoli, Romaque exercitu adveniente cum Aspare Duce, Bonifacius, Romanique, qui in Africa erant, spiritus assumentes, acriter resistere cœperunt: verum non melior priore fortuna successit. Victi ad unum omnes, alius alio fugam arripuère. Aspar Constantinopolim, unde venerat, Bonifacius Romam profectus, sese Placidiæ ex his quorum culpa vacabat, reconciliavit.
Procop. de bello Vandal. lib. 1.
Paul. Diacon. Hist. misc. lib. 14.

12. Gisericus Vandalorum Rex, ex Catholico factus apostata, & Arianæ cultor hæreseos, intra habitationis suæ limites fidem Catholicam Ariana impietate subvertere volens, Episcopos persequitur.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 441.
S. Isid. Chron. Vand.
Prosp. Aquit. Chron.

13. Per idem tempus quatuor Hispani viri, Arcadius, Probus, Paschasius, & Eutychius, dudum apud Gensericum merito sapientiæ, & fidelis obsequii clari habebantur: quos Rex, ut copulatiores sibi faceret, in Arianam sectam transire præcepit. At illi facinus constantissimè respuentes, & excitato in rapidissimam iram barbaro, primum proscripti, deinde in exilium acti, tum atrocissimis cruciati suppliciis, ad postremum diversis mortibus interempti, illustri martyrio mirabiliter occubuerunt. Puer autem Paulillus nomine, frater Paschasij, & Eutychij pro elegantia formæ, atque ingenij admodum Regi acceptus, à professione, atque amore Catholicæ fidei, cum nullis minis deturbari posset, diu fustibus cæsus, ad infamem servitutem damnatus est, nec ideo (ut apparet) interfectus, ne superata sævitia impij Regis etiam illa ætas gloriaretur.
Prosper. Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 441.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 3.
Val. de Dign. Hisp. c. 9.

14. Fuerunt hi primitiæ Martyrum persecutionis Wandalicæ, meritoque sunt laudibus celebrandi, utpote, qui aliis ad martyrium viam aperuere, quorum antesignanus Arcadius affluens divitiis, gloria sæculari conspicuus, & conjugatus erat.
Baron. ann. 437. 2.

parecidas à la navegacion del Mediterraneo las hiſtorias antiguas, porque à vezes paſſa la pluma por Iſlas, y eſtrechos, donde à meneſter (para no dar en tierra) llevar amaynadas las velas, y à vezes ſe engolfa en Piélagos, por los quales quede ſin peligro deſplegarlas al viento de la narracion, y facundia. Aviendo Theodoredo conſiderado, quan inutilmente ſu Anteceſſor Walia avia guerreado à favor del Imperio Romano, haziendo agenas ſus empreſas, y triunfos, y que ya que ſe iva cayendo aquella Monarchia, era mejor fabricarſe la fortuna con ſus rúinas, que poniendoles el hombro, caer embuelto en ellas, rompiò las pazes, [15] y intimò la guerra al Emperador Valentiniano el ſegundo, ſuceſſor de Honorio, y hijo de Conſtancio, y entrò talando, y abraſando las tierras de los Romanos, poniendo ſitio à Arles. [16] Hallavaſe entonces en Roma el Conde Aecio, el mayor General, que túvo el Imperio Romano, porque à ſu valor acompañavan otras iluſtres calidades de animo. [17] Era nacido en Doraſtana, Ciudad de Miſia, y mereciò aunque eſtrangero la dignidad de Patricio en Roma, y el govierno de las armas del Imperio. Pero como la invidia perſigue ſiempre à los Eſtrangeros, le derrivaron ſus Emulos del valimiento con Honorio, y viendoſe ſin las armas, y ſin la Dignidad, ſe retirò à una caſa de campo fuera de Roma, creyendo, que en aquella vida privada lé dexaria quieto la emulacion. Pero en ellá fuè mas perſeguido, porque no áy calamidad tan grande, que apague los temores de la invidia, antes quando vè conſtantes à ſus emulos en ella, ſe enciende mas, no pudiendo ſufrir la gloria, que les reſulta de ſu valor, y prudencia en ſaber tolerar los trabajos. Pareciale al Conde, que nó dexarian los Emperadores de valerſe de un Capitan tan eſperimentado, y valiente, pero le engañò eſta confianza, como ſuele à muchos, porque con el miſmo temor de que no ſe bolvieſſe à levantar ſu fortuna, le hizieron ſus Enemigos diverſos cargos. El mayor era, que deſpues de aver domado à los Borgoñones, y Francos, no paſsò à Eſpaña, à oponerſe à las correrias de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Eſta perſecucion le obligò à huirſe à las Panonias, donde hallando à Attila Rey de los Hunnos (como diremos en ſu lugar) le ſúpo ganar tanto la gracia, que con aſſiſtencia ſuya de dinero, púdo bolver à introducirſe en el ſervicio del Emperador Valentiniano, [18] el qual reſtituyendole en la dignidad de Patricio, le embiò à governar las Gallias, y à oponerſe à los deſignios de Theodoredo. Alli formado un numeroſo exercito, y llevando con ſigo à Avito, Capitan de gran eſtimacion, obligò à los Godos à levantarſe del ſitio, que tenian pueſto à Arles. [19]

15. Hos verò motus, ubi in Gallia Rex Gothorum Theodoricus audivit, rebus turbandis opportunos ratus, rupto fœdere bellum Romanis movit: quippe ex finibus egreſſus cum propinqua loca omnia populatus eſt.

Carol. Sig. de occ. imp. lib. 12. in Valent.

Sidon. Apol. in paneg. Avit.

16. Qui regno Aquitanico non contentus, pacis Romanæ fœdus recuſat, exercitum movet, Arelatem nobiliſſimum oppidum Galliæ obſidet.

S. Iſidor. Chron. Goth.

17. Aetius ordine Patritius, ex Doraſtana Myſiæ erat oriundus. Is initio ob virtutem, & rei bellicæ artes, ab Honorio Imperatore in locum Conſtantii copiis ſuis præfectus, multa præclara contra Burgundos, Francos, Alanos, virtutis ſuæ ediderat facinora. Poſtremo quia Alanis, Vandalis, & Suevis qui ad Emeritam, quæ ad Aram fluvium ſita eſt, conſederant, viribus impar ad interiorem Hiſpaniam, ſive metu hoſtium, ſive quod tantæ multitudini ſuos non putàvit temerè objiciendos, exercitum ſuum retraxerat: eum Honorius imperio copiarum privavit. In cujus locum Caſtinum quendam magiſtrum militum Scythici generis virum ſuffecit. Hac Aetius accepta contumelia, Romam reverſus, ſtatuit ruri vitam agere privatam: in qua nihilo magis ab inimicorum ſuorum accuſatione tutus eſſe potuit. Itaque reus moliendarum rerum novarum factus, mortem procul dubio evadere non poterat, ni fuga in Pannoniam occultè abiiſſet, ubi vivente Honorio commoratus, Attilæ, & Hunnis charus erat, tam ob inſignes animi virtutes, quam quod omnem Italicarum rerum ſtatum Hunni ab eo didicerant. Hic igitur Honorio mortuo, & in locum ejus Valentiniano ſuffecto, Romam revertitur. Unde ductus ad Valentinianum, Placidiæ matris ſuaſu, gratiæ, & amicitiæ Cæſaris (Caſtino quem in locum ejus ſurrogatum fuiſſe ante memoravimus, in exilium miſſo) reſtituitur. Huic Aecio Valentinianus Galliam tuendam committit, pollicitus enim ei fuerat, ſe facilè prohibiturum Hunnos, ne Pannoniæ fines egredi auderent.

Nic. Ola. Attil. c. 5.

Proſper in Chron.

18. Aetius vero cum depoſita poteſtate in agro ſuo degeret: ibi cum quidam inimicus ejus opprimere eum tentaſſet, profugus ad Urbem, & illinc in Dalmatiam, deinde ad Hunnos in Pannoniam pervenit, quorum amicitia, auxilioque uſus, pacem Principum interpellatę poteſtatis obtinuit.

Proſper Aquit. in Chron.

19. A cujus obſidione, imminente virtute Aetii Romanæ militiæ ducis, remotus abſcedit.

S. Iſid. Chron. Goth.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 12. in Valent.

Sidon. Apol. in paneg. Avit.

No por esto desistiò Theodoredo de sus empresas, antes las prosiguiò con mayor constancia. Oponiase à ellas Accio, el qual viniendo à batalla con Theodoredo, saliò tambien della, que le obligò à pedirle la paz, [20] y concedida durò muy poco, como sucede à las, que se hazen por fuerza, ò no son de reputacion, y bolviendo à levantar las armas Theodoredo, moviò tercera vez la guerra al Imperio, poniendo sitio à Narbona, y porque ya en este tiempo avia el Conde Accio buelto à Italia, se resolviò el Emperador Valentiniano à embiar à las Gallias en su lugar à Litorio, gran Emulo de sus hazañas, y hallando, que la ciudad estava muy apretada por la fuerza, y por la hambre, púso dos saquillos de trigo en las grupas de sus cavallos, y la socorriò, [21] pero durando el sitio, bolviò à padecer la misma hambre, que antes, y no pudiendo librarla con las armas, lo alcanzò con las artes por medio de Avito, [22] gran Amigo de los Godos, cuyos halagos, y motivos obligaron à Theodoredo, à retirar su exercito, y bolverse à Tolosa. Poco le durò el sossiego, porque aviendo tenido aviso, que Litorio no componia sus armas, antes las movia contra los Aremoricos, [23] con pretexto, que eran rebeldes al Imperio, no le pareciò, que devia estarse à la mira del peligro de sus confinantes, porque debelados aquellos, se bolveria contra él, y sacando en campaña su exercito, entrò por la Provincia de Arverna, y se púso sobre aquella ciudad, à la qual socorriò Litorio, [24] trayendo con sigo à los Hunnos, Nacion infausta à Theodoredo, la qual despues de aver destruydo à Asia, y à Thracia; se avia confederado con el Emperador Honorio, permitiendoles, que hiziessen assiento en las Pannonias. [25]

Este feliz sucesso, y las respuestas vanas de sus Idolos, que le ofrecian mayores felicidades, [26] ensobervecieron tanto à Litorio, que le pareciò facil, echar de las Gallias à los Godos, principalmente si luego se hazia señor de la Corte de Tolosa, de donde pendian el govierno, y los espiritus de todo el Reyno. Púsose sobre ella [27] y hallandose

20. In Gallia Accius cum Theodorico Rege bellare perrexit. Nam & Turones per majorianum Præfectum defendit, ut Sidonius in panegyrico scripsit, & commisso cum Theodorico prælio, fortiter adeo, feliciterque pugnavit, ut eum pacem postulare coëgerit: atque ita secundo bello Gothico finem imposuit.
Carol. Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.
Sid. Apol. in Paneg. Avit.

21. Cujus adventus maximam obsessis attulit opportunitatem, nam cum eos rerum necessariarum angustiis premi propter summam invehendi difficultatem cognosceret, binos tritici modios singulis equitibus datos in urbem immisit, quo beneficio inediam levavit ex aliqua parte, non sustulit.
Car. Sig. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 439.

22. —— Periit, quodcumque merebar
Cum genitore tuo. Narbonem tabe solutum
Ambierat, tu parvus eras, trepidantia cingens
Mœnia, in infames jam, jamque coëgerat escas.
Jam tristis propriæ credebat desore prædæ.
Si clausus fortasse perit, cum nostra probavit
Consilia, & refugo laxavit mœnia bello.
Sidon. Apol. in Pan. Avit.
Car. Sigon. de occ. Imp. l. 12. in Valent.

23. Lithorius à Gothorum bello quietus in Aremoricos, qui jam pridem defecerant, movit. Quare cognita, Gothi, contenta pace, in Arvernos se intulerunt, atque omnia incendiis, ac direptione vastarunt.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

24. Littorius Scythicos equites, tum forte subacto
Celsus Aremorico, Geticum rapiebat in agmen
Per terras Arverne tuas, qui proxima quæque
Discursu, flammis, ferro, feritate, rapinis,
Delebant, pacis fallentes nomen inane.
Sidon. Apol. in paneg. Avit.

25. Atque inprimis Pannoniam tenuerunt, neque enim Honorius viribus ad resistendum in tantis difficultatibus destitutus, prorsus eos prohibere potuit, sed meliore consilio, animo ad pacem. converso, fœdus cum eis, datis, acceptisque obsidibus, fecit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 11. in Hon.

26. Littorius qui secundæ ab Aetio Patritio potestati Hunnis auxiliantibus præerat, dum Aetij gloriam superare appetit, dumque Aruspicum responsis, & Dæmonum significationibus fidit, pugnam Gothis imprudenter conseruit.
Prosp. Aquit. in Chron.

27. Denique probavit hoc bello proximo infelicitas nostra. Cum enim Gothi metuerent, præsumpsimus nos: nos in viribus spem ponere, illi in Deo: cum pax ab illis postularetur; à nobis negaretur: illi Episcopos mitterent, nos repelleremus: Illi etiam in alienis sacerdotibus Deum honorarent, nos etiam in nostris contemneremus: prout actus utriusque partis, ita & rerum terminus fuit. Illis data est in summo timore palma: nobis in summa elatione confusio. Verè & in nobis tunc, & in illis evidenter probatum fuit illud Domini nostri dictum: *Quoniam qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur.* Illis enim exaltatio data est pro humilitate, nobis pro elatione dejectio. Namque agnovit hoc ille dux nostræ partis, qui eandem Urbem hostium, quam eodem die victorem se intraturum esse præsumpsit, captivus intravit. Probavit scilicet, quod propheta dixit, quia *non est hominis via ejus, nec viri est*, *ut ambulet*, *& dirigat gressus suos.* Nam quia viam suam juris sui existimavit, nec gressum directionis habuit, nec viam salutis invenit. Effusa est, ut legimus, abjectio super principem: *seductus est in invio, & non in via: & ad nihilum deductus est*, *velut aqua decurrens.* In quo quidem præter ipsam rerum infelicitatem præsens judicium Dei patuit, ut quidquid facturum se usurparat, ipse pateretur. Nam quia sine divinitatis auxilio, ac Dei ductu capiendum à se hostem credidit, ipse captus est: consilij, ac sapientiæ summam usurpavit, ignominiam temeritatis incurrit: vincula quæ aliis paravit, ipse sustinuit. Et quod rogo evidentius Dei judicium esse potuit, quam ut habens prædatoris fiduciam, præda fieret: triumphum præsumens, triumphus esset; circundaretur, corriperetur, alligaretur, retorta brachia tergo gereret, manus, quas bellicosas putabat, vinctas videret: puerorum, ac mulierum spectaculum fieret, illudentes sibi barbaros cerneret, irrisionem sexus promiscui sustineret: & qui maximum habuerat supercilium fortis viri, mortem subiret ignavi. Atque utinam hoc ipsum breve remedium malorum esset, non diuturna toleratio. Ille autem, quantum ad pœnarum longitudinem pertinet, longo tempore, & diuturna in ergastulo barbarorum tabe consumptus, in hanc miseriam redactus est, ut quod plerumque homines etiam pœnis ipsis gravius, atque acerbius putant, in miserationem hostium deveniret. Et hoc cur? absque dubio, nisi quia, ut jam dixi, illi Deo humiles, nos rebelles: illi

crediderunt in manu Dei esse victoriam, nos in nostra, immò in sacrilega, atque impia (quod est pejus, nocentiusque) quam nativa: Denique ipse Rex hostium, quantum res prodidit, ac probavit, usque ad diem pugnæ stratus cilicio preces fudit, ante bellum in oratione jacuit, ad bellum de oratione surrexit. Priusquàm pugnam manu capesseret, supplicatione pugnavit, & ideo fidens processit ad pugnam, quia jam meruerat in oratione victoriam.

Salvian. Massil. de Gubern. Dei. lib. 7.

S. Isidor. Gothor. Chron.

Prosp. Aquit. in Chron.

Sidon. Apoll. in paneg. Avit.

Idac. Chron. lib. 2.

se dentro Theodoredo, le reduxò à tal estremo, que le pidiò la paz, interponiendo la authoridad de algunos Obispos. Pero Litorio, que emulava las hazañas de Aecio, y juzgava, que si triunfava del Rey Theodoredo, seria el mas famoso General del Mundo, y podria aspirar à su Dominio, le provocava à la batalla, impaciente de la prolixidad del sitio, teniendo por mayor trofeo derribar en campaña los cuerpos de sus enemigos, que los muros de una ciudad, donde pueden mas las artes de la expugnacion, que las demostraciones del valor. Theodoredo tambien, que no podia sufrir el descredito de mantenerse encerrado, quiso fiar mas su reputacion, y vida de las manos, que de las fortificaciones, saliendo à darle la batalla. Con esta resolucion primero se armò del cilicio, que de la coraza (como refiere Salviano Obispo de Marcella, que floreciò en aquel tiempo) porque si bien era Arriano, ardia en él la llama de la Piedad, y reconocia, que para vencer las iras del Enemigo, se devian vencer antes las de la Divina Justicia.

Aviendo pues hecho muchas oraciones à Dios encomendandole su causa, se presentò en batalla à Litorio. El combate fuè sangriento. Unos peleavan por los despojos, y otros por la libertad. Assistiò el brazo de Dios à la causa de los Godos, y quedò Theodoredo vencedor, y preso Litorio, al qual atadas las manos atras introduxò en la ciudad con gran risa, y escarnio del pueblo, viendo trofeo al que poco antes se juzgava triunfante; y puesto en una carcel, acabò en ella la vida tan miserablemente, que llegò à ser compassion de sus mismos Enemigos. Es Dios el Señor de las batallas, quien dà, y quita las vitorias, y se irrita mucho contra los que sobervios las esperan mas de sus fuerzas y valor, que de la divina Providencia. Esta vitoria criò tantos brios en el Rey Theodoredo, que tratò luego de ensanchar los limites de su Reyno, [28] y darles por confin al Rhodano. Turbò mucho à los Romanos esta rota, y hallandose sin Capitan, y sin gente con que defender las Gallias, y oponerse à la invasion de Theodoredo, pusieron los Hunnos de presidio en las ciudades. [29] Passò à Italia la nueva deste sucesso, y diò tanto cuydado el Emperador Valentiniano, que se resolviò à embiar otra vez al Conde Aecio à las Gallias, valiendose primero de la intercession de Avito, Prefecto Pretorio entonces en ellas, el qual tenia tan ganada la gracia del Rey Theodoredo, que con sola una carta le retirò de sus empresas. [30] Exemplo que nos muestra, quan importante es en los Generales la benignidad, y destreza en grangear las voluntades de las Naciones estrangeras, y que no menos se vence al enemigo con el valor, que con la cortesia.

28. Hac re gesta Theodoricus elatus, proximam inde subigere provinciam, & ad Rhodanum Regni fines producere destinavit, quo metu subacti Romani Hunnos Oppidorum præsidio imposuerunt.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.

29. ---In Rhodanum proprios producere fines
Theudoridæ fixum, nec erat pugnare necesse,
Sed migrare. Getis rapidam trux asperat iram
Victor, quod sentit Scythicum pro mœnibus hostem
Imputat (& nihil est gravius, si forsitan unquam
Vincere contingat) trepido.

Sidon. Apol. in paneg. Avit.

30. --- Postquam undique nullum
Præsidium, Ducibusq; tuis nil Roma relictum est,
Fædus avite novas, sævum tua pagina Regem.
Lecta domat.

Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

Car. Sigon. de occ. Imp. l. 12. in Valent.

En este tiempo muriò Hermenerico Rey de los Suevos en Galicia, [31] à quien sucediò su hijo Richila, mancebo de gran espiritu, y valor, atento à ensanchar sus Dominios por España, à que le dava ocasion, el averla desamparado los Vandalos, passando à dominar à Africa, y la ausencia de Sebastian General de los Romanos, que para reprimir sus designios los iva siguiendo. Valiòse Rechila de la ocasion, y aviendo juntado un exercito, entrò por Andaluzia. Saliòle à recebir Ardebato, que governava las armas del Imperio, y en una batalla cerca de Xenil quedò vencido, y muerto, y en poder del Suevo todo su bagaje, [32] donde hallò tanto oro, y riquezas, que púdo con ellas continuar la guerra, y domar à los Silingos, que hasta la salida de España de los Vandalos avian estado mezclados con ellos. [33] Bolviò Rechila su marcha házia Sevilla, y la rindiò, y tambien à Merida en la Lusitania, [34] de donde sin oposicion corriò, y sugetò la Carpentania, óy Reyno de Toledo, y la Provincia Carthaginense. [35] Estas perdidas obligaron à los Romanos à reforzar sus fuerzas, para recobrar aquellas Provincias, assentando pazes con Theodoredo. Reconociò Rechila el peligro, y que le convenia moderar su fortuna, y hazer possession legitima lo usurpado, con un ajustamiento honesto con los Romanos, como lo consiguiò, restituyendoles las Provincias de Carpentania, y Carthaginense, con que muriò no menos feliz, que glorioso. Sucediòle su hijo Recciario, que fuè el primer Rey de España que recibiò la Religion Cathólica, [36] cincuenta y dos años antes (segun el computo del Cardenal Baronio) que se convirtiesse en Francia el Rey Clodoveo, [37] siendo mucho mas poderoso que él, en España, porque el Reyno de Galicia en aquellos tiempos comprehendia las Asturias, la Cantabria, y cási toda Castilla la vieja, y como se a dicho, se le avian incorporado tantas Provincias conquistadas, que era como un Monarcha de España, [38] y mandava à treynta Naciones diversas. [39] El solo tenia Corte Real en España; porque la de los Vandalos se avia transferido à Africa, los Godos tenian la suya en Tolosa, y solamente posseían en España la Cataluña, los Romanos mantenian muy poco de sus antiguos dominios, y los Alanos, y Silingos estavan debaxo del yugo de los Suevos. Esta grandeza, y la del Rey Genserico en Africa tenia bien consideradas el Rey Theodoredo, y que ninguna cosa le convenia mas, que ganar con vinculos de sangre al uno, y otro Rey, para oponerse al Emperador Valentiniano, porque si bien avia ya assentado pazes con él, no le parecia, que era segura la fè de un despojado, y que no avia Emperador tan amigo, que quando pudiesse restituir al Aguila Im-

31. Hermenericus quum triginta duos annos imperasset Suevis, post septem annorum continuum languorem moriens, Rachilani filio Regnum hæreditaria successione reliquit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 440.

32. Post quem Riccila filius ejus successit, & regnavit annis octo. Hic jubente patre ab eo missus, Undebotum Romanę militiæ ducem cum suis omnibus copiis ad Singilium Bæticæ fluvium inito bello prostravit, magnis ejus auri, argentique copiis occupatis.
S. Isidor. hist. Suevor.
Vas. Hisp. Chron. ann. 437.
Idac. Chron. lib. 2.

33. Non parcens Silinguis, qui erant cum Vandalis unus populus, & gens una.
Rod. Tol. Vand. hist. c. 12.

34. Postea reversus per Lusitaniam, obsedit Emeritam, atque expugnatam Regno suo adjunxit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 437.
Idac. Chron. lib. 2.

35. Post Obitum autem patris suscepto Regno, Hispania ab eo obtenta cum Bethica, Carthaginenses Provincias in suam redegit potestatem.
S. Isidor. Chron. Suevor.

36. Hoc præterea anno Suevis in Hispania regnantibus, ipsorum Regem Recciarium redditum Christianum Catholicum, qui res Hispaniarum prosecuti sunt, tradiderunt.
Baron. ann. 448. 85.
S. Isidor. hist. Suevor.

37. Hoc ipsò, inquam, anno, qui ejus regni numeratur decimus quintus, à Sancto Remigio Rhemensi Episcopo ipsum esse baptizatum, qui res ab eo gestas sunt prosecuti, testantur.
Baron. ann. 499. 15.

38. Et ita Gallecia, Lusitania, Bætica, Carthaginensi provincia suo dominio subjugatis, erat in Hispanis fere monarchus.
Roder. Tolet. Vandal. hist.

39. Hæc Galleciorum regio & provincia, magna est, & adeo magna, quod refert Strabo continere in se trigintá populos.
Joan. Gerund. Paral. Hisp. lib. 1.
Valdes. de Dignit. Hist.





ATTILA *Reÿ de Schitia.*



Imperial las plumas que le avian quitado, no lo executasse. Con esta razon de estado casó una hija suya con Honnerico hijo de Genserico, y la otra con Recciario. Pero la esperiencia mostrò, que suelen ser muy vanas las conveniencias, fundadas en los matrimonios, porque estan expuestos à muchas ocasiones de odios, y enemistades, como en su lugar referiremos aver sucedido à estos.

Assentadas assi las cosas internas, y externas de su Reyno, gozava Theodoredo las felicidades, y bienes de la paz, pero como en las cosas humanas no puede aver felicidad fixa, se iva al mismo tiempo formando entre los vapores del Norte una tempestad, que turbò su sossiego, y abreviò sus dias, aunque los dexò eternos en la memoria de los hombres.

Dominava en aquellos tiempos Attila las Provincias de Scithia, Gentes tan fieras, y Silvestres, que dieron ocasion à que se tuviessen por hijos de los Faunos,[40] creyendo que como descendientes de los Dioses, se multiplicavan tanto. Era attila de mediana estatura, pero trabada, y robusta, la cabeza grande, los ojos vivos, y encendidos, la barba rala, los cabellos asperos, el color tostado,[41] el movimiento veloz, mirando de uno, y otro lado,[42] hallavase en él una mezcla de grandes vicios, y virtudes como suele suceder à los grandes Varones, quando no los a cultivado la razon, porque la Naturaleza lozana, y libre produce en ellos flores, y abrojos. Su ingenio, y su memoria eran tan grandes, que à un mismo tiempo negociava con unos, y dictava à otros.[43] Con los que se le rendian, se mostrava clemente, con los que se resistian, cruel.[44] Era oculto, y astuto en los consejos,[45] solicito en las resoluciones. Sustentava con extraordinaria grandeza la magestad.[46] Haziase temer con el castigo, y amar con la liberalidad,[47] y solia decir, que con ningun sacrificio se aplacavan mas los Dioses, que con la justicia, y beneficencia.[48] No le parecia, que podia ser vencido, porque se avia persuadido, que su espada era la que llevava Marte,[49] fundandose, en que aviendo soñado, que aquel Dios se la ceñia, se la presentò el dia siguiente un soldado, el qual siguiendo las huellas sangrientas de una ternera, que se hiriò en ella, la hallò en un campo.

Estava dividido el Reyno de la Schithia entre él, y su hermano Buda,[50] à quien diò la muerte, ò ya porque el ceptro no sufre compañero, ò porque le embarazava sus desinios de sujetar las Monarchias de los Romanos, y de los Godos, juzgando, que si salia à aquella expedicion se levantaria el Hermano con todo el Reyno, ò que obedeciendole la mitad dèl, no podria llevar con sigo la gente, que avia menester para sus empresas. Viendose pues Señor absoluto, levantò un exercito, y tratò primero de echar de Misia, Dalmacia, y de las Panonias los Visigodos,[51] por no dexarse atras aquellos Enemigos, los quales siendo de una Nacion con los que dominavan en las Gallias, y en España, le podrian hazer diversion con sus armas, y impedirle sus empresas, y aviendolos vencido en diversas batallas, baxò à las Pannonias, donde se detúvo algun tiempo, para reparar su exercito, y para adormecer los zelos, que el uno, y otro Imperio avian concebido de sus armas, y desinios.

Aviendo pues Attila refrescado en aquellas Provincias su exercito,[52]

que

40. Easque subinde in solitudine trans Mœotidem in Asia agitantes à Faunis, & Satyris compressas, Hunnos genuisse quorum mox soboles tanta fœcunditate propagata, ut credi par foret, Deorum quoq; cujuspiam ad id operam accessisse. *Callim. in Attil. Ammian. l. 31. in prin. Ambros. Tob. c. 11.*

41. Forma brevis, lato pectore, capite grandiori, minutis oculis, raris barba canis aspersus, simo naso, teter colore, originis suæ signa referens. *Jornand. de reb. Geth.*

42. Erat enim in incessu superbus, circumferebat oculos huc, & illuc, ut viri elati potestas motu quoque corporis appareret. *Bonfin. Rer. Ung. Dec. 1. l. 3. Paul. Plac. lib. 15.*

43. Cum multis loquens, pluribus sæpè dictavit. Ingenium velox, & præsentaneum, memoria constans, ac magna. *Bonfin. rer. Ungar. dec. 1. l. 3.*

44. Sed ut clementis animi in deditos, ita inexorabilis in devictos. *Callimach. in Ath.*

45. In hostibus fallendis, dolis insidiisque struendis, vitandisve, & ingeniosus, & callidus. *Nicol. Olah. in Attil. c. 2.*

46. Vestitu quam splendidissimo utebatur, putabatque id ad Majestatem pertinere. *Callimach. in Attil.*

47. Non modo suos, verum etiam alienos præ nimia liberalitate sibi conciliavit. *Bonfin. rer. Ungar. dec. 1. l. 3.*

48. Dicebatque nullo sanctius sacrificio Deos piari, quàm si justè, & beneficè inter homines agitaretur. *Callimach. in Attil.*

49. Gladio utebatur, ut ipse putabat, divinitus ei misso. Namq; dum quadam nocte per quietem vidisset, se à Marte armari, postero die quidam ex gregariis militibus detulit ad eum ensem in campo patenti, dum vestigium cujusdam vitulæ sauciatæ insequeretur, fortè fortuna repertum. Quæ res fidem præcedentis sui somnij non modicè confirmavit. *Olah. in Attil. c. 3. Callimach. in Attill. Jornand. de reb. Geth. Bonfin. rer. Ungar. Dec. 1. lib. 3.*

50. Diversas alij fraternæ mortis causas referunt, aut quod mitioris ingenij vir formidolosas actiones inhiberet, aut quia cum eo sæpè contenderet, & liberius argueret, quod Gepidarum, & Ostrogotharum Reges in societatem adsciatos pro subditis ille tractaret, aut quia cum Scytis se immitius ageret. Jordanes cum nulla regni societas firma sit, ut solus regnaret, insidiis fratrem intercepisse scribit. *Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. l. 3. Prosp. Chron.*

51. Attila in Visigothos movit, victosque Mysia & subinde Dacia in Pannoniam subsecutus est. *Callim. in Attil.*

52. Dimisso exercitu ad ea Pannoniæ loca, quæ illis ad curanda corpora, quietemque aliquantisper agendam distribuerat, ipse ne id quoque temporis, quod à bello supererat gerendo, inutiliter, ac præter publicum suorum commodum absumeret, statuit regnum legibus stabilire, arbitratus leges regno firmando non minus necessarias esse, quàm arma. *Nicol. Olah. in Attil. c. 4.*

que constava de quinientos mil combatientes, se resolviò à entrar con él por las Gallias, pareciendole, que el Conde Aecio, reconocido à su amistad, y beneficios, no se opondria à sus desinios, y que debeladas aquellas Provincias, y tambien las de España, le seria facil hazerse Señor del Mundo. Llevava con sigo à Valamiro Rey de los Ostrogodos del Oriente,[53] y à sus hermanos Theodomiro, y Vendemiro, y al Rey de los Gepidas Harderico, ò por grandeza, ò por mayor seguridad dellos, ò porque las Naciones le siguiessen con mas fé, y constancia. Marchò por las riveras del Danubio, para valerse de aquel rio en la conduta de los viveres. Su disciplina militar fuè grande à los principios, aunque despues se fuè perdiendo poco à poco, como es ordinario en los exercitos numerosos. A él se juntaron diversas Naciones de Alemania, principalmente, los Francos, los quales (segun dize Carlos Sigonio con la authoridad de San Geronimo) habitavan entre los Saxones, y Alanos,[54] ò como refiere Cluverio, era una junta de varios pueblos unidos con el nombre de Francos, los quales como otras Naciones Septentrionales, vagavan por el Mundo. Gregorio Turonense afirma, que los Francos assistieron al Conde Aecio contra Attila, y le siguen casi todos los Historiadores Franceses, como es ordinario en las adulaciones, afirmando, que Meroveo se hallò en la batalla Cathalaunica. Pero mas fè se deve dar à Sidonio Apolinar, que vivia en aquel tiempo, y en el Panegyrico, que hizo al Emperador Avito, su Suegro, que se avia hallado en la batalla, y sabria dél, lo que avia passado, dize que los Francos assistian à Attila,[55] con cuyo testimonio reprueva Baronio la opinion de Gregorio Turonense,[56] y Papyrio Mason la de Idacio.

Mientras el exercito de Attila marchava por Alemania, eran diversos los discursos, que se hazian de sus desinios, en Italia, y en las Gallias, y como amenazava à la una, y otra parte, eran tambien grandes en ambas los temores, aumentados con lo que suele esparcir la fama, y concebir ligeramente el miedo.[57] Decian que los Hunnos se sustentavan con sangre humana. Que adornavan los pretales, y gruperas de sus cavallos con las calaveras, de sus enemigos. Que sacrificavan sus huespedes à Marte, y à Hercules. Que los hijos matavan à sus padres, ya viejos, y se los comian. Que aborrecian, y tenian por enemigos à todas las Naciones estrangeras, y que su fin era de reducir à su servidumbre el linage humano, y derribar el Imperio.

Valiòse Attila del temor, y opinion de sus armas, y como quien primero hazia la guerra con la astucia, que con la fuerza,[58] procurò dividir los animos de los Romanos, y Go-

53. Inter quos Valamirus, Orientalium Rex Gothorum, Hardericus Gepidarum Rex strenuissimus, & ob res præclare gestas insignis, nec non Dietmarus, & Vittimarus ex Ostrogothorum regulis: Præterea populi Marchomanni, Suevi, Quadi, Heruli, Turingi, & Rugij, militari virtute omnes præclari, Regis Athilæ imperium, atque societatem ultro subierant.
Nicol. Olah. in Attil. c. 4.

54. Atque in Francorum Regionem irrupit, erant autem (ut inquit D. Jeronimus) inter Saxones, & Alanos locati.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 2.
Cluver. de antiq. Germ. l. 3. c. 20.

55. —— Subitò cum rupta tumultu.
Barbaries totas in te transfuderat arctos
Gallia, Pugnacem Rugum, comitante Gelono
Gepida trux sequitur. Scotum Burgundio cogit,
Chunnus, Bello notus, neurus, Basterna, Turingus,
Bructerus, ulvosa quem vel Nicer alluit unda
Prorumpit Francus.
Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

56. Hæc Gregorius, sed quod Francos dicit pugnasse in exercitu Romanorum minimè probatur: nam eos pro Attilá stetisse, Sidonius tradit.
Baron. ann. 451. 51. & ann. 456. 5.
Papyr. Masson. de Calamit. Gal.

57. Auxerat Italiæ, Galliæque tumultum cum ingenti animorum consternatione, ficta de Unnis fama, quod humano sanguine; utpote qui Scythæ sunt, ferino more vescerentur: quod hostium capita ad equorum pectora suspenderent, quod eorum calvariis pro gemmatis poculis uterentur, qui Marti, Herculique patri mactarent hospites, qui patres senes interficerent, interfectosque avidissimè, ac solemniter devorarent. Addebant plerique feritatem qui equino sanguine viverent, alienigenas nullos amarent, omnis prorsus expertes humanitatis. Ne minus quidem Orthodoxæ fidei Christi Optimi Maximi timere cogebantur, quippe Attilam intelligebant, nulla veri numinis religione teneri: quin etiam nihil dira crudelitate putare religiosius, nullamque humana victima præstantiorem existimare: nihil aliud quærere, quam humani generis servitutem, ac interitum Imperij Romani.
Ant. Bonf. rer. Ung. Dec. 1. lib. 3.

58. Homo subtilis, antequam bella gereret, arte pugnabat.
Jornan. de reb. Get.

Godos, y ganar una destas facciones, para que bolviendo las armas contra la otra, pudiesse despues devencida, triunfar de ambas.

Con este fin despachò Embaxadores à un mismo tiempo al Emperador Valentiniano, [59] y al Rey Theodoredo. Al Emperador escriviò una carta tan politica, que en ella se conoce la fuerza de su ingenio, cuya sustancia fuè esta:

59. Attila igitur dudum bella concepta Gizerici redemptione parturiens, legatos in Italiam ad Valentinianum Principem misit, serens Gothorum, Romanorumq; discordiam, ut quos prælio non poterat concutere, odiis internis elideret: adserens se Reipublicæ ejus amicitias in nullo violare, sed contra Theodoricum Wesegotharum Regem sibi esse certamen, unde eum excipi libenter optaret. Cætera epistolæ usitatis salutationum blandimentis opleverat, studens fidem adhibere mendacio. *Jornand. de reb. Get.*

La marcha de mi exercito, dexando à un lado las fertiles Provincias de Asia, y de Italia, interpuestos los altos montes de los Alpes, te avran desengañado, de que no voy contra el Imperio, à cuya Magestad deven venerar las naciones, viendo, que por su piedad, y Justicia le levantò el cielo, dandole el arbitrio del Mundo, [60] y seria temeridad oponerse à la divina Providencia. Mis armas se an movido contra los Godos, para vengar las injurias hechas à mi Nacion. Si no quisieres juntar con migo tus fuerzas, y consejos, te suplico, que te mantengas dentro de los terminos de la Neutralidad, pues sera bastante gloria tuya, que corran tan por cuenta de los Dioses tus venganzas contra los Godos, Enemigos del Imperio, que me ayan elegido por instrumento dellas. Espero, que con su divino favor las executarè facilmente, porque acompañan à mi brazo las Naciones mas feroces del Norte, y quando fuesse fatal mi rota, serà con tanta sangre de los Godos, que puedas triunfar dellos. No creas, que vengo à tomar assiento en estas Provincias, porque seria locura, dexar por ellas mi propio Reyno, cuyo ceptro se cortò de los primeros arboles que produxò el Mundo. Fertiles son estos payses, pero otros, no menos ricos, è despreciado, contento con aquellos rudos, y incultos, donde la ignorancia de los vicios haze mas robusto el valor, y mas segura la fidelidad. Dexo considerar à tu prudencia, y à tu generosidad, si te convendra la union con Theodoredo, dando zelos à Genserico, su mayor Enemigo, paraque procure contra èl, y contra ti, mi confederacion, y si serà reputacion tuya ponerte al lado de los Godos, mostrando al Mundo, que estan en tu pecho extinguidas las llamas de la venganza, quando aun viven en Roma las del incendio de Alarico. Lo demas entenderas de mis Embaxadores, à los quales daras entero credito.

60. Se bello accingi contra Theodoricum, qui Visogothis in Gallia præerat: instituisse delere gentem publicæ omnium gentium pacis perturbatricem. Nihil sibi rei cum Romanis esse, & viros eos fortes, ac bonos credere, quorum imperium & late pateret, & equissimo à subditis ferretur animo. *Paul. Callim. in Attil. Paul. Diac. l. 1. hist. misc.*

Los mismos oficios passò secretamente con el Conde Aecio, acordandole su amistad antigua, y sus beneficios, y dandole esperanzas à lo largo, de que seria instrumento de su grandeza, y que no era prudencia, esperarla de los Emperadores, que tan mal avian pagado sus servicios, pudiendosela fabricar con sus mismas manos.

Al Rey Theodoredo escriviò [61] con sus Embaxadores en esta conformidad:

61. Pari etiam modo ad regem Wesegotharum Theodoricum erigit scriptum, hortans, ut à Romanorum societate discederet, recoleretque prælia, quæ paulò antè contra eum fuerant concitata sub nimia feritate. *Jornand. de reb. Get.*

Armado, y ya vecino te provoco à que juntos hagamos guerra à los Romanos, porque ni se interponga tiempo en la execucion, ni puedan sus artes (con que nos hazen mas guerra, que con las armas) turbar este designio. Ningunos enemigos tienen mayores tu Nacion, y la mia, y es afrenta de todas, que reciban leyes de Roma, y que sufran por tantos siglos su tyrano yugo. A quien mas conviene derribar su potencia, es à ti, porque tu Reyno està mezclado con las Provincias del Imperio. La ocasion es oportuna, por su division, y discordias, y porque unidas tus fuerzas con las mias, à las quales acompañan los Reyes mas poderosos del Norte, no podra hazernos resistencia. Si te mantienes neutral, ni quitaras Enemigos, ni conciliaras Amigos, y seras despojo del vencedor. Si te unieres con el Emperador, dispondra Aecio (cuyo ingenio, y trazas tengo bien conocidas) de tal suerte la guerra, que en ella, consumidas nuestras fuerzas, pueda triunfar de ambos el Emperador, el qual es enemigo comun, y tiene muy en la memoria las invasiones, que los Godos, y los Hunnos an hecho en el Imperio. No fies en las confederaciones, porque todas entre los Principes son razon de estado, y no amistad. Ninguna pareciò mas firme, que la de Honorio, y Athaulpho, porque la afirmava reciprocamente la sangre, y la conveniencia, y la rompiò luego Honorio. El titulo de su donacion no te assegura las Gallias, y la España, porque no ày Emperador, que no eche menos en su Diadema Imperial aquellas perlas. La clemencia afectada de los Romanos a engañado à muchos, no seas tu

tu uno dellos, y ten por cierto, que aun arden sus iras en el fuego, que abrasò al Emperador Valente, y à la ciudad de Roma. Los agravios, que tocan à la reputacion, nunca se olvidan, como creo, que tendras presentes los que a recebido tu Nacion de los Romanos, principalmente, quando como esclavos se vendian en Italia à vil precio despues de la vitoria de Fiesòle. Unos y otros es fuerza que crien difidencias, porque estas no menos nacen de las ofensas recebidas, que de las hechas. Con daño suyo an esperimentado los Romanos, quanto cortan los azeros desta Espada, y agora me hallo con armas bastantes à domarlos, pero como la causa es comun, e querido, que tambien lo sea la gloria, llamandote à la empresa. En ella la diversidad de los interéses, la abundancia de los despojos, y Provincias, que adquiriremos, y los vinculos de amistad entre la una, y otra Nacion, nos mantendran concordes, y Amigos, y assegurarán la fé de nuestra alianza. Aplica el animo à ella, paraque por nosotros goze de su libertad el Mundo. Lo demas remito à mis Embaxadores, à los quales daras cumplida fé en lo que te representaran de mi parte.

Conociò Valentiniano las artes de Attila, encaminadas à sembrar odios, y dividir las potencias, para triunfar mas facilmente dellas, y escriviò al Rey Theodoredo, [62] descubriendole el artificio, y poniendole en consideracion la conveniencia de confederarse, y unirse con el Imperio, para oponerse à aquel Barbaro, enemigo del genero humano, que sin razon, ni justicia hazia guerra à todas las Naciones, mas para destruirlas, que para dominarlas, trayendole à la memoria el exemplo de los daños, que avia hecho à los Godos, pues no contentos los Hunnos con averlos echado de sus amadas pátrias, los querian tambien echar de lo que con su espada, y con el consentimiento del Imperio avian conquistado. Que al mismo Imperio convenia, mantener à los Godos en la possesion de las transacciones, y donaciones que les avian hecho los Emperadores passados, y que para este fin le ofrecia sus armas, y assistencia. A esta carta acompañaron las diligencias, y oficios del Conde Aecio, el qual como tenia conocido el ingenio, y artes de Attila, y las fuerzas del Scytha, hízo de todo relacion distinta à Theodoredo, representandole el peligro comun, y que contra él juntaria las armas, que governava, y militaria debaxo de su baston. Gran gloria de los Reyes de España, aver tenido tantos siglos atras un Antecessor, de cuyo arbitrio pendia la libertad de las Gallias, la conservacion del Imperio, y la salud del Mundo. [63]

Considerò Theodoredo el peligro, y que era mas seguro, confederarse con el Imperio Romano; en quien ya estava extinta la ambicion de dominar, que fiarse de una potencia barbara, que con los fragmentos agenos procurava fabricar su fortuna. Tenia presentes las assistencias, que los Hunnos avian dado à Litorio contra él; y los titulos baxos, con que llamava Attila à los Godos, y ardiendo en ira, se resolviò, de renovar las confederaciones con el Imperio, y oponerse à los tyranos intentos de Attila, fiado (como dize Juan Magno) [64] en el valor de los Godos, y en la prudencia de los Españoles. A estos movimientos, y práticas estava atento Genserico Rey de los Vandalos en Africa, [65] que tenia por enemigo à Theodoredo, porque aviendo casado (como se a dicho) con una hija suya à su hijo Hunerico, este con vanas sospechas de que la esposa tratava de darle veneno, le cortò las narizes, y se la bolviò à embiar, con que los vinculos del parentesco se convirtieron en odios, y juzgando Genserico, que aquella afrenta, representada à todas horas à los ojos de Theodoredo, estava, pidiendo venganza, y que no era posible, que la disimulasse, ni que

bor-

62. Intellexerat ejus insidias Valentinianus, ad Theodoricumq; scripserat, haud aliter Attilæ resistendum, ac orbis perniciosissimo tyranno, cui tantum inesset audaciæ, ut totius orbis imperium, tanquam sibi uni debitum asserere niteretur, neque belli causas quærere, neque justè id indicere solitum: id dumtaxat putare legitimum, quod sæva libido jussserit: eum communem omnium inimicum, communia quoq; ab omnibus odia mereri. Proinde oportere Wisigothas Romanæ Reipublicæ adjumento esse, cujus ne mediocrem quidem partem possiderent, præcavere dolos Attilę, unaque cum Romanis in eum conjurare: quod ni fecerint, per brevi communem utriusque ruinam adfuturam.

Ant. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 3.

63. Nisi enim talis, tantusq; Rex Gothis, atq; Hispanis eo tempore contigisset, non solum de Hispania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tunc actum fuisset.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 20.

64. Sed tunc Theodoricus non solum Gothica fortitudine, sed Hispanica prudentia animatus callidissimi hostis Legatione contempta, sese partibus Imperatoris (cujus tunc Legati aderant, addixit.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 20.

65. Hujus ergo mentem ad vastationem orbis paratam comperiens Gisericus Rex Wandalorum, quem paulò ante memoravimus, multis muneribus ad Wesegotharum bella præcipitat, metuens ne Theodoricus Rex Wesegotharum filiæ ulcisceretur injuriam, quę Hunnericho Gizerici filio juncta, prius quidem tanto conjugio lætaretur: sed posteà, ut erat ille, & in sua pignora truculentus, ob suspicionem tantummodo veneni ab ea parari, eam putatis naribus, spolians decore naturali, patri suo ad Gallias remiserat, ut turpe funus miseranda semper offerret, & crudelitas, quæ etiam moverentur externi, vindictam patris efficacius impetraret.

Jorn. de reb. Get. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 3.

borrasse el tiempo su memoria, se valiò de la ocasion presente, y escriviò à Attila, ofreciendole su amistad, y aconsejandole, que derribasse la potencia de los Godos, y para obligarle à ello, le embiò muchos dones, y presentos.

Estas ofertas, y demostraciones animàron mucho à Attila, y desesperado de traer à su partido à los Romanos, ò à los Godos, prosiguiò sus marchas por las riveras del Danubio. Previno el Cielo à los hombres de los daños, y calamidades futuras con señales ò extraordinarias, ò fuera del orden de la Naturaleza. [66] En Oriente se viò eclipsada la Luna. En Occidente ardiò por muchos dias un extraordinario Cometa. Al Septentrion se mostrò encendido el ayre en forma de llamas, de las quales salian lanzas de fuego. Temblò tanto la tierra, que parece, le era grave el peso de los hombres, y que los queria sacudir de si. Con todo esso no devian de tener tan enojado à Dios, como los destos tiempos, pues en tan grandes calamidades, donde se an visto muertes violentas de Reyes, Principes despojados, y Provincias desoladas, no a merecido Europa, que precediesse à tantos males alguna amonestacion, ò anuncio en el cielo de sus iras Divinas.

Ninguno destos avisos bastò à hazer prudentes à aquellas Naciones, y à que se contentasse cada una con lo que pacifica, y felizmente posseía, porque las arrastrava el destino de Dios, para que unas con otras fuessen instrumentos de su divina justicia, cuyo estilo es castigar los hombres con los hombres, para mayor satisfacion della, pues aunque Attila úviera levantado exercitos de basiliscos, avria con ellos destruydo las vidas, pero no los edificios, y campos, como hazian los Hunnos. Escriven algunos Authores, que dividiò Attila su exercito, embiandò la tercera parte à España, [67] con que corriò la Provincia Betica, pero no es verisimil, que estando unidas las fuerzas de los Romanos, y Godos contra él, hiziesse aquella diversion, y que Theodoredo no le impidiesse la entrada de los Perineos, y que Recciario Rey de los Suevos en Galicia, no le hiziesse oposicion, despues de aver entrado, de que no consta en nuestras historias. Lo que yo creo con muchos fundamentos, es, que por llevar tan gran numero de gente, la dividiò en dos exercitos, paraque se pudiesse mejor sustentar, y que con el uno entrò en la Gallia Belgica, y con el otro en Suevia, Helvecia, Borgoña, destruyendo las ciudades de Costanza, Basilea, Argentina, Bisanzon, y otras, y que despues con todas sus fuerzas, púso sitio à Orliens, temiendo que la socorreria Theodoredo, y el Conde Accio, como sucediò, porque aviendo el peligro comun hecho la confederacion con el Emperador Valentiniano, [68] levantò Theodoredo grandes levas de gente en la Provincia de Narbona, y en España, obligando à venir à todos los que podian tomar armas, y dexando en Tolosa à sus hijos Eurico, Friderico, Riccinero, y Himerico, partiò acompañado de Thurismundo, y Theodorico, [69] (tambien hijos suyos) à juntarse con el Conde Aecio, con quien conferido el modo de hazer la guerra à Attila, mandò cortar los caminos estrechos, y en ellos, y en las ciudades poner presidios, reparar los muros, hazer almagazenes de armas, provisiones, y forrajes, [70] y exercitar las milicias, y considerando la importancia de socorrer à Orliens, y tener la guerra lo mas lexos, que pudiesse, de sus estados, marchò con Aecio al socorro de aquella

E 2 ciudad,

66. Nam assiduis terræ motibus homines conturbati: à parte Orientis Luna fuscata, à solis occasu apparuit stella Cometes, atque ingenti magnitudine infausta diu fulxit: ab Aquilonis plaga cælum rubuit, sicut ignis, immixtis per ruborem igneum lineis clarioribus, quæ in speciem hastarum fulgentium rutilabant.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.
Paul. Callim. in Attil.
Jornan. de reb. Get.
Nicol. Olah. in Attil. c. 7.

67. Tertiam igitur copiarum suarum partem ad fines Hispanicos diripiendos, depopulandosq; mittit. Refert Chronicon nostrum hos Attilæ milites, Hispaniæ aliqua parte ferro, igneq; vastata, usque ad Regulum Bæticæ provinciæ, cui nomen Miromanno fuisset, penetravisse, eumque terrore Hunnorum, omnia cædibus longè, lateque vastantium, vehementer perculsum ex Hispali, ubi degebat, per fauces Gaditani freti in Africam elapsum fuisse. Id tamen pro comperto affirmare non ausim, quum & Galliam Aquitanicam, & Hispaniam eo tempore Visigotthos possedisse constet. *Nic. Olah. in Attil. c. 3.*

68. Attamen cum videret extremam ruinam Romano Imperio, & toti Italiæ ab Attila Hunnorum Rege imminere, omnium præteritarum injuriarum penitus oblitus, seipsum, & totius Hispaniæ vires contrà tam formidabilem hostem objecit. Nam educto ex Gothis, & Hispanis exercitu, tam viribus valido, quam numero hominum vix comprehensibili, ad campos Catalaunicos pro Romani Imperij libertate pugnaturus accessit.
Joan. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 20.
Bonf. rer. Ung. Dec. 1. lib. 3.

69. Sex ei filij erant, Fridericum, Henricum, Rothanerim, Hunnericum domi relinquit, ut regno præsint, jus dicant populis, cæteraque disponant. Thorismundum, & Theodoricum majores natu secum commilitare jubet, Gothos undique cogit, multas Legiones instituit, totam Galliam Narbonensem, Tarraconensemque Hispaniam nomina dare jubet. Omnes ferè arma sumere cogit. *Bonf. rer. Ung. Dec. 1. lib. 3. Jornan. de reb. Get.*

70. Ante hostis adventum in diversis locis stativa habuit, commeatus undique advehi mandavit, per varia oppida disposuit annoniam, ne qua fortè rerum inopia militum immensa multitudo laboraret, omnia quæ bello sunt usui, prius ita providerat, ut nihil deesse videretur, præsidia per civitates ubique disposita, itinera quacumque poterant, ubique præculsa, impositaque præsidia.
Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 3.

ciudad, en cuyo sucesso varian mucho los Escritores, nosotros seguiremos à los de mayor credito.

Avia Attila dado diversos assaltos à aquella ciudad por las brechas hechas con los Arietes, y otros instrumentos de expugnar, [71] y los cercados se defendian con gran valor, porque los daños, y tyranias, exercitadas en las ciudades rendidas, los hazian mas animosos, y constantes, estimando en mas morir gloriosamente en la defensa de su ciudad, que vérla despues entregada al fuego, al yerro, à la codicia, y lascivia de los enemigos. El Obispo Aniano los exhortava con su exemplo, y los assistia con sus oraciones, y sacrificios, [72] armas muy poderosas en tales ocasiones. Daváles esperanzas de que Dios les embiaria el socorro, y quando menos le esperavan, vieron desde los muros levantarse lexos de alli una gran polvoreda, entre la qual al passo, que se acercava, y desvanecia, se ivan descubriendo las Aguilas Imperiales, y las vanderas de los Godos, las quales estendidas por el viento, marchavan à librarlos del assedio, conducidas por Theodoredo, y Aecio, los quales reconociendo lo que en tales socorros obra el impetu, y que quanto mayores son las fortificaciones, mas suelen desanimarse los que las guardan, quando las ven acometidas con valor, y resolucion, las atacaron luego [73] con tanto impetu, assistidos de las salidas de los de dentro, que las desampararon los Hunnos, quedando muchos muertos en ellas, y los que en las selvas vecinas pensaron salvarse, fueron presos, ahogandose gran numero dellos en el rio Luer. La confusion fuè tan grande, que viendo Attila, que no podia mantener el sitio, se retirò en buen orden con los esquadrones, que púdo recoger, à los montes vecinos, de donde cayò sobre Leon en la Gallia Narbonense, [74] y se la llevò, y aviendo sujetado diversas Naciones, y vencido, y muerto al Rey de los Borgoñones Gundicario, [75] que passava à juntar sus armas con los Romanos, y Godos, se hallaron los dos exercitos empeñados à venir à batalla en los campos Cathalaunicos, que segun muchos Autores no estan lexos de Tolosa, aunque áy grandes fundamentos, para creer, que su situacion es en la segunda Belgica. Entre los dos exercitos se levantava un collado, que señoreava las llanuras de aquellos campos, los quales se estendian por cien leguas Francesas de longitud, y setenta de latitud, [76] Theatro dispuesto de la Naturaleza para la mayor tragedia del furor de Marte, que representaron las Naciones. En él concurrieron casi todas, ofrecidas à la muerte, porque uno mandasse al Mundo. O locura de los hombres rendir al arbitrio de un General la felicidad de los pueblos, y la vida de todos.

Aun-

71. Attila verò Chunorum rex à Metensi Urbe egrediens, cum multas Galliarum civitates opprimeret, Aurelianis aggreditur, eamque maximo arietum impetu nititur expugnare.
Gregor. Tur. Hist. Franc. lib. 2. c. 7.

72. Ait illis tertiò, si fideliter petitis, Dominus velociter adest. At illi cum fletu, & ejulatu magno Domini misericordiam implorabant. Exacta quoque oratione, tertiò juxta Senis imperium aspicientes de muro, viderunt à longè quasi nebulam de terra consurgere. Quod renuntiantes, ait Sacerdos, Domini auxilium est, interea jam trementibus ab impetu arietum muris, jamque ruituris, ecce Aecius, & Theodoricus Gothorum Rex, ac Torismodus filius ejus cum exercitibus suis ad civitatem adcurrunt, adversumque hostem ejiciunt, repelluntque. Itaque liberata obtentu beati Antistitis civitate, Attilam fugant, qui Mauriacum campum adiens, se ad bellum præcingit.
Greg. Turon. Hist. Franc. lib. 2. c. 7.

73. Aecius re cognita cum copiis advolat: Hunnos incautos, & nil sibi timentes in castris aggreditur: excitato tumultu, pars arma capere, fuga salutem plerique querere: munitissimas stationes alij occupare, misceri, ac turbari omnia. Interea qui pro vallo pugnarunt, occubuere multi, saucij fuere alij: qui è castris aufugerant, ut in proximis sylvis delitescerent, omnes ferè cæsi. Ex his multi in Ligeris fluenta, qui ex Cemenis montibus non procul ab Alvernis oritur, & Lugdunensem à Geltica, & Aquitania Galliam disterminat, in Occeanum longè dilabitur, se projiciunt. Oppidani resumptis animis ex Urbe prodeunt, ac cædem augent, quod ubi Rex Attila vidit, collectis copiis obsidionem solvit, in proximum montem se recepit, cogitans, non cum Oppidanis, sed hostibus instructa acie esse confligendum.
Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 4.

74. Sed Attilam dimissa Aurelianorum obsidione, dum in Narbonensem Galliam adversus Aecium, Theodoricumque contendit, Lugdunum tunc expugnasse credimus.
Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 4.

75. Cum Gundicario Burgundionum Regi priusquam Aecio, atq; Theodorico se cum suis adjungeret, vitam simul, & copias ademisset.
Callim. in Attil.
Joan. Savar. in Pan. Sidon. ad Avit.

76. Convenitur itaque in campos Catalaunicos, qui & Mauritij nominantur, C. leugas, ut Galli vocant, in longum tenentes, & LXX. in latum. Leuga autem Gallica mille, & quingentorum passuum, & quantitate metitur. Fit ergo area innumerabilium populorum, pars illa terrarum. Conferuntur acies utræque fortissimæ; nihil subreptionibus agitur, sed apertum Martem testantur.
Jornand. de reb. Get. c. 36.

Aunque Attila era tan valiente, y animoſo, le dava cuydado el ſuceſſo de la batalla preſente, de quien pendia la ſuma de las coſas, y aviendo conſultado à ſus Agoreros,[77] le pronoſticaron, que ſeria vencido, pero que el vencedor turbaria con los llantos de ſu muerte el aplauſo de la vitoria. Creyò Attila, que caeria el pronoſtico ſobre la vida de Aecio General de los Romanos,[78] y que faltando tan valiente caudillo, podria facilmente triunfar deſpues de los demas, y con eſte fin ſe detuvo en formar ſus eſquadrones, haſta que declinaſſe el ſol,[79] para que comenzandoſe tarde la batalla, ſi la perdia, fueſſe con menos daño ſuyo; interpueſta la tregua de la eſcuridad de la noche. Las hazes, que mas conſiſtian en cavalleria, que en infanteria, ſe diſpuſieron aſſi.[80] Attila para dar ordenes à una, y otra parte, ſe puſo en medio de los eſquadrones con la gente mas eſcogida de ſu exercito. El Cuerno derecho governava Valamiro Rey de los Oſtrogodos. El izquierdo Ardarico Rey de los Gepidas, dexando por retaguardia un eſquadron de ſoldados eſcogidos, que aſſeguraſſe las eſpaldas, y ſirvieſſe de reten, fortificando el bagage con los carros falcados.

El Rey Theodoredo, y el Conde Aecio diſpuſieron aſſi ſus eſquadrones.[81] Los Godos, y Eſpañoles eſtavan en el Cuerno derecho de la Vanguardia, los Romanos al izquierdo, cercando en medio al Rey de los Alanos Sanguibano, de quien no ſe fiavan mucho. Miravanſe unas à otras las Naciones; impacientes de la tardanza en el combate. En los ſemblantes de los Romanos, Godos, y Eſpañoles ſe veía una bizarria alegre, y glorioſa. En los Hunnos, y Gepidas una ferocidad melancolica, inhumana y ſangrienta,[82] toſtados los roſtros con las fatigas del Sol, y del polvo, cubiertos de pieles los cuerpos;[83] y caladas en lugar de morriones las teſtas de los Leones, y Oſos; terrible eſpectaculo, opueſto un millon de hombres, para deſpedazarſe à la ſeñal de una trompeta.

No ſe ſabe, que Theodoredo hizieſſe razonamiento à los ſuyos, ò por mayor confianza de ſu valor, ò por atencion al Conde Aecio, que alli repreſentava la perſona del Emperador Valentiniano, pero los animò con ſu preſencia, diſcurriendo por la frente de los eſquadrones, y dando ordenes à los Cabos del exercito. Al miſmo tiempo Attila que no menos ſe valia de la ſagacidad de ſu ingenio, que de la fuerza de ſu brazo, ſe puſo à cavallo en medio de ſus eſquadrones, coronada la cabeza, deſnuda en la mano derecha la eſpada, y embrazado en la izquierda un paves, que tenia por blaſon un azor;[84] y fuè fama aver animado aſſi à ſus ſoldados:

El mas iluſtre de mis blaſones, y el que mas aſegura mi coro-

77. Attila de Victoria exta conſulens, comperit ſe pugna quidem inferiorem futurum, ſed eum qui ſummus erat in hoſtili acie, caſurum.
Paul. Callimach. Attil.

78. Animus Attilæ, etſi inter ſpem, & metum variè agitabatur; revolvens identidem ſecum ſuorum præ hoſtium multitudine paucitatem: ſimul etiam Eremitæ; ac aruſpicum ſuorum vaticinia: tamen Ducis hoſtium interitu, quem Vates prædixerant, ſemet conſolabatur, animumque ſubtrepidum ſpe aliqua ſublevabat, arbitratus Aetium procul dubio à pugna interiturum.
Nic. Olah. Attil.

79. Inde præſagio ſollicitus, ut erat conſiliorum in rebus bellicis exquiſitor, circà nonam diei horam prœlium ſub trepidatione committit, ut ſi non ſecus cederet, nox imminens ſubveniret.
Jornan. de reb. Get. c. 37.
Nic. Olah. Attil.

80. Atque aciem ita inſtruit. Oſtrogothos cum parte ſociorum in dextrum cornu collocat: jubet eis Valamirum Regem præeſſe: ſiniſtrum cornu ex Gepidis, & parte reliqua ſociorum efficit: quos Ardaricum Regem curare jubet. In acie alios Regulos cum armatis locat. Ipſe cum robore ſuorum propter ſigna conſiſtit. Exercitus poſtremam partem delecto juventutis robore ex ordine firmat, ne hoſtes multitudine freti, à tergo circumvenire ſuos poſſent.
Nicol. Olah. Attil.
Naucler. Chron. vol. 2. gen. 15.

81. At ex alia parte Aetius cum Romanorum viribus ſiniſtrum tenet cornu: Theodoricus cum Viſigothis dextrum; Sangibanum Regem Alanorum, quoniam jam pridem in ſuſpicionem venerat ad Attilam dificiendi, & Urbem Aurelianam Regiam ſuam in poteſtatem illius dedendi, in medium agmen includunt.
Nicol. Olah. Attil.

82. Et quos bello forſitan minimè ſuperabant; vultus ſui terrore nimium pavorem ingerentes, terribilitate fugabant, eo quòd erat eis ſpecies pavendæ nigredinis.
Sigeber. in Chron.

83. Indumentis operiuntur linteis; vel ex pellibus ſilveſtrium murium conſarcinatis, nec alia illis domeſtica veſtis eſt, alia forenſis.
Ammian. l. 31. in princip.

84. Inſigne tam in ſcuto, quàm velis gerebat Aſturem avem, coronam in capite geſtantem.
Nicol. Olah. Attil.

corona, y vuestras vitorias, y trofeos, es el de azote, y ira de Dios,[85] *cuya divina Providencia a unido debaxo deste baston las Naciones mas valerosas del Mundo, para castigo de las tyranias del Imperio Romano, y de la sobervia de los Godos. Ambas potencias os a puesto óy delante, paraque sola una vitoria satisfaga à su venganza, y os haga Señores del Mundo. No áy quien pueda oponerse à los instrumentos de Dios. El es, quien alienta vuestros corazones, y quien mueve vuestros brazos. Para el triunfo deste dia os a preservado de tantos peligros, y os a concedido tantas vitorias. No aveis de pelear con Naciones nuevas, cuyo valor, y armas os sean desconocidas, sino con las mismas que diversas vezes aveis vencido. Los Romanos en Macedonia, y en Asia no os pudieron resistir. A los Visigodos aveis echado de Misia, Dacia, y Panonia,*[86] *y contra ellos traigo un esquadron de Ostrogodos,*[87] *iguales en la Nacion, pero superiores en el valor, en la disciplina, y exercicio militar, governados por el Rey Valamiro, y por sus dos valientes Hermanos, enemigos todos tres de Theodoredo por la emulacion de la sangre entre las dos familias Reales de Amalos, y Balthos. Todos tienen su mayor confianza en el valor, y constancia de los Españoles, que traen consigo, pero es gente conducida para agenas empresas, que sabe vencer para si, pero no para otros. Al Conde Aecio conocistes bien quando desfavorecido del Emperador Honorio, y perseguido de sus enemigos, se retirò à vivir con nosotros, y aviendole assistido, paraque le restituyessen el govierno de las armas, podeis esperar que no procurarà con ellas extinguir à los que podria aver menester en otra persecucion. La fama que tiene en el mundo, mas nace de la lisonja à su valimiento, que de sus obras. Esta es la primera vez, que Theodoredo se a apartado de las delicias de su corte, y se a ceñido la espada, el qual no atreviendose à esperarme en su Reyno, a venido à ampararse de los Romanos. Como quiera que sea, ya estais empeñados en Regiones estrañas, y tan remotas, que si no es venciendo, no podeis bolver à vuestras amadas pátrias. Del lance desta batalla pende la conservacion de las riquezas, que traeis con vosotros, las esperanzas de otras mayores, vuestras vidas, y las de vuestras Mugeres, y Hijos, que os acompañan. Pende tambien desta batalla la fama adquirida, y el dominar con gloria, ò servir con infamia. Confiad en los azeros desta espada,*[88] *que ciñò el Dios Marte, y le dieron gloriosas vitorias, sin aver sido vencida. Ella os sacarà triunfantes desta batalla. En todas la aveis visto teñida desde la punta al pomo en sangre de enemigos, y presto la vereis purpurear con la de los Romanos, Godos, y Españoles.*

Díxo, y dando de espuelas al cavallo, se púso delante de los esquadrones, y mandò, que cerrassen. Movieronse à un tiempo unos contra otros, y fuè tal el tropel de los cavallos, y el estruendo de las armas, que parecia, batallavan entre si los montes.[89] Primero se valieron desde lexos de las saetas, y dardos. Despues cuerpo à cuerpo de las espadas, de los puñales, de los brazos, y de los dientes, cayendo tantos, que se peleava sobre los cuerpos muertos. Advirtiò Theodoredo la ventaja de ocupar el collado, que (como se a dicho) se levantava entre ambos exercitos,[90] y acompañado del Conde Aecio, le ganò despues de averle disputado por largo espacio. Púso en el presidio de infanteria, desde cuya eminencia se hízo gran daño al enemigo con dardos, y saetas. Ardarico Rey de los Gepidas avanzò su cavalleria contra los Godos, y Españoles, los quales le recivíeron primero con tropas de cavallos, que dieron, y recivieron la carga, y despues con esquadrones de infanteria, cerrados con las picas, donde fuè grande la confusion, cayendo unos cavallos muertos sobre otros, con que los primeros servian de trincheas contra los demas. Roconociò Attila el peligro, y passando de unas partes à otras, animava con su presencia, y con sus palabras, nombrando por sus nombres à los soldados. A los valientes alabava, exhortava à los timidos, y consolava à los heridos. Ponia en ordenanza las tro-

85. Attila filius Bendeuci, Nepos Magni Nembroth, nutritus in Engaddi, Dei gratia Rex Hunnorum, Medorum, Gothorum, Dacorum, metus orbis, & flagellum Dei. *Ritius lib. 1. de reb. Hung. Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 13.*

86. Postea Mæsia, & Dacia, & Pannonia Visigothos eruit, & Istri fluminis propugnacula, queis Romani se ab irruentibus muniebant, nullo labore (ut Procopius ait) sustulit, & in Macedoniam, Asiamque penetravit. *Eryc. Putean. Hist. Insub. l. 1.*

87. Cornua verò ejus multiplices Populi, & diversæ Nationes, quas ditioni suæ subdiderat, ambiebant, inter quos Ostrogotharum præeminebat exercitus, Valamire, & Theodemire, & Widemire Germanis ductantibus, ipso etiam Rege cui tunc serviebant, nobilioribus, quia Amalorum generis eos potentia illustrabat. *Jornand. de reb. Get. c. 38.*

88. Accedebat vero ad naturalem audaciam, periculorumque contemptum, Martis gladius: quo accinctus suprà humanæ spei modum securus certaminibus se inferebat. *Paul. Callim. Attil.*

89. Bellum atrox, multiplex, immane, pertinax, cui simile nulla usquam narrat antiquitas, ubi talia gesta referuntur, ut nihil esset, quod in vità suà conspicere potuisset egregiùs, qui hujus miraculi privaretur aspectu. *Jornand. de reb. Getic.*

90. Fit ergo de loci, quem diximus oportunitate certamen; Attila suos dirigit, qui cacumen montis invaderent, sed à Thorismundo, & Aetio, præventus est, qui eluctati collis excelsa, ut conscenderent, superiores effecti sunt, venientesque Hunnos montis beneficio facile turbavêre. *Jornand. de reb. Get. c. 38.*

tropas desbaratadas, y assistia con nueva gente à las flacas. Pero estavan tan mezclados los Esquadrones, y era tanto el polvo, y el ruido; que ni se podian reconocer las vanderas, ni oyr las ordenes de los Cabos. El Conde Accio como experto en las artes de la guerra, governava con gran valor las legiones Romanas, y donde veía, que peleavan floxamente, arrojava dentro de los esquadrones del enemigo las vanderas (que eran un Aguila Imperial sobre una hasta) paraque la reputacion les obligasse à romper al enemigo, y cobrarlas, ardid de que solian usar los Capitanes Romanos.[91]

No menos valeroso, y diligente se mostrava el Rey Theodoredo, el qual unas vezes hazía el oficio de General, y otras de soldado,[62] y acometiendo con una tropa de cavallos, cayò del suyo, y fuè atropellado, y muerto de sus mismos soldados. Los Godos, y Españoles; ò por vengar su muerte, ò por mostrar su valor, acaudillados de los Principes Thurismundo, y Theodorico, acometieron à los Hunnos, donde estava Attila, y le obligaron à recogerse, huyendo à las trincheas de su bagage,[93] con que la vitoria se atribuyò al valor de los Godos, y Españoles. En este estado les sobrevino la noche, y se retiraron los esquadrones. En medio de los del enemigo se hallò perdido Accio, y sin ser conocido, bolviò à los suyos. Thurismundo entre las ciegas tinieblas de la noche entrò peleando hasta los reales de Attila, creyendo, que bolvia à los suyos, y aunque fuè herido, y cayò del cavallo, le socorrieron, y retiraron los suyos.[94] En el campo de la batalla, donde quedaron muertos, y heridos mas de ciento, y ochenta mil;[95] se oían (tiembla al escrivirlo la pluma) los tristes suspiros, y lastimosos gemidos de los moribundos, que con las ansias, y dolores de la muerte luchavan entre si, y rasgandose unos à otros con las manos las heridas, tomava cada uno la venganza, que podia, y tal vez en los cuerpos ya muertos; y en los de sus mismos Hermanos, y Camaradas, desconocida la amistad; y el parentesco, y fuè fama, que en el ayre se oyeron por espacio de tres dias batallar las almas unas contra otras;[96] como en el Cabo de buena esperanza cuenta Maseo, que se oían los cantos de los que en el naufragio de Manuel de Sola perecieron.[97] El espanto en los casos grandes ofrece disformes objetos à la imaginacion, y à vezes los hombres juzgan por engaño de los sentidos las cosas sobrenaturales, que no pueden alcanzar con el ingenio.

Amaneciò el dia siguiente, deseado por la confusion de la noche, y temido por la continuacion del peligro, si se bolvia à la batalla. Al declararse la luz, se descubriò un arroyo, que corria por en-

91. Cujus præfectus Vibius ereptum vexillum trans vallum hostium trajecit, execratus inde seque, & cohortem, si ejus vexilli hostes potiti essent, &c.
Tit. Liv. Dec. 3. lib. 5.

92. Cum enim Theodoricus exercitum exhortaturus, hinc inde discurreret, equo delapsus, pedibusque suorum conculcatur, vitam præmatura senectute conclusit; victoria tamen apud Gothos, & Romanos remanente.
Joan. Mag. Gothor. Hist. l. 15. c. 20.

93. Tunc Vesogothæ dividentes se ab Alanis, invadunt Hunnorum catervas, & pene Attilam trucidassent, nisi prius providus fugisset, & se, suosque illico intra septa castrorum, quæ plaustris vallata habebat, reclusisset.
Jornan. de reb. Get. c. 40.
Joan. Cuspin. in Theod. & Valent.

94. Credens se ad agmina propria pervenire, nocte cœca ad hostium carpenta ignarus incurrit. Quem fortiter dimicantem quidam capite vulnerato equo dejecit, suorumque providentia liberatus à præliandi intentione desiit.
Jornan. de reb. Get. c. 40.

95. Hoc certamen circa nonam diei horam cœptum de utrisque partibus centum octoginta millia occisorum dedit.
Paul. Diac. hist. miscel. lib. 15.

96. Triduo armorum fragorem iisdem vestigiis auditum pugnantium clamorem Umbris pertinaci contentione post mortem in pugna perstantibus in Græca Isidori Philosophi vita traditur.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 5. c. 3.

97. Ab infortunio, dum se miseri ad viam parant silentio noctis nautica errantium ibidem animarum exaudita celeumata.
Pet. Maff. hist. Indic. l. 16.

en medio de aquellos valles, tan crecido con la sangre de tantos muertos, que los llevava embueltos en su corriente, [98] permitiendo Dios, que beviessen sangre los que vivos avian sido tan sedientos della. Reconociò Attila, que avian sido mas los, que quedaron de los suyos, tendidos en el campo, y que no se podia aclamar por él la vitoria, y encerrado entre los carros, como Leon en su cueva, acosado de los Cazadores, aunque no salia à la pelea, amenazava con el continuo son de las bozinas, y trompetas. Desde alli mirava, como los Godos, y Españoles con desprecio suyo llevavan à enterrar el cuerpo de su Rey Theodoredo con tantos lugubres, [99] destemplados los instrumentos belicos, y tendidas por el suelo las vanderas, y estandarte, trofeos gloriosos, que declarando à su favor la vitoria, hizieron triunfo el funeral, por no averse atrevido Attila à turbarle con sus armas. Reynò Theodoredo treynta y dos años, glorioso Principe, à cuyo valor España, las Gallias, y el Imperio Romano devieron la libertad. [100] Bien pueden gloriarse los Reyes de España, de aver sucedido à quien triunfò del mayor enemigo del Mundo, [101] por cuyas hazañas mereciò Theodoredo entre las Naciones el renombre de Magno.

98. Tanta vis sanguinis & hominum, & equorum effusa, ut rivulum, qui in campi medio labebatur, torrentis instar sanguine subito auctum, interfectorum cadavera devexisse, authores tradiderint.
Nic. Olah. Attil. c. 7.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 5. c. 3.
Callimach. in Attil.

99. Verum Gothi de ignoto Regis interitu admirati, & quod in ejus absentia tanta felicitas fuit subsecuta, doloribus stimulati, exploratum diutius, & ploratum demum inter densissima cadavera repererunt, & cantibus honoratum inimicis spectantibus abstulère, & per globos, dissonis vocibus inter bella furentia funeris debitum exolverunt, & subrogati filij gaudium funesto funeri miscuerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.
Anton. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 6.

100. Nisi enim talis, tantusque Rex Gothis, atque Hispanis eo tempore contigisset, non solum de Hispania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tunc actum fuisset.
Joan. Mag. Hist. Goth. lib. 15. c. 20.

101. Gloriati quidem sunt posteri Gothorum Reges à suis majoribus Attilam superatum.
Baron. ann. 451. 51.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 1.

102. Theodoricus Magnus Rex Vessogothorum cum filio Thurismundo.
Joan. Aventin. annal. Bojer. lib. 2.

Thurismundo Rey Quinto de los Godos en España.

Cap. Sexto.

Todas las cosas vivientes, y vegetables perficionan sus obras, teniendo por maestra à la Naturaleza. No dexa el Oso de lamer la ruda massa de sus partos, hasta que los reduce à su misma semejanza, ni el arbol se contenta con las flores, desistiendo de sazonar los frutos, solamente el hombre suele dexar imperfectas sus acciones, ò por floxedad en la fortuna prospera, ò por cobardia en la adversa, y ni sabe ser enteramente bueno, ni enteramente malo, de donde resulta el daño de aver su designio descubierto la flaqueza de no proseguirle, y la perdida del tiempo, del gasto, y del trabajo, dando ocasion, à que se armen de nuevo contra él la malicia, y la fuerza. Estos inconvenientes reconociò Thurismundo, quando muerto su Padre Theodoredo, y apellidado Rey de los Godos, quiso vengar la muerte de su Padre, y acabar de destruir el poder de Attila, el qual roto, y desconfiado de sus pocas fuerzas, no se atrevia à presentar la batalla, antes temeroso de ser acometido, y roto, juntò muchas sillas de cavallos, para encenderlas, y abrasarse, antes de verse vencido, [1] pero el Conde Aecio que avia notado

1. Fertur autem desperatis rebus in supremo agmine de sellis equinis pyram struxisse, ut si irruerent adversarij, flammis se ingereret consumendum, ne aut aliquis ejus vulnere lætaretur, aut in potestatem hostium dominus tantarum gentium deveniret.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.
Jornan. de reb. Get.


TURRISMOND.
Rey 5.to de Los Godos
en España.

do con atencion en la batalla passada el valor, y prudencia de Thurismundo, juzgò, que seria sospechoso al Imperio Romano su poder, si destruydo Attila, quedasse triunfante, y sin competidor, y pensò, en divertir à Thurismundo de aquel intento. [2] Digna atencion de tan gran Ministro aunque sus emulos lo atribuyeron despues à diversidad de afectos, y passiones, que ardian en su pecho: la venganza, el agradecimiento, la conveniencia, y la ambicion, las quales juntas le obligavan à librar à Attila de aquel peligro.

La venganza, por averle quitado el Emperador Honorio las armas, y la dignidad de Maestro de la Milicia, y tambien por odio à sus emulos que le obligaron à salir huyendo de Roma, y retirarse à los Hunos.

El agradecimiento, porque aviendo hallado en los Hunos buen hospedaje, y alcanzado con su favor la gracia del Emperador Valentiniano, [3] le obligavan tan grandes beneficios à procurar, que no fuesse de todo punto destruyda aquella Nacion.

La conveniencia, porque dexando vivo, y con fuerzas à Attila, gran enemigo del Imperio fuése estimada su espada, para hazerle oposicion, siendo la necessidad quien mas obliga à los Principes, à honrar, y premiar à sus Ministros, ò pudiesse valerse de su proteccion, y armas, aviendo experimentado con su fortuna adversa, que los hombres de grandes puestos an menester una potencia estrangera, que los ampare contra la invidia de sus emulos.

La ambicion, porque sus designios ocultos eran de hazerse Emperador, y que con este fin persuadiò à los Hunos la invasion en Italia, [4] viendo que para trabajar el Imperio, era menester, que Attila quedasse en estado, que pudiesse continuar la guerra. Como estarà segura la Inocencia, si le interpretan mal las buenas intenciones. Quien podra averiguar, si estas sospechas eran ciertas, ò no. A semejantes juizios estan sugetos los supremos Ministros. El blanco de la verdad es solo un punto. La circunferencia se estiende à infinitos, con que la malicia puede assestar sus tiros, à donde quisiere, y aunque no acierte, dexa ofendida la verdad.

Aguardò Accio con astucia, que Thurismundo confiriesse con él la resolucion de acometer, ò no à Attila, para dar mas fuerza à su consejo, y consultado de Thurismundo, [5] le respondiò assi:

Tu prudencia, ò Generoso Rey, y tu conocimiento de las artes militares no necessitan de ageno consejo, pero por obedecerte, y porque conozcas, que quanto pueden proponerte los demas, lo tiene antes prevenido tu ingenio, te dire lo que se me ofrece en la materia. No la flaqueza, sino la escuridad de la noche retiró à sus puestos al enemigo, y esse arroyo no menos va crecido con sangre nuestra, que con la suya, y quando ayan caydo mas de sus soldados, nunca grandes exercitos quedan tan deshechos, que no tengan fuerzas para una vitoria, no ay alguna tan grande, en que no se pueda mudar la fortuna. El detenerse en sus trincheas Attila, no es cobardia, sino ardid, para traernos con mayor ventaja suya à la batalla, tropezando en los carros, y cuerpos muertos, con que esta fortificado, donde no puede obrar nuestra Cavalleria, y la suya desmontada podra oponerse à nuestros ataques. Estos mismos reparos, y los rios, y montes, que le niegan la huyda, le daran la vitoria, porque la ultima desesperacion aun à los animales mas timidos haze animosos. El no esperar salud, es la salud de los Vencidos. En tales estremidades suele ser prudencia militar, abrir el passo al Enemigo. No se acaba la guerra de los Barbaros con una rota, antes la enciende mas la venganza, siendo el Norte no menos abundante de Gentes, que de vapores. A Attila

2. Hic Hunnos prelio fusos ad internecionem delere constituit. Cujus consilij, cum Aetium Romanum ducem certiorem fecisset, ille veritus, ne gens per se ferox, & irrequieta, tot victoriis elata, in Romanos tandem impetum faceret, subdolè suasit illi, ut domum profectus rationibus suis consuleret; antequam fratres regnum absentis invaderent. *Joa. Vas. Hisp. Chr. an. 453. Jorn. de reb. Get. Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 8. Sabel. Ennead. 8. lib. 1. Carol. Sig. de occ. Imp. l. 13. Nicol. Olah. in Attil. c. 9. Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 7.*

3. Aetius verò cum depositâ dignitate in agro suo degeret, ibique eum quidam ejus æmulus repentino incursu opprimere tentasset, profugus ad Urbem, itaq; illinc ad Dalmatiam, deinde in Pannonias ad Hunnos venit, quorum amicitiis, & auxiliis usus, pacem Principum Aetius cum receptu interpolatæ potestatis obtinuit. *Paul. Diacon. hist. Misc. l. 14.*

4. Per quem de rerum Italicarum statu edocti, & ad eam invadendam ejus oratione, suasuq; tanquam ad certam prædam invitati, Italicum bellum meditari credebantur. *Anton. Sabel. Ennead. 8. lib. 1.*

5. Quod postquam peractum est, orbitatis dolore commotus, & virtutis impetu, qua valebat, dum inter reliquias Hunnorum mortem Patris vindicare contendit; Aetium Patritium, ac si seniorem, prudentiaque maturum, de hac parte consuluit, quid sibi esset in tempore faciendum. *Jorn. de reb. Get. Paul. Callim. in Attil.*

tila an seguido las Naciones, porque le tuvieron por invencible. Si le acometemos, y nos vence, quedara confirmada esta opinion. Si le damos lugar, à que se retire, la perderà, y se deshara por si misma su potencia, porque sera tenido por vencido. Bien conozco, que al Imperio Romano convendria mucho, acabar de una vez con este enemigo, y à mi seria de gran gloria, tener parte en ello con la assistencia de tus armas, pero faltaria à la fé de Amigo tuyo, y de tu Padre, y à la sinceridad de Consejero, si por conveniencias propias no te representasse el peligro de tu persona, exponiendola al lance dudoso de una batalla. Ayer como Principe pudiste despreciar los peligros por la gloria de vencer: òy como Rey deves escusarlos, porque de tu conservacion pende la salud publica. Delante tienes la sangre vertida de tu valeroso Padre, que te escriviò en el arena el desengaño. Su caso funesto tienen los soldados por mal aguero desta guerra. Reconocen en ti heredado el valor, pero no la experiencia del baston. Aqui te an apellidado Rey, con ellos as de sustentar la Corona, y no parece, que seria prudencia aventurar estas fuerzas, ò enflaquecerlas en una batalla, sino marchar luego la buelta de Tolosa, y assegurar con ellas, y con tu presencia la fé de tu Reyno, antes que ò tus hermanos, ò tu Cuñado el Rey Ricciario, ambicioso de dominar, se levante con él. No te fies en los vinculos de naturaleza, porque en esse ceptro se ven aun manchas de la sangre vertida por domesticos, y parientes, siendo en la altivez de tu Nacion mas poderoso el apetito de Reynar, que el parentesco. Este es mi parecer, si te resuelves à pelear, te acompañara esta espada, si à partir, yo con mi gente cerrarè los passos à los bastimentos, [6] *y harè mas guerra al enemigo con la hambre, que con las armas.*

Quedò Thurismundo dudoso con la viveza destas razones, y aunque la venganza de su Padre, y el ardor juvenil, ambicioso de gloria, le incitavan à acometer à Attila en sus trincheas, se dexò llevar del consejo de Accio, [7] à quien tenia por sincero, y fiel Amigo, exemplo, que nos enseña, que si bien ninguna cosa es mas conveniente, que la consulta, por la flaqueza de la prudencia humana, ninguna es mas peligrosa, porque quien pide consejo, se expone à los engaños del Consejero, y à la tyrania de la facundia agena. Los motivos del Conde eran en si muy grandes, pero parecieron mayores, representados con el movimiento, y las acciones, y hizieron tal efeto en Thurismundo, que aprehendiò por mas cierto el peligro futuro, que el presente, no pudiendo concebir su animo Real, y candido [8] que era fraudulento el parecer de Aecio.

Idacio Obispo de Lamego en Galicia dize, que Thurismundo en venganza de la muerte de su Padre peleò tres dias, y tres noches, [9] y que despues cohechado Aecio de Attila, y de Thurismundo, fingiendo, que al uno, y al otro avian venido socorros, dispúso la buelta deste à Tolosa, y la de aquel à Scithia. Nosotros seguimos la comun opinion de los Escritores antiguos.

Despedido Thurismundo de Aecio marchò en batalla la buelta de Tolosa, llevando en medio de los esquadrones el cuerpo de su Padre. Salieronle à recebir sus hermanos, acompañados del Magistrado de aquella ciudad, à los quales seguia todo el pueblo con demostraciones de tristeza. Recibiòlos Thurismundo con mucha benignidad, como quien avia menester ganar los corazones de todos, para que con-

6. Tam inconditum vulgus, & ex tam variis Nationibus confusum commeatu prohibendum, facillimè citra sanguinem, & periculum fame edomari posse.
Joan. Aventin. an. Bojor. lib. 2.
Sidon. Apoll.

7. Hac Aetij simulatâ benevolentiâ, orationeque Trasimundus facile persuasus, dimisso consilio oppugnationis Castrorum Attilæ, convocatis suis, qui patrem sequuti, in eam venerant belli societatem Tholosam revertitur.
Nicol. Olah. Attil.

8. Quod consilium, non ut callidè fuit actum, sed ut fides syncera, ut utile acceptavit: sic enim humana fragilitas, dum suspicionibus carere conatur, agenda plerumque rerum occasione relinquit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 8.
Anton. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 4.

9. Thorsimodus filius Theodorici, qui ei successit in Regno, collecto Gothorum exercitu, patrem ulcisci desiderans, cum Attila, & Hunnis Mauriaco confligit certamine, ibique tres dies utræque phalanges invicem pugnantes, & innumerabilis multitudo gentis occubuit.

Tunc Attila dedit Aecio decem millia solidorum, at per suum ingenium Pannoniam repedaret. Ipsaque nocte Aetius ad Thorsimodum perrexit, dicensque ei caussam consimilem: quod apud viles Hunnorum pugnatores usque nunc pugnaverit, nam maxima multitudo, & fortissimi pugnatores à Pannoniis ipsa nocte ad Attilam venerant, & audissent fratrem suum Theodoricum majores Gothorum occupasse, Regnumque velle arripere.
Chron. Idac. lib. 2.

confirmassen la eleccion de Rey, que la militia avia hecho en su persona, y entrando por la ciudad, entonaron los mancebos y donzellas canciones lastimosas, en las quales se referian las hazañas del difunto Rey, [10] usanza de la Nacion Goda, assi en los combites y bodas, como en los funerales, de donde resultaron en España las trobas, y Romances historiales. Depositòse el cadaver en la capilla Real, y por tres dias se celebraron los juegos funestos, [11] y se hizieron banquetes con variedad de Musicas, [12] estilo de aquella Nacion; ò porque habitando en clima melancolico, donde son prolixas las noches, an menester divertir las ocasiones de sentimiento, ò porque quieren mostrar con aquellos regocijos, que en los hombres es mas feliz el dia en que cierran los ojos à la noche de la muerte, que aquel en que los abren al dia de la vida. [13] Acabadas estas demostraciones hizo Thurismundo esta oracion funebre [14] delante de sus hermanos, y del pueblo, mostrando en ella su sentimiento por la muerte de su Padre, y un desengaño de las cosas del Mundo, para desmentir su ambicion al ceptro.

El caso lamentable de nuestro amado Padre, ò Principes valerosos, es un claro desengaño de las cosas humanas, mostrandonos, que quanto mayor es la grandeza de los Estados, mas peligra en los accidentes de la Fortuna. Vencedor vimos à nuestro amado, y valeroso Padre, y antes que triunfasse de Attila, triunfò dél la muerte. Creimos que fuera recebido en esta Corte con aclamaciones, y regocijos, y que coronado de laurel en un carro triunfante, ligados à él los Reyes vencidos, serian à tan gloriosa Mageſtad, y à tantos troféos angostas las puertas desta ciudad, y que entraria por los muros rotos, y le emos visto entrar en un angosto ataud, ceñidas con una mortaja las sienes, aplaudido con suspiros, con sollozos, y lagrimas, y los que en su presencia procuraron alcanzar con la espada la vitoria, óy delante dél no pueden gloriarse de averla alcanzado, y todos quisieramos mas averla perdido, que perder tal Rey. De gran beneficio fue al Mundo, aver deshecho las fuerzas de Attila, con que procurava rendirle à su obediencia, pero le falta con su muerte quien pueda otra vez reprimir sus brios, si los bolviere à levantar. Para acabar con un Tyrano ay muchos medios, pero ninguno basta à restituir la vida de un Principe bueno. La Naturaleza, y la Fortuna se unieron, para formar en ti, ò deseado Padre, un Rey perfeto en los adornos del animo, y del cuerpo, y en los bienes externos, y quando avias merecido el renombre de Magno, y eras arbitro del Imperio, y del Mundo, deseando las Naciones remotas tu proteccion, ya que no podian gozar de tu dominio, quiso mostrar la Fortuna, que puede derribar en un instante lo que ella, y la Naturaleza fabricaron en muchos años. O Mageſtades humanas semejantes à las ascuas ayer claras, y resplandecientes, admiracion de los ojos, y respeto de las manos, óy negros carbones, y mañana cenizas, pisadas de todos. Escarmentado yo en este infeliz sucesso, quisiera no aver sido el primero en el orden de nacer, paraque no cayesse en mi la suerte de Reynar, y aunque à este derecho de la progenitura suele atender siempre la eleccion, lo renunciarè luego, si al bien del Reyno conviniere, que cayga en alguno de mis hermanos, reconociendo, que qualquier dellos es mas benemerito, que yo de la Corona. Pero si se juzgare por mas seguro, observar el estilo de la misma Naturaleza, prefiriendo à los, que ella prefiriò en darles primero la luz, no rehusarè el trabajo, y peso de Reynar, sabiendo, queridos hermanos, que

10. Quos non solum vivos summa veneratione dignabantur, verum etiam mortuis ferè divinos honores impendebant. Siquidem præclara eorum facinora carminibus complexi, ad ipsorum gloriam, & memoriam sempiternam, frequenter templis, & conviviis concinebant, ut ea saltem dulcedine laudis Reges, & Pontifices à pravis operibus retraherentur, abhorrentes de se aliquod infame carmen ad æternam hominum memoriam propagari.
Joan. Mag. Goth. Hist. l. 3. c. 21.

11. Paternum corpus Tholosam refert, cui funus pro dignitate celebratum, ludique funebres tribus diebus in honorem editi.
Bonfin. rer. Ung. Decad. 1. lib. 4.

12. Instruit enim alacria convivia, citharœdis accitis, ut convivantes hilariores (licet usu durissimarum dapium) effecti, excitentur ad saltum, quem vehementius citharœdo sonante ducentes, veterum Heroum, ac Gigantum preclara gesta patrio rythmo, & carmine, quid scilicet gloriæ, laudisque virtute suâ meruere, canunt.
Olah. Magn. Sept. Hist. l. 4. c. 8.

13. Ideoque prædictæ gentes longè securius moriendum esse arbitrantur, quam vivendum, puerperia luctu, funeraque festivo cantu, ut plurimum concelebrantes.
Olab. Mag. sept. Hist. l. 4. c. 8.

14. Patrem præsente Ecio, cæterisque populis pro concione laudavit, & hæc verba fecisse dicitur.
Anton. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 4.

que me ayudareis à llevarle con vuestro valor, y consejo, siendo participes de mi fortuna prospera, ò adversa. Buen exemplo nos dexa nuestro amado Padre, en quien tendremos siempre presente la Idea de un Principe perfeto, y de un sabio, y valeroso Governador. Lo que mas siento en este caso es, ò generosos Capitanes, vuestro desconsuelo. Pero os asseguro, que en mis hermanos, y en mi tendreis siempre iguales compañeros en las empresas, y en los despojos dellas, y que procuraremos premiar vuestros servicios, y proezas, haziendo mas honestas con las demostraciones de honor las heridas, que aveis recebido en las batallas passadas.

Esta oracion afectuosa, tierna, y modesta arrebatò los corazones de todos, y luego entre suspiros, y lagrimas nacidas de dolor, y alegria, [15] le aclamaron Rey, el qual despues de aver enterrado magnificamente el cuerpo de su Padre en la Iglesia mayor de Tolosa, poniendo en su sepulchro muchas joyas de plata, y oro, como en señal de que con él se avia sepultado lo mas precioso del Mundo, repartiò grandes sumas de dinero entre los pobres.

En los principios de su Reynado se mostrò benigno, y apacible, porque obrava el arte, y no la Naturaleza, pero despues descubriò la dominacion en él los abrojos de su crueldad, y passiones, (como diremos en su lugar.)

Entretanto que passava esto en Tolosa, se avia Attila detenido algunos dias en sus trincheas, porque la retirada de los Godos, [16] tenia por estratagema, para sacarle fuera de sus fortificaciones, y acometerle en campaña rasa, pero aviendo reconocido sus exploradores, que el Conde Aecio despidiendo los Alanos, [17] se avia retirado, y que Thurismundo marchava házia Tolosa, se asegurò de sus temores, y juzgandose vencedor, celebrò su vitoria con los clamores de sus instrumentos belicos, [18] y recogiendo el bagage, se encaminò à la Scithia, donde llegò con poca gente, porque se fuè deshaziendo con la hambre, con la peste, y con los trabajos del camino, y tambien porque como era exercito formado de varias Naciones, se bolvian los soldados à sus pátrias, para gozar de los despojos alcanzados, ò para huir de los peligros de la guerra.

Viendose Thurismundo libre de tan cruel enemigo, y no pudiendo su generoso corazon sufrirse à si mismo en el ocio de la paz, ambicioso de gloria, moviò sus armas contra el Rey de los Alanos Sanguibano, ò ya por ampliar sus confines, ò ya porque no se podia fiar de su fè inconstante, no siendo facil el deponer las sospechas concebidas ni prudencia vivir con ellas.

Como passò esta guerra, no consta de los Historiadores, sino solamente, que domò à los Alanos, [19] y que los redúxo à su obediencia. [20]

Poco se detúvo Attila en Scithia, porque à su ingenio inquieto, y cruel era insufrible el ocio, y no

15. Demum quasi lachrymarum profluvio obrutus, orationi finem imposuit. Secundùm Thorismundi verba collachrymantes milites, conclamant, magnificentissima quàque cognominatione ingeminant. Theodorici corpus in Basilica Tholosæ primaria recondunt, veluti ex testamento mandaverat. Ingens à filio donativum militibus datum, viritimque terdena argenti sestertia distributa, Regnum nemine refragante init, magna spe omnium, & expectatione.
Ant. Bonfin. rer. Ung. Dec. lib. 4.

16. Attila igitur cognita discessione Gothorum, & dolo metuens procuratam, diu se continuit intra castra.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.

17. Aetius clam exercitum dimittit, quando auxiliares copiæ præ nimia multitudine habita missione recedere festinabant.
Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 4.

18. Postquàm hostes nescire vincere intellexit, suum, ac militum animos confirmavit, in castris die, noctuque tubis, ac tympanis intonabat, ut victoriam sibi partam ostenderet: in horas castris erupturum se minabatur: varia metum arte dissimulabat, inclusus, ac victus, victores assiduò territans: metu deinde ingenti liberatus in Tungros, & Trecacenses castra movit.
Ant. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 4.
Jornand. de reb. Get.

19. Thurismundus, de quo supra meminimus, Alanos bello edomuit.
Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 7.

20. Nam paulò post Alanos populos, quos trans Ligerim flumen sub Wissegothorum imperio habitasse testatur, Attila subito invasit.
Nic. Olah. in Attil. c. 16.

no podia vivir, sino entre el hyerro, y la llama, el polvo, y la sangre. [21] Ardia en su pecho el apetito de la venganza contra el Imperio, por aver Valentiniano rehusado el juntar con él sus fuerzas, [22] para domar à los Godos, y sido causa de su rota en los campos Cathalaunicos. Pareciale, que quedava infamada su memoria, si no borrava con nuevas vitorias la infamia passada, y arrebatado de la ira, juntò mayores fuerzas, que antes, y con ellas passò à Italia. Detúvo su furia el assedio de Aquileya por algunos años, [23] pero como sucede al rayo detenido entre las nubes, saliò de alli con mayor impetu, y empezò à talar, y abrasar à Italia, porque su animo no era de adquirir, sino de arruinar. [24] Temieron su poder aquellas Provincias esperimentadas ya de que todos sus trabajos, y calamidades les venian de la barbaridad del Norte. [25] Padecieron su crueldad Vicencia, Bergamo, Bresa, Verona, y Milan, y no seguros los hombres de aquel fuego en la tierra, se valieron contra él del elemento del agua, retirandose à formar habitaciones dentro de las lagunas del Adriatico, de donde resultò la fundacion, y grandeza de la ciudad de Venecia. Admirables son los consejos de Dios, pues de tantas ruinas levantò una Republica tan grande, para gloria de la Monarchia Christiana. Procurò Valentiniano oponerse à Attila con un exercito poderoso, governado del Conde Aecio, pero desconfiando despues de poder resistir à tan gran enemigo, intentò de vencer con la piedad à quien no podia con la fuerza, [26] y embiò al Pontifice Leon, para que procurasse reducir à Attila à salirse de Italia, [27] movido (como yo creo) del exemplo de Lupo Obispo Trecense, cuyo aspecto bañado de santidad, domò la ferocidad de aquel Barbaro, [28] el qual no se atreviò à hazer daño en aquella ciudad, antes llevò consigo al Santo Obispo, para valerse de su intercession con Dios. Partiò pues con esta comision el Papa Leon, y puesto delante de Attila, púdo tanto la Magestad, que representava de la Iglesia, y lo venerable de su presencia, acompañada de una facundia humana, y apacible, que le obligò à salirse de Italia. [29] Gran fuerza superior, y divina de la potestad suprema del Padre de la Iglesia sobre los Principes, pues solo el respeto desarmado domò el corazon indomito de aquel Rey, en que se conoce, que la Dignidad Pontificia no a menester valerse de las dos espadas, que la acompañan, para reducir los Principes à la razon, aunque en este caso confessò despues Attila, que no púdo resistirse à las amonestaciones del Pontifice, porque veía, que otro Viejo (que piadosamente se cree, era S. Pedro) con las mismas vestiduras sagradas le assistia al lado, [30] y le amenazava con el brazo levantado, y desnu-

21. Nullum gloriæ antiquius existimans, quàm ruinæ, ac incendij monumenta.

Ant. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 4.

22. Attila igitur in campis Cathalaunicis in Gallia superatus, cum amisso magna ex parte exercitu languens, sese in Scythiam recepisset, haud quaquam sibi quiescendum existimavit, actum de gloria, ac nomine suo ratus, si quem ex adversis rebus timorem ostendisset, aut ullum fracti animi signum, afflictarumque virium indicium edidisset. Itaque Valentiniano ante omnes infensus, per quem non solum Gothos non deleverat, sed memorabilem etiam in Gallia calamitatem acceperat, ipsum armis ulcisci, Italiâ invadendâ, ac Româ inflammandâ decrevit.

Carol. Sig. de occ. Imp. l. 13.

23. Attila enim continuò resumpta fiducia cruentus, Italiam petit, Aquileiam captam funditus eradit. Ticinum, atque Mediolanum regias Urbes excidit.

Paul. Diac. hist. Misc. l. 15.

24. Qui se flagellum Dei, & terrorem hominum appellabat, & ad id in mundum à Deo missum jactabat, ut tanquam justæ illius vindex iræ, terras omni malorum genere permisceret, & crudelitatem, ac libidinem suam, nonnisi sanguine, & incendio terminabat.

Carol. Sigon. de Occ. Imp. lib. 13.

25. Nam locupletes viri Provinciæ Venetiæ, fugientes exercitus Attilæ direptiones, cum famulis suis, & pretiosa supellectilia portantes, propriis sepibus relictis, navibus onustis recedentes, in Insulis quæ dicebantur Rivus altus, securi à Barbarorum impetu, quibus non erat usus navium ad vim aliis inferendam, & cum arenæ habitaculis non sufficerent, navibus vehentes arenas, ex industria mansiones munierunt, & ex communi Provinciæ vocabulo Venetias dixerunt.

Joan. Naucl. Volum. 2. Chron. Gen. 15.
Cluver. Ital. antiq. l. 1. c. 28.

26. Itaque legationem de pace mittere ad Attilam, tanquam omnia æquioribus jam auribus accepturum constituit, ac Leonem Pontificem, hominem non majestate solum, sed etiam ætate venerabilem ad id muneris legit; adjectis mandatis, ut quacunq; conditione posset, Attilam non solum à progressione averteret, sed etiam ad Italiam primo quoque tempore relinquendam impelleret.

Car. Sig. de Occ. Imp. l. 13.
Nicol. Cisner. annal. Bojor. lib. 2.

27. Si enim qui præcessit Beatitudinem tuam inter sanctos constitutus Leo Archiepiscopus, ad Attilam tunc erronem Barbarum per se currere non duxit indignum, &c.

Symmac. tom. prim. epist. ad Rom. Pontific.

28. Hujus igitur Trojæ Antistes Divus Lupus habitu indutus pontificali cum multitudine Cleri Attilę advenienti fit obvius.

Qui sive humanitate ductus Episcopi, sive Dei voluntate, sine ullius cæde, & detrimento per Urbem mediam cum omnibus suis copiis progressus, altera Urbis parte egreditur.

Nic. Olah. in Attil. c. 9.
Pet. Catal. l. 6. c. 1.
Surius die 29. Julij.
Anton. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. l. 4.
Papir. Maff. Hist. de Calam. Gall.

29. Ille hominem ferum, atque ab omni religione aversum, gravi divinæ justitiæ commemoratione adeo permulsit, ut ipsum adhuc quibusdam quasi facibus inflammatum, ad cupiditatem scelerati facinoris obeundam promisso annuo tributo ab ejusmodi consilio revocarit.

Car. Sig. de occ. Imp l. 13.
Baron. ann. 452. 57.
Paul. diac. Hist. Miscell.
Anton. Bonfin. rer. Ung. Decad. 1. lib. 7.
Suidas.
Cassiodor. in Chron.
Idem. Variar. l. 1. epist. 4.

30. Quod ipse postea disertè confessus est. Nam cum à suis reprehenderetur, quod tam facile Pontificis Romani nutui, auctoritatique cessisset; respondit, non se illum fuisse reveritum, sed alterum pone illum in habitu sa-

de la espada. A esta exhortacion del Pontifice se añadiò una oferta, que le hízo Valentiniano de pagarle cada año un tributo, en que se consultò mas con la necessidad, que con el decoro de la Magestad Imperial. [31] Pero en los casos estremos conviene darle filos de oro à la espada, con que se suelen vencer mas guerras, que con los de azero. Retiròse Attila à Scithia, deshecho su exercito con la hambre, y con la peste, [32] pero esto no fuè señal de averse aplacado las iras de la divina Justicia contra el Mundo, sino àntes de continuarse, pues renovava los ramales al azote, aviendo luego Attila hecho diversas levas de aquellas Naciones barbaras, que en aquel tiempo parece, las producia la tierra.

Formado pues un exercito formidable, baxò tercera vez à infestar las Gallias, y aunque con él amenazava con gran astucia al Imperio, su animo era de castigar los Alanos, conservando aun en su memoria el aver assistido su Rey Sanguibano [33] à los Romanos, y Godos en la batalla Cathalaunica, faltando à las inteligencias secretas, que tenia con él. Reconociò Thurismundo, que era comun la causa, por ser aquella Nacion conquista suya, y porque vencidos los Alanos, cayria despues sobre los Godos, y una à una triunfaria de las Naciones, [34] y que era mejor consejo juntar los consejos, y las fuerzas con los Romanos contra aquel enemigo universal. Con este intento llamò al Conde Accio, pero porque el Emperador Valentiniano se avia confederado con Attila, [35] no le pareciò conveniente al Conde, faltar à la fè publica, y llamar otra vez los Barbaros à Italia. Este es el peligro de las ligas, porque à los que uniò la necessidad, divide despues la conveniencia. Quedò solo Thurismundo, y fiado en el valor de los Godos, y Españoles, de que constava su exercito, se uniò con Sanguibano, y presentò la batalla à Attila. A este dava cuydado la memoria de la rota passada, no muy lexos de alli. A Thurismundo animava aquella misma vitoria. Los Hunnos peleavan por la conservacion de sus vidas, y por la codicia de los despojos. Los Godos, Españoles, y Alanos por la conservacion de su libertad. La batalla fuè sangrienta, el sucesso por muchas horas suspenso, hasta que declarada la vitoria, y puestos en huyda los Hunnos, [36] se retirò Attila à Scithia con las reliquias, que púdo recoger, y ofendido Thurismundo, de que los Romanos no le uviessen assistido en lanze tan peligroso, [37] faltando à la fè publica de la confederacion hecha con ellos, y à la amistad, y buena correspondencia en la guerra passada, les publicò la guerra, y moviò su exercito vitorioso contra la ciudad de Arles, creyendo llevarse la por asalto, pero no aviendole sucedido, le púso cerco. Acudiò Accio al socorro, y saliendole

cerdotali astantem, forma augusta, & canicie venerabili præditum, & districto gladio sibi mortem, ni dicto audiens esset, acerrimè minantem; illum autem Petrum Principem Apostolorum fuisse nostri merito crediderunt.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

31. Qui mox deposito exercitus furore, & rediens quà venerat, id est ultra Danubium, promissa pace discessit.

Jornan. de reb. Get.

32. Attila, inquit, recollectis viribus, Aquileiam vi magna diu obsessam cepit, ac circumquaque prædis, & cædibus furibundus bacchatur, ad quem Valentinianus Imperator Papam mittens, pacem cum eo fecit, exercitusque ejus fame, peste, morbo, cædibusque insuper ab Aetio attritus, eum reverti fecit.

Jorn. in annal.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 13.

33. Ubi verò Attila in Scythiam rediit, quietis, otiique impatiens, nova moliri, sed occulta, ut ante, consilia cœpit. Nam palam Valentiniano, & Marciano Augustis minas intendit, occultè autem adversus Sanguibanum Regem Alanorum arma paravit. Quia Theodorico, & Gundicario interemptis, & Valentiniano ad extremam propè desperationem, ipsum incolumem superesse, tamquam participem ejusdem culpæ dolebat.

Car. Sig. de Occ. Imp. l. 13.
Jornand. de reb. Get.

34. Qua re cognitâ Thorismundus Rex Gothorum, id ad se quoque pertinere existimans, qui proximas Alanis sedes haberet, paratis continuo rebus Alanorum subsidio venit.

Car. Sig. de Occ. Imp. l. 13.
Jornand. de reb. Get.

35. Aetium quo minus Thorismundo auxilium tam asperis temporibus ferret, fœdus cum Attila modo ictum, credo, continuit.

Car. Sig. de Occ. Imp. l. 13.

36. Sed Thorismundus Rex Wesegothorum fraudem Attilæ, non impari subtilitate persentiens, ad Alanos tota subtilitate prius advenit, ibique supervenientis jam Attilæ motibus præparatis occurrit, consertoque prælio, pene simili eum tenore, ut prius in campis Cathalaunicis à spe removit victorię, fugatumque à partibus suis sine triumpho remittens, in sedes proprias fugere compulit. Sic Attila famosus, & multarum victoriarum Dominus, dum quærit famam perditoris abjicere, & quod prius à Wesegothis pertulerat, abolere, geminatam sustinuit, ingloriusque recessit.

Jornan. de reb. Get.
Fauch. Antiq. & hist. Gaul. liv. 2. c. 13.
Nicol. Olah. in Attil. c. 16.
Ant. Bonfin. rer. Ung. Decad. 2. l. 7.

37. Ob id Thorismondus incensus Aetio jam, Studioque Consulibus, quod dubiis suis in rebus fuisset ab Aetio destitutus, bellum Romanis in Galliâ movit, atque exercitum Arelate adduxit, & cum adortus manu expugnare non potuisset, obsidionem admovit. Qua cognita Aetius properè cum copiis, quas in promptu habebat, accurrit, ac prælium acre commisit, neque tamen Thorismundum ab urbe depellere potuit. Quod ut animadvertit Ferreolus, tum prætorio Galliarum præfectus, homo propter singularem prudentiam, atque excellentem humanitatem inter paucos apud Gothos gratiosus, ad Thorismundum accessit, ac blandè appellatum, ac convivio comiter exceptum, ad eam relinquendam obsidionem, induxit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 13. Sid. Apol.

liendole à recebir Thurismundo, sin desamparar sus trincheas, le venciò, y prosiguiò el cerco. Pero lo que no púdo alcanzar Aecio con la fuerza, lo alcanzò Ferreolo Prefecto de las Gallias, muy estimado de los Godos por sus buenas partes con la astucia, acompañada de mucha urbanidad, y blandura, à que mas, que à las armas se rinden los Principes, y obligò à Thurismundo à levantar los Reales, y dexar libre aquella ciudad.

Este mal sucesso, y el consejo dado à Thurismundo de no acometer à Attila despues de la batalla de los campos Cathalaunicos, juzgado por el sucesso (como es ordinario) dañoso al Imperio, dieron ocasion à los Emulos del Conde Aecio, para poner secretas minas, con que valor la fabrica gloriosa de su Fortuna, siendo su volar, y prudencia las colunas, que sustentavan el Imperio, [38] como despues de derribadas mostrò la esperiencia. Solo este bien nace de la invidia, descubriendose los meritos del perseguido, luego que a hecho sus efetos en él. De las calunias esparcidas ya contra Aecio se valiò Maximo, Patricio Romano, y no por odio, que le tuviesse, sino porque rebolviendo en su animo el modo de vengarse del Emperador Valentiniano, [39] quitandole la vida, y el Imperio, por aver violado tiranicamente su lecho conjugal, le pareciò, que para tan gran hecho era menester empezar por la muerte de Aecio, que tenia en sus manos las armas del Imperio, y con este intento procurò por medio de los Eunucos, encender mas las difidencias de Aecio en el animo de Valentiniano, [40] y como los Principes creen facilmente lo que puede derribarlos de su grandeza, y juzgan por mas seguro librarse de las sospechas, le mandò luego matar, ò lo executò él mismo, [41] perdiendo el mayor General, que avia tenido el Imperio. Estraño genero de venganza, tomar por instrumento la muerte de un Inocente, y gran infelicidad de los Principes, que estè casi siempre sujeta la execucion de sus iras à las relaciones de la invidia, y de la passion, y que por ellos pierdan, ò no adelanten à los Ministros buenos, prevaleciendo la malicia, y persecucion de los malos.

No menos que la crueldad de Attila, trabajava à la Christiandad la Heregia de Prisciliano, desarraygada diversas vezes, y otras tantas buelta à renacer, principalmente en Galicia, y como para reprimir la sobervia de Attila, criò Dios à los Reyes Theodoredo, y Thurismundo, assi tambien para extirpar la Secta de Prisciliano, púso Dios en la silla Episcopal de Astorga à San Toribio, [42] ilustre por sus grandes virtudes, y letras, al qual ordenò por una carta S. Leon Papa, que convocasse Concilios en las Provincias de Galicia, Carthagena, y Tarragona, para que en ellos se cortassen

38. Quo extincto, simul omne Occidentalis Imperij præsidium concidit, tanta fuerat in eo virtutis indoles, tanta authoritas, atq; ad omnes res consulendas, atque agendas, consilij promptitudo, animique alacritas.
Car. Sig. de occ. Imp. l. 13.

39. Maximus inde, cum se Valentiniano vitam eripere, sine certo periculo non posse vivente Aetio animadverteret, ipsum ante è medio sibi tollendo existimavit. Itaque rem aggressus, Eunuchos Regij corporis custodes, spe, præmiisque corruptos induxit, ut Valentiniano persuaderent, Aetium rebus gestis inflatum novas res in Gallia meditari: Quod cum princeps credidisset, continuò cogitare de illius delendi ratione instituit.
Car. Sig. de occ. Imp. l. 13.

40. Aetius in affectatæ tyrannidis suspicionem adductus, Valentiniani jussu Romæ interficitur.
Sabel. Ennead. 8. tom. 2. lib. 1.
Paul. Diac. hist. miscell. lib. 15.
Cuspin. com. in Cassiod. Cons.

41. Sed post modicum Valentinianus Augustus Aetium singularem Populi Romani spem, suis manibus, alienis autem fraudibus interemit, cum quo simul omnis fortuna, & virtus Hesperiæ corruit.
Paul. Diac. Hist. Miscel. l. 15.
Greg. Tur. Hist. Francor. l. 2. c. 8.

42. Item S. Leo Papa epist. 97. quæ habetur 1. tom. Concil. scribit ad Turibium Asturicensem Episcopum, cum florentissima esset Ecclesia Hispaniarum, ut Concilia congregarentur, Tarraconensis, Carthaginensis, Lusitaniæ, Galleciæ Provinciarum, quibus securim admoverent Synodi, ad præcidendas radices Prisciliani erroris.
Val. de Dign. Hisp. c. 9.

ſen las rayzes de aquella Heregia. Tan florida eſtava entonces en Eſpaña la Religion Cathólica. Los Padres ſe juntaron, y fuè condenada aquella Secta, y eſcrita una formula de la verdadera fè, en la qual ſe añadieron al Symbolo de la fè las palabras : A PATRE FILIOQUE PROCEDIT ; [43] inſinuadas en la miſma carta de San Leon Papa, con que quedò refutada la falſa doctrina de Priſciliano. Eſtas miſmas palabras fueron deſpues repetidas en los Concilios de Toledo, Quarto, Octavo, Undecimo, Duodecimo, y Decimo tercio, [44] celebrados en tiempo de los Reyes Godos con mucha gloria dellos, y gran beneficio de la Religion Cathólica, [45] caſtigando Dios con el ſchiſma, y mudanzas de Imperio à las Naciones Orientales, que no quiſieron añadir eſtas palabras al Symbolo, como lo ponderò Baronio, el qual tambien haze un elogio de los Reyes Godos por la eſtimacion que hazian de la Sede Apoſtolica ; pues aunque ſeparados de la Igleſia por la Secta Arriana, permitian en ſus Provincias la convocacion de los Concilios, cuyo reſpeto pagò Dios con la Monarchia preſente, à quien nunca pierde de viſta el Sol, [46] y no merece menos ponderacion el zelo, y religion de los Eſpañoles, pues ni la liſonja à ſus Reyes, ni el temor à ſu authoridad les púdo obligar à mudar de culto, conformandoſe con ſu opinion, antes (como ſe a dicho) con piadoſa conſtancia, ſe unian en eſtos Concilios, para conſervar pura la Religion Cathólica, y reformar las coſtumbres, teniendo ſeparadas Igleſias, ſeñaladas (como óy ſe vè en muchas, y tambien en los ſepulchros) para diferenciarlas de las Arrianas, [47] con el eſtandarte del Emperador Conſtantino, llamado Labaro, en quien eſtava la Cruz, que ſe le aparecið en la batalla contra Maxencio con el mote : IN HOC SIGNO VINCES : pueſta encima la X. y la P. cifra del nombre de Chriſto, y à los lados la Alfa, y Omega : ſimbolo de Dios principio, y fin de las coſas.

Aſſentò Thuriſmundo la paz con los Romanos, y triunfante, y glorioſo, bolviò à Toloſa ſu Corte, donde las vitorias, que avian de afirmar ſu Imperio, fueron ſu ruina, porque ſus aclamaciones le hizieron altivo, los troféos de tantas Naciones domadas cruel, y deſlumbrado con los eſplendores de ſu fortuna proſpera, deſpreciava à ſus miſmos hermanos Theodorico, y Federico, ſi ya no fuè, que con induſtria ſe fingia aſpero, y intratable, para tenerlos baxos, aviendo una vez entrado en zelos ſu fè. Ellos tambien no podian ſufrir las glorias de Thuriſmundo, y que ſolo el orden de nacer le dieſſe el Reyno, y el dominio ſobre ellos. No ſe juzgavan menos dignos, que él, ni podian ſus animos generoſos contenerſe en la vida privada. El pueblo tambien, que antes admirava las empreſas de Thuriſmundo, perdiò luego la eſtimacion concebida, porque en la ſangre derramada de ſus enemigos antes ſe endureciò, que ſe ablandò ſu corazon, y ſe hazia temer, ſin conſiderar que no vive ſeguro quien es temido de muchos. Puede ſer que el odio nacieſſe, porque empezò à maquinar contra la paz hecha con los Romanos, y contra la quietud de los Godos. [48] Eſtava ya aquella Nacion hecha à los bienes de la paz, y aborrecia los peligros, y calamidades de la guerra, ſin poder ſufrir por Rey, à quien eſti-

43. Magnâ quidem obſervatione dignum eſt, quod reperitur illud ab eis primum ſuperadditum fidei Symbolo de Spiritu ſancto, *à Patre Filioque procedit.* *Baron. ann.* 447. 19.

44. Itidem in aliis Toletanis Conciliis ſub Gothorum Regibus celebratis, nempe quarto, octavo, undecimo, duodècimo, & decimo tertio. *Baron. ann.* 447. 20.

45. Siquidem ſub ejuſdem Symboli ita aucti confeſſione, facta eſt magna ad Chriſtianam Religionem acceſſio : etenim & Gothi, & Wiſigothi, aliæque barbaræ nationes, quæ Hiſpanias occuparunt, atque longo tempore poſſederunt, ex Arianis ſub ejus Symboli confeſſione Catholici facti ſunt. *Baron. ann.* 447. 21.

46. Sed obſervatione quidem digniſſimum eſt, tanti ponderis æſtimatam fuiſſe apud barbaros etiam Reges, & Arianos auctoritatem Romani Pontificis, ut licet ab eodem eſſent ob hæreſim Catholicâ communicatione diviſi ; nihilominus ſimul ac audière, Romani Pontificis urgere mandatum, ut omnes Hiſpaniarum Epiſcopi ad Synodum convenirent; iidem Principes ſinguli in ſuis Provinciis id faciendi liberam tribuerint facultatem, ſinentes ubi vellent (nullà, quod appareat, petitâ licentiâ) in ſua ditione Epiſcopos convenire. Tantum ſibi auctoritatis etiam apud Arianos Principes ſedes Apoſtolica vindicabat. Unde & fortaſſe accidit, ut Deus eiſdem Regibus dederit ; & ſtabilire Regnum, & ad multa ſæcula propagare. *Baron. ann.* 447. 18.

47. Alpha, & Omega, cum ſigno Crucis ea forma, ad quam Conſtantinum Magnum Labarum conformaſſe ſuperius eſt demonſtratum, inſcriptioni ſubjecta more ejus temporis Chriſtianorum ſepulchra diſtinguebantur ab aliis. *Marian. de reb. Hiſp. l. 5. c. 4.*

48. Apud Gothos inter Gallias conſiſtentes, inter filios Theodoriti Regis, quorum Thuriſmundus maximus natu patri ſucceſſerat, orta diſſenſio eſt: & cum Rex ea moliretur, quæ & Romanæ paci, & Gothicæ adverſarentur quieti, à Germanis ſuis, quia noxiis diſpoſitionibus inrevocabiliter inſtaret, occiſus eſt. *Proſp. Aquit. Chron.*

estimava mas mandar con el baston, que con el ceptro. Los Hermanos se valieron deste aborrecimiento popular, y fomentando con ambicion de la Corona los animos sediciosos de los Vassallos, se conjuraron todos contra él, [49] y estando indispuesto, y sangrado, le quitaron las armas, temerosos de su valor. Reconociò la traycion, y con los instrumentos, que le subministrò la defensa natural, y el furor de la ira, matò à algunos, y ultimamente cayò muerto à manos de Ascalerno su valido, despues de tres años de su Reynado, Principe no menos glorioso por sus esperanzas, que por sus vitorias, aunque avian sido tan grandes.

49. Thurismundus verò repulsis ab Alanis Hunnorum catervis, Tolosam rediit, & pace composita, inter suos dum insolentius agere cœpisset, anno Regni sui secundo, cum de vena sanguinem minuisset, fuit à suo cliente consilio fratrum interfectus. Sed ante mortem una manu parvò ganipulo, quem tenebat sui sanguinis ultor fuit, & de insidiantibus aliquos interfecit.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.
Car. Sigon. de Occ. Imp. lib. 13.
Jorn. de reb. Getic.
Ant. Bonf. rer. Ung. Dec. 1. lib. 7.
S. Isidor. Chron. Gothor.

Theodorico segundo, sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Septimo.

EL derecho en la primera edad al dominio de las familias própias, concedido à los Padres, estendiò la ambicion humana à las agenas, y armada la tyrania constituyò ceptros, y Coronas en las Provincias adquiridas con la fuerza, donde poco à poco la lisonja al poderoso, ò la necessidad de su amparo contra otros Tyranos, redúxo el consentimiento de los Pueblos à la obediencia, y dominio de uno, y el tiempo le hízo legitimo. Este fuè el principio de la diversidad de Reynos en España, espelidos los Principes naturales, y los estrangeros introducidos, y assi no aviendo sido mejor en aquellos Reynos el titulo de los Romanos, que el de los Godos, pudiera aver escusado Theodorico, electo Rey dellos, la licencia, que pidiò al Emperador Valentiniano para las conquistas de España, pero como Politico, que atendia mas al aumento de su Corona, que à su decoro, procurò con aquel consentimiento añadido al titulo de las donaciones del Emperador Honorio, reducir mas facilmente los animos de los Españoles à su obediencia, y assistido dellos acabar de echar de España las Naciones Barbaras, sabiendo bien, que aunque todo se rinde à la fuerza, penetran mas las armas, que se valen de algun pretexto aparente à los ojos de la multitud. Consideraria tambien que le convenia tener declarado en su favor al Imperio para oponerse à Genserico Rey de los Vandalos en Africa, si à caso las armas que tenia levantadas contra Italia, las bolviesse contra España, y tambien para reprimir los pensamientos ambiciosos de Recciario Rey de los Suevos en Galicia, el qual aunque Cuñado suyo, le dava grandes zelos por su poder; y por su natural ambicion de ensanchar los confines de su Reyno. [1] Estas sospechas no eran vanas, porque à Recciario tenia sobervio el casamiento hecho con Hija del Rey Theodoredo. La muerte violenta de Thurismundo disponia medios à su apetito de dominar, porque estava dividido en facciones el Imperio de los Godos, aviendo muchos que acusavan la traycion passada, y se dolian de que con ella les uviessen privado de un Principe tan glorioso, [2] con cuyo valor se podia domar el Mundo. Los Españoles que desde lexos oían los ecos de sus Vitorias, y no esperimentavan sus asperezas, sentian mas su muerte, y aborrecian al Agressor. Juzgava tambien

1. Hic enim Rechiarius ex quo Theodoredi Regis filiam duxerat, de se præsumens, universam penè Hispaniam sibi credidit occupandam, habens sedes Galleciam, & Lusitaniam, è quibus egrediens Hispanias invadebat.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 9.
Vas. Hisp. Chron. ann. 448.
Jorn. de reb. Get.

2. Ricciarius namqꝫ Suevorum Rex, cum consideraret hujus Theodorici Regnum per insidias, atque fraternam cædem occupatum, occasionem dedisse magnæ in Gothica Gente controversiæ, statuit Regnum ejus domesticâ discordiâ labefactatum impugnare. Non enim contentus esse voluit Gallicia, quam à principio beneficio Gothorum possederat, Lusitaniam vicinam, & omnes Hispanias sibi subjicere cogitabat.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 13. c. 23.
Jorn. de reb. Get.

bien Recciario que en aquel governo nuevo de Theodorico expueſto à la ambicion de los Hermanos quedava ya roto el reſpeto à la ſangre, y que podria apoderarſe de las Provincias de Eſpaña, con lo qual Emulo de las empreſas, y glorias de ſu Padre Rechila aſpirava al dominio univerſal della, echando à los Romanos, y deſpues à los Godos, anteponiendo contra eſtos la cauſa de la Religion Cathólica à las del parenteſco, y amiſtad. Animava ſus deſignios la facilidad con que avia talado la provincia de Gaſcuña, y las de Tarragona, y Carthagena aſſiſtido de los Godos, quando años antes avia paſſado à Toloſa à viſitar à ſu Suegro Theodoredo. [3] Aſſi una Tyrania dà atrevimiento para acometar otras.

Eſtos penſamientos ambicioſos reconocidos de Theodorico le puſieron en gran cuydado, y no menos las mudanzas del Imperio, porque Valentiniano con quien eſtava confederado, avia ſido muerto à traycion por orden de Maximo. [4] Pero en eſta confuſion ſe le abriò un medio con que ſe alentò mucho, y fuè que Maximo ſaludado ya Emperador le avia embiado por aſſegurar ſu Ceptro con la amiſtad de los Godos una Embaxada con el Conſul Avito General de las armas del Imperio, [5] con comiſſion de renovar las confederaciones que tenia antes con el Emperador Valentiniano, y ſiendo entretanto muerto, tambien Maximo perſuadiò al Conſul Avito que ſe levantaſſe con el Imperio, [6] pues tenia en ſu mano las armas ofreciendole que le mantendria en él con las ſuyas. Tan grande era el poder de los Godos que podian hazer Emperadores, y tanta la eſtimacion del titulo de Rey conſervado entre ellos por tantos ſiglos, que aunque pudieron diverſas vezes (como ſe a dicho) tomar él de Emperador le deſpreciaron, contentos con la authoridad, y grandeza de poderle dar à otros.

Acetò Avito el Imperio, y acompañado de las armas auxiliares de Theodorico [7], paſsò à Roma, donde ſe hízo ſaludar Emperador del Senado. Ay quien dize que ſe concertò entre los dos, que en recompenſa deſtas aſſiſtencias, quedaſſe por los Godos todo lo que quitaſſen à los Suevos, [8] los quales ſe ivan apoderando de las tierras de los Romanos, y aſpiravan al Imperio de toda Eſpaña, con lo qual haze ambicion, lo que en Theodorico fuè defenſa natural contra el apetito de dominar, que ardia en Recciario, como ſe conoce del miſmo hecho, pues quando púdo, no ſe levantò con el Reyno de Galicia, antes (como diremos) dexò libre à los Suevos la eleccion de Rey, y aſſi nos parece mas ajuſtado à la verdad lo que ſe colige de los Authores mas graves de aquellos tiempos, que el Emperador Avito le pidiò, que defendieſſe las tierras de los Romanos de las invaſiones de Recciario, [9] y que conſiderando, que no le convenia tener embarazadas en Eſpaña las fuerzas de Theodorico, que avian de ſer la firmeza de ſu Imperio, le pidiò, que procuraſſe con medios apacibles, como Amigo, y Pariente, obligar à Recciario à contenerſe en los limites de ſu Reyno. Pero en caſo, que fueſſe contumaz, y neceſſario, obligarle à la razon con las armas, ofreciò Avito à Theodorico todo lo que le quitaſſe en recompenſa de los ſocorros dados al Imperio. [10] Eſte nuevo titulo con los referidos hizieron

3. Recciarius Vaſconum regionem depopulatur, deinde ad Socerum profectus, Cæſarauguſtam in reditu Gothorum auxilio vaſtat. Tarraconenſem Provinciam Romanis ſubditam invadit, Carthaginenſem regionem, quam Pater ipſius pacis ergò Romanis reddiderat, in prædam mittit.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 449.
S. Iſidor. Chron. Suev.

4. Ipſe poſtmodum Auguſtus, dum in campo Martio pro tribunali reſidens concionaretur ad populum, Occylla buccellarius Aetij ex adverſo veniens, eum glàdio perfodit. Talis utriſque extitit finis.
Greg. Turon. hiſt. Franc. l. 2. c. 8.

5. Nondum Avitus Toloſæ poſitus impoſitam ſibi à Maximo legationem confecerat, cum interempti Imperatoris, Romæque captæ fœda in Galliam fama prolata eſt.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14.
Baron. an. 455. 5.
Sid. Apoll. in paneg. Avit.

6. Pacem quam petis, inquit, ultro dabo, atque ad abolendam eam, quam Alaricus Roma capienda contraxit invidiam, arma pro Romanis ſumam, ſi modo ego te ad Auguſti nomen recipiendum inducam. Quod tibi magnoperè ſuadeo faciendum.
Car. Sigon. de Occ. Imp. lib. 14.
Nicol. Ciſner. an. Bojor. l. 2.

7. Itaque Gothorum ſuffultus auxiliis, ſuperatis Alpibus Romam acceſſit, atque ab omnibus benignè exceptus, res tractare pro ipſo Imperij jure, nemine contradicente inſtituit, quibus perfectis tamquam ab omni periculo ſeditionis ſecurus, Gothos domum remiſit.
Carol. Sig. de Occ. Imp. lib. 14.
S. Iſidor. Chron. Suevor.

8. Avito apud ſe Legato à Maximo Auguſto, cognitâ ejus cæde perſuaſit, uti Occidentis Imperium invaderet, opibusque, & authoritate juvit: eoque concedente impetravit, ut Gothico imperio cederet, quidquid in Hiſpania Suevis ereptum eſſet, Romanorum ditionem Carpentibus identidem, atq; univerſæ Hiſpaniæ Imperium ſpe complexis.
Joan. Marian. de reb. Hiſp. l. 5. c. 4.

9. Theodoricus Rex Ricciarium Regem Suevorum ex Gallecia, & Luſitania in provinciam Romanorum irrumpentem Aviti rogatu monuerat, ut ſuis ſe continere finibus vellet.
Carol. Sig. de Occ. Imp. lib. 14.

10. Theodoricus Gothorum Rex pro datis adverſus Gallos ſubſidiis, permiſſu Imperatoris Hiſpaniam ingreſſus, primus in ea obtinuit Imperium.
Joan. Vaſ. Hiſpan. Chron. an. 457.

zieron legitima, y justa la possesion de la Corona de España. Acetò luego Theodorico la interposicion con Recciario, porque à ello le inclinava su animo moderado, y su misma conveniencia, juzgando por prudencia, alcanzar con el ruego, lo que era peligroso con la fuerza, ò si se venia à ella, justificar la conquista.

La Embaxada que embiò à Recciario su Cuñado, fuè en esta sustancia. Representòle los bienes de la paz, con quien se conservan, y florecen los Reynos: el peligro de las conquistas,[11] aviendo sucedido muchas vezes perder la Corona própia, quien quiso usurpar la agena. Que le moviesse el exemplo de su Padre, pues aviendo con su espada, y con la sangre de sus Vassallos conquistado muchas Provincias de los Romanos, las restituyò casi todas, por librarse de los peligros de la guerra, y gozar del beneficio de la paz. Que los sucessos de las armas dependian mas de ligeros accidentes, que del valor, ò poder. Que se dolia de verle inclinado à empresas, en que la razon de estado, y la fè publica de sus confederaciones con el Imperio le impedirian el ponerse à su lado. Que el lance era tal, que no le podia servir de escusa la dissimulacion, ni el no aver tenido parte en sus consejos, porque nadie creeria, que sin aversèlos participado, como Cuñado, y Amigo, los executava, y concluyò, pidiendole, que gozasse en paz, y quietud de las Provincias, que Dios le avia dado tan poderosas, y llenas de todos los bienes, y que si le obligava al rompimiento, despreciando sus fraternas amonestaciones, quedaria à los ojos del Mundo escusada su oposicion.

Pudiera esta Embaxada reduzir à la razon el animo de Recciario, si no le tuviera perturbado el apetito de Reynar, que crece con la contradicion. Pero obrò en él diversos efetos esta embaxada, interpretando à flaqueza las amonestaciones de su Cuñado, y creyendo, que eran con designio de entretenerle, mientras bolvian las tropas de gente, que avia embiado, acompañando à Avito en el passaje à Roma, y sobervio con la facilidad de las vitorias passadas, concibiò mayores esperanzas de sus empresas, y respondiò à Theodorico, que presto se veria con él en Tolosa, donde el valor de la una, y otra Nacion decidiria la causa.[12]

Esta respuesta llena de amenazas, irritò mucho à Theodorico, y previniendo un gruesso exercito, y assentadas pazes con los Principes Confinantes, passò los Perineos, trayendo consigo à los Reyes de Borgoña Gnodiaco, y Hisperico, sin que las trazas de hazer Emperador à Avito le sirviessen, porque à poco tiempo le echò de Roma el Senado, y despues Recimer Maestro de la Milicia, y Nieto (como se a dicho) del Rey Walia, le prendiò, y obligò à renunciar el Imperio, y como los hechos à reynar no pueden acomodarse à la vida privada, tomò en lugar del ceptro el baculo Pastoral de la Iglesia de Placencia en Italia.[13]

No con menor prevencion saliò en campaña Recciario, y marchando el uno contra el otro, se presentaron la batalla cerca del rio Urbico, que corre entre Iberia, y Astorga.[14] Animò Theodorico sus soldados, representandoles las vitorias alcanzadas en las Gallias contra Attila, que traía consigo las Naciones mas ferozes del Mundo. Que los Suevos, y Gal-

11. Theodoricus Regnum adeptus, Ricciarium, Suevorum Regem, & cognatum suum, qui in Gallicia, Lusitania confederat, reperit inimicum. Nam cum Ricciarius totam Hispaniam occupare niteretur: Theodoricus moderatius agens à principio eum per Legatos admonuit, ab alienis finibus manus abstineret, neque auderet, quod foret iniquum, suæ moderaretur ambitioni, quippe quæ magnam sibi soleret invidiam comparare.
Anton. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 7.
Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 9.
Jornand. de reb. Get.
Joan. Mag. Gothor. hist. l. 15. c. 23.

12. Ille verò animo prætumido ait, si hîc murmuras, & me venire causaris, Tolosam, ubi tu sedes, veniam; ibi si vales, resiste: His auditis ægrè tulit Theodoricus, compacatusque cùm cęteris gentibus arma movit in Suevos: Burgundionum quoque Gnudiacum, & Hispericum Reges auxiliares habens, sibique devotos.
Jornan. de reb. Get.
Anton. Bonfin. rer. Ungar. Decad. 1. lib. 7.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 9.
Joan. Mag. Hist. Goth. l. 15. c. 23.

13. Avitus autem Imperio dimisso, ne privatam vitam ex tanto fastigio, unde repente detractus admirabili fortunę inconstantia erat, ingressus, omnino contemptui haberetur, Ecclesiam Placentinam, quæ vacabat, accepit, & pro Imperatore Episcopum induit.
Car. Sigon. de occ. imp. lib. 14.
Paul. Diac. hist. miscel. l. 15.
Jornan. de reb. Get.
Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 11.

14. Cui cum Recchiarius cum magna copia occurrisset, conserto prælio juxta fluvium Urbicum inter Astoricam, & Legionem, Theodoricus Victor enituit.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 19.
Jornan. de reb. Get.
Joan. Mag. Hist. Goth. lib. 5. c. 23.

Gallegos eſtavan enſeñados à correrias, pero no à vencer; que de aquella batalla pendia el vivir con gloria, ò morir con infamia.

Recciario ponia en conſideracion à los ſuyos, que alcanzada la vitoria, ſerian Señores de Eſpaña, y de las Gallias, y ſi la perdian, eſclavos de los Godos. Que aquel Reyno por ſu valor avia merecido el nombre de invencible. [15] Que no borraſſen en un dia la fama de tantas glorias, y que como Cathólicos podian prometerſe, que Dios les daria la vitoria contra aquellos Arrianos, y dando ſeñal de acometer, cerraron de una parte, y otra los eſquadrones con gran valor, y conſtancia, y aunque por largo eſpacio ſe mantúvo Marte dudoſo, ſe apellidò la vitoria por los Godos. Procurò Recciario detener à los ſuyos con el exemplo de ſu valor, ya que no avia podido con las razones. Pero hallandoſe ſolo, y mal herido, ſe retirò con pocas fuerzas, [16] y deſeſperado de poder defender ſu Reyno, quiſo paſſar à Africa, à valerſe de Genſerico, Rey de los Vandalos, pero levantandoſe una tempeſtad, le bolviò à Porto, ciudad de Portugal. [17] Aun los elementos ſe ponen de parte del vencedor. Alli fuè preſo, y preſentado à Theodorico, el qual le mandò matar, aunque áy quien diga, que le perdonò, [18] lo qual fuera accion digna de tan gran Rey, y mas conforme à las obligaciones del parenteſco, pero los odios entre los mas conjuntos en ſangre, con dificultad ſe reconcilian, principalmente entre los Cuñados, porque como las lineas de afinidad ſon paralelas, y no nacen de un miſmo centro como las de conſanguinidad, eſtan ſugetas à la emulacion, y invidia: fuera de que deviò de conſiderar que el perdon al Enemigo es dexar vivo el peligro, y que del corazon altivo de Reeciario no podia fiar, que quando ſe vieſſe libre corrigiria ſus eſpiritus inquietos, y ambicioſos.

Con los demas Suevos, y Gallegos úſo de mucha benignidad para grangear los animos de aquel Reyno, [19] aunque no púdo librar del ſaco à Braga Corte de Recciario, donde ſe hallàron grandes riquezas, con lo qual toda Galicia ſe rindiò al Vencedor viendoſe ſin Rey. En ella púſo Theodorico por Governador à Acliulpho de la Familia de los Varnos [20] ſin tener ſangre de los Godos, en que deviera reparar; ſiendo peligroſo fiar de Eſtrangeros cargos tan ſupremos. Deſde alli baxò el Rey ſobre Merida con intento de ſaquearla. Pero Santa Eullala Patrona de aquella ciudad infundiò en ſu imaginacion tales temores, y ſombras internas, que le obligaron à levantar el ſitio [21] aviendole tambien llegado nuevas de averſe rebelado Acliulpho en Galicia, [22] para cuyo remedio, y para proſeguir ſus empreſas dividiò ſu exercito en tres partes. La una entregò à Nepociano, y Nerico; para que con la celeridad poſible tan importante en las rebeliones ſe opuſieſſen à la tyrania de Acliulpho; [23] con quien llegaron à batalla cerca de Lugo, y le quitaron la vida, y la Corona, dexando eſcrito con ſu ſangre un eſcarmiento à los que ſon ingratos à los favores de los Principes. La otra parte del exercito ſe entregò à Ceurila, el qual marchò la buelta de la Betica con tanta preſteza, que no teniendo tiempo aquellos Pueblos para la opoſicion le embiaron à recebir con Embaxadores, [24] eſcuſandoſe de no aver con-

ſentido

15. Quod adhuc viget incolume, & Regnum inſuperabile appellatur.
Sanct. Roder. hiſt. Hiſp. art. 1. c. 19.

16. Cæſis Suevorum agminibus aliquantis, & multis captis, plurimiſque fugatis, ipſe poſtremo Rex Rectiarius telo ſaucius, cum paucis aufugit, carensque præſidio Suevorum, navem conſcendit, ſolius fuge præſidio comitatus; adverſaque procella Occeani Portugale projicitur, ibique captus adverſario redonatur, privatus Regno, victoria, atque vita.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.
Ant. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 7.
S. Iſid. Chron. Suev.
Roder. Sanct. Hiſt. Hiſp. p. 2. c. 8.

17. Rectiarius verò ad locum Portuculæ profectus, Regi Theodorico captus adducitur. Quo perempto, ceteris qui de priori certamine ſuperfuerant, ſeſe tradentibus, aliquantis nihilominus interfectis, Regnum Suevorum pene deſtructum eſt, & finitum.
S. Iſid. Chron. Goth.
Idac. Chron.
Joan. Mag. Goth. hiſt. l. 15. c. 24.

18. Suevi tandem victi, & ad internecionem uſque cæſi, Rectiarius rapta navi dum ſalutem fuga diſquirit, in Gothorum manus incidit, in Theodorici conſpectum adductus ſibi, ſuiſque veniam invenit. Quandoquidem benignus hoſtis poſt victoriam amplius ſeviendum eſſe non cenſuit.
Bonfin. rer. Ungar. Dec. 1. l. 7.

19. Suevis tamen, qui poſt tam cruentam cædem ſupererant, indulgentiſſima clementia pepercit.
Joan. Mag. Gothor. Hiſt. l. 15. c. 24.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 14. in Avit.

20. Is ſiquidem erat Warnorum ſtirpe genitus, longe à Gothici ſanguinis nobilitate ſejunctus; idcirco nec libertati ſtudens, nec patrono fidem ſervans.
Jorn. de reb. Get.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.
Ant. Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. lib. 7.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 14.

21. Theodoricus autem de Gallecia ad Luſitaniam victor ſuccedens, dum Emeritenſem Urbem deprædari molitur, beatiſſimæ Eulaliæ martyris terretur oſtentis. Mox adverſis ſibi nuntiis territus, de Emerita egreſſus Gallias repetit.
S. Iſid. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 457.

22. Qui Suevorum perſuaſionibus incitatus, prævaricari præſumpſit, credens ſe æqua cum Domino poteſtate Provinciam obtinere.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.

23. Quo ſcelere exaſperatus Theodoricus confeſtim contra illum movet, atque in primo conflictu Regno pariter, & vita exuit atque ita ſenſit iratum, quem propitium ſervare non potuit.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chro. ann. 457.
S. Iſid. Chron. Goth.

24. Ceurilæ in Bæticam cum de improviſo, celeriuſque omnium opinione ventum eſſet, Incolæ Legatis miſſis ſe, ſuaque omnia fidei, atque

potestati Gothorum permittere. Neque cum reliquis Suevis consensisse, neque contra Romanos conspirasse. Paratos esse obsides dare, imperata facere, Oppidis recipere, frumento, aliisque rebus omnibus juvare. Itaque sine sanguine Bætica Gothorum ditionis facta est.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 4.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 9.
S. Isid. Chron. Suev.

sentido en los designios de Recciario, ni faltado à la fè de los Romanos; y ofreciendose à la obediencia de los Godos. Recivìolos en ella Theodorico no estando obligado à conservar por el Imperio aquella Provincia, por averse acabado con él las alianzas despues que le renunciò el Emperador Avito.

Este curso de Vitorias atemorizò tanto à los Suevos, y Gallegos, que sin atreverse à nombrar Rey se resolvieron à ganar con la humildad, y rendimiento lo que no podian con las armas, y embiaron una embaxada à Theodorico con los Sacerdotes mas ancianos, y venerables,[25] los quales con las vestiduras, y ornamentos que usavan en los divinos Sacrificios se ofrecieron en su presencia, y postrados à sus pies con lágrimas, y sollozos le pidieron perdon de parte de todo el Reyno. Tal demostracion acompañada con la reverencia, y respeto que se deve à lo Sagrado, hízo tan gran efeto en la piedad del Rey, que no solamente les concediò el perdon, sino tambien que pudiessen elegir Rey: * en que mas se descubriò su piedad, y grandeza de animo, que su razon de Estado, pues púdo hazerlos feudatarios sin darles Rey, cuyo titulo es siempre peligroso à los Confinantes. Pero como ninguna Politica mayór que obligar à Dios y esperar de su divina Providencia, y nó de las artes humanas el premio, le experimentò luego en su persona, y en las de sus Successores, porque estendida por el Mundo la fama desta accion, y de no aver pretendido el Imperio, le estimavan todas las Naciones, y Principes,[26] procurando su amistad, y confederacion, llamandole el Conservador; y desde entonces fuè

25. Tunc Suevi rectoris intuitum contuentes, Sacerdotes suos ad Theodoricum supplices direxerunt, quos ob Pontificalem reverentiam gratè suscipiens, non solùm impunitatem Suevis indulsit, sed ut sibi de suo genere principem elevarent, flexus misericordia condonavit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 9.
Joan. Mag. Gothor. hist. l. 15. c. 14.

* Neque venia tantùm delictorum, quam postulabant, sed & ab incredibili animi magnitudine datum collectis naufragii reliquiis Regem è suo numero genteque creare.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 4.

26. Theodoricus magnum inde sibi nomen apud Germanos, Romanos, Persas peperit, Servator ab omnibus cognominatur, omnes ejus amicitiam ambiunt, sicut Sidonius eleganter describit.
Joan. avent. ann. Bojor. c. 53.

creciendo el Imperio de los Godos en España, incorporandose en él (como diremos) el de los Suevos, siendo Theodorico el primerò que púso su silla Real en España.[27]

Bolvieron à Galicia los Sacerdotes muy alegres, y satisfechos con esta gracia. Tratòse luego de elegir Rey. Los votos no le concordaron, siendo este el peligro mayor de las elecciones. Unos eligieron à Franta, otros à Masdra,[28] con que estúvo dividido el Reyno dos años, hasta que muerto violentamente por los suyos Masdra, y sucediendole su hijo Remismundo hízo pazes con Franta, gozando cada uno de la parte, que favorecia su partido con tanta concordia, que juntando ambos las armas, entraron por Lusitania (que entonces pertenecia à los Romanos) y la talaron, y destruyeron.

De la ocasion destas guerras en España entre Godos, y Suevos se valiò Childerico Rey de los Francos, sucessor de Meroveo, para fixar el pie en las Gallias,[29] porque si bien avian los Francos intentado esta empresa diversas vezes, y principalmente en tiempo de los Emperadores Aureliano, Valentiniano, y Mayoriano, y tambien quando (como se a dicho) entraron mezclados con los Hunnos debaxo del baston de Attila, siempre avian salido vencidos, hasta que gozando de la ocasion, que les dava la ausencia de Theodorico ocupado en las guerras de España, y tambien el aver passado el exercito de los Romanos à Italia, acompañando à Avito, para asegurarle el Imperio, fundaron no con mas derecho, que la fuerza su Reyno en Paris, aunque de cortos limites, porque las demas Provincias las possefan los Godos, y Romanos, y tambien otros Principes, en

27. Ex eo tempore Principes Gothorum in Hispania regnarunt, ejusque Monarchiam tenuerunt, non tamen sub Hispaniæ titulo, sed Gothorum.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 473.
Roder. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. c. 8.

28. Post cujus discessum Suevi bifariè sunt divisi, alij Masdran Massilæ filium in Principem elegêre, qui tantum duobus annis regnavit, alij Frantam, Masdra autem statim mortuo, pars Masdræ filium ejus substituit Remismundum, qui cum Franta illicò pacem fecit, & ambo pariter fœderati partes Lusitaniç devastabant.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 9.

29. Quod autem Theodoricus bella in Hispanias convertit: cesserunt hæc percommodè Childerico Francorum Regi, qui his diebus successerat Meroveo, dum absente Romano exercitu in Italiam secuto Avitum; & Gothorum viribus in Suevos conversis, atque in Hispaniam opportuna occasione transmissis, datum est Francis, cum sæpè frustrà Gallias pertentassent, ut figerent tandem in eo solo feliciter Regni radices. Jam enim diu ante temporibus Aureliani Imperatoris (ut Flavius Vopiscus est auctor) Gallias invaserunt, & repulsi sunt; rursumque tempore Juliani, cum earumdem partes extremas attigissent, fuerunt ab eodem repressi. Insuper (ut alias repentinas ab occasione oblatas eorundem grassationes in easdem Regiones

dicere prætermittamus) sub Valentiniano Majore una-cum Borgundionibus magno exercitu rursus Gallias invasere, sed æquè rejecti; itemque sub Valentiniano tertio in Gallias sese intrusere, sed per Aetium, atque Majorianum (ut Sidonius tradit) sunt victi, Tauro, & Felice Consulibus, quod Sanctus Prosper, & Cassiodorus affirmant. Demum vero iidem cum Attila sese in Gallias immisere, ut Sidonius docet. Discesserintne amplius, haud certum est. Liquet tamen ab hujus anni tempore, cum res Romanæ collapsæ essent, & Gothis negotium esset cum Suevis, Francos in Gallia suas firmasse sedes, Regnumque stabiliisse Parisiis, dicto Childerico regnante, qui (ut dictum est) successit Meroveo, quem præcesserat Clodio: quinam autem hos antecesserint, obscurum est.

Baron. ann. 456. 5.

cuyos dominios duraron despues mucho tiempo, de donde consta claramente, que mas de quarenta, y tres años antes, que úviesse Reyes en Francia, tenian los de España Monarchias formidables al Imperio Romano, y à las demas Naciones. Aquellos Gentiles, y estos Christianos.

Pudiera reparar mucho Theodorico en la invasion de los Francos en las Gallias, por el derecho, y possesion que tenia en ellas, y por la vecindad de aquella Gente feroz, y inquieta, pero suelen los Principes despreciar los peligros, quando nacen, aunque entonces convendria cortarles las rayzes, pues si las aves se únieссen, para consumir la semilla del lino al sembrarla, no avria tanta materia, con que armarles redes. Con este descuydo bolviò Theodorico à la Gallia Gothica, y las armas, que deviera bolver contra los Francos, las bolviò contra los Romanos, entrando por tierras dellos tan à sangre, y à fuego, que ni perdonava à los edificios profanos, ni à los sagrados. [30] De tal rigor se puede inferir, que no era conquista, sino venganza contra los Romanos, porque avia el Emperador Marciano obligado à Avito à renunciar el Imperio. [31] Si ya no fuè, porque le davan zelos los aparatos maritimos, que prevenia Majoriano en las costas de España, con pretexto de passar à echar de Africa los Vandalos, y juzgò por conveniente hazerle aquella diversion, y llamarle à las Gallias. Púso Theodorico sitio à Leon, y le diò tan fuertes assaltos, que la rindiò, y entrando en ella asolò con la llama su hermosura. [32]

Poco gozò destas empresas, porque el Emperador Majoriano aviendo ido à España, à embarcarse en Carthagena, y passar con la armada naval à Africa, ganaron los Vandalos à los patrones de algunas naves, y las robaron, con que se hallò el Emperador obligado à bolver à Italia, [33] de donde passò à las Gallias, y restituyò al Imperio, lo que le avian usurpado los Godos, si bien despues aviendo sido muerto por engaño, y orden de Recimer, y de Vivio Severo, y quedado este por su sucessor, fuè tan grande la perturbacion del Imperio, que diò ocasion à Theodorico, para recobrar à Narbona, que la tenian usurpada los Romanos. Era ciudadano della el Conde Agripino, Emulo del Conde Egidio, [34] por la excelencia de su valor, y virtud, [35] siendo en las Republicas muy peligroso el excesso de los meritos, porque aman la igualdad, y son tan zelosas de su libertad, que aun el dominio, ò que dan las calidades del animo sobre los demas aborrecen. Desta ocasion se valiò Theodorico, ofreciendo à Agripino sus armas contra Egidio, si le entregava la ciudad, y como el odio, y la venganza suele ser mas poderosa en el corazon humano, que el amor

30. Theodoricus territus nuntiis, relicta Emerita, Gallias repetit, & pace fugata cæde furens, Ecclesias, Urbes, Villas vastavit, & incendit.

Cusp. Comment. in Cassiod. Chron.

31. Ea tempestate Ricimer Suevus magister militum in locum Aetij à Valentiniano, ut diximus, factus, suis humeris totum propè sustinebat Imperium. Cum autem Avitum Placentiam progressum audisset, tanquam officij caussa ad eum accessit, ac jussu Marciani tumultu concitato, ipsum comprehendit, ita ut Messianum etiam Patritium ejus strenuè se pro Principe suo gerentem prostraverit, ac XVI. Kal. Junias Imperio se abdicare coëgit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 14.

32. Theodoricus bello in Romanos continuato arma ad Rhodanum usque, omnia subigendo, produxit, ac Lugdunum, oppidum opulentum tantâ demum mole invasit, ut sub jus, potestatemque redactum populatione, atque incendio deformarit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 14.

33. Mense Maijo Majorianus Hispanias ingreditur Imperator, quo Carthaginensem provinciam pertendente, aliquantas naves, quas sibi ad transitum adversum Wandalos præparabat, de littore Carthaginensi commoniti Wandali per proditores abripiunt. Majorianus ita à sua ordinatione frustratus, ad Italiam revertitur.

Idac. Chron. lib. 2.
Vas. Hisp. Chron. an. 460.
Sever. Sulpitius.

34. Agrippinus Gallus, & Comes, & civis, Ægidio Comiti viro insigni inimicus, ut Gothorum mereretur auxilia, Narbonam tradidit Theodorico.

Idac. Chron. lib. 2.
S. Isidor. Chron.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 9.

35. Adversus Ægidium Comitem utriusque militiæ, virum, ut fama commendat, Deo bonis operibus complacentem, in Armoricana provincia Fretiricus frater Theuderici Regis insurgens.

Idac. Chron. lib. 2.

amor à la patria, le abriò luego las puertas della.

Mientras paſſavan eſtas coſas en las Gallias, muriò Franta, uno de los dos Reyes de Galicia, y los de ſu partido eligieron por Rey à Frumario. No podia un Reyno ſufrir dos ceptros, y cada uno procurava quitarſele al otro con las armas. Frumario deſtruyò à Iria Flavia, y Remiſmundo à Lugo, y à Orenſe, y talò las coſtas maritimas de aquella Provincia. [36] Falleciò Frumario, y luego ſe reduxeron los Suevos al Imperio de Remiſmundo, el qual viendoſe ſin competidor, juntò las fuerzas del Reyno, y entrò con ellas por Luſitania, donde el temor concebido de ſu valor, y el arte, con que ſe valia dél, le puſieron en las manos à Coimbra, y como en la guerra no ſon menos licitas, que la fuerza, las eſtratagemas, y engaños, quando no caen ſobre la fè publica diſpúſo de tal ſuerte el animo de Lucidio Governador de Lisboa, que le introduxo en ella. [37]

36. Poſt biennium mortuo Franta pars ejus Frumarium ſibi præfecit, qui cum Remiſmundo ſuper Regni præeminentia litigaret, evertit Flaviam, vaſtavit patriam. Remiſmundus etiam Lucum, & Auriam, & maritima devaſtavit. Sed poſt biennium Frumario decedente, Remiſmundus pace cum Gallecis initâ, Suevorum in Gallecia obtinuit principatum. Suevi enim eum in Regulum ſibi præfecerunt. Qui ad Luſitaniam tranſiens, Conimbriam pace deceptam diripuit, & exhauſit, Ulisbonam etiam occupavit; Luſidio cive, & incola, qui illic præerat, eam tradente.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 9. c. 20.
Idac. Chron. lib. 2.

37. Suevi in partes diviſi pacem ambiunt Gallæciarum: è quibus pars Frantanem, pars Maldram Regem appellat. Solito more perfidiæ Luſitaniam deprædatur pars Suevorum Maldram ſequens. Acta illic Romanorum cæde, prædiſque contractis, civitas Ulixippona ſub ſpecie pacis intratur.
Idac. Chron. lib. 2.

En la felicidad deſtas empreſas ſe le ofrecia à Remiſmundo el caſo funeſto de Recciario muerto, y deſpojado del Reyno por los Godos. Temia el poder, y valor del Rey Theodorico, y que zeloſo de ſus progreſſos, no bolvieſſe à Eſpaña, y le hizieſſe la guerra, y como prudente, y aſtuto previno el caſo, y embiò ſus Embaxadores à Theodorico, ofreciendole la paz, y que ſiempre ſe mantendria en ſu devocion, y fè, y para moſtrar, quanto eſtimava ſu amiſtad, y ſu ſangre, le pidiò por Muger à ſu Hija. [38] El Godo, que ya tenia por enemigos à los Romanos, aviendolos ofendido con ſus armas, juzgò por convenientes eſtos vinculos de ſangre, para mayor ſeguridad de los Eſtados, que poſeía en Eſpaña, y luego concluyò con él las capitulaciones de paz, y una liga, embiandole grandes preſentes, y à ſu Hija con Solano, hombre de mucha nobleza, el qual llevò en ſu compañia à Aiace Francés de Nacion, que por liſonjear al Rey Theodorico, ſe avia hecho Arriano, [39] ſu intento era, que introduciendole la Reyna en la gracia de ſu marido Remiſmundo, le perſuadieſſe à dexar la Religion Cathólica, y hazerſe Arriano, con que la amiſtad entre él, y Theodorico ſeria mas firme, y mas durable, no pudiendo mantenerſe mucho tiempo la que no concuerda en las opiniones del Culto. Los halagos de la Eſpoſa, y las artes del Francés pervirtieron el animo de Remiſmundo, con que en el Reyno de Galicia ſe infundiò el veneno de aquella heregia, [40] que durò, haſta que ſucediò en la Corona de Galicia el Rey Theodomiro, el qual recibiò la religion Cathólica, continuada en ſus ſucesſores los Reyes Myro, Eborico, y Andeca, haſta que aquel Imperio ſe confundiò con el de los Godos, como ſe dirà en ſu lugar.

38. Frumario autem mortuo, Remiſmundus omnes Suevos in ſuam dітionem revocat, pacem cum Gallecis reformat, Legatos fœderis mittit ad Theodoricum Regem Gothorum, à quo etiam per Legatos, & arma, & conjugem quam haberet accepit.
S. Iſid. Hiſt. Suevor.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 9. c. 20.
Idac. Chron. lib. 2.

39. Hujus Regis tempore Ajax natione Gallus, factus apoſtata Arianus, inter Suevos Regis auxilio, hoſtis Catholicæ fidei, ac divinæ Trinitatis emergit, & Arianæ virus hæreſeos ex Gallica Gothorum gente delatum in Suevos ſparſit.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 466.
Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 5.
Idac. Chron. lib. 2.

40. De Gallicana Gothorum habitatione hoc peſtiferum inimici hominis virus advectum.
Idac. Chron. lib. 2.

Por eſte deſignio impio de Theodorico permitiò Dios, que antes de lograr ſus artes, murieſſe violentamente à manos de ſu miſmo hermano Eurico. Su Reynado durò treze años, ſu memoria viviera glorioſa al par de los ſiglos, ſino la úviera manchado con la ſangre de ſu hermano Thuriſmundo, porque fuè Principe de grandes virtudes, y calidades. Su compoſtura, y grave ſemblante ſuſtentavan la Mageſtad, moderando la ſeveridad con el agrado, ſu templanza en la comida, ſu moderacion en las delicias, y el exercicio de las armas, le hizieron robuſto, y varonil.

Con-

Confultava de efpacio, y executava de prifa. Oía con agrado à los Embaxadores, y les dava breves refpueftas, refervando la refolucion, hafta defpues de la conferencia, y confulta de fus Confejeros. En la mefa fe entretenia con las gracias fencillas de los truhanes, que no ofendieffen la reputacion agena. Divertia el animo de los cuydados domefticos con honeftos juegos fin peligro de fu gravedad. Dava audiencia con gran paciencia, y apacibilidad, virtud, que mas que todas haze amables à los Principes. Eftas, y otras muchas calidades refiere Sidonio Apolinar defte gran Rey, [41] retratando fu roftro, y movimientos con el pincel de la pluma tan futilmente, que en el papel fe reprefentava, viva à los ojos fu perfona, y fu animo.

41. Porrò Sidonius in epiftola ad agricolam, Theodoricum hunc mirificè celebrat, & cum animi, tum corporis egregiam, effigiem, calami penicillo perfpicuam cunctis reddit.
Baron. ann. 456. 5.
Sid. Apol. lib. 1. *epift.* 2.

Eurico Septimo Rey Godo en Efpaña.

Cap. Octavo.

ES la ley el principal inftrumento de la dominacion. Es un vinculo de la compañia civil, y la mejor invencion, que púdo hallar la Politica, para adminiftrar jufticia con menos fofpecha, y odio de los agreffores contra los Juezes, y contra la mageftad, porque eftablecidos los decretos de la ley antes de los cafos, queda defpues hecha una convencion, ò un contrato entre el delito, y la pena, entre el defpojo, y la reftitucion. Pero como aplicados juntos muchos remedios no fon medicina, fino enfermedad, affi la ley, fiendo la falud de la Republica, es fu mayor daño, quando fe multiplica, porque no menos vive trabajada con las muchas leyes, que con los muchos vicios, de donde refulta, el fer felices aquellas Republicas, que mas con la razon natural, que con la efcrita fe goviernan, como hizieron los Godos en fus principios, haftaque Eurico, electo Rey dellos, fuè el primer legiflador, [1] que en Arles con acuerdo de los Grandes, juntos alli en Cortes, les diò leyes efcritas. [2] No fé, fi fuè merced, ò caftigo, fi bien parece mas conforme à la luz natural, obedecer à la ley, que al arbitrio de los Juezes. Confiderò Eurico, que los Reynos adquiridos con la efpada, fe mantienen con las leyes, y que fu Nacion no era incapaz del govierno politico, como avia creydo Athaulpho, no aviendo alguna tan feroz, que no fe reduzga à la razon, y conveniencia comun de la ley. Efta gloria de aver fido Eurico el primer legiflador de los Godos la atribuyen algunos al Rey Alarico fu hijo, y otros al Rey Theodorico, [3] fu Hermano, fundandofe en una carta de Sidonio Apolinar, donde quexandofe de los exceffos de Seronato, Prefecto de las Gallias, dize, que pifava las leyes Theodofianas del Imperio, y introducia las de los Godos, [4] llamandolas Theodoricianas. Pero ninguno de los Authores antiguos lo efcrive, y affi creemos, que ó es por error de la efcritura, ò porque algunas vezes Sidonio da à Eurico el nombre de Theodorico, [5] en que tambien pecaron otros, aviendo fido defgraciado en efto, porque à penas ay Hiftoriador, [6] que no le aya errado el nombre.

Efte Rey diò à conocer al Mundo, que fe podia mantener con la virtud el Reyno, adquirido con la maldad, como

1. Sub hoc Rege Gothi legum inftituta fcriptis habere cœperunt: nam anteà tantùm moribus, & confuetudine tenebantur.
S. Ifidor. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hifp. l. 2. *c.* 10.
Franc. Taraph. de reb. Hifp. ann. 515.

2. Hic primus leges Gothorum fcriptis redegit, populifque tradidit: quemadmodum Phoroneus Leges primus Græcis dedit, Solon Athenienfibus, Lycurgus Lacedæmoniis, Numa Pompilius Romanis.
Roder. Sanct. hift. Hifp. p. 2. *c.* 9.

3. Sed ex his illud obferva, non Evaricum primo (ut Ifidorus habet) jura Gothis fcripta dare cœpiffe, fed Theodoricum ejus prædeceſſorem.
Baron. ann. 468. 12.

4. Exultans Gothis, infultans Romanis, illudenfque Præfectis, colludenfque numerariis, Leges Theodofianas calcans, Theodoricianafque proponens.
Sidon. Apol. lib. 2. *epift.* 1.

5. Theodorice tuæ manus rogantur.
Sidon. Apol. epift. 9. *lib.* 8.

6. Theodoricus ergo Vefegothorum Rex crebram mutationem Romanorum cernens, &c.
Frecul ph. l. 5. *c.* 17. *tom.* 2.
Joan. Sabar. in not. ad Sidon. epift. 9. *lib.* 8.


EURICO.
Septimo Rey
Godo en España

mo él le mantúvo con la justicia, y con las buenas artes de la paz, sin olvidarse de las de la guerra, sabiendo, como Principe prudente, que de ambas se compone un buen govierno, y assi despues de compuestas las cosas domesticas, le pareciò cosa indigna de la grandeza de su animo, dexar la Corona, como la avia heredado, y resolviò de hazerse Señor del Occidente, quitando à los Suevos la Lusitania, [7] y echando de España à los Romanos, no pudiendo sufrir su corazon magnanimo, que tan ilustre dominio estuviesse dividido en tantos, porque Galicia, y casi toda Lusitania obedecian à los Suevos. La Betica, y Cataluña à los Godos, y la Provincia de Carthagena, de Toledo, y mucha parte de las demas à los Romanos. El despojarlos de todo le parecia facil, solamente le davan cuydado los brios, y el poder del Rey de Galicia Remismundo, de quien no se podia assegurar, por aver dado la muerte à su Suegro el Rey Theodorico. No menos le dava zelos el Rey de los Vandalos en Africa Genserico, à quien la larga edad nunca pudo extinguir sus espiritus ambiciosos. Pero los accidentes de Fortuna, que suelen reconciliar los animos de los Principes, y confederarlos, para oponerse à los casos, ganaron su confianza, y amistad, [8] porque aviendo sido vencido en una batalla naval cerca de Sicilia por Basilico Capitan del Emperador Leon, procurava trabajar el Imperio de Oriente con los Ostrogodos, y el de Occidente con los Visigodos, para que divertidas en otras partes con ageno peligro aquellas Potencias, pudiesse gozar pacificamente del Reyno de Africa, y con este fin, para grangear la voluntad de Eurico, le Embiò ricos presentes, mucho mas poderosos con los Principes, que con los particulares, porque son una especie de tributos, y como quien conocia su natural ambicioso de dominar, le persuadiò, que se hiziesse Señor de España, y de las Gallias. Para esto davan ocasion à Eurico las mudanzas del Imperio Occidental, cuyo Ceptro era una llama, que se apagava presto en uno, y se encendia en otro; tal era la violencia de aquellos tiempos, pues en pocos años imperaron Severo, Sucessor de Majoriano, Flavio Anthemio, Anicio, Olybrio, Glicerio, y Julio Nepote. Pero por si à caso bolvia à levantarse el Imperio, juzgò por conveniente la confederacion con él de Oriente, que en aquel tiempo governava Leon, à quien respetavan todas las Naciones por su valor, y authoridad, y embiandole Embaxadores, [9] le redúxo à su amistad, y asistencia à sus designios, hallando Leon conveniencias de Estado, en que divertiesse Eurico las fuerzas de los Tyranos del Imperio Occidental, para mayor seguridad del suyo.

Assegurado pues Eurico con la confederacion del Emperador Leon, y con las promessas del Rey Genserico, moviò sus armas contra la Provincia de Lusitania, la qual redúxo à su obediencia, sin que conste de las Historias, que Remismundo le hiziesse oposicion, ò ya fuesse por no llamar la guerra à su Reyno de Galicia, escarmentando en su Antecessor Recciario, ò ya porque no se juzgaria seguro de la faccion de su Reyno, que antes se avia opuesto à su Corona, y que convenia afirmarla con la paz. Alli dividiò su exercito, embiando

7. Suevorum potentia sollicitabat: ne Remismundus soceri Regis cędem armis vindicaret; Simul Lusitaniæ Suevis eripiendæ atque adeo Romanis pulsis universæ Hispaniæ Imperio occupandæ cura erat; quæ trifariam ea ætate divisa erat. Galecia cum Lusitaniæ parte Suevis parebat. Bætica, & Cathalauni Gothis. Romanorum Imperio Carthaginensis tractus, Carpentani, ac ferme reliquæ Hispaniæ provinciæ tenebantur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 5.

8. Euricus Rex Wesegotharum Romani Regni vacillationem cernens, Arelatum, & Massiliam propriæ subdidit ditioni. Gensericus etenim Vandalorum Rex suis eum muneribus ad ista committenda illexit, quatenus ipse Leonis, vel Zenonis insidias, quas contra eum direxerant, præcaveret, egitque, ut Orientale Imperium Ostrogothæ, Hesperium Wesegothæ vastarent, ut in utraque Republica hostibus decernentibus, ipse in Africa quietus regnaret. Quod Euricus grato suspiciens animo, totas Hispanias, Galliasque sibi jam jure proprio tenens, simul quoq; & Burgundiones subegit.

Fragm. de vet. Franc. mor.

Jornan. de reb. Get. c. 47.

Sigeb. Chron. ann. 471.

Vas. Hisp. Chron. ann. 476.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

9. In quo honore provectus, & crimine, statim Legatos pro amicitiis ad Leonem Imperatorem dirigit.

Luc. Tuden. Chron. Ær. 508.

biando una parte dél contra Pamplona, y Zaragoza, que se mantenian en la devocion de los Romanos, con que las redúxo à su obediencia. [10] Con el resto marchò la buelta de la Provincia de Tarragona, donde púso cerco à aquella ciudad, y aunque se defendiò mucho tiempo con gran valor, se rindiò, y luego la mandò desmantelar, [11] para escarmiento de otras, que vanamente quisiessen resistirse à su poder, juzgando que no menos importava el rigor en la guerra, que la benignidad, para que se hagan temer, y amar las armas, como sucediò despues, porque entendido este castigo, y divulgada la fama de su valor, y vitorias, se le rindieron las Provincias de Carthagena, y de Toledo, siendo gran disposicion para vencer, el aver vencido.

Con estas empresas perdieron los Romanos el dominio, que por casi setecientos años avian conservado en Espana. Pero todo esto no acabò de llenar el corazon de Eurico, y tratò de passar à las Gallias, para añadir al derecho antiguo, que en ellas tenian los Godos, el de las armas. [12] A ello le inducian tambien las instancias, que Arvando le hazia, para que viniesse à reducir à su obediencia lo demas que posseían en las Gallias los Romanos. [13] Era Prefecto dellas, y las governava con desprecio de los buenos consejos de sus Amigos, y de los cargos, que le podian hazer sus Emulos, gloriandose de sus mismas calamidades, las quales le devieran aver hecho modesto. Vivia con gran pompa, y gastos, de que al principio se agradò el pueblo, porque le parecia, que dava reputacion al oficio, pero despues le aborreciò, considerando, que su esplendidez era à costa de los bienes publicos, y particulares. Deste desorden naciò el empeñarse, y el temor, que no podria satisfazer à los Acreedores, quando le quitassen el oficio, y para mantenerle, calumniava à los que juzgava, que le podrian suceder, y ultimamente viendo, que no era possible poderse sustentar con sus artes, y que solamente la mudanza de Señor en aquellas Provincias asseguraria su Fortuna, escriviò al Rey Eurico una carta, cuya sustancia era, que no se fiasse de la paz con el Emperador Leon, porque aunque posseía el Imperio de Oriente, era arbitro del Occidental, y atendia à su conservacion.

Que procurasse desunir del Imperio à los Borgoñones, ofreciendoles, que dividiria con ellos las Gallias.

Que en primer lugar domasse los Britanos, que habitavan sobre las riberas del rio Luer, porque eran peligrosos vecinos.

Estos consejos acabàron de persuadir al Rey Eurico la invasion en las Gallias, y mientras la disponia, penetràron los Emu-

10. Qui prius capta Pamphilona, Cæsaraugustam invadit, totamque Hispaniam superiorem obtinuit, Tarraconensis etiam Nobilitatem, quæ ei repugnaverat, exercitus irruptione peremit. In Gallias autem regressus, Arelatum, & Massiliam Urbes cœpit, suoque Regno utramque subjecit.

S. Isidor. Chron. Goth.

11. Atque Lusitaniæ Provincia nullo prohibente longè, latèque vastata, copiarum parte premissa, ut Pampelonem, & Cæsaraugustam, quæ in fide Romanorum erant, expugnaret: ipse etiam cum robore exercitus in Hispaniam Citeriorem rediens, Tarraconem (quæ civitas in Hispania maximam habebat auctoritatem) post diuturnam obsidionem in potestatem redactam, solo æquavit. Moræ tædium, dolorque ad vindictam incitabat.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 5.

12. Evarix Rex Gothorum, quod limitem Regni sui, rupto, dissolutoque fœdere antiquo, vel tutatur armorum jure, vel promovet.

Sid. Apoll. epist. 6. lib. 7.

13. Angit me casus Arvandi, nec dissimulo, quin angar. Nam hic quoque cumulus accedit laudibus Imperatoris, quod amare palam licet & capite damnatos. Amicus homini fui, superquàm morum ejus facilitas, varietasque patiebantur. Testatur hoc propter ipsum nuper mihi invidia conflata, cujus me paulò incautiorem flamma detorruit. Sed quod in amicitia steti, mihi debui. Porrò autem in natura ille non habuit diligentiam perseverandi, liberè queror, non insultatoriè: quia fidelium consilia despiciens, fortunæ ludibrium per omnia fuit. Denique non cum aliquando cecidisse, sed tandiu stetisse, plus miror. O quoties sæpè ipse se adversa perpessum gloriabatur, cum tamen nos ab effectu profundiore ruituram ejus quandoque temeritatem miseraremur: definientes non esse felicem, qui hoc frequenter potius esse, quam semper judicaretur. Sed gubernationis suæ ordinem exposcis. Salvâ fidei reverentiâ, quæ amico etiam debetur afflicto, rem breviter exponam.

Præfecturam primam gubernavit cum magna popularitate, consequentemque cum maxima populatione. Pariter onere depressus æris alieni metu creditorum, successuros sibi optimates æmulabatur.

Omnium colloquia ridere, consilia rimari, officia contemnere, pati de concurrentium raritate suspicionem, de assiduitate fastidium: donec odij publici mole vallatus, & prius cinctus custodiâ, quam potestate discinctus, captus, destinatusque pervenit Romam. Illicò tumens, quod prospero cursu procellosum Tusciæ littus enavigasset, tamquam sibi benè conscio ipsa quodammodo elementa famularentur: in Capitolio custodiebatur ab hospite Flavio Asellio Comite sacrarum largitionum, qui adhuc in eo semifumantem Prefecturæ nuper extortæ dignitatem venerabatur.

Interea Legati Provinciæ Galliæ Tonantius Ferreolus Præfectorius Afranij Sygagrij Consulis è filia nepos, Thaumastus quoque, & Petronius maxima rerum, verborumque scientiâ præditi, & inter principalia patriæ nostræ decora ponendi, prævium Arvandum publico nomine accusaturi cum Gestis decretalibus insequuntur. Qui inter cætera quæ sibi Provinciales agenda mandaverant, interceptas litteras deferebant, quas Arvandi scriba correptus, dominum dictasse profitebatur: Hæc ad Regem Gothorum charta videbatur emitti, pacem cum Græco Imperatore dissuadens, Britannos super Ligerim sitos impugnari oportere demonstrans, cum Burgundionibus jure gentium Gallias dividi debere confirmans; & in hunc fermè modum plurima insana, quæ iram Regi feroci, placido verecundiam inferrent.

Sidon. Apoll. lib. 1. epist. 7.

Emulos de Arvando ſus inteligencias con Eurico, no aviendo ingenio tan advertido, que ſepa cautelarſe bien en el exceſſo de las maldades, y le acuſaron de Traidor. Llevaronle preſo à Roma, donde en preſencia de los Juezes ſe moſtrò conſtante; indicio de un animo inſolente, en quien es reo, y haziendo reputacion el delito, confeſsò antes de ſer preguntado, que avia dictado la carta eſcrita à Eurico; efeto del juizio interno de la conſciencia, en quien ſon teſtigos, y verdúgos los delitos. Convencido pues con ſu miſma confeſſion, fuè condenado à muerte; y à echar ſu cuerpo en el Tibre. No podian tener otro fin ſus locos dictamenes, los quales conocia tambien ſu amigo Sidonio, que refiriendo ſu cauſa, dixò que no ſe maravillava, de que úvieſſe caydo, ſino de que no úvieſſe caydo antes. Pero el Emperador Anthemio mas atento à la gloria de Clemente, que de Juſticiero, moderò en deſtierro el rigor de la ſentencia, y aviendo penetrado por el proceſſo los deſignios de Eurico, avisò dellos al Rey de los Britanos Riothimio, repreſentandole, que convenia juntar contra ellos los conſejos, y las armas, y como era comun la cauſa, y el peligro, y Riothimio no tenia fuerzas baſtantes, para oponerſe à las de los Godos, que ya entravan por las Gallias, formò un exercito de doze mil Combatientes, y marchò luego à juntarſe con los Romanos. Pero Eurico, ſin turbarſe de ver deſcubierta la conjuracion de Arvando, y confederados los Britanos; y Romanos, proſiguiò con gran conſtancia ſus empreſas, y como dieſtro en las artes de la guerra, apreſſurò las marchas, y antes, que ſe juntaſſen con los Romanos, los obligò à pelear, y los venciò, quedando tan deshecho el exercito, que le fuè forzoſo à Riothimio retirarſe à los Borgoñones. [14] Túvo Eurico por eſpecie de hoſtilidad; que le úvieſſen acogido, aunque ni como Confederados del Imperio, ni ſegun el derecho de las Gentes podian negarle la entrada, y rebolviendo ſobre ellos con ſus armas, conquiſtò aquella Provincia. Alcanzadas tantas vitorias entrò Eurico con ſu exercito por tierras de los Romanos con pretexto de diferencias de confines, pretendiendo, que por donaciones, y contratos de los Emperadores paſſados tocavan à los Godos las Gallias, y que ſe le devian reſtituir. Poſſeía entonces el Imperio Julio Nepote deſpues de las muertes de Anthemio, y Olibrio, y de la renunciacion de Glicerio, y temeroſo del poder de Eurico en tiempos tàn rebueltos, que qualquier accidente dava motivos à la tyrania, le pareciò prudencia, reducirle à ſu amiſtad; componiendo con él amigablemente las diferencias de confines. Con eſte intento mandò hazer ſobre el caſo una junta en el Genoveſado de los Governadores, donde ſe reſolviò, que convenia que el Emperador embiaſſe ſobre ello una Embaxada al Rey Eurico con el Obiſpo de Pavia Epiphanio, [15] Prelado de conocida ſantidad, y valor. Pareciòle bien la conſulta, y la mandò executar; acordandoſe de lo que podia con los Reyes Godos la preſencia de los Sacerdotes, como avia ſucedido à los de Galicia con el Rey Theodorico. Llegò el Obiſpo à Toloſa, donde reſidia Eurico, y le ha-

14. Euricus autem Rex Gothorum conjurationem Arvandi patefactam conſpiciens, quod occultè aſſequi non potuit, palàm ſibi aggrediendum putavit, àc finium prolatandorum cauſſa, more patrio exercitum in agrum Romanorum induxit. Qua re perceptâ Anthemius, licet Ecdicium Comitem Aviti quondam Imperatoris filium egregiè impetum ejus ſciret ſuſtinere, tamen Riothimum Regem Britannorum, qui etiam Brittones ſuper Ligerim ſiti dicuntur, quos Arvandus Eurico adoriendos ſuaſerat, auxilio accerſivit, eumque cum XII. millibus hominum mari venientem in oppidum Bituricum accepit. Euricus autem antè eum ſibi invadendum, quam cum Romanis copiis jungeretur exiſtimans, caſtra adverſus Bituricum promovit, atque in aciem tractum primo certamine ſuperavit. Ex quo Riothimus majori ſuorum parte deſideratâ cum paucis fugiens, ad Burgundiones Romanis fœderatos ſe contulit.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 14.
Jorn. de reb. Get.
Cuſpin. de Caſar. in Leon.
Fauch. Antiquit. & hiſt. Gaul. c. 14.

15. Evocantur ad conſilium Liguriæ lumina, viri maturitatis, quorum poſſit deliberatione labans Reipublicæ ſtatus reviviſcere, & in antiquum columen ſoliditas deſperata reſtitui: tantique ad tractatum coière ex juſſu Principis, quanti poterant eſſe rectores. Seritur de ordinanda Legatione ſermo, in beatiſſimum virum Epiphanium mentes omnium & oculi diriguntur. *Ennod. in vit. B. Epiphan.*

blò en esta sustancia, como escrive Ennodio Diacono, que despues le sucediò en el mismo Obispado: [16]

Aunque la fama de tu valor, ò Principe terror del Mundo, te haga temido de las Gentes, y las espadas de tus soldados, con que oprimes à los Confinantes, sean hozes que lo talan todo. No por esso es grata à la Deidad suprema tu cruel ambicion de guerrear, y quando se ofende al Señor de los Cielos, no dilata el azero los terminos de los Reynos. Acuerdate, que otro Rey tiene dominio sobre ti, y que debes atender à lo que mas le agrada, que es la paz. Por ella baxò humanado su Hijo à la tierra, y al bolver al Cielo, la dexò reiteradamente encomendada à sus Discipulos. En ella nos debemos desvelar todos, manteniendo sujetas à la razon las passiones, principalmente conociendo, que no se puede llamar Varon fuerte, el que se dexa vencer de la ira, y que ninguno conserva mejor sus estados, que quien no ambiciona los agenos. Por tanto el Emperador Nepote Augusto, que por la Divina gracia posee el Imperio Occidental, me embia à representaros, que cada uno se mantenga dentro de los limites de sus estados, porque si bien no rehusa la guerra, quiere ser el primero, que procura la concordia. Bien conocidos son los antiguos terminos, prescritos ya con el consentimiento tacito, y no es poco, que a permitido, ò tolerado, que recibas por amigo, al que merece ser de todos apellidado Señor.

Esta embaxada severa, que en si contenia amenazas, y superioridad, no alterò al Rey Eurico, antes al passo que el Obispo la referia, se fuè serenando su rostro severo. Tan poderosas son con los Principes las amonestaciones desnudas de lisonjas de los Prelados Santos. Assistia de tras de su Real trono (como era estilo de los Emperadores, y aun óy se observa) el interprete Leon, cuya facundia era tan eficaz, que díxo della Sidonio Apolinar, que quando respondia por su Rey, atemorizava las Naciones Ultramarinas, [17] y las obligava à pedirle la paz, y que como con las armas los pueblos, assi enfrenava con las leyes las armas. A este pues bolviendose el Rey, le ordenò la respuesta siguiente: [18]

Aunque casi siempre, Venerable Padre, me acompaña el peto, y espaldar, y por todas partes me defiende el azero, con todo esso e hallado un hombre, que aunque yo estè armado, me vence con sus razones. De donde vengo à conocer, que se engañan mucho los que dizen, que no tienen los Romanos en sus lenguas el escudo, y las saetas, porque saben bien con ellas repararse contra nuestras palabras, y penetrar con las suyas nuestros corazones. Yo, venerable Obispo, condesciendo en lo, que me pides, siendo mas eficaz con migo la persona del Embaxador, que el poder de quien le embia. Buelve pues en fé desto, prometiendome primero de parte de Nepote, que guardara religiosamente esta concordia, porque vuestra promesa la tengo yo por juramento.

Con esta respuesta benigna se despidiò satisfecho

16. Quamvis te, stupende terrarum Princeps, multorum auribus reddat virtutis fama terribilem, & gladij quibus finitimos continua vastitate premis, segetem quamdam inimici germinis metant: nullam tibi tamen superni gratiam Numinis dira bellandi prȩstat ambitio; nec ferrum fines tuetur Imperij, si cælestis dominus offendatur. Regem te habere memento, cui oportet considerare, quid placeat; qui cum susceptum hominem portaret ad cælum, pro immensæ hȩreditatis munere pacem discipulis iterata sæpius admonitione commendat. Cujus nos præcepti necesse est esse custodes: præcipuè cum noverimus virum fortem dici non posse, quem vicerit indignatio. Deinde perpendere vos convenit, quod nemo diligentius propria tuetur, quàm qui aliena non appetit. Quocirca Nepos, cui regimen Italiæ ordinatio divina commisit, ad hæc nos impetranda destinavit, ut reductis ad fidem mentibus, terræ sibi convenæ dilectionis jure socientur. Qui licet certamina non formides, concordiam primus exoptat. Nostis in communi, quo sit dominiorum antiquitas limitata confinio: quâ sustinuerint partes istȩ illarum rectores famulandi patientia. Sufficiat quod elegit, aut certe patiatur amicus dici, qui meruit Dominus appellari.
Ennod. in vit. Beat. Epiphan.

17. Sepone pauxillulum inclamatissimas declamationes, quas oris Regij vice conficis; quibus ipse Rex inclytus modò corda terrificat gentium transmarinarum; modo de superiore cum barbaris ad Vachalim trementibus fœdus victor innodat; modo per promoto limitem fortis, ut populos sub armis, sic frenat arma sub legibus.
Sidon. Apoll. lib. 8. epist. 3. Baron. ann. 474. 21.

18. Licet pectus meum lorica vix deserat, & assiduè manus æratum orbem includat, nec non & latus muniat ferri præsidium; inveni tamen hominem, qui me armatum possit expugnare sermonibus. Fallunt, qui dicunt Romanos in linguis scutum, vel spicula non habere. Norunt enim & illa quæ nos miserimus, verba repellere, & quæ a se diriguntur, ad cordis penetralia destinare. Facio ergo, venerande Papa, quæ poscis: quia grandior est apud me Legati persona, quam potentia destinantis. Accipe nunc fidem, & pro Nepote pollicere, quod servet intemeratam concordiam quando te promisisse, jurasse est.
Ennod. in vit. Beat. Epiphan.

fecho el Obiſpo Epiphanio, y aunque el Rey le combidò à comer, ſe eſcusò urbanamente, con que ſu poca ſalud no conſentia guiſados eſtrangeros. [19] No le parecia decente à aquel ſanto Prelado converſar mas con un Arriano, de lo que era meneſter, para cumplir con ſu Embaxada. Exemplo que enſeña bien la obligacion de los Prelados Cathólicos en las negociaciones con los Enemigos de la Igleſia. Segun lo que refiere Baronio, cumpliò Eurico lo, que ofreciò al Obiſpo. Pero Carlos Sigonio (cuya narracion ſeguimos) dize, que luego, que partiò de Toloſa, rompiò el tratado, [20] entrando con ſus armas por la primer Aquitania, en que ni la diverſidad de Religion, ni la tyrania del Emperador Nepote le pueden eſcuſar, porque con todos ſe deve guardar inviolable la fè publica.

Por aquella Provincia mal defendida de los Romanos hízo Eurico grandes progreſſos. [21] Domò los Rhutenos, óy de Rhodes, los Cadurcos, óy de Cahors, los Lemovicos, óy de Limonjes, y los Gavalitanos, y ultimamente púſo ſitio à Arverna, óy Claramonte, en cuya ciudad era Governador el Conde Ecdicio hijo del Emperador Avito, y Obiſpo della Sidonio Apolinar. Aquel la defendia valeroſamente con la eſpada, y eſte con la pluma, y con ſus ſacrificios, y oraciones. [22] Los ſitiados ſe moſtraron muy conſtantes contra la hambre, el acero, y la llama, oponiendoſe à los continuos aſſaltos de los Godos, y el Conde divertia con ſalidas las baterias, y en una con ſolos veynte y dos Cavallos (ſegun refiere Carlos Sigonio) matò algunos millares de Godos, lo qual ſe atribuye à milagro, y es de creer, que lo obraria Dios à favor deſte Principe, por aver ſido muy limoſnero, virtud que premia Dios con las felicidades temporales, y eternas.

Eran en aquellos tiempos de mucho honor las cabelleras encreſpadas, [23] y ſeñal de caſtigo, y afrenta la tonſura, [24] de la qual por humildad, y deſprecio de las grandezas humanas uſaron los Religioſos, y los Ecleſiaſticos en ſeñal de la Tyara ſacerdotal, [25] ſi ya unos, y otros (como tengo por mas cierto, y como uſaron San Pedro, y los Apoſtoles) no ſignificavan en ella la Corona de Chriſto. Afrentados pues los Godos de aver recebido una rota tan grande, [26] quitàron las cabezas à los cuerpos muertos, que no pudieron enterrar aquella noche, paraque por ſus cabelleras no ſe pudieſſen contar los que avian perdido, [27] y con los eſtimulos de la ira, y de la venganza apreſſuraron las baterias, y deshizieron tanto los muros de la ciudad, que à penas les quedava reparo à los de dentro. La hambre los apretò tanto, que paſcian las yervas, [28] ſin reparar en las venenoſas, haſta-

19. His dictis, inito etiam pactionis vinculo, verendus Pontifex Vale dicto diſceſſit. Ad quem ſtatim precatorum turba dirigitur, ut ſecuturo die Regis epulis intereſſet, quem ille jam compererat, jugiter per ſacerdotes ſuos polluta habere convivia, cui ſe excuſavit, dixitque ſibi non eſſe in more poſitum alienis aliquando prandiis veſci: perendiè ſe magis velle proficiſci, quod conſtitutum maturavit implere, & Toloſâ tantis comitantibus egreſſus eſt, ut penè deſerta Urbs, diſcedente noſtro Pontifice, cerneretur.
Ennod. in vit. Beat. Epiphan.
Baron. ann. 474. 20.

20. Epiphanium Ticinenſem Epiſcopum Legatum ad eum miſit, qui lites componeret, pacemque firmaret. Quod ille ſummâ cum curâ explevit. Profecto inde ex Gallia Epiphanio Euricus nihil eorum, quæ promiſerat præſtitit, imo ſub nomine pacis agere hoſtilia cœpit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. *in Glycer.*

21. Ac Rhutenos, Cadurcos, Lemovicos, Gabalitanos ex Aquitania prima cepit, ac denique Urbem ipſam Arvernorum militari corona circumſtetit. Neque ex omnibus Gothicis in Gallia bellis ullum hoc fuit aſperius.
Car. Sig. de occ. Imp. l. 14. *in Glycer.*

22. Dum autem Sidonius précibus Deum atque homines fatigabat, Ecditius Comes, qui urbem tuebatur, multa egregia fortitudinis ſuæ documenta dedit. Quippe quodam die cum duodeviginti equitibus Urbe meridie egreſſus, tota ex mœnibus ſemirutis aſpectante Civitate, medio campo aliquot Gothorum millia prætervectus, hoſtes ſui numeri incertos, atque ad ſui conſpectum, nominiſq; rumorem perterritos noctu in proximum collem ſe ſubducere compulit, ac noviſſimi agminis aliquot occiſis, incolumis cum omnibus ſuis in Urbem revertit, læto plauſu totius civitatis exceptus, cumque jam Zeno Auguſtus Conſul iterum ſine Collega iniſſet, privatis opibus publici ſpeciem contraxit exercitus, ac liberos hoſtium diſcurſus populationibus caſtigatis coercuit, inde aliquot ſupervenientibus turmales cuneos ſtravit, vix binis, ternisve ex numero ſuorum deſideratis.
Carol. Sig. de occ. Imp. l. 14. *in Nep.*

23. Capitis apex rotundus, in quo paululum à planitie frontis in verticem cæſaries refuga criſpatur.
Sid. Apoll. epiſt. ad Agricol.

24. Erat & decalvatio apud Gothos in uſu, verum hæc publicæ, atque perpetuæ infamiæ nota.
Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 6.
Leg. Wiſeg. l. 2. *tit.* 4. *l.* 6.

25. Coronam habent ab inſtitutione Romanæ Eccleſiæ in ſignum Regni, quod in Chriſto expectatur: raſio vero capitis eſt temporalium omnium depoſitio.
12. *q.* 1. *c. duo ſunt ex Divo Hier.*
Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 4.
Raban. de inſtitut. Cler. c. 4.
Epiphan. hereſ. 80. *ad ver. Maſſalian.*
S. Iſidor. lib. 2. *de orig. off. c.* 4.

26. Gothi verò, ut cæſorum numerum præ pudore occulerent, quos nox ſepulturę ſubtraxerat, abſciſſis capitibus reliquêre, tanquam minoris indicij foret, dimiſiſſe truncatum, quam villis gnoſci crinitum.
Car. Sig. de occ. Imp. l. 14. *in Nep.*

27. Taceo te aliquot ſuperventibus cuneos mactaſſe turmales, è numero tuorum vix binis, ternisve poſt prælium deſideratis: & tantum calamitatis adverſæ partis inopinatis certaminibus inflictum, ut occulere cæſorum numeroſitatem conſilio deformiore meditarentur. Siquidem quos humari nox ſuccincta prohibuerat, decervicatis liquêre cadaveribus: tanquam minoris indicij foret, quàm villis agnoſci crinitum, dimiſiſſe truncatum.
Sidon. Apoll. lib. 3. *epiſt.* 3.

28. Propter hujus tamen inclytę pacis expectationem avulſas muralibus rimis herbas, in cibum traximus, crebrò per ignorantiam venenatis graminibus infecti, quæ in-

que faltando todos los medios de la defensa, y de la vida, se rindiò à partidos la ciudad, dexando salir libres los Ciudadanos. Baronio dize, que despues de rendida la mandò abrasar Eurico, [29] pero de lo que refiere Sabaro Presidente della, consta que el incendio fuè antes, mientras durava el sitio; [30] porque en los de aquellos tiempos no menos se usava, que agora, el abrasar desde à fuera las plazas con fuegos artificiales, [31] y Sidonio (que se hallò dentro de la ciudad) lo da à entender. Gregorio Turonense dize, que púso Eurico en aquella ciudad à Vitorio por governador, el qual reparò las ruinas hechas en la expugnacion, y con gran piedad, y magnificencia adornò con colunas la Iglesia de San Julian y hízo edificar otras.[32]

Esta empresa púso en tanto cuydado al Emperador Nepote, que no se juzgava por seguro en Italia, y embiò contra Eurico à Orestes, sin reparar en que era Godo, y que le embiava à pelear con los de su Nacion. [33] Tal es la perturbacion de los peligros, que se suelen elegir los consejos mas aventurados, y dexar los seguros. Orestes viendose con las armas del Imperio, fomentò las de los demas Godos, que avia en Italia, ofreciendoles tierras en ella, y fingiendo querer passar con ellos à las Gallias, rebolviò sobre el Emperador, y le obligò à salir huyendo de Italia, y retirarse à Dalmacia, con que hízo elegir por Emperador à su hijo Romulo Mamylo, llamado por burla Augustulo, en quien se acabò el Imperio Occidental, que levantò Augusto. No sé, que fatalidad áy en los mismos nombres, que en ellos suelen empezar, y acabarse las felicidades humanas. [34]

Con esta mudanza ànimado mas Eurico, prosiguiò sus conquistas. Rindiò à Marsella, y à Arles, [35] y debelò los Borgoñones. Estas vitorias atribuya à la verdad de la Secta, que seguia, preciandose de ser mas Principe della, que de sus Vassallos. [36] Con esta errada opinion tenia por merito, y por gloria el perseguir à los Cathólicos, con que manchò la de sus trofèos, y vitorias.

Aviendo pues ensanchado tanto los limites de su Imperio, se retirò à la ciudad de Arles, donde púso su silla Real, y queriendo alli dar gracias à los suyos por el valor, y constancia, que avian mostrado en las empresas passadas, animandolos à otras nuevas, se juntaron armados (como era costumbre de los Godos) y se vieron cambiar à prisa con diversos colores los hierros de las lanzas, [37] presagio de la mudanza de sus triunfos en los funerales de su muerte, de la qual hízo el mismo pronostico cierto, diziendo à los suyos, que moriria dentro de nueve dias, como sucediò.

Es el alma sustancia celestial, y como tiene mucho de Deidad, suele ante-

discretis foliis, succisque viridantia, sæpè manus fame concolor legit.
Sidon. Apoll. epist. 7. lib. 7.

29. Cum eam sæpiùs obsedissent: quod in cives non poterant ob pactum conventum, in muros vendicantes, eandem incendio concremarunt.
Baron. ann. 480. 10.

30. Hoc antequàm Arverna dederetur Evarigi, ut ex supradictis epistolis, & è sequenti clarum est, non verò post deditionem, ut Baronius scribit.
Sabar. in not. ad epist.
Sidon. Apol. epist. 2. l. 3.

31. Hoccine meruerunt inopia, flamma, ferrum, pestilentia, pingues cædibus gladij, & macri jejuniis præliatores.
Sidon. Apol. epist. 7. lib. 7.

32. Protinus Arvernos adveniens civitatem addere voluit: unde & cryptæ illæ usque hodie perstant ad basilicam S. Juliani; & columnas, quæ sunt in æde positæ, exhiberi jussit: Basilicam S. Laurentij, & S. Germani Licaniacensis vici jussit ædificari: fuit autem Arvernis annis novem.
D. Greg. hist. Franc. lib. 2. c. 20.
Idem in epit. de gest. Franc

33. Atque in Galliam Orestem magistrum militum, & Patritium misit. Erat autem, Orestes genere Gotthus, ac Gotthicorum auxiliorum in Italia Comes, magnam ob multas res bene gestas in re militari auctoritatem adeptus, quare novis dignitatum insignibus auctus, subito à Nepote adversus Euricum, ne tota ab eo Gallia pelleretur, est destinatus: ille verò contra Nepotis imbecillitatem, ac potestatem suam extraordinariam conspicatus, eodem quo cæteri barbari perfidiæ morbo cœpit àgitari, eademque Imperij occupandi libidine conflictari. Itaque Gothos, qui præsidio Italiæ erant, tertia agrorum parte promissa illectos, ad omnia secum audenda incendit, & cum iis Româ profectus, se in Galliam adversus Gotthos contendere simulavit.
Car. Sig. de Occ. Imp. l. 14. in Nep.
Jornand. de reb. Get.

34. In eis sæpe Regnà deficiunt, à quorum nòminibus inchoarunt.
Jorn. de reb. Get.
Paul. Diac. hist. miscell.

35. Et quum Romani Imperij vacillationem cerneret, Arelatum, & Massiliam bello captas Regno suo abjecit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 470.
S. Isidor. Chron. Goth.
Jornan. de reb. Get.
Sigeber. in Chron. ann. 471.

36. Tantum, ut ferunt, ori, tantum pectori suo Catholici mentio nominis acer, ut ambigas, ampliusne suæ gentis, an suæ sectæ teneat Principatum. Ad hoc armis potens, acer animis, alacer annis, hunc solum patitur errorem, quod putet sibi tractatuum, consiliorumque successum tribui pro religione legitima, quem potius assequitur pro felicitate terrena.
Sidon. Apoll. epist. 6. lib. 7.

37. Iste quodam die congregatis in colloquio Gotthis, tela quę habebant omnes in manibus à parte ferri, alia viridi, alia croceo colore mutata, naturalem ferri speciem aliquandiu non habuisse competit.
S. Isidor. Chron. Goth. Æra DIIII.
Vas. Hisp. Chron. ann. 482.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 10.
Idac. Chron. lib. 2.

38. Impetravitque ab illis, ut Alaricum filium suum in Regni solium collocarent, quem etiam multis optimis Consiliis contra instantis temporis pericula præmunire curabat, imprimis, ut Deum super omnia diligeret, mandata ejus custodiret, Dei Ministros honoraret, sine fidelium Procerum consilio nihil arduumtentaret, subditos amaret, justitiam coleret, clementiam servaret, omnibusque se benignum, & liberalem exhiberet. *Joan. Mag. hist. Goth. l. 15. c. 26.*

39. Euricus Rex Arelati fatalis vadimonij diem obiit, cum regnasset secundùm communem omnium opinionem annos 17. secundùm alios 16. Neque enim audiendos arbitror, qui 19. Regnum functum produnt. *Joan. Vas. Hisp. Chron. 483. Joan. Mag. Hist. Goth. l. 15. c. 26.*

40. Debent igitur universa Hispaniarum, & Galliarum Regna Gothicæ gentis fortitudini non parvas gratias, quod tunc primum per eam à duro Romanorum Imperio liberata, nunquam postea libertatem amiserunt. Sed in majorem gloriam conscenderunt. *Joan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 26.*

antever lo futuro, principalmente quando està vecina à desatarse de las ligaduras humanas.

En los ultimos lances de su vida pidiò à los Godos, que eligiessen por Rey à su hijo Alarico, [38] à quien antes de morir avia instruydo en el temor à Dios: en el respeto à sus Sacerdotes, y en las artes de Reynar, que es la mayor herencia, que dexan los Reyes à sus hijos, y en que mas muestran su amor à los Subditos. Amonestòle, que los amasse, que fuesse clemente, benigno, y liberal con ellos, que les guardasse justicia, y que no intentasse cosa grande, y peligrosa sin el consejo de los Grandes de su Reyno, que conociesse fieles à su Corona. Falleciò de su muerte natural, que no era poca felicidad en aquellos tiempos sangrientos, aviendo Reynado diez, y siete años. [39] Fuè Principe muy liberal, à cuya virtud no menos, que à su valor se puede atribuir el aver acabado felizmente tan grandes empresas, porque à los peligros de la guerra anima tanto la esperanza del premio, como la ambicion de la gloria. A la espada deste valeroso Rey deven España, y Francia la libertad, que óy gozan, libres desde aquel tiempo del duro yugo del Imperio Romano. [40]

Alarico octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Nono.

Ninguna cosa mas provechosa à los hombres, que la Historia, quando la verdad y buena intencion goviernan la pluma, y ninguna mas nociva, quando es dictada de la passion, ò lisonja, porque dexa defraudada la gloria de las acciones heroicas, y exaltado el vicio. Della pende el honor, ò la infamia de los Principes. Por ella se govierna la posteridad en los exemplos, que a de imitar ò huir, y della saca maximas, y documentos la Politica, para el govierno de los Reynos, y si los fundamentos fueren falsos, falso sera el edificio, que se levantare sobre ellos: en que no basta tal vez la buena intencion del que escrive, porque no pudiendo ser testigo de todo, es fuerza, que se valga de agenas relaciones, y suele acontecer, que el apetito de adquirir nombre, y gloria de verdadero le incline à levantar las cosas estrangeras, y abaxar las domesticas; daño que se reconoce en España, donde algunos de nuestros Escritores desautorizan las tradiciones antiguas, acreditadas con la memoria de Padres à Hijos, que es el mayor testimonio de la Historia, y en las cosas dudosas, que dan eleccion al arbitrio, sentencian contra la gloria de los Reyes, y de la Nacion, agudos en interpretar siniestramente sus acciones. En que pecò gravemente Juan de Mariana (gran varon en lo demas) porque afectò en su historia general de España la libertad; virtud de que suele vestirse la malicia, aviendo perdido en Francia el amor à su Patria. Esta emulacion domestica, y aplauso de los Estrangeros esperimentò en su persona Alarico, aviendo sucedido en la Corona. Ay diferentes opiniones sobre el tiempo de su eleccion. Pero aviendose celebrado el Concilio Agathense en el vigesimo segundo año de su Reynado, [1] que fuè el de 506. consta

1. Inde facile colligere possumus, quod ejus filius Alaricus ipsi statim succedens, hoc ipso anno regnare cœpisse reperitur, ut optimè colligitur ex Concilio Agathensi. *Baron. an. 484. 130.*

sta claramente, que empezò à Reynar en el año 484. Deste Rey dize Mariana, que reynò con engaño, y crueldad, [2] y Carlos Sigonio, que governò con gran justicia, y alabanza. [3] Juan Magno de Nacion Godo, que se precia de tener en sus venas sangre Española, le acusa de no aver correspondido à su Padre Eurico, en la prudencia, y otras virtudes, y que diò ocasion à la guerra con Clodoveo, y à la perdida de la Gallia Gothica, [4] y el Presidente Fauchet confiessa, que Clodoveo buscava pretextos honestos, para quitarle la Gallia Gothica, [5] (como diremos) S. Isidoro le acusa (no seria en el Santo passion, sino mala informacion) de aver passado su edad en ocio, y banquetes, [6] y Roricon exagéra lo magnanimo de su corazon, y que los felices sucessos le hizieron siempre ilustre. [7] Consta tambien, que no vivia ocioso, pues para el buen govierno de sus Vassallos, atendiò en los ultimos dias de su Reynado à reducir à compendio (como se dira en su lugar) el Codigo del Emperador Theodosio, donde mostrò tanta estimacion, y respeto à los Obispos Cathólicos, que por un rescripto le remitiò à ellos, paraque le examinassen, y aprobassen, [8] lo qual alaba el Cardenal Baronio, ponderando que aun las leyes seglares sugetasse al examen de los Prelados. [9] Alaba tambien el mismo Cardenal su piedad en honorar à los Prelados Cathólicos, [10] como hizo à San Remigio, de cuya santidad, y milagros tenia tanta fé, que se valia de su intercession con Dios, embiandole la hija de Benedito, [11] paraque la librasse del Demonio, que la possesía, y si bien desterrò à Cesario Obispo de Arles, fuè por aver sido acusado, de que tratava de entregar aquella ciudad à los Borgoñones, y conocida despues su inocencia, le restituyò su Iglesia, y mandò apedrear el Acusador, [12] aunque no se executò por la intercession del Santo. Esta piedad del Rey Alarico fuè tan conocida en el Mundo, que aviendo Trasamundo, Rey de los Wandalos en Africa, mandado desterrar della à todos los Obispos Cathólicos, embiò el Papa Symacho muchos dellos à España, [13] sabiendo (como sucediò) la buena acogida, que hallarian en Alarico, el qual, aunque Arriano, diò licencia para que se congregasse el Concilio Agathense, donde los Padres rogaron à Dios por él, [14] y hizieron santissimos decretos para la reformacion de la disciplina Ecclesiastica.

Todas estas virtudes, y otras no bastaron à hazer glorioso su Reynado, ò ya sea, porque juega con la fama la Fortuna, como con las demas cosas humanas, ò porque las acciones de los Principes se juzgan por los fines, y aviendo perdido la vida, y la Gallia Gothica, per-

2. Imperium à parricidio auspicatum, fraudibus & sævitiâ continuatum meminerant annos tres & viginti, quibus Genti imperavit.
Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.

3. Alaricus, qui in Gallia diù cum magna justitiæ laude Wisigothos in pace rexit.
Car. Sigon. de occ. Imp. lib. 16.

4. Qui defuncti patris virtutes, & monita minus exequi curavit, quam imminentis temporis discrimina requirebant. Pacem enim quam Pater Euricus cum Clodoveo (alias Ludovico Francorum Rege) prudenter composuerat, imprudenter evertit.
Joan. Mag. Hist. Gothor. l. 16. c. 1.

5. Il faisoit assez mal à Clovis de veoir les Gots (Arriens, comme les Bourguignons) commander en la Gaule depuis les monts Pyrenées jusq; à la riviere de Loire, & pour ce il cerchoit honeste converture de leur faire la guerre.
Fauch. Antiq. de Franc. chap. 22.

6. Qui cum à pueritia vitam in otio, & convivio peregisset, tandem provocatus à Francis in regione Pictavensis urbis prælio inito extinguitur.
S. Isidor. Chron. Goth.

7. Alaricus iste audax, & validus, & vir amplissimi animi extitit, prosperis eventibus semper clarus, ac nimia feritate præcinctus.
Roric. gest. Francor.

8. Utilitates populi nostri propitiâ Divinitate tractantes, hoc quoque, quod in jure habetur iniquum, meliori deliberatione corrigimus: ut omnis legum Romanarum, & antiqui juris obscuritas, adhibitis sacerdotibus, ac nobilibus viris, in lucem diligentiæ melioris deducta resplendeat: & nihil habeatur ambiguum, unde se diuturna, aut diversa jurgantium impugnet objectio. Quibus omnibus enucleatis, atque in unum librum prudentium electione collectis, hæc, quæ excepta sunt, vel clariori interpretatione composita, venerabilium Episcoporum, vel Electorum provincialium nostrorum roboravit assensus.
In rescript. Reg. Alar.

9. Hactenus decretum Alarici, in eo etiam potissimum commendandi, quod nullam penitùs secularium legum editionem, promulgationemque fieri passus est, antequam cedem cognoscerentur, atque ab Episcopis probarentur.
Baron. ann. 506. 12.

10. Alaricus enim quantumlibet Arianus esset, tamen Sanctos Antistites Catholicæ communionis coluit, & frequentavit officiis, eos præsertim, quos editione miraculorum Deo gratissimos sentiebat.
Baron. ann. 507. 2.

11. Et eas res, quas in provincia Benedictus quidam (cujus filiam mihi ab Alarico missam, gratiâ Sancti Spiritus per impositionem manus meæ peccatricis non solum à diabolicæ fraudis vinculo, sed ab inferis revocavi) ad usum luminis tui, *Rhemensis Ecclesiæ scilicet*, & loci, ubi corpus meum jacuerit, continuatim deservire præcipio, &c.
Apud Brisson. in Formul. Baron. ann. 507. 2.

12. Princeps oravit, ut ad suam reverteretur sedem, seque & civibus, & Clero exhiberet. Porrò delatorem ejus jussit lapidibus opprimi.
Sur. tom. 4. die 27. Augusti.

13. Qui dispersi per Orbem recurrerunt ad Symmachum Papam. Ille pietate motus aliquos Episcopos transmisit ad Hispaniam, fueruntque humaniter recepti.
Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2. c. 10.

14. Dedit facultatem Alaricus Rex Arianus, ut Orthodoxi Episcopi in unum convenientes, Synodum celebrarent: cujus præstiti beneficij memores Patres, ipsius Synodi exordio pro eodem Rege preces Domino obtulerunt, ut iidem ipsi in ejusdem Synodi præfatione testantur.
Baron. ann. 506. 4.
Concil. Agathens. 71.

perdiò tambien la buena memoria de si. Algunos Escritores Franceses le culpan de aver dado justa ocasion à Clodoveo, para mover contra él las armas, por aver faltado à las confederaciones, que su Padre, y Aguelos avian tenido con él; y refieren el hecho con tales circunstancias, que por si mismas se desacreditan. Dicen, que deseando Clodoveo conservar una buena correspondencia con Alarico, le embiò por Embaxador à Paterno con comission de ajustar las diferencias, que avia entre los dos, y de procurar, que Alarico tocasse la barba à Clodoveo, y quedasse con esta ceremónia Padre suyo adoptivo, [15] segun el estilo de aquellos tiempos, el qual despues se reduxo à que él que adoptava à otro por hijo, le cortasse una parte de sus cabellos, como hizo Luitprando con Pipino, hijo de Carlos Martelo, [16] y como de orden del Emperador Justiniano entregaron sus hijos Justiniano, y Heraclio al Papa Benedicto sus guedejas, para que le tuviessen, y reverenciassen como à Padre. En execucion desto refieren, que aviendose ajustado las vistas de ambos Reyes con tal condicion, que viniessen à ellas sin armas, bolviò Clodoveo sospechoso de algun mal trato, à embiar à Paterno, paraque diestramente reconociesse, si venia armado Alarico, [18] y que hallò, que traía un baculo, incluyda dentro una espada, ò como otros escriven, que se rematava en una punta aguda de acero, como es ordinario, y que tambien traían las mismas armas los que le acompañavan, de donde infiriendo Clodoveo, que Alarico venia con animo de matarle, crecieron entre ambos las difidencias, y los odios, y para componerlos, se resolvieron à embiar Embaxadores al Rey de Italia Theodorico, Cuñado del uno, y Suegro del otro (como diremos) haziendole Juez arbitro de aquellas diferencias, el qual zeloso de la grandeza dellos, [19] y deseando que se consumiessen con guerras entre si, sentenciò, que poniendose el Embaxador de Clodoveo à cavallo delante del Palacio de Alarico con la lanza fixa en tierra, y levantada en alto, la deviesse cubrir de dinero, y que todo fuesse para Clodoveo, de cuya sentencia imposible de cumplir, quedò mas ofendido Alarico, y aviendo buelto à él Paterno con otra Embaxada, dispúso de tal suerte el aposento, donde le hospedava, que cayendo en tierra, se quebrò un brazo, [20] de cuya afrenta contra el derecho de las Gentes resultò la guerra entre ambos Reyes. Que juizio tan vulgar, y ligero dara credito à tal narracion, opuesta à las cartas, que escriviò à los dos el Rey Theodorico, para componerlos (como se vera despues) y à la historia de San Gregorio Turonense, que floreciò

I en

15. Miserat idem Clodoveus Legatum suum, nomine Paternum, ad Alaricum Regem Gothorum, ut quæ pacis essent cum eo tractaret: simul etiam ut voluntatem ejus agnosceret, quo in loco ambos Reges sibi, pro utriusque Regni utilitatibus collocuturos, oporteret occurrere, & Alaricus (juxta morem antiquorum) barbam Clodovei tangens, adoptivus ei fieret pater.

Aimoin. de gest. Franc. lib.1.c.20.

16. Circa hæc tempora Carolus Princeps Francorum Pipinum filium suum ad Luitprandum direxit, ut ejus (juxta morem) capillum susciperet. Qui ejus cæsariem incidens, ei pater effectus est, multisque eum ditatum Regiis muneribus genitori remisit.

Paul. Diac. lib. 6.c.15. vet.edit. & nov.53.

17. Hic (*Benedictus scilicet*) una cum Clero, & exercitu suscepit mallones capillorum dominorum Justiniani, & Heraclij filiorum clementissimi Principis, simul & ejus jussionem, per quam significabat, eosdem capillos direxisse.

Anastasius.

Loaisa in not.ad Concil. Tol. 13.

Baron.ann.684.7.

18. Constituto tempore, quo inermis quisque accederet, Clodoveus iter in Aquitaniam parat. Interim Paterno negotium dat, exploret, quibus Gothi indumentis utantur. Qui ad Alaricum reversus, offendit hominem, & suorum quemque ferream virgam non minime crassitudinis manu gestare: quę vel ad percutiendum, vel jaculandum idonea videretur. Quem dolum prudenter animadvertens Paternus, apprehensâ Regis manu promissi eum admonuit.

Rob. Gaguin. de Franc. gest.lib.1.

19. Tractansque in arcano cordis, quod jam olim cælaverat, cupiens hos duos Reges ad invicem semper esse discordes, tale inter eos demùm judicium terminavit, ut difficile Gothis, quos Alaricus regebat, hujus culpâ complectetur, ut veniret Legatarius Francorum, sedens super equum, contum erectum tenens manu ad aulam Palatij Alarici, & tandiû Alaricus, & Gothi super eos solidos jactarent, quousque Legatum, & equum, & acumen conti cum solidis cooperirent.

Chron.ex Idat.lib.2.

20. In vetustissimo eum solario hospitari præcepit, per quod dum incautè graditur, comminuto sub pedibus ejus ligno, pronus ad terram cecidit, & fracto brachio vitæ reservatus est, Domino protegente.

Roricon. de gest.Francor. lib.4.

en aquellos tiempos, y no refiere tales despropositos. Yo creo, y no sin fundamento, que todas las embaxadas de Paterno à Alarico fueron, para reconocer sus fuerzas, y riquezas, [21] y que aviendoselas mostrado, y hecho relacion dellas à Clodoveo, fueron las que mas le provocaron à la guerra. Pero paraque conste deste hecho, sin que pueda ser caluniada mi pluma, le escrivirè con las de los Historiadores de Francia de mayor autoridad, y credito.

Hallavase Alarico con el dominio absoluto de España, echados della los Romanos, y las Naciones barbaras, y tan estendido su Imperio por las Gallias, [22] que tenia por terminos al mar Mediterraneo, al Oceano, y al Rodano, con que era tanta su grandeza, que Carlos Sigonio le llamò Señor del mundo. [23] Levantavase al mismo tiempo la Monarchia de Francia, divididas hasta entonces aquellas Provincias en diversos Reyes. Su primer fundador fuè Clodoveo, de cuya ambicion de dominar, y de las tyranias, que usó, escriven con demasiada libertad algunos Historiadores Franceses: nosotros respetamos mas su memoria, por averla dexado ilustre con sus hazañas, y religion, y porque, como docta, y eruditamente prueva Juan Jacobo Chifletio, * son los Reyes de España mas proximos descendientes suyos, que los de Francia. Pero no podemos dexar, de repetir lo que en este mismo caso refiere Serres author Francés, que dava cuydado à Clodoveo el poder, y grandeza de Alarico, porque hazia sombra à la Monarchia, que procurava levantar, y buscava ocasiones, para mover las armas contra él, y apoderarse de la Gallia Gothica. [24] Para esta empresa no avia razon alguna, pero como ningun Principe busca pretextos, que no los halle, se valiò de tres aparentes al vulgo, que no examina las causas. El primero, que Alarico faltava à la fè publica de las confederaciones, hechas entre ambos, porque admitia en su Reyno à los Bandidos. El segundo, que tenia con él algunas diferencias sobre los Confines, y el tercero que Alarico era de contraria religion. Deste se valiò mas, que de los otros, por ser tan poderoso en los animos de los hombres, aunque no lo súpo disimular su corazon ardiente, quando dando cuenta à los suyos deste intento, les dixo assi:

No puedo ya sufrir, que estos Godos Arrianos gozen de la mejor parte de las Gallias, vamos con el favor de Dios, y echemos los de aquellas tierras, que son muy buenas, reduziendolas à nuestra obediencia, [25] y añadiò (segun refiere el Presidente Fauchet) *y quando me falte el pretexto de la Religion, es esta una conquista necessaria para la conservacion de los Estados de Francia, porque no estaran seguros, mientras tuvieren los Godos en las Gallias tan grandes Provincias arrimadas à la potencia de España.* [26]

Buenas maximas justificar la guerra con la conveniencia, y razon de Estado, haziendo defensa natural, despojar al Vecino, para assegurarse dél, con que no avria firme paz entre los Confinantes. Quiera Dios, que estas mismas maximas injustas, y tyranas no se prátiquen en nuestros tiempos.

Los tres pretextos referidos no eran bastantes à hazer justa la invasion de Clodoveo, como lo mostraremos, examinandolos uno à uno.

El

21. Alaricus vero, cum per Paternum vellet Chludovicum decipere, à Paterno exploratis quę circa eum erant, & thesauris ejus ingenio subarratis illusus est. *Constant. Presb. Frag. Reg. Franc.*

22. Les Goths occupoient toute la Gaule Narbonnoise à laquelle ils donnerent leur nom, & toute la Guyenne avec toutes les appartenances. *Jean. de Serres Invent. de l'hist. de Franc.*

23. Cæsareum ad Alaricum Regem orbis dominum detulit. *Car. Sic. de occ. Imp. l. 16.*

* Oritur insuper aliis ductibus idem Catholicus Rex Philippus IV. & à Clodoveo, & à Carolo Magnis Regibus, per Gerbergam, & Ermengardem Caroli Lotharingiæ Ducis hæredes, mediis Brabantiæ Ducibus, & Namurci Comitibus, ut supra Capite quarto ostensum, idque cum prioritate natalium, ante Franciæ Occiduæ Regem. *Joan. Jac. Chifflet. Vind. Hisp. c. 10.*

24. Clovis en vouloit aux Wisigoths, qui tenoient un grand, & large pays en Gaule, faisant ombre à la Monarchie Françoise, laquelle il desiroit establir: mais il falloit avoir un honneste pretexte de leur faire la guerre: bien que par effect le droict de bienseance fut son principal droict; comme c'est bien souvent le plus legitime titre des Princes. Il cherche donc suject contre Alaric Roy des Wisigoths sur l'alliance, qu'il avoit faict avec luy: la quelle il disoit avoir esté enfrainte en ce que les bannis, & malfaicteurs de France trouvoient libre, & asseuré acces aux terres de son obeissance, & de surcroit, la plainte de leurs limites y estoit adjoustée, en la quelle il vouloit resolument avoir l'avantage. Mais pour donner plus grand lustre à ceste querelle d'estat, il adjoute la Religion: car à quel propos, disoit il aux siens, ces Arriens auroient ils si bonne part entre les Chrestiens. *Jean. de Serre. Invent. de l'Hist. de France.*

25. Igitur Clodoveus Rex ait suis: Valdè moleste fero, quod hi Arriani partem teneant Galliarum, eamus cum Dei adjutorio, & superatis, redigamus terram in ditionem nostram. *Greg. Tur hist. Franc. l. 2. c. 37. Gest. Reg. Franc. exedit. Frech. 8. Const. Presb. Frag. Reg. Franc.*

26. Et quand cette occasion cesseroit, encores estoit-ce une entreprise necessaire pour la conservacion de l'estat François: puis qu'ils ne pouvoient asseurer leurs conquetes en Gaule, tant que les Wisigoths en tiendroient une si grande portion, & de l'Espagne: d'ou estoient tousjours sortis les meilleurs Soldats Romains depuis la Monarchie des Cesars. L'advis du Roy approuvè, & l'esperance que chacun avoit de s'agrandir par la Conquete de si riche Pays, que l'Aquitaine, il fut conclu de faire la guerre aux Wisigoths. *Fauchet. de l'Antiq. de Gaule & Franc.*

El primero de aver dado acogida à los Bandidos, no era bastante, porque quando no son Rebeldes, ni an maquinado contra la vida de su Principe, es própio de la soberania, y grandeza de los demas Principes permitir, que sean acogidos en sus estados los affligidos, que huyen las iras de su Señor natural, mientras passa su rigor, para que despues use con ellos de su clemencia, à que assiste el derecho de las Gentes, siendo los Principes muy parecidos à los Elementos, que abraza el uno, lo que el otro desecha. Algun refugio a de tener ò la inocencia, ò el temor del castigo, fuera de que consta de la buena correspondencia de Alarico con Clodoveo, pues aviendose retirado à Tolosa su Corte el Rey Ciagrio, despues de aver sido roto en una batalla, y despojado de lo que posseía en Soison, le entregò à los Embaxadores de Clodóveo, [27] en que por complacer à Clodoveo, faltò indignamente à su misma generosidad, y à las obligaciones de Rey, los quales deven amparar, y favorecer à los Principes flacos, porque estos no tienen otro recurso, ni tribunal, sino el poder de los mas poderosos.

El segundo pretexto de las diferencias de Confines no era bastante, porque si en ellas desseava Clodoveo conservar sus derechos, deviera primero remitirlos à Juezes arbitros, paraque las compusiessen amigablemente, y no empezar el juyzio por las armas.

El tercer pretexto de la diversidad de Religion no justifica la guerra, porque no la deve mover un Principe contra otro por sola la Heregia, quando con ella no perturba su Religion, y su Reyno, ò quando el Papa no le ordena, como Pastor universal, que le haga la guerra, porque impide con la heregia la unidad de la Iglesia, y quando estos pretextos tuvieran algun fundamento, los avia ya borrado la reconciliacion de ambos Reyes en las vistas, que tuvieron en una Isla del rio Luer, cerca de la Ciudad de Tur.

Pero como Clodoveo se movia solamente por ambicion, no se detenia en examinar la justificacion de sus armas, quando se le representava la ocasion de despojar à alguno de los Confinantes, y juzgando que con su exercito bien disciplinado, y triunfante con diversas vitorias, no hallaria resistencia en los Godos, cuyos animos estavan rendidos à las delicias con el largo ocio de la paz, se valia de qualquier pretexto àparente, para entrar con sus armas por la Gallia Gothica, [28] previniendose à la guerra.

Reynava en este tiempo en Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos, à quien el Emperador Zenon, [29] por librarse de aquella Nacion numerosa, y sin assiento, y levantar en Italia una Criatura suya, avia dado la conquista della contra el Tyrano Odoacre, Rey de los Herulos, y con su valor, y fuerzas le avia quitado la vida, y la Corona, y para afirmarla mas en sus sienes con el parentesco de Principes poderosos, avia casado con Audofleda hermana de Clodoveo, y dado en matrimonio à sus hijas Teudetusa, y Teudicoda à los Reyes de España, y de Borgoña Alarico, y Gundibaldo, [30] con que era arbitro del Poniente, y sabidos estos disgustos entre su Yerno, y Cuñado, reconociò, que haziendose el uno dellos mas poderoso con la ruina del otro, perderia su arbitrio en el Mundo.

27. Si agrius elisum cernens exercitum terga vertit, & ad Alaricum Regem Tolosam cursu veloci perlabitur: Clodoveus verò ad Alaricum mittit, ut eum redderet, alioquin noverit sibi bellum ob ejus retentionem inferri. At illi metuens, ne propter eam iram Francorum incurreret (ut Gothorum pavere mos est) vinctum Legatis tradidit. Quem Clodoveus receptum custodię mancipari præcepit, Regnoque ejus accepto, eum gladio clam feriri mandavit.
Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 2.
Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.

28. Ocium ejus Rex Francorum Clodoveus internecino bello illatò perrupit. Nam sive hæresim illius insectans, sive Regni libidine ardens, consultò litem nescio quam, quo illum ad arma attraheret, intentavit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

29. Quibus vocibus Zeno permulsus haud gravatè, ut Illyricum infestâ, ac meritò sibi suspectâ Gothorum multitudine exoneraret, assensit. Itaque re cum eo composita, Italiam ei, quemadmodum, inquit Paulus Diaconus, per pragmaticam tradidit, ac sacro velamine capiti imposito confirmavit, & Senatum, Populumque Romanum cum ipsa Urbe, ac tota Italia præcipuè commendavit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 15.
Jorn. de reb. Get.
Sabell. Ennead. 8. lib. 2.

30. Ad stabiliendas opes suas vicinorum se Regum præsidiis muniendum, atque affinitatibus obvallandum putavit, haud quaquàm veritus, quin si Odoacer idem Consilij habuisset, haud dubiè partam Italiæ possessionem retinuisset. Itaque Andefledam Clodovei Regis Francorum sororem sibi despondit, filiam vero suam Teutedusam ex concubina susceptam Alarico Regi Gothorum, Amalabergam vero Amalafride sororis filiam Sigismundo Gundobaldi Regis Burgundionum filio collocavit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

do. Davanle zelos las vitorias del Francés, y su apetito de dominar, y hallava conveniencia, en que la potencia de los Visigodos en España no se expusiesse à los casos de la fortuna, porque siendo de una misma Nacion, y ambas Casas Reales de Amalos, y Balthos, unidas con estrechos vinculos de sangre, [31] la grandeza de la una era seguridad, y firmeza de la otra. Estas, y otras consideraciones le obligàron à interponer su autoridad embiando sus Embaxadores al uno, y otro Rey, y porque las cartas, que les escriviò, se hallan entre las obras de Cassiodoro, su Canciller, las pondrè aqui traducidas en Castellano, aunque no como interprete fiel de palabra en palabra, por dar à su sentido mayor fuerza. La que escriviò al Rey Alarico, dezia assi: [32]

Aunque la innumerable sucession de vuestros Reales Progenitores, y la potencia de Attila, derribada por las fuerzas de los Visigodos, pudiera dar confianza à vuestro valor, con todo esso os deve hazer recatado la consideracion, de que la ferocidad de los corazones de los Pueblos se ablanda con la larga paz, y que no conviene ofrecer de repente à la suerte de los casos à los que à tanto tiempo que les falta el exercicio de las armas. Terrible es el lanze de una batalla, quando no es acostumbrado, y si el uso, y experiencia no anima, no se entra en el combate con confianza. No quiera Dios, que la ciega indignacion os arrebate. La moderacion prevenida conserva los Estados. El furor casi siempre precipita los casos, y solamente conviene el medio de las armas, quando el Competidor no admite el de la justicia, y assi os pido, que suspendais la fuerza, hasta que ayan llegado mis Embaxadores al Rey de Francia, paraque vuestras diferencias sean amigablemente compuestas, porque no quisieramos, que las cosas llegassen à tal termino entre dos tan conjuntos con migo en afinidad, que la grandeza del uno quedase disminuida. No ay entre vosotros ocasion de sangre vertida de vuestros Padres, que os encienda, ni os abrasa la usurpacion de alguna Provincia. Aun son de solas palabras los disgustos, y facilmente los compondreis, si no irritais con las armas vuestros animos. Porque aunque se junten nuestras fuerzas, y las de nuestros Confederados contra vuestro Cuñado, para reducirle, suele la justicia, que haze mas fuertes à los Reyes, indignarse, y irritar los animos, quando vè armados contra si à los Parientes; y assi despues de averos saludado honorificamente, nos a parecido embiaros nuestros Embaxadores, paraque hagan con vosotros estos oficios, y passen (si fuere menester) despues de conocida vuestra intencion à nuestro hermano Gundibaldo Rey de Borgoña, y à otros Reyes. Procurad pues governaros de suerte, que no parezca, que peligrais en la interposicion de los que se alegran de las contiendas agenas. Dios no permita, que en vuestros daños prevalezcan estas artes engañosas, y injustas. Yo juzgo por tan comunes, y propios vuestros males, que con razon me esperimentarà su enemigo, el que maquinàre contra el otro. A los

31. Unde temporis progressu factum, ut Gothi, Visigothique quandoquidem sub unius Imperio essent, terrasque easdem haberent, liberos suos mutuis affinitatibus junxerint.

Procop. de bello Goth. l. 1.

32. Quamvis fortitudini vestræ confidentiam tribuat Parentum vestrorum innumerabilis multitudo: quamvis Attilam potentem reminiscamini Visigotharum viribus inclinatum: tamen quia populorum ferocia corda longâ pace mollescunt; cavete subito in aleam mittere, quos constat tantis temporibus exercitia non habere. Terribilis est hominibus conflictus, si non sit assiduus: & nisi usu præsumatur, concertandi subito fiducia non habetur. Absit, ut vobis aliquid indignatio cæca surripiat. Moderatio provida est, quæ gentes servat. Furor autem instantia plerumque præcipitat, & tunc utile solum est ad arma concurrere, cum locum apud adversarium Justitia non potest invenire. Quapropter sustinète, donec ad Francorum Regem Legatos nostros dirigere debeamus: ut litem vestram amicorum debeant amputare judicia. Inter duos enim nobis affinitate conjunctos non optamus aliquid tale fieri, unde unum minorem contingat forsitan inveniri. Non vos Parentum fusus sanguis inflammat: non graviter urit occupata provincia: adhuc de verbis parva contentio est. Facillimè transigitis, si non per arma vestros animos irritetis. Objiciamus quamvis Cognato cum nostris conjuratis eximias gentes. Justitia quę reges efficit fortiores, cito convertit animos, qui contra se tales sentit armatos. Et ideo salutationis honorificentiam prælocuti. Legatos nostros illum, & illum ad vos credidimus esse dirigendos: qui vobis & mandata nostra sufficienter insinuent, & usque ad fratrem nostrum Gundibaldum, vel alios Reges latâ vestrâ voluntate deproperent. Ne videamini eorum immissione laborare, qui malignè gaudent alieno certamine. Avertant enim divina, ut supra vos iniquitas illa prævaleat. Commune malum vestrum judicamus inimicum. Nam ille me jure sustinebit adversum, qui vobis nititur esse contrarius.

Cass. Varia. lib. 3. epistol.

A los mismos Embaxadores embiò Theodorico al Rey Clodoveo con esta carta :[33]

Dispuso la divina Providencia, que entre los Principes echassen tales rayzes los derechos de afinidad, que de su concordia de animos naciesse el deseado reposo de los Pueblos, siendo tan sagrado este vinculo, que no permite desunion, porque à que prendas se deve mayor confianza, que à las del amor, y afecto? Unense los Principes con el Parentesco, paraque las Naciones divididas entre si, se precien de imitarlos en esta conformidad de voluntades, y vengan à ser ellos como unos condutos, por donde passe à los Subditos la concordia, reduzidos à union sus deseos, y pretensiones. Supuesto pues este fundamento nos maravillamos, de que commovidos vuestros animos con ligeras causas, querais venir al duro tranze de una batalla con nuestro Hijo el Rey Alarico, de donde resultaria, que los que agora os temen, se holgassen de vuestras contiendas. Ambos soys Reyes de grandes Naciones, y de edad florida, y no sin graves daños de vuestros Reynos vendreis à rompimiento, y seria muy de sentir, que la bizarria de vuestros corazones fuesse impensadamente dañosa à la Patria. Advertid que caen en gran odio los Reyes, que con leves motivos causan la ruina de sus Pueblos. Dirè libre, dirè afectuosamente lo que juzgo. Impaciente es el sentimiento, que à la primer intimacion toma luego las armas. Lo que como Padre de ambos pretendo, es que por juezes arbitrarios se compongan vuestras pretensiones, pues no ofenderà à la grandeza de tan grandes personages, que se dè lugar al arbitrio de los que vosotros mismos eligieredes por Medianeros. Estos oficios son tan propios mios, que harais siniestro juizio de mi, si uviesse dexado correr vuestros dictamenes. Dios no permita, que llegueis à batalla, donde vencido el uno de vosotros, quède despojado el otro. Deponed luego essas armas, con que intentais combatir con oprobio, y descredito mio, porque con la autoridad de Padre, que tanto os ama, os protesto, que à mi, y à mis Confederados experimentarà Enemigos el, que (lo que no creemos) menospreciare estas amonestaciones. Sobre lo qual nos a parecido embiaros nuestros Embaxadores, con los quales tambien emos escrito à vuestro hermano, y hijo mio el Rey Alarico, paraque no deis lugar, à que la malicia agena siembre entre vosotros dissenciones, antes conservando la paz, que hasta aqui, compongais de acuerdo por amigables medios vuestras diferencias, y remitiendome à lo que os diran de palabra, os buelvo à representar, que no debeis exponer à las calamidades de la guerra à los Vassallos, que en el govierno de vuestros Padres florezieron en larga, y feliz paz. Obligacion es vuestra dar credito, al que es interessado en vuestras conveniencias, y reposo, teniendo por cierto, que no es fiel Consejero, quien à otro expone à los casos, y peligros.

Al mismo tiempo escriviò Theodorico cartas (que aun se hallan entre las obras de Cassiodoro) à los Reyes de los Borgoñones, de los Herulos, de los Guarnos, y Thoringos, representandoles la conveniencia de procurar todos, que no se encendiesse el fuego de aquella guerra en sus confines, cuyo peligro seria comun à los vezinos, siendo fuerza, ò mezclarse en ella, ò mantenerse neutrales, y padecer sin provecho, ni gloria los daños de correrias, transitos, y alojamientos, exponiendose al peligro

33. Adeò inter Reges affinitatis jura, divina coalescere voluerunt, ut per eorum placabilem animum proveniat quies optata populorum. Hoc enim sacrum est, quod nullâ permittitur commotione violari. Nam quibus obsidibus habeatur fides, si non credatur affectibus? Sociantur proximitate Domini, ut nationes divisæ simili debeant voluntate gloriari, & quasi per alveos quosdam concordiæ adunata, se possint gentium vota contingere. Quę cum ita sint, miramur animos vestros sic causis mediocribus excitatos, ut cum filio nostro Alarico Rege durissimum velitis subire conflictum: ut multi qui vos metuunt de vestrâ concertatione lætentur. Ambo estis summarum gentium Reges, ambo ętate florentes. Non leviter Regna vestra quassatis, si datâ partibus libertate confligitis. Virtus vestra patriæ non fiat inopinata calamitas. Quia grandis invidia est Regum, in causis levibus gravis ruina populorum. Dicam liberè, dicam affectuosè, quod sentio. Impatiens sensus est, ad primam Legationem protinus arma movere. A parentibus quod quæritur, electis Judicibus, expetatur. Nam inter tales viros, & illos gradum est dare, quos medios volueritis efficere. Quid de nobis vos ipsi æstimare poteritis, si nos intentiones vestras reliquisse cognoscitis? Absit ille conflictus, ubi unus ex vobis deleri poterit inclinatus. Abjicite ferrum, qui in meum vultis pugnare opprobrium. Jure patris vobis interminor, & amantis. Ille nos, & amicos nostros patietur adversos, qui talia monita (quod non opinamur) crediderit esse temnenda. Quapropter ad excellentiam vestram illum, & illum Legatos nostros magnoperè credidimus dirigendos, per quos etiam ad fratrem vestrum filium nostrum Regem Alaricum scripta nostra direximus: ut nullatenùs inter vos scandala seminet aliena malignitas: sed in pace perseverantes, quæ sunt inter vos, mediis amicis placabiliter finire debeatis. Per eos etiam & verbo vobis aliqua dicenda mandavimus. Ut gentes quę sub Parentibus vestris longâ pace floruerunt, subitâ non debeant concussione vastari. Illi enim credere debetis, quem vestris utilitatibus arridere cognoscitis. Quoniam qui vult alium in præcipites casus mittere, eum certum est fideliter non monere. *Cass. Varia. lib. 3. epist. 4.*

ligro ordinario de ser despojos del vencedor. Que como à Reyes confinantes, interessados en la quietud publica, corria obligacion de unirse con él, para enfrenar los brios de aquellos Reyes mozos, que mas por bizarria natural, que por causa bastante se preparavan para la guerra. Que aunque se hallava tan lexos, devia tratar de su composicion por los vinculos de sangre, que tenia con ambos, siendo cierto, que si llegavan à las armas, juzgaria el Mundo, que ò por razon de Estado los dexava perder, ò que no correspondia à las obligaciones de Suegro, y Cuñado, y à la autoridad, y grandeza, en que Dios le avia puesto.

Todas estas diligencias obraron poco, porque si bien à las amonestaciones paternas de Theodorico se ablandò el animo de Alarico, se endureciò el de Clodoveo,[34] porque no buscava la composicion, sino el rompimiento, y se escusó con que el Reyno de Alarico era refugio de sus Enemigos, que le avia intimado la guerra, que intimada, no podia dexar de aceptarla, y assi rogava à Theodorico, que no le obligasse à faltar al derecho de la Naturaleza, y à la Magestad Real, pues no avia mas razon, paraque Alarico le acometiesse, que para oponerse él à su invasion, y concluyò, con que, provocandole el uno à la paz, y el otro à la guerra, quisiera tener dos manos derechas, una armada, con que oponerse à Alarico, y otra desarmada, para darsela de paz à Theodorico. Pero que ya estavan tan empeñadas las cosas, que no podia dar oydos à tales proposiciones.

Esta respuesta sobervia irritò mucho à Theodorico, viendo burlada su interposicion, y el arbitrio, que tenia en el Mundo: y luego escriviò otra vez à los Reyes de Europa,[35] significandoles, quando avian salido vanos sus oficios, y diligencias con Clodoveo, el qual queria remitir à su espada, y no al arbitrio ageno sus pretensiones. Que aviendo vencido à los Alemanes, si tambien vencia à los Godos, seria formidable à todos su potencia. Que ya era comun la causa, como lo era el peligro. Que aunque la soverania de un Rey fuesse absoluta, estava sugeta al tribunal de los demas Reyes, deviendose unir contra él, que tratasse de tyranizarlos, ò de ponerlos en peligro, y que assi convenia, que todos uniessen sus consejos, y fuerzas, para reducir à la razon à Clodoveo. Esta diligencia hízo mas apretadamente con Gundibaldo su yerno Rey de Borgoña, embiandole secretamente un Embaxador, paraque assistiesse à su Cuñado el Rey Alarico, y aviendolo penetrado Clodoveo, juzgò por conveniente sugetar primero (aunque Baronio pospone està guerra à la de la Gallia Gothica) al Borgoñon, y bolver despues sus armas contra el Godo. Para esto se le ofrecia una buena ocasion, porque aviendo Gundibaldo muerto à Gundemaro, y à Chilperico, y despojado à Odisello sus hermanos, este propúso à Clodoveo, que le assistiesse contra Gundibaldo, para quitarle el Reyno de Borgoña, que comprehendia entonces la Provenza, el Delfinado, y la Savoya, prometiendole la mitad dél.[36] Acetò Clodoveo el partido, y dexando la empresa de la Gallia Gothica, bolviò las armas, que tenia ya dispuestas para ella, contra Gundibaldo. Deviera Alarico antever el caso, y socorrer

34. Superbum existimavit Ludovicus, totius Orbis moderatorem Ostrogotthum videri, ac paulò antè eo contendente, veniam secessioni Alemanorum datam, & nunc arma Francorum absterreri, ne in Visogotthos ferrentur. In hanc igitur rescripsit sententiam: NON alio animo erga Alaricum sum, quàm te velle æquum est, cùm domum suam statuerit hostibus domus meæ esse certissimum receptaculum. Non ego illi, sed ipse mihi bellum indicit. Indictum ne capessam, geramque, oro, ne mihi author sis, contra atque patrius mos, naturaq; mea suadet. Quod vero par hoc non probas, me cum illo, si casus ferat, concurrere, non video cur æquius sit illum in me, quam in illum me pugnare. Ego verò, cum tu me ad pacem, ille ad bellum vocet, si duas habeam dextras, alterâ ab eo me tuter, alteram voluntati tuæ inermem dem: sed hoc rerum, naturæque statu, cùm propè signa ab eo canant, verba de pace audire, qui possum? *Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc.*

35. Hoc responsum causæ Visigotthi Ostrogotthum magis conjunxit. Isque è vestigio ad totius orbis Reges litteras, quarum exemplum nunc quoque legitur, dedit inclementes in Francum: ejus aures æquo, jurique clausas: in injuria, viribusq; ac ferro eum omnia reponere. Communem gentium causam agi, ne opes Francorum nimiis augescerent incrementis, futuras exitio reliquis Regnis, si eversis Alemanis Visigotthi tollantur. Omnium reliquorum Regum unum consilium, corpusque constituendum esse; ad cujus judicium Francus evocetur. Singulorum salutem universorum prudentiâ contineri, mittendos undique in Franciam Oratores, absterrendi Ludovici causâ. In primis solicitabat Burgundionum Regem consocerum suum Gundebaldum. Is dum per Legationem nimiâ contentione rem apud Francos invisam agit; alienas simultates suum fecit bellum. *Paul. Aemil. de reb. Franc. Clod.* 1. *Baron. an.* 508. 32.

36. Odesillus quod precibus nullam Regni partem impetrare ab eo posset, Ludovicum Regem jam Gundebaldo infensum occultâ legatione solicitat. Pacto convenit, uti ei Burgundionis Regis filio dimidia Burgundiæ pars daretur, altera pars Ludovico ejusdem Regiæ genero cederet. Ludovicus deposito in speciem Visigotthico bello in Gundebaldum movet. *Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clod.*

correr al Cuñado, llevando la guerra, que le amenazava, à pays ageno. Pero ordinariamente se engañan los Principes en los peligros, que estan fuera de sus Estados, y quando advierten, que son comunes, es despues de los casos. Pero se estuvo à la mira de aquella guerra, y destruydo Gundibaldo, y muerto despues Odisello, se rindiò el Reyno de Borgoña à Clodoveo, donde rehechas sus fuerzas, las bolviò contra Alarico, olvidado de que Francia devia su libertad, y grandeza al valor de los Godos, y à la espada de Theodoredo, y de Thurismundo, y como politico, que hazia siempre de religion las guerras de Estado, publicò rigurosos vandos contra los que despojassen las Iglesias, violassen las Virgines, y ofendiessen à los Ministros sagrados, y à las personas, y cosas que les pertenecian, [37] con que ganò los animos de los Vassallos Cathólicos de Alarico en la Gallia Gothica, y principalmente à los Obispos, los quales tenian con él inteligencias secretas, y le deseavan Rey, por ser Cathólico. [38]

En esta expedicion cuentan los Historiadores de Francia averse declarado el Cielo con demostraciones particulares, [39] porque aviendo embiado Clodoveo unas ofrendas al templo de San Martin, se cantavan, quando entrava por sus puertas, aquellas palabras del Psalmo 17. ℣. 40. *Et præcinxisti me* Domine *virtute ad bellum: & supplantasti insurgentes in me subtus me & inimicos meos dedisti mihi dorsum; & odientes me disperdidisti.* Y añaden, que al passar el rio Vien, que venia muy crecido, se adelantò una Cierva, y le mostrò el vado, [40] y que la lampara del templo de S. Hilario se apareciò encendida sobre sus pavellones, señal de regozijo, y vitoria. [41] Suelen agradar à Dios los efetos de una guerra, aunque por si misma no sea justa.

Desde alli passò à assentar sus reales à vista de Potiers. Delante della, aviendola fortificado, le esperava Alarico, [42] el qual juzgando por conveniente, esperar los socorros, que le embiava su Suegro el Rey Theodorico, quiso retirarse de noche à Arverna, pensando hallar entera la puente de Lusac, pero aviendola roto un dia antes su misma Gente, se hallò obligado à hazer frente à Clodoveo entre Cubort, y el Castillo de Lusac, en un lugar nombrado Cinoz, donde ambos exercitos se pusieron en batalla. Conducia al de Alarico el Conde Apolinar, y puestos los dos valerosos Reyes en la frente de los esquadrones, se dieron de una, y otra parte las señales de acometer. Al primer impetu de los Franceses se descompusieron los Godos, y Alarico haziendo el oficio de valeroso General, los animò con su presencia, y con estas razones:

Asi torpemente perdeis en un

37. Acceptâ igitur à sanctissimo Sacerdote ad periculosum conficiendum bellum benedictione, à quo & sacrum quoque baptismum acceperat universo exercitui editâ sanctione mandavit, ne quid per hujusmodi bellum damni inferretur Ecclesiis, sacrisve Ministris, personis, rebusque ad eos spectantibus.

Baron. an. 507. 14.
Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. *c.* 37.

38. Multi jam tunc ex Galliis habere Francos dominos summo desiderio cupiebant.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. *cap.* 36.

39. In hoc bello divinum illi affuisse auxilium signa à Deo ostensa docuerunt. Nam dum Legatos munera ferentes ad sepulchrum sancti mitteret Martini, dixit eis: *Ite, & à Basilica Sancti Martini mihi signum victoriæ referte.* Abeuntes illi, dum Ecclesiam oraturi intrant, vox cantoris eorum insonuit auribus, dicens: *Præcinxisti me Domine virtute ad bellum, & inimicorum meorum dedisti mihi dorsa.* Lætantes illi oratione completa, muneribusque oblatis, Regi signum victoriæ à Deo sibi concessum depromunt, & alacrem efficiunt.

Aimoin. de gest. Franc. lib. 1. *c.* 20.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. *c.* 37.

40. Cerva miræ magnitudinis ante eos nutu Dei flumen ingreditur, illaque vadante, populus, quia transire posset, agnovit.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 2. *c.* 47.
Aimon. de Gest. Franc. l. 1. *c.* 21.

41. Veniente autem Rege apud Pictavos, dum eminus in tentoriis commoraretur, Pharus ignea de Basilica Sancti Hilarij egressa, visa est ei tanquam super se advenire, scilicet ut lumine Beati Confessoris adjutus Hilarij, liberius hæreticas acies, contra quas sæpè idem Sacerdos pro fide confli-xerat, debellaret.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. *c.* 37.
Roric. Gest. Franc. lib. 4.

42. Cependant Alaric, qui avoit fortifiè Poictiers, & s'estoit mis dedans, voyant la grande puissance des François, la nuict sortit de la Ville par le pont à Joubert, & prit le chemin à Cubort, comme pour soy retirer en Auvergne, cuidant trouver entier le pont de Lussac, rompu le jour precedent par ses gens mesmes. Clovis adverty de ce departement, dés le grand matin suivit Alaric, le quel environnè des François logez deça, & dela la riviere, s'arresta entre Cubort, & le Chasteau de Lussac en un lieu, de present appellè Cinaux, ou la bataille luy fut presentée par les nostres, & laquelle ce Prince courageux ne refusa.

Fauchet. les antiq. Franc. en Clovis chap. 21.

un instante la gloria adquirida en muchos siglos. Esos que al primer impetu os parezen mas, que hombres, son en la resistencia menos, que mugeres. Siempre à triunfado dellos vuestro valor, y constancia. [43] *La conservacion de vuestras vidas no consiste en bolver las espaldas, desarmadas al enemigo, sino en la defensa de la espada. En el valor, y atrevimiento està puesta la vitoria, el despojo, y la gloria, y en la fuga la servidumbre, la infamia, y la perdida de todo.* [44] *Bolved por lo menos los ojos à ver, como borro con mi sangre Real las huellas infames de vuestra fuga*: y dando de espuelas al cavallo, quíso passar entre los esquadrones à morir peleando, pero avergonzados los suyos hizieron alto, y le detuvieron, y puestos en ordenanza, acometieron con gran valor à los Franceses, manteniendo dudoso por largo espacio de tiempo el lance de la batalla. Pero como Gente hecha à las delicias, y al ocio de la paz, no púdo resistir à los Franceses, y se pusieron en huyda. Recogiò Alarico algunas tropas de cavallos, y para animar à los suyos, y entretener el impetu del Enemigo, cargò sobre Clodoveo, que venia de los primeros siguiendo el alcance, y enristradas las lanzas, se encontraron ambos Reyes. Cayò del cavallo Alarico, [45] y fuè muerto à manos de un peon Frances, aunque algunos escriven, que le matò Clodoveo. Assistian à Alarico dos Cavalleros Godos, y queriendo vengar su muerte, acometieron por ambos lados con sus lanzas à Clodoveo, pero el temple de su loriga resistiò à sus golpes, y tambien la fidelidad de Clodorico, mancebo valiente, el qual assistiendo à su defensa, se púso à su lado, y le librò de aquel peligro.

Rotos los Godos, y sin Rey, y caudillo, se esparcieron por las Ciudades vecinas. Todo se rinde al Vencedor, aun las cosas inanimadas tiemblan à las aclamaciones, y fama de una vitoria. Las murallas de Angulema se cayéron à la presencia de Clodoveo, [46] para que por ellas entrasse triunfando, y aunque en los contornos de Burdeos se formò otro exercito de los Godos, fuè tambien deshecho, [47] con que la Gallia Gothica, parte muy principal del Imperio Gothico, y Español, [48] adquirida por donaciones, ligas, y pactos de los Emperadores, y por el derecho de la espada, y mantenida por casi 95. años desde el tiempo de Athaulpho, quedò tyranicamente en poder de Clodoveo, con que parece que se cumpliò el portento, que años antes sucediò en la Corte de Tolosa, donde el cielo lloviò sangre por espacio de un dia, en señal de que con el Reyno levantado de los Francos cairia el de los Godos. [49] Ni calificamos, ni despreciamos semejantes prodigios: llenas estan dellos las historias profanas, y aun en las Sagradas vemos prevenidas con señales las calamidades futuras, ò para dar lugar à la enmienda, ò para mayor justificacion del castigo.

Escriven algunos que entre los despojos del campo de los Godos se hallaron los vasos del templo de Hierusalem, traydos à Roma, y hurtados en aquel saco, permitiendo la divina

43. Lesquels ayans perdu le cœur, dés la premiere charge, eussent tourné le dos sans le Roy Got sage, & bon Capitaine, qui les remit en ordre, & tellement encouragea, que l'on fut grand espace, avant que sçavoir, qui auroit le dessus de la meslée: leur remonstrant, que non avec les pieds fuyards, ou tournans le dos, mais le bras armé, & frapans fort, & ferme, il leur failloit chercher leur secours. Que la victoire gisoit en leur vaillance & courage, comme aussy le butin, & l'honneur de la bataille, & en la fuite, ou lascheté, le servage, le deshonneur; & leur entiere ruine.

Fauch. les antiq. de France. cap. 22.

44. Alaricus fugientibus obstare, in pugnam redire jubere: non a pedibus, tergoque imbelli, sed ab armata dextera pręsidium saluti quærendum, in virtute, audaciaque victoriam; prædam, gloriam positam, in fuga, ignaviaque servitutem, dedecus, exitium collocatum. Metus, quàm pudor, prementе, nec laxamentum dante hoste, apud pavidos plus valuit. Tunc Alaricus effusâ suorum fugâ, & ipse, sed postremus inter aliquos equites abreptus est; ad id usque tempus summi Ducis, & strenui militis partibus functus.

Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.

45. In eum unum tantâ vi, tamque infestus equum admisit, ut ad primum incursum equo dejecerit. Tunc duo Wisigotthorum equites Regis sui casu magis irritati, quàm territi, antequàm Rex Regem conficere, ac opima spolia capere posset, diversi hastas, equorumque cursum in utrumque ejus latus dirigunt. Beneficio loricæ, ac auxilio Clodorici juvenum fortissimi, æquato Marte, incruentus periculum evitavit.

Carol. Sig. de occid. Imp.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.
Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Clod.
Greg. Turon. Hist. Franc. c. 36.
Aim. de gest. Franc. l. 1. c. 21.

46. Engolisma, quæ Gotthorum præsidio tenebatur, secundùm prælium in Francorum potestatem venit, murorum parte repente cadente ob vetustatem.

Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.

47. Gothi qui prælio absfuerunt, ausi fortunam pręlij tentare, tanta cæde victi sunt, ut is locus campus Arianus etiam nunc vocetur.

Vas. Hisp. Chron.

48. Regnumque ejus à Ligeri fluvio, & Rhodano per mare Tyrrhenum, & montes Piræneos usque Oceanum mare abstulit, quod hodieq; ditione condigna permanet ad Regnum Francorum.

Idac. Chron. lib. 2.

49. Anno II. Anthemij in medio Tolosæ civitatis sanguis erupit de terra, & tota die fluxit; significans Gothorum dominationem sublatam Francorum adveniente Regno.

Idac. Chron. l. 2.

vina Justicia, que se redimiessen con la sangre de los mismos Godos; pero no es verisimil, que los llevassen à campaña, y assi tengo por mas cierto, que los hallaron en Tolosa, [50] Corte de Alarico, aunque Procopio escritor muy vezino à aquellos tiempos, que cuenta diferentemente el sucesso desta guerra, afirma que aquellos vasos, y todas las riquezas de Alarico estavan en la Ciudad de Carcasona, [51] la qual no cayò en manos de Clodoveo, porque Theodorico Rey de Italia la socorriò.

Reynò Alarico veynte y tres años, y en el penultimo avia hecho recopilar, y promulgar el Codigo del Emperador Theodosio, [52] valiendose de la industria de su Consejero, ò Canciller Avian. [53] Moviòse à ello, porque viendo, que los Romanos reducidos à su obediencia, no podian sufrir, que los governasse por las costumbres, y estilos barbaros de los Godos, juzgò por conveniente mantenerlos quietos con sus mismas leyes, dispuestas à su modo, [54] con que los tuvo satisfechos, porque conservandose con ellos la Magestad del derecho Romano, les parecia, que conservavan su libertad, atencion digna de un Principe prudente, y politico, governar à cada una de las Naciones con sus mismos fueros, como se goviernan los cavallos con sus bocados própios. Por esta razon diò à los Godos otras leyes conformes à sus ritos, y Naturaleza. Estas fueron por escrito, con que algunos Autores le atribuyen la gloria de aver sido el primer Legislador, y no (como emos dicho) su Padre Eurico, que las promulgò, y que se governaron hasta alli los Godos por las costumbres, y estilos antiguos, [55] conservados de Padres à Hijos, de cuyas leyes, y de las, que despues promulgaron sus Sucessores, se formò el volumen del Fuerojuzgo, donde todas estan escritas en lengua Latina, aunque corrumpida, y ninguna en la Gothica, ni en otra, lo qual me da ocasion à disputar aqui del principio de la lengua Castellana, como punto essencial desta historia.

Poblada España por Tubal, quinto hijo de Japhet, y Nieto de Noë, [56] se estendiò por ella su descendencia, usando de la lengua, que le avia cabido en la division dellas, causada de la sobervia fabrica de la torre de Babel. [57] Qual aya sido, no se puede averiguar con certeza, porque si bien, como dize el Abulense, usò Tubal de solo un lenguaje, y este fuè el principal en España, vinieron con él otras naciones de diferentes lenguas, [58] y assi de aquella, como destas se formarian otras, como a sucedido en todas partes, las quales con el tiempo serian diversas, porque muda las lenguas la diferencia de la Religion, y de los dominios, la division de las Provincias con los montes, y rios, la confinanza con otras

K Na-

50. Clodoveus verò apud Burdegalensem hiemem agens, cunctos thesauros Alarici à Tholosa auferens, Engolismam venit.
Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. c. 37.

51. Charchasonem Urbem celerrimè obsident, ut in qua abditas esse Regias opes acceperant, quas Alaricus quondam Senior, cum Romam cœpisset, abstulerat. In his ferunt Salomonis fuisse pretiosissimam supellectilem, & aspectu dignissimam, ut quam ingentis pretij gemmis ornatam ex Hierosolymis dicunt advexisse quondam Romanos.
Procop. de bello Goth. l. 1. Ant. Bonfin. rer. Ungar. Dec. 1. lib. 13.

52. Theodosij Imperatoris Codicem, qui extat, in compendium relatum, tertio Nonas Februarij edidit.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 16.

53. Avianus vir spectabilis ex præceptione domini nostri gloriosissimi Alarici Regis hunc Codicem de Theodosianis legibus, atque sententiis juris, vel diversis libris electum Aduris anno vigesimo secundo eo regnante edidi, atque subscripsi. Recognovimus. Data sub die quarto Nonas Februarij, anno vigesimo secundo Alarici Regis, Tolosæ.
Subsc. Avian. decret. Alar. Baron. ann. 506. 12.

54. Is cum Romanos, quos armis subegerat, præterquàm quod legibus Gothorum obligari se molestè ferrent, cæterùm dicto obedientes cerneret, alias leges Gothis dedit, alias ex Romanorum libris suo tamen arbitrio decerpi, quibus inter se Romani uterentur, facilè passus est.
Jac. Cujac. epist. ad Emar. Rano.

55. Anteà institutis more majorum firmatis vitam bello, paceque gubernare soliti erant. Ad Alarici leges cum consequentes Reges plerasque alias adjecissent, illud volumen conflatum est, quod Forum judicum vulgò ab Hispanis nuncupatur.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.

56. Thubal filius Japhet, Nepos Noë venit in Hispaniam, primusque eam habitavit post diluvium.
Joan. Vas. Hisp. Chron. c. 10.

57. Quisquis igitur ille fuerit, qui in Hispanum orbem è turri Babilonica se primùm contulit, idem profectò unum secum attulit è septuaginta duobus idioma, quæ in illius novæ civitatis erectione Deus Opt. Max. turrim instruentibus impertivit.
Marian. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.

58. Quia Tubal unicum idioma habuit, unicam gentem nominavit, cum dicatur de omnibus istis Geneseos 10. Quod omnes in suis linguis fuerunt, id est, quilibet habuit unum idioma distinctum ab alio, & tamen in Hispania fuerunt multæ linguæ à principio, & sunt: ideò quod non solus Tubal terram istam habitaret, sed aliæ gentes cum eo venirent.
Abulens. Paralip. c. 1. q. 5.

Naciones, la conſtitucion de los climas, que diferencian las pronunciaciones, la influencia de los aſtros, que van alternando las coſas inferiores, y tambien nueſtra inconſtancia, pues como mudamos los trajes, y las coſtumbres, aſſi tambien los lenguajes. Si en alguna parte ſe conſervò mas aquel primer lenguaje de Tubal, es de creer, que en Cantabria. [59]

Paſſaron deſpues à Eſpaña los Rodos, los Celtas, los Phenicios, los Carthagineſes, y otras Naciones, llevadas de la codicia de ſus riquezas, y alli con pretexto del comercio aſſentaron ſus fatórias, y deſpues ſu Imperio, con que ſe multiplicaron tanto las lenguas, que Luitprando refiere, que en tiempo de Auguſto, y de Tiberio avia en Eſpaña diez diverſas, [60] con que ſeria fuerza, que los Naturales por la neceſſidad del comercio, y por la liſonja al que domina, ſe procuraſſen acomodar al lenguaje de los Eſtrangeros, y eſtos al de la tierra, para dexarſe amar, y poder mejor contratar con ellos, [61] meſclando con los vocablos própios otros eſtrangeros, de donde reſultaria una como tercera lengua en cada parte, confundiendoſe cada una mas con las guerras entre los Carthagineſes, y Romanos, haſta que eſtos deſpues de caſi trecientos años ſe apoderaron de toda Eſpaña, excepta Bizcaya, y alguna parte de Aſturias, que ò no ſe dexaron poner el yugo, ò le ſufrieron poco tiempo, y como por razon de Eſtado (ſi ya no fuè por inſpiracion divina, para que mas facilmente ſe eſtendieſſe la verdad Evangelica, [62]) procuravan, que todo el Mundo fueſſe Romano, no ſolo en la unidad del Imperio, ſino tambien en la conformidad de las Lenguas, reduciendolas todas à la Latina, [63] puſieron gran cuydado, en que los Eſpañoles uſaſſen della, lo qual ſe conſiguiò por medio de las Colonias, y Tribunales, que con eſte deſignio fundaron: por la comunicacion de caſi trecientos años: por aver militado gran numero de Eſpañoles debaxo de ſus banderas, y porque los que ſe rinden à las armas del Vencedor, ſe rinden tambien à ſu eſtilo, y lenguaje. Pero aunque algunos nacidos en las Colonias, y Cortes de los Romanos hablarian, y pronunciarian, como ellos, [64] los demas que vivian remotos, uſarian de un Lenguaje compueſto de diverſos, pero mas que de todos del Latino, [65] tomando dél la formacion, y la mayor parte de las vozes, aunque algo corrompidas, y con diferente pronunciacion. Eſta pues fuè la lengua Caſtellana, que ya no ſe podia llamar Latina, como la campana formada de varios metales no puede llamarſe cobre, aunque conſte mas dél, que de todos los demas, pues aun el Latin, que uſavan los Romanos, no era puro, aviendoſe mudado con la declinacion del Imperio, y con el trato de diverſas Naciones, ſi bien haſta óy ſe llama Romanze. [66]

Eſta mezcla del Lenguaje de Eſpaña fuè mayor con la venida à ella de los Vandalos, Alanos, y Suevos, porque teniendo lenguas própias, ſe confundiò con ellas la que uſavan los Eſpañoles en las Provincias, donde ellos dominaron. Eſtas Naciones fueron echadas de Eſpaña por los Godos, los quales aunque tenian Lengua própia, ſe aplicaron à eſta tercera, nacida de la corrupcion de la Latina, [67] de que ya traían algun conocimiento, por

59. Apud Vaſcones tamen, & Cantabros eandem illius idiomatis formam abſque mutatione ulla perſeveraſſe.
Marian. Sicul. de reb. Hiſp. lib. 5.
Mar. de reb. Hiſp. l. 1. c. 5.

60. In eo tempore fuerunt in Hiſpaniâ decem linguæ, ut ſub Auguſto, & Tiberio: I. Vetus Hiſpana, II. Cantabrica, III. Græca, IV. Latina, V. Arabica, VI. Caldæa, VII. Hebræa, VIII. Celtibetica, IX. Valentina, X. Cathalaunica: de quibus in III. lib. Strabo, ubi docet, plures fuiſſe litterarum formas & linguas in Hiſpaniis.
Luitprand. Chron. an. 690.
Laurent. Rami. in not. Luitp. 153.

61. Linguarum diverſitas hominem alienat ab homine.
D. Auguſt. lib. 19. c. 7. de civit. Dei.

62. Quia tunc reddam populis labium electum, ut invocent omnes in nomine Domini, & ſerviant ei humero uno.
Sophon. c. 3. 9.

63. At enim opera data eſt, ut imperioſa Civitas non ſolum jugum, verùm etiam linguam ſuam, domitis gentibus per pacem ſocietatis imponeret.
S. Aug. lib. 19. c. 7. de Civit. Dei.

64. Abière tandem in Romanorum mores Luſitani, & civilitatem, linguamque Latinam, ſicut & Turdetani, accepère.
And. Reſend. l. 3. antiq. Luſit.

65. Quam vulgò homines Caſtellanam vocant, ex multarum colluvione, ac præſertim ex Latinæ degenerantis corruptione conflatam.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 1. c. 5.

66. Sermo verò quo nunc utuntur Hiſpani, Latinus eſt, quem à Romanis acceperunt, ideoque Romancium vocant, qui propter adventum Barbarorum aliquantulum degeneravit à lingua Latina.
Luc. Marin. Sic. de reb. Hiſp. l. 5.

67. Quod ſi neque Gothi, neque Mauri barbaræ gentes in Hiſpaniam veniſſent, tam Latinus eſſet nunc Hiſpanorum ſermo, quàm fuit Romanorum tempore Marcij Tullij.
Luc. Marin. Sic. de reb. Hiſp. lib. 5.

por aver militado mucho tiempo en Italia contra los Romanos, donde ſucediò lo miſmo à la lengua Toſcana, hermana de la Caſtellana. A eſto ſe movieron los Godos, por facilitar ſus conquiſtas, y porque como Emulos de los Romanos, que procuraron ſucederles en el dominio univerſal del Mundo, los imitavan en todo. Debelados deſpues los Godos, y introducido el Imperio de los Arabes en Eſpaña, ſe acabò de corromper la Lengua Caſtellana, degenerando mucho de la Latina [68] (ſi bien ninguna es mas ſemejante à ella) haſta que el Rey Don Alonſo el Sabio la iluſtrò (como diremos) en aquella obra Heroica de las Partidas, moſtrando, que era capaz de la Juriſprudencia, y de las demas ſciencias.

Deſpues ſe a ido puliendo, y ampliando mucho con nuevas vozes, aunque devieramos aver conſervado muchas de las antiguas, graves, y ſignificativas, pero con el aumento, y grandeza de las Monarchias no menos ſe eſtragan las Lenguas, que las coſtumbres.

Antes de ſalir de la Hiſtoria del Rey Alarico, me a parecido obligacion referir dos milagros, que en el tiempo de ſu Reynado ſucedieron, pues San Gregorio Obiſpo de Turs en Francia, ſiendo autor eſtrangero, y de aquella edad, los eſcrive. [69]

Entrò de noche un Ladron en la Igleſia de S. Feliz Martir en Girona, y robò algunos ornamentos de ſeda, y oro, y otras Joyas de valor, y llevandolas, ſe le preſentò un hombre no conocido, que le preguntò donde iva, y que llevava: el Ladron turbado le deſcubriò lo que llevava, ò porque es medroſo el delito, ò por tener compañero, para dar cobro del hurto, ofreciendole partir con él, ſi le guardaſſe ſecreto, y le ayudaſſe à llevar aquellas coſas, à vender à otra parte. Prometióle el hombre ſu aſſiſtencia, y ſecreto, diciendole, que en todas partes tenia amigos, y confidentes, y una caſa grande, donde podria tenerlas ocultas, y venderlas. Con eſte acuerdo le ſiguiò el Ladron, creyendo, que le ſacava de la Ciudad; tan cerrados le tenia Dios, ò ſu mala conſciencia los ojos, pero le bolviò à la miſma Igleſia, y entrando en ella, le dixo: *eſta es la caſa, pon en ella eſſos ornamentos, y joyas*; con lo qual ſe deſapareciò. Reconociò el Ladron la Igleſia, y viendoſe ſin el Compañero, quedò confuſo, y arrepentido del hurto con los aviſos que le dava ſu culpa, de que avia ſido obra de Dios, y para mayor gloria ſuya, y de San Feliz (que piadoſamente ſe cree aver ſido el hombre, que ſe le apareciò) refiriò deſpues publicamente el ſucesſo, en que es muy de conſiderar, quan à favor de la hidalguia del Santo le obrò Dios, pues ſin ofenſa del Ladron recobrò el robo.

El otro milagro fuè, [70] que ſintiendo mucho el Rey Alarico, que el edificio de una Igleſia alta, pueſta en frente de ſu palacio, donde ſe venerava una reliquia del miſmo Santo, le quitaſſe la viſta à un lugar ameno, llamado Liguria, lo confiriò con Leon, Miniſtro ſuyo, el qual le facilitò el abaxar la Igleſia, y encargado por orden del Rey de la execucion, la intentò, pero à penas empezaron los oficiales à derribar la Igleſia, quando quedò ciego Leon; pena bien merecida en quien liſonjero reſpetò mas los antojos del Rey, que la caſa de Dios. Quedò caſtigado el conſejo, y no el mandato, porque en los pecados de los Prin-

68. A multis ſæculis jam deſiit in Hiſpania Latina lingua eſſe vulgaris. Nam antè CIↃC. annos ſeparata fuit à Romano Imperio, & ſubjecta partim Gothis, partim Mauris, qui novam linguam ſine dubio invexerunt.
Bellarm. Tom. 1. l. 2. de verb. Dei. c. 15.

69. Quodam tempore Felicis martyris baſilica à furibus eſt effracta. Hic verò martyr in Gerunda Hiſpaniæ paſſus eſt Urbe. Fur verò apprehenſis palliis ſericis textis auro, monilibusque exornatis cum reliquis ornamentis abſceſſit. Quo euntе conjungitur ei homo ignotus, interrogans, quò pergeret; Cui ille reſpondit, ſi ſermo meus occuleretur tecum, oſtenderem tibi theſaurum magnum. Et ille, oſtende, ait, quæ volueris, totis à me obtegitur viribus. At ille oſtendit ei ſpecies illas, dicens: ſi in aliis hæc regionibus venundantur, utrique noſtrùm magnum inferunt lucrum. Et ille, ego ſum, inquit, homo, cui in diverſis regionibus multi habentur amici, & eſt mihi domus magna, atque ſecreta: ſi hæc in ea poſueris, deinceps cum libuerit, venundabis. Et precedens ſequebatur homo cum ſarcina, putans ſe ad aliam duci Urbem: concluſerat enim Deus oculos ejus, & non cognoſcebat, quia per viam, quà venerat, regrediebatur. Quid multa? pervenitur ad baſilicam Sancti, & ait ad eum vir: Ecce domum de quâ locutus ſum tibi; ingredere & depone ſarcinam tuam. Ille quoque ingreſſus eſt; verùm ubi depoſitâ ſarcinâ cœpit adſpicere, ad ſe reverſus, cognovit baſilicam Sancti, de qua res illas abſtulerat: vir autem jam receſſerat ab eo. Et ſic cuncta quæ cum viro illo geſſerat, populis enarravit: unde indubitatum eſt ipſum ei Martyrem beatum apparuiſſe.
Greg. Turon. mirac. lib. 1.

70. Hujus reliquiæ apud Narbonenſem baſilicam retinentur. Sed cum hujus ædis altitudo, ne Liguria, quod eſt locus amœniſſimus, à palatio Regis cerneretur, arceret, contulit hæc cum Leone Conſiliario Rex Alaricus. Qui ait, Deponatur ex hoc ædificio una ſtructuræ machina: & Rex quæ placuerit, liberiùs contemplabitur. Et ſtatim vocatis operariis, idem Conſiliarius humiliavit baſilicam Sancti ædificiis, non meritis. Sed ille protinùs lumine caruit oculorum.
Greg. Turon. mirac. lib. 1.

Principes tienen los Miniſtros mas parte, que ellos miſmos.

Geſaleyco nono Rey de los Godos en Eſpaña.

Amalarico decimo Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. Decimo.

ES la Minoridad de un Principe la mayor deſdicha de ſu Reyno, porque la tutela de la Madre es flaca por la fragilidad del ſexo, la de los Parientes peligroſa, por la ambicion de dominar, la de los Subditos deſacreditada, por la igualdad con los demas, y reducido à muchos el govierno, cae la Monarchia en los inconvenientes de la Ariſtocracia, y como el Reyno eſtava antes acoſtumbrado à una rienda, no puede ſufrir muchas. De donde nacen las parcialidades, y guerras civiles, en las quales es arbitro, quien govierna las armas, ò el Confinante mas poderoſo, llamado de una de las partes, con que corre evidente peligro la vida, y la Corona del Principe Menor. Deſto nos dan funeſtos exemplos las hiſtorias, y ſe reconociò en Amalarico, al qual por muerte de ſu Padre Alarico pertenecia el Reyno de Eſpaña, pero ſiendo niño de cinco años, diò ſu minoridad ocaſion, à que Geſaleyco ſu hermano ſe levantaſſe con las Provincias de Eſpaña, haziendoſe elegir Rey. Tiempo era en que la neceſſidad obligava à buſcar Rey, que pudieſſe luego oponerſe à Clodoveo, y recobrar la Gallia Gothica, pero ni las partes del Sujeto, ni ſu nacimiento eran à propoſito, porque ſi bien era Geſaleyco hijo del Rey Alarico, le avia tenido en una manceba, [1] y en ſu perſona no avia virtud, ni valor, que pudieſſen mantener el Ceptro. Su mucha cobardia le hazia cruel, y la crueldad aborrecido. Llegò el aviſo deſta tyrania à Theodorico Rey de Italia, y en lo intimo de ſu pecho, ſe holgò del caſo, porque dava ocaſion à los aumentos de ſu grandeza, governandoſe mas por dictamenes, que por afectos, y obligaciones de ſangre como ſe experimentò en las dos guerras referidas de ſus Yernos los Reyes Gundibaldo, y Alarico, aviendoſe coligado con Clodoveo, para juntar las armas, y dividirſe la Borgoña, en que andúvo tan aſtuto, que ordenò à ſus Cabos, que marchaſſen de eſpacio, y que entraſſen en Borgoña, quando vieſſen vitorioſo à Clodoveo, [2] para gozar de la parte de la diviſion, ſin deshazer ſus fuerzas, las quales reſervava, para ſer arbitro en la guerra de la Gallia Gothica, donde tambien las túvo ſuſpenſas, ſin ſocorrer à tiempo à Alarico. Pero quando le viò muerto, y deſpojado del Reyno à ſu Nieto Amalarico, conſiderò, que no le convenia dexar, que de todo punto ſe perdieſſe la ſucceſſion de ſu miſma ſangre, y el poder de la Caſa de los Viſigodos en Eſpaña, que tanto aſſegurava la ſuya, y que ſe le ofrecia buen pretexto, para mantenerla, y para aumentar la grandeza de ſu Ceptro con los Eſtados deſpojados de ſu Nieto à titulo del derecho de las armas. Con eſtos fines embiò luego al Conde de los Gepidas. Iba con un grueſſo exercito, para librar à Carcaſona del

1. Geſelicus ſuperioris Regis ex concubina filius Narbonæ Princeps efficitur, & regnavit annos quatuor, ſicut genere viliſſimus, ita ii felicitate & infamia ſummus.
S. Iſid. Chron. Goth.

2. Germanis igitur ingentibus copiis pro initis invicem cum Gothis conventionibus, adverſus Burgundiones, jam prodeuntibus, Theodoricus verbis quidem ad expeditionem ſe præparare, de induſtria tamen tempus in belli eventum extrahere, futuram fortunam operiendo, vix tandem exercitibus miſſis, Præfectis imperat, iter ut ſegniter facerent. Proinde ſi Francos victoriam retuliſſe acceperint, tunc prorſus iter accelerarent: ſin verò adverſi quippiam his accidiſſe didicerint, haud quaquàm ultrà progrederentur.
Procop. de bello Goth. lib. 1.


Amalarico

del cerco, que le tenia puesto Theodorico, hijo de Clodoveo, [3] y para recobrar la Gallia Gothica, donde con el mismo hecho diò motivos à las sospechas de su tyrania, porque en las Ciudades, que se ivan recobrando, en lugar de los Visigodos quedavan por presidio los Ostrogodos, [4] como sucediò en Arles, y en ninguno de los despachos, y ordenes, que (como diremos) diò para el govierno de las Provincias conquistadas, se haze mencion de Amalarico, ni se mantenian en su nombre, antes las governava, como Señor absoluto, manteniendolas, mientras viviò, [5] y dexando à su Nieto las Provincias de España, donde no podia valerle el derecho de las armas. Tambien le diò à Gascuña, por tener sus confines comunes con España, en que se conoce, que es mas poderosa en los Principes la conveniencia, que la sangre, la Razon de estado, que la Justicia, y que no menos se deve recelar de sus armas auxiliares, que de las enemigas.

Aviendo pues el Conde de Iba juntado à sus fuerzas las reliquias de los Godos, y Españoles derrotados en la batalla passada, librò del cerco la ciudad de Carcasona. [6] Venciò à los Franceses en una batalla tan sangrienta, que murieron en ella casi treynta mil. [7] Se apoderò de la Provenza, y recuperò la Aquitania, y la Gascuña. Todo sucedia felizmente al Rey Theodorico, no solamente lo que obrava por su misma persona, sino tambien por sus Ministros. Esto se deve atribuir à su buena eleccion, porque aviendo ocupado à Italia, hízo grandes conquistas por medio de sus Generales, [8] aviendole salido todos fieles; cosa raras vezes vista en aquellos tiempos, y poco segura, quando áy ocasiones, en que se puede trocar en Ceptro la espada.

Considerò Gundibaldo Rey de Borgoña la turbacion presente de las cosas, y que entre Tyranos era mejor assegurar los Estados própios con la usurpacion de los agenos, creciendo en potencia, que esperar la invasion. Con este fin recogiò sus fuerzas, y ocupò con ellas à Narbona. [9] Temiò Gesaleyco à su misma consciencia, y al odio de los suyos, no menos que al valor, y vitorias de Theodorico. Davále cuydado el rompimiento con Gundibaldo, y desesperado de poder sustentar la Corona sin agenas assistencias, se retirò à Barcelona, y despues à Africa, para valerse de los Vandalos, y aunque muchos Historiadores refieren, que no hallò en ellos el socorro, que se avia prometido, [10] lo mas cierto es, que el Rey Trasamundo, casado con Amalafreda hermana de Theodorico, atento mas à la Razon de estado, que al Parentesco, le pareciò conveniente tener ocupada en las Gallias con guerras la potencia de Theodorico, [11] formida-

3. Theodoricus Ostrogothorum, & Italiæ Rex contra Francos, ad ulciscendam generis sui necem, octoginta armatorum millia misit duce Ilba (Helbanem alij vocant) Gepidanum Comite, qui Gothis conjuncti, victoria potiti sunt: Francorum viginti millia, & eo amplius desiderata.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 510.

4. Francis ab Arelatis obsidione cedentibus, Urbs longam perpessa famem in Theodorici potestatem concessit, & pro Wisigothis Ostrogothos accepit.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 16.

5. Præfectisque, & maximis copiis continenter in Gallias, & Hispanias missis, Imperium ipse re, ac factis administrando tenebat. Idque ut sibi perpetuò stabiliret, providens, earum Provinciarum Principes jussit vectigal ut sibi deferrent. Quo opportunè accepto, ne avaritiæ videretur intentus, Gothorum, Visigothorumque exercitibus munera in annos singulos mittere, eorumque sibi animos conciliare.
In Fragm. de morib. & gest. Vet. Franc.

6. Theodorico deinde cum Gothorum exercitu adventante, trepidantes Germani, *scilicet Franci*, obsidionem Carchasonæ solverunt.
Procop. de bello Gothic. l. 1.

7. Non minus trophæum de Francis per Hibbam suum Comitem in Galliis acquisivit, plus triginta millibus Francorum in prælio cæsis.
Jornand. de reb. Get.
Cassiod. in Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 510.
Bonfin. rer. Ung. 1. *lib.* 7.

8. Tanta fuit eo tempore Theodorici fortuna, ut quamvis Regnum propagatis affinitatibus munitum habuisset, suorum tamen Ducum omnis expeditio delegata succederet.
Bonfin. rer. Ung. Dec. 1. *l.* 7.

9. Denique dum eadem Civitas à Gundebaldo Burgundionum Rege direpta fuisset, iste cum multis cum dedecore, & cum magna suorum clade apud Barcinonem se contulit. Ibi moratus, quousque Regni fascibus à Theodorico fugæ ignominiâ privaretur.
S. Isidor. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 11.
Vas. Hisp. Chron. an. 511.

10. Inde profectus ad Africam Wandalorum suffragium poscit, quo in Regnum posset restitui. Qui dum non impetrasset auxilium, mox de Africa rediens, ob metum Theodorici Regis Aquitaniam petiit.
S. Isidor. Chron. Goth.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 12.

11. Thrasimundus Vandalorum Rex, tametsi Theodorici sororem in conjugio haberet, profugi hominis fortunam miseratus, an ægre ferens novi Regni accessione Theodorici, qui jam dudum esse cœperat formidabilis, potentiam augeri: benignè acceptum, atque pecuniâ adjutum, ut Theodorici litteræ declarant, eam injuriam cum Vandalo expostulantis, in Galliam remisit.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. *c.*

ble ya à todos los Principes, sin dar lugar à que cayesse en sus sienes la Corona de los Godos, con que seria peligroso Vecino en España, y que era mas segura razon de Estado, interponer en medio un Rey, hechura suya, manteniendo assi balanzadas las potencias.

Con este designio recogiò en su Reyno à Gesaleyco, para assistirle à recobrar el de España, y porque esto no se podia hazer, dandole Gente, sin que lo penetrasse, y se ofendiesse Theodorico, ni le convenia, que la diversion se hiziesse por aquella parte de España, porque el fuego de la guerra vecina se enciende facilmente en los confines, le assistiò con grandes sumas de dinero, paraque levantasse un exercito en Francia, con que recobrasse su Reyno, en que es verisimil, que concurririan las instancias, y los deseos de aquellos Reyes, temiendo, que serian despojos de Theodorico, si sus Reynos tuviessen por terminos continuados desde el Rhodano al uno, y otro mar, Mediterraneo, y Occeanò. Este socorro no púdo ser muy secreto, porque los de dinero passan por diversas manos, y aviendolo entendido Theodorico, escriviò esta carta à Trasamundo, la qual óy se conserva, aunque en estilo tan aspero, y cerrado, ò por injuria de la pluma, ò por la ignorancia de aquellos tiempos, que a sido forzoso atender mas en la traducion al sentido, que à las palabras. Su tenor es el siguiente: [12]

Aunque requiridos de diversos Reyes les emos dado (no sin inspiracion divina) à nuestras Hijas, y Nietas por Mugeres, para afirmar, y unir los vinculos de la concordia. Con ninguno emos hecho mas, que con vos, aviendo os dado en matrimonio à nuestra Hermana, gloria, y unica, alabanza de la Real prosapia de los Amalos, de no desigual prudencia à la vuestra, cuyo respeto puede tener en reverencia esse Reyno, y cuyo maravilloso consejo puede ayudar al govierno dél, y assi estraño mucho, que quien se halla obligado con semejantes prendas, y beneficios, aya recebido debaxo de su proteccion à Gesaleyco, confederado con nuestros Enemigos, y ingrato à nuestros favores, y que aviendo llegado à vuestra presencia destituido de fuerzas, y privado de los bienes de fortuna, le ayais dado (como nos consta) numerosas asistencias de dinero, embiandole à Naciones estrangeras, donde levante gente contra nosotros, y si bien esperamos en el favor de Dios, que no podra ofendernos, llegamos à sentir el aver conocido vuestro animo. Que se podra esperar de la correspondencia de los Estraños, si esto sucede entre los Parientes? donde la compassion (aunque tan própia de los Principes) no puede ser escusa, porque bastava averle recogido en el Reyno, y quando en contemplacion nuestra le quisiessedes echar del, no devia ser con socorros de dinero, para passar à Reynos estraños, à los quales, emos divertido con las armas, paraque no infestassen el vuestro. En esto se echa menos aquella correspondencia, que predicais à los demas. Yo creo, que si esta resolucion se úviera consultado con nuestra Hermana, no avria llegado à execucion, porque ni consentiria en la ofensa de su Hermano, ni en que su Marido faltasse à sus obligaciones. Por tanto nos a parecido conveniente, embiaros nuestros Embaxadores, paraque despues de averos saludado de nuestra parte con el honor, que se debe, os pidan, que retracteis lo hecho sin dar ocasion à que la ofensa al Parentesco obligue à alguna demostracion, que rompa entre nosotros la paz, porque duele mucho la injuria, que se recibe impensadamente, y mas quando viene el engaño, de quien se esperava el socorro. Lo demas entendereis

12. Quamvis à diversis Regibus expetiti pro solidanda concordiâ, aut neptes dedimus, aut filias, Deo nobis inspirante, conjunximus: nulli tamen æstimamus nos aliquid simile contulisse, quàm quod germanam nostram generis Amali singulare præconium, vestrum fecimus esse conjugium: fœminam prudentiæ vestræ parem, quæ non tantùm reverenda Regno, quantùm mirabilis possit esse consilio. Sed stupeo vos iis beneficiis obligatos, Gisolecum, qui nostris inimicis, dum à nobis foveretur, adjunctus est, in vestram defensionem sic fuisse susceptum, ut qui ad vos viribus destitutus, privatusque fortunis venerat, subita pecuniæ ubertate completus, ad gentes exteras probetur transmissus: qui quamvis, Deo juvante, lædere nil possit, tamen animum vestræ cogitationis aperuit. Quid expectent extraneorum jura, si sic meretur affinitas? Nam si causâ misericordiæ susceptus est in Regno vestro, teneri debuit; si nostri propter expulsus est, non oportuerat cum divitiis ad aliena Regna transmitti, quæ ne vobis redderentur infesta, nostra fecerunt absolutè certamina. Ubi est quod tanta electione saginatus, alios solebas docere de moribus? Hoc si voluisses cum Sorore nostrâ tractare, utique vobis non potuisset accidere. Quia nec fratrem permiserat lędi, nec maritum fecerat in rebus talibus inveniri. Atque ideò per illum, & illum Legatos nostros salutantes honorificentia competenti, petimus, ut hanc Injustitiam deliberatio vestra pertractet: ne Parentum vestrorum animus evidentibus causis excitatus cogitet aliquid tentare, quod pacem videatur irrumpere. Graviter siquidem dolet injuria, quæ contigerit insperata, & si inde proveniat dolus, unde credebatur auxilium. Quædam verò per harum portitores verbo vobis insinuanda commisimus: ut æstimantes omnia, quid fieri in tanta causa oporteat, providentia vestra reponat. Quia non est leve, prudentes viros in pacis constituta peccare.

Cass. Variar. lib. 5. epist. 43.

reis de nuestros Embaxadores, prometiendonos, que en esto pondra vuestra prudencia el remedio conveniente, no siendo ligera cosa el contravenir à las capitulaciones de la paz los Hombres prudentes.

A esta Embaxada respondiò con otra el Rey Trasamundo, dispuesta con tal arte, que sin confessar la accion, la escusava, y para quietar mas à Theodorico, le embiò un rico presente. No se halla esta carta, pero por la respuesta de Theodorico, y por otras conjecturas se infiere, que seria en esta sustancia:

La indignacion de la ofensa aprehendida, ò Poderoso Rey, escriviò vuestra carta, y la dictò el afecto de Hermano, pues descubriendome vuestro pecho ofendido, dais lugar, à que pueda curar sus heridas, porque el que representa sus quexas, muestra desear la satisfacion. Yo con la misma ingenuidad os referirè el hecho, haziendo os juez de la causa.

Gesaleyco se apareciò en esta Corte tan de repente, que primero vi su presencia, que supiesse su llegada. Representòme las causas que movieron à los Godos à elegirle Rey. Que no púdo escusarse, porque aquella Gente no es menos feroz con los que elige para Reyes, que con sus Enemigos. Que el caso mismo le avia traydo à mis manos, esperando, que su confianza, y la Clemencia con un Rey huesped, obraria mas en mi, que las obligaciones de Parentesco con vuestra Casa. Turbòme mucho el Empeño, dudoso en la resolucion, que tomaria. Si le consentia detenerse en mi Reyno, me hazia complice de su Culpa, y animava el partido de los que tuvieron parte en su eleccion. Si le hazia prender, ò matar, ofendia à la proteccion, que deven tener los Reyes de los que voluntariamente se valen della, y ofendia tambien à la grandeza de vuestro poder, que no necessita de venganzas agenas. Con razon podria decir el Mundo, que Africa no menos criava veneno en los Hombres, que en las Fieras, y que eran inhospitales sus desiertos arenosos. Quien no creeria, que avia sido traza concertada entre ambos, para prenderle? En esta duda me resolvi à darle libre el passaje, y assistencias, con que pudiesse hazerle, porque quien entrò Rey en mi Palacio, no saliesse mendigo dél. Pienso, que si úviera consultado con vos el caso, me avria aconsejado lo mismo vuestro generoso animo. Ocasiones se an ofrecido en vuestro glorioso Reynado, en las quales nos aveis enseñado à obrar assi con los Afligidos. Espero, que no juzgareis esta causa por los dictamenes vulgares de la passion, sino por los heroicos de la Magestad. Lo demas os diran mis Embaxadores, los quales os presentaran de mi parte algunas cosas de mi recamara, no en recompensa, sino en señal de mi afecto, pues os trato, como se suele tratar à Dios, cuyas iras se aplacan con victimas, y dones, no tanto porque sean satisfacion de la culpa, quanto porque son demostraciones de una voluntad rendida.

Admitiò Theodorico la escusa, no porque la tuviesse por legitima, sino porque el darla, es parte de satisfacion, y porque los Principes prudentes la admiten, para desempeñarse de los agravios, que sin grave peligro no pueden vengar con la espada, y respondiò à la Embaxada de Trasamundo en esta conformidad:[13]

Aveis mostrado, ò prudentisimo entre los Reyes, que puede el Consejo de los Sabios hallar remedio à los errores, ya sucedidos, y que no amais la pertinacia, vicio própio de los Hombres irracionales, aviendome obligado mucho con la pronteza en tomar mejor resolucion, porque quando un Rey dà satisfacion, ablanda lo mas duro, siendo en ellos no menos gloriosa la Humildad, que odiosa en los Plebeyos la Sobervia. Nosotros nos aviamos quexado de vos, por aver embiado à Gesaleyco à Francia, sospechando, que no era sin

13. Ostendisti, prudentissime Regum, post erroris eventum sapientibus subvenire posse consilium: nec pertinaciæ vitium vos amare, quod brutis hominibus videtur accidere. Obligastis animum meum, tanta vos in melius celeritate mutando. Nam cum Rex satisfacit, quælibet dura dissolvit: quia sic est in Principibus humilitas gloriosa, quemadmodum in mediocribus odiosa potest esse jactantia. Nuper vobis objecimus Gisoleti quondam Regis dolosa meditatione discessum. Sed vos nobilitatis vestræ memores, & honoris, actum rei nobis sub veritate declarastis. Unde non fuit vituperabile sic hominem pravis suspicionibus locum dedisse, quantum gloriosum est, dominantem tam celerrimè se potuisse purgare. Ille enim qui minus poterat cogi, animæ non passus est arcana celare. Cui laudi vicissitudinem in qua possumus parte reddentes, sinceram purgationem pura mente suscepimus: sed auri transmissi munera non tenemus: ut & ipsi intelligatis causam per Justitiam fuisse motam, quam nulla potuit finire vænalitas. Fecimus utique regalia. Sic non superavimus tyrannicam cupiditatem, sicut & vos vicisse constat errorem. Redeant ad cubiculum vestrum munera, quorum tantum oblatio videtur esse gratissima. Negligant aurum, ubi electum est conscientiæ præmium: patiatur aliquando repulsam, quod semper avaris Regibus imperabat. Eat nunc actus iste per Gentes earum Parentum non excusasse culpam, & læsos animos respuisse pecuniam. Ita quod per bella solebat queri, amoris studio declaratum est potuisse contemni. Intelligant Parentes tales fuisse, qui studio avaritiæ causas sibi nequiverunt excitare. Omnia siquidem superavit affectus, tunc cœpit petitio magis desinere, quando pulsatus objecta non passus est abnegare. Recipite igitur munera sensibus suscepta, non manibus: suavius nobis fuit ista reddere, quam multò grandia suscepisse. Estote nunc ad similia cauti, ad ventura soliciti: quia instructus red-

ditur animus in futuris, quando præteritorum commonetur exemplis. Quapropter illo, & illo Legatis vestris redeuntibus, plenissimè reddimus salutationis affectum, optantes, ut sospitatem vestram divina concedant, cujus nobis animos validissimè cognoscimus esse socia-tos.

Cassiod. Variar. l. 5. epist. 44.

sin algun desinio fraudulento. Pero vos acordandoos de vuestra misma generosidad, y reputacion, nos aveis declarado con verdad el hecho, con que no es tan reprehensible, que un Hombre de ocasion a malas sospechas, como glorioso, que un Rey, à quien nadie puede obligar, no aya querido tener cerrado su pecho. Y assi correspondiendo nosotros à accion tan loable, admitimos (en quanto podemos,) con animo puro vuestro sincero descargo, pero no los presentes, paraque se conozca, que esta causa, llevada por justicia, no se terminò con el soborno, en que ambos nos emos governado como Reyes. Nosotros en aver sujetado la tyrania de la Codicia, y vos en aver vencido à vuestro error, y assi buelvo à vuestra recamara essos thesoros, que, aunque tan grandes, estimamos en mas la oferta. Despreciese el oro, donde se tiene por premio la satisfacion del animo, y tal vez reciba la repulsa este metal, que siempre a dominado à los Reyes avarientos, con que se celebrarà entre las Gentes, que el Padre dellas, ni por el dinero escuso la culpa, ni se diò por satisfecho de la ofensa, antes llevado del afecto, despreciò el interes, que se suele procurar con las armas, dando exemplo à los Parientes de aver avido, quien por causa de avaricia no a querido levantar entre ellos diferencias, y que todo lo a vencido el amor, aviendose templado nuestro enojo, luego que os vi confessar ingenuamente el hecho, y assi os remito los dones, recibidos con el animo, ya que no con las manos, assegurandoos, que nos es mas grato el bolverlos, que el acetar otros mayores. Con todo esso os amonestamos, que de aqui adelante esteis advertido en casos semejantes, pues con los exemplos passados se debe instruir el animo para los futuros, y con esto embiamos despachados à vuestros Embaxadores, saludandoos con todo afecto, y rogando à la divina Magestad, que os conceda cumplida felicidad, como desea quien tiene con fuertes vinculos unido su animo con el vuestro.

Con estas Embaxadas quedaron los corazones de ambos Reyes, si no en lo interior, en las apariencias compuestos, porque las sospechas declaradas nunca se curan perfetamente.

Entretanto avia Gesaleyco formado en Francia un exercito, y passando los Perineos, vino à batalla con los Godos doze millas de Barcelona, donde fuè roto, y retirandose à Francia, no túvo corazon para resistir los golpes de su fortuna adversa, y rendido à ella, cayò en tal melancolia, que le quitò la vida, aunque San Isidoro, y otros dizen, que muriò violentamente. [14] Reynò casi quatro años sin gloria, ni sossiego; ciega es la ambicion humana, que no reconoce los peligros, y calamidades, que assisten à los Ceptros, y Coronas.

Con la muerte de Gesaleyco quedò Theodorico en pacifica possession de las Gallias, y de España, adonde dizen muchos, que vino, [15] y le cuentan entre los Reyes della, en que se engañan, porque no áy testimonio en que puedan fundarlo, antes se opone à lo verisimil, porque no es de creer, que un Rey, que con la espada avia adquirido el Reyno de Italia, le desamparasse en tiempos tan turbados, estando siempre atentos los Emperadores de Oriente à recobrarle.

Lo que consta es, que desde Italia governava à titulo de Tutor, y con la authoridad de Aguelo las Provincias, que tocavan à su Nieto Amalarico con gran atencion, y justicia, haziendole glorioso la experiencia, prudencia, y pluma de su Canciller, ò Secretario Cassiodoro, [16] en quien se hallava un conocimiento universal de las sciencias, una prática, y

cx

14. Ibi anno uno delitescens, Hispaniam reversus ab Ebbane Theudorici Regis duce, duodecimo à Barcinona Urbe milliario, commisso prælio superatus in fugam vertitur, captusque trans fluvium Druentium Galliarum occiditur.

S. Isid. Chron. Goth.

15. Illud non placet, quod ab Hispanis scriptoribus affirmatur nullius externi hominis testimonio, venisse Theodoricum in Hispaniam. Qui enim tam nobilem profectionem siluissent Cassiodorus, aliique singularum Theodorici actionum nobiles scriptores. Omnino ad aniles fabulas ablegandum, quamvis à Luca Tudensi affirmatum. Toleti uxorem duxisse ex antiquo Hispanorum sanguine, ejus precibus victum veteribus Hispanis reddidisse libertatem. Natum ex his nuptiis Severianum Leandri, & Isidori Patrem, quod neq; veritati consentaneum est, neque cum ratione temporum convenit.

Joan. Marian. Hist. Hisp. l. 5. c. 6.
S. Isid. Chron. Goth.
Vas. Hisp. Chron.
Garib. Comp. Hist. Hisp.

16. Cassiodorus Monachus & Abbas Cœnobij apud Urbem Ravennatensem, vir in divinis scripturis valdè doctus, & in sæcularibus litteris omnium suo tempore facilè eruditissimus, non minùs sanctitate, quàm scientiâ clarissimus effulsit. Hic primùm fuit Cancellarius Theodorici Regis Italiæ, & Senator Ravennas, ac Romanæ Urbis Consul.

Joan. Trit. de Script. Eccles.

experiencia de las cosas del Mundo, un juyzio claro, y politico, igual à los negocios, un zelo sin passion ni interés, y tanta apacibilidad, y destreza con las Naciones, que ganò el aplauso universal. Su principal estudio era acrecentar la fama de su Rey, y hazerle amado de sus Vassallos, y que estos no cayessen en su desgracia, como lo mostrò, quando viendo inclinados à la rebelion los Sicilianos, los reduxo con tal arte, que los preservò de la culpa, para escusar la necessidad del castigo. [17] Honrò Theodorico sus servicios, y buenas partes con la dignidad de Patricio. [18] O feliz Reynado, donde la toga premiava las virtudes, y no honestava los demeritos: donde la invidia no se atrevia à los Ministros grandes, y porque para formar el cuerpo desta historia, y para el fin de instruir con ella à los Principes, conviene, que nos valgamos de los fragmentos antiguos, que en esta materia perdonò olvido de los tiempos, pondrèmos aqui los despachos, y ordenes, que diò para el buen govierno de los Estados adquiridos, [19] porque pueden servir de exemplo à los Principes, y à sus Secretarios. A Gemello, Varon de gran valor, prudencia, y experiencia nombrò luego Theodorico por Vicario de las Gallias, [20] oficio que correspondia al de Prefecto Pretorio, encargandole, que no amasse las violencias, y turbaciones. Que huyesse el vicio de la avaricia. Que en todo representasse al Principe, que le embiava. Que aquella Provincia deseava despues de tantas calamidades ser governada de buenos Ministros, y que procurasse mostrarse tal, que tuviessen por felicidad aquellos Vassallos, el aver sido conquistados, y que agora no sientan lo que padecian, quando deseavan obedecer à Roma. Con el escriviò à las Provincias la carta siguiente: [21]

Con regocijo debeis obedecer à las costumbres Romanas, à las quales despues de largo espacio de tiempo os veis restituidos, porque ninguna cosa mas agradable à las Naciones, que bolver à los estilos, que guardaron sus Mayores. Ya pues que con el favor de Dios gozais de vuestra antigua libertad, vestios de las costumbres togadas. Desnudad la barbaridad, y deponed essa ferocidad de vuestros animos, porque debaxo de la equidad de nuestro govierno no es decente, que vivais con costumbres estrangeras. Por tanto atendiendo à vuestro mayor bien, como es propio de nuestra Benignidad, y Clemencia, os embiamos por Vicario de los Prefectos à Gemello, Varon de mucha especlacion, y de conocida fidelidad, y industria, paraque componga las cosas de essa Provincia, prometiendonos, que no faltarà à sus obligaciones, quien sabe quanto nos ofenden los, que no cumplen con ellas. Y assi obedecereis las ordenes, que, segun nuestras instrucciones os diere, estando ciertos, de que seran para mayor bien vuestro. Recebid blandamente los estilos juridicos, sin que os sea

17. Siculorum suspicantium mentes ab obstinatione præcipiti deviasti, culpam removens illis, nobis necessitatem subtrahens ultionis. Egit salubris persuasio, quod vehemens poterat emendare districtio. Lucratus es damna Provinciæ, quæ meruit sub devotione nescire.
Cass. Variar. lib. 1. epist. 3.

18. Illud tamen maximè desideranter appetimus, ut collegium vestrum ornent lumina dignitatum: quando decenter augmenta patriæ reddunt, qui aulica potestate creverunt.
Cass. Variar. lib. 1. epist. 4.

19. Demum Galliâ, atque Hispaniâ in suam ditionem adjunctâ, Præfectos, qui utramque aut ordinarent, aut regerent, cum litteris misit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 15.

20. Firmum est judicium, cujus tenetur exemplum, nec locus ambiguitati relinquitur, ubi experimenta probabilia suffragantur. Exploravimus efficaciam tuam per diversos industriæ gradus. Sed non imparem meruisti gratiam, variis actionibus æqualiter approbatus. Hinc est, quod præsenti tempore in Gallias, nobis Deo auxiliante subjectas, Vicarium te Præfectorum nostra mittit auctoritas. Unde perpende qualia de te videamur habere judicia, quando ad illos populos mitteris corrigendos, quos nostris laudibus specialiter credimus acquisitos. Cara est Principi gloria: & necesse est de illis amplius esse solicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmentum. Age igitur mandata, si cupis in te proficere nostra judicia: turbulenta non ames, avara declina: ut talem te judicem Provincia fessa suscipiat, qualem Romanum Principem transmisisse cognoscat. Desiderat viros egregios coacta cladibus suis. Effice, ut victam fuisse delectet. Nihil tale sentiat, quale patiebatur, cum Romam quæreret. Abscedat omnis de calamitate tristitia. Serenetur tandem nubilus vultus. Nunc illam gaudere convenit, cum ad sua vota pervenerit.
Cass. Variar. lib. 3. epist. 16.

21. Libenter parendum est Romanæ consuetudini, cui estis post longa tempora restituti. Quia gratus ibi regressus est, ubi provectum vestros constat habuisse Majores. Atque ideò in antiquam libertatem Deo præstante revocati, vestimini moribus togatis: exuite Barbariem: abjicite mentium crudelitatem: quia sub æquitate nostris temporibus non vos decet vivere moribus alienis. Proinde de necessitatibus vestris innatâ nobis mansuetudine cogitantes, quod feliciter dictum sit, spectabilem virum Gemellum, Vicarium Præfectorum, fide nobis, & industria comprobatum ad componendam Provinciam credidimus dirigendum: sperantes in nullo eum posse delinquere, qui nobis peccantes graviter intelligit displicere. Quapropter ordinationibus ejus ex nostris jussionibus obedite: quia eum credimus vobis profutura decernere. Respicite paulatim veridicos mores. Non sit novitas molesta, quæ proba est. Quid enim potest esse felicius, quam homines de solis legibus confidere, & casus reliquos non timere? Jura publica certissima sunt humanæ vitæ solatia, infirmorum auxilia, potentum frena. Amate, unde & securitas venit, & conscientia proficit. Gentilitas enim vivit ad libitum: ubi magis reperit mortem propriam, qui potest habere quod placeat. Vos jam securi ostentate divitias Parentum. Bona, longo situ recondita, prodantur in lucem. Quia tantùm quis nobilior erit, quantum & moribus probis, & luculentâ facultate reluxerit. Ideo enim vobis Præfecturæ Vicarium direximus, ut cum tantâ dignitate & civilem videamur regulam destinasse. Fruimini quod tantùm audiebatis. Intelligite homines non tam corporeâ vi, quam ratione præferri: & illos meritò crescere, qui possunt aliis justa præstare.
Cass. Variar. l. 3. epist. 17.

sea molesta la novedad, que por si misma es buena, porque ninguna felicidad mayor, que fiarse los Hombres solamente de las leyes, y no temer los demas casos, siendo el derecho comun seguro alivio de la vida humana, salud de los flacos, y freno de los poderosos. Estimad pues, lo que es seguridad, y quietud de vuestros animos, porque la Gentilidad vive segun su libre alvedrio, y en lo mismo que se complace, halla su muerte. Ya de aqui adelante podreis, fiados en la Justicia, ostentar sin peligro las riquezas heredades de vuestros Padres, y sacar à luz los bienes por muchos años escondidos, con que tanto mayor sera vuestra nobleza, quanto mas resplandeciere con las riquezas, y con las buenas costumbres. Para execucion de todo esto va el dicho Vicario, con cuya authoridad se pueda establecer mejor esta regla civil, y gozar vosotros con la esperiencia de lo que antes solamente aviais entendido por fama, esperimentando, que los Hombres no son tan estimados por la Fuerza, como por la Razon, y que aquellos son justamente preferidos, que en las Costumbres se aventajan à los demas.

A este Vicario ordenò Theodorico, que tuviesse particular cuydado de aquellas Provincias, cuya conquista avia dado ocasion à sus glorias, y triunfos. [22]

Que restituyesse las possesiones, y bienes à los que huyendo de las calamidades, y violencias de la guerra, se avian retirado à valerse de su Proteccion, [23] y Clemencia, para que conociessen, que no les avia salido vana su confianza.

Que à los de la Ciudad de Arles, por averse mantenido constantes en su devocion, y aver padecido mucho en el cerco, les baxasse los tributos, [24] para animarlos à hazer lo mismo en otras ocasiones. Lo qual se concediò tambien generalmente à todos los, que avian padecido en la guerra.

Al Capitan Iba, con cuyo valor, y industria se avia acabado aquella guerra, le encargò mucho, que hiziesse restituir à las Iglesias de Narbona las possesiones, que les avian usurpado, [26] y que administrasse justicia à todos, procurando no ser menos ilustre por el govierno, que por las armas.

Embiò provisiones al exercito, antes que se las pidiessen, diciendo, que los Principes benignos, y atentos à los males de sus Vassallos les procuravan el remedio, sin aguardar, à que les hiziessen instancia pro él, [27] paraque llegassen antes las mercedes, que los deseos, en que túvo tanta providencia, que ordenò, que no se llevasse todo el trigo junto, sino que se dividiesse, para escusar el gasto, y molestia de los Subditos. [28] Mandò reparar à su costa los muros, y torres de Arles, [29] y llevar bastimentos à sus Ciudadanos.

No se contentò Theodorico con aver ordenado estas cosas, porque la solicitud de su animo no se desvelava menos en la execucion de las resoluciones, que en la consulta dellas, y bolviò à escrivir al Vicario Gemello, acordandole las ordenes dadas, [30] y porque no fuesse odioso à los Italianos el sustentar à su costa los presidios, y exercitos de las Gallias, púso en ellas contribuciones, para mantenerlos. [31] Que Padre de familia cuydò tanto de las cosas grandes, y pequeñas de su Casa, como este Rey de las de sus Reynos própios, y encargados, aunque eran tan estendidos, y distantes, y no parezca imprácticable este

22. Chara est Principi gloria, & necesse est de illis amplius esse solicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmentum.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 16.

23. Merentur bona, qui nostram visi sunt elegisse clementiam, ut eos veraciter judicasse, per augmenta propria possimus ostendere.
Cassiod. lib. 3. Var. epist. 18.

24. Arelatensibus itaque, qui nostris partibus per durantem gloriosæ obsidionis penuriam pertulerunt, per indictionem quartam fiscalia tributa nostra relaxat humanitas, ita ut futuro tempore ad solitam redeant functionem.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 32.

25. Decet principalem providentiam fessa resovere, ut asperitatem casuum mitiget lenitas jussionum.
Cassiod. Var. lib. 4. epist. 19.

26. Atque ideò præsenti tibi auctoritate præcipimus, ut possessiones Narbonensis Ecclesiæ, secundum præcelsæ recordationis Alarici præcepta, à quibuslibet pervasoribus occupatæ teneantur, æquitatis facias contemplatione restitui.
Cassiod. Var. lib. 4. epist. 17.
Baron. ann. 508. 21.

27. Non occurrit sub Principe benigno remedia postulare subjectos, quoniam supplicationem præcedit humanitas, & miro modo posteriora fiunt vota, quàm præstita.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 42.

28. Quia divisum onus sub communione, subjectos certum est non gravare.
Cass. l. 3. epist. 41.

29. Pro reparatione murorum Arelatentium, vel turrium vetustarum certam pecuniæ direximus quantitatem: Victualia quoque, quæ vestras relevare videantur expensas, fecimus præparari, ut vobis destinentur, cùm tempus navigationis arriserit.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 44.

30. Quamvis efficaciam tuam insistere credamus injunctis, & studiosè deflectere, quæ nobis cognoveris displicere: tamen solicitum admonitio nostra non deserit, ut instructior reddaris, dum infrascriptis brevibus definita susceperis.
Cassiod. Var. lib. 4. epist. 21.

31. Et Principibus tributum ferre coactis, ex eo & Ostrogothis, & Visigothis annua munera dare instituit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 15.


CROTILDA
Muger de
AMALARICO.

este cuydado, porque no tiene un Principe solos dos pies, dos manos, dos orejas, y dos ojos, sino tantos, como tienen sus Ministros, por los quales vè, oye, y obra, en que solamente a menester la buena eleccion dellos, y una assistencia general, solicita, continua, y severa sobre lo que tienen à su cargo, de que nos dà exemplo esse Principe de la luz, pues por él todas las cosas del Mundo viven, y obran, sin que haga mas, que fomentarlas con su calor, y animarlas con su presencia. Una mano sola govierna sin mucho trabajo diversas vozes del Coro, y rige quietamente una nave, pero si se descuyda, haze la musica dissonancias, y la nave dà en los escollos, ò se pierde entre las olas.

Lo que dava mas cuydado à Theodorico en el govierno de las Provincias de España, era el temor, que no podrian sufrir la minoridad de Amalarico, y el dominio estrangero, y que levantarian otro Rey. Para remedio destos temores templò su poder, sustituyendo la crianza, y el peso del govierno en Theudio, [32] Varon de prudencia, y espiritu, que antes avia sido su page de lanza, con que desembarazado de los negocios, y de las armas, se entregò à las cosas de la Religion, procurando levantar la Arriana con la opression de la Cathólica, [33] y aviendo tenido preso al Papa Juan el primero en una carcel, donde por el mal olor muriò, le castigò luego Dios, quitandole la vida de repente. [34]

Succediò en el Reyno de Italia su Nieto Athalarico, hijo de Eutharico de la sangre Real de los Amalos, casado con Amalasunta su Hija, la qual entonces se hallava viuda, y su Hijo en tan tierna edad, que se encargò ella del govierno del Reyno, y considerando, que la Provenza, ocupada por su Padre el Rey Theodorico, podia turbar con guerras la minoridad de su Hijo, la cediò à Theodoberto Rey de Lorena, [35] y à Amalarico hizo donacion del derecho, que podia tener à la Gallia Gothica, por averse recuperado con las armas Ostrogodas, con que à los Reyes Godos se añadiò sobre ella este derecho mas.

Ya en este tiempo avia entrado Amalarico en edad adulta, [36] y tomando las riendas del govierno de su Reyno, considerò quanto importava en los principios la moderacion, llevando amaynadas las velas, como hazen los Marineros al salir de los puertos los navios, y renovò las confederaciones con Francia, [37] y las afirmò, casandose con Crotilde hija de Clodoveo ya defunto, à quien se diò en dote el Estado de Tolosa, para afirmar de nuevo el derecho, que tenian à él los Godos, y quitar ocasiones de guerras entre ambas Coronas. En esta Princesa eran iguales las bellezas del cuerpo, y del animo, bien instruyda por su Madre en el culto de la Religion Cathólica. Cuya piedad, y frequencia à los templos fuè tan odiosa à Amalarico, gran defensor de la Secta Arriana, que instigado de un furor infernal, la tratava asperamente no solo con palabras, sino tambien con obras. [38] Procurava Crotilde vencer

32. Interim Theodoricus Rex Italiæ, Amalarici orbitatem ex animo miseratus, ut calamitati ejus, quoad posset, subsidium ferret, in Hispaniam Theudium Armigerum suum, qui puero tutor esset, summisit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

Jorn. de reb. Get.

33. Proinde jam ex optimo Rege severus tyrannus effectus, non erubuit sanctissimum Pontificem, & integerrimos Legatos, variis criminibus insimulatos, in tetrum, atque horrendum carcerem conjicere, deinde fame, atque inedia, & putore cruciatos extinguere.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 19. c. 32.

34. Joannes verò Pontifex, revertens à Constantinopoli cum quibus erat profectus, cum ad Theodoricum Ravennam venisset: Theodoricus malitiâ commotus, quod eum Justinus Catholicæ pietatis defensor honorificè suscepisset, eum simul cum sociis carceris afflictione peremit. Sed hanc ejus immanissimam crudelitatem mox animadversio divina sequuta est. Nam post hoc facinus nonagesimo nono die subitaneâ morte defunctus est.

Paul. Diac. Hist. Misc. l. 15.

Marian. Scot. Chron. ætat. 6.

Hermann. Contractus Chron. ann. 520.

Baron. an. 526. 5.

35. Inprimisque universam Romanorum nationem adversus inhiantem Gothorum libidinem texit. Amalarico verò Regi Hispaniæ sororis suæ filio Galliæ ultrà Rhodanum portionem; citeriore sibi retentâ concessit, & res à Theodorico Patre Carcassone ablatas rèddidit, atque impositum ab eo vectigal remisit. Quin etiam ipsius citerioris partem Theodorico Regi Francorum arma sibi intentanti tradidit, ad levandam Francico bello in tanta suorum infirmitate Italiam.

Car. Sig. de occ. Imp. l. 16.

36. Amalaricus, Theodorico tutelam ipsius jam Regno maturi, abdicante, Gothis in Gallia Aquitanica, & Hispania imperare incipit, quamquàm Gallicarum rerum scriptores, ut admonuimus, omnes Theodorici annos Amalarico tribuant.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 526.

37. Hoc sanè rerum potiente, primùm omnium pax cum Francis Regibus firmata, eorum sorore Clodovei jam defuncti filiâ Crotildi ab Amalarico in conjugium acceptâ. Dotis nomine Tolosatium præfectura ad ditionem Gothorum revocata. Pacem pulcherrimè constitutam Amalarici furor violavit.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 6.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 1.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Childeb.

Baron. ann. 531. 9.

38. Crotildis Regum Francorum soror à Visigothis Arrianis, in quos enupserat ipsa pia, ignominiosè, duriterque tractabatur. Viâ euntem cœno, lapidibusque incessebant. Saucia imbutum cruore sudarium ad fratres Reges misit: quibus veluti litteris sanguine exaratis perciti irâ Franci in Visigothos ducunt.

Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Childeb.

Procop. de Bell. Goth. lib. 1.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 530.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 3. c. 10.

Aimon. de Gest. Franc. l. 2. cap. 8.

Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 17. in Athal.

con la conſtancia la impiedad, y fiereza del Eſpoſo, pero viendo que mas ſe endurecia ſu corazon, tratò del remedio, embiando à ſu hermano Childeberto un lienzo tenido en la ſangre de ſus heridas, repreſentandole en una carta las crueldades de ſu Eſpoſo, cuyo tenor era el ſiguiente:

Hermano, y Señor. Por eleccion vueſtra a ſido Amalarico Rey de los Godos mi Eſpoſo, y ſi bien reconocia yo, que no podia ſer conforme, ni ſuave el yugo del matrimonio, impueſto ſobre dos cuellos diſcordes en la Religion, obedecí à vueſtra voluntad, como de Hermano, que tanto e amado ſiempre, y tenido en lugar de Padre. Procurè luego ganar con halagos el animo de mi Eſpoſo, y reducirle à la verdadera Fè con mi exemplo, ya que no podia con la perſuaſion. Pero eſto miſmo le a hecho mas deſdeñoſo, y mas fiero comigo, permitiendo, quando voy à la Igleſia, que el Pueblo, ſin reſpeto à la Mageſtad, me afrente con palabras injurioſas, y manche con el lodo de las calles mi roſtro, y al bolver à Palacio me recibe con ſemblante ayrado, y como à vil eſclava me caſtiga con tan crueles azotes y golpes, que las que en mis veſtiduras reales ſon flordeliſes doradas, ſon en mi cuerpo cardenos lirios, que rebientan en ſangre, como vereis en eſſe lienzo, teñido con la que vos, y yo recibimos de nueſtros glorioſos Padres, y aunque el thalamo ſuele deſatar los lazos de las penas, y diſguſtos, y atar los del afecto, y amor conjugal, es entre noſotros un duro campo de batalla. Todo lo padezco, con humildad, y paciencia, pero con ella le irrito mas, porque lo juzga por obſtinacion mia. Haſta aqui e callado, eſperando, que la muerte pondria fin à tantos tormentos, pero quando a de ſer el remedio dellos, camina muy de eſpacio. Con todo eſſo no me faltaria conſtancia en eſtas afrentas, teniendolas por parte de Martyrio, ſi no viera, que en mi perſona ſe ofende el honor de Dios, y de nueſtra ſagrada Religion Cathólica, y que en ellas padece vueſtra reputacion, y la mia, porque no todos juzgaràn, que tan aſperos tratamientos ſon por cauſa de Religion, y no por otras. Obligada pues deſtas conſideraciones, os ſuplico, que trateis de librarme deſta fiera inhumana con algun honeſto pretexto, pues fuera de ſer obligacion de Hermano, es oficio de Rey, favorezer à las Huerfanas oprimidas. Mueva vueſtro corazon la viſta de la ſangre de eſſe lienzo, que es la miſma, que teneis en vueſtras venas, como ſuele embravecer à los Toros, y Leones. Pero os ſuplico, que eſcuſeis el medio de las armas, porque qualquier ſuceſſo, entre un Hermano, y un Eſpoſo, ſera infeliz para mi.

Con opueſtos afectos de Amor, y de Ira leyò Childeberto eſta carta. El Amor le enternecia el corazon, y le vertia las lágrimas de los ojos, y la Ira las deſecava, y endurecia ſu terneza. Diò luego cuenta de la injuria comun à ſus Hermanos Clotario, Clodomiro, y Theodorico, entre los quales eſtava dividido el Reyno de ſu Padre Clodoveo, y ſe intitulavan Reyes. [39] Moſtraron ofenderſe mucho de las afrentas hechas à ſu Hermana, y juntaron ſus fuerzas, para vengarla, pero no era eſta la cauſa principal, ſino el pretexto, que les dava, para echar de la Gallia Gothica à los Reyes Godos, cuya grandeza (como ſe a dicho, y ſe verà adelante) ſiempre les fuè odioſa, porque devieran primero con medios ſuaves reducir al Cuñado, à que trataſſe bien à ſu Hermana, ſin venir luego à las armas, no deviendo un Principe hazer la guerra à otro por diſguſtos domeſticos con ſu Hija, ò Hermana, pues la que ſe diò en caſamiento, mas es ya de ſu Marido, que de ſu Padre, ò Hermano. Mas corre ſu honor por cuenta dél, que por la de ellos, y no a de vengar la Republica las ofenſas, que ſe hazen al Principe, como à particular, ſino ſolamente las que recibe, como Cabeza della, ni a de pender el ſoſſiego publico de los chiſmes de los Palacios, fuera de que aunque creemos, que Amalarico tratava mal à Crotilde, porque no puede aver concordia en los matrimonios diſcordes en la Religion, como ni entre la luz, y las tinieblas, ni el templo de Dios es à propoſi-

39. Quatuor filij Clodovei, id eſt, Theudericus, Chlodomeres, Childebertus, & Chlotarius Regnum ejus æquo ordine inter ſe diviſerunt. Sortitus eſt ſedem Theudericus Mettis, Chlodomeres Aurelianis, Childebertus Pariſiis, & Chlotarius Sueſſionis. *Fredegar. Scholaſt. Hiſt. Fran. epitom.*

to para los Idolos, [40] pero no creemos, que fueron tan grandes los rigores, porque, aunque Gregorio Turonense (que floreciò en aquella edad) los escrive, S. Isidoro que escriviò en la misma, y los Historiadores Españoles no los refieren, y un Francés culpa à Crotilde, diciendo, que luego le quitò Dios la vida en castigo de su impaciencia, cubierta con la capa de un zelo inconsiderado, pues deviendo ser el vinculo de la amistad entre su Esposo, y sus Hermanos, fuè causa de su sangrienta dissencion, [41] y Amalarico no fuè tan opuesto à la Religion Cathólica, que negasse el libre exercicio della, antes en el mismo año de su muerte avia permitido, que se celebrasse el Concilio segundo de Toledo, como se dira despues. Las Mugeres son facundas en referir sus quexas, y oydas de lexos parecen mayores, y mas entre Naciones opuestas.

Tomada pues la resolucion entre los Hermanos de hazer la guerra à los Godos à titulo de venganza, se adelantò Childeberto con el exercito formado con las fuerzas de todos, y áy, quien poco atento à conservar la gloria de sus Reyes, dize, que Amalarico se púso luego en huyda, [42] siendo cierto, (como refieren los mismos Historiadores Franceses) que se opúso à la defensa, y ofensa con dos armadas, una por mar, y otra por tierra, y que con esta presentò la batalla à Childeberto, [43] pero como poco experto en las artes de guerrear con aquella Nacion, esperò à ser acometido, sin advertir lo que suele obrar con ella la prevencíon, porque aquel Impetu consiste en el movimiento, y quando se adelanta, haze gallardos efetos, pero si otro impetu le previene, se consume en si mismo.

Acometieron los Franceses con valor, mas ardiente su actividad con las llamas de la ira, y de la venganza, y al primer encuentro de las lanzas descompusieron los esquadrones de la Infanteria de los Godos. Procurò Amalarico ponerlos en ordenanza, pero no púdo, porque estavan mezclados con la Cavalleria, y porque la vecindad de la retirada, teniendo à las espaldas à Narbona, y à las naves, los hízo covardes, y divididos, unos se retiravan confusamente à la Ciudad, y otros à la armada naval. A ella se retirò tambien Amalarico, desamparado de los suyos. Su intento era passar à España, para bolver con mayores fuerzas contra Childeberto, y acordandose de los thesoros, que dexava en Narbona, saltò en tierra, para llevarlos con sigo. Esta codicia, que suele despreciar los peligros, le costò la vida, [44] porque al tiempo que entrava en la Ciudad por la parte de la mar, entravan por la de tierra los Franceses, y hallandose empeñado dentro, sin poder bolver à las naves, procurò esconderse en un templo de Cathólicos, pero permitiò Dios, que no le valiesse la Iglesia, à quien no dexava yr à ella à su Esposa, y antes, de llegar à sus portales, fuè muerto à Lanzadas por un Francés, aunque San Isidoro dize, que vencido, se retirò à Narbona, para passar desde alli à Barcelona, y que los Godos

40. Childebertus enim quartus filius Clodovei, qui Parisiis regnabat, sororem suam Crotildem matrimonio junxit eidem Amalarico Regi. Sed quod Catholica illa esset, hæreticus verò iste, nulla conventio lucis ad tenebras, neq; templi Dei cum idolo penitus esse poterat: & licet juncti corpore essent, animo tamen erant quàm longissimè separati.
Baron. ann. 531. 9.

41. Ainsi Childebert & Thierri, apres avoir pillé les thresors, & desolé le pays de leur allié, s'en retournerent en France, ramenans leur sœur: mais elle mourut en chemin, ne joüissant longtemps du fruict de sa desnaturée impatience; bien qu'affeublée du manteau d'un Zele inconsideré.
Joan. de Serr. invent. General. de l'Hist. de France. liv. 6. c. 6.

42. Ii Crotildis sororis calamitatem miserati, & furore in Visigothum succensi, & est ea gens in iram effusa, memor dignitatis, conjunctis viribus in Amalaricum ducunt, à rebus omnibus imparatum, & ipso genere causæ inferiorem: ex scelerum præterea conscientiâ religione obstrictum in fuga salutem ponere compulerunt.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 7.

43. Inde vir militiæ peritus, non expectato fratris Clotharij solatio, compositis ordinibus castra movit: atque improvisus armatas acies Hispaniis infudit. Nec defuit congressioni Amalaricus, terrestri, navalique pugna certare paratus. Ubi utrique exercitui placuit, in campo prælio decrevère. Sed Childebertus validior equitatu, avertit hostem: nec diutius resistere potuerunt Gothi, cum virorum contis, & fremitu equorum conturbarentur. Conversi igitur sunt in diversa alij: plerique ad classem refugiebant. Ex ea quoq; parte occurrère Franci, ac universos præoccupato itinere repellunt à mari: Ipse Amalaricus fugere conatus, Ecclesiam Catholicorum cursu petebat. Tunc unus è turma Francorum citato equo eum insecutus, hastâ cominùs percussum terræ dejecit exanimatum.
Aimon. de Gest. Fran. l. 2. c. 8.

44. Porrò imminente Childeberto, cum Amalaricus navem deberet ascendere, in mentem venit, multitudinem se pretiosorum lapidum in thesauro suo reliquisse. Cumque ad eosdem petendos in civitatem regrederetur, ab exercitu è porta exclusus est. Videns autem se non posse evadere, ad Ecclesias Christianorum confugere cœpit. Sed priusquàm limina Sancta contingeret, unus emissâ manu lanceâ, eum mortali ictu sauciavit: ibique decedens reddidit spiritum.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 530.
Greg. Tur. de gest. Franc. l. 3. c. 10.
Baron. an. 531. 10.

le degollaron en la plaza, como à indigno del Ceptro.[45] Horrendo eſpectaculo, ver una cabeza coronada à los pies del Verdugo, y ciego furor del Pueblo mas atento en tan gran peligro à derramar la ſangre Real, que a la conſervacion de ſus bienes, y de ſus vidas. Púdo ſer que creyeſſen aplacar con aquella victima las iras de los Franceſes. Solos cinco años gozò del Reyno, aviendo ſido no menos infeliz en ſu minoridad, que deſpues della.

45. Qui cùm ab Hildeberto Francorum Rege Narbonæ prælio ſuperatus fuiſſet, Barcinonam fugiens venit, omniumque contra ſe odio excitato apud Narbonam in foro ab exercitu jugulatus interiit.
S. Iſidor. Chron. Goth.
Lud. Tud. Chron. Mund.

Algunos Hiſtoriadores de Francia dizen, que Childeberto ſiguiò la Vitoria haſta Toledo, à quien púſo cerco, y que ſaqueada bolviò à Francia, cargado de deſpojos profanos, y Sagrados,[46] pero los Hiſtoriadores Eſpañoles lo paſſan en ſilencio, y los de Francia de mayor authoridad ò no lo refieren, ò lo tienen por incierto, como lo inſinua el Preſidente Fauchet, y eſpreſſamente Gregorio Turonenſe afirma, que luego ſe bolviò à Francia, llevando con ſigo à ſu Hermana, la qual muriò en el viaje,[47] y que paſsò con ſu Hermano Clothario à Borgoña. Por ſi miſma ſe convence eſta expedicion de Toledo, porque no es veriſimil, que Franceſes penetraſſen por los Perineos haſta el corazon de Eſpaña, dexando atras à Barcelona, y à otras plazas de la frontera, que les importavan mas, y les aſſegurarian la buelta.

46. Quâ re cognitâ Rex Francus mediam petens Hiſpaniam, Gothos incredibili diligentia perſequitur, donec Toletum ad Tagi amnis ripas munitiſſimam Urbem acceſſiſſet: quam obſeſſam, & à Civibus non ſegniter defenſam capit, captam omnibus exactiſſimè coacervatis bonis ſpoliat.
Robert. Gaguin. Hiſt. Franc. lib. 1. Childeb.
S. Adon. Chron. ætat. 6.
Joan. Mag. Goth. hiſt. l. 16. c. 3.
S. Iſidor. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp.
Luc. Tuden. Chron. Mund.
Greg. Turon. de geſt. Franc.
Paul. Aemil. de geſt. Franc.
Carol. Sigon. de Occid. Imp.

47. Tunc Childebertus cum magnis theſauris ſororem aſſumptam ſecum abducere cupiebat: quæ neſcio quo caſu in viâ mortua eſt, & poſteà Pariſios adlata, juxta Patrem ſuum Chlodoveum ſepulta eſt.
Greg. Turon. de geſt. Franc. l. 3. c. 10.
Joan. Mag. Goth. Hiſt. lib. 16. c. 3.

Recogiò Childeberto los theſoros de Amalarico, y los llevò con ſigo, y tambien ſeſenta calices, quinze patenas, y véynte cubiertas de los Evangelios,[48] cuya materia, aunque de oro, no igualava al valor del arte, ſembradas por ellas muchas perlas, y piedras precioſas; tal era la Mageſtad, y grandeza, con que en tiempo de los Reyes Godos ſe celebrava el culto divino. Eſtas alhajas Sagradas las repartiò Childeberto entre las Igleſias de Francia, de cuya piedad ſe puede inferir, que no las avia quitado de los templos Cathólicos, ſino de los Arrianos.

48. Childebertus verò, inter reliquos theſauros miniſteria Eccleſiarum pretioſiſſima detulit: nam ſexaginta calices, quindecim patenas, viginti Evangeliorum capſas detulit, omnia ex auro puro, & gemmis pretioſis ornata, ſed non eſt paſſus confringi: cuncta enim Eccleſiis, & baſilicis Sanctorum diſpenſavit, & tradidit.
Greg. Turon. de geſt. Franc. lib. 3. c. 10.
S. Adon. Chron. Ætat. 6.
Baron. ann. 531. 11.

No por eſta vitoria, ni por la muerte de Amalarico ocuparon Franceſes toda la Gallia Gothica, como alguno creyò,[49] porque conſta, que la mantenian los Reyes Godos ſus Suceſſores,[50] pues à ſu llamamiento ſe juntavan los Obiſpos, para celebrar Concilios en Narbona,[51] y en Eſpaña, aunque es cierto, que uſurpò alguna parte della.

49. Theodobertus verò ſuis cum rebus omnibus, ſorore redemptâ, Galliæ partem quantamcunque ſortiti Wiſigothi fuerant, recepit.
Procop. de bell. Goth. lib. 1.

50. Verùm ſive rurſus receperint Wiſigothi eam partem Galliæ Narbonenſis, ſive non penitus ea caruerint: certum eſt, poſterioribus Francorum Regibus cum Wiſigothis eam provinciæ partem poſſidentibus fuiſſe pugnandum.
Baron. ann. 531. 11.

51. Ce qui me faict croire, qu'ils n'abandonnerent les villes maritimes: & principalement Narbonne: puiſque l'Eveſque aſſiſta aux Conciles tenus en Eſpagne depuis ces voyages.
Fauch. les antiq. Gaul. l. 3. c.

Eſta fuè la tragedia del matrimonio entre Amalarico, y Crotilde al uno, y otro funeſto, en que ſe conoce, que no ſon las grandezas humanas, las que hazen felices à los Hombres, ſino el ſaber uſar bien dellas.

En eſte miſmo año de ſu muerte, que fuè el quinto de ſu Reynado, avia Amalarico dado licencia à los Obiſpos de la Provincia de Toledo, paraque celebraſſen en aquella Ciudad el ſegundo Concilio Toledano,[52] y aunque el Cardenal Ba-

52. In nomine Domini noſtri Jeſu Chriſti Synodus habita in civitate Toletana apud Montanum Epiſcopum ſub die 16. Kalendas Junij, anno Quinto Regni domini noſtri Amalarici Regis.
Concil. Tolet. 2. in princ.

Baronio dize, que fuè en el primero del Rey Theudio ſu Suceſſor, conſta lo contrario del miſmo Concilio, porque en el principio dizen los Padres, que ſe congrega en el quinto año del Reyno de Amalarico, y en el fin le dan gracias por la licencia, que les avia dado, y llamandole glorioſo, ruegan à Dios, que le conceda inumerables años en ſu Reynado, paraque les permita diſponer las coſas convenientes al culto de la Fè. [53]

En eſte Concilio de Toledo ſe renovaron, y reduxeron à obſervancia los antiguos decretos de la Igleſia, y de los Concilios, que por la injuria, y abuſo de los tiempos ſe avian dexado de cumplir, [54] y entre otras coſas ſe ordenò, que los niños dedicados al ſervicio de las Igleſias, ſe criaſſen en una caſa, donde fueſſen inſtruydos en las ceremónias, y coſas tocantes al culto divino. [55] De donde parece averſe dado ocaſion à los Seminarios inſtituydos por el Concilio de Trento.

En eſte preſidiò Montano Prelado de Toledo, y Metropolitano de la primera ſilla de la Provincia Carthaginenſe, de quien refiere San Ildefonſo, [56] que aviendo ſido acuſado de un pecado de ſenſualidad, ſe purgò dél, teniendo ſobre ſus veſtiduras aſcuas encendidas, mientras celebrava el divino ſacrificio de la Miſſa, ſin que las ofendieſſen, ni ſe extinguieſſen, de donde túvo origen en Eſpaña el eſtilo, de purgar los delitos, tomando el Acuſado en las manos un hierro encendido, y ſino le ofendia, le davan por libre; abuſo antiguo de las Naciones, reducido à ley por los Godos, el qual durò haſta el tiempo del Papa Honorio Tercero, que le quitò. [57] Indiſcreta fé de los Hombres en la fuerza de la verdad, querer obligar à Dios à milagros publicos.

Antes deſte Concilio de Toledo ſe avian celebrado otros por el orden ſiguiente, advirtiendo al Lector, que quando los Concilios ſeñalan los años del Reynado de Theodorico, ſe a de entender de Eſpaña, durante la minoridad de ſu nieto Amalarico, porque muchos mas avian paſſado dél de Italia.

Corriendo pues el ſexto año ſe celebrò el primer Concilio, de que tenemos memoria, en Tarragona, [58] donde ſe hallaron diez, y nueve Obiſpos. En él ſe ordenaron muchas coſas, muy loables, las principales fueron, que los Clerigos eſcuſaſſen las viſitas à ſus Parientas. Que las hizieſſen breves, y que llevaſſen con ſigo alguna Perſona anciana, y de conocida virtud. [59]

Que ningun Obiſpo, ni Juez Eccleſiaſtico recibieſſe dones por la defenſa de las cauſas, ſino ſolamente lo que ſe le ofrecieſſe gratuitamente.

De los Canones deſte Concilio conſta, quan antigua es la coſtumbre, de que gozen los Obiſpos de la tercera parte de

53. Nunc ergò in nomine Domini, finitis his, quæ in collatione venerunt, gratias agimus omnipotenti Deo, deinde Domino noſtro glorioſo Amalarico Regi; divinam Clementiam poſtulantes, ut innumeris annis Regni ejus, ea quæ ad cultum fidei proveniunt, peragendi, nobis licentiam præſtet. Amen.
Concil. Tolet. 2. ad fin.

54. Placuit, ut ſi qua in antiquis canonibus minimè commemorata ſunt, ſalubri tractatu, ac diligenti conſideratione inſtituantur. Si qua verò in anterioribus Conciliis ſunt neglecta, redivivæ ordinationis cenſuram obtineant.
Concil. Tol. 2. in Præfat.

55. De his, quos voluntas Parentum à primis infantiæ annis Clericatus officio manciparit, ſtatuimus obſervandum, ut mox cum detonſi, vel miniſterio electorum contraditi fuerint, in domo Eccleſiæ, ſub Epiſcopali præſentia, à propoſito ſibi debeant erudiri.
Concil. Tol. 2. Can. 1.

56. Hic vir antiquiſſimà, fidelique relatione, narratur ad exploſionem infamiæ, tamdiu prunas tenuiſſe in veſtimentis ardentes, donec coram ſedis ſuæ ſacro altari totius Miſſæ celebritatem per ſemetipſum expleret, peractis autem ſolemnibus, nec prunæ ignem, nec veſtis inventa eſt amiſiſſe decorem. Tunc Deo relatis gratiarum actionibus per ſimplicem naturam ignis convicta eſt fallacia deteſtabilis accuſantis, & innocentia beatiſſimi Sacerdotis. Glorioſus habitus fuit temporibus Amalarici Regis, annis novem Pontificatus tenuit dignitatem.
S. Hildephonſ. in vit. Illuſt. Epiſc.
Baron. ann. 531. 15.

57. Ex hoc principio mos ille in Hiſpania manaſſe videtur Gothorum legibus non uno loco receptus, à divinis abhorrens, furta, adulteria, aliaque crimina purgandi, candentis ferri attactu, aut ferventis aquæ hauſtu, reus peccatorum confeſſione conſcientiam prius expiabat: ferrum aquave Sacerdotis, cum ſacris operatus eſſet, prece luſtrabatur. Eorum tandem attactu, potioneve qui periculum evaſiſſent, criminis objecti ſuſpicionem, infamiamque procurabant. Neque Gothorum tantum mos fuit, ſed ab aliis Hiſpaniæ Regibus auctoritatem habuit, cæteriſque gentibus quęcunque Chriſtiano nomine cenſebantur. Honorius III. Romanus Pontifex ante trecentos quinquaginta annos lege latâ antiquavit id genus compurgationis vulgaris.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 6.

58. In nomine Chriſti habita Synodus Tarracone, anno ſexto Theudorici Regis, conſulatu Petri ſub die octavo Idus Novembris.
Concil. Tarraconenſ. in proœm.

59. De his, quibus cura pro parentelæ proximitate haberi permittitur, ut cautela earum neceſſitates ſuſtentent, pietatis beneficia, quæ eis ſunt neceſſaria, præbeant: Ipſi vero pro viſendis eis, cum ingreſſi fuerint, clerici ſalutatione recurrant, nec inibi faciant manſionem. Qui tamen cum ad earum viſitationem pergunt, teſtem ſolatij ſui, fide, & ætate probatum, adhibeant ſecum.
Concil. Tarracon. Can. 1.
Concil. Tarracon. Can. 10.

de las rentas Ecleſiaſticas, [60] y tambien, que ya en aquella edad avia Monjes, y Abades.

En el ſeptimo año del Reynado de Theodorico en Eſpaña ſe celebrò en Girona un Concilio, [61] con la aſſiſtencia de ſiete Obiſpos, en el qual ſe confirmò el eſtilo antiguo de la Igleſia, mandando que los que ſe úvieſſen ordenado deſpues de caſados, no cohabitaſſen con ſus Mugeres. [62]

Tambien pocos años deſpues ſe celebrò un Concilio en Lerida, y otro en Valencia, en los quales ſe eſtablecieron muchos Canones para la reformacion de las coſtumbres, y reverencia del culto divino.

Muy de notar es, que aſſi Amalarico, como los demas Reyes Arrianos conſintieſſen, que ſe congregaſſen en Eſpaña tantos Prelados de diverſa Religion, cabezas de las Provincias, ſin reparar en las maximas ordinarias de Eſtado; argumento cierto de la bondad de los Reyes, y de la modeſtia, y fidelidad de los Eſpañoles. Si ya no fuè Providencia divina, paraque en la perturbacion, y calamidades futuras de Eſpaña, por la invaſion de los Africanos, ſe hallaſſe la fè Cathólica pura, y conſtante en los animos.

Theudio onzeno Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. Undecimo.

LA primer maxima de Reynar es, no hazer grande ſobre los demas à alguno, porque el demaſiado poder deſprecia la obediencia, fomenta las ſediciones, y aſpira al dominio. No a de confinar la authoridad del Vaſſallo con la del Señor natural. La diſtancia entre ambos es foſſo, que aſſegura la Mageſtad. Aun repreſentado en las tragedias el perſonage de Principe engendra eſpiritus Reales, que ſucederà pues en quien, ſiendo arbitro del premio, y de la pena, hiziere en el theatro del mundo las vezes de Principe. Tarde reconociò Theodorico Rey de Italia eſte inconveniente en la authoridad de Theudio, Oſtrogodo de Nacion, à quien (como ſe a dicho) embiò por Ayo de ſu nieto Amalarico, y por Governador de ſu Reyno, el qual atento à la fabrica de ſu fortuna, y à grangear con vinculos de ſangre los animos del Reyno, casò con una Eſpañola de noble, y poderoſa familia. [1] El dote que le truxo, fuè tan grande, que púdo tener dos mil ſoldados à ſu devocion, y llevar guardas, con que ſe hazia reſpetar, y temer. Por otra parte procurava con el manejo de los negocios levantar Criaturas, que le aſſiſtieſſen, con que era grande ſu ſeguito. Quíſo Theodorico cortar las rayzes de ſus deſignios, llamandole con eſpecie de honor à Italia, pero él advertido diſimulò, que penetrava el artificio, porque es muy peligroſo darſe por entendido de los ſecretos intentos de los Principes, y ſe eſcusò con varios pretextos. Fingia Theodorico, que ſe ſatisfazia dellos, temiendo, que ſi cayeſſe en deſconfianzas, no ſe levantaſſe con el Reyno, aſſiſtido de los Franceſes. Pero deſpues de muerto Theodorico, y tambien Amalarico, ſe hízo coronar Rey de Eſpaña, en que vinieron los Principes por la experiencia, que tenia en las coſas del Reyno; [2] y porque era muy prudente, y muy dieſtro

ſtro

60. Quia tertia ex omnibus per antiquam traditionem, ut accipiatur ab Epiſcopis, novimus ſtatutum.
Concil. Tarracon. Can. 8.

61. In nomine Chriſti Synodus habita Gerundæ, anno VII. Theuderici Regis, VI. Idus Junias, Agapeto V. C. Conſule.
Concil. Gerund. in princ.
Baron. 517. 67.

62. De converſione vitæ id ſtatuere placuit à Pontifice uſque ad Subdiaconum, poſt ſuſcepti honoris officium, ſi qui ex conjunctis fuerint ordinati, ut ſine conjuge habitent.
Concil. Gerund. Can. 6.

1. Poſt hæc Theodis vir Gothus, quem Theodericus, ut exercitui præeſſet, emiſerat, ex Hiſpaniis fœminam nobilem in conjugem duxit, & opulentam, ut quæ in pleraque Hiſpaniæ loca haberet Imperium: ex quibus ad duûm millium ferè contractâ hic militum manu, vique ſatellitum conſtipatus, verbo quidem Theoderici permiſſu Gothis tunc præerat, re verò tyrannum agebat. Cujus rei Theodericus, etſi non neſcius erat, veritus tamen, ne ſibi impoſterùm eſſet cum ſervo prælium ineundum, & Franci ſibi obſiſterent, vel adverſum ſe Viſigothi res fortè novando, aliquid molirentur, haud quaquàm Theodim poteſtate privavit, ſed tunc ductare exercitum juſſit, cum eſſet in bellum eundum: ſeorſum verò cum Gothorum primoribus agit, qui tum fortè apud Theodim erant, illi ut litteras darent, monerentque eum juſtè facturum, æque ſuæ prudentiæ dignitate, ſi ad Theodericum ſalutandi ſe gratia conferat. Theodis verò Theoderici imperata exequi omnia præ ſe ferebat, & annuum vectigal haud dum illi dependum parabat: Ravennam verò concedere non animo inerat, nec ſibi ſcribentibus ſe id facturum pollicebatur.
Zoſim. de bello Gothor. lib. 1.
Baron. ann. 531. 11.

2. Rerum ſumma ad Theudim Oſtrogothum genere devoluta eſt. Belli, & pacis artibus clarum, & ex multarum rerum uſu collectâ pru-

dentiâ excellentem Visigothorum Proceres genti Regem præficiendum curarunt.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 8.

S. Isidor. Chron. Goth.

3. Novi regni vires undecumque quæsitis præsidiis confirmandę erant. Optimum visum est, Francos, Burgundiones, & Visigothos validas ea ætate gentes novis affinitatibus conciliare. Itaque Clodovei Franci sacris jam Christianis initiati Audefledam sororem ipse duxit, filias duas ex concubina susceptas, Ostrogotham Alarico Visigotho connubio junxit, Theudicodam Burgundioni Gundibaldo.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 6.

4. Animo præterea destinarat, Romanorum ex institutis, ac Principum more, vitam de cætero ut filius duceret; jamque ad litterarium ludum hunc, ut ventitaret coëgerat, tribus Gothorum è Senioribus lectis, qui sapientiâ cæteris, & humanitate præstarent, jussisque Athalarico continenter assistere, & una victitare. Sed Gothis hæc minus placere, ut qui subjectis inferre injuriam cuperent; & per Athalaricum mallent more barbarico regi. Unde cum mater semel delinquentem in cubiculo puerum, frenandi; castigandique gratiâ manu, (ut assolet) percussisset: Gothi ad se venientem, & lachrymabundum hunc conspicati, rem quidem permolestè tulerunt; & Amalasunthæ licentius convitiati, identidem affirmabant, pervelle hunc puerum quàm primùm perditum iri, ut mox ipsa alteri viro nubat, cum eoque Gothis, & Italis simul imperiret. Conventu itaq; facto, & in unum contractis, qui pollerent facundia, viris, aditaque Amalasuntha acrius querebantur, nec rectè sibi Regem, nec decentius erudiri. Siquidem litteras, & Seniorum instructiones longo intervallo à fortitudine & magnanimitate abesse, ex hisq; illum effœminari potiùs, & ad timiditatem traduci. Sed necessarium fore, qui res maximas sit audenter & strenuè aggressurus, ex hisque gloriam habiturus non mediocrem, præceptoris ut sit formidine liber, & armis ut studeat. Illudque sedulo dicere, neque Theodoricum ipsum, Gothorum liberos ad ludimagistros mittendos, quoquo pacto percensuisse; idque frequentius

stro en las artes de la paz, y de la guerra. En este hecho se engañò mucho la Chronica general del Rey Don Alonso el Decimo, porque suponiendo, que Amalasunta fuè muger del Rey Alarico, y que tuvo por hijo à Amalarico, dize, que muerto este llamò à Theudio, y le entregò la Corona de España, y de Italia; lo cierto es, que Alarico (como se a dicho) casò con Teudetusa, hija del Rey de Italia Theodorico, à quien Mariana llama Ostrogoda, [3] dandole por nombre própio él de su Nacion. Desta Princesa naciò Amalarico, por cuya muerte sucediò Theudio en los Reynos de España, y de la Gallia Gothica, y su hermana Amalasunta casò con Eutharico, y tuvo por hijo à Athalarico, el qual muerto su Padre, y su Aguelo heredò el Reyno de Italia. Pero por ser de solos diez años, se encargò Amalasunta de su govierno, la qual, como prudente, diò la crianza de su hijo à tres Varones Godos, ancianos, y doctos, advertidos en las cosas del Mundo, paraque le enseñassen las artes de Reynar, [4] instruyendole en las sciencias. Pero los Godos criados en los exercitos, y no en las escuelas, aborrecian aquella educacion de su Principe, diziendo, que los Reyes no se avian de criar entre el ocio de los estudios, porque con ellos se afeminavan los animos; y viendo un dia; que castigado Athalarico llorava, se atrevieron à dezir à su madre Amalasunta, que procurava la inhabilidad de su Hijo, paraque siendo incapaz del Reyno, y casandose ella segunda vez, tuviesse su Marido el Ceptro; y ella participasse mas del manejo de los negocios. Que ni las letras, ni los Maestros eran à proposito, para encender altos pensamientos en el pecho de quien avia nacido, para emular las glorias de su Aguelo, y para governar Reynos. Que la fortaleza, y Magnanimidad, con que se mantenia, y acrecentava la Corona, se exercitavan, no se aprendian. Que quien avia de valerse de las armas, convenia, que se criasse con ellas, y que antes le temiessen los Maestros, que los temiesse él. Que Theodorico su Aguelo con la espada, y no con los libros se avia hecho Señor del Mundo, porque nunca avia estudiado. Con estas, y otras razones le pidieron, que diesse libertad à su hijo, paraque conversasse con los de su edad, dejandole salir con ellos al campo, donde con el trabajo, con el sol, y el frio se endureciesse su animo, hasta entonces encogido con el respecto à los Maestros, y delicado con las sombras, y delicias del Palacio. [5] Estas instancias barbaras por sus estremos, que si fue-

usurpasse, haud quaquàm eos quos ferulæ timor jam invasisset, gladios, ac lanceas parvi facturos. Unde par fore ducebant. Amalasuntham ut minimè præteriret Theodoricum Patrem, qui tantarum Rex sit Urbium factus, & Regnum susceperit, nulla ex parte contigisse litteras ipsas, nec audita quidem uspiam percepisse. Quocirca Regina, inquiunt, pædagogos istos missos nunc facito, & Athalarico qui secum vivant coævos dato, ut ætate una, & gloria provehantur, proq; lege barbarica ad virtutem, & virilitatem impellant. His auditis Amalasuntha, etsi minus quæ dicerentur, probaret, vetita tamen barbarorum insidias, præ se quidem lætitiam ferre, & voluptati sibi fuisse, quæ hi detulissent, dissimulare; sed demum quæcumq; à se barbari exegissent, permisit pro eorum arbitrio fieri. Senioribus itaque Athalaricum deserentibus, pueri quidam ad hunc convenerunt, vitæ comites inposterum affuturi, haud dum puberes, nec multum Rege natu majores. Hi fermè Athalaricum, ubi ad pubertatem pervenit, ad temulentiam, & fœminarum concubitus compellendo, sic nimiè depravatum moribus reddiderunt, ut vel matri se contumacem præberet, nec prorsus hanc magnifaceret, tametsi barbari in eam jam conspirassent è regiaque abscedere impudenter jussissent.

Procop. de bello Goth.

Carol. Sigon. de Occid. Imp. lib. 17.

Bar. ann. 526. 24.

5. Non ita Theodoricum Gothorum filios educandos instituisse, immò verò ne ipsum quidem tot gentium domitorem hoc pacto educatum fuisse, quem constaret nullas prorsus litteras cognovisse. Athalaricus cum æqualibus in campo, atque in solo laborare perdisceret, non autem cum majoribus natu in scholis, atque in umbra langueret. Quorum verba etsi minimè omnium Amalasuntha probavit, ne ipsos despicatui habere proceres videretur, illorum se parituram auctoritati respondit; atque ab illo die dimissis Senioribus puerum juvenum familiaritati commisit,

Carol. Sig. de occid. Imp. l. 17. in Athal.

Procop. de bell. Goth. lib. 1.

ran templadas con la moderacion, que pide la educacion de los Principes, uvieran hecho buenos efectos, obligaron à Amalaſunta à deſpedir los Maeſtros, y à dejar correr libremente la juventud de Athalarico, el qual ſin freno, expueſto al exemplo de las libertades de los mancebos, que le acompañavan, ſe entregò todo à la laſcivia, y al vino, de donde le reſultò una enfermedad, que le quitò la vida. [6] Quedò Amalaſunta expueſta à los atrevimientos de ſus Vaſſallos, porque ya no reſpectavan en ella la ſuceſſion, y aunque ſu valor era de Hombre, la deſpreciavan como à Muger, y con gran prudencia, aunque no con igual fortuna, llamò à Theodahato, que eſtava en Toſcana, y era Pariente cercano de Athalarico, y le entregò el Reyno, governandole ambos. Pero como no es capaz de dos manos el Ceptro, fuè mas poderoſa en Theodahato la ambicion, que el agradecimiento, y con algunos pretextos deſterrò à Amalaſunta, y deſpues la hizo degollar en un baño. Que fatal deſtino traen con ſigo los grandes beneficios, que caſi ſiempre ſe pagan con mayores ingratitudes, y ofenſas. Si ya no es que aborrecemos como à deudores, à los que los hizieron, ò que es eſpecie de ſervidumbre la obligacion.

De todo eſto conſta, que el error naciò de la ſemejanza de los nombres, ſiendo el primero, que le beviò Don Rodrigo Arçobiſpo de Toledo, y deſpues muchos Eſcritores, que le ſiguieron.

Poco tiempo dejaron los Franceſes gozar à Theudio de la quietud de ſu Reyno, porque el Rey Childeberto, unidas ſus fuerzas con las del Rey Clotario ſu hermano, entrò por Eſpaña. [7] No eſcriven los Autores antiguos la cauſa. Roberto Gaguino Hiſtoriador Francés cree, que no uvo otra, ſino la ambicion de dominar, y conſta de los actos de San Avito, donde ſe dize, que el intento de Childeberto fuè de juntar à ſu Reyno él de Eſpaña. [8] Juan de Mariana pienſa, que no hallandoſe bien ſatisfecho de la venganza tomada por los malos tratamientos de Crotilde, bolviò à levantar las armas. [9] Noſotros bien creemos, que ſe valdria deſte pretexto, aunque ligero, y vano, porque ya el tiempo avia borrado aquella ofenſa, y en ella no avia tenido culpa alguna Theudio, y era baſtante ſatisfacion la muerte de Amalarico, y el averle deſtruydo ſu Reyno, y quitado ſus theſoros. Pero los Principes no ſuelen examinar la juſtificacion de la guerra, quando los arrebata el apetito de dominar, y tienen ſiempre vivos los pretextos, ſin darſe por ſatisfechos de los agravios recebidos.

San Iſidoro dize, que fueron cinco los Reyes de Francia, que entraron por la Provincia de Tarragona, y que aviendola talado, y deſtruydo, puſieron

ron

6. Interea Athalaricus è vitiis ipſis contractâ corporis tabe, interiit: Regisque prius nomen, deinde poteſtas ad Theodahatum, qui unus ex ſtirpe Theodorici ſupererat, tranſlata eſt. Tantum mulier potuit, quia Regis mater, cui triſtius jam erat Regno, quàm filio carere. Itaque ut novum Regem in poteſtate haberet, Theodahatum Regem fecit: & promiſit ille interpoſitâ fide, ſolo ſe nomine uſurum. Quid multis? evectus eſt, ut mox perjurus eſſet: nec ſe putavit Regem, ſi à fœmina dependeret. Igitur Amalaſuenta in Inſulam Vulſinienſem, velut carcerem abducta: mox, quia ſic quoque timeri poterat, ſtrangulata.
Eric. Putean. Hiſt. Inſubr. lib. 1.
Procop. de bell. Goth.
Car. Sig. de Occ. Imp. in Athal.
Bar. ann. 534. 67. & 71.
Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 10. cap. 8.

7. Poſt hæc Childebertus, velut ad bellum natus eſſet, brevi requie militibus conceſsâ, comitante fratre Clotario in Terracones movet. Cujus belli cauſam ab auctoribus traditam non invenio. Credo eum prædâ, & regnandi ſolùm cupiditate affectum huic bello incubuiſſe.
Rob. Gaguin. Hiſt. Franc. l. 2. Clotar.

8. Ea tempeſtate Rex Childebertus inclitus Francorum Princeps comparato exercitu, Hiſpanias ſuo addere Imperio volebat.
Sur. tom. 3. die 17. Iunij.
Baron. ann. 542. 7.

9. Conſequenti anno Childebertus Francorum Rex, & Clotarius frater, ſuperiori clade nondum exſaturata vindictæ cupiditate, armis repetierunt Hiſpaniam.
Ioan. Marian. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 8.

ron cerco à Zaragoza.[10] Pero no es creyble, que ignoraſſe que no avia en Francia tantos Reyes en aquel tiempo, y aſſi creémos, que eſtà errado el texto,[11] porque ſolamente Childeberto, y ſu Hermano puſieron ſitio à aquella Ciudad. En ella los Ciudadanos deſeſperados del ſocorro humano, acudieron al divino, haziendo proceſſiones al rededor de los muros. Los Hombres enlutados, las Mugeres cubiertas de ceniza las cabezas ; y ſuelto ſobre las eſpaldas el cabello, acompañavan la tunica de San Vicente. Todos con lagrymas, y ſuſpiros invocavan ſu interceſſion con Dios, paraque los libraſſe de aquel peligro.[12] Creyò Childoberto, que aquellos gemidos eran encantos, para deshazer ſu poder, y ſabida deſpues la verdad, le arrebatò el corazon aquella Religioſa piedad; y deſiſtiò de la empreſa, aviendo alcanzado de los Sitiados, que le dieſſen la tunica de San Vicente, que oy ſe conſerva en San German, Igleſia de los arrabales de Paris, edificada para cuſtodia de tan gran reliquia, donde haſta oy eſtà moſtrando à ſus Suceſſores, y à los demas Reyes Cathólicos el reſpeto, que ſe deve tener à las coſas Sagradas, y quanto ſe an de eſcuſar las guerras, quando en ellas no ſe perdona à los Templos, y padece la Religion. Eſta ſanta demoſtracion, digna de un pecho Real, y Chriſtiano, parecià à los ojos humanos, que diſpondria à Childeberto ſegura la buelta à Francia, pero ſon impenetrables los decretos de Dios, porque no ſiempre à las acciones piadoſas correſponden felices los ſuceſſos humanos, ò para exercicio de la Virtud, ò para reparo de la vana gloria, como ſe experimentò en eſte caſo, porque aviendo querido bolver à ſu Reyno, ſe adelantò Theudio, y con un exercito governado del General Theudiſelo, ocupò los paſſos eſtrechos de los Perineos.[13] Hallaronſe los Franceſes empeñados entre aquellas montañas. La retirada era peligroſa, porque no podia ſer en ordenanza, y avian dejado conſumidas las proviſiones, y deſtruydo el forrage. Reconocian los Godos la ventaja, y regocijados trayan à la memoria el ſuceſſo de Stilicon contra Radagaſo en Toſcana. Prometianſe, que con eſte ſe compenſaria aquella deſgracia, triunfando de los Franceſes, como dellos avian triunfado los Romanos.

La miſma deſeſperacion ; que ſuele dar la Vitoria à los Vencidos, obligò à los Franceſes à procurar abrirſe los paſſos con la eſpada ; acometiendolos con mucho valor, pero hallando gran reſiſtencia, ſe retiraron, dejandolos mas embarazados con los cuerpos muertos, pero lo que no pudo la fuerza, alcanzò el ruego, y el dinero ; aviendo ofrecido à Theudiſelo una gran ſuma, el qual juzgando, que ſi al Enemigo ſe a de hazer la puente de plata, quanto mas ſe le devia conceder à coſta ſuya, acordò, que por eſpacio de un dia, y una noche les dejaria diſſimuladamente, que paſaſſen.[14] Las eſtrechezas eran grandes, el tiempo breve, y como procuravan todos gozar dél, los detenia el miſmo concur-

M 2 ſo,

10. Iſte, Francorum Reges quinque Cæſarauguſtam obſidentes, omnemque ferè Tarraconenſem Provinciam bello depopulantes, miſſo Duce Theudiſelo fortiter debellavit, atq; à Regno ſuo non pace, ſed armis exire coëgit.
S. Iſidor. Chron. Goth.

11. Hæc autem quam repugnent his quę dicta ſunt, tu conſidera ; & quinam quinque Reges fuerint, tu perveſtigato: ſed non inventis, facilè, (puto) conſenſeris ea verba ab alio fuiſſe ad Iſidorum appoſita, magis quàm Iſidorum eſſe mentitum.
Baron. ann. 542. 8.

12. Poſthæc Childebertus Rex in Hiſpaniam abiit: quam ingreſſus cum Clotario Cæſarauguſtanam Civitatem cum exercitu vallant, atque obſident. At illi in tanta humilitàte ad Deum converſi ſunt, ut induti ciliciis, abſtinentes à cibis & poculis, cum tunica Beati Vincentij Martyris muros Civitatis pſallendo circuirent: mulieres quoque amictæ nigris palliis, diſſoluta cæſarie, ſuperpoſito cinere, ut eas putares virorum funeribus deſervire, plangendo ſequebantur. Et ita totam ſpem locus ille ad Domini miſericordiam retulit, ut diceretur ibidem Ninivitarum jejunium celebrari, nec exiſtimaretur aliud poſſe fieri, niſi eorum precibus divina miſericordia inflecteretur. Hi autem qui obſidebant neſcientes, quid obſeſſi agerent, cum viderent ſic murum circuiri, putabant eos aliquid agere maleficij. Tunc apprehenſum unum ex civitate ruſticum ipſi interrogant: Quid hoc eſſet, quod agerent: Qui ait: Tunicam Beati Vincentij deportant; & cum ipſa, ut eis Dominus miſereatur, exorant. Quod illi timentes, ſe ab ea civitate removerunt.
Gregor. Turonenſ. Hiſtor. Franc. l. 2. c. 29.
Rugin. abb. Prum. Chron. ann. 498.
Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 8.
S. Adon. Chron. ætat. 6.
Incert. quidam de Geſt. Reg. Franc.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 542.
Baron. ann. 542. 4.
Joan. Mag. Goth. Hiſt. l. 16. c. 4.

13. Eo regnante dum Francorum Reges cum infinitis copiis in Hiſpaniam conveniſſent, & Tarraconenſem provinciam bello depopularent, Gothi duce Theudiſelo obicibus Hiſpaniæ interclusis Francorum exercitum multâ cum admiratione victoriæ proſtraverunt. Dux idem prece, atque ingenti pecuniâ ſibi oblatâ, viam fugæ hoſtibus reſiduis unius diei, noctiſque ſpatio præbuit. Cætera infelicium turba, cui tranſitus collati temporis non occurrit, Gothorum perempta gladio concidit.
Luc. Tud. Chron. Mund. l. 2.
Marian. de reb. Hiſp. l. 5. c. 8.

14. Quos Gothi duce Theudiſelo adeò in arctum coëgerunt, interclusis Hiſpaniæ obicibus, ut neceſſe fuerit hoſtibus, unius diei, noctisque ſpatium precibus, & multo auro fugæ ſuæ redimere. Quę verò miſera turba huic ſpatio ſuperfuit, funeſta cæde conſumpta eſt.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 531.

ſò, y la priſa, con que muchos quedaron dentro de los montes, y fueron degollados.

Eſte feliz ſuceſſo no baſtò à llenar el corazon ambicioſo de gloria de Theudio, [15] juzgando, que no correſpondian ſus obras à la opinion concebida de ſu valor, por quien le avian elegido Rey, y que convenia dar mayores mueſtras dél, y aſſegurar el Ceptro con nuevas conquiſtas, aviendole moſtrado la experiencia en ſus Anteceſſores, que los Godos no elegian ſus Reyes, para mantener inutilmente la Mageſtad en la paz, ſino para hazerla mayor en la guerra. Con eſtos motivos, y con el pretexto de ſocorrer à los Vandalos contra Beliſario, General de Juſtiniano Emperador del Oriente, que los tenia muy apretados, juntò una armada, para paſſar à Africa, y ocupar las coſtas opueſtas à Eſpaña, antes que los Ceſarianos ſe hizieſſen Señores dellas, y ſe dieſſen las manos con los que eſtavan en Eſpaña. Puſo ſitio à Ceuta Ciudad colocada en la boca del eſtrecho, donde por veneracion à la feſtividad de un Domingo, dia dedicado à Dios, ſuſpendiò las baterias, y aſaltos. Los de dentro valiendoſe de la ocaſion, ſalieron, y rompieron el exercito Religioſamente ocioſo, y deſcuydado, con que fuè forzoſo à Theudio bolver à Eſpaña, dejando à Gilimer, Rey de los Vandalos, tan apretado de Beliſario, que embiò à Eſpaña dos Embaxadores por ſocorro. [16] Eſtos ſe detuvieron mucho en el paſaje, y entretanto Beliſario, que no menos guerreava con la celeridad, que con las armas, venciò en batalla à Gilimer cerca de Carthago, y deſpues le prendiò, y èn poco mas de quatro meſes derribò el Imperio de los Vandalos en Africa, que avia durado por un ſiglo. Deſta priſion, y ruina tan acelerada no ſabian ſus Embaxadores, y llegados à la Corte de Theudio, que ya eſtava informado del caſo, le repreſentaron (para facilitar el ſocorro) que eſtavan en buen eſtado las coſas de Gilimer, y que facilmente podria con ſu favor echar de Africa à los Romanos. Que era comun el peligro, y grande la conveniencia de Eſpaña en tener aquella tercera parte del Mundo, ſeparada del Imperio, cuya potencia era conformidable à todos. Reſpondiòles Theudio, que bolvieſſen à Africa, donde hallarian la reſpueſta de ſu Embaxada. Creyeron los Embaxadores, que el Rey tenia enagenados los ſentidos, por aver bevido mucho en un combite, que les avia hecho, y el dia ſiguiente pidiendo audiencia, le repitieron ſus inſtancias, y aviendo tenido la miſma reſpueſta, entraron en temores de algun mal ſuceſſo de ſu Rey, y bolviendo à Africa, fueron preſos; dejando exemplo à los demas Embaxadores de lo que importa ſer bien aviſados, para no caer en ſemejantes deſayres, y peligros.

Go-

15. Theudis ſive acceptæ ignominiæ procurandæ ſtudio, ſive inſigni aliqua expeditione nominis famam extendere parans, ſeu quod vero propriùs arbitror, ut Vandalos juvaret de Imperio Africæ jam dudum periclitantes, ſuperato freto, Septam Urbem Hiſpaniæ objectam ad freti anguſtias diuturna obſidione premens, cum diei Dominicæ religione obſtrictus ceſſaret, obſeſſorum eruptione repentè facta, inſignis clades accepta, deleti ad unum quicumque in caſtris erant. Rex cum exercitus parte claſſis beneficio ſervatus, rejectusque eſt in Hiſpaniam. Quo tempore Belliſarij ductu, auſpiciis Juſtiniani Imperatoris, qui Orientis Provincias obtinebat, Africa Vandalis erepta eſt, ubi Imperium ad centum annos tenuerant.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 8.

Luc. Tuden. Chron. Mund. æra. 578.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 546.

16. Gilimer paulò ante, quàm claſſis Romana in Africam perveniret, rebus ſuis timens, Legatos in Hiſpaniam deſtinarat, ut ſocietatem belli contra Romanos cum Theuda Rege contraherent. Eos in Hiſpaniam progreſſos Theuda benignè excepit, ac ſat in ſalvo res Gilimeris eſſent, rogavit, nam oneraria navis eodem die, quo Beliſarius Carthaginem introierat, è portu profecta, ac ſecundo vento delata, clam totius eum rei geſtæ monuerat. Legatis inde ſalva eſſe omnia confirmantibus, ſui cauſam adventus exegit. Inde, illis ineundæ ſocietatis gratiâ eum ſe adiiſſe dicentibus, ſubjecit, ut littus Africæ repeterent. Futurum enim, ut ibi quo ſtatu res Gilimeris eſſent, cognoſcerent. Ad id Legati inepta utebantur oratione, oſtenſi conticuerunt. Poſtridie autem, cum eadem petentes idem reſponſi tuliſſent, rati novi aliquid in Africa poſt ſuum abitum accidiſſe, nihil tamen adverſi de Carthagine ſuſpicantes. Diſceſsère, atque in Romanorum manus non longè à Carthagine lapſi, atque ad Beliſarium ducti, omnia ut acta erant, expoſuere.

Carol. Sig. de occ. Imp. l. 17. in Athalar.

Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 8.

Gozava Theudio con gran sossiego de su Reyno, quando fingiendose uno loco, para entrar libremente en su Palacio Real, donde tal gente tiene siempre abiertas las puertas, no sin grave peligro de los Principes, le atravesò el cuerpo con su espada. Cayò el miserable Rey embuelto en su sangre, y reconociendo, que era venganza del Cielo por otro homicidio, que avia cometido, mandò que no ofendiessen al Agressor. [17] Reynò diez y seys, años y cinco meses, y aunque era Arriano, permitiò (como dize San Isidoro) que los Prelados de España pudiessen juntar Concilio en Toledo, y disponer todo lo que fuesse conveniente à la disciplina Eclesiastica, y à la Religion Catholica, [18] y no aviendose celebrado en su tiempo el Concilio Tercero de Toledo, sino en él de Recaredo (como diremos) aviendose empezado el Segundo en el año quinto del Reynado de Amalarico, que fuè el ultimo de su vida, devemos creer, que la licencia fuè, para continuarle, y para convocar otros. Lo que merece admiracion; y alabanza, es la Religion, y constancia de los Españoles, pues en la presencia de sus Reyes, que seguian una Secta contraria à la fè Cathólica, se atrevian à descubrir su zelo, procurando, que se congregassen Concilios en medio de España, sin que la lisonja los pervirtiesse, permitiendo Dios, que en tiempos tan turbados, y tan ciegos resplandeciessen en virtud, y en letras grandes Prelados, estrellas lucientes de aquella obscura noche, como fueron Aprigio Obispo de Badajoz, S. Laureano Obispo de Sevilla, y quatro Hermanos doctos, Santos, y Obispos, S. Justo de Urgel, S. Justiniano de Valencia, S. Nibridio de Cabra, ò como dize el Arçobispo Loaysa de Egara, lugar cerca de Zaragoza, de cuyos libros ilustres reservò algunos la injuria de los tiempos, y consumiò otros, de lo qual se queja justamente el Cardenal Baronio. [19]

17. Vulneratur autem à quodam in palatio, qui jam diu dementis speciem, ut Regem deciperet, simulaverat. Finxit enim arte insaniam, & quasi furore repletus perfodit principem: quo vulnere prostratus occubuit, & vi gladij indignantem animam exhalavit. Fertur autem inter effusionem sanguinis conjurasse homines suos, ne quis interficeret percussorem suum, dicens recepisse se dignam vicissitudinẽ, quod & ipse privatim ducem suum sollicitatum occiderat. *S. Isidor. Chron. Goth.* *Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anacep. cap. 21.*

18. Qui dum esset hæreticus, pacem tamen concessit Ecclesię Dei, ut licentiam Catholicis Episcopis daret in unum apud Toletanam Urbem convenire, & quæcunque ad Ecclesiasticam disciplinam necessaria existerent dicere, licenterque disponere. *S. Isidor. Chron. Goth.* *Vas. Hisp. Chron.* *Baron. an. 531. 13.* *S. Isidor. de Viris illust. c. 30.* *Amb. Moral. lib. 11. c. 49.* *Marieta lib. 5. c. 15.* *Tritem. de Eccles. Scrip. in Aprig.* *Vas. Hisp. Chron. an. 544.* *Baron. ann. 548. 8.* *Gariv. lib. 8. c. 16.* *Loays. in not. ad. Conc. Tarr.* *S. Isidor. de vir. illust. c. 34.* *Tritem. de Script. Ecc. in Just.*

19. Hæc ipse qui pergit dicere de ejus fratribus Justo Orgelitano Episcopo, Nebridio, & Helpidio, iisdemq; sacrorum scriptorum auctoribus, sed periere præclara horum virorum illustrium monumenta. *Baron. an. 548. 7.*

Theudiselo Duodecimo Rey de los Godos en España.

Cap. Duodecimo.

SIendo Dios, por quien reynan los Reyes, y despachandose en su divina Cancilleria los titulos de las Coronas, ò ya sean hereditarias, ò ya electivas; deven los subditos respetar mucho à sus Reyes, aunque sean malos, y de contraria Religion, procurando tenerlos gratos, y rogando à Dios por su conservacion, como ordenò el Espiritu Santo al Profeta Baruch, que su Pueblo (detenido en Babylonia) hiziesse con el Rey Nabuchodonosor, y con su hijo Balthassar, los quales adoravan los Idolos; [1] porque es Sagrado el oficio de Reynar, aunque los Sugetos no correspondan à sus obligaciones. A Dios se à de reservar el juicio de sus acciones, à cuyo cargo està el prolongar, ò abreviar sus dias, siendo el tribunal del Pueblo muy ligero, y poco informado, para cometerle las causas de sus Principes. Por estas consideraciones los Prelados Españoles, y Cathólicos, quando se juntavan en los Concilios, alabavan à sus Reyes, y hazian plegarias por ellos, aunque eran Arrianos, sin que se lea aver maquinado contra sus vidas, como

1. Orate pro vita Nabuchodonosor Regis Babylonis, & pro vita Balthassar filij ejus, ut sint dies eorum, sicut dies cæli super terram: & ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros ut vivamus sub umbra Nabuchodonosor Regis Babylonis, & sub umbrę Balthassar filij ejus, & serviamus eis multis diebus, & inveniamus gratiam in conspectu illorum. *Baruch c. 1. 11. 12.*

como hazian los Godos, [2] los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradasse el govierno, matavan à sus Reyes, y elegian otros, como sucediò à Theudio, y despues à su Sucessor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, siendo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos en Italia, hijo de hermana suya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, [3] acreditadas con la victoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espiritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las passadas, y assi le uviera estado mejor à Theudiselo aver vivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no áy disculpa en quien empezò à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonces, que el defecto es de la Malicia, y no de la Naturaleza.

A penas recibiò el cetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrieron en él (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas con la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, [4] y para gozar libremente de las mugeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputassen delitos, con que fuessen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben dissimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendiò à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendo reynado diez y ocho meses; bastante tiempo para un Principe tyrano, y vicioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y oposicion à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religion, [5] y por aver sido muy celebrado, y de autor Francés tan grave, y que floreciò en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumirè aqui su relacion. [6]

Dize pues, que en Oset lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levantado un templo, que la comprehendiesse, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las cerraduras, y reconociendo el Sabado santo, si estavan como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas par-

2. Sumpserant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & quilibuisset animo, hunc statuerent Regem.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 30.

3. Quo tempore Theudio sublato, Theudiselus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totilæ Ostrogotthi Regis ex sorore natus erat, procerum suffragiis Visigotthorum Regnum accepit. Læta Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.
Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2. cap. 15.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. c. 22.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 547.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 12.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

4. Theudiselus, sive Teudegislus post mortem Teudis consensu procerum in Westrogothorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quàm occiso nuper Teuda. Quippe quemadmodum ille ob suam intolerabilem ingratitudinem in fata violenta concessit, ita hic Teudegislus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atque non ferenda vitia abutebatur; ut magis suæ Reipublicæ, immò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multosque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quàm honestiùs inservirent.

Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 5.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 8.

5. Porro Theodegiseli haud fuit in Regno longa permansio: siquidem Isidorus tradit, quod post annum, & menses septem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio confossus extinctus est, ob pœnam (ut Gregorius Turonensis existimavit) offensi numinis, dum curiosiùs divina disquirere, & illis detrahere laboravit.

Baron. ann. 548. 9.

6. Est & illud illustre miraculum de fontibus Hispaniæ, quos Lusitania Provincia profert. Piscina namque est apud Osen campum antiquitus sculpta; & ex marmore vario in modum crucis miro composita opere: sed & ædes magnæ claritatis, ac celsitudinis desuper à Christianis constructa est. Igitur cum dies Sacer post curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus confuso proditore, mysticam discipulis præbuit cœnam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem sacri presentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos ostia templi simul jubet muniri signaculis, adventum virtutis Dominicę præstolantes. Die autem tertia (quod est sabbati) convenientibus ad baptizandum populis, adveniens Episcopus cum civibus suis, inspectis signaculis ostia reserat clausa. Ac mirum dictu; piscinam quam reliquerant vacuam, reperiunt plenam, sed ita cumulo altiore refertam, ut solet super ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluctuare, nec partem in diversam defluere. Tunc cum exorcismo sanctificatum, conspersum desuper Chrisma, omnis populus pro devotione haurit, & vas plenum domi pro salvatione reportat, agros, vineasque aspersione saluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphorarum sine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducitur; & baptizatis omnibus, lymphis in se reversis, ut initio produntur nescio, ita & fine clauduntur ignaro.

Et inferius: Deinde Theodegiselus hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratis Deo fontibus gerebatur; cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostræ Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si fortè aliquem deprehendere posset fraudis alicujus conscium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicæ fieri jussit, ne fortè locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossæ in profundum vicenum quinum pedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequentis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquię S. Stephani Levitę.

S. Greg. Tur. de glor. Mart. c. 24. 25.

Rob. Gaguin. hist. Franc. lib. 1. in Clotar.

Bar. ann. 548. 10.

partes. Bendeziala el Obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma; y luego se bautizavan los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina con dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto devido, ò dudaron del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostracion sobrenatural, hecha en templo de Cathólicos, se acreditava su Religion; y se despreciava la secta Arriana, quiso desengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (assi llamavan à todos los Cathólicos) y mandò, que el Jueves Santo se pusiessen sus sellos Reales juntos con los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que assistiessen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à desengañarle, antes creyendo, que podia entrarle el agua por condutos secretos, mandò hazer un fosso al rededor del templo de quinze pies de ancho, y veynte y cinco de fundo, sin que se hallasse manancial alguno, pero primero de llegar à la prueva efectiva, permitiò Dios, que le matassen sus mismos Vasallos, antes que incredulo viesse tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las palabras de una carta de Pascasio Obispo de Lylibeo, escrita al Papa Leon el Primero; [7] y porque San Isidoro no haze tambien mencion deste milagro, le pone en duda Juan de Mariana; [8] deviendo considerar, que el estilo de San Isidoro era de no divertirse de las materias, que tratava, y que aun en ellas dejava de referir sucessos muy grandes, como passò en silencio en su Chronicon el Martyrio de San Ermenegildo Sobrino suyo, que con tanta solemnidad celebra la Iglesia, ni en la Historia de los Suevos refiriò los milagros; que obrò dios con Theodomiro, y despues con Myro Reyes de Galicia, y podia quietarse con la relacion de San Gregorio Turonense, que tambien viviò en aquel tiempo, lo qual moviò à Baronio, aunque no fuè muy aficionado à las cosas de España, à darle fè, [9] como se la dieron tambien el Venerable Beda, y Sigeberto, y despues en tiempo del Rey Leovigildo lo confirmò Dios, porque aviendo diferencias entre los Españoles; y Franceses sobre la celebracion de la Pascua, celebrandola aquellos à los veynte y uno de Marzo, y estos à los diez y ocho de Avril, manaron en el mismo dia las fuentes de Oset, [10] con cuyo milagro se concordaron ambas Naciones en la celebracion de la Pascua en el mismo dia, y aver sido este el cierto, consta de las tablas de Dionysio Abad, que son las mismas,

7. Paschasius Sicilensis Episcopus edidit unam Paschalem epistolam ad Leonem supradictum Papam directam, in qua refert Paschalis mysterij miraculum his verbis. Est, inquit, possessio quæ appellatur Meltinas, in montibus arduis, ac sylvis densissimis constituta; illic perparva, ac vili opere constructa Ecclesia est. In cujus baptisterio nocte sacrosanctâ Paschali baptizandi hora, cum nullus canalis, nulla sit fistula; nec aqua omnino vicina, fons ex sese repletur: paucisque qui fuerint consecratis, cum deductorium nullum sit, ut venerat aqua, ex sese discedit.

S. Isidor. de vit. illust. Episc.

Bar. ann. 417. 54.

Apud. Leon. Epist. 65.

8. Isidorum miramur rei in Hispania tam illustris, cum fermè in suam ætatem inciderit, & de Sicilia retulerit, nullam mentionem fecisse.

Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 8.

9. Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem conciliant fidem, quæ ejusdem generis in unum congesta miracula superiori tomo sunt enarrata.

Baron. Ann. 448. 12.

10. Hispani, & Franci de Pascha celebrando dissentiunt. Hispanis 12. calendas Aprilis, Francis vero 14. Calendas Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitùs claruit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte divinitùs repleri solent, non in Hispanorum, sed Francorum Pascha repleti sunt.

Sigeb. Gemblac. Chron. ann. 574.

Bed. lib. de temp.

Baron. Ann. 548. 9.

mas, que las de Juan Lucido.

Solamente se ofrece una duda en la narracion de Gregorio Turonense, donde dize, que casi por tres años hizo Theudiselo el examen del milagro, no aviendo reynado tanto tiempo, pero se puede responder, que le empezaria à hazer, quando era General del Rey Theudio.

Sobre el lugar de Oset áy diferentes opiniones. Ambrosio de Morales dize, que es él, que óy se llama Oseto cerca de Sevilla, de quien haze mencion Plinio, y le llama Julia Constancia. [11]

11. Ex adverso oppidum Osset, quod cognominatur Julia Constantia.
Plin. lib. 3. c. 1.
Ambrof. Moral. lib. 11. c. 54.

Agila decimo tercio Rey.

Athanagildo decimo quarto Rey de los Godos en España.

Cap. decimo tercio.

NO sabe la ambicion humana medir los puestos con la suficiencia, y ciega à los resplandores del honor, apetece lo mas alto, sin reparar en el peligro, quando por falta de valor, y prudencia no puede alcanzarle. De donde resulta, que muchos son infelices en los cargos publicos, que fueran felices en la vida privada, como sucediò à Agila, electo Rey de los Godos, pues siendo inhabil para el govierno de la Corona, se le cayò presto de las sienes. Pensò hallar en ella su felicidad, y hallò su muerte, aviendosele rebelado luego Cordova. Quiso obligarla con la fuerza à la obediencia, poniendole sitio. Hizieron los de dentro una salida, y le rompieron, matandole à un Hijo, y despojando el bagaje, donde tenia grandes riquezas. [1] Adversidad que atribuyò la piedad de los Fieles al aver profanado el templo de San Ascicio Martyr, poniendo en él sus cavallos.

Retiròse el nuevo Rey à Merida, y como el favor de los Hombres se conforma con los desdenes de la fortuna, huyendo de los que ella persigue, y saliò tan desacreditado de aquella empresa, se le rebelò Athanagildo, el qual para assegurar su tyrania, pidiò socorro al Emperador Justiniano, [2] ofreciendole, que debelado Agila, le entregaria una parte de España. [3] Oferta de Tyrano atento à la ambicion, y no al bien del Reyno, en que deviera considerar la pretension del Imperio Romano à las Provincias de España, de las quales avia sido echado con el valor de la espada, y que si una vez entravan en ellas sus armas, y ocupavan una parte, aspirarian à la conquista de lo demas, como despues lo intentaron. Acceptò el Emperador el partido, que le abria el camino, para triunfar del uno, y del otro, y embiandole à Liberio Patricio con un exercito, se vino à batalla cerca de Sevilla, donde fuè vencido Agila. [4]

Reconociendo los Godos su peligro en dos Ceptros divididos à vista de las fuerzas del Im-

1. Iste adversus Cordubam bellum movit, & in contemptum Religionis Catholicæ, sepulturam beatissimi Acisclí martyris hostium, & jumentorum præsentiâ profanavit, & inito certamine contra cives, pœnas dignas sanctis inferentibus, prout meruit, est expertus. Nam belli præsentis ultione perculsus, filium cum copia exercitus interfectum, & thesaurum omnem cum insignibus opibus confusus amisit. Ipse victus, ac miserabili metu fugatus, apud Emeritam se recepit.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 13.
Vas. Hisp. Chron. an. 549.
Fran. Tarraph. de reg. Hisp. ann. 537.
Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 9.
Luis Mayer Turq. Hist. gener. di Spag. l. 5.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 6.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. c. 26.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 23.
Luc. Mar. Sicul. de Reb. Hisp. lib. 6.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.

2. Iste, cum jam dudum sumpta tyrannide, Agilam Regno privare quæreret, militum sibi auxilia ab Imperatore Justiniano popoſcerat, quos posteà submovere à finibus Regni molitus non potuit: adversus quos huc usque confligitur, nam frequentibus anteà præliis cœsi, nunc verò multis casibus fracti, ac diminuti sunt.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Baron. ann. 507. 22.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 24.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.

3. Athanagildus ab ejus Imperio rebellavit. Is ut factionis vires firmaret, missa Legatione ab Imperatore Justiniano auxilia mitti postulavit, operæ mercedem Hispaniæ partem non exiguam pactus sub Romani Imperij ditionem hoste profligato redituram.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9.
Roder. Tolet. Hist. Hisp. l. 2. c. 13.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 7.

4. Adversus quem inter

Imperio Enemigo comun, le mataron en Merida en el tercer año de su Reynado,[5] y segun otros en el quinto, y séys meses.[6] En su lugar eligieron por Rey à Athanagildo, paraque se opusiesse à los Romanos, apoderados ya de una parte de España. No repararon en que él mismo los avia traydo, temiendo que si elegian à otro, no podrian oponerse, à quien era arbitro de las armas própias, y auxiliares,[7] de que podian nacer mayores peligros. Consideraron tambien, que en los Principes suele ser mas poderosa la conveniencia própia, y la razon de Estado, que la fè publica, y que quando se viesse Rey, procuraria echar de sus Estados à los mismos, que le avian assistido à la Corona, como sucediò,[8] porque juzgando Athanagildo que la palabra dada en necessidad no se devia cumplir fuera della, ni que obligava à un Rey legitimo lo que avia ofrecido siendo Tyrano, juntò las fuerzas de los Godos, y hizo luego guerra à los Romanos,[9] creyendo, que hallaria en ellos la flaqueza, que sus Antecessores, sin advertir, que el valor, y espiritu de los Principes se infunde en sus Vassallos, y que con la prudencia de Justiniano en las artes de la paz, y con su consejo, y buena disposicion en las de la guerra, avia levantado la Magestad, y grandeza del Imperio Romano.[10]

Este Rey túvo en Gosvinda su muger dos Hijas Galsvinda, y Brunichilde, las quales, paraque fuessen vinculos de la paz entre España, y Francia; casó con dos Reyes de aquel Reyno, y del de Lorena. A Galsvinda con Chilperico Rey de Soesson, y à Brunichilde con Sigeberto Rey de Mez, hermano de Chilperico.[11] Ambas estas Princesas fueron Cathólicas, y ambas muy celebradas de Venancio Fortunato en un Epithalamio, que hizo à sus bodas,[12] pero muy desdichadas, aviendo la Fortuna representado con ellas en el theatro de Francia la mas funesta tragedia, que an visto los siglos, y la que mas puede desengañar à los Principes, de que quanto es mayor su grandeza, tanto està mas sugeta à las mudanzas, y peligros, bien assi como todas las tempestades se arman en los montes mas altos, y no en las Valles humildes.

Reciviò Chilperico con gran aparato, y pompa à su Esposa Galsvinda, y en los primeros meses la estimava, y amava mucho por sus grandes virtudes,[13] olvidado de los amores, que antes tenia con Fredegunda, la qual zelosa procurava turbar la paz de aquel matrimonio, y reducir à su amistad à Chilperico. Su ingenio era astuto, y dispuesto à las artes, y encendidos los zelos la hazian mas ingeniosa, con que bolviò à cautivar el

N al-

jecto aliquanti temporis spatio, Athanagildus tyrannide Regnum præsumpsit, dum exercitum contra se missum Athanagildus apud Hispalim prostravisset. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuentes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi se regimini tradiderunt.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13.
Franc. Taraph. de reg. Hisp. an. 537.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 533.

5. Cujus tertio anno Athanagildus tyrannidem regnandi cupiditate arripuit. Gothi autem Agilam apud Emeritam fide sacramenti oblitâ interimunt, & Athanagildo se tradunt.

S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 13.

6. Annotationes Alcobaciensis codicis dicunt regnasse annis quinque, mensibus sex: Sigebertus annos novem, sed fallitur.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 549.

7. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuentes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi Imperio tradiderunt.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13.

8. Sed quæ ad deturbandum Regno Aguilanem poposcerat à Justiniano Romanorum, & Græcorum auxilia, submovere Hispaniâ non potuit, adversus quos variis postea casibus sæpè conflixit.

Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 554.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tuden. Chron. Mund.

9. Cum Athanagildus æmulo sublato, Gothorum absque controversia Rex, pellendis continuò Romanis, qui partim icti nuper fœderis beneficio, partim virtute, & armis non exiguam Hispaniæ partem occuparant, & ad utriusque maris littora ditionem terminabant, magnum negotium suscipere necesse habuit: & gravissimo per totam vitam bello implicatus est, stantem & restantem fortunam moderari assuetus. *Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9. Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.*

10. Rempublicam Romanam quasi membris, quæ dissipata erant, in unum corpus collatis, atque compactis ex longo intervallo pristinam dignitatem, atque splendorem revocare cœpisse Justiniano Imperatore. Quo Rempublicam gubernante, non magis foris arma, quàm consilium domi viguerunt.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

11. Fuerunt Athanagildo duæ filiæ, quarum altera major natu Gelesvintha, minor Brunichildis, illa nuptui tradita Chilperico Francorum Regi, regnanti Suessionis, ista Sigeberto Regi itidem Francorum Rhemis Regni sedem habenti.

Baron. ann. 567. 17.
Rob. Gaguin. Hist. Franc. lib. 2.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 566.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 10.

12. —*Quis crederet autem Hispaniam tibimet dominam Germania nasci,*
Qua duo Regna jugo pretiosa annexuit uno?
Non lábor humanus potuit tam mira parare.

Venant. Fortun. carm. lib. 6.

13. Quæ cum ad Chilpericum Regem venisset, cum grandi honore suscepta, ejusque est sociata conjugio. A quo etiam magno amore diligebatur: detulerat enim secum magnos thesauros. Sed per amorem Fredegundis, quam priùs habuerat, ortum est inter eos grande scandalum. Jam enim in lege Catholica conversa fuerat, & chrismata. Cumque se Regi quereretur assiduè injurias perferre, diceretque nullam se dignitatem cum eodem habere, petiit, ut relictis thesauris, quos secum detulerat, liberè redire permitteret ad patriam. Quod ille per ingenia dissimulans, verbis etiam lenibus demulsit. Ad extremum eam sugillari jussit à puero: mortuamque reperit in stratu.

S. Greg. Hist. Franc. lib. 3. c. 28.
Baron. ann. 567. 19.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 566.
Joan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 10.

alvedrio de Chilperico, siendo muchas vezes mas poderoso en los Hombres el amor lascivo, que el honesto, ò por la prohibicion, ò por su libertad, y desemboltura, ò porque en la Naturaleza humana es própio el Vicio, y prestada la Virtud, despues que fuè depravada con el primer delito.

Con esto sobervia Fredegunda despreciava à Galsvinda, y le hazia malos tratamientos. Esta no podia sufrir verse esclava, siendo Señora, y se quexava con modestia à su Marido, procurando reducirle con lagrimas, y halagos, los quales obrando diversos efetos, acrecentavan el aborrecimiento, teniendo Chilperico por importunas aquellas instancias, y caricias, con que desengañada la Reyna le pidiò licencia, para bolverse à España, ofreciendole, que le dexaria sus thesoros, si ya por ser suyos, no los aborrecia. Chilperico la entretenia con palabras blandas, hasta que cansado de tener presente, à quien se mostrava mal satisfecha, y de que no le dexava gozar libremente de los amores de Fredegunda, que tambien cebava con arte la discordia, mandò à un Paje, que en su mismo lecho la ahogasse, [14] algunos dizen, que la degollò. Alborotòse el Palacio con su muerte. Reconocian todos su violencia, y como prudentes, temiendo ofender al Rey, discurrian en que avia sido natural, y le buscavan las causas. El Vulgo ignorante la atribuia à desembolturas suyas, esparcida diestramente esta voz por Fredegunda, aunque los buenos, que sabian los amores del Rey, la atribuian à ellos. Las demostraciones afectadas de sentimiento de Chilperico acusavan su delito, y temiendo, que se leeria en su semblante; vivia retirado, sin salir en publico. Esta dissimulacion no se veía en Fredegunda, porque era mas poderosa en ella el regocijo de la venganza, y el deseo de hazerse temer de todos.

Quedò con este sucesso dudosa la fama de Galsvinda, pero Dios que tiene particular proteccion de la Inocencia, descubriò la suya con un accidente milagroso. [15] Avian puesto en su sepulchro una lampara, y rompiendose la cuerda, cayò en el pavimento hecho de piedras, y como si fueran de alguna materia blanda, se encajò en ellas hasta la mitad, sin romperse. Fortunato Poëta de aquellos tiempos celebrò este milagro, exagerando, que ni en las piedras se rompiò el vidro, ni en el agua se extingiò el fuego. [16] Esto se a de entender assi, que estando en las lamparas el agua debaxo del azeyte (como es ordinario) fuè Providencia divina, que con el movimiento de la cayda, y con el golpe no se alterasse el agua, y extingiesse la luz; simbolo de quan viva avia estado siempre la fè conjugal de Galsvinda.

A pocos dias despues de su muerte se enjugaron en Chilperico las fingidas lagrimas, y ciego en el amor de Fredegunda, se casò con ella, [17] sin reparar en que con el mis-

14. Chilpericus verò fratris exemplo adductus, alteram Athanahildi filiam, Galsondam conjugem expetit. Cui cum Fredegundis quædam formâ insigni puella inserviret, insolens tamen mulier in Chilperici se insinuavit amorem, Regemque ita blanditiis depravavit, ut odio habitam Galsondam, non uxoriæ dignitatis, non fœderis nuptiarum memor, laqueo per noctis silentium strangularet.
Rob. Gaguin. Hist. Franc. l.2.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.566.

15. Post ejus obitum Deus virtutem magnam ostendit. Lychnus enim ille, qui fune suspensus coram sepulchro ejus ardebat, nullo tangente, fune disrupto, in pavimentum corruit: & fugiente ante eum duritie pavimenti, tanquam in aliquod molle elementum descendit, atque medius est suffusus, nec omnino contritus: quod non sine magno miraculo videntibus fuit.
S.Greg.hist.Franc. l.4.c.28.

16. *Ducitur, ornatur, deponitur, undique fletur.*
Conditur & tumulo sic peregrina suo.
Nascitur & subito rerum mirabile signum,
Dum pendens lychnus lucet in obsequium,
Decidit in lapidem, nec vergit & integer arsit:
Nec vitrum saxis, nec perit ignis aquis.
Venant. Fortun. de Gelesvin. carm. lib.6.

17. Rex autem Chilpericus cum eam mortuam deflesset, post paucos dies Fredegundam recepit in matrimonio. Post quod factum reputantes ejus fratres, quod sua emissione antedicta Regina fuerit interfecta, eum è Regno dejiciunt.
S.Greg.hist.Franc. l.4.c.28.
Bar. ann.567. 20.
Joan. Marian. de reb. Hisp. lib.5. c.10.

mismo hecho descubria su delito. El primer efeto del Vicio (como opuesto à la razon) es turbar la prudencia.

No menos infelices sucessos tuvo el casamiento de Brunichilde con Sigiberto Rey de Mez; porque heredò los odios, que Fredegunda avia tenido à su Hermana. La una era belicosa, y ambiciosa de dominar, sin que la razon, ni la sangre moderasse su passion. La otra era de gran corazon impaciente en las injurias. Ambas vivieron mucho, con que la discordia entre ellas causò diversas muertes, y mudanzas de Estados; culpa de los Maridos, que se dexavan llevar de las iras de dos Mugeres, y culpa de la floxedad de aquellos tiempos, si ya no fuè disposicion divina, para reducir poco à poco à un cuerpo los Reynos de Francia.

Heredò Sigiberto el Reyno de Paris por muerte de su Hermano Chereberto. Creciò con esta nueva grandeza la invidia, y emulacion entre las Cuñadas, y furiosa Fredegunda hizo matar en Paris à Sigiberto. [18] Turbò mucho à Brunichilde la muerte de su Marido, y juzgando que no estava segura la vida de su hijo Childeberto, le retirò à Mez, pero ella no pudo librarse de las manos de Chilperico, y siendo presa, la embiò à Ruan, donde enamorado de su hermosura Meroveo hijo mayor de Chilperico, avido en el primer matrimonio con Andovera, se casò con ella. Sintiò mucho la Madrastra Fredegunda este casamiento, y procurò deshazerlo, con pretexto de que avia sido nulo, obligando à Meroveo à tomar el habito de Religioso en un Convento, donde no le valiò lo sagrado porque alli le hizo matar, y tambien à su hermano Clodoveo, [19] para que solamente della pendiesse Chilperico. À esta impiedad, y tyrania de Fredegunda acompañava la lascivia, aviendose enamorado de Landrico su Condestable, y para gozar sin peligro de sus amores, mandò matar à su Marido Chilperico, con cuya muerte quedò mas libre su malicia, y dando sus armas al Amigo, hizo guerra à Brunichilde, y à sus hijos, y nietos. [20] Los sucessos fueron felices, exemplo de que à vezes acompañan à la tyrania; y no à la Justicia.

Muriò de enfermedad Fredegunda despues de aver turbado la Francia por muchos años. Mas violenta, y exemplar muerte parece, que se devia à su vida, y delitos; pero son ocultos à la prudencia humana los eternos decretos de la divina Providencia, porque se executò en Brunichilde el escarmiento, que al juizio humano avia merecido Fredegunda.

Heredò su hijo Clotario (como es ordinario) los odios della, y moviò sus armas contra Brunichilde, à quien despues de varios sucessos prendiò,

18. Eo metu fractum animo Regem quum intellexit Fredegonda, audax facinus cogitat. Vocatos ad se clàm duos, quos ad negotium promptissimos judicabat, magnis pollicitationibus allicit, in castra Sigisberti se conferant, Regemque interimant. Si salvi se receperint, fore ut præclaris fortunis abundent. Sin illustri facto oppetant mortem, collaturam se templis, atque sacerdotibus donaria, quibus saluti animarum suarum benè consulat Deus. Recepto à Fredegonda negotio securi sui satellites in familiam Regis Sigisberti se insinuant. Sigisbertum mox (convenienti eorum cœptis tempore) confodiunt. Ad Regis necem, tumultu per castra exorto, sicàrij interficiuntur.

Rob. Gaguin. hist. Franc. l. 2. Chilp.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.

19. Ipse verò simulans ad matrem suam ire velle, Rothomagum petiit, & ibi Brunechildi Reginæ conjungitur: eamque sibi in matrimonio sociavit.

Greg. Tur. Hist. Franc. l. 5. c. 2.

Joan. de Serre invent. gener. de Franc. en Chilper.

Nicol. Gilles, Chron. de Franc. en Chilper.

Aimon, de gest. Franc. l. 3. c. 15.

Fauchet. Antiq. & hist. Gaul. en Sigisb.

Robert. Gaguin. hist. Frans. lib. 2. in Chilper.

20. At nec finis hic filiorum Chilperici Regis funerum: etenim Fredegundis amatis carens filiis novercali odio in privignum Clodoveum commovetur, quem in suspicionem adductum, quod aliquid in eam moliretur, eundem detrusum in carcerem ibi gladio feriri præcepit.

Bar. ann. 583. 26.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.

Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 10.

diò, y mandò luego sacar por las calles en un Camello, y que despues atada por los cabellos à la cola de un potro no domado fuesse arrastrada.[21] Barbara crueldad executada en una Princesa hija, y madre de tan grandes Reyes, sin respeto à su sexo, ni à su edad que ya era de muchos años.[22] Pudiera aqui prorumpir en exclamaciones mi pluma, pero se halla suspendida con la admiracion del caso.

Esta demostracion publica executada por un Rey contra una Reyna, con quien tenia muchos vinculos de sangre, y las calumnias esparcidas antes contra ella por Fredegunda, y tambien el odio, que ordinariamente se tiene à los Forasteros, hizieron creer al Vulgo, ya de antes irritado contra los Godos por los malos tratamientos de Crotilde, y por las guerras passadas, que avia sido bien merecido el castigo de Brunichilde, por aver sido causa de todas las calamidades de Francia, haziendole cargo de averse perdido por ella diez Reyes. Esta voz admitida despues ligeramente de algunos Historiadores Franceses, dexaron tan afeada su fama, que dize Aimon, que una de las Sibilas avia profetizado los males, y muertes que avia de causar esta Princesa.[23]

Juan de Mariana procura defender su inocencia, de quien debaxo del nombre de un Autor moderno se rie Baronio,[24] y pudiera acordarse, que no fuè Mariana el primero, que lo intentò, sino otros Escritores antiguos, y entre ellos Paulo Emilio,[25] el qual dize que San Gregorio Papa la alabò mucho. Que rescatò con su dinero à muchos Esclavos. Que levantò muchos templos, y reedificò otros, y que no sin fundamento Bocacio (que con gran diligencia procurò penetrar los secretos de la Antiguedad) dize que la persiguieron, como à Estrangera, y que con invidia le achacaron los delitos agenos.

Esto se confirma con lo que dize Aimon (aunque en lo demas se muestra mal afecto à sus acciones) que edificò tantos templos, que parece increyble, que tuviesse una Reyna de Austrasia, y Borgoña poder para tanto,[26] y S. Gregorio Papa entre otras muchas virtudes, con que la celebra en diversas cartas,[27] dize en una, que es muy de alabar, que en medio de los cuydados, que tanto suelen perturbar à los que reynan, se aplicasse con tan gran piedad al culto, y obras pias, y San Gregorio Turonense (que tambien viviò en aquel tiempo) despreciò aquella voz impuesta del vulgo, y dize que Brunichilde era de buena disposicion, de hermosa presencia, de honestas costumbres, prudente, y apa-

21. Brunechildem verò primo ignobiliter camelo impositam Hostibus gyrando moustravit; postque indomitorum equorum caudis irretitam miserabiliter vita privavit.

Jon. in vit. S. Columb. c. 28.

Aimoin. lib.4. c.1.

Rob. Gaguin. hist. Franc. l.3.

22. Exultans tantâ rerum fœlicitate Clotarius, accitis ad concionem diversæ gentis, qui cum eo militaverant, proceribus, de Brunechilde castiganda concilium capit, Recensitisque mulieris flagitiis: & quod esset decem Regum, aliorumque multorum cædibus rea: rogat quo supplicio dignè plecti posset. Acclamantibus cunctis crudelem fœminam vilissimâ aliquâ morte affici debere: priusquam in conspectum concionis Rex eam introducere mandaret: quartò fustigatam tandem deduci ad se jubet, in quam postquàm diu, asperèque invectus esset, insidentem equo mulierem per totum exercitum circumferri imperat. Inde à capillis, & lacertis ferocientis equi caudæ alligatam, reliquo corpore humi prostrato lictor distrahit.

Rob. Gaguin. hist. Franc. lib.3.

23. A quâ tantum humani sanguinis effusum, tantæ cædes actæ potentum, seu etiam Regum in Francorum Regno sunt, ut non immerito Sibyllam ante multa secula de ea vaticinasse sit creditum. Veniet, ait, Bruma de partibus Hispaniæ, ante cujus conspectum gentes, sive gentium Reges peribunt: ipsa vero calcibus equorum disrupta peribit.

Aimoin. de gest. Franc. lib.3. c.4.

Sigebert. Chron. 578.

24. Risimus autem recentiorem auctorem, qui conatus est eam Brunechildem excusare Æthiopem lavans, quæ ab omnibus historicis hujus temporis sacrilega, sanguinaria, & ubique nefaria conclamatur.

Baron. ann. 614. 4.

25. Adeò ad portenta prodenda plerique scriptores, & ad accipienda imperitum vulgus blandiente mendacio inclinant. Ea mulier, præterquàm quod à Divo Gregorio ejus temporis æquali Pontifice maximo laudibus effertur ipsa; nepotesque Reges captivos suâ pecuniâ redemptos; cultosque domum remisit: ædes sacras permultas partim novas condidit, partim vetustate labentes restituit: & tot post seculis non temerè venit in mentem Boccatio poetici quidem ingenij authori, sed antiquitatis cognoscendæ studiosissimo, contendere eam externam mulierem temporibus perditissimis alienorum scelerum flagrasse invidia. A Burgundionibus, Austrasianisque ducibus addictam ad se Clotarius (si vera tragœdia est) supplicio tradidit. Caudæ indomiti, calsitrosique equi capillo religata periit, concitato equo exactâ ætate mulier distracta, quod supplicium de Fredegunde matre Clotarij erant sumpturi Austrasiani Reges, si universo bello vicissent.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clotar.

26. Ædificia sanè ab ipsa constructa usque in hoc tempus durantia ostenduntur tam innumera ut incredibile videatur ab una muliere, & in Austrasia tantummodò & Burgundia regnante, tanta in tam diversis Franciæ partibus construi potuisse.

Aimoin. de gest. Franc. l.4. c.1.

Rob. Gaguin. hist. Franc. l. 3.

Sigebert. Chron. 578.

27. Inter alia bona hoc apud vos præ cæteris tenet principatum, quod in mediis hujus mundi fluctibus, qui regentis animos turbulenta solent vexatione confundere, ita cor ad divini cultus amorem, & venerabilium locorum disponendam quietem reducitis, ac si vos nulla alia cura sollicitet.

S. Greg. lib. 11. epist. ind. 6. epist. 18.

Idem lib. 5. epist. indic. 14. ep. 151. 159.

Idem lib. 7. epist. indic. 2. ep. 121.

Idem lib. 9. epist. indic. 4. ep. 64.

apacible en ſu converſacion. [28] Las miſmas calidades del animo, y del cuerpo, añadiendo otras, alaba en ella Venancio Fortunato, y encarece ſu belleza, ſu modeſtia, ſu gravedad, ſu ſolicitud, ſu religion, ſu benignidad, y ſu ingenio, [29] y tambien S. Antonino. [30]

Lo que yo infiero de las inquietudes, y tyranias de aquellos Reyes, atentos à engrandecer ſus Coronas ſin reparar en la Juſticia, y tambien del animo altivo, y bizarro de Brunichilde es, que no le ſúpo templar, y acomodar al tiempo, ni diſſimular los agravios, y ofenſas, ya que no podia vengarlas.

Deſde que hizimos alguna mencion de Remiſmundo, Rey de los Suevos en Galicia, emos paſſado en ſilencio las acciones de ſus Suceſſores, y no por deſcuydo, ſino porque perdida la fè en aquel Rey, permitiò Dios, que tambien ſe perdieſſe la memoria de los que manchados con la Secta Arriana, le ſucedieron en la Corona, [31] de los quales ni aun los nombres ſe ſaben, haſta que deſpues de noventa años ſe convirtiò el Rey Theodomiro, y con él todo ſu Reyno. [32] El caſo ſucediò aſſi.

Eſtavà el Reyno de Galicia inficionado con la lepra, y avia tocado al Principe Ariomiro ſu hijo. Los remedios humanos no baſtavan à curarle, y era meneſter acudir à los divinos, y llegando à la noticia de Theodomiro la Santidad, y milagros de San Martin Turonenſe, embiò à ſu ſepulchro Embaxadores con tanta cantidad de oro, como peſava el cuerpo de ſu Hijo, para que por ſu interceſſion le concedieſſe Dios ſalud, [33] y no aviendola alcanzado, juzgò que no merecia aquella gracia, por ſer Arriano, y bolviò à embiar los Embaxadores, para que le truxeſſen una parte del manto, que el Santo uſava en vida, haziendo voto, que ſi el Principe ſanava de aquella enfermedad, él y ſu Reyno ſe reducirian à la religion Cathólica, como lo hízo, aviendo ſanado el Principe, y quedado libre de la lepra el Reyno. En reconocimiento deſte favor levantò à inſtancia de S. Martin un templo, que ſe entiende, es el que óy ſe vè en Orenſe, y por las exhortaciones de S. Martin Dumienſe convocò en el año tercero de ſu Reynado un Concilio en Braga, que fuè el primero, dondę ſe congregaron los Obiſpos de Galicia, y ſe abjurò la Secta de Priſciliano. [34]

Era una de ſus dogmas, que los Chriſtianos no devian comer carne, y los Padres atentos à borrar de tal ſuerte ſus heregias, que ni aun ſeñales quedaſſen dellas, conſideraron que podia ſuceder, que algun Eccleſiaſtico por otra cauſa no comieſſe carne, y ordenàron que en eſte caſo eſtuvieſſe obligado à mezclar alguna parte della con los guiſados de yervas, y guſtarla, [35] imponiendole la pena de excomunion,

28. Erat enim puella elegans opere, venuſta aſpectu, honeſta moribus, atque decora, prudens conſilio, & blanda colloquio.
Greg. Tur. Hiſt. Franc. l.4.c.27.

29. *Pulchra, modeſta, decens, ſolers, pia, grata, benigna, Ingenio, vultu, nobilitate potens.*
Sed quamvis tantum meruiſſet ſola decorem:
Ante tamen homini, nunc placet ecce Deo.
Fortun. carm. lib.6.

30. Erat enim puella elegans; pulchra, & ingenioſa; ut refert idem Divus Antoninus.
Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 543.

31. Poſt Remiſmundum, de quo ſuperiùs eſt dictum, ante hanc ætatem qui Suevorum Reges fuerint, clam eſt antiquis hiſtoriarum monumentis temporum injuriâ ſublatis.
*Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib.*5. *c.*9.
S. Iſidor. Chron. Goth.
Loaiſ. in not. ad Conc. Bracar. prim.

32. Poſt multos deinde Reges regnum Suevorum ſuſcepit Theudemirus: qui fidem Catholicam adeptus, Arrianæ impietatis errore deſtructo Suevos unitati fidei reddidit.
S. Iſid. Hiſt. Suev.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 563.
Rod. Tolet. hiſt. Suev. cap. 20.
*Alfonſ. à Carthag. Reg. Hiſp. anaceph. c.*24.

33. Qui ait: ſi hæc vera ſunt, quæ profertis: diſcurrant uſque ad ejus templum fideles amici mei, multa munera deportantes, & ſi obtineant mei filij medicinam, inquiſita fide Catholica, quam ille credit, credam. Penſato ergo auro, argentoque ad filij pondus tranſmiſit ad venerabilem locum ſepulchri. *Et inferius.* Quæ pignora cum ſumma veneratione ſuſcipientes, fidem miraculis firmant; nam filius Regis dimiſſa omni ægritudine ſanus properat ad occurſum. Beatus autem Martinus Sacerdotalis gratiæ accepit principatum. Rex unitatem Patris, & Filij, & Spiritus Sancti confeſſus cum omni domo ſua chriſmatus eſt. Squallor lepræ à populo pellitur, & omnes infirmi ſanantur, nec unquàm ibi uſquè nunc ſuper aliquem lepræ morbus apparuit. Talemque gratiam ibi in adventu pignorum beati Patroni Dominus tribuit, ut virtùtes, quæ ibidem illa die factæ ſunt, enarrare perlongum ſit. Nam tantum in Chriſti amore populus ille promptus eſt, ut omnes Martyrium libentiſſimè ſuſciperent, ſi tempus perſecutionis adeſſet.
*Greg. Turon. mirac. S. Mart. l.*1. *c.*11.
Baron. ann. 560. 7.
*Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.*5. *cap.*9.
S. Iſid. Hiſt. Suev.
Baron. ann. 560. 6.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 564.
Loaiſ. in not. ad Conc. Brac. prim.

34. Ac primum de his, quos Priſcillianæ hæreſis indicaſti vitiis inquinatis, ſancta & conveniente religionis Catholicæ eos deteſtatione judicas arguendos, qui ita ſe ſub abſtinentiæ ſimulatæ prætextu ab eſcis videntur carnium ſubmovere, &c.
Vigil. epiſt. 1. *tom.* 1. *epiſt. Rom. Pontif.*
Loaiſ. in not. ad Brac. Conc. 1.
Bar. ann. 563. 14.

35. Item placuit, ut quicunque in Clero cibo carnium non utuntur; pro amputanda ſuſpicione Priſcillianæ hæreſis, vel olera cocta cum carnibus tantùm prægustare cogantur.
*Concil. Brac. Prim. c.*14.

nion, y privacion de oficio, sino lo hiziesse.

En esto alaba mucho Baronio la Iglesia Cathólica de España, porque procurava estar libre de los errores, y de las sospechas dellos, y dize, que desto a resultado, que quando en nuestra edad se està abrasando el Mundo en heregias, se conserva tan pura por la diligencia de sus Ministros, y principalmente por el cuydado de sus Reyes, que ni consienten las centellas, ni el humo de la sospecha por el peligro de que nazca dél algun fuego oculto. [36]

En este Concilio llamàron Hijo los Padres al Rey, [37] y con el mismo titulo trataron los del Concilio Quarto de Toledo al Rey Sisenando, à quien tambien S. Braulio Arzobispo de Zaragoza llamò Hijo en una carta, que escriviò à S. Isidoro. [38] En otra al mismo Santo llamò tambien San Gregorio el Magno Hijo al Rey Recaredo.

En el nono año de su Reynado convocò Theodomiro el Concilio Primero de Lugo, [39] siendo tan grande su ardor, y zelo en las cosas de la Religion Cathólica, y en ilustrar el culto divino, que dize el Cardenal Baronio, que en ello, y en procurar la paz de la Iglesia, no era menos solicito que qualquier diligentissimo Prelado, [40] y nota tambien la providencia de Dios en que quando el Imperio Romano empezò en el Oriente à faltar à la fè, levantò en Occidente un Rey de España Cathólico, que la mantuviesse, [41] congregando Concilios, donde se condenàron todas las heregias de aquellos tiempos, y à los Autores dellas. Con el Sol se levantaron los Estandartes de la Iglesia, y hasta aqui an seguido sus passos. Quiera Dios que no los pierda de vista este Emispherio.

Vivia en estos tiempos Athanagildo retirado en su Corte, sin que dél se refiera accion digna de memoria, sino es que de secreto por temor à sus Vassallos Arrianos mantenia la Religion Cathólica, [42] y que muriò con ella en Toledo, aviendo Reynado quinze años, y siete meses. Algunos varian en este numero. [43]

Florecieron en su Reynado S. Millan de la Cogulla, y Emiliano natural de la Rioja, Varones illustres en virtud, y letras.

Luiva Decimo quinto Rey.

Leovigildo Decimo sexto Rey.

Ermenegildo Decimo septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimoquarto.

A Las Naciones, que no tienen Reyno fixo, y an de levantarle con el valor, y prudencia, de quien las govierna sin que pueda detenerse el curso de las empresas con los accidentes de la sucession, mas les

36. Hoc planè sibi laudis vendicavit semper Ecclesia Catholica in Hispania, ut non ab erroribus tantùm, sed & à suspicionibus esse voluerit suos immunes. Quo factum est, & hoc ipso nostro sæculo, cum longè, latèque facibus hæreticorum Orbis inflammaretur, ipsa illæsa perstiterit, accurrentibus summa celeritate Dei ministris, si vel tenuem suspicionis scintillam, vel si non ignem, fumum saltem viderint latentis ignis indicium, ipso præcipuè Catholico Rege super omnes in opus naviter incumbente.
Baron. ann. 563. 17.

37. Nunc igitur quoniam optatum nobis hujus congregationis diem gloriosissimus atque piissimus filius noster aspirante sibi Domino, regali præcepto concessit.
Concil. Brac. in proœm.
Concil. Tol. 4.

38. Ut quia Eusebius noster Metropolitanus decessit, habeas misericordiæ curam: & hoc filiolo tuo nostro Domino suggeras, ut illum illi loco præficiat, cujus doctrinæ sanctitas cæteris sit vitæ forma.
Epist. Braul. ad S. Isidor.

39. Tempore Suevorum, sub Aëra sexcentesima septima, die Kal. Januarij, Theodomirus Princeps Suevorum Concilium in civitate Luco fieri præcepit, ad confirmandam fidem Catholicam.
Ambros. Moral.
Concil. Luc. 1. *in proœm.*
Vas. Hisp. Chron. ann. 564.

40. Ita plane incaluit recens redditi Catholici Regis fidei ardor, ut totus esset in iis quæ spectarent ad fidem Catholicam illustrandam conservandamque in Ecclesia pacem; curaritque summa diligentia Neophytus Princeps, quæ sunt absolutissimi sacerdotis.
Baron. ann. 569. 2.

41. Sed quid accidit? dùm Imperator in Oriente à Catholica fide deficiens insequitur Orthodoxos (ò mirabile divinæ providentiæ signum) in Occidente, qui erat hæreticus ad fidem conversus Princeps colligit Catholicos Episcopos, per quos concilium celebrat, quo damnentur hæreses cum hæreticis.
Baron. ann. 563. 14.
Lois. in not. ad Conc. Brac. prim.

42. Et auctorem habeo, qui Athanagildum affirmat ex arcano Catholicam Religionem tenuisse, tametsi tempori serviens Arrianam sectam palàm profiteretur, metu videlicet gentis animos alienandi. Cum Regnum certè tenuisset annis quindecim, mensibus sex, Toleti ex morbo obiit salutis ann. 567.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. *c.* 9.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.

43. Regnavit annos 14. & secundum alios 15. Auctor est Lucas Tudensis hunc Regem fidem Catholicam occultè coluisse, & Christianos omni favore amplexum.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.


LUYBA

les conviene elegir, que recebir Reyes, porque la fucession pende del caso, sujeta à la suerte de nacer, y à las desordenes de la Naturaleza, que no siempre de buenos produce buenos, y quando los produzga, suele pervertirlos la dominacion, porque reconociendo el Principe de su nacimiento la Corona, desprecia à los Subditos, y tiene por herencia el Ceptro, y no por oficio, con que mal satisfechos los animos, se dissuelve el vinculo reciproco entre el Vassallo, y el Señor, aquel por la conveniencia de ser bien governado, y este por la authoridad de dominar; achaques todos muy peligrosos en los Reynos nuevamente conquistados, en los quales es Ceptro la espada, y assi todos empezaron por la eleccion, en quien no es tan grande este peligro, porque examina los meritos la Experiencia, y aunque los Hombres no suelen corresponder siempre à si mismos, mudandose con el tiempo sus costumbres, no puede cautelarse mas la prudencia humana. Solamente en la eleccion es muy considerable el peligro del Interregno, quando discordan los Electores en el Sugeto, de que nacen los daños, y calamidades que se vieron en España, despues de la muerte de Athanagildo, porque no acordandose los Godos en la eleccion de un nuevo Rey, estuvo vacante el Ceptro cinco meses con gravissimo daño del publico sossiego, [1] atendiendo mas à los fines, y conveniencias particulares, que al bien del Reyno, en el qual à semejanza del mar agitado con varios vientos, se levantaron (como e visto en una historia manuscrita) opuestas olas de facciones, con que dividido el Pueblo, y todo confuso, mandava la malicia, y fuerza, perdido el respeto à la Religion, y el temor à las Leyes, à la Obediencia, y à los Magistrados. Conocieron los Romanos la ocasion, que les dava aquella division, y estendieron sus Dominios, mientras las armas de los Godos se ensangrentavan en las discordias domesticas, sin que los daños própios, ni el exemplo de los agenos pudiessen desengañarlos, aunque avian visto, que la desunion de los Nietos de Genserico, Rey de los Vandalos en Africa, avia causado la rúina de aquel Imperio, y que las diferencias entre Theodahato, y Amalasunta valiendose esta de la proteccion del Emperador Justiniano, [2] amenazavan (como sucediò) la cayda de la potencia de los Ostrogodos en Italia, pero quando son fatales los casos, no desengañan los exemplos.

1. Athanagildi obitum quinq; mensium interregnum excepit. Tudensis septem annorum, & quinq; mensium ait. Partium nimirum studiis Gothorum Proceres dissipati, neque in unum aliquem suffragiis conspirantes, qui virtute, & ingenio Rempublicam inclinatam è casu sustentaret, magno impetu in præceps ruere non considerabant. *Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9. Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14. S. Isid. Chron. Goth. era* 593. *Luc. Tudens. Chron. Mund. Joa. Vas. Hisp. Chron. ann.* 566.

2. Et quia ipsa dum adhuc viveret, se suumque filium commendarat Principi, audita Justinianus Augustus ejus morte, gravi mox adversus Theodatum iracundia exarsit. *Paul. Diac. hist. Miscel. l.* 16. *Eric. Putean. hist. Insub. l. 1.*

Quien mas derecho tenia al Ceptro era Luiva por lo ilustre de su sangre, siendo Descendiente de la alcuña Real de los Balthos. Pero esto mismo le dificultava mas la pretension, porque algunos Principes de grandes pensamientos aspiravan à la Corona, divididos los Godos en facciones, las quales fomentava de secreto Chilperico Rey de Francia, aunque en publico mostrava deseo de que se compusiessen, dando à entender que se compadecia de sus calamidades, y que les procurava el reposo, en que era interessada su misma conveniencia, porque confinando su Reyno con la Gallia Gothica, el fuego que se encendiesse en ella, abrasaria su Reyno.

Con este artificio encubria las diligencias, que con gran disimulacion hazia, para encender los odios. Atribuian los ingenios vulgares, que se pagan de las apariencias, à buen zelo, y correspondencia estos oficios, pero los Prudentes conocian, que su intento era acrecentar la dissension, paraque viniendo à las armas se valiesse una de las partes de las suyas, y entrando en las Gallias, pudiesse despues triunfar de ambas, ò que fuessen tales las dificultades, y odios de las facciones, que no pudiendose acordar en la eleccion, la hiziessen en su persona sin reparar

parar en que era Foraſtero, ni en el peligro de que ſe ſeparaſſe la Gallia Gothica de la obediencia de Eſpaña, y ſe arrimaſſe al Reyno de Francia, quedando por antemurales de ambas Potencias los Montes Perineos.

Para lograr eſtos intentos, tenia inteligencias ſecretas con algunos Godos principales, los quales ganados con donativos, y promeſas ſe oponian à la eleccion de Luiva, repreſentando que no era eleccion libre la que ſe reducia à una ſola Familia. Que en la Nacion Goda avia otras no menos antiguas, y iluſtres, que la de los Balthos. Que no avia razon, paraque ſe excluyeſſen los Oſtrogodos que deſcendian del linage Real de los Amalos, ſiendo de una miſma Nacion, à los quales ſolamente diſtinguia el Oriente, y el Ocaſo. Que aſſi ſe perdia el derecho de elegir, y ſe introducia poco à poco la ſuceſſion, como avia ſucedido à diverſas Naciones. Que la virtud, y el valor crecian con la eſperanza de mayor premio. Que excluydos los Eſtrangeros ſe hazian enemigos, y que era mejor razon de Eſtado obligarlos con las eſperanzas del Ceptro. Que los Romanos avian trabajado en quitar la diſtincion odioſa de las Naciones, para dominarlas à todas ſin el peligro de las competencias entre ſi.

Eſtas razones aparentes avian arrebatado tanto el aplauſo, y aprobacion del Vulgo, que no penetra el fondo de las coſas, que muchos no pudiendo inclinar la eleccion al Sugeto de los Godos que deſeavan, ſe reducian à que ſe hizieſſe en un Foraſtero. Reconociò el peligro Fonda, Varon iluſtre por ſu ſangre, y por ſu facundia, que deſpues ſe hallò en el Concilio Tercero de Toledo, y ſe ſuſcriviò en él, (como era eſtilo deſpues de los Prelados) y arrebatado del zelo de la gloria de ſu Nacion ſe reſolviò à juntar à los Godos, y hazerles eſte razonamiento:

Ningunas artes, valeroſos Principes, mas peligroſas en el Enemigo, que las que ſe viſten de las conveniencias agenas, porque facilmente el entendimiento, y la voluntad ſe dexan engañar de lo que tiene alguna eſpecie, ò apariencia de bien, y aſſi no ſin grave ſentimiento mio veo introducidas por nueſtros mayores Emulos algunas maximas; con que procuran hazer comun la pretenſion al Reyno, y turbar la forma loable, y el antiguo eſtilo de preferir en la eleccion à la Corona à los de la ſangre Real, [3] *con que de muchos ſiglos à eſta parte emos conſervado la grandeza de la Nacion Goda, y la ſerie Real de nueſtros glorioſos Reyes, ſin que ſea contra la libertad del derecho de elegir el contenerſe en los ſugetos de una Familia, quando ſon benemeritos de la Corona, y concurren en ellos las calidades convenientes para ſuſtentarla, y acrecentarla, en que no ſe contraviene à la libertad de la eleccion, ni ſe dà ocaſion à la ſuceſſion, ſiendo libre el excluyr los Hijos, y elegir los Colaterales, ò buſcar otros, quando no fueſſen los mas proximos capaces de la Corona. Ni es peſo grave obedecer ſiempre à una Familia, antes ſeria mas peſado, ſi ya obedecieſſemos à eſta, y ya à aquella, porque quando paſſa el Ceptro de unas à otras, ſe multiplican los eſlabones de la ſervidumbre, porque los Deſcendientes de quien a reynado, quedan ſi no con la Mageſtad, con la ſobervia de averla merecido ſus Antepaſſados, y con la ambicion de continuarla en ſus perſonas, maquinando ſiempre contra el repoſo, y libertad publica, para bolver à ſus Caſas el Ceptro. De donde reſultan facilmente las ſediciones, y tyranias, valiendoſe de las Facciones ganadas en el tiempo de ſu reynado. Fuera de que quando una Familia eſtà hecha à dominar, tiene mas conocidas las artes del govierno, y prevenidos los inſtrumentos de Reynar, y manda con mayor modeſtia, porque la novedad de la grandeza enſobervece los animos, y los haze tyranos.*

Eſtos inconvenientes ſon mayores, quando las Familias nuevas levantadas al Ceptro, no tienen por ſi miſmas dote baſtante, con que ſuſtentar ſu luſtre, y eſplendor; porque ſe valen para ello de los tri-

3. Eo tamen reſpectu, ut, ſi filius Regis, frater, aut conſanguineus prædictas virtutes habuerit, non hæreditatis, ſed electionis jure cæteris omnibus anteferatur. *Olah. Magn. in brev. Hiſt. ſept. lib. 8 c. 1.*

tributos, y temiendo que a de passar la Corona à otra Familia, ponen las manos en las rentas publicas: venden los oficios, y la justicia para juntar thesoros, con que sustentarse despues. Rebuelvanse los anales, y historias, y no se hallarà Reyno electivo, donde no se aya tenido atencion à elegir Reyes de una Familia sola, y aunque los Ostrogodos son de una misma Nacion, las diferencia el nombre, y el dominio, y esto basta, paraque (como es ordinario) tengan con nosotros mayores emulaciones y odios, que con los demas, de que tenemos muy costosas experiencias en las guerras que nos an movido. En quanto à la proposicion de hazer capaces de nuestro Imperio à los estrangeros, no puedo dexar de decir que me parece sediciosa, y contra nuestra reputacion, y libertad, porque si eligiessemos por Rey à alguno de los Principes confinantes, juntando los limites de sus Estados con los nuestros, y haziendole arbitro de nuestras fuerzas, y armas aspiraria luego à la tyrania de nuestro Reyno uniendole con el suyo, con que quedaria perpetuo un infame yugo sobre nuestras cervices. No manchariamos la gloria de nuestras hazañas, si los que emos domado los mayores Principes del Mundo, nos sugetassemos al arbitrio de un Estrangero, y à los estilos, costumbres, y Vicios de su Reyno, con que no menos, que con las armas nos haria la guerra?

Conservad pues los institutos de vuestros Antepassados, aprobados con la experiencia de muchos siglos, sin admitir novedades, que ofendan à vuestra gloria, y libertad. Presentes teneis à muchos Principes de la Alcuña Real de los Balthos, que corresponderàn à las obligaciones heredadas de sus heroicos Predecessores.

Esta oracion fuè tan eficaz en los animos de los Godos, que luego eligieron por su Rey à Luiva, el qual aviendo probado un año el peso de Reynar, le juzgò por intolerable, y le dividiò encargando à Leovigildo su Hermano las Provincias de España, [4] paraque se opusiesse à las armas de los Romanos, las quales de auxiliares se avian convertido (como es ordinario) en Enemigas. El se retirò à la quietud de las Gallias, donde avia estado mucho tiempo.

Con esto quedó dividido el Ceptro, que no suele consentir Compañero, pero el poco espiritu de Luiva para sustentarle, y la generosidad de Leovigildo para ampliarle en lo que ocupavan los Romanos, sin ser desconocido à la division fraterna, los mantúvo concordes, aunque fuè bien menester la interposicion de los Montes Perineos, para que no se encontrassen las ordenes, que suelen causar diferencias en los animos mas conformes.

El año desta eleccion fuè el segundo del Reynado de Ariomiro Rey de los Suevos en Galicia Hijo de Theodomiro, [5] de cuya Piedad, y Religion es buen testimonio una constitucion suya, que devemos à la diligencia, y estudio de Ambrosio de Morales, [6] de la qual consta tambien averle el Papa Juan embiado una Embaxada; demonstracion que en aquellos tiempos hazian los Pontifices con los Reyes ardientes en la fé, para encender mas su zelo, y para darles authoridad en orden à la propagacion de la Religion en sus Reynos. En esta constitucion por error de la pluma se escriviò Theodomiro en lugar de Ariomiro su Hijo, el qual la hízo, como consta de la fecha dada en el segundo año de su Reynado, [7] y con

O esta

4. Leovigildum Fratrem non solum successorem, sed & participem Regni fecit, & Hispaniæ provisorem, ipse Galliæ Regno contentus. Sic Regnum duos sustinuit, cum nulla potestas patiens sit consortis.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 25.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. c. 18.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 567.
Joan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 8.

5. Quo pariter anno defunctus Theodomirus Suevorum Rex Catholicus, maximèque pius, filio Ariamiro, quem precibus S. Martini ex diuturno, atque gravissimo morbo sanum acceperat, unà cum pietate Regnum pariter reliquit.

Baron. an. 570. 15.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 11.

6. Ipse cœlorum Rege inspirante, seu opitulante, ego Theodomirus Rex, cognomento etiam Mirus Galliciæ totius provinciç Rex, Deo, ejusque Genitrici gloriosæ Mariæ, ac cæteris Sanctis cupiens esse famulus & servulus, coadunato nutu Dei Concilio in Lucensi jam præfatæ Provinciæ Urbe omnium Catholicorum Episcoporum, seu religiosorum virorum, nobis ab ipsis intimatum est uno animo, corde que perfecto, auctoritate etiam sedis Apostolicæ sancti Petri, cujus Legationem læti excepimus, &c.
Ambros. Moral. Chron. l. 11. c. 62.

7. Quod autem hic ipse in Concilio priori Bracharensi Aria-

mirus dictus inveniatur, error illapsus putatur. Commune fuisse reperitur tam patri, quam filio ut Miro uterque nominaretur: sed pater Theodo, Aria filio prænomen fuisse cognoscitur, licet apud Gregorium Turonensem idem, qui Theodomirus, Charraricus etiam nuncupatus inveniatur, eundem tamen esse cum ipso Mironis parente, ex eodem auctore probatur.

Baron. ann. 560. 6.

esta ocasion advertimos al Lector, que el nombre Miro era sobrenombre comun à todos los Reyes de Suevia, como el de Augusto à los Emperadores, y que se valieron dél los Escritores, y aun los Concilios, omitiendo los nombres própios.

Este Rey fuè muy zeloso del servicio de Dios, y muy atento à mantener sus Vassallos libres de los errores de la Secta Arriana, aviendose confirmado mas en la verdad de la Religion Cathólica con un milagro, que obrò Dios en su presencia, y le refiere Gregorio Turonense, autor de aquellos tiempos por relacion del mismo Rey.[8]

Salia del templo de S. Martin, que avia fabricado su Padre, à cuya puerta hazia sombra una parra cubierta de racimos, y por respeto al Santo mandò que ninguno tocasse à ellos, pero un Page mas goloso que obediente levantò el brazo para coger un racimo, y luego se le secò la mano. Ayrado el Rey mandò que se la cortassen, pero los Cortesanos que le acompañavan, le pusieron en consideracion, que no devia hazer mayor el castigo de Dios, porque no le executasse en su persona. Compungido el Rey bolviò à la Iglesia, y postrado delante del altar, regò con lagrimas su peana, procurando aplacar à Dios con sus oraciones como sucediò, porque luego se le fuè calentando al page la mano, y estendidos por ella los espiritus vitales recibiò su antiguo movimiento. Frequentes demonstraciones de las iras de Dios, dexamos escritas contra los desacatos à los templos, y aunque son mucho mayores los deste tiempo, à penas las vemos; señal evidente de que ò no espera la enmienda, ò que no le merecemos el castigo temporal. En aquel quiso mostrar la divina Providencia à aquel Rey la reverencia,[9] que devian tener los Principes à las Iglesias, y à las cosas consagradas à Dios. De aqui naciò el crecer su fervor, y zelo convocando el segundo Concilio de Braga,[10] para instituir en su Reyno la buena disciplina Ecclesiastica, como se executò en diez decretos. Tambien se señalaron los terminos de los Obispados de Galicia con tan buen juyzio, que despues el Rey Wamba los aprovò en su division general.

No se quietò el zelo del Rey con aver hecho este Concilio, y luego convocó otro en Lugo, que fuè el segundo. En él se hizo la professíon de la Fé nombrando los quatro Concilios el Niceno, el Constantinopolitano, Ephesino, y Calcedonense, pero no el Quinto, lo qual no fuè olvido, ni dissentimiento de los Padres, sino porque (como dize S. Gregorio Papa) en los quatro se trató de la fé, y assi convino espressarlos en la professíon della, y no el Quinto,[11] donde solamente se trató de las Personas divinas.

Este

8. Ante hujus ædis porticum vitium camera extensa per traduces dependentibus uvis quasi picta vernabat. Sub hac enim erat semita, quæ ad sacras ædis valvas peditem deducebat. Cumque Rex sub hac præteriens camerâ hoc templum adiret, dixit suis: Cavete, ne contingatis unum ex his botrionibus, ne fortè offensam Sancti ejus incurratis. Omnia enim quæ in hoc habentur atrio, ipsi sacrata sunt. Hoc audiens unus puerorum ait intra se: utrum sint hæc huic Sancto consecrata, an non, ignoro: unum scio, quia deliberatio animi mei est de his vesci. Et statim injectâ manu caudam botrionis cœpit incidere: protinusq; dextera ejus adhærens cameræ, arente lacerto diriguit. *Et inferiùs.* Tunc ille compunctus corde, ingressus basilicam, prostratus coram Sancto altari, cum lachrymis preces fundit ad Dominum, nec anteà à pavimento surrexit, quàm flumen oculorum hujus paginam delicti deleret. Quo à vinculis, quo nexus fuerat, absoluto, ac in basilicam ingresso, Rex elevatur è solo, & sic recipiens incolumen famulum, palatium repetivit. Testatur autem Major prefatus hoc se ab ipsius Regis relatione, sicut actum narravimus, cognovisse.

Greg. Tur. de mirac. S. Mart. lib. 4. c. 7.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

Baron. ann. 570. 25.

9. Hisce Deus miraculis recens credentem Regem voluit admonuisse, quod non sine divina ultione peccant, qui vel minimum quippiam è rebus Ecclesiæ auferunt, quæ vel servientium usui, vel pauperum alimoniis sunt destinatæ.

Baron. ann. 570. 26.

10. Regnante Domino nostro Jesu Christo, currente Æra sexcentesima decima, Anno secundo Regis Mironis, die decimo octavo Kalendarum Januariarum: cum Gallecię Episcopi tam ex Bracarensi, quam ex Lucensi Synodo cum suis Metropolitanis, præcepto præfati gloriosissimi Regis simul in Metropolitana Bracarensi Ecclesia convenissent, id est, Martinus, Nitigisius, &c.

Concil. Bracaren. 2. in princ.

Baron. ann. 572. 10.

11. Quod verò eadem Sancta Synodus, cum sacrosanctas Oecumenicas recenset Synodos, omissâ Quintâ, quatuor tantum numerat, nempe Nicęnam, Constantinopolitanam, Ephesinam, & Calcedonensem: rationem disces ex Gregorio Romano Pontifice, quod videlicet in Quinta (ut ait) non sit actum de fide, sed de personis: in illis verò quatuor de fide, ob idque illarum professio necessaria videretur. Nihil est ergo, ut ob id iidem Sanctissimi Episcopi in suspicionem schismatis possint adduci, quibus eum constat (ut dictum est) Apostolicam sedem litteris, atque Legatione ad Regem missis communicasse.

Baron. ann. 572. 13.

S. Greg. lib. 3. epist. 27.

Este zelo, y Religion de Ariomiro premiò luego Dios, dandole grandes Vitorias en la Rioja, [12] de donde bolviò triunfante, y rico de despojos.

En este tiempo se hallava Leovigildo arbitro de todo el Imperio de los Godos, por aver muerto en la Gallia Gothica su hermano Luiva, aviendo Reynado tres años segun S. Isidoro, [13] ò segun otros cinco [14] con mas reposo, que gloria.

Precedieron el Reynado de Leovigildo, y sucedieron en él algunos prodigios, que despues los interpretò el sucesso de las cosas. Bramò como toro en la Gallia Gothica por muchos dias un monte, que se levantava en las riveras del Rhodano, y dividido de otro con quien estava trabado, cayò sobre el rio sepultando en él sus ruinas, y muchos edificios, y Iglesias edificadas en sus faldas, sin que los Hombres, ni los animales pudiessen escaparse, [15] en que parece, que prevenia la divina Providencia la persecucion, que por la impiedad deste Rey avian de padecer los templos Cathólicos, y las personas Sagradas en el Imperio de los Godos, como se dira en su lugar, y como lo declarò otro prodigio algunos años despues mas proximos à la persecucion, aviendo entrado en Burdeos los Lobos de la comarca, donde se comieron todos los perros, sin que pudiessen los Ciudadanos defenderlos con las armas. [16] Perros eran guarda, y defensa de las Iglesias los Obispos Cathólicos, que Leovigildo persiguiò, y hizo desterrar, los quales se oponian con gran constancia à los lobos Scismaticos de la Secta Arriana. Ni aprobamos por acontecidos fuera del orden natural semejantes prodigios, ni los despreciamos, aunque se les puedan buscar las causas de tales efetos, porque suele la Providencia divina avisar à los Hombres por medio de la misma Naturaleza con lo extraordinario de sus abortos.

Tenia Leovigildo dos hijos Ermenegildo, y Recaredo avidos en Theodosia Hija de Severiano Duque de la Provincia de Carthagena (titulo en aquel tiempo de govierno, no de estado, como lo fuè despues) y hermana de los Santos Leandro, Fulgencio, Isidoro, y Florentina. [17] Muerta Theodosia casò con Gosvinda viuda del Rey Athanagildo. [18]

No se embarazò Leovigildo con las cosas domesticas, ni el ocio de palacio desdorò su Ceptro, [19] antes viendo ya assegurada su Sucession, y que era obligacion suya ensanchar el Reyno que le avian encargado, moviò luego sus armas contra los Romanos, y contra algunas Cabezas de los Godos, que mal satisfechos de la eleccion passada, ò mal seguros, por averla contradicho, les assistian, y cerca de Baeza les diò la batalla, y los venciò, [20] y siguiendo el curso de la vitoria,

O 2 ta-

12. Post Theudemirum Miro Suevorum princeps efficitur, & regnavit annis XIII. Hic bellum secundo regni sui anno contra Roccones intulit.
S. Isidor. Chron. Suev.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Roder. Tolet. Hist. Suev. cap. 21.

13. Æra DCVIII. anno secundo Justini minoris post Athanagildum Liuva Narbonæ Regno præficitur, Regnavitque annis tribus.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.
Alphons. Cart. Reg. Hisp. anaceph. c. 25.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. c. 18.
Luc. Tud. Chron. Mund.

14. Eundem Sanctus Isidorus tres annos regnasse scribit, Joannes Abbas quinque.
Joan. Vasq. Hisp. Chron. an. 567.
Joan. Biclar. Chron.
Mar. Hist. Hisp. lib. 5. c. 11.

15. In Gallia mons super Rhodanum fluvium multis diebus dans mugitum tandem ab alio monte sibi vicino discissus, cum Ecclesiis, & domibus, hominibus & bestiis in Rhodanum præcipitatus est.
Sig. Gembl. Chron. an. 562.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 562.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. c. 17.

16. Lupi Burdegalensem Urbem ingressi, neminem metuentes, devoraverunt canes.
Sigebert. Gemblac. Chron. ann. 582.

17. Hic habuit uxorem Theodosiam Theodorici neptem, filiam Severiani Ducis Carthaginensis, filij Regis Theoderici. Severianus verò ex uxore Theodora ex Regum sanguine descendenti genuit clarissimos filios Leandrum, & Isidorum Archiepiscopos Hispalenses, & Fulgentium Tingitanum Episcopum, & duas filias Florentinam monialem, & Theodosiam Reginam.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. c. 19.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Luc. Tud. Chron. Mund.
S. Isidor. Chron. Goth.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 567.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 558.
Alphons. à Carth. Reg. Hisp. anacep. cap. 26.

18. Gosuintham relictam Athanaildi in conjugium accepit, & Provinciam Gothorum, quæ jam rebellione diversorum fuerat diminuta, mirabiliter ad pristinos revocat terminos.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 567.

19. Æra DCVIII. anno secundo Justini minoris Leuvigildus adepto Hispaniæ, & Galliæ Regno ocium periculosum ratus regnum bello ampliare statuerat.
S. Isidor. Gothor. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. c. 19.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. c. 26.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 11.

20. Leonegildus Rex loca Bastaniæ, & Malacitanæ Urbis repulsis militibus vastat, & victor solio redit.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Chron. Hisp. an. 568.
Joan. Mar. de Reg. Hisp. l. 5. c. 11.

talò la comarca de Malaga. Ocupò à Medina Sidonia, y rebolviendo sobre Bizcaya, ocupò à Amaya, que algunos llaman Aregia, y otros Varegia, ciudad entre Burgos, y Leon. [21] Pasfò à Aquitania, y sossegò los movimientos, que alli se avian levantado, prendiendo à Aspidio autor dellos, y tambien à su Muger, y Hijos. [22]

21. His diebus Leonegildus Rex Cantabriam ingressus Provinciæ pervasores interficit, Amaiam occupat, opes eorum pervadit, & Provinciam in suam revocat ditionem.
Joan. Biclar. Chron.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.

22. Leonegildus Rex Aregenses montibus ingreditur, Aspidium loci Seniores cum uxore, & filiis captivos ducit, opesque ejus & loca in suam redegit potestatem.
Joan. Biclar. Chron.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Vas. Hisp. Chron. ann. 573.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

Con la felicidad destos sucessos creciò su ambicion de dominar. La vecindad del Reyno de los Suevos en Galicia dava zelos al de los Godos, y no podia sufrir, que úviesse otra corona en España, y para unirla con la suya, se valiò del pretexto de la Religion, con que se suele disfrazar la tyrania, diziendo que primero Theodomiro, y despues él avian dexado la Religion Arriana, reduciendose à la Cathólica, [23] con que no podia assegurarse de un Rey poderoso, y de contrario culto, y prevenido un exercito, marchò luego contra él. Reconociò Ariomiro el peligro, y que la reputacion de los Principes consistia en saber conservar sus Estados sin reparar en las leyes supersticiosas del honor, introducidas por ligereza, y vana gloria de los Vulgares, y que en lances tan apretados se devia servir al tiempo, y à la necessidad, porque ninguna afrenta podia suceder mayor à un Principe, que verse despojado de sus Estados. Con todo esso para dar à la sumision, y desayre algun color honesto, se valiò del pretexto del sossiego de sus Vassallos, como obligacion primera de los Principes, y embiando sus Embaxadores à Leovigildo, le escriviò esta carta:

23. Qui Aquitaniæ motibus compositis in Hispaniam rediit, Suevorum Imperij, quod tandiu tenuerat, delendi certus. Miro Rex Gothorum potentiam veritus Calæciæ jam fines vastantium, missa ultrò Legatione cum pacem peteret, inducias tantùm ad certum tempus impetravit. Expetende à Suevis pœnæ, nisi religionis mutatæ caussa nulla erat.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 574.
Joan. Biclar. Chron.

Antes veo movidas contra mi tus armas, que sepa la causa, porque ni yo e faltodo à la buena correspondencia de Vecino, ni en ti ay derecho alguno à mi Corona, ni pretension de confines. Si à caso te dà pretexto la diversidad de Religion, advierte que no es bastante para moverme la guerra, ni sera conveniencia tuya, porque daras ocasion à los Franceses, paraque se valgan del mismo pretexto, y te despojen del Reyno, como despojaron al Rey Alarico Antecessor tuyo. La eleccion del Culto està reservada al libre alvedrio, y en mi fuè por inspiracion divina heredada del Rey mi Padre, y si te opusieres à ella con la fuerza, tendrè en mi favor al cielo. A passar contigo estos oficios no sin algun descredito del decoro de mi persona Real me a obligado el amor à mis Vassallos, y el ser oficio mio procurar su sossiego. Si no te movieren à conservar la buena correspondencia, y Amistad que se deve à la mia por tu cuenta correran los daños, y por la mia el salir à recebirte dispuesto à la paz, ò à la guerra. Yo espero que no sera tan feroz tu animo, que admita esta, y desprecie aquella, olvidado de los vinculos de amistad, y sangre con que estan enlazados ambos Ceptros. Lo demas entenderas de mis Embaxadores.

Esta diligencia de Ariomiro no púdo escusar la guerra, pero bastò à alcanzar una tregua, [24] pareciendo à los Embaxadores, que se devia acetar, para valerse del beneficio del tiempo, que suele desvanecer los peligros. Leovigildo se moviò à concederla, por aver entendido que el Emperador Justino embiava contra él un poderoso exercito, y no le pareciò prudencia mantener dos guerras à un mismo tiempo, y assi bolviò las armas, que tenia en los confines de Galicia contra los Romanos, de los quales triunfò felizmente.

24. Leovigildus Rex in Galletia Suevorum fines conturbat, & à Rege Mirone per Legatos rogatus pacem eis pro parvo tempore tribuit.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 574.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

Acabadas tan grandes cosas con las armas, se reduxò à las artes de la paz, reformando las leyes establecidas por

el

el Rey Eurico, y dando otras al Reyno reducidas todas à breve numero. [25]

Eran en aquel tiempo muy familiares los Reyes Godos, porque no se diferenciavan en los vestidos. Se sentavan à la mesa con sus Capitanes, de cuya familiaridad nacia el atreverse à sus personas Reales, y à exemplo del Emperador Justiniano introduxò Leovigildo el Ceptro, la Diadema, y el Manto Real, [26] para que entre los demas se señalasse la Magestad, y fuesse mas venerable, porque el respeto nace de la diferencia, y de la admiracion.

No podia el corazon generoso de Leovigildo sufrir, que la Ciudad de Cordova mantuviesse la rebelion, en que avia caydo desde las rebueltas del Rey Agila, porque descomponia la harmonia del Imperio Godo, y por secretas inteligencias con uno llamado Framidaneo la sorprendiò una noche, y reduxò à su obediencia, [27] como tambien la Provincia de Sabaria, [28] cuya situacion no se puede averiguar.

Considerò Leovigildo, como prudente, los peligros de la eleccion à la Corona en manos de la milicia, que facilmente las ensangrentava en los Reyes que elegia, y que al mismo Reyno era mas conveniente la Sucession, y para introducirla suavemente, sin que la novedad causasse nuevos tumultos, se valiò del arte con que los Emperadores Romanos frustravan la eleccion, [29] y nombrò pro Compañeros en el Reyno à Ermenegildo con titulo y insignias de Rey, dandole el govierno de Sevilla, y à su hermano Recaredo otra parte del Reyno. [30]

A este tiempo estavan rebelados los de la Provincia de Orospeda, constituida entre los montes, que nacen de las faldas de Moncayo, y corriendo por Molina, Cuenca, y Segura se paran à la vista del estrecho de Cadiz, y los domò con las armas. [31]

Rebelaronse despues los Rusticos confiados en la aspereza del sitio, y tambien los reduxò à su obediencia. Passò à Gascuña, y hizo lo mismo de una parte della que estava inquieta. Para memoria destos trofeos fundò las Ciudades de Vitoria, y de Reccopolis del nombre de Recaredo. [32] No se averigua bien, si se levantò donde el rio Guadiela se confunde con el Tajo, cerca de Pastrana, ò donde està agora Almonacir.

Para gozar con paz de tantos triunfos, y afirmar sus Reynos con la amistad, y parentesco con Francia, y con unir en su Casa las Familias Reales de España, casò à su hijo Ermenegildo con Ingunda hija de Sigisberto Rey de Lorena, y Nieta de la Reyna Gosvinda, [33] y de Athanagildo. Esta Princesa vino à España con gran pompa, y con la misma fuè recebida de su Aguela Gosvinda, la qual con caricias, y halagos procurò reducirla à la Secta Arriana, persuadien-

O 3 dole

25. In legibus quoque ea quæ ab Eurico videbantur inconditè constituta correxit studio vigilanti, plurimas leges adjiciens, prætermissas plerasque superfluas resecavit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 26.

26. Primusque inter suos Regali veste opertus solio resedit. Nam ante eum & habitus & consessus communis ut genti, ita & Regibus erat.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 585.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.

27. Leonegildus Rex Cordubam civitatem diu Gothis rebellem nocte occupat, & cæsis hostibus propriam facit, multasque Urbes & castella, interfectâ rusticorum multitudine, in Gothorum dominium revocat.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vasq. Hisp. Chron. an. 570.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

28. Subegit Aregenses, cœpit Sabariam, Crospida ab eo devicta est.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 571.
Franc. Tar. de Reg. Hisp. ann. 558.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 26.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. c. 19.

29. Consueverant etiam Gothorum Reges Romanorum Imperatorum exemplo dum viverent Regni Socium assumere omni Electorum consensu.
Loais. in not. ad Concil. Tol. 8.

30. Duosque filios suos ex amissa conjuge Ermenegildum & Recaredum consortes Regni facit.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 567.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

31. Leonegildus Rex Orospedam ingreditur, & civitates, atque castella ejusdem provinciæ occupat, & suam provinciam facit, & non multò post inibi Rustici rebellantes à Gothis opprimuntur, & post hæc integra à Gothis possidetur Orospeda.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 576.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

32. Leonegildus Rex extinctis undique tyrannis, & pervasoribus Hispaniæ superatis, sortitus requiem propriam cum plebe resedit, & civitatem in Celtiberia ex nomine filij condidit, quæ Recopolis nuncupatur, quam miro opere, & mœnibus & suburbanis adornans, privilegia populo novæ Urbis instituit.
Joan. Biclar. Chron.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.

33. Erant autem Leuvigildo Regi ex alia uxore duo filij, nempe Hermenegildus & Recaredus, quorum Senior Sigeberti, junior Chilperici Regis filiam desponsaverat.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 5. c. 38.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 578.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.

dole à que ſegun el eſtilo della ſe bolvieſſe à bautizar, pero no queriendo obedecerla la maltratò con palabras, y obras, arraſtrandola por los cabellos, y deſpojada de las veſtiduras Reales, mandò que la echaſſen en una piſcina. [34] Eſtas y otras afrentas ſufriò con gran paciencia la Reyna, haſta que paſsò con Ermenegildo à Sevilla, donde ſus perſuaſiones, y las razones eficaces de S. Leandro Obiſpo de aquella Igleſia iluſtraron el entendimiento de ſu Eſpoſo Ermenegildo, y le reduxeron à la verdad de la Religion Cathólica. [35] Sintiò mucho Leovigildo ſu converſion, y procurò con varios medios reducirle à la Secta Ariana, pero con ellos ſe encendian mas los diſguſtos entre Padre, y Hijo, porque ſe reduxo el negocio à diſputas, y odios domeſticos, divididas las Familias del uno, y del otro en facciones, las quales procuravan grangear la gracia con demoſtraciones de zelo, y unos acuſavan al Padre la obſtinacion del Hijo, y otros al Hijo la impiedad del Padre, hallando conveniencias en tenerlos diſcordes.

Era Ermenegildo ſencillo, virtud dañoſa en quien govierna, y facilmente ſe dexava llevar con eſpecie de bien, arrebatado de un zelo tan ardiente, que ni ſabia diſimular, ni reparava en las conveniencias, ni en los peligros, y para manifeſtar mas ſu animo contra ſu Padre, avia hecho batir monedas de oro con ſu retrato, y nombre en una parte, y en la otra la Imagen de la Vitoria con eſte mote, *Hombre huye del Rey*, ſignificando que como Sciſmatico no ſe podia comunicar con él. De todo eſto reſultaron tales diſguſtos, y deſconfianzas entre ambos, que cada uno ſe prevenia para la fuerza. Ermenegildo procurò reducir à ſu partido al Emperador Tiberio, y le embiò por Embaxador à S. Leandro. [36] Por otra parte Leovigildo previno ſus tropas, las quales como conducidas para guerra de Religion, hizieron graves daños en las tierras de los Cathólicos, y refiere S. Gregorio Turonenſe, que ſaquearon un Monaſterio de S. Martin entre Sagunto, y Carthagena, donde aviendoſe huydo los Religioſos eſtava ſolo el Abad que por ſu mucha vegez no ſe avia podido retirar, y que aviendo un ſoldado levantado el brazo para matarle, ſin reſpetar lo venerable de ſu perſona, cayò muerto à ſus pies; lo qual entendido por el Rey mandò reſtituir al Monaſterio quanto le avian robado. [37]

Las miſmas prevenciones hazia Ermenegildo para ſu defenſa, aviendoſe declarado en ſu favor algunas Ciudades. Reconociò Leovigildo el peligro de aquella guerra, cuyo ſuceſſo, ò proſpero, ò adverſo ſeria la ruina de ſu Caſa, y que tendria contra ſi à los Eſpañoles, porque caſi todos eran Cathólicos, y le pare-

34. Sed ingundis Sigeberti Regis filia cum magno apparatu in Hiſpanias directa, ab avia Goiſvintha cum magno gaudio ſuſcipitur. Quam nec paſſa eſt in religione Catholica diu commorari, ſed ut rebaptizaretur in Ariana hæreſi, blandis cœpit ſermonibus illicere. Sed illa viriliter reluctans, cœpit dicere: Sufficit ſatis me ab originali peccato baptiſmo ſalutari ſemel ablutam eſſe, & Sanctam Trinitatem in una qualitate confeſſam: Hæc me credere ex toto corde confiteor, neque unquàm ab hac fide ibo retrorſum.

Hæc illa audiens, iracundiæ furore ſuccenſa apprehenſam per comam capitis puellam in terram collidit, & diu calcibus verberatam ac ſanguine cruentatam juſſit ſpoliari, & piſcinæ immergi, ſed (ut aſſerunt multi) nunquàm animum ſuum à fide noſtra reflexit.

Greg. Tur. eod. lib. 5. c. 38.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 12.

35. Leandrum quoque Hiſpalenſem Epiſcopum doctrina & pietate clarum plurimum contuliſſe, ut Hermenegildus fieret Catholicus Chriſtianus, qui proſecuti ſunt res Hiſpaniarum tradunt, inprimis verò S. Gregorius Papa.

Baron. ann. 583. 34.
S. Greg. Magn. Dial. 3. c. 31.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 584.

36. Hic ſentiens ſe imparem viribus, etſi juſtiorem cauſam foveret, legat in Orientem ad Tiberium Orthódoxum Imperatorem S. Leandrum Hiſpalenſem Epiſcopum, ut laborantibus ſub gladio Ariano Catholicis ſuppetias ferret.

Baron. ann. 583. 35.
S. Greg. in Præfat. Moral.

37. In Hiſpaniis nuper factum cognovi, cum Leuvigildus Rex contra filium ſuum ambularet, atque exercitus ejus (ut aſſolet) graviter loca ſancta concuteret: monaſterium erat S. Martini inter Seguntum, atque Carthaginem Spartariam. Audientes autem monachi quod hic exercitus ad locum illum deberet accedere, fugam ineunt, & ſe relicto Abbate ſene, in inſulam maris abſcondunt. Advenientibus autem Gothis, ac diripientibus res monaſterij, quæ ſine cuſtode remanſerant, Abbatem ſenio incurvatum, ſed ſanctitate erectum offendunt: extractoque unus gladio, quaſi amputaturus cervicem ejus, reſupinus ruit, ac ſpiritum exhalavit: reliqui verò hæc videntes, timore perterriti fugerunt. Quod cum Regi nunciatum fuiſſet, cum teſtificatione præcepit omnia quæ ablata fuerant monaſterio reſtaurari.

Greg. Turon. de glor. Confeſſ. c. 12. 13.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 583.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 13.

pareciò prudencia intentar antes de mover sus armas, si podria reducir à su Hijo con esta carta:

No sin admiracion de tu ingratitud e sabido, que dispones para ruina mia el ser de Naturaleza, y de Fortuna que as recebido de mi. A penas autorize tu mano con el Ceptro, quando le conviertes en Espada, y mas con ambicion de dominar, que con razones de Religion mudas la que tuvieron tus Antecessores, y sigues la de los Cathólicos, para tenerlos en tu favor, y con pretexto della despojar del Reyno à tu mismo Padre. Advierte con tiempo, que Dios por quien reynan los Reyes, no consentirà que se logre tu intento contra su verdadera Fé, y contra las Leyes de Naturaleza. Essas mismas armas que enseñas à ser desleales, se exercitaràn en tu sangre, como te advierten muchos exemplos domesticos. Los Franceses que suelen disimular, pero no olvidar los agravios, fomentan con especie de Religion tus designios, para vengar con la ruina de ambos la afrenta de la Reyna Crotilde. Essas tropas auxiliares de los Griegos poco seguros en la fe se bolveràn contra las nuestras, quando las vean destruydas con guerras civiles. La razon de Estado de tus Mayores a sido siempre de unir los animos de los Vassallos con el vinculo de una sola Religion, y tu fomentas, y te hazes Cabeza de la Cathólica. Ellos por muchas edades examinaron bien la verdad de la Religion Arriana, y la falsedad de la Cathólica, y tu quieres abrazar esta, y despreciar aquella, llevado mas de los halagos de la Reyna tu muger, que de la razon. Bastantemente se a declarado Dios en ellas, pues en la una permite por castigo la cruz, el cuchillo, y el fuego, y en la otra premia con glorias, trofeos, y Ceptros.

Pero si deseas apressurar la sucession impaciente de mi larga vida, poco puede ya durar, y entretanto la misma edad irà depositando en ti el manejo, y la authoridad del govierno, quedando sola en mi la sombra de Rey. Y si desde luego pretendes mas parte de mi Reyno, no la as de alcanzar con los medios de la fuerza, sino con los de mi amor, y afecto paterno. Buelve, buelve à reconciliarte con Dios, y con migo, que la ligereza de tu edad juvenil, el arrepentimiento humilde te facilitaràn el perdon, y la gracia. Desarmados te ofrezco los brazos, pero si tu obstinacion los armare, se harà reputacion el castigo, y no podrè usar de mi acostumbrada Piedad. No des ocasion à una guerra dañosa al Reyno que as de posseer, y afrentosa à tu Gloria, y Fama, donde siendo vencedor el Padre, y vencido el Hijo, se convertiran en suspiros las aclamaciones de la vitoria, y en lutos los despojos del triunfo.

Leyò Ermenegildo esta carta enternecidos los ojos, y conservando el respeto de Hijo, y la constancia de Cathólico, respondió assi:

Reconosco de ti, ò Padre, y Señor, el ser de Naturaleza, y de Fortuna, pero no el del alma, que recebì de Dios, y quando las obligaciones naturales se oponen à las del Criador, precepto es divino que el Hijo se aparte del Padre, y el Padre del Hijo. Y assi no la ambicion de la Corona temporal, sino el desseo de la eterna me a hecho Cabeza de los Cathólicos despreciando los peligros internos, y externos, y las maximas politicas de mis Progenitores: porque no se a de governar la Religion por la razon de Estado, sino la razon de Estado por la Religion, ni el seguir la de Arrio assegura tu Reyno, antes dà ocasion à las armas Cathólicas de Francia, Italia, y Africa, paraque con pretexto de piedad se muevan contra él. Las afrentas, y persecuciones de la Religion Cathólica no desacreditan su verdad, antes la dan à conocer, pues en ellas permanece constante por tantos siglos, y las glorias, los trofeos, y Coronas de los Arrianos ò an sido premio de Virtudes morales, ò castigo; pues no menos suele Dios castigar con las felicidades, que con las adversidades. Las que an padecido en Africa los Vandalos, y en Italia los Ostrogodos que siguen tu Secta, te pudieran servir de desengaño. No me valgo de las armas para tyranizar tu Reyno, pues en él tengo por tu benignidad una parte muy considerable, que me obedece como à Rey, sino para defender la Religion Cathólica contra los impios Consejeros, que tienes al lado, porque contra sus errores, y persecuciones es fuerza, que estè armada la verdad, y si (lo que Dios no permita) me obligares à la batalla, tuya serà, y no mia la culpa,

pa , pues con la fuerza quieres obligar al libre alvedrio , y si entonces muriere à tus manos , espero que con mi sangre se lobrarà el duro diamante de tu corazon , paraque resplandezca en là tyara de la Iglesia Cathólica.

Esta respuesta encendiò mas las iras de Leovigildo , y viendo que le avian salido vanas las amonestaciones paternas , procuró hazerse respetar , y obedecer con las armas. Las de Ermenegildo tenian causa mas justa, pero eran inferiores, porque aviendo traydo por auxiliares las de los Griegos embiados por el Emperador Tiberio , dando en rehenes à su muger Ingunda , y à su hijo Theodorico , reconociò Leovigildo , como prudente , que puede mas en las guerras civiles la astucia , que la fuerza, y ganó con dinero à los Griegos. [38] En que advierta el Letor , que despues que el Imperio Romano se transfiriò à Constantinopla, llamavan Romanos los Historiadores à los que eran Griegos. Puede ser que unos , y otros estuviessen mezclados , conservadas las Legiones Romanas.

Era Leovigildo muy astuto, como suelen ser los Hereges, y reconociendo lo que puede con los Pueblos la Religion, juntó en Toledo los Prelados Arrianos , y les hízo declarar en voz algunos puntos de su Secta à favor de la opinion de los Cathólicos , y el Principal fuè que el Hijo en la Santissima Trinidad era igual al Padre , aunque no lo sentian assi. [39] Con lo qual engañados muchos Cathólicos , juzgando ya acabadas las diferencias entre ellos , y los Arrianos, se apartàron de Ermenegildo , y otros ò le assistieron floxamente , ò se estuvieron neutrales por no mezclarse en las ruinas agenas. Con que se halló obligado à retirarse à Sevilla. Alli le sitiò su Padre mucho tiempo assistido del Rey de los Suevos Ariomiro , [40] y estando los sitiados con gran necessidad de bastimentos por averle mudado la madre al rio Guadalquivir , se salió Ermenegildo secretamente , y segun dizen algunos Authores , se retirò à Cordova , donde los Ciudadanos por ganar la gracia de su Padre se le entregaron , como suele suceder en las guerras civiles, en las quales la lisonja se arrima al Vencedor. Pero Gregorio Turonense dize que se retirò à Osete , lugar fuerte cerca de Sevilla con trecientos soldados , fiado en el afecto de sus moradores , [41] que se mudò al viento de la fortuna , como sucedió arrimandose al partido de Leovigildo , el qual hízo poner fuego al lugar por quatro partes. Retiróse Ermenegildo al templo para valerse del favor divino, ya que le faltava el humano , ò para dar lugar à algun ajustamiento. Adelantóse su hermano Recaredo con licencia de su Padre para hazer voluntario su rendimiento , y aplacar con él à Leovigildo, [42] y llegando à su presencia le habló assi:

Temo,ó querido Hermano, y Amigo, que no podra mi corazon turbado dar aliento à las palabras para representarte tu peligro,y mi sentimiento. Pero estas mismas lagrimas, y sollozos que las interrompen,te persuadiran que no

como

38. At ille datis Præfecto Imperatoris triginta millibus solidorum, ut se à filij solatio revocaret , commoto exercitu contra eum venit. Hermenegildus verò vocatis Græcis contra Patrem egreditur , relicta in Urbe conjuge sua.

Gregor.Turon.Hist. Franc. lib. 5.*c.*38.
Baron.an. 584. 4.
Joan.Mar. de Reb. Hisp. l. 5.*cap.* 12.
Joan. Vas. Hisp. Chron.ann. 581.

39. Deinde inter Catholicos & Arianos , quorum de Religione dissidio bellum excitatum esse constabat , species quædam concordię excogitata. Arianorum Presulum conventus Leuvigildi jussu Toleti habitus.In eo conventu rebaptizandi mos sublatus.Arianis familiaris : cum ad eorum sectam Catholici transfugissent.Patri filium æqualem esse,de quo tandiu disceptabatur , verbotenus sancitum : cum pravæ opinionis virus conceptum retinerent animis.verborum simulatione multorum animi circumventi , quasi dissidij causa sublata, aut ab Ermenegildo distracti palam , aut frigidius, quam fecerant, optimam caussam tuebantur. Plerique ancipiti periculo dubij , atque ad tempus fortunam in Concilio habere soliti , spectatores belli esse mallebant, quam cum fortunarum alienarum eventu miscere discrimen rerum suarum.

Joan. Mar.de reb. Hisp. l. 5. *c.* 12.
Joan.Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 579.

40. Leonegildus Rex civitatem Hispalensem congregato exercitu obsidet, & rebellem filium gravi obsidione concludit , in cujus solatio , Miro, Suevorum Rex, ad expugnandam Hispalim devenit, ibique diem clausit extremum , cui Eburicius filius in provincia Galleciæ in Regnum succedit. Interea Leonegildus Rex supradictam civitatem nunc fame,nunc ferro,nunc Betis conclusione omninò conturbat.

*Joan.Biclar. Chron.Rod. Tolet.hist.Suev.c.*21.
Joan. Mar. de reb.Hisp. l. 5. *c.*12.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 582.
S.Isidor. Hist. Suev.

41. Habito ergo tractatu de multis virorum millibus, trecentos viros elegit armatos , & infra castrum Osset , in cujus Ecclesiâ fontes divinitus complentur, includit : ut scilicet primo impetu ab his Pater territus, ac lassatus, facilius ab inferiore manu,quæ erat plurima, vinceretur.

Greg. Turon. hist.Franc. l. 6. *c.*43.
*Mar. de reb. Hist. lib.*5. *cap.*12.

42. Hermenegildus cum videret nihil se prævalere posse , Ecclesiam quæ erat propinqua expetiit dicens: Non veniat super me Pater meus : nefas est enim aut patrem à filio , aut filium à patre interfici.Hæc audiens Leuvigildus misit ad eum fratrem ejus qui dato sacramento ne humilitaretur ait: Tu ipse accede , & prosternere pedibus Patris nostri, & omnia indulgebit tibi.

Greg. Turon.Hist.Franc. l. 5. *c.*38.
*Mar. de reb. Hisp.lib.*5. *c.*12.
Baron. an. 584. 4.

mo mensagero de nuestro Padre, ni como interessado en tu ruina, sino como participe en la calamidad comun te procuro reducir à su obediencia. Della te apartò el zelo de Religion no menos peligroso, que las demas passiones, quando no le govierna la razon. Este no es bastante escusa de aver movido la guerra à nuestro Padre, porque con las armas de la oracion, no con las del azero avias de procurar que le reduxesse Dios al verdadero culto. La diversidad de Religion no es bastante pretexto de los Rebeldes, quando el Principe no obliga à la suya con la fuerza, y tyrania, y tu sabes bien que nuestro Padre a permitido siempre el exercicio de la Cathólica, y si le irritares mas, le haras Enemigo, y perseguidor della. El impetu en esto no es merito, sino temeridad, pues à la misma Religion que professas convendrà mas la disimulacion, hasta que heredes enteramente la Corona, y entonces se ajustaràn todos (como es ordinario) à la opinion, y culto de quien manda. Entretanto es dañosa al mismo fin de la Religion la guerra, porque en ella introducidos los vicios, y poderosa con las armas la ignorancia desconoce la verdad. Advierte bien que dividido en facciones el Reyno, seremos todos despojos de los Reyes de Francia atentos siempre à nuestra ruina, y no desesperes de la Clemencia de nuestro Padre, porque si como Rey tiene por su misma defensa levantadas las armas, como Padre està con los brazos tendidos para recibirte en su gracia. Los disgustos entre Padres y Hijos suelen ser como golpes en los pedernales, que levantan centellas de amor. Ya en ti no es eleccion el venir à sus manos, porque en el estado que te hallas, ò el hierro, ò la llama te llevarà à ellas. Ven Ven con migo, querido Hermano, que yo te librarè de sus iras, procurando que te conserve, como antes, en los Estados, y insignias Reales.

Díxo, y tomandole por la mano le llevó à la presencia de Leovigildo, el qual con el primer afecto paterno le abrazò,[43] pero aviendo batallado en su pecho la Impiedad con la Naturaleza, quedò esta vencida, y mandò que le llevassen preso à una Torre de Sevilla, donde le túvo en cadena ligadas las manos al cuello, cuyo rigor aumentava Ermenegildo con el ayuno, y el cilicio.[44] Creyò su Padre que la aspereza de la prision rendiria su animo, pero viendole constante sin averse dexado vencer de las persuasiones, y ofertas de un Prelado Arriano embiado à este efeto, le mandò cortar la cabeza. Esperò el Santo Rey el golpe, y la palma del Martyrio en vez del Ceptro, postradas las rodillas, juntas al pecho las manos, y levantados los ojos al Cielo,[25] cuya sangre fuè el celage del Alva de la Monarchia Española, y el Rubi mas ilustre que óy resplandece en las diademas de sus Reyes. Esta fuè la Real Semilla, que muerta produxo copiosas mieses de Fieles en sus Provincias.

Baxò luego un coro de Angeles à acompañar el cuerpo, y celebrar sus exequias, cuya dulce harmonia, y la luz de muchas antorchas encendidas, que se vieron de noche

43. At ille poposcit Patrem suum vocari. Quo ingrediente prostravit se ad pedes illius. Ille verò adprehensum Osculatus est eum, & blandis sermonibus delinitum duxit ad castra.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 5. c. 38.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 12.
Baron. ann. 584. 4.

44. Sicut multorum, qui ab Hispaniarum partibus veniunt, relatione cognovimus, nuper Hermenegildus Rex Leuvigildi Regis Wisigothorum filius ab Ariana hæresi ad fidem Catholicam, viro reverendissimo Leandro Hispalitano Episcopo dudum mihi in amicitiis familiariter juncto predicante conversus est, quem Pater Arianus ut ad eamdem hæresim rediret, & præmiis, suadere, & minis terrere conatus est. Cumque ille constantissimè responderet nunquàm se veram fidem posse relinquere, quam semel agnovisset: iratus Pater eum privavit Regno, rebusque spoliavit omnibus. Cumque nec sic virtutem mentis illius emollire valuisset, in arctam illum custodiam includens, collum, manusque ejus ferro ligavit. Cœpit itaque idem Hermenigildus Rex juvenis terrenum regnum despicere, & forti desiderio cœleste quærens, in ciliciis vinculatus jacens omnipotenti Deo ad confortandum se preces effundere, tantoque sublimius gloriam transeuntis mundi despicere, quantò & relegatus agnoverat nihil fuisse, quod potuerit auferri.

S. Greg. Dialog. l. 3. cap. 31.

45. Superveniente autem Paschalis festivitate die intempestæ noctis silentio ad eum perfidus Pater Arianum Episcopum misit ut ex ejus manu sacrilegę consecrationis communionem perciperet, ac per hoc ad Patris gratiam redire mereretur. Sed Vir Deo deditus Ariano Episcopo venienti exprobravit, ut debuit, ejusque à se perfidiam dignis increpationibus repulit: quia etsi exterius jacebat ligatus, apud se tamen in magno mentis culmine stabat securus. Ad se itaque reverso Episcopo Arianus Pater infremuit, statimque suos apparitores misit, qui constantissimum Confessorem Dei illic, ubi jacebat, occiderent. Quod, & factum est.

Nam mox ut ingressi sunt, securem cerebro ejus infligentes, vitam corporis abstulerunt: hocq; in eo valuerunt perimere quod ipsum quoque

ilustrar la prision, confirmaron la devocion, y la fé de los Cathólicos, los quales hasta óy veneran en Sevilla la torre, donde estuvo preso, y fué martirizado. [46]

Deste martyrio no hízo mencion S. Isidoro en su Chronica, [47] ò por respeto al Rey Leovigildo su Cuñado, ò por modestia aviendo de referir los milagros sucedidos en Ermenegildo su Sobrino, ò porque su asunto mas fuè de ajustar los tiempos, que de escrivir Historia. Gregorio Turonense dize, [48] que llevò Leovigildo hasta Toledo à Ermenegildo, y que despojandole del manto Real, y dandole un vil vestido, y solo un Page le desterrò. En esto concuerda el Abad de Balclara, pero añade que Sisberto le matò en Tarragona. [49] El Cardenal Baronio niega aver sido desterrado. [50] La diversidad destas dos opiniones no turba la verdad del hecho, porque mas que ellas pesa la authoridad del Papa S. Gregorio el Magno, que vivia en aquella edad, y escriviò por relaciones de muchos las circumstancias deste martyrio, el qual se confirma con la tradicion de España, y con la Festividad que le celebra la Iglesia à treze de Abril. [51]

Viendo los Griegos muerto à Ermenegildo, y vitorioso à su Padre hizieron mayor la malicia de su falso trato, llevando à presentar al Emperador Mauricio (como despojos de la guerra) à la Reyna su Muger Ingunda, y al Principe su hijo, que tenian en rehenes. [52] En el viaje muriò la Madre, quien dize que en Africa, quien que en Sicilia, y ninguno afirma de cierto lo que sucediò al Principe su hijo.

Desta ocasion se valiò el Rey de Francia Childeberto hermano de Ingunda, y tambien Guntrando su Tio, cubriendo la ambicion, y deseo antiguo de usurpar la Gallia Narbonense con el pretexto de vengar la afrenta hecha à su Hermana, y al Principe su hijo, y tambien la muerte del Cuñado, y dispusieron sus armas contra los Godos, las quales devieran mover contra los Griegos que faltando à la fè (como es costumbre de aquella Nacion) hizieron el robo, no aviendo causa de resentirse de la muerte de Ermenegildo, por ser diferencias domesticas entre Padre, y Hijo que no tocavan à los Estrangeros, y aunque en ellas Gregorio Turonense culpa à Ermenegildo por aver levantado las armas contra su Padre, [53] no tiene razon, porque obrò segun el precepto Evangelico, que antepone las leyes de Dios à las de Naturaleza. [54] Otro

qui peremptus est, in se constiterat despexisse. Sed pro ostendenda vera ejus gloria superna quoque non defuère miracula. Nam cœpit in nocturno silentio psalmodiæ cantus ad corpus ejusdem Regis & martyris audiri, atque ideo veraciter Regis quia & martyris. Quidam etiam ferunt, quod illic nocturno tempore accensæ Lampades apparebant: unde & factum est quatenus corpus illius videlicet martyrij jure à cunctis Fidelibus venerari debuisset. Pater verò perfidus, & parricida commotus pœnitentia hoc fecisse se doluit: nec tamen usque ad obtinendam salutem pœnituit. Nam quia vera esset Catholica fides cognovit, sed gentis suæ timore perterritus ad hanc pervenire non meruit.

S. Greg. Pap. Dial. l. 3. 31.
Ado Viennens. Baron. in Mart. die 13. April. Idem an. 584. 6.
Regin. Abb. Prumiens. Chron.
Vas. Hisp. Chron. an. 584. 585.
Vener. Beda.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 9.

46. Pelagij Successor Gregorius cognomento Magnus Ermenegildi mortem, & mortis caussam memoria recenti descripsit, auditumque ad Martyris corpus testatur cœlestem concentum, funus videlicet peragentium, exequiasque celebrantium: quoniam eo honore carebat: famaque vulgatum eodem loco per noctem lumina lampadum ardentium similitudine visa.

Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.
Franc. Taraph. de reg. Hisp. ann. 558.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 584.

47. Ermenegildum deinde Imperiis suis tyrannizantem obsessum exuperavit.

S. Isidor. Goth. Chron.

48. Oblitusque sacramenti innuit suis, & apprehensum spoliavit eum indumentis suis, induitque illum veste vili, regressusque ad Urbem Toletum, ablatis pueris ejus, misit eum in exilium cum uno tantum puerulo.

Gregor. Tur. Hist. Franc. lib. 5. c. 39.

49. Hermenegildus in Urbe Tarraconensi à Sisberto interficitur.

Joan. Ab. Biclar. Chron.

50. Hæc Gregorius, verùm non in exilium, sed in carcerem fuisse detrusum omnes affirmant.

Baron. ann. 584. 4.

51. Hispali in Hispania Sanctus Hermenegildus filius Leuvigildi Regis Wisigothorum Ariani, qui ob Catholicæ fidei confessionem in carcerem conjectus, cum in solemnitate Paschali communionem ab Episcopo Ariano accipere noluisset, jussu perfidi patris securi percussus, Regnum cœleste pro terreno Rex & Martyr intravit.

Baron. in Martyrolog. die April. 13.
Beda.
Usuardus.
Ado Viennensis.

52. Uxor verò occisi sanguinarium Regem obominata, cum parvulo filio effugiens, incidit in manus militum Mauritij Imperatoris, qui tunc per quamcumque occasionem in Galliis versabantur, à quibus capta in Siciliam perducitur, ut inde Constantinopolim ad Imperatorem pro obside mitteretur. Non tulit fragilis mulier insolitam marini itineris nauseam, vix enim terram Siciliæ attigit, & mortifera ægritudine correpta spiritum exhalavit, relicto parvulo filio qui Constantinopolim ad Imperatorem est deductus.

Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 9.
Paul. Warnefred. de gest. Longobard. lib. 3.
Regin. Abb. Prumiens. Chron. ann. 517.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 6. c. 34.
Baron. ann. 584. 4.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.
Rob. Gaguin. Hist. Franc.
Joan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 9.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 584.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.

53. Nesciens miser judicium sibi imminere divinum, qui contra genitorem, quamlibet hæreticum, talia cogitaret.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 6. c. 43.

54. Sed in eo quàm prudens ipse viderit, dum appellat miserum Hermenegildum judicio divino in prælio derelictum quod contra genitorem quantumlibet hæreticum talia cogitarit, quasi non monuisset Dominus pietati erga Deum, Patrem, Matrem & omnia posthabenda.

Baron. ann. 584. 4.

Otro pretexto añaden los Historiadores Franceses de averse hallado en el campo un Billete, en que se dava à entender que Leovigildo escrivia à Fradegunda, que con su industria procurasse impedir el intento del exercito, y matar à Childeberto, y à su Madre, [55] invencion que por si misma acusa la ligereza de los que la escriven, siendo mas cierto lo que el mismo Gregorio Turonense afirma, que Guntrando al mover su exercito contra España, dixo estas palabras, à los Cabos: *Id, y en primer lugar sugetad à mi obediencia la Provincia de Septimania, porque està vecina à las Gallias, y es cosa indigna, y horrenda, que los Godos se estiendan hasta ellas.* [56] De suerte que en aquellos Reyes la vecindad sola de un Principado era bastante titulo para su Usurpacion. Procurò Leovigildo reducir al Francés à la paz embiandole diversos Embaxadores, [57] pero no bastaron por que no buscava justificaciones, sino pretextos para la guerra.

Formado el exercito de Franceses, y Borgoñones marchò la buelta de Narbona, [58] avanzando las tropas por las riberas de los rios Sona, Rodano, y Sena, en las quales no úvo excesso, ni sacrilegio que no cometiessen, matando à los Sacerdotes en los altares sagrados, destinados no para hazer ofensas à Dios, sino para obligarle al perdon con el culto, y con las Oraciones.

Aviendo llegado los Franceses à Carcassona les abrieron los ciudadanos las puertas, y despues por sus escandalos los echaron fuera, matando al Conde Terenciolo, y quitandoles el botin, y el bagaje hizieron en ellos gran matanza. Los que escaparon dieron en emboscadas de los Godos, y en las manos de los de Tolosa, los quales se satisficieron de los daños recebidos al passar por alli.

No fueron menores los que recibieron en la Comarca de Nimes, porque aviendola talado y abrasado, matando à los Labradores, no hallàron despues bastimentos, con que sustentarse, ni forraje para sus cavallos, y se quedaron en el camino muertos de hambre, y à manos de los Rusticos mas de cinco mil. [59] No por esto escarmentavan los demas, antes despojaron las Iglesias del territorio de Arverna, aviendo en esta retirada hecho mayores tyranias en los Payses propios, que pudieran la furia, y la venganza de los Enemigos. En este theatro del Mundo se buelven à representar tragedias passadas, y assi la misma mala disciplina, y los mismos excessos, y sacrilegios de aquella Milicia vemos en la presente con daño de las Provincias, y de quien las conquista. Ya pues pudiera aver enseñado la experiencia el remedio de tan graves inconvenientes, pero estos ò no se reconocen, ò se desprecian, quando la divina Providencia permite la guerra para castigo del Vencido, y del Vencedor.

Llegò esta nueva infeliz al Rey Guntrando. Sintiò con

55. Dum autem hic exercitus moveretur, indiculum à nescio quibusdam hominibus rusticis est repertum. Quod & Guntchramno Regi legendum miserunt hoc modo, quasi Leuvichildus ad Fredegundam scriberet, ut quocunque ingenio exercitum illuc prohiberet ire, dicens: Inimicos nostros, id est Childebertum & matrem ejus velociter interimite & cum Rege Guntchramno pacem inite, quam præmiis multis coëmite. Et si vobis minus est fortassis pecuniæ, nos clam mittimus, tantum ut quod petimus, impleatis.

Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 8. cap. 28.

56. Igitur Guntchramnus Rex commoveri exercitum in Hispanias præcepit dicens: Prius Septimaniam provinciam ditioni nostræ subdite, quæ Galliis est propinqua. Indignum est, ut horrendorum Gothorum terminus usque in Gallias sit extensus.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 8. c. 30.

57. Cum autem Legati de Hispania crebrò ad Regem Guntchramnum venirent, & nullius pacis gratiam obtinere potuissent, sed magis inimicitia pullularet, Rex Guntchramnus, &c.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 8. c. 45.

58. Tunc commoto omni exercitu Regni sui illuc dirigit. Gentes verò, quæ ultra Ararim, Rhodanumque, & Sequanam commanebant, cum Burgundionibus junctæ, Ararica, Rhodaniticaque littora, tam de fructibus, quàm de pecoribus valde depopulatæ sunt. Multa homicidia, incendia, prædasque in regione propria facientes, sed & Ecclesias denudantes, Clericos ipsos cum Sacerdotibus, ac reliquo populo, ad ipsas sacratas Deo aras interimentes, usque ad Urbem Nemausum processerunt: Similiter & Biturici, Sanctonici cum Petragoricis, Engolismensibus, & reliquarum Urbium populo, qui tunc ad antedicti Regis Imperium pertinebant, usque ad Carcassonam Urbem devecti, similia mala gesserunt. Sed cum ad Urbem accessissent, reseratis sponte ab habitatoribus portis, nullo resistente ingressi, nescio quo cum Carcassonensibus scandalo commoti Urbem egressi sunt. Tunc Terentiolus Comes quondam Urbis Lemovicinæ, lapide de muro projecto percussus occubuit. Cujus caput truncatum ad vindictam adversariorum Urbi delatum est. Ex hoc omnis populus timore perterritus, ad propria regredi destinans, universa reliquit, quæ vel per viam ceperat, vel quæ secum adduxerat. Sed & Gothi per occultas insidias multos de his spoliatos interemerunt. Exinde in Tholosanorum manus incidentes, quibus, dum pergerent, multa intulerant mala, spoliati ac cæsi vix propria contingere potuerunt.

S. Gregor. Turon. Hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

59. Verumtamen quia segetes Provinciæ igni ab iisdem succensas diximus, fame atque inedia pereuntes, per viam relinquebantur exanimes. Nonnulli in fluminibus demersi, plerique in seditionibus interempti sunt. Ferebant enim amplius quàm quinque millia in his stragibus fuisse peremptos. Sed non eos qui remanserant coërcebat aliorum interitus. Tunc & Arvernæ regionis Ecclesiæ, quæ viæ publicæ propinquæ erant, à ministeriis denudatę sunt. Nec fuit terminus malè faciendi, nisi cum ad propria singuli pervenerunt.

S. Greg. Tur. Hist. Franc. l. 8. c. 30.

piadoso dolor no menos los sacrilegios cometidos, que la rota del exercito, y convocados los Cabos del en la presencia de quatro Obispos, y de los Principes de su Reyno, refiere un Autor Francés Consejero del mismo Rey, que les hablò en esta sustancia: [60]

Siendo Dios quien da las vitorias, como las podremos esperar de su mano, si en estos tiempos no guardamos los institutos, y loables costumbres de nuestros Antecessores? Ellos tenian puestas sus esperanzas en Dios, con cuyo favor triunfaron (en premio de su fé) de las Naciones, nosotros sin temor à su castigo, ni respeto à su Providencia ponemos la confianza en las diligencias humanas, y en nuestras artes, y fuerzas. Ellos edificavan Iglesias, nosotros las derribamos: Ellos honravan los Santos, nosotros despreciamos sus reliquias, y nos burlamos de su Sagrado culto: Ellos veneravan los Sacerdotes, nosotros los perseguimos, y en los mismos altares los degollamos, y ofrecemos su sangre como victima à la Crueldad. De donde nace el entorpecerse los azeros de nuestras Espadas, y que los escudos no puedan defendernos. Si en estos Sacrilegios e tenido yo alguna culpa, caiga sobre mi el castigo. Pero si vosotros por la inobediencia à mis Reales ordenes, y por aver faltado al cuydado, y Vigilancia que se deve tener en la disciplina militar aveis tenido culpa, conveniente es que en vosotros se execute la pena, para que satisfecha en pocos la venganza de la divina Justicia, queden libres della los demas, y se corrijan con este escarmiento.

Confusos los Capitanes respondieron con gran sumission, lisonjeandole para mitigar su rigor, con que era muy conocido, y digno de alabanza su Temor à Dios; La Bondad de su animo magnanimo; su respeto à las Iglesias; su reverencia à los Sacerdotes; su Piedad con los Pobres, y su Liberalidad con los Necessitados, y que en estas, y otras virtudes Reales era emulo de sus gloriosos Antepassados. Confessáron los excessos, y daños cometidos teniendo por especie de satisfacion de la culpa la confession, pero con gran destreza se escusaron, con que era tan grande la licencia, y libertad de la gente, que no se podia corregir sin evidente peligro de algun tumulto. Assi suelen los que mandan atribuir sus culpas à los que obedecen.

El Rey con gran constancia se declarò, que no podia sufrir que por la amenaza de qualquier peligro se dexasse de executar la Justicia con descredito de la Magestad de su Real oficio.

En esta piadosa demonstracion pueden aprender los Principes à conservar con rigor la disciplina militar, porque sin ella ni se pueden hazer grandes conquistas, ni estas seran de consideracion, si las destruye el azero, y la llama.

No se ensoberveciò Leovigildo por esta Vitoria, porque como advertido en los casos de la Fortuna reconocia, quan sugetas estan las armas à ligeros accidentes, y que entre los laureles, y palmas triunfantes echan mayores rayzes, y mas copio-

60. Qualiter nos hoc tempore victoriam obtinere possumus, qui ea quæ Patres nostri consecuti sunt, non custodimus? Illi vero Ecclesias ædificantes, in Deum spem omnem ponentes, Martyres honorantes, Sacerdotes venerantes victorias obtinuerunt: gentesque adversas, divino opitulante adjutorio, in ense & parma sæpius subdiderunt. Nos verò non solùm Deum non metuimus, verùm etiam sacra ejus vastamus, ministros interficimus, ipsa quoque Sanctorum pignora in ridiculo discerpimus at vastamus. Non enim potest obtineri victoria, ubi talia perpetrantur. Ideò manus nostræ sunt invalidæ, ensis hebescit, nec clypeus nos (ut erat solitus) defendit ac protegit. Ergo si hoc meæ culpæ adscribitur, jam id Deus capiti meo restituat. Certè si vos Regalia jussa contemnitis, & ea quæ præcipio implere differtis, jam debet securis capiti vestro submergi. Erit enim documentum omni exercitui, cum unus de prioribus erit interfectus. Verumtamen jam experiri debemus, quid agi oporteat. Si quis Justitiam sequi destinat, jam sequatur. Si quis contemnit, jam ultio publica cervici ejus immineat. Satius est enim ut pauci contumaces pereant, quàm ira Dei super omnem regionem dependat innoxiam. Hęc Rege dicente responderunt Duces: Bonitatis tuæ magnanimitas, Rex optime, enarrari facilè non potest, qui timor tibi in Deum sit, qui amor in Ecclesias, quę reverentia in Sacerdotes, quæ pietas in pauperes, quæve dispensatio in egenos. Sed quia omnia, quæ gloria vestra profert, recta veraque esse censentur, quid facimus quod populus omnis in vitium est dilapsus, omnemque hominem agere quæ sunt iniqua, delectat? Nullus Regem metuit, nullus Ducem, nullus Comitem reveretur. Et si fortassis alicui ista displicent, & ea pro longævitate vitæ vestrę emendare conatur, statim seditio in populo, statim tumultus exoritur, & in tantum unusquisque contra Seniorem sævâ intentione grassatur, ut vix se credat evadere, si tandem silere nequiverit. Ad hæc Rex ait: Si quis sequitur Justitiam, vivat: si quis legem mandatumque nostrum respuit, jam pereat: ne nos diutius hoc blasphemium prosequatur.

S. Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

copiosos frutos los Olivos pacificos, y aunque pudiera valerse de las amenazas para obligar à Guntrando à la paz, se la pidiò con ruegos, y con dones, pero no le pareciò al Francés que devia tratar della hasta aver vengado la injuria recebida, y embiò una armada sobre las costas de Gallicia, donde avisado Leovigildo tenia prevenida otra. Ambas vinieron al conflicto. [61] Durò por largo espacio con igual Valor, y Constancia. Peleavase por las vidas, y por la gloria, y aunque los Godos appellidaron la Vitoria, quisieron los Franceses que se escriviesse con su sangre, y no por sus relaciones, y casi todos murieron alli, exceptos algunos que se escaparon en los esquifes. Assi castiga Dios à los que rehusan la paz conformandose con la peticion de David, que destruyesse las Gentes que quieren la guerra. *

61. Legati de Hispaniis ad Regem Guntchramnum venerunt cum multis muneribus, pacem petentes: Sed nihil certi accipiunt in responsis. Nam anno praeterito cum exercitus Septimaniam debellasset, naves quae de Galliis in Galliciam abierant, ex jussu Leuvigildi Regis vastatae sunt, res ablatae, homines caesi atque interfecti, nonnulli captivi abducti sunt. Ex quibus pauci quodammodo scaphis erepti, patriae quae acta fuerant nunciaverunt.
Greg. Tur. Hist. Franc. l. 8. c. 35.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.

* Dissipa gentes, quae bella volunt.
Psal. 67. 31.

Este desprecio de la paz, y nuevo rompimiento obligò à Leovigildo à ordenar à Recaredo su hijo que entrasse por Francia, juzgando que era mas conveniencia mantener la guerra en el pays ageno, que esperarla en el própio, y que ninguna cosa turbava mas à aquella Nacion impetuosa, que el verse acometida, como sucediò porque no solamente rompiò su exercito, sino tambien ocupò dos Villas, donde avia gran numero de gente, la una por acuerdo, y la otra por fuerza. [62]

62. Franci Galliam Narbonensem occupare cupientes cum exercitu ingressi, in quorum congressionem Leovigildus Recaredum filium obviam mittens, & Francorum est ab eo exercitus repulsus, & provincia Gallaeciae ab eorum est infestatione liberata. Castra verò duo cum nimia hominum multitudine, unum pace, alterum bello occupat, Castrum verò quod *Hodierno* vocatur tutissimum valde in ripa Rhodani fluminis ponitur, quod Recaredus Rex fortissima pugna aggressus obtinuit, & victor ad Patrem, Patriamque redit.
Joan. Biclar. Chro.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.

Marchò luego Recaredo à sitiar à Ugerno, lugar muy fuerte en las riberas del Rodano, y dandole muchos asaltos le rindiò. Desde alli baxò à las comarcas de Arles, y las talò, con que bolviò vitorioso, y triunfante à España.

Satisfecho Leovigildo con los daños hechos embiò Embaxadores à tratar de paz con Childeberto, el qual lo atribuyò à flaqueza, y bolviò à prevenirse para la guerra, obligando à Leovigildo à embiar otra vez contra él à Recaredo, el qual desde Narbona hizo una invasion en Francia, y talando las Provincias vecinas, se retirò cargado de despojos à Nimes, con que redúxo à Childeberto à valerse del Emperador Mauricio, confederandose con él contra los Longobardos, y Godos que dominavan en Italia, para tenerle despues contra Leovigildo. Pero siendo vencido dellos, bolviò à su Reyno tan deshechas sus fuerzas, que no púdo moverlas contra España. [63]

63. Ac Legationem ad Imperatorem direxit, ut quod prius non fecerat, nunc contra Longobardorum gentem debellans, cum ejus consilio eos ab Italia removeret: nihilominus & exercitum suum ad regionem ipsam capessendam direxit. Commotis ducibus cum exercitu illuc abeuntibus, confligunt pariter: sed nostris valde caesis, multi prostrati, nonnulli capti, plurimi etiam per fugam lapsi, vix patriam redierunt.
Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 9. c. 26.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.
S. Isid. Chron. Goth.
Idem de script. Eccles. cap. 28.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Bar. ann. 584. 7.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 585.

No se ablandò el corazon de Leovigildo con la sangre vertida de su Hijo, antes mas feroz, creyendo que la rúina de su Casa procedia de la religion Cathólica, la persiguiò de alli adelante, y como la Impiedad, y la Tyrania se procuran mantener con la ignorancia, y con el Vicio, aborrecia la Virtud por la fuerza que tiene sobre los animos, y tambien las letras, porque ilustrando los entendimientos les dan à conocer la falsedad de los errores, y la infamia de la servidumbre. Con estas maximas tenia por sospechosa la fama, y aplauso de la Santidad, y dotrina de S. Leandro Obispo de Sevilla, del gran Dotor de España S. Isidoro, y de S. Fulgencio primer Obispo de Ecija, y despues de

Carthagena, y sin causa bastante desterrò à S. Leandro, à S. Fulgencio, y tambien à Mausona Obispo de Merida, poniendo en su lugar (como era estilo de aquellos tiempos) à Sunna gran defensor de la Secta Arriana, y para salir à cumplir su destierro, dieron à Mausona un potro por domar, creyendo que le arrastraria, pero su grand virtud fuè muzarola que le túvo sugeto, y obediente. [64]

En este tiempo el Abad de Balclara (que despues fuè Obispo de Girona) natural de Santaren en Portugal avia buelto de Constantinopla, donde estúvo siete años estudiando las lenguas Latina y Griega, y diversas sciencias en que era muy docto. Procurò el Rey acreditar su Secta con reducirle à ella, pero hallandole constante à sus amenazas le desterrò, y retirado à Barcelona padeciò alli grandissimas persecuciones de los Arrianos. [65] Tambien desterrò à Liciniano Obispo de Carthagena, el qual fuè avenenado en Constantinopla. [66]

Estos, y otros Varones ilustres por su virtud, y letras florecian en aquel tiempo [67] no sin particular providencia de Dios, para que con valor se opusiessen à los impios mandatos de aquel Rey, y mantuviessen pura en España la religion Cathólica. Solo Vincencio Obispo de Zaragoza declinò della rendido à los halagos del Rey, [68] que fuè la sombra con que se realzò la constancia de los demas Prelados, cuya infamia borrò Dios con la sangre del martyrio de otro Vincencio Abad. [69]

Con el mismo furor persiguiò Leovigildo à los demas Cathólicos, [70] y como del excesso en un vicio nacen otros, bien assi como del tronco de un arbol fecundo diversos renuevos, se entregò à la avaricia, y ambicion, despojando las Iglesias, persiguiendo à los mas Nobles, y Poderosos para enriquecer al Fisco, [71] y para que faltando Competidores à la Corona, se conservasse en sus Descendientes.

Si bien suele la divina Justicia deshazer semejantes designios tyranos, tambien suele levantar Imperios con ellos para premio de la virtud futura de los Sucessores, y assi este impio Rey fuè instrumento de la grandeza de su hijo Recaredo, uniendo à la Corona el Reyno de Galicia que possesa el Rey de los Suevos Eborico, [72] porque aviendose atrevido à levantar contra él las armas, Andeca hombre principal casado con su Madrastra Sisegunda le despojò de la Corona, y le obligò à deponer las insignias Reales, y tomar el habito de Religioso. Valiòse Leovigildo de la ocasion, como quien vivia atento à ella, y con pretexto de amistad, y de confederacion entrò con su exercito en Galicia. Venciò, y prendiò al Tyrano, y para privarle de la Nobleza, y dexarle incapaz del Reyno (se-

64. Mausonam Emeritæ Metropolitanum eà ætate cum summis viris comparandum, cum Toleti quò deducendum curarat, omnibus contumeliis violasset ob religionis constantiam, & quoniam Eulaliæ vestem Arianorum metu Regi prodere recusabat, feroci equo impositum, atque Sunnâ Ariano in ejus locum subrogato, in exilium expulit. Miraculo viri innocentia est indicata: equus ille positâ continuo feritate Sanctum virum dorso admisit.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Baron. ann. 584. 7.

65. Fuit iste natione Gothus, provinciæ Lusitaniæ Scallabalitanus. Hic cum esset adolescens, Constantinopolim perrexit, ibique Græca & Latina eruditione nutritus, septimo demum anno in Hispanias reversus est, eodem tempore quo incitante Rege Leuvigildo Ariana fervebat insania. Hunc suprascriptus Rex cum ad nefandæ hæresis credulitatem compelleret, & hic omnino resisteret, exilio trusus Barchinone relegatus per decem annos multas insidias, & persecutiones ab Arianis perpessus est.

S. Isid. de script. Eccles. c. 31.
Baron. ann. 584. 8.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 589.
Tritem. de script. Eccles.

66. Porro Licinianum ejus collegam Carthaginensem Episcopum exulasse, pariterque pervenisse Constantinopolim, tradit Isidorus, ibique ab æmulis extinctum veneno.

Baron. ann. 584. 7.
S. Isid. de script. Eccles. c. 29.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 581.

67. Floruisse namque visæ sunt diebus istis Hispaniæ viris valde disertis, adversus quos certamen Leuvigildum suscepisse diximus.

Baron. ann. 584. 9.

68. Ausus quin etiam inter cætera hæresis suæ contagia rebaptizare Catholicos, & non solum ex plebe, sed etiam ex sacerdotalis ordinis dignitate, sicut Vincentium Cæsaraugustanum de Episcopo apostatam factum, & tanquam à cœlo in inferna projectum.

S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.
Vas. Hisp. Chron. an. 579.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.

69. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia: sed Vincentij Abbatis.

Baron. ann. 584. 10.

70. Magna eo anno in Hispania Christianis persecutio fuit, multique exiliis damnati, facultatibus privati, facie detecti, carceri mancipati, verberibus affecti, ac diversis suppliciis trucidati sunt.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 5. c. 38.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

71. Sed obfuscavit in eo error impietatis gloriam tantæ virtutis. Denique iniquæ perfidiæ furore repletus, in Catholicos persecutione commota, plurimos Episcoporum exilio relegavit, & Ecclesiarum reditus & privilegia tulit. Multos quoque terroribus suis in Arianam hæresim & pestilentiam impulit: plerosque sine persecutione illectos auro, rebusque decepit.

S. Isid. Chron. Goth.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 579.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.

72. Postremò bellum Suevis intulit, regnumque eorum in jus Gothorum bello celeri commutavit, & magna ex parte Hispaniam ampliavit. Nam antea Gens Gothorum angustis finibus arctabatur: non tantum totam Hispaniam, sed aliquas partes ejus tenebat.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. c. 26.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. c. 19.

(segun la costumbre, y fueros de aquellos tiempos) le mandò quitar el cabello, y le desterrò à Bejar. [73] Deviera entonces restituir en el Ceptro à Eborico, pero sus intentos eran de quedarse con aquel Reyno, y lo disponia assi la divina Justicia, por aver su Padre el Rey Ariomiro antepuesto à las obligaciones de religion las conveniencias de Estado, assistiendo à Leovigildo contra el Santo Ermenegildo en el sitio de Sevilla, donde muriò, ò como dize S. Gregorio Turonense, saliò de alli enfermo mortalmente. [74]

Siendo pues este el designio de Leovigildo, diò lugar à que un Tyrano, llamado Molarico se apellidasse Rey de Galicia, y echandole tambien del Reyno, le hízo suyo à titulo de averlo conquistado dos vezes con la Espada. Assi las Potencias mayores se señorean de las menores, y este es el peligro de las armas auxiliares, quando son mayores, que las propias. Tal fuè el fin del Imperio de los Suevos en Galicia sustentado por ciento, y setenta, y quatro años.

Poco gozò Leovigildo desta felicidad, porque el mismo año falleciò en Toledo, aviendo reynado diez, y ocho, à cuya prudencia, y valor se deve la grandeza del Reyno de los Godos en España, porque le diò por terminos al uno, y otro Mar. Fuè fama que muriò Cathólico alzando el destierro de S. Leandro, y de S. Fulgencio, y aconsejando à su Hijo Recaredo que los respetasse como à Padres, y se valiesse de sus consejos, restituyendo al Reyno su antigua Religion. [75] A dar credito à ello obliga la authoridad de Gregorio Turonense, el qual dize que llorò siete dias antes de su muerte las ofensas hechas à Dios. [76] Fuera de que piadosamente se puede creer, que le valdria la intercession con Dios de su hijo Ermenegildo, siendo cierto que en los ultimos dias de su vida dudò de la Secta Arriana, viendo que por la religion Cathólica obrava Dios muchos milagros, [77] y preguntando à un Obispo Arriano que como no sucedian en su religion, respondió confuso que él avia dado la vista à muchos Ciegos, pero que lo avia encubierto por modestia, y aviendo hecho que uno se fingiesse ciego, se le presentò en presencia del Rey, pidiendole que diesse luz à sus Ojos. Púso en ellos sus manos para sanarle, y perdiò la vista. Con que descubierto el engaño quedò corrido, y el Rey mas sospechoso de su Secta, confirmandose despues en la religion Cathólica con la prueva de un Cathólico que disputando con un Arriano, y no pudiendole convencer con la sagrada

73. Cui Eburicus filius in regnum succedit: quem adolescentem Audicas assumpta tyrannide regno privat, & monachum factum in monasterio damnat, pro quo non diu dilata est sententia. Mox enim Leuvigildus Gothorum Rex Suevis bellum inferens, obtento eodem Regno, Audicam dejecit, atque eodem tonso post regni honorem presbyterij officio consecravit. Sic enim oportuit, ut quod Regi suo fecerat, rursum idem ab alio congrua meriti vicissitudine pateretur. Regnum autem Suevorum deletum in Gothos transfertur, quod mansit annis centum xx. sex.
S. Isidor. Chron. Suev.
Idem in Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Idem Hist. Suev. cap. 21.
Joan. Biclar. Chron.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 584.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 1.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 9.

74. Sed Miro postquam in Patriam rediit, non multos post dies conversus ad lectulum obiit. Infirmatus enim aquis Hispaniâ fuerat malis, aëribusque incommodis.
Gregor. Turon. hist. Franc. l. 6. c. 43.
Joan. Biclar. Chron.
Joan Vas. Hisp. Chron. ann. 584.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.

75. Leuvigildus obortâ ægritudine ad extrema perductus est, & Leandro Episcopo, quem prius vehementer afflixerat Reccaredum Regem filium suum, quem in sua hæresi reliquerat, commendare curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in Fratre ejus exhortationibus fecisset. Qua commendatione expleta defunctus est.
S. Greg. Mag. Dial. lib. 3. c. 32.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 585.
Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.

76. Post hæc Leuvigildus Rex Hispaniarum ægrotare cœpit, sed (ut quidam asserunt) pœnitentiam pro errore heretico agens, & obtestans, ne huic hæresi quisquam reperiretur consentaneus, in legem Catholicam transiit: ac per septem dies in fletu perdurans pro his quæ contra Deum iniquè molitus est, spiritum exhalavit.
Gregor. Tur. Hist. Franc. l. 8. c. 46.
Bar. ann. 585. 12.

77. Cernens autem præfatus Rex tanta miracula per servos Dei, qui nostræ religionis erant, fieri: vocavit unum Episcoporum suorum: dixitque secretius ad eum: quamobrem vos, ut isti, qui se Christianos dicunt, non ostenditis signa in populos secundùm fidem vestram? Dicit ei Episcopus: Sæpius ego cæcis lumen reddidi, & surdis auditum, nunc autem hæc possum facere quæ dicis. Et vocato ad se uno de hæreticis, clanculo ait ad eum: Accipe quadringenta aureos, & clausis oculis reside in loco, unde nobis est transitus: & pretereunte mecum Rege, exclama in virtute, ut perditum lumen mea tibi credulitate restituam. Cumque hic accepta pecunia fecisset, quod sibi fuerat imperatum, procedit novus Cyrola ad dexteram constipatus hæreticorum caterva. Exclamat & iste cæcatus pecunia: ut fide Episcopi reciperet oculos suos. At iste cum non minima arrogantia imponens manus super oculos ejus, ait: Secundùm fidem meam fiat tibi. Hæc eo dicente ita obserati sunt oculi hominis cum dolore, ut non solùm visum perderet, verùm etiam dolum, quem avaritia impellente finxerat, publicaret.
Greg. Turon. de glor. Confess. cap. 12. 13. *Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 583.* *Bar. ann. 583. 39.* *Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.*

grada Escritura, le procurò con un milagro, tomando en la mano un anillo ardiendo, del qual no recibiò Lesion alguna.[78]

Flavio Recaredo decimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo quinto.

ES la Religion vinculo, y firmeza de los Imperios unidos en un culto los animos. Pero si áy en ella diferencias, ò mudanzas, se perturban, y dividen en facciones, de donde nacen las conversiones de los dominios de unas formas de govierno en otras, escluydos los Señores naturales, ò por la mano de los Subditos, ò por aquella de la divina Justicia, de que áy diversos exemplos en nuestra edad, pues casi todos los Principes que se apartàron de la Religion Cathólica, siguiendo las Sectas de Luthero, y Calvino, perdieron el Ceptro dentro del quinto grado.

En semejantes novedades puede mucho à los principios el hierro, y el fuego, porque echadas rayzes es menester obedecer al tiempo, y à la necessidad, reduciendo à la verdad del culto los animos de la Multitud con el exemplo, y con la benignidad.

En esto fuè gran maestro de los demas Principes el Rey Recaredo,[1] el qual aviendo sucedido en la Corona à su padre, recebido antes el Sacramento del bautismo, tratò luego de reduzir sus Reynos à la Religion Cathólica, valiendose de los consejos de S. Leandro,[2] y San Fulgencio, en que era menester mas la destreza, que la fuerza, por estar aun poderoso el partido de los Arrianos, y porque no pareciesse que los queria obligar con el Imperio, y no con la razon, los convenciò en una junta de los hombres mas doctos de una, y otra religion,[3] y despues para grangear los animos, y confirmarlos en su opinion, usò de una politica prudente, de que deven usar los Principes nuevos, y fué deshazer aquellas cosas que avian hecho odioso à su Padre, restituyendo con mayor aumento à las Iglesias, y à los Nobles sus heredades, y bienes confiscados, y aplicados por su padre al Fisco. Moderò los tributos. Venciò con la Clemencia la Aspereza, con la Bondad la Malicia, y con la Beneficencia la Avaricia del govierno passado.[4] A estas artes acompañava su presencia benigna, y magestuosa, y su trato dulce, y apacible que son las recomendaciones mas poderosas para ganar la voluntad

78. Retulit alius vir fidelis spectasse se Christianum cum hæretico pro fide nostra certantem. Altercantibusque diu de divinis Scripturis, cum flecti non posset hæreticus, ut agnosceret veritatem, ait: Si nostræ Religionis, si Scripturarum testimonia te ad credendum minimè movent: vel virtutem individuæ Trinitatis experire. Est digito meo annulus aureus: ego eum in ignem jacio: tu candentem collige. Projectumque inter prunas annulum ita igniri permisit, ut eis similis cerneretur. Conversusque ad hæreticum ait: Si vera est prosecutio tua, sume eum ab igne. Illo autem resistente ait: Immensa Trinitas Deus, si quid indignum te credo, ostende: certè si recta est fides mea, nihil mihi prævalebunt hæc incendia sæva. Et ablatum ab igne annulum diutissimè palma sustinuit, & nihil est nocitus: sed magis confuso hæretico, Catholicos reliquos fervore suæ fidei roboravit.

Gregor. Turon. de Glor. Confess. c.14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 583.
Baron. ann. 583.41.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.5.c.13.

1. Recaredus primo Regni sui anno, mense X. Catholicus. Deo juvante, efficitur, & Sacerdotes sectæ Arianæ sapienti colloquio aggressus ratione potius, quam Imperio converti ad Catholicam fidem facit, gentemque omnium Gothorum, & Suevorum ad unitatem, & pacem revocat Christianæ Ecclesiæ, sectæ Arianæ, gratia divina, in dogmate veniunt Christiano.

Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 586.
Joan. Mag. Goth. hist. l.16. cap.10.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

2. Quo tempore Reccaredus Rex Gothorum non patris Leuvigildi perfidiam, sed fratris Hermenegildi fidem sectatus Catholicam, prius à Leandro Episcopo baptizatur secretiùs.

Aimoin. de gest. Franc. lib.3. c.77.
Greg. Mag. Dial. l.3.c.32.
Mar. de reb. Hisp. l.5.c.15.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c.27.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l.2.c.15.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 576.

3. Vocavit ad se seorsum Sacerdotes Dei: quibus perscrutatis cognovit verum Deum sub distinctione coli personarum trium, id est, Patris, Filij, & Spiritus Sancti, nec minorem filium Patre, Spirituque Sancto, neque Spiritum Sanctum minorem Patre, vel Filio, sed in una æqualitate, atque omnipotentiâ hanc Trinitatem verum Deum fateri. Tunc intelligens veritatem Reccaredus, propositâ altercatione, se Catholicæ legi subdidit, & accepto signaculo Sanctæ Crucis cum Chrismatis unctione, credidit JESUM CHRISTUM filium Dei æqualem cum Patre & Spiritu Sancto, regnantem in sæcula sæculorum, Amen.

Greg. Tur. hist. Franc. lib.9. c.5.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2. cap.15.

4. Fuit autem placidus, mitis, egregiæ bonitatis, tantamque in vulgus gratiam habuit, & tantam in animo benignitatem gessit, ut in omnium mentibus influens, etiam malos ad affectum sui amoris attraheret: adeo liberalis ut opes privatorum, Ecclesiarum prædia direpta à Patre & fisco adsociata juri proprio restituerat; adeò quoque clemens fuit, ut populi tributa sæpè indulgentiæ largitione donaret. Multos etiam ditavit rebus, plurimos sublimavit honoribus, opes suas in miseris, thesauros suos in egenis recondens, sciens ad hoc illi fuisse collatum Regnum, ut eo salubriter uteretur, bonis initiis bonum finem adeptus.

S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Biclar. Chron.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2. cap.15.
Rod. Sant. hist. Hisp. part.2. cap.20.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 601. Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap.27. Joan. Mag. Goth. hist. l.16.c.10. Joan. Mar. de reb. Hisp. l.5.c.14. Baron. ann. 585. 8.


Flauio
Recaredo

tad de los Subditos. Era prudente, y pio. Las Provincias que ſu Padre conquiſtò con la guerra, mantúvo con la paz, las eſtableciò con la juſticia, y las rigiò con la moderacion. Sus teſoros empleava en los gaſtos ordinarios de la Corona, y en las neceſſidades publicas, y particulares, juzgando que para beneficio publico avia heredado el Reyno, con lo qual ſe hízo amar tanto de todos que le llamavan Padre, cobrando tal opinion, y autoridad que los redúxo ſuavemente à la religion Cathólica, aſſiſtiendole todos en las demoſtraciones de ſeveridad contra los obſtinados, porque hecho una vez capaz el Pueblo de ſu conveniencia es executor del rigor, aunque ſea contra ſi miſmo, ſin reparar en ſu libertad, ni en ſus Privilegios. Conſiderò Recaredo que como ſe pega la peſte por los veſtidos inficionados, aſſi la Heregia por los libros, y juntando todos los Arrianos en Toledo los mandò quemar: [5] y porque la Semilla de la Fè no ſe arrayga bien, ni echa profundas rayzes, ſi no eſtan cultivados los animos con la virtud, procurò reformar las coſtumbres primero con el buen exemplo de ſu perſona, à quien imitan los Vaſſallos teniendole por parte de obſequio, y deſpues con la reformacion de ſu Palacio, eſcuela donde el Pueblo aprende las virtudes, ò los vicios. Redúxo à breve ſuma las leyes. Eligiò Varones de gran piedad, y dotrina para las Mytras, y Dignidades Eclesiaſticas, y de mucha experiéncia, y integridad para el Magiſtrado. Y porque la religion florece en la quietud de la paz, y ſe marchita con el calor, y polvo de las armas, procurò pacificarſe con Guntrando Rey de Orliens, y con Childeberto Rey de Lorena, [6] eſcuſandoſe de no aver tenido parte en la muerte de Ermenegildo, ni en la deſgracia de Ingunda. Childeberto ſe diò por ſatisfecho, aunque era hermano de Ingunda, y aſſentò la paz embiando con muchos dones à los Embaxadores, y Guntrando que ſolamente era Tio, no los quíſo admitir, y los detúvo en el camino. Aparente parecia la ſoſpecha de que Recaredo como immediato Suceſſor de Ermenegildo huvieſſe ſido complice en ſu muerte, y en la priſion de ſu Muger, y Hijo. Pero el Frances queria tener vivo el pretexto para apoderarſe de la Gallia Gothica, como lo intentò deſpues.

Procurò tambien Recaredo aplicar otros medios, para unir mas los Vaſſallos debaxo del yugo de la Igleſia, y para todo hallò muy diſpueſtos los animos, ablandada ya en ellos la dureza de la Secta Arriana con la glorioſa ſangre del Santo Rey Martyr Ermenegildo.

Llegò la nueva de la converſion del Rey Recaredo al Pontifice S. Gregorio el Magno, y moſtrò luego ſu conſuelo, y regocijo en una carta eſcrita à S. Leandro, con quien ſiempre mantenia amigable correſpondencia: y porque de ſus primeros capitulos conſta quanto por la relacion eſtimava las loables coſtumbres de Recaredo, los pondrémos aqui: [7]

Reſpondiera con mas atencion à vueſtras cartas, ſi el trabajo del cuydado Paſtoral no me oprimiéra tanto que quiſiéra mas llorar, que eſcrivir como lo conocerà vueſtra Reverencia en el miſmo eſtilo de mi carta, pues hablo con negligencia à quien amo con fervor. En eſte pueſto me hallo tan combatido de las olas del Mundo, que no puedo encaminar al puerto la nave vieja,

5. Deinde omnes libros Sectæ Arianę apud Toletum uno in loco adunari præcipiens igne cremavit, & Gothos ad veræ fidei unitatem adduxit.

Aimoin. de geſt. Franc. lib. 3. c. 75.

S. Iſidor. Chron. Goth.

Luc. Tud. Chron. Mund.

6. Venientes verò Legati qui ad Gunthcramnum Regem directi erant, apud Mataſcenſe oppidum juſſi ſunt reſidere, ibique tranſmiſſis viris Rex cauſſas cognovit, ſed recipere noluit verba eorum, unde talis poſtmodum inter eos inimicitia pullulavit, ut ad civitates Septimaniæ nullum de Regno ejus tranſire permitterent, præcepit. Hi verò qui ad Childebertum Regem venerunt, cum charitate recepti ſunt, datisque muneribus acceptâ pace cum muneribus ſunt regreſſi.

Greg. Turon. hiſt. Franc. l. 9. c. 1.

7. Reſpondere epiſtolis veſtris totâ intentione voluiſſem, niſi paſtoralis curæ ita labor me attereret, ut mihi magis flere libeat, quam aliquid dicere. Quod veſtra quoque Reverentia in ipſo litterarum mearum textu vigilanter intelliget, quando ei negligenter loquor quem vehementer diligo. Tantis quippe in hoc loco hujus mundi fluctibus quatior, ut vetuſtam, ac putreſcentem navem, quam regendam occultâ Dei diſpenſatione ſuſcepi, ad portum dirigere nullatenus poſſim. Nunc ex adverſo fluctus irruunt, nunc ex latere cumuli ſpumoſi maris intumeſcunt, nunc à tergo tempeſtas inſequitur. Interque hęc omnia turbatus cogor modo in ipſum clavum adverſitatem dirigere, modo curvatâ navi impetum fluctuum ex obliquo declinare. Ingemiſco quia ſentio, quod negligente me creſcit ſentina vitiorum, & tempeſtate fortiter obviante, jam jamque putridæ naufragium

tabulæ ſonant. Flens reminiſcor quod perdidi meæ placitum littus quietis, & ſuſpirando terram conſpicio, quam tamen rerum ventis adverſantibus tenere non poſſum. Si ergo me, Frater chariſſime diligis, tuæ mihi orationis in his fluctibus manum tende, ut quo laborantem me adjuves, ex ipsâ vice mercedis in tuis quoque laboribus valentior exiſtas.

Explere autem loquendo nullatenus valeo gaudium meum, quod communem filium Recaredum glorioſiſſimum Regem ad Catholicam fidem integerrimâ agnovi devotione converſum. Hujus dum mihi per ſcripta veſtra mores exprimitis, amare me etiam quem neſcio feciſtis. Sed quia antiqui hoſtis inſidias ſcitis, quoniam bellum durius contra victores proponit, nunc contra eundem ſolertius Sanctitas veſtra evigilet, ut bene cœpta perficiat: nec ſe de perfectis bonis operibus extollat, ut fidem cognitam vitæ quoque meritis teneat, & quia æterni Regni civis ſit, operibus oſtendat, quatenus poſt multa annorum circula de Regno ad Regnum tranſeat.

S. Greg. Magn. l. 1. epiſt. 41.

y caſcada, de cuyo timon por oculta diſpenſacion de Dios ſe me encargò el govierno. Unas vezes le acometen las olas por la proa, y otras ſe hinchan, y levantan por el coſtado los montes del eſpumoſo Mar, y por la popa le và ſiguiendo la tempeſtad. En medio deſta turbacion me hallo forzado ò à proejar contra las olas, ò à llevar la nave à orza, y cortar à ſoſlayo el impetu de la tempeſtad, y lloro reconociendo que por negligencia mia crecen las aguas de los Vicios, y que enfurecida la borraſca, ſe reſienten en el naufragio las tablas podridas. Con lagrimas me acuerdo que perdí la agradable ribera de mi quietud, y miro ſuſpirando la tierra que por la opoſicion de los vientos no puedo tomar. Por tanto, querido Hermano, ſi me amáis, eſtended la mano de vueſtra oracion, para ayudarme en eſte combate de las olas, eſperando que por paga dello os hara Dios mas fuerte, y valeroſo en vueſtros trabajos.

No puedo explicar con palabras mi regocyo, aviendo entendido, que nueſtro comun Hijo el glorioſiſſimo Rey Recaredo ſe a convertido con perfeta devocion à la religion Cathólica. Yo por la relacion, que me hazeis de ſus coſtumbres amo al que no conozco, y pues teneis bien penetradas las azechanzas del antiguo Enemigo, y que ſuele mover mas cruel guerra à los Vencedores, conviene que vueſtra Santidad vele con mayor diligencia ſobre el Rey, paraque perficione lo bien començado, y ſin enſoberveceſe con la perfeccion de ſus obras, y con los meritos en eſta vida, mantenga la fé que a recebido, y mueſtre en ſus acciones ſer Ciudadano del Reyno del Cielo, paraque deſpues de muchos años paſſe deſte temporal à aquel eterno.

Deſta carta no ſe pone la fecha en el regiſtro, pero della ſe conoce averla eſcrito S. Gregorio al principio de ſu Pontificado, que fuè algunos años deſpues de la converſion de Recaredo. Noſotros la ponemos en eſte, por no turbar el orden de la Hiſtoria.

En eſte feliz eſtado ſe hallava la Igleſia primitiva de Eſpaña, quando la divina Providencia, que tiene por eſtilo fundar ſobre trabajos, y perſecuciones la religion Cathólica, permitiò que ſe levantaſſe contra ella en la Gallia Gothica el Obiſpo Athaloco,[8] gran defenſor de la Secta Arriana, à quien aſſiſtian los Condes Graniſta, y Bildigerno, pero como los Cathólicos tenian de ſu parte al Rey, ſe moſtravan brioſos en la confeſſion, y defenſa de la Fè, aunque no les baſtò para que los Arrianos hechos à dominar, y mas en numero no los oprimieſſen con la fuerza, exercitando en ellos todo genero de crueldades. Turbóſe tanto el ſoſſiego publico, que ni el afecto de los Padres perdonava à los Hijos, ni la obediencia de los Hijos reſpetava à los Padres, ſiendo tan poderoſa en los Hombres la inclinacion al culto divino, que ningun vinculo humano puede tener unidos los animos, quando diſcordan en el conocimiento de Dios. Y como es impoſſible

8. Primus in Gallia Narbonenſi Athalocus Epiſcopus Regis conatibus ſeſe oppoſuit, erat enim ſecta Arrianus uſque eo, ut vulgò homines Arium nominarent, Graniſta & Bildigernus Comites, ſive Athaloci conſilio & hortatu, ſive ſua ſponte factionis tuendæ ſtudio, iis in locis corripere contra Regem arma, plebemque ad defectionem ſolicitare minimè dubitarunt. Verum is nimbus, qui graviſſimam procellam minabatur, brevem & facilem exitum habuit. Athaloco ubi rem inclinatam videt, & popularium voluntates ad Religionem Catholicam propenſas retineri à tranſitione non poſſe præ animi ægritudine defuncto. Comites à Recaredi exercitu acie ſuperati: eorumque ſupplicio Catholicorum injuriæ vindicatæ ſunt, quos ille quo odio Religionis, qua deſperatione rerum ſuarum ſi victi eſſent, tormentis omnibus cruciaverat. Ac fermè nullæ acerbiores ſimultates atque odia, quàm quæ Religionis ſpecie comparantur. Ipſo Regni initio hi Galliæ Narbonenſis motus extiterunt.

Marian. de reb. Hiſp. l. 5. cap. 14.

Greg. Hiſt. Franc. lib. 9. cap. 5.

Baron. ann. 585. 11.

ble que se mantenga la fidelidad, y obediencia al Principe, donde áy diversas religiones, porque los que no sienten lo mismo que él, no se juzgan por seguros, y procuran mudar la forma de govierno, se rebelaron los Arrianos contra el Rey Recaredo, cuyas armas vencieron en batalla à los Condes, y Athaloco muriò de pesar, viendo que no se lograva su intento.

No quedaron tan quietas aquellas Provincias, que no diessen causa à nuevos movimientos, porque en las guerras civiles por causa de religion no áy diligencia, que baste à apagar de todo punto el fuego: siempre quedan ascuas debaxo de las cenizas dispuestas à nuevos incendios, lo qual reconocido por el Rey Guntrando, y quanto se facilitan las empresas con las discordias internas, bolviò à renovar el pretexto de la muerte de Ermenegildo, y de la prision de su hermana Ingunda, para hazer la guerra al Rey Recaredo embiando à su General Desiderio, que entrasse con un exercito grande en la Gallia Gothica,[9] donde en una batalla cerca de Carcassona se aclamò por él la vitoria. Pero los Franceses orgullosos prosiguieron el alcance con tal desorden, que bolviendo sobre ellos los Godos, quedaron rotos, y muerto el General. Gregorio Turonense pone esta vitoria en el Reynado de Leovigildo, y dize que Desiderio con unas tropas de Cavalleria se adelantò en el alcance de los Godos, y que llegando à la Ciudad con los cavallos cansados, salieron los de dentro, y los cercaron, y degollaron sin que à penas quedasse uno, que pudiesse bolver con la nueva.

Pudiera este feliz sucesso sossegar los animos inquietos de los Arrianos, pero es contumaz la impiedad, y ni se rinde à la razon, ni à los peligros, y assi no dexaron de proseguir sus designios turbulentos, principalmente Sunna,[10] el qual ofendido de que el Rey Recaredo le úviesse quitado el Obispado de Merida, restituyendole à Mausona su verdadero Prelado, quiso vengarse en el Competidor quitandole la vida, y porque no se podia executar sin mucha gente, por aver el Duque Claudio Governador de la Provincia Lusitana puesto presidio en Merida, procurò hazer una conjuracion de muchos, y assegurarse del presidio matando tambien al Duque.

Diòles por cabeza à Witerico mancebo de mucha calidad, y de gran corazon, que esperava su fortuna de la perturbacion de las cosas, el qual se criava en la Casa de Claudio destinado del cielo para Rey de España, como lo fuè despues. Quien penetrarà las causas ocultas que mueven à la divina Providencia en la distribucion de los Ceptros; evidente argumento de que tal vez se dan por castigo', y no por premio, pues le túvo un Hombre tan facineroso.

Dispuestos los animos para la tráicion les buscò Sunna la ocasion de executarla, pidiendo audiencia à Mausona, el qual sospechoso de la tráicion que suele disimularse en los actos de ur-

9. In termino Tholosano cum rebus omnibus transiens exercitum commovet, & contra Gothos abire disponit, divisis prius (ut ferunt) rebus inter filios, & conjugem: adsumptoque secum Austrovaldo Comite, Carcassonam petiit. Præparaverant enim se hoc audito, Urbis illius cives, quasi resistere volentes, audierant autem de his prius. Denique inito bello fugere Gothi cæperunt, & Desiderius cum Austrovaldo à tergo cædere hostem. Illis quoq; fugientibus, hic cum paucis ad Urbem accessit: lassati enim fuerant equi sociorum. Tunc ad portam Urbis accedens, vallatus à civibus, qui intra muros erant, interfectus est, cum his omnibus qui eum fuerant prosecuti: ita ut vix pauci exinde quodammodo evaderent, qui rem, ut gesta fuerat, nunciarent.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 8. c. 45.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 586.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

10. Consequenti autem detecta in Regis caput conjuratio, & propemodum necesse est Reipublicæ statu commutando, cujus præcipua pars Religione continetur, fluctuare animos: motus existere varios, & graves. Mausona temporis beneficio in Emeritensem Ecclesiam restitutus est Sunna Arianus, qui exulis locum concedente Leuvigildo occuparat, ægrè tulit æmuli reditu se de amplissimo dignitatis gradu esse deturbatum. Itaque ejus interficiendi consilia cum factiosis hominibus clam communicavit: audax facinus, atque exitu anceps, præsertim Claudio Duce superstite: cujus fidei universa Lusitania concredita erat, atque Urbem Emeritam præsidio militari obtinebat, Catholicæ religionis constantiâ clarus, ut Gregorij Magni, & Isidori Litteræ ad eum datæ declarant. Utrumque ergo obtruncari placuit, rei perficiendæ cura Witterico demandata, magnorum spirituum juveni, & in omnia familiaria jura Claudij assueto: quippe qui in ejus domo educabatur: unde consequenti tempore ad Gothorum Regnum pervenit. His moribus crescebat Hispaniæ Princeps futurus. Occasio tanto facinori opportuna quærenda erat. Sunna officij caussa Episcopi conveniendi facultatem petit. Ille quod res erat suspicatus in benevolentiæ simulatione suæ saluti insidias comparari, Claudium ad se advocat, ut mutui colloquij arbiter esset: & si qui forte malè cogitarent, auctoritate comprimeret. Conjurati tempus venisse rati utriusque cædis perpetrandæ, cum salutationis officio functi essent, Witerico signum dant. Is enim retrò Claudium de more stabat, miraculo habitum est, cum gladium nulla ratione stringere posset, sive divino numine innocentem caussam respiciente, sive juvenili animo metu periculi perturbato. Conjurati haud quaquàm fracti animis in publica supplicatione, quâ ad Eulaliæ templum suburbanum ibatur, promiscua cæde in Episcopum, & populum universum sævire consti-

tunt: gladij quo res esset occultior, frumenti specie carris impositi. Conceptum, paratumque facinus Witericus indicio facto disturbavit, ex superiori miraculo pœnitentiâ conceptâ, aut factionis crudelitatem exhorrescens. Claudius re perspecta Sunnam & Proceres, qui cum eo magno numero sentiebant, facto in eos impetu, cæsisque quicunque armis resistere ausi sunt, reliquos redegit in potestatem. Procerum bona jussu Regis, cum quo rem tantam communicari placuit, in fiscum redacta. Ipsi honoribus spoliati in varias partes exilij caussa abierunt conceptæ fraudis testes deformes, Sunnæ conjurationis principi, & architecto cum severitate mitigata, aut Hispaniæ deserendæ, aut superstitionis abdicandæ optio data esse, in Africam navigavit. Witterico indicij facti præmium fuit concepti sceleris venia. Vacrilæ è conjuratorum numero ad Eulaliæ templum tanquam ad asylum fuga elapso perpetuæ servitutis conditio imposita, ejusque templi obsequiis perpetuò est mancipatus. Paulus Segga Comes conjurationis princeps manibus præcisis in Calæciam exulare coactus est, ut Biclarensis ait.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.
Paul. Diacon. Emeritens.
Joan. Biclar. Chron.
Vas. Hist. Chron. ann. 587.
Padill. Hist. Eccles. Hisp. cent. 6. c. 53.

urbanidad, si ya no fuè inspiracion de Dios, pidiò al Duque Claudio que se hallasse presente en la visita. Vino Sunna acompañado de los Conjurados con pretexto de cortejo, y Witerico ingrato al hospedaje se púso detras de la silla del Duque, como solia otras vezes, y en medio de la conversacion intentò tres vezes sacar la espada à las señas de los que venian con él, pero no púdo, porque aquella missma fuerza superior que para defensa de Mausona detúvo el potro no domado, detúvo tambien el azero dentro de su váyna.

No se convencieron los Conjurados con estas señales de milagro, antes quisieron despues executar su traycion en una procession, que avia de hazer el Obispo Mausona desde la Ciudad à la Iglesia de Santa Eulalia que estava fuera della, para cuyo efeto avian embiado fuera de la puerta ocultas sus armas en carros, pero Witerico que dentro de su corazon traya los temores, que le avia infundido el caso passado, atribuyendolo à milagro para librar la inocencia de aquel Santo Prelado, temiò mayor demonstracion, y compungido diò cuenta à Mausona de la tráycion, con que avisado Claudio, y tambien el Rey fueron de orden suya presos, y castigados los complices, perdonando à Witerico por aver descubierto la conjura; medio ordinario para que alguno de los que entran en ellas las manifieste. Assi refiere este caso Paulo Diacono de Merida escritor de aquel tiempo.

Despues desta conjura se descubriò otra no menos peligrosa. Tenia Recaredo en su Casa à la Reyna Gosvinda, [11] que primero casò con el Rey Athanagildo, y despues con Leovigildo, y por lisonjear à su Antenado se fingia Cathólica juntamente con el Obispo Uldida, y ambos quando recibian la Sagrada Hostia, la escupian secretamente; impia maldad que tiembla de referirla la pluma, y como de un delito se passa à otros, les obligò este sacrilegio à tratar de matar al Rey, pero permitiò Dios que se descubriesse con tiempo la conjura, y fuè desterrado el Obispo, y Gosvinda muriò luego, puede se sospechar, si fuè con veneno, por escusar con otro castigo publico la infamia de la sangre Real.

En este tiempo el Rey Guntrando desseoso de vengar la muerte de su General Desiderio, y borrar la infamia de sus armas, juntò mas de sesenta mil Combatientes de infanteria, y cavalleria, [12] y conducidos por el General Boso entraron por la Gallia Gothica, à cuya defensa avia embiado el Rey Recaredo al Duque Claudio ilustre por su gran valor, y piedad, à quien estimò mucho S. Gregorio el Magno, como se vè en sus cartas.

Lle-

11. Porrò Regina Leuvigildi conjux Goisuintha noverca Recaredi Regis Arianæ perfidiæ addictissima, sive rubore compulsa, sive timore convicta, simul cum aliis fidem Catholicam professa, abdicare Arianam hæresim videri voluit, cum tamen intus Arium haberet inclusum: nam etsi cum aliis Orthodoxis, ut Orthodoxa ad Synaxim conveniret, atque sicut alij communicaret, secreto tamen sacratissimam Eucharistiam ex ore rejiciebat; quæ & nihil solicitius procuravit, quam ut proditione aliqua Recaredum è medio tolleret, inveniteque ejusdem suæ sententiæ Arianum itidem hominem dignitate Episcopum, nomine Udilam, sive Uldidam, qui in necem Regis pariter conspiraret; sed conjuratione detecta Arianus Episcopus mulctatur exilio; Regina verò Deo ultore, citius ex hac vita luitura pœnas æternas præripitur.

Baron. ann. 575. 12.
Joan. Biclar. Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 588.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

12. In belli quoque gloria satis clarus, ac præcipuus extitit. Francis enim cum sexaginta ferè millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio duce adversus eos glorioso triumphavit eventu.

S. Isid. Chron. Goth. Æra. 595.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 588.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 15.

Llegaron ambos exercitos à vista de Carcassona, y en cada uno dellos se levantò un murmurio entre los soldados, aunque con diversos motivos. Los Franceses señalavan los lugares hasta donde fueron vencedores en la batalla passada, y de donde avian buelto vencidos, y con horror se les representavan presentes los peligros passados, y les parecia aziágo, y infausto el lugar, trayendo los exemplos de rotas repetidas en una misma campaña. Que à un mismo nombre en diversos sugetos solia favorecer, ò perseguir la Fortuna, lo qual tambien se experimentava en el circulo, ò numero de los años climatericos, y de los dias criticos. Que quando esto no procediesse de alguna causa oculta, sino solamente del caso, se devia temer la aprehension de los Soldados escusando los lanzes de una batalla.

Contrarios discursos hazian los Godos, prometiendose cierta la vitoria por ser en el mismo lugar, donde avian tenido la passada, y con alborozo se mostravan unos à otros los puestos donde se avian alojado, y donde avian acometido, y vencido. Miravan no sin vana gloria tendidos por el suelo los trozos de las hastas, y los cadaveres de los hombres; y de los cavallos, testimonios de su triunfo.

Assentò Boso sus Reales en las riberas de un rio pequeño, que riega los campos de Carcassona muy irritado contra Austrobaldo que mandava parte de aquel exercito, porque se avia adelantado en aquella empresa, [13] y impaciente su animo ambicioso de gloria, no podia sufrir que se pudiesse atribuir à otro, ni que se dixesse que en sus hazañas avia alguno assistido ni con el consejo, ni con la mano; dañosa presuncion en un General assi à él, como à su Principe, porque ni se puede hazer bien su servicio en la discordia de sus Ministros, ni quien govierna las armas puede acertar si no oye à todos, y se vale de todos, en que no queda disminuyda su gloria, porque siempre se atribuye à quien manda. Consejeros tuvieron los mayores Generales del Mundo, por cuyo valor, y consejo obraron, y óy aun la memoria no queda dellos.

Esta fuè la principal causa de la perdida de aquel exercito, porque conocida su sobervia le dexavan errar sus Capitanes, sin atreverse à advertirle lo que convenia à la disciplina militar.

Avia dexado sin barrear el exercito. No avia adelantado la Cavalleria paraque batiesse las estradas, ni distribuydo las centinelas. Los Cavallos sin frenos, y aun sin sillas pacian por el campo. Las Vanderas no tenian cuerpos de guardia. En los quarteles se veían banquetes con el mismo sossiego que en la paz, como si fuessen à caza de Godos, y no à pelear con ellos.

Deste descuydo advertido el Duque Claudio puso en una emboscada su exercito, [14] y con la compañia de su guarda compuesta de Españoles diò tan de improviso en los Franceses, que antes se vieron heridos, que acometidos. La confusion fuè grande sin que la di-

13. Guntchramnus vero Rex exercitum commovit in Septimaniam: Austrovaldus autem Dux priùs Carcassonam accedens sacramenta susceperat ipsosque populos ditioni subegerat Regiæ. Rex autem ad reliquas civitates capiendas Bosonem cum Antestio destinat. Qui accedens cum superbia, despecto Austrovaldo Duce, atque condemnato, cur absque eo Carcassonam ingredi præsumpsisset, ipse cum Sanctonicis, Petragoricis, Burdegalensibusque, Agennensibus etiam ac Tholosanis illuc direxit. Cumque in hac jactantiâ ferretur, & Gothis hæc nunciata fuissent, paraverunt se in insidiis. Hic verò super fluvium parvulum propinquum Urbi castraponit; epulis insedit, ebrietatibus incumbit, conviciis & blasphemiis Gothos exaggerans: Illique irruentes super eos, reperiunt epulantes, inopinantesque. Tunc hi dantes voces exurgunt contra eos. At illi paululum resistentes fugam simulant. Prosequentibusque istis, consurgunt qui parati erant de insidiis, concludentesq; eos in medio, usque ad internecionem ceciderunt. Qui autem evadere potuerunt, vix equo ascenso per fugam dilapsi sunt; omnem supellectilem relinquentes in campi planitie, nihilque secum de rebus propriis auferentes: hoc pro magno ducentes, si vel vitæ donarentur. Insequentes autem Gothi res eorum omnes reperiunt, diripiuntque pedestres omnes captivos abducentes.

Greg. Tur. Hist. Franc. l. 9. c. 31.

14. Francorum exercitus à Goteranno Rege transmissus, Bosone duce in Galliam Narbonensem obveniunt; & juxta Carcassonem Urbem castrametati sunt, cui Claudius Lusitaniæ Dux à Reccaredo Rege directus obviam inibi occurrit, cum quo congressione facta, Franci in fugam vertuntur, & direpta castra Francorum, & exercitus à Gothis cæditur. In hoc ergo certamine gratia divina, & fides Catholica, quam Recaredus Rex in Gothis fideliter adeptus est, esse noscitur operata. Quemadmodum non est difficilè Deo nostro, sive in paucis, sive in multis detur victoria. Nam claudius Dux vix cum CCC. viris LX. millia fernè Francorum noscitur infugasse, & maximam eorum partem gladio trucidasse. Non immerito Deus laudatur temporibus nostris in hoc prælio esse operatus, qui similiter ante multa temporum spatia per manum Ducis Gedeonis in trecentis viris multa millia Madianitarum Dei populo infestantium noscitur extinxisse.

Joan. Biclar. Chron.

Vas. Hispan. Chron. ann. 588.

Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 15.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 10.

ligencia de Boso, y de sus Capitanes bastasse à ponerlos en ordenanza, porque mezclada entre ellos aquella compañia no podian reducirse à sus Vanderas, ni recebir las ordenes de sus Cabos, pero como el exercito era grande, tuvieron lugar algunos esquadrones para formarse, y acometer à Claudio, el qual retirandose con buen orden, los llevò à la emboscada, donde recebidos del gruesso del exercito no pudieron resistirle, y bolvieron huyendo, dexando en el campo el bagaje, y las riquezas. Siguieron los Godos el alcance, y à penas úvo quien pudiesse llevar la nueva de la rota.

Los Historiadores Franceses disminuyen esta Victoria, los Españoles dizen, que fuè la mayor que túvo España en aquel siglo. [15] El Presidente Fauchet aunque la confunde con otra, que, como se a dicho, sucediò en el Reynado de Leovigildo, y en el mismo lugar de Carcassona, juzga (hablando della) que fuè grande, y que Gregorio Turonense que afirma aver muerto en ella solos cinco mil, y que dos mil quedàron prisioneros, se conformaria con la opinion de los que dizen que se a de passar ligeramente por los malos sucessos de la Nacion propia. [16] Si los demas Historiadores an seguido el mismo dictamen, poca fé se podria dar à sus narraciones. Es la Historia un espejo en quien las Naciones propias, y estrañas se an de mirar, para componer sus acciones, y pecan contra el publico bien los que con la lisonja, y con la passion empañan el cristal puro de la Verdad.

Assi cuenta Gregorio Turonense esta rota, pero graves Autores refieren, que el Duque Claudio alcanzò la vitoria con sola su compañia que constava de trecientos soldados escogidos. [17] Con el mismo numero dispuso Dios otra semejante à favor de Gedeon, y como dize el Cardenal Baronio, fuè castigo de la divina Justicia, por aver el Rey Guntrando movido injustamente las armas contra un Rey tan religioso, como Recaredo à quien por averse reducido à la Fé Cathólica deviera antes assistir, que tratar de su rúina, [18] y áy quien afirma que este exercito venia en favor de los Arrianos contra los Cathólicos. [19] Pero Dios en premio de su ardiente zelo tenia particular proteccion dél, assi para que triunfasse de sus Enemigos, como para librarle de las tráiciones de sus Domesticos, como sucediò con Argimundo su Camarero, descubriendose à tiempo la conjura que tramava para matarle, y levantarse con el Reyno, y puesto en prision, le sentenciaron à quitarle el cabello, azotarle, cortarle la mano derecha, y passearle en un asno por las calles de Toledo. [20] Aprendan en este Rey sus Sucessores, y todos los demas el recato, con que deven

15. Francis enim cum sexaginta ferè millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio Duce adversus eos, glorioso triumphavit eventu. Nulla unquàm in Hispaniis Gothorum vel major, vel similis extitit victoria. Prostrati sunt enim, & capti multa millia, residua pars exercitus in fugam versa, Gothisque post tergum insequentibus usque Regni sui finibus cæsa est.

S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 27.
Rod. Sant. Hist. Hisp. p. 2. c. 20.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 15.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 588.

16. Les Chroniques d'Espagne font la perte des François bien plus grande : car elles racontent que Claude de Lusitanie, ou Merida ayant destrousse les François de tout leur bagage, en tua plus que soixante mil : & que ce fut une de plus belles victoires, que les Gots eurent oncques, veu le petit nombre de gens qu'ils estoient en ceste guerre, car ils n'en content que trois cens. Quant à moy je crois que la perte fut bien grande, puisque Guntchram fit telle plainte en son Parlement. Si est ce que Gregoire parle de chose qu'il pouvoit bien sçavoir, estant un des principaux Conselliers du Roy Childebert, ou de Guntchram, ainsi qu'on peut veoir par les discours de son histoire. Si ce n'est, qu'il eust suivy l'opinion de ceux qui disent qu'il faut legerement passer sur les desfaictes des siens.

Fauchet. les Antiq. & Histoir. Gaul. liv. 4. c. 12.

17. Quos Claudius Lusitaniæ dux à Recaredo missus, in fugam convertit, & dictu mirum, sexaginta fermè hominum millia, cum trecentis plus minus militibus partim occidit, partim fugavit, dispoliatis ipsorum castris. Hanc tam insignem victoriam non immerito conversioni ac fidei Recaredi acceptam ferunt.

Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 588.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.
Joan. Biclar. Chron.

18. Quod etsi Gunthe-ramnus Francorum Rex pietate insignis haberetur : tamen quod inconsultè nimis privato indulgens affectui adversus Regem, qui recens Catholicam fidem ex Ariano suscepit, & aliis ómnibus Gothis idipsum agendi auctor fuit, importunè valde omnes Francorum vires immittere ausus est cui magis gratulari ut fratri in Christo debuerat, & præsto illi in omnibus esse.

Baron. ann. 591. 59.

19. Francorum enim ferè sexaginta millia armatorum, qui ad auxilium venerant hæresis Arianæ Gallias irruentibus misso Claudio Emeritensium duce prostravit.

Luc. Tudens. Chron. Mund. Æra. 628.

20. Recaredo ergo Orthodoxo quieta pace regnante ; domesticæ insidiæ prætendantur. Nam quidam ex cubiculo ejus, etiam Provinciæ Dux, nomine Argimundus adversus Recaredum Regem tyrannidem assumere cupiens, ita ut si posset, eum & Regno privaret & vita : sed nefandi ejus consilij detecta machinatione comprehensus, & in vinculis ferreis redactus, habita discussione socij ejus impiam machinationem confessi ; condignâ sunt ultione interfecti : ipse autem Argimundus, qui Regnum assumere cupiebat, primum verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post hæc dexterâ amputatâ, exemplum omnibus in Toletana Urbe asino sedens pompizando dedit, & docuit famulos dominis non esse superbos.

Joan. Biclar. Chron.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 589.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

deven fiar de otros ſu ſueño, ſu gracia, ſus armas, y govierno, pues ſiendo tan Santo, tan valeroſo, y tan amado Recaredo ſe atrevieron à maquinar contra ſu vida y Ceptro ſus Vaſſallos, ſu Madraſtra, y ſus miſmos Criados.

Conſiderò * Recaredo como prudente, que las inquietudes de ſu Reyno, y las conjuras contra ſu perſona procedian de no eſtar bien firme en los animos de ſus Vaſſallos la religion Cathólica, y tambien de la libertad de las coſtumbres, y que lo uno, y lo otro ſe remediaria mejor con la authoridad de Varones Doctos, y Santos, [21] à los quales creía facilmente el pueblo, que con la poteſtad Real, cuyas reſoluciones ſe ſolian interpretar à fines particulares, y à conveniencias de Eſtado, y aſſi convocò un Concilio en Toledo, que fuè el Tercero, [22] donde concurrieron los Obiſpos Metropolitanos de Toledo, Merida, Braga, Sevilla, y Narbona, y ſeſenta, y quatro Prelados, à los quales hízo el Rey eſte razonamiento, cuyas palabras traſlado, porque no aya quien me culpe, como culpò Baronio à Mariana por averlas alterado: [23]

No pienſo que dexais de ſaber, Reverendiſſimos Padres, que os e congregado en mi preſencia, para reſtaurar la forma de la diſciplina Ecleſiaſtica, [24] *y porque la Heregia que amenaza à toda la Igleſia Cathólica, no conſentia que ſe celebraſſen Concilios, a permitido Dios que yo pudieſſe quitar eſte impedimiento, inſpirandome à la reparacion de las coſtumbres Ecleſiaſticas, y aſſi deveis celebrar con regocijo eſte dia, viendo que por la miſericordia de Dios, y para mayor gloria nueſtra ſe trata de reducir las coſtumbres antiguas de la Igleſia al rito de los Santos Padres. Por tanto os amoneſto, y exhorto en primer lugar, à que con ayunos, vigilias, y oraciones procuréis que Dios os inſpire el orden Canonico, ya por el olvido de tanto tiempo ignorado en nueſtra edad:*

Aplaudiò el Concilio eſta exhortacion con hazimiento de gracias à Dios, y ordenò que ſe ayunaſſe en los tres dias ſiguientes. Executada eſta piadoſa prevencion ſe bolviò à juntar el Concilio. Hallóſe preſente el Rey, y con ardiente, y religioſo eſpiritu hízo eſta oracion à los Padres: [25]

Ya ſabe vueſtra Santidad quanto a padecido Eſpaña de muchos años à eſta parte con los errores de la Secta Arriana, haſtaque deſpues de los dias de nueſtro Padre Leovigildo nos reduximos à la Santa Fè Cathólica, de que eſtamos ciertos averos reſultado un general conſuelo, y regocijo. Por eſto, Venerables Padres, os congreguè en eſte Concilio, paraque déis à Dios eternas gracias por el favor que a hecho à los que ſe an reducido à ſu gremio. Lo demas que pudiera dezir de palabra en quanto à la proteſtacion de la Fè contiene eſte memorial. Yo os pido que lo leáis, y examinéis, porque en los tiempos futuros quede con eſte teſtimonio iluſtrada nueſtra memoria.

Eſte memorial ſe leyò en el Concilio, y porque es

21. In ipſis Regni ſui exordiis Catholicam fidem adeptus, totius Gothicæ Gentis populos, inoliti erroris labe deterſa, ad cultum rectæ fidei revocavit. Synodum etiam ad condemnationem Arianæ hæreſis congregavit: cui Concilio idem glorioſiſſimus Princeps interfuit, ſuaque eam præſentia & ſubſcriptione firmavit.
S. Iſid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Baron. ann. 589. 10.
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. anaceph. c. 27.

22. In nomine Domini noſtri JESU CHRISTI, anno quarto regnante glorioſiſſimo atque piiſſimo & Deo fideliſſimo Domino Recaredo Rege, die Octavo Iduum Majarum, Æra ſexcenteſima vigeſima ſeptima, hæc Synodus habita eſt in civitate Regia Toletana ab Epiſcopis totius Hiſpaniæ & Galliciæ numero ſeptuaginta duobus, &c.
Concil. Tolet. ann. 589.
Baron. ann. 589. 10.

23. Haud probantes eum qui cultiori ſermone eamdem orationem illuſtrandam putavit, minimè hac ex parte de antiquitate (pace ipſius dixerim) benemeritus.
Baron. ann. 589. 11.

24. Non incognitum reor eſſe vobis, Reverendiſſimi Sacerdotes, quod propter inſtaurandam diſciplinæ Eccleſiaſticæ formam ad noſtræ vos Serenitatis præſentiam evocaverim. Et quia decurſis retrò temporibus hæreſis imminens in tota Eccleſia Catholica agere Synodica negotia denegavit; Deus, cui placuit per nos ejuſdem hæreſis obicem depellere, admonuit inſtituta de more Eccleſiaſtica reparare. Ergo ſit vobis jucunditatis, ſit gaudij, quod mos Canonicus proſpectu Dei per noſtram gloriam ad paternos reducitur terminos. Prius tamen admoneo pariter & exhortor, jejuniis vos, & vigiliis, atque orationibus operam dare; ut ordo Canonicus, quem à Sacerdotalibus ſenſibus detraxerat longa ac divina oblivio, quo ætas noſtra ſe neſcire fatetur, divino vobis rurſus dono patefiat.
Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

25. Ad hæc autem gratias Deo agentes, & religioſiſſimo Principi univerſo Concilio in laudibus acclamante, triduanum eſt exinde prædicatum jejunium. Sed cum die octava Iduum Majarum in unum cœtum Dei Sacerdotes adeſſent, & oratione premiſſâ unuſquiſque Sacerdotum competenti loco recediſſet: ecce in medio eorum adfuit ſereniſſimus Princeps, ſeque cum Dei Sacerdotibus orationi communicans, divino deinceps flamine plenus, ſic ad loquendum exorſus eſt, dicens: Non credimus veſtram latere Sanctitatem, quanto tempore in errore Arianorum laboraſſet Hiſpania, & non multos poſt deceſſum genitoris noſtri dies, quibus nos veſtra Beatitudo Fidei Sanctæ Catholicæ cognovit eſſe ſociatos, credimus generaliter magnum & æternum gaudium habuiſſe: Et ideò, venerandi Patres, ad hanc vos peragendam congregari juſſimus Synodum, ut de omnibus nuper advenientibus ad Chriſtum ipſi æternas Deo gratias deferatis. Quidquid verò verbis apud Sacerdotium veſtrum nobis agendum erat de fide, atque ſpe noſtra, quæ gerimus in hunc Tomum conſcripta, atque allegata noteſcimus. Relegatur enim in medio veſtri, ut judicio Synodali examinatus, per omne ſucceſſivum tempus gloria noſtra ejuſdem fidei teſtimonio decorata clareſcat.
Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

es la primer piedra fundamental, que echaron los Reyes Godos en los cimientos de la religion Cathólica, que hasta óy mantienen sus Descendientes, nos a parecido trasladarle fielmente en esta Historia para mayor gloria de Dios, y dellos:[26]

Aunque el Omnipotente Dios a sido servido de levantarnos à la grandeza de Rey, encargando à nuestro cuydado el govierno de tantas Naciones, no por esso dexamos de tener presente la memoria de que somos mortales, y que no se puede alcanzar la bienaventuranza sino con el culto, y veneracion de la verdadera Fè, procurando agradar à nuestro Hazedor como merece, à lo menos con nuestra confession. Por lo qual quanto excedemos à nuestros Vassallos en la Gloria, y Magestad Real, tanto con mayor providencia devemos cuydar de las cosas que tocan al servicio de Dios, poniendo en él todas nuestras esperanzas, y proveyendo lo que mas conviniere à las Gentes que nos a encomendado.

Siendo pues todo de Dios, y no necessitando de lo que tenemos, que poder dar à su Omnipotencia divina por tan grandes beneficios recebidos, sino creer con toda devocion lo que él mismo se diò a entender por las Sagradas Escrituras, y mandò que se creyesse conviene à saber que confessemos, que el Padre eterno engendrò de su misma Sustancia al Hijo igual à si, y Coeterno, pero no que es el mismo el Padre, que el Hijo, sino que en quanto à la Persona es uno el Padre que engendrò, y otro el Hijo que fuè engendrado, siendo el uno, y el otro una misma Sustancia, y una misma Divinidad. Del Padre procede el Hijo, pero el Padre no procede de otro alguno, y el Hijo procede del Padre eternalmente sin principio, ni diminucion alguna.

Confessamos tambien, y creemos que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo, y es una misma Sustancia con el Padre, y con el Hijo, y la tercera Persona de la Trinidad, teniendo una misma Divinidad con el Padre, y con el Hijo, y que esta Santa Trinidad es un Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, por cuya bondad aviendo tomado el Hijo Naturaleza Humana somos por el reformados para la bienaventuranza, y assi como es señal de verdadera salud creer la Trinidad en Unidad, y la Unidad en Trinidad, assi serà complimiento de Justicia si tuvieremos una misma Fè dentro de la Iglesia universal, y puestos sobre el fundamento de los Apostoles guardaremos las amonestaciones Apostolicas. Pero devéis vosotros, Sacerdotes de Dios, acordaros quantos trabajos a padecido hasta aqui la Iglesia Cathólica en España perseguida de sus Enemigos, teniendo, y defendiendo constantemente los Cathólicos la verdad de su Fè, y procurando los Hereges con animo pertinaz sustentar su perfidia. Y à nosotros tambien nos a despertado Dios, como lo véis por el efeto, y encendido con el calor de su Fé, paraque dexada la obstinacion de la infidelidad, y apartado el furor de la discordia, truxessemos al conocimiento de la Fé, y al consorcio de la Iglesia Cathólica al Pueblo, que debaxo de nombre de Religion servia al error.

Aqui està presente la Nacion inclita de los Godos reputada por verdaderamente vale-

26. Quamvis Deus Omnipotens pro utilitatibus populorum Regni nos culmen subire tribuerit, & moderamen Gentium non paucarum Regiæ nostræ curæ commiserit; meminimus tamen nos mortalium conditione perstringi, nec posse felicitatem futuræ beatitudinis aliter promereri, nisi nos cultui veræ fidei deputemus, & Conditori nostro saltem confessione, qua dignus est ipse, placeamus. Pro qua re, quanto subditorum gloria Regali extollimur, tanto providi esse debemus in his, quæ ad Deum sunt, vel nostram spem augere, vel Gentibus nobis à Deo creditis consulere. Cæterum quid pro tantis beneficiorum collationibus Omnipotentiæ divinæ valemus tribuere, quando omnia ipsius sunt, & bonorum nostrorum nihil egeat, nisi ut in eum sic tota devotione credamus, quemadmodum per scripturas sacras se ipse intelligi voluit, & credi præcepit, 1. ut confiteamur esse Patrem, qui genuerit ex substantia sua filium sibi & coæqualem & coæternum? Non tamen ut idem ipse sit natus & genitor; sed persona alius sit Pater, qui genuit, alius sit Filius, qui fuerit generatus; unius tamen uterque substantiæ in Divinitate subsistat. Pater ex quo sit filius; ipse verò ex nullo sit alio; filius qui habeat Patrem, sed sine initio & sine diminutione, in ea, qua Patri coæqualis, & coæternus est, Divinitate subsistat. Spiritus S. confitendus à nobis est & prædicandus, à Patre & Filio procedere, & cum Patre & Filio unius esse substantiæ. Tertiam verò in Trinitate Spiritus S. esse personam qui tamen communem habeat cum Patre & Filio Divinitatis essentiam. Hæc enim S. Trinitas unus Deus est, Pater & Filius & Spiritus Sanctus, cujus bonitate omnis licet bona sit condita creatura, per assumptam tamen à Filio humani habitus formam, à damnata progenie reformamur ad beatitudinem pristinam. Sed sicut veræ salutis indicium est, Trinitatem in unitate, & unitatem in Trinitate sentire: ita erit consummata Justitia, si eandem fidem intra universalem Ecclesiam teneamus, & Apostolicam unitatem, in Apostolico positi fundamento, servemus. Tamen vos, Dei Sacerdotes, meminisse oportet quantis huc usque Ecclesia Dei Catholica per Hispanias adversæ partis molestiis laboraverit, dum & Catholici constanter fidei suæ tenerent ac defenderent veritatem, & Heretici pertinaciori animositate propriæ niterentur perfidiæ: me quoque, ut re ipsâ conspicitis, calore fidei accensum in hoc Dominus excitavit, ut depulsa obstinatione infidelitatis, & discordiæ submoto furore, populum, qui sub nomine Religionis famulabatur errori, ad agnitionem fidei & Ecclesiæ Catholicæ consortium revocarem. Adest enim omnis Gens Gothorum inclyta, & ferè omnium Gentium genuina virilitate opinata, quæ licet suorum pravitate Doctorum à fide hactenùs vel unitate Ecclesiæ Catholicæ fuerit segregata, tota nunc tamen meo assensui concordans, ejus Ecclesiæ communioni participatur, quæ diversarum Gentium multitudinem materno sinu suscipit, & charitatis uberibus nutrit. De qua Prophetâ canente dicitur: *Domus mea domus orationis vocabitur omnibus gentibus.* Nec enim sola Gotthorum conversio ad cumulum nostræ mercedis accessit, quinimo & Suevorum gentis infinita multitudo quam præsidio cælesti nostro Regno subjecimus, alieno licet vitio in hæresim deductam, nostro tamen ad veritatis originem studio revocavimus. Proinde Sanctissimi Patres, has nobilissimas gentes, quæ Dominicis lucris per nos applicatæ sunt, quasi sanctum & placabile sacrificium, per vestras manus æterno Deo offero. Erit enim mihi immarcescibilis corona vel gaudium in retributione Justorum, si hi populi, qui nostrâ ad unitatem Ecclesiæ solertiâ transcurrerunt, fundati in eadem & stabiliti permaneant. Sicut enim divino nutu nostræ curæ fuit, hos populos ad unitatem Chri-

ſti Eccleſiæ pertrahere, ita ſit veſtræ docibilitatis Catholicis eos dogmatibus inſtituere, quo in toto cognitione veritatis inſtructi, noverint ex ſolido errores hæreſis pernicioſæ reſpuere, & veræ fidei tramitem ex charitate retinere, vel Catholicæ Eccleſiæ communionem deſiderio avidiori amplecti. Cæterum ſicut facilè ad veniam perveniſſe confido, quod neſcia hucuſque tam clariſſima erraverit gens, ita gravius eſſe non dubito, ſi agnitam veritatem dubio corde teneat, atque à patenti lumine (quod abſit) oculos ſuos avertat. Unde valdè pernecessarium eſſe perſpexi, veſtram in unum convenire beatitudinem, habens ſententiæ Dominicæ fidem, quà dicit: *Ubi fuerint duo vel tres collecti in nomine meo, ibi ſum in medio eorum.* Credo enim beatam Sanctæ Trinitatis Divinitatem huic ſancto intereſſe Concilio: & ideò tanquàm ante conſpectum Dei, ita in medio veſtri fidem meam protuli, conſcius admodum ſententiæ divinæ dicentis: *Non celavi miſericordiam tuam, & veritatem tuam à congregatione multa.* Vel Apoſtolum Paulum Timotheo diſcipulo præcipientem audivi; *Certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es, confeſſus bonam confeſſionem coram multis teſtibus.* Vera eſt enim Redemptoris noſtri ex Evangelio ſententia, qua *confitentem ſe coràm hominibus, confiteri dicit coràm Patre, & negantem ſe eſſe negaturum.* Expedit enim nobis id ore profiteri, quod corde credimus ſecundùm cæleſte mandatum, quo dicitur: *Corde creditur ad Juſtitiam, ore autem confeſſio fit ad ſalutem.* Proinde ſicut anathematizo Arium cum omnibus dogmatibus & complicibus ſuis, qui unigenitum Dei filium à paterna degenerem aſſerebat eſſe ſubſtantia, nec à Patre genitum, ſed ex nihilo dicebat eſſe creatum, vel omnia Concilia malignantium quę adverſus Sanctam Synodum Nicęnam extiterunt: ita in honorem & in laudem Dei fidem S. Nicæni obſervo Concilij, & horono ea, quæ contra eundem, rectæ fidei peſtem, Arium trecentorum de-

valeroſa entre todas las Gentes, la qual aunque por la maldad de los Maeſtros que tuvo, a eſtado haſta aora apartada de la unidad de la Fè y de la Igleſia Cathólica, ya con un miſmo ſentimiento concordando cōn noſotros, participa de la Comunion de la Igleſia, la qual como Madre recibe en ſu pecho la muchedumbre de diverſas Gentes, y las ſuſtenta con leche de Caridad, por quien dixò el Propheta: Mi Caſa ſerà llamada Caſa de Oracion de todas las Gentes.

No a ſido ſola la converſion de los Godos la que a acrecentado el colmo de nueſtro galardon, porque tambien infinita multitud de la Nacion de los Suevos, la qual con el favor del Cielo avemos ſugetado à nueſtro Reyno, y aviendo caydo en la Heregia por culpa agena, a ſido revocada por nueſtra diligencia, y cuydado al conocimiento de la Verdad.

Por tanto, Santiſſimos Padres, ofrezco por vueſtras manos à Dios eterno, como Santo, y agradable ſacrificio eſtas nobiliſſimas Gentes, que por nos an ſido ganadas, y aplicadas al Señor. Por una Corona inmarceſſible, y un gozo en la retribucion de los juſtos tendremos, que eſtos Pueblos reducidos por nueſtra ſolicitud à la union de la Igleſia permanezcan fundados, y eſtablecidos en ella. Y como noſotros por voluntad de Dios avemos procurado de atraerlos à la Unidad de la Igleſia de Chriſto, aſſi tambien tocarà à vueſtra enſeñanza inſtruirlos en las dotrinas Cathólicas, paraque conociendo con fundamento la verdad, menoſprecien el error de la perverſa Heregia, y ſigan en Caridad la ſenda de la verdadera Fè, abrazando con mas afectuoſo deſeo la Comunion de la Igleſia Cathólica. Pero como creemos que facilmente avran alcanzado perdon, porque con ignorancia errava haſta aqui eſta clariſſima Nacion, aſſi juzgamos que ſerà mayor ſu culpa, ſi deſpues de aver conocido la verdad, la puſiere en duda, y apartare (lo que Dios no permita) de tan clara luz ſus ojos. Por lo qual emos juzgado ſer muy neceſſario congregar aqui à vueſtra Beatitud, dando entera fé à aquellas palabras del Señor: Donde eſtuvieren dos, ò tres congregados en mi nombre, alli aſſiſtirè yo en medio dellos.

Creyendo pues que en eſte Concilio eſtà la Divinidad de la Santiſſima Trinidad, propongo delante del acatamiento de Dios, y en medio de voſotros mi Fè, no ignorando aquella Divina Sentencia que dize: No encubrí à los que eſtavan congregados tu Miſericordia, y tu verdad: *Sabiendo tambien que el Apoſtol S. Pablo amoneſta aſſi à ſu Diſcipulo Timotheo.* Pelea con valor en la batalla de la Fè. Ten preſente la vida eterna, à la qual eres llamado, y confieſſa de corazon delante de muchos teſtigos, que es verdadera la Sentencia del Evangelio de nueſtro Redentor, donde dize, que à quien lo confeſſarè delante de los hombres lo confeſſarà delante de ſu Padre, y negarà al que le negarè. *Y aſſi es conveniente que noſotros confeſſemos con la boca lo que creemos con el corazon, ſegun el mandamiento Celeſtial que dize.* Con el corazon ſe cree para alcanzar la Juſticia, y ſe haze la con-

cem & octo ſancta Epiſcopalis ſcripſit Synodus. Amplector itaque & teneo fidem centum quinquaginta Epiſcoporum Conſtantinopoli congregatorum, quæ Macedonium Spiritus ſancti ſubſtantiam minorantem, & à Patris & Filij unitate & eſſentia ſegregantem, jugulo veritatis interemit. Primę quoque Epheſinæ Synodi fidem quæ adverſus Neſtorium, ejusque doctrinam lata eſt, credo pariter & honoro. Similiter & Chalcedonenſis Concilij fidem, quam plenam ſanctitate & eruditione adverſus Eutychen & Dioſcorum protulit, cum omni Eccleſia Catholica reverenter ſuſcipiò. Omnium quoque Orthodoxorum venerabilium ſacerdotum Concilia, quæ ab ipſis ſupràſcriptis quatuor Synodis fidei puritate non diſſonant, pari veneratione obſervo. Properet ergo reverentia veſtra fidem hanc noſtram Canonicis applicare monimentis, & ab Epiſcopis, vel Religionis, aut Gentis noſtræ primoribus ſolerter fidem, quam in Eccleſia Catholica crediderunt, audire. Quam renovatam apicibus, vel eorum ſubſcriptionibus roboratam, futuris olim temporibus in teſtimonium Dei, atque hominum reſervate: ut hæ Gentes, quas in Dei nomine Regia poteſtate præcellimus, & quæ deterſo antiquo errore per unctionem Sacroſancti Criſmatis, vel manus impoſitionem Paracletum intrà Dei Eccleſiam perceperunt Spiritum, quem unum & æqualem cum Patre & Filio confitentes, ejusque dono in ſinu Eccleſiæ Sanctæ Catholicæ collocatæ ſunt, ſi eorum aliqui hanc rectam & ſanctam confeſſionem noſtram minimè credere voluerint, iram Dei cum anathemate æterno percipiant, & interitu ſuo Fidelibus gaudium, infidelibus ſint in exemplum. Huic verò confeſſioni meæ ſanctas ſupràſcriptorum Conciliorum conſtitutiones contexui, & teſtimonio divino totá cordis ſimplicitate ſubſcripſi.

Concil. Tol. 3.

fession de la boca para alcanzar la salud.

Por tanto assi como anatematizo à Arrio, y à los que le siguen con todas sus falsas dotrinas, que afirman que el Unigenito Hijo de dios no es de la misma sustancia del Padre, ni engendrado dél, sino criado de nada, y como anatematizo los concilios de los Malsines, que contravienen al Santo Concilio Niceno, assi tambien guardo, y reverencio la Santa fé del Concilio Niceno de trecientos, y diez, y ocho Santos Obispos congregados contra el contagio pestilente de Arrio: y abrazo, y tengo la Fè de los ciento y cincuenta Obispos congregados en el Concilio de Constantinopla el qual con el cuchillo de la verdad degollò à Macedonio, que disminuía la Sustancia del Espiritu Santo, y la apartava de la Unidad, y Essencia del Padre, y del Hijo.

Tambien creo, y reverencio la Fè del primer Concilio Ephesino, que condenò à Nestorio, y à su dotrina.

Assi mismo recibo con toda la Iglesia Cathólica la Fé del Concilio Calcedonense llena de Santidad, y de sabiduria contra Eutichio, y Dioscoro. Con la misma reverencia respeto, y guardo todos los Concilios de los venerables Obispos Cathólicos, que no disuenan en la pureza de la Fé de los quatro sobredichos Santos Concilios.

Apressure pues vuestra Reverencia la aplicacion desta nuestra Fè à la memoria de los Canones, y con mucha atencion oygan la Fè, que los Obispos, y los Principales de nuestra Nacion an abrazado, y creen en la Iglesia Cathólica, la qual puesta por escrito, y firmada con sus firmas se guardarà para testimonio de Dios, y de los Hombres, y paraque si las Gentes, à las quales en el nombre de Dios precedemos con potestad Real, no quisieren creer esta nuestra recta, y Santa confession despues de aver borrado el error antiguo con la uncion del Sacrosanto Crisma, ò recebido por imposicion de las manos dentro de la Iglesia al Espiritu Consolador, confessando ser igual con el Padre, y con el Hijo, por cuyo don an sido recebidos en el seno de la Santa Iglesia Cathólica, reciban la Ira de Dios con perpetuo Anatema, y de su perdicion se gozen los Fieles, y à los Infieles sean exemplo.

Esta mi confession corroborada con la authoridad de las Santas Escrituras arriba referidas, y con las Constituciones de los Concilios siendo Dios Testigo con toda sinceridad de corazon la subscriví.

La firma del Rey, y de la Reyna està dispuesta con estas palabras: [27]

Yo el Rey Recaredo teniendo en el corazon, y afirmando con los labios esta Santa Fé, y verdadera confession, la qual confiessa uniforme la Iglesia por todo el Mundo, con el ayuda de Dios la subscriví con mi mano derecha.

Yo la gloriosa Reyna Bada subscriví con mi mano de todo corazon esta Fé, que he creydo, y recevido.

Celebrò el Concilio con regocijo, y aplauso de los Padres este religioso acto, y dando gracias à Dios, y à este Santo Rey, aclamaron sus alabanzas con piadosas bendiciones, llamandole verdadero Amador de Dios, y merecedor del renombre de Apostol, por aver cumplido con el oficio de tal. Paga Dios de contado aun en esta vida las obras religiosas de los Principes con la gloria dellas puesta en la estimacion de los labios de todos, y en la memoria de los siglos futuros. Que aclamacion de Vitoria mayor, que esta. Mas celebrados son los triunfos de la Virtud, que los del Valor. Este mereciò Estatuas, aquella Estatuas, Templos, Aras, Culto, y Adoracion. Pende el premio de aquel de la opinion agena, el desta de si mis-

27. Ego Recaredus Rex fidem hanc sanctam, & veram confessionem, quam una per totum orbem Catholica confitetur Ecclesia, corde retinens, ore affirmans, meâ dexterâ, Deo protegente, subscripsi.

Ego Badda gloriosa Regina, hanc fidem quam credidi & suscepi, manu meâ de toto corde subscripsi. Tunc acclamatum est in laudibus Dei, & in favore Principis ab universo Concilio:

Gloria Deo Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, cui cura est pacem & unitatem Ecclesiæ S. Catholicæ providere.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui precio sanguinis sui Ecclesiam Catholicam ex omnibus Gentibus congregavit.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui tam illustrem Gentem unitati fidei verę copulavit, & unum gregem, & unum pastorem instituit.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Recaredo Regi;

Cui à Deo æterna corona, nisi vero amatori Dei Recaredo Regi;

Cui præsens gloria & æterna, nisi vero Orthodoxo Recaredo Regi;

Ipse novarum plebium in Ecclesia conquisitor.

Ipse mereatur veraciter Apostolicum meritum, qui Apostolicum implevit officium.

Ipse sit Deo, hominibus amabilis, qui tam mirabiliter Deum glorificavit in terris, præstante Domino nostro Jesu Christo, qui cum Deo Patre vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti in sæcula sæculorum.

Concil. Tolet. 3.

misma. Cuesta aquel fatigas, perturbaciones, y peligros, esta goza de la serenidad de su animo.

Quien aya sido la Reyna Bada, no se puede averiguar bien. Unos dizen que Hija del Rey de Bretaña Arturo, [28] y otros que Hija de Fonto Conde de los Patrimonios. El Cardenal Baronio le dà por Padre al Rey de Francia Chilperico, y es de opinion, que su nombre própio era Clodosvinda, y su sobrenombre Bada. [29] Pero lo cierto es que fueron diversas Princesas, y que muerta Bada se casò Recaredo con Clodosvinda, como se dira en su lugar.

Despues de la profession de la Fè de los Reyes la hizieron tambien los Obispos, el Clero, y la Nacion de los Godos. Fuè aquel dia el mas feliz, y el mas claro, qué amaneciò à España despues de muchos siglos, [30] porque deshechas las tinieblas de la Secta Arriana, quedó en ella la luz resplandeciente de la Religion Cathólica, y regocijados los Españoles de que un Culto, y un Ceptro uniesse sus animos con los de los Godos, depusieron la aversion, que antes les tenian por la perfidia de su Secta, y los abrazavan con lágrimas amorosas nacidas de Piedad, y Religion, de lo qual resultò tal union entre ellos, que no se conocia diferencia entre Españoles, y Godos.

Avia creydo aquella Nacion, que sus Coronas, y Vitorias en España, en Italia, en Africa, y en las Gallias, y el aver sujetado Dios à su obediencia las Provincias Cathólicas era en premio de la verdadera religion que professavan, desde que en tiempo del Emperador Valente fueron inficionados con la Secta Arriana, y con este engaño avian los Reyes Eurico, y Leovigildo perseguido la religion Cathólica.

Este falso zelo no es escusa de su ciego error, pero es argumento de sus buenos naturales, y inclinaciones al reconocimiento, y adoracion de su Criador, bien assi como se infiere que los campos fecundos de yervas inutiles, y venenosas darian provechosas cosechas, si los ayudasse la cultura, pero como esta pende de la voluntad divina de aquel eterno Labrador, no avia en la mayor parte de los Godos echado rayzes la semilla del Evangelio hasta este año, en el qual por medio de San Leandro, y de otros Santos, y doctos Prelados de España se desarraygò de sus animos la Secta Arriana, y se plantò en ellos la verdadera Fè, con que se cumpliò la Prophecia de Isaias quando díxo, que *la tierra seca se convertiria en estanques, y la sedienta en fuentes de agua. Que donde estavan los Dragones, naceria la frescura de las cañas, y juncos, y que su senda se llamaria camino Santo, paraque no passassen por ella los inficionados*, [31] conque la Iglesia de España quedò un campo tan lleno de bendiciones, y tan libre de espinas, y abrojos que rendia ciento por uno. [32]

Recevidas en el Concilio estas professiones de la Fè con gran regocijo, y consuelo de los Padres, les hizo S. Leandro Presidente del Concilio una oracion con espiritu divino, y docto, [33] aunque con estilo incul-

28. Nempe Baddam Arturi Britanniæ Regis Filiam fuisse ajunt.
Vas. Hisp. Chron. ann. 601.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *c.* 12.

29. Ex vera supputatione inferius declarata eandem esse cum ista Clodosvinda, eo modo Baddam, mutato nomine; dictam: vel ejusmodi, additum ipsi cognomen.
Baron. ann. 587. 29.

30. Felix planè hic ille annus, Deo placabilis & acceptabilis, ab omnibus prædicandus, quo Dei benignitas respexit tandem propitia Gothorum Gentem, cum è tenebris eam transtulit in Regnum lucis. Quæ enim à temporibus Constantij Imperatoris à pravis doctoribus in transversum acta gens Gothorum fuit, præceps per devia ferebatur, eòque sine metu securior, quo ex beneficiis à Deo acceptis se remunerationem consecutam de impietate putabat. Quod enim ipsa Gens Gothica in Italia, Gallia, Hispania, & Africa suum populum propagasset & Regna subegisset externa, hæc cuncta rectæ, quam putabant, Religioni ferebant accepta: Nam & quod Orthodoxorum Provincias suæ ipsorum Deus subjecerat potestati; totum id Dei iræ ulciscentis impios tribuebant. Hæc illis signa fuere pro doctrina atque miraculis, quibus se Catholicis Religione præstare jactabant, exultabantque veluti de Dei vero cultu securi, insultabantque piis, veluti à Deo eos ob impietatem affligente rejectis.

Ut igitur tanta erroris offusi caligine, iamque profundis mersi tenebris ignorantiæ, veritatis lumen agnoscerent, illius tantum fuit opus, qui de tenebris facit splendescere (quod ait Apostolus) lumen suum, & illius, qui vinctis dicit, *Exite*, & his, qui in tenebris, *Revelamini*. Domuit ille fera corda tandem, suoque subegit jugo cervices ferreas, egitque magno miraculo, ut qui jugum imposuerant Romanis semper indomitis, iidem Romanæ subjicerentur Ecclesiæ, vincti non ferro, sed fide, idque præcipuè per sanctissimum Leandrum Hispalensem Episcopum, alios- que sacros Hispaniarum Antistites, vigiles, fortesque fidei Orthodoxæ cultores.
Baron. ann. 589. 7.

31. Ut quæ erat arida, esset in stagnum; & sitiens, in fontes aquarum, & ubi erat cubile Draconum, orire- tur viror calami, & junci, & semita esset ibi, vocareturque via sancta, ut non transirent per eam polluti.
Isa. c. 35.

32. Squallensque Vepribus Ecclesia Hispana conversa fuerit in Paradisum Domini, qui gratiarum irriguis fœcundatus redderet fructum centuplum, factus ager plenus benedictionibus ejus.
Baron. ann. 589. 8.

33. Primum verò omnium opportunum putamus hic intexere sermonem à S. Leandro horum omnium præcipuo Architecto tunc temporis habitum de eorumdem conversione Gothorum: quem licet alij ponant in fine Synodi, nos sicut reperimus in scripto codice Bibliothecæ Sfortianæ (ex quo exscripsimus) ante Synodum positum hic eodem ordine ponendum putamus, quo auctor licet stylo inculto, erudito tamen, veluti rudi rastro vertit aurifodinam: cujus rei gratiâ putamus ista carius accipienda, quo simplicius atque fidelius dicta leguntur.
Baron. ann. 589. 11.

inculto por la rudeza de aquellos tiempos.

Despues se tùvo una Sesion, donde se hallò presente el Rey Recaredo, y con gran reverencia, manteniendo la autoridad Real, hablò assi à los Padres: [34]

El cuydado de los Reyes se deve estender à que con fundamento, y sciencia se entienda la verdad. Porque quanto mas se levanta en las cosas humanas la gloria de la potestad Real, tanto mayor deve ser su providencia en el bien de las Provincias que govierna, y assi Beatissimos Sacerdotes, no solo nos parece obligacion nuestra aplicar la atencion, paraque los Pueblos, que estan debaxo de nuestro dominio, gozen de las felicidades de la paz, sino que tambien devemos atender con el favor de Dios à no ignorar las cosas Celestiales convenientes al govierno espiritual de nuestros fieles Vassallos, porque si es oficio nuestro componer con la potestad Real las costumbres humanas, y refrenar la insolencia de los atrevidos, estableciendo la paz, y sossiego publico, mucho mas devemos cuydar de las cosas divinas, y aspirar à las superiores, paraque depuestos los errores gozen los Pueblos de la serena luz de la verdad. En esto se a de ocupar quien desea ser remunerado de Dios con duplicados honores, haziendo cuenta que por él se dixeron aquellas palabras: Lo que te esforzares à hazer, yo te lo satisfarè à mi buelta. *Supuesto ya que vuestra Caridad a examinado nuestra professiom de la Fè, y la que tambien an hecho los Eclesiasticos, y los principes Seglares, parece necessario que para firmeza de la Fè Cathólica, y la nueva conversion à ella de nuestros Vassallos se ordene con nuestra autoridad, que en conformidad de la costumbre de los padres Orientales se diga en todas las Iglesias de España, y de las Gallias concordamente, y en clara voz al tiempo de la comunion del cuerpo, y sangre de Christo el Symbolo sacratissimo de la Fè, con que los Pueblos confessando primero lo que creen, y purificados sus corazones con la Fè, lleguen mas dignamente à recebir el cuerpo, y sangre de Christo, y guardandose inviolablemente en la Iglesia de Dios este estilo, se confirmarà la creencia de los fieles, y se confundirà la perfidia de los hereges, porque facilmente se inclinan los Hombres à lo que repetidamente an reconocido, y hecho diversas vezes, sin que valga la escusa de ignorancia à quien por la boca de todos sabe lo que tiene, y cree la Iglesia Cathólica, y assi por reverencia, y firmeza de la sagrada Fè añadirà vuestra Santidad à los Canones Eclesiasticos que ordenàre, esta confession del Symbolo, que por inspiracion divina a propuesto nuestra Serenidad.*

En quanto à la correccion de las costumbres estragadas, condesciende nuestra Clemencia en que con sentencias, y penas rigurosas, y firmes estableceàis lo que se deve prohibir, y con decretos constantes afirmèis lo que conviene observar.

Hecho este razonamiento prosiguieron los Padres las Sessiones del Concilio, y establecieron vèynte, y tres muy Santos decretos. Entre ellos uno fuè que cada año se congregasse por el otoño un Concilio, donde entrassen

34. Regia cura usque in eum modum protendi debet, & dirigi, quo possit veritatis & scientiæ capere rationem: Nam sicut in rebus humanis gloriosius eminet potestas Regia, ita & prospiciendæ commoditati Provinciarum major debet esse & providentia. At nunc beatissimi Sacerdotes, non in eis tantummodo rebus diffundimus solertiam nostram, quibus Populi sub nostro regimine politi pacatissimè gubernentur, & vivant, sed etiam in adjutorio Christi extendimus nos ad ea quæ sunt Cælestia cogitare & quæ Populos fideles efficiunt, satagimus non nescire. Cæterum si totis nitendum est viribus, humanis moribus modum ponere, & insolentium rabiem Regià potestate frænare, si qui etiam & paci propagandæ opem debemus impendere; multum magis est adhibenda solicitudo desiderare & cogitare divina, inhiare ad sublimia, & ab errore retractis populis veritatem eis serenà luce ostendere. Sic enim agit, qui multiplici honore à Deo remunerari potest: sic enim audit, qui super id, quam quod ei comittitur auget, dum illi dicitur: *Quidquid super erogaveris, ego cum rediero reddam tibi.* Ergo quia jam fidei nostræ & confessionis formam, plenà serie vestra beatitudo recensuit, simulque & Sacerdotum, nostrorumque Procerum fides atque confessio charitati vestræ præpatuit, hoc adhuc necessarium pro firmitate Catholicæ fidei nostra Deo supplex instituere decrevit auctoritas, ut propter roborandam Gentis nostræ novellam conversionem omnes Hispaniarum, & Galliæ Ecclesiæ hanc regulam servent, ut omni Sacrificij tempore ante communicationem corporis Christi & sanguinis, juxta Orientalium Patrum morem unanimiter clarà voce sacratissimum fidei recenseant Symbolum: ut primùm Populi quam credulitatem teneant fateantur, & sic corda fide purificata ad Christi corpus & sanguinem percipiendum exhibeant: dum enim constitutio hæc fuerit perenniter conservata in Dei Ecclesia, & Fidelium ex solido corroboratur credulitas, & perfidià Infidelium confutata, ad id quod repetitum sæpiùs recognoscit, facillimè inclinatur. Nec se quisquam jam de ignorantia fidei excusabit à culpa, quando universorum ore cognoscit, quid Catholica teneat, & credat Ecclesia. Omnibus ergò capitulis, quæ adhuc per vestram Sanctitatem regulis Ecclesiasticis adjicienda sunt, hoc pro fidei Sanctæ reverentia, & firmitate proponite, quod de proferendo Symbolo nostra Deo docente decrevit Serenitas. De cetero autem pro inhibendis insolentium moribus meà vobis consentiente Clementià, sententiis terminate districtioribus & firmiori disciplina, quæ facienda non sunt, prohibete, & ea quæ fieri debent, immobili constitutione firmate.

Concil. Tolet. 3.

trassen con los Prelados los Juezes de los lugares, y los Oficiales del Patrimonio Real, paraque fuessen examinados, y corregidos sus excessos, lo qual se decretò por orden de Recaredo. [35]

O Rey digno de ser alabado, y imitado de todos los Principes en el respeto, y la reverencia à la autoridad Eclesiastica, y al mayor bien de los Vassallos, pues mas atento à él que à su potestad suprema, sugetò à los Obispos el Juyzio de sus mismos Ministros. [36]

Era en aquellos tiempos grande la confianza que los Reyes hazian del consejo de los Prelados, poniendo en sus manos los negocios mas graves del govierno, sin que entre los tribunales Eclesiasticos, y Seglares uviesse competencias de jurisdicion, con que gozava el Reyno de un feliz sossiego, porque con ninguna cosa se perturba mas, que con ellas, en las quales corre grandissimo peligro la obediencia, y fidelidad de los Vassallos, porque el Pueblo respeta mas à los Sacerdotes, que à sus mismos Principes, y al contrario quando áy concordancia entre la potestad Eclesiastica, y Seglar, resulta una concordia, y dulce harmonia à las Republicas, como à la musica con la union del grave, y del agudo. Bien conociò esto aquel gran Emperador Justiniano, quando para establecer el Imperio, y afirmarle con la Justicia, ordenò que si los Juezes de las Provincias no la hiziessen, se pudiesse recurrir à los Obispos dandoles autoridad para obligarlos à dar satisfacion à los agraviados, [37] conque agradò tanto à Dios, que le premiò con grandes felicidades, como sucediò al mismo Rey Recaredo tan decontado, que en el mismo Concilio ilustràron los Padres su persona con los titulos de Fidelissimo à Dios, de Gloriosissimo, Santissimo, Religiosissimo, Felicissimo, Piissimo, Serenissimo, Cathólico, y Orthodoxo. [38]

Este titulo de Cathólico dieron tambien los Concilios que despues se celebràron à los Reyes Egica, Recesvinto, Chintila, y los Papas le fueron continuando en los Reyes de Castilla, y Leon, como consta de diversas cartas, y decretales suyas, llamandolos con este titulo los Historiadores antiguos. Al mismo Recaredo dieron tambien el titulo de Christianissimo dos Concilios, el de Toledo celebrado el año de 597. [39] y el de Barcelona, que se túvo el año de 599. [40] dos siglos antes que en el Concilio Maguntino celebrado el año 813. se diesse al Emperador Carlo Magno, [41] de que se resintieron los de Oriente, y se opusieron à él.

Con el mismo titulo fueron llamados los Reyes Sisebuto, Chintila, Ervigio, y otros, pero le dexaron por el de Cathólico, por ser este própio de quien es Hijo verdadero de la Iglesia, y el que señala la unidad con ella. [42]

Obligò el Rey Recaredo

35. Judices verò locorum, aut Actores fiscalium patrimoniorum, ex decreto Domini nostri Recaredi Regis simul cum sacerdotali Concilio, autumnali tempore die Kalendarum Novembriùm in unum conveniant: ut discant, quàm piè & justè cum populis agere debeant, nec in angariis, aut in operationibus superfluis, sive privatum onerent, sive fiscalem gravent. Sint enim prospectores Episcopi secundùm Regiam admonitionem, qualiter Judices cum populis agant, ut ipsos præmonitos corrigant, aut insolentias eorum Principum auribus innotescant. Quod si correptos emendare nequiverint, & ab Ecclesia, & à communione suspendant.

Concil. Tolet. 3.

36. Ex his quidem non tantum hæc sancientes sunt commendandi Episcopi, sed ipse Rex summis laudibus celebrandus utpote quod ipso annuente, volente atque fortasse etiam præcipiente adversus sæculares Magistratus quos præficeret ipse Provinciis, voluerit invigilare sanctos Episcopos, ne quid ab illis præter jus fasque decerneretur.

Baron. ann. 589. 43.

37. Ex quo nos Deus Romanorum præposuit Imperio, omne habemus studium universa agere ad utilitatem subjectorum commissæ nobis à Deo Reipublicæ, *& paulò post*. Si verò dum aliquis adierit Judicem Provinciæ, non invenerit Justitiam: tunc jubemus eum adire sanctissimum Episcopum; & ipsum mittere ad clarissimum Provinciæ Judicem, aut per se venire ad eum, & præparare eum, ut omnibus modis audiat interpellantem, & liberet eum cum omni Justitia secundùm leges nostras, ut non cogatur peregrè de sua patria proficisci.

Justinian. Novell. 86.

Baron. ann. 527. 40.

38. Regnante gloriosissimo, atque piissimo, & Deo fidelissimo Domino Recaredo Rege.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Recaredo Regi?

Cui à Deo æterna Corona, nisi vero Orthodoxo Recaredo R gi?

Concil. Tolet. 3.

Concil. Tol. 16. *Æra.* 731.

Concil. Cæsaraug. 3. *Æra.* 729.

Concil. Tol. 15. *Æra.* 726.

Concil. Tolet. 8. *Æra.* 691.

Concil. Tolet. 6. *Æra.* 676.

Concil. Tolet. 3. *Æra.* 627.

Concil. Tolet. 8. *c.* 12.

Joan. Biclar. Chron.

39. Anno feliciter duodecimo Regni Christianissimi & amatoris Dei, gloriosissimi Domini Recaredi Regis.

Concil. Tolet. sub Recar. Æra. 635.

40. Anno feliciter 14. Regni Christianissimi & Piissimi Domini Recaredi Regis.

Concil Barcin.

41. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Gloriosissimo & Christianissimo Imperatori Carolo Augusto veræ Religionis rectori, ac defensori Sanctæ Dei Ecclesiæ.

Conc. Mogunt. 1. *in præfat.*

Loys. Lop. de stat. sæcul. civit. Cæsaraug.

42. Non æstues, Frater, Christianus mihi nomen, Catholicus verò cognomen, Illud me nuncupat, hoc ostendit: hoc prodor, inde significor.

Pacian. Epist. 1. *ad Sympron.*

Cyril. Hierosol. catech. 18.

Baron. ann. 595. 51.

redo por un edicto à todos ſus Reynos à la obſervancia de los decretos deſte Concilio, y ſe ſuſcriviò en el, y confirmò todo lo que ſe avia eſtablecido. [43] Deſpues ſe ſuſcrivieron los Padres, y en ultimo lugar Fonſa, Afrila, y Achila Varones iluſtres por ſu ſangre, y por ſus miniſterios, aunque eran Seglares. Eſta novedad me obliga à diſcurrir ſobre ella, como perteneciente à eſta Hiſtoria.

Es cierto que ninguno de los Emperadores ſe atreviò à uſar deſta autoridad de aſſiſtir en los Concilios, y firmarlos; antes Conſtantino (como refiere Nicephoro) quando entró en el Concilio Niceno, llevò un acompañamiento moderado, y no ſe aſſentò haſta que eſpreſſamente lo permitieron los Padres, concurriendo en él, no como Juez, ſino como Protector, [44] y con el miſmo fin, y à ſu exemplo aſſiſtiò el Emperador Marciano en el Concilio Calcedonenſe, como ſe proteſtò en la oracion, que hízo à los Padres, [45] pero ſegun ſe a dicho, los Concilios de Eſpaña eran unas Cortes generales, donde ſe tratavan las coſas Eclesiaſticas, y Eſpirituales, y tambien las que pertenecian al govierno del Reyno, y por razon deſtas ſe ſubſcrivia el Rey, y ſe hallavan preſentes los Grandes, y los Miniſtros principales del Palacio, no por los decretos de las coſas Eclesiaſticas, y difinicion de las Eſpirituales, y aſſi no púdo por ſobervia exceder en eſto Recaredo, ſiendo tan religioſo que concediò à los Padres en la oracion que les hízo, poteſtad para eſtablecer leyes, y aſſegurarlas con el rigor de la pena, de que le alaba mucho el Cardenal Baronio, [46] y menos ſe puede atribuir à ignorancia, porque en eſte Concilio ſe halló San Leandro Varon doctiſſimo, y con él otros Prelados iluſtres en Santidad, y doctrina. Pero no negamos que púdo ſer deſcuydo, por no ſaberſe bien en aquel tiempo el eſtilo, aviendo ſido eſte Concilio el Primero, en que ſe hallaron los Reyes. Deſta ſoſpecha dà indicios el no averſe firmado los otros Succeſſores de Recaredo en los demas Concilios, en los quales (como ſe dirà en ſu lugar) entraron con gran reverencia, y reſpeto.

Poſſeía en eſte tiempo la Cathedra de San Pedro San Gregorio el Magno, y para moſtrar Recaredo ſu reſpeto al Padre de la Igleſia, y enſeñar à los Subditos quanto ſe devia venerar la Igleſia, le embió Embaxadores que en ſu nombre le dieſſen la obediencia, llevandole grandes preſentes de oro, y trecientos veſtidos, paraque ſe repartieſſen entre los Pobres en la Igleſia de San Pedro, [47] con orden que pidieſſen aprobacion, y confirmacion de lo que ſe avia eſtablecido en el Concilio de Toledo.

Eſtos

43. *Glorioſiſſimus Dominus Recaredus Rex, univerſis ſub regimine noſtræ poteſtatis conſiſtentibus.* Amatores nos ſui divina faciens veritas, noſtris principaliter ſenſibus inſpiravit, ut causâ inſtaurandæ fidei, ac diſciplinæ Eccleſiaſticæ Epiſcopos omnes Hiſpaniæ noſtro præſentari culmini juberemus. Præcedente autem diligenti, & cauta deliberatione, ſive quæ ad fidem conveniunt; ſeu quæ ad morum correctionem reſpiciunt, ſenſus maturitate, & intelligentiæ gravitate conſtant eſſe digeſta. Noſtra proinde authoritas id omnibus ad Regnum noſtrum pertinentibus jubet, ut ſi quæ definita ſunt in hoc S. Concilio habito in Urbe Toletana anno Regni noſtri feliciter quarto, nulli contemnere liceat, nullus præterire præſumat. Capitula enim quæ noſtris ſenſibus placita, & diſciplinæ congrua à præſenti conſcripta ſunt Synodo, in omni authoritate, ſive Clericorum ſive quorumcunque omnium obſerventur & maneant.
Edict. Reg. Recared. Concil. Tol. 3.

44. Aſſedit ille Sanctis Patribus non ut Judex, ſed ut Patronus, & executor eorum quæ Patres in fidei negotio ſtatuiſſent.
Niceph. lib. 5. *c.* 16.

45. Nos ad fidem confirmandam, non ad potentiam oſtendendam exemplo Religioſi Principis Conſtantini Synodo intereſſe voluimus, ut inventa veritate non ultrà multitudo pravis doctrinis attracta diſcordet.
Concil. Chalced. act. 6.
Joan. Biclar. Chron.

46. Hactenus Rex Catholicus ad Patres in Synodo conſiſtentes, in omnibus exemplar Religioſiſſimi Principis præ ſe ferens, qui ut par eſt, leges accipiat à Sacerdotibus. Paruerunt ipſi quidem leges Eccleſiaſticas ſancientes, quibus & Regnum benè diſponi poſſet.
Baron. ann. 589. 40.
Concil. Tolet. 3.

47. Quo pariter anno indictionis ſecundæ reperitur Rex Hiſpaniarum religioſiſſimus Recaredus delegiſſe viros valde pios Abbates, eoſque Romam miſiſſe ad limina Apoſtolorum: quibus munera dedit S. Petro Apoſtolo offerenda. Mentio de hac legatione habetur in litteris Sancti Gregorij ad ipſum Regem hoc anno redditis.
Baron. ann. 599. 25.
S. Gregor. lib. 7. *epiſt.* 126. *ind.* 2.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 590.

Estos Embaxadores se detuvieron mucho tiempo en el viaje por las tempestades del mar, y quando llegaron, fueron muy bien recebidos del Santo Padre, [48] el qual en demostracion de su estimacion, y afecto escriviò à Recaredo una carta tan elegante, y con tan Santas amonestaciones, que nos a parecido muy conforme al instituto desta obra ponerla aqui traducida: [49]

No es posible, Excellentissimo Hijo, que pueda yo explicar con palabras quanto me consuelo con tus obras, y con tu salud. Porque aviendo entendido que por vuestra Excellencia a sucedido en nuestra edad el nuevo milagro, de que toda la Nacion Goda dexando los errores de la Heregia Arriana, se aya reducido à la firmeza de la verdadera Fé, esclamo con el Propheta, diziendo, esta mudanza es de la diestra del muy Alto, *porque no avrà corazon tan de piedra, que oyendo esta obra no se dissuelva enternecido en alabanzas de Dios todo poderoso, y en amor de vuestra Excellencia, y assi confiesso que muchas vezes discurro con mis Hijos, no sin maravilla, y consuelo de lo que aveis obrado, lo qual me confunde, viendo que yo perezoso, y inutil vivo entorpecido en ocio, quando los Reyes estan trabajando para grangear almas à la Patria celestial. Que escusa pues podre tener en el juyzio de aquel Tribunal tremendo, quando me presenté en él solo, y entre vuestra Excellencia acompañada de tantos Fieles, como a traydo à la gracia de la verdadera Fè con la continua, y cuydadosa predicacion? Pero me consuela mucho, que por favor de Dios amo en vos lo Santo que en mi no áy, y que regocijandome de vuestras acciones exercitadas con tanto trabajo, las haze mias la Caridad, y assi en esta obra vuestra, y en este regocijo mio de la conversion de los Godos quiero acompañar la esclamacion de los Angeles, diziendo*, Gloria sea à Dios en el Cielo, y paz en la tierra à los Hombres de buena intencion, *porque segun pienso, estamos tambien obligados à dar gracias al Omnipotente Dios desta obra, en que si bien no emos tenido parte, somos participes della por el consuelo que nos resulta.*

Quan gratos ayan sido al Principe de los Apostoles San Pedro los dones de Vuestra Excellencia lo testifica la bondad de su vida, porque como dizen las Sagradas Letras, las ofertas de los Justos aplacan à Dios, *el qual no mira à lo que se da, sino à quien lo da, y assi dize la Escritura, que* mirò Dios à Abel, y à sus dones, y no à Cain, ni à lo que ofrecia: *y aviendo de dezir que mirò Dios à los dones, puso primero con particular atencion que mirò à Abel, mostrando que no por los dones se agradò Dios dél que los ofrecia, sino que le agradaron los dones por quien los ofrecia, y assi se conoce quan acepta aya sido vuestra oferta, pues antes la aveis hecho de las almas convertidas de vuestros Subditos, que del oro.*

En quanto à los Abades embiados con el presente al bienaventurado S. Pedro, que dezis averse buelto à España por la fatiga del viaje, y violencia del Mar, no por esso an dexado de ser bien recebidos,

aviendo

48. Ad eum Pontificem factum de more salutandum obsequiumque deferendum illi debitum, sibi necessarium à Recaredo Rege missi cum litteris honestissimi Legati sunt, Probinus presbyter & Probino adjuncti aliquot Abbates. Addita ex auro munera, præterea trecentæ vestes in usus pauperum Ecclesiæ S. Petri (ea ætate collegia pauperum Ecclesiæ redditibus sustentabantur:) Leandri consilio & hortatu præstitum officium (sic putamus) cui cum Gregorio Magno à superioribus annis familiaritas erat, & conjunctio animorum præcipua. Studiorum similitudo, & vitæ in utroque sanctitas par, amicitiâ devinxerat.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.1.

49. Explere verbis Excellentissime Fili non valeo, quantum tuo opere, tuâ vitâ delector. Auditâ quippè novi diebus nostris virtute miraculi, quòd per Excellentiam tuam cuncta Gothorum Gens ab errore Arianæ hæresis in fidei rectæ soliditatem translata est, exclamare cum Propheta libet: *Hæc est immutatio dexteræ Excelsi.* Cujus enim vel saxeum pectus tanto hoc opere cognito non statim in Omnipotentis Dei laudibus, atque in tuæ Excellentiæ amore mollescat? Hæc me frater quæ per vos acta sunt sæpè convenientibus filiis meis dicere, sæpè cum eis contra pariter admirari delectat. Hæc me plerumque etiam excitant, quod piger ego, & inutilis tunc inerti otio torpeo, quando in animarum congregationibus pro lucro Cælestis Patriæ Reges elaborant. Quid itaque ego in illo tremendo examine Judici venienti dicturus sum, si tunc illuc vacuus venero, ubi tua Excellentia greges post se fidelium ducet, quos modo ad veræ fidei gratiam per studiosam, & continuam prædicationem traxit? Sed est mihi, bone vir, hoc ex Dei munere in magna consolatione, quia opus sanctum quod in me non habeo, diligo in te. Cumque de tuis actibus magnâ exhortatione gaudeo, ea quæ per laborem tua sunt, per charitatem mea fiunt. De conversione igitur Gothorum in vestro opere, & in nostrâ exultatione libet cum Angelis exclamare: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Nos enim, ut existimo gratiarum amplius Omnipotenti Domino debitores sumus, qui etsi vobiscum nihil egimus, vestro tamen operi congaudendo participes sumus. Beatus verò Petrus, Apostolorum Princeps, quàm libenter munera Excellentiæ vestræ susceperit, ipsa cunctis liquido vita vestra testatur. Scriptum quippe est: *Vota Justorum placabilia.* Neque enim in Omnipotentis Dei judicio quid datur, sed à quo datur aspicitur. Hinc est enim quod scriptum est: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus, ad Cain autem & ad munera ejus non respexit.* Dicturus quippe quia Dominus respexit ad munera, præmisit sollicitè, quia respexit ad Abel. Ex qua re patenter ostenditur, quia non offerens à muneribus, sed munera ab offerente placuerunt. Vestra itaque oblatio quàm sit grata ostenditis, qui daturi aurum, priùs ex conversione Gentis subditæ animarum munera dedistis. Quod verò transmissos Abbates, qui oblationem vestram beato Petro Apostolo deferebant, vi maris dicitis fatigatos ex ipso itinere ad Hispanias remeasse: non munera vestra repulsa sunt, quæ postmodùm pervenerunt, sed eorum qui transmissi fuerant, constantia est probata, an scirent sancto desiderio objecta pericula vincere, & in fatigatione corporis mente minime lassari. Adversitas enim quæ bonis votis objicitur, probatio virtutis est, non judicium reprobationis. Quis enim nesciat quam prosperum fuit, quod beatus Paulus Apostolus prædicaturus ad Italiam veniebat, & tamen veniens naufragium pertulit? Sed navis cordis in marinis fluctibus integra stetit. Præterea indico, quia crevit de vestro opere in laudibus Dei hoc quod dilectissimo filio meo Probino Presbytero narrante cognovi: quia cum vestra Excellentia constitutionem quandam contrà Judæorum perfidiam dedisset, hi de quibus prolata fuerat, rectitudinem vestræ

mentis inflectere pecuniarum summam offerendo moliti sunt, quam Excellentia vestra contempsit, & Omnipotentis Dei placere judicio requirens, auro innocentiam prætulit. Qua in re mihi David Regis factum ad memoriam venit, qui dum concupita aqua de cisterna Bethlehemitica, quæ inter hostiles cuneos habebatur, ab obsequentibus militibus fuisset allata, protinus dixit: *Absit à me, ut sanguinem Justorum hominum bibam.* Quam quia fudit, & bibere noluit, scriptum est: *Libavit eam Domino.* Si igitur ab armato Rege in Sacrificium Dei versa est aqua contempta, pensemus quale Sacrificium Omnipotenti Deo Rex obtulit, qui pro amore illius non aquam, sed aurum accipere contempsit? Itaque, Fili Excellentissime, fidenter dicam, quia libasti aurum Domino, quod contrà eum habere noluisti. Magna sunt hæc & Omnipotentis Dei laudi tribuenda. Sed inter hæc vigilanti sunt studio antiqui hostis insidiæ cavendæ, qui quantò majora in hominibus dona conspicit, tantò hæc auferre subtilioribus insidiis exquirit. Neque enim latrunculi in via capere viatores vacuos expetunt, sed eos qui auri vascula, vel argenti ferunt. Via quippe est vita præsens. Et tanto quisque necesse est ut insidiantes spiritus caveat, quantò majora sunt dona quæ portat. Oportet ergò Excellentiam vestram in tanto hoc de conversione Gentis subditæ munere quod accepit, summoperè custodire prius humilitatem cordis, ac deinde munditiem corporis. Cum enim scriptum sit: *Omnis qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur*: profectò liquet, quia ille veraciter alta amat, qui mentem suam ab humilitatis radice non desecat. Sæpè namque malignus spiritus ut bona destruat, quibus primus adversari non valuit, ad operantis mentem post peractam operationem venit, eamque tacitis cogitationibus in quibusdam suis laudibus excutit, ita ut decepta mens admiretur ipsa quam sint magna quæ fecit. Quæ dum per occultum tumorem apud semetipsam extollitur, ejus, qui donum

aviendo llegado despues, mostrando su constancia en vencer los peligros, y que sus cuerpos, pero no sus espiritus se rindieron al trabajo, siendo la adversidad que se opone à los buenos intentos argumento de la virtud, y no señal de reprobacion, porque quien ignora la importancia de la venida del Beato Apostol San Pablo à Italia, y con todo esso padeciò un naufragio, en que la nave del corazon estuvo constante entre las olas del Mar.

Mucho se a acrecentado (à mi juyzio) la gloria de Dios con lo que nuestro amado hijo el Sacerdote Probino me a referido, que aviendo Vuestra Excellencia hecho una constitucion contra la perfidia de los Judios, no pudieron inclinar vuestra Santa intencion à revocarla, despreciando Vuestra Excellencia la oferta que hazian de una suma grande de dinero, porque la revocasse prefiriendo al interes el agradar à Dios, y la inocencia al oro, lo qual me trae à la memoria aquella accion del Rey David, quando aviendole traydo sus soldados agua de la cisterna de Bethlen, que estava en medio de los Reales de sus Enemigos, dixo, Nunca Dios quiera, que yo beva la sangre de los justos, *y porque la derramò sin quererla bever, dize la Escritura que* la sacrificò à Dios, *Pues si el agua despreciada de un Rey armado se convirtiò en sacrificio à Dios, podemos inferir quan grato le serà el de un Rey que por su amor rehusò recebir, no el agua, sino el oro. Por lo qual, Excellentissimo Hijo, os digo ingenuamente que aveis sacrificado à Dios el oro, que no aveis querido recebir contra él. Grandes son estos actos, los quales resultan en alabanza de Dios Omnipotente, pero entre ellos es menester estar con vigilante cuydado contra las azechanzas del antiguo Enemigo, porque quanto mayores son las perfecciones que reconoce en los hombres, tanto mas procura quitarselas con sutiles artes. No salen los Ladrones à robar à los caminantes vacios, sino à los que llevan plata, y oro. Que es nuestra vida, sino un camino, y quien mas cargado de dotes del animo passa por él, mas deve recatarse de los Espiritus malignos, y assi Vuestra Excellencia en esta accion de la conversion de su Gente atienda primero à la humildad de su corazon, y despues à la pureza de su cuerpo, porque diziendo la Escritura, que* quien se exalta, serà humillado, y quien se humilla, exaltado, *aquel verdaderamente ama las cosas altas, que no corta en su alma las rayzes de la Humildad, y muchas vezes el Espiritu maligno quando no puede impedir al principio las buenas obras, introduce despues en la imaginacion pensamientos de vana gloria, para que engañada el Alma se maraville, y pague de sus operaciones, y mientras con oculta jactancia se alaba à si misma, queda privada de la gracia de quien fué autor dellas: de donde nace lo que dixo el Propheta.* Confiando en tu hermosura as adulterado en tu própio nombre: *porque la confianza del Alma en su hermosura es gloriarse dentro de si de su misma accion, y quando lo que obra bien no lo atribuye à alabanza de su Criador, sino procura la gloria de su fama, adultera en su nombre. Por*

tribuit, gratiâ privatur. Hinc est enim quod per Prophetæ vocem contra superbientem animam dicitur: *Habens fiduciam in pulchritudine tua, fornicata es in nomine tuo.* Fiduciam quippe animam in pulchritudine sua habere, est in semetipsa de justa actione præsumere. Quæ in suo nomine fornicatur, quando in hoc quod rectè egit, non Conditoris laudem dilatari appetit, sed suæ opinionis gloriam requirit. Hinc rursum per Prophetam scriptum est: *Quo pulchrior es, descende.* Anima etenim unde est pulchrior, inde descendit, quando ex virtutis decore quo exaltari apud Deum debuit, ab ejus gratia per suam elationem cadit. Quid ergò in his agendum est, nisi ut malignus spiritus cum nobis ad elevandam mentem reducit bona quæ egimus, nos semper ad memoriam mala nostra revocemus? quatenus & mala nostra cognoscamus esse quę peccando fecimus, & solius Omnipotentis Dei munera, cum peccata declinamus. Custodienda est quoque munditia corporis in studiis bonæ actionis: quia juxtà vocem prædicantis Apostoli, *Templum Dei Sanctum est quod estis vos.* Qui rursus ait: *Hæc est enim voluntas Dei, Sanctificatio vestra.* Quam sanctificationem quid dixerit, ostendens protinus adjunxit: *Ut abstineatis vos à fornicatione, ut sciat unusquisque vestrûm suum vas possidere in sanctificatione & honore, & non in passionibus desiderij.* Ipsa quoque Regni gubernacula erga Subjectos magno sunt moderamine temperanda, ne potestas mentem surripiat. Tunc enim Regnum benè regitur, cum regnandi gloria animo non dominatur. Curandum quoque est ne ira surrepat. Ne fiat citius omne quod licet. Ira quippe etiam cum delinquentium culpas exequitur, non debet menti quasi domina præire, sed post rationis tergum velut ancilla famulari, ut ad faciem jussa veniat. Nam si semel mentem possidens ceperit, justum esse deputat etiam quod crudeliter facit. Hinc enim scriptum est: *Ira Viri Justitiam Dei non operatur.* Hinc rursus dicitur: *Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquen-*

dum, & tardus ad iram. Hæc autem vos authore Deo omnia servare non ambigo. Sed occasione admonitionis exorta, bonis vestris actibus me furtivè subjungo, ut cum non admoniti facitis, quando vobis admonens additur; jam non soli faciatis. Omnipotens autem Deus in cunctis actibus vestris Cælestis brachij extensione, vos protegat, vobisque & præsentis vitæ prospera, & post multa annorum curricula, gaudia concedat æterna. Clavim verò parvulam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore pro ejus benedictione transmisimus, in qua inest ferrum de catenis ejus inclusum: ut quod collum illius ad martyrium ligaverat vestrum ab omnibus peccatis solvat. Crucem quoque dedi latori præsentium vobis offerendam, in qua lignum Dominicæ Crucis inest, & capilli beati Joannis Baptistæ: Ex qua semper solatium nostri Salvatoris per intercessionem Præcursoris ejus habeatis. Reverendissimo autem fratri Coepiscopo nostro Leandro pallium à beati Petri Apostoli sede transmisimus, quod & antiquæ consuetudini, & nostris moribus, & ejus bonitati, atque gravitati debeamus. Item in anagnostico ante longum tempus dulcissima mihi vestra Excellentia Neapolitano quodam Juvene veniente mandare curaverat, ut piissimo Imperatori scriberem, quatenus pacta in chartophylacio requireret, quæ dudum inter piæ memoriæ Justinianum Principem, & jura Regni vestri fuerant emissa, ut ex his colligeret quid vobis servare debuisset. Sed ad hoc faciendum duæ res mihi vehementer obstiterunt. Una, quia chartophylacium prædicti piæ memoriæ Justiniani Principis tempore ita surripiente subito flamma incensum est, ut omninò ex ejus temporibus penè nulla charta remaneret. Alia autem, quia, quod nulli dicendum est, ea quæ contra te sunt, apud temetipsum debes documenta requirere, atque hæc pro me in medium proferre. Ex qua te hortor ut vestra Excellentia suis moribus congrua disponat, & quæque

Por lo qual dixo el mismo Propheta, quanto mas hermosa fuéres, tanto mas te humilla, *porque baxa el alma al passo que es mas hermosa, quando de la belleza de la Virtud, con que delante de Dios avia de ser levantada, cae por su arrogancia de su gracia.*

Lo que pues se deve hazer en este caso es, que quando el Espiritu maligno nos representa las buenas obras que emos hecho, paraque nos gloriemos dellas, traigamos nosotros à la memoria las que emos cometido malas, reconociendo que estas son propias obras nuestras nacidas del pecado, y que aquellas proceden de la gracia de Dios todo poderoso, con la qual declinamos del pecado. Tambien se a de guardar la limpieza del cuerpo en los deseos de las buenas obras, porque segun la voz del Apostol, el Templo de Dios, que sóis vosotros, es santo, *y añade despues, porque* es voluntad de Dios vuestra Santificacion, *y explicando en que consiste esta Santificacion, dize* que os abstengáis del pecado, teniendo entendido cada uno de vosotros, que deve posseer su vaso en santificacion, y en honra, y no en las passiones de su deseo.

Tambien la dominacion del Reyno, y el govierno de los Subditos se an templar con la moderacion, sinque la potestad arrebate los sentidos, porque entonces es bien administrado el Reyno, quando no predomina la gloria de mandar, en que tambien se a de procurar, que no señoree la Ira, ni que con ella sé apressure la execucion de todo lo que se puede, porque la Ira ni aun en el castigo de los Delinquentes deve adelantarse à la intencion como señora, sino yr à sus espaldas como Criada, y passar adelante, quando se lo mandare, porque si una vez predomina la Ira al Entendimiento, juzga por justo lo que executa con crueldad, y por esso està escrito, que la Ira del Hombre no obra la Justicia de Dios, *y en otra parte amonesta, que* cada uno sea diligente en oyr, y tardo en las palabras, y en la Ira.

Yo no dudo, de que vos observáis con el favor de Dios todas estas cosas, pero la ocasion a obligado à esta amonestacion, sin que aya sido mi animo de introducirme en vuestras buenas obras, paraque lo que obráis sin ser amonestado, parezca con la admonicion, que no avéis obrado vos solo. Dios todo poderoso os defienda, y ampare en todas vuestras obras, y os conceda prosperidad en esta presente vida, y despues de muchos años os haga participante de los gozos eternos.

Con esta carta os embio una llave pequeña tocada en el Sacratissimo cuerpo del bienaventurado Apostol San Pedro por bendicion suya, donde va incluydo hierro de sus cadenas, paraque lo que ligò su cuello en el Martyrio, desate el vuestro de todos los pecados.

Tambien con el portador ós ofrezco una Cruz, en la qual áy parte del madero de aquella del Señor, y de los cabellos de S. Juan Bautista, paraque en virtud dellos participéis del consuelo de nuestro Salvador por la intercession de su Precursor.

A nuestro Reverendissimo Hermano, y juntamente Obispo Leandro embiamos el pálio

ad pacem pertinent, studiosè peragat, ut Regni vestri tempora perlonga sint, annorum curricula in magna laude memoranda. Præterea transmisimus clavim aliam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore, quæ cum digno honore reposita, quæque apud vos invenerit benedicendo multiplicet.

S. Greg. Mag. lib. 7. epist. ind. 2. epist. 126.

lio de la Sede del bienaventurado Apostol S. Pedro, como devemos à la antigua costumbre, à nuestros estilos, à su bondad, y gravedad.

En una carta que me trúxo un mancebo Napolitano me embiò à dezir Vuestra Excellencia dulcissima, que escriviesse al piadosissimo Emperador, que hiziesse buscar en su archivo las escrituras, que los dias passados fueron otorgadas por la piadosa memoria del Principe Justiniano sobre los derechos de vuestro Reyno, para saber lo que de vuestra parte se devia observar, pero para executarlo se an ofrecido dos grandes impedimentos, el primero que el archivo del dicho Justiniano de piadosa memoria se quemò accidentalmente en su tiempo, sin que aya quedado papel alguno. El segundo impedimento no conviene que se sepa, y es que aquella transaccion es contra vos, y assi amonesto à Vuestra Excellencia que proceda segun su costumbre, observando religiosamente lo que tocàre à la Paz, paraque Vuestro Reynado quède glorioso en los siglos futuros.

Tambien os embio otra llave, que a estado puesta sobre el Sacratissimo Cuerpo del bienaventurado Apostol S. Pedro, la qual tendréis en gran veneracion, paraque con su bendicion se multipliquen vuestras cosas.

Desta carta no se púso en el registro la fecha.

Los mismos Embaxadores de Recaredo trúxeron à S.Leandro el pálio, que S. Gregorio le embiava, y con él esta carta digna del ingenio, y modestia de tan gran Santo: 50

Recevì la carta de Vuestra Santidad escrita con la pluma sola de la Caridad, aviendo la Lengua tomado del corazon la tinta que se esprimiò en el papel. Al leerla se hallaron presentes Varones buenos, y sabios, cuyas entrañas se compungieron con ella, y cada uno con mucho amor os recogia en su corazon, porque en aquella no se oía, sino se veia la dulzura de vuestro entendimiento, y assi todos ellos se encendian, y se maravillavan, descubriendose por el fuego de los que oian, qual fuesse el ardor de quien escrivia, porque si no arden las antorchas, no pueden encender à otras. Alli vímos en quanta caridad està abrasada vuestra Alma, pues assi abrasa à las demas. No tenian noticia de vuestra persona (que con tanta veneracion tengo presente) pero conocieron la alteza de vuestro corazon por la humildad de vuestras palabras.

Dezis en vuestra carta, que mi vida es digna de ser imitada de todos, pero lo que como se dize no es, sea como se dize, porque lo dize quien no suele mentir. Con todo esso respondo à ello con las palabras de aquella buena Muger, quando dixo, no me llaméis Noëmi, que quiere dezir hermosa, sino llamadme amarga, porque estoy llena de amargura. *Ya no soy, Hermano mio, el que conocistes, porque os confiesso que aunque en lo exterior me veo adelantado, è caydo mucho de lo interior, y temo que soy uno de aquellos, por quien se dixo,* los avéis abatido, quando fueron levantados, *porque es abatido el que estando ensalzado crece en las honras, y descrece en las costumbres. Yo siguiendo mis dictamenes avia deseado con estremo ser oprobrio de los Hombres, y el desecho del Pueblo, y correr con la suerte de aquel que como dixo el Psalmista:* Dispúso dentro de su corazon la subida en el valle cercado de lagrimas, *paraque tanto mas verdaderamente subiesse, quanto mas estuviesse humillado en él, pero agora me oprime mucho la carga pesada del honor. Los cuydados me ha-*

zen

50. Sanctitatis suæ suscepi epistolam solius charitatis calamo scriptam. Ex corde enim lingua tinxerat, quod in chartæ paginâ refundebat. Boni autem Sapientesque Viri, cum legeretur, affuerunt, quorum statim viscera in compunctione commota sunt. Cœpit quisque amoris manu in suo corde te rapere: quia in illa epistola tuæ mentis dulcedinem non erat audire sed cernere. Accendebantur singuli: atque ipse ignis audientium demonstrabat qui fuerit ardor dicentis. Nisi enim prius in se faces ardeant, aliam non succendunt. Ibi ergo vidimus quantâ charitate tua mens arserit, quæ sic & alios accendit. Vitam verò vestram, cujus ego semper cum magnâ veneratione reminiscor, minimè noverant, sed eis altitudo vestri cordis patuit ex humilitate sermonis. Vitam autem meam cunctis esse imitabilem illa vestra Epistola loquitur. Sed quod non est ita ut dicitur, fit ita quia dicitur, ne, qui non solet, mentiatur. Ad hæc autem breviter cujusdam bonæ mulieris verba loquor: *Nolite me vocare Noëmi, id est, pulchram, sed vocate me Mara, quia amaritudine plena sum*: Neque enim bone vir, hodie ego sum ille quem nosti. Multùm fateor exterius proficiendo, interius cecidi: neque de eorum numero esse pertimesco, de quibus scriptum est: *Dejecisti eos dum allevarentur*. Cùm allevatur enim, dejicitur, qui honoribus proficit, & moribus cadit. Ego enim vias mei capitis sequens, summoperè esse decreveram opprobrium hominum, & abjectio plebis: atque in ejus sortem currere, de quo rursus per Psalmistam dicitur: *Ascensus in corde suo disposuit in valle lachrymarum*: ut videlicet tantò veriùs intus ascenderem, quantò per convallem lachrymarum foris humilius jacerem. At me multum nunc deprimit honor onerosus, curæ innumeræ perstrepunt, & cùm sese ad Deum animus colligit, hunc suis impulsibus, quasi quibusdam gladiis scindunt. Nulla cordis quies est. Prostratum in infimis jacet suæ cogitationis pondere depressum. Aut rara valdè, aut nulla hoc in sublimia penna contemplationis levat. Torpet ignava mens, & circumlatrantibus curis temporalibus, jam penè ad stuporem deducta cogitur modò terrena agere, modò etiam quæ sunt carnalia dispensare. Aliquando verò fastidio exigente compellitur quędam etiam cum culpa disponere. Quid multa loquar? Victa suo pondere sanguinem sudat. Nisi enim sanguinis nomine culpa censeretur; Psalmista non diceret: *Libera me de sanguinibus*. Cum verò culpam culpis jungimus; hoc quoque quod per alium Prophetam dictum est, implemus: *Sanguis sanguinem tetigit*. Sanguis enim sanguinem tangere dicitur, cùm culpa culpæ adjungitur, ut iniquitatis cumulus multiplicetur. Sed inter hæc per Omnipotentem Deum deprecor, in perturbationis fluctibus lapsum tuæ orationis manu me teneas. Quasi enim prospero flatu navigabam, cùm tranquillam vitam in Monasterio ducerem. Sed procellosis subitò motibus tempestas exorta, in suâ perturbatione me rapuit, & prosperitatem itineris amisi: quia quiete perdita mentis naufragium pertuli. Ecce nunc in undis versor, & tuæ intercessionis tabulam quæro: ut qui in navi integrâ dives ad portum pervenire non merui, saltem post damna ad littus per tabulam reducar.

De podagræ verò molestiâ Sanctitas vestra, ut scribit affligitur, cujus dolore assiduo & ipse vehe-

menter attritus sum. Sed facilis erit consolatio, si inter flagella quę patimur, quæque fecimus ad memoriam delicta revocemus, atque hæc non jam flagella, sed dona esse conspicimus: si, quia carnis delectatione peccavimus, carnis dolore purgamur. Præterea ex benedictione beati Petri Apostolorum Principis pallium vobis transmisimus ad sola Missarum solemnia utendum. Quo transmisso valdè debui qualiter vobis esset vivendum admonere. Sed locutionem supprimo, quia verba moribus anteitis. Omnipotens Deus suâ vos protectione custodiat, atq; ad Cælestis remunerationem patriæ, cum multiplici animarum fructu perducat. Ego autem quantâ occupatione deprimar, & debilitate, brevis attestatur Epistola, in quâ ei, quem multum diligo, parum loquor.

S.Greg. Mag. lib.7. epist. ind.2. epist.125.
Thes. Concion. tom.2.
Gabr. Talav. Hist. Guadal. lib.1.c.1.
Bozius de Sign. Eccles. tom.1.l.9.c.9.
Padill. Hist. Eccl. cent.6. c.71.
Mariet. lib.5. Tit.19.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.1.

zen gran ruydo, y quando mi Alma se recoge à tratar con Dios, la dividen como espadas sus golpes. No áy quietud en mi coraçon. Postrado està por el suelo, y rendido con la carga de los pensamientos. Pocas, ò ningunas plumas le levantan à lo alto de la contemplacion. Està entorpecida el Alma, y al rededor della ladran los cuydados temporales, y como fuera de si misma se reduce por fuerza à tratar de las cosas de la tierra, y tambien à dispensar en las humanas. Algunas vezes es compelida con demandas fastidiosas, y otras obligada no sin culpa à concederlas, y para decirlo en una palabra, suda sangre vencida con el peso destas cosas. Y si con esta palabra sangre *no entendiesse el Psalmista la culpa, no avria dicho*, libradme Señor de la sangre, *y por esso quando juntamos culpas à culpas, cumplimos lo que dixo otro Propheta,* La sangre tocò à la sangre, *porque un pecado sobre otro multiplican el colmo de la maldad.*

Hallandome pues en este estado entre las olas de la perturbacion, os ruego por Dios todo poderoso, que me detengáis con la mano de vuestras oraciones, porque quando vivia en el Monasterio quietamente, navegava con prospero viento, pero levantada la tempestad con procelosos movimientos me arrebatò, y perturbado perdí la bonanza de la navegacion, y sin la quietud del Alma padecí naufragio. Entre sus olas busco la tabla de tu intercession, paraque quien no mereciò llegar rico con la nave entera al puerto, pueda por lo menos salir en esta tabla à la orilla.

Escriveme Vuestra Santidad, que le aflige la gota, de cuyo dolor continuo yo tambien estoy muy quebrantado, pero serà facil el consuelo, si en el castigo que padecemos nos acordaremos del delito, con lo qual los azotes se convertiran en mercedes, pues purgaremos con el dolor de la carne lo que con su deleyte avemos pecado.

Os embiamos con la bendicion del bienaventurado S. Pedro Principe de los Apostoles el Pálio, de que usaréis solamente en las solemnidades de las Missas, y con esta ocasion os deviera amonestar de la manera que avéis de vivir, si no supiera que vuestras obras preceden à mis palabras.

Dios todo poderoso os guarde con su proteccion, y con mucho fruto de las almas os lleva à gozar del galardon de la Patria celestial. La brevedad desta carta es argumento de mis ocupaciones, y achaques, pues hablo poco à quien amo mucho.

Tambien no està en el registro la fecha desta carta; descuydo ordinario de las Secretarias.

Tradicion es que entre otras cosas embiò San Gregorio à San Leandro una imagen de madera de nuestra Señora, la qual despues se hallò en una caxa, donde estavan sepultados los cuerpos de S. Fulgencio Obispo de Ecija, y de Santa Florentina su hermana, y óy se venerá con gran devocion en Guadalupe.

En el mismo año que se celebrò en Toledo el tercer Concilio mandò Recaredo que se celebrasse otro en Narbona, [51] aviendo reconocido que la rebelion passada avia nacido de la diversidad de religion, y que convenia unir con la Cathólica los animos, previniendo el excesso de algunos abusos. El de la purpura era grande en los Clerigos, y se prohibiò à todos el vestirse della, [52] por ser arrogante, y mundana permitida à los Principes Seglares, y no à los reli-

51. Narbonense Concilium anno quarto. Recaredi, atque Æra sexcentesima vigesima septima. In nomine Domini nostri Jesu Christi anno feliciter quarto Regni Domini nostri gloriosissimi Recaredi Regis Narbonæ.
Concil. Narbon. an.589. in princ.

52. Hoc regulariter definitum est, ut nullus Clericorum vestimenta purpurea induat; quæ ad jactantiam pertinent mundialem, non ad religiosam dignitatem; ut sicut est devotio in mente, ita & ostendatur in corpore: quia purpura maximè Laicorum potestate præditis debetur, non Religiosis.
Concil. Narbon, Can.2.

Religiosos, y mucha la sobervia que della les nacia. El excesso, y destemplanza la hizo indecente, porque fuè precepto de Dios que se usasse della en las vestiduras del Sumo Sacerdote, lo qual con mayor razon introduxeron despues los Pontifices por ser mayor el honor, y gloria que se deve al Sacerdocio de Christo, que al de Aaron. Tambien la usan los Cardenales como Principes de la Iglesia, en señal de que por ella estan dispuestos à derramar su sangre.

En otro Canon se ponen graves penas à los Eclesiasticos de orden sacro, que vivieren en las plazas, ò que se detuvieren en ellas, [53] y dizen los Padres que esto lo ordenan, siguiendo las antiguas constituciones. O tiempos, ò costumbres, las passadas son confusion de las presentes.

Despues de celebrados estos Concilios muriò la Reyna Bada, y juzgando Recaredo por conveniente afirmar las pazes con los Reyes de Francia, y assegurarlas con nuevos vinculos de sangre que borrassen las ofensas passadas, embiò Embaxadores al Rey Childeberto, y à Guntrando. [54] Este los oyò, pero no concediò la paz obstinado en los odios passados. Childeberto bolviò à renovarla, aviendo protestado, y certificado los Embaxadores que Recaredo no fuè complice en la muerte de Ermenegildo, ni en la prision de Ingunda.

Assentadas estas pazes le pidieron por Esposa para Recaredo à su Hermana Clodosvinda, y aunque entonces no se atreviò à ofrecerla sin noticia, y consentimiento de Guntrando, que antes se avia ofendido mucho de que se pacificasse con Recaredo, à cuya causa atribuya las rotas passadas, con todo esso como el tiempo no menos induce olvido en las injurias, que en los beneficios se concluyò el matrimonio.

En el quinto año del Reynado de Recaredo San Leandro Obispo de Sevilla observante de lo que se avia ordenado en el Concilio antecedente de Toledo, que cada año en las Provincias Metropolitanas se celebrassen Concilios; convocò uno en la suya, que fuè el Primero de Sevilla, donde concurrieron siete Obispos. No se hallan sus actas, sino solamente una carta firmada de S. Leandro, y de los demas Prelados, embiada à Pegasio Obispo de Ecija. [55] Lo mas notable della es, que por el descuydo de los Obispos en consentir que los Clerigos tengan en sus Casas mugeres estrañas, ordenò el Concilio que los Juezes las hiziessen esclavas suyas con juramento de no restituirlas à los Clerigos.[56]

En este concilio (como tambien en el de Toledo) se hallò Agapio Obispo de Cordova, à quien se apareciò el Santo Martyr Zoilo, y le revelò donde estava desconocido su

53. Nam & hoc secundùm priscorum censuram Canonum finitum, ut nullus Clericus, Subdiaconus, Diaconus vel Presbyter in plateis resideat, certè nec in plateis stare & famulis diversis commisceri.

Concil. Narbon. c. 4.

54. Post hæc Richaredus Legationem ad Guntchramnum atque ad Childebertum direxit pacis gratiâ, ut scilicet sicut in fide se adserebat unum, ita & charitate se præstaret unitum. Sed à Guntchramno Rege repulsi sunt, dicente: Qualem mihi fidem promittere possunt, aut quemadmodum à me credi debent, qui neptem meam Ingundam in captivitatem tradiderunt, & per eorum insidias & vir ejus interfectus est, & ipsa in peregrinatione defuncta? Non recipio ergo Legationem Richaredi, donec me Deus ulcisci jubeat de his inimicis. Hæc Legati audientes ad Childebertum proficiscuntur, à quo & in pace excepti sunt, dicentes: Vult se dominus noster frater tuus Richaredus de hoc crimine exuere quod ei imponitur, quasi in mortem sororis vestræ fuisset conscius. De quo sacramento si vultis, aut qualibet aliâ conditione idoneus reddi potest. Deinde datis gratiæ vestræ decem millibus solidorum charitatem vestram habere desiderat, & ut ille vestro utatur solatio, & vos ejus ubi necesse fuerit, beneficiis potiamini. Hæc illis dicentibus promiserunt Childebertus Rex, & mater ejus pacem & charitatem cum ipso se integrè custodituros. Acceptisque, ac datis muneribus addiderunt Legati: Jussit etiam Dominus noster ponere verbum in auribus vestris de filiâ sive sorore vestra Clodosvinda, ut ei tradatur in matrimonium, quo facilius pax, quæ inter vos promittitur, confirmetur.

Greg. Turon. Hist. Franc. l. 9. c. 16.

55. Domino sancto, & reverenter à nobis honorando charissimo Fratri Pegasio Episcopo, Leander, Joannes, Agapius, Stephanus, Basilius, Velatus, Sintitius, & Petrus Episcopi, qui in unum in Urbe Spalensi adfuimus, sanctitatem tuam charitatis studio salutantes, precamur Dominum, qui nos de salute tua, vel visione lætificare dignetur.

In epist. Pat. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

56. Ut si Presbyter, Diaconi, vel Clerici consortia extranearum fœminarum, vel ancillarum familiaritatem per Sacerdotis sui admonitionem à se minus removerint, sæculi Judices easdem mulieres cum voluntate, & permissu Episcopi comprehensas, in suis lucris usurpent, ut vitium hoc dum Sacerdos inhibere non prævalet, potestas Judicialis coërceat, dato tamen ab eisdem Judicibus Sacramento Episcopo, ut eas Clericis nullâ arte restituant.

In Epist. Patr. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

ſu cuerpo, paraque lo pu-ſieſſe en mas decente lu-gar. Fuè Agapio un Ca-vallero muy eſtimado en la Corte de los Reyes Godos por ſu prudencia en los negocios, y por ſu valor, y experiencia de las artes de la guerra; y aviendoſe deſengañado de las vanidades, y peli-gros de la Corte, ſe retirò à una religion, de donde le ſacaron para Obiſpo de Cordova. [57]

En el año ſeptimo del Reynado de Recaredo ſe congregò por permiſſion ſuya el ſegundo Concilio de Zaragoza, [58] donde ſe hallaron doze Obiſpos de la Provincia de Tar-ragona, y dos Procurado-res de dos auſentes. En él ſe ordenò que recogieſ-ſen todas las reliquias, que tenian los Arrianos, y ſe llevaſſen al Obiſpo, paraque en ſu preſencia las mandaſſe examinar con el fuego. [59] No creo que eſte examen fuè pa-ra obligar à Dios à ſepa-rar con milagro las ver-daderas de las falſas, co-mo parece que dà à en-tender Baronio, [60] ni que aquellas palabras ſue-nan mas, que para que el Obiſpo las mandaſſe quemar.

En el año duodecimo del Reynado de Recare-do ſe celebrò en Toledo de orden ſuya un Con-cilio, [61] que no ſe pone en el numero de los de-mas por averſe hallado deſpues. En él los Padres dan al Rey el titulo de Chriſtianiſſimo, de ama-dor de Dios, y de glorio-ſiſſimo. Intervinieron en él diez, y ſeys Obiſpos, de cuyos Canones faltan algunos; y ſolamente ſe hallan dos.

En el primero ſe man-da, que ſean echados del ſervicio de la Igleſia los Sacerdotes que no vi-vieren caſtamente, [62] y en el ſegundo ſe prohi-be que no ſe levanten Igleſias, ſin que ſean do-tadas, y que en las pobres ponga el Obiſpo un Pres-bytero, que tenga limpia la Igleſia, y encienda de noche la lumbre que eſtà delante de las reliquias; [63] de lo qual conſta que las veneravan en aquel tiempo, y que avia lam-paras en las Igleſias.

En el año decimo ter-cio del Reynado de Re-caredo ſe celebrò en Hueſca Ciudad de Ara-gon, y fundacion de Ser-torio un Concilio, ſin que aya noticia de los Obiſpos que ſe hallaron en él; y ſolamente an quedado dos Canones, pero muy exemplares, y dignos de ſer obſerva-dos. En el primero ſe or-denò, que cada uno de los Obiſpos juntaſſe to-dos los años en un lugar à los Abades de los Mo-naſterios, y à los Sacer-dotes, y Diacones de ſu Dióceſi, para enſeñarles la regla de vivir bien, y amoneſtarles que guar-daſſen los Canones Ecle-ſiaſticos: que fueſſen mo-deſtos, y caſtos, y que dieſ-ſen buen exemplo à los demas. [64]

En el ſegundo Canon ſe encarga à los Obiſpos, que velen ſobre las ac-ciones de los Ecleſiaſti-cos, para caſtigar à los que no vivieren hone-ſtamente. [65]

En el año decimo quar-

57. Hoc anno, aut circiter, Agapetus ex milite prophano monachus, deinde Epiſcopus Cordubenſis, revelatione divinâ invenit corpus Sancti Zoili martyris Cordubenſis, quod ſolemni pompa; comitante Clero ac populo, tranſtulit in Eccleſiam S. Felicis, D. Laurentius Padilia & alij multi. Verùm hic non Agapetus, ſed Agapius appellandus eſt, ut ex ſecundo Hiſpalenſi Concilio colligitur, ubi Divus Iſidorus dicit, illum fuiſſe Eccleſiaſticæ diſciplinæ ignarum, ut facilè colligi poſſit, ex milite factum Epiſcopum.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 618.
Mar. Sic. de reb. Hiſp. l. 5.
Uſuard. 27. *Junij.*
Ambroſ. Moral. Corduba.
Petr. de Natalib. l. 6. *c.* 16.
Schol. in epiſt. D. Eulog.
Lipoman. in vit. Sanct. Zoil.

58. Quùm in Dei nomine Urbem Cæſarauguſtanam provinciæ Tarraconenſis ex permiſſu glorioſi, atque Sanctiſſimi Principis Recaredi Regis in anno ſeptimo Regni ejus, congregati fuiſſemus, pro Dei amore tractantes, &c.

Concil. Cæſaraug. 2. *can.* 1.

59. Statuit Sancta Synodus: ut reliquiæ, in quibuscunque locis de Ariana hæreſi inventę fuerint prolatæ à ſacerdotibus, in quorum Eccleſiis reperiuntur, Pontificibus præſentatæ, igne probentur.

Concil. Cæſaraug. can. 2.

60. Ubi inter alia illud notatu dignum ſancitum reperitur, ut ſacroſanctæ reliquiæ, quæ inventæ eſſent in Eccleſiis Arianorum, eædem præſentatæ Epiſcopis, igne probarentur, ut tunc legitimæ cenſerentur, ſi ab incendio illæſæ remanerent. Quibus vides quantam diligentiam Majores adhibuerint, ne quid in ſacris admitterent adulterinum; ſed omnia pura, & ſancta tanquàm aurum, quod per ignem probatur, purgatum ſeptuplum.

Baron. ann. 592. 23.

61. In nomine Domini conſtitutio Synodi Epiſcoporum numero decem & ſex, qui convenerunt in urbem Toletanam, in Eccleſiam Apoſtolorum ſanctorum Petri & Pauli, ſub die ſexto decimo, Kalendas Junias, anno feliciter duodecimo Regni Chriſtianiſſimi & amatoris Dei, glorioſiſſimi domini Recaredi Regis.

Concil. Tol. ſub Rec. ann. 597. *in proœm.*

62. Priſcorum Patrum ſequentes monita, id præcipiunt Dei Sacerdotes, ut quæ ſanctæ Trinitati conveniunt, operibus fidei Catholicæ in omnibus conjungantur: ita ut ſanctam & amicam Dei obſervantes caſtitatem, non ſolùm retinendam Pontifices ſuo corpore cenſeant, ſed & Presbyteris & Diaconibus miniſtrantibus Dei altaribus modis omnibus obſervandam conſtituant: ut ex his qui caſtitatis voluerit patientiam violare, tali ſorte coërceatur, ut ultimus, à quo eſt gradu, dejectus.

Concil. Tolet. ſub Rec. Can. 1.

63. Certè ſi minor eſt cenſus, Oſtiarius à Sacerdote ſit electus, qui nitorem infrà ſinus ſanctæ Eccleſiæ faciat; qui & Sanctorum reliquiarum luminaria omni ſubſequenti nocte accendat.

Concil. Tolet. ſub. Rec. Can. 2.

64. Ut annuis vicibus unuſquiſque noſtrûm omnes Abbates Monaſteriorum, vel Presbyteros, & Diacones ſuæ Diœceſis ad locum, ubi Epiſcopus elegerit, congregare præcipiat, & omnibus regulam demonſtret ducendi vitas, cunctoſque ſub Eccleſiaſticis regulis adeſſe præmoneat; quouſque etiam parſimoniæ & ſobrietati, atque veridicæ caſtimoniæ honeſtorum virorum teſtimonio fama commendet.

Concil. Oſcen. ann. 598. *Can.* 1.

65. Solicitum etiam pro hac re unumquemque noſtrûm eſſe convenit, ut curioſa indagine perquiramus, ſi Presbyteris & Diaconibus, atque Subdiaconibus, & Clericis pudica & caſta ſit vita.

Concil. Oſcenſ. can. 2.

to del Reynado de Recaredo se celebrò el segundo Concilio de Barcelona por doze Obispos, [66] en cuyos decretos se corrige la codicia de los Eclesiasticos, ordenando que ninguna cosa puedan recebir, si no fuesse dada graciosamente, y que ninguno pueda aspirar à la Dignidad Episcopal por nombramiento del Rey, [67] ò consentimiento de los Obispos, si por sus grados no úviesse subido à exercitar los ministerios, y oficios Eclesiasticos. Tambien en este Concilio se diò à Recaredo el titulo de Christianissimo.

Tratóse en él de una forma de elegir Obispos por suertes, echandolas entre dos, ò tres que primero úviessen sido nombrados. [68] Púdo entonces parecer conveniente esta forma de elegir, pero no se halla práticada en España, antes lo contrario como consta del Concilio Quarto de Toledo celebrado pocos años despues.

Todos estos Concilios son testimonios de la piedad, y zelo deste Santo Rey, [69] en quien pueden aprender todos los demas, aviendo sido tan grande su cuydado en la exaltacion de la religion, en la reformacion de las costumbres, y en el bien de las almas, que no menos hazia el oficio de Apostol, [70] que el de Rey, con que sus Reynos à exemplo suyo florecieron en Virtud, y Santidad gozando de los bienes de la paz.

Esta felicidad acompañò al Rey Recaredo hasta los ultimos dias de su vida, aviendo echado de España casi todas las reliquias de los Romanos, y domado à los Navarros, [71] con que no solamente dexò eternizada su memoria; sino mereciò tambien que la divina Providencia continuasse hasta óy la gloriosa linea de su Sucession en los Reyes de España hasta los tiempos presentes: Premio fuè no solamente de su Piedad, y religion, sino tambien de su Modestia en las vitorias, y de su ardiente deseo de la paz, [72] pues aunque en diversas batallas triunfó de los Reyes de Francia, y púdo (aviendo sido siempre provocado) seguir el avra de su Fortuna, y despojarlos de sus Reynos, les embiò diversas Embaxadas, persuadiendoles que por el publico sossiego, y por el bien reciproco de los Vassallos se reduxessen à la paz, la qual alcanzò ultimamente con los vinculos del Matrimonio dicho. Vicarios de Dios en la tierra son los Reyes, y faltan à la sustitucion de su divino poder los que aman la Guerra, [73] siendo Dios quien se precia de ser la misma Paz. [74]

Coronado pues con tantos trofeos rindiò Recaredo su espiritu à su Criador en Toledo, aviendo hecho penitencia publica segun el rito antiguo de los Cathólicos, [75] y reynado quinze años, dexando tres hijos Liuva, avido en la primer muger, Suinthila, y Geyla en la segunda.

Usó

66. Cùm duce Domino Jesu Christo, die Kalend. Novemb. anno feliciter 14. Regni Christianissimi, & piissimi domini Recaredi Regis, Tarraconensis provinciæ Episcopi, in Urbem Barcinonensem, in Ecclesia Sanctæ Crucis fuissent congregati, hoc sancta Synodus statuere elegit.
Concil. Barcin. in proœm.

67. Ut cùm ad officia Ecclesiastica Clerici provehuntur, nihil pro benedictione aut Subdiaconij, vel Presbyterij conlata quicquam, vel sub obligationis nomine, à quocumque Episcopo, vel ab ejus Clero inquiratur: illud Domini Jesu meminentes edictum, quod ait: Gratis accepistis, gratis date.
Concil. Barcin. Can.

68. Ita tamen ut duobus aut tribus quos ante consensus Cleri, & plebis elegerit, Metropolitani judicio, ejusque Coepiscopis præsentatis, quem sors præeunte Episcoporum jejunio, Christo Domino terminante, monstraverit, benedictio consecrationis adcumulet.
Concil. Barcin. Can. 3.

69. Frequentia quidem fuisse Concilia in Hispania temporibus Recaredi satis apparet. Invigilasse enim ipse in eo visus est, ut Christiana Religio magis magisque illustraretur, & Catholica fides quâ præstabat, sanctis operibus æquè clarescceret.
Baron. ann. 598. 29.

70. Religiosissimus ipse Rex in conversione Gothorum, & Suevorum Apostoli vice functus vitanda censuerit.
Baron. ann. 589. 42.

71. Sæpè etiam & lacertos contra Romanas insolentias & irruptiones Wasconum movit, ubi non magis bella tractasse, quàm potius Gentem, quasi in palæstra eludij, pro usu utilitatis videtur exercuisse. Provincias autem Pater prælio conquisivit: iste pace conservavit, æquitate disposuit, moderamine rexit. Multi quoque adversus eum tyrannidem assumere cupientes detecti sunt, suæque machinationis consilium implere non potuerunt.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

72. Quod verò pertinet ad Recaredum Regem, ipse (ut Christianum Principem decet) filius pacis, quantumlibet victor, pacem tamen missâ legatione à Gunthchramno Rege Francorum petiit hoc anno: sed cùm non obtinuerit, sequenti rursus anno aliâ missa Legatione id ipsum enixius postulasse constat: verùm eam minimè consecutum esse, idem Gregorius tradit. Porrò tantum Regem pacis cultorem maximè pium eo dono muneratus est Deus, ut eum à maximo liberaret discrimine, à conjuratione nimirum dolis fabricatâ Reginæ novercę conspirantis cum Udila Episcopo Ariano.
Baron. ann. 588. 30.

73. Regale ministerium specialiter est Populum Dei gubernare, & regere cum æquitate & justitia, & ut pacem, & concordiam habeant studere.
Concil. Mogunt. an. 888. c. 3.

74. Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum.
Paul. ad Ephes. c. 2.

75. Fidem enim rectæ gloriæ quamprimum percepit, novissimè publicâ confessione pœnitentiæ cumulavit, Quinto decimo anno Toleto morte propriâ decessit.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 15.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 1.

Usò Recaredo del nombre de Flavio,[76] como despues sus Sucessores, el qual significa grandeza; y superioridad sobre todos, imitando en ello à los Emperadores que ò ya por esta significacion, ò por gloriarse de Descendientes de la Familia Flavia en la sangre, ò en el Imperio, se llamàron Flavios.[77] Tal era la competencia de los Reyes Godos con los Emperadores que en todas las cosas los imitavan, no juzgandose inferiores à su poder, y autoridad, y assi à imitacion dellos se coronavan, y ungian. Batian monedas con la señal de la Cruz. Usavan de carros de marfil, y tenian los mismos oficios en Palacio,[78] y es cierto que al passo que iva cayendo la Monarchia Romana, se levantava gloriosamente la de España.

En este año que murió Recaredo, passò desta vida à reposar en Dios San Leandro hijo (como sea dicho) de Severiano General de la Provincia de Carthagena, y de Theodora su muger, Descendientes de la sangre Real de los Ostrogodos, y Wisigodos, Padres de quatro Santos,[79] con que no menos ilustràron à España, que sus Progenitores al Mundo con las Coronas, que ciñeron. Escrivió San Isidoro la vida deste gran Varon. Ninguna otra pluma mejor, si la modestia de Hermano no le detuviera el buelo. Nosotros diremos del gran Santo lo que segun el instituto desta Historia puede encender la piedad, y ser de exemplo al Principe à quien se dedica, pues heredò con su sangre la obligacion de imitar sus virtudes.

Reconociò San Leandro en sus primeros años los peligros de la juventud, y se retirò à un Monasterio, que algunos dizen era de la orden de S. Benito, donde se exercitó en todo genero de virtudes; y estudios, y principalmente en los de las sagradas Letras, como lo testifican los libros doctos que compúso. Su Santidad, y Dotrina le pusieron en la mano el Baculo Pastoral de la Iglesia de Sevilla[80] por muerte del Obispo Estephano Segundo, donde con su exemplo, y con su eloquencia mantúvo viva la fé de los Cathólicos; y deshízo los errores de los Arrianos,[81] reduciendo à la religion Cathólica al Rey Ermenegildo que se avia retirado à Sevilla, el qual movida la guerra con su Padre Leovigildo le embiò à Constantinopla à pedir socorro al Emperador Tiberio.[82]

Hallavase entonces en aquella Corte Legado de la Sede Apostolica San Gregorio (que despues fuè Papa, y merció el renombre de Magno) y conocida su virtud, y grandes Letras travó con él una gran Amistad,[83] y Correspondencia con gran estimacion de su persona, como lo muestra en sus cartas,[84] y en averle dedicado el libro de la exposicion moral sobre Job. Llamale Primado, y Legado de la Igle-

76. Flavij prænomen quo primus Recaredus usus est ad Gothorum Reges transiit, frequens consequentibus annis.

Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 1.

77. Flavium prænomen, quod à Vespasianis incepit, reliqui Cæsares, qui vel sanguinis propinquitate ad illos pertinebat, vel eo se nomine gratiosos fore putabant, sunt prosecuti.

Ambros. Moral. epist. ad Ald. Resend.

78. Quod Reges Gothorum coronarentur & ungerentur, id faciebant ad imitationem Constantinopolitanorum Imperatorum, quorum omnes actiones tam in Civilibus quàm in Ecclesiasticis imitabantur: ut enim illi vocabant Constantinopolim Urbem Regiam, sic Reges Wisigothorum Toletum Regiam etiam Civitatem: illi cudebant monetam signo Crucis, & Gothi: illi vehebantur eburneo curru, & Regis Gothi.

Hier. Higuer. in not. ad Luitprand. Chron. ann. 610.

79. Severianus duxit uxorem Theodoram Cervelam XIV. annorum, nascitur anno sequenti Leander, scilicet DXLII. anno sequenti Theodora, vel Theodosia uxor Leovigildi, mater Hermenegildi Martyris & Recaredi. Æra D. LXXXVIII. nascitur Florentina in die S. Florentij Martyris: obiit sanctè anno DCX. annorum LX.

Luitprand. advers. n. 243.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. cap. 19.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 26.
Mar. Sic. de reb. Hisp. l. 5.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 576.
Baron. ann. 579. 1.

80. Leander genitus Patre Severiano natione Carthaginensis Provincię Hispaniæ, professione monachus & ex monacho Hispalensis Ecclesiæ provincię Bethicæ constitutus Episcopus, vir suavis eloquio, ingenio præstantissimus, ut etiam fide ejus atque industria Populi Gentis Gothorum ab Ariana insania ad fidem Catholicam revertentur.

S. Isidor. de clar. Script. Eccl. Cathol.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 603.

81. Hispali in Hispania natalis Sancti Leandri ejusdem Civitatis Episcopi, cujus prædicatione & industria Wisigothorum Gens, adjuvante Recaredo eorum Rege, ab Ariana impietate ad Catholicam fidem conversa est.

Bar. in Martyr. die 27. Febr.

82. De hac Leandri honorifica Legatione meminit S. Gregorius, cum de amicitiæ usu, qui intercesserat cum eo, dum esset Constantinopoli agit: ait enim: *Dudum te, frater beatissime, in Constantinopolitana Urbe cognoscens, cùm me illic Sedis Apostolica responsa constringerent, & te illuc injuncta pro causis Fidei Regis Wisigothorum Legatio perduxisset, omne tuis auribus, quod de me displicebat exposui*, &c.

Baron. ann. 583. 35.
S. Gregor. in præfat. Moral.

83. Ego autem quantâ occupatione deprimor & debilitate, brevis attestatur epistola, in qua ei quem multum diligo, parum loquor.

S. Greg. lib. 7. epist. 125. Ind. 2. ed. Rom.

84. Extant prætereà ejus epistolæ ad eum scriptę in registro lib. 1. epist. 41. lib. 4. epist. 46. lib. 7. epist. 127.

Bar. in Martyr. die 27. Febr.

Iglesia Romana, aunque áy razones que lo ponen en duda, pero la autoridad de tan gran Santo es mayor.

Bolviò à España, y Leovigildo exasperado con la conversion de S. Ermenegildo le desterró. [85] No se sabe donde se detúvo, pero es cierto que desde alli escrivió con estilo ardiente contra la Secta Arriana, y que alabava el zelo con que su Hermano S. Isidoro, aunque mancebo, se oponia à los Arrianos, animandole à proseguir sin respeto al Rey, ni temor à la muerte, ilustrandola con la palma del Martyrio. Buelto del destierro, y ya en los trances de la muerte Leovigildo le encomendò à su hijo Recaredo, pidiendole que le hiziesse tan bueno, como avia hecho à Ermenegildo. [86] Assi lo executò siendo el principal instrumento de su Conversion, y quien con su prudencia, y zelo encaminó sus acciones al mayor servicio de Dios, y de su Reyno. Viviò ochenta años, y San Isidoro dize que fuè maravillosa su muerte, [87] pero con modestia de Hermano no refiere las circunstancias, y assi podemos presumir que diò el Cielo señales milagrosas de su Santidad, como lo hízo despues.

85. Hic namque in exilij sui peregrinatione composuit duos adversus hæreticorum dogmata libros, eruditione Sanctarum Scripturarum ditissimos. In quibus vehementi stylo Arianæ impietatis confodit atque detegit pravitatem: ostendens scilicet quid contra eosdem habeat Catholica Ecclesia, vel quantum distat ab eis religione, vel fidei sacramentis.
S. Isidor. de clar. script. Eccl. Cathol.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

86. Leuvigildus, obortâ ægritudine, ad extrema perductus est, & Leandro Episcopo, quem prius vehementer afflixerat, Recaredum Regem filium suum, quem in sua hæresi reliquerat, commendare curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in fratre ejus exhortationibus fecisset. Quâ commendatione expleta defunctus est.
S. Gregor. Dial. l. 3. c. 32.
Baron. ann. 585. 6.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 15.

87. Floruit sub Recaredo viro religioso, ac Principe glorioso, cujus etiam temporibus mirabili obitu mortalis vitæ terminum clausit.
S. Isid. de clar. Script. Eccles. Cathol.
Beda.
Usuar. Ado. Viennes.
Tritem. de Script. Eccles.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 603.

Liuva Decimo Nono Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Sexto.

LA hermosura, y buena disposicion del Principe suele ganar los animos del Pueblo, porque se mueve mas por las apariencias externas, que por las calidades del animo, y juzga que à una presencia grata à los ojos acompaña siempre la virtud, y la benignidad, complaciendose de obedecer por Rey à quien excede à los demas en las gracias corporales. Por ellas avian concebido los Godos grandes esperanzas del buen govierno de Liuva hijo de Recaredo, que le sucediò en la Corona, [1] aunque no en la felicidad. Aviale instruydo su Padre en el temor à Dios, en el zelo de la religion, en el respeto à los Sacerdotes, y en aquellas virtudes que son própias de los Principes, sin fiar de otros su enseñanza, porque le parecia que solo quien era Rey, podia enseñar las artes de Reynar. Hallavase Liuva en la flor de su edad, cuya gentileza, y piedad (de que se preciava mucho) poniendo en el reverso de las monedas de oro acuñadas en Sevilla (*Hispali pius*) le hizieron amado de todos, pero como suelen ser infaustos los amores del Pueblo, à penas túvo dos años la Corona en la Cabeza, quando Witerico ambicioso de Reynar le matò à tráycion, cortandole el brazo derecho. [2] O fiero Tyrano aun muerto el desdichado Rey, temias que su brazo levantaria el Ceptro, y le separaste del cuerpo. Sintieron todos su muerte, pero no la vengaron porque en aquellos tiempos se consolavan con la autoridad, que les resultava para elegir otro Rey, siendo este uno de los mayores inconvenientes de la eleccion. Wite-

1. Luiba post optimi Patris Recaredi mortem in Paternum solium ascendit, optimæ quidem spei adolescens, utpote qui à Christianissimo Patre didicerat, totam sui Regni administrationem ad Déi gloriam, & proximorum utilitatem applicare. Quemadmodum enim omnium virtutum officia in pio atque integerrimo Patre relucebant, ita nihil aliud in totâ filij vitâ quàm majorum honestas, & summus ergà divinam Religionem fervor apparebat. Quocirca nonnulli in Deum & Patriam impii in eum sine ulla causa insurgentes, ipsum non sine publico omnium luctu trucidaverunt, postquàm duos annos in Regno Gothorum complevisset.
Joan. Magn. Hist. Goth. l. 16. c. 11.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 16.
Alfons. Carth. Reg. Hispl anaceph. cap. 28.

2. Quem in primo flore adolescentiæ Witericus sumpta tyrannide innocuum Regno dejecit, præcisaque ejus dextrâ occidit anno ætatis XX. Regni verò secundo.
S. Isid. Chron. Goth. Æra. 640.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 2.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 601.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 591.
Rod. Sant. Hist. Hisp. part. 2. cap. 21.

Witerico Vigesimo Rey.

Gundemaro Vigesimo primo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo septimo.

QUando en quien Reyná resplandece alguna de aquellas virtudes que conducen al govierno, y arte de dominar, es tan estimado de los Subditos que no reparan en los demas vicios, ò ya sea fuerza de la excelencia de aquella calidad, ò ya efeto de la admiracion, ò conveniencia comun. Esto se experimenta mas en el valor, que en las demas virtudes, ò calidades, porque à los Amigos es de seguridad, y à los Vassallos de defensa, y à los enemigos de temor. Por esto los Godos, aunque avian quedado Hijos benemeritos de Recaredo, y aunque en Witerico se avia conocido un ingenio inquieto, y sedicioso, y le veían tenido el brazo con la sangre Real, le eligieron por Rey, solamente por la fama de su valor, y disciplina militar, [1] sin considerar el peligro comun de animar semejantes Tyranias. No sè que gracia suele à vezes tener con los Hombres la maldad. Púdo ser que pensassen los que fueron complices de la conjuracion passada purgar su delito, y librarse del castigo, poniendo el Ceptro en manos del autor della. Si ya no fuè que no pudieron oponerse à su faccion, porque siempre suele ser poderosa la de los Tyranos, por ser en las Republicas mayor el numero de los malos, que de los buenos. Pero se conociò presto, que no es valor el que se exercita en la maldad, y en los homicidios injustos, los quales no son actos de la Fortaleza, sino de la Malicia, porque si bien intentò algunas empresas contra los Imperiales, [2] y era diestro en la disciplina militar, saliò dellas con poca gloria, [3] conociendose que áy Sugetos suficientes para servir debaxo de otra mano, pero no para sustentar el peso de General, en quien es menester que concurran la sciencia, el valor, la prudencia, la autoridad, y la fortuna, y assi quando obrò por sus Generales en la guerra contra los Griegos (que algunos llaman Romanos) cerca de Siguenza, saliò vencedor dellos.

Tambien en las demas materias del govierno no correspondiò à la opinion concebida dél, en que suele engañarse el juyzio humano, porque algunos ingenios con la grandeza de los negocios se despiertan, y otros se entorpecen.

Deseava Witerico la paz con los Reyes de Francia, y para conseguirla diò à su hija Hermemberga por Esposa à Theodorico Rey de Borgoña, embiandola con gran acompañamiento, y pompa. Bien reconocia que muchos casamientos entre España, y Francia avian sido infaustos, causando dissenciones, y guerras, y que ninguna cosa áy mas facil de romperse, que la demasiada amistad, ò parentesco entre los Principes, porque en los afectos mas encendidos se imprimen mas facilmente, y duran por mayor espacio de tiempo los disgustos, bien assi como los metales ardientes reciben luego, y mantienen constantes las impressiones. Pero se prometia que la pru-

1. Æra DCLII. extincto Liuva Witericus Regnum, quod vivente illo invaserat, sibi vindicat annis septem, vir quidem strenuus in armorum arte, sed tamen expers victoriæ.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c.29.
Vas. Hisp. Chron. ann.603.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.2. c.16.
Ritius de Reg. Hisp. lib.1.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. cap. 2.
Joan. Mag. Goth. Hist. l.16. c.12.

2. Namque adversus Romanum militem bella sæpè molitus, nil satis gloriæ gessit, præter quod milites quosdam Sagontia per Duces obtinuit.
S. Isid. Chron. Goth.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.2. c.16.
Luc. Tuden. Chron. Mund.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c.29.

3. Sæpè in bellum contra Romanos descendit, & toties victus, fugatusq; damna quàm plurima, amissâ ingenti militum multitudine, sustinuit. Erat nihilominus ante suscepta Regiæ majestatis insignia in re militari admodum strenuus, & fortunatus. Sed postquam est sanguinarius effectus, omnia ejus studia in deterius sunt prolapsa, adeò ut Regnum quod homicidio acquisiverat, occisus à suis citius quàm credidit, deserere cogeretur, relicto ad posteros documento ut quod alteri quis fecerit, ab aliis justè patiatur.
Joan. Mag. Goth. hist. lib.16. c.12.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an.609.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. cap.2.
Luc. Tud. Chron. Mund.

prudencia, y destreza de Hermemberga podria mantener firme el vinculo del Parentesco. Tambien le animavan otros exemplos de averse unido en paz, y concordia ambas Coronas por medio de los matrimonios, no aviendo otros lazos mayores de los animos. Pero no le saliò cierto este designio, porque à pocos meses despues de llegada à Borgoña esta Princesa, la bolviò Theodorico à embiar donzella à España, [4] quitandole las joyas. No se sabe la causa, pero se sospecha que zelosas sus Concubinas le ligaron, para que no pudiesse conocerla; si ya no fuè traza de Brunichilde para librarse de la Nuera, y quedarse con el mando de todo, temiendo no se apoderasse del Marido inhabil para el govierno, y la excluyesse dèl.

Sintiò mucho Witerico esta afrenta, y para justificar la venganza, embiò Embaxadores à Theodorico con orden que si no se justificasse de aquella accion, passassen à tratar una liga contra èl con el Rey Clotario gran Enemigo suyo, y con el Rey de Lorena Theodoberto su hermano ofendido por la particion, que hizo de las Coronas el Rey Childeberto su Padre.

No diò Theodorico satisfaccion bastante, y los Embaxadores concluyeron la liga con Clotario, y con Theodoberto, los quales persuadieron tambien à ella à Agilulpho Rey de los Longobardos, [5] y aunque se previnieron para la guerra, no llegò à efeto porque son muy achacosas las ligas, quando penden de diversas voluntades, y de interéses, y conveniencias opuestas, y con ganar à uno de los Coligados desvanecen como sucediò à esta, aviendose ajustado Theodorico con Theodoberto dandole una parte de su estado.

Con esta afrenta no vengada, y con los malos sucessos de las armas perdiò Witerico la estimacion de sus Vassallos, y con ella el amor, y el respeto acrecentado el odio por aver dado indicios, de que favorecia de secreto la Secta Arriana, [6] y conjurados le mataron estando comiendo, y arrastràron su cuerpo por las calles de la Ciudad, echandole despues en un lugar muy sucio. [7] Tales sepulchros merece la tyrania, y ambicion desordenada de gloria, y de dominar. Reynó siete años, dexando à la posteridad de los siglos infame su memoria.

Yerran los Principes, que piensan prevenir con la potencia presente la fama futura, porque à los vivos acompaña la lisonja, y à los difuntos la verdad. Pudiera bien aquel Rey temer las plumas de San Isidoro, del Diacono de Merida Paulo, del Abad de Valclara, despues Obispo de Girona, y de Arthuago llamado el Godo, Varones insignes por su virtud, y letras, los quales florecian en aquel tiempo, y en sus Chronicas escrivian para premio, y emulacion de la Virtud, ò para castigo, y escarmiento del vicio lo que notavan digno de alabanza, ò de reprehension, y porque mi pluma no passe teñida en la sangre deste Rey infeliz à escrivir la vida de su Sucessor Gundemaro Piadoso, y Religioso Principe, la limpiarè primero con la relacion de algu-

4. Theodorico Witerici Filia Hermemberga pacta, in Galliamque principali apparatu missa, brevi ad Patrem integra rediit. Causæ in incerto fuerunt. Fama tenuit Theodoricum pellicum, quibus ad insaniam usque devinctus erat, arte & carminibus impeditum ne Regiæ Virginis florem delibare posset. Alij Brunechildis arte affirmarunt, ut sola rerum potiretur, Nurum nullà suâ culpâ ad Patrem amandatam.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6. c.2.
Aimon. de gest. Franc. lib.3.c.94.
Fredegar. Schol. Chron. cap.30.
Rob. Gaguin. Hist. Franc.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.607.

5. Justam utique uxorem Bertrici Regis Hispani Filiam Hermembergam ad Patrem remisit integram à se, adverso rumore, quod ferretur pellicibus ad insaniam usque devinctus, sancti, nobilissimique connubij usu perfrui, & virginis florem delibare non posse, velut maleficis artibus, carminibusque prohibitus. Quod satis constat, Hispanis oratoribus Regias omnes circumeuntibus, quatuor Reges in Theodorici perniciem conspirant, Clotarius vetus hostis, Theodobertus memor ignominiæ periculique, Longobardus Agilulphus (cujus Filio Adalualdo admodum adolescenti Filiam & ipsam immaturam in spem nuptiarum Austrasianus desponderat) & Hispanus Filiæ vindex. Tunc fracta Theodorici ferocia; Fratri igitur, ut pacem redimeret, tradidit quatuor nobilissimos Comitatus, Turonensem, Campanum, Alsatiensem, Sugitensem. A fratre pace impetratâ Hispanus, Longobardusque tanto terrarum tractu disjuncti minus obesse poterant, & Clotarius conquiescebat.
Paul. Aemil. Hist. Franc.
Fauch. antiq. Franc. c.3. in Clot.
Aimon. de gest. Franc. lib.3. c.94.
Rob. Gaguin. Hist. Franc. lib.2. in Clot.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6. cap.2.

6. Hic in Regno plurima illicita fecit, & hæresim Arianam inducere tentavit.
Luc. Tud. Chron. Mund. Æra.644.
Roder. Sanct. Hist. Hisp. part.2. c.22.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an.592.

7. Mors quippe innocentis inulta in illo non fuit: inter epulas enim prandij conjuratione suorum est interfectus, Corpus verò ejus viliter est exportatum, atque sepultum.
S. Isid. Goth. Chron.
Luc. Tuden. Chron. Mund. Æra.644.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.2. c.16.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c.29.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an.609.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. cap.2.
Joan. Mag. Goth. hist. l.16. c.12.

algunos Santos, y Doctos Varones, que vivian en tiempo deste Reynado.

Era entonces Metropolitano de Toledo Aurasio, de cuyas virtudes haze un elogio San Ilefonso, y entre otras cosas alaba en él la Constancia en las adversidades; argumento de que Witerico le avia tratado mal, y pondera que governava bien su Iglesia, y su Familia,[8] como cosas que concuerdan entre si, porque quien no supiere tener en freno à los Domesticos, no podra à los Subditos.

Era Obispo de Merida Renovato hijo de Ilustres Padres, y muy docto en las sagradas Letras.

En el Monasterio de San Claudio de Leon resplandecia la Santidad del Abad San Vicente,[9] cuyo compañero era S. Ramiro. Mereciò este Santo Varon la palma del Martyrio.

No menores resplandores davan de si las virtudes del Abad Juan, que despues sucediò à Maximo en el Obispado de Zaragóza, doctissimo en la sagrada Escritura, cuya liberalidad en repartir sus rentas entre los Pobres era mezclada con tanto agrado, y benignidad, que mas su buena gracia, que sus dones dexavan obligado à quien los recebia,[10] porque à vezes dà mas el semblante, que la mano.

Sucediò à Witerico en el Ceptro Gundemaro autor tambien desta conjura, que ya en la malicia de aquellos tiempos se tenia la alevosia por instrumento de la dominacion, y por derecho à la Corona; si bien su valor en la guerra, su prudencia en la paz, su agrado, y blandura sin ofensa de la Magestad le hazian digno del Imperio. Fuè coronado, y ungido en la Iglesia de San Pedro, y S. Pablo por el Obispo de Toledo Aurasio,[11] lo qual hazian los Reyes Godos à imitacion de los Emperadores, porque como à ellos los ungia en Constantinopla aquel Patriarcha, assi à los Reyes Godos el Metropolitano de Toledo con el olio Santo, tomandoles juramento de que guardarian inviolablemente la Justicia. Que governarian el Reyno con suma fidelidad, y equidad, aviendo sido los primeros Reyes que en la Christiandad usaron desta ceremónia. Juan de Mariana inclina à que Franceses le assistieron con sus armas para alcanzar la Corona,[12] y su mayor fundamento es que por unas cartas del Conde Bulgarano Governador de la Gallia Gothica halladas en los Archivos de la universidad de Alcala, y de la Iglesia de Oviedo parece, que pagava parias à los Reyes de Francia; lo qual no es verisimil, porque ninguno de los Historiadores de España dize que su eleccion fuè por fuerza. Nosotros en los Historiadores de Francia no emos podido hallar mencion de tales parias, como es de creer que la harian, si fuessen ciertas, ni aun en ellos ay memoria alguna deste Rey. Como tengo esto por falso, assi confiesso que lo es tambien lo que refiere la Chronica general del Rey Don Alonso el Sabio, que Gundemaro prendiò en batalla à Clotario Rey de Francia, y à los Hijos del

8. AURASIUS Toletanæ Ecclesiæ Pontifex Metropolis Urbis, post Adelphium in loco asciscitur Sacerdotis. Vir bonus, regiminis authoritate præclarus, domesticis rebus benè dispositus, adversitatibus infixis constanter erectus, qui quanto extitit temperantior, mansuetus, tanto fortior semper fuit inventus in adversis, plus illi intentio in defensione veritatis quam in scribendi exercitio mansit. Unde perfectis Viris compar habetur; quia quæ de verbo illorum prædicatio seminavit, defensionis hujus custodia præmunivit. Vixit in Sacerdotio temporibus Witerici. Gundemari, & exordiis Sisebuti Regum, annis fermè duodecim.

S. Ildephon. in addit. ad libel. de Vir. illus.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 609.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.
Baron. an. 636. 13.

9. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia, sed & Vincentij Abbatis.

Baron. ann. 584. 10.

10. JOANNES in Pontificatu Maximum secutus Ecclesiæ Cæsaraugustanæ sedem ascendit, primo Presbyter monachorum, & ex hoc Præsul factus in regimine Populorum. Vir in sacris literis eruditus plus verbis intendens docere quàm scriptis, tam largus & hilaris dato, quam & hilaris etiam vultu. Unctionem verò Spiritus Dei, qua fovebatur intrinsecus, tam largitate muneris quam habitudine vultus adeò præferebat, ut & datum gratia commendaret, & non datum gratia excusaret. In Ecclesiasticis officiis quædam eleganter & sono & oratione composuit.

S. Ildephon. in addit. ad libel. de Vir. illus.
Marieta. Hist. Eccles. l. 5. c. 36. 38.
Baron. ann. 536. 17.

11. Mortuo Witerico succedit Gundemarus, ab Aurasio Toletano (ut olim Imperatores Græci a Patriarchis Constantinopolitanis) inungitur in æde Sanctorum Petri & Pauli Toletani.

Luitprand. Chron. Æra. 645.
Laur. Ram. in not. ad Luitprand.
Hieron. Higuer. ibid.
Guard. de nobil. Hisp. c. fin.
S. Jul. Chron.
Camil. Borrel. de Reg. Cath. c. 49. n. 83. p. 50.
Lop. Mad. de Monarch. Hisp. c. 12. §. 6.
Armac. Mart. Gall. c. 10.

12. Francorum viribus adjutum arbitror (licet enim in rebus tam dubiis hallucinari) qui Witerico infensi erant Regem factum; argumento vectigalis annui quod Francis à Gundemaro solvi consuevisse satis constat ex Bulgarani Comitis Galliam Gothicam pro Rege ea ætate gubernantis litteris, quæ ad hunc diem Compluti & Oveti inter veteres schedas, librosque servantur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.

Rey Theodorico, y que hizo matar à estos; en que confunde las Historias de Francia con las de España, y estas no an menester el adorno de vitorias agenas.

Aplicóse luego Gundemaro al govierno de su Reyno, y para que Dios le favoreciesse en él, tratò en primer lugar de las cosas tocantes à la religion, sabiendo que de su buena disposicion pende la felicidad de las temporales, y con gran zelo, y piedad estableciò muchas leyes en favor de las Iglesias, y la principal fuè aver ordenado que ninguno fuesse sacado por fuerza dellas, siendo el primero que concediò la immunidad Eclesiastica en España. [13]

Mandò tambien que se tuviesse gran respeto, y veneracion à los Templos; [14] piadosa atencion de un Principe, y las mas grata à Dios, porque ninguna cosa le ofende mas, que ver profanados los lugares Sagrados destinados para el sacrificio, el culto, y la adoracion. A los pecados publicos se suelen atribuyr los trabajos, y calamidades, y no reparamos en que las suele permitir Dios no tanto por ellos, quanto por el poco respeto à las Iglesias, y por las ofensas que se cometen en ellas.

Estava turbado el Reyno por las artes del Rey Witerico, el qual creyendo poder sustentar el Reyno con la missma tyrania que le avia adquirido, fomentò las dissensiones entre los Vassallos, paraque no pudiessen unirse contra èl, y tener à una de las partes en su favor, ò que ambas necessitassen de su assistencia, hallando para ello buena disposicion en el Reyno, porque aun quedavan entre las cenizas ascuas vivas de los tumultos passados en tiempo del Rey Recaredo, siendo las guerras civiles semejantes al mar, en quien aun despues de passada la tempestad conservan las olas por largo espacio su movimiento.

La mayor discordia que avia dexado viva, era entre los Eclesiasticos, porque aviendo Eufemio Obispo de Toledo puesto su firma en el Concilio Tercero celebrado en aquella Ciudad, añadiò en ella (ò por descuydo, ò por modestia) Metropolitano de la Provincia Carpetana, [15] de lo qual tomaron pretexto los Obispos de la Provincia Carthaginense, para no obedecer como Sufraganeos al de Toledo, alegando que Carthagena antes de su rúina avia tenido jurisdicion sobre Toledo, y que quitarle la dignidad Metropolitana era concurrir en la ferocidad de los Barbaros. Que aun en los fragmentos della se sustentava su antigua potestad, y grandeza. Sentia mucho Aurasio (que entonces possèia la silla de Toledo) esta desobediencia, y no menos el Rey Gundemaro, considerando que ninguna cosa era mas peligrosa en los Reynos que las Discordias, y Cismas de los Eclesiasticos, y que tocava al oficio de Rey procurar ajustarlas con tiempo, antes que mezclados en ellos los Seglares se desconcertasse toda la harmonia del Reyno. Este temor le obligò à aplicar primero medios suaves, pero no bastàron, porque son muy contumaces los Eclesiasticos en la defensa de sus privilegios, introducido en ellas el zelo de que por mayor servicio de Dios, y honor de las Iglesias conviene mantenerlos.

Viendo pues Gundemaro frustradas sus diligencias, y que convenia mantener la auto-

13. Hic statuit, ut nullus ad Ecclesiam confugiens, inde invitus extraheretur, quod non quasi quid novum accipiendum est, sed corroborativum privilegiorum quę Romani Pontifices & Imperatores & alij Principes Ecclesiæ Dei concesserunt.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c. 30.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 610.

14. Plurimas statuit Leges in favorem Ecclesiarum, præcipuè quod nullus invitus à sacris templis extrahatur.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 593.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 610.
Rod. Sanct. hist. Hisp. part. 2. c. 23.

15. Quęnam autem hujus celebrandi Concilij caussa præcesserit, ex ejus Actis satis accipitur, nec non ex ejusdem Regis Gundemari Constitutione hoc eodem anno edita, quam subjiciemus: Cùm enim Toletanæ Ecclesiæ Primatum aliqui labefactare studerent, quasi non totius ipsa esset Carthaginensis Provincię Metropolis, sed tantùm Carpetaniæ; hac de caussa ad hæc definienda Synodum hanc oportuit congregari. Qui adversabantur, ea potissimum ratione agebant, quod apparebat in subscriptione facta per Euphemium Episcopum Toletanum in Concilio tertio Toletano, ipsum se subscripsisse Metropolitanum Provinciæ Carpetaniæ. Quod ergo tunc ex modestia factum videri poterat, ne quid juris ob id imminutum esset Ecclesiæ Toletanæ, ex eàque occasione negotium facesseretur Toletanis Antistitibus: visum est Concilio ipsique Regi ista per Synodale decretum debere fieri notiora.
Baron. an. 610. 12.
Loays. in not. ad Conc. Tolet.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 2.

autoridad de la Metropoli de Toledo, para que desde alli como del centro de España, se pudiesse mejor oponer à los Arrianos, y que se disminuyria mucho el esplendor, y grandeza de su Corte, si la Provincia de Carthagena se separasse de la Carpetana, mandò congregar en Toledo un Concilio Nacional, en el qual se hallaron quinze Obispos, y el Metropolitano, y aviendo examinado los meritos de la causa, sentenciàron que à la Iglesia de Toledo pertenecia la superioridad sobre las Iglesias de la Provincia de Carthagena,[16] y se soescribieron, en que es de notar que púso Aurasio su firma, por aver salido à favor suyo la sentencia.

No le pareciò al Rey, que tenia bastante firmeza por averla dado Obispos Sufraganeos de la Metropoli, à los quales podia aver inclinado ò el temor, ò la lisonja, ò alguna conveniencia própia, y mandò congregar otro Concilio convocados à èl los Prelados de otras diversas Provincias, sin que interviniessen los que avian pronunciado la sentencia. Concurrieron veynte y séys, y entre ellos quatro Metropolitanos, y aviendo examinado la sentencia del Concilio antecedente, y un decreto que en confirmacion della avia promulgado el Rey firmado de su mano, le confirmaron los Padres, y porque en èl se descubre la piedad, y prudencia de Gundemaro le ponemos aqui.

El Rey Flavio Gundemaro à los venerables Padres nuestros los Obispos de la Provincia Carthaginense.[17]

Aunque el cuydado de nuestro Reyno en la disposicion de las cosas, y en el govierno de las personas sea muy pronto, se ilustra mas nuestra Magestad, y es de mayor gloria à la fama de nuestras acciones el que ponemos en orden al Servicio de Dios, y de la Religion, sabiendo que por ello no solamente alcanzarà nuestra piedad un largo Imperio temporal, sino tambien conseguira la gloria de los meritos eternos. Aviendo pues algunos por la torpeza de los tiempos passados, y por el exemplo de la usurpacion del Principe nuestro Antecessor tomado mas licencia en las cosas Eclesiasticas, que la què les conceden los Canones, a resultado dello que ciertos Obispos de la Provincia de Carthagena contra lo decretado por autoridad Canonica no respetan la potestad de la Iglesia Metropolitana, haziendo juntas, y conspiraciones contra ella, siendo elegidos para el oficio Episcopal algunos, cuya vida aun no a sido bien examinada, despreciando la dignidad de la dicha Iglesia, la qual a sido ensalzada con el Solio de nuestro Imperio, con que an perturbado la verdad del orden Eclesiastico, usando mal de la autoridad de aquella Silla contra lo que le pertenece por antigua sentencia de los Canones. Lo qual nosotros en ninguna manera avemos de consentir de aqui adelante, antes

16. Convenientibus nobis in unum pro Religione & fide quam Christo debemus, placuit; ne quid ultrà in nobis absurdum, vel illicitum oriatur, alternâ collatione decretum justissimæ promulgare sententiæ; quo perspicuè clareat inter nos ordo, ac disciplina Ecclesiasticæ dignitatis, & agnoscatur fraternæ concordia pacis.

Tali ergo dispositione necessarium contuentes ob studium nostri ordinis, communi electione decrevimus congruum esse providâ dispositione judicium, fatentes hujus Sacrosanctæ Toletanæ Ecclesiæ sedem Metropolitani nominis habere auctoritatem, eamque nostris Ecclesiis, & honoris anteire potestate, & meritis.

Cujus quidem principatus nequaquam collationis nostrę conniventiâ nuper eligitur, sed jam dudum existere antiquorum Patrum Synodali sententiâ declaratur; ea dumtaxat Concilij forma, quæ apud Sanctum Montanum Episcopum in eadem Urbe legitur habita. Proinde ergo dispositionem nostram instructæ collationis definitione celebrantes, elegimus, ne quis ultrà Comprovincialium Sacerdotum inani, ac perversâ contentione obnitatur hujus Sacrosanctæ Ecclesiæ Toletanæ Primatum contemnere, neque pervicaci schismatum studio, ad summos Sacerdotalium infularum ordines, remotâ hujus Sedis potestate à nobis quempiam (sicut hactenus factum est) provehere. Talem itaque specialiter à nobis ac Successoribus nostris deferri dignitatis honorificentiam huic Ecclesiæ pollicemur, qualem in decretis Sanctorum Conciliorum beatissimi Patres Metropolitanis Ecclesiis decreverunt. Hujus ergo & nos reverentiæ observationem fideli custodia pollicemur.

Concil. Tolet sub Gundem.

17. Flavius Gundemarus Rex venerabilibus Patribus nostris Carthaginensibus Sacerdotibus.

Licet Regni nostri cura in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur; tunc tamen majestas nostra maximè gloriosiori decoratur famâ virtutum, quum ea, quæ ad Divinitatis & Religionis ordinem pertinent, æquitate rectissimi tramitis disponuntur: scientes, ob hoc pietatem nostram non solùm diuturnum temporalis Imperij consequi titulum, sed etiam æternorum adipisci gloriam meritorum. Nonnulli enim in disciplinis Ecclesiasticis, contrà Canonum authoritatem, per moras præcedentium temporum, licentiam sibi de usurpatione præteriti Principis fecerunt: Ita ut quidam Episcoporum Carthaginensis Provinciæ non revereantur, contra Canonicæ authoritatis sententiam passim; ac liberè, contrà Metropolitanæ Ecclesiæ potestatem, per quasdam fratrias, & conspirationes, inexploratæ vitæ omnes Episcopali officio provehi, atque hanc ipsam prefatæ Ecclesiæ dignitatem Imperij nostri solio sublimatam contemnere, perturbantes Ecclesiastici ordinis veritatem, ejusque Sedis authoritate, quam prisca Canonum declarat sententia, abutentes. Quod nos ultrà modo usque in perpetuum fieri nequaquam permittimus: sed honorem Primatus, juxtà antiquam Synodalis Concilij authoritatem, per omnes, Carthaginensis Provinciæ Ecclesias, Toletanæ Ecclesiæ sedis Episcopum habere ostendimus: cumque inter suos Coepiscopos, tam honoris præcellere dignitate, quam nominis: juxta quod de Metropolitanis, per singulas Provincias antiqua Canonum traditio sanxit, & auctoritas vetus permisit. Neque eandem Carthagi-

nensem Provinciam in ancipiti duorum Metropolitanorum regimine contrà Patrum decreta permittimus dividendam; per quod oriatur varietas schismatum, quibus subvertatur fides, & unitas scindatur. Sed hæc ipsa sedes, sicut prædictum est, antiqua, nominis sui, ac nostri cultu Imperij, ita & totius Provinciæ polleat Ecclesiæ dignitate, & præcellat potestate.

Illud autem quod jam pridem in generali Synodo Concilij Toletani, à venerabili Euphemio Episcopo manus subscriptione notatum est Carpetaniæ provinciæ Toletanam esse sedem Metropolim, nos ejusdem ignorantiæ sententiam corrigimus: scientes procul dubio Carpetaniæ Regionem non esse Provinciam, sed partem Carthaginensis Provinciæ, juxta quod & antiqua rerum gestarum monumenta declarant. Ob hoc, quia una eademque Provincia est, decernimus, ut sicut Bætica, Lusitania, vel Tarraconensis Provincia, vel reliquæ ad Regni nostri regimina pertinentes, secundùm antiqua Patrum decreta singulos noscuntur habere Metropolitanos, ita & Carthaginensis Provincia unum, eumdemque, quem prisca Synodalis declarat auctoritas, & veneretur Primatem, & inter omnes Comprovinciales summum honoret Antistitem, neque quicquam contempto eodem ultra fiat, qualia hactenus arrogantium Sacerdotum superba tentavit præsumptio. Sanè per hoc authoritatis nostræ edictum, amodo & vivendi damus tenorem, & Religionis, vel innocentiæ legem, nec ultrà postmodum, inordinatâ licentiâ, ab Episcopis similia fieri patimur: sed per nostram clementiam præteritæ negligentiæ, pietatis intuitu, & veniam damus, & indulgentiæ opem concedimus; & dum sit magna culpa hactenus deliquisse, majoris tamen, ac inexpiabilis censuræ tenebit obnoxios, qui hoc nostrum decretum, ex auctoritate priscorum Patrum veniens, temerario ausu violare tentaverit, nec ultra veniam delicti faciemus admissi, ademptî, si dehinc honorem ejusdem Ecclesiæ quilibet Carthaginensium Sacerdotum contempserit; subiturus procul dubio inobediens tam degradationis, vel excommunicationis Ecclesiasticæ sententiam, quàm etiam nostræ Severitatis censuram. Nos enim talia in divinis Ecclesiis disponentes, credimus fideliter Regnum Imperij nostri, ita divino gubernaculo regi, sicut & nos cultum ordinis, Zelo Justitiæ accensi, & corrigere studemus, & in perpetuum perseverare disponimus.

Flavius Gundemarus Rex, hujus edicti constitutionem pro confirmatione honoris Sanctæ Ecclesiæ Toletanæ propriâ manu subscripsi.

Concil. Tolet. sub. Gundem. ann. 610.

antes queremos que el Obispo de la Iglesia y Silla de Toledo tenga el honor de Primado conforme à la autoridad antigua del Concilio Synodal sobre todas las Iglesias de la Provincia Carthaginense, y que entre los demas Obispos suyos preceda assi en el honor de la Dignidad, como en el nombre de Metropolitano, segun lo que estableciò la Tradicion de los Canones, y le permitiò la antigua autoridad en cada una de sus Provincias. Y no emos de permitir que la Provincia Carthaginense contra los Decretos de los Padres estè dividida con el govierno dudoso de dos Metropolitanos, de que podrian nacer varios Cismas con que se perturbasse la Fè, y se rompiesse la unidad. Antes queremos que assi como esta misma Silla resplandece por la antiguedad de su fama, y por la veneracion de nuestro Imperio, assi tambien preceda en Dignidad, y en potestad à las Iglesias de toda la Provincia.

Y en quanto à aver el Venerable Obispo Eufemio firmado de su mano que la Metropoli de Toledo era Silla de la Provincia de Carpetania, nosotros corregimos su ignorante parecer, sabiendo que segun las memorias antiguas de lo sucedido en ella no es la Carpetania Provincia, sino parte de la de Carthagena, y porque es una misma, ordenamos que assi como la Betica; la Lusitania, la Tarraconense, y las demas que pertenecen à nuestro govierno, tienen cada una su Metropolitano en conformidad de los decretos de los antiguos Padres, assi la Carthaginense tenga reverencia al Primado, y le honre por principal entre los demas Obispos segun los decretos antiguos de los Padres, sin que en desprecio suyo se haga algo sin su assistencia, como intentò la presuncion de algunos arrogantes Sacerdotes, y por la autoridad deste Edicto damos la regla de vivir, y una ley de Religion, y de Inocencia, por la qual prohibimos que de aqui adelante no se cometan semejantes cosas. Pero con atencion à nuestra Piedad, y Clemencia perdonamos los descuydos passados, y si hasta aqui a sido grande la culpa, quanto serà mayor, y mas digna de castigo quebrantar con temerario atrevimiento este nuestro decreto hecho segun la autoridad de los Padres antiguos, lo qual nos obligarà ò no perdonar de nuevo à qualquiera de los Sacerdotes de la Provincia Carthaginense, que quitare, ò despreciare la honra de la misma Iglesia, porque sin duda alguna serà castigado con desgradacion, ò excomunion Eclesiastica, y tambien con otra pena de nuestra severidad, porque ordenando nosotros semejantes cosas en las Iglesias de Dios, creemos fielmente que como encendidos en el zelo de la Justicia nos desvelamos en poner en orden las cosas del culto Divino, en que perseveraremos siempre, assi el cuidarà del buen govierno de nuestro Imperio.

Deste decreto infieren algunos la Primacia de la Santa Iglesia de Toledo sobre las demas de España, pero del mismo texto consta, que solamente se tratò en él de reducir à su obediencia las Iglesias de la Provincia de Carthagena.

Este nombre Primado es lo mismo que Patriarcha, diferenciado solamente en el nombre, pero no en la dignidad, y poder instituydo desde la primitiva Iglesia en las de Oriente. [18] Obedecian al Primado los Metropolitanos, y de sus sentencias en las causas de los Obispos se apelava à èl. Tenia tambien autoridad de convocar Concilios.

Sobre

18. Provinciæ (inquit) multo ante Christi adventum, tempore divisæ sunt maximâ ex parte: posteà ab Apostolis & B. Clemente prædecessore nostro ipsa divisio est renovata: Et in capite Provinciarum, ubi dudum Primates legis sæculi erant, ac prima judiciaria potestas, ad quos, qui per reliquas Civitates commorabantur, quando eis necesse erat, qui ad aulam Imperatoris vel Regum consugere non poterant, vel quibus permissum non erat, confugiebant pro oppressationibus, vel injustitiis suis, ipsosque appellabant, quoties opus erat, sicut in lege eorum

Sobre la Primacia de las Iglesias de España a avido en diversos tiempos varias disputas. Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo defendiò en el Concilio Lateranense que tocava à aquella Iglesia contra la pretension de los Arçobispos de Tarragona, Narbona, Braga, y Santiago.

Algunos pretenden probar que la tenia desde que San Pedro Embiò por Obispo de Toledo à San Eugenio,[19] pero (como se a dicho) quien le embiò fuè San Clemente Papa, y aun no està bien averiguado si fuè el primer Obispo de Toledo, porque áy quien diga que Pelagio, y otros que muchos años antes avia predicado en Toledo la Fè Cathólica San Cernin, y que consagrò à San Honorato Obispo de aquella Iglesia, y tambien que avia predicado en ella San Pedro Obispo de Braga Discipulo de Santiago. Quien podra averiguar lo que se obsérvò en aquellos tiempos tan obscuros, que no se tiene noticia de los Prelados que sucedieron à San Eugenio hasta Melancio, muchos años despues, y aviendose hallado este en el Concilio Eliberitano túvo el lugar decimo tercio entre los Padres.

Los tres primeros Concilios de Toledo pudieran por los assientos, y firmas ser juezes deste pléyto,[20] pero el primero, y segundo fueron Provinciales, y presidieron Patruyno, y Montano como Metropolitanos. En el tercero presidiò San Leandro Obispo de Sevilla como Legado de la Sede Apostolica, aunque áy quien diga que presidió Mausona Obispo de Merida. Sobre esta causa son graves los testimonios, que se alegan en favor de la Primacia de Toledo, pero con todo esso no se atrevió el Cardenal Baronio à decidirla.[21]

Lo que parece que toca mas à esta Historia, es averiguar en que Iglesia estava la Primacia despues que las Naciones Barbaras entraron en España. Lo que en ello juzgamos es, que como perturbaron todas las cosas, assi esta, y que mientras estuvieron en sus Reynos propios, consérvò cada una en el suyo la dignidad de la Primacia.[22] Los Wandalos la pusieron en Sevilla cabeza de la Provincia Betica; los Alanos en Toledo à quien estava reducida la Provincia Carthaginense; los Romanos en Terragona, y los Suevos en Braga, procurando todos illustrar su Corte con ella.

La duda consiste agora, si despues de echados los Wandalos de España, reducidos los Suevos al Imperio del Rey Leovigildo, y vencidos los Romanos estúvo por algun tiempo la Primacia en Sevilla, antes que en Toledo. Las razones que se alegan de una, y otra parte son muy fuertes. El Obispo de Tuy, y otros afirman que el Rey Chindasvinto alcanzò de la Sede Apostolica un privilegio, para que en una de

præceptum erat: ipsis quoque in Civitatibus vel locis nostros Patriarchas, vel Primates, qui unam formam tenent, licet diversa sint nomina, leges Divinæ & Ecclesiasticę poni, & esse jusserunt: ad quos Episcopi si necesse fuerit, confugerent, eosque appellarent, & ipsi Primatum nomine fruerentur, & non alii.

Anaclet. Pap. in epist. ad Episcop. Ital.
Anicet. Pap. Epist. ad Episc. Gall.
C. *Provincia* 90. *dist.*
Loais. in not. ad Concil. Tolet. sub. Gundem.

19. Qui accuratius Ecclesię Toletanæ Primatum prosecuti sunt, Romæ à Divo Petro Apostolorum Principe, totiusque Ecclesię Catholicæ Pontifice, Summoque Sacerdote institutum, ortumque affirmant. Nam cum primum Petrus in Urbem venit; ibique cęlestis vitæ semina, fundamentaque jecit, Dionysium in Galliam, Eugenium in Hispaniam misit, Viros doctrinâ, & Sapientiâ excellentes, qui Paulum ex Græcia fuerant secuti: eosque Primates in prima Provinciarum divisione instituit, ut facilius, & ardentius muneri Apostolico incumberent.

Loais. in notis ad Concil. Tol. sub Gundemar.
Alcoz. hist. Tolet. 32.
Garib. Comp. Hist. Hisp. lib. 8. *c.* 34.
Ambros. Moral. Hisp. Chron. lib. 9. *c.* 23.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 97.

20. Præterea ordo sedendi & subscribendi præcedentiam indicant, unde cautum est in multis Conciliis ut posterior priori Episcopo non præponatur.

Loais. in not. ad Concil. Tolet. sub Gundem.

21. Quando autem primùm acciderit, ut Toletana Ecclesia ab Ecclesia Romana hujusmodi consecuta sit privilegium, id fateor mihi hactenus inexploratum. Nam quod aliqui tradunt id esse consecutum Ecclesiam Toletanam à temporibus S. Petri Apostoli, & ab ipso Petro, haud probari potest. Quomodo enim id tunc factum potuit, si an Primatum ipsa gereret unius Provinciæ Carthaginensis in controversiam deductum fuit hoc tempore Gundemari Regis, ut ex ipsius edicto liquet? Certè quidem id Rex minimè prætermisisset asserere, qui Toletano Episcopo tantummodo tribuit, ut inter Coepiscopos Provinciæ Carthaginensis ipse Primatus jure præcellat, ut ex recitato constat edicto. Hæc & alia sunt, quæ me de Toletanæ Ecclesiæ Primatu hujus temporis super omnes Hispaniarum Ecclesias dubitare compellunt.

Baron. ann. 610. 15.

22. Nam unusquisque Rex in Regni sui nobiliori Urbe, Primatus, & Metropolitę ornamentum erigendum, ad Imperij secularis auctoritatem retinendam, utile judicabat. Præterea ut summa Pontificis auctoritate suffulta hæresis, quam sequebantur, altius fixa hominum mentibus inhæreret, latissimèque nullo alio Judice propagaretur. A Wandalis ergo Hispalis Bæticæ caput Primatus nomine decoratur, ab Alanis in Carthaginensi Provincia Toletum; Tarraco à Romanis; Bracara, & Luco à Suevis.

Loais. in not. ad Concil. Tolet. sub Gundem.
Padill. Hist. Eccles. cent. 7. *cap.* 31.

de las dos Iglesias estuviesse la dignidad de la Primacia, y que despues de aver sido condenado por un Concilio (como se dirà en su lugar) el Obispo de Sevilla Theodisclo, là passò aquel Rey à Toledo. [23]

Lo que no tiene duda es que por autoridad Apostolica la goza, desde que el Rey Don Alonso el Sexto recuperò de los Africanos aquella Ciudad, [24] y que siempre fuè muy venerada de todas las Iglesias de España por su grandeza, y Magestad, y porque a sido el propugnaculo de la religion Catholica, donde como en un Crisol la purificaron los demas Metropolitanos, y Obispos ilustres en Santidad, y letras congregados alli en veynte y dos Concilios. [25]

Mientras se ocupava el Rey en ajustar las cosas Eclesiasticas, turbaron su sossiego los Navarros, saliendo en campaña con un exercito poderoso, à que se opúso el Rey con otro, y los venció, y redúxo à su obediencia. [26] Siempre aquella Nacion trabajò el Imperio de los Godos; la causa se puede atribuir à la ferocidad nativa de los que habitan entre los montes, cuyos ingenios aman la libertad, y abhorrecen los dominios Monarchicos. Su situacion entre la potencia que tenian los Godos en España, y en la Gallia Gothica, y su diversidad de costumbres, estilos, y privilegios dava ocasiones à diferencias, y à tomar las armas. Que estas ayan sido las causas de sus inquietudes se a conocido despues en la union de aquella Corona con la de Castilla, pues desde que fueron comunes los estilos, las costumbres, las leyes, y los premios, no se a visto movimiento alguno en aquella Nacion, antes mucha concordia, y fidelidad à su Rey.

Moviò tambien Gundemaro las armas contra los Romanos que aun quedavan en España, y en los felices sucessos que túvo contra ellos, mostrò que no menos era apto para las artes de la guerra, que para las de la paz, [27] aviendo concebido sus Vassallos grandes esperanzas de su feliz govierno, pero todas las cortò la muerte, [28] cortando el hilo de su vida en medio de sus felicidades, sin aver reynado mas que un año y dies meses. El sentimiento de sus Vassallos fuè grande, porque ninguna perdida mayor que la muerte temprana de un Rey bueno. No se sabe que dexasse sucession en la Reyna Hilduara su Muger.

Sisebuto vigesimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo octavo.

ES en el hombre natural el apetito de perpetuarse à pesar de la muerte, y del tiempo que destruyen las formas. Para este fin eligieron muchos por medio la Virtud, y el Valor, cuya admiracion se imprimiesse en las memorias de los demas, dexando en ellas unas imagines de la Idea de sus animos, las quales se fuessen perpetuando de unos en

23. Iste à Romano Papa obtinuit privilegium, ut secundùm beneplacitum Pontificum Hispanorum Primatiæ dignitas esset Hispali vel Toleti, & per multa Synoda firmata cum Episcopis erudivit Ecclesiam. *Et rursus.* Hic perfidum Theodisclum Hispalensem Episcopum Synodali sententia exulavit; & dignitatem Primatiæ transtulit ad Ecclesiam Toletanam.
Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 685.

24. Tamen benevolentià Romanæ Ecclesiæ, solità & dignâ Toletanę Ecclesiæ reverentià, tum charissimi filij nostri præstantissimi Regis Ildefonsi precibus invitati, pallium tibi Frater venerabilis Bernarde ex Apostolorum Petri & Pauli benedictione contradimus, plenitudinem scilicet omnis Sacerdotalis dignitatis, teque secundùm quod ejusdem Urbis antiquitus constat extitisse Pontifices, & in totis Hispaniarum Regnis Primatem privilegij nostri sanctione statuimus, &c. Primatem te universi Præsules Hispaniarum respiciant, & ad te, si quid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referant: salvà tamen ratione Ecclesię auctoritate & Metropolitanorum privilegiis singulorum. Toletanam ergo Ecclesiam jure perpetuo tibi, tuisque, si divina præstiterit gratia Successoribus Canonjcis, tenore hujus privilegij confirmamus.
Urban. Pont. dipl. ann. 1088.

25. Cæterum summo honore super omnes alias Hispaniarum Ecclesias semper habitam esse Toletanam evidens illud argumentum est, quod longè frequentiora illic reperiuntur sacra Concilia celebrata.
Baron. ann. 610. 15.

26. Hic Wascones una expeditione vastavit; alia militem Romanum obsedit.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. *c.* 16.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 610.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 593.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hispan. l. 6.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c. 30.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. *c.* 23.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. *c.* 13.

27. In Hispania Gundemarus Vascones Imperio denuo rebellantes; Ducesque & copias quibus Romani limitis custodia in Hispania credita erat, prospero belli eventu exagitavit, salutis anno sexcentesimo duodecimo, Toletique ex morbo obiit.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 2.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. *cap.* 19.

28. Nec infelicius contra Romanos, & cæteros sui Regni hostes pugnans, spem magnam subjectis populis de se præstitit, quod esset futurus Rex ad utrumque tempus & belli & pacis plurimum opportunus. Sed non sciverunt fata ipsius Regnum tàm diuturnum fore, quàm felix ab omnibus sperabatur. Quippe duobus annis in transitorio Regno completis, viam universæ carnis ingressus, Toleti in Regiis monumentis sepelitur.
Joan. Magn. Goth. Hist. lib. 16. *c.* 13.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 612.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. *cap.* 23.

en otros. A algunos pareciò que se eternizavan en la sucession de sus Descendientes, vivos retratos de los Padres animados con su ser, y à falta dellos con las adopciones por la ficcion del derecho. Otros fiados en la dureza de los marmoles, y bronces formaron en ellos sus bultos, y escrivieron sus hechos, y hazañas. Pero de todos se burlò la posteridad cubriendo con las cenizas del olvido estas memorias. Solamente quedaron fixas las que escriviò en la papel la pluma, aunque estas reciben sus realces, ò sombras mas del afecto, ò passion de los Escritores, que de la verdad; y assi los Principes que mas favorecieron las Letras, y los Ingenios, quedaron mas eternos en la Historia, como mas olvidados los que no hizieron caso dellos. Siendo pues Sisebuto Mecenas de los Hombres doctos de su tiempo, à penas ay virtud que no le atribuyessen. Púdo ser que las tuviesse todas, pero tambien florecieron en otros, y no fueron tan celebrados. Escriven dél que se enjugaron las lagrimas por la muerte de Gundemaro, quando le vieron Sucessor en la Corona, y refieren que fuè ilustre en las artes de la paz, y de la guerra: [1] Zeloso de la Religion; Protector de los estudios: benigno, y agradable con todos: no menos fuerte en las batallas, què misericordioso en las vitorias. [2] Domò diversas vezes la rebelion de los Asturianos, y Riojanos, los quales retirados en los montes, y defendidos de sus asperezas le negavan la obediencia. Assistia à su lado Flavio Suinthila Hijo de Recaredo con tanto valor, que mereciò despues la Corona. Triunfò Sisebuto dos vezes personalmente de los Romanos, venciendolos en batalla, y quitandoles muchas Ciudades, y presidios, que aun conservavan en el estrecho de Gibraltar, y en las costas del Oceano sobre Andaluzia, y Lusitania, [3] de cuyas Vitorias úsò con tanta clemencia, que diò libertad à los Prisioneros Cathólicos, pagando con su dinero el rescate, [4] porque no se quexassen los soldados que los avian presó, con cuya generosa liberalidad no menos venciò à los Romanos, que con las armas, y aficionado à sus virtudes (poderosas con los mismos Enemigos) Cesario Patricio, que por el Emperador Heraclio governava en España las armas Imperiales, desseava mantener con él buena correspondencia, y que cessassen de una, y otra parte las hostilidades, y para disponer su desseo se le ofreciò una buena ocasion. [5]

Avia Cecilio Obispo de Mondeja dexado aquella Iglesia, por retirarse à vida mas quieta, y menos peligrosa en un Monasterio. Sintiò mucho el Rey que uviesse tomado aquella resolucion sin licencia suya, y para hazerle bolver à servir su Iglesia, le mandò comparecer en su presencia; tal era el abuso en aquel tiempo de la potestad Real. Obedeciò el Obispo, y siendo en el camino preso de los Imperiales le embiò Cesario al Rey Sisebuto con un Embaxador llamado Ansemundo, y con èl un

V arco

1. Gundemari funere solenni ritu multorumque lacrymis procurato, eorum videlicet qui ægrè ferebant virum bonum, Principem excellentem, & in summa magnitudine animi, multâ humanitate temperatum tam brevi occidisse; Sisebutus Procerum suffragiis in defuncti locum cooptatus bonorum dolorem magnâ ex parte mitigavit, haudquaquam ignorantium quantum in novo Rege esset animi, quantum consilij. Belli & pacis artes eximias, Religionis ardor, atque litterarum studia illustrabant. Erat enim Latini sermonis non expers; res iis temporibus comparanda miraculo.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.3.
Joan. Mar. Goth. hist. l.16.c.14.

2. Fuit autem lingua nitidus, litterarum studiis ex parte imbutus. In bellicis quoq; caussis favorem habuit præliorum.

S. Isid. Chron. Goth.
Joan. Mag. Goth. hist. lib.6.c.14.
Lud. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.2.c.17.
Joann. Vas. Hisp. Chron. an.621.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph.c.31.
Bar. ann.619.5.

3. Milites Romani Imperij qui Hispano limiti tutando præsidebant, ejecit, quasque in extremis finibus Urbes, oppida, castella, arces, vicos, fines, juga montium tenebant, Regno suo adjunxit.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.
Paul. Aemil. de reb. Franc. in Dagob.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 505.

4. Adeo post victorias clemens fuit, ut multos ab exercitu suo hostili præda in servitutem redactos pretio illorum dominis dato absolveret: ejusque thesauri redemptio existerent captivorum.

S. Isidor. Gothor. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anacep. cap.31.
Rod. Sant. Hist. Hispan. part.2.c.24.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2 c.17.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.621.

5. Cæsarius Patritius rem Romanam in Hispania gubernabat. Is suarum rerum desperatione, & quoniam parum spei erat propter locorum longinquitatem Heraclium Imperatorem auxilia opportunè missurum, ultro Sisebutum de pace compellare constituit. Ejus impetrandæ levis quidem, opportuna tamen sese obtulit occasio. Cæcilius Mentesanus Episcopus vitę tranquillioris studio, Ecclesiæ administratione relictâ sese in Monachorum Collegium abdiderat, quod situm fuisse arbitror in Romanorum ditione. Eum à Rege ad dicendum causam desertæ Ecclesiæ vocatum Cæsarius, quoniam à suis retinebatur, ultro ad Regem deducendum curavit. Rei perficiendæ cura Ansemundo legato demandata: injunctum præterea ut de pace ageret: datæque in eam sententiam litteræ, quibus secundùm salutem Regis animum ad pacis cogitationem provocare contendit, parceret innoxio Christianorum sanguini, cujus copia Hispaniæ agri pluviarum instar in stagna redundabant. Cæcilium Episcopum Regiæ benevolentiæ conciliandæ studio mittere: arcum amo-

ris pignus, tenue quidem donum si ex rei natura metiatur, magnum si ex mittentis voluntate pensaret. Grata hæc Legatio Sisebuto fuit. Itaque ad pacem proclivis Theodoricum Legatum ad Cæsarium misit cum litteris, quem ille adjunctis aliis Legatis quo pax esset constantior, ad Imperatorem transmittendum curavit. Erat Heraclius naturâ deditus Astrologorum & Ariolorum vanitati. Ab iis intellexerat metum ingentem impendere Christianis à Gente circumcisa. Quod de Sarracenis debuerat, de Judæis interpretatus, nationem illam omnibus modis vexatam, extra Imperij Provincias expulerat: nactusque opportunitatem adventu Theodorici Legati sæviendi amplius, pacis Legibus de quibus in Hispania convenerat, facilè assensum præbuit: modo ejus exemplo Sisebutus induceret in animum, Judæorum Gentem Imperiis omnibus exitialem ex universa Hispania pellere.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. c.3.
Moral. lib.2. cap.13.
Padill. hist. Eccl. cent. 7. cap.10.

6. Porrò alia intercessit causa cur de baptizandis cunctis Judæis, Heraclius tum apud suos, tum apud exteros durus fuit exactor, nempe quæ apud Gregorium Turonensem ita ponitur, cum agitur de fine ejusdem Heraclij Imperatoris. *Cùm esset litteris nimium eruditus, Astrologus efficitur: per quod cernens à circumcisis Gentibus divino nutu Imperium esse vastandum, ad Dagobertum Regem Francorum dirigens, petit ab eo, ut omnes Judæos Regni sui ad fidem Catholicam baptizandos præciperet. Quod protinus Dagobertus implevit. Heraclius per omnes Provincias Imperij tale idemque facere decrevit: ignorabat enim, unde hæc calamitas contra Imperium surrectura esset.* Nempe à Sarracenis, iisdemque Hebræorum instar circumcisis.

Baron. ann. 614. 42.
Gregor. Turonens. hist. Franc.
Aimoin. hist. Franc. l.4. cap.22.

arco con gran arte labrado en prendas de su afecto, pidiendole la paz por beneficio comun para excusar la sangre, y daños de la guerra. Esta demostracion fuè murmurada de sus Soldados, ò porque les pareciesse poca reputacion, que de parte del Emperador se pidiesse la paz, ò porque con ella se les quitavan las correrias, y despojos, si ya no fuè porque los animos baxos no pueden sufrir en otros las acciones generosas. Sisebuto estimò la Embaxada, y el presente, y para efetuar la paz le despachò con poderes suyos à Theodorico, el qual aviendose visto con Cesareo passò à disponer el tratado con el Emperador Heraclio. Despues de concluydo le pidiò el Emperador, que persuadiesse à su Rey que echasse de sus Reynos à los Judios, temeroso dellos porque avia alcanzado por la Astrologia, que la Gente circuncidada derribaria el Imperio; lo qual deviera entender (como sucediò) por los Turcos que tambien se circuncidan.[6] Vanidad peligrosa à los Principes, que ò se entregan à aquella sciencia, ò creen à los que la professan, no solo por su incertidumbre, sino porque hecha aprehension de los sucessos futuros, ò felices, ò adversos los juzgan por forzosos, y no obra la prudencia como hiziera si los ignorasse.

Bolviò à España Theodorico, y no fueron menester sus persuasiones, para que Sisebuto echasse de España, y de la Gallia Gothica à los Judios, porque ya no podia sufrir, que obedeciesse à su Ceptro quien no obedecia à Dios con verdadero culto, y los obligò à bautizarse con graves penas. Por las leyes que publicò en confirmacion deste vando consta que les mandò cortar el cabello, dar cien azotes, desterrar del Reyno, y confiscar sus bienes.[7] Esta violencia acusa San Isidoro,[8] y la condenò el Concilio Quarto de Toledo con diversas razones.[9] El excesso en esto es digno de escusa, porque naciò de zelo del honor, y gloria de Dios, y del bien de las almas, interpretando (como se vè en sus Leyes) aquella sentencia, que el Reyno de Dios padece fuerza; lo qual se deve entender de aquella, que cada uno haze à sus mismos afectos, y passiones desordenadas. Pero no se puede dudar, que el no consentir en los Reynos las Naciones de diversa Religion es licito, y conveniente, porque no inficionen à los demas, y porque no es segura su fidelidad, como despues deste Rey lo executaron Chintila, y los Reyes Cathólicos Don Fernando, y Doña Isabel, y en nuestro tiempo la gloriosa memoria del Rey Don Filipe el Tercero. Tambien es licito, y conveniente el castigo de los Subditos que mudaren de Religion, ò la alteraren, porque no se a de dexar el culto al arbitrio del Vulgo ligero, y ignoranet,

7. Horum omnium transgressor quisquis ille repertus fuerit, & centum flagella decalvatus suscipiat, & debitâ multetur exilij pœnâ: Res tamen ejus ad Principis potestatem pertineant.

Legum Wisigot. lib. 12. tit. 3. leg. 3. de Jud.

8. Qui in initio regni sui Judæos ad fidem Christianam permovens æmulationem quidem Dei habuit, sed non secundùm scientiam, Potestate enim compulit, quos provocare fidei ratione oportuit. Sed sicut scriptum est, sive per occasionem, sive per veritatem Christus adnuntietur.

S. Isidor. Chron. Goth. er. 651.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.2. c.17.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap.31.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.

9. De Judæis autem præcepit Sancta Synodus, nemini deinceps ad credendum vim inferre. Cui enim vult, Deus miseretur: & quem vult indurat. Non enim tales inviti salvandi sunt, sed volentes, ut integra sit forma Justitiæ: sicut enim homo propriâ arbitrij voluntate Serpenti obediens periit, sic vocante gratiâ Dei propriæ mentis conversione homo quisque credendo salvatur.

Conc. Tolet. 4. can. 56.

rante, de donde resultarian los inconvenientes, que esperimentan los Reynos que an permitido el exercicio libre de la Religion.

Muchos millares de los Hebreos no queriendose bautizar passaron à Francia,[10] donde reynava Dagoberto, el qual movido tambien de las instancias del Emperador Heraclio, y haziendo reputacion de no mantener en su Reyno à los que España avia echado por infieles à Dios, los obligò à bautizarse con pena de destierro, ò muerte.[11]

En el tercer año del reynado de Sisebuto se celebrò un Concilio en la Ciudad de Egara, que óy se llama Gea de los Cavalleros en la Provincia de Tarragona. En él se halláron doze Obispos, y los Procuradores de dos ausentes. Suscrivèse en él Maximo Obispo de Zaragoza, Varon insigne por su virtud, y Letras. Compúso muchas obras en verso, y en prosa, y una Historia muy elegante de las cosas de España.[12] No se hallan los decretos deste Concilio, sino solamente una confirmacion de lo que se ordenò en el Concilio de Huesca sobre la honestidad, y continencia de los Eclesiasticos.[13]

Grande fuè siempre el deseo de los Barbaros de apoderarse de Africa, sin reparar en la desigualdad de los Climas donde avian nacido, y donde querian habitar, passando de los circulos Polares frios, y elados à lo abrasado de la linea Equinocial. Parecíales que aquellas Provincias tendidas de Oriente à Poniente sobre las de Grecia, Italia, y España les facilitarian el Imperio del Mundo. A los Vandalos sucediò bien el intento. A los Godos fuè infausto, aviendose perdido el primer Alarico, y tambien Walia en el passaje de Africa.[14] Estava aquella Gente hecha à las guerras por tierra, y no tenia noticia de las artes de la Mar, hasta que reconociendo Sisebuto lo que importavan, porque con el poder de aquel elemento se defiende, y sugeta él de la tierra, instruyò, y exercitò à sus Vassallos en la navegacion,[15] y fabricada una armada corriò con ella las costas de Africa, donde no alcanzò menores vitorias de los Africanos, que de los Romanos,[16] aviendo reducido al dominio de los Godos muchas de aquellas Naciones.[17] Pero ninguno de los Historiadores señala quales fueron; invidia, ò barbaridad de aquellos tiempos: nosotros creemos que sugetò la Mauritania Tingitana, de quien (como diremos) fuè despues Governador el Conde Requila.

Aunque Sisebuto avia assentado paces con los Romanos, y se veía Señor del Mar, y de la tierra, edificò la Ciudad de Ebora[18] para antemural de los Romanos. Si esta providencia tuvieran los Reyes fortificando en la paz sus Estados, vivirian con mas feliz so-

10. Sisebutus Judæos coëgit Christum agnoscere. Eorum tamen aliquot millia in Galliam effugerunt, qui juncti veteribus sectæ suæ incolis ingentem numerum fecerunt.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.616.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. cap.3.
Ado Viennens.
Baron. ann.614.41.

11. Turpe videbatur Franco à Wisigothis ejectos religionis nostræ hostes indomitis finibus suis receptos diutius retinere; ac Wisigothis religione cedere. Dagobertus igitur diem præstituit, intra quam quidquid mortalium religionem nostram non profiterentur, hostes judicarentur, comprehensique capite luerent. Plures eorum exilium pietati antetulère, reliqui Christiani affecti, incolumes mansère.
Paul. Aemil. de reb. Franc. in Dagob.
Aim. hist. Franc. lib. 4. cap.22.
Baron. ann.614.41.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.616.

12. Maximus Cæsaraugustanæ Sedis Episcopus multa versu prosàque componere dicitur, scripsit & brevi stylo historiolam de eis quæ temporibus Gothorum in Hispaniâ acta sunt, historico & composito sermone, sed & multa alia scribere dicitur quæ nondum legi hactenus.
S. Isid. de vit. Illus. Episc.
Tritem. de script. Eccles.

13. Convenientes in unum Episcopi Provinciæ Tarraconensis in locum Egara, id sancta instituit Synodus, ut constitutio, quæ dudum in anno tertio decimo Regni divæ memoriæ Reccaredi Regis, in Concilio Oscensi constituta quidem, sed conscripta minimè fuit, confirmata, ut in perpetuum valitura perduret.
Concil. Egaren. seu Tarraconens. ann.614.

14. Hic igitur territus maximo judicio Dei, quia cum magna, superiore abhinc anno, Gothorum manus instructa armis navigiisque transire in Africam moliretur, in XII. M. passuum Gaditani freti tempestate correpta miserabili exitu perierat; memor etiam illius acceptæ sub Alarico cladis, cum Gothi in Siciliam transire conati, in conspectu suorum miserabiliter arrepti & demersi sunt.
Paul. Oros. lib.7. cap.43.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

15. Proditur præterea Sisebuti disciplinâ classes à Gothorum Gente comparatas: ut qui eatenus terrestria bella prosperè gesserant, navigandi peritia ex Themistocleo instituto maris Imperium obtinerent: cui cætera parere usu exploratum est: & fortassis de Africa cogitabant, Romanis propemodum pulsis ex Hispania.
Joan. Marian. de reb. Hisp. l.6. cap.3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.1. cap.9.

16. Præterea non minus feliciter in Africanos, quàm in Romanos dimicavit.
Joan. Mag. Goth. hist. l.16. cap.14.

17. Deinde in Africa trans fretum navigans, plurimas Gentes sibi & dominio Gothorum subjecit.
Rod. Sant. hist. Hisp. part.2. cap.24.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann.595.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib.6.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap.31.
Ritius de Reg. Hisp. l.1.

18. Qua de caussa Eboram nonnulli affirmant à Gothis magnis operibus munitam, ubi geminæ turres firmissimæ structuræ monstrantur, Sisebuti Regis (sic ducta per manus opinio habet) opus: ut quoniam in utriusque ditionis finibus sita erat; propugnaculi instar esset arcisque fortissimæ ad hostiles Romanorum incursiones arcendas.
Joan. Marian. de reb. Hisp. lib.6. c.4.
Jacob. Menœt. de Municip. Ebor.
And. Resend. de Antiq. Ebor. cap.10.

sossiego, y con menos guerras, y peligros.

Solia este Rey mezclarse en las cosas Eclesiasticas mas de lo que es licito à la autoridad Real, ò fuè ardor de zelo, ò poco conocimiento en aquellos tiempos de la Jurisdicion Eclesiastica; culpa tambien de los Eclesiasticos, que ò por poco valor, ò por lisonjear dissimulavan, y aun ofrecian la potestad que les tocava.

Entre las cosas que le oponen, es aver depuesto à Eusebio Obispo de Barcelona, poniendo otro en su lugar;[19] abuso muy ordinario en los Reyes de aquella edad, puede ser que les obligasse la necessidad de los casos, por ser dificil la comunicacion con Roma, ò que no quisiessen emendar en su tiempo los abusos introducidos ya que les davan autoridad, como suele suceder à los Principes. Pero aunque excediò en la Jurisdicion no fuè sin causa, porque aquel Obispo avia permitido que se representassen algunas cosas tocantes à la vana supersticion de los Dioses Gentiles. Que hiziera este Rey, si viera agora que son los theatros cathedras de la deshonestidad, y de la malicia, donde se ven todos los vicios práticados?

En el año nono del Reynado de Sisebuto se celebrò el segundo Concilio de Sevilla, à que diò ocasion un Obispo que de Syria vino à España,[20] inficionado con la Heregia de los Acephalos llamados assi, porque no tenian cabeza, ò autor della, aunque mas de cien años antes la avia levantado en Antiochia Severo, el qual fuè condenado en el Concilio Calcedonense. Estos Herejes negavan dos Naturalezas en Christo.

Aviendo pues llegado este Obispo à Sevilla, y reconocida por San Isidoro Metropolitano della su falsa dotrina, congregò los Obispos de aquella Provincia en la Iglesia de Hierusalem, donde se condenò la Heregia de los Acephalos, y convencido el Obispo de Syria abjurò su Heregia.[21] Los decretos que se establecieron fueron muy Santos, y en uno se ordenò que los Monasterios de Religiosas fuessen governados por Monjes,[22] pero que ninguno pudiesse hablar con ellas, sino solamente el Abad con la Prelada, y de cosas tocantes à las buenas costumbres, y que ni aun las Preladas hablassen con los Religiosos, sino fuesse estando dos, ò tres Religiosas presentes, con que se escusavan pecados, y escandalos. Dichosos tiempos, en los quales el zelo del bien de las almas librava de ocasiones à la fragilidad humana.

Gozava en este tiempo de mucha quietud Sisebuto, pero no por esso dexò que se entorpeciesse su animo generoso con el ocio, antes le exercitò en fabricar la Iglesia de Santa Leocadia en Toledo,[23] en que descubriò la grandeza de su corazon. Un espiritu elevado,

19. In Hispania pari decernendi libertate Eusebius Barcinonensis Episcopus loco à Rege motus est, ut ipsius Sisebuti litteræ declarant substituto alio: quod in theatro quædam ab histrionibus agi concessisset, quæ ex vana Deorum superstitione traducta aures Christianæ abhorrere videbantur.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 3.

20. Duodecima actione ingressus est ad nos quidam ex hæresi Acephalorum, natione Syrus, (ut asserit ipse) Episcopus duarum in Christo naturarum proprietatem abnegans, & Deitatem passibilem asserens: cujus dum nostris sensibus tanti erroris confusio patuisset, prolatis illi de incarnatione Domini nostri JESU CHRISTI testimoniis, Sanctorumque Patrum sententiis recitatis, omni eundem exhortatione ad veræ fidei rectitudinem Sacerdotali modestia invitavimus.
Concil. Hisp. l. 2. c. 12.

21. Jam diaboli operâ in Hispanias usque ex Orientalibus oris venenum diffusum erat, ut nisi quantocius eidem remedium parasset sanctissimus Isidorus, perfacile illud potuerit Hispaniarum Ecclesias labefactare. Magno verò divinæ dispensationis beneficio impegit in scopulum, qui ex Oriente venenatas merces detulit in Hispanias, scopulum dixerim fidei robore fortem, atque constantem Isidorum Episcopum.
Baron. ann. 619. 3.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 17.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 619.
Loays. in not. ad Conc. Hisp. 2.

22. Ea tamen circa Monachos disciplinæ cautela servata, ut remoti ab earum peculiaritate, nec usque ad vestibulum habeant accedendi familiare permissum: sed nec Abbati, vel ei qui præficitur, extra eam quæ præest, loqui virginibus Christi aliquid, quod ad institutionem morum non pertinet, licebit: neque cum ea sola quæ præest, frequenter eis loqui oportet, sed sub testimonio duarum, vel trium sororum; ita ut rara sit accessio, & brevis omnino locutio. Absit enim ut Monachos (quod etiam dictu nefas est) Christi virginibus familiares esse velimus.
Conc. Hispal. 2. c. 11.

23. Ecclesiam Sanctæ Leocadiæ Toleti præfatus Princeps miro opere fundavit.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 17.
Frant. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.
Baron. ann. 619. 5.

do, quando no ay ocasion de hazerse glorioso en la guerra, lo procura con semejantes obras en la paz.

En medio de tantos troféos, y de acciones tan heroicas, y religiosas muriò Sisebuto, aviendo tomado una purga, ò porque se excediò en la cantidad, ò porque estava mezclada con yervas venenosas. [24] Assi lo publicava el Pueblo, que nunca tiene por naturales las muertes de los Reyes que ama.

Reynò Sisebuto ocho años, seys meses, y seys dias: breve tiempo para un govierno tan bueno. Las Republicas son perpetuas. Los Principes à tiempos, unos buenos, y otros malos. O si pudieran los buenos vivir al par de las Republicas, quan feliz fuera el Mundo. Juan Magno se lamenta de que en su tiempo no reynassen Reyes como este, porque primero tratò de la conservacion de la Religion Cathólica, que de la de su Reyno, [25] y no atribuye à la fuerza, sino à su exhortacion el averse convertido los Judios, y concluye con que al valor deste Rey deve España la libertad del yugo Romano. No es cierto que le quitasse, pero si, que le púso en tales terminos, que facilmente púdo sacudirle el Successor. [26]

24. Sisebutum autem alij proprio morbo, alij immoderato medicamenti haustu, alij veneno asserunt interfectum, relicto Recaredo filio parvulo.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 31.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. cap. 24.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 3.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 17.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.

25. Hujus præclara facinora & Regios mores considerans, nequeo mihi ab insigni dolore temperare, quod in hoc nostro infelici seculo à talibus Regibus & Principibus nimium distare videamur. Ille non dixit, volo inprimis curare Regnum meum, & meum solium bene confirmare, deinde me ad restituendam collapsam Christi Religionem convertam. Sed primum omnium curavit, ut divinæ Majestati debitus honor à cuncto populo sibi subjecto integrè servaretur: nihilque omisit quod ad augendam, conservandamque Christi fidem necessarium videbatur: tantusque erat in eo ejusdem sanctissimæ fidei Zelus, ut ad ejus piam exhortationem nonaginta Judęorum millia suscepto baptismi Sacramento ad Christum converterentur.
Joan. Mag. hist. Goth. l. 16. cap. 14.

26. De Romanis quoque personaliter bis feliciter triumphavit, & quasdam eorum Urbes pugnando subegit, residuas intra fretum omnes exinanivit quas Gens Gothorum post in suam redegit facilè ditionem.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 17.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 31.

Recaredo Segundo, vigesimo tercio Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Nono.

TRabaja la Naturaleza en que los partos sean semejantes à quien los engendra. Por esto se conservan las especies de las cosas vegetables, y vivientes, y los animales imprimen en sus Hijos las señales, y cicatrices que en ellos impúso el caso. Por la misma causa es tan estimada la Nobleza, juzgando todos por cierto que passarà à los Sucessores la virtud, y el valor de sus Antecessores, y que el exemplo, y emulacion domestica los obligarà à continuar la gloria de las hazañas; y troféos dexados en herencia, como vinculos perpetuos de las Familias. Estas consideraciones obligaron à los Godos à elegir por Rey à Recaredo Hijo de Sisebuto, aunque era de poca edad, [1] à que tambien se moverian por la semejanza del nombre, persuadiendose que en la Religion, y en las proezas imitaria al primer Recaredo; tan vanos suelen ser los motivos de la Multitud, los quales frustrò luego la muerte, porque falleciò al tercer mes de su Reynado, trocados tan grandes Estados en la estrecheza de un tumulo. [2] Aunque no sè si fuè desdicha, ò felicidad; tales eran aquellos tiempos sedientes de la sangre Real, fuera de que siendo inhabil para el peso del govierno por sus pocas fuerzas, y achacosa complexion natural, quedò mas segura su fama en las esperanzas con-

1. Recaredus ætate puer, atque Regni mole sustinenda impar, cum tribus mensibus à morte patris regnasset, defunctus est, nulla præterea re gesta.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 17.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 32.
Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 15.

2. Post mortem Patris regnat filius ejus Recaredus adhuc parvulus, sed tum propter ætatem adhuc tenellam, tum propter regni brevitatem nihil relatu dignum gessit, ideò à Divo Isidoro & Luca Tudensi in catalogo Regum non ponitur. Hunc Isidorus Pacensis ait tres tantum menses regnasse: Rodericus Toletanus septem, quem sequitur Alphonsus Episcopus Burgensis.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.
S. Isid. Chron Goth.
Luc. Tuden. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 17.
Alfons. Burgens.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. c. 25.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 1.
Bar. ann. 619. 5.

cebidas, que en la posteridad de sus acciones futuras.

Flavio Suinthila vigesimo quarto Rey de los Godos en España.

Rechimiro Vigesimo quinto Rey.

Cap. Vigesimo.

EL govierno de un Reyno es muy parecido à la navegacion, no solo por las borrascas, y naufragios, sino porque ambos an de ser una accion continuada desde el principio al fin, sin que se interponga el ocio. El Piloto en saliendo del puerto no suelta el timon hasta aver entrado en otro, y si en medio del curso de su viaje le soltasse amaynando las velas, y expuesto al viento, y à las olas hiziesse del mar puerto, peligraria luego. Y assi no basta aver empezado bien à Reynar, si no se acaba bien. Mejor le estuviera al Principe aver entrado en el govierno floxo, y remiso, que hecha experiencia de su valor, y virtud convertir en malas las buenas artes, porque aquello se atribuye al natural, y se compadece; esto a la malicia, y se aborrece, y aun se castiga, de que nos a dado hasta aqui funestos exemplos la Historia, pero ninguno mayor, que el de Suinthila Principe digno de la Corona, si no uviesse reynado. Los Godos le aclamaron Rey por su conocido valor, y por sus empresas, y triunfos en las guerras passadas, y por la aficion à su Padre Recaredo.[1] Era de gran corazon, considerado antes del peligro, y arrojado en él, cuyo animo no se dexava vencer del trabajo. Mas atento al govierno, que à sus comodidades. Resplandecian en él Virtudes própias de Rey, la Justicia, la Prudencia natural, y la Experiencia no en agenos, sino en própios casos. Constante en la fè publica, y en sus promesas. Solicito en las cosas del govierno. Advertido en el examen de la Justicia. Magnifico con todos, liberal con los pobres, y necessitados. Mas inclinado à la misericordia, que al rigor. Estas calidades le hizieron amado de todos, y le adquirieron el renombre de Padre de los Pobres,[2] Glorioso titulo en un Principe, mas que el de Triunfador, y de Magno, porque aquellas acciones son mas loables en quien governa, que resultan en mayor beneficio publico. A estas virtudes correspondieron las obras en los primeros años de su Reynado, aviendo domado con su presencia, y con el temor concebido à su valor, mas que con las armas à los Gascones, que avian entrado destruyendo la Provincia de Tarragona. Y porque semejantes invasiones se refrenan à menos costa cerrando de una vez los passos, que resistiendolas despues, edificò con el dinero de los mismos Rebeldes à Olite en Navarra,[3] y tambien paraque fuesse propugnaculo de sus inquietudes, y sediciones fun-

1. Sisebuto & Recaredo morte sublatis, Suinthila procerum suffragiis rempublicam gubernandam suscepit. Res superioribus bellis præclarè gestæ, & Recaredi Patris memoria Gentis benevolentiam conciliarunt, ut unum in primis dignum judicarent, cui Gotthicum Imperium demandarent. Plurimum audaciæ inerat, neque consilij minus, laboribus neque corpus fatigabatur, neque vincebatur animus.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

2. Præter has militaris gloriæ laudes plurimæ in eo Regiæ majestatis virtutes fulsêre, fides, prudentia, industria, in judiciis examinatio, strenua in regendo Regno cura, præcipua circa omnes munificentia, largus erga indigentes & inopes, misericordiâ satis promptus. Ita ut non solùm Princeps populorum, sed etiam Pater pauperum vocari sit dignus.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 631.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 4.
Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 16.

3. Vascones Tarraconensem provinciam infestabant, quos Suinthila Rex ducto in eos exercitu in ordinem redegit, atque ad expiandam rebellionis culpam, civitatem Oligitum propriis ipsorum stipendiis ædificare compulit, Sanctus Isidorus. Hanc civitatem alij in Navarra dicunt esse eamque vulgo dicitur Olit, álij in Castella veteri quæ vernaculo nomine Valladolit nuncupatur: sed adhuc sub judice lis est.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 622.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 18.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 4.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

Flauio
Suinthila



fundò à Fuenterabía noble Ciudad, ilustre, y gloriosa por el valor, y constancia; con que en nuestra edad se defendiò de todas las fuerzas de Francia.

Estavan los Romanos apoderados de una parte de la Andaluzia, y de Lusitania desde que Athanagildo los llamò (como se a dicho) en su favor contra el Rey Agila, y viniendo à batalla con ellos los venciò, y les ocupò muchas plazas,[4] con que las cosas del Imperio quedàron muy flacas, y se sustentavan unas vezes con acuerdos, y capitulaciones con los Godos, y otras con las assistencias de Africa, cuya vecindad fuè siempre dañosa à España,[5] hasta que oponiendose el nuevo Imperio Othomano al Romano, y echado este de Africa, quedàron destituydas las Provincias de Andaluzia, y Lusitania governadas entonces por dos Patricios.

Valiòse Suinthila de la ocasion, y al uno ganò con la astucia, y destreza, y al otro venciò con las armas,[6] con que triunfò de ambos, dexando à España libre del yugo de los Romanos; y toda sugeta al Imperio de los Godos;[7] porque aquellas vitorias, y la fama de las grandes virtudes que resplandecian en Suinthila, obligaron à los Cantabros, que por mas de seyscientos, y quarenta años avian seguido el partido de los Romanos, à reduzirse à la obediencia de los Godos, conservando sus antiguos fueros, y ritos.

Quedò Suinthila glorioso, y feliz con tan grandes vitorias, y sucessos aviendo puesto fin à las empresas de España, en que tanto avian trabajado sus Antecessores. Pero uviera sido mas feliz si con ellas se uviera acabado su vida, ò despues ofrecido nuevas conquistas, ò calamidades en que exercitar su valor, porque en el ocio, y en la prolixidad de los años ò se cansa la Fortuna; ò se entorpecen las Virtudes, y se pierde la Fama adquirida, y assi en el sossiego de la paz se corrompieron sus virtudes, y como es mas facil vencer los Enemigos, que las passiones, y afectos própios: estos domesticos que à todas horas nos hazen la guerra, y aquellos à ciertos tiempos, se dexò rendir dellos, y se entregò à las delicias; y vicios sin advertir que se mantienen las Coronas con las mismas artes con que se adquirieron, y que caen luego si se pierde el respeto, y la reputacion que las sustentan. Pero es uno de los efectos de los vicios cegar los ojos de la razon, y desestimar el Honor, y la Fama, despreciada la qual se desprecian las virtudes, y assi se dexò governar del arbitrio de su Muger Theodora, y de su Hermano Agilano[8] sin hazer caso de las murmuraciones del Pueblo, que tiene por infamia que otra mano, y no la del Principe, le govierne. Desconocieron tanto los Godos esta mudanza, que llegaron à dudar si era el mismo que los avia governado hasta alli, y desengañados con la torpeza de sus acciones le despreciaron. Passò à odio este desprecio, viendo que para assegurar la sucession en la Corona avia nombrado por Com-

4. Secundum Vasconum bellum Romani, qui superioris fœderis beneficio magis, quàm suis viribus nitebantur, Hispaniæ possessione decedere sunt compulsi: in qua septuaginta amplius annos Lusitaniæ, & Bæticæ partem ad utriusque maris oram alternantibus sæpè ditionis finibus obtinuerant.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.4.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann.626.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib.5.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph.c.33.
Rod. Sant. hist. Hisp. part.2. cap.26.

5. Tanto tempore ut Romanorum Imperium in exigua Hispaniæ parte tenuerit, Africæ vicinitatem fecisse credimus, novas in dies copias supplementi caussa mittentis; quo presidio per hæc tempora destituti, cum tantum belli esset in manibus adversus Mahometis arma, facilè Gotthorum virtuti cesserunt.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.4.

6. Auxit etiam virtutis ejus titulum duorum Patriciorum obtentus, quorum alterum prudentiâ suum fecit, alterum virtute belli sibi subjecit.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 661.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph.c.33.

7. Postquam vero Regni apicem est adeptus, Urbes residuas, quas in Hispaniis manus occupaverat Romanorum, conserto prælio obtinuit & subjecit, auctamque triumphi gloriam præ cæteris Regibus felicitatem mirabiliter reportavit. Totius Hispaniæ Monarchiam intra fretum Oceani, quod nulli retro Principum est collatum, exclusis Romanis primus obtinuit inter Gotthos.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib.2. cap.18.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.4.
Baron. ann.519.5.
Joan. Mag. Goth. Hisp. lib.16.c.16.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.621.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Sant. hist. Hisp. part.2. cap.26.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib.5.
Alphons. Carthag. Hisp. Anaceph. c.33.

8. Illud præcipuè in Suinthilæ moribus vituperatur, quod pulsis ex Hispania hostibus, & publicâ pace fundatâ, vitiis animum contaminavit: nobili documento sanciens, esse difficilius animi cupiditates tenere in rerum omnium potestate, quàm armis, & virtute hostes vincere. Theodora uxor Sisebuti Regis Filia, ut quidam arbitrantur, & Agilanus frater, quibus sese, & rempublicam gubernandum tradiderat, magnam illi invidiæ, quâ flagrabat partem conflarunt, hostiumque partem maximam illo pacis tempore adjunxerunt.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6.c.4.

Compañero del Reyno à su Hijo Rechimiro niño de poca edad, [9] aunque en su semblante, y acciones se mostrava Emulo de sus Progenitores, y como en los Reynos electivos son odiosos los Principes que tratan de la Sucession, por ser en perjuizio del derecho de elegir, el qual es especie de Soberania, se alteraron mucho contra él los animos de los Godos, y perdida la estimacion de la Magestad Real quedò turbado el Reyno, en quien ya nò dominava el Ceptro, y la virtud, sino la fuerza, y la malicia. Reconociò Sisenando Cavallero Godo estimado de todos por su sangre, por su valor, y riquezas, y por sus experiencias en las artes de la guerra la ocasion de fabricar su fortuna con la Ruina de Suinthila, de quien era Emulo, no Hermano segundo; como Lucas Tudense, Miguel Ricio, [10] Alfonso de Carthagena, y Antonio Beuter afirman, y con pretexto del bien comun de quien se valen los Tyranos, levantò contra él los animos de los Vassallos, pidiendo assistencia à Dagoberto Rey de Francia, y para que la concediesse, le ofreciò una suma de dinero à cuenta de los gastos de la guerra, [11] ò como dizen los Historiadores Franceses una fuente de valor de quinientas libras de oro, que el Conde Aecio presentò à Thurismundo despues de la vitoria contra Athila, de la qual haze mencion Idacio, diziendo que estavan engestadas en ella piedras preciosas: Que en su tiempo se guardava con gran estimacion en los thesoros de los Reyes Godos, y que con ella compúso Aecio el enojo de Thurismundo por aver librado con engaños à Athila, [12] dandole à entender que le avian venido socorros de las Pannonias, y que le convenia retirarse à Tolosa, como emos tocado en la vida de Thurismundo.

Con todo esso corriendo con la narracion de los demas Historiadores, creemos que el Conde Aecio diò esta fuente en reconocimiento de que à las armas de los Godos, y Españoles devia su conservacion el Imperio.

Movido Dagoberto de la codicia desta joya, y de la conveniencia de poner en España un exercito sustentado à costa agena, con que podia valerse de las ocasiones que ofrece una guerra civil, le levantò luego en Borgoña, y le embiò con Abundancio, y Venerando sus Generales, los quales llegaron con él à vista de Zaragoza. [13] Dilatòse la fama deste socorro por España acrecentada con la diligencia de los que eran del partido de Sisenando, publicando mucho mayores de lo que eran aquellas fuerzas auxiliares, y como en los movimientos civiles sigue el Pueblo al mas poderoso, teniendo por mas justa su causa, y ninguno quiere ser el ultimo en declararse

9. Stabiliendæ successionis in familia studio, Rechimirum Filium Regni consortem declaravit in minori, atque adeo puerili ætate paternas, atque avitas virtutes ab eximia indole repræsentantem. Quare, quoniam in eo Gothorum mores, & jura evertebantur, Regiâ potestate facta hæreditaria, quæ Procerum suffragiis veteri instituto deferebatur, Gentis voluntates abalienatas arbitror.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 629.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 626.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 18.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. cap. 26.
Ritius de Reg. Hisp. l. 1.

10. Sisenandus Rex creatus, quem Lucas Tudensis, ac Michaël Ritius Suinthillanis filium fuisse affirmant, sed falsò ut ex actis quarti Concilij Toletani modo relatis constat.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 631.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 1.

11. Defuncto Sisebuto Rege clementissimo, cui Sentila ante annum circiter successerat in Regnum, cùm esset Sentila nimium in suis iniquus, & omnium Regni sui Prinatum incurreret odium, cum consilio cæterorum Sisenandus quidam ex Proceribus Dagobertum Regem expetiit, ut ei cum exercitu auxiliaretur, qualiter Sentilam depelleret Regno. In hujus verò beneficij recompensatione missorium aureum nobilissimum ex thesauris Gothorum, quem Thurismundus Rex ab Etio Patricio susceperat, Regi dare promittit pensantem auri pondera quingenta.

De Gest. Dag. 1. Reg. Franc. 30.
Aimoin. de Gest. Franc. lib. 4. c. 25.

12. Postea cum à Thorsimodo Rege & Gothis hæc factio perlata fuisset, requirente promissionem Aetij implendam; & ille renueret, per pacis jura orbiculum aureum gemmis ornatum, pensans libras quingentas, ab Aetio compositionis causa transmittitur Thorsimodo: & hæc jurgia quieverunt: quæ species devotissimè usque in hodiernum diem Gothorum Thesaurus pro ornatu veneratur & tenetur.

Idac. Chron. lib. 2.

13. Rex autem Dagobertus ut erat in præliis strenuus exercitum in auxilium Sisenandi totum Regni Burgundiæ jure prælij convocari præcipit, eidemque Abundantium & Venerandum Duces instituit. Cumque in Hispania divulgatum fuisset, exercitum Francorum ad auxiliandum sibi Sisenandum adgregari, omnis Gothorum exercitus seditioni Sisenandi subegit. Abundantius verò, & Venerandus Duces Dagoberti Regis una cum exercitu Tolosano tantum usque Cæsaraugustam civitatem cum Sisenando accesserunt; ibique omnes Gothi de Regno Hispaniæ conglobati Sisenandum sublimant in Regnum. Abundantius autem, & Venerandus cum exercitu Tolosano muneribus honorati reversi sunt ad proprias sedes.

De Gest. Dagobert. 1. Reg. Franc. c. 30.
Paul. Æmil. de reb. gest. Franc. in Dagobert.
Aimoin. de gest. Franc. l. 4. c. 25.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 631.
Nicol. Gil. annal. & Croniq. de Franc.
Fauch. les antiq. & hist. Gaul. Dagob.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.

tarse à su favor, aun los mas amigos, y Confidentes desampararon al Rey, y siguieron al Tyrano, hasta su mismo Hermano Agilano ingtato à los beneficios, y desconocido al Parentesco se unió con èl. Temiò Suinthila no menos à su misma consciencia, la qual à todas horas le atormentava, que al poder de su Enemigo, y despojándose de sus insignias Reales, le entregò el Ceptro. Notable exemplo, que uviéssen reducido los vicios à tal vileza à un corazon antes generoso, y valiente, que sin desnudar la Espada se diesse por vencido, y no se atreviesse à conservar el titulo de Rey, el qual en las mayores calamidades suele acompañar hasta la muerte. Con ninguna cosa juega mas la Fortuna, que con los Imperios. A penas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas baxo precipicio, principalmente quando los Principes son aborrecidos de sus Vassallos, porque à quien todos temen todos desean quitarle el poder, paraque no los ofenda.

Algunos Autores refieren, que Suinthila continuò sus virtudes, y glorias hasta que de su muerte natural falleciò en Toledo al decimo año de su Reynado, [14] y pocos dias despues su Hijo Rechimiro, y que Sisenando no le echò del Reyno, sino que despues de su muerte se hizo con la fuerza apellidar Rey contra la libertad de la eleccion. Pero devemos creer mas à lo que (como diremos) se refiere en el Concilio Quarto de Toledo, con quien concuerdan Vaseo, Paulo Emilio, [15] y los demas Historiadores de Francia. Tal es la escuridad de los tiempos antiguos, que no se puede dar passo firme por ellos.

14. Itaque Cinthila primus Gothorum Regum sua singulari virtute & prudentia totam Hispaniarum Monarchiam integrè libertati restitutam, ad suum principatum felici victoria perduxit. Deinde Vascones in vicinas terras erumpere ausos non solum forti manu repressit, verum etiam subjugatos coegit, ut suis sumptibus & laboribus civitatem Olitensem ædificarent. Demum toto Reipublicæ statu domi & foris optimè instituto, Toleti extremum vitæ suæ diem absolvit, tanto omnium Subditorum luctu, quantum vix possit in funere unici atque optimi parentis impendi.

Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 549.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c 18.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

Rod. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. cap. 26.

Vet. Cod. MS. Cœnob. Moisiatens.

15. Resque Gallica in unum coiit, armaque trans Pyræneum saltum promota, quod mortuo Sisebuto Regi clarissimo haud quaquam pari gloria successerat Sentila, cujus cum Visigothos ferocem Gentem puderet, pœniteretque, Sisenandus æmulus Regni in Franciam ad Dagobertum profectus auxilia impetravit. Abundantius & Venerandus Duces nobilitatem Burgundionum Cæsaraugustam duxère, continuoque Visigothi à Sentila ad eum quem Dagobertus dabat Regem defecère.

Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Dagobert.

Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 631.

Sisenando vigesimo sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo primo.

SUelen los Principes ser muy ligeros en prometer, ò ya sea por fervor de su generosidad, ò por facilitar sus designios, ò por escusar los peligros, y despues del caso no pueden desempeñar su palabra, ò se olvidan de lo prometido; lo qual tiene por afrenta el Superior, por injusticia el Igual, y por tyrania el Inferior. De donde nacen grandes diferencias, y enemistades entre los Principes, aviendo mostrado la experiéncia que no menos nacen las guerras por las promesas no complidas, que por las injurias recebidas, porque en estas solamente interviene el honor, y en aquellas el honor y el interes, teniendo por desprecio que no se les cumpla la fè dada, como le túvo el Rey Dagoberto, viendo que Sisenando (recebido ya por Rey de los Godos con el socorro de sus armas) dilatava el embiarle la fuente ofrecida, y antes de llegar al rompimiento se la pidiò [1] por medio de los Capitanes Amalgario, y Venerando Embaxadores suyos. No púdo Sisenando negarla, porque le importava mas asentar con la paz, y amistad del Frances

1. Rex denique Dagobertus Legationem ad Sisenandum Regem per Amalgarium Ducem & Venerandum dirigit, ut missorium illum, quem promiserat, eidem transmitteret. Cumque à Sisenando missorius ille Legatariis fuisse traditus à Gothis per viam tollitur, nec eum exinde abstrahere permiserunt.

C. MS. de gestis Dagobert. c. 30.

Fredegar. Scholast. Chron.

ces la possesion de su Corona, que exponerla à los peligros de una guerra externa que podria dar ocasion de movimientos à los de la faccion de Suinthila; pero aviendo salido los Godos al camino quitaron à los Embaxadores la joya, y se puede presumir que fuè con el consentimiento de Sisenando: si ya no les moviò la consideracion de que aquella prenda era el precio de su sangre derramada en los campos Catalaunicos, [2] y un testimonio eterno de la gloria de aquella Vitoria contra el poder de las Naciones mas feroces del Mundo, y no pudieron sufrir que saliesse de su Reyno.

Hízo Dagoberto gran resentimiento de que con aquel robo se uviésse faltado à la Fè de la promesa, y al derecho de las Gentes, usando de aquella violencia con sus Embaxadores.

Escusavase Sisenando con que no avia tenido parte en él. Que avia ya cumplido con la promesa. Que el mal tratamiento de sus Embaxadores era efecto de la turbacion de su Reyno dividido en facciones, à las quales no podia castigar, porque aun no tenia segura la Corona en sus sienes, y para satisfazerle, y escusar con èl algun rompimiento le ofreciò docientos mil sueldos, aunque algunos dizen que solamente diez libras de oro en recompensa de la fuente, [3] la qual no avia buelto à su poder.

Pequeña pareciò à los Ministros de Dagoberto aquella recompensa (como tambien les pareciò despues à los Historiadores Franceses [4]) y le aconsejavan que tomasse tal satisfacion de lo uno, y otro por los gastos hechos en levantar el exercito auxiliar, que redundasse en beneficio, y firmeza de Francia. Pero Dagoberto con animo generoso considerò, que no era reputacion hazer mercancia de sus armas, ni que este titulo, ni el de la seguridad de su Reyno eran justos, para mantener los puestos que avia ocupado en la entrada hasta Zaragóza, porque si los Principes con pretexto de su mayor defensa se quedassen con las plazas usurpadas al Confinante siempre quedaria vivo este pretexto para conquistar otras mas adelante, con que en todas partes se abrasaria en guerras el Mundo, porque no áy potencia tan grande, que se juzgue segura con sigo misma, y que no piense que tendria mas lexos el peligro haziendose mayor con los Estados agenos. La pena de las costas en las armas levantadas es el freno de la guerra entre los Principes Christianos, y la seguridad del sossiego publico.

Estas consideraciones dignas de tan gran Rey le obligaron à admitir la escusa, y la oferta dissimulando el agravio, porque no todos se an de vengar, y porque no se dixésse que las quexas dadas avian nacido de codicia, y no de reputacion, aplicò luego el dinero que le diò Sisenando à la fabrica del templo de S. Dionis.

Desta narracion se infiere que no fuè cierto lo que escrive Juan Magno, que Dagoberto valiendose de las diferencias sobre el Reyno entre Suinthila, y Sisenando, quitò à los Godos la Gascuña, y la diò à su Hermano Ariberto, [5] en que parece que se engaña, porque no es verisimil que aviendole quitado aquella Provincia, le pagasse Sisenando

2. Toutes fois je croiroy bien que les Gots desirerent garder ce joyau par magnificence, plus que pour la valeur. *Fauch. les antiq. & histoir. Gaul. liv. 5. c. 9.*

3. Is decem pondo auri Francis appendit, quæ ædi divi Dionysij absolvendæ attributa sunt. *Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Dagobert. Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 4.*

4. Dagobert receut depuis deux cens mille sols, au lieu du bassin, lesquels Aymon à cottè avoir estè d'argent, par le Roy donnez à l'Eglise de Sainct Denis, Paul Aemyl dit, que seulement il receut les dix livres d'or. Mais je ne sçay ou l'un & l'autre ont pris ce qu'ils escrivent: car ce n'eust pas estè grand recompense pour cinq cens livres d'or que le bassin poisoit (ainsi que dit est) en recevoir dix: de deux cens mille sols d'argent, puis qu'en la livre d'or de ce temps là, il y avoit soixante & douze pieces de mesme metal, c'est à dire autant d'Angelots: outre les pierreries qui estoient au bassin. *Fauch. les antiq. & hist. Gaul. l. 5. c. 9. Aimoin. de gest. Franc. l. 4. c. 25. Nicol. Gilles, annal. & Chron. de Fran. Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Dagob.*

5. Adjuvit hujus Sisenandi temeritatem Rex Francorum Dagobertus, qui interim, dum Gothi ob domesticum & fraternum odium periclitarentur, Vasconiam ab eorum regno avulsam Regno Franciæ adjecit, fratremque suum Arebertum eâ provincia donavit. *Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 17.*

do lo que le avia ofrecido por su assistencia, y que despues no procurasse recobrarla con las armas; en que áy equivocacion, porque lo que diò Dagoberto à su Hermano, paraque se apartasse de las pretensiones que tenia à su Reyno, fuè el Pays de Tolosa [6] que tambien se llamava en aquel tiempo Gascuña, porque era una parte della usurpada muchos años antes por los Reyes de Francia à los Godos, y en tiempo de Sisenando lo demas de la Gascuña arrimada à los montes Perineos estúvo debaxo de su dominio, y del de sus Successores, de que es bastante testimonio aver Selva Arçobispo de Narbona venido à los dos Concilios Quarto, y Sexto de Toledo, como Subdito de los Reyes Godos.

6. Sed convenit inter fratres, ut in Aquitania Tholosam & alias Urbes, quæ infrà Pyræneos montes & Ligerim continentur, Aribertus reciperet, neque posthac in reliquis regnis quicquam vendicaret: aut ad jus suum spectare ullo pacto arbitraretur. Aribertus parte hæreditatis sibi attributa, Regni sui primariam Sedem Tholosæ instituit. *Gaguin. hist. Franc. l.3. Clot.*

Concil. Tolet. 4. in subscript.
Concil. Tolet. 6. in subscript.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.2. c.19.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. c.5. & 6.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 633. & 38.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anacep. c.35.
Rod. Sanct. hist. Hisp. part. 2. cap. 28.

El mismo curso del govierno que suele hazer malos à los Reyes buenos, perficionò las Virtudes de Sisenando, y le hízo prudente, y religioso. Considerò que convenia reformar las costumbres estragadas del Clero, y dexar à la memoria de los Siglos un testimonio seguro, de que la violencia de su Eleccion avia sido por conveniencia publica y no por fuerza, y ambicion, y para conseguir ambos fines convocò en el tercer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fuè el Quarto, donde concurrieron setenta, y dos Obispos, y siete Procuradores de otros tantos ausentes. Entre los Obispos avia seys Metropolitanos. En la primer Session entrò el Rey acompañado de los Grandes, y Cavalleros de su Palacio, y Corte, y postrado por tierra delante de los Padres, les pidiò con lagrimas, y sollozos, que rogassen à Dios por èl, [7] y levantandose les hízo un razonamiento, cuyas palabras no se ponen en los actos del Concilio, pero si la sustancia, de lo que propúso, segun la qual parece que les hablò en esta conformidad:

El tiempo, y la fragilidad humana deshazen, Reverendos Padres, poco à poco la autoridad de las Leyes, y fueros Eclesiasticos, y perdida su observancia quedan solo por señales de nuestro descuydo, y de lo que a excedido la malicia, para cuyo reparo se introduxeron en la Iglesia Cathólica los Concilios, donde unidos en un cuerpo el Consejo, y Sabiduria de muchos se renovaßen las loables Constituciones antiguas, y se estableciessen otras, reformando los abusos, y costumbres depravadas de los Eclesiasticos, los quales an de ser exemplo, y enseñanza à los Seglares. Con este fin os e congregado, paraque teniendo presentes los derechos, y ritos antiguos pongáis remedio en lo que ò por negligencia, ò por demasiada licencia uviére declinado dellos, y como quien tiene tan conocido vuestro zelo, y prudencia me prometo que en esto dispondréis lo que mas conviniere al servicio de Dios, y al bien de los Fieles, y que cada uno de vosotros velarà en la observancia de lo que se decretàre aqui, y porque el apetito en los Reyes de estender su potencia y la lisonja en los Eclesiasticos en dissimular, y ceder à lo que les toca, avra estendido fuera de sus limites la jurisdicion Real contra las disposiciones de los Sagrados Canones, os encargo mucho que con liber-

7. Sed illud perpetua memoria dignum, quod in præfatione ipsius Synodi Sanctissimi patres docent, quantus esset in Rege maximè pio erga Dei Sacerdotes, cultus & observantia: hæc enim ipsi prefando habent post alia: *Hic quippe Rex*, Sisenandus videlicet, *in basilica beatissimæ & Sanctæ Confessoris Leocadiæ, cum omnium nostrorum pariter jam cœtus adesset, tali pro merito fidei suæ, cum magnificentissimis Viris ingressus, primùm coram Sacerdotibus Dei humo prostratus, cum lachrymis & gemitibus pro se interveniendum Domino postulavit: deinde religiosà prosecutione Synodum exhortatus est, ut Paternorum decretorum memores: ad conservanda in nobis jura Ecclesiastica studium prabeiremus, & illa corrigere, quæ dum per negligentiam in usum venerunt, contra Ecclesiasticos mores licentiam sibi de usurpatione fecerunt.*
Baron. ann. 633. 69.
Conc. Tolet. 4. in præfat.

tad Chriſtiana, y ſin reſpetos humanos atendéis à la conſervacion de los derechos, y autoridad Ecleſiaſtica, porque la grandeza deſta Corona nunca ſerà mayor, que quando repartiere ſus eſplandores, y rayos con la Igleſia.

Eſta demoſtracion de piedad digna de tan Cathólico Rey enterneciò los ojos de los Padres con eſpiritual conſuelo, y luego San Iſidoro Metropolitano de Sevilla que era preſidente del Concilio, le diò en nombre de todos las gracias alabando ſu Zelo, y religion.

En eſte Concilio ſe eſtablecieron muy Santos decretos, y entre ellos ſe reſolviò que paraque los Clerigos pudieſſen mejor atender al culto divino fueſſen libres de qualquier contribucion, ò trabajo publico; [8] lo qual ſe hízo à inſtancia del Rey mas zeloſo de los aumentos de la religion, que codicioſo de los interéſes de ſus regalias.

Tambien ſe fulminaron cenſuras contra los que faltando al juramento de fidelidad ſe conjuraſſen contra ſus Reyes, ò tyranicamente uſurpaſſen el Reyno, ordenando que las elecciones ſe hizieſſen por los Prelados, y Grandes, jurando luego por Rey al que eligieſſen, [9] y es muy de notar que ſe hizieſſen eſtos decretos à los ojos de un Rey que avia uſurpado el Ceptro, con que parece que acuſavan ſus acciones. Púdo ſer que él miſmo los propuſieſſe, porque à vezes los Principes ni aun en las tyranias quieren que otros los imiten.

En el ultimo decreto ſe confirmò la eleccion del Rey Siſenando, amoneſtando à todos que le guardaſſen la fè prometida, y à èl le repreſentaron con mucha humildad, y ſumiſſion que governaſſe con piedad, y juſticia los Pueblos, que Dios le avia encomendado. [10]

Ordenaron tambien que en las cauſas, en que uvieſſe de intervenir pena de muerte, ò confiſcacion de bienes, no las ſentenciaſſe ſolo el Rey ſin el conſentimiento publico de los Governadores, deſcomulgando à qualquier Suceſſor en la Corona que con ſobervia ò codicia deſordenada uſaſſe tyranicamente de la poteſtad Real en el govierno de ſus Vaſſallos. Es tan ſuprema la poteſtad Real, y tan expueſta à las paſſiones, y afectos, que a meneſter algun freno por la ſeguridad publica, porque ſi bien no eſtà ſugeta à la Ley, deve governarſe ſegun la razon de la Ley.

Declaròſe tambien por tyrano al Rey Suinthila, y que ni èl, ni ſu Muger, ni Hijos fueſſen admitidos à grados de Honor, de los quales ſus miſmas maldades los avian hecho incapaces, privandolos de ſus bienes como quitados violentamente à los pobres, remitiendo à la liberalidad del Rey lo que quiſieſſe darles para ſu ſuſtento. Injuſta parece eſta ſentencia contra los Hijos que avian ſido inocentes en los delitos del Padre; [11] pero fuè ſiempre coſtumbre de las Naciones, que ſe eſtendieſſe à los Hijos el caſtigo de los delitos de los Padres, paraque el afecto Paterno con eſte temor no los cometieſſe, porque à vezes es mas poderoſo que el caſtigo própio.

Las miſmas penas promulgò

8. Præcipiente Domino noſtro atque Excellentiſſimo Siſenando Rege id conſtituit Sanctum Concilium, ut omnes ingenui Clerici pro officio Religionis ab omni publica indictione atque labore habeantur immunes, ut liberi Deo ſerviant, nullâque prædictà neceſſitate ab Eccleſiaſticis officiis retrahantur.
Conc. Tol. 4. can. 47.

9. Nullus apud nos præſumptione Regnum arripiat; nullus excitat mutuas ſeditiones Civium: nemo meditetur interitus Regum, ſed & defuncto in pace Principe, Primates totius Gentis cum Sacerdotibus ſucceſſorem Regni Concilio communi conſtituant, ut dum unitatis concordia à nobis retinetur, nullum Patriç Gentis diſſidium per vim atque ambitum oriatur.
Conc. Tol. 4. can. 75.

10. Te quoque præſentem Regem, futuroſque ſequentium ætatum Principes humilitate qua debemus depoſcimus, ut moderati, & mites erga ſubjectos exiſtentes cum Juſtitia & Pietate populos à Deo vobis creditos regatis, bonamque viciſſitudinem, qui vos conſtituit largitori Chriſto reſpondeatis: regnantes cum humilitate cordis, cum ſtudio bonæ actionis. Ne quiſquam veſtrûm ſolus in cauſis capitum, aut rerum ſententiam ferat: ſed conſenſu publico cum rectoribus ex judicio manifeſto delinquentium culpa pateſcat; ſervata à vobis in offenſis manſuetudine, ut non ſeveritate magis in illis, quàm indulgentiâ polleatis, ut dum omnia hæc, auctore Deo, pio à vobis moderamine conſervantur, & Reges in populis, & populi in Regibus, & Deus in utrisque lætetur. Sanè de futuris Regibus hanc ſententiam promulgamus, ut ſi quis ex eis, contra reverentiam legum ſuperba dominatione & faſtu Regio, in flagitiis & facinore, ſive cupiditate crudeliſſimam poteſtatem in populis exercuerit, anathematis ſententiâ à Chriſto Domino condemnetur, & habeat à Deo ſeparationem atque judicium, propter quod præſumpſerit prava agere, & in perniciem Regnum convertere.
Concil. Tolet. can. 75.

11. De Suinthilane vero, qui ſcelera propria metuens, ſe ipſum Regno privavit, & poteſtatis faſcibus exuit, id cum Gentis conſultu decrevimus, ut neq; eundem, vel uxorem ejus propter mala quæ commiſerunt, neque filios eorum unitati noſtræ unquam conſociemus, nec eos ad honores, à quibus ob iniquitatem dejecti ſunt, aliquando prómoveamus: quique etiam ſicut à faſtigio Regni habentur extranei, ita & à poſſeſſione rerum quas de miſerorum ſumptibus hauſerunt, maneant alieni; præter id, quod pietate piiſſimi Principis noſtri fuerint conſequuti. Non aliter & Gelanem memorati Suinthilani, & ſanguine & ſcelere fratrem, qui neque in germanitatis fœdere ſtabilis extitit, nec fidem glorioſiſſimo Domino noſtro pol-

mulgò el Concilio contra Agilano, llamandole Hermano del Rey en la sangre, y en las maldades. Que ni fuè leal à su Hermano, ni al Rey Sisebuto, y añade que sea apartado del comercio, y compañia de los buenos.

Estos decretos muestran bien la authoridad que los Concilios tenian sobre las personas Reales,[12] y confirman nuestra opinion de que (como emos dicho) nò fuè el Rey Sisenando Hijo segundo de Suinthila, porque no es creyble que se atreviesse el Concilio à hablar tan descompuestamente de sus Padres, y Hermano, ni que èl lo consintiesse.

En este Concilio deseando los Padres que en todas las Iglesias se usasse un mismo oficio assi en la Missa, como en las horas diurnas, y nocturnas,[13] dieron este cuydado à San Isidoro, como al Prelado mas Santo, y mas docto de aquellos tiempos, el qual compúso el Missal y el Breviario,[14] y no se a de entender que todo lo que áy en ellos fuè disposicion suya, sino que los redúxo à buena forma, valiendose dèl que usavan las Iglesias de España introducido por los Siete Obispos que vinieron con el Apostol Santiago à ella. Este oficio se llamò despues Mozarabe, porque dèl usaron los Cathólicos, quando perdida España estavan mezclados con los Arabes.[15]

En este Concilio se recopilaron las Leyes de Sisenando, y de sus Predecessores reduciendolas al libro del Fuerojuzgo. Despues se hizieron otras tres colecciones en los Concilios 8. 12. y 17. en tiempo de los Reyes Recesvintho, Ervigio, y Egica, y no es cierto lo que algunos afirman que San Isidoro hízo aquella recopilacion,[16] si bien creemos que reconociò las Leyes de su tiempo, y que las reformò, y redúxo à buena forma. Las que alli se hallan espirituales, y sagradas, sin subscripcion fueron suyas.

Este Concilio dexò gleriosa la memoria de Sisenando borrada la mancha de su ambicion à la Corona, y aviendo Reynado tres años, y dos meses cortò la muerte en Toledo el estambre de su vida, y de sus esperanzas. O locura de los Hombres para tan breve espacio de tiempo tantas trazas, tantos aparatos.

En tiempo deste Rey passò à mejor vida el Santo Obispo de Toledo Heladio, cuyas virtudes refiere San Ilefonso[17] como testigo de vista, aviendo recebido de su mano el orden de Diacono. Fuè Cortesano muy estimado de los Reyes Godos, y era Governador de las cosas publicas, y en medio de las ocupaciones de su oficio, y de las inquietudes de la Corte gozava de un feliz reposo, el qual suelen hallar en ellas los animos desengañados, quando contrapuestas las velas de la razon, como sucede à las Tartanas de los pescadores, no se dexan

licitam conservavit; hunc igitur cum Conjuge sua sicut & antefatos, à societate Gentis, atque consortio nostro placuit separari, nec in amissis facultatibus, in quibus per iniquitatem creverant, reduces fieri: præter id quod consequuti fuerint pietate clementissimi Principis nostri: cujus gratia & bonos donorum præmiis ditat, & malos à beneficentia sua non separat.

Concil Tolet. 4. can. 75.

12. Ubi illud quoq; obiter annotandum, quanta fuerit id temporis Episcoporum auctoritas tam apud Reges, quàm in populo, ut etiam in ipsos Reges censuram suam exercerent.

Joan. Vas. Hisp. Chr. an. 631.

13. Placuit ut omnes Sacerdotes, qui Catholicæ fidei unitate complectimur, nihil ultrà diversum, aut dissonum in Ecclesiasticis Sacramentis agamus, ne quælibet nostra diversitas apud ignotos, seu carnales schismatis errorem videatur ostendere, & multis existat in scandalum varietas Ecclesiarum. Unus igitur ordo orandi, atque psallendi à nobis per omnem Hispaniam, atq; Galliam conservetur: unus modus in Missarum solennitatibus: unus in vespertinis matutinisque officiis: nec diversa sit ultrà in nobis Ecclesiastica consuetudo, qui in una fide continemur & regno.

Concil. Tolet. 4. can. 2.

14. Quod ad hæc pertinet, fuit sententia plurimorum, cui volens lubensque subscribo, in hoc Concilio à Patribus injunctum S. Isidoro rerum Ecclesiasticarum peritiâ & scientiâ cæteris excellenti, ut ex præscripto sacri Concilij volumina elucubraret Ecclesiasticorum officiorum, quibus tum in sacris Missis, tum in horis psallendis canonicis, nocturnis, atque diurnis uti deberent omnes Hispaniarum Ecclesiæ: quod quidem ab eo quàm felicissime præstitum est, ita ut Missale atque Breviarium ederet.

Baron. ann. 633. 70.
Loais. in not. ad Concil. Tolet. 4.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 5.

15. Sed cur idem officium sacrorum rituum vulgo Mozarabe dicatur, libenter assentior iis qui dicunt vocem esse depravatam, & loco Mixtarabum dici Mozarabe.

Baron. ann. 633. 71.
Loais. in not. ad Conc. Tolet. 4.

16. Fertur namque (ut alia omittam) in hoc Toletano 4. collectas fuisse libri Fori Judicum leges: alij verò Regi Ervigio hoc tribuunt; alij Divo Isidoro: verius tamen est in hoc Concilio fuisse collectas & comprobatas ejus libri leges, quæ tunc temporis justæ & ex usu videbantur, tam quæ à Rege Sisenando, quam aliæ quæ à Prædecessoribus ejusdem fuerant promulgatæ: ultimò tandem per Flavium Egicam antepenultimum Regem Gothorum sub Concilio Toletano 17. fuisse recollectum illum librum, nunc exstat: & ultrà inibi tradita credendum censeo, manifestum esse errorem affirmare hunc librum Judicum Regum Gothorum a D. Isidoro Hispalensi Archiepiscopo fuisse collectum: quia ut ex pluribus constat, D. Isidorus decessit 1. anno Regis Cinthilæ. 2. successoris Sisenandi, Æra, 674. In hoc autem libro sunt leges ferè omnes Regum Recesvinthi, Wambæ, Egicæ, & aliorum: qui, ut ex hoc Chronico constat, fuerunt successores dicti Regis Cinthilæ, sicque regnaverunt plures annos post D. Isidorum.

Ex comm. Alf. Vill. in For. Judic.

17. Heladius post Aurasium Sedis ejus adeptus est locum. Hic cum Regiæ Aulæ illustrissimus, publicarumque rerum existerit rector, sub sæculari habitu Monachi votum pariter explebat & opus. Nam ad Monasterium illud, Agaliense dico, cujus me susceptio monachum tenuit: Quod munere Dei perennisque, ac patentis sanctitatis decore & opinabile cunctis & palam est totis: quem sæpe discursantium negotiorum ductus itinere præveniret, remota Clientum sæculique pompa decoris, adeo monachorum peculiaritatibus inhærebat, ut furnis junctus eorum stipularum fasciculos ad Clibanum deportaret.

Cumque inter decorem insolentiamque sæculi solitudinis & amaret & se-

xan llevar de los vientos de la ambicion. Su mayor divertimiento era visitar el Monasterio Agaliense situado en la vega de Toledo, donde era Monje San Ilefonso, y tratar con los Religiosos cosas espirituales, assistiendolos en los oficios divinos, y en los domesticos con gran humildad. Alli reciviò el habito de Monje, y despues fuè elegido Abad de donde el Rey Sisebuto, y la Cleresia de Toledo le llevaron casi por fuerza à ser Prelado de aquella Iglesia, y Sucessor de Aurasio, en cuyo govierno se descubriò mas su prudencia, y santidad. Desengaños pueden dar las Cortes, y los Palacios para abrir los ojos à la verdad, como sucediò à S. Francisco de Borja antes Duque de Gandia.

Ni la dignidad de Metropolitano, ni la Santidad, y costumbres modestas de Heladio desengañado ya de las vanidades del Mundo, pudieron librarle de la emulacion, y invidia, porque esta nace de si misma, y tiene por causa la excelencia de la virtud agena. Avia en la Iglesia de Toledo un Diacono llamado Justo, el qual murmurava mucho de las acciones de Heladio sin mas fundamento, que su misma malicia. Dissimulava el Santo, y estimava por exercicio de su virtud aquella persecucion, dexando à Dios su defensa, y como esta resignacion es la mayor venganza que se puede tomar de los Enemigos, porque corriendo por cuenta de Dios el castigo, le haze mayor que pudieran los Hombres, permitiò que aviendo sido despues Obispo este Diacono (no se sabe de que Diócesi) tratasse con tanta aspereza à los Clerigos, que conjurados le ahogaron de noche; [18] en que advierta el Letor que no es este el Prelado Justo que sucediò à Heladio en la Silla de Toledo, como se engañaron algunos de nuestros Historiadores [19] por la semejanza del nombre, y por no aver entendido bien el prologo de S. Ilefonso [20] en las vidas de los Prelados Ilustres, porque el Justo Sucessor de Heladio no fuè Diacono, sino Abad del Monasterio Agaliense, y discipulo de Heladio, el que mereciò los elogios de S. Ilefonso, alabando su compostura de cuerpo, y del alma, y quexandose de la muerte, porque cortò temprano el estambre de su vida, perdiendose con ella las esperanzas del fruto de su Santidad. [21]

Tambien à este Santo Varon, cuyas acciones se confirmavan con su nombre, persiguiò un Sacerdote llamado Geroncio muy valido del Rey, pero tambien le castigò Dios privandole del Juyzio. Desconozcase al Mundo, y à las Dignidades quien quisiere desconocerse à la invidia. Si no luciera el Sol, no causara las sombras que le van siguiendo.

A Justo sucediò S. Eugenio el Segundo en la misma Silla de Toledo, el

---

*aretur, arcana, celeri fugâ relictis omnibus, quæ esse noverat mundi, adiit sanctum Monasterium, quod frequentaverat voto, venit permansurus optabili usu. Ibi factus monachus presbyter, meritis, studiisque sanctis, & vitam Monachorum debitè rexit, & statum Monasterij totius communis rei divitiis cumulavit. Ex hoc fessis penè senio artubus ad Pontificatus apicem devocatur, & quia vocaretur vi coactus pariter & ignotus illic majora virtutum exempla, quam Monachus dedit, quia statum mundi quem contempsit virtute, magnâ perhibetur rexisse discretione.

S. Ildephon. de vit. illust. Episc.
Padill. Hist. Eccl. cent. 7. *c.* 23.
Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 616.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 17.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 4.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. anaceph. cap. 31.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann 595.
Baron. ann. 636. 14.

18. Hoc anno Justus Helladij Diaconus, propter linguæ petulantiam, & morum incontinentiam à suis Clericis (factus Episcopus nescio cujus civitatis) in lectulo laqueo suffocatur. Sunt qui suspicentur hunc Episcopum fuisse Accitanæ civitatis qui interfuit Concilio Toletano. Sunt qui alium omnino ab hoc & admodum diversum putent. Omnes quidem consentiunt, non fuisse hunc Toletanum Pontificem.

Luitpran. Chron. Ær. 678.
Hieron. Higuer. in not. ad Luitp.
Laurent. Ramir. ibid.

19. Post hunc Justus Toletanus, qui omnibus sermonibus solitus Helladij prędecessoris mores actionesque carpere, ob morum asperitatem à suis Clericis in lecto constrictis faucibus suffocatus periit tertio Pontificatus anno, ac fermè statim post solutum hoc Concilium Toletanum.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 5.
Vas. Hisp. Chron. an. 640.
Garr. lib. 8. *c.* 31.

20. Rursum cum Heladio Episcopo Sedis ejus Justus Diaconus fastu superbię insultaret: post mortem quidem sui Pontificis vixit Episcopus, & ipse tabefactus: sed in reprobum versus sensum, ob intemperantiam morum à Ministris altaris sui dormiens strangulatus laqueo expiravit.

S. Ildefons. in prolog. Vit. Illust. Episcop.
Baron. ann. 657. 41.

21. JUSTUS post Heladium discipulus ejus, illique succellor est. Vir habitudine corporis ingenijque meritis decorus atque subtilis, ab infantia monachus, ab Heladio ad virtutem monasticæ institutionis affatim educatus, pariter & instructus, in Agaliensi Monasterio tertius post illum rector est factus. In Pontificatu autem mox illi Successor inductus, vir ingenio acer & eloquio sufficiens, magna spe profuturus, nisi hunc ante longariam vitam dies abstulisset extrema.

S. Ildefons. de vit. Illust. Episcop.
Loais. in not. ad Concil. Tolet. 4.
Baron. ann. 636. 15.

el qual fuè tambien discipulo de Heladio en el Monasterio Agaliense. [22] Dichoso Maestro que diò à la Iglesia de Toledo tan grandes Prelados. Con sigo misma, y con otros es fecunda la virtud, bien assi como la Oliva que produce al piè de su tronco diversos renuevos, y pimpóllos. Fuè este Santo muy Docto en el curso de los Astros en orden à ajustar el tiempo de las cosas Eclesiasticas.

Hallòse tambien en este Concilio Quarto de Toledo Conancio Obispo de Palencia, Prelado de gran autoridad acompañada de un benigno agrado, muy eloquente, y muy atento al culto Divino, procurando que se celebrassen los oficios con mucho decoro, y buen orden: Docto en las Sagradas Letras. [23] Tales Prelados assistian en los Concilios de España, y por aver estos florecido en tiempo de los Reyes, cuyas vidas escrivimos, hazemos dellos esta breve relacion.

Flavio Chintila vigesimo septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo segundo.

COmo los casos presentes corren por instantes, y los futuros se ignoran, es fuerza que la prudencia se valga de los passados, para que aprenda en las experiéncias própias, ò en las agenas, haziendo una politica anatomia en las acciones, y hechos de los que fueron, con los quales ò se anime la Virtud, ò se desengañe el Vicio. Pero en este examen de los exemplos es menester aplicar todo el juyzio considerando bien sus circunstancias, y accidentes, las personas, y los tiempos, porque como essas segundas causas de los Cielos siempre giran, y con ellos se van mudando los aspectos de los Astros, que si no mueven inclinan, se mudan los efectos mudadas las causas, ò los accidentes.

Bien presentes túvo estas consideraciones Chintila electo Rey de los Godos, quando con los mismos temores, y con la misma razon de Estado que su Antecessor Sisenando, procurò à exemplo suyo afirmar su Corona con la authoridad de los Obispos, y con los fundamentos solidos de la religion, congregando en el primer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fuè el Quinto, [1] donde se presentò acompañado de los Grandes, y Cavalleros de su Corte, y Palacio, y con gran humildad, y con una Santa, y piadosa exhortacion se encomendò à las oraciones de los Padres, los quales de orden suya ordenaron que todos los años para siempre se hiziessen por tres dias Letanias publicas, donde el Pueblo con dolor de sus pecados pidiesse à Dios perdon dellos. [2]

Con-

22. EUGENIUS discipulus Helladij, collector & consors Justi Pontifex post Justum abscessit: ab infantia Monachus ab Helladio cum Justo pariter sacris in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Elladius à monasterio tulit, ad Pontificatum tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutus ordinibus sedis ejus post eum tertius rector accessit, & bonum meritum senis, qui duobus discipulis, sanctisque filiis Ecclesiæ Dei hæreditatem meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incessuque gravis, ingenio callens, nam numeros, statum, incrementa, decrementaque, cursus, recursusque Lunarum tantâ peritiâ novit, ut considerationes disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent & in considerabilem doctrinam inducerent. Vixit in Sacerdotio ferè undecim annis, Regnantibus Cinthila, Tulgane & Cinthasvindo Regibus.

S. Ildephons. in addit. ad libel. de vit. Illust. Episcop.

*Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.*647.

*Baron. ann.*636. 16.

23. Conantius post Maurilanem Ecclesiæ Palentinę sedem adeptus est, Vir tam pondere mentis quàm habitudine speciei gravis, communi eloquio facundus & gratus, officiorum Ecclesiasticorum ordinibus intentus & providus. Nam melodias sonis multas noviter edidit, orationum quoque libellum de omnium decenter conscripsit proprietate Psalmorum. Vixit in Pontificatu amplius triginta annis: dignus habitus fuit ab ultimo tempore Witerici per tempora Gundemari, Sisebuti & Suinthilanis, Sisenandi & Cinthilæ Regum.

S. Ildephons. de vit. Illust. Episc.

*Loais. in not. ad Concil. Tolet.*4.

*Baron. ann.*636. 19.

*Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.*639.

1. Hoc anno, Æra sexcentesima septuagesima quarta celebratum habetur Concilium Toletanum, dictum quintum Episcoporum viginti, anno primo Cinthilani Regis, cujus extant canones novem, iidemque pro Regis salute, stabilitateque Regni sanciti, ut inter alios ille, quo jubetur, ut maledicens Regi excommunicationis pœnâ mulctetur.

*Baron. ann.*636. 6.

*Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.*2. *c.*19.

*Joan. Vas. Hisp. Chron. ann.*637.

2. Cujus nutu in hanc convenimus concordiam & gloriosi Principis nostri Cinthilæ Regis initia, ob cujus salutis & felicitatis constantiam supernam imploramus Clementiam, quod in medio nostri cœtus ingressus cum Optimatibus Palatij sui & Senioribus supplex se omnium orationibus commendavit, suosque fideles ita facere sancta exhortatione coëgit, atque institutionem, quam ex præcepto ejus & decreto nostro sancimus, divinâ inspiratione præmisit. Scilicet in cuncto Regno à Deo sibi concesso specialis & propria hæc Religiosa omni tempore teneatur observantia, ut à die Iduum Decembrium Litaniæ triduo usque annuâ successione peragantur, & indulgentia delictorum lachrymis impetretur. Quod si dies Dominica intercesserit in sequenti hebdomada celebrentur: ut quoniam abundante iniquitate efficitur & deficiente charitate eo usque proferatur malitia, ut nova exerceantur facinora, nova quoque hæc ipsa surgat consuetudo, quæ possit ante Omnipotentis oculos vestra esse purgatio.

Concil. Tolet. 5. *can.* 1.

Confirmaron los decretos hechos en el Concilio Quarto en orden à los Reyes, y encargaron de nuevo el amor, y respeto à Chintila, porque en teniendo los Subditos libertad para atreverse al Principe, vive con sospechas de su fidelidad, y ellos máquinan contra él. Se fulminaron penas contra los que sin ser elegidos por los votos de todos, ò no siendo de la Nobleza de los Godos aspirassen à la Corona, ò procurassen viviendo el Rey votos para ser elegidos despues de su muerte,[3] y tambien contra los que le maldixessen.

Se ordenò que los Reyes conservassen las mercedes hechas por servicios fieles, y tambien sus Sucessores para exemplo, y emulacion de los demas; lo qual se confirmò en el Concilio siguiente, añadiendo que si despues de muerto el Rey fuesse alguno ingrato à las mercedes recebidas faltando à su fidelidad, fuesse privado de todas ellas.[4] En si mismas traen esta condicional las que se hazen à los Subditos para mantener con tal freno su lealtad.

La Religion, y Piedad deste Rey se descubre en la cedula Real, que mandò promulgar en confirmacion de las Letanias, la qual se ingiere aqui para gloria suya, y exemplo à sus Sucessores.

5 En el nombre del Señor,

FLAVIO CHINTILA REY.

EL cuydado del Principe deve atender con vigilancia al beneficio de su Reyno, y Vassallos, y entonces luze mas quando mira à aplacar la divina Clemencia, y assi aviendose celebrado un Concilio à instancia nuestra en la Ciudad de Toledo, donde concurrieron Obispos de diversas Provincias, se decretò que cada año se hiziessen Letanias por tres dias; para confirmar con la autoridad Real tan santo decreto, queremos, y mandamos que sea observado, y executado, como lo an ordenado los Reverendissimos Prelados, para que todos los Fieles con humildad, con lágrimas, y ayunos procuren satisfazer al Señor de los Cielos las ofensas, que cada dia le hazemos con nuestras culpas, y pecados, y es nuestra voluntad, que sea publicado este decreto, paraque venga à noticia de todos, y mandamos, y ordenamos à los Grandes, Condes, y Juezes, y à los demas Ministros, hagan guardar los tres dias señalados para las Letanias à todos de qualquier edad, ò condicion que sean, vacando à los negocios, y trabajos, paraque entregados à tan Santo ocio puedan atender mejor à sus oraciones, y alcanzar con ellas la Celestial Misericordia, y amonestamos à los Sacerdotes que procuren sea observado esta nuestro decreto. Dado en Toledo en el primer año de nuestro Reynado à 30. de Junio.

5. *In nomine Domini,*

FLAVIUS CINTHILA REX.

Quum boni Principis cura omni nitatur vigilantiâ providere Patriæ Gentisque suæ commodo, tunc potissimum non existit infructuosa, si etiam suâ industria placatur Divina Clementia. Ideoque nostræ mansuetudinis, collectis in Urbem Toletanam ex Provinciis diversis Episcopis, adhortationis extitit instantia, ut tempore congruo hæc religionis per eorum sententiam instituetetur observantia, ut à die Iduum Decembrium, quod eorum decrevit Sanctitas, Litaniæ per omnes Regni nostri Provincias omni debeant celebrari devotionis curâ. Quocirca tàm sacratissimæ electioni, & omni desiderio amplectendę Regali auctoritate faventes, & quæcunque in eadem Synodo definita sunt confirmantes, decrevimus, ut in triduo conscripto juxtà quod Reverendissimorum Virorum continet decretum, ab omni animâ Christianâ Cælorum Domino humilitatis satisfactio dependatur: & pro facinoribus atque flagitiis, quibus quotidiè, grassante Diabôlo, inretiuntur, lachrymis, jejuniisque digna obsequia rependamus. Veruntamen, ut vobis certius præfatorum Patrum sententia innotescat, eam subter connecti præcipimus. Oraculis autem nostris sancimus, ut hi quorum in quibuslibet Patriæ nostrę rebus invigilat cura, id est, tàm Optimatum, quàm Comitum, Judicum etiam, ceterorumque Ordinum præcipua solicitudo existat, ut his diebus ob omni omninò inquietudine vel qualibet negotiorum actione omnis conditio, ætas, & sexus debeat vacare: ut otio sancto mancipati, aptiores ergâ Deum reddi possint, Cœlestem implorando misericordiam consequi. Ergo ut omnes hoc præcepto nostro præmoneantur, Sacerdotum industriæ delegamus. Datum sub die pridie

En

3. Quapropter, quoniam inconsideratę quorundam mentes, & se minimè capientes, quos nec origo ornat, nec virtus decorat, passim putant licenterque ad Regiæ Majestatis pervenire fastigia, hujus rei causâ nostra omnium, cum invocatione divina, profertur sententia, ut qui talia meditatus fuerit quem nec electio omnium probat, nec Gothicæ Gentis nobilitas ad hunc honoris apicem trahit, sit à consortio Catholicorum privatus, & divino anathemate condemnatus.

Concil. Tolet. 5. can. 2.

4. Cæterum si infidelis quisquam in capite Regio, aut inutilis in rebus commissis præsenti piissimo Domino nostro Cinthilano Regi extiterit, in clementiæ ejus manu & potestatis nutu constet hujusmodi moderatio. Nefas est enim in dubium deducere ejus potestatem, cui omnium gubernatio superno constat delegata judicio. Quod si post ejus decessum quispiam repertus fuerit ejus vitæ fuisse infidelis, quidquid largitate ipsius in rebus habuit conquisitis, careat; confiscandum & fidelibus largiendum.

Concil. Tolet. 6. can. 14.

Concil. Tolet. 5. can. 6.

En eſte Concilio concurrieron ſolamente 27. Prelados; y porque juzgò el Rey por conveniente dar mas authoridad à ſus decretos, confirmandolos con mayor numero de Padres, hizo convocar el año ſiguiente otro Concilio en la miſma Ciudad, que fuè el Sexto, [6] donde intervinieron quarenta, y ſiete Obiſpos de Eſpaña, y de la Gallia Narbonenſe, y cinco Procuradores de los que eſtavan auſentes, y no avian podido venir. Los decretos deſte Concilio fueron muy ſantos; y dexando los eſpirituales, referirè aqui los temporales que pueden ſervir al fin deſta Hiſtoria.

A inſtancia deſte Rey Excelentiſſimo, y Chriſtianiſſimo (eſtos titulos le dan los Padres) y con el conſentimiento de los Grandes del Reyno ſe ordenò; que de alli adelante los que fueſſen elegidos por Reyes, juraſſen antes de ſentarſe en el trono Real que guardarian la Religion Cathólica, y que no permitirian vivir en ſu Reyno à quien no fueſſe Cathólico, y que el Rey que quebrantaſſe eſte juramento, fueſſe deſcomulgado. [7] Decreto no menos ſanto, que politico, porque no ſe pueden conſervar los Reynos ſin la concordia, ni eſta mantenerſe ſin la unidad de la Religion, y como Dios caſtiga ordinariamente con la guerra, y con la everſion, ò mudanza de las formas de govierno à los que no le ſirven con verdadero culto, eſtà ſugeto à las iras de ſu divina Juſticia el Eſtado donde ſe conſiente la perfidia de la Heregia.

Deſte decreto hecho à inſtancia del Rey argumenta Baronio la antiguedad, y la juſticia del titulo de Catholico concedido à los Reyes de Eſpaña. [8]

Ordenòſe tambien que los que ocupavan en el Palacio Real los primeros pueſtos fueſſen reſpetados de los inferiores, à los quales tambien ellos favorecieſſen, y adelantaſſen. [9]

Que no pudieſſe ſer Rey ningun Religioſo, ni aquel à quien uvieſſen quitado el cabello, ò no fueſſe digno por ſu perſona, y coſtumbres del Ceptro Real. [10]

Confirmaronſe en eſte Concilio todos los Canones del paſſàdo tocantes à la defenſa, y conſervacion de los Reyes, y de ſus Hijos, y deſcendientes. [11]

La convocacion deſtos Concilios, y la Piedad, y Religion que en ellos moſtrò Chintila hizieron glorioſo ſu Reynado, el qual durò tres años, y nueve dias. No tuvo tiempo ni ocaſiones para deſcubrir ſu valor, por eſtar Eſpaña ſin Enemigos

Y

Kalendas Julias anno feliciter primo Regni noſtri, Toleto.

Edict. Flav. Chint. Reg. in fin. Concil. Tolet. 4.

6. Hoc eodem anno, Æra nimirum ſexcenteſima ſeptuageſima ſexta, celebratum habetur in Hiſpania, generale, ſive dixeris nationale, Concilium Toletanum ſextum nominatum, cui interfuerunt Epiſcopi ſive præſentes, ſive per legatos numero quinquaginta duo: habitum autem eſt (ut prima ejus conſtitutio docet) quinto Idus Januarij, anno Chintilani Regis ſecundo, Æra ſuperius adnotata. Continet capita undeviginti tum ad fidem Catholicam ſtabiliendam, tum etiam ad Eccleſiaſticam diſciplinam cuſtodiendam elaborata.

Baron. ann. 638. 10.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 19.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 6.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 638.

7. Inſpiramine ſummi Dei, Excellentiſſimus, & Chriſtianiſſimus Princeps ardore fidei inflammatus, cum Regni ſui Sacerdotibus prævaricationes, & ſuperſtitiones eorum eradicare elegit funditus: nec ſinit degere in Regno ſuo eum, qui non ſit Catholicus: Ob cujus fervorem fidei gratias Omnipotenti Deo cœlorum Regi agimus, eo quod ejus tam illuſtrem creaverit animam, & ſuâ repleverit ſapientiâ. Donet ei præſentis ævi diuturnam vitam, & in futuro gloriam æternam. Illud autem providâ nobis cura, & valdè eſt decernendum vigilanti ſolertia, ne ejus calor & noſter labor quandoque in poſteris tepefactus liqueſcat.

Quocirca conſonam cum eo & corde, & ore promulgamus Deo placituram ſententiam: ſimul cum ſuorum Optimatum, Illuſtriumque Virorum conſenſu ex deliberatione ſancimus, ut quiſquis ſuccedentium temporum Regni ſortierit apicem, non ante conſcendat Regiam Sedem, quam inter reliqua conditionum ſacramenta pollicitus fuerit hanc ſe Catholicam non permiſſurum eos violare fidem: ſed & nullatenus eorum perfidiæ favens, vel quolibet neglectu, aut cupiditate illectus, tendentibus ad præcipitia Infidelitatis aditum præbeat prævaricationis: ſed quod magnoperè noſtro eſt tempore conquiſitum, debeat illibatum perſeverare in futurum. Nam incaſſum bonum agitur, ſi non ejus perſeverantia providetur. Ergo poſtquam ordine præmiſſo ad gubernacula acceſſerit Regni, ſi ipſe temerator extiterit hujus promiſſi ſit anathema maranatha in conſpectu ſempiterni Dei, & pabulum efficiatur ignis æterni: ſimul cum eo damnatione perculſi, quicunque Sacerdotum, vel quilibet Chriſtianorum ejus implicati fuerint errori.

Concil. Tolet. 6. c. 3.

8. Hæc de Regibus ſucceſſoribus Sancta Synodus Rege ipſo favente, decrevit: ut appareat haud eſſe recentem, vel indebitè uſurpatum titulum Hiſpaniarum Regum, ut Catholici cognominentur, utpote tanto facti titulo digni, quod non ſolum jurent ſe fore Catholicos, ſed neque paſſuros quemquam non Catholicum in ampliſſimo ſuo Regno penitus reperiri.

Baron. ann. 638. 11.

9. Qui Primatum dignitate, atque reverentiæ, vel gratiæ ob meritum in palatio honorabiles habentur, his à junioribus modeſtus honor per omnia deferatur. Qui etiam minores à Senioribus & dilectionis amplectantur affectu, & utilitatis imbuantur exemplo.

Concil. Tolet. 6. c. 13.

10. Rege vero defuncto, nullus tyrannica præſumptione Regnum aſſumat: nullus ſub religionis habitu detonſus, aut turpiter decalvatis, aut ſervilem originem trahens, vel extraneæ Gentis homo, niſi genere Gothus & moribus dignus, provehatur ad apicem Regni.

Concil. Tolet. 6. c. 17.

11. Sicut inſolentia malorum Regum odioſa ſemper & execrabilis extitit ſubjectis, ita bonorum provida utilitas amabilis efficitur populis. Quocirca quis ferat, aut quis toleranter Chriſtianos videat, Regis ſobolem, aut poſteritatem expoliari rebus, aut privari dignitatibus? Quod ne fiat, generalis hæc promatur de Principis filiis ſententia noſtra, id eſt de præſentis Excellentiſſimi Principis Chintilani Regis poſteritate dentur aperta à nobis decreta: ut ea, quæ Synodus præterito anno in hac Eccleſia habita, conſtituit, circa omnem poſteritatem ejus univerſitas Regni ſui conſervet.

Concil. Tolet. 6. cap. 16.

migos, [12] y assi no se escrive dél otra cosa memorable, porque el clarin de la Fama no suena, quando callan los de las armas, si bien no son menos gloriosas las acciones de la paz, que las de la guerra.

De las virtudes deste Principe hazen un breve elogio los Padres en el Concilio Toledano Sexto, atribuyendo à su prudencia la felicidad de la paz, y de la concordia que gozava el Reyno. Que se avian enriquecido todos con su liberalidad. Que usò de misericordia con los malos: y exaltò los buenos. [13]

En el primer año de su Reynado faltò à España su Apostol S. Isidoro, cuya vida referirè con los motivos que he escrito la de S. Leandro para gloria, y exemplo à los Reyes de España.

Fuè este Santo el ultimo de sus Hermanos, [14] que à vezes suelen ser los mas favorecidos del Cielo, por ser los mas destituidos de la Naturaleza. Un enxambre de abejas asentado sobre su cabeza estando en la cuna (como tambien se refiere de San Ambrosio, [15] y de Platon) pronosticò la dulzura de su eloquencia tan suave à los Oyentes, que aun repetidas en sus labios las cosas admiravan, y agradavan de nuevo. [16] Tales señales aunque suceden con el caso, no nacen del caso. Dios las dispone mas por desengañar la impiedad de los que niegan la Providencia, y assistencia divina à las cosas, que por anticipar el conocimiento de una futura virtud, ò calidad excelente; [17] pues por si misma se avia de manifestar despues.

Fuè maestro suyo San Leandro su Hermano, cuya destreza, y cuydado no podia imprimir en su rudeza las letras. Desesperado el Mancebo advirtiò en los surcos que avia abierto la soga de un pozo en el marmol de su brocal, y reconociendo la fuerza de la continuacion se entregò al trabajo, con el qual, y con averle tenido San Leandro encerrado en una celda algunos años, saliò tan docto que fuè admiracion à su siglo, y à los futuros, como se vè en sus obras llenas de erudicion, y de sciencia con entero conocimiento de las lenguas Latina, Griega, y Hebrea.

El aplauso universal le púso en la Silla de Sevilla, de la qual le echaron los Arrianos por el odio à su doctrina, con que les hízo guerra [18] desde su juventud, sin que la lisonja al Rey Leovigildo, ni el temor à sus iras pudiesse extinguir la llama de su zelo. Luitprando dize que estúvo desterrado en Malaga, hasta que Sisebuto su Amigo le restituyò à su Iglesia. [19] Lo qual no parece conforme à los tiempos, ni à los Concilios à los quales intervino. En Sevilla instituyò un Colegio para exercitar la juventud en la disci-

plina

12. Depingitur autem Suinthila in veste pacifica, quia pacem habuit.
Alphons. Carthag. Reg. Hisp. anacep. c. 25.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 6.
Joan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 18.

13. Denique tanta erga nos nostri Principis extant beneficia, ut longum sit sigillatim ea promere linguà. Ipse enim autore Deo nobis pacem, ipse quasi captivam reduxit charitatem, ipsius ope quieti, ipsius sumus largitione ditati, ipse medicamine bonitatis suæ & reis pepercit, & rectos sublimavit: cui si dignis voluerimus respondere beneficiis, non tantis extamus copiis virtutis, quanto voto sufficimus voluntatis.
Concil. Tolet. 6. can. 16.

14. Paula de genere clarissimo Gothorum mater fuit Theodoræ, vel Theodosiæ Cervelæ, conjugis Severiani, parentum Leandri, Theodoræ, Florentinæ, Fulgentij, & Isidori qui hoc ordine nati sunt.
Luitpran. advers. 242.

15. Ajunt examen apum ipsi infanti visum in os ingredi, & egredi, & in cælum usque evolare: quod de B. Ambrosio legitur.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 637.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 7.
Ribaden. de vit. Sanct. ann. 637. 4. April.

16. Illam tantæ jucunditatis affluentem copiam in eloquendo promeruit, ut ubertas admiranda dicendi ex eo in stuporem verteret audientes, ex quo audita is qui audisset, nonnisi repetita sæpius commendaret.
S. Ildephon. de Vit. Illust. Episc.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 637.

17. Indicio sapientiæ fuit examen apum in cunis circum infantis os volitans, quod nisi de magnis Viris neque credi neque dici solet: tametsi in primis annis discendi desperatione ob ingenij tarditatem, simul superbi pædagogi metu è domo paterna aufugisse fertur: Verum cum erraret per agros putealis aspectu funis usu & attritu excavati, monitus quantę vires diuturnę consuetudinis essent, vincique naturam arte & constantia & labore, retro pedem retulit. Rei gestæ monimentum Hispali in D. Isidori Cœnobio, pars putealis ex marmore monstratur. Ab his initiis in eam doctrinæ atque eruditionis laudem evasit, qui universam Hispaniam illustravit, Catholicæ Ecclesiæ fratribus a Leuvigildo Rege relegatis adjumento fuit. Multum contulit Leandri sive industria, sive astus: cum ab exilio rediisset, Isidorum tunc juvenem, incertum qua de causa, sed intra conclave tamen inclusit, sublata prorsus vagandi facultate; quod ille otium ad occasionem evolvendi innumeros libros convertit.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 7.

18. Extruso per vim Isidoro Episcopo Hispalensi viro doctissimo sanctissimoque, Gordianus in sede Hispalensi per vim intruditur: S. Isidorus Malacæ exulat.
Luitpran. Chron. an. 616.

19. Opera Sisebuti Regis Wisigothorum Catholici Sedes Hispalensis S. Isidoro amico suo cum honore restituitur.
Luitpran. Chron. an. 618.

plina Ecclesiastica, y el mismo Santo era el Maestro. Alli tuvo por discipulos à San Ilefonso, y à San Braulio que despues fuè, aquel Obispo de Toledo, y este de Zaragoza. Su vida fuè larga por providencia particular de Dios, paraque afirmasse la Religion Cathólica en España, y assistiesse con su piedad, y prudencia à los Reyes de su tiempo. Reconociò vezino el termino de su vida, y tres dias antes se hizo llevar à la Iglesia de San Vicente, donde le assistieron dos Obispos Sufraganeos. El uno cubriò con un cilicio su cuerpo, y el otro con ceniza. Alli hizo una publica Confession, y recebido el Santissimo Sacramento, y repartido lo que tenia entre los Pobres rindiò su espiritu al Criador, [20] aviendo protestado à su Nacion que si faltava à los mandamientos divinos, se veria castigada severamente, pero que si se reducia à su observancia, seria gloriosamente exaltada, como sucediò en la perdida de España por los vicios de los Reyes Witiza, y Rodrigo, y despues en aver levantado en ella la mayor Monarchia que a tenido el Mundo en premio de la constancia de su Fè, y de la virtud de diversos Reyes Santos que con Piedad, y Justicia la governaron.

Martin Polono reconociendo la excelencia de la doctrina deste gran Santo dize que en la eleccion de los quatro Doctores de la Iglesia que señalò el Papa Bonifacio Octavo, deviera sér antepuesto à San Ambrosio, ò ser nombrado en quinto lugar, ya que avia dos Italianos, y ninguno de Occidente, ni Ultramontano. [21] Feliz fuè en España el nombre de Isidoro, porque florecieron tres, aunque en diversos tiempos, ilustres en Virtud, y en Letras. [22]

Tulga vigesimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo tercio.

SOn los Ceptros en las cosas humanas principal dote de la divina Providencia reservados à su distribucion. Con ellos (si bien assi como con la fertilidad de los años) premia la Piedad, y Virtud de los Subditos, dandoles Principes buenos que los goviernen, ò malos que sean castigo de sus vicios. Y assi en premio de la pureza de la Religion despues de los errores de Arrio florecieron en España hasta el Reynado de Witiza Reyes de excelentes calidades, como lo fuè Tulga hijo de Chintila, segun refiere la Chronica general del Rey Don Alonso, [1] ò como afirman otros, de la prosapia Real de los Go-

20. In extrema affectaque ætate gravissimo morbo implicitus, discipulorumque humeris in S. Vincentij templum delatus (Joannes Episcopus & Uparcius amicissimi moribundo aderant) publicâ peccatorum confessione, atque sacræ mensæ epulo ex Christianorum more conscientiam procuravit. Se adeundi toto triduo omnibus qui vellent fecit potestatem. Blandissimis præterea verbis universos qui aderant consolatus, eorum quæ commiserat veniam tum ab universo populo intermorientibus vocibus, tum à divino numine ardentissima oratione & humillimo totius corporis habitu postulavit. Demum inter suorum ejulatus, ac universæ civitatis lachrymas extremum spiritum edidit in eodem D. Vincenrij templo, pridie Nonas Aprilis: quo die quotannis ejus memoria in Hispania dicato festo celebratur: nam de anno quo obiit non satis est exploratum: nullum testamentum condidit, quoniam quidquid in bonis erat reliquum, per eos dies egenis erat ejus jussu datum. Romanæ Ecclesiæ principatum per totam vitam agnovit, inde sacra petenda legesque vivendi dictitans, quod cum omnibus sermonibus usurpavit, tum sub ipsam mortem contestatus Genti est fore, si ab iis, quę tradita erant, divinis præceptis doctrinaque recederent, ut omnibus malis implicati scelerum pœnas exolverent, de rerum culmine deturbati, atque gravissimis ærumnis oppressi: quod si his malis castigati ad sanitatem tandem revocarent animos, majori quam anteà gloria parta cæteris nationibus superiores evasuros. In utraque re non inanem Vatem fuisse superioris temporis memoria, cladesque, & nostræ ætatis amplitudo ostendunt: cum Imperium Hispanicum videamus olim oppressum ob Witizæ Regis impios & sacrilegos ausus, nunc ab exiguis initiis profectum, atque à veteri calamitate resurgens in eam amplitudinem crevisse, quæ ipsius orbis fermè finibus terminatur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 7.

Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 674.

S. Braul. Epist. Cæsaraug.

Usuardus. Tritem. de Script. Ecclesiast.

21. Sunt qui scribant Bonifacio VIII. Romano Pontifice deliberante de iis qui Doctorum Ecclesiæ numero essent cohonestandi: fuisse qui Ambrosio Isidorum præferendum, aut quatuor certè aliis quintum adjiciendum judicarent. Opinioni fidem tanti viri eruditio facit: in omni litterarum genere excellentis, & quoniam in eo numero duo Patres Italici generis sunt, nullus ex Occidente.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 7.

22. Floruerunt in Hispania ejusdem nominis plures doctrinâ & probitate nobiles viri: quos omnes præcessit tempore Isidorus Episcopus Cordubensis, ob idque Senior appellatus, vixit enim temporibus Honorij Imperatoris. Novit eum S. Augustinus, atque Paulus Orosius illi æqualis.

Baron. in Martyr. die 4. Aprilis.

1. Tulgas mortuo patre Chintila nullo procerum suffragio dissentiente Rex Gothorum designatur, talemque se in omnibus virtutum officiis ostendit, ut illam eximiæ probitatis opinionem, quam de eo omnes conceperant, non inanem fuisse monstraret. Erat enim summa modestia præditus, liberalitate insignis, Justitia & clementia conspicuus: præterea religione, fide, pietate, vitæque integritate nulli secundus. Proinde cum erga omnes se benignissimum exhiberet, ab omnibus non ut dominus aut Rex timebatur, sed ut unicus omnium pater amabatur & colebatur. Quidquid Pontifices aut Reges ante eum pro Felici Ecclesiæ statu & Christianæ Religionis incremento, ac publicâ Regni utilitate constituerunt, confirmavit, auctoritatemque suam contra quosvis Ecclesiæ invasores adhibuit, omniaque alia optimi Regis officia præstitit, quibus toti populo persuasum erat, ipsum fore

Regem bonum, & optimis quibusq; Principibus comparandum. Sed crudelia illa fata, quæ prosperis mortalium successibus invident, hunc optimum Regem præmatura morte in Urbe Toletana, vix expleto biennio à suscepti regiminis cura, sustulerunt: cujus mortem subjecti populi adeò dolenter tulerunt, ut vix ullam admitterent consolationem.

Joan. Mag. Goth. Hist. lib. 16. cap. 19.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 19.
Luc. Tuden. Chron. Mund. Æra 680.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 641.

Godos. Este electo Rey mostrò (aunque era mancebo de poca edad) gran Piedad, y Religion, mucha Prudencia en los consejos, y valor en las resoluciones. Conservò los Ministros que hallò en el govierno; prudente resolucion en un Principe de pocos años, y nuevo en las artes de Reynar, sujeto à las trazas de la lisonja, y de la invidia. No consumia las rentas Reales en las delicias, y gastos superfluos, sino en socorrer las necessidades publicas, y particulares, sabiendo que para este fin son los Principes depositarios de los tributos, y regalias y no Señores absolutos. Fuè su Reynado una llama que luziò mucho, y se apagò brevemente, aviendole governado solos dos años, y quatro meses. Pero ni la brevedad de su vida, y de su Ceptro, ni el aplauso comun de sus acciones pudieron cerrar los labios de la invidia, ò librarle de la mala noticia de los Escritores, porque Sigeberto Gemblacense, à quien se opone la Chronica general del Rey Don Alonso, dize que fuè mozo liviano y que los Godos por sus libertades, y solturas le quitàron el Reyno, y le obligaron à cortarse el cabello, y hazerse Clerigo.[2] Pero mas credito se deve dar à los Historiadores de España, y principalmente à S. Ilefonso, que fuè testigo de sus acciones, y tan Santo Varon que no se dexaria llevar de la adulacion, y en su Chronica alabò sus acciones, diziendo que fuè apacible, y muy Cathólico. Que acrecentò su Reyno con la paz. Que fuè recto en la administracion de la Justicia, y que en èl resplandecian la Liberalidad, y la Clemencia, virtudes Reales.[3]

2. Tolgane à Wisigothis propter pueritiæ levitatem reprobato, & in Clericum tonsorato, Thintasindus regnat post eum annis 20.

Sigeb. Chron. ann. 684.

3. Æra 680. anno Imperij Heraclij vigesimo sexto post Chintilanum Regem Tulga regnat annis tribus. Iste blandus & Catholicus per omnia fuit. Regna sibi subdita in pace dilatavit, in judicio rectus, & largitate ac lenitate claruit Synoda à suis decessoribus facta firmavit. Toleti discessit.

S. Ildephon. Chron.
Luc. Tuden. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 19.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 644.
Alphon. Carth. Reg. Hisp. Anacep. cap. 36.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. cap. 29.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 641.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 8.

Flavio Chindasvinto vigesimo nono Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo quarto.

La prudencia se desvela en armar con la pena las Leyes para enfrenar, y reprimir la Malicia. Reparo suele ser, pero no remedio, porque son redes de araña que detienen à los animales viles, y flacos, pero no à los poderosos, principalmente quando se establecen contra la ambicion à la Corona, porque las desprecian los Pretendientes, creyendo cada uno dellos que despues dependeràn de su authoridad, y arbitrio.

Avianse hecho (como se a dicho) en el Concilio Quinto de Toledo decretos muy rigurosos, fulminando excomuniones contra los que se apoderassen del Reyno sin ser elegidos por votos libres, y Flavio Chindasvinto se hizo apellidar Rey con las armas, no atreviendose los Godos à oponerse à su faccion.[1] Pero legitimò la tyrania con la Virtud, y la pru-

1. Tulgæ obitu Gothorum Imperium instar navis rectore destitutæ, ventorumque flatui obnoxie opportunæque, Flavius Chindasvinthus vi atque armis continuò occupavit, an Tulgæ ætatem despectui habens illo vivo, an Gothorum copiis armatus tantam rem aggressus est: cum jus ferrent in armis, reliqui Regni Proceres populusque temerarium judicarent, tyrone & subitario exercitu, qualis intestino dissidio conflatur, cum exercitatissimis legionibus signa conferre. Regnum per tyrannidem occupatum bene gessit, inaugurationis vitium totius vitæ probitate, prudentia, atque constantia compensare satagens.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 8.
Alphon. Carth. Reg. Hisp. anaceph. cap. 37.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. par. 2. cap. 30.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 20.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 2.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 642.

prudencia grangeando los animos de todos. Tal vez en los Reynos electivos ſe puede eſcuſar la violencia, quando un animo generoſo reconociendo en ſu perſona calidades, y ſangre que le prefieren à los demas Pretendientes, no quiere depender del arbitrio de los Electores ſujeto à los afectos, y paſſiones, y à las diligencias, dadivas, y ofertas, y à vezes à las conveniencias de la malicia humana que ſuele rehúſar el freno de un Principe juſto, y bueno, y ama la libertad de un vicioſo. Fuera de que Chindaſvinto por ſer deſcendiente del Rey Recaredo tenia mas derecho à la Corona que los demas.

Era ambicioſo de gloria, y como por eſtar ya pacifica Eſpaña ſujeta toda al Imperio de los Godos, no podia iluſtrar ſu fama con las armas, lo procurò con las Letras, con la Religion, y con el buen govierno, manteniendo tan compueſto ſu Reyno, que no avia en él un Rebelde, ni un Infiel. [2] Todos gozavan de las felicidades de la Paz, ſolamente Theodiſclo Metropolitano de Sevilla turbava el publico ſoſſiego, y la ſerenidad de las Almas. Era Griego de Nacion, de ingenio agudo, verſado en las Lenguas, de mucha erudicion, y de gran eloquencia; [3] calidades dañoſas en un natural inquieto, y reboltoſo, porque con ellas obra mas la malicia.

No podia ſufrir ſu invidioſa emulacion los eſplandores de la fama de San Iſidoro, y que aviendole ſucedido en la Silla Epiſcopal, no le ſucedieſſe tambien en ſus glorias, y las que deviera emular para merecerlas, las procurava eſcurecer, poniendo en algunos libros de aquel glorioſo Doctor de Eſpaña (que antes de ſer publicados llegaron à ſus manos) muchos errores, y principalmente en un libro de Medicina que ſe hallò deſpues de ſu muerte, que aun las cenizas de un Santo no eſtan libres de los furioſos vientos de la Invidia. Eſte libro dizen que lo diò à Avicena, paraque lo tradúxeſſe en Arabigo, y lo publicaſſe por ſuyo, y que es él que óy celebra tanto la Medicina. Pero eſto no parece que concuerda con los tiempos, porque Avicena floreciò mas de tres ſiglos deſpues, [4] y ſu reſidencia era en las Cortes de los Reyes de Perſia, de los quales fuè muy favorecido. Como quiera que aya ſido que no es facil de averiguar, es cierto que los errores eſparcidos fueron deſpues deſcubiertos por S. Ileſonſo.

Por eſte, y otros delitos congregò el Rey Chindaſvinto en Toledo un Concilio, que algunos dizen que fuè el ſeptimo, y otros que fuè antes, y que ſe perdieron ſus actas. [5] En él fuè Theodiſclo privado de la Igleſia de Sevilla por ſentencia de los Padres, y viendoſe afrentado paſsò à Africa, donde apoſtatando de la Religion Cathó-

2. Cujus tempore ab omni perturbatione quievit Hiſpania, adeò ut nullus in ea infidelis reperiretur, vel qui rebellionis ſumeret arma. Libros ſanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & inſtituta Beati Iſidori firmiter obſervari.
S. Ildephon. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. cap. 21.

3. Succeſſit beatiſſimo Doctori Iſidoro Theodiſclus natione Græcus, varietate linguarum doctus, exterius locutione nitidus, interius autem, (ut exitus demonſtravit) ſub ovina pelle lupus voraciſſimus: nam libros quoſdam de naturis rerum & arte Medicinæ, nec non & de arte notoria, quos Pater Iſidorus facundo ſtylo compoſuerat, & nedum ad publicum venerant, in odium fidei corrupit: reſecans vera, & inſerens falſa, atque per quendam Arabum nomine Avicennam de Latino in Arabicum tranſtulit. Hic in iis & aliis pluribus infidelis inventus, & erroneus in articulis fidei comprobatus, per Synodum ab Archiepiſcopali dignitate degradatus eſt: aſſerebat enim Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum cum Patre & Spiritu Sancto non eſſe unum Deum, ſed potius adoptivum. Hic (ut dictum eſt) privatus honore Sacerdotij, ad Arabes tranſiit, & Sectę Pſeudoprophetæ Mahometi adhæſit, & plura docuit deteſtanda ſub Imperatore Heraclio. Tunc temporis dignitas Primatus tranſlata eſt ad Eccleſiam Toletanam.
Luc. Tud. Chron. Mund.
S. Ildephon. Chron.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 2. cap. 21.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 643.
Padill. hiſt. Eccleſiaſt. Hiſp. cent. 7. c. 31.
Yoan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 8.
Baron. ann. 636. 9.

4. Hunc nonnulli affirmant, Iſidori libros multis locis depravatos Avicennæ Arabi tradidiſſe, ut in linguam Arabicam converſos ipſiusmet nomine vulgaret. Quod de Avicennâ falſum eſt: quippe Sorſani æqualis teſtimonio, in ipſius Avicennæ vitâ exploratum eſt, poſt trecentos amplius annos vixiſſe, neque veniſſe in Hiſpaniam, ſed in Perſarum regiâ vitam omnem propagaſſe.
Sorſanus in vit. Avicen.
Ambroſ. Moral. Hiſt Hiſp. tom. 2. lib. 12.
Mar. Obelus hiſt. Arabic.
Laurent. Ram. in not. Luitpran. 698.

5. Hoc anno in Hiſpania celebratum eſt Concilium Toletanum, ſeptimum dictum, anno videlicet Chindaſvindi Regis quinto, Æra Sexcenteſima octogeſima quarta, cui prefuiſſe legitur Orontius Epiſcopus Emeritenſis cæteris Senior, ſubſcripti reperiuntur Epiſcopi ſive præſentes, ſive per Vicarios, numero triginta novem.
Baron. ann. 646. 30.

lica ſe redúxo à la Secta Mahometana. [6] No áy error en que no cayga quien perdiò la luz del Cielo.

En eſte Concilio Septimo de Toledo concurrieron quatro Metropolitanos, y 35. Obiſpos, donde entre otros decretos ſe púſo taſſa à los gaſtos de las Viſitas de los Obiſpos, ordenando que no ſe detuvieſſen mas que un dia en cada Igleſia, y que no llevaſſen mas que cincuenta cavalgaduras, [7] de donde ſe infiere la grandeza de los Prelados de aquel Siglo, y las riquezas de ſus Igleſias y no áy error en la eſcritura, porque lo miſmo ordenò deſpues el Papa Alexandro. [8]

Andavan en eſte tiempo vagando por las Provincias algunos Religioſos con pretexto de predicar, ſin tener la ſciencia, y buenas calidades que para aquel Apoſtolico oficio ſe requirian, y conſiderando los Padres con gran advertencia, y zelo los inconvenientes que reſultavan dello al bien de las Almas, ordenaron que los Obiſpos los recogieſſen à ſus Monaſterios ſin predicar haſta que uvieſſen eſtudiado mas. [8] Fecundiſſima es la palabra de Dios, y ſi tal vez no fruta, culpa es de la tierra donde cae, ò de quien la ſiembra por ſu ignorancia, y poco eſpiritu, ò porque la mezcla con otras ſemillas de conceptos, y curioſidades profanas mas para ganar el aplauſo, que las Almas.

Algunos Hiſtoriadores de Eſpaña eſcriven que en eſte Concilio ſe hallaron muy turbados los Padres de que por deſcuydo ſe uvieſſen perdido los Morales de S. Gregorio, y que ſe reſolvieron à embiar à Roma à Tajon Obiſpo de Zaragoza, Varon iluſtre por ſu ſangre, Santidad, y letras, para que los pidieſſe al Papa, [9] en que parece que áy algunos errores, porque el Concilio ſe celebrò dos años antes, en cuyo tiempo aun no era Tajon Obiſpo, ſino Arcediano de Zaragoza, aviendo ſucedido deſpues en aquella Silla à San Braulio. El Pontifice que entonces ocupava la Silla de San Pedro no era Theodoro, ſino Martino, [10] y los libros de los Morales no ſe perdieron por deſcuydo de los Eſpañoles, porque aun no avian llegado à Eſpaña, como conſta de una carta de San Gregorio eſcrita à San Leandro, en la qual embiandole ſus obras ſe eſcuſa de que no le embiava el tercero, y quarto Tomo, porque no los tenia à la mano, [11] y eſta Embaxada no la embiò el Concilio, ſino el Rey Chindaſvinto, el qual ponia particular cuydado en recoger los libros de los Santos Padres [12] como armas eficaces para convencer la Heregia, y conſervar la pureza de la Religion Cathólica.

Paſsò à Roma Tajon con eſta Embaxada. [13] Hízo ſu demanda al Pontifice, el qual le remitiò à ſus Miniſtros para que buſcaſſen los libros, y ſe los

6. Propter quod & alia multa, quibus perfidia ipſius innotuit, Synodali ſententia ab Archiepiſcopali dignitate depoſitus, ad Arabes ſe contulit, & Sectæ Mahometicæ adhæſit, atque ob hanc cauſam Primatus Hiſpaniæ ab Eccleſia Hiſpalenſi in Toletanam tranſlatus eſt.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 643.

Luc. Tud. Chron. Mund.

S. Ildephon. Chron.

7. Ne ergo fiat de cætero, quod conſtat hactenus inordinatè præſumptum, non ampliùs quam duos ſolidos unusquisque Epiſcoporum præfatæ provinciæ per ſingulas Diœceſis ſuæ baſilicas juxta Synodum Bracarenſem annua illatione ſibi expetat conferri, Monaſteriorum tamen baſilicis ab hac ſolutione penſionis ſejunctis. Cum verò Epiſcopus Diœceſim viſitat, nulli præ multitudine oneroſus exiſtat, nec unquam quinquagenarium numerum evectionis excedat, aut amplius quàm una die per unamquamque baſilicam remorandi licentiam habeat.

Concil. Tolet. 7. *c.* 4.

Alexand. Pont. 3. *p.* 2. *conſt. cap.* 6. *& p.* 1. *cap.* 4.

8. Illos verò quos in tali propoſito ignavia impulit, non prudentiæ cognitio deputavit; quoſque nulla vitæ dignitas ornat, ſed (quod eſt deterius) & ignorantia fœdat, & morum execratio turpat, decernimus ab his abjici cellulis, atque locis: in quibus aut feruntur vagi, aut tenentur incluſi; atque ab Epiſcopis ſive rectoribus Monaſteriorum, ex quorum congregatione fuerint, aut in quorum vicinitate conſiſtunt, in Monaſteriis omnimodo deputentur: ut illic ſancti ordinis meditantes doctrinam, primum poſſint diſcere, quæ ſunt a Patribus inſtituta, ut poſt valeant docere, quæ ſunt ſancta meditatione percepta.

Concil. Tolet. 6. *Can.* 5.

9. Et fuit in hoc Concilio magna turbatio, eo quod liber Moralium, quem beatus Gregorius ad petitionem beati Leandri compoſuerat, deperditus negligentia in Hiſpaniis non extabat. Unde & idem Princeps, ſacro Concilio approbante, Tajonem Cæſarauguſtanum Epiſcopum religione & litteratura præſtantem, & ſolicitum ſcripturarum ad Romanum Pontificem cum ſua petitione pro libris Moralium navigio deſtinavit.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. *c.* 20.

10. Corrigendus eſt Rodericus Toletanus, dum ait negligentia Hiſpanorum deperditam eſſe illam partem librorum Moralium, pro qua invenienda ſuſcepit profectionem Romam Tajo Cæſarauguſtanus Epiſcopus; ſed in eo nec nobis arridet, dum ait à Concilio ſeptimo Toletano ejusmodi Romam eſſe decretam legationem: ſiquidem dictum Concilium contigit ante biennium celebrari, anno nimirum Domini ſexcenteſimo quadrageſimo ſexto, quo tempore necdum Tajonem puto creatum adhuc fuiſſe Cæſarauguſtanum Epiſcopum, qui ultimo penè loco, ut junior, reperitur ſubſcriptus octavo Concilio Toletano: Sed & illud in Hiſtorico Ambroſio miratus ſum, id dicere accidiſſe ſub Theodoro Romano Pontifice, cum ſcriptio illa à Garſia viro accuratiſſimo fideliſſimè reddita, ſub Martino Papa id accidiſſe teſtetur.

Baron. ann. 649. 84.

11. Et tuæ quidem charitati in eo opere tertiæ & quartæ partis codices non transmiſi: quia eos ſolummodo invenio, quod ex eisdem partibus codices jam Monaſteriis dedi, hos itaque Sanctitas tua ſtudioſè percurrat.

S. Gregor. lib. 4. *epiſt.* 46.

12. Libros ſanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & inſtituta Beati Iſidori firmiter obſervari.

Luc. Tuden. Chron. Mund. Æra. 680.

S. Ildephonſ. Chron.

13. Et dum à Papa de die in diem reſponſio differretur, quaſi in armario Romanæ Eccleſiæ præ multitudine voluminum

non posset quæsitum de facilè reperire, orationis causa Tajo Episcopus in basilica Apostolorum Principis pernoctavit: ab Ostiariis Ecclesiæ connivventia est petita. At ubi impetravit, circa noctis medium cum se lamentis nimis ante beati Petri loculum irrigasset, & mox luce missa cœlitus adeò tota Ecclesia illustratur, ut nec modicum quidem luminaria Ecclesiæ relucerent, & tunc vidit Sanctorum agmina in voce psallentium introire. Denique ubi timore nimio Episcopus territus, & quasi exanimis jam jaceret, oratione ab eis completa ex illa Sanctorum curia ad eam partem, in qua Episcopus consistebat, duo Senes in dealbatis vestibus accesserunt, & cùm eum jam pene mortuum invenissent, ad statum pristinum reduxerunt dulci alloquio salutatum. Cumq; interrogarent ob quam causam a tam remotis partibus advenisset, aut cur in ea basilica sic vigiliis institisset, & quasi inscij omnia quæsivissent, Episcopus multis eloquiis consolatus fiducialiter sic est fatus: Obsecro Domini, qui sunt illi, & quæ Sanctorum illa caterva quæ sese tanto lumine comitetur? Cui dixerunt duo Principes quos cernis manibus se tenere, sunt Petrus & Paulus Apostoli Domini nostri Jesu Christi: cæteri Successores eorum qui in ista basilica requiescunt. Cumque causam cur venerat explicasset, & percunctatur qui essent ipsi qui ad eum venerant consolandum: alter eorum respondit se esse Gregorium, pro cujus libris devotissimè laborasti, & ideo venimus, ut quod expetis revelemus. Dixeruntque: in armario librorum in theca penultima invenies quod requiris.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.
Relat. ex MS. in fin. Concil. Tol. 7.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 646.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6 cap. 8.
Loais. in not. ad Concil. Tolet. 7.

los entregassen. Los Ministros hazian con poco cuydado la diligencia, como es ordinario en las grandes Cortes, ò por las muchas ocupaciones, ò porque con poco afecto à los negociantes los suelen traer engañados de un dia à otro con grave daño del servicio del Principe, atribuyendose à èl las dilaciones de sus Ministros. Escusavanse con que no los podian hallar en la Libreria Vaticana por ser tan grande, y no dispuesta con orden. Cansóse Tajon de las vanas esperanzas con que le detenian; siendo estilo de las Cortes mantener con ellas, y no con el desengaño, y procurò alcanzar de Dios su despacho, ya que no podia de los Hombres, y postrado de rodillas en el templo de S. Pedro pidiò à Dios la gracia de hallar los libros, y en el mayor fervor de su Oracion ilustrò una luz Celestial el templo, entre cuyos esplendores con harmonia divina se presentaron los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo acompañados de otros Santos. Turbò la vision los sentidos de Tajon, hasta que los mismos que los enagenàron se los restituyeron con suaves palabras, y San Gregorio le mostrò el lugar donde estavan los libros, con los quales bolviò à España muy consolado.

Es Dios maravilloso con sus Santos, y si la Impiedad no diere credito à esta demostracion suya, menos le darà à las que refieren las Sagradas Letras aver hecho con los Patriarchas, y Prophetas, y con personas particulares, quando aun no avia emparentado con los Hombres, ni era su amor à costa de su sangre. Queremos imprudentes medir los consejos divinos, y la grandeza, y Magestad de Dios con nuestro modo de entender, y con el estilo ordinario de los Principes, y queda engañado el Juyzio. Otros consejos, otros estilos son los de la divina Providencia ocultos à las tinieblas de la humana Sabiduria.

Estos libros se guardan óy en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragóza,[14] y en las gradas del altar de S. Pedro en el Vaticano se halla en memoria deste milagro una losa pequeña con este letrero:

14. Sunt qui affirmant, hunc librum Moralium Gregorij à Tajone allatum, in Ecclesia Metropolitana Cesaraugustæ hodiè religiosè asservari magna populi & Cleri veneratione. *Loais. in not. ad Concil. Tolet. 7.*

Tagioni Cæsaraugustano
Episcopo Ad Sepulcrum
S. Petri Pernoctanti
Divina Visione Moralium
Libri B. Gregorij Papæ
Revelantur. An. DCXLVIIII.

Estan los libros escritos en letra latina; argumento de que se escrivieron en Roma, porque en aquellos tiempos solamente se podia usar en España de la Gothica, hastaque se prohibiò en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto, y despues en un Concilio celebrado en Leon. Hallase una relacion distincta deste hecho en el principio de los Morales, y en el fin del Concilio Septimo de Toledo sacada de un Manuscrito muy antiguo.

Ambros. Moral. de privileg. tom. ult.
Salaz. Mendoz. de dignit. secular. Castel.
Luys. Rop. de troph. & antiq. Cesaraug.
Padill. Hist. Eccl. Hisp.

Ligeramente emos passado por la Santa Memoria de S. Braulio, siendo tan grande la admiracion de sus Virtudes, que puede tener suspensa la pluma.

Fuè este gran Santo natural

ral de Zaragoza y Arcediano de aquella Iglesia: [15] Dignidad en aquel tiempo en quien se incluya el oficio de Vicario General. Avia sido en Sevilla Discipulo de S. Isidoro juntamente con S. Ilefonso, de quien aprendiò à ser Santo, y à ser Maestro. Ay quien diga que fuè Hermano de S. Isidoro: pero se engaña, [16] porque es cierto que lo era del Obispo de Zaragoza Juan no menos Santo que èl, à quien sucediò en la Silla. Su eleccion fuè milagrosa; porque tratandose en una Congregacion de Obispos (no en un Concilio como algunos dixeron) congregada en Toledo de dar Obispo à Zaragoza, cayò del Cielo un globo de fuego, y suspendido sobre su cabeza señalò su persona, [17] y tambien una voz que se oyò diziendo: *Este es mi Siervo escogido por mi, sobre el qual he puesto mi espiritu:* palabras de Isaias, con que profetizò la venida de Christo. Suele Dios con sus mismas glorias honrar à sus Santos. Deste se refieren cosas admirables, y entre ellas que estando predicando se viò una paloma, que le dictava lo que decia al Pueblo. Hallòse en los Concilios Quarto, Quinto, y Sexto de Toledo, en los quales resplandecieron mucho sus grandes Letras, y Virtudes, [18] mereciendo por estas que en el ultimo lance le llamasse una divina voz à gozar de los bienes eternos.

Florecieron tambien en el Reynado de Chindasvinto S. Primerio Obispo de Medina Sidonia, y San Fructuoso Abad del Monasterio de Compludo en el Obispado de Astorga, [19] el qual edificò para retirarse de los peligros de la Corte, donde fuè muy estimado por sus grandes partes, y porque era de la sangre Real, como lo testificò el Rey Chindasvinto en un Privilegio que concediò al dicho Monasterio. Dèl le sacaron para Obispo Dumiense, y despues para Metropolitano de Braga. Huyen las honras de quien las busca, y buscan à quien las huye.

En tiempo deste Rey passò San Eugenio el Segundo Obispo de Toledo à gozar el premio eterno de sus grandes Virtudes. Avia sido Abad en el Monasterio Agaliense, y discipulo del Santo Heladio. Sustentò la dignidad de Metropolitano con gravedad Eclesiastica. [20]

Mientras governava San Eugenio la Iglesia de Toledo, estava en ella un Sacerdote del mismo nombre, el qual deseando desconocerse al Mundo, y huir las grandezas humanas se retirò à Zaragoza, donde atendia al servicio de Santa Engracia, y de otros gloriosos Santos, que padecieron el Martyrio en aquella Ciudad, y aviendo vacado la Iglesia de Toledo por muerte de Eugenio ya en tiempo del Reynado de Recesvinto, le sacò de alli casi por fuerza aquel Rey, y le pùso en la Silla de la Iglesia de Toledo. [21] Dichosos

15. Braulius frater Johannis in Cæsaraugusta decedentis adeptus est locum, Vir sicut germanitate conjunctus, ita non nimium ingenio minoratus. Clarus & iste habitus Canonibus & quibusdam opusculis. Scripsit vitam Aemiliani cujusdam monachi, qui & memoriam hujus & virtutem illius sancti viri suo tenore commendat pariter & illustrat. Habuit Sacerdotium fermè viginti annis, quibus expletis clausit diem vitæ præsentis. Duravit in regimine temporibus Sisenandi, Chintilæ, Tulganis, & Chintasvindi Regum.

S. Ildephon. de vit. Illust. Episc.

Baron. ann. 636. 18.

16. Braulij vero de quo in quinto Concilio Toletano dicemus, quum Divus Isidorus meminit, nihil tamen addit; unde fratrem ipsius fuisse colligamus.

Vas. Hisp. Chron. an. 567.

Marin. Sicul. de reb. Hispan. lib. 5.

17. Braulius autem, ut ad rem redeam, Episcopus Cæsaraugustæ civitatis electus est divinitus. Nam cum ex multis quem eligerent, in plurimorum sapientum Concilio hærerent, subitò flamma super Braulij caput omnibus visa est, quæ innoxia cæli convexa petens, Braulium Episcopatus dignitate decorandum, cæterisque præferendum signi ficat. Episcopus igitur electus est, Religioni Christianæ multum profuit.

Marin. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.

S. Ildephon. de vit. Illust. Episcop.

Padill. Hist. Eccles. cent. 7. *c.* 28.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann 558.

18. Huic Synodo Braulius Cæsaraugustanus Episcopus præ cæteris illustris effulsit, atque piam doctrinam Christianis mentibus decenter infudit, cujus & opuscula nunc usque Ecclesia veneratur. Hujus eloquentiam Roma Urbium mater & domina per epistolare alloquium est mirata.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 19.

Vas. Hisp. Chron. an. 647.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 640.

19. Fructuosus ex Regio Gothorum sanguine ortus, Ducis filius, Episcopi Palentini Tonantij discipulus, multorum Monasteriorum conditor, & Pater, ex complutensi Abbate, quum Monasterium exædificaverat ad Virgidiensem tractum Justi, & Pastoris Martyrum nomine, Dumiensis Episcopus creatus, in Potamij dejecti locum subrogatus, Bracarensis Ecclesiæ curam suscepit. Actis hujus Concilij post Eugenium Toletanum, & fugitivum Hispalensem subscribit. Ejus memoria cum Sanctitatis opinione à populis Bracarensibus, & Compostellanis colitur, festo die dicato ad sextum decimum Kalend. May.

Loais. in not. ad Concil. Tolet. 10.

Ambros. Moral. l. 2. *c.* 35.

Baron. ann. 656. 46.

Padill. Hist. Eccles. Hisp. cent. 7. *c.* 44.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann 655.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 9.

20. Eugenius Discipulus Helladij collector & consors Justi, Pontifex post Justum abscessit: ab infantia monachus ab Helladio cum Justo pariter sacris in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Helladius à Monasterio tulit ad Pontificatum tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutus ordinibus sedis ejus post eum tertius rector accessit: & bonum meritum Senis qui duobus Discipulis Sanctisque filiis Ecclesiæ Dei hæreditatem meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incessuque gravis, ingenio callens: nam numeros, statum, incrementa, decrementaque cursus recursusque Lunarum tanta peritia novit, ut considerationes disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent, & in considerabilem doctrinam inducerent.

S. Ildephon. de vit. Illust. Episc.

21. Item Eugenius alter post Eugenium Pontifex subrogatur, hic cum Ecclesiæ Regiæ Clericus esset egregius, vitâ monachi delectatus est. Qui sagaci fuga Urbem Cæsaraugustanam petens illic Martyrum sepulchris inhæsit, ibique studia sapientiæ & propo-

ſitum monachi decenter coluit. Unde principali violentia reductus, atque in Pontificatum adſcitus, vitam plus virtutum meritis quam viribus egit. Fuit namque corpore tenuis, parvus robore, ſed valde ferveſcens Spiritus virtute, ſtudiorum bonorum vim perſequens, cantus paſſivis uſibus vitiatos melodię agnitione correxit, Officiorum omiſſos ordines curamque diſcrevit. Scripſit de Sancta Trinitate libellum & eloquio nitidum & rei veritate perſpicuum qui Lybiæ, Orientisque partibus mitti quantocius poterat, niſi procellis reſultantia freta incertum pavidis iter viatoribus diſtuliſſent.

S. Ildephon. de vit. Illuſt. Epiſcop.

Baron. ann. 657. 38.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. *cap.* 9.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 651.

22. Flavius Receſvinthus à Patre Chindaſvintho cooptatus regnavit, ut diximus cum Patre annos 4. menſes 7. ſolus verò 18. annos, menſes 11.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 647.

choſos tiempos donde los benemeritos huyan de las Dignidades, y los buſcavan los Reyes.

Atento Chindaſvinto à continuar la Corona en ſu ſuceſſion nombrò con conſentimiento de los Electores por ſu compañero en el Reyno à ſu Hijo Receſvinto[22] deſpues de aver Reynado ſéys años, ocho meſes, y véynte dias, y aunque hecha eſta ceſſion viviò algunos años, los viviò para ſi ſolo, y no para otros, dexando todo el govierno à ſu Hijo.

Falleciò en Toledo no ſin ſoſpechas de aver ſido avenenado, y aviendo prevenido antes el repoſo de ſus cenizas, fundando el Monaſterio de S. Hormiſga en las riberas del Duero, ſe mandò enterrar en èl para hazer compañia eterna al cuerpo de la Reyna Riciberga,[23] à quien amò mucho, dando exemplo à ſus Succeſſores de lo que conviene la concordia del yugo Conjugal para mantener obediente, y pacifico él del Reyno, porque no puede aver paz en él, quando falta en el Palacio Real. El Epitafio que ſe púſo en el ſepulchro deſta Reyna, ſe attribuye, en un libro Gothico manuſcrito; à San Eugenio el Segundo:[24] púdo ſer que lo compuſieſſe el miſmo Rey, porque ſu afecto à los libros, y eſtudios es argumento de que era verſado en ellos. Al Cardenal Baronio parece eſte Epitafio digno de memoria, y le pone en ſus anales,[25] y à ſu exemplo noſotros en eſta Hiſtoria:

23. Obiit Chindaſvinthus Toleti quidem ex morbo, aut ut alii tradunt, vi veneni vitalibus corruptis. Corpus autem tum ejus, tum Riſibergæ uxoris in Monaſterio Sancti Romani nomine tumulatum eſt: quod hodie Monaſterium ſecundùm Durium amnem Taurum inter & Tordeſyllam viſitur: Hormiſgę nomine ipſius Chindaſvinthi ſepulturæ deſtinatum opus.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. *c.* 8.

24. Sub Rege Chindaſvindo. Sunt qui affirmant nomen fuiſſe Chindum vel Cindum, cognomen Suindum, & ita ſcribendum Chindus Suindus. Ejus uxor erat Reciberga. In codice Gothico M. S. Eugenio Toletano hæc carmina de morte conjugis Chindaſvindi tribuuntur.

Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 7.

25. Extat ejuſdem Regis memoria dignum Epitaphium Sepulchro Recibergæ Reginæ Conjugis inſcriptum his verſibus.

Baron. ann. 649. 86.

Ambroſ. Moral. hiſt. Hiſp. lib. 11. *cap.* 28.

Si dare pro morte gemmas licuiſſet & aurum,
Nulla mihi poterant Regum diſſolvere vitam:
Sed quia ſors una cuncta mortalia quaſſat,
Nec præmium redimit Reges, nec fletus egentes:
Hinc ego te, Conjux, quia vincere fata nequivi,
Funere perfunctam Sanctis commendo tuendam:
Ut cum flamma vorax veniet comburere terras,
Cœtibus ipſorum merito ſociata reſurgas.
Et nunc chara mihi jam Reciberga valeto:
Quodque paro feretrum Rex Cindus Suinthus, amato.
Junge defleta. Reſtat, & dicere ſummam
Qua tenuit vitam, ſimul & connubia noſtra.
Fœdera conjugij ſeptem ferè duxit in annis,
Undecies binis, ævum cum menſibus octo.

Flavio Recesvinto Trigesimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo quinto.

LA presuncion própia, y la ambicion de gloria en el govierno son las que mas precipitan à los Reyes, porque quieren que todo passe por sus manos, y por sus consejos, sin admitir los agenos, y aunque sean muy capaces, son tan dilatadas las artes de Reynar, y tanta la diversidad de los negocios, que ningun juyzio los puede comprehender, y si bien se considéra, se engañan en pensar que es mas glorioso, obrar por si solos, que consultar, porque aquello es oficio de los Ministros, esto de los Principes, y el saber elegir los Consejos no a menester menos sabiduria, que el darlos. Disculpado queda el Principe en los sucessos siniestros, quando los dexa considerar à otros. Por estas consideraciones Recesvinto en el quinto año de su Reynado juntó un Concilio en Toledo, que fuè el octavo, donde intervinieron cincuenta, y dos Obispos, y entre ellos quatro Metropolitanos, y tambien diez Procuradores de Prelados ausentes, y diez Abades que serian de la Religion de San Benito, la qual florecia en aquellos tiempos. Hallóse tambien el Archipreste, y Primicerio; dignidades en la Iglesia de Toledo, y séys Condes; titulo que se dava à los que en el Palacio tenian los primeros oficios, ò governavan las Provincias.

En la primer Session deste Concilio entró Recesvinto, [1] y aviendo con gran humildad pedido à los Padres que rogassen à Dios por él, dandoles gracias de averse congregado, les hizo este breve razonamiento:

El sumo Autor de las cosas me levantò en tiempo de la buena memoria de mi Señor, y Padre al trono Real, y me hizo participe de su gloria, y aviendo passado à gozar de la quietud eterna, quedando en mis ombros por disposicion divina todo el peso del govierno de mis Reynos; me a parecido juntaros en este Concilio para conferir con vosotros mis deseos, y deliberaciones, en que todos soys interessados, porque la salud de la Cabeza es el fundamento de la del Cuerpo, y la benignidad del Principe es la felicidad de los Pueblos. Pero porque mejor se perciben las cosas dadas por escrito, y mejor se toma resolucion sobre ellas, me a parecido ponerlas todas en este memorial, y encargaros que con mucho cuydado, y atencion considereis lo que os pareciere, que serà mas servicio de Dios.

El memorial contenia los puntos siguientes:

Haze el Rey la professíon de la Fè, protestandose que observaria, y guardaria lo que segun la tradicion Apostolica se avia dispuesto, y difinido en los Concilios, Niceno, Constantinopolitano, Ephesino, y Calcedonense.

Exhorta à los Padres, que traten con rigor de Justicia templado con misericordia lo que les pareciesse conveniente

1. Adest Serenissimus Princeps pia religione plenissimus, & summo laudum titulo gloriosus, qui sese nostro cœtui reddens acclivem, ut hunc omnipotenti Domino precibus commendaremus, astans dulcifluis hortatus est verbis; grates referens Deo virtutum, quod suæ jussionis implentes decretum, in unum fuissemus adunati Concilium. Sed cum tam piè humilem cognovissemus ejus Sanctæ animæ voluntatem, & tam sublimis gloriæ celsitudinem videremus acclivem, tantâ sumus in Dei gloriam exultatione succensi, ut grates illi debitas, & honorem læti redderemus & cernui. Sed quantò extulerat Principem humilitatis ordo sublimis, tanto ad exercitia summa virtutis instruebant exempla Sacratiss.mi Principis formam nostræ religionis. Tum relatis Deo laudibus de unitatis alternæ proventu, magna nos cum tranquillitatis gratia adlocutus est dicens: Etsi summus auctor rerum me divæ memoriæ Domini & Genitoris mei temporibus in regni sede subvexit, atq; ipsius gloriæ participem fecit, nunc tamen cum ipse requiem æternarum adeptus est mansionum, ea quæ in me totius regiminis transfusa jura reliquit, ex toto divina mihi potentia subjugavit. Unde quia regendorum membrorum causa salus est capitis, & felicitas populorum nonnisi mansuetudo est Principum, votivè decrevi vobis coram positis & votorum meorum deliberationem sanctione patula reserare & studiorum acta sincerâ exhibitione deferre. At vero quia anhelum pectus sese in promissorum complementa diffundit, nec pigredine fessum retardationis oneribus sese submittit. Longam prosequutionem compendio brevitatis adstrinxi; & quidquid productionibus loquelarum in concione diffundere potui, totum in tomi hujus complicamento respersum calamo vestræ Sanctitudini offerre decrevi; id magno precatu deliberationis exhortans, ut quæcunque illic detinentur adscripta, valido attendatis intuitu, sagaci perscrutemini studio, ac de his quæcunque extiterint placita Deo, vestri


Flavio
Recesuinto

oris ad nos ſacro referantur oraculo.

Concil. Tolet. 8.

2. Ut quæcunque negotia de quarumlibet quærelarum auditibus extiterint, patefacta cum juſtitia & vigore, miſericorditer & cum temperamento miſerationis juſtiſſimæ concorditer terminentur, in legum ſententiis, quæ aut depravata conſiſtunt, aut ex ſuperfluo vel indebito conjecta videntur noſtræ ſerenitatis accommodante conſenſu: hæc ſolum quæ ad ſinceram juſtitiam & negotiorum ſufficientiam conveniunt, ordinetis: Canonum obſcura quædam, & in dubium verſa in meridiem lucidæ intelligentię reducatis, omniumque negotiorum conventus, ordinumque ſtatus, qui in veſtram extiterint devoluti præſentiam, ita Majorum regulis concordantes, juſtiſſimè, pièque ac temperanter conſtituere ſtudeatis, ut & mihi, qui ad ſtudiorum fructus bonorum anhelo, pars beatorum adveniat: & vos, qui adimplentes Voluntatem Dei, me non ſpernitis imprecantem, regio beatitudinis ęternę ſuſcipiat, & viſio delectationis Dei ſibi perenniter inhęrere concedat. Vos etiam illuſtres Viros, quos ex officio Palatino huic Sanctæ Synodo intereſſe primatus obtinuit, ac nobilitas ſpectabilis honoravit, & experientia æquitatis plebium rectores exegit, quos in regimine Socios, in adverſitate fidos, & in proſperis amplector ſtrenuos, per quos juſtitia leges implet, miſeratio legis impletur, contrà juſtitiam legum moderatio æquitatis temperantiam legis extorquet, adjurans obteſtor, per omne illud admirabile & ſolum unius ſacræ Fidei Sacramentum, & per venerabilem omnium Sanctorum Patrum (per quem obteſtor) Sanctum conventum, ut ad cunctæ veritatis ac diſcretionis juſtiſſimæ formulam ita animos dirigatis, ut nihil à conſenſu præſentium Patrum Sanctorumque Virorum aliorſum mentis ducentes obtutum, quicquid innocentiæ vicinum, quicquid juſtitiæ proximum, quicquid à pietate non alienum, vel ſoli Deo agnoveritis exiſtere placi-

al culto divino, y al govierno del Reyno. [2]

Les dà autoridad, para que puedan quitar lo què pareciere ſuperfluo en las Leyes, y decretos; añadir lo que faltare, y declarar lo dudoſo, y confuſo.

Pido à los Condes aſſiſtentes en el Concilio, que ſe conformen con el parecer de los Padres, teniendo atencion al mayor ſervicio de Dios. Honra mucho ſus perſonas llamandolos Iluſtres, y Compañeros en ſu govierno, y que por ellos las Leyes conſervan la Juſticia; y ſe inclinan à la clemencia. Segura politica es la de los Principes, que en ſemejantes caſos cometen al arbitrio ageno la reformacion de los abuſos para no caer en el odio del Pueblo, y ninguna coſa mas conveniente que diſponer por mano de los Eclesiaſticos lo que toca à ſus privilegios, y excempciones, reduciendolas al bien comun del Reyno, y al ſervicio de la Corona. Con eſta conſideracion ſe proteſta el Rey al fin deſte memorial, que aprobarà, y ratificarà todo lo que el Concilio diſpuſiere, y decretare.

Eſte razonamiento, y memorial fuè oydo con gran regozijo, y con aplauſo general de los Padres, reconociendo que les avia dado Dios un Rey atento al bien comun, y particular de ſus Vaſſallos ſin ambicion, ni codicia própia. En que es muy de notar el zelo deſte Rey, pues aviendo ſido elegido para governar ſolo la Monarchia de Eſpaña, introdúxo en ella una eſpecie de Ariſtocracia por mayor beneficio de los Subditos, haziendo participes de ſu govierno à los Prelados.

Deſta autoridad ſe valieron los Padres con zelo, y libertad Eclesiaſtica, y en la ſegunda Seſſion formàron un decreto ſobre las exacciones, y tributos del Reyno conſumidos mas en beneficio de los Deſcendientes de los Reyes, que del Reyno, y por ſer muy notable referirè aqui la ſuſtancia dèl. [3]

Repreſentan las calamidades del Reyno, y las obligaciones que les corrian de procurar ſu remedio.

Que avia ſido dura, y peſada la dominacion de los Reyes antecedentes, los quales olvidados de las obligaciones de ſu oficio avian tratado mas de deſtruir, que de conſervar ſus Vaſſallos: mas de ſu perdicion que de ſu defenſa, deſpojando à los Pobres para enriquecer à los ſuyos.

Que lo que ateſoran los Reyes ſe deve diſtribuir en beneficio del Reyno, procurando con ello aumentar ſu gloria; pues della depende la ſuya própia.

Que la ſuprema poteſtad era inſtituyda para la exaltacion de los Eſtados, y no para ſu ruína.

Que los Reyes devian ſer ſolicitos en governar. Modeſtos en obrar. Rectos en juzgar. Templados en adquirir, y deſintereſſados en conſervar, diſponiendolo todo à la

tum, inſtanter, modeſtè & cum omni dignemini intentione complere, ſcientes, quia in eo quod hæc mea ſalubria vota completis, vos amabiles Dèo aſſignatis: & in eo quod decretorum noſtrorum edicta favoris exhibitione corroboro, me vobiſcum ſimul Domino placiturum aſſigno.

Concil. Tolet. 8.

3. Cum decurſis ergò temporibus duræ damnationis ſeſe poteſtas gravis attolleret, & in ſubjectis Populis Imperium dominantis non formaret jura regiminis, ſed excidia ultionis; aſpeximus Subditorum ſtatum non ex ordine vegetari Rectoris, ſed dejici ex gravedine poteſtatis. Contraxerant enim leges elata faſtigia in bifronti diſſidio motionis: & aut in culpis lex ardua ſæviebat; aut in ſpoliis favorem lex voluntariè commodabat. Inde mæſtos animos non ſpes fovebat ex munere, ſed tolerantia vexabat in funere. Inde jam in reparationis occurſu, non tantum nos abire ratio ſola cogit, verùm & ipſa commotio rerum impellit, ut ex omnium animorum deliberatione concordi illa maneat ſententia dicti, quę & finem auſibus ritè ponat illicitis, & conſultum ſalvandis jure ferat Populis. Quosdam namque conſpeximus Reges, poſtquam fuerint regni gloriam aſſequentes, extenuatis viribus Populorum rei propriæ congerere lucrum & obliti quod regere ſunt, vocati, defenſionem in vaſtationem convertunt, qui vaſtationem defenſione pellere debuerunt. Illud gravius innectentes, quod ea quæ videntur acquirere, non regni deputant honori, nec gloriæ, ſed ita malunt in ſuo jure confundi, ut veluti ex debito decernant hæc in Liberorum poſteritatem transmitti. Quam itaque ob rem in proprietatis illa conantur redigere ſinum, quæ pro ſolo conſtat illos Imperiali percepiſſe faſtigio, aut pro libito in juris proprii collocant antro, quod publicæ utilitatis adquiſitum eſſe conſtat obtentu. Nam nunquid ad illos aut populorum adventus, aut rerum poterat concurrere cenſus, niſi extitiſſent gloriæ ſublimati culminibus; aut æ-

æquabilibus illi potuerant rerum coacervatione ditari, nisi Subjectis glorioso apice potuissent attolli? Omnia tamen certè totius plebis membra subjecta, dum ad principale caput relevant attentum debitæ visionis obtutum, ab illo negotiorum prospectant remedium, cui modo gratum, modo debitum irrogant censum. Regalis proinde ordo ex hoc cuncta sibi deberi convincit, ex quo se regere cuncta cognoscit, & inde conquisita non alteri, quàm sibi justè defendit; unde non personæ, sed potentiæ suæ hæc debere non ambigit. Regem etenim jura faciunt, non persona: quia nec constat sui mediocritate, sed sublimitatis honore. Quæ ergo honori debentur, honori deserviant, & quæ Reges accumulant, regno relinquant: ut quia eos gloria regni decorat, ipsi quoque gloriam regni non extenuent, sed exornent. Habeant deinceps jure conditi Reges in regendo corda solicita, in operando facta modesta, in decernendo judicia justa, in parcendo pectora prompta, in conquirendo studia parca, in conservando vota sincera, ut tantò gloriam regni cum felicitate retentent, quanto jura regiminis mansuetudine conservaverint, & æquitate direxerint promissę premium dilectionis. Ne non prodiisse putetur ex fomite rationis, revelare convenit, evidentissimam speciem operis: ut ex illo nos idoneos assertores habeat probitas veritatis, ex quo se per semetipsam reservaverit qualitas actionis. Ecce enim ita ex Gentis nostræ mediocribus, majoribusque personis, multos hactenus corruisse reperimus, & deflemus, ut eorum agnitis ruinis non aliud possimus, quàm divinæ judicia considerare permissionis. Quorum quidem domorum spolia, & potentiarum divitias simul, & prædia ita conspicimus prorsus exinanita, ut nec fisci usibus commoda, nec Palatinis officiis reperiantur in remedium salutare collata.

Decret. Concil. Tolet. 8.

à la mayor gloria, y beneficio del Reyno.

Que las cosas avian llegado à tal estado, que ni los de baxa condicion tenian con que vivir, ni los de mayor grado podian sustentar su decoro. Despojadas las Casas, talados los campos, y tan destruydos los patrimonios, y haziendas, que ya ni aun al Fisco podian ser de provecho.

Para remedio de tantos males ordenàron que todo lo que uviesse adquirido el Rey Chindasvinto desde el dia que entrò à Reynar, se reservasse al arbitrio, y disposicion del Rey Recesvinto su Hijo, no como à Sucessor, sino como à Rey, paraque lo empleasse en beneficio del Reyno, y que solamente passasse à los Sucessores de Chindasvinto lo que antes posseía justamente, ò por titulo de herencia, ò por otro qualquier.

En conformidad deste decreto hizo otro el Rey Recesvinto estendiendole à sus Sucessores, y para mayor firmeza de su observancia ordenò que todos se obligassen à ella con juramento.

Tambien en este Concilio se decretò que luego en muriendo el Rey se juntassen en la Corte, ò en el lugar de su muerte los Obispos con los principales Ministros del Palacio, y eligiessen Rey; en que pondera el Cardenal Baronio quan digna de alabanza es la autoridad, que en aquellos tiempos se diò à los Prelados, y con quanta mayor razon la tuvo el Supremo Principe de la Iglesia, para aver constituydo los Electores del Imperio, dando forma à la eleccion de los Emperadores.[4]

Despues de passados dos años juntò el Rey otro Concilio en Toledo, que fuè el Noveno, y en el siguiente se celebrò tambien el Deceno, en el qual Podamio Obispo de Braga diò un memorial, confessando aver cometido un pecado de carne inducido de una Muger. Leyòse en publico, y los Padres mostraron gran sentimiento, como se vè significado en las actas espressado su dolor con tan vivas palabras, que se descubre en ellas su pureza de vida, y su eloquencia, y espiritu natural apesar de la ignorancia de aquellos tiempos.[5] Preguntado el Obispo si era suyo el memorial, confessò con muchos sollozos, y lagrimas que si, y que despues de cometido aquel pecado, no avia en nueve meses administrado su Iglesia, viviendo retirado en una carcel para satisfacion de su culpa.

Esta confession, y penitencia voluntaria obligò al Concilio à usar de misericordia con él, dexandole solo el nombre de Obispo, y condenandole à penitencia perpetua, y à privacion de su Iglesia, la qual se encomendò à San Fructuoso Obispo Dumiense. Repare el Letor en lo que sentian en aquel tiempo las ofensas à Dios, aun en las flaquezas naturales, y con que rigor las castigavan; argumento

4. Sed & illud confectum est memoria dignum, ut ab iisdem de creatione Regis canon decimus sanciretur: nempe ut Pontificum Hispanorum potissimum negotium esset, accedente assensu Majorum Palatinorum, ut quem Regi succedere vellent, eligerent, fierentque ab eis comitia in loco, ubi contingeret Regem mori. Sunt hæc verba canonis: *Abhinc ergo & deinceps ita erunt in regni gloriam preficiendi Rectores, ut aut in Urbe Regia, aut in loco, ubi Princeps decesserit, cum Pontificum Majorumque palatij omnimodo eligantur assensu.* Si hæc ergo de successione Regum Hispaniarum in Concilio statuisse leguntur Hispaniæ Episcopi, quid adeo mirandum, primum, summumque in Ecclesia Catholica Hierarcham de Electoribus Imperatorum constituere decretum?

Baron. ann. 653. 4.

5. Ecce etenim tractantibus nobis in pace Dei de Ecclesiasticis regulis, delatum est conventui nostro epistolium confusæ confessionis, & abolendæ subscriptionis, quod Potamius Bracarensis Ecclesiæ Episcopus de factis propriis, suisque verbis annotarat, & articulis: quo relerato, quid ob literanda pagina, & abolenda litterarum panderent elementa, fletibus potius quam sermonibus lachrymosa concio recensuit. Tunc solitariè tantum, secretimque adunatis Pontificibus Dei, prædictum Episcopum adesse coram nobis fecimus. Quem singultibus aggredientes amplius quàm loquelis, reseratam illi suę deformitatis & nostræ confusionis scripturam protulimus: quam accipiens ac recurrens, sciscitantibus nobis, utrum sui operis, & suæ annotationis intimatio esset: ille suum actum, suique oris eloquium, suorum quoque digitorum esse robur asseruit, quod illic relegendo pervidit. Rursum divini nominis contestatione hunc adjurantes, obtestati sumus, ut an de se sponte mendacium diceret, aut alicujus violentiâ premeretur, & perterritus talia enarraret, veraciter indicaret. Qui mox flebili voce, luminibusque ploratu ma-

gumento de la pureza con que vivian los Eclesiasticos.

Compareciò en este Concilio Wamba, que despues fuè Rey, à quien los Padres llaman ilustre Varon, y consultò con ellos de parte del Rey lo que se devia hazer en la execucion del testamento de San Martin Obispo de Braga, cuyos derechos, y cargos tocavan à los Reyes Godos por aver sucedido en el Reyno de Galicia à los Suevos, los quales avian sido nombrados por Albazeas. Este negocio se remitió à San Fructuoso que era Prelado de aquella Iglesia.

No se contentava este Rey con obrar por otros, antes era el primero que executava lo que en los Concilios se avia decretado, induciendo al Pueblo con su exemplo à la reformacion de las costumbres. Atendia al decoro, y policia del culto divino, y al ornato de las Iglesias. Se entregava (quando davan lugar las ocupaciones del govierno) al estudio de las Letras divinas, y se valia de los Hombres doctos, paraque le declarassen los lugares Sagrados, y los articulos de la Fè. Amava à todos, y de todos era amado, fuerza de la reciprocacion del amor. Sin perder el decoro Real se humanava con todos, porque su humildad causava admiracion, no desprecio. [6]

En estos tiempos fuè muerta Santa Irene Virgen de Portugal à manos de Britaldo, porque no quiso casarse con èl, ni consentir à sus amores, y aviendola echado en el rio Navonis, por donde se juntan sus aguas con las del Tajo, se dividieron, y dexaron en medio dellas patente à los que la buscavan un sepulchro fabricado por los Angeles, donde estava su cuerpo, [7] por cuyo milagro la Ciudad de Scalabis vezina à aquel lugar mudò su nombre, y se llamò como la Virgen, Santaren.

Floreciò tambien San Ilefonso natural de Toledo de noble nacimiento. Fuè Abad del Monasterio Agaliense, de donde su Virtud, y sus grandes Letras le sacaron para Obispo de Toledo. [8] Alli fuè admirable por los milagros que obrò Dios con él; pero ni estos, ni su Santidad le hizieron grato à los de Palacio, ni al Rey porque con zelo reprehendia sus vicios, [9] y en las Cortes suele ser aborrecida la verdad, y agradable à todos la lisonja.

Defendiò la pureza de la Virginidad de nuestra Señora, disputando, y convenciendo en varias disputas à Pelagio, y Teudio, que de la Gallia Gothica avian passado à España con aquella falsa doctrina, [10] y despues compúso un libro muy docto, y piadoso en que dexò mas clara la verdad: cuyo trabajo premiò la Sagrada Virgen, apareciendosele con Magestad divina vestida de resplandores en una Cathedra, donde el Santo solia predicar, y agradeciendole la defensa de su purissima Vir-

dentibus, & fragore singultuum, cum unius Dei nominis juramento clamavit, se & verè eadem mala de se confiteri, & ad hæc confitenda nullâ se violentiâ prægravari. Unde etiam ferme per novem menses sponte deseruisse regimen Ecclesiæ suæ, & ergastulo quodam, pro admisso flagitio acturus pœnitentiam, se conclusisse edixit. Tunc per fidelem confessionem ejus agnito, quod tactu fœmineo sorduisset, & declarato; licet hunc paterna antiquitas sacris regulis dejicere ab honore decernat, nos tamen miserationis jura servantes, non abstulimus nomen honoris, quod ipse sibi sui criminis confessione jam tulerat; sed valida authoritate decrevimus perpetuæ pœnitentiæ hunc inservire officiis & ærumnis: providentes melius illum per asperam & dumosam ire pœnitentiæ solitudinem, ut quandoque perveniret ad refrigerij mansionem, quàm relictum in voluntatis suæ latitudine, ad præcipitium dejici æternâ damnatione. Tunc venerabilem Fructuosum Ecclesiæ Dumiensis Episcopum, communi omnium nostrûm electione constituimus, Ecclesiæ Bracarensis gubernacula continere.

Concil. Tolet. 10.

6. Hic fidem Catholicam in tantum dilexit, ut semper perquireret viros litteratos, qui frequenter coram ipso conferrent de articulis fidei. Delectabatur enim in divinis scripturis, & altaria Christi auro, argento, gemmis & sericis summo studio decorabat. Ter Synoda cum Episcopis Toleti peregit, & leges à prædecessoribus suis editas firmavit, atque quasdam addidit omninò honestati convenientes. Cunctos mirè dilexit, & ab omnibus valde dilectus fuit: erat enim adeo mitis, & humilis, ut inter Subditos quasi unus ex illis videretur. In pace regnum sibi subditum rexit.

S. Ildephon. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. *cap.* 22.

7. S. Irene ad Nabanim Lusitaniæ fluvium, in oppido Thomar, pro pudicitia & amore Christi passa est ab iis quorum libidini castitatem suam virgo Deo dicata prostituere noluit, projecta ab occisoribus in Nabanim, per Tagum delata est Scalabim, ubi sepulta nomen Urbi dedit.

Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 653.
Baron. in Mart. Rom. 20. *Oct.*
Marin. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.
Ambr. Moral. l. 12. *c.* 36.
Resend. in breviar. Eborens.
Padill. hist. Eccl. cent. 7. *cap.* 37.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6 *c.* 9.

8. Toleti nascitur S. Ildefonsus præclarissimis Parentibus, in domo Stephani & Luciæ XVIII. die Decembr. In domo quæ nunc Toletanorum Muzarabum nobilium: ille verò posteà fuit Toletanus Archiepiscopus.

Luitpran. Chron. an. 656.
Franc. Taraph. de reg. Hisp. ann. 656.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. *c.* 22.

9. S. Ildephonsus mores hominum aulicorum depravatos, & ipsum etiam Regem Christianâ libertate reprehendit: & ob id ipsis & Regi visus est acerbus.

Luitpran. Chron. ann. 640.

10. Cujus tempore duo hæretici ex Gallia Gothica in Hispaniam venerunt, & inviolatam beatissimæ semper Virginis Mariæ Virginitatem sacrilego ore polluere conati sunt, insanum ac blasphemum Helvidij dogma restaurare volentes. Horum alteri Tendio nomen, alteri Pelagio fuit. Quos beatus Pontifex Alphonsus & facundiæ gratia, & Scripturarum testimoniis ita refutavit, ut confusionis, & verecundiæ plenos Hispania cædere coëgerit. Quod obsequium tàm gratum sacratissimæ Virgini Matri extitit, ut Sanctorum agminibus stipata ipsi apparuerit, cum B. Alphonsus ad matutinas horas de nocte se conferret, Clero comitatus, & populo, Librum quem de perpetua ipsius Virginitate scripserat manu gestans, idquè 15. Kalen-

Virginidad con palabras, que no es decente que pluma humana las imite, le vistiò una Casulla trayda del Cielo, que óy se conserva entre los Sagrados tesoros de aquella Iglesia, y no aviendo testigos de vista deste favor, porque el Clero que le acompañava, y los demas Fieles ò quedaron deslumbrados à tanta luz, ò se retiraron con el temor de la novedad, aunque despues le hallàron con la celestial vestidura puesta, y que el templo respirava divinidad, permitiò Dios que un milagro se confirmasse con otro, y estando el mismo Obispo en la Iglesia de Santa Leocadia, celebrando en presencia del Rey su festividad, se levantò la losa de marmol de su sepulchro, à quien à penas pudieran mover 30. hombres, y saliendo fuera la Santa tocò la mano de S. Ilefonso, diziendole: *Ilefonso por ti vive la gloria de mi Señora.* [11] Cubriò un piadoso temor los Corazones de los presentes, y la admiracion les travò las lenguas, atentos todos con profundo silencio à la respuesta del Santo, el qual con gran respeto le encomendò la guarda de aquella Ciudad, y del Rey, el qual con mayor atencion, que sobresalto se levantò de su trono, y diò à S. Ilefonso su puñal, paraque dexasse prenda por memoria de tan Celestial favor. Cortòle el Santo un giron del Velo, que traía la Santa sobre su cabeza, el qual, y el puñal aun se veneran en el Sagrario de la Iglesia mayor de Toledo. Si tales milagros sucedidos à los ojos de un Rey, y de todo un Pueblo niega la Impiedad de los Herejes, negarà tambien la Fè à las Historias, pues no tienen mayores testimonios, que este.

En el año decimo octavo del Reynado deste Rey se celebrò de orden suya un Concilio en Merida, donde intervinieron doze Obispos. Los decretos que en él se establecieron, fueron muy Santos. Entre otras cosas se ordenò, que quando el Rey fuesse à hazer alguna guerra, se ofreciessen cada dia Sacrificios à Dios por èl, y por su exercito, hasta que bolviesse; [12] atencion digna de aquellos Fieles Prelados, y bien devida à un Rey, que despreciando el sossiego, y delicias de su Corte se expone à los trabajos, y peligros de la Campaña por la conservacion, y quietud de sus Vassallos.

Acabaron los Padres este Concilio dando gracias al Rey, porque governava con piedad Real las cosas Seglares, y con gran vigilancia las Eclesiasticas, dandole los titulos de Serenissimo, Piadosissimo, Cathólico, y Clementissimo. [13]

Deste Concilio consta, que en aquellos tiempos avia en las Iglesias Metropolitanas las dignidades de Arcipreste, Arcediano, y Primicerio, que óy llamas Chantre, [14] y no emos visto en algun Concilio el nombre de Canonigos.

Ha-

das Januarias, quo die (ut diximus) ex decimi Concilij Toletani decreto commemoratio Annunciationis gloriosissimæ Virginis totâ Hispaniâ celebratur, neq; solum apparuerit: Sed vestem etiam sacrâm, quâ in facienda re divina uteretur, dederit, tanquam divinæ gratiæ & favoris sui pignus, & obsidem. Quæ vestis etiam hodie, summa cum religione in adytis Ecclesiæ Toletanæ servatur.

Joan. Vas. Hisp. Chron. an. 662.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. *c.* 22.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. anaceph. cap. 38.

Loais. in not. ad Concil. Tol. 10.

Rod. Sanct. hist. Hisp. part. 2. *c.* 31.

11. Accedit prætereà, aut eodem anno ut Civilla sentire visus est, aut ut alij malunt proximo, nono Decembris die, qui dies Virginis Leocadiæ memoriâ sacer est, ut ad ipsum Leocadiæ tumulum, Rege præsente atque Præsule Sanctissimo sacris operante, sepulchri lapide quo tegebatur, & quem vix triginta valentissimi homines loco movere potuissent, sponte sublato, tumulo egressa Leocadia, manum Illefonsi tangeret, atque in hæc verba prorumperet: *Illefonse per te vivit Domina mea.* Tum universo populo metu exanimato, Illefonsus in Leocadiæ Virginis laudes effusus: Urbis ei atque Regis patrocinium commendavit: cupidusque rei tantæ ac posteritatem certo testimonio propagandæ, gladiolo quem ex vagina detractum Rex ea de causa obtulit, veli partem, quo Virginis caput tegebatur, priusquam se reciperet in sepulchrum, abscidit. Ea veli pars cum gladio ad hanc diem in sacro Toletani templi ærario conservatur, & visitur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 10.

Baron. ann. 657. 44.

12. Ob hoc ergo instituit hoc Sanctum Concilium, ut quandocunque eum causa ingredi fecerit contra suos hostes, unusquisque nostrûm in Ecclesia sua hunc teneat ordinem; ita ut omnibus diebus, per bonam dispositionem sacrificium omnipotenti Deo, pro ejus, suorumque fidelium, atque exercitus sui salute offeratur, & divinæ virtutis auxilium impetretur: ut salus cunctis à Domino tribuatur; ut victoria illi ab omnipotenti Deo concedatur. Tamdiu hic ordo tenendus est, quàmdiu cum divino juvamine ad suam redeat sedem.

Concil. Emeriten. can. 3.

13. Ac deinde Serenissimo, ac Piissimo, & Orthodoxo viro, clementissimo Domino Recesvintho Regi gratiæ impendimus opem; cujus vigilantia & Secularia regit cum pietate summa, & Ecclesiastica plenius divinitus sibi patientia concessa.

Concil. Emeriten. can. 23.

14. Communi deliberatione sancimus, ut omnes nos Episcopi, infrà nostram Provinciam constituti, in Cathedralibus nostris Ecclesiis singuli nostrum Archipresbyterum, Archidiaconum, & Primicerium habere debeamus.

Concil. Emeriten. can. 10.

Hallase una moneda, donde en la frente està escrito : *Recesvintus Rex* : y en el reverso : *Emerita Pius :* y se cree averse llamado Pio por este Concilio.[15] Otra del mismo Rey se halla batida en Braga con las mismas palabras.

Mientras estas cosas passavan en España, disponia Dios para castigo della en Africa el Imperio de los Reyes llamados Miramamolines (que significa Principes de los Creyentes, porque su poder se estendia à las materias de Religion) aviendo Abdalla Duque de Moabia Quarto Sucessor de Mahoma echado à los Romanos de aquellas Provincias,[16] donde solamente mantuvieron los Godos lo que posseían en la Mauritania Tingitana.

Aunque España estava desembarazada de Enemigos, y tenia un Rey valeroso, se atrevian los Navarros à hazer en ella correrias, y le obligaron à tomar las armas, y domarlos,[17] y porque con el largo ocio se avian corrompido las costumbres, y perdido el respeto à las Leyes, derogò unas, y estableciò otras para refrenar los vicios.[18]

En estas gloriosas acciones halló la muerte à Recesvinto en Gerticos,[19] lugar dos leguas de Valladolid, aunque el Obispo Julian dize que era del territorio de Salamanca, y Vaseo del de Palencia: llamóse despues Wamba. Reynó solo véynte, y un años, y onze meses. Dexò en sus Vassallos un gran deseo de si, porque era amado de todos. O felices aquellos Reyes, que despues de aver Reynado en sus Estados, Reynan en los corazones de los Hombres.

Wamba Trigesimo primo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo sexto.

LA necessidad obligó à la obediencia, de donde resultò la dominacion, à quien se opone la libertad, porque la Naturaleza no hizo diferencia entre el Señor, y el Subdito, si bien diò luz à la Razon, para que la conociesse, y la abrazasse. Deste fundamento nace el trabajo, y el peligro de Reynar, siendo la violencia achacosa, y poco segura, aviendo de tener uno la rienda de todos, en cuyo desvelo se a de fundar el sueño comun, y à cuyo cuydado a de estar la paz, y la guerra, el premio, y la pena, el comercio, y la abundancia con satisfacion de la Comunidad, y de cada uno de los particulares; cosa inpráticable en la condicion humana. Bien conociò estos escollos Wamba aviendo sido electo Rey de los Godos,[1] excluydos por su poca edad, ò por otras considera-

15. Est enim Regis Recesvinthi nummus cum hac inscriptione : *Recesvintus Rex :* Ex altera parte : *Emerita Pius :* Sunt qui dicant appellatum Pium ob hoc Concilium Emeritæ coactum.

Loais. in not. ad Concil. Emeritens. sub. Vital. Pap.

16. Per idem tempus in Africa Mahometanæ Sectæ arma impunè volitabant. Abdalla Moabiæ Dux Mahometis post tres priores successor, Africam provinciam eripuerat Romanis, Gregorio Romanorum Duce & præfecto ingenti prælio superato, Romani exercitus clades maxima fuit, ac fermè eâ ætate nulla major. Mauritaniæ Tingitanæ partem Gothi ducta ex antiquo consuetudine retinebant, Septam præsertim, atque vicinos agros ; reliqua victori barbaro cesserunt, quàm latè Mediterranei maris littora patent. Ex eo tempore novum Imperium est constitutum in Africa. Reges, penes quos tum de Republica tum de rebus Sacris Gentis instituto arbitrium erat, Miramamolini vocati sunt, quę vox credentium Principem significat; nam in Asia ejus nationis Principes & rectores supremi, Caliphæ dicebantur. Ex Africa verò, cum angusti freti faucibus dirempta sit, Hispaniæ universæ imminere videbantur. Solis deliquium, quo dies obscurissimâ nocte mutatus est, Recesvintho Rege, ut Rodericus Præsul est auctor, hæc mala orbi denunciasse creditum est.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 11.
Rod. Tolet. hist. Arab. cap. 7.

17. Nec minus in bello felix, quàm in Christiana pietate conspicuus erat. Siquidem suo tempore Vascones in Hispanias irrumpere ausos non solùm repressit & profligavit, sed secutus à tergo fugientes, patriam eorum devastando spoliavit, magnamque ex eis multitudinem ; quæ bella maluerat, quàm pacem occidit. Itaque gesto feliciter bello, spoliis opulentus ad suos cum gloriosa victoria remeavit.

Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 21.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 22.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 11.

18. Leges à prædecessoribus suis editas firmavit, atque quasdam addidit omnino honestati convenientes.

Luc. Tud. Chron. Mund. an. 686.

19. Gerebantur enim ista in villa, cui antiquitas Gerticos nomen dedit, quæ fere centum viginti millibus ab Urbe Regia distans in Salmanticensi territorio sita est.

Julian. Tolet. hist. Wamb.
Vas. Hisp. Chron. an. 672.

1. Qui clarissimus vir dum decedentis Recesvinti Principis morte exequiale funus solveret, & lamentaretur, subitò unà omnes in concordiam versi, uno quodammodo tàm animi quàm oris affectu pariter provocati illum se delectanter habere Principem clamant, illum se nec alium in Gothis principari velle unitis vocibus intonant, & catervatim ne postulantibus abnueret, sub pedibus obvolvuntur. Quos Vir omni ex parte refugiens, lachrymosis singultibus interclusus, nullis precibus vincitur, nulloque voto flectitur populorum. Modo non se suffecturum tot ruinis imminentibus clamans, modo senio se confectum pronuncians cùm acriter reluctante unus ex officio Ducum, quasi vice omnium acturus audacter in medio minaci contra eum vultu prospiciens, dixit: Nisi consensurum te nobis modo promittas, gladij modo mucrone truncandum te scias. Nec dehinc anteà exhibemus, quàm aut expeditio nostra te Regem accipiat, aut contradictorem cruentus hic hodie casus mortis absorbeat. Quorum non tàm precibus quàm minis superatus tandem cessit, Regnumq; suscipiens ad suam eos pacem recepit.

Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Vas. Hisp. Chron. an. 672.
Rod. Tol. de reb. Hisp l. 3. c. 1.

deraciones los Hermanos del Rey Recesvinto que muriò sin Hijos, y si bien les diò gracias por la memoria de su persona, se escusó de acetar el Ceptro, representandoles no sin muchas lagrimas su edad fatigada con los trabajos, y con los años, y que no podria sustentar el peso del Reyno: Que le faltavan las experiéncias, y el ingenio para un manejo tan grande. Que avia otros de la Nacion Goda que satisfarian mejor à las obligaciones de Rey. Esta misma modestia, que quando no fuera desengaño, pudiera ser arte para excitar los animos, le hízo en la opinion de todos mas digno del Reyno, y con voces confusas aclamava la Multitud, que à él solo queria por Rey, y un Capitan enfadado de que se dexasse rogar tanto, le púso al pecho la punta de la espada, diziendole: *Ya es mas sobervia que humildad rehusar tanto nuestra eleccion, anteponiendo el reposo particular al bien publico, y si contumaz no acetàres la Corona, penetrarà esta espada tu corazon, paraque no puedas alabarte de aver despreciado el Ceptro de los Godos.*

Esta violencia obligò à Wamba à acetar la Corona no por temor à la amenaza, sino porque se persuadiò que fuerza superior avia movido aquel brazo; y considerando como prudente que el Pueblo con la misma facilidad que ama, aborrece, y que es inconstante, y vario en sus resoluciones, tomò tiempo paraque se confirmasse en esta, y paraque reduciendose los votos contrarios, fuesse uniforme su eleccion, y con este fin no quíso ungirse Rey fuera de Toledo, para donde partiò, y alli aviendo jurado las Leyes del Reyno, y que miraria por el bien comun, le ungiò el Obispo Quirico Sucessor de San Ilefonso.[2] Mostrò el Cielo aprobar su eleccion, porque de la parte de su cabeza, donde cayò el Sagrado olio, se levantó un vapor en forma de Coluna, y entre él una abeja que volò hazia el Cielo. No fuè credulidad del Pueblo porque lo testifica Julian Obispo de Toledo, sino misterio con que suele la divina Providencia señalar las acciones futuras de las personas Reales, ò para advertimiento, ò para que se conozca que atiende à los Ceptros, y al govierno de las cosas inferiores.

Esta eleccion aunque en Sugeto muy benemerito no fuè recebida bien en las partes remotas del Reyno,[3] porque como el Vulgo haze estimacion de los Principes segun ellos la tienen de si mismos, y de una accion saca diversas consequencias, no les pareciò que merecia la Corona quien se avia juzgado indigno della, y que se podian atrever al que un Capitan se atreviò à amenazar, y assi los Navarros le perdieron luego el respeto, y se rebelaron. No era Wamba inexperto, ni criado entre el arado, y azadon (como algunos creyéron[4]) sino

2. Nam eundem virum, quamquam divinitus abinceps, & per anhelantia plebium vota, & per eorum obsequentiam, regali cultu jam circumdederant magna officia, ungi se tamen per Sacerdotis manus ante non passus est, quam sedem adiret Regiæ Urbis, atque solum peteret paternę antiquitatis, in qua sibi opportunum esset, & sacræ unctionis vexilla suscipere, & longè postorum consensum in electione sui patientissime sustinere. Scilicet ne citata Regni ambitione permotus, usurpasse potius, vel furasse quàm percepisse à Domino signum tantæ gloriæ putaretur. Quod tamen prudenti differens gravitate nono decimo, postquam Regnum susceperat die, Toletanam Urbem ingreditur. At ubi ventum est quo sanctę unctionis susciperet signum, in Prætoriensi Ecclesia Sanctorum scilicet Petri & Pauli, Regio jam cultu conspicuus, ante altare divinum consistens, ex more fidem populis reddidit. Deinde curvatis genibus oleum benedictionis per sacri Quirici Pontificis manus vertici ejus refunditur, & benedictionis copia exhibetur, ubi statim signum hoc salutis emicuit. Nam mox è vertice ipso, ubi oleum ipsum perfusum fuerat, evaporario quædam fumo similis in modum columnæ sese erexit in capite, & è loco ipso capitis apis visa est prosiliisse. Quod utique signum cujusdam felicitatis secuturæ speciem portenderet.

Julian. Tolet hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 1.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 672.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

3. Eodem anno, cum à nobilibus nonnullis Hispaniarum Regni hominibus indigno animo ferretur electio Wambæ Regis populi favore in tantum evecti Regni fastigium; novarum rerum moliendi fomite in animis eorundem incenso.

Baron. ann. 673. 4.

4. Petrus Antonius Beuter ait, Bambam filium fuisse Recesvinti, sed nescio quo autore. Aliqui memoriæ proditum reliquerunt, Bambam agricolam fuisse, atque divino indicio ab aratro ad Regni sceptra pertractum verius, quam ductum. Sed ego fabulam speciosè confictam arbitror, præsertim cum in veterum monumentis nulla hujus rei mentio fiat.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 672. *Franc. Taraph. de Reg. Hispan. ann.* 674. *Alphon. Carthag. Reg. Hisp. anacep. c.* 40.
Roder. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. *c.* 35. *Joan. Mag. Goth. Hist. l.* 16. *cap.* 22. *Luitpran. Chron. ann.* 123. *Ritius de Reg. Hisp. lib.* 2.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *c.* 1.

ſino en las Cortes, y Palacios, ſiendo de la primer Nobleza de los Godos, ſi ya no Hijo de Receſvinto, como dixò Beuter: muy valido por ſus grandes calidades de los Reyes: Pratico en las artes de la Paz; y de la Guerra, y reconociendo la importancia de hazerſe temer, y reſpetar, y que à la fama, y opinion concebida en los principios de los Reynados correſpondia lo demas, y que no ſe a de dar tiempo à los movimientos civiles, à los quales mas ſuele ſoſegar la preſencia del Principe que la fuerça; paſsò luego à los confines de Cantabria, para juntar alli ſus fuerças, y domar la ferocidad de los Navarros.

El exemplo deſta rebeldia poderoſo en los animos inquietos, diò ocaſion à otra en la Gallia Gothica, no queriendo Hilderico Conde, y Governador de Nimes reconocer por Rey à Wamba. [6] Aſſiſtiale el Obiſpo de Magalona; y porque el de Nimes ſe oponia à ſus deſinios, le deſterrò à Francia, y eligiò en ſu lugar al Abad Remigio ſin obſervar la forma de los Sagrados Canones. Todo ſe perturba en las rebeliones. Conſiderò el Conde que en ellas ſigue el Pueblo el ſentimiento de los Ecleſiáſticos; creyendo que defienden la cauſa mas juſta, y mas grata à Dios, y procurò tenerlos de ſu parte, y porque el Pueblo pende de las reſoluciones de los Nobles, procurò tambien empeñarlos en la rebelion, proponiendoles que era vileza, y eſpecie de ſervidumbre eſtar ſugetos à los votos de los de Eſpaña, y aprobar luego por Rey à quien ellos quiſieſſen. Eſtos motivos acompañava con dadivas, y promeſas; conque caſi todos ſeguían ſu parcialidad, y los demas nò pudiendo hazerle opoſicion, corrian con la Multitud. Hallòſe Wamba confuſo con dos rebeliones à un miſmo tiempo, y no pudiendo acudir à ambas perſonalmente, ſin dar tiempo à que echaſſe profundas raízes la otra; tratò de embiar luego un General con parte de ſus fuerças à la Gallia Gothica. Muchos codiciavan eſte empleo, y mas que todos Paulo Hombre muy noble, Griego de Nacion y de Fè, [7] aunque por la línea materna era de la Regia ſangre de los Godos, cuyo ingenio altivo amava las novedades, en que pudieſſe fabricar ſu Fortuna. En el concurria una mezcla de grandes virtudes, y grandes vicios. Era de ocultos conſejos, de profundo ſilencio, cerrado en ſus afectos, y paſſiones. Diſimulava las injurias, y à ſu tiempo las vengava con ſecretas calúnias, ſatisfàciendo mas à la Ira, que al Honor. Tenia ganada la voluntad del Rey con las liſonjas no vanas ni ligeras, ſino dichas en tiempo, y con tal artificio, que le ganaſſen la gracia, y juntamente el credito de zeloſo, y prudente. Con eſtas, y otras artes avia adquirido en la Corte el temor, y reſpeto de todos, pero no el afecto, y ſus Emulos que à vezes ſon los mejores inſtrumentos de la Fortuna, procuraron que el Rey le encargaſſe las armas, ò por exponerle à los peligros, ò por tenerle lexos de la Corte, y poderle mejor derribar de la gracia del

5. Sub initia regni Vaſconum motus extiterunt, quibus Imperij nondum ſatis firmati rationes deſpectui erant, & novarum rerum ſtudio tumultuandi occaſiones ſæpe captare videbantur. Hoc bello Regem implicatum in Cantabriæ finibus, quò delectu ſuorum hàbito validas copias duxerat, ne videlicet prima negligendo, ſerperet malum.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6.c.12.
Julian.Tolet.hiſt. Wamb.
Luc.Tud.Chron.Mund.

6. Qui autem tyrannidem adverſus Regem exercuerunt, etiam adverſus Deum impietate pugnarunt. Etenim inter alia nefanda ſcelera, impius Ildericus perſecutionem haud levem in Gallia Narbonenſi adverſus Eccleſiaſticos excitavit, qui ipſi in omnibus parere recuſarent. Cujus rei gratia tunc accidit, ut Nemauſenſis Eccleſiæ Epiſcopum vitâ ſanctiſſimâ commendatum, Aregium nomine, eidem conſtanti animo repugnantem, vinculis mancipatum tradiderit illudendum, in ejusque ſedem ſuæ perfidiæ ſocium Ramirum Abbatem intruſerit.
Baron. ann.674. 2.
Vaſ.Hiſp.Chron. ann.673.
Julian.Tolet.hiſt.Wamb.
Roder. Tolet.de reb. Hiſp. l.3.cap.2.
Luc.Tud.Chron.Mund.
Joan.Mar.de reb.Hiſp. lib. 6. cap.12.

7. Proceres ſacramento adacti in novi Regis verba jurare, in his Paulus defuncti Regis propinquus, ut nonnulli arbitrantur. Græcum natione, quod alij exiſtimant, nominis conjectura, & fidei inconſtantia declarant.
Joan. Mar. de reb. Hiſp.lib.6.cap.12.
Julian. Tolet. hiſt. Wamb.
Rod. Tolet.de reb. Hiſp.lib.4.c.2.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron.an.673.
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. anaceph.cap.39.
Rod.Sant.hiſt. Hiſp. part.2.cap.32.

Rey en auſencia.

A penas ſe viò Paulo con el baſton de General, quando tratò de executar la traicion que antes avia concebido en ſu penſamiento, y para dar lugar à ſus negociaciones ſecretas, y entibiar el ardor juvenil de ſus Soldados, hazia breves marchas. [8] Permitia los robos, y correrias, y los demas vicios que ſe cometen en los alojamientos, para que perdido el reſpeto à Dios, le perdieſſen à ſu Señor natural. Con eſte fin conſentia las murmuraciones contra el Rey, y dejava correr las calúnias falſas contra ſu perſona, y acciones con que ſe deſacreditaſſe ſu govierno. [9] Dava à entender à ſus Soldados que era conveniencia dellos tener embaraçado con guerras al Principe, para que eſtimaſſe, y premiaſſe la Milicia, y tambien porque en el ocio de la paz no eſtavan ſeguras de ſu Laſcivia las honras, ni de ſu Codicia los bienes. Luego que entrò en la Provincia de Cataluña, le pareciò conveniente dexar à ſu devocion algunos paſſos, que impidieſſen la entrada de los Perineos, y le guardaſſen las eſpaldas, y aviendo con dadivas, y promeſas ganado à Ranoſindo Duque de Tarragona, y à Hildeguiſo Gardingo, [10] que era lo miſmo que Adelantado, ò Merino, ſe apoderò con ſus conſejos, y aſſiſtencias de Barcelona, de Girona, y de Viquc, y dejando en ellas preſidio governado de Cabos confidentes, paſſò los Montes, y pueſto delante de Narbona le quiſo cerrar las puertas de la Ciudad el Obiſpo Argebaudo, [11] ſoſpechando por las inteligencias ſecretas que paſſavan entre el, y el Conde de Nimes Hilderico, y por el modo de hazer la guerra, que no venia con ſana intencion; pero como tiene muchas eſpias la Tyrania, fuè aviſado Paulo, y previno ſu intento con la fuerça. Viendo el Obiſpo que no tenia medios para reſiſtirle, ſe rindiò à la neceſſidad, en que ſuele peligrar la mayor Fidelidad, y le dejò entrar en la Ciudad, donde unido el Exercito, y el Pueblo en la plaza les hizo eſte razonamiento:

A todos nos engañò la modeſtia, y apacibilidad de Wamba acompañada de un aſpecto grave, y de lo venerable de ſus canas, juzgandole à propoſito para el Ceptro. Pero el que ſe conocia mejor, ſe opuſo à la eleccion, y aviendola acetado por fuerça, moſtrò luego la eſperiencia, que las eſcuſas que avia dado de ſu poca ſuficiencia para el peſo de reynar, eran verdaderas. De donde an reſultado los movimientos de Navarra, y los de aqui, y ſe temen otros mayores, porque todos eſtan mal ſatisfechos de ſu govierno, y le pierden el reſpeto. Si eſtas armas pudieran mantener ſu autoridad Real, yo le aſſiſtiera como devo à la confiança hecha de mi perſona; pero ſeria vano el intento, y daria ocaſiones à perpetuas guerras Civiles, en que derramaria el Padre la ſangre de ſu miſmo Hijo, y el Hermano la del Hermano, por mantener à quien en la mayor turbacion nos dejaria deponiendo las inſignias Reales, y retirandoſe à la vida privada que tanto apetece, de donde reſultaria que divididos los animos en tan opueſtas facciones, ſeria deſpues dificil bolverlos à unir, y reducir à un cuerpo el Imperio glorioſo de los Godos. Eſta conveniencia comun obliga à no repa-

8. Paulus à Rege adverſus conjuratorum conatus continuò premiſſus, magno vir ingenio, magnoque rei militaris uſu, copiarum tantum adjunctum, quantum ſatis eſſe videbatur ad rebellium vires frangendas, debilitandasque. Ille tempus veniſſe ratus perfidiæ depromendæ, quam eatenus incluſam animo tenuerat, lento itinere progrediens occaſionem hoſti dedit ſeſe viribus confirmandi, defectionis ipſe conſilia cum Gotthorum Proceribus communicans, atque morâ temporis expectans rei bene gerendæ opportunitatem.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.6.cap.12.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. cap. 2.
Julian. Tolet. hiſt. Wamb.

9. Quod cum ad Regis notitiam perveniſſet, miſit illico cum exercitu Paulum ducem, qui ex Græcorum proſapia nobili ortus erat, ſed Gentis ſuæ, verſutiam non oblitus, cœpit remiſſius agere, & militum corda, qui accenſi ad prælium veniebant, ut regni injuriam vindicarent, à gradu proſpero retardabat, & perſuaſionibus inclinabat, dicens, impedimenta Principis militantibus expedire.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 2.
Jul. Tolet. hiſt. Wamb.

10. Ranoſindum Tarraconenſem Ducem, & Hildigiſum Gardingum (nomen id Magiſtratus erat, atque poteſtatis) factioni conciliavit. Horum ope, atque conſilio Barcino, Gerunda, atque Auſa in ipſo Hiſpaniæ aditu in poteſtatem redactæ. Iis aucti viribus de Gallia cogitant, ubi junctis cum Hilderico copiis, regiæ potentiæ ſperabant ſeſe haud quaquam fore impares.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.6.c.12.
Julian. Tolet. hiſt. Wamb.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 2.

11. Simulabat enim, ſui deſiderij virus occultans, contra rebelles regiæ poteſtatis exercitum circumferre: quod vir magnæ ſanctitatis Argebatus Antiſtes Eccleſiæ Narbonenſis ſolerter percipiens, niſus eſt præcludere aditum Civitatis. Sed & hoc ipſum ad notitiam Pauli venit, & Antequàm reverendus Antiſtes, quod fideliter cogitaverat effectui manciparet, Paulus portas Narbonæ præcurſoribus militibus occupavit, & circumfuſa exercitus multitudine habita concione cœpit injurias in Antiſtitem retorquere, eo quod Urbis ingreſſum niſus fuerat impedire.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 2.
Julian. Tolet. hiſt. Wamb.

reparar en la de un particular, y à tratar luego del remedio con la eleccion de otro Rey dotado de tal valor, y prudencia que nos govierne en paz, y quietud, en que no faltareis à vuestra fidelidad, porque el derecho de elegir es tambien para deponer al que ò fuere Tyrano, ò inhabil, substituyendo otro en su lugar: pues aun à los Dioses que adoravan, solian mudar vuestros Antepassados.[12] *Presentes teneis muchos Sujetos ilustres por su sangre, y por sus hazañas, elegid al que os pareciere mas digno de la Corona, que yo con esta espada le assistiré à sustentarla.*

Menos eloquencia para persuadir bastará à quien tenia las armas en la mano. Pero no fiandose en ella tenia prevenido à Ranosindo, el qual luego que acabò su razonamiento, dixo en voz alta, *que ninguno era mas digno de la Corona que Paulo.*[13] Aplaudieron su voto algunos Confidentes, que de acuerdo estavan mezclados entre la multitud; la qual, como se arrebata mas del impulso que de la razon, le aclamò Rey, y luego le ciñeron las sienes con la Corona, que el Rey Recaredo avia ofrecido à San Feliz Martir de Girona trayda para este caso.[14] Tan dispuesta estava la traicion. Prestòle la obediencia el Conde Hilderico, y con él toda la Gallia Gothica, y lo mismo hizo la Provincia Tarraconense à exemplo del Duque Ranosindo.

Viendose Paulo elegido Rey doblò las guardas de su persona. Puso en los principales puestos de la paz, y de la guerra à Confidentes suyos naturales del Pais, no fiandose de los Godos. Presidiò las plazas. Hizo nuevas levas valiendose de las riquezas profanas, y Sagradas con promessa de restituirlas en fortuna mas quieta. Oprimiò à los buenos, y levantò à los malos. Procurò hazerse amigos à los Principes Confinantes; y esparciò por España sediciosos manifiestos, escriviendo al Rey Wamba una carta muy libre, en la qual le amonestava que depuesta la Dignidad Real, à la qual ni tenia derecho, ni fuerças con que defenderle; se retirasse à vida particular ofreciendole que cuydaria de su persona, y Parientes, y acabò la carta con amenazas.

No se perturbò el corazon de VVamba con este caso, antes con igual semblante se presentò à los Cabos de su exercito[15] en un lugar eminente, la espada desnuda en la mano derecha, y el Ceptro en la izquierda, y les dixo assi:

Por vuestras repetidas instancias aceté este ceptro, confiado en la assistencia de Dios, y de vuestro consejo, y constancia, y tambien en los azeros desta espada, pues no faltará valor para hazerse respetar, y para defender la Dignidad Real, à quien le tuvo para rehusarla. Ya sabeis el atrevimiento de los Navarros, y la perfidia de Paulo que buelve contra mi las armas que le fié, atreviendose à apellidarse tyranicamente Rey. Comun es la injuria à mi, y à vosotros, de que se atreva un Forastero à despreciar vuestras fuerças, y à levantarse con el Imperio de los Godos conservado por tantos siglos, y con tanta felicidad, y gloria de nuestra Nacion en la alcuña Real de los Balthos. Si se deja sin castigo el atrevimiento, y tyrania de los exercitos, y se les permite que levanten por Rey à sus Generales, presto veremos deshecha

12. Itaque submotis illis, alios in locum ipsorum sufficientes, facto ipso ostenderunt, se Deos, ac Reges creandi, destituendique potestatem habere.
Joan. Mag. hist. Goth. l.1. c.11.

13. Post hæc tyrannidis suæ concilium proditurus, diverso fraudis argumento fidem populorum degenerans, & ad irrogandas jam fato Wambano Principi injurias, animos singulorum inflammans, jurat ipse Paulus primum omnibus illum se Regem habere non posse; nec in ejus ultrà famulatu persistere. Quin potius ait: Caput regiminis ex vobis ipsis eligite, cui conventus omnis multitudo cedat; & quem in nobis principari appareat. Cui unus ex conjuratis maligni ipsius consilij socius Ranosindus Paulum sibi Regem designat. Paulum sibi, nec alterum populis Regem mox futurum exoptat. At ubi idem Paulus sui consilij accelerationem inspexit, consensionem illico propriæ voluntatis adhibuit, jurare etiam sibimet omnes coegit.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.3. cap.3.

14. Post hunc autem, qui adversus eum missus est Paulus Dux, vir domi forisque spectatus, in Regem ipsum, à quo missus fuit, arma convertens, plerasque Hispaniæ civitates suæ subdidit potestati, Regisque nomen usurpans, coronam auream, quam gemmis ornatam dono dederat Reccaredus, S. Felici Gerundensi martyri, sacrilegus suo imponere capiti est ausus.
Baron. ann.672. 4.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l.3. c.9.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. c.12.

15. Regem autem in finibus Cantabriæ commorantem à partibus Galliæ perculit celer rumor de rebellatione Pauli, & Hilderici. Cumque Illustribus Palatij rumoris instantiam revelasset, bifariè consilia dividuntur, alij redire ad patriam & ampliorem sumere apparatum contra proditores patriæ processuri, alij suadebant, ut in continenti procederent perfidos invasuri. Cumque Regis catholici solers cura consilia nutantia audivisset, suos magnanimus sic affatur.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.3. c.4.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. cap.12.

la Monarquia de los Godos, como oy està sucediendo à la de los Romanos. Y si con las armas no procuramos luego reducir à la obediencia la Gallia Gothica, y las Provincias rebeldes de Navarra, y Cataluña, y se haze possesion la tyrania, serà España asiento de una guerra perpetua, con que ni vosotros, ni vuestros Descendientes podreis gozar de los bienes de la paz. No à caso la Naturaleza puso por muros de España à los altos, y fragosos Perineos, ni sin gran providencia Vuestros Antepassados trabajaron tanto en las conquistas de la Gallia Gothica; antes juzgaron por conveniente mantener aquellas Provincias, para tener mas lexos los peligros, y calamidades de la guerra. Ya en vuestros semblantes veo el justo sentimiento desta afrenta, y el deseo de vengarla. Conveniente es la celeridad del remedio, porq̃ con el tiempo crecerà el peligro, y durarà la mancha de la infamia. Para consultar la forma, y medios de ambas guerras os he juntado. Sobre ello direis libremente vuestros pareceres, no sobre la seguridad de mi persona, porque estoy resuelto de hazer el oficio de General, y de Soldado, siendo el primero que me ofrezca à los trabajos, y peligros en defensa de tan buenos Vassallos, y del Reyno que aveis levantado con vuestro sudor, y sangre.

Hecho este razonamiento corriò entre todos un tacito murmurio, mirandose unos à otros, y despues mas sosegados pusieron los ojos en los Cabos mas principales, esperando dellos la respuesta, y casi aprobandola con los semblantes, aun antes de oyrla. Entre ellos tenia el primer lugar el Conde Ervigio Hijo de Ardebasto de nacion Griega, [16] el qual aviendo sido desterrado de Constantinopla se avia retirado à España, donde el Rey Chindasvinto le casó con una Hija suya. Era Ervigio de grande ingenio, pronto en los medios, y tan abundante dellos que embaraçado su juicio con la variedad no podia hazer buena eleccion del mejor. En el Palacio, y en los negocios tenia mucha autoridad, y mucho credito con el Rey, y ò ya por lisonjearle mostrandose zeloso de su conservacion, ò ya porque juzgava por mas seguro su valimiento en la Corte, que fuera della, donde el Rey dependeria mas de los Cabos del exercito que de su persona, y donde con la libertad de hablar todos con el podrian derribarle de la gracia. Votò que encomendasse à otro las armas, y que no saliesse de la Corte, diziendo assi:

La suprema salud de la Republica es la conservacion del Principe, de quien como del corazon nacen los espiritus vitales, y assi quien le expone à los peligros lo aventura todo. Si se pierde un General, facilmente se substituye otro, pero si se pierde un Rey, se cae en la confusa noche del Interregno sujeta à graves inconvenientes mientras amanece otro Sol. Tu generosa oferta, ò Rey, y Señor, de morir con nosotros devemos estimar, pero no admitir, porque estando dividido el Reyno con dos guerras civiles, qualquier siniestro sucesso en tu persona las animarà, y aun podria levantar otras nuevas, aviendo muchos que esperan à consultarse con los casos, con la necesidad, y con su misma conveniencia, porque si bien tu eleccion fué recebida con aplauso general, ninguna tan quieta, y uniforme, que no deje una mareta sorda en los animos, como sucede al mar despues de la tempestad. La violencia del govierno passado sin premio, ni castigo: Los tributos impuestos para gastos inutiles, y superfluos: La Justicia mal administrada, y la Religion ofendida tienen despreciada, ò poco amada la autoridad Real, y si en esta ocasion desamparas à España, y la agravas con nuevas exac-

16. Chindasvinthi Filia Ardebasto Comiti nupsit: erat is Græcus natione, & Constantinopoli relegatus, cum ingenium industriamque Chindasvintho probasset, ab eo gener est adoptatus. Ex hoc conjugio natus est Ervigius, magnorum motuum origo causaque, cum Wamba circumvento regnum per fraudem occupare visus esset. *Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 20.*

ciones de dinero para los gastos de tu Corte, y de la guerra en Navarra, en Cataluña, y en la Gallia Gothica, podria peligrar todo tu Imperio. Esse Principe de la luz te puede enseñar à no apartarte de los Tropicos de tu Reyno, pues él sin salir de los suyos dà calor à los Polos, y assi parece que no deves por mantener las estremidades, poner à peligro el centro de tu Corona, de donde an de salir las lineas de los socorros, y assistencias, y que sera mas prudente consejo dexar aqui estas armas para reprimir las correrias de los Navarros, y bolver à Toledo, donde tu presencia confirme las voluntades de los Vassallos, obligandolos à que contribuyan para levantar otro exercito, conque reducir à tu obediencia las Provincias rebeladas de Cataluña, y de la Gallia Gothica. Yo conozco bien la importancia de la celeridad en semejantes movimientos, pero no la permite el estado presente de las cosas, y tal vez las rebeliones suelen crecer con la oposicion, y deshazerse por si mismas con el tiempo, por la violencia de la tyrania, por la desunion de los animos, por la falta de los medios, y porque en sus mismos daños aprende à ser fiel la inobediencia.

A este parecer se mostrò inclinada parte de la Multitud, pero se suspendiò oyendo à Wandimiro no menos valiente, que prudente Capitan, el qual explicò assi su voto:

El oficio de Rey fuè en la edad passada de General, para que guiasse, y governasse los esquadrones en defensa del Pueblo, y assi la hasta se tenia por insignia Real,[17] *sirviendose della los Principes, como agora del Ceptro.*[18] *Por esto el Rey es comparado al Pastor, el qual armado con la honda, y con el cayado precede à su ganado. En las conquistas voluntarias pueden los Principes encomendar à otros sus armas, pero no en las guerras internas, donde se trata de la suma de las cosas. En el mismo Paulo se esperimenta el peligro de fiarlas de otras manos. La presencia del Principe anima à los Soldados, y los obliga à la buena disciplina, porque tienen à sus ojos el premio, y el castigo. Los Leales se confirman en su fé, y los Rebeldes se reducen. Los consejos se resuelven, y se executan antes que passen las ocasiones; y se emprenden grandes cosas. Si los animos no estan aun assegurados en vuestra eleccion, por esso mismo conviene afirmarlos con la reputacion, la qual se perderá si bolveis à las delicias de la Corte, quando otro con la espada en la mano procura tyranicamente quitaros la Corona de las sienes, y entonces lo que agora parece prudencia, se interpretarà à flaqueza de espiritu. Si os ven armado, os seguirà la Nobleza, y los Vassallos de mas riquezas, y valor con que no quedarà en España quien pueda levantar nuevos movimientos: Los tributos empleados en la defensa de la Corona, y en cobrar la gloria perdida de la Nacion no causan rebeliones, sinò aquellos que se gastan inutilmente, y se consumen entre pocos. Por estas y otras consideraciones, que facilmente se ofreceran à todos, soy de parecer que useis de la celeridad, y de la presencia, y que luego movais este exercito contra los Navarros, cuya reducion à vuestra obediencia no podra durar mucho, y os facilitarà la de Cataluña, y de la Gallia Gothica, y mientras se hiziere esta expedicion, podran marchar las levas que se hazen en Castilla, para juntarse con este exercito en los confines de Cataluña, y yo espero de vuestro valor, y prudencia, y de la justificacion de la causa, que presto bolvereis triunfante de vuestros Enemigos à Toledo, donde gozareis gloriosamente de un feliz, y quieto Reynado.*

A estos dos pareceres se reduxeron los demas. Algunos se conformaron con el primero, y muchos con este. El Rey se mostrò agradecido à los unos, y à los otros, y los animò con palabras graves, y efica-

17. Reges hastas pro diademate habebant. *Iustin. l. 48.*

18. Hastamque Regiam pro more Gentis insigni eidem tradunt. *Eryc. Put. hist. Insubr. lib. 2.*

eficaces. Diò luego ordenes à las cosas del govierno de Castilla. Mandò marchar la gente levantada en ella hazia Cataluña, y que se previniessen de bastimentos, y pertrechos de guerra aquellos Confines, ordenando al mismo tiempo que las armas navales viniessen costeando la buelta de Narbona.

Prevenidas assi las cosas entrò por Navarra talando, y abrasando los campos, y obligò en siete dias à que le pidiessen por merced la paz, [19] y aviendola concedido, y recebido en rehenes los mas principales de aquella Nobleza, y algunas assistencias de dinero, marchò por Calahorra, y Huesca, y se puso en los Confines de Cataluña. Alli formò tres esquadrones para facilitar las marchas, y para que no les faltassen bastimentos entre aquellos Montes. Encaminò al uno por Castrolybia cabeça de Cerdania; al segundo por Vique, y al tercero por las Marinas, y con el gruesso de su exercito los iva siguiendo. Era toda Milicia nueva, y como en las guerras civiles parece à los Soldados, que cada uno tiene licencia de castigar à los Rebeldes, y que es fineza, y aun servicio la rapina, el incendio, y los homicidios, se dividian en partidas haziendo gravissimos daños en Cataluña, con que se obstinavan los animos de los Naturales, para cuyo remedio mandò el Rey publicar severos bandos contra los que se apartassen de sus banderas, y cometiessen semejantes excessos, [20] y porque algunos Soldados avian desflorado las Virgines, y cometido adulterios, les mandò contar publicamente los prepucios. Este rigor, y severidad acompañada de misericordia, y clemencia con los que se rendian à su obediencia, le ganaron las voluntades de todos. Mas à estas virtudes, que à la fuerça de sus armas se rindiò Barcelona, donde prendiò las Cabeças principales de la Rebelion, y perdonò al Pueblo. En Girona era Obispo Amador, à quien Paulo para mostrarse confiado, y pronto en el socorro de aquella Ciudad escriviò esta carta, en que Baronio muda algo: *Emos entendido que Wamba dispone contra nosotros su marcha, pero no por esto se perturbe vuestro corazon, porque no creemos que lo podra hazer, y assi reconocera vuestra Santidad por Señor al que de los dos llegare primero con su exercito, mantiniendose en su devocion:* [21] en lo qual pronosticò lo que sucediò despues, porque representandose primero Wamba, le abriò las puertas de la Ciudad.

Los avisos de la venida de Wamba, y de sus progressos turbaron mucho el animo de Paulo, y luego embiò con algunas compañias de infanteria à Ranosindo, y Hildeguiso, para que guardassen el passo de un pueblo llamado Clausura, que cerrava los passos de los Perineos;

19. Tantusque belli gerendi ardor excitatus, ut Vascones, Gens belli gloriâ ferox, intra septimum diem domiti fuerint. Hæc initia ad futuri belli omen spectare cum exercitus haberet persuasum, nihil aliud quàm hostem expetebat: unam moram victoriæ fructum tardare. Mota quamprimum castra, per Calagurrim & Oscam in Catalauniæ fines incredibili festinatione est perventum: inde copiæ trifariam divisæ, pars Castrolibyam Ceretanorum caput tenere jussa est: pars in Ausetanos missa: tertium agmen secundum maris littus obvios agros, & oppida depopulari mandatum. Rex ipse cum valido agmine subsecutus præcedentium vestigia observabat.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 12.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 4.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

20. Ad hos igitur debellandos tyrannos expeditionem parans Rex maximè pius, primùm omnium studuit exercitum communire justitiâ: quamobrem in ipso procinctu, quos scivit milites adulteria perpetrasse, jussit amputari virilibus, hanc tanto Principe dignam sententiam promens: *Ecce jam judicium imminet belli; & licet fornicari, ut Deus ad iracundiam provocetur?* & post alia hæc quoque perpetuæ mandata memoriæ verba addidit: *Frustra pergit ad bellum, quem iniquitatis comitatur exemplum.*

Baron. ann. 673. 4.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. cap. 4.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mag. hist. Goth. l. 6. cap. 12.

21. Audivi ego; quod Wamba Rex cum exercitu ad nos venire disponat, sed cor tuum ex hoc non conturbetur. Neque enim hoc puto. Et tamen quem primum de nobis ambobus ibi tua Sanctitas cum exercitu viderit accedentem, ipsum te Dominum credas habere, & in ejus debeas charitate persistere; Hæc miser ipse scripsit, nesciensque justum contra se judicium protulit. Unde horum scriptorum verba religiosus Princeps sapienter conjiciens, dixisse fertur: Non Paulus in his scriptis suis à semetipso locutus est. Sed licet ignoranter, tamen prophetizasse illum hic censeo.

Jul. Tolet. hist. Wamb.
Baron. ann. 674. 4.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 4.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 12.

22. Egressus itaque Princeps a civitate Gerunda conferto exercitu venit ad municipium Pyrenæi, quod Caucoliberi nuncupatur, ubi est portus maris navigantibus commodus & securus. Ibi etiam Pyrenæus mari finitur, & castra alia Vulturariam & Libyam sibi subjecit, quæ quidem castra auro, & argento, & sericis, & bonis aliis abundabant, quæ omnia exercitui advenêre, glorioso Principe manus ab his omnibus continente. Unde & ad serviendum sibi animos omnium inflammabat. Cumque ad castrum Libyæ, quod est caput Cerretaniæ pervenisset, Hyacinthus Episcopus Helenensis cum Aragiselo sibi castrum capere nitebatur, sed nec castrum capere potuit, nec Bambæ Principis manus evasit. Missisque duobus ducibus cum parte exercitus, Rex Bamba castrum quod Clausura dicitur, eisdem decertantibus occupavit, captis ibidem Ranosindo, & Hildigiso cum multo agmine perfidorum, qui ad defensionem castri convenerant fastuosi, quos iidem duces post terga manibus alligatis glorioso Principi præsentarunt.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 5.
Julia. Tolet hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

23. His igitur munitionibus occupatis gloriosus Bamba fatigatum exercitum, & manum quam per Tolosam miserat recollegit, & se & suos donans quieti, biduo ibi mansit. Cumque exercitus undiq; convenissent, manum unam misit per mare, ut Narbonam navali impetu coarctarent. Ipse verò quatuor præmisit Principes cum electo exercitu armatorum, qui Narbonam machinis impugnarent. Cumque ad muros Urbis Principes pervenissent, secundùm legem oblata pace, salutem, si se Regi redderent, pollicentur.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 5.
Jul. Tolet. Hist. Wamba.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.
Luc. Tud. Chron. Mund.

Perineos; y ordenò à Witimiro que guarneciesse de gente à Sordonia. Despachò Embaxadores à los Principes Confinantes, representandoles la potencia con que Wamba passava los Perineos, y que era comun el peligro, y conveniencia de todos dividir de España la Gallia Gothica, manteniendole en el Ceptro desta, à que no tenia menos derecho que Wamba; pues avia sido elegido Rey legitimamente de aquellas Provincias sin averlo procurado.

Entretanto Wamba no perdia tiempo ocupando con los esquadrones, que ivan delante à Caucoliberis (oy Colibre) à Vulturaria, y Castrolybia; [22] en las quales hallaron muchas riquezas, y para premiar el trabajo de sus Soldados, y animarlos, las repartiò entre ellos.

En Clausura fuè mayor la resistencia, pero tambien la rindieron prendiendo à Ranosindo, y à Hildigiso; y desesperado Witimiro de poderse mantener en Sordonia la desamparò, y se huyò con la guarnicion à Narbona donde estava Paulo, el qual juzgando que alli no estava seguro, dexò en ella à Witimiro, y se retirò à Nimes plaza fuerte, de donde solicitava los socorros de Francia, y Alemania.

Aviendo Wamba vencido las asperezas de los Perineos asentò sus Reales en las llanuras, y hizo alto dos dias, [23] paraque se refrescasse el exercito, y llegasse el bagaje, y algunas tropas que quedavan atras, y con su acostumbrada celeridad embiò delante quatro Capitanes con Gente escogida sobre Narbona, ordenando que al mismo tiempo la acometiesse la armada por mar. Llegaron primero los Capitanes, y exortaron à los Ciudadanos que se rindiessen por acuerdo, para escusar la sangre que se derramaria con las armas; pero aviendo respondido con desprecio, y arrogancia, dieron un asalto à la Ciudad, que durò desde las cinco de la tarde hasta las ocho. [24] Con la obscuridad de la noche pudieron unos arrimarse à las puertas, y otros poner escalas à los muros, y entrar dentro. Retiròse Witimiro à una Iglesia, creyendo que la reverencia à los altares, y su espada le defenderian; pero fuè luego preso, y tambien el Obispo Argebaudo, y el Dean Galtricia. Este feliz sucesso les facilitò las empresas de Agatha, y Besiers, donde fuè preso Remigio Obispo de Nimes. El de Magalona Gumildo juzgò que no podria defenderse en aquella Ciudad, y se retirò à la de Nimes con Paulo que assistia en ella, [25] y como en faltando la Cabeça à los Rebeldes se rinden al Vencedor, entregaron la Ciudad. Prosiguieron los quatro Capitanes la Vitoria, y con treynta mil Combatientes se pusieron sobre Nimes Ciudad de las mas fuertes, y populosas de la Provincia Narbonense. Los de dentro hizieron una salida, y pelearon con

24. Unde ab hora ferè quinta diei usque ad horam ipsius diei octavam acriter ab utrisque pugnatum est. At ubi incalescunt nostrorum animi, victoriæ dilationem ferre non potuerunt. Sed ad portas propiùs pugnaturi accedunt. Tunc victoriosâ per Dominum manu portas incendunt, muris insiliunt, civitatem victores ingrediuntur, in qua sibimet seditiosos subjiciunt. Ubi dum Wittimirus armatâ adhuc manu Ecclesiam peteret, accessu nostrorum turbatus post aram beatæ Virginis Mariæ se vindicaturum in reverentia loci miser, sed ultore gladio testabatur: dextrâ tenens gladium, & mortem minitans singulorum. Ad hujus ergo insaniæ rumorem protinus comprimendum, unus è nostris inter cæteros rejectis armis tabulam manu arripuit, & ferocissimo ictu sese ad illum direxit. At ubi tabulam acriter nisus est super eum ingenti jactu percutere, mox in terram tremebundus prosternitur, protinusque capitur, ferrumque illi de manu extrahitur, moxque viriliter tractus pondere vinculorum arctatur verberibusque unà cum sociis, cum quibus urbem nitebatur vindicare, afficitur.

Julian. Tol. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 5.

25. Capta Narbone factio despectui & odio esse cœpit in causa, quam judicia hominum & fortuna belli damnabant: & Wambæ rebus favebatur, quod mitissimo imperio ejus, atque legitimo repudiato, necessaria arma cepisset. Eodem victoriæ cursu vi captæ Magalona, Agatha, & Beterris. In his oppidis factiosorum Principes nonnulli in potestatem venerunt, atque in iis Nemausensis Præsul Remigius. Magalonæ Episcopus Gumildus de rerum summa diffidens, longinqua fuga se texit: Nemausumque se ad Paulum recepit, Urbem ea ætate civium frequentia, ædificiorum amplitudine, & munitione nulli cedentem in Narbonensi Gallia: multa veteris nobilitatis monimenta & tunc exta-

bant, & nunc extant: amplumque theatrum Romanorum opus, quod quoniam muro conjunctum erat, arcis firmissimæ præbebat usum. Duces quatuor a Wamba præmissi, tantis rebus gestis feroces, quamvis earum rerum ignari, quæ ad Urbium expugnationem usui esse solent, moræ impatientes, quamprimùm in ejus Urbis conspectum ventum est sublato totius exercitus clamore, in quo triginta millia homines erant, in munitiones impetum faciunt. Pugnatum utrinque acriter, indignantur hi toties victam perfidiam resistere: illos desperatio, nisi vicissent, agebat in rabiem. Pugnantes nox diremit, neutro victoria inclinante. Obsessi, quod victi non essent, Regiique loco cessissent, se pro victoribus ferebant. In ipso pugnæ ardore miles quidam insultabundus Regiis denuntiavit, validas Germanorum Francorumque copias auxilio adventare, brevique affore: quorum multitudine atque virtute, tanquàm feras indagine cinctas, cunctos perituros scilicet haud dubiè minabatur. Parva sæpè momenta in bello magnas inclinationes faciunt, nihilque prætermittendum, quod contemptu exitium afferat: eaque consilia saluberrima, quæ cautissima.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 5.

26. Et benè res acta est. Nam ubi Princeps cognovit Paulum Principem tyrannidis decertare cum nostris, nulla de reliquo mora fit. Mirâ ergo in ordinando celeritate per Wandemirum Ducem electos de exercitu ferè decem millia viros ad auxilium pugnantibus destinavit, qui nocte tota pervigiles maturatum iter conficerent, & superventu sui non tam hostem frangerent, quàm nostrorum animos solaturi ocyus pervenirent. Sed ubi defatigatæ custodum vigiliæ hostem inclusum diu teneri jam quodammodo desperarent, subitò missa sibi auxilia vident, illicò somnus ab oculis fugit, & gratulantibus animis, receptis viribus pugna definitur ab occursantibus. Jam solis croceum liquerat aurora cubile, & stipata per murum hostilis multitudo prospiciens videt per serenam aciem luminum multiplices quàm pridiana die viderat excrevisse acies pugnatorum. Jam tunc caput ipse tyrannidis Paulus ad tantæ rei visionem in quodam prominenti speculo conscensurus occurrit. Qui mox ut nostrorum acies dispositas vidit, illico, ut fertur, animo decidit, his verbis enuntians: Recognosco, ait, omne hoc dispositum pugnæ ab æmulo meo procedere, nec alium puto. In suis enim eum dispositionibus recognosco. Hæc & his similia dicens animum revocans ad virtutem, suos ad bellandum accendit: Nolite, ait, pavore turbari; hæc est tantum illa Gothorum famosissima virtus, quæ se venire ad superandos nos solitâ temeritate jactabat. Hic, hic Principem, hic totum ejus

gran valor abrigados con los muros, y defendidos con los dardos, y saetas que tyravan los que estavan entre las almenas. Durò el combate hasta la noche, retirandose los del Rey por la amenaza de uno de los Cercados, que dixo: *presto tendremos un gran socorro de Alemanes, y Franceses; conq. podremos defendernos, y ofenderos.* Esparcido esto por el exercito desmayò mucho el ardor de los Soldados. Tan ligeras causas suelen en la guerra causar grandes efectos. Sabido esto por el Rey que tenia sus alojamientos seys millas de la Ciudad para conservar el decoro Real, ò para observar desde alli los socorros que esperava el Enemigo, y oponerse à ellos, mandò luego que Wandimiro con diez mil combatientes marchasse toda la noche para reforçar el exercito, y al salir del sol se presentò con ellos delante de la Ciudad. [26] Admirò Paulo tan numeroso socorro, y desesperado de su fortuna acusava su mal consejo, no aviendo tormento que mas obligue à la verdad, que la propia consciencia: Pero disimulando su temor animò à sus Soldados, diziendoles que no hiziessen juicio del valor de los Godos por las vitorias passadas, porque ya con el ocio, y las delicias se avia afeminado. Que aviendoles faltado el exercicio de las armas les faltava la disciplina, y sciencia militar. Que alli tenian presentes todas las fuerças de España, y al mismo Rey que se desharian en el cerco, con que podrian despues triumfar dellos, y del Imperio Godo, y porque no se veìa el esquadron de las Vandas que assistia à la persona Real, les dezia que se las avian quitado por estratagema, para dar à entender que el Rey quedava atras con otro cuerpo de exercito. Con estas razones se animaron mucho los Soldados; pero presto los desengañò el asalto, porque dividido el exercito en esquadrones acometieron por diversas partes los muros tiradas delante muchas maquinas para la expugnacion; [27] aviendo sido en todas edades ingeniosos los Hombres contra los Hombres, como si con la muerte de unos uviessen de vivir felices los demas, ò como si por si misma no fuesse bastantemente achacosa, y breve la vida humana. Ivan todas con tal ordenança, que parecia

exercitum credite nunc adesse. Nihil de reliquo est quod timeatis. Famosa siquidem virtus eorum anteà fuit, & suis in defensionem, & aliis Gentibus in terrorem. Nunc tamen omnis in illis vigor præliandi emarcuit, omnis scientia pugnæ defecit. Nullus illis bellandi mos, nulla conflictandi experientia subest. Vel si in unum conserti prælium conserant, ad definita illicò evolabunt latibula: quia degeneres animi eorum pondus prælij sustinere non queunt. Quin potius hæc quæ dico; cum præliari cœperitis, in meis verbis ipsi probabitis. Nihil ergo est majus quod debeatis pavescere, cum & Regem & exercitum ipsum hic videatis adesse. Ad hæc plerique ex suis astruebant Regem sine signis non posse procedere. Ad quod ille commentabatur, ideò illum cùm bandorum signis absconditis accessisse, ut intellectum suis hostibus daret, alium adhuc exercitum superesse: cum quo ipse adhuc, utpote cum multiplici quàm prius venerat manu post futurus accederet.

Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

27. Hæc Paulo dicente cœpit tubis regalibus exercitus concrepare, & Urbem variis insultibus infestare, sed qui intus erant, licet alia jactitarent, plus de muri fortitudine, quam de suis viribus confidebant. Unde lapidum & jaculorum injectionibus insistebant, & ingeminantes certamina rediviva plus ipsi quàm exterior exercitus lædebantur.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 6.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

recia desde lejos que otra Ciudad marchava contra Nimes. Sobre ruedas secretas se movian unas galerias largas de madera cubiertas de cueros, y betunes,[28] que resistiessen à las piedras, y al fuego,[29] para que se arrimassen seguramente los Soldados, unos à deshazer, ò quemar las puertas, y otros à picar los muros. Para el mismo efecto, y con la misma traza, aunque en forma de tortugas,[30] caminavan otras llamadas Testudos, unas senzillas, otras rostradas, y otras arietarias. Estas dos ultimas traían dentro una viga herradas las cabeças à semejança de las de los carneros,[31] ò rematadas en tres picos de azero triangulares, las quales llevadas à buelo de muchos Soldados desde dentro de la galeria, y à vezes desde à fuera libradas en dos maderos, no avia cosa tan fuerte que resistiesse à la fuerça de sus golpes. Caminavan tambien algunas torres iguales con los muros;[32] y unas caxas quadradas levantadas con arganos, donde puestos los Soldados, y arrimados à las almenas era necessidad el valor, pendiendo su retirada del ageno arbitrio. Otras à modo de ballestones llamadas catapultas[33] con diversos muelles, gatillos, y disparadores estavan dispuestas para arrojar saetas, y piedras.

Todas estas maquinas, instrumentos de la muerte, se arrimaron à las murallas, y con no menor ruydo, que furor las batian. Los de dentro se defendian con el ingenio, y con las manos, y echando lazos en las cabeças de las vigas divertian al uno, y otro lado sus baterias.[34] Otros para que se entorpeciessen en lo blando sus golpes, dejavan caer sobre el muro mantas de zerdas, que llamavan cilicios; y sacos de lana.[35] Con no menor industria, y mayor efecto arrojavan otros sobre las maquinas piedras grandes, ruedas de molino, y à vezes las Estatuas de bronze, y marmol,[36] que hasta los Simulacros de los que fueron assistian à la defensa de la Ciudad. Si por alguna parte era grande la brecha, hazian retiradas levantando por dentro nuevas murallas.[37]

Mientras obravan assi las maquinas, se ocupavan los Expugnadores en diversos trabajos, y operaciones. Unos picavan los muros cubiertos dentro dellos; otros tiravan piedras con hondas, disparavan saetas, y arrimavan escalas, y otros levantando sobre las cabeças los escudos hazian empavesadas, y formadas otras sobre ellos procuravan vencer la altura de los muros.[38] Oponianse à su temeridad los de dentro con las espadas, alabardas, dardos, saetas, y piedras, echando sobre ellos gabiones de arena, y vigas pendientes de cuerdas, que arrojadas se bolvian otra vez à subir.[39] Era el peligro de los primeros comun à los que subian de trás, cayendo todos oprimidos de su mismo peso. Lançavan

28. Tentoria quædam bovillis coriis extensis facta, quæ lignis ad hominis longitudinem sustinentur: Ea armati milites subeunt. *Suidas.*

29. Extrinsecus autem, ne immisso concrementur incendio, crudis, ac recentibus coriis, vel centonibus operitur. *Veget. lib.4.cap.15.*

30. Testudo autem à similitudine veræ testudinis nomen sumpsit: quia sicut illa modo reducit, modo profert caput, ita machinamentum trabem. *Vegetius.*

31. Hæc intrinsecus accipit trabem, quæ aut adunco præfigitur ferro, & falx vocatur; aut certè ipsius caput vestitur ferro, & appellatur Aries. *Vegetius.*

32. Turribus plures rotæ mechanicâ arte subduntur, quarum lapsu mobili magnitudo tam alta moveatur. *Vegetius.*

33. Catapulta genus machinæ, è qua jacula & alia quædam mittunt. *Aristoph. Scholiast.*

34. Arietes lapidibus decutiebant, aut laqueis deflectebant, aut sportis, saccisque lanarum plenis vim infringebant. *Appian. in Mithrid.*

35. Unicum ferè obstaculum, & oppositio coria, cilicia, vela. His enim vim excipiebant, & frangebant, molliter ita suspensis. *Lips. lib.5. Pol. Dialog.9. Suidas. Veget. lib.4.c.6.*

36. Interdum bases, columnæ marmoreæ vibrato impetu jaciuntur è muris, Arietesque confringunt. *Vegetius.*

37. Quod si tanta vis fuerit, ut murus Arietibus perforetur, & decidat, una salutis spes superest, ut destructis domibus alius intrinsecus murus addatur. *Vegetius.*

38. In oppugnando fuit, cum scutis super capita elatis muro succedebant, primis altioribus, & ordine paulatim, tecti simplicis in morem, decrescente. *Lips. Pol. lib.1. dial.5. Liv. lib.44.*

39. Trabem dimittebant laxatis catenis, manuque remissa. *Glarean. in Liv.*

otros manojos de cuerdas de alquitran encendidas, ollas llenas de varios falitres, y betunes hirviendo, [40] con que bañados los veftidos ardian los Soldados fin poderfe defnudar. Todo era confufion, y lamentos, y porque no defanimaffen, procuravan con las cajas, y inftrumentos belicos que no fe oyeffen. Los Soldados unos à otros fe exortavan contra la muerte, ocupando aquel el lugar donde efte avia peligrado, con que el femblante de Marte en aquella expugnacion no era menos horrible, que él deftos tiempos, porque agora fe baten, y demuelen de mas lexos las defenfas, y quando fe llega à los afaltos, vienen los peligros embueltos en el humo, y no fe vè lo formidable de los cafos, y entonces todos eran patentes à los ojos.

Durò por algunas horas el affalto con igual valor, y conftancia de la una, y otra parte. La defenfa de las vidas, y haziendas, el temor al caftigo, la eftimacion del honor, y la ultima defefperacion hazian animofos, y refueltos à los Cercados; como obftinados, y temerarios à los Cercadores la gloria, y la codicia, [41] hafta que abrafadas las puertas, y hechas brechas en los muros, entraron los Godos en la Ciudad. Creyeron los Ciudadanos que avia fido trato del prefidio de los Godos, y bolvieron contra ellos las armas olvidados de fu mifmo peligro, fi ya no fuè que quifieron affi purgar fu rebeldia; con que fuè grande la confufion, matandofe unos à otros, fin que nadie fupieffe de quien fe avia de guardar, y tal vez à un mifmo tiempo fe veía uno herido por los pechos, y por las efpaldas del Enemigo, y del Amigo. En todas partes fe apellidava la vitoria, y en ninguna fe veía. Los lamentos fubían al Cielo. Las calles, y las plazas eran lagos de fangre, y los cuerpos muertos amontonados en ellas fervian de baluarte. Paulo, perdidas las efperanças de defender la Ciudad, fe defnudò las infignias Reales, ò por no fer conocido, ò por juzgarfe ya indigno dellas; [42] lo qual no à cafo, fino por difpoficion de la Divina Jufticia, fucediò el mifmo dia en que el año antes fe avia coronado Wamba.

Acompañado de fu guarda, y de los de fu Familia, fe retirò Paulo al Theatro que eftava à un lado de la Ciudad, [43] cuya grandeza (de que oy hazen fè fus fragmentos) podia fervir de fortaleza. Alli pensò defenderfe, y dar lugar à algun honefto ajuftamiento con Wamba.

Otros con el mifmo intento fe hizieron fuertes en una parte de la Ciudad; y apoderados los Godos de todo lo demas repofaron un dia. Entretanto como advertidos llamaron al Rey, paraque acabada en fu prefencia la emprefa fe le atribuyeffe la gloria, en que tambien miraron à dar tiempo, paraque perdonaffe à los

40. Malleoli funt manipuli fparthei pice contecti, qui incenfi, aut in muros, aut in teftudines jaciuntur.
Non. Marcel.
Feftus.

41. Exercitus itaque Regis Bambæ reputans tardum fi victoria in craftinum differatur, accenfis animis concitati ferè ufque ad horam nonam muros fortiter impugnarunt, portas Urbis ignibus fuccenderunt, & muros irrumpunt, & in plerifque locis aditu patefacto occupant Civitatem. Cumque inclufi non poffent ferocitatem intrantium tolerare, in præfidium confugiunt arenarum, quod a Gotthis fuerat antiquitus contra Romanorum potentiam obfirmatum: fed viri exercitus perfequentes ufque ad præfidium cædere non defiftunt, adeo quod omnia ferè habitacula & plateæ plenæ jacent cadaveribus mortuorum. Aliqui tamen de vulgo, qui prædæ infiftere nitebantur, adverfo gladio perierunt. Cumque in parte Pauli diffenfio oriretur, eo quod Incolæ proditionem in fuorum aliquos retorquebant, mutuis vulneribus concidebant, & adeo invaluit ifta cædes, quod licet ipfe Paulus quendam effe de fuis vernulis acclamaret, de manibus ferientium non potuit liberare. Unde & factus contemptibilis, tam ipfe. quàm fui qui cum eo ab Hifpania venerant, ab omnibus Incolis fufpicioni & defpectui habebantur. Verebantur enim ne in fuis capitibus admiffam Bambæ Principis gratiam procurarent. Unde & rediviva concertatione concifi mirabili fpectaculo caterva profternitur perfidorum, & qui Gotthorum evaferant vim, armorum fuorum gladiis ceciderunt, ita ut penetralia & abdita cadaveribus effent plena, aliqui etiam lethali vulnere fauciati mortuorum effigiem fimulabant.
Rod. Tolet. de reb. Hifp. l. 3. cap. 7.
Julian. Tolet. hift. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hifp. l. 6. c. 12.

42. Inter alià autem divini judicij æqua lance librata fententia patuit, cum rerum defperatione Paulus tyrannus penitus fuperatus, hoc anno fua fponte, antequam ab adverfariis caperetur, ipfis Kalendis Septembris regalibus fe exuit veftimentis, ac privatis indutus regnum depofuit, qua die à Deo electus Rex Wamba illud acceperat.
Baron. ann. 674. 3.
Julian. Tolet. hift. Wamb.
Roder. Tolet. de reb. Hifp. l. 3. cap. 7.

43. Paulus ipfe tantorum malorum caufa, errore cognito: Erraffe, ait, nos confitendum eft, at femel, at una in re? imo omnia quod diligentius funt excogitata, eo facta funt imprudentius. Simul paludamento depofito ad theatrum loci firmitate confifus cum fuorum peculiari manu fe recepit, mori certus, aut honefta aliqua conditione deditionem facere. Obfervatum eft eodem die evoluto anno, nempe Kalend. Septembris regni infignia Paulum pofuiffe, quo Procerum fuffragio Wambæ fuerant delata.
Joan. Mar. de reb. Hifp. l. 6. c. 12.
Julia. Tolet. hift. Wamb.
Roder. Tolet. de reb. Hifp. lib. 3. c. 7.
Luc. Tud. Chron. Mund.

los culpados, siendo todos de una misma Corona, muchos de la Nacion Goda, y otros emparentados con ella.

Para este fin embiaron al Obispo de Narbona Argebaudo [44] que era prisionero, el qual alcançò al Rey cerca de la Ciudad. Postróse à sus pies con lagrimas, y solloços, y quando dieron lugar, le dixo assi:

Aunque las llamas desta Ciudad (que es la mejor joya de tu Corona, y el antemural de tus Reynos) y los lamentos, y sangre que corre por las calles, te obligarán luego à tu acostumbrada Clemencia; pròpio dote de los Principes; y quien mas los haze semejantes à Dios, a parecido parte de rendimiento, y principio de tu glorioso triunfo que yo venga en nombre de todos los Ciudadanos à postrarme à tus Reales pies, y humildemente pedirte perdon, no porque presuman que puede dar lugar à él su rebeldia, sino porque desesperando de alcançarle quedaria ofendida tu benignidad, la qual luzirá mas al lado del desacato. Executar la passion de la ira es apetito comun à las fieras; reprimirla es acto heroico de la Razon concedida à solo el Hombre, y ningun triunfo mayor que vencerse à si mismo. Yo confiesso, Señor, que no es menos própia de la Magestad la Justicia, que la Misericordia, pero ya tu espada, y el furor de los mismos Ciudadanos los a castigado, dejando à unos escarmiento, y exemplo à otros; pues à penas a quedado viva la tercera parte de los Habitadores, y devemos creer del orden de la divina Justicia que fueron los culpados, y si algunos se an librado de la muerte, te represento que son Descendientes de aquellos que tantas vitorias, trofeos y triunfos dieron à la Nacion Goda. Nietos son de los que domaron à Roma, y con su valor, y sangre levantaron el Imperio que agora dignamente gozas. No seas tu mas cruel, que la guerra. Perdona à los que ella a perdònado. Los que murieren tendrá menos tu Soverania. El Pueblo que obra à caso se dejò llevar del Magistrado, el Magistrado del Viréy, y el Viréy de quien tu mismo fiaste el govierno de las armas, con que se hizo obedecer y coronar Rey. Pero en tan grave delito ninguna escusa les parece bastante, solamente los alienta el averle cometido contra un Rey tan piadoso, que sabrà perdonarles mas que supieron ellos ofenderle.

Con severa mansedumbre le escuchò el Rey, y con palabras graves perdonò al Obispo y à la Multitud, reservandose el castigo de las Cabeças de la Rebelion, y aunque le replicò el Obispo, no se dejò vencer de sus ruegos, conociendo como prudente que conviene à los Principes hazerse amar con la Misericordia, y temer con el Castigo.

Aviendo llegado el Rey à vista de la Ciudad embiò un esquadron, que se alojasse en la parte superior que mira à Francia, para oponerse à los socorros que esperavà Paulo, y con el gruesso del exercito marchò házia là Ciudad. [45] Mas en formà de triunfo, que de batalla, y fuè fama que se vieron sobre él esquadras de Angeles volando. [46] Tan antigua es la proteccion, y assistencia del Cielo à las armas de España.

Rindióse luego el Theatro, donde Paulo, y el Obispo Gumildo, y Hilderico fueron presos con otras véynte Cabeças de la rebelion. Llevaron à Paulo à pie dos Capitanes de à cavallo assido de por las guedejas de sus ca-

44. Tunc omnes communiter flagitant Argebadum Antistitem Narbonensem, ut Regi occurreret veniam petiturus. Hic eorum actibus non consensit, sed coactum duxerant à Narbona, & tamen pietate solita condescendens suscepit officium supplicandi; & celebratis divini mysterij Sacramentis, eisdem sacris vestibus, cum quibus Deo immolaverat, quarto ab Urbe milliario exivit obviam Principi venienti. Et cum ad Regis præsentiam pervenisset, de equo descendens coram Majestate Regia se prostravit, quem Rex ut vidit, pietate motus illico substitit, & jussit à terra Pontificem elevari, & Pontifex voce flebili Principi supplicavit ejulans atque dicens.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.3.c.8.
Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp.l.6.cap.12.
Joan. Vas. Hisp. Chron.an.673.

45. Festinato tandem profectionis itinere pervenit Princeps ad Urbem cum terribilis pompæ exercituum admiratione. Erant enim ibi bellorum signa terrentia. Cumque sol refulsisset in clypeis, gemino terra ipsa lumine coruscabat. Ipsa quoque radiantia arma fulgorem Solis solito plus augebant. Sed quid dicam quæ ibi fuerit exercituum pompa? quis decor armorum? quæ species juvenum? quæ consensio animorum? singula explicare quis poterit?
Julian.Tolet.hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.13.

46. Qui verò primùm sceleribus militum eo modo purgavit exercitum, à Deo accepit, ut Angelos haberet commilitones. Ita quidem testatur dignus cui credatur auctor, nempe visum esse Angelis vallatum exercitum; sed reddamus hic ejus verba: *Manifestè*, inquit, *Divina protectio adfuit; quod Cælestibus indiciis patuit evidenter. Visus est enim Angelorum excubiis protectus noster exercitus, & ipsos Angelos super castra coruscca volitatione protectionis suæ signa protendere.* Quod & rerum declararunt eventa.
Baron.ann.674. 3.
Julian.Tolet.hist.Wamb.
Rod. Tol. de reb. Hisp.l.3. cap.8.
Luc.Tud. Chron. Mund.

cabellos, y quando le presentaron al Rey, soltò el cinto militar, [47] como era costumbre quando se degradavan los Soldados del honor, y grado militar, y le puso como dogal al cuello en señal del servil estado, à que le avia reducido la Fortuna. Despues dél estavan los demas Rebeldes postrados en tierra, y el Rey aviendo dado gracias à Dios por tan gran merced, los mandò retirar à una prision hasta que se viesse su causa, queriendo que el odio de su castigo passasse por los Juezes, y por él lo clemente de la gracia.

Allí se detuvo por espacio de tres dias, mientras se sepultavan los cuerpos muertos, y reparavan los muros. Mandò restituir à las Iglesias lo que avian robado los Rebeldes, à que se atribuyan sus malos sucessos, y la sangre que se avia esparcido. A muchos Franceses, y Saxones, que avian venido unos à servir à Paulo, y otros en rehenes, dejò bolver à sus casas dandoles muchos dones. [48]

Al tercer dia puesto Wamba en un trono Real assistido de los Prelados, y Grandes que le acompañavan, mandò que comparecisse à juicio Paulo con los demas Conjurados, y puesto el pie sobre su cuello se leyeron los decretos de los Concilios, que tratavan de las penas de los Traydores, [49] y tambien el homenaje que Paulo avia prestado à VVamba, y las palabras con que se avia hecho jurar Rey, y preguntado si tenia que responder en su descargo, dixo que no, confessando que tyranizò la Corona sin aver recebido agravio alguno, antes muchos favores, y mercedes del Rey. Votáron su causa los Juezes, y le condenaron à el, y à los Complices à muerte afrentosa, y confiscacion de sus bienes, y que si el Rey les perdonasse las vidas, fuessen privados de la vista. [50] El Rey templò con clemencia el rigor de la sentencia, condenandolos à carcel perpetua, y que les quitassen las cabelleras, que (como se a dicho) era lo mismo que privarlos de la Nobleza. No sé si fuè mayor castigo dejarlos vivos y sin honor, que averlos librado de la muerte.

A este tiempo llegò aviso, que Chilperico el Segundo Rey de Francia venia por razon de Estado à fomentar con sus fuerças la rebelion, paraque en ella se consumiessen las de los Godos, temeroso de su poder. [51] Luego el Rey VVamba se presentò con su exercito en los confines, sin querer entrar en tierras de Francia, por no ser el primero que rompia las confederaciones antiguas con aquella Corona. Alli se fortificò levantando altas trincheas que le sirviessen de muro, y esperò quatro dias,

47. Mox præcepit, ut de caveis arenarum proditores cum sibi faventibus abstrahantur, ut vivi Principi presententur. Bellatoribus autem jussa complentibus, Paulus cum complicibus mox extrahitur de abditis arenarum, & per murum fune depositus, à duobus Ducibus capillis tractus, & ludibrio habitus Principi præsentatur. Quo viso Rex magnificus prorumpens in lachrymas cœpit Regem omnium collaudare, & protensis in cælum manibus proclamavit: O Rex omnium te collaudo, qui humiliasti superbum, ut vulneratum, & in brachio virtutis tuæ adversarios dispersisti. Sed mox Paulus ut faciem Regis vidit, soluto cingulo, quo cingebatur, super terram coram Regis pedibus se prostravit, & collum cingulo propriis manibus alligavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 8.

48. Franci atque nonnulli Saxones, qui aut obsidum loco erant, aut arma rebellionis initio cum proditoribus sociarant, conservati donatique liberaliter, impunè in patrias sedes dimissi. Ita magnarum initia rerum, quæ occupatione regni, & Galliæ defectione solicitum Wambam habebant, celerem & opinione faciliorem exitum habuêre. Flagitiosis puniendis Dei numen apparuisse videbatur, cum templorum thesauros expilassent, quos inde movere religio erat. Eos Wamba ejus religionis exolvendæ causa, quæstione habita, pristinis locis reponi mandavit: Urbis belli injuria quassatæ mœnia instaurata, cadavera, ne tetro odore Urbem inficerent, sepulturę mandata. His rebus perficiendis triduum datum, mox Rege in sublimi loco sedente in rebelles sententia pronuntiatur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 13.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 8.
Jul. Tolet. Hist. Wamba.
Luc. Tud. Chron. Mund.

49. Tertia feria post victoriam Paulus cum aliis qui erant custodiæ deputati, ligatus Principi exhibetur. Cumque vinculatus cum suis tribunali adsisteret: Adjuro te per fidem (inquit Princeps) ut si te læsi in aliquo, aut tibi malum occasione malitiæ procuravi, hic edisseras coram cunctis, ut contra me tantum facinus cogitares, & regni etiam apicem attentares. Mox Paulus coram omnibus protestatur, se à Principe nunquam læsum, nec in aliquo molestatum, sed suis beneficiis plus merito exaltatum, & quod fecerat, instinctu diaboli se fecisse; similiter & omnes factionis Complices responderunt. Tunc jubentibus Senioribus & Viris illustribus ex judicio Palatino, qui judicialiter assistebant, prolatum est instrumentum Toleti confectum, in quo (sicut superiùs diximus) Paulus fidelitatem, sicut alij, Regi, & Patriæ juramento, & subscriptione manus propriæ roboravit. Allatæ sunt etiam & relectæ conditiones, quibus jurare populum sibi fecit, ut ei inseparabiliter adhærerent, & ei fideliter obedirent, & tanquàm Principem observarent, & contra Regem Bambam & defensores illius efficaciter adjuvarent, & contra dejectionem ejus vel periculum usque ad effusionem sanguinis totis viribus dimicarent, & gloriosum Bambam infaustum Regem in concione sua sententialiter judicarent.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 9.
Luc. Tud. Chron. Mund.

50. Ob hoc, secundùm latæ legis edicta, hoc omnes communi definivimus sententiâ, ut idem perfidus Paulus cum jam dictis sociis suis morte turpissimâ condemnati interirent. Qualiter casum perpetuæ perditionis videantur excipere, qui & eversionem meditati sunt Patriæ, & Principis interitum conati sunt eximere. Quod si forsan eis à Principe condonata fuerit vita, non aliter quàm evulsis luminibus reserventur ut vivant. Res tamen omnis ejusdem Pauli sociorumque ejus in potestate gloriosi nostri Domini persistendas esse decernimus. Qualiter quicquid de his agere vel judicare elegerit Serenitatis suæ clementia, potestas illi indubitata permaneat: ut Seditiosorum nomen funditus à terra dispereat, & lugubrem eorum memoriam his titulis devotatam secutura secula imitari refugiant.

Julian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

51. Chilpericum Regem Francum eo nomine secundum nunciatum erat propediem cum copiis affore, ejus adventum in castris cum quatuor dies frustrà expectasset, satis se ad victoriæ fructum, & nominis exi-

ſtimationem tuendam tantis rebus confectis profeciſſe judicans, & ne ultro laceſſendo Francos fœdus, quod inter utramque Gentem diu ſteterat, violaſſe prior videretur, Galliæ rebus compoſitis in Hiſpaniam redire parat. Cum intereà nunciatur Lupum Ducem quendam cum Francorum manu Beterris agros omni injuria vaſtare. Verùm Rege cum copiis adventante, hoſtes viribus impares montium juga captare conſtituunt, fugæ ſimilis profectio viſa eſt, relictis impedimentis in planicie, & ex ſtrage rerum in itinere relictarum. Regij ſine vulnere hoſtium ſpoliis ditati, & Gallicâ prædâ graves Narbonem ex compoſito redierunt: unde exercitus pars per Galliæ præſidia diſtributa. Judæi novo edicto Gothicæ ditionis finibus prohibiti, reliquus exercitus Canabæ, quod oppidum in agro Narbonenſi erat, pro concione laudatus, miſſioneque donatus eſt.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. cap.13.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. c.10.

52. Fugato itaque Lupo Duce, Princeps victor felici regreſſu Narbonam pervenit, & diſponens de Provincia Narbonenſi, & de Ruteno, & Alba civitatibus, quæ tunc ad eam civitatem pertinebant, præcepit diruta reſtaurari, & eos qui ob metum diſſidij fugerant, revocari & conſuetudines indebitas in melius immutari, & omnia loca à malis uſibus reformari, & locis debitis rectores, qui clementer agerent, deputari, ut terra tantis ſordibus deformata quaſi novo baptiſmate purgaretur. Præcepit etiam, ut Judæi, quos Hildericus vocaverat, ab illis finibus pellerentur, ſtatutum omnium pacis concordia roboravit, & radicem rebellionis, & ſciſmatis penitus extirpavit, & dimiſit ibi manum validam fortium bellatorum, Francorum prælia non formidans, immò potius vilipendens, cum nullus eſſet Principum vicinorum, qui cum eo præſumeret concertare. His omnibus providè ordinatis, diſpoſuit in Hiſpaniam remeare. Cumque ad locum qui Canebas dicitur, perveniſſet, concione totius exercitus convocatâ, omnibus grates refert, quod tam fideliter, tam viriliter, & tam ſtrenuè ſibi in omnibus aſtitiſſent, & quod eorum præliis tam cito rebellia ſubjeciſſet. Unde & imperterritus animo Princeps clemens cunctos abſolvit, dans licentiam, & ſumptus itineris, ut quo placeret itinere remearent: ipſe quo-

dias. Eſta amenaza baſtò à detener al Frances. Hizo tambien retirar à los Montes otro exercito conducido de Lupo que corria, y talava los campos de Beſiers, quitandole el bagaje, y muchas riquezas. Dejò bien guarnecidos de gente los confines de Francia, y bolviò à Narbona,[52] donde diò à todos benignas audiencias. Deshizo los agravios, y ſatisfizo los daños que avian cauſado la rebelion, y la guerra. Reparò los muros: Deſterrò los Judios que truxo Hilderico, y puſo en las Ciudades Governadores de experiencia, valor, y fidelidad: De àlli paſſó à Canaba, donde junto el exercito hizo un razonamiento à los Soldados, alabando ſu valor, y agradeciendoles los trabajos, y peligros que avian padecido por el. Licenciò algunas tropas pagando los ſueldos, y haziendo mercedes à los Cabos, con que no menos quedaron rendidos al agradecimiento, que los Enemigos à la fuerça. Con gran ſatisfacion, y aclamaciones de todos marchò la buelta de Eſpaña reſtituyendo en Girona à San Feliz la Corona de Recaredo, que le àvia quitado Paulo, y deſpues de ſeys meſes (breve tiempo para tan grandes coſas) entrò en Toledo en forma de triunfo.[53] Ivan delante los Rebeldes, no en Camellos como eſcriven Mariana, y otros, ſinò en carros veſtidos de ſacos toſcos de pelo de Camello, ò hechos de ſu piel. Traían raydas à navaja las barbas, y cabeças, y los pies deſcalços. Paulo llevava por burla una Corona de cuero negro. Deſpues venian los eſquadrones, à los quales cerrava el Rey venerable por ſus canas, y admirado, y aplaudido del Pueblo por ſu valor, y hazañas.[54]

Aunque las vitorias alcançadas, y la fama de ſu esfuerço, prudencia, y ſeveridad pudieran aſegurar una larga paz à Wamba, no dejò que el ocio cubrieſſe de robin las armas, antes exercitò la diſciplina militar, y la tuvo pronta para qualquier ocaſion, ordenando que quando ſe hizieſſen levàs, ſe aliſtaſſen todos, exceptos los Viejos, los de poca edad, y los enfermos,[55] y que cada uno embiaſſe la dozena parte de ſus Eſclavos con cierto genero de armas particulares. Que los Obiſpos, y Ecleſiaſticos en los rebatos ſalieſſen con los ſuyos por eſpacio de cien millas de ſus diſtritos.

No ſe moſtrò el corazon de Wamba menos magnanimo en la paz que en la guerra,

que Helenam veniens biduum ibi manſit.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. cap.11.

53. Etenim quarto ferè ab Urbe regia milliario Paulus princeps tyrannidis, vel cæteri incenſores ſeditionum ejus decalvatis capitibus, abraſis barbis, pedibuſque nudatis, vel ſquallentibus, veſte vel habitu Camelorum induti, vehiculis imponuntur. Rex ipſe proditionis præibat in capite omni confuſionis ignominia dignus, & picea ex coriis laurea coronatus. Sequebatur deinde hunc Regem ſuum longa deductione ordo ſuorum diſpoſitus miniſtrorum, eiſdem omnes quibus relatum eſt vehiculis inſedentes, eiſdemque incluſionibus acti, hinc inde adſtantibus populis Urbem intrantes.

Julian. Tolet. hiſt. Wamb.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 673.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.11.

54. Regij milites ſequebantur in ſplendidis veſtibus, atque omni lætitiæ ſignificatione, agmen præeunte curia Rex ipſe claudebat, ipſa canicie, & tantis rebus geſtis regni majeſtatem augens. Univerſa Civitas, quæ ſe portis obviam effuderat, ad ejus ſpectaculi inſolentiam attonita, Senem Regem fauſtis acclamationibus proſequebatur, peractà pompâ ſontes perpetuo carceri mancipati. Is finis tantarum rerum fuit.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. cap.13.

55. Nonnullæ leges ab Wamba latæ ſunt, quibus Reipublicæ ſtatum multis labefactatum partibus temperavit: diſciplinam militarem revocare curavit, omnes cum delectus haberentur ad ſigna convenire ſanciens, præter ſenes, pueros, & imbecillâ valetudine impeditos: ſervitia armare minimum quemque decimam ſuorum partem, quibus armorum genus à cæteris diſcretum deſignabatur. Ipſi Epiſcopi Virique ſacrati in repentino hoſtium incurſu collecta ſuorum manu obviam prodire juſſi ad centeſimum lapidem.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.6. c.14.
Leg. Wiſigoth. lib.9. tit.2. l.8.

porque con grandes gaſtos, y magnificentia mandò cerrar la Ciudad de Toledo con nuevos muros,[56] que comprehendieſſen los antiguos de los Romanos con deſinio de comprehender tambien los arrabales, en cuyas puertas hizo gravar en un marmol eſte Diſtico:

56. Rex Wamba victo Paulo; ac profligatis omnibus hoſtibus ſuis, glorioſa fruitur quiete: Toletum Civitatem Regiam laxat, ac muris ambit; portam quæ reſpicit Septentrionem S. Thyrſo Toletano civi, Martyrique foris paſſo dedicat, ſimiliter & S. Leucadiæ Virgini & Martyri: & eam quæ reſpicit Orientem B. Marcianæ civi Martyrique ac Virgini Sanctiſſimæ: ſupra portam pontis S. Juliano Martyri Toletano: pontis ſerrati portam S. Damaſo, Melchiadique civibus Mantuæ Carpetanorum, ac præcipuè divo Michaeli hujus Urbis Divo Tutelari à fundamentis Eccleſiarum ejus, & Angelo Tutelari Civitatis contra Dæmones meridianos.

Luitprand. Chron.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 12.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 673.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. cap. 14.

EREXIT FAUTORE DEO, REX, INCLYTUS URBEM
WAMBA, SUÆ CELEBREM PROTENDENS GENTIS HONOREM.

Sobre las puertas ſe levantáron torres traſladadas en ellas las piedras de un edificio de los Romanos, que eſtava vecino à la Ciudad, y porque algunas traìan relevadas en ellas roſas, ò ruedas, que como conſta de Vitruvio, ſe ſolian poner en los Amphiteatros,[57] creyò deſpues el Vulgo que eran las armas de Wamba. Eſtas puertas dedicò à los Santos Tutelares de aquella Ciudad para guarda della contra los Demonios Meridianos, ſiguiendo el eſtilo de los Antiguos, los quales ſegun refiere Don Lorenzo Ramirez[58] con mucha erudicion, y vemos oy obſervado en diverſas partes, ſolian levantar Hermitas delante de las Ciudades conſagradas à los Angeles, y principalmente al Archangel San Miguel Protector de la Igleſia Catholica.

Para memoria de los Santos Patrones la Ciudad mandò Wamba poner ſobre las torres ſus eſtatuas de marmol[59] con eſtos verſos:

57. Sunt illæ roſæ, vel tortulæ Maſopæ ædificiorum ex ipſo Circo allatæ, quarum meminit non ſemel Vitruvius, ut mihi ſignificavit Joannes Baptiſta Montenegro excellens Toletanus Architectus.

Hier. Higuer. in Luitprand.

58. Mos erat Antiquis Eremiteria ante ingreſſum Urbium Angelis dicare; quo eas cuſtodirent defenderentque, ut muneris eſt Angelorum, qui Civitates tuentur; iis & Imperiis ſui deſignati Angeli. Inter omnes micat devotio ergà D. Michaelem, quem præeſſe Chriſtianæ Eccleſiæ tutamini notum, vel ex ipſius variis apparitionibus, quibus partim in Occidentali, partim in Eccleſia Orientali per multa miracula conſpicuus redditur & oſtenditur.

Laur. Ramir. in not. ad Chron. Luitprand.

59. Sed & ſecundùm illud propheticum: *Super muros tuos Hieruſalem conſtitui cuſtodes*: ſupra cacumina turrium ſtatuas erexit Sanctorum, quorum cuſtodiâ Civitas ſalva foret, ejuſmodi inſcriptione notatas.

Baron. ann. 674.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 12.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 14.

VOS DOMINI SANCTI, QUORUM HIC PRESENTIA FULGET,
HANC URBEM ET PLEBEM SOLITO SERVATE FAVORE.

Faltavà en eſte tiempo la luz de los Concilios, aviendo 18. años que no ſe celebravan, con que ſe avia eſtragado la diſciplina Ecleſiaſtica, corrompido las buenas coſtumbres, y introducido muchos abuſos la ignorancia. Para cuyo remedio hizo Wamba congregar en Toledo un Concilio Provincial, que fuè el Undecimo,[60] donde concurrieron diez y ſiete Obiſpos, dos Vicarios, ſeys Abades, y un Arcediano de la Igleſia Cathedral de aquella Ciudad. Alli entre otros Canones ſe ordenò que al llamamiento del Rey, ò del Metropolitano ſe devieſſe convocar un Concilio cada año.[61]

Algunos Eſcritores creen que en eſte Concilio ſe ſeñalaron los terminos antiguos de los Obiſpados, pero como parece

60. Chriſti annus ſexcenteſimus ſeptuageſimus quintus, Indictione tertia, adeſt: quo ſeptimo Idus Novembris in Hiſpania celebrata fuit Synodus Toletana undecima, ita dicta, Era nimirum ſeptingenteſima decimatertia, anno quarto Wambæ Regis, decem & novem Epiſcoporum præſentiâ, quorum duo tantum per Vicarios interfuerunt. Hactenus Rex ipſe glorioſiſſimus æquè, ac fortiſſimus, bellicis expeditionibus detentus, haud rebus Eccleſiæ componendis curam impendere valuit: deletis autem diverſis hoſtibus, atque imprimis tyrannis nihil antiquius habuit, quàm ut res Eccleſiaſticæ per Epiſcopos bene diſponerentur, quæ Sacerdotum negligentia videbantur omni ex parte collapſæ.

Baron. ann. 675. 1.
Iſidor. Pacenſ. epit. imper. era 721.
Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 675.

61. Peractis omnibus quæ ad correctionem noſtri ordinis in hoc Concilio promulgata ſunt, placuit definire, ut paternis inſtitutionibus obſequentes, omni anno ad peragendam celebritatem

parece mas verisimil, y consta de Lucas de Tuy, con quien se conforma el Cardenal Baronio, se hizó en otro Concilio General. [62] A este dieron ocasion las diferencias, que avia entre los Prelados sobre las Parochias que tocavan à sus Dioceses, para cuya composicion se hizo leer Wamba las Chronicas de los Reyes sus Anteceſſores. [63] De donde se infiere que devian de ser muy dilatadas, pues podian dar luz à aquella causa; desgracia destos tiempos que no se uviessen conservado.

Compúso Wamba estas diferencias, y convocò un Concilio Nacional, paraque confirmassen los Padres lo hecho; en que no se deve dar credito à lo que dize el Moro Rasis, y lo aprueva Juan de Mariana, y antes dél la Chronica general del Rey Don Alonso que el Emperador Constantino Magno hizo la institucion, y division de los Metropolitanos, y Obispados en las dos Españas, porque consta aver sido muchos dellos instituydos, ò por los Apostoles, ò por sus Discipulos. [64]

En este mismo año, que fuè el quarto del Reynado de Wamba, se celebrò de orden suya en Braga un Concilio de ocho Obispos, aunque áy quien diga que fueron nueve. Davan cuydado al Rey los abusos introducidos en la Provincia de Galicia, donde algunos Sacerdotes celebravan con leche en lugar de vino, ò con mosto estrujado. [65] Otros davan la Sagrada Comunion mojada en vino. Otros comian en los Vasos destinados para el culto divino. Algunos Obispos se ponian al cuello las reliquias, y se hazian llevar en andas por Diaconos vestidos con alvas; siendo el andar en ellas solamente permitido à los Papas, ò con su licencia à algun Patriarcha, y no llevados de Diaconos, sino de Seglares. [66] Que ritos irracionales no introduzen la ignorancia, y el descuydo. Campos son nuestros animos, donde si no se cultivan cada año, nacen espinas, y abrojos; en que conviene estar muy vigilantes los Prelados, y los Reyes.

Todos estos, y otros abusos corrigiéron los Padres con graves penas, dando gracias al Rey Wamba por averlos juntado en aquel Concilio. Hallòse en él Vela Obispo de la Iglesia Britaniense oy Mondoñedo, y dize el Arçobispo Loaisa que Vela es nombre Gothico, y lo mismo que óy Ayala. [67]

En este tiempo se hallavan los Sarracenos Señores de Africa desde las bocas del Nilo hasta el mar Atlantico; pero à su ambicion de dominar favorecida de la Fortuna, y à su copiosa multiplicacion eran pequeños limites los de aquellas Provincias; y buscavan otras donde estenderse. Con este fin formada una armada naval de 200. y setenta navios infestaron

las

Concilij in Metropolitana Sede, tempore quo Principis, & Metropolitani electio definierit, devotis semper animorum studiis confluamus. *Concil. Tolet. 11. c. 15.*

62. Sed quod ab omnibus asseritur, in eodem Concilio omnium Hispaniarum Ecclesiarum factam esse Sedium Episcopalium divisionem, secus senserim: nam Tudensis assertione constat, id factum in Concilio generali sub eodem Rege celebrato. *Baron. ann. 675. 4.*

63. Et ad Urbem Toletanam cum triumpho magno reversus, discordantes Pontifices, eo quod alij aliorum Parochias invadebant, ad concordiam studuit revocare. Fecit enim Chronicas Regum priorum coram se legere, ut facilius posset terminos Parochiarum dividere, sicut antiquitas denotaret, & exigeret juris censura, & jura propria quælibet Ecclesia possideret, sicut subjecta demonstrat scriptura. *Luc. Tud. Chron. Mund. era. 704.*

64. Rejicimus autem longè longius quæ eodem argumento scripta feruntur nomine cujusdam Rhasis Arabis, dum tribuit Constantino Magno divisionem, imò & institutionem Sedium Episcopalium in Hispania. Mirati sumus creditum id à prudentibus, & veluti quoddam nobile antiquitatis monumentum in medium allatam hujusmodi partitionem, quam Auctor ille asserit à Constantino Magno factam. At quid de rebus antiquis Ecclesiarum Hispaniæ Arabes nosse potuerunt? Quæ rerum cognitio, nisi cum ipsi venientes in Africam post hæc tempora Hispanias occuparunt; sed in pluribus mendax Auctor esse convincitur. *Baron. ann. 680. 58.*

65. Audivimus enim quosdam schismaticâ ambitione detentos, contra divinos ordines, & Apostolicas institutiones, lac pro vino in divinis sacrificiis dedicare: alios quoque intinctam Eucharistiam populis pro complemento communionis porrigere; quosdam etiam non expressum vinum in sacramento Dominici calicis offerre. Quod quàm sit Evangelicæ atque Apostolicæ doctrinæ contrarium, & consuetudini Ecclesiasticæ adversum, non difficilè ab ipso fonte veritatis probatur; à quo ordinata ipsa sacramentorum mysteria processerunt. *Concil. Bracar. 3. c. 2.*

66. Ne procedentes in solemnitatibus Martyrum Episcopi, Diaconorum humeris sellâ gestatoriâ veherentur, suspensas collo sacras reliquias portantes. Etenim sella gestatoria vehi, Romani Pontificis tantum fuit insigne, vel si cui Patriarcharum ipse concessit, sed quæ laicorum humeris vectaretur, Diaconum numquam, neque infimi ordinis Clericorum. *Baron. ann. 675. 6. Concil. Bracar. 3. c. 6.*

67. Est Vela nomen Gothicum, nunc generosæ Familiæ Ayalæ gentile. *Loays. in not. in Conc. Bracar.*

las cóstas del estrecho de Gibraltar. Opúsose à ella Wamba con otra no menos numerosa, y aviendo llegado al conflito fuè muy sangriento, porque faltando espacio à las naves para gozar de las ventajas del viento, y de la vela se aferraron unos à otros. Mostraron los Godos que su valor no era menor en la mar, que en la tierra, y declarò el Cielo con la Vitoria que tambien aquel Elemento, antes infausto à sus empresas, favorecia sus glorias. Muchas naves quedaron rendidas, à otras ò consumiò el fuego, ò afondáron las olas. [68]

Esta invasion de los Africanos atribuía el Vulgo ligero à inteligencias secretas con ellos de Ervigio en vengança de aver sido excluyda de la Corona la Familia de Chindasvinto, de quien (como se a dicho) descendia; [69] lo qual no parece verisimil en un Principe de tanta Piedad, y Religion.

En medio destas glorias un accidente natural obrò en Wamba lo que no avian podido sus Enemigos, porque de improviso le derribò sin sentido en tierra. Perdiò el movimiento, y desesperados sus Domesticos de su vida le vistiéron luego un habito de Religioso, [70] y como à tal le cortaron el cabello observando el estilo ordinario de aquellos tiempos con los ya moribundos. [71] Turbò mucho al Palacio aquel caso. Unos se miravan à otros, y mas por señas de admiracion, que por palabras explicavan sus sospechas de que fuerça de algun Veneno mas que de malos humores le quitava la vida. El Vulgo creyò luego que Ervigio avia sido el autor por sucederle en el Reyno, y añadia que le avia dado à bever el agua donde estuvo à remojo el esparto, que es especie de Veneno. Que inocencia està segura de las aprehensiones del Vulgo?

Despues de algunas horas despertò Wamba del Letargo. Desconociòse à si mismo viendose Religioso, y sin cabello, incapaz ya por ambas cosas del Reyno, y como prudente hizo voluntaria la necessidad, y eleccion lo que ya era fuerça, cediendo à Ervigio la Corona, y ordenando al Metropolitano de Toledo que luego le ungiesse Rey. Tambien esto atribuyò el Vulgo à traza de Ervigio, obligandole à la cession antes de aver cobrado Wamba enteramente su juicio; [72] pero de lo que se dirà adelante consta lo contrario, y que Wamba no menos generoso en aver rehusado el Ceptro, que en averle despues cedido, juzgò que era obligacion suya, y accion Heroica anteponer el beneficio, y quietud publica à sus própios interéses: pues ya sin guerras Civiles no podia restituirse à la Corona, y assi despreciando

68. Qui igitur Dei Ecclesiæ bene instituendæ totus intentus fuit, accepit iste Wamba Rex insigne beneficium, quod idem Tudensis paucis enarrat, nempe ut Sarraceni, qui Oriente magna ex parte potiti essent, Insulasque plurimas devastassent, ingenti comparata classe navium ducentarum & septuaginta cum Hispanias invasissent, victi iidem fuerint ab ipso Rege maritimo bello, quo & eorum classis incensa funditus deperierit, sicque quàm evidentissimè ostensum fuerit, adversus fideles tunc tantum perfidos infidelesq; barbaros prævalere, cum in illis peccata insunt, quæ Dei justâ sententiâ puniantur: ubi autem pietas viget, & fulta Sancta Religio bonis operibus floret, tunc barbaricas omnes vires summo licet studio comparatas, imbecilles penitus reddi & impotentes sit necesse.

Baron. ann.675.7.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Vas. Chron. Hisp. ann. 676.
Taraph. de Reg. Hisp. ann. 674.
Joan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 22.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 12.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 39.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. cap. 32.

69. Erat enim Ardebasti filius, Reccesvinthi propinquus, atque magna inter Proceres auctoritate: quam ipse ingenij dexteritate, & accommodatis ad tempus officiis vehementer augebat. Animus mortalium inexplebilis est præsentis fortunæ muneribus, semperquè ad ulteriora contendit. Ergo cum neq; Wamba superstite fore se voti compotem superaret, neque defuncto si Procerum liberis suffragiis res ageretur, propter Theodefredum Reccesvinthi fratrem, quem superioribus comitiis ob imbecillem ætatem pretermissum fuisse monstratum est: sibi spem nullam regni nisi in scelere ratus, primùm Sarracenorum classem in Hispaniam immisisse creditur.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 14.

70. Adversum Regem excogitans herbam, cui nomen est spartus, illi in potum miscuit, & statim Regi memoria est ablata; cumque Episcopus Civitatis, seu Optimates Palentini, qui Regi fideles erant, quos penitus causa potionis latebat, vidissent Regem absque memoria jacentem, causa pietatis commoti, ne Rex inordinatè migraret, statim ei confessionis & pœnitentiæ ordinem dederunt.

Salmant. in Chron. Ervigij.
Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luitprand.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 681.

71. Sequenti verò canone significatur eam tunc in Hispaniarum Ecclesiis viguisse consuetudinem, ut urgente egritudine, cum se quis proximè moriturum putaret, ejusmodi pœnitentiam peteret, quam si etiam extra mentis integrum sensum constitutus ab Antistite ministratam accepisset, haud ulterius ad seculum reverti ipsi liceret, sed teneretur monachus permanere, etiamsi eam minimè petiisset, sed nesciens accepisset.

Baron. ann. 680. 56.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Jul. Tolet. hist. Wamb.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 12.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 39.
Luc. Marin. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 674.
Chron. Alphons. c. 51.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. c. 32.

72. Additum prætereà ut intermorientibus vocibus menteque vi veneni alienata, Elvigium ipsum successorem diceret; idque extemporaria syngrapha, atque diplomate Regio confirmatum.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 15.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 681.



Boultats fecit Antw.

do las cosas humanas sujetas à la malicia, y à ligeros accidentes, se retiró à la vida Monastica en el Monasterio de Pampliega cerca de Burgos. [73] Alli vivió siete años, y tres meses aunque en el Monasterio de San Pedro de Arlanza tienen los Monjes por tradicion, que huyendo las visitas de los Grandes se passò à él para gozar mejor de la soledad, y muestran óy su sepulchro; lo qual afirma por cierto Laynes Obispo de Palencia en su Chrónica; [74] pero se deve creer mas à un Privilegio, que se halla del Rey Don Alonso el Sabio, donde refiere que el cuerpo de Wamba estava sepultado en la puerta de la Iglesia de San Vicente en Pampliega, y que el Rey Don Fernando su Padre no quiso salir por ella, y mandò que abriessen otra por no poner el piè sobre los huessos de un Rey tan Valeroso, y Santo. Despues ordenò que el cuerpo de Wamba se trasladasse à la Ciudad de Toledo cabeza del Imperio de los Godos, donde en la Iglesia de Santa Leocadia se ve óy su sepulchro, y tambien el del Rey Recesvinto con un Epitafio que le hízo San Julian Metropolitano de Toledo, que porque sabe à la rudeza de aquellos tiempos no le ponemos aqui.

En los sucessos deste Rey se declarò el gerolifico del vapor en forma de Coluna, y de la Abeja, que (como se a dicho) saliò de su Cabeza quando le ungian, significando que su Reynado seria un vapor que en si mismo se consumiria, y que su espiritu generoso despreciando la tierra volaria al Cielo à gozar los panales de su eterna felicidad. Generoso Rey no menos glorioso en la fortuna adversa, que en la prospera. En el govierno del Reyno conservò la autoridad Real; mezcló la clemencia con la justicia: governó con prudencia la paz; con valor la guerra: ilustrò con grandeza lo profano, y con piadosa Religion lo Sagrado.

73. Sic igitur Wamba Dei judicio assumptus in regnum hominis fraude, magis verò sua religione illo se abdicavit: cujus sicut in electione, & regni administratione laudatur sapientia, & fortitudo, ita in abdicando summæ specimen edidit pietatis, magis deligens regno cædere, quàm collatum per imaginem nescienti sibi monasticum habitum exuere, sponte scripto significans (quod Synodalia Acta testantur) quem vellet sibi succedere Regem, injuriæ immemor, regni magis paci consulens, quàm quicquam affectui privato concedens.

Baron. ann. 680. 57.
Concil. Tolet. 12. *can.* 1.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *c.* 12.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. *cap.* 14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 681.

74. Tamen paululum ad se reversus habitum Religionis assumpsit apud Cœnobium oppidi de Pampliga Burgensis districtus; qui postea translatus est ad Monasterium S. Petri de Arlanza, ibique vitam immaculatam finivit; vixit autem in Monasterio annis septem.

Roder. Lasn. Chron.

Flavio Ervigio Trigesimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo septimo.

Arduas son las primeras esperanzas de dominar, pero en tomando possesion del Ceptro se arriman à él la lisonja, y el aplauso, y son todos instrumentos, y Ministros del Tyrano. En los mas por temor, y en algunos por necessidad, y conveniencia, juzgando que fuera imprudente obstinacion oponerse à lo que no se puede impedir, principalmente contra quien a de tener en su mano la vida, ò la muerte de sus Vassallos, y assi aunque muchos juzgavan aver sido violenta la cession del Reyno que Wamba avia hecho en Ervigio, la aprobaron todos quando la vieron ya hecha, porque quien seria tan loco que se pusiesse à disputar si fuè, ò no supuesta.

Solo el Pueblo que no sabe dissimular sus sentimientos, no aplaudia la eleccion de Ervigio,

gio, teniendo por cierto aver ſido violenta. Acordavaſe de las Vitorias de Wamba, de ſu rectitud en la adminiſtracion de la Juſticia, de ſu prudencia en el govierno, y de ſu atencion à la grandeza de ſu Corona. Los Edificios publicos levantados con mucha magnificencia en Toledo le deſpertavan las aclamaciones, y los ſuſpiros por averle perdido. La modeſtia con que ſe avia dexado deſpojar del manto Real, y la piedad en conſervar el habito Religioſo le enternecian, y en ſu comparacion hazian mas aborrecible à Ervigio; el qual reconociendo el peligro de tener mal afecto al Pueblo, y que le convenia darle ſatisfacion de ſu inocencia en los ſuceſſos de Wamba, juzgò que ningun medio era mejor que congregar un Concilio, donde juridicamente ſe vieſſe ſi la ceſſion de Wamba avia ſido valida. Oponianſe à eſta reſolucion algunos Miniſtros que pendian de ſu Fortuna, repreſentandole que hallandoſe en poſſeſion pacifica del Reyno no devia hazer dudoſos con la remiſſion al Concilio ſus derechos. Que daria ocaſion à que Wamba reclamaſſe, y quieſſe ſer oydo, y reſtituydo al govierno del Reyno, alegando que malicioſamente, y eſtando ſin ſentido le viſtieron el habito de Religioſo, y le cortaron el cabello, y que en tales caſos no tenian fuerza los decretos de los Concilios.

Que la ceſſion avia ſido hecha en aquella turbacion de ſu animo.

Que no con menor derecho pretenderia Theodofredo Deſcendiente por linea Varonil de Recaredo, que eſta diferencia ſe compuſieſſe eligiendole Rey.

Que en el Concilio ſe hallarian muchos Prelados de diverſos intereſes, y facciones de los quales no ſe podia fiar, y mucho menos de los Miniſtros de la Corte, y Palacio que ſe hallarian en el miſmo Concilio, porque aunque todos ſe moſtravan de ſu parte como Domeſticos, podrian mudarſe como Juezes, aviendo algunos muy obligados à Wamba.

Que la averſion del Pueblo à ſu perſona ſe mudaria facilmente en afecto, y amor con los beneficios, y buen govierno, como avia moſtrado la experiéncia en los Reyes ſus Anteceſſores, que con la fuerza, y aun con el delito ſe avian hecho elegir Reyes.

Pudieran eſtas razones mover à Ergivio, pero la ſeguridad de ſu conciencia le obligò à deſpreciarlas, y à fiar ſu juſticia de los Padres, y luego en el primer año de ſu Reynado convocò un Concilio en Toledo, que fuè el Duodecimo,[1] donde congregados treynta y cinco Obiſpos, quatro Abades, tres Vicarios de Prelados auſentes, y quinze Varones Iluſtres de la Corte, y Palacio Real, ſe preſentò en la primer Seſſion con gran humildad, y piadoſo reſpeto,[2] encomendandoſe à las oraciones de los Padres, y dando muchas gracias à Dios de ver cumplido el deſeo que antes tenia de que ſe congregaſſen en aquel lugar, donde con la preſencia, y viſta reciproca ſe aumentaſſe

1. Hoc pariter anno, quarto Idus Januarij, celebratum eſt in Hiſpania Concilium Toletanum ordine duodecimum numeratum, Æra ſeptingenteſima undevigeſima, anno primo Ervigij Regis, ipſis fermè ejus Regni primordiis, ad hoc (ut apparet ejuſdem Regis voluntate collectum) ut ipſi Regnum Hiſpaniarum confirmaretur ab Epiſcopis, quibus his temporibus in Hiſpania tantum tribuit Chriſtiana Religio, ut absque ipſorum conſenſu non liceret regnare cuiquam, quamvis heres eſſe defuncti Principis videretur.

Baron. ann. 681. 58.

2. Adfuit coram nobis idem clementiſſimus Princeps humilitatis gratia plenus, & claro pietatis cultu conſpicuus, qui noſtro ſe cœtui reclinem exhibens, ac devotum, inprimis omnium Sacerdotum ſe commiſit precibus adjuvandum: deinde grates multiplices omnipotenti Domino egit, de conventu totius Concilij, quia & glorioſæ juſſionis ſuæ, ut in unum adeſſent impleverit votum, & alternæ viſionis innovatione ſe refecerint gaudiorum. Deinde adjiciens, ſic eſt omne Concilium allocutus: Non dubium eſt, Sanctiſſimi Patres, quod optima Conciliorum adjutoria ruenti mundo ſubveniunt, ſi officioſis, quę corrigenda ſunt, ſtudiis peragantur. Et ideò quibus malis terra prematur, quibusque plagis proventu dierum ſuccedentium feriatur, Paternitati veſtrę non reor eſſe incognitum. Ob id, quia certum apud nos gerimus, quod pro contemptu divinorum præceptorum terra perniciem ſuſtineat preſſurarum, dicente Domino per Prophetam: *Propter hoc lugebit terra, & infirmabitur omnis qui habitat in ea:* ideo oportet, ut quia ore Salvatoris noſtri Domini Sal terræ eſſe probamini, per vos ſalvationis obtineat lucrum, per quos regenerationis percipit Sacramentum: ut diligentia definitionis veſtræ ab omni emendata contagio, & ab infirmitatis peſte ſit liberata, & bonorum omnium ſit proventibus gratioſa jam nunc: quia quidquid me ad hæc dicere opportuna ratio ſinit, quid-

mentasse el regozijo espiritual de todos. Hechos estos oficios hablò assi al Concilio:

No se puede dudar, Santissimos Padres, que se sustenta el Mundo (que està para caer) con la assistencia, y ayuda de los buenos Concilios, quando en ellos con diligente solicitud se corrigen las cosas que necessitan de remedio, y creo que Vuestra Paternidad tiene bien conocidas las calamidades, con que cada dia mas nos vamos consumiendo, y que es cierto que estas nacen del desprecio de los Divinos preceptos, diziendo Dios por el Propheta que por esta causa llorara la tierra, y enfermaran los que habitáren en ella, *y assi siendo Vosotros la sal della (como dixo nuestro Salvador) y recibiendo los Fieles de vuestras manos los Sacramentos de su regeneracion, reciban tambien el beneficio de su salvacion, y libre la tierra de los achaques del pecado rinda copiosos frutos. Lo que sobre esto os pudiera decir, ò peligraria por tener con tantos cuydados embarazada la memoria, ò podria caer en prolixidad. Aqui està todo resumido en este memorial. Leedle, y leydo le consultaréis, y consultado resolved lo que juzgaredes de mayor servicio de Dios, y gloria de los principios de mi Reynado, procurando la observancia de la Justicia, y la reformacion de los abusos de la Plebe, porque como dize la Sagrada Escritura:* La Justicia levanta las Naciones, y à los Pueblos haze infelices el pecado.

Con este memorial presentò el Rey tres escrituras, [3] la primera firmada de los Grandes, y Oficiales de la Casa, y Corte Real, en que hazian fè de que en su presencia avia el Rey Wamba recebido el habito de Religioso, y que le avian abierto la Corona como à Monje. La segunda era la cession, que Wamba avia hecho del Reyno en Ervigio. La tercera contenia las ordenes, que de secreto avia dado Wamba à Julian (si ya no fuè Quirico) Obispo de Toledo para que luego ungiesse à Ervigio, y examinadas dieron por legitima la sucession.

Lo que en este caso admiramos en la ligereza de los Escritores en averse dexado llevar de la voz popular de que el Rey Ervigio avenenò à Wamba, y que le hízo vestir el habito de Religioso, y cortar el cabello obligandole despues à la cession de la Corona; pues devieran dar mas credito à la declaracion de un Concilio tan grave hecha con pleno conocimiento de la causa, siendo testigos, y Juezes los mismos del Palacio que se hallaron presentes. A nosotros nos a parecido obligacion vengar la injuria hecha à su buena memoria.

Aunque esta sospecha quedò siempre fixa en los animos de los que seguian el partido de Wamba, se convirtiò en amor de los demas hecha experiéncia de su Zelo al culto divino, y al beneficio publico, y de su Clemencia, y Liberalidad; Virtudes que como son en beneficio de todos, de todos son amadas.

En este Concilio se condenò por injusto, impru-

 dente,

quid etiam narrandum vestris auribus convenit, aut memoriæ curarum intercapedo subducit, aut fastidium prolixæ orationis intercipit: ecce in brevi complexa, vel exarata devotionis meæ negotia in hujus tomi complicatione agnoscenda; perlegite, perlecta discutite, discussa elimatis, ac decretis titulorum sententiis definite, ut pura & placens Deo vestrarum definitionum valitura discretio & regni nostri primordia decoret exundatione justitiæ, & errores plebium digna cohibeat severitate censuræ, scriptum est enim: *Justitia elevat Gentem, miseros facit Populos peccatum.*

Concil. Tolet. 12.

3. Etenim sub qua parte vel ordine Serenissimus Ervigius Princeps regni conscenderit culmen, regnandiq; per Sacrosanctam unctionem susceperit potestatem, ostensa nos scripturarum evidentia edocet: in quibus & præcedentis Wambæ Principis pœnitentiæ susceptio noscitur, & translatus regni honor in hujus nostri Principis nomine derivatur. Idem enim Wamba dum inevitabilis necessitudinis tenetur eventu, suscepto religionis debito cultu, & venerabili tonsuræ sacræ signaculo, mox per scripturam definitionis suæ, hunc inclytum Dominum nostrum Ervigium, post se prælegit regnaturum, & Sacerdotali benedictione ungendum. Vidimus, intuitu prælucente perspeximus hujus præmissi ordinis scripturas, id est, notitiam manu Seniorum Palatij roboratam, coram quibus antecedens Princeps & religionis cultam, & tonsuræ sacræ adeptus est venerabile signum: scripturam quoque definitionis ab eodem editam, ubi gloriosum Dominum nostrum Ervigium post se fieri Regem exoptat: aliam quoque informationem jam dicti Viri, in nomine honorabilis & sanctissimi fratris Juliani Toletanæ Sedis Episcopi: ubi eum separavit pariter & instruxit, ut sub omni diligentiæ ordine jam dictum Dominum nostrum Ervigium in regno ungere deberet, & sub omni diligentia unctionis ipsius celebritas fieret. In qua scriptura & subscriptio nobis ejusdem Wambæ Principis claruit, & omnis evidentia confirmationis earundem scripturarum sese manifestè monstravit. Quibus omnibus approbatis, atque perlectis, dignum satis nostro cœtui visum est, ut prædictis definitionibus scripturarum nostrorum omnium confirmatio apponatur.

Concil. Tolet. 12. *can.* 1.

dente, y ligero el decreto de Wamba, en que avia mandado poner Obiſpos en un lugar pequeño, donde eſtava el Monaſterio de Aquis, [4] y el cuerpo de San Pimenio Obiſpo de Medina Sidonia, y tambien en la Igleſia de San Pedro, y San Pablo llamada Pretorienſe en el arrabal de Toledo, por ſer contra diverſos decretos de los Concilios que prohiben la ereccion de Obiſpados en lugares pequeños, y que no pueda aver dos en una Ciudad. En que no ſolamente ſe conſideraria la comodidad, y la decencia, ſino tambien que la vecindad, aunque ſea en Dignidades tan Santas, cauſaria competencias, y emulaciones con daño de los Feligreſes.

El decreto fuè muy Santo, pero es de notar quan ſugetas eſtan las reſoluciones de los Principes al juizio de los Sucesſores, y quan poco ſe repara en lo que fueron; pues à un Rey tan grande tratáron aſſi los Padres.

Moderóſe la ley del Rey Wamba, en que avia mandado que los que ſiendo llamados à la guerra ſi no comparecieſſen, quedaſſen infames aunque fueſſen nobles. [5] Riguroſo decreto ſugetar à tan ligera cauſa el privilegio de la Nobleza adquirido por la Virtud, y Valor de los Antepaſſados.

En aquel tiempo algunos Caſados ſin legitima cauſa no hazian vida maridable con ſus Mugeres, para cuyo remedio púſo el Concilio pena de excomunion à los que amoneſtados dos, ò tres vezes no ſe corrigieſſen, y que mientras permanecieſſen en aquel eſtado, perdieſſen la Nobleza, y Dignidad, aunque tuvieſſen oficios en la Corte, y Caſa Real. [6] Son los Matrimonios fundamentos de las Republicas, y vinculos de la Concordia, y ſi ſe ſeparan, ſe impide la propagacion, ſe introducen los vicios, y teniendolo por afrenta los Parientes nacen diſſenſiones, y ſe turba el ſoſſiego publico.

Concluydo eſte Concilio eſtableciò el Rey una ley, en la qual refiriendo todos ſus decretos los confirmò, poniendo graves penas à quien los quebrantaſſe. [7] Eſte eſtilo de confirmar los Reyes Godos con ley própia lo que en los Concilios ſe avia decretado le tomaron de los Emperadores; tambien en eſto Emulos de ſus acciones, [8] ſi lo miſmo ſe huviéra hecho en los decretos del Concilio de Trento tocantes à grados prohibidos, y à otras materias ſemejantes, ſe avrian eſcuſado muchos gaſtos de expediciones de Breves, y Bulas.

De la confirmacion de los decretos deſte Concilio parece que ſe arrepintiò deſpues Ervigio por aver incluydo uno dellos en que ſe dava autoridad à los Metropolitanos de Toledo, para que muriendo algun Obiſpo, y eſtando auſente el Rey, donde no pudieſſe ſer tan pre-

4. Dixit enim violentia Principali ſe impulſum fuiſſe, ut in Monaſterio Villulæ Aquis, in qua venerabile corpus Sanctiſſimi Pimenij Confeſſoris debito quieſcit honore, novam Epiſcopalis honoris ordinationem efficeret. Et ideo quia indiſcreto & facillimo aſſenſu, injuſtis Wambæ Principis juſſionibus parens, novam & injuſtam illic Pontificalis Sedis prælectionem induxerit, ubi Canonica inſtitutio id fieri omnimoda ratione refellit, prædictus idem Vir proſtratus humo, medicamine noſtri præcepti, & ſibi dari veniam petiit, & quid potiſſimum oporteret fieri de perſona ejus qui illic ordinatus fuerat, noſtri oris ſententiâ decernendum popoſcit. Sed quia veraciter, imò communiter noveramus prædictum Principem conſilio levitatis agentem non ſolùm præcepiſſe, ut in prædicto loco Aquis Epiſcopus fieret, ſed ita etiam eum conſuetis obſtinationibus definiſſe, ut hic in ſuburbio Toletano in Eccleſia Prætorienſi Sanctorum Petri & Pauli Epiſcopum ordinaret: nèc non & in aliis Vicis vel villulis ſimiliter faceret, ideò pro tam inſolenti hujusmodi diſturbationis licentia, quid de hac re haberent Canonum inſtituta prælecta ſunt.

Concil. Tolet. 12. can. 4.

5. Omnis diſciplina ſic ſubjectos debet arguere, ut ſpem veniæ non videatur auferre, nec funditus curvationis inducere jugum, ſed temperantiæ ſemper adhibere conſultum. Et ideo quia legem illam à Domino Wambane Principe editam, quæ de progreſſione eſt exercitus annotata, hujus Principis noſtri & Domini Ervigij manſuetudo temperare diſpoſuit.

Concil. Tolet. 12. can. 7.
Leg. Wiſigoth. l. 9. tit. 2. l. 8.

6. Præceptum Domini eſt, ut excepta cauſa fornicationis Uxor à Viro dimitti non debeat. Et ideo quicunque citra culpam criminis prædicti, Uxorem ſuam quacunque occaſione reliquerit, quia quos Deus jungit, ille ſeparare diſpoſuit: tamdiu ab Eccleſiaſticâ communione privatus, & à cœtu omnium Chriſtianorum maneat alienus, quamdiu & ad ſocietatem relictæ Conjugis redeat & partem ſui corporis honeſta lege conjugij ſinceriter amplectatur, & foveat. Hi tamen qui jam admoniti à Sacerdote ſemel, & bis, terque, ut corrigerentur, ad tori ſui Conjugij noluerunt redire conſortium, ipſi ſe ſuis meritis, & à Palatinæ dignitatis officio ſeparabunt, & inſuper generoſæ dignitatis teſtimonium, quamdiu in culpa fuerint, amiſſuri ſunt, quia carnem ſuam diſſidij jugulo tradiderunt.

Concil. Tolet. 12. can. 8.

7. Hic Synoda multa cum Epiſcopis apud Toletum egit, leges quæ à prædeceſſoribus ſuis editæ fuerant ex parte corrupit & ex parte correxit, & ab Iſidoro Hiſpalenſi Epiſcopo Hiſpaniarum Primate traditas ex nomine ſuo annotare præcepit, vel antiquas vocavit, ne nomine Eccleſiæ forum judiciale agi videretur: & Romani Pontificis aſſenſu ſtatuit, ut nullus Archiepiſcopus Hiſpaniarum ſubderetur alicui Primati niſi Romano.

Luc. Tud. Chron. Mund.
Padill. hiſt. Eccl. cent. 7. c. 57.

8. Leges condere poſt peracta Concilia in eorum confirmationem, ab Imperatoribus Romanis Reges Gothi acceperunt; Gens cum in hac re, tum in aliis plerisque Imperij æmula.

Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 12.

presto avisado, nombrassen Sucessor en aquel Obispado. Concediendole tambien la aprobacion de los Sugetos, que el Rey nombrasse para Obispos en qualquier Provincia; [9] lo qual no solamente era en perjuyzio de los demas Metropolitanos, sino tambien contra la costumbre antigua de nombrar los Reyes Sugetos para los Obispados, como consta de una carta que San Braulio Obispo de Zaragoza escriviò à San Isidoro, [10] y tambien de su respuesta, [11] y del Concilio Decimo Sexto de Toledo.

La aprobacion de los nombrados se hazia en los Concilios, [12] con que tambien se escusava el recurso à Roma por los despachos, y la dilacion de las Sedevacantes. Pero como avian sido tan favorables à Ervigio los decretos deste Concilio, púdo ser que no reparasse en el derecho que le quitavan.

Esta traza, ò piedad de convocar Concilios saliò tan felizmente al Rey Ervigio, que en el quarto año de su Reynado convocó otro Concilio en Toledo, que fuè el Decimo Tercio, [13] donde concurrieron quatro Metropolitanos, quarenta y quatro Obispos, veynte y siete Vicarios de Prelados ausentes, cinco Abades, un Arciprete, un Arcediano, y un Primicerio de la Iglesia de Toledo, y véynte y séys Varones ilustres de los oficios Palatinos. Presentòse tambien el Rey en la primer Session, y con ardiente zelo, y profunda humildad pidiò à los Padres que rogassen à Dios por él, y haziendoles una oracion los exhortò à la reformacion de la disciplina Eclesiastica, y à la correcion de las costumbres depravadas, [14] y dandoles un memorial les pidiò que confirmassen sus religiosos deseos, y su atencion, y cuydado del alivio de sus Vassallos.

Este memorial estava escrito con gran piedad, y clemencia, perdonando en èl à muchos de los Condenados en la rebelion de Paulo, y mandando que no se procediesse contra otros culpados en ella. Moderava los tributos, y regalias perdonando algunas partidas que se devian al Fisco. Doliase mucho de que se fuesse poco à poco estragando la pureza de los Linajes de los Godos, mezclandose con Familias baxas por ambicion de oficios de las Cortes, [15] y por codicia de las riquezas; daños que siempre se experimentáron, y siempre se experimentáran, porque quando los Nobles se vén tan pobres que no pueden sustentar el esplandor de sus Antepassados, ni tienen las comodidades necessarias para la vida humana, lo procuran por medio de tales matrimonios desiguales, sin reparar en la infamia própia, ni en la que resultarà à sus Descendientes. Ya pues que los Principes cuydan tanto de la buena raza de sus Cavallos, deven desvelarse mas en los medios de conservar pura la Nobleza en sus Reynos, por-

9. Unde placuit omnibus Pontificibus Hispaniæ, ut salvo privilegio uniuscujusque Provinciæ, licitum maneat deinceps Toletano Pontifici, quoscunque Regalis potestas elegerit, & jam dicti Toletani Episcopi Judicio dignos esse probaverit, in quibuslibet Provinciis in præcedentium sedibus præficere Præsules, & decedentibus Episcopis eligere successores.
Conc. Tolet. 12. can. 6.

10. Eusebius noster Metropolitanus decessit, habeas misericordiæ curam: & hoc filiolo tuo nostro Domino suggeras, ut illum illi loco præficiat; cujus doctrinæ Sanctitas cæteris sit vitæ forma.
S. Braul. Epist. ad S. Isid.

11. De constituendo autem Episcopo Tarraconensi non eam quam petiisti sensi sententiam Regis: sed tamen & ipse adhuc, ubi certius convertat animum, illi manet incertum.
S. Isidor. epist. ad S. Braul.
Conc. Tol. 16.
Loais. in not. ad Concil. Tol. 11.

12. Hæc ut evidentius pateant, illud non ignorandum Gothorum Reges in Hispania nominationem sibi vendicasse creandorum Episcoporum, quorum nominatio referebatur ad Concilium, ut de persona qualis esset, inquireret, dignanè sede haberetur Episcopali. Constat hæc ex veterum scriptorum monumentis.
Baron. ann. 681. 60.

13. Hoc igitur anno pridie Nonas Novembris habita est Synodus Toletana, decima tertia ordine posita, ipsius Ervigij Regis anno quarto, inchoato mense Octobri, quo (ut dictum est superius) creari contigit. In sequenti Synodo Toletana nominatur illud Concilium generale, eo quod ex omnibus Hispaniæ provinciis una simul convenissent Episcopi omnes quadraginta octo, Vicarij verò Episcoporum viginti septem.
Baron. ann. 683. 22.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 16.
Luitpran. Chron. ann. 683.

14. Adfuit idem Princeps, pleno fidei ardore subnixus, & humilitatis gratia decoratus: qui Synodico cœtui deliberationis suæ vota commendans, ut pro se Deum instantissimè deprecarentur, expostulans, hoc præsertim est adloquutus sufficienti exhortatione Concilium, ut Ecclesiasticæ disciplinæ quæ congruunt, & corrigendis moribus quæ conveniunt, tractatus nostri evidentia sancirentur. Deinde religiosa vota suæ clementiæ, quibus subveniendum miseris definivit, Synodali conventui confirmanda commisit, offerens videlicet sacris Pontificibus tomum.
Concil. Tolet. 13.

15. Etenim retroactis divæ memoriæ prædecessoris nostri Wambæ Regis temporibus, quæ in profanatoribus Patriæ qui cum Paulo quondam tyrannidem assumpserant, illata sit sententia ultionum, quo per judicij universalis edictum; amisso testimonio, rebusque propriis caruerunt, cuncta hæc vestræ sanctitudini nota sunt. Quos tamen, & in collegio societatis nostræ recipere, & rebus, quibus fas fuerit, devovimus devestire. *Et infrà.*

Nam quid jam de tributorum fiscalium exactionibus referam? Quorum redhibitiones tantis debitorum cumulis increverunt, ut si exigi penitus jubeantur, & status subruat funditus populorum, & fragmine collisionis eorum ultimum terra sentiat propriæ prolapsionis excidium. Unde his etiam talibus privatis, seu etiam fiscalibus servis remedia pietatis præoptans nostra gloria affluenter impendere omnes tributorum exactiones, quæ apud illos de retroactis temporibus relucent, usque ad primum annum celsitudinis nostræ mansuetudo nostra illis relaxandas, & stylo propriæ auctoritatis omittendas instituit. Quas etiam auctoritates Sacrosancto cœtui vestro relegendas elegit. Illud quoque adjiciens loquar, quod votis nostris horribile, & animis execrabile semper est: Cum Nobilitate conditio libertorum vel servorum etiam adæquata, Gentis nostræ statum degenerat. Ob quam

que es el fundamento dellos.

Prohibiò el Concilio que los Eſclavos, [16] ni los Libertos pudieſſen tener oficios en Palacio, porque muchas vezes avian ſido la rúina de ſus Señores, y aun de los Reynos. No creemos que entonces eran viles, y baxos como agora, ſino de mayor punto, y eſtimacion, ſegun ſe infiere de los miſmos Concilios. Pero como quiera que ſean, ſon muy peligroſos en las Republicas. Deſte, y de otros exceſſos ſeñalava el Rey los remedios, pero queria hazerlos mas firmes con la aprobacion, y autoridad de los Padres.

En conformidad deſte memorial, y de lo que juzgò conveniente el Concilio, ſe hizieron los decretos ſiguientes.

Se reſtituyeron las honras, y oficios à los que avian ſido complices en la rebelion de Paulo. [17]

Se ordenò que ningun Religioſo, ò perſona principal que tuvieſſe oficio en Palacio pudieſſe ſer preſo, ni pueſto à tormento antes de eſtar probada ſu culpa.

Que no ſe cobraſſe lo que ſe devia à las rentas Reales caydo haſta el primer año del Reynado de Ervigio. [18]

Que à la Reyna Luivigotona Muger del Rey, y à ſus Hijos, y Parientes ſe les conſervaſſen ſus rentas, y privilegios deſpues de la muerte de ſu Marido. [19]

Que ninguno de qualquier condicion que fueſſe, pudieſſe caſarſe con las Reynas viudas, ni tratar con ellas laſcivamente, y de las palabras con que los Padres ponderan el reſpeto que ſe les devia tener [20] ſe arguye, que no eran eſtimadas del Pueblo, ni tampoco los Hijos de los que avian ſido Reyes, porque aſſi en eſte como en otros Concilios toman los Padres ſu proteccion, y fulminan graves penas contra los que tocaren à ſus bienes, ò ofendieren ſus perſonas, declarando que à ello les obliga la atencion de Ervigio en conſervar en paz ſu Reyno; el afecto, y juſticia con que los governava; los premios con que los remunerava; el valor con que los defendia, y la liberalidad conque les remitia los tributos.

Que los Obiſpos eſtuvieſſen obligados à venir al llamamiento del Rey, y del Metropolitano dentro del termino que les ſeñalaſſen, ò ya fueſſe para celebrar las Paſcuas de Reſurreccion, Pentecoſte, ò Natividad, ò para otros negocios, inſinuando que eſto era conforme al precepto del Apoſtol San Pablo. [21] En que es muy de notar que en aquellos tiempos ſe obſervaſſen tanto las ordenes de los Reyes dadas à los Obiſpos, que para no poder aſſiſtir à otras coſas de obligacion, ſe igualavan al impedimento de enfermedad.

Juzgavaſe en aquel tiem-

rem, id noſtræ gloriæ animis placet, ut exceptis ſervis fiſcalibus vel libertis, abtasâ deinceps hujus malæ præſumptionis licentiâ, nullus, qui ex ſervitute quorumlibet ſervus ſit, vel libertus, ad Palatina officia tranſeat.
Concil. Tolet. 13.

16. Sæpè obfuſcat Nobilium genus ſubereétum ſervitutis importabile dedecus; quod & generoſos adæquatum infamat, & dominis plerunque notam proditionis importat. Multos enim ex ſervis vel libertis, plurimum ex Regio juſſu novimus ad Palatinum fuiſſe pertractos officium; qui tamen affectare cupientes ſublimitatem honoris, quam illis ſubtrahebat natio obfuſcatæ originis: dum æquales dominis per ſuſceptum Palatinum officium facti ſunt, in necem dominorum ſuorum vehementius graſſaverunt. Et, quod nefas eſt dicere, etiam hi qui à dominis ſuis libertatis beneficio potiuntur, ipſi quoque dominis ſuis regio juſſu tortores exiſtunt. Nam quid jam ſi præcedentium & antiquorum hiſtorica narratione memoremus excidia, in qua obſcœna ſervitutis conditio dominorum ſæpè ſuorum caſum operiens & regnum pariter labefactare fecit, & dominos? Ac proinde hortante pariter, ac jubente prædicto glorioſiſſimo Principe, hoc noſtri cœtus aggregatio obſervandum inſtituit, ut exceptis ſervis, vel libertis fiſcalibus, nullus ſervorum, atque etiam libertorum quorumlibet, deinceps ad Palatinum quandoque tranſire permittatur officium: nec etiam locorum fiſcalium, atque etiam proprietatis Regiæ adminiculatores, vel actores fieri quolibet tempore admittantur.
Concil. Tolet. 13. *c.* 6.

17. Primo igitur negotiorum exorſu, hortante pariter & jubente religioſiſſimo Domino noſtro Ervigio Rege, decernendum nobis occurrit, ut omnes quos ſcelerata quondam contra Gentem & Patriam conjuratio Pauli in perfidiam traxit, & titulo teſtimonij honeſtioris abjecit, ad ſtatum dignitatis priſtinæ redeant. *Concil. Tolet.* 13. *c.* 1.

18. Ut omne tributum præteritorum annorum uſque in anno primo regni ſui, quod in privatis, ſive in fiſcalibus populis relucet, abſolutionis perpetuæ debeat ſanctione laxari.
Concil. Tolet. 13. *can.* 3.

19. Ut nullus ad futurum poſteritati ejus; vel glorioſæ Conjugis ſuæ Liubigotoni Reginæ, atque his qui gloriæ ſuæ filiis vel filiabus conjuncti eſſe noſcuntur, ſeu etiam qui adhuc conjuncti non ſunt, ſed protinus conjungendi ſunt, injuſtas lædendi occaſiones exquirat.
Concil. Tolet. 13. *can.* 4.

20. Quis enim Chriſtianorum æquanimiter ferat defuncti Regis Conjugem alieno poſtmodum connubio uti? aut ſecuturi Principis libidini ſubjugari? Et quæ fuit Domina Gentis, ſit poſtmodum proſtibulum fœditatis? Et quæ toris extitit regalibus honoris Regij ſublimitate conjuncta, ſtupris eorum vel conjugiis, quibus pridem dominata eſt, abdicetur ut reproba?
Concil. Tolet. 13. *can.* 5.

21. Et ideo ſi quis Epiſcoporum à Principe, vel Metropolitano ſuo admonitus, deſignato ſibi dierum rationabili adveniendum ſpatio, ſive pro feſtivitatibus ſummis, Paſcha ſcilicet, Pentecoſte, & Nativitate Domini celebrandis, ſive pro cauſarum negociis, ſeu pro Pontificibus conſecrandis, vel pro quibuslibet ordinationibus Principis; excepta inevitabili neceſſitate infirmitatis, quæ teſtibus poſſit comprobari idoneis, ad conſtitutum diem venire diſtulerit, contemptorum ſe noverit excommunicatione multari.
Concil. Tolet. 13. *c.* 8.

tiempo por tan conveniente en la Corte la presencia de los Obispos para lustre della, y buena direcion, y consejo de los Reyes que se ordenò en el Concilio septimo de Toledo, que el Metropolitano señalasse à los Obispos vezinos que cada uno viniesse un mes del año à residir en la Corte. Púdo ser que en aquellos tiempos conviniesse la presencia de los Obispos en la Corte de España, por estar aun tierna la planta de la Religion Cathólica; pero ya en los presentes mas conveniente parece que assistan en sus Obispados por el bien de las Almas, y porque sus rentas, y frutos se gasten donde nacieron. Esto parece que considerò con la prudencia que todo lo demas el Emperador Justiniano, quando establecciò una Ley prohibiendo à los Obispos el venir à la Corte; [22] si no fuesse en ciertos casos; pero tales empleos pueden tener en ellas en orden al govierno universal del Reyno, que sea mas conveniente su presencia à los ojos del Rey.

Aviase en aquel tiempo introducido un abuso notable, y era despojar los Altares, apagar las Lamparas, suspender los Divinos oficios, y cerrar las puertas de las Iglesias, para excitar à los Santos, que intercediessen con Dios paraque castigasse à los que se avian atrevido à usurparles los bienes, ò cometer otros Sacrilegios, y con este pretexto hazian tambien lo mismo para vengar con la intercession de los Santos sus ofensas, y odios particulares; [23] sin que devieron de tomar el exemplo de lo que San Gregorio Turonense refiere aver hecho el Obispo Aquense, [24] paraque San Metrio castigasse (como succediò) à Chilperico Valido del Rey de Francia Sigeberto por aver con la violencia del poder que le dava la gracia alcanzado una sentencia injusta en un pléyto que tenia con aquella Iglesia. Lo qual se deve creer que fuè con inspiracion particular de Dios, arrebatado de un ardiente zelo, y no todas las acciones de los Santos son imitables à los que no tienen iguales favores del Cielo. Este abuso quitàron los Padres publicando graves penas contra los que le cometiessen.

A la observancia destos decretos obligò el Rey con una ley, haziendo gracia à sus Vassallos de todo lo que se devia al Patrimonio Real, como lo avia ordenado el Concilio, paraque lo deviessen à su Benignidad, y no à los Padres.

En este mismo año llegò à España un Ministro del Papa Leon el Segundo [26] con cartas suyas para el Rey, el Metropolitano de Toledo Quirico, y para el Conde Simplicio haziendoles instancias

22. Omnem semper adhibentes providentiam circa Sanctissimas Ecclesias, per quas & nostrum Imperium sustineri & communes res clementissimi Dei gratiâ muniri credidimus: nec non & nostras & cæterorum omnium animas studentes salvari & eam ob rem soliciti assiduè, ne commoda Sanctissimarum Ecclesiarum, in quacunque civitate sint constitutæ, aliqua ratione minuantur; & quæ in ipsis sunt divinæ liturgiæ, ex Deo amantissimorum Sacerdotum absentia impediantur, aut non convenienter curentur; ac ne etiam Sanctissimarum Ecclesiarum consumentur res, tàm propter itinerum, quàm etiam commeantium huc Sacerdotum, & comitantium Clericorum impensas, unde sæpè & sub fœnore accipiendi necessitas emergit, & ex ea re onus ad ipsas Sanctissimas Ecclesias venit: simul etiam ne Ecclesiasticarum rerum non conveniens procedat administratio per absentiæ Deo amantissimorum Episcoporum tempus: hæ ad tuam beatitudinem apicibus uti oportere existimavimus.

L.43.C.de Episcop.& Cler.
*Baron.ann.*528. 9.

23. Illos dicimus qui obstinatæ mentis dolositate confusi, cum aliqua eos molestia fraternorum jurgiorum pupugerit, insana illicò temeritate abrepti, altaria nudantes sacratis vestibus exuunt, luminaria subtrahunt, ac divinorum sacrificiorum cultum malitiâ intercedente subducunt: & quod in hominibus se vindicare non possunt, injuriam Deo (quod pejus est) inferunt.

*Concil.Tolet.*13.c.7.

24. Denique condemnatus, spoliatusq; Sacerdos ad Urbem rediit, atque prostratus in oratione coram sepulchro Sancti, dicto psalmi capitello, ait: *Non hic accendetur lumen neque psalmorum modulatio canetur, gloriosissime Sancte, nisi prius ulciscaris servos tuos de inimicis suis, resque tibi violenter ablatas Ecclesiæ sanctæ restituas.* Hæc cum lachrymis effatus, sentes cum acutis aculeis super tumulum projecit. Egressusque clausis ostiis similiter in ingressu alias collocavit: *typus is erat derelicti penitus loci.* Nec mora, corripitur pervasor à febre, decumbit in lectulo, exhorret cibum, fastidit & potum: profert æstuans juge suspirium: cui etiam si interdum ab ardore febris sitis accederet, aquam tantum, nihil aliud hauriebat. Quid plura: in hac ægrotatione integrum ducit annum, sed mens prava non flectitur: Interea labitur cæsaries cuncta cum barba, & ita omne caput remansit nudum, ut putares eum olim sepultum, nuper ejectum fuisse post funera de sepulchro.

*Greg.Tur.de glor. Conf.c.*71.
*Baron. ann.*579. 16.

25. Ut quid in præteritis annis de ratione tributi usque ad primum nostræ clementiæ annum thesauris publicis redhiberi videmini, totum vobis ex integro noveritis esse concessum.

Ex Leg. Flav. Ervig.

26. Celebrato Concilio, cum jam reversi essent ad suas Ecclesias, qui interfuerant Sacerdotes, allatæ sunt in Hispaniam litteræ Leonis Romani Pontificis, simulque sextæ Synodi Oecumenicæ synodalia acta ab ipso missa: cum vero nec tempus opportunum esset, ingruente sæva hyeme, eos iterum convocandi, visum est in sequentem annum differre ejusmodi rei tractationem.

*Baron. ann.*683. 25.
Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 17.
Padill. hist. Eccles. Hisp. cent. 7. c. 60.
Loays. in not. ad Conc. Tol. 14.
Joan. Vas. Hisp. Chron. An. 685.

ſtancias que ſe convocaſſe un Concilio, en el qual ſe trataſſe de la confirmacion del Concilio Tercero de Conſtantinopla, embiando las actas dél. [27] Eſte Miniſtro del Papa era uno de los ſiete Diaconos Regionarios, à los quales, por inſtitucion del Papa Sebaſtiano, eſtava encargado el cuydado de los pobres de las Regiones que venian à Roma, y aſſi los Hiſtoriadores le llaman Pedro Regionario. Las cartas que trúxo ſe hallan (como afirma el Arçobiſpo Loaiſa) en un libro manuſcrito. Parte dellas pone Baronio para convencerlas de ſupueſtas, aunque por la autoridad del Concilio Toledano Decimo Quarto donde dizen los Padres averlas recebido, no púdo negar que les eſcriviò ſobre ello el Papa Leon: pero dize que las cartas fueron otras. [28]

Obedecieron los Prelados de Eſpaña al Papa, y ſe congregò en Toledo el Concilio Decimo Quarto interviniendo en él diez, y ſiete Obiſpos, ſeys Abades, y los Vicarios de los Metropolitanos de Tarragona, Narbona, Merida, Braga, Sevilla, y de los Prelados de Palencia, y Valencia. Pero como era Concilio para ſolas coſas de la fè, y no para negocios Seglares, no intervino en él alguno de los Palatinos. [29]

Conferidos pues los decretos del Concilio de Conſtantinopla fueron aprobados de los Padres, y condenados los Monothelitas, y Apolinariſtas, [30] que ponian en Chriſto ſola una voluntad. Para confirmacion de todo ſe mandò al Obiſpo de Toledo Julian, que hizieſſe una Apologia en defenſa del Concilio Conſtantinopolitano, la qual ſe embiò al Papa con el miſmo Regionario, [31] y quando llegò à Roma era muerto Leon, y elegido Benedicto à quien ſe preſentò la Apologia. Reparò el Papa que en ella ſe dezia que en la Santiſſima Trinidad la Sabiduria procedia de la Sabiduria, y la Voluntad de la Voluntad, y ordenò al miſmo Regionario, que ſobre ello, y otras coſas bolvieſſe à Eſpaña, y à boca las confirieſſe con Julian, el qual reſpondiò con otra, defendiendo con mucha erudicion la primera; pero no con todo el reſpeto que ſe devia à quien tenia la Cathedra de San Pedro, y era Maeſtro de la verdad; [32] pero los ingenios grandes ſuelen ſer libres en las diſputas, y en eſta ſe puede eſcuſar à Julian con que ſe tratava por via de conferencia, y no de difinicion Apoſtolica, à quien no replicaria.

Muriò el Papa Benedicto entretanto, y Julian la embiò à ſu Suceſſor Sergio con Feliz Archipresbytero, Uliſando Arcediano, y Muſario Primicerio Prebendados de Toledo muy Santos, y muy doctos. Conſiderò Sergio la Apologia, y aviendola dado à cenſurar à otros, reſpondiò al Obiſpo aprobandola, y dandole muchas gracias por ella. Pero por mayor ſatis-

27. Scripſit Leo tres Epiſtolas, unam ad univerſos Epiſcopos Hiſpaniæ: alteram Quirico Toletano Antiſtiti: tertiam Simplicio Comiti; ut curarent de convocatione Concilij, & amplectenda fide Concilij Conſtantinopolitani. Has epiſtolas inveni in C.M. S. Cœnobij Sancti Joannis Regij Toletani ex familia Franciſcana pervetuſto, in pelle membranea litteris Latinis: quibus mirificè juvatur hujus Concilij intelligentia.

Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 14.

Luitpran. Chron. an. 685.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 685.

28. Quod rurſum ſpectat ad easdem à Leone in Hiſpanias miſſas haud inficias imus aliquas ſcriptas eſſe de his epiſtolas ab eodem Pontifice in Hiſpanias: id enim Acta Synodalia decimæ quartæ Synodi Toletanæ demonſtrant: ſed diverſas has ab illis fuiſſe, quæ ſunt ſuperius dicta, declarant.

Baron. ann. 683. 22.

29. Ideo nos primum omnes Carthaginis provinciæ Pontifices pari animórum judicio prædicta geſta cum antiquis Conciliis conferentes, aſſiſtentibus quoque nobis Vicariis Reverendiſſimorum ſublimiumq; primarum ſedium Epiſcoporum: id eſt, Tarraconenſis Provinciæ Cypriani, Narbonenſis Sunifredi, Emeritenſis Stephani, Braccarenſis Juliani, Hiſpalenſis Florèſindi, iteratò ea ipſa geſta probavimus decretis quidem illis Synodalibus, & precipuis in omnibus conſona, & Nicænæ quidem, Conſtantinopolitanæ, vel Epheſinæ fidei concordantia: Chalcedonenſi vero tam eſſe unita, utpote ipſis verbis edita, vel libata; quippe quibus ſumpta videtur penè omnis ipſius Styli præcurrentis materia.

Concil. Tolet. 14. *can.* 5.

Baron. ann. 684. 7.

30. Congregatum eſt hoc Concilium adverſus hæreſim Monothelitarum Apollinaris, iisdem ferè temporibus condemnatam in tertia Synodo Conſtantinopolitana, quæ ſexta generalis eſt, ſub Agathone Pontifice maximo, & Conſtantino quarto Imperatore.

Loayſ. in not. ad Concil. Tol. 14.

31. Cum tamen aliter de Patre, aliter de matre ſit natus; ipſe tamen in utroque naturarum genere non diviſus; ſed unus idemque & Dei, & hominis Filius: ipſe vivit moriens, ipſe moritur vivens; ipſe impaſſibilis patiens, ipſe paſſioni non ſubjacens: nec Deitati ſuccumbens, nec humanitate paſſioni ſe ſubtrahens: habens ex Deitatis natura non poſſe mori: habens ex humanitatis ſubſtantia, & nolle, poſſe mori: ex una immortalis habetur, ex altera mortalium conditione reſolvitur: habens in æterna Divinitatis voluntate, quo ſuſceptum hominem ſumeret; habens in ſuſcepti hominis voluntate, ut humana voluntas Deo ſubdita eſſet. Unde & ipſe dicit ad Patrem: Pater non mea voluntas, ſed tua fiat: alteram videlicet oſtendens voluntatem, quà ſuſceptus eſt homo; alteram hominis, quâ obediendum eſt Deo.

Et ideo ſecundùm harum duarum differentiam naturarum, duarum quoque inſeparabilium proprietates prædicandæ ſunt voluntatum, & operum.

Conc. Tolet. 14. *c.* 8. & 9.

32. Eam Juliani diſputationem Sergius Romanus Pontifex, Benedicto interea defuncto magnis laudibus celebravit, ut Rodericus Præſul eſt auctor: nobis aliquanto liberior viſa eſt, quàm ut Juliani modeſtiam erga Romanum Pontificem ſummum Eccleſiæ rectorem deceret. Et nimirum de ingenij laude qui cuiquam concedat rarus eſt, & in ardore diſputandi modum tenere difficile.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. *c.* 18.

tisfacion del Mundo, y reputacion de los Prelados de España se bolviò à examinar en el Concilio Decimo Quinto de Toledo, confirmandola con muchas razones, y lugares de la Escritura. [33]

Avia el Rey Wamba promulgado muchas leyes para el buen govierno del Reyno, las quales fuéran de gran beneficio, si él mismo que las estableciò las executàra, porque muchas son utiles en tiempo de un Rey, y dañosas en otro, ò porque no tiene la misma severidad, ò porque govierna con diversas maximas. Reconociendo pues Ervigio que no eran conformes à su genio las derogò. [34]

Aunque todas las acciones de Ervigio eran gratas al Pueblo, considerò como prudente la facilidad con que sus favores se truecan en desdenes, y para assegurar à sus Descendientes casò à su Hija Cixilona con Flavio Egica Sobrino del Rey Wamba, y Nieto del Rey Chindasvintho nacido de una Hija suya, reconociendo que era él de mayores esperanzas à la Corona, y que le convenia dexarle obligado nombrandole por Sucessor suyo, y para mayor seguridad le obligò à prometer con la religion del juramento, que ampararia à sus Hijos, y à la Reyna su Muger.

Compuestas assi las cosas del Reyno, y las domesticas fallecio Ervigio en Toledo, aviendo reynado siete años, y veynte y cinco dias.

La convocacion de los Concilios dichos, la Piedad, y Religion que mostrò en ellos, el respeto à los Eclesiasticos, dexando à su disposicion no solamente la reformacion de las Leyes, sino tambien los negocios Seglares, dandoles mas autoridad que les conceden los Canones sin reparar en sus regalias, [35] pudieran aver hecho mas gloriosa su memoria, pero ò por la disposicion de los tiempos, ò por la persecucion de los Emulos, ò por infelicidad própia no suele responder à las obras la Fama, como sucediò à este Rey; pues aun despues de su muerte la afeò su mismo Yerno Egica desconocido à sus obligaciones, aviendole acusado en el Concilio Decimo Quinto de aver privado à muchos de sus bienes injustamente, sacandolos del estado noble al servil: Que à unos hizo dar tormentos, y à otros persiguiò con cargos tyranos; [36] en que deviera considerar el decoro que deven guardar los Reyes à sus Antecessores, para que el mismo guarden à ellos sus sucessores.

Flavio Egica Trigesimo Tercio Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo octavo.

LA venganza no se apaga con los beneficios, antes se enciende mas, porque se juzgan por precio vil de la injuria, y que con ellos se compra el honor. Esta dotrina se confirma con el exemplo de Flavio Egica, à quien no bastáron los beneficios del Rey Ervigio su Suegro à dexarle

33. Ejus in tempore librum de tribus substantiis quem dudum Romam miserat Primas Sanctissimus Julianus, & minus cautè tractando, Benedictus Papa Romanus indixerat reprobandum, ob id quod voluntas genuit voluntatem. Sanctus Julianus veridicis testimoniis in hoc Concilio ad exactionem præfati Principis per oracula eorum quæ Romam transmiserat, verum esse firmavit & apologeticum fecit, & Romam misit per suos Legatos Presbyterum, Diaconum, & Subdiaconum Viros eruditissimos, & in omnibus Dei servos, & in divinis scripturis imbutos, cum versibus etiam acclamatoriis secundùm quod & olim transmiserat de laude Romani Imperatoris. Quod Roma dignè & pie recipiens cunctis legendum indixit, atque imperator adclamando: *Laus tua Deus in fines terræ:* lectum sæpius notum fecit, qui & rescriptum Domino Juliano per suprà satos Legatos cum gratiarum actione, & cum honore remisit, & omnia quæcumque scripsit justa & pia esse deprompsit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 14.
Jul. Chron. ann. 689.
Luitpran. ann. 688.
Hier. Higuer. in not. ad Luitpran.

34. Ervigius Rex tametsi religionis specie satis profecisse videbatur, ut regnum se superstite staret: ne defuncto tamen alienata multitudine, inimica nobilitate populare odium filios opprimeret, cura solicitabat: optimum visum est Egicam arcta cognatione Wambæ sanguine annexum generum adoptare. Cixilone filia in conjugium data, juratumque inprimis Reginæ Socrus, atque filiorum ejus commoda & incolumitatem diligenter, pro eo ac par erat curaturum: neque permissurum patre defuncto in orphanorum fortunas quenquam impunè grassari. His rebus ex sententia constitutis, cum Wambæ Leges nonnullas, quæ paulo acerbiores videbantur, & ab illorum temporum conditione abhorrere, propter corruptos Gentis mores antiquasset, ac nominatim legem de delectibus militaribus, quæ paulò severior erat mitigasset, in vivis esse desiit Toleti ex morbo defunctus 17. Kál. Decembr. qui dies Veneris erat, salutis annó 687. Regnavit annos septem, dies quinque & viginti ad posteritatis memoriam non tàm honestus, quàm clarus.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 17.
Luc. Tuden. Chron. Mund.

35. In quibus planè eluxit modestia Regis, cum per Episcopos sanciri vellet, quæ Regis videntur esse juris, nempe de restituendis in pristinos honores & bona, qui sectati tyrannum fuissent, & alia hujusmodi, ut nihil magis cupere viderentur ipsi Reges, quàm civilia etiam quæque negotia ad Episcopale forum referre.

Baron. an. 683. 23.

36. Additur super hoc (ut fertur) pressurarum ejus in plerosque acerbitas, quos indebitè rebus, & honore privavit, quos de nobili statu in servitutem sui juris implicuit: quos tormentis subegit: quos etiam violentis judiciis pressit.

Concil. Tolet. 15.

xarle obligado, y agradecido, porque como Sobrino de Wamba (si ya no era Hijo) [1] y pretendiente de la Corona por ser Nieto del Rey Chindasvinto tenia por cierta la voz Vulgar de que Ervigio avia avenenado à Wamba, y hecho firmar la cession del Reyno estando fuera de si, porque no le parecia verisimil que Wamba se uviésse olvidado de su misma sangre, y de la reputacion de su Nacion eligiendo por Rey à un Griego. Atribuia à razon de Estado, y no à amor el averle entregado el Ceptro, quando ya no podia gozarle mas, sabiendo bien que estava tan inclinado à su persona el Pueblo por la buena memoria del govierno de Wamba, que no avria consentido otra renunciacion à favor de sus Hijos.

Con estos motivos dizen algunos Historiadores que castigò severamente à los que avian sido complices en el veneno dado à Wamba; [2] lo qual parece que contradize à la sentencia que dieron los Padres en el Concilio Toledano, de la qual no consta aver sido alguno culpado en aquel accidente, antes passaron tan ligeramente por èl, que parece le tuvieron por natural. Puede ser que despues se descubriesse aver nacido de Veneno dado por alguno de los que avian sido complices en la rebelion passada y en este caso deve ser alabado Egica, porque es obligacion de los Reyes castigar los desacatos hechos à las Personas Reales, aunque ayan dexado de reynar, porque la Dignidad siempre es una, y la venganza de las injurias del Antecessor es seguridad del Sucessor, y una recomendacion à los que despues le sucedieren. No avria Ceptro seguro, si lo que se pecò en el govierno passado, no se castigasse en el presente.

Escriven tambien que en odio de Ervigio su Suegro repudiò Egica à la Reyna Cixilona, [3] y que estas demostraciones eran por estimulacion de Wamba, [4] creyendo que si bien dissimulò sus afrentas, no depúso jamas las sospechas de que Ervigio fuè autor dellas, y que secretamente fomentava las iras de Egica.

Aviendo pues de arbitrar en estas cosas, porque mas se sacan de ilaciones, que de fundamentos seguros, parece mas verisimil que el divorcio no fuè en odio de Ervigio, sino porque siendo Cixilona Sobrina suya Hija de su Primo Hermano Ervigio le avisaria alguno, que aquel grado era prohibido por los sagrados Canones, y que devia apartarse de su Muger hasta que tuviesse dispensacion del Papa; [5] punto ignorado de muchos en aquel tiempo, y esto se confirma con que despues bolviò à cohabitar con la Reyna, y túvo en ella sucession, la qual, y sus Hijos fueron amparados de los Padres en un Concilio Toledano, como se dirà en su lugar. Pero lo que mas fè da à esto es la Piedad, y Religion deste Rey, en que à ninguno de sus Progenitores fuè inferior.

Mucho menos es creyble que VVamba retirado de la Corte, y desengañado de los peligros del Mundo borrasse la generosidad

1. Horum igitur gratia cum tam ipse Ervigius quàm filij ejus odio haberentur, & omnium oculi conjicerentur in Wambæ consobrinum, sive (ut alij tradunt) filium, quem proditione exutum regno omnes misererentur, expectareturque avidè, ut in ejus regnum vocaretur: id probè sciens ipse Ervigius, nempe post obitum suum posthabendos suos filios Egicani, ipsum sibi jungere voluit fœdere nuptiarum, tradens ei (ut dictum est) suam filiam Cixilonem in uxorem.
Baron. an. 687. 8.

2. De nonnullis proceribus supplicium sumptum: nimirum quorum operâ Wambam in fraudem impulsum, atque de rerum culmine dejectum esse constabat.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 18.

3. Qui ut primùm fuit inauguratus regno, uxorem suam Eringij filiam repudiavit, propter nefarium scelus quod Eringius in Bambam Regem avunculum ipsius Egicæ commiserat.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 688.
Alphons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. c. 41.
Rod. Sanct. hist. Hisp. part. 2. c. 34.

4. Cum autem confirmatus esset in regno, avunculus ejus Rex Bamba ei præcepit, ut conjugem dimitteret, eo quod Pater ejus Ervigius eum callidè expulisset à regno. Ille quidem jussa complevit, sed filium nomine Witizam habuit ex ea, quem idem Rex participem in regno fecit, & in civitate Tudensi habitare præcepit, ut ipse pater teneret regnum Gothorum, & filius Suevorum.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

5. Sunt rerum Hispaniæ Scriptores, qui eundem Egicanem Regem odio plus æquo indulsisse tradant, ut qui filiam Ervigij in conjugem acceptam repudiasse dicunt, vindictamque sumpsisse de nobilibus compluribus, quorum arte fuisset Wamba Rex privatus regno. Quod autem ad repudium pertinet, si factum est, nonnisi ex causa sacris legibus approbata factum oportuit. Quæ enim vigebat Hispanorum Episcoporum vigilantia in custodia sacrorum Canonum, & in Regem prescripta auctoritas id existimare nos cogit.
Baron. ann. 688. 7.

roſidad de ſu retiro, y turbaſſe ſu ſoſſiego ſolicitando venganzas. Si bien tal vez en los mas Religioſos deſconocidos los afectos, y paſſiones al entendimiento ſuelen ſer mas ardientes en ellos, que en los Seglares, quando les dà diferentes viſos el zelo del ſervicio de Dios, y del bien publico.

Era Egica de tan pura conciencia, que le traía muy inquieto la Religion del juramento hecho à inſtancia del Rey Ervigio, de que ampararia à la Reyna Viuda, y à ſus Hijos ſin conſentir que en ſus perſonas, ò bienes ſe les hiziéſſe moleſtia, ni daño alguno, [6] y por otra parte avia jurado quando ſe coronò que mantendria Juſticia à todos, deshaziendo agravios, y caſtigando à los culpados, [7] y quexandoſe muchos de que los Hijos de Ervigio les tenian uſurpadas ſus haziendas, vivia con eſcrupulos de lo que devia hazer, y para librarſe dellos con el conſejo de los Prelados, convocò un Concilio Nacional en Toledo, que fuè el Decimo Quinto, donde intervinieron ſeſenta y un Obiſpos, onze Abades, el Arcipreste, y Primicerio de la Igleſia de Toledo, y diez y ſiete Varones Iluſtres de la Corte, y Palacio Real. [8]

Entrò el Rey en la primer Seſſion, y poſtrado en tierra pidiò à los Padres que rogaſſen à Dios por él, [9] y levantandoſe les dixo eſtas palabras:

Eſte memorial, Beatiſſimos Padres, contiene ſincera y brevemente lo que ſi quiſiera deciros, ò me embarazaria con circunlocuciones, ò no podria explicarlo tambien en voz: Yo os ruego que atendáis à ello, y lo conſideréis tomando una firme reſolucion ſobre ſus puntos.

Eſte memorial contenia una relacion del hecho de los juramentos, [10] y conſiderada bien por los Padres con motivos muy agudos, reſolvieron que la ſantidad del juramento no aſſiſtia à la injuſticia, y que en el uno, y otro caſo eſtava obligado à guardarle en quanto permitia la equidad, y porque el Rey Ervigio avia hecho que los Grandes juraſſen lo miſmo que Egica en favor de ſu Muger, y Hijos, y no ſe atrevian à reclamar los ofendidos, reſolvieron que el juramento ſe devia entender en las coſas licitas, y juſtas ſolamente.

En el quarto año del Reynado deſte Rey ſe celebrò de orden ſuya en Zaragoza un Concilio Nacional, que fuè el Tercero. No quedò memoria de los Obiſpos que ſe congregaron. En él ſe diò al Rey el renombre de Orthodoxo, y entre otras coſas ſe ordenò que ningun Seglar pudieſſe hoſpedarſe en los Monaſterios de Religioſos, ſi no fueſſen tales perſonas, y de tan aprobada vida, que de ſu communicacion no pudieſſe reſultar inconveniente alguno. [11]

Conſiderando los Padres que no baſtava lo diſpueſto en el Concilio Decimo Tercio de Toledo para mantener ſin ofenſa la autoridad de las Reynas viudas, ordenáron

Dd 2 que

6. Circa cognatos meos, Filios veſtros, quos de glorioſa conjuge veſtra, domina mea Liubigotone Regina progenitos habere videmini, tam charum me amicum in ſincera mentis dilectione ſine fraudulenta calliditate exhibere, & eſſe polliceor; & ita cum eis in effectu dulcedinis, & charitatis omnibus diebus vitæ meæ vivere ſpondeo, ut nec ipſos, nec partem eorum pro quibuslibet capitulis, aut ordinibus, vel occaſionibus quoquolibet tempore inquietare, aut ſtimulare debeam.

Concil. Tolet. 15.

7. Qui more patrio, antequàm regni capeſſeret adminiſtrandas habenas, populo præſtitit juramentum, juſtitiam illi ſinceriſſimè ſe adminiſtraturum.

Baron. ann. 687. 8.

8. Anno primo ineunte Regis Egicanis V. Id. Maij habita eſt Toleti decimaquinta Synodus in Eccleſià Prætorienſi: id eſt, ſuburbanâ verſus Septentrionem, SS. Apoſtolorum Petri & Pauli, præſente eodem Toletano Primate Juliano, Suniefredo Narbonenſi, Floreſindo Hiſpalenſi, Fauſtino Bracharenſi, Maximo Emeritenſi, Joanne Sedis Illiberitanæ, & aliis LV. Epiſcopis, XI. Abbatibus, Vicariis Epiſcoporum V. & XVII. Viris Palatinis.

Luitpran. Chron. an. 688.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. *c.* 14.

Baron. ann. 688. 1.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 689.

9. Adfuit idem Sereniſſimus Egica Princeps placida devotionis arce ſublimis & ſtrenua culminis reclinatione laudabilis; quique in medio Pontificum poſitus, humoque proſtratus Sacerdotum Dei ſe commendat orationibus. Deinde ſurgens & ſufficienti exhortatione Concilium adloquens, innexa tomo ſui culminis vota, Dei Sacerdotibus tradidit relegenda.

Ecce, inquiens, beatiſſimi Patres, omne quod loqui me vobis, aut circumloquutio oneroſa cohibuit, aut communis ſermo forſan explicare non ſinit, hic brevi ſtylo complicui, hic liquida renotationis inſinuatione conjeci: his quæſo attendite, hæc pertractate, his deliberationis ferte inconvulſibilem ſanctionem.

Conc. Tolet. 15.

10. Sic ergo ab illis vinculis juramenti, quibus ſocero antè juravit, Principem noſtrum Egicanem Regem Sancta Synodus abſolvendum elegit, ut aut cognatos ad populorum regulam dirigat, aut populos in cognatorum juſtam defenſionem aſſumat: ut quaſi unius Patris, geminiſque Filios utrumq; uno devocans in affectu, nec in cognatorum juſtis negotiis favorem populorum obtendat, nec rurſus in populorum quæſtibus cognatis favere pertentet: ut tam in populorum, quàm in cognatorum negotiis, una eademque illi fides ſervanda ſit: nec alio affectu tractandos eligat cognatos, quàm populos: quo in adeptum cœlitus regnum directo æquitatis gradiens calle, nec profanationis in utrumque ſubeat notam, nec pietatis claudat utriſque partibus viſcera.

Concil. Tolet. 15.

Baron. ann. 688. 7.

11. Quamobrem placuit univerſo cœtui noſtro hoc ſtatuere, vel potius definire, ut nullus abinceps Sæcularium, ſeu poteſtativè, ſeu etiam vel ex permiſſo Abbatis, vel cujuſlibet Monachorum infra clauſtra Monaſteriorum hoſpitandi, vel commorandi habeat receptaculum: excepto quos vita probabiles, egenos aut paupertate depreſſos inſpectio prævideril Abbatis.

Conc. Cæſarauguſt. 3. *cap.* 3.

que muerto el Rey dexassen el estado, y vestiduras Seglares, y se reduxessen à un Monasterio, [12] para que assi ninguno se atreviesse à perderles el respeto. Era electiva la Corona, y los que de nuevo entravan en ella no devian de tratar bien à los que tuvieron parte en el govierno passado: Zelos que trae con sigo la Dominacion, ò porque no se assegura dellos, ò porque los que dexaron de mandar no saben acomodarse à la vida privada, y ò murmuran, ò maquinan contra los que reynan. El Pueblo tambien tiene por especie de lisonja perseguir à los que mandáron.

Esperimentò Egica contra si el mismo desagradecimiento en Sisberto Obispo de Toledo, que él avia usado con su Suegro, porque ingrato à sus favores, y beneficios fomentò contra él los animos sediciosos del Reyno, [13] y llamò las armas de Francia, con las quales tres vezes túvo Egica guerra sin vencer, ni ser vencido, como refiere Lucas de Tuy, [14] aunque áy quien insinua lo contrario. [15] No sè con que fundamento, si no es con el dictamen suyo de inclinarse à lo peor. Nosotros no hallamos en las Historias de Francia mencion alguna destas guerras; y si huviéssen sido en su favor, no las avrian passado en silencio.

En esta Sedicion Egica como astuto, y prudente rindiò à su obediencia con el agrado, y las promesas à los que fuera dudoso con la fuerza, y porque no convenia dexar sin castigo al Obispo Sisberto, autor de aquellos movimientos, ni el juyzio tocava à la Jurisdicion Real, le remitiò al fuero Eclesiastico, [16] dando exemplo à sus Sucessores del respeto que devian tener à las personas Sagradas. Con este fin convocò en el Sexto año de su Reynado en Toledo el Concilio Decimo Sexto, donde se congregaron cincuenta y ocho Obispos, cinco Abades, tres Vicarios de Prelados ausentes, y diez y seys Varones Ilustres de la Casa, y Corte Real.

Tambien en este Concilio entrò el Rey, y con una profunda reverencia, y con gran Piedad, y Religion pidiò à los Padres que rogassen à Dios por él, y sacando un memorial cerrado, les díxo assi: [17]

Todo lo que yo, Reverendissimos Sacerdotes, os podria decir à boca, y explicar con muchas palabras, hallaréis escrito en este memorial, pare que con mayor atencion lo podáis percebir, y tratar, y assi os ruego que las cosas que contiene, y las demas que se ofrecieren en este Reverendissimo Concilio, las resolváis con justos decretos procurando que se observen firmes, y estables.

Hecha esta breve oracion presentó el memorial, el qual contenia los puntos siguientes:

Dava gracias à Dios de ver congregado aquel Concilio.

Que lo avia convocado para valerse de sus con-

12. Proinde paterna pietate commoti, atque condigna circà tanto culmine providentes, per hujus decreti nostri paginam non solùm quæ in prædicto Concilio exarata sunt de Conjuge Principum perenniter custodire, atque firma stabilitate decernimus permanere: sed etiam ea, quæ sunt conspicuè honestati necessaria, modò advertere procuramus: ut servatæ in omnibus Sanctiones Canonum totius Toletani Concilij, quæ de Principum relictis promulgatæ, atque definitæ esse noscuntur, deinceps relicta Principis superiorem sententiam inlibato animo pudicè servans, statim arcessito ab hoc sæculo Principe, vestem sæcularem deponat, & alacri curiositate Religionis habitum adsumat.

Conc. Cæsaraug. 3. cap. 5.

13. Itaque vasto animo immoderata, nimisque alta cupiens, ac rerum novarum studio elatus, in Regis caput, cujus beneficio auctus erat, rebellavit, personæ, quam gerebat, immemor.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

Loays. in not. ad Concil. Tol. 16.

Vas. Hisp. Chron. an. 693.

14. Cum Francis ter bellum gessit, sed nullum triumphum habuit, nec quidem victus fuit.

Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 721.

15. Ter cum Francis signa à Gothis collata sunt, adversa semper fortuna belli. Verùm injuriâ temporum, neq; pugnantium, neque cadentium numerus proditus est: ac ne quibus in locis sit pugnatum. Illud constat, Regis diligentiâ intestini belli, quod majora mala minabatur initia compressa.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 18.

16. Accidit autem, ut Sisbertus haud pridem creatus Archiepiscopus Toletanus, oblitus præcipue, quo fungebatur, muneris Sacerdotalis, oblitusque pariter juramenti, quod dicitur fidelitatis, Regi præstari soliti, nequam spiritus incensus facibus, adversus Catholicum, maximèque pium ac justum Regem conjurationem fuerit machinatus, homo protervus, Sacrorum contemptor, divinorum humanorumque jurium spretor: Sed Dei beneficio detectâ perfidâ adversus Regem molitione, ipse Rex Egica nonnisi Sacris legibus adversus eum agendum putavit, sacra sacris ministranda relinquens.

Baron. ann. 693. 2.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 693.

Luitpran. Chron. an. 693.

Lib. 18. leg. Wisig. tit. 5.

17. Igitur cum ea attentius agerentur, sic idem Excellentissimus Princeps, sanctæ intentionis munimine fretus, religione plenissimus, & elucubrationis summæ titulo inclytus, nostro sese cœtui intulit, ac gloriosi capitis verticem cernuo voto reclinans, nostris sese Domino precatibus commendari percensuit: propriis manibus tomum nobis deferens relerandum, in quo suæ devotionis vota & deliberationis piæ desideria sistebant, stylo gravissimo exarata, omnes in communi sui oris dulcifluis exhortans oraculis, ait:

En divini cultus, reverendissimi Sacerdotes, quidquid proprij oris effamine vestris sacris sensibus debui intimare: quidquid inormis poterat diffusæ elocutionis affatus exprimere, sicut hic breviter summatimque calamo currenti digessi. Unde vos ea solicitius prælibantes gliscentibus animis pertractate: & tam ea, quæ hic sunt insita, quàm etiam alia, quæque se reverendissimo vestro cœtui ingesserint audienda, æquissimis judiciorum vestrorum definitionibus terminate, & firmissimo sententiarum vestrarum stylo esse permansura decernite.

Concil. Tolet. 16.

Consejos en el govierno de su Reyno.[18]

Se quexava en general de la malicia, y poca fidelidad de aquellos tiempos, y la atribuía à castigo de sus pecados.[19] Pero con gran piedad no nombrò à Sisberto por no acusar à un Obispo; Religioso respeto que en estos tiempos puede causar confusion à algunos Principes, los quales en tales casos suelen proceder de hecho contra los Eclesiasticos.[20]

Representò los descuydos del culto Divino que avia en las Iglesias.

Cometiò à los Padres la reformacion de las leyes, de los abusos, y malas costumbres, y el castigo de los que máquinassen contra su Corona.[21]

Leydo el memorial se establecieron muy Santos Canones, y entre ellos se ordenò que los Obispos estuviessen obligados al reparo de las Iglesias con pena de que no haziendolo, perdiessen la tercer parte de sus rentas.

Refieren los Padres las Virtudes del Rey Egica con este Elogio:[22]

El glorioso, y Serenissimo Señor nuestro el Rey Egica abrasado con ardentissimo amor de Christo, y cumpliendo con sus obligaciones sigue el Vaticinio del Propheta, donde dize: Por ventura no aborrecí, Dios mio, à los que te aborrecian, y tus Enemigos no me traían afligido, y flaco: *persiguiendo como verdadero Cathólico la perfidia dellos, afirmando con vigilante cuydado la Iglesia de Dios. Muestrase liberal con los Santos templos. Modera con prudente juyzio el peso de los tributos. Perdona con generosidad de animo, y con piadosa Clemencia à los que le persiguen; y à muchos que estan oprimidos los haze libres, deshaziendo (como dize el Propheta) sus cargas, y reduciendolos al estado de franqueza. Su vida florece empleada en Santos exercicios:*[23] y concluyen que por estas calidades, y en reconocimiento de los beneficios, que haze à la Iglesia de Dios, y à sus Pueblos encomiendan à todos la guarda, y defensa de su persona, y la de sus Hijos, y Descendientes, ordenando que cada dia en todos sus Estados se dixesse Missa por ellos,[24] y se hiziessen plegarias por la salud, y felicidad del Rey; estilo que aun se observa en nuestra edad.

Depusieron los Padres del Obispado de Toledo à Sisberto,[25] poniendo en su lugar à Feliz Metropolitano de Sevilla, y separaron del gremio de la Iglesia à qualquiera que quebrantasse el juramento de fidelidad hecho al Rey, à la Patria, ò al Estado de la Nacion Goda, ò máquinasse contra la persona, y Corona del Rey.

Sobre la reformacion de las Leyes que tanto encargò el Rey, no hallamos decreto alguno en este Concilio; señal evidente de que se a perdido por la injuria de los tiempos,[26] ò que no se

18. Votis meis fautores sitis, vestrique Pontificatus meritis, in regendis populis præstantiora mihi subsidia præparetis, & consiliorum nutrimenta salubria afferatis: quo valeam sanctimoniæ vestræ adminiculo fultus, & regnandi gressus in pace perficere, & Gentem mihi subditam pio ac diserto moderamine regere.
Concil. Tolet. 16.

19. Est enim quorundam Sæcularium, & (quod pejus est) Sacerdotum improbanda satis obstinatio animorum: & fidem suis Principibus sub juramento promissam observare contemnunt.
Concil. Tol. 16. *c.* 9.

20. Immò tantæ modestiæ atque religionis specimen dedit, ut duobus oblatis ab ipso Rege libellis Patribus in Synodo considentibus, nulla in ejus adversus auctorem conjuratione Sisbertum Archiepiscopum fuerit ingesta quærela: piaculum enim esse putavit si etiam facinorosum delinquentem accusaret Episcopum: adeò ut nec per ipsum sciretur Toletanus Archiepiscopus ejus fuisse criminis reus, vel quoquo modo suspectus, nisi id sententia eorundem expressisset Episcoporum.
Baron. ann. 693. 2.

21. Cuncta verò, quæ in Canonibus vel legum edictis depravata consistunt, aut ex superfluo vel indebito conjecta fore patescunt, accommodante Serenitatis nostræ consensu in meridiem lucidæ veritatis reducite.
Concil Tolet. 16.

22. Gloriosissimus etenim ac Serenissimus Dominus noster Egica Rex, ferventissimi amatoris Christi igne succensus, & Sanctæ actionis ope perfunctus, inimicorum Christi perfidiam; illud Prophetale vaticinium sequens: *Nonne qui oderant te, Deus, oderam illos: & super inimicos tuos tabescebam?* utpote verus Christicola obnoxios proterere decernit, Ecclesiæ Dei statum vigilanti instantia roborare disposuit. Sanctis Dei basilicis se munificum exhibet, tributorum impensiones populis moderamine discreto remittit; maligna contra se obstinatione agentibus animi liberalitate gratissima, ac piæ miserationis instantia ignoscere consuevit; multos quoque qui confracti sunt, liberos (secundùm Prophetam) omne onus disrumpendo, in ingenuitatis statu reformat, atque in diversis sanctæ vitæ studiis sese exercendo præpollet. Quocirca, quoniam pro tot, tantisque beneficiis, quæ multimoda devotio Ecclesiæ Dei, vel Gentis suæ populis prorogare studet, quid aliud illi unanimitas nostra condignè respondeat, invenire non prævalet, id salutari providentia, quæ semper est utilis (imò semper est utile, quod veram pertinet ad salutem) decernit atque instituit, ut ejus filiis, ut præmisimus, fortia tuitionis ad futurum adminicula promulgemus.
Conc. Tolet. 16. *can.* 8.

23. Hæc Patres, quos absit credere turpiter adulatos.
Baron. ann. 688. 8.

24. Cunctis aliis diebus quibus isdem Dominus noster in hac vita superstes extiterit, pro eo, vel pro cunctis ejus filiis, vel filiabus, aut pro his, qui jam matrimoniali jure sunt conjuncti, adhucque sunt conjungendi, seu pro nepotibus, vel suis omnibus sacrificiorum Domino libamina dedicentur, piæ orationis vota solvantur, ac cum gratiarum actione superno Numini commendentur.
Concil. Tolet. 16. *c.* 8.

25. In qua (credimus auctoritate Romani Pontificis ea de re consulti) deponitur Sisebertus Præsul Toletanus, quod rebus novis studeret contra Regem, & Prolem Regiam, videlicet Flogellum, Theodomirum, Liubilanem, Vugiosanam, Theclam, cæterosque Egicanis Regis Filios, quos interimere conatus est. Rebus suis omnibus exutus, anathemate percussus, & usque ad mortem communicatione Sacræ Eucharistiæ, & convictu Catholicorum privatus, ad Monasterium S. Petri Caradinensis sine suffragio & loco omnibus suis bonis confiscatis, in exilium perpetuum detruditur.
Luitpran. Chron. an. 692.
Concil. Tolet. 16. *c.* 9. *&* 12. *Joan. Mar. de reb. Hisp. l.* 6. *c.* 18.
Lonis. in not. ad Conc. Tolet. 16. *Vas. Hisp. Chron. ann.* 693.

26. Et ideo partes illæ Conciliorum, quæ ad Sæcularia solùm pertinent, omnino inde avulsæ sunt, vocantibus Patribus Canones, qui vel ad fidem, vel ad morum censuram juvare possent.
Luitpran. Chron. ann. 673.
Hier. Higuer. in not. ad Luitpran. Chron. ann. 673.

conservavan en las Actas los decretos sobre negocios Seglares.

En el Septimo año del Reynado de Egica se descubriò, que los Judios que habitavan en España tenian inteligencias con los de Africa, y tratavan de conjurarse contra los Christianos. [27] Hizieronse informaciones secretas, y constandole al Rey de la tráicion, no juzgó por conveniente proceder de autoridad própia contra ellos, porque no se atribuyesse à demasiado ardor de su zelo contra los Infieles, ò à codicia de confiscarles los bienes, y que era mas seguro remitirlo al juyzio de los Prelados.

Con este fin convocò en el Septimo año de su Reynado otro Concilio en Toledo, que fuè el Decimo Septimo. No consta de todos los Prelados que intervinieron; pero diziendo el Arçobispo Don Rodrigo que se hallaron en él Feliz Metropolitano de Toledo, Faustino de Sevilla, Maximo de Merida, Vera de Tarragona, y Feliz de Braga, [28] se puede inferir que fuè Nacional. De su texto consta que tambien se hallaron presentes Varones Ilustres del Palacio, y Corte Real.

El Rey con su acostumbrada piedad, y zelo entrò en el Concilio, se humillò à los Padres, les pidiò su bendicion, se encomendò à sus oraciones, y despues les díxo: [29]

Porque seria cosa larga referir de palabra todo lo que conviene para el beneficio de mi Reyno y Vassallos, me a parecido, Santissimo, y Reverendissimo Colegio de la Iglesia Cathólica, Venerable Sacerdocio del culto Divino, y tambien Vosotros ilustre honor de la Casa, y Corte Real, ayuntamiento de Varones magnificos convocados à este Concilio por orden de nuestra Alteza, ponerlo todo en este memorial, exhortandoos por aquel que díxo que donde se juntassen dos ò tres en su nombre, estaria en medio dellos, *que con grave, y maduro consejo consultéis, y resolváis lo que en él se contiene, y todo lo demas que conviniere à la disciplina Eclesiastica, y à los demas negocios que se trataren en este Concilio, dandoles firmeza con vuestros justissimos, y firmissimos decretos.*

En este memorial significa el Rey su ardiente deseo de la conservacion, y aumentos de la Religion Cathólica. Representa la gloria que resultarà à España de que por todo el Mundo fuesse alabada de que florecia en ella la Fè, [30] y encarga que se trate de los medios de conservarla pura, dandoles cuenta de la tráicion de los Judios, [31] y proponiendoles diversos abusos dignos de remedio. Al fin deste memorial comete à los Padres el Juyzio, y decision de los negocios de los Pueblos. [32] Gran bondad deste, y de los demas Reyes, que (como se a dicho) se privavan de su misma Soverania por el mayor bien de los Vassallos, y la concedian à los Prelados, mostrando al Mundo quanto los respetavan, y la confianza que hazian dellos para exemplo de sus Sucessores. Pe-

27. In Occidente autem Hispaniæ, motu Judæorum illic habitantium, exagitatæ sunt: conspiraverunt ipsi adversus Regem, Regnumque, atque universos Christianos, in societatem adhibentes Judæos illos, qui habitabant in Africa. Cognità verò eorundem conjuratione, Rex Egica omnium Hispaniarum Ecclesiarum Episcopos, nec non Hispanis subditos Galliæ Narbonensis Antistites Toletum ad Concilium convocavit hoc anno celebrandum quinto Idus Novembris, ejusdem Regis anno septimo, Æra septingentesima trigesima secunda.

Baron. ann. 694. 5.

Concil. 17. *can.* 8.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. *c.* 18.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 694.

28. Et subscripserunt Faustinus Hispalensis, Maximus Emeritensis, Vera Tarraconensis, Felix Bracharensis Metropolitani, præter absentes qui pro se Vicarios destinarunt.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *c.* 13.

29. Adfuit idem gloriosissimus Princeps fervore sanctæ devotionis accensus, sanctique Spiritus munere plenus, & in medio nostri consistens inclytum caput reclinans, sese à nobis benedici poposcit, & orationum nostrarum effusione Domino commendari optavit. His itaque (ut moris est) actis, tomum manu propria nobis obtulit, inquiens: Ecce Sanctissimum ac Reverendissimum Ecclesiæ Catholicæ Sacerdotale Collegium, & Divini cultus honorabile Sacerdotium, seu etiam Vos illustre aulæ Regiæ decus, ac magnificorum Virorum numerosus conventus, quos huic venerabili cœtui nostra interesse Celsitudo præcepit: quia satis longum est ea, quæ Regni nostri utilitatibus, seu Genti, & Patriæ nostræ necessaria sunt, vobis proprij oris nostri alloquio enarrare, ideò hunc tomum, quia universa, quæ nostra mansuetudo, ad peragendum vestris sensibus debuit intimare, dignoscitur continere, contrado: præcipiens pariter, & exhortans vos per eum, qui dixit: *Ubicunque fuerint duo, vel tres congregati in nomine meo, & ego ero in medio eorum*, quia ea quæ tomus iste continet, vel alia quæ ad Ecclesiasticam disciplinam pertinent, seu diversarum causarum negotia, quæ se venerabili cœtui nostro ingesserint audiendas gravi ac maturato consilio pertractetis, atque judiciorum vestrorum edictis justissimè ac firmissimè terminetis.

Concil. Tolet. 17.

30. Certum namque est verumque præconium in cuncto penè terrarum orbe relatione perspicua extitisse vulgatum, quod fidei plenitudine fines semper Hispaniæ floruerunt.

Concil. Tolet. 17.

31. Præsertim quia nuper manifestis confessionibus indubiè pervenimus, hos in transmarinis partibus Hæbræos alios consuluisse, ut unanimiter contra genus Christianum agerent.

Concil. Tolet. 17.

32. His igitur præmissis causis, populorum negotia vestris auribus intimata, cum Dei timore prudentiæ vestræ committimus dirimenda, ut quia multitudo Sapientium sanitas est orbis terrarum; nulla sit occasio, quæ vestræ mentis aciem ad promulgandam justitiam possit obtundere: nullus favoris se locus interserat lumen veritatis abscondere; quatenus ipsa vestrorum judiciorum emissio luce clareat æquitatis; justitiam proroget debitam populis, & ad cumulum nobis pertineat copiosæ mercedis.

Concil. Tolet. 17.

Pedia que ſe hizieſſen Letanias, y ayunos por tres dias cada mes en el eſpacio de aquel año, y rogaſſen à Dios, ſe ſirvieſſe de quitar los eſtimulos, y azechanças de los corazones de aquellos que maquinaſſen contra la gloria de ſu Corona, paraque fueſſe mas acrecentada viviendo en Paz, y Caridad con ellos. [33] Eſte eſtilo de las Letanias fuè muy uſado en Eſpaña para aplacar las iras de Dios, [34] recebido de la Igleſia Oriental. Dellas no fuè autor el Obiſpo Mamerto, como díxo Sidonio Apolinar, [35] porque San Aguſtin, que viviò muchos años antes, hízo mencion dellas. [36]

Diſpúſo el Concilio con gran piedad, y prudencia todo lo que parecia conveniente al culto Divino, y al ſervicio de Dios, como avia tambien repreſentado el Rey por ſu memorial.

Condenò à los Judios complices en la tràicion à que fueſſen tenidos por Eſclavos confiſcados ſus bienes, ordenando que viviesſen repartidos por las Provincias de Eſpaña, y que ſus Hijos de edad de ſiete años fueſſen entregados à quien los criaſſe Cathólicos. [37] Deſte exemplo ſe valdria el Rey Phelipe Segundo, quando retirò los Moriſcos del Reyno de Granada à lo interior de Eſpaña, haziendo Eſclavos à los que fueron preſos en la rebelion. Con que parece que ſe divirtiò la Profecia del Archangel San Miguel, la qual (como refiere un Santo Varon) amenazava grandes calamidades à Eſpaña por el comercio con los Sarrazenos. [38]

En quanto à la ſeparacion de los Hijos no ſe puede negar que fuè juſta, como lo es la ſeparacion de la Muger Cathólica del Marido infiel, quando áy peligro de apoſtatar, y ninguna eſperanza de que ella le pueda convertir, [39] con ſer el vinculo del matrimonio tan eſtrecho, como el de naturaleza. Por eſte temor aviendo el Obiſpo de Argentina conſultado ſobre la miſma duda al Papa Gregorio Nono [40] reſpondiò que el Padre Cathólico ſeparaſſe ſu Hijo de la Madre Infiel. Ya eſto ſe avia reſuelto en el Concilio Quarto de Toledo, [41] y en otras Conſtituciones Apoſtolicas, aunque en la primitiva Igleſia ſe obſervò lo contrario ſegun la dotrina de San Pablo, porque convenia à la nueva converſion de las Gentes, que unas à otras ſe excitaſſen à la Fè.

En aquellos tiempos depravados, y ignorantes ſolian hazer dezir Miſſas de Difuntos los que aborrecian à ſus Enemigos, para que en virtud de los Sufragios diſpueſtos por la Igleſia à favor de los muertos ſe les abreviaſſen los dias de ſu vida. [42] Abuſo abominable, y impia locura creer que la medicina de la ſalud eterna avia de obrar contra la temporal, y à inſtancia del Rey promulgaron los Padres graviſſimas penas contra los Sacerdotes que las dixeſſen.

En

33. Sed & illud veſtris precibus ſedari obnixius à Domino præoptamus, ut quia hoſtis humani generis quosdam noſtrorum inhians non deſinit ad perditionem abripere, ex quo proprio culpæ cernuntur facinore, non (quod abſit) noſtræ poteſtatis gravedine conrui, tribus diebus hoc peracto Concilio, ſpeciales obinde Litanias contrito cordis arcano celebrare curetis.
Concil. Tolet. 17.

34. Sunt autem rogationes ad rogandum Deum à Patribus & impetrandam Dei miſericordiam inſtitutæ.
In not. ad Concil. Gerund. ſub. Hormiſd. Pap.
S. Iſidor. Etymol. l. 6. c. ult.
Albin. Flac. de divin. offic. c. de Litan. Major.
Raban. Maur. c. 19.
Amal. Fortun. de Eccleſ. offic. c. 28.
Walafrid. lib. de reb. Eccleſ. c. 28.

35. Harum rogationum ſolemnitatem primus Mamercus Pater & Pontifex, Reverendiſſimo exemplo, utiliſſimo experimento invenit, inſtituit, invexit.
Sidon. l. 5. epiſt. 4.
Baron. ann. 475. 16.

36. Sine dubio peccatorum vulnera diligit, qui in iſtis tribus diebus, jejunando, orando, & pſallendo medicamenta ſibi ſpiritualia non inquirit.
S. Auguſt. Serm. 173.

37. Sed & Filios eorum utriusque Sexus decernimus ut à ſeptimo anno eorum nullam cum parentibus ſuis habitationem, aut ſocietatem habentes; ipſi eorum domini, qui eos acceperint, per fideliſſimos Chriſtianos eos nutriendos contradant.
Concil. Tolet. 17. can. 8.
Loaiſ. in not. ad Concil. Tolet. 17.

38. Neque pigebit ultimò ſcribere quæ Frat. Ximenius Vir doctis & ſanctis litteris mandavit lib. 5. de natura Angelica, cap. 38. Hiſpania propter commercium Sarracenorum multa mala patietur (inquit) & innumeris calamitatibus afficietur: quæ ab Archangelo Michaele prædicta eſſe affirmat.
Loaiſ. in not. ad Conc. Tol. 17.
Ximen. de nat. Ang. lib. 5. c. 38.

39. Tertiò licitum eſt renuente marito, mulierem fidelem à viro infideli ſeparare; propter periculum apoſtatandi: & vinculum matrimonij ita ſtrictum eſt in hac re, ſicuti vinculum parentum & filiorum.
Loayſ. in not. ad Conc. Tol. 17.

40. Cum Filius in Patris poteſtate conſiſtat, cujus ſequitur familiam, & non matris; & in ætate tali quis non debeat apud eas remanere perſonas, de quibus poſſit eſſe ſuſpicio, quod ſaluti vel vitæ inſidientur illius; & pueri poſt triennium apud Patrem non ſuſpectum ali debeant, & morari: materque pueri ſi eum remanere contingeret apud eam, poſſet illum adducere ad infidelitatis errorem, in favorem maximè fidei Chriſtianæ reſpondemus, Patri eundem puerum aſſignandum.
Greg. Non. c. ex lit. de converſ. Infid.

41. Judæorum Filios, vel Filias, ne parentum ultro involvantur erroribus, ab eorum conſortio ſeparari decernimus, deputatos aut Monaſteriis, aut Chriſtianis Viris; ac Mulieribus Deum timentibus; ut ſub eorum converſatione cultum fidei diſcant, atque in melius inſtituti tam in moribus, quàm in fide proficiant.
Concil. Tolet. 4. c. 60.
28. q. 1. c. Jud. Fily. &c. ſæpe.
Burchar. lib. 4. c. 86.
S. Paul. 1. ad Corinth. 7.

42. Succiſa eſt pariter in eodem Concilio abuſio illa, quæ in Sacroſanctum Miſſæ ſacrificium irrepſiſſet cum ſuperſtitione conjuncta: dum ſcilicet aliquis adverſus inimicum ſuum odio flagrans, ut ille quàm citius ex humanis ſubduceretur, pro ipſo of-

ferret, vel offerendum curaret sacrificium pro defunctis offerri solitum. Erant enim olim, sicut & hodie peculiares ritus, & preces, quæ pro defunctis in pœnis purgatorij detentis in Missæ sacrificio dicerentur. Præcesserat de his sicut & de Judæis querela Regis in libello ab ipso oblato Synodo, quæ adversus istiusmodi impiè factitantes decernit ista, ubi est immane facinus detestata.

*Baron. ann.*694. 8.
Concil. Tolet. 17. *c.*5.

43. Hoc anno, postridiè Nonas Martij, obiit Toleti Sanctus & Sapientissimus Pontifex Julianus, qui inter alia scripsit Chronicon Regum Wisigothorum, ab Æra CCCC. L. ad tempora Regis Egicanis.

Luitpran. Chron.
*Franc. Taraph. de reb. Hispan. ann.*698.

44. Toleti in Hispania depositio B. Juliani Episcopi & Confessoris Sanctitate & doctrina celeberrimi.

Martyrolog. Roman. die 8. *Martij.*

45. Fuit enim vir timore Domini plenus, prudentia summus, consilio cautus, discretionis bono præcipuus, eleemosynis nimium deditus, in suffectu operum devotus, in relevatione miserorum promptissimus, in interveniendo discretus, in negotiis dirimendis strenuus, in promendis judiciis æquus, in sententia parcus, in vindicatione justitiæ singularis, in disceptatione laudabilis, in oratione Regis, in divinarum laudum exolutione mirabilis. Quod si forsan in officiis divinis quicquam, ut solet difficultatis occurreret, ad corrigendum facillimus, pro sacris luminariis vehementer attonitus, in defensione omnium Ecclesiarum eximius, in regendis Subditis pervigil, in comprimendis superbis erectus, in sustentatione humilium apparatus, de vitæ auctoritate munificus, amplectendæ humanitatis bono opimus, ac generaliter universis morum probitate conspicuus. Ita pietate affluens, ut non esset cui in angustiis constituto non subvenire vellet. Ita munus charitatis exuberans, ut non à se boni quidpiam cuique postulanti ex charitate præstare desisteret. Hic denique se Deo charum valuit exhibere in omnibus, ut præstabilem hominibus cunctis ostenderet, ut & illi usquequaque placeret, & hominibus propter Deum, si fieri potest, devota satisfaceret mente. Tanto nobilium præcedentium virorum dignis meritis coæquandus, quanto ab eis in ullo

En este Reynado de Egica passò à gozar de Dios el Obispo de Toledo Julian. [43] Su vida escriviò Feliz Sucessòr suyo, aunque no immediato. Fuè discipulo de San Eugenio el Tercero. Ofenderiamos su Virtud, y sus Letras, con que fuè admiracion de Roma, y de aquel Siglo, [44] si passàra la pluma sin reparar mucho en ellas. Los Libros que escriviò fueron diversos. En todos mostrò su elegancia, su erudicion, y la profundidad de su sciencia. Hallóse en tres Concilios de Toledo, y presidiò en dos. Fuè en sus acciones prudente, en sus consejos advertido, en los negocios constante, en las causas recto, en las sentencias clemente. Con los humildes era benigno, y severo con los sobervios: Zeloso de la grandeza de su Iglesia, y tan instruydo en las cosas del Culto, que corrigiò el oficio de San Isidoro, le añadiò muchas oraciones, y ordenó la musica del Coro. Sus rentas repartia entre los Pobres, y con todos era tan caritativo, que à ninguno negava lo que le pedia. [45] Algunos confunden à este Julian con otro llamado Juliano Pomerio, aviendo sido diversos en el tiempo, y en la Nacion. Este viviò en tiempo del Papa Gelasio, y Julian casi docientos años despues: [46] Como consta de un libro de Varones Ilustres, que Gennadio dedicó al mismo Papa. Aquel fuè Africano, este naciò en Toledo. El engaño naciò de aver tenido un mismo nombre, de aver sido puestos entre los Escritores Eclesiasticos, y de aver escrito cada uno un libro sobre una misma materia, y con el mismo titulo de Prognostico, [47] aunque entre ellos es grande la diferencia, porque el que compúso Julian Obispo de Toledo se aventaja mucho al otro.

Temió Egica que su Hijo Witiza no seria elegido Rey despues de su muerte, y para assegurar en sus sienes la Corona le nombrò por su Compañero en el Reyno, y le entregò el govierno de Galicia, y por assiento de su Corte à Tuy. [48]

Tres años despues (aviendo reynado treze) falleciò, y fuè enterrado en Toledo. [49] Dudosa quedò la memoria deste Rey entre los escritores, sin reparar algunos en tantas demostraciones como hízo de su Justicia, y Piedad, ni en los testimonios que se hallan dellas en los Con-

virtutum corpore extitit infimus.

Felix. Toletan. in vit. Julian.
Sigebert. de Vir. ill. c. 54. & 56.
Trithem. de Script. Eccles.
Blas. Ortiz. de Script. temp. Tolet. c. 15.
Usuardus.
*Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.*3. *c.*13.

46. Mirum quidem dictu, communi omnium pœnè errore irrepsit, ut omnes hunc appellent Julianum cognomento Pomerium, ejusque scriptiones eodem inscribant cognomine. Quàm autem diversus sit à Juliano Pomerio hic de quo agimus, longum quod extat inter utrumque temporis intervallum facilè persuadet: nam Julianus Pomerius vixit temporibus Gelasij Papæ.

Baron. in Martyrolog. Roman. die 8. *Martij.*
*Idem. in annal. an.*686.12.
Gennad. de Vir. Illust. c. 98. & 100.
Sigebertus de Vir. Illustr. c. 54. & 56.
*Padilla. hist. Eccles. Hisp. cent.*7. *c.* 66.

47. Conveniunt nomine atque sacrarum litterarum professione, dum uterque inter Scriptores Ecclesiasticos adnumeratur: & quod majus est, ejusdem facultatis & nominis commentarios ediderunt. Scripsit enim ille Pomerius (ut testatur S. Isidorus de Vir. Illust. cap. 12. itemque Honorius) commentarium tribus libris distinctum, quem Prognosticon appellavit de vitæ futuræ contemplatione: elaboravit idem opus Sanctus Julianus Episcopus Toletanus totidem libris distinctum, eodemque nomine Prognosticon nuncupatum, unde (ut diximus) accepta est erroris occasio. Porrò si quis legerit Prognosticon Juliani Episcopi Toletani, longè aliud esse illud opus ab eo inveniet, quod Pomerius elaboravit.

Baron. in not. ad Martyrol. Rom. die 8. *Martij.*

48. Hic Flavius Egica tribus annis ante mortem Witizam filium suum quem ex Cisilione susceperat, præfecit Galleciæ quæ olim regnum fuerat Suevorum, & præcepit ut in Tuda, quæ est una de amœnioribus Galleciæ civitatibus resideret.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *c.*15.
Luc. Tud. Chron. mund.
*Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. l.*6.
*Vas. Hisp. Chron. ann.*698.
*Joan. Mar. de reb. Hisp. l.*6. *c.*18.

49. Hoc anno Egica Rex Gothorum moritur Toleti V. Idus Novembris, & sepelitur in æde S. Leocadiæ Prætoriensi extra muros prope Tagum cum suis Majoribus.

Luitpran. Chron. *Baron. an.*701.

De anno quo mortuus est Rex Egica variant Auctores. Nam Ro-

dericus ait mortuum esse Æra 740. anno Christi DCC. II. at D. Garsias Loaysa & alij anno DCC. I. quem sequitur Garibayus, P. Joannes Mariana & alij Scriptores.

Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luitpr.

50. Hic Gotthos morte fuit, & odio persecutus.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 14.

51. Fafilam ducem Tudensem ut ejus uxore potiretur interfecit.

Luc. Marin. Sicul. de Goth. in Hisp. advent.

52. Hic Witiza Fafilam ducem Filium Chindasvindi Regis, quem Egica Rex illuc cum Filio direxerat, uxore Witizæ instigante in capite clava percussit: unde idem Fafila posteà ad mortem venit.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Roder. Tolet. de Reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.

Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 698.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 698.

Baron. ann. 701. 14.

53. Egica deinde post mortem Eurigij non solùm quia gener ejus erat, sed quia à Gothorum proceribus electus erat, ad defuncti Soceri regnum magno Gothicæ Reipublicæ malo pervenit. Enim verò adeo transversum animum ab omni Justitia, & honestate habebat, ut eum in numero Regum conscribere recusarem, nisi lex Historiæ bonos, & malos complecti juberet. Siquidem illustrissimos Proceres, quorum beneficio ad regni fastigium evectus est, infinito odio prosecutus est. Plurimos namque eorum diris suppliciis affectos occidit, plures proscripsit, pluresque dignitatibus dejecit. Præterea alios fortunis, alios proventibus, alios possessionibus crudeliter spoliavit. Denique totius Regni populum insolitis tributis, intolerabilibus oneribus, iniquissimis exactionibus oppressit, & ut omnium divitum bona in se, & suum insatiabilem fiscum transferret, litteras, chirographa, instrumenta, quibus ipse se debitores Regis fateri confinxit.

Joan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 24.

52. Sapiens quidem & patiens fuit, Synoda generalia egit, Gentes multas intra Hispanias rebellantes perdomuit.

Luc. Tud. Chron. Mund.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 701.

Concilios, à los quales se devierà dar entero credito. Don Rodrigo Arçobispo de Toledo dize que fuè gran perseguidor de los Godos, [50] Lucio Marineo que hízo matar à Fabila Duque de Tuy por gozar de su Muger, [51] pero esto con mas verdad se atribuye à su Hijo Witiza; [52] porque solamente le desterrò Egica, porque no turbasse el Reyno.

Juan Magno dize que Reynò para la rúina de la Monarchia de los Godos, porque persiguiò à los Grandes que le avian elegido, cortando la cabeza à muchos, desterrando à otros, y privandolos de sus Dignidades, y haziendas con impuestas, y falsas acusaciones. Que cargò con nuevos tributos, y con injustas exacciones el Reyno, [53] Que contrahízo escrituras haziendo deudor al Fisco de grandes partidas, con que se adjudicò los bienes de los Ricos. Que sin razon, ni causa repudiò à su Muger. Por estos, y otros vicios le juzga por Rey tan tyrano que se escusa de que le pone entre los demas por seguir el orden de la Historia.

Con diferentes Elogios alaban otros sus acciones. El Obispo de Tuy le llama sabio, y sufrido. [54] Alonso de Carthagena pacifico. [55] Juan de Mariana le compara à los mayores Reyes passados sus Antecessores en la Justicia, y Piedad, alabandole de diestro en las artes de la paz, y de la guerra, y de singular prudencia, mansedumbre, y Religion. [56] Tan sujeta està à las relaciones la Fama de los Reyes, principalmente en los Reynos turbados con parcialidades, donde siendo conveniente el rigor de la Justicia, se tiene por crueldad, y tyranía, si ya no digamos que es tanta la fuerza de una Virtud excelente en quien govierna, que borra los demas defetos, y vicios, y quando Egica tuviesse los que algunos le imponen, púdo disimularlos el excesso de su Piedad, de que todos le alaban.

Flavio Witiza Trigesimo Quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo Nono.

NInguna cosa mas peligrosa en los Principes que unas ciertas especies de virtudes que prorumpen en vicios, porque no áy prevencion contra ellos, y porque detenidos los afectos, y passiones obran despues con mayor fuerza. Cobra la malicia autoridad, y acreditada, causá mayores males, y si solo por si mismo es dañoso el vicio, que sera quando tiene por complice à la vir-

Ee

55. Depingitur Egica in pacifica veste, quia bella non gessit.

Alphons. Carth. Reg. Hisp. anacep. cap. 41.

56. Quod nisi ea vindictæ dulcedine reliquas actiones deformasset, facilè cum quovis priorum Regum conferri potuit; Belli & pacis artibus peræque instructus fuit, prudentiæ atque mansuetudinis laude imprimis cumulatus.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

virtud, que haze sombra à sus designios, y le sirve de mascara? En Witiza lo esperimentò España. Sucediò à su Padre Egica, [1] y fueron tan felizes los principios de su govierno, que si à ellos correspondiéran los estremos, fuera muy digno de la Corona, porque amparava la inocencia, castigava la malicia, deshazia los agravios del Reynado passado alzando el destierro à los que en aquel govierno avian sido echados del Reyno. Mandò que se les restituyessen los cargos, las honras, y las haziendas, y que fuessen quemados los processos para hazer irrevocable la gracia. Moderò los tributos mostrandose Padre de sus Vassallos. [2] Quíso imitar las huellas piadosas de sus Antecessores, y convocò un Concilio en Toledo, que fuè el Decimo Octavo. Mariana dize que fuè con fin de que confirmassen los Padres las Leyes, que avia promulgado negando la obediencia al Papa, y que por aver sido sus decretos contra los Canones Eclesiasticos no se hallan. [3] Pero esto parece que no púdo ser, porque se celebrò el Concilio en el primer año de su govierno, que (como se a dicho) fué muy justo, y piadoso, y aun no avia negado la obediencia al Papa, porque despues no es verisimil que congregasse el Concilio, y aviendo presidido en él Gunderico Obispo de Toledo, de quien dize Don Rodrigo Ximenez, que fuè ilustre en Santidad, y celebrado por las cosas maravillosas que obrava, no se decretaria en èl algo que no fuesse muy justo, y santo. El no hallarse las Actas se puede presumir (como lo presume Baronio [4]) que fuè porque aviendo despues convertido sus virtudes en vicios, las mandaria romper, porque no fuessen testigos de su Mudanza. En ella se conociò que las demostraciones de virtud en sus principios avian sido un esfuerzo del arte, y de la misma Naturaleza industriosa en cubrir sus defetos, porque el genio, y inclinacion de Witiza era opuesta à la Virtud, y assi no púdo durar mucho; siendo tan achacosa la Dominacion, que aun los naturales buenos convierte en malos. Su edad juvenil puesta sobre el potro del poder no sabia governar las riendas de la Razon. La lisonja halagava sus apetitos, y la malicia del Palacio le incitava à las delicias, porque los Cortesanos, y los Validos suelen hallar conveniencias en los divertimientos del Principe, paraque les dexe el manejo del govierno, y paraque sean escusa de sus desembolturas. Roto pues el velo de la verguenza (que es el ultimo freno de los Principes) se entregò todo à los vicios, y principalmente al de la Lascivia [5] poderosa en los que goviernan, y con el exemplo de la Secta Mahometana (que florecia en aquel tiempo) juntò gran numero de Concubinas, y como ciego el en-

1. Succedit illi in Regno Wisigothorum Flavius Witiza Filius ejus, consecratur, inungitur, coronatur (ut Imperatores solebant Constantinopoli manu Patriarchæ Urbis) die Lunæ XVII. Kalend. Septemb. à Gunderico Toletano Pontifice.

Luitpra. Chron. ann. 701.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. cap. 35.

2. Cui successit Filius ejus Witiza æra septingentesima quadragesima, & regnavit annis novem, qui patri succedens in solio quamquàm petulcus, clementissimus tamen fuit, & non solum quos Pater exilio condemnaverat, verùm etiam quasi clientulus, ut restitueret, laboravit. Nam quod Pater imposuerat grave jugum, ipse modicè relevabat, quos & Pater patrio solo abdicaverat, ipse restituens fœlici statui redonabat: & postremò convocatis omnibus cautiones instrumentorum quas Pater in dolo confecerat, ipse in conspectu omnium digno incendio concremavit, & non solùm liberos reddidit ab insolubili vinculo cautionum, verùm etiam omnia restituit quæ Egica confiscarat, & expulsos officio restituit Palatino.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 15.
Vas. Hisp. Chron. an. 702.

3. Romani Pontificis, cujus auspiciis hactenus Religio steterat, & Gothicæ res auctæ, & bonis omnibus amplificatæ erant, imperium abrogatum. Utraque lex ut communi Provinciæ consensu & judicio sanciretur curatum. Ea re Toleti Episcoporum conventus octavus decimus, Gunderico ejus Urbis Episcopo, est habitus in Petri & Pauli suburbano templo, ubi per ea tempora Benedictarum Virginum domicilium erat. Ejus conventus acta in volumen Conciliorum collata non sunt: ne convenit quidem, cum legibus Ecclesiasticis essent contraria.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.

4. Qui ipsius exordio, ut specimen optimi Principis præ se ferret, tum pium parentem, tum reliquos prædecessores optimos Principes imitatus ad optimum regimen instituendum, ex omnibus Hispaniarum Episcopis Concilium generale collegit, quod habitum est in suburbiis Toleti in Ecclesia S. Petri: quod quidem cur nequaquàm, ut cætera, posteris scriptis traditum reperiatur, ea ferè omnium sententia est, quod cum in eo complura sancita fuerint piæ institutioni, & Ecclesiasticę disciplinę contraria, placuerit æterno sepeliri silentio. Verùm si (quod omnes tradunt) initia Witizæ fuère optima, præbentis se ipsum dignum successorem Parentis, imo & Patre in eo clementiorem, quod ab ipso mulctatos exilio, atque bonis privatos restituit; utique in eo Concilio nonnisi pia, sanctaque oportuit fuisse statuta præsertim si habitum est sub Gunderico (sicut volunt) Episcopo Toletano, qui (teste Roderico) insignis fuit vir probitatis. Quamobrem in eam potius sententiam pedibus imus, ut quæ fuerunt bene in Concilio gesta postea eodem ipso Rege, à quo cuncta oportuit fuisse probata, in tyrannum erumpente, & adversus omnem sancitam legibus disciplinam vitam probrosam instituente, suisque eadem flagitia communicante, ab eodem quæ tunc erant piè, sanctèque sancita, penitus fuerint abrogata, ipsaque Concilij Acta conscissa.

Baron. ann. 701. 15.
Loays. in Conc. Tolet 18.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 15.
Joan. Magn. Hist. Gothor. lib. 16. c. 25.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 701.

5. Et cum anteà petulanter ageret in occulto, jam nunc luxus impudicitiam publicat in aperto; & laxatis habenis nulli vitio se subtraxit. Et utinam solus in suis sordibus periisset, nec nobilitatem Gothorum Cleri & Populi suis immunditiis infecisset! Ad tantæ enim perditionis & dissolutionis pervenit cumulum, ut plures uxores & concubinas ad satietatem libidinis

entendimiento con la maldad dà de un error en otros muchos, quiſo quitar el eſcandalo de ſu perſona, haziendo cumplices de ſus delitos à todos los Vaſſallos. Con eſte fin concediò que aſſi los Seglares, como los Eclesiaſticos pudieſſen tener Concubinas; [6] promulgando una ley, en que permitia que los Sacerdotes ſe pudieſſen caſar.

Ocupava entonces la Silla de San Pedro Conſtantino Papa, y valiendoſe de la autoridad, que Dios le avia dado ſobre los Reyes en ſemejantes caſos, le amenazò que le privaria del Reyno, ſi no derogava aquella ley; à que reſpondiò el Rey que eſtava diſponiendoſe para yr ſobre Roma con un exercito, y deſpojarla, como avia hecho Alarico ſu Anteceſſor. [7]

Deſtos diſguſtos con el Papa que ſiempre cauſan malos efetos, reſultò el negar la obediencia à la Sede Apoſtolica para librarſe de ſus cenſuras, publicando un bando con pena de muerte contra los que le obedecieſſen. Eſta fuè la cauſa, y no la que pone Baronio, que lo hizo por librarſe del tributo que Eſpaña pagava à la Igleſia antes de la invaſion de los Africanos, [8] fundandoſe en dos Cartas del Papa Gregorio Septimo, las quales (quando ſe confieſſe no aver ſido ſupueſtas) no hazen fè por ſi miſmas; pues el miſmo Baronio confieſſa (obligado de la fuerza de la verdad) no aver hallado lo que contienen en Eſcritor alguno, y que ſolamente lo tiene por cierto por la authoridad de aquellas Cartas, en las quales, quien con atencion las leyére, no hallarà fundamento que pueda darle fè, porque ſupone que queriendo conquiſtar el Conde Evulo de Raceio las Provincias de Eſpaña pidiò licencia à la Sede Apoſtolica, y que ſe la concediò con condicion que la parte que con armas própias, ò auxiliares adquirieſſe, la mantuvieſſe en nombre de S. Pedro, y ni tal facultad ſe exhibe, ni áy memoria de que el Conde uvieſſe conquiſtado Provincia alguna, ni aun emos hallado mencion en los Hiſtoriadores de ſu nombre, antes de todos los Eſcritores aſſi antiguos, como modernos conſta lo contrario, porque quando Chriſto nueſtro Señor vino al Mundo, obedecia Eſpaña à los Romanos, y deſpues entraron en ella los Wandalos, Alanos, y Suevos, y ultimamente los Godos, Naciones, que por eſtar manchadas con la Heregia de Arrio, ò por conſervar aun la Gentilidad, no reconocian à la Igleſia Romana; haſta que hechos Señores con la Eſpada de toda Eſpaña los Reyes Godos ſe reconciliò con la Sede Apoſtolica al Rey Recaredo, ſin que él ni alguno de ſus Suceſſores le uvieſſe hecho reconocimiento alguno, ſolamente conſta (como emos dicho) que embiò Embaxadores à S. Gregorio Papa con algunos dones gracioſos, pero no por reconocimien-

ſimul detineret: & exemplo ſimili Viros illuſtres & potiores Gothorum ad ſimilia facinora inducebat; quorum exemplo in minoribus populi peccata ſimilia inundabant.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 15.

Luc. Tud. Chron. Mund.

6. Rex Witiza ſe effrenatè præcipitans per omne genus flagitij, legem nequiſſimam tulit, ut more Sarracenorum cuilibet laico & Clerico liceret, quotquot poſſet alere, uxores & concubinas impunè domi ſuæ retinere.

Luitpr. Chron. ann. 706.

Stephan. Garib. in Compend. Hiſt. Hiſp. c. 47.

Marian. l. 6. de reb. Hiſp. cap. 19.

7. Conſtantinus Papa monet Witizam, ut legem abroget de ducendis uxoribus per Sacerdotes, alioquin eum Regno privaturus: ille verò impatiens iræ, nihiloque melior factus, minatur Sanctiſſimo Papæ, ſe propediem Romam cum exercitibus aditurum, eamque captam expoliaturum Sanctis ſuis ornamentis, ut olim fecerant Majores ſui, vel dirutam deſolaturum.

Luitpran. Chron. ann. 709.

8. Sed cauſam Apoſtaſiæ tam inſolentis, & monſtruoſæ defectionis ab Eccleſia Romana, cum nemo (quod noverimus) vel antiquorum, vel recentiorum Hiſtoricorum enarret, nos quænam ipſa fuerit, ex certis antiquitatis monumentis, fidelibusque teſtificationibus in medium adducemus. Extat in Vaticana Bibliotheca liber Epiſtolarum Gregorij ejus nominis Septimi Romani Pontificis antiquitus ſcriptus ejusdem Pontificis tempore, idemque haud pridem cuſus, in quo Epiſtola ejusdem hac inſcriptione notata legitur:

Gregorius in Romanum Pontificem electus omnibus Principibus in terram Hiſpaniæ proficiſci volentibus perpetuam ſalutem in Domino Jeſu Chriſto. Data vero eadem habetur Epiſtola pridie Kalend. Maij, Indictione undecima, anno Domini milleſimo ſeptuageſimo tertio, poſt electionem ipſius die ſexto, antequam Pontifex conſecraretur, quâ quidem ſignificat Hiſpaniarum regnum, antequam invaderetur à Sarracenis fuiſſe Romanæ Eccleſiæ traditum à poſſidentibus ipſum Gothorum Regibus maximè piis, non ita quidem, ut illo ipſi caruiſſe voluerit, ſed ut illud, aliquo annuo perſoluto tributo, Eccleſiæ Romanæ nomine poſſiderent. Horum verò indigniſſimus Succeſſor impius Witiza ejusmodi donationem irritam penitus reddere conatus, illud de non parendo Romano Pontifici viſus eſt ſanxiſſe decretum. Hæc autem licet à nemine Hiſpaniarum rerum Hiſtoriam proſequente memoriæ prodita ſciam, ex litteris tamen ipſius Gregorij Septimi affirmare neceſſe videtur: quæ ut facilius aſſequaris, ipſas jam cum aliis cuſas hic tibi reddendas curavimus: ſic enim ſe habent poſt ipſarum titulum ſuperius recitatum:

Non latere vos credimus, regnum Hiſpaniæ ab antiquo proprij juris S. Petri fuiſſe, & adhuc (licet diu à Paganis ſit occupatum) lege tamen juſtitiæ non evacuata, nulli mortalium, ſed ſoli Apoſtolicæ Sedi ex æquo pertinere. Quod enim auctore Deo ſemel in proprietates Eccleſiarum juſtè pervenerit, manente eo ab uſu quidem, ſed ab earum jure, occaſione tranſeuntis temporis, ſine legitima conceſſione divelli non poterit. Itaque Comes Evulus de Roceio, cujus famam apud vos haud obſcuram eſſe putamus, terram illam ad honorem S. Petri ingredi, & à Paganorum manibus eripere cupiens, hanc conceſſionem ab Apoſtolica Sede obtinuit, ut partem illam, unde Paganos ſuo ſtudio, & adjuncto ſibi aliorum auxilio expellere poſſet, ſub conditione inter nos facta pactionis, ex parte S. Petri poſſideret, &c.

Gregor. 7. l. 11. Epiſt. 7.

Baron. ann. 701. 15. 16. & 17.

to de Vassallaje, sino como por devocion à los Apostoles San Pedro, y San Pablo, como se vè en la respuesta del mismo Papa. Por esto conviene que esten muy advertidos los Principes en las demostraciones que hazen, porque suele succeder que passando Siglos se interpreta por tributo lo que voluntariamente se ofreciò en señal de piedad, y afecto.

Desde que VVitiza negò la obediencia à la Iglesia, empezò à caer la Monarchia de los Godos en España. Esta fuè la principal causa de su rúina, [9] no la que cree el Vulgo, y aun graves Escritores que fuè por la violencia hecha à la Hija del Conde Don Julian, ò por averla recebido por Muger, y tratado despues como à Concubina, (de que hablaremos en su lugar) porque con mayores vicios de los Reyes sus Antecessores se avia levantado, y mantenido el Imperio de los Godos por muchos siglos. La esperiéncia muestra que suele Dios disimular desacatos à sus mandamientos, pero no inobediencias à la Suprema potestad de su Iglesia. Ni es possible que duren los Reynos, que teniendo antes sus fundamentos en la piedra della, los mudaren à otra parte, de que tenemos muchos exemplos passados, y presentes.

Perdido pues el timon de la Sede Apostolica, y aquella aguja de marear, con que navegan seguros los Reynos, quedò el de España combatido de los furiosos vientos de los vicios; sin poderse valer de aquel increado Norte, que antes le dava luz. Perdiòse el respeto à lo Sagrado, el temor à las Leyes. La Virtud se castigava como Delito, y el Delito se premiava como Virtud. Solamente la Hipocresia era despreciada, porque como en otros tiempos se afectava la apariencia de las Virtudes para merecer los puestos, se afectavan en aquel los Vicios para alcanzar las mayores Dignidades del Reyno.

Estas libertades fueron gratas à muchos, ò ya por la dulzura de los vicios, ò ya por imitacion al Principe, que se tiene por parte de obsequio, y aunque algunos reconocian la rúina del Reyno en la mudanza de las costumbres antiguas, religiosas, honestas, y severas con que avia crecido el Imperio Gothico, disimulavan dentro de sus pechos el sentimiento, ò por flaqueza de animo, ò porque desesperados del remedio, les parecia imprudencia perderse vanamente; consideracion que se puede escusar en las personas particulares, pero no en las publicas, las quales deven ofrecerse à la muerte en defensa de la Verdad, y de la Religion, y principalmente los Prelados, que son los ojos que an de velar sobre las acciones del Pueblo, y de los Principes. Muchos con valor, y zelo reprehendieron en los pulpitos la libertad de las costumbres, representando el castigo que amenazava à España la Divina Justicia, pero fueron castigados, y desterrados como Sediciosos, y à otros por mayor pena los dexavan despreciados sin premiar sus meritos. Solamente à Feliz Obispo de Toledo túvo VVitiza ref-

9. Scimus ab omnibus ostentari tanquàm omnium malorum causam Ruderici incontinentiam, cum ausus sit injicere manus in Filiam Juliani, quam sub titulo Conjugis à Patre accepisset, & in pellicem convertisset: Sed decipi penitus istos puto: haud enim tunc primùm accidit, ut istiusmodi commiserint scelus Principes incontinentes. Verùm altius est petenda horum omnium causa malorum, quà nulla major, ac verior meâ sententiâ afferri potest, quàm quod descivisset voluntariâ aversione ab Ecclesia Romana regnum Hispaniæ sub Witiza hujus prædecessore, ut suo loco superiùs ex Hispaniarum rerum Scriptoribus dictum est. Ut acciderit illis quidem secundùm illud, quod comminatus est Dominus, cum Hieremias, eo quod Judæi confregissent catenas ligneas, jussus est facere eas ferreas, quæ frangi non possent: cum videlicet qui jugum Christi respuerant, cogerentur subire jugum ferreum Pharaonis: qui, inquàm, ab obedientia se subduxère Apostolicæ Sedis, justâ Dei sententiâ factum sit, ut subderentur impiis Sarracenis. *Baron. ann. 713. 21.* *Paulus Bombinus, Brev. rer. Hisp. lib. 1.*

respeto dexandose corregir dèl, [10] ò por el poder que tiene la Santidad sobre los Principes, aunque sean tyranos, ò porque como prudente [11] le sabia proponer con tal destreza las cosas, que le dexava convencido, y no irritado, no aviendo cosa que no se pueda decir à los Poderosos, si se representa à su tiempo, y con discrecion.

Muriò Feliz, [12] porque no merecia aquel Siglo tan gran Varon, ò porque quando es fatal la cayda de las Monarchias, no se logran los Sugetos grandes, ò no los promueven à los puestos donde pudieran ser reparo dellas. Sucediòle Gunderico en la Dignidad, y en las Virtudes. Juan de Mariana dize que le faltò el valor, y el animo para oponerse à los abusos, y à las desembolturas de VVitiza. [13] Pero mas parece que se deve creer à Luitprando, el qual afirma que Gunderico resistiò al principio con instancias blandas [14] (como deven hazer en semejantes casos los Hombres prudentes) à las leyes depravadas de VVitiza, y que despues le atemorizò con las amenazas de las censuras, y excomuniones. [15] Con esto concuerda lo que dize Alvaro Gomez en su vida, que por él solia VVitiza refrenar sus desembolturas porque venerava su Santidad. [16] No le imitò su Sucessor en la Iglesia Sinderedo, el qual faltando à sus obligaciones se dexò llevar de la lisonja acomodandose al tiempo, y porque en la Iglesia de Toledo (à quien con razon llama San Ilefonso terrible, porque no sufre ofensas hechas à Dios [17].) se oponian los Prebendados con religioso valor à las leyes, y bandos deshonestos del Rey, los tratava mal. [18] Sentia mucho el Rey que aquella Iglesia no se rindiesse à su voluntad, y le diò dos Esposos para afrentarla con el adulterio, obligando con la fuerza (aunque áy quien diga que fuè voluntario) al Obispo Sinderedo que admitiesse por Compañero en el Obispado à Don Oppas su hijo, [19] ò como otros dizen su Hermano Obispo de Sevilla contra la disposicion de los Sagrados Canones; en que deviera Sinderedo mostrarse mas renitente, y antes renunciar el Obispado, que consentirlo, porque con esta accion afeò mucho sus grandes partes, y no por ella ganò la gracia del Rey. Assi sucede siempre à los Ministros grandes, que olvidados de sus obligaciones se rinden à las injusticias, y tyranias de los Principes, los quales reconociendolos por viles, y lisonjeros los desprecian, y aun los aborrecen.

Aunque la lisonja, y la malicia obedecian à las desordenes de VVitiza, la soltura de sus vicios temia las murmuraciones del Pueblo, que son el mayor freno que tiene el poder de los Reyes, y juzgava por peligroso el descontento de la mayor parte del Reyno, no pudiendo aver satisfacion

Ee 3 en

10. Magnum detrimentum mors Felicis Reipublicæ attulit; nam protinus Witiza velut custode & rectore amisso cœpit pessimæ suæ naturæ documenta, & indicia dare.
M. Alvar. Gom. in Vit. Gunder.

11. Sub Felice Urbis Regiæ Primate, qui gravitatis & prudentię excellentia nimia præpollebat.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 14.

12. Verè Felix & Fortunatus, quem Deus eripuit, ne tanto casui captivitatis Hispaniæ vivus posset superesse.
Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luitpran.

13. Gundericus Felicis Successor Toletanam Ecclesiam per hæc tempora gubernabat, pręcipua probitatis laude, si satis animi habuisset ad reprimendos Regios conatus, improbitatem arte & ratione sanandam: ut sunt multi, qui peccare màgis nolint, quàm quod satis magnum animum habeant ad scelera vindicanda.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.

14. Gundericus Toletanus Præsul, sapientià, prudentià, & (ut aliqui volunt) miraculorum glorià præclarus valdè resistit libidini & petulantiæ Regis Witizę scelestissimi.
Luitpran. Chron. an. 704.
Vas. Hisp. Chron. an. 702.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 14.
Garib. Hist. Hisp. l. 4. c. 48.

15. Gundericus primò blandè depravatis legibus Witizanis resistit, mox palam publicis sermonibus, & interminatione anathematis ferendi deterret.
Luitpran. Chron. an. 704. & 707.

16. Gunderico reverentiam deferebat, ejusque monitis & suasu aliquot exempla bona edebat.
M. Alvar. Gom. in vit Gund.

17. Quam non ex hominum immenso conventu gloriosam dico (cum hanc etiam gloriosorum illustret præsentia Principum) sed ex hoc quod coram timentibus Dominum, iniquis, atque justis habetur locus terribilis, omnique veneratione sublimis.
S. Ildephon. in præfat. Vir. Illust.
Baron. ann. 657. 40. 41.

18. Synderedus Episcopus Toletanus jubente Rege, Witizane, male tractat Presbyteros Sanctæ Ecclesiæ Toletanæ, qui se flagitiosis Regis conatibus viriliter opponebant.
Luitpran. Chron. an. 709.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 15.
Isidor. Pac. Chron. Hisp.
Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 19.

19. Witizæ consilio, impulsuque Synderedus Toletanus patitur, ut Oppas Frater Witizanis (aliis est Filius) moribus nihilo Witizane melior, invadat constupretq; castissimam, sanctissimamque, & immaculatam Sedem Toletanam, quæ eò usque uni legitimo consociata Sponso sanctissimè felicissimèque vixerat, nunc infeliciter Oppane constupratore.
Luitpran. Chron. an. 709.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 16.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 19.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Vas. Hisp. Chron. an. 709.
Alphons. Carth. Reg. Hisp. Anacep. c. 42.
Baron. ann. 701. 14.

en un govierno viciofo. Por efto procurava tenerle fujeto con el temor al caftigo, y con la opreffion de los buenos, y porque conjurandofe no tuvieffen inftrumentos con que obrar, ni lugar fuerte donde recogerfe, mandò deshazer las armas, y convertir en aguijadas las haftas, y fus yerros en arados, y azadones, y que las murallas fe igualaffen con la tierra, [20] dando à entender que affi convenia al publico foffiego, porque en ellas no fe fortificaffe la Tyrania. Solamente fueron refervadas las Ciudades de Toledo, Leon, y Aftorga; [21] ò porque fiava mucho dellas, y las dexava para fu defenfa, ò porque (como parece mas verifimil) no confintieron que fe les quitaffe la feguridad de fus vidas, y de fu libertad, y la defenfa de fus honras, ò la venganza de fus agravios. No creemos que en todas las demas Ciudades fe executaffe efte vando, porque como confta de graves Autores, y diremos defpues, muchas eftavan con muros, quando entraron en Efpaña los Africanos.

Lo que mas turbava el corazon de Witiza, aun antes de gozar folo el Ceptro, fueron los zelos de Theodofredo Duque de Cordova, y de Favila Duque de Bizcaya, Hijos de Chindafvinto, y Hermanos del Rey Recefvinto injuftamente excluydos de la Corona, y aunque Theodofredo vivia retirado en Cordova por huir de la malicia de aquellos tiempos, y de los peligros de la Corte, desmintiendo con la vida privada las fofpechas de fu ambicion de Reynar, y Favila le fervia de Capitan de la guarda con mucha fidelidad, ni la modeftia del uno, ni la affiftencia del otro, ni los vinculos de fangre con ambos affeguravan fus temores, teniendo por cierto que los que ven coronados los retratos de fus Aguelos, viven impacientes de la condicion de Vaffallos, y fiempre que pueden afpiran al Ceptro. Para librarfe deftos rezelos, procurò extinguir toda aquella Familia, antes que el Pueblo apellidaffe Rey à alguno dellas. A Favila hizo matar no folo por efte fin, fino tambien por gozar de fu Muger, y queriendo prender à fu Hijo Don Pelayo (deftinado del Cielo para la reftauracion de Efpaña) le ampararon los Cantabros como à fu Señor natural. A Theodofredo privò de la vifta, pero tambien fe le efcapò fu Hijo Don Rodrigo [22] amparandofe de los Romanos, y como no ay diligencia que bafte à librar de fus temores à los Tyranos, y los mifmos medios que aplican para fu confervacion, fuelen fer caufa de fu rùina, porque como violentos obran efetos contrarios, fe enredò en los mifmos lazos que tramava contra otros, aviendo Don Rodrigo affiftido de las armas auxiliares de los Romanos, y de fus Parientes, Amigos, y Malcontentos de aquel govierno (que eran muchos) formado un exercito, con que venciò, y prendiò à Witiza. [23] En él executò el mifmo rigor, que avia ufado con fu Padre Theodofredo, mandando facarle los ojos, y llevarle prefo à Cordova,

20. Intereà Witiza confiderans hos mores plerifque cordatis fubditis difplicere, ne occafionem rebellandi affumerent, juffit civitatum mœnia demoliri, gladios in vomeres conflari, fcuta & quidquid armorum erat comburi, pacem fecuritatemq; (quæ nufquàm impiis effe poteft) omnibus ea juffione promittens.
Jorn. Magn. Hifp. Goth. l. 16. c. 25.
Luc. Tuden. Chron. Mund.

21. Hoc anno jubet Witiza civitates muratas muris nudari, arma dejici, præter Toletum, Legionem, Afturicam, quod fibi perfuaderet in omni cafu fibi fore fideles.
Luitpr. Chron. ann. 709.
Roder. Tolet. de reb. Hifp. l. 3. c. 16.
Joan. Mar. de reb. Hifp. l. 6. c. 19.
Vaf. Hifp. Chron. ann. 707.

22. Succenfus & malitiæ Zelo Theudefredum Cordubenfem ducem dolo cœpit, privatumque utroque frontis lumine miferabiliter palpitare fecit. Fuit enim Theudefredus ex Gothorum regali ftirpe progenitus, fcilicet Filius Chindafvindi Regis, quem Pater in ætate reliquerat puerili. Cumque ad ætatem veniffet virilem, videns eum Egica Rex elegantem, & recogitans ne cum Gothis furgeret contra ipfum, expulit eum à regno: qui veniens Cordubam fortitus eft uxorem ex Regali genere nomine Riciloncm: & ex ea natus eft ei Filius nomine Rodericus, qui cùm ad ætatem perfectam veniffet, vir bellator extitit, & Cordubæ palatium fortiffimum fecit: Ne igitur Theudefredus Witizę poffet refiftere, eum, ut dictum eft, orbavit oculis. Prætereà Pelagium Filium fupradicti Ducis Fafilæ Witiza capere voluit, ut fimiliter ipfum orbaret, fed Pelagius fugit, quia voluit Dominus Hifpaniæ fubvenire per ipfum.
Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 733.
Rod. Tolet. de reb. Hifp. lib. 3. cap. 17.
Joan. Vaf. Hif. Chron. ann. 698. & 710.
Franc. Taraph. de Reg. Hifp. ann. 689.
Alfonf. Carth. Reg. Hifp. anacep. c. 42.
Roder. Sanct. Hift. Hifp. part. 2. c. 35.

23. Igitur Rodericus Filius Theodofredi, quem Witiza, ut Patrem, privare oculis nifus fuit, favore Romani Senatus qui eum ob Recefvindi gratiam diligebat, contra Witizam decrevit publicè rebellare, qui viribus præeminens cœpit eum, & quod Patri fuo fecerat, fecit ei, & regno expulfum fibi regnum electione Gothorum, Senatus auxilio vindicavit.
Roder. Tolet. de reb. Hifp. lib. 3. c. 17.
Joan. Mar. de reb. Hifp. lib. 6. c. 19.
Ritius de Reg. Hifp. l. 2.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hifp. l. 6.


Rodrigo

dova, [24] donde (aunque áy quien diga que en Toledo [25]) muriò infelizmente privado de la luz, y en perpetuas tinieblas, dexando en ſu memoria un exemplo de la Divina Juſticia, y en dos Hijos Evan, y Siſebuto los inſtrumentos de la perdida de Eſpaña.

Don Rodrigo Trigeſimo quinto Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. Trigeſimo.

LAs Monarchias grandes no facilmente ſe rinden à los continuos aſſaltos del tiempo, ni al deſcuydo, ò ignorancia de los que las goviernan, porque ſu miſma grandeza las ſuſtenta, bien aſſi como vemos à las viejas encinas, deshechos ſus brazos, concomidos ſus troncos mantenerſe ſobre ſus bien fundadas rayzes. Eſto ſe experimentò en la declinacion del Imperio Romano, à quien ni la imprudencia, ni el poco valor de ſus Emperadores pudieron acabar de derrivar en muchos años, aunque trabajaron mas en ſu rúina, que en ſu conſervacion. En tres Succeſſiones continuas de tres Principes malos ſe ſuele perder el mayor eſtado, porque en el primero comienza à reſentirſe. En el ſegundo declina, y en el tercero cae, y tales pueden ſer los Principes que baſten dos à dar en tierra con èl, como ſucediò al Imperio de los Godos perdido entre las manos de Witiza, y de Don Rodrigo (no creemos que ſe uſava el Don en aquel tiempo, pero corremos con el Vulgo.) Witiza con la libertad de los vicios, con la licencia de la impiedad, con el regalo de los baños, y de otras delicias entorpeciò el valor de los Godos, [1] y con el ocio borrò la diſciplina militar, [2] y quitando à los Subditos las armas inſtrumentos del valor, que aun en los aſtilleros encienden la generoſidad, y derribando los muros de las Ciudades preſidio dellas; y animo de ſus habitadores, perdieron todos el eſpiritu Marcial, y el apetito de gloria. Don Rodrigo ſucediendo en la Corona por eleccion [3] (como dize Sebaſtian Salmanticenſe) ò por fuerza (como afirma el Arçobiſpo Don Rodrigo [4] y Luitprando, [5] y como parece mas veriſimil) continuò los paſſos del Anteceſſor entregandoſe à los vicios, ſi bien en el primer año de ſu Reynado derogò la ley que avia publicado Witiza concediendo que ſe caſaſſen los Clerigos. [6] Era deſtemplado en la ſenſualidad, imprudente en ſus afectos, y paſſiones. [7] No ſabia olvidar las injurias? ſi bien eſtos vicios eſtavan mezclados con algunas virtudes, porque tenia gran ingenio ygual à los negocios: Era

24. Witiza itaque plenus abominationibus, vacuus regno, orbus oculis propriâ morte Cordubæ, quo Theodofredum relegaverat, exul & exrex vitam finivit æra DCCLI.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 17.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 710.
Tarap. de Reg. Hiſp. ann. 698.

25. Ille verò vel morbo, vel cæde Toleti decedit, anno Regni ſui X. vigeſimâ die menſis Decembris, exoſus Deo hominibusque tyrannus, & ſepelitur ſine lachrymis in æde S. Leucadiæ Prætorienſi in Urbe.
Luitprand. Chron.
Luc. Tudenſ. Chron. Mund.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 19.

1. Hæc quidem cauſſa pereundi Hiſpaniæ fuit: tota enim Gothorum nobilitas in conviviis, libidinibus, & vitiis immerſa Altiſſimum ad iracundiam provocavit.
Alphonſ. Spina in fortal. fid.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Thom. Boz. de Sign. Eccleſ. tom. 1. ſign. 16. c. 11.
Idem de ruin. Gent. l. 17. c. 3.
Boniſ. Mart. in Epiſt. ad Reg. Angl. Echeldobald.
Rel. c. ſi gens Angel. diſtinct. 56.

2. Tamque effœminati facti ſunt Gothi ex illis corruptiſſimis moribus, ut priſtinam fortitudinem penitus exuiſſe putarentur, facti enormium vitiorum ſervitores, qui prius regnis & nationibus imperabant.
Joan. Mag. Goth. hiſt. lib. 16. cap. 25.

3. Et Regno expulſum, ſibi Regnum electione Gothorum & Senatus auxilio vindicavit.
Sebaſt. Salmantic. Chron.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 21.

4. Hortante autem, & adjuvante Senatu, & adhuc Witiza vivente, cæpit conregnare Rodericus ultimus Rex Gothorum.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 18.

5. Rodericus Palatinus de regio ſanguine Gothorum, faventibus nonnullis Gentis ſuæ, & generis invadit Regnum contra Witizanem.
Luitpran. Chron. ann. 711.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 711.

6. Rex Rodericus in principio Regni ſui lege latâ Legem Witizanis de Clericis uxorandis, & alendis ſimul (alias ſecum) compluribus uxoribus abrogavit.
Luitpran. Chron. ann. 711.
Alvar. Gomez in vit. Synd.

7. Inerant quidem novo Regi magna animi, & corporis bona, neque adumbrata ſolùm ſed expreſſa, atque illuſtria maximarum ſigna virtutum. Corpus laborum patientia duratum: inediæ, vigiliæ, frigoris, atque æſtus: animus audax, magna petens, liberalitatis laude excellens, atque ingenij ad verſandos hominum animos, & magnarum rerum tractationem præcipua dexteritate. Has omnes virtutes cum primum ad regnum acceſſit, ingentibus vitiis exæquavit: injuriarum memoriâ, libidinis intemperantiâ, atque actionum imprudentiâ Witizæ propior, quam Patri Majoribusque.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 121.

Era conſtante en los trabajos, y liberal con todos.

Dávanle zelos Evan, y Siſebuto Hijos de Witiza, juzgando que no ſe olvidarian de las afrentas hechas à ſu Padre, ni del derecho que tenián à la Corona, y los tratava con deſden, y ultimamente los deſterrò de Eſpaña, uſando de un Conſejo medio peligroſo en ſemejantes caſos, porque ni los ſúpo ganar con el premio, ni reducir à eſtado que no pudieſſen levantarſe contra èl, antes les diò ocaſion para que mas libremente pudieſſen deſde Africa fomentar ſus deſignios. Con todo eſſo no menos los temia auſentes que preſentes, y para aſſegurarſe dellos, llamò à Pelayo, que eſtava (como ſe a dicho) retirado en Cantabria, y le hízo Capitan de la Cohorte Pretoria, [8] que era entonces la ſuprema Dignidad, con que le pareciò que eſtaria mas ſegura ſu perſona por ſer comunes las injurias, que los Padres de ambos avian recebido de Witiza. [9]

Obedècieron Evan, y Siſebuto las ordenes del deſtierro, y dexando algunas inteligencias ſecretas con Oppas Obiſpo de Toledo ſu Tio paſſaron à Tanger, donde era Governador el Conde Requila, que avia ſido muy favorecido del Rey Witiza ſu Padre. Governava en aquella ſazon la Mauritania Tingitana (que obedecia à los Godos) Don Julian Conde Eſpatario; [10] oficio de gran confianza, y eſtimacion de quien hazen mencion Conſtantino Hermenopolitano, Zonaras, y el Concilio Toledano Decimo Tercio. Llamanſe Eſpatarios los Condes, que como óy los Capitanes de la guarda aſſeguravan la perſona Real, y tomaron eſte nombre por la eſpada ancha que traìan quizas deſnuda en las antecamaras, ſegun en eſtos tiempos ſe uſa en las de los Generales de Alemania. De ſuerte que no fuè Conde de Cartagena como algunos creyeron mudando el nombre de Spathario en Spartario. [11]

Era tambien Don Julian Señor de Conſuegra, y Algecira, Capitan General de las Fronteras de Africa, y avia ido con una Embaxada al Rey Ulit Miramamolin della; [12] todas diſpoſiciones de las iras del Cielo para la rúina de Eſpaña, armando en Africa la Divina Juſticia los rayos, con que avia de caſtigar los pecados del Rey Don Rodrigo en ſu perſona, y en ſus Vaſſallos: ſucediendo à los Principes lo que à eſſos Planetas luminares, de cuyos defetos en ſus Eclipſes paga el Mundo la pena.

Era Don Julian de gran ingenio; aunque no de igual juyzio, turbado con la ambicion y con otras paſſiones. Vivia tan engañado de ſu amor própio, y tan zeloſo de ſu gloria, que no admitia compañeros en el trabajo de los negocios, ni ſe valia en ellos del conſejo ageno. Aprehendia muchas coſas à un miſmo tiempo, y en las execuciones le faltava la eleccion, y queria conſeguir los fines ſin paſſar por los medios.

Era en aquellos tiempos coſtumbre de los Reyes Godos criar en el Palacio Real los

8. Pelagium Patruelem ſanguinis propinquitate conjunctum fortunę ſimilitudo amplius conciliavit. Itaque continuò ad ſe ab exilio revocatum cohorti Prætoriæ præfecit: quo magiſtratu ea tempeſtate ſecundùm Regem honos ſupremus & maximus continebatur.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 21.

9. Erat autem Rodericus durus in bellis, & ad negotia expeditus, ſed in moribus non diſſimilis Witizæ. Nam & circa initium Regni ſui Witizæ Filios Siſebertum, & Ebam probris, & injuriis laceſſitos à Patria pulſavit, qui relicta Patria ad Recilam Comitem Tingitaniæ ob Patris amicitiam transfretarunt.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 18.
Alphonſ. Carthag. de Reg. Hiſp. anacep. c. 44.
Luc. Tud. Chron. Mund.

10. Comes Spathariorum, Cuſtodum corporis Regij Præfectus. Hunc & Protoſpatharium appellatum fuiſſe exiſtimo.
Petr. Pant. de offic. Goth.
Loayſ. in not. ad Concil. Tolet. 8.
Conſtantin. Hermenopol. lib. 10.
Zonar. annal. lib. 3.
Concil. Tolet. 13.

11. Quoniam verò in Spatharij mentionem incidimus Julianum Roderici Regis Spatharium, Ducem Tingitaniæ non Spartarium fuiſſe exiſtimo, hoc eſt, Carthaginenſis civitatis Comitem, ex eo non fuiſſe appellatum quod regio illa, ut ex Plinio, atque aliis conſtat, ſparti multitudine abundet.
Loayſ. in not. ad Concil. Tolet. 8.
Petr. Pantin. de offic. Goth.

12. Erat autem Julianus vir nobilis de nobili Gothorum proſapia ortus, illuſtris in officio Palatino, in armis exercitatus, Comes Spartariorum, familiaris, & conſanguineus Witizę, & in oppido quod Conſocra dicitur, & in maritimis diverſarum poſſeſſionum titulis abundabat. Contigit autem ut idem Julianus Legationis cauſa à Rege Roderico in Africam mitteretur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 19.
Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. part. 2. c. 37.
Alphonſ. Carth. Reg. Hiſp. anac. c. 44.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 711.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 21.

los Hijos de los Principes de su Reyno, [13] para que cobrassen amor à su Señor natural, y con la emulacion de sus acciones aspirassen à lo glorioso, y las Donzellas conservassen su honestidad, y creciessen en virtud con la compañia de las Reynas. Hallavase en el Palacio Florinda Hija de Don Julian, à quien los Africanos llamaron Cava, que en Arabigo significa mala Muger, [14] y el Vulgo ignorante, y aun Varones Doctos creyeron despues que este era su nombre própio. [14] En esta Dama no menos se admirava la viveza del ingenio, y lo desembuelto de su espiritu, que su gracia, y hermosura, y como en los Palacios áy mas ocasiones que en otras partes, paraque el amor tienda sus redes, se ofreciò una en que púdo el Rey azecharla desde una ventana, y enamorado con la vista de una parte desnuda de su cuerpo pretendiò gozarla, y lo que no pudieron alcanzar los halagos amorosos, y las promesas Reales, alcanzò la fuerza estando en la Villa de Pancorvo. [16] En este caso varian los Escritores. Don Rodrigo Ximenez dize que estava desposada con el Rey, pero no entregada. [17] Lucas Obispo de Tuy que la avia recebido por Muger, y la tratava como Amiga, [18] con quien concuerda la Chronica general del Rey Don Alonso el Sabio. Algunos son de opinion que Florinda no era Hija, sino Muger del Conde Don Julian, [19] y áy quien nuevamente se aparta de todos, pretendiendo probar que no úvo Caba. [20] Si assi se desacreditan las tradiciones antiguas heredadas de Padres à Hijos, y confirmadas con testimonios de escrituras, en que otros fundamentos podrà mantenerse el edificio de la Historia? Lo que juzgamos por mas cierto es que Florinda era Donzella, y que violada su pureza escriviò à su Padre en esta sustancia:

En tu partida, ò Padre, y Señor, fiaste de los peligros de Palacio mi honor. Flacas son las armas femeniles para defenderle, quando la Violencia, y tyrania de un Rey se resuelve à contrastarle. Lo que en esto a passado podria descubrir el tiempo en mi persona, y entonces el silencio detenido, mientras no me obligava la necessidad à romperle, me haria complice del delito. No te puede explicar mas la pluma turbada con la verguenza, y irritada con la infamia. Oxala querido Padre no úviera yo nacido, ò antes deste infeliz sucesso úviera muerta, porque si bien no tuve culpa en él, fui instrumento de tu afrenta.

A penas empezò el Conde à leer la carta, quando se hízo capaz de todo el hecho, porque el honor zeloso de si mismo à pocas señas entiende sus agravios. Sintiò mucho que la remuneracion de sus servicios fuesse una deshonra de toda su Casa. Pero como prudente le pareciò que convenia disimular, hasta aver sacado de Palacio à su Hija, y dispuesto la venganza, juzgando por falta de valor no contener en los agravios dentro del pecho oculta la llama de la ira. Con estos fines passò luego à la Corte del Rey, [21] donde tratò de introducirse en su gracia, en cuyas artes era ya muy diestro por averse criado en el Palacio de

13. Mos erat tunc temporis apud Gothos, ut Domicelli, & Domicellæ, Magnatum Filij, in regali curia nutrirentur.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 19.
Vas. Hisp. Chron. an. 711.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.
Roder. Sanct. Histor. Hisp. part. 2. c. 37.

14. Luitprandus noster illam utroque insignivit nomine, quasi innuens proprio Florindam vocatam fuisse, adjectitio Cabam; quæ vox inhonestam apud Arabes feminam designat.
Laur. Ramir. in not. Chron. Luitprand. ann. 612.
Bled. in Chron. Maur. Hisp. l. 2. c. 4.
Martin. Carril. in anna. lib. ann. 711.
Sebast. Covarr. in ling. Castell. thes. Verba, Cava.

15. In his Juliani Comitis Filia, *Cava* nomine, in obsequiis Reginæ Egilonæ erat.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 21.
Stephan. Garibay lib. 8. Compend. Hist. Hisp. cap. 48.

16. Et Juliani Comitis Filiæ Cabæ, quæ in domo Regia inter alias illustrium matronarum Filias de more educabatur, dum Pater Regio nomine legationem in Africa obibat, vitium obtulit, in municipio quod vulgó dicitur Pancorvo. Quæ fuit prima mali labes Hispaniæ, & sequentium calamitatum seminarium.
Vas. Hisp. Chron. ann. 711.

17. Hæc erat Regi promissa sponsaliter, non traducta.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 19.

18. Ad hoc facinus peragendum incitabat Julianum, quod Rodericus Rex Filiam ipsius non per uxorem, sed eo quod sibi pulchra videbatur, utebatur pro concubina, quam pro uxore à patre acceperat.
Luc. Tuden. Chron. Mund. Æra 748.
Chron. Gen. Hisp. Reg. Alph.
Baron. an. 713. 21.

19. Julianus Comes ira stupratæ à Rege Filiæ, sive (ut quidam volunt) uxoris percitus, &c.
Vas. Hisp. Chron. ann. 711.
Paul. Æmil. de gest. Franc. lib. 2.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 710.

20. Renuit unus, aut alter, doctus tamen & eruditissimus vir, qui fuisse Cabam negat, in prima sua editione Mediolanensi Animadversionum ad Hist. P. Marianæ p. 98. quamvis id in Matritiensi novissimâ omiserit; fortè, an consultò, nescio, Lector videat & perpendat.
Laur. Ram. in not. Luitprand. Chron. ann. 711.

21. Itaque continuò quasi rebus in Africa compositis, redit in Hispaniam: & ut erat audax, versutus cujuslibet rei simulator, & dissimulator, rerum à se gestarum commemoratione, & accomodatis ad tempus officiis, Regis animum amplius devinxisse videbatur, ad omnia jura familiaria, & consilia Regis intima, de supremis Reipublicæ rebus admittebatur, quæ omnia non tantùm ejus meritis, sed etiam amori Filiæ dabantur.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 21.

Witiza, de quien fuè Valido. [22] Para conseguirlo descompúso à los que en el Palacio podian oponerse à su privanza, y grangeò la amistad, y confianza de los que estavan introducidos en la Camara del Rey, y à todas horas le comunicavan, y como la gracia de los Principes se suele encaminar à este, ò à aquel Sugeto, como se encamina el agua por condutos, le pusieron aquellos en la privanza.; y aplaudiendole por Valido acudieron à él los Negociantes, y le hizieron dueño de los papeles, y del govierno, porque el Concurso de la Corte es quien dà el grado del Valimiento, à que no bastaria la voluntad sola del Principe. En Don Rodrigo fuè menester poco para rendirla, porque luego dexò en sus manos todo el manejo por atender à sus divertimientos, sin reparar en que se podria descubrir con el tiempo la afrenta que le avia hecho en su Hija Florinda, ni en que avia sido confidente de Witiza, y recogido en Africa à sus dos Hijos. Assi perturba Dios la razon, y los consejos, quando dispone la rúina de un Reyno.

22. Quem Witiza Rex intra suos Scutarios familiarem habuerat charissimum.

Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 748. Baron. an. 713. 19.

Viendose pues el Conde arbitro del govierno fuè disponiendo las cosas de España à la tráicion, que fomentava en su pecho. Procurò descomponer à los Hombres de Virtud, y Valor, y poner en los puestos Sugetos inhabiles, passando à las negociaciones de papeles los que estavan exercitados en los exercicios de las armas. Que no se estimassen los servicios. Que las mercedes, y honras fuessen con tales circunstancias, que antes causassen desprecio, que agradecimiento. Que todo estuviesse desordenado, y confuso. Sin presidios ni provisiones los puestos de las Marinas, y ultimamente persuadiò al Rey que embiasse las armas, y Cavallos à las Provincias que dominava [23] (assi se deve entender) en Francia, y en Africa, porque dentro de España reynava seguro, donde solamente servirian las armas para que los Españoles se matassen unos à otros. A esta proposicion añade por conjeturas el Cardenal Baronio, que se valdria por pretexto del peligro de tomar el Pueblo las armas para quitarle el Ceptro, y ponerle en las manos de los Hijos de Witiza. Flaco parece este consejo para persuadir à un Rey elegido con violencia que desarmasse à España, y passasse à Africa sus fuerzas, donde se avian retirado los que con tanto derecho podian pretender la Corona, y assi tenemos por mas verisimil lo que se halla en las noticias, que sacò de escrituras, y memorias antiguas Prudencio de Sandoval que procurò de secreto que los Franceses acometiessen la Gallia Narbonense que era del Imperio de los Godos, y que con pretexto de oponerse à ellos sacò de España las armas, y cavallos, y dexò flacas las costas de España opuestas à Africa, por donde pensava executar la tráicion. Con esto concuerda lo que dize el Obispo de Tuy Autor el mas vecino à aquellos tiempos, que fomentò à los Franceses para que hiziessen guerra à la España citerior [24] en quien tambien entiende

23. Erat hic Julianus vir sagax, & astutus, qui & callidè excitavit Francos, ut expugnarent Hispaniam citeriorem, Fingens tamen esse se amicum Regi Roderico, callidè consuluit, ut equos, & arma ad Gallias mitteret, & in Africam: quia in interiori Hispania ipse regnabat securus, & non erat necesse, ut haberent arma Hispani in patria, quibus se mutuò interficerent. *Pratextus prateteà poterat esse ille, ne populus pro Filiis Witiza arma sumeret, & in ipsum insurgeret, ut illos restitueret, & in Regnum proveheret: Pergit verò Tudensis:* Tale tunc ad hunc Rodericus dedit edictum, ut ubicunque arma invenirentur, vel equi fortissimi, violenter à Dominis auferrentur. Favebat huic proditioni Oppas Hispalensis & Toletanus Archiepiscopus, quem pater ejus Witiza duabus regalibus præfecerat Civitatibus, ut per eum posset Catholicæ fidei statum evincere.

Baron. ann. 713. 20. Luc. Tud. Chron. Mund.

24. Erat hic Julianus vir sagax & astutus, & callidè incitavit Francos ut expugnarent Hispaniam citeriorem.

Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 3.

tiende la Gallia Gothica. Incitados con esto los Franceses, y viendo despues roto, y muerto al Rey Don Rodrigo, y sin cabeza, ni fuerzas à España se valieron de la ocasion para levantar su grandeza con los fragmentos de la rúina de los Godos, usurpando la Gallia Gothica, porque si bien Mariana dize que quando se perdiò España ocuparon tambien los Moros à Narbona, parece que su invasion en las Gallias no fuè en aquel tiempo, sino en el de Eudon Duque de Aquitania [25] diez años despues, como refieren Paulo Emilio, y Isidoro Pacense.

Aviendo Don Julian dispuesto assi sus designios alcanzò licencia del Rey para bolver con su Hija à Africa, fingiendo que su Muger estava con una grave, y peligrosa enfermedad. [26] Por el camino sembrava odios contra el Rey, y inducia los animos à una rebelion. [27] A los Leales representava con especie de zelo los daños del govierno, à los Buenos la ira de la Justicia Divina por los vicios del Rey, à los Inquietos la infamia de obedecer à un Rey tirano, y à los Agraviados incitava à la venganza, declarandose mas con sus Parientes, Amigos, y Aliados. En llegando à Africa acabò de verter todo el veneno descubriendo à los Hijos de Witiza la afrenta recebida para ganarles la confianza, y para que siendo comunes en las ofensas, fuessen complices en la venganza. Con este fin les echavà à lo largo esperanzas de la Corona, y las facilitava con las assistencias de armas que se prometia de los Africanos; [28] por aver ganado antes la voluntad de los mas Principales.

Concordes todos en la tráicion concertaron, que quando Don Julian entrasse en España con las assistencias de Africa ellos se fingiessen Leales, passandose al servicio del Rey para valerse contra él de las ocasiones que les diesse la guerra.

En esta conjura consintiò el Conde Requila creyendo mejorar su fortuna, si los Hijos de Witiza usurpassen el Ceptro.

Favorecia à estos intentos la felicidad en aquellos tiempos de las armas Mahometanas, que desde Arabia se avian estendido por Asia, Europa, y Africa, [29] fundadas en la Religion de Mahometo defendida con la espada, y no con la razon, cuya libertad, y licencia en los vicios atraìa los animos de todos.

Mientras esto passava en Africa, avia el Rey Don Rodrigo mandado abrir en Toledo un Palacio antiguo cerrado de muchos tiempos atras con fuertes cerraduras, que el Pueblo por tradicion de sus Mayores dezia que estava encantado, y que quando se abriesse, se perderia España. Pensò hallar en él muchos tesoros, [30] y hallò una caxa, donde estava un lienzo con retratos de Gentes estrangeras, cuyos rostros, y habitos se parecian à los Africanos, con este le-

25. Decimo, à victis Hispaniis, anno qui fuit salutis septingentesimus tricesimus, ultrò venturi, accitu Eudonis velut fœlici omine in Aquitaniam ad uberiores sedes magna pars cùm conjugibus ac liberis descenderunt, migrantium modo.

Paul. Æmil. de reb. gest. Franc.

Isid. Pacens. Hisp. Chron.

26. Et ægrotantis matris desiderium simulans à Rege Filiam impetravit infirmæ matris solatio destinandam, quam receptam restituit matri suæ.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l.3, c.19.

Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c.44.

27. Julianus impetrata à Rege discedendi facultate, ex itinere quidem conjurationis capita adit singulos appellare, polliceri tabulas novas, opes suas, imparatum Regem docere, præcipua, & maxima victoriæ præmia polliceri.

Marian. de reb. Hisp. l.6. cap.22.

28. Qui condolens expulsioni eorum, & decori consilium iniit cum eis quatenus Sarracenos evocarent, & cum eis illatas sibi injurias vindicarent.

Luc. Tud. Chron. Mund. ann.748.

Baron. ann.713. 19.

29. Sarraceni vacuam Africæ possessionem nacti, Numidiam quoque Tingitaniamque, ac Mauritaniam occupavere. Occeanum Atlanticum & terrarum finem opum suarum terminum statuentes. Ut verò aliquot post annis in alium orbem, Europamque trajicerent, ampliorem semper fortunam tentantes, author extitit Julianus Comes Visigothus.

Paul. Æmil. de reb. gest. Franc. l.2.

Joan. Mar. de reb. Hisp. l.6. c.22.

Rod. Tol. Hist. Arab. c.9.

30. Erat autem tunc temporis Toleti Palatium à multorum Regum temporibus semper clausum, & seris pluribus obseratum. Hoc fecit Rex Rodericus contra voluntatem omnium aperiri, ut sciret quid interius haberetur: putabat enim thesauros maximos invenire, sed cum aperuit, præter unam arcam repositam nil invenit: qua aperta reperit quendam pannum, in quo Latinis literis erat scriptum: Quod cum contingeret seras frangi, arcam atque palatium aperiri, & videri quæ inibi habebantur, Gentes ejus effigiei, quæ in eo panno erant depictæ, Hispanias invaderent & suo dominio subjugarent. Quod Rex videns doluit aperuisse, & ut erat prius fecit arcam, & palatium inserari: Erant autem in panno depictæ facies, ut vultus, dispositio, & habitus Arabum adhuc monstrat, qui sua capita tegunt vittis sedentes in equis, habentes vestes diversis coloribus variegatas, tenentes gladios, & balistas, & Vexilla in altum tensa: quâ picturâ Rex & Proceres timuerunt.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.3. c.18.

Marian. de reb. Hisp. l.6. c.21.

letrero: *Por estos se perderà España.* No lo afirmamos nosotros; pues el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo lo dexo dudoso, solamente dezimos que las Historias Romanas, y otras contienen casos mas fuera del orden natural de las cosas, y no se les niega el credito: Puede ser que el Vulgo (como es costumbre suya) fingiesse despues del sucesso este Pronostico.

Aviendo el Conde Don Julian ajustado la tràicion con los Hijos de Witiza pidiò assistencia de Gente à Muza Abenzair Governador de las Provincias de Africa,[31] y para persuadirle le representò la calidad de su Noble sangre, la grandeza de sus Estados dentro del centro de España, y en las Marinas de Andaluzía, sus Parientes, y Aliados. Refiriòle la afrenta recebida del Rey que le obligava à buscar la venganza, y podia assegurarle de su Fè: La tirania del Rey en aver privado del Reyno, y de la vista à Witiza, y à sus Hijos de la Sucession, siendo dignos del Imperio por su valor, y prudencia. Que à ellos estava inclinada la Nobleza, y el Pueblo, y que se declararian quando passassen las armas de Africa à España. Que en ella faltavan los instrumentos de la defensa, el valor, y la reputacion, como sucede à las Monarchias entregadas al ocio, y à los vicios. Que ninguna ocasion mayor que esta se podia ofrecer al Miramamolin Ulit, para hazerse arbitro de Europa, poniendo à uno de los Hijos de Witiza en el Solio Real, y que fuesse su tributario.

Estos motivos inclinaron mucho el animo de Muza, y los consultò con Ulit,[32] y si bien parecia à ambos peligroso fiarse del Conde por ser de contraria Religion, consideràron los efetos que suele causar un agravio en los animos generosos, y se resolvieron à hazer experiencia de su fè en poco numero de Gente, dandole cien cavallos, y quatro cientos Infantes;[33] pequeño numero para tanta empresa, pero los acompañava el brazo enojado de Dios, que disponia la rúina de España, como al mismo tiempo dispúso la del Imperio de Oriente por la inobediencia de Heraclio à la Sede Apostolica.[34] Y como los que son mas fraudulentos se fian menos de los demas, retúvo Muza en Africa al Conde Requila,[35] como por fiador de las promesas de Don Julian, y tambien porque dudava de su fè si passava à España.

Estas armas auxiliares se juntàron con las de Don Julian, y embarcados en naves de Mercaderes por mayor disimulacion,[36] cayeron sobre las costas de España. Creyeron los Naturales que traían mercancias, y descuydados acudieron à ellas, y hallaron que el comercio era guerra, y que los Españoles que venian embarcados, no eran Huespedes, sino Enemigos; pues como tales los herian, y hazian prisioneros. Juntàronse con ellos otros del partido de Don Julian, que advertidos los estavan esperando ocultamente. Unos, y otros hizieron grandes daños en los lugares Maritimos, embiando à Africa muchos despojos, y prisioneros, con que Muza se defen-

31. Erat autem tunc temporis in Africa Princeps quidam qui Muza proprio nomine dicebatur, & erat ab Ulit Miramomenino Præses Africæ constitutus. Huic fuit Julianus Comes factioso colloquio fœderatus, promittens ei si sibi crederet Hispaniam se daturum.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.3.c.19.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anac.c.44.
Vas. Hisp. Chron. ann.712.

32. In Africam ad Muzam illius Provinciæ Præfectum se contulit, atque ei se totius Hispanię Imperium traditurum promittit, si justum exercitum & auxilia necessaria dare non recuset. Muza rem omnem ad Ulit Arabum Imperatorem (Miramamolinum ipsi vocant) defert. Qui fraudem veritus, non fidendum Juliani pollicitis censet, fidem illius in paucis militibus explorandam, si promissis respondeat, tum demum ampliores illi copias credi posse. Igitur ex præcepto Ulit dantur Juliano centum equites, quadringenti pedites.
Vas. Hisp. Chron. ann.712.

33. Quidam ponunt primum Arabum in Hispanias adventum anno DCC.IX. alij DCC. X. & crediderim alios de aliis æris quidem, & dissimilibus loqui. Prima transmissio secundùm Rodericum *lib.3. cap.* 19. facta esta æra DCC.L. cum Juliano Comite & Tarif transmissi super Algeziram centum equites & pedites etiam quadringenti, qui quatuor navibus transierunt. Fuit hoc anno XCI. Egiræ Arabum, reverà Christi DCC.IX. in mense qui dicitur Ramadam. Hæc dicitur prima Sarracenorum in Hispanias irruptio, sed fallit mensis.
Hieron. Higuera in not. ad Luitprand. Chron.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.3.c.19.

34. Hinc vides eodem fermè tempore magno fragore maximâ ex parte esse collapsum Imperium Orientis, dum Heraclius descivit ob heresim à communicatione Apostolicæ Sedis. Idipsum eadem ex causa Africam esse passam, itidem superius est demonstratum.
Baron. ann.713.21.

35. Ea retinuit Ratilam Comitem Tingitanum, terrebant enim eum doli Comitis laqueosi, si fortè cum aliis mitteretur.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.3.c.20.

36. Iis vicinas freto Insulas & littora tentantibus diripientibusque, cum ex voto res succederent, & plerique Hispani ad illos confluerent, denuo agente Juliano, Tariffio Duce qui altero oculo captus erat, cognomine Abenzarca duodecim pugnatorum millia mercatorum navibus, quo res occultior esset, transvecta sunt in Hispaniam.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6. c.22.
Vas. Hisp. Chron. an.712.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph.c.44.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.3.c.19.

desengañò de que no avia sido fingida la afrenta de Don Julian, pues procurava vengarla à costa de la sangre, y rúina de España, y como prudente juzgò que ya no convenia assistirle con socorros pequeños, sino con tan grandes, que fuessen superiores à sus fuerzas para mayor seguridad, y paraque las conquistas se mantuviessen en nombre del Miramamolin. Con este fin socorriò à Don Julian con doze mil Combatientes conducidos por Tarif Abenzarca, [37] Hombre principal de mucho valor, y experiéncia en las artes de la guerra, y de gran prudencia en las de la páz, con que púdo facilmente ocupar el Monte Calpe, y la Ciudad de Heraclea, óy Gibraltar, y despues la Ciudad de Tarteso, la qual como algunos dizen, se llamò de alli adelante Tarifa por adulacion al General Tarif.

37. Muza jam expertus fidem Juliani, duodecim millia militum illi dat duçe Tarif Strabo, quos Julianus clam mercatorum navibus impositos, in montem Calpen traducit; qui mons & locus à Duce Sarracenorum nomen mutuatus, ac dictus Gebel Tarif, hoc est, mons Tarif hodie corrupto vocabulo Gibraltar dicitur. Idem & Tarifæ Urbi à se captæ nomen dedit, quam alij Carteiam, alij Mellariam prius dictam contendunt.
Vas. Hisp. Chron. ann. 713.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 22.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

Estos progressos encendieron la ambicion del Rey Ulit, y la gloria de Muza, juzgando que el Cielo les dava ocasion para ampliar su Imperio, y dilatar la Secta Mahometana por España. Con este fin aumentàron las armas auxiliares, en que bastava permitir el passage del estrecho, porque la fama de los despojos, y de la felicidad de las empresas movia à trocar la destemplanza del calor de Africa, y la pobreza de aquel Pays por el benigno Clima de España, y por sus riquezas.

Turbaron estas nuevas el animo del Rey Don Rodrigo, y antes que creciesse el daño, embiò contra Tarif un exercito à cargo de Don Sancho, [38] (à quien algunos llaman Don Iñigo) su Primo Hermano, formado de gente visoña dada à las delicias, impaciente del trabajo, y desarmada. Don Sancho, aunque de gran corazon, no tenia experiéncia de las cosas de la guerra, criado en las delicias de la Corte sin exercicio de las armas, ni noticias de los casos, y confiado de si no admitia consejos. Todo le parecia que lo podria vencer con la grandeza de su sangre Real, y que se disminuyria su gloria, si tuviesse compañeros en ella. En estas presunciones suelen peligrar los Generales, y con ellos el servicio de los Principes, y por donde procuran acrecentar su fama, la pierden ignominiosamente, como sucediò à Don Sancho, el qual llegando cerca de Tarifa se opúso con su exercito al de los Africanos, y con escaramuzas pensò obligarlos à repassar el Mar, [39] sin considerar que la vezindad de Africa dava cada dia nuevos socorros de Gente à Tarif, y que no convenia en las rebeliones dar tiempo à los Sediciosos. En las escaramuzas siempre perdia Gente, y mucha se bolvia à sus casas como no hecha à las calamidades, y peligros de la guerra, con que hallandose obligado à poner la suma de las cosas en manos de la Fortuna dispúso en forma de batalla sus Esquadrones. En ellos se veía una vana ostentacion de galas, y plumas, y una sobervia presuncion de valentía, y de desprecio de los Africanos, y en estos unos semblantes feroces, tostados con el Sol los rostros, los cuerpos agiles sin mas ornato, que el de las armas. Gente toda hecha al polvo, y al trabajo de la guerra, confiada en las Vitorias, y triunfos que les avian dado el Ceptro de Asia, y de Africa.

38. Quæ cum ad Regis Roderici notitiam pervenissent, misit contra eos Sobrinum suum nomine Eneconem, qui cum eis sæpius dimicans, sæpius fuit victus, & ad ultimum interfectus. Unde & Arabes sumptis animis audaciam assumpserunt, Juliano Comite eos per Bæticam & Lusitaniam deducente: Gothorum enim exercitus prima vastatione perculsus, & longa pace armorum usibus desuetus antiqua magnalia ignorabat, & facti desides, & imbelles, ignari certaminis sunt inventi, & obicibus terga vertentes, ad mortem citius, quàm ad fugæ subsidia pervenerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 20.
Rod. Sanct. Histor. Hisp. part. 2. c. 37.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.
Vas. Hisp. Chron. ann. 713.

39. Itaque cum primum castris collata sunt castra, levibus initio præliis, adverso semper Marte, deinde totis utrinque viribus dimicatum est.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 22.

Dispuestos pues los Esquadrones se acometieron con gran resolucion, y valor. Reconocian unos, y otros que en aquella batalla consistia la per-

perdida, ò la conſervacion de Eſpaña, el ſer Eſclavos unos, y otros Señores, el perder, ò dilatar la Religion própia. Moſtròſe por algun eſpacio dudoſa la Vitoria, pero deſpues ſe declarò à favor de los Africanos. Procurò Don Sancho detener à los ſuyos con exhortaciones, y deſpues con las obras, arrojandoſe en medio de los Eſquadrones, donde ſeguido de pocos fuè muerto, [40] con que todos ſe puſieron en huyda. Siguieron los cavallos Alarbes el alcance con mucha mortandad de los Chriſtianos, y gozando de la ocaſion que les dava la vitoria, entraron por Andaluzía, y Luſitania ocupando muchos Pueblos, y principalmente à Sevilla expueſta (por eſtar deſmantelada,) al que fueſſe Señor de la campaña.

Eſtas perdidas, y el deſcuydo de Don Rodrigo deſacreditado por ſu poca atencion al govierno, y aborrecido de todos por ſus paſſiones, y vicios obligavan à los buenos à tratar de aſſegurar ſus vidas, y retirarſe à otras Provincias por no hallarſe à la viſta de la rúina de ſus miſmas Patrias, como lo executò Sinderedo dexando la Silla de Toledo, y paſſando à Roma. [41] Si fuè como inſinua Luitprando por no poder ſufrir la afrenta que avian recebido èl, y la Igleſia de Toledo en darle por compañero en la Silla à Don Oppas, túvo alguna eſcuſa, aunque la ocaſion en que lo executò no fuè à propoſito, pero ſi lo hízo por temor à los Africanos, nadie le podra diſculpar de aver deſamparado à ſus Ovejas en tiempos que tanto neceſſitavan de ſu conſuelo, y amparo, dando un mal exemplo à los que aſſiſtian al Rey. Los Miniſtros grandes an de ſer en los trabajos comunes de los Reynos, como las colúnas que ſuſtentan los edificios haſta que caen debaxo de la rúina dellos.

Quando eſto ſucediò en Eſpaña permitiò Dios que en ſeñal de ſu Divina Juſticia lo revelaſſe en Roma un Eſpiritu, que fatigava el cuerpo de una Donzella, diziendo apretado de los exorciſmos, que venia de cauſar en Eſpaña una gran efuſion de ſangre, [42] y no podemos quexarnos de que eſte aviſo fueſſe al miſmo tiempo del caſtigo, porque Siglos antes avia profetizado San Methodio Martyr las rúinas, [43] que los Hijos de Iſmael (por los quales como explica el Abulenſe, ſe entienden los Mahometanos) cauſarian en las Provincias de la Chriſtiandad, nombrando entre ellas à Eſpaña, [44] y deſpues pronoſticò tambien ſu perdida San Iſidoro, diziendo: *ay de ti Eſpaña, dos vezes te perdiſte, y te perderas la tercera por caſamientos ilicitos.* [45] Lo qual ſe deve entender deſde que reciviò la Religion Chriſtiana haſta el Rey Don Rodrigo. Diò tambien dos años antes aviſos el Cielo de las calamidades futuras negando à la tierra ſu tributo las nubes, de donde reſultò una hambre general en Eſpaña, y della la peſte. [46] Pero los Hombres atribuyen à cauſas naturales las que ſon ſeñales de ſu caſtigo, ſin advertir que fueran ſiempre fertiles los años, ſi ſiempre fueran ellos buenos.

Deſtas

40. Victoria penes Mauros ſtetit: & Sanctio cadente Gotthorum exercitus partim cęſus, partim fuga diſſipatus eſt, Barbari victoria elati, Bæticæ & Luſitaniæ agros depopulati, non pauca oppida eo tractu ipſamque Urbem Hiſpalim, ut erat mœnibus & munitione nudata, facile ſuæ ditionis fecerunt. Incidit hæc prima calamitas in annum ejus Sæculi tertium decimum.
Mar. de reb. Hiſp. l.6. c.22.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l.3.c.20.
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. Anaceph. cap.44.
Roder. Sanct. hiſt. Hiſp.part.2.c.37.

41. Sinderedo Romam profecto, nolenteque ferre vim, & tyrannicam oppreſſionem Oppanis intruſi, metuque Sarracenorum irruentium relictâ Sede Toletana Romam petit.
Luitprand. Chron. ann.711.
Baron.an.713.24.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann.712.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l.3.c.19.
Joan. Mar. de reb. Hiſp.l.6.c.22.

42. His ſubjiciuntur quæ exultans & inſultans Dæmon diceret de malis, quæ operatus eſſet iis diebus: nam inter alia mala iſta ſe feciſſe jactabat: *Modo*, inquit, *venio de Hiſpania, & feci ibi homicidia multa, & multam effuſionem ſanguinis.* Hæc quidem vera fuiſſe, quæ paulò poſt dicturi ſumus, ſignificabunt.
Baron.ann.713.11.

43. Græcia in captivitate erit, in occiſione Africa erit: ſimiliter Ægyptij Orientales, & Aſia ſub gravi tributo in auro & argento erit: Hiſpania gladio peribit, & captivi ducentur habitatores ejus.
Alphon. Spin. in Fortal. Fid.lib.4.c.8.

44. Hæc autem omnia ab iſto Viro Sancto prænunciata ad litteram venerunt ſuper nos in miſerabili Hiſpania, quando tempore Regis Roderici Arabes totam Hiſpaniam vaſtaverunt, multo tempore detinentes terram.
Alphon. Toſt. Abul. c.16. Geneſ.

45. Væ tibi Hiſpania, bis perdita, tertio perdenda propter malas nuptias.
Did.Val 4.p.hiſt.c.125.
Luc. Tud. Chron. Mund. Æra.674.
Stephan. Garib. in Comp. hiſt.Hiſp.l.8.c.48.
Boz. de Sign. Eccl. tom.1. lib.5.
Roder. Acun. in Catal. Epiſ.Port.1.p.c.11.

46. Et fuerat ſuperius biennium frugibus adverſum, deſertoque propter bella agrorum cultu, fame, & peſte laboratum. Quibus malis debilitati Provinciales proceſſerunt in aciem: ſed vitiis potiſſimum, ac libidine vigor extinctus erat, & ſcelerum pœnis agentibus in eam præcipitatum eſt cladem.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.6. c.22.

Destas vitorias de Tarif, y de los troféos, y despojos alcanzados corriò la fama por las Provincias de Africa, la qual soltò luego por España sus sierpes, inundandola con nuevos diluvios de Gente. Hallòse el Rey Don Rodrigo en gran confusion con estas nuevas. Su misma consciencia le representava las ofensas hechas à Dios, y que su Divina Justicia le disponia el castigo. La memoria le ofrecia delante los lienzos que viò en el Palacio de Toledo, donde estavan retratados los rostros, y trajes de los Africanos, que avian de ser la rúina de España. Pero como Principe de gran corazon se mostrò sereno, y constante al Pueblo, sabiendo que por los semblantes de los Principes concibe temor, ò esperanza en los peligros. Juzgava la gravedad deste, y que ya se tratava de la suma de las cosas, en que era forzoso ponerlas al lance de una batalla, y que à ella assistiesse su persona. Con esta resolucion llamò à la Nobleza, y à todos los que en el Reyno podian tomar armas, con que formò un exercito de mas de cien mil hombres. Ay quien diga que no aguardò la Gente que le venia de Castilla, y de las Montañas; lo qual no es verisimil, porque túvo tiempo paraque llegasse. Bien creo que el primer exercito, que llevò Don Sancho, seria levantado de prisa, y de la Gente que se púdo hallar à la mano, por aver sido tan repentina la invasion de Tarif.

Prudent. Sandov. in not. ad hist. Hisp.

Marchò el Rey con este exercito, y se presentò à los Africanos cerca de Xerez sobre las riberas de Guadalete. Alli puestos frente à frente los Esquadrones consumieron siete dias en escaramuzas, y en disputar algunos puestos,[47] y al octavo se rebolviò el Rey à dar la batalla, porque ya faltavan los bastimentos, y era de mas peligro retirarse, que acometer. Sentado en un carro de marfil [48] (como era costumbre de los Godos) aunque algunos dizen que en una litéra de dos mulos, [49] vestido de una tela de oro ricamente recamada, calcados unos coturnos sembrados de perlas, y piedras preciosas, y la espada desnuda se presentò à su exercito con Magestad Real, y con voz grave, y animosa les díxo assi.

En las escaramuzas destos dias avréis notado, que estos viles Africanos son buenos para rebolver los cavallos, y recebir la carga: pero no para darla, y sustentar el peso de una batalla; Gente Barbara que combate con vozeria, y confusion, sin orden, ni disciplina militar. Sus armas ligeras, y flacas, sus cuerpos desnudos expuestos à los golpes, y heridas, cuyo Imperio no lo a levantado el esfuerzo, y valor, sino la licencia, y libertad de su falsa Secta que arrebatò los animos populares de Asia, y Africa. Los que an passado à España no son de la Nobleza, sino de la infima Plebe, que no pudiendo aquella Provincia sustentarlos, aunque sustenta las serpientes, los a echado de si paraque vivan con el robo. Esta es su profession mas que la guerra. Todo su bagaje viene cargado de las riquezas que an robado. Presto sera despojo vuestro. Los Rebeldes que los an traydo son los mas viles de España, sin Religion, sin Fé, y sin Honra, que ya estan temiendo el castigo de la Divina Justicia por medio de los azeros de vuestras espadas. Bien merecido le tiene el atrevimiento desta vil Canalla, que a passado el Estrecho para privaros de la Religion, y Libertad, y despojaros del glorioso, y feliz Imperio, que con tanto valor, y sangre avéis alcanzado, y conservado por muchos siglos

47. Octo continuis diebus iisdem vestigiis dimicatum est: septem levibus præliis, ut arbitror, cum utrique quantum virtutis in hoste esset, quantum in suis experiri cuperent, priusquàm totius certaminis aleam subire necesse esset.
Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.
Vas. Hisp. Chron. ann. 714.
Luc. Tuden. Chron. Mund.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

48. XI. die Novembris & Dominica, Rodericus ultimus Gothorum Rex, curru subvectus eburneo, trahentibus sex candidissimis equis, serico auroque venustus, à Saracenis prælio victus est post octo dies, post varios ancipitesque bellorum casus.
Luitprand. Chron. ann. 711.
Vas. Hisp. Chron. ann. 714.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 33.

49. Rex autem Rodericus cum Corona aurea & vestibus deauratis, à duobus mulis in lecto eburneo ferebatur, ut Gothorum Regum dignitas exigebat.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 20.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

glos contra el poder de la Monarchia Romana. En todas partes sus sacrilegas manos an violado las Aras, y Santuarios, y abrasado los Templos. Su barbara lascivia no a perdonado al honor de las Mugeres, ni à la pureza de las Virgines, y Religiosas. Ya me parece que reconozco en vuestros semblantes la justa indignacion destas afrentas, y que deseosos de vengarlas luego, y de castigar las ofensas hechas à Dios, y à nuestra Sagrada Religion, esperais impacientes el fin deste razonamiento, y assi por esto le acabo, y tambien para que à Dios no se le dilate la execucion de sus Divinas iras, y à vosotros la gloria, y el troféo desta Vitoria.

Al mismo tiempo Tarif en un cavallo Berberisco, embrazada la adarga, y reposando sobre su lanza dexò caer à las espaldas el alquizel, y levantando el brazo desnudo, empuñado el Alfanje, le jugò de una, y otra parte, y con barbara arrogancia animò assi à sus Soldados:

Con los felices auspicios de la Religion Mahometana aveis sujetado à Asia, y à Africa, y aunque vuestro valor a sido grande, no úviera podido acabar tantas empresas en tan breve tiempo, si no assistiera à vuestras armas el brazo poderoso del gran Ala. Con la misma assistencia aveis vencido el passo del Estrecho, y penetrado felizmente à lo interior de España para hazeros con sus riquezas Señores del Dominio universal del Mundo. Lo mas aveis acabado felizmente, porque en la batalla que vencistes cerca de Tarifa, quedò muerto el General Primo del Rey Rodrigo, y con él casi todos los Grandes, y Nobles del Reyno, aviendolos tráydo alli su generoso valor. Los que agora acompañan al Rey, son los flacos de corazon: Unos Cortesanos criados entre los perfumes, y regalos, y otros sacados de sus casas à fuerza de vandos. Todos gente visoña sin esperiéncia de la guerra. Entre los quales áy muchos, que travada la batalla se passaràn à nuestra parte por el odio que tienen à las tyranias de su Rey. Este es el ultimo esfuerzo del poder de España, y deshechas una vez sus fuerzas no hallareis en ella oposicion alguna, porque las Ciudades estan sin muros, sin armas, ni cavallos; con que avreis trocado las arenas esteriles de Libia por las de oro que llevan estos rios: Los Aduares de lienzo expuestos al rigor del Sol por ricos Palacios de marmoles: y lo adusto, y seco de aquel Clima por lo benigno, y fertil deste. Ya estais empeñados en la batalla, donde es menester à vencer, ò morir, porque las olas del Occeano, y del Mediterraneo nos niegan la retirada. Los peligros de la guerra se asseguran con la Vitoria. A los que huyen persigue la muerte. Acometed pues animosos sin reparar en el numero de los enemigos, porque es mayor el nuestro, y no vence la Multitud sino el valor. Nuestro Sagrado Propheta os assegura la Vitoria, y con ella el ancho, y rico Imperio de España. No os animo solo con las palabras, sino tambien con el exemplo. El primero serè que tiña los azeros deste alfanje en la sangre Real de Rodrigo.

Diziendo esto arrimò los azicates al cavallo, y avanzando el batallon de la Infanteria, ordenò que por uno, y otro cuerno del exercito escaramuzasse la Cavalleria. Sonaronse luego los atabales, y vozinas acompañadas con los alaridos de los Barbaros. La Infanteria Africana diò una espessa carga de dardos, y saetas con tanta destreza, y velocidad, que en breve tiempo dexaron vacios los carcajes valiendose de los alfanjes, los quales aunque en devida distancia eran inferiores à las espadas Españolas, despues en la confusion del combate los jugavan con mayor desemboltura, y causavan horror con lo desaforado de sus heridas

das cortando brazos, y cabezas, y las riendas, y cuellos de los cavallos. Eſtavan tan mezclados los Eſquadrones, que igualmente peligravan la frente, y las eſpaldas. Caían unos ſobre otros, y un miſmo golpe heria al Enemigo, y al Amigo. Los que ſe rebolcavan heridos por el ſuelo, ſe abrazavan de los pies de los Vencedores, y ſe vengavan impidiendoles la defenſa, y la ofenſa. Nunca Marte ſe viò mas ſangriento, y fèroz atemorizando los muertos no menos, que los vivos con los ſemblantes disformes que les dexò la muerte, con que parecia que amenazavan la venganza.

Era tambien terrible el aſpecto de la Cavalleria. La Eſpañola era ligera, y fogoſa, pero mas hecha al paſſeo, que à la campaña. La Africana eſtava mas exercitada en las eſcaramuzas, y ſe rebolvia con mayor ligereza, y con menor peligro, cubiertos los Ginetes con las adargas, y à vezes con los miſmos cuerpos de los cavallos, ſin perder la continuacion del curſo, en cuya fuga no menos, que en los acometimientos herian con las lanzas. Los cavallos ardiendo en un furor belicoſo peleavan tambien con las manos, con los pies, y con los dientes, y los que caían muertos, oprimian con el peſo de ſus cuerpos la Infanteria, y à vezes à ſus miſmos Señores, y à los demas impedian el paſſo.

Aſſi por mucho tiempo ſe mantúvo con valor la batalla ſiempre dudoſa la Vitoria, aunque ya en eſta, ya en aquella parte ſe apellidava, ò ſe ſeguía la fuga, porque como el polvo impedia la viſta, y las vozes el oydo, eſtos creyan que todo el exercito era vencido, y aquellos que vencedor. Animavan à los Africanos las Vitorias alcanzadas, la gloria, y los deſpojos adquiridos, la eſperanza de aumentarlos, y la deſeſperacion de poderſe ſalvar, ſino era con el vencimiento. A los Godos, y Eſpañoles incitava la conſervacion de la Religion, la infamia de la ſervidumbre, y la defenſa de ſus vidas, bienes, y familias. Los Cabos de ambos exercitos reforzavan de Gente con valor, y providencia las partes flacas, animando à los Soldados, y retirando los heridos. Hallavanſe en eſta batalla los Hijos de Witiza aviendo (como eſtava acordado con Don Julian) paſſado de Africa à ſervir al Rey, el qual con mas ligereza, que prudencia les avia fiado el govierno de los dos cuernos del exercito. [50] No baſta la experiéncia de exemplos paſſados à enſeñar à los Principes que no ſe olvidan agravios recebidos, y que ſabe diſimularlos la venganza. Creyò Don Rodrigo que la aſſiſtencia de aquellos Principes ſeria ſu remedio, y fuè ſu rúina; ſiendo eſtilo de la Divina Juſticia en ſus caſtigos diſponer las coſas de ſuerte, que ſe hiera con ſu miſma eſpada quien le ofende: que entre ſus manos ſe le rompa el arco: [51] que peligre en ſus obras, [52] y que ciega la prudencia ſe confunda en ſus conſejos, [53] ſin que en eſto fuerze Dios al libre alvedrio, porque baſta dexarle en poder de ſus paſſiones paraque en nada acierte.

50. Duo autem Filij Witizæ qui cum Juliano Comite conſpiraverant, Regi Roderico in hoc prelio aſtiterunt, & alter à ſiniſtris, alter à dextris collaterales acies gubernabant, & dicuntur in præcedente nocte cum Taric conſilium habuiſſe, ut ipſis à bello ceſſantibus, Gothorum exercitus de facili vinceretur; & Rex Rodericus cum eſſet magnanimus, antequàm fugeret, permitteret ſe occidi, & eo mortuo poſſet eis regnum perditum provenire: non enim credebant, quod poſſent, vel vellent Arabes patriam retinere, unde & in conflictu armis depoſitis quantocius effugerunt. Et hoc ipſum Taric promiſerat, quod reſtitueret eis omnia, quæ fuerant patris ſui.

Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 20.

Alphonſ. Carth. Anaceph. Reg. Hiſp. c. 44.

Vaſ. Hiſp. Chron. an. 714.

51. Gladius eorum intret in corda ipſorum: & arcus eorum confringatur.

David Pſalm. 36. 15.

52. In operibus manuum ſuarum comprehenſus eſt peccator.

Pſalm. 9. 17.

53. Stulti facti ſunt Principes Taneos, emarcuerunt Principes Mempheos, deceperunt Ægyptum angulum populorum ejus: Dominus miſcuit in medio ejus Spiritum vertiginis, & errare fecerunt Ægyptum in opere ſuo, ſicut erat ebrius.

Iſai. c. 19.

Aviendose pues estos dos Principes visto la noche antes de secreto con Tarif, y dispuesto con promesas del Reyno que en el furor de la batalla desamparassen los puestos, lo executaron assi, reconociendo que inclinava la Vitoria à favor de los Africanos, y depuestas las armas huyeron seguidos de sus tropas.

A todo estava atento el Obispo Oppas, y quando viò descompuestos los dos cuernos, y que era tiempo de dar fuego à la mina de su traycion, que hasta entonces avia cebado ocultamente en su pecho, se passó con el Esquadron que guíava su estandarte al de Don Julian compuesto de Godos, [54] y junto acometieron por un costado à los nuestros. La fuga de los Hijos de Witiza, y la declaracion de un Prelado tan grande, y de la sangre Real desanimò mucho à los Cathólicos, y asseguró las esperanzas de la Vitoria à los Africanos.

Reconociò el Rey el peligro; y atravessandose con su carro animò à los suyos, proponiendoles que su mayor peligro, y su servidumbre consistia en la fuga. Que era permission de Dios averse separado dellos los Traydores, para que vilmente muriessen con los Enemigos de su Santa Religion, y fuesse mayor la gloria, y el despojo de los Fieles. Que ya tenian seguras las espaldas. Que él queria ser comun en el peligro por la defensa de la Religion, y de la Patria, y saltando en tierra se púso à cavallo, y acometiò à los Enemigos. Su presencia, y su exemplo animò mucho à los Soldados, y por algun tiempo mantuvieron dudosa la fortuna, hasta que oprimidos de la Multitud dexaron el campo y la Vitoria à los Africanos, [55] sin averse podido averiguar si el Rey muriò en la batalla, ò si queriendo passàr à nado el Rio Guadalete se ahogò en él. Esto parece verisimil, porque en sus riberas se hallò su cavallo llamado Aurelia con los ornamentos Reales, la Corona, Vestiduras, y Calzado; señas de que se desnudaria para passar mejor: pues si huviéra muerto en la batalla, se avria el Enemigo apoderado destos despojos. Si bien en un Templo de la Ciudad de Viseo en Portugal se hallò muchos años despues su Sepulchro con este Epitafio:

AQUI YASE RODRIGO

ULTIMO REY DE LOS GODOS.

Este Epitafio se halla mas estendido; pero se cree que fuè Autor dél Don Rodrigo Ximenez Arzobispo de Toledo, y assi por moderno dexamos de ponerle. [56]

Lo que en él se refiere que Don Rodrigo fuè el ultimo de los Reyes Godos, no se deve entender en la Sangre, sino en el Titulo, porque Don Rodrigo, y sus Predecessores se llamaron Reyes Godos, y sus Successores Reyes de Asturias, de Leon, y de Castilla,

54. Utrique acriter dimicant; ad multam diem prælium anceps fuit, neutro victoria inclinante. Paulùm modo Mauri virtute nostris cedebant, locoque moti fugam respectare videbantur: cum Oppas incredibili scelere, eatenus dissimulatà perfidia, cum suorum manu, ut arcano convenerat, in ipso ardore pugnæ ad hostes transfugit: & Juliano conjunctus, qui validum Gothorum agmen ducebat, nostros ab aperto latere aggressus, victoriam hosti peperit. Regij enim perculsi improvisa suorum proditione, & continenti totius diei pugna fessi fractique animis, recentem impetum non tulerunt; & cum omni parte ingenti cæde sternerentur, terga verterunt. Tametsi Rex cum fortissimo quoque in prima acie pugnans, non Ducis magis, quàm militis partes implebat, laborantibus succurrens, pro sauciis substituens integros, cedentes à fuga retinens proprià nonnumquàm manu.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.

55. Conserto prelio cum Arabibus, Rex Rodericus fortiter insistebat, sed iners manus strenuitatis Gothicæ recurvata, quæ multorum sanguine consueverat gloriari, hostes suos cogitur satiare. Julianus autem animabat Gothos qui secum aderant, nec non & Arabes, ut bellum acrius restaurarent. Cumque bellum ex utraque parte instantius efferveret, alternis cædibus plurimi cecidere. Jam jamque Gothorum aciebus ferè undique consternatis, Rex Rodericus interdum occursibus nitebatur, sed aliquandiu bello protracto gens Gothorum in parte cæditur, in parte fugæ præsidio liberatur, & dum hoc agitur, quid de Rege Roderico acciderit, ignoratur, tamen corona, vestes, & insignia, & calceamenta auro, & lapidibus adornata, & equus qui Orelia dicebatur, in loco tremulo juxta fluvium sine corpore sunt inventa. Quid autem de corpore fuerit factum, penitus ignoratur, nisi quod modernis temporibus apud Viseum Civitatem Portugaliæ inscriptus tumulus invenitur.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.
Alphon. Carth. Reg. Hisp. Anacep. c. 44.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 714.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.
Luc. Tud. Chron. Mund.

56. Alia, quæ plura his leguntur apud Rodericum Toletanum, ab ipso addita esse noscuntur. Verùm post annos plurimos eam esse positam inscriptionem oportuit, cum regni Gothorum nulla penitus reliqua esset spes successionis, quod minimè accidit, superstitibus Pelagio, Julianoque ipsorum Gothorum adhuc viribus pollente, & aliis qui ad loca tutiora confugerant.

Baron. ann. 713. 23.

lla, [57] aviendo caydo con Don Rodrigo el Imperio Gothico, porque de alli adelante quedando casi extinguida la Nacion Goda, solamente la Española mantenia dentro de los Montes la libertad, y alli levantò otro nuevo Ceptro en la misma Sangre Real de los Godos, eligiendo por Rey à Don Pelayo [58] con diverso Titulo, Armas, y Insignias Reales, [59] continuandose en sus Descendientes hasta estos tiempos la nobilissima Familia de los Balthos tan antigua en los Reynos de Scandia, que della, y de sus Ceptros, se ignora el Origen. Para mayor claridad de la Descendencia del Rey Recaredo haremos aqui una breve relacion de su Genealogia.

Es cierto que las elecciones de los Godos para la Corona siempre fueron en Principes de la Sangre Real de los Balthos, y si alguno con la violencia se hízo appellidar Rey, bolviò despues la Corona à los Descendientes de la misma Familia Baltha, y assi todos los Reyes Godos eran entre si Parientes como ramos de un mismo tronco; [60] y por el descuydo de los Historiadores antiguos, ò por la injuria de los tiempos no a quedado cumplida noticia de sus Descendencias, aunque los Autores mas graves concuerdan, [61] en que desde Recaredo se a continuado la Descendencia de los Reyes Godos hasta el Rey nuestro Señor, [62] y por memorias, y testimonios antiguos consta que fuè por el orden siguiente.

Al Rey Athanagildo sucediò en la Corona de España, y de la Gallia Gothica Luiva, el qual nombrò por su compañero en el Reyno à Leovigildo su Hermano. Este túvo en Theodosia Hija de Severiano Duque de Carthagena Hijo de Theodorico Rey de Italia à Ermenegildo, y à Recaredo. Ermenegildo su compañero en el Reyno fuè martyrizado. Sucediò en él Recaredo, el qual en su Muger Clodosvinda Hija de Chilperico Rey de Mez de Lorena túvo tres Hijos, Liuva que muriò Rey à pocos meses de su govierno: Suinthila que sucediò à su Hermano, y infelizmente fuè despojado del Reyno juntamente con Rechimiro su Hijo, sin dexar otra sucession, aunque áy quien diga que el Rey Chintila, y el Rey Sisenando fueron Hijos suyos: [63] El tercer Hijo del Rey Recaredo fuè Geila. Este fuè Padre de Chindas-

57. Appellatur autem (ut putamus) ultimus Rex Gothorum, non quod Pelagius & sequentes Reges ex Gothorum genere non descendant, sed quia Reges omnes ab Athanarico, qui primus ex Gothis (ut diximus) regnavit, usque ad istum Rodericum solo nomine Regio Gothorum appellati sunt. Nec enim intitulati sunt Reges Hispaniæ, aut Castellæ, vel Legionis, sed Reges Gothorum simpliciter. Qui & arma atque insignia deferebant non Hispaniæ quidem, sed Gentis Gothicæ, aut originalis Provinciæ Gothicæ, à qua processerunt, quæ Dacia & Norvegia putatur, in qua & Gothica est, ut latius in prima parte tactum est. Post Rodericum verò Pelagius, & cæteri, qui ei in Principatu Hispanico successerunt, etsi ex sanguine Gothorum (ut diximus) descenderunt, tamen non Gothorum titulis, sed Hispaniæ primò, deinde Legionis & Asturiarum, rursus Castellæ Regiis intitulationibus sunt appellati; quamquàm substantiâ principatus eadem in utrisque fuerit. Ea igitur causa fuit, cur Rodericus ultimus Rex Gothorum communiter appellari solet.

Rod.Sanct.Hist.Hisp.part.2.c.37.

Alph.Cart.Reg.Hisp.Anac.c.44.

58. Pelagius ex Regio Gothorum sanguine, Fafilæ Cantabriæ Ducis à Vitiza Gothorum Rege occisi Filius, Princeps religione, & militari virtute clarissimus; recuperandæ Hispaniæ divina clementia servatus: à Christianorum reliquiis, quæ in Montes Asturiæ confugerant, Rex consalutatus anno quinto post excidium Hispaniæ.

Elias Reusnerus in oper.Genealog. stirp. Legion.

Luc.Tud.Chron.Mund. lib.4.

Mar.de reb.Hisp.lib.7.cap.1.

59. Nam licet Hispaniæ Reges à Rege illo descenderant, titulum tamen Gothicum dimiserunt, aliis Regiis titulis sunt insigniti.

Alphons.Carth.Reg.Hisp.Anaceph.c.44.

Vas.Hisp.Chron.ann.712.

60. Quoniam ab Athanarico qui ex Gothis primus in Hispania regnavit, Henricus quartus Rex Castellæ & Legionis modernus LXXXII. gradibus, totidemq; successionibus per rectas lineas distat, quarum successionum gradus XLV. numerantur, supputando quemlibet Regem pro una successione sive gradu, incipiendo à Pelagio qui primus regnavit post infelicem calamitatem miseramq; Hispaniæ cladem, peccatis populi Christiani divinitus permissam, verius justè inflictam, quâ omnes ferè Hispaniæ, & non parva Galliæ pars sub Machometi servitute miserabiliter subactæ fuerunt, usque ad Henricum quartum prædictum, nunc feliciter regnantem, veridica computatione constat, quia prædictæ LXXXII. successiones, totidemque regnandi gradus intra eandem Familiam continuati fuerunt, intra eandem stirpem, eandem denique domum, idemque genus, nec in eodem Hispaniæ principatu alterius extraneę familiæ interpolatio inventa est: (Quæ res in nullo cęterarum orbis Nationum principatu reperiri facilè potest) dignum duximus sub quodam epilogo omnes Reges eorumq; successiones, & regnandi ordines, illorum successus, & clariora gesta à Pelagio prædicto usq; ad inclytum Fernandum tertium qui Vandaliam & Bæticam à Mauris recuperavit brevissimè recensere.

Rod.Sanct.hist.Hisp. part.3. in præfat.

61. Ad hos & Recaredum Patrem, quoniam Hispani Reges nunquàm intercisa Majorum serie genus revocant, ut multorum opinio habet, & monimenta antiquitatis declarant, veteresque Historici Alphonsus Rex cognomento Magnus, & Isidorus Pacensis cognomento Junior affirmant.

Joan.Mar.de reb.Hisp.l.6.c.1.

62. Liquidò constat à Recaredo & deinceps usque ad Philippum IV. qui nunc fœliciter regnat, per totos M.XXX. annos nunquam in Hispania Regem Catholicum defuisse; nunquam populum ipsum Hispanum, dante Deo, à fide Catholica descivisse: nam tametsi ad tempus peccatis ipsius exigentibus, flagello Sarracenico punitus fuit, in Montanis nihilominus principatum super eum obtinuit Gloriosus & Catholicus Rex Pelagius: quinimo in universis Hispaniæ Urbibus publica templa Catholicis Hispanis à Sarracenis sub ingentis stipendij onere concessa sunt, in quibus ipsi, quantumcumque durissimo jugo attriti, fidem Catholicam publicè semper profiteri non dubitarunt, quo tempore innumeri illorum Cordubæ & alibi ad martyrij coronam pervenerunt, quorum gloriosos triumphos unus ex ipsis Martyribus Sanctus scilicet Eulogius, ad Toletanam Primatem Sedem electus stylo purissimo prosecutus est.

Franciscus Bivarius in comm. Fl. Lucij Dextr. in append.

63. Sisenandus Rex creatus, quem Lucas Tudensis, ac Michael Ritius, Suintilanis Filium fuisse affirmant, sed falsò, ut ex actis quarti Concilij Toletani modo relati constat.

Vas.Hisp.Chron.ann. 631.

vinto caſado con Reciberga, en quien túvo tres Hijos Receſvinto, Theodofredo, Favila, y una Hija. [64] Eſta caſó con el Conde Ardebaſto Griego de Nacion. Deſte matrimonio nació Ervigio que fuè Rey, y aviendoſe caſado con Liubigotona túvo en ella à Cixilona, la qual caſó Ervigio con Egica Sobrino del Rey Wamba cediendole el Reyno. Deſte matrimonio nacieron el Rey Witiza, y Oppas Obiſpo de Sevilla, y una Hija, que como afirman algunos Autores, caſó con el Conde Don Julian.

Bolviendo à los Hijos de Chindaſvinto ſe hízo coronar Rey por fuerza Receſvinto el mayor, viendo que por la memoria aborrecida de ſu Tio Suinthila ſeria dudoſa la eleccion de la Corona en ſu perſona. Deſte Rey no quedò ſuceſſion, aunque áy quien diga que fuè Padre de Theodofredo. [65]

El ſegundo Hijo de Chindaſvinto llamado Theodofredo caſó con Rixilona de alto linaje, de quien naciò el Rey Don Rodrigo. Favila el tercer Hijo fuè Padre de Don Pelayo, el qual ſucediò en la Corona à Don Rodrigo ſu primo Hermano, aviendo ſido elegido Rey de los Eſpañoles, que en la perdida de Eſpaña ſe retiraron à las Montañas de Aſturias, como ſe dirà en ſu lugar. De Don Pelayo deſcendiò el Rey Don Alonſo llamado el Cathólico, [66] de que hízo fè el Rey Don Alonſo el Caſto en un Privilegio que diò à la Ciudad de Lugo el año de 832. refiriendo que deſcendia del Rey Recaredo, y deſde entonces a ſido la Suceſſion de los Reyes de Caſtilla, y Leon tan continuada ſin averſe cortado la Linea de ſu Real Deſcendencia, que no an beſado los Eſpañoles mano de Rey, que no ayan beſado tambien la de ſu Padre, ò Aguelo. [67] Felicidad de Eſpaña, de que pocos Reynos pueden gloriarſe.

En el dia que ſe diò eſta batalla varian los Hiſtoriadores, aunque concuerdan en que fuè un Domingo, pero diziendo unos que ſucediò à quatro, y otros à ſiete de Setiembre, infiere Garibay por las letras Dominicales, que ò fuè en Martes, ò en Viernes. Geronimo de la Higuera tiene por cierto que ſucediò en Domingo à 11. de Noviembre dia de San Martin [68] conformandoſe con la opinion de Luitprando. El numero de los muertos no ſe púdo averiguar, ſiendo ſiempre incierto en las batallas, porque le cuenta el Vencedor.

Viendo Don Julian deshecho aquel exercito, que conſtava de las mayores fuerzas de Eſpaña, le peſó de aver traydo à ella los Africanos, y bolvien-

Mich. Rit. de Regib. Hiſp. Anthon. Beuter.
Marian. de reb. Hiſp. l.6.c.6.

64. Chindaſvinthus ex Reciberga uxore hos Filios reliquit, Receſvinthum ſucceſſorem, Theodofredum, atque Favilam, & Filiam unam. Receſvinthus nullam prolem ſuſcepit, quare procerum ſuffragio Wambam ſucceſſorem habuit. Chindaſvinthi Filia Ardebaſto Comiti nupſit. Erat is Græcus natione & Conſtantinopoli relegatus, cum ingenium induſtriamque Chindaſvintho probaſſet, ab eo gener eſt adoptivus. Ex hoc conjugio natus eſt Ervigius, magnorum motuum origo cauſaque, cum Wamba circumvento regnum per fraudem occupare viſus eſſet. Ex Ervigio Rege & Liubigotone uxore nata Cixilo Egicæ Regis, qui Wambæ propinquus erat, uxor. Eo enim conjugio quoniam utriuſque familiæ ſanguis miſcebatur, pax publica diſſidio ſublato coitura rurſus providebatur. Ex hoc conjugio Witiza natus eſt, præterea Oppas Hiſpalenſis Præſul, atque Filia, quæ Juliano Comiti nupſit, ut magni auctores teſtantur. Witizæ Filij fuerunt Eba & Siſebutus, ut eſt paulò antè monſtratum. Theodofredus alter Chindaſvinthi Filius ex Recilone uxore, quæ ex regio Gothorum ſanguine nata erat, Rudericum genuit, Hiſpaniæ facem & peſtem.

Joan. Marian. de reb. Hiſp. l.6. cap. 20.

65. Regnum Eringius invaſit excluſo Theodofredo Receſvinthi Regis Filio, juſto, ac legitimo Regni hærede.

Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 681.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 13.

66. Alij Hiſtoriagraphi ajunt Pelagium ipſum fuiſſe Filium Faſilæ ducis Cantabriæ : omnes tamen concordant Pelagium per rectam lineam à Regibus Gothorum deſcendiſſe. Adde quia Alphonſus dictus Catholicus Filius Petri Ducis Cantabriæ ex progenie glorioſiſſimi Principis Reccaredi Regis Gothorum gener fuit Pelagij. Quo fit ut ex omni ſucceſſione Pelagius, & ab eo deſcendentes verum Hiſpaniæ principatum obtinuerint.

Roder. Sanct. Hiſt. Hiſp. part.3. cap.1.
Alphon. Carth. Reg. Hiſp. Anacep. cap.42.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.3.c.19.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l.3.c.17.
Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 717.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 716.

67. Ex Favila qui & ipſe Chindaſvinthi proles erat, Pelagius is natus eſt, cujus virtute collapſæ penitus atque profligatæ Chriſtianorum res in Hiſpania Roderici temeritàte, reſurgere ex aliquanto intervallo cœperunt. Ad hunc Hiſpaniæ Reges numquàm intercisa ſerie, cum ſemper aut Parentibus Filij aut Fratribus Fratres ſucceſſerint, clariſſimum genus referunt.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 4.c.20.

68. Quo die menſeve victus fuerit Rodericus, Auctores non omninò conſentiunt. Rodericus die Dominica V. Idus menſis Xabel Arabum, Egira XCIII. (pro XCVI. anno DCC. XIV. Garibay IV. Septembris; ſed revera fuit die Dominica XI. Novembris, die S. Martini Pontificis & Confeſſoris, Egira Arabum XCVI. qui fuit anno DCC. XIV. Cœpit hoc anno Xabel. III. Novembris, fuit anno DCC. XIV. Dominicalis littera G. & ſic dies Dominica XI. Novemb.

Hier. Higuer. in not. Luitpran. Chron. an. 704.
Roder Sanct. hiſtor. Hiſp. part.2.c.37.
Alphon. Carth. Reg. Hiſp. Anacep. c. 44.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l.3.c.20.
Prudent. Sandov. in not. hiſt. Hiſp.

viendose à Tarif (de quien era muy Confidente) le dixo: *Amigo si yo uviéra creydo que con tanta facilidad avia de ser vencido Don Rodrigo, teniendo contra si las iras del Cielo, no me uviéra valido de las assistencias de Africa, porque me bastavan las de mis Vassallos, Parientes, y Aliados para la conquista de España; pero ya esta hecho. Lo que conviene es que dividamos el exercito en diversos Esquadrones, y repartidos en ellos los que me siguen, (que son práticos de la tierra [69]) acometamos à un tiempo las Ciudades que estan sin muros, ni presidios, antes que se refuerzen, y unan entre si, porque si nos apoderamos dellas, seremos en breve tiempo Señores de España.*

Este consejo acelerò perdicion, porque muerto Don Rodrigo no úvo de la Sangre Real quien se hiziesse apellidar Rey para unir las fuerzas, y oponerse à la furia Africana, porque si bien uno de los Hijos de Witiza, que eran los mas propinquos, pudiera recogidas las reliquias del exercito tomar el Ceptro, ninguno lo intentò, ò porque les faltò el animo, ò porque no hallaron disposicion en los Españoles, los quales aborrecian la Descendencia de Witiza teniendola por complice en la traycion, ò porque no permitiò Dios que los Descendientes de un Rey que avia negado la obediencia à la Iglesia, bolviessen à ceñir la Corona.

En Don Pelayo ardian espiritus Reales, y generosos como lo mostrò despues, pero aviendo assistido al Rey en esta batalla se retirò à Toledo, donde es de creer que no hallò disposicion para hazerse elegir Rey, porque aviendose perdido casi todos los Grandes, y retirado los que escapàron à las Ciudades vezinas, interpuesto entre ellas el Enemigo, estava turbada aquella Corte. Todos davan consejos, y ninguno tomava sobre si el peso de la execucion.

Si bien pareciò à Tarif acertado el consejo de Don Julian, juzgò por conveniente marchar antes de dividir el exercito con todas las fuerzas la buelta de Ecija, [70] donde muchos de los que avian escapado de la batalla, y otros de las Comarcas vecinas se avian retirado por ser fuerte aquella Ciudad y formado un cuerpo de exercito tratavan de oponerse al Enemigo. Llegòse à la batalla, y aunque con valor la mantuvieron dudosa por algun espacio de tiempo, quedò el campo por los Africanos superiores en numero, y alentados con las Vitorias passadas. Rindiòse luego Ecija, y en pena de su oposicion derribàron por tierra sus defensas.

Desde alli embiaron trozos del exercito contra Cordova, Malaga, Granada, y Murcia, Tarif con el resto del exercito marchò à apoderarse de Toledo, de quien pendia todo como Corte del Imperio de los Godos. A Mogid (que seguía el partido de Don Julian) se encomendò la empresa de Cordova: Marchò con tanta diligencia que sin ser sentido se púso en un lugar llamado Segunda cerca de la Ciudad. [71] Prendiò à los que querian entrar en ella, y avisado de un Pastor, de que si bien se avia recogido en Cordova mucha Gente, la avian desamparado despues retirandose à To-

69. Tunc Comes Julianus Tarif consuluit, ut de suo exercitu bellatoribus compartitis, per diversas partes Hispania vastaretur, & ipse daret de suis complicibus, qui ducatu & auxilio Arabes adjuvarent.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 23.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 24.

70. Magna pars eorum, qui ex ærumnoso illo prælio mortem evadere potuerunt, Astigam petierunt, Urbem neque remotam locis, & ea ætate civium frequentia, & mœnium munitione validam. Cum iis cives confusi, atque inter se hortantes sui capitis periculo universæ Gentis incolumitatem redimere, excidium avertere, illatas si possent injurias vindicare: cum victore, qui vestigiis omnibus Gothorum reliquias persequebatur, rursus dimicare non dubitarunt. Eadem prælij fortuna fuit, rursus Gotthi à Mauris cœsi, fugatique sunt, qui cladi superfuerunt in varia loca dilapsi. Urbs omni præsidio nudata, atque in victoris redacta potestatem à Mauris eversa est.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 23.

71. Tunc Taric divisit exercitum, & misit quendam qui de Christiano factus fuerat Sarracenus, qui dicebatur Arabicè Mogeit airomi, & erat servus Amiramomenini, & duxit secum DCC. milites, & Cordubam est profectus. Vix enim inter Arabes pedes quispiam reperiebatur. Nam ex equis Gothorum de pedestri ordine milites fuerant facti. Et misit alium exercitum contra Malacam & Granatam. Ipse autem cum majori exercitu venit Mentesam propè Giennium, & civitatem funditus dissipavit. Mogeit autem cum Cordubam venisset in Villa quæ Secunda dicitur, propè Cordubam insidias occultavit, & quidam de exercitu à quodam Pastore quem cœperant, rumores Cordubæ suscitarunt, qui & retulit Majores Cordubæ ad Toleti præsidium confugisse, & Præfectum Urbis cum CCCC. militibus remansisse, & Urbem circumdatam muro forti, nisi quod juxta pontem erat muri ambitus intercisus. Mogeit autem cum suo exercitu transivit Bætim, & aere, & rore noctu tenebroso venit ad locum, per quem muri interruptio viam dabat: ubi etiam erat ficulnea, cui ut scalæ auxilio adhærentes ad locum intercidij ascenderunt, & vittis Mogeit usi profunibus ad muri ardua

conſcenderunt, & vigilibus interfectis ſeras, & januas infregerunt, & per pontis januam intraverunt, quod cum Urbis Dominus percepiſſet, in Eccleſię pręſidium, quod erat fortiſſimum, ſe recepit. Sed ibi eum tribus menſibus obſederunt: poſt quos idem Dominus Civitatis ad montana, quæ imminent Civitati, dimiſſis aliquibus in Eccleſiæ monumento, abiit fugitivus, quod cum ad Mogeit notitiam perveniſſet, poſt eum inſecutores continuò deſtinavit, infelix autem fugitivi equi caſu pręcipiti conquaſſatus, deſperatis rebus, ut in proprio clypeo reſidebat; quem Mogeit ſuperveniens cœpit vivum. Nec aliquis de Senioribus Hiſpanorum captus dicitur pręter iſtum. Omnes enim alij deditione, aut fœdere ſe dederunt. Mogeit autem Cordubam rediens tandiu præſidium Eccleſiæ impugnavit, donec captos capitibus mutilavit: & ex tunc dicta fuit Eccleſia Captivorum.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 23.

Prud. Sand. in not. Scrip. & mem. antiq.

Toledo, y à las Montañas, y que ſolamente quedava un Cavallero Cordoves con quatrocientos Soldados de preſidio Vaſſallos ſuyos, y que por una parte eſtava el muro flaco. Con eſta relacion ſe reſolviò à dar por alli una eſcalada. Valióſe para eſta ſorpreſa de una eſquadra de Soldados eſcogidos guiados del Paſtor, los quales hechas eſcalas de las tocas de los Turbantes entraron en la Ciudad, y abrièron la puerta, por donde introdúxo luego Mogid trecientos cavallos. El Caudillo Cordoves entendido el caſo recogiò ſu preſidio à una parte de la Ciudad, y teniendo por baluarte la Igleſia de San Jorge ſe defendiò en ella tres meſes, haſta que faltandole los baſtimentos ſe ſaliò ſolo en un cavallo. Siguiòle Mogid tambien ſolo, y à cavallo. El Cordoves cayò en un barranco, y levantandoſe embrazó el eſcudo, deſnudó la Eſpada, y eſperó à Mogid, el qual apeandoſe del Cavallo le atò à un arbol, y con iguales armas peleó con el Cordoves, le venció, y llevó preſo à Cordova, donde ſin piedad degollò à los demas que eſtavan en la Igleſia, la qual ſe llamó deſpues de los Cautivos. Con la miſma facilidad ſe rindieron Malaga, Granada, Jaen, y otras Ciudades principales de Andaluzía.

En Murcia hallaron los Africanos mayor reſiſtencia, [72] porque ſus Ciudadanos fiando mas de ſus generoſos corazones, que de los reparos de la Ciudad ſalieron todos à la campaña, y aviendo procurado defender con la eſpada ſu libertad, antes que rendirſe al yugo ſervil de los Arabes, fueron todos degollados en un campo, que haſta óy por la ſangre vertida ſe llama Sangonera. Retiróſe el Governador à la Ciudad, y como aſtuto ordenó que las Mugeres veſtidas como Hombres ſe puſieſſen en las murallas, conque admirados los Moros de que deſpues de la rota paſſada ſe hallaſſen dèntro de la Ciudad tantos defenſores, admitieron las condiciones honeſtas que les propúſo el Governador, y la rindieron.

Tarif con el grueſſo del exercito marchó la buelta de Toledo. Hallavaſe en ella una arca de Reliquias hecha por los Diſcipulos de los Apoſtoles de madera incorruptible, llevada de la S. Caſa de Hieruſalem por Philipo Presbytero en tiempo del Rey Siſebuto à Tunez, de donde deſpues ſe trúxo à Toledo, como conſta de un teſtimonio antiguo, que ſe conſerva en la Igleſia de Oviedo. [73]

Eſte theſoro, y el de la Caſulla que púſo à San Ileſonſo la Reyna de los Cielos, y otras Reliquias, y libros Sagrados tenia en tanta eſtimacion el Obiſpo Urbano, que reconociendo el peligro de la Ciudad le pareciò retirarſe con ellos à parte ſegura, y trayendo conſigo à Don Pelayo, [74] y à otros Cavalleros para mayor ſeguridad, ſalieron de Toledo antes que llegaſſe

72. Murciæ præfectus, quæ Urbs ea tempeſtate Oreola vocabatur (ſic ajunt) homo militaris & ſagax, cum à Mauris acie victus eſſet, fœminis in veſte virili per muros Urbis diſpoſitis, cum magnæ multitudinis ſpeciem præbuiſſet: ad honeſtas conditiones victores Mauros adduxit, priusquam Urbis deditionem faceret.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 24.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 24.

73. Univerſis & ſingulis Chriſti Fidelibus has præſentes litteras inſpecturis, notum facimus, quod Deus ſuâ mirabili potentiâ quandam arcam de lignis imputribilibus à Diſcipulis Apoſtolorum factam, Dei imaginibus plenam, ab Urbe Jeroſolymitanâ, tempore quo devaſtata eſt à Coſdrâ Rege Perſarum, tranſtulit in Africam, ab Africa in Carthaginem, à Carthagine Hiſpalim, ab Hiſpali Toletum, à Toleto in Aſturris ad Montem appellatum Sacrum, & inde ad iſtam Sanctam Eccleſiam Sancti Salvatoris, quæ dicitur Ovetum.

Laur. Ramir. in not. Chron. Luitpran. ann. 717.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 4. c. 3.

Iſidor. Pacenſ. Anaceph. ann. 719.

Baron. ann. 718. 6.

Sebaſt. Salmant. hiſt,

Vaſ. Hiſp. Chron. an. 791.

Marian. lib. 22. de civit. Ovet. & arc.

Amb. Moral. lib. 13. hiſt. Hiſp. c. 38.

Luc. Tudenſ. Æra. 827.

74. Hoc anno Julianus, cognomento Urbanus, cum Principe Pelagio, aliisque Ducibus Palatinis Toleto in Aſturias aſportant arcam Sanctarum Reliquiarum, & corpora SS. Juliani, & Compluto Aſturij, cognomento Serrani, Sanctiſſimorum olim Epiſcoporum Toletanorum, metuentes ne captâ Civitate per Sarracenos illas irreverenter & impiè tractarent.

Luitpran. Chron. an. 717.

gaſſe Tarif, y los depoſitaron en un Monte que deſpues ſe llamò Santo, dos leguas de Oviedo. [75]

Llegò Tarif à Toledo, y la ſitiò, en cuyo ſuceſſo varian mucho los Eſcritores. Don Rodrigo Ximenez dize que los Judios le abrieron luego las puertas. Lucas de Tuy que eſta traycion ſucediò algunos meſes deſpues, eſtando los Cathólicos en la proceſſion del Domingo de Palmas. [76] Otras que ſolamente le entregaron la puerta del primer muro, y que deſeſperados de la defenſa los Ciudadanos embiaron à Lope Barroſo, Alphonſo Gudiel, y à Ficulno que trataſſen de rendir à partido la Ciudad como lo hizieron, obligandoſe à pagar à los Moros los tributos que pagavan à los Reyes Godos, [76] quedandoſe con ſus bienes y Religion, para cuyo exercicio les ſeñaláron las Igleſias de Santa Juſta, S. Torquato, San Lucas, San Marco, Santa Eulalia, San Sebaſtian, y la de nueſtra Señora del Arrabal.

Perdido Toledo, que aunque ſin Rey mantenia la Mageſtad Real, y la gloria de ſer cabeza de la Monarchia de los Godos, perdieron todos las eſperanzas de bolver à recobrar ſu libertad, y unos ſe acomodaron al tiempo quedandoſe en las Ciudades con el exercicio de la Religion Cathólica, [77] ſugetos à las leyes que les quiſieron dar los Africanos, por no perder ſus haziendas, Eſtados, y familias: Otros mas libres ſe retiraron con las riquezas que pudieron llevar con ſigo à las montañas de Cantabria, de Aſturias, y de Galicia, [78] y tambien à las de Navarra, y Aragon para defenderſe entre aquellas aſperezas. Caſi todos eſtos, es de creer, que fueron Eſpañoles, como teſtifican los apellidos de los Solares que fundaron, y que la mayor parte de los Godos paſſaria à la Gallia Gothica primer aſſiento dellos. El Obiſpo de Tuy dize que caſi todos perecieron en la huyda, unos de hambre, y otros à cuchillo, y que los que eſcapáron de las manos de los Barbaros, y ſe retiraron à las Gallias, fueron muertos por los Franceſes, [79] con que ſe confirma lo que dexamos eſcrito, que al miſmo tiempo los Africanos acometieron à Eſpaña, y los Franceſes la Gallia Gothica, mas atentos à ampliar ſu Imperio, que à ſocorrer à Eſpaña para mantener en ella la Religion Cathólica, y para que fueſſe antemural ſuyo contra los Mahometanos que aſpiravan al Dominio univerſal. Deſde entonces aquella parte de la Corona de Eſpaña adquirida con el contrato, y ceſſion de los Emperadores, y con las armas quedò en poder de Franceſes ſin mas titulo que él de la rúina agena; no aviendo podido los Reyes de Eſpaña ſus legitimos Señores recobrarla, por aver tenido ocupadas ſus armas muchos Siglos en ſacudir el peſado yugo de los Africanos, eſtimando

en

75. Tametſi de ejus expugnatione non una fertur opinio. Rodericus Judæos ait, qui in Urbe perſtiterant belli ſpectatores ſine diſcrimine rerum ſuarum, ſive vincerent, ſive victi eſſent Hiſpani, præterea odio Chriſtiani nominis, continuò victori portas aperuiſſe: atque quod Granatæ & Cordubæ factum erat, Judæos & Mauros in commune habitandam ſuſcepiſſe. Tudenſis munitione ait, confiſos cives, tametſi exiguo numero, fractique animis erant, menſes aliquot obſidionem toleraſſe, ac tandem Dominico Palmarum die, quo die Chriſti à Judæis cruciati memoria recurrit, Chriſtianis ad Leocadiæ ſuburbanum templum de more ſupplicationem agentibus, hoſtes à Judæis aditu monſtrato in Urbem admiſſos, cives ad unum occiſos, aut in captivitatem redactos.

Marian. de reb. Hiſp. l. 6. cap. 24.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 24.

76. Æra 757. 25. die Maij data eſt Civitas Toleti Mauris ſub hac conditione, ut relinquerent Chriſtianis ſeptem Eccleſias Mixtarabum quas vocant; cæteræ dirutæ ſunt, aut factæ Mezquitæ. Exierant perſonæ nobiles ad pactum, in quibus Lupus Barroſus, Alphonſus Gudielus, Gudila Ficulnus de genere litoriorum, qui cum Mauris ex commodo civitatis paciſcuntur, erant autem ipſi Mixtarabes S. Juſtæ, ubi jacent in pace, & multas hæreditates parrochiæ ſuæ reliquerunt.

Sand. in Script. & Mem. antiq.

77. Poſtquàm verò Urbs Regia fuit non irruptione, ſed fœdere ab Arabibus occupata, quod tamen fœdus Sarraceni poſteà irruperunt; Clerus & Chriſtiani ejecti cum aliis qui in Hiſpaniis ſervituti barbaricæ mancipati elegerunt degere ſub tributo, permiſſi in lege, & Eccleſiaſticis inſtitutis, & habere Pontifices & Evangelicos Sacerdotes.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 4. c. 3.

78. Biennij ſpatio omnem ferè Hiſpaniam occupant præter Aſtures, & Cantabros: qui ſicut olim noviſſimi in ditionem Romanorum conceſſerunt, ita labente Romano Imperio ſe ſoli tum naturâ loci, tum viribus, & armis protegentes; fidem Chriſti tutati ſunt, ut neque primùm Gothis, neque deinde Saracenis uſquàm ceſſerint.

Joan. Mag. Goth. hiſtor. lib. 6. c. 27.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Paul. Æmil. de reb. geſt. Franc. l. 2. in princip.

79. Omnes deinceps Gothorum milites fuſi, fatigatique ferè uſque ad internecionem gladio, & inedia perierunt. Non ſolum modo inſecutionibus barbarorum, verùm etiam Francorum armis ex parte Galliarum conſumpti ſunt.

Luc. Tud. Chron. Mund. Æra. 748.

en mas desarraygar de España la Secta Mahometana, que divertir sus fuerzas para restituirse en los derechos de la Gallia Gothica.

En medio de tan grandes peligros, y calamidades muchos de los Obispos, y Eclesiasticos con religiosa constancia, y zelo del bien de las Almas se quedàron en sus Iglesias, para assistir à los Cathólicos, y otros por estar abrasadas, ò porque faltavan los Feligreses, se salieron de España, y los mas se recogieron à las Montañas llevando con sigo las vestiduras Sacerdotales, y las demas alhajas, y riquezas de las Iglesias.[80] Dellas se sacaron las reliquias, y cuerpos de los Santos, y los transfirieron unos à las Montañas, y otros à las Provincias vezinas. El de Santa Leocadia Patrona de Toledo à Mons de Henau en Flandes. El del Martyr San Aciscla Patron de Cordova, y el de Santa Vitoria su Hermana à Tolosa. El del Martyr San Cucafato à la Abadia de San Dionisio cerca de Paris, y assi otros, quedando España sin estos Santos tutelares (que la defendian) en poder de la impiedad, del hierro, y del fuego. No viò el mundo caso mas semejante al Diluvio universal que este, porque como entonces rotas las cataratas del Cielo se retiravan los Hombres à salvarse de la creciente de las aguas en los Montes, assi huían à ellos los Españoles por librarse de aquella inundacion de Gente, que avia derramado Africa sobre las Provincias de España.

80. Horum Gothorum progenies Hispaniam rexit usque ad irruptionem Sarracenorum, qui Roderico Rege Gothorum cæso reliquias in Asturum intra Pyræneos montes angustias compulerunt.
Carion. Chron. l. 4.

Glorioso Tarif con tantas Vitorias, y trofeos quiso aumentarlos, y acabar de assentar en España el Imperio Africano, y penetrando con sus armas por lo interior della, llegò à la falda de los montes de Asturias, donde por hambre se apoderò de Leon, y abrasó à Astorga.[81] y ya por desprecio de las Ciudades, y Villas montuosas, ò ya por la dificultad de la empresa las dexò, y triunfante bolviò à Toledo como à centro de España, de donde podia mejor governarla.

81. In Calæcia Asturica incensa eversaque, muris structuræ firmissimæ stantibus. In Asturibus Gegio oppidum, terrestri marinoque situ firmissimum in Maurorum potestatem venit. Militaria præsidia locis competentibus disposita: ne se commovendi novique imperij jugum excutiendi Provincialibus esset facultas. Tantis totius Hispaniæ spoliis Maurorum agmen grave. Tariffio Duce, quo Imperatore tantas victorias pepererat, Toletum ut tantorum laborum aliquis per otium fructus esset.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Luc. Tud. Chron. Mund.

Llegò à Africa la fama de tantas Vitorias, y trofeos, y aumentada (como es ordinario) con la distancia encendiò de invidia, y de codicia el corazon de Muza Emulo ya de su misma hechura Tarif, y formado un exercito de doze mil Combatientes passò à España, y desembarcò en Algezira, donde se juntò con él Don Julian disgustado con Tarif, ò porque no le premiava como se avia imaginado, ò porque veía en su semblante escrita la infamia de sus trayciones, que desagradan al mismo que es interessado en ellas. Si ya no fuè que le pareciò mas seguro y de mayor autoridad el partido de Muza, el qual valiendose de su consejo se púso sobre Medina Sidonia,[82] donde hallò mucha resistencia, porque los Sitiados se defendieron con gran valor por algun tiempo, haziendo mucho daño con sus salidas, pero al fin se rindieron à la fuerza.

82. Muza autem Filius Azair anno prædicto, mense Ramadam audiens magnalia, quę Taric Princeps sui exercitus exercuerat in Hispanos, familiaris zeli ductus invidia in Hispanias cisfretavit, ducens secum plusquàm XII. millia bellatorum, & cum venisset ad Insulam viridem, quæ Gelzirat Alhadra jam Arabicè dicebatur, incolæ suaserunt, ut eà vià qua Taric intraverat, ipse iret: quod noluit acceptare. Tunc auditores qui dicuntur Adalides, & alij Christiani suaserunt, ut per alia loca, & civitates, quæ à Taric nondum fuerant acquisitæ, ipse procederet, majora præteritis paraturus, & ipse gaudens eorum consilio approbato venit ad locum munitum, qui Latinè Civitas Salva, ab Arabibus Medinatsidona exinde fuit dicta (hæc est inter mare, & eam, quæ nunc Xeres, Latinè autem dicitur Assidona) & eam pugnæ violentia occupavit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 2.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

Desde alli passó Muza à Carmona, Ciudad entonces la mas fuerte de Andaluzía. Reconociò Don Julian que en aquella empresa obraria mas el ardid, que la Espada, y fina-

fingiendo una pendencia, y que ofendido de los Africanos se retirava con sus tropas al amparo de la Ciudad, le abrieron las puertas. Hízose fuerte en ella, dando lugar à que entrasse el exercito que le venia siguiendo. La perdida desta Ciudad atemorizò tanto à los que se avian recogido à Sevilla, que muchos se retiraron à Pax Julia, óy Beja de Portugal, [83] con que los que quedaron se rindièron luego à Muza, no siendo bastantes à la defensa de tan gran Ciudad.

Beja tambien cayò en sus manos, no se sabe si por fuerza, ò por concierto. Merida mantenia en sus fragmentos, y en sus edificios modernos la Magestad de aver sido principal Colonia de los Romanos. Vino sobre ella Muza, [84] y los Ciudadanos le salieron à recebir, y le dieron la batalla, en que fueron vencidos, y retirandose à la Ciudad no perdieron el animo en su defensa, antes con nuevo valor hazian diversas salidas. Quíso Muza reconocer sus muros, y sitio, y con quatro de à cavallo le diò buelta, y admirado de su grandeza díxo, *que le parecia que se avian juntado todas las Naciones para edificarla, y que seria muy feliz quien fuesse Señor della.*

Estava cerca de los muros una cantera antigua muy profunda, y capaz: en ella púso de noche una tropa de cavallos, y dando al amanecer ocasion à que los de dentro hiziessen salida, los cortaron, y degollaron. Esta, y otras perdidas, y la falta de bastimentos obligaron à los Ciudadanos à tratar de acuerdo. Los que salieron con esta comission refirieron despues que avian visto al General de los Moros tan viejo, que duraria menos su vida, que el sitio, y que era mejor entretenerle aguardando las mudanzas que causaria su muerte, pero Muza conociendo la causa de su obstinacion se hízo teñir el cabello, y la barba, y bolviendo los Deputados de la Ciudad à tratar con él de acuerdo, le hallàron tan mudado, y mozo, que les pareciò que devian rendirse à quien se rendia la Naturaleza, y con buenas capitulaciones le entregaron la Ciudad. No creo que fueron tan ligeros, y senzillos que les moveria el artificio de teñirse, sino el espiritu, y aliento que en ello mostrava Muza.

Avia traydo de Africa en su Compañia à Abdalasis, à quien tenia ocioso sin darle algun empleo en las armas. Era Mancebo alentado, y de gran espiritu, ambicioso de gloria, y no podia sufrir estar oculto à la fama, y ser testigo, y no emulo de las hazañas de su Padre, [85] y haziendo nacer una ocasion à proposito, es fama que le habló assi:

A las empresas de España, ò Padre, y Señor, me truxíste de Africa, para que aprendiésse las artes militares: Bastantemente me las a enseñado ya la assistencia à tus prudentes consejos en los negocios,

Hh

83. Deinde venit Carmonam & quia dictum fuerat ei, quod vix impugnatione aliqua posset capi, misit comitem Julianum cum aliquibus Christianis, ut fugam quasi victi à prælio simularent: & sic à civibus receptati pro hospitalitatis officio hospitam civitatem in manus Arabum prodiderunt: noctu enim vigiles occiderunt, & per portam, quæ Cortoba dicitur, Arabes induxerunt. Deinde venit Hispalim in qua Gothorum substiterat multitudo, quæ ante Gothorum adventum, Silinguis Vandalis Urbs Regia habebatur, sed Gothi ab ea mutaverunt curiam in Toletum. Hanc Hispalim cum Muza aliquando obsedisset, Christiani qui iverant ad villam, quæ Beja dicitur, aufugerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

84. Ipse autem captam Hispalim de Judæis & Arabibus populavit, & inde ivit Bejam, & eam dispendio simili occupavit. Deinde ivit Emeritam, quæ multis & antiquis ædificiis antiquæ dignitatis gloriam testabatur, & incolæ de multitudine præsumentes contra eum ad prælium exierunt, sed ea die Muza non potuit prævalere. Videns autem quod vi non poterat obtinere, in lapicidina Urbi proxima insidias occultavit, & sequenti die, ut heri fecerant, cives ad prælium processerunt, sed inter celatam & acies intercepti ex civibus plurimi occiderunt, & qui evadere potuerunt, ad Urbis ambitum confugerunt. Erat enim muri firmitas miro opere fabricata. Christiani autem corde pusillanimi desperantes sequenti die colloquium petierunt. Cumque permissi ad Muzæ præsentiam accessissent, & Viri canitiem attendentes, ad suos post colloquium redierunt, & exposita canitie obsessoris opinati sunt senem brevi tempore desiturum, & ideo illa die à compositionis colloquio destiterunt. Tunc Muza præcepit murum persodi circumquaque; Obsessi autem ab intus exeuntes plures ex fossoribus occiderunt. Die tertio iterum colloquium postulantes ad Muzæ præsentiam redierunt, & quos pridie canos notaverant, tincturæ opere coloris contrarij invenerunt & fatuitate attoniti miraculum reputarunt, & ad suos illico redeuntes nunciarunt virum virtute præditum, qui nunc juvenili, nunc senili præstantia juxta beneplacitum mutabatur; & hoc miraculo conturbati Urbem protinus reddiderunt, interposito tamen pacto, ut salvis rebus recederent & personis. Cœpit itaque Villam anno Arabum 94. ultima die mensis Ramadan.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 24.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

85. Abdalasisius Muzæ Filius, Patris iter prosecutus venerat in Hispaniam. Is per otium aliquando cum Patre expostulans, quod ejus indulgentia nihil ea ætate, suoque animo dignum gessisset, &c.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

cios, tu presta execucion en las resoluciones, y tu generoso valor en las facciones de la guerra. Ya Señor, es tiempo que yo prátique lo que con particular estudio e aprendido de ti, y que no me tengas torpemente ocioso, pues no pudiendo tu presencia assistir à un mismo tiempo à todas partes, y siendo tantas las conquistas, es fuerza que para ellas sustituyas tu poder, y tu autoridad en otro. Si lo rehusas con atencion à la seguridad de mi vida, ya no la deseo sin las operaciones gloriosas, ni es reputacion tuya averme engendrado, paraque solamente sea aumento del numero de los vivientes. En Africa podia estar segura de la infamia mi ociosidad con la escusa de la paz. Aqui donde toda España es campo de batalla, se atribuirà à desconfianza de mi poco valor, y capacidad, que me tengas sin empleo. Suplico te con toda humildad que mires por mi reputacion, pues es la tuya misma, sin darme ocasion à que en el primer rencuentro con el Enemigo me ofrezca desesperadamente al peligro para morir Soldado, ya que no puedo Capitan.

Estas palabras resueltas, y generosas enternecièron el corazon de Muza, y con lágrimas nacidas de alegria, reconociendo su valor, y deseo de gloria, le abrazò tiernamente, y le consolò entregandole el baston de General, para que con un exercito entrasse por tierras de Valencia. No degeneró el Mancebo de las obligaciones de Hijo de tan valiente Padre, antes confirmó las esperanzas con que le fiò las armas, porque con ellas venciò diversas batallas, y con la Benignidad, y Clemencia rindiò à Denia, Alicante, Huerta, y Valencia, [86] concediendo à los Christianos el libre exercicio de la Religion. Que no serian violados sus templos, y que con un ligero tributo gozarian de sus haziendas. Estos son los medios, con que se conquistan mas facilmente los Reynos, porque conservada la Religion, y los bienes no reparan tanto los Subditos en que este, ò aquel tenga el Ceptro, supuesto que uno los a de mandar.

Aviendo Muza rendido à Merida, y triunfado de tantas Naciones, no púdo de la Invidia, [87] porque no le parecia que su gloria podia igualarse à la de Tarif, que fuè el primero que púso el yugo à España, y el pie sobre la Corona del Rey Don Rodrigo, y lo que no podia alcanzar con la emulacion lo procuró con la calúnia passando à Toledo à hazerle cargos de no aver obedecido à sus ordenes. Que sus Vitorias las avia dado el caso, y no la prudencia, ò valor, porque avia entrado en ellas con mas temeridad, que consejo. [88] Túvo Tarif aviso de que venia Muza à descomponerle con el Miramamolin, para usurparle la gloria adquirida en las conquistas de España, y considerò que no avia menester menos valor, y prudencia contra un Emulo tan poderoso, que avia tenido en las batallas passadas, porque ninguna cosa mas invencible que la invidia, y que le convenia governarse con tal arte, que no se le pudiesse atribuir la culpa, impidiendose la conquista de España, y la grandeza de Africa. Con esta maxima saliò à recebir à Muza mas adelante de Talavera. Las vistas fuèron en las riberas del Rio Teitar [89] con demostraciònes de

86. Facilè impetravit ut valida Maurorum manu attributa, virtutis specimen daret. In Valentiæ fines irruerat, ibique cum ejus tractus incolis prosperè acie pugnarat. Valentiam, Dianium, Alicantium, Orihuelam atque Ortam, iis in locis cœperat civium deditione, ea lege: Ut à templorum Sanctitate abstineret, & religionis Christianę cultus deinde nemini fraudi esset. Res suas cuncti retinerent vectigali repræsentato: quod magna moderatione imperabatur.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 25.

87. Eodem anno Muza Africæ Præfectus, auditis rebus, quas Tarif in Hispania præclarè, ac fideliter gesserat motus invidia, atq; avaritiæ stimulis agitatus, venit & ipse in Hispaniam cum magnis Barbarorum copiis, & junctus Tarif ab eo prædam omnem, quam habebat maximam, abstulit. Deinde simul, quamvis mutuo invicem odio flagrantes Cæsaraugustam & alias Hispaniæ civitates, ac municipia expugnant.
Vas. Hisp. Chron. an. 715.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

88. Muzam invidia stimulabat: Tariffium metus amittendæ potestatis. Accusabat enim Muza, quod bello gerendo ejus præceptis haud quaquam obtemperasset, fortunæ temeritate potius quàm pugnandi scientia, atque ex militari disciplina vicisse. Verùm hæc apud Vulgus non probabat audacia consilia ex eventu æstimare solitum.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

89. Muza autem victoriis & spoliis gloriosissimus ivit Toletum, ubi Taric non minori gloria residebat, qui in occursum Muza ad Talaveræ confinia est egressus, & juxta rivum qui Teitar dicitur, simulato gaudio convenerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

de confianza, y amor; siendo estas mayores quando se hazen para engañar. Pero Muza que como hecho à mandar no sabia dissimular su emulacion, procurò desacreditar las acciones de Tarif, y la opinion que se tenia de su valor, y prudencia en las artes de la guerra, y de la paz, apartandole del manejo de las armas, y de los negocios, y oponiendose en publico à sus consejos en la disposicion de la guerra, aunque conocia que eran acertados, y los executava despues como propios. Estas artes indignas de tan valeroso General le quitavan la reputacion, y aumentavan la de Tarif, porque todos reconocian la causa dellas, y viendo que no aprovechavan por estar muy assentado en los animos el buen concepto de Tarif acreditado con muchas experiencias, intentò derribarle con la acusacion, pidiendole cuentas de las riquezas adquiridas, y de los gastos hechos en la guerra, [90] sabiendo bien que ningun General las puede dar cumplidas.

Hallavase confuso Tarif viendo que sus disculpas no serian admitidas del Miramamolin por la estimacion que hazia de Muza, y que si se retirava dexando las empresas, perderia la reputacion adquirida en ellas. Considerava tambien que su gloria seria mayor acabandose la conquista de España, aunque fuesse por mano agena, que perdiendose por las diferencias entre ambos. Con estos motivos se resolviò à dissimular, procurando componer sus cuentas con el soborno; assi se suele compensar la pena de la rapina con la misma rapina. Por otra parte intentò divertir la emulacion de Muza, cebando su animo con la gloria de alguna gran empresa. Con este fin le propuso la conquista de las Provincias de Aragon, [91] donde aun no avian llegado las armas Africanas, y para ella le facilitava los medios. Admitiò Muza la proposicion, y dissimulò sus odios por valerse del valor, y prudencia de Tarif en aquella guerra. Dispuesto el exercito marchò la buelta de Zaragoza, en cuya Ciudad fue grande la turbacion con el aviso de su venida. Era alli Obispo Bencio, y desesperado de que se pudiesse defender de dos Enemigos tan grandes convocò à los Ciudadanos, y les hizo este razonamiento:

Juntas las fuerzas de Africa, Carissimos Hijos, vienen sobre esta Ciudad conducidas por los mas valerosos Generales de aquella Nacion. Si ay alguna esperanza de defenderla, obligacion es vuestra exponer las vidas por la Patria, por las Aras, y por la Libertad. Yo serè el primero que sobre essos muros enarbole el Estandarte de la Iglesia. Bien creo de vuestro Valor, y Constancia que podréis mantenerla muchos meses; pero despues os hallaréis obligados à rendirla, sino à la fuerza, à la hambre, y entonces la resistencia harà mayor la crueldad de los Barbaros. Las Ciudades que fiadas en su fortaleza sustentaron el sitio, vieron despues la llama en los edificios, y el hierro en las gargantas de sus Ciudadanos. No ay exercito en campaña que pueda socorrernos, ni tenemos Rey que le levante, y nos assista. La temeridad no repara en los casos futuros. La fortaleza se consulta con la prudencia para oponerse à los peligros, ò para declinarlos. Ya pues que no podemos defender esta Ciudad, parece mas sano consejo desampararla con tiempo; y llevando con nosotros las Sagradas Reliquias, las Divinas Aras, y tambien las riquezas buscar entre estas Montañas de los Perineos nuevas habitaciones, donde conservemos la

90. Muza autem qui Taric calumnias cogitabat, Taric redarguit indignanter, eò quod, licet fœliciter; mandatum prætericrat in peractis, & Toletum pariter venientes de obtentis & acquisitis, de divitiis, & thesauris de mensa exquisivit exactissime rationem, & receptis mensa viridi, & pecuniis quæ Taric voluntariè revelavit, venientes ambo Cæsaraugustam ipsam & civitates alias, & plura oppida Carpetanæ & Celtiberiæ occupaverunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp l. 3. c. 24.
Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 24.
Vas. Hisp. Chron. ann. 715.

91. Quam ille sive injuriam, sive acerbitatem dissimulanter ferendo, accommodatisque ad tempus officiis Senis animum lenire satagebat. Omninò utrinque conciliatis animis Cęsaraugustam petierunt, eamque Urbem armis viris que potentem cœperunt. Denique multis Urbibus potiti in Celtiberia, atque Carpetanis, ac plerisque exercitu incruento, universa fermè Hispania domita Maurorum armis videbatur, non toto triennio evoluto ex quo Maurorum exercitus primùm ex Africa venit: res miraculo comparanda, nam interiora regionis adiri non poterant nisi magna difficultate. Juga montium; densæ sylvæ, inaccessęque rupes plerasque Hispaniæ partes sæpiunt.
Joan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 25.
Vas. Hisp. Chron. ann. 715.
Hieron. Blanc. rer. Aragon. Comm.

 Liber-

Libertad, y el Culto. Mejor es ser Huespedes de las Fieras, que vivir dentro de una misma Ciudad con los Barbaros Africanos. Podràn vuestros generosos Corazones ver à sus ojos profanados los templos, convertidos en cenizas los Cuerpos de los Santos Tutelares, violadas las Virgines, y Religiosas, Esclavas las Mugeres propias, y educados los Hijos en la falsa Secta de Mahoma? Los que por no ser testigos de tan graves Sacrilegios, y males se an retirado à los Montes de Asturias, nos enseñan con su exemplo lo que devemos hazer en este caso. No os detenga el amor à las casas, ni el interès de las heredades, porque en aquellas entraràn otros habitadores, y à estas otros arados, y otras hozes cultivaran, y cogeran sus frutos.

Púdo la oracion de Bencio enternecer los ojos de los Ciudadanos, pero no la constancia de sus corazones, antes los mismos Sacrilegios; y calamidades representadas encendièron mas la llama de sus iras resueltos à morir todos en la defensa de su Ciudad antes que verla en poder de los Africanos.

Con esta generosa resolucion se dispusièron al sitio, nombrando Cabos que los governassen, alistando las armas, recogiendo bastimentos, y reparando los muros, los quales aunque eran fuertes, obra de Octaviano Emperador, los avia en algunas partes desmantelado el ocio de la paz.

Llegàron Muza, y Tarif à vista de la Ciudad, assentaron sus reales, y le pusieron sitio. Los Ciudadanos se defendieron con gran valor, hasta que la falta de viveres los obligò à rendirse con honestos partidos, capitulando que pudiessen retirarse à habitar en una parte de la Ciudad, que comprehendia la Iglesia de nuestra Señora del Pilar reservada por particular providencia de Dios,[92] donde se celebrava el culto Divino, aunque no con tanta libertad, que no fuesse menester hazer caminos subterraneos para comunicarse con ella, de los quales en nuestros tiempos se an hallado algunos rastros.

Estas conquistas tenian glorioso al Miramamolin Ulit, viendo dilatado su Imperio, y su Religion por tan nobles Provincias, pero temiendo que la discordia de ambos Generales no causasse la rúina de lo adquirido, los llamò con fingidos pretextos à que obedecieron luego, aviendo primero Muza hecho jurar à su Hijo Abdalasis por Governador de España.[93]

Comparecièron ambos en Africa delante del Miramamolin, y Tarif como astuto quiso antes ser actor, que reo, y hizo diversos cargos à Muza, y no aviendo dado bastante satisfacion, fuè condenado en gran suma de dinero experimentando en su daño lo que deven los Principes moderar su sobervia, y no despreciar à los inferiores, principalmente à los que tienen valor, y espiritu, porque à ninguno le faltan medios para la venganza. Esta condenacion humillò tanto la altivez de Muza, porque manchava la gloria de sus hazañas, que le causó la muerte[94] sin poder resistir à un desden de la Fortuna. Quanto son mayores los Corazones, mas sienten las quiebras de la reputacion.

92. Cæsaraugustæ satis constat reliquis sacris ædibus sive sartis tectis, sive depopulatis Sanctum & religiosum Templum Divæ Mariæ Virgini dicatum, quod vulgus de Pilari nuncupat, miseris illis temporibus Sanctitatis, Religionis, & consilij publici tanquàm sacram Aram, & perfugij portum nostris fuisse.
Hieron. Zurit. Chron.
Lud. Lop. in troph. Cæsaraugust.
Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

93. Ulit Miramamolinus tantis victoriis nuncitatis, quas ne discordia Ducum labefactaret verebatur, utrunque ad se venire jussit. Muza discedendi certus, & ne se absente turbaretur Provincia, consensu Procerum, quorum consilio uti voluit, Abdalasisium Filium, cujus ea virtutis documenta recenti memoria extabant, pro se substituit Hispaniæ moderatorem.
Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.
Roder. Sanct. Hist. Hisp. part. 2. c. 37.
Hier. Blanc. Aragon rer. Comment.

94. Eodem anno Tarif, & Muza ad Ulit Miramolinum profecti sunt: sed antevertens Tarif ita Muzam apud Miramolinum detulit, ut non solum non fuerit benignè susceptus, sed etiam grandi pecunia multatus. Ex qua re paulò post dolore contabuit.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 718.


EGILONA. Muger
de D. RODRIGO.

cion. Mejor le uviera estado à Muza aver grangeado à Tarif, para que en Africa fuesse testigo de sus aciertos; y no acusador de sus errores. No menos infeliz fuè el fin de los demas que representaron la tragedia de España; porque el Conde Don Julian, y los Hijos del Rey Witiza fueron privados de sus bienes, y muertos, [95] y ày quien diga que à Don Julian apedrearon los Moros. Tal pago suelen recebir los Traydores por manos de los mismos que an assistido. Otros afirman que fuè condenado à carcel perpetua, y que la Muger del Conde fuè apedreada, y un Hijo suyo despeñado de una Torre de Ceuta. [96] Don Oppas fuè preso reynando Don Pelayo [97] (como se dirà en su lugar.) No escriven su muerte, pero es cierto que seria segun las leyes de la guerra, y segun merecian sus traiciones. No perdona la Divina Justicia à los que elige para executores della.

Un escritor Español dize que al mismo tiempo que los Africanos ocuparon à España, se apoderaron tambien de Narbona, en que parece aver recebido error, porque la invasion de los Africanos en las Gallias fuè el año de 738. [98] siendo Eudon Señor de Bizcaya Duque de Aquitania, [99] y Carlos Martel Mayordomo mayor de la Casa Real de Francia, el qual alcanzò aquella gran Vitoria contra ellos, y aunque en ella tuvo Eudon la mayor parte assistido de los Bizcaynos que le seguian, y de los Godos que habitavan en la Gallia Gothica, y tambien de los que se avian retirado de España, y no fuè el quien llamò los Africanos, como escriven los Historiadores de Francia, [100] bastò este pretexto, para que aquellas Provincias incorporadas por muchos siglos, y con muchos titulos en la Corona de España passassen à la de Francia.

Se convence tambien que esta invasion no fuè luego despues de la toma de Zaragoza, porque no ày memoria de que entonces las armas de Africa penetrassen los Perineos, antes consta (como se a dicho) que desde alli Tarif, y Muza passaron à Africa, quedando el govierno de España en manos de Abdalasis, el qual partido su Padre se retirò à Sevilla, donde puso el asiento, y Corte del nuevo Imperio.

Estava presa en aquella Ciudad la Reyna Egilona, que avia sido Muger del Rey Don Rodrigo, y movido Abdalasis de las relaciones de su hermosura, y valor la hizo traer à su presencia, y contra lo que ordinariamente suele suceder, hallò en ella muchas mas calidades, que las que publicava la fama, y enamorado dellas la requiriò de amores. [101] Desdeñòse la Reyna, como quien avia entendido el poco respeto, que aquella Nacion deshonesta, y lasciva guardava à las Mugeres, y antes que se empeñasse mas en sus halagos, le

95. Muza autem condolens stragi suspicatus est factione filiorum Witizæ & Juliani Comitis provenisse, & eos pariter pactis, & capitibus & vita privavit.

Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 4.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 4.
Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 27.
Roder. Sanct. histor. Hisp. part. 2. c. 37.

96. Neque verò impius Julianus tam nefarium scelus impunè tulit. Siquidem Ferdinandus Nuntius Pincianus vir multifariç lectionis, ex antiquis Historiis memoriæ prodidit, uxorem Juliani à Barbaris proditionem laudantibus, sed non proditorem, lapidibus obrutam, Filium è turri Septensi præcipitem actum, ipsum verò Julianum omnibus possessionibus exutum miseram mortem obiisse in vinculis in Arragonia, in arce quadam territorij Oscensis: quamquàm de Juliano alij diversum sentiant.

Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 714.
Hieron. Blanc. rer. Arag. Comment.

97. Oppas Hispalensis Præsul in potestatem venit: de quo more militari supplicium fuisse sumptum, tametsi Historici sileant, scelerum magnitudo indicat, & de rebus ipsius deinceps silentium in Historia.

Marian. de reb. Hisp. l. 7. cap. 2.

98. Benè quidem cessit rebus Hispanicis, ut Sarraceni maximo suo ipsorum damno Gallias bello tentarint, ubi ad internecionem sæpè deleti sunt à fortissimo duce Carolo cognomento Martello. Qui hoc ipso anno eosdem Sarracenos Provinciam regionem occupantes vincens in fugam adegit, eamque sibi vindicans Francorum Regni Coronæ conjunxit.

Baron. ann. 739. 8. & ann. 725. 9.

99. Narbone in Gallia militare præsidium constitutum. Tolosa Gothici olim Imperij in ea provincia sedes circunsessa. In ea obsidione, Eudonis Aquitaniç Ducis superventu, barbarus acie victus & cæsus est; exercitus in prælio fugaque magna ex parte trucidatus.

Mar. de reb. Hisp. l. 7. c. 3.
Vas. Hisp. Chron. an 730.

100. Eudo simultate, quç illi cum Martello erat, Patriæ caritati condonata, & est timor externus maximum concordiæ vinculum, cum Francis vires & copias junxerat: magno id adjumento ad victoriam fuit. Franci Scriptores Maurorum copias Eudonis accitu, quo nimirum Martello æmulo ægrè faceret, in Galliam tam longè penetrasse affirmant: & nunc eorum perfidia commotum qui Aquitaniam evastassent, nullo fœderis respectu, mentem mutasse. Historici Hispani silent: gratiæ aut odio nationis Hispanicæ alterutrum datum interpretabamur. (Nam Eudo in Cantabria principatum obtinebat, Aquitaniam dotalem habuerat) quid potissimum in re dubia sequeremur incerti: nisi quod prælia duo, quibus eum barbaris decertasse monstratum est Eudonis voluntate haud quaquam in Galliam immissam eam Gentem, contra quam fama obtinuit, suspicari libet.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib. 7. c. 3.

101. Egilonam Roderici Regis uxorem captivam, tanquam belli jure ad eum pertineret, Dux Maurus evocavit. Erat ætas idonea, formæque, & actionum dignitas singularis. Ipse ergo barbarus aspectu continuò captus blandis verbis, num valeret, rogavit. Illa dolore recrudescente, atque ex superioris fortunç memorià animo exulcerata, lachrymis manantibus, debilitataque voce: Quid de me, inquit, scire cupis, cujus calamitatis fama totum orbem terrarum pervasit, eo acerbioris, quo cunctis nationibus est testata? Felix paulò ante Regina, Imperij fines ultra Hispaniam proferebam: nunc summâ iniquitate fortunæ rebus omnibus spoliata in numero captivorum sum; eo graviori casu dejecta, quo eram in sublimiori fastigio collocata: prorsus ut Hispani suarum calamitatum obliti meam unius vicem gemitu, & lachrymis prosequantur, gravioremque malis omnibus ducant. Tu si, ut generosos animos decet, Regum calamitate tangeris, in hac tua felici-

tate gaude venisse tempus, cum Regio sanguini benefacere possis. Mihi nullum majus dare beneficium potes, quam si pudicitiam nostram, hoc est, Reginæ atque matronæ, ut magnanimi Duces solent, tuearis: neque permiseris nostram fortunam cuiquam ludibrio esse. Alioqui tua sum: de captiva, quodcunque fert animus statuas. Ego si minus rebus, quoniam res ita tulerunt, perpetua certè beneficij memoria tuæ voluntati obsequi, tibi gratificari nunquàm desistam.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.27.

Hieron. Blanc. rer. Arag. Comment.

díxo con semblante severo, y grave:

A tus pies me a traydo la Fortuna. Despojo tuyo soy, y tu prisionera, expuesta à tu arbitrio, y voluntad. Creo que como Cavallero cortès respetaràs mi persona, advirtiendo lo que fui, y que aunque me quitò la Fortuna la Corona, no púdo la sangre Real que calienta mis venas. Vencer al Rey mi Marido púdo ilustrar tu fama. El dexarte vencer de una passion desordenada con una Esclava afearà mucho tus triunfos. Podras en mi (si te atrevieres que no lo creo) rendir el cuerpo, pero no la voluntad, y si me faltàren fuerzas para la defensa de mi honor, labarè con mi sangre la mancha de la afrenta, quando no pueda con la tuya.

Admirò al Africano la resolucion, y constancia de la Reyna, y como la resistencia enciende mas al amor, creciò en su corazon la llama, y la estimacion de su honestidad y valor, y la recibiò por Muger, permitiendole el exercicio de la Religion Cathólica.[102]

Era esta Princesa de tan gran prudencia, que por sus consejos se governava Abdalasis, y como criada en la grandeza de los Reyes Godos, no podia sufrir las costumbres, y estilos barbaros, y serviles de los Principes de Africa, y poco à poco fuè ilustrando el Palacio, y persuadiò à su Marido que usasse de aparato, y insignias Reales. Solo esto faltava à la desdicha de Don Rodrigo, y à la infamia de los Godos, que su misma Muger calentasse el lecho del Arabe, y le enseñasse à ser Rey ciñendole la Corona, y poniendole el Ceptro, que acabava de perder. O theatro del Mundo, que tragedia puede figurarse la imaginacion, que en ti no la represente el tiempo! Por mas de trecientos años avia durado el Imperio de los Godos, y en poco mas de dos años se viò deshecho,[103] pero no con poca efusion de sangre, porque algunos Escritores refieren, que en su conquista murièron setecientos mil de ambas partes,[104] pero quien los púdo reducir à cierto numero, aviendo sido tan distantes, y tan diversas las facciones de la guerra. Lo cierto es que en todas partes, y à un mismo tiempo se derramavan en España las lágrimas, y se oían los llantos, y suspiros no tanto por los muertos, quanto por aver quedado vivos à la vista de tantas calamidades.[105] Las manos que antes governavan gloriosas la espada, encaminavan el arado, y regian la hoz. Las Mugeres turbadas con el peligro, y con la persecucion se olvidavan de sus mismos Hijos, y en los partos eran doblados sus dolores, viendo que prendas suyas avian de nacer à tantos males. No púdo la imaginacion comprehender tyrania, ò crueldad que no se executasse en los Vencidos, en las Ciudades, y en los campos, sin perdonar à los arboles fructiferos. Las Aras Sagradas servian à supersticiosas, y torpes ceremonias. Las Vestiduras Eclesiasticas, y las alhajas

de

102. Reginæ oratione barbari animus amplius captus est, atque adeò ut officiis omnibus & blandimentis delinitam, sibi eam connubio jungere non dubitarit. Pactam Christianæ religionis cultum & libertatem in præcipuo dum vixit honore habuit. Erat enim forma insignis & florentissima ætas, eaque prudentia, ut ejus auspiciis rempublicam regeret, consilio, ut major auctoritas esset, Regiam coronam imponeret capiti suo.

Joan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.27.

103. Totam fermè Hispaniam partim vi, partim deditione ac metu, partim promissis in potestatem redigunt, octo mensium spatio, ut ait Antonius à Guevara, ut alij, quatuordecim, secundùm alios biennio. Quanquàm non desunt qui annos quinque in ea re consumptos asseverent, hac opinor ratione moti, quod quinto demum post anno, Pelagius restaurandæ Hispaniæ natus, apud Astures declaratus sit Rex.

Vas. Hisp. Chron. an. 714.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib.3.c.21.

104. In eo Sarracenico bello cecidisse dicuntur ad septingenta hominum millia utrinque absumpta.

Joan. Magn. Gothor. Hist. lib.16.cap.27.

Rod. Sanct. histor. Hisp. part.2. c.37.

105. Hispania suos Filios plorat, & consolari non potuit quia non sunt, facta est ejus habitatio jam deserta, ejus gloria jam confusa, jam ejus Filij gladio ceciderunt, & ejus inclyti jam captivi: Principes ejus in opprobrium abierunt, & vir bellator in exterminium. Qui erant liberi, mancipati sunt servituti, qui consueverant in militia gloriari, coguntur cultro & vomere incurvari, qui vescebantur voluptuosè, nec vilibus satiantur, & qui nutriti sunt in croceis non tangibilia amplexantur, ut nec inundatio pluviarum, nec alluvio tempestatum eis potuerunt adæquari, quæ Hispaniam non prætereunt tempestates; parvuli alliduntur adolescentes cædibus involvuntur, juvenes gladiis extinguuntur, viri in præliis prosternuntur, senes excidio consumuntur, & quos senium & decrepita fecerat honorandos; hos Afrorum crudelitas abjicit extirpandos, mulieres servantur ad ignominiam, & earum speciositas ad contumeliam.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.3. c.22.

de los Templos se acomodavan à usos profanos. Otros fueron los habitadores de España, otros sus trajes, sus costumbres, y lenguaje: tan desfigurada, y tan mudada en todo, que à si missma se desconocia. Contra ella se conjuràron los Elementos, que tal vez suelen lisonjear à los dichosos con la persecucion de los infelices. Ni el ayre congelava en su region las nubes, ni davan agua las fuentes, ni frutos la tierra. Las mismas calamidades, y trabajos reconocidos por castigo del Cielo bolvieron à Dios los animos de los Fieles, y con sacrificios, y oraciones: con lágrimas, y suspiros, y con penitencias publicas procuravan aplacar las iras de la Divina Justicia: pero ni esto, ni la sangre de muchos Martyres derramada en defensa de la Religion Cathólica, ni los meritos de diversos Santos, que con su zelo, dotrina, y exemplo avian resplandecido en España, ni la Piedad, y Justicia de los Reyes Antecessores de Don Rodrigo [106] bastàron à aplacar à Dios, y inclinar su Divina Misericordia à que moderasse, ò abreviasse el castigo, antes durò por cási ocho cientos años, porque los meritos de los Santos, y los Servicios à Dios aumentan su gloria, y las ofensas tocan à su reputacion, de quien es muy Zeloso, y le tenian muy irritado los Altares profanados antes con la Secta de Arrio, las persecuciones de los Cathólicos, la sangre vertida en las violentas muertes de los Reyes Athaulpho, Sigerico, Thurismundo, Theodorico, Amalarico, Theudio, Theudiselo, Agila, Liuva, y Witerico: unos à manos de sus Vassallos, y Domesticos, y otros à las de sus mismos Hermanos.

No menos tenian irritado à Dios los matrimonios dissueltos con el repudio: las tyranias usadas con la Reyna Crotilde: la impiedad de Leovigildo con su própio Hijo: la inobediencia à la Sede Apostolica de Witiza, y las lascivias del Rey Don Rodrigo. O Principes, O Reyes, que pecáis para Vosotros, y para vuestros Subditos, aprended escarmientos en la severidad deste castigo.

Grandes fueron los trabajos, y calamidades con que Dios apurò la constancia de la Nacion Española, primero en el yugo de los Romanos, despues en el de los Barbaros, y ultimamente en el de los Africanos. Pero quien con atencion cargàre el juyzio sobre aquellos sucessos, hallàra que en la misma servidumbre ganò España mayor Fama que las demas Naciones en la Dominacion, porque los fragmentos de Numancia, y las cenizas de Sagunto le dieron mas gloria, que à Roma sus Triunfos, y Obeliscos. [107] Vencida fuè España de los Alanos, Wandalos, Suevos, y Godos que la acometieron juntos; pero vencida venciò sus animos feroces, y los sugetò al yugo suave de la Iglesia. [108] Pisáron los

106. Cui Vallia Vir multum eximius successit, ac illi Theodericus: à quibus ipsa Gothica successio nobilis in Hispaniis piissimorum Ricardi, Sisenandi, Recisvindi & Chintilæ Regum, derivata extitit, ita ut ipse populus etiam Hispaniarum Gothicus diceretur. Quanta religione hi Sanctissimi Reges præ cęteris polluerint, hi clarè videre poterunt qui gesta Sacrorum Conciliorum in Toleto & Bracharensi civitatibus celebratorum perspexerint: invenient (ni fallor) quomodo ipse beatus Ricardus, studiosissimus ad ipsum divinum cultum, Orthodoxam fidem, damnata Arriana hæresi, quæ penè totum Occidentem tenuit, plurimum roboravit. Et quomodo ferventissimo studio vigilarint illi Sanctissimi Gothici Principes, ut Religio nostra sancta, & immaculata in omni studio reformaretur, & cum quanta humilitate Conciliis Episcoporum in medio in terra prostrati cum lachrymis bonum Reipublicæ Christianæ perfici solicitarint, vix dignè exprimi potest. Hanc diligentem curam Præsules Sancti advertentes, multa pro conservanda Gothica stirpe Synodica statuta edidère, maximè ne unquàm alius perficeretur in Regem, quàm de Gothicis Principibus electus, ac alia plura, quę in gestis Synodicis continentur.

Nicol. Ravallus Archiep. Upsalens. in prop. ad Concil. Basilens.

107. Per ducentos annos in Hispaniis multo mutuoque ita certatum est sanguine, ut amissis P. R. Imperatoribus exercitibusque sæpè contumelia, nonnunquàm etiam periculum Romano inferretur Imperio. Illæ enim provinciæ Scipiones consumpserunt; illæ contumelioso X. annorum bello sub duce Viriatho majores nostros exercuerunt, illę terrore Numantini belli populum Romanum concusserunt, in illis turpe Q. Pompei fœdus, turpiusque Mancini Senatus cum ignominia dediti Imperatoris rescidit: illa tot Consulares, tot Prætorios absumpsit duces; Patrumque ætate in tantum Sertorium armis extulit, ut per quinquennium dijudicari non potuerit, Hispanis Romanisve in armis plus esset roboris, & uter populus alteri pariturus foret.

C. Vel. Paterc. hist. lib. 2.

108. Adfuerunt Reges Gothi Toletanis & Hispalensibus Consiliis; lausque illa fuit unica, & maximè propria, nostræ Hispaniæ barbaros, & feros homines, qui non juri, non legibus, non divinæ religioni, non humano officio assueti erant; sed omnia viribus corporis per vim ac tyrannidem administrarent, ex cœca ac temeraria dominatrice animi ira ac libidine; ad mansuetudinem, & clementiam potuisse perduci.

Matamor. de Academ. & Doct. Viris Hisp.

los Africanos la cerviz de Eſpaña por la ignavia, y floxedad de los Godos, extinguidos ya en el ocio ſus Eſpiritus Marciales; pero deſpues pocos Eſpañoles retirados en los montes baxaron à las llanuras, y ſiempre deſnuda la eſpada por el eſpacio de ocho ſiglos pelearon conſtantes en defenſa de la libertad, y de la Religion, haſta que retiraron à Africa à los Moros, y ocuparon las coſtas della fundando la mayor Monarchia que a viſto el Mundo.[109]

Las hazañas que en eſte tiempo hiziéron, las Vitorias que alcanzaron eſtan embueltas en las cenizas del olvido, porque mas obrava la Eſpada en merecer glorias, que la pluma en eſcrivirlas. En todas partes ſe viò Marte armado, y ſangriento. Sufrir trabajos es obra de la paciencia: oponerſe à ellos de la fortaleza. No fuéra la Palma Simbolo de la Vitoria ſi no ſe levantara con el peſo impueſto. Las glorias adquiridas con el favor de la Fortuna à ella ſola ſe deven atribuir, y ſolamente ſon própias las que ſe alcanzan à peſar de ſu deſden, y opoſicion.

Graves fueron tambien las ofenſas, y culpas que los Reyes Witiza, y Don Rodrigo cometièron contra Dios: pero eſtas miſmas hizièron en el caſtigo feliz à Eſpaña, porque como ſuele el labrador fecundar con la llama los campos, para que rindan mayores frutos, aſſi con ella la Divina Providencia purificò à Eſpaña de las impias ſuperſticiones de Arrio, y fertil la tierra prodúxo glorioſas Palmas regadas con la ſangre de muchos Martyres. Prodúxo tambien diverſas açucenas de puriſſima caſtidad, y virtud, cuyas hojas tiñò en purpura el cuchillo. Florecièron en medio de tantos peligros, y calamidades iluſtres Prelados en Santidad, y letras,[110] que en la confuſa noche de los errores de la Secta Mahometana dièron luz à la Verdad Evangelica, porque ſi bien los Eſpañoles perdieron ſu libertad en la mayor parte de Eſpaña, conſervaron (como ſe a dicho) Obiſpos en las Ciudades, los quales como los eligiò la neceſſidad no para la pompa, y comodidades de la Dignidad, ſino para el trabajo, el peligro, y la enſeñanza, fuèron todos Santos Varones.

En el miſmo rigor del caſtigo conſolava Dios à los Fieles con Vitorias continuadas, aſſiſtiendo à ellas ſangrienta la cuchilla de ſu glorioſo Patron Santiago;[111] pues ſolo el Rey Don Jayme de Aragon llamado el Conquiſtador venciò tréynta batallas campales:[112] y como la miſma mano de Dios que caſtiga, ſuele deſpues remunerar excediendo à ſu Juſticia ſu Miſericordia, levantó en Eſpaña una Monarchia tan grande, que nunca la pierde de viſta el Sol,[113] de cuya duracion parece que hazen fé dos Profecias divinas de Daniel,

109. Mihi ſanè eo cecidiſſe videtur Gothorum regnum & Gens, ut ex ſepultæ cineribus nova, juſta, & ſuis viribus nitens naſceretur Hiſpania, Catholicæ Religionis hac tempeſtate præſidium & columen: quæ ex ſuis omnibus partibus, quaſi membris in unum corpus revocatis compacta Imperium latiſſimum quale hodiè cernimus, Orientis atque Occidentis ultimi finibus terminaret.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. l.6.c.27.

110. Interim multi Chriſtiani dulcedine patriæ pellecti, in variis Hiſpaniæ civitatibus mansère, qui tributarij & vectigales permiſſi ſunt in inſtituto & lege Chriſtiana vivere, atque omnibus uti ritibus Eccleſiaſticis. Inter quos præcipuè floruêre Viri Sanctitate, eruditione, atque etiam miraculis clari. Urbanus Toletanus, qui reliquias omnes Toletanæ Eccleſiæ in Aſturias tranſtulit, Frodoarius Accitanus Epiſcopus, Evantius Archidiaconus Toletanus, quorum doctrina & exemplis Chriſtiani in tuenda fide Catholica, & ferendis patienter adverſitatibus, non mediocriter confirmati fuitt. Claruit hoc tempore, præter alios Epiſcopos viros religioſos, Hiſpali Joannes Epiſcopus, Sanctitate vitæ, ſacrarum literarum peritiâ, miraculis celebratus, qui ad doctrinam poſterorum ſacram ſcripturam in linguam Arabicam tranſtulit. Hi omnes quandiu vixerunt, Pontificalibus officiis functi ſunt, & Chriſtianis verbum ſalutis annunciare non ceſſaverunt.

Joan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 717.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 4. cap. 3.
Hieronym. Blanc. Aragon. rer. Comment.

111. Contigit admiranda illa, omnium celeberrima, omni ſcriptorum genere celebrata victoria adverſus Sarracenos obtenta divinitus, cum præcipuus Hiſpanorum patronus S. Jacobus perſpicuus omnibus, uti pollicitus fuit, viſus eſt ante-aciem adverſus barbaros impios dimicare.

Baron. an. 844. 14. & 816. 53.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ambroſ. Moral. Hiſp. Chron. l. 13. c. 52.

112. Nam & triginta ipſum prælia, quibus interfuit commiſiſſe; & totidem ex eiſdem victorias glorioſè reportaſſe; & tam ſæpè conſpirantes in ſe populos ſupplices admiſiſſe, neque demum anno integro ſexaginta, quibus regnavit, à bello vacaſſe.

Bern. Gomeſ. de vit. & reb. geſt. Jacob. Reg. Aragon. cogn. Expugn.
Joan. Mar. de reb. Hiſp. l. 14. c. 2.

113. Nunc verò quis eſt qui non intelligat, quanquàm titulus Imperij ſit in Germania, rem tamen ipſam eſſe penes Hiſpanos Principes, qui Italiæ magnæ partis, atque maris noſtri Inſularum domini jam moliuntur bella in Africam tranſmittere, atque miſſis claſſibus cæli motum ſecuti jam pertingunt Inſulas Indorum populis adjacentes. Neque eo contenti, alterius orbis magna parte explorata parum abeſt, ut Hiſpaniæ atque Afri-

niel, [114] y de Jeremias. Aquel anteviendo quanto a referido esta Historia haze della un breve epilogo; diziendo que viò combatir los Vientos, y levantarse quatro Animales grandes sobre el Mar, significados en ellos los quatro Reynos; que en España levantàron los Alanos, los Wandalos, los Suevos, y los Godos, y aunque graves, y Santos Autores interpretan esta vision por las quatro Monarchias de los Assyrios, Persas, Griegos, y Romanos, mas parece averse verificado en los quatro Reynos dichos, porque el primer Animal semejante à una Leona señalò la sobervia, y Magestad del Reyno de los Alanos, y tambien su breve ruina en las alas que tenia, y perdiò luego, aviendose acabado en el tercer Sucessor.

El Segundo Animal parecido al Osso en su ferocidad fuè Simbolo del Reyno de los Wandalos, y porque dominaron en una parte de Galicia, y en la Provincia de Andaluzia, y despues en Africa, dize que tenia tres ordenes de dientes, y el aver passado de España à Africa, donde fuèron Martyrizados muchos Cathólicos lo declarò, diziendole que se levantasse, y comiesse carnes.

El tercer Animal en forma de Leopardo con quatro alas, y quatro cabezas, significò el Reyno de los Suevos en Galicia, que tuvo ocho Reyes legitimos: los quatro parece que tenian alas en las empresas, y los otros tardos, y pacificos; que todo lo consideravan con prudencia.

El quarto Animal terrible, admirable, y fuerte con dientes de hierro, que todo lo deshazia, y tragava pisando lo demas; en quien mas reparò Daniel, significò claramente el Reyno de los Godos, porque dize que tenia diez cuernos; por los quales (como Simbolos de la suprema potestad, y como lo interpreta el mismo texto) se entienden los Reyes, y en esta vision son los diez Reyes Godos, que dominàron à España desde el Rey Athaulpho hasta el Rey Liuva, porque Sigerico por aver durado poco no se cuenta entre ellos, ni Theudio, Theudiselo, y Agila porque fueron Tyranos; à los quales permite la Divina Providencia el Ceptro, pero no los escrive en el catalogo de los Reyes, como por la misma causa no pùso à estos Máximo Cesar augustano en su Chronica.

No compàra Daniel este Reyno à alguna bestia feroz, como comparò à los otros tres, porque aquellos fuèron fundados con la fuerza, y la tyrania, y este con la Justicia por el derecho que le diò la cession del Emperador Honorio en los que tenia el Imperio Romano sobre las Gallias, y España.

Refiere Daniel, que mientras considerava los diez cuernos viò nacer otro pequeño que prevaleciò à los demas, en cuya presencia fuèron arran-

ce finis occiduus cum orbis terrarum fronte orientali adjungatur.

Ælius Anton. Nebrissens. de Ferdin. Arag. Reg. in excortat. ad Lector.

114. Anno primo Balthassar Regis Babylonis, Daniel somnium vidit: visio autem capitis ejus in cubili suo: & somnium scribens, brevi sermone comprehendit summatimque perstringens ait:

Videbam in visione mea nocte, & ecce quatuor venti cæli pugnabant in mari magno.

Et quatuor bestiæ grandes ascendebant de mari diversæ inter se.

Prima quasi Leæna, & alas habebat Aquilæ: aspiciebam donec evulsæ sunt alæ ejus, & sublata est de terra, & super pedes quasi homo stetit, & cor hominis datum est ei.

Et ecce bestia alia similis Urso in parte stetit: & tres ordines erant in ore ejus, & in dentibus ejus, & sic dicebant ei: surge, comede carnes plurimas.

Post hæc aspiciebam, & ecce alia quasi pardus, & alas habebat quasi avis, quatuor super se, & quatuor capita erant in bestia, & potestas data est ei.

Post hæc aspiciebam in visione noctis, & ecce bestia quarta terribilis, atque mirabilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens atque comminuens, & reliqua pedibus suis conculcans: dissimilis autem erat cæteris bestiis, quas videram ante eam, & habebat cornua decem.

Considerabam cornua, & ecce cornu aliud parvulum ortum est de medio eorum: & tria de cornibus primis evulsa sunt è facie ejus: & ecce oculi quasi oculi hominis erant in cornu isto, & os loquens ingentia.

Aspiciebam donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit: vestimentum ejus candidum quasi nix, & capilli capitis ejus quasi lana munda, thronus ejus flammæ ignis: rotæ ejus ignis accensus.

Fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie ejus, millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei: judicium sedit & libri aperti sunt.

Aspiciebam propter vocem sermonum grandium, quos cornu illud loquebatur: & vidi quoniam interfecta esset bestia, & periisset corpus ejus, & traditum esset ad comburendum igni.

Aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas, & tempora vitæ constituta essent eis usque ad tempus & tempus.

Aspiciebam ergo in visione noctis, & ecce cum nubibus cæli quasi Filius hominis veniebat, & usq; ad antiquum dierum pervenit: & in conspectu ejus obtulerunt eum.

Et dedit ei potestatem, & honorem & regnum; & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi servient; potestas ejus potestas æterna, quæ non auferetur; & regnum ejus quod non corrumpetur.

Horruit spiritus meus, ego Daniel territus sum in his, & visiones capitis mei conturbaverunt me.

Accessi ad unum de assistentibus, & veritatem querebam ab eo de omnibus his. Qui dixit mihi interpretationem sermonum, & docuit me.

Hę quatuor bestię magnæ, quatuor sunt regna, quæ consurgent de terra.

Suscipient autem regnum Sancti Dei altissimi: & obtinebunt regnum usque in sæculum, & sæculum sæculorum.

Post hoc volui diligenter discere de bestia quarta, quæ erat dissimilis valdè ab omnibus, & terribilis nimis: dentes & ungues ejus ferrei: comedebat, & comminuebat, & reliqua pedibus suis conculcabat.

Et de cornibus decem, quæ habebat in capite: & de alio, quod ortum fuerat, ante quod ceciderant tria cornua: & de cornu illo quod habebat oculos, & os loquens grandia, & majus erat cæteris.

Aspiciebam, & ecce cornu illud faciebat bellum adversus Sanctos, & prævalebat eis.

Donec venit antiquus dierum, & judicium dedit Sanctis Excelsi, & tempus advenit, & regnum obtinuerunt Sancti.

Et sic ait: bestia quarta, regnum quartum erit in terra, quod majus erit omnibus regnis, & devorabit universam terram, & con-

culcabit, & comminuet eam.

Porro cornua decem ipsius regni, decem reges erunt: & alius consurget post eos, & ipse potentior erit prioribus, & tres reges humiliabit.

Et sermones contrà Excelsum loquetur, & Sanctos Altissimi conteret, & putabit quod possit mutare tempora & leges, & tradentur in manu ejus usque ad tempus & tempora, & dimidium temporis.

Et judicium sedebit, ut auferatur potentia, & conteratur, & dispereat usque in finem.

Regnum autem, & potestas & magnitudo regni, quæ est subter omne cœlum, detur populo Sanctorum Altissimi: cujus regnum, regnum sempiternum est; & omnes Reges servient ei, & obedient.

Huc usque finis verbi. Ego Daniel multum cogitationibus meis conturbabar, & facies mea mutata est in me: verbum autem in corde meo conservavi.

Daniel. Proph. cap. 7.

arrancados tres, el qual tenia ojos de hombre, y una boca que profería cosas grandes. Assi sucediò al Reyno de Leovigildo porque llamado del Rey Liuva su Hermano posseyò solamente con titulo, y insignias de Rey una parte de España, y despues de su muerte quedò Señor universal della, y de la Gallia Gothica domados los Rebeldes, despojados los Reyes de Galicia Myro, y Evorico, vencido, y martyrizado el Rey Ermenegildo su Hijo, echados de España los Romanos de cuyo Imperio se avia de formar el Reyno de los Godos, no el de los Reyes que creyò San Hieronimo.[115]

Los ojos de hombre, y la boca que profería cosas grandes fueron los Obispos Arrianos (significados por ellos) que cautelosamente congregò Leovigildo en Toledo, para mostrar que su Secta convenia con la Religion Cathólica, obligandolos à pronunciar que en la Santissima Trinidad era el Hijo igual al Padre, aunque no lo sentian assi.

Dize tambien dél que presumia mudar los tiempos, y las Leyes, y assi fuè, porque mudò Leovigildo la Ley establecida por los Arrianos de bolver à bautizar à los que abrazassen su Secta, disponiendola con tal arte que engaño à los Cathólicos.[116] Derogò tambien muchas leyes del Rey Eurico, y establecìò otras.

Muestra despues Daniel la persecucion de Leovigildo contra los Prelados de España diciendo que haria guerra à los Santos,[117] y que su Reyno passaria al Pueblo Santo, lo qual se compliò, porque despues de su muerte fuè Recaredo elegido Rey, y la Nacion de los Godos abjurò en el Tercer Concilio de Toledo la Secta Arriana, y con razon se puede llamar Santa la Monarchia de España por los Santos qué an florecido en ella: por la pureza con que a conservado la Religion Cathólica, y por no aver consentido el culto, y ritos de otras Sectas.

Ultimamente profetiza Daniel, que serà un Reyno eterno à quien serviràn, y obedeceràn los Reyes. Esto se a verificado hasta aqui en la Sucession continua de Recaredo sin aver faltado su Linea, y en los Reynos de Europa que se an incorporado en la Corona de España, y en los Reyes que en las Indias Orientales, y Occidentales an obedecido à ella.

La otra Profecia de Jeremias[118] en que amenaza Dios à los Elemitas Pueblos de Persia, entiende el Abad Joachimo de los Españoles, y parece que conviene en todo al Reyno de los Godos, y à la invasion de los Africanos en España, diziendo Dios que romperà el arco de los Elemitas, y les quitarà su poder, y que quatro vientos de las quatro partes del Mundo los combatiràn. Que no avria Gente à quien huydos no se retirassen. Que temblarian en la presencia

115. Ergo dicamus, ait S. Hieronymus, quod omnes scriptores Ecclesiastici tradiderunt; in consummatione mundi quando regnum Romanorum destruendum est, decem futuros Reges, *quasi decem cornua, qui orientur quidem ex Romano Imperio, sed non erunt Romani Imperatores*, qui orbem Romanum inter se divident.

Corn. à Lapide, Comment. in Proph. Dan. cap. 7.
S. Hieronym.
Theodor.
Iren.
Lactant. lib. 7. c. 16.
Joseph. Costa. lib. 2. de temp. novis. cap. 9.

116. Leovigildus Rex in Urbem Toletanam, Synodum Episcoporum Sectæ Arrianæ, congregat, & antiquam hæresim novello errore emendat dicens, *de Romana* religione ad nostram Catholicam fidem venientes non debere baptizari, sed tantummodo per manus impositionem, & communionis præceptionem *pollui*, & gloriam Patri per Filium in Spiritu Sancto *dare*. Per hanc ergo seductionem plurimi nostrorum cupiditate potius impulsi, in Arrianum dogma declinant.

Joan. Biclar. Chron.

117. Aliter Maldonatus, censet enim Beatos vocari Sanctos altissimorum, eo quod locorum, & bonorum altissimorum in cælis hæredes sunt, habitatores; & possessores, eò quod hic altiores in terris vitam egerint, dicentes cum Paulo: *Nostra conversatio in cælis est*, & cum Isaia: *Sustollant te super altitudines terræ.*

Cornel. à Lapide Comment. in Dan. Proph. cap. 7.
Maldonatus.

118. Quod factum est verbum Domini ad Jeremiam Prophetam adversus Ælam in principio Regni Sedeciæ Regis Juda, dicens:

Hæc dicit Dominus exercituum: Ecce ego confringam arcum Ælam, & summam fortitudinem eorum.

Et inducam super Ælam quatuor ventos à quatuor plagis cæli: & ventilabo eos in omnes ventos istos: & non erit Gens, ad quam non perveniant profugi Ælam.

Et pavere faciam Ælam coram inimicis suis, & in conspectu quærentium animam eorum: & adducam super eos malum, iram furoris mei dicit Dominus: & mittam post eos gladium donec consumam eos.

Et ponam solium meum in Ælam, & perdam inde Reges & Principes, ait Dominus.

In novissimis autem diebus reverti faciam captivos Ælam, dicit Dominus.

Jeremi Proph. c. 49. 34.

cia de ſus Enemigos, y que ſobre ellos cayrà la Eſpada de la Divina juſticia executando las iras de ſu Venganza.

Todo eſto eſperimentò Eſpaña deshecho el Imperio de los Godos, acometida por quatro partes de quatro exercitos governados por Tarif, Don Julian, Muza, y Abdalaſis; que eſſo ſignifican los quatro vientos,[119] ſi ya no es que ſe entiendan por ellos las quatro Naciones barbaras que entraron en Eſpaña, y en quanto à ſu deſtierro por varias Provincias, que Nacion uvo à quien no ſe retiraſſen huyendo muchos Godos, y Eſpañoles, y que calamidad no cayò ſobre ellos?

Deſpues mas aplacado Dios dize que desharà ſus Reyes, y Principes como ſucediò, debelados diverſos Reyes Moros, que dominàvan en Eſpaña, y concluye con que pondrà en ella ſu Solio, el qual durarà haſta los ultimos dias del Mundo.

Con varios fundamentos, y razones pronoſtica lo miſmo à la Monarchia de Eſpaña un Autor moderno.[120] Pero en eſta materia reſervada à la Sabiduria de Dios ſon inciertos los juizios de los Hombres, y las interpretaciones de las Divinas Profecias, porque ſi bien en ſi miſmas ſon ciertas las embolviò Dios en tales figuras, y caracteres, que ſiendo caſi inteligibles a quedado en duda en quien ſe a de executar la amenaza del caſtigo, ò la oferta del premio, para que los Reyes, ni con la eſperanza deſte viviеſſen ſobervios, y deſcuydados, ni los deſeſperaſſe el temor de aquel. Lo que nos mueſtra la eſperiencia, y el orden natural de las coſas es, que los Imperios nacen, viven, y mueren, y que aun los Cielos (Corte del eterno Reyno de Dios) ſe envejecen. Lo que conviene es que la Virtud, la Prudencia, y la Atencion de los Reyes hagan durables ſus Reynos, porque ſi bien ſon inmudables los eternos decretos de la Divina Providencia en las mudanzas de las Coronas, y no concurrieron en ellos los Principes, no ſe hizieron ſin los Principes, porque en la preſencia de Dios ſe repreſentò lo que avia de obrar el libre alvedrio de cada uno, cuyas operaciones dièron el movimiento ò à la exaltacion, ò à la ruina de ſus Ceptros; ſiendo verdad infalible que la duracion deſtos es premio de la Virtud, y que por el Vicio, la imprudencia, el engaño, y la injuſticia muda Dios los Reynos de unas Gentes en otras.

119. Id eſt, inducam quatuor militum phalanges inſtar ventorum ex quatuor cæli plagis, & ventilabo eos in omnes ventos iſtos.
Cornel. à Lapide Comment. in Jerem. Prophet. c. 49.

120. Igitur officium Cyri ſpectat ad Regem Hiſpaniarum, qui, poſtquàm jam à Papa Rex Catholicus appellatus eſt, facilè ad principatum mundi poterit eniti: eumque veſtigiis illius inſtitiſſe jam, eo quod Eccleſiam à Mauris Granatinis olim, & nunc ab Hæreticis Flandris, Anglis, & Gallis liberavit, videmus: ſuſtentatq; reditibus annuis tot Epiſcopos, Cardinales, Monaſteria, & Miſſas; quæ ſunt juge ſacrificium pro univerſo mundo; quandoquidem omnibus ſemihoris, & continuò celebratur Miſſa in illius Imperio, ubi Papatus Romanus, Hieroſolyma, & templum extructum eſt; neque unquam in ejus Imperio noctеſcit. Hiſpania namq; circuit per Braſiliam, fretum Magalanicum, Philippinas, Japponem, Chinam, Archipelagus Lazari, Calecuttam, Goam, Bengalam, Ormum, Caput bonæ Spei, Civitatem Africæ, Inſulas fortunatas: in eadem Hiſpania mundus cum ſole circumagitur: qui quum hora quavis aliquam partem illius Regni illuminet, dubium non eſt quin etiam ſemper ibi ſacrificia fiant Deo cæli & terræ. Res ſtupenda ſanè, & ſignum evidentiſſimum Regnum in immenſum diffuſum eſſe, in quo continuò preces pro Eccleſia & Rege funduntur cum ſacrificio ſtupendo, quod ſecundum veritatem, & opinionem hominum in cordibus Subditorum non parum eſt efficax. Unde dico Regem Hiſpaniarum, ſequendo rerum Ordinem, & obſervando Prudentiam cum Occaſione, omnia ſibi poſſe ſubjicere, ſicut ex rationibus ſubjectis patebit. Nam primum hoc jam liquet, illum pugnare ſub auſpicio Imperij Germanici, id eſt, Italiæ, Romæ, Græciæ, Perſiæ, Imperij Cyri, quod poſteà fuit Media & Babylonia: habebitq; auxilium plurium Angelorum Cyri, & Michaelis; & poſteà omnia tradentur in manus Gog & Magog, Chriſtiani autem vincent, & tunc veniet Chriſtus ad judicandum. Atque hic finis erit. Verùm eclipſis & conjunctio magna in Sagittario, ſigno ſcilicet Hiſpaniæ, plura ſecreta, quæ & ipſa ediſſeram, revelabunt.
Thom. Campan. de Monarch. Hiſp. cap. 4.

F I N.

CAPITULOS
DE LOS REYES CONTENIDOS
EN ESTA
PRIMERA PARTE.

Reca-



SUMA-

SUMARIO.

Reyes,

Condes

Pa-

S U M A R I O.

Q.

R.

S.

T.

V.

X.

Y.

Z.



INDICE

INDICE
DE LOS
LIBROS QUE SE CITAN
En esta Obra.

Gundi-

FIN.

CORONA GOTHICA, CASTELLANA Y AUSTRIACA,

Compuesta de Algunos, Originales que quedaron de DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO, y continuada por Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad.

Dase noticia de todo lo Sucedido en estos Reynos de España en mas de quinientos años, desde el de setecientos y catorze, en que empezò su Restauracion, hasta el de mil docientos y diez y seys.

Escrivense, con Morales Documentos, y maximas Politicas, las vidas de treynta y tres Reyes; desde el Inclyto Infante Don Pelayo, hasta Don Fernando el Santo.

PARTE SEGUNDA.



EN AMBERES,
En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impressor y Mercader de Libros.
M. D. CC. XXXIX.

AL LETOR.



Scriviò DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Mageſtad en el Supremo de las Indias, y Plenipotenciario en la Dieta de Munſter, la Corona Gothica, desflorando para ſu aliño quantas perfecciones venerò la Antiguedad en ſus mas celebrados Coroniſtas; con que púſo termino à los deſeos, eſcriviendo juntamente Hiſtoria, y Idea para Hiſtoriadores. En ella ſe admira la diviſion deſpejada de Socrates, la majeſtad decoroſa de Livio, la conciſión diſcreta de Tacito, el aliñó galante de Caſſiodoro, el fondo myſterioſo de Tucydides. Con eſtas miſmas prerogativas proſiguiò en otro Tomo la Coronica Caſtellana, y Auſtriaca, deſde la Reſtauracion de Eſpañá, haſta el Rey D. Alonſo el Octavo: las ocupaciones publicas le embarazaron poner la ultima mano, y à Eſpaña el logro de tan provechoſos eſtudios. Quedaron los originales en poder de quien ſabia el precio de tan rica joya, peró à importunaciones repetidas de amigos cediò (bien que à deſpecho ſuyo) y preſtò la mayor parte de ſus quadernos con grandes ſacramentos de que ſéria cierta la reſtitucion, pero ſe eſpera haſta óy. Deve de aver Theologos, que abſuelvan con facilidad el hurto de ſemejantes reliquias (ſea licito llamar aſſi à los fragmentos de un Eſcritor laureado por entendido.) Parte deſtos originales deviò mi ſuerte à la amiſtad eſtrecha del Reverendiſſimo Padre Maeſtro Juan Antonio Velazquez, de la Compañia de JESUS, varon doctiſſimo en todo linage de ciencias, y tan ſingular en cada una, que podia pretender ſer unico en todas. El aver hallado partes de cuerpo tan hermoſo me excitò el animo à buſcar, ſin perdonar diligencia, los quadernos que ſe echavan menos, para perfeccionar eſtá Obra. No tuvieron logro mis deſeos, y paſsè à ſuplir (bien que con deſigual eſpiritu) lo que faltava para integrar un volumen decente; no quiſe defraudar de los originales que me ofreciò la dicha, ni una clauſula, ni pudiera, aunque anhelaſſe mi ambicion de aplauſo à veſtirme de agenas plumas, por que es tan peregrino, como conocido el eſtilo de aqueſte Autor, y las plumas de la Fenix no hazen labor con las de otra alguna Ave, aunque mas preſuma de generoſa. Por eſta cauſa parecerà tambien ſobrada diligencia ſeñalar en eſta Hiſtoria lo que es ſuyo, pues ello miſmo ſe ſeñala; ſin embargo, porque no todos los lectores tienen el don de diſcernir eſtilos, lo advertiràn las margenes, que ya vemos Eſcritor Canonico, que ſiendo tan viſible la luz, vino à dar teſtimonio della; *S. Juan. cap. 1.* y como no puede dudarſe que los Hebreos eran ciegos, por achaque de la voluntad, ay otros que lo ſon por vicio del entendimiento.

No dudo que eſta reſolucion de alternar mis clauſulas con las de DON DIEGO DE SAAVEDRA, y acabar unas vezes la vida que él empezò, empezando otras la que él acaba, es muy aventurada ázia la reputacion, y el credito. Mi eſtilo, que en ſu mediania ha paſſado con eſtimacion decente en el *Eſpejo de armar Principes*, en el *Seneca impugnado de Seneca*, en la *Hiſtoria de Guadalaxara*, en el *Corteſano en Madrid*, en la *Chronica de los tres Reyes de Caſtilla Don Sancho, Don Alonſo, y Don Enrique*, y en otros diferentes eſcritos, deviò ſu fortuna al no tener à la viſta ſuperior que le deſlucieſſe: pero aora que ſe pone al lado de un hombre de tanto eſpiritu, es preciſo que le haga la comparacion deſpreciado; porque ſin mas lunar, que el lado de otra mayor hermoſura, ve-

mos ahajadas muchas bellezas. Pues como no ſerà rieſgo à viſta de las mayores ventajas de eloquencia, un eſtilo, que ſolo conſta? Los preſumidos, indiciandome del vicio que ellos padecen; daràn por hecho, que fuè necia confianza mia el querer volar al Cielo ſin alas, ò con las de un Ave vulgar medir las Regiones ſuperiores; privilegio, ſolo concedido à las Aguilas. Otros, religioſamente obſervantes de los hombres que ya paſſaron (devocion que tiene ſu parte de embidia del bien preſente) me leeràn con indignacion, juzgando ſacrilegio politico el que mi oſadia haga taracea del oro acendrado de Tibar con el cobre groſſero de mis clauſulas: los mas piadoſos me tendràn laſtima, por los rieſgos en que pongo mi credito. Previne eſtos lances, pues los eſcrivo, pero no quiſe huir la mortificacion de verme excedido, ni calumniado à tanta coſta del bien publico, como defraudar à nueſtro Rey, y à ſus glorioſos ſuceſſores de los documentos que algunas deſtas vidas les ponen à los ojos, con la energia de una pluma, que ſe cortò ſin duda para adeſtrar Principes en los rombos, ſiempre aventurados del govierno. No fuè en mi confianza de que podia ombrear con tanto hombre, ſino zelo del publico bien: ni fuera reſolucion poco cuerda el que úviera anhelado à imitar los primores de un Maeſtro tan grande, que luzes tan reſplandecientes, no ſe encienden ſolo para que las admiren, antes bien, llama ſu hermoſura à los ojos para que las ſigan: y es cierto, que el deſear parecerſe à los mejores, aunque la execucion no ſe logre, tiene ſu gloria el intentarlo; con que pueden guardar para otra ocaſion los piadoſos ſus laſtimas; lograranſe mejor en quien eſtà tan lexos de mejorarſe, que aun no ſe atreve à deſear ſer mejor, ni à ſalir de ſu abatimiento. Si entre tantos lectores Areopagitas úviere algunos bien contentadizos, que me honràren, juzgando no degenera mucho mi eſtilo del que procuro imitar de DON DIEGO DE SAAVEDRA, gloria ſerà del Maeſtro tener un diſcipulo que le parezca, y tambien ſervirà de epictima à los deſmayos de mi deſconfianza, para que ſe atreva à dar à la luz la tercera parte deſta Chronica, haſta poner el Ceptro de Eſpaña en la dieſtra del Señor Rey Filipe Primero, y primer Rey Auſtriaco en eſta dilatada Corona.

En lo ſucinto de la Hiſtoria, y en el deſpejar el campo de otros ſuceſſos Eſtrangeros, que concurrieron en aquellos tiempos, ſigo con perfecta imitacion à DON DIEGO DE SAAVEDRA, lo uno, porque no ſe multipliquen las diſſonancias del eſtilo, y del methodo; lo otro, porque ſiendo el principal objeto deſta Hiſtoria la inſtruccion de los Principes, tienen tantos acreedores al tiempo, que no les ſirve quien no reduce à quintas eſſencias los documentos. Aunque dexò DON DIEGO DE SAAVEDRA algunas vidas deſtos Reyes con ſu ultimo aliño en lo razonado, à todas les faltavan las citas que pongo à las margenes, para que los que guſtàren de ver los Autores que ſienten à nueſtro favor, tengan mas facil el recurſo à los Archivos, à los Hiſtoriadores, y à las Chronologias de los tiempos. Es verdad que en las vidas deſtos Reyes tiene menos hechura eſte eſtudio, que en las que eſcriviò Don Diego en la primera parte de ſu Corona Gothica; por que lo belicoſo de aquellos ſiglos no dexò mano para la pluma, ocupandolas ambas el azero; pero lo que hizo alli la falta de camino Real que ſeguir, hazen en eſtas vidas los muchos caminos mal ſeguros, ſiendo uno ſolo el de la verdad: donde no llega el deſuelo à darla alcance, procuro la diſculpa à mis yerros, ſiguiendo el parecer de los Hiſtoriadores mas aplaudidos; porque quando no áy razones que convenzan, vale la autoridad por razon.

Eſtando

AL LETOR.

Estando para publicarse este Libro, llegaron à mis manos dos: el uno, que impugna el que imprimi de Seneca contra Seneca, fundando su argumento en Empresas curiosas, y elegantes; pero de la suerte que Anaxagoras defendiò que la nieve era negra con razones al parecer eficaces, y ella se quedò blanca; y muchos quisieron defender à Virgilio, para que aquel gran Poëma no incidiesse en hazer torpes los amores de Eneas, y Dido, y ella se quedò menos honesta en el sentido de Virgilio. Assi este defensorio de Seneca, tambien parece que funda Escuela de su intento, pero las Antinomias en él se quedan; de que se harà demostracion, y se satisfarà puntual, y copiosamente en la tercera impression del mismo Seneca, que saldrà presto à luz.

El otro pretende sacar doctrinas Morales, y Politicas de las propiedades de algunas Aves, y en su lugar saca Satyras contra todos los estados de las Republicas, estendiendose hasta lo mas reverente, y sagrado, en que tengo la dicha de entrar yo à la parte con ocasion de mi Libro de Seneca contra Seneca; porque fuera desgracia ser bueno en la boca donde todos son malos, y assi desestimo la satisfacion, pues no se deve tomar de quien ofende generalmente, y porque no es bien faltar à la modestia que siempre he professado, teniendo presente lo que él no tiene, que es el respeto que deve tener y deve tenerse à un Religioso, y de tal habito, y que con acordarse, y acordarle que lo es, se explica quanto se pudiera dezir, si no lo fuera, siendo la mayor satisfacion su mismo Libro, para conocimiento del sugeto, valiendome de la dotrina del Espiritu Santo, Proverb. Cap. 26. Ṿ. 5. que dize: *Ne respondeas stulto juxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.* Y en el cap. 24. 19. avia dicho: *Ne contendas cum pessimis, nec æmuleris impios:::::: Ibid. Ṿ. 21. 22. & cum detractoribus non commiscearis: quoniam repentè consurget perditio eorum.* Ya hà empezado la rüina deste sugeto, executandose en él la ley del Ostracismo, que Athenas estableciò, y despues Grecia para este, y otros casos; y los Tribunales tan zelosos, como atentos à la quietud, y salud publica, tomaràn à su cargo la comun satisfacion, mandando recoger este Libro, y poniendo perpetuo silencio à su Autor, para que no imprima otros.



INDICE

INDICE
DE LAS
VIDAS DE LOS REYES,
Que se escriven en este Libro.

PERDI-




Don PELAYO Rey
De las Asturias.

PERDIDA DE ESPAÑA,

Y causas de su Ruyna.

Esto es del Autor Don Alonso Nuñez de Castro, hasta Don Alonso el Cathólico.



LA fatal Ruyna, que padeciò España en tiempo del Rey Don Rodrigo, la empezaron à llorar los varones Cathólicos de aquel siglo, en el Reynado de su Antecessor Witiza;[1] no fuè hazañeria de pechos afeminados salir à recivir los males, antes que executassen las desdichas; sino racional, y piadosa profecia, de que aviendose fundado la Monarchia Española, mas sobre la piedra firme de la Fè Pedro, que sobre las colúnas del valor, ò sobre las basas de la Policia, no avia de poder sustentarse aviendola minado los cimientos, negando al Pontifice, legitimo sucessor de San Pedro, el tributo de la obediencia, y la sujecion, que deven à su cabeza los miembros: Pareciòle à Witiza, que era tener aprisionada la Corona, hajado el poder, y deslustrado el Ceptro en reconocer, aunque fuesse en los preceptos de la religion, superior: sacudiò el yugo blando de Dios, y en castigo de su insolencia, le dexò en herencia à su sucessor, el horrible de los Africanos: Executòse Reynando Don Rodrigo el castigo; pero lo merecieron las culpas de Witiza. A insolencias, y liviandades no menos feas, que las que executò Don Rodrigo, y à sombra suya sus vassallos, en algunos de sus antecessores los Reyes Godos, no se avia dado por entendida la Divina justicia, para castigo tan riguroso; y assi discurriò con gran probabilidad Baronio, que no le destemplarian tanto à Dios en iras, y venganzas contra la Monarchia Goda, las injusticias, las torpezas de Don Rodrigo, como los desacatos de Witiza. Aquel faltò à lo Christiano; este à lo Cathólico; aquel se desenfrenò en las costumbres, este faltò en la Religion; aquel fuè delinquente, este infiel: y como la Fè es la Basa de la Religion, y sin ella no puede prometerse seguridad à ningun Reyno, Witiza que arruynò el cimiento, es quien echò por tierra la Monarchia Gothica, quien hajò su soberania, y quien la hizo esclava de una nacion tan vil, aviendo tantos siglos sido señora de las mas esclarecidas del Orbe.

Garibay Compendio Hist. lib. 8. cap. 48.

Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniæ.

Lucas Tudensis Archiepiscopus Toletanus addit Witizam omnem armorum usum sustulisse, ne haberent quo ipsi resisterent.

La execucion de estragos tan lamentables, túvo origen en la ofensa del Conde Don Julian, que sintiendose agraviado en su hija Florinda, del Rey Don Rodrigo, que

El Arçobispo Don Rodrigo. Hist. de los Alarabes c. 9. Franciscus Tarrafa, de Regibus Hispaniæ.

Ambrosio de Morales l. 12. de su Histor. de España, fol. 200.

Joannes Basseus Chronicon Hispaniæ.

1. De Witiza dize Dulcidio en su Cronicon: Witiza regnat annos 10. iste in vita Patris in Tudensi urbe, Galleciæ resedit. Ibique Fafilanem Ducem Pelagij Patrem, quem Egica Rex, illum direxerat, quadam ocasione uxoris apprehendens, fuste in capite percussit, & dum idem vitam finivit, Regnum Patris accepit. Pelagium filium Fafilanis, qui posteà Sarracenis cum Astures revelavit, ob causam Patris, quam prædiximus ab urbe Regia expulit.

Rodericus Archiepiscopus Toletanus de rebus Hispaniæ caput decimum sextum de facinoribus, & fraudibus Witizæ.

aviendola pretendido para esposa, y logrado con este color sobredorado, su apetito, se la dexò despues con la afrenta de amiga, con trato tan escandaloso, que su nombre llegò à ser su infamia; pues el de Cava, que la dieron los Arabigos, en Romance suena muger expuesta, que pone en precio su gentileza. Noticioso el Conde Don Julian del agravio, le ocultò en el pecho, hasta que la voz de la venganza, pudiesse sonar mas que la ofensa. Sin hazer novedad en el trato, ni en las cartas con el Rey Don Rodrigo, ni con Florinda; antes bien manifestandose mas parcial, y mas confidente (que aun sabe mejor que el amor el odio contrahazer ázia à fuera las finezas) le asegurò para que si llegassen à su noticia las hablas, que frequentava con los hijos de Witiza, en aquella sazon desterrados à Africa, y las comunicaciones por cartas con Don Oppas Arçobispo de Toledo, con quien los hijos de Witiza conservavan secretas inteligencias, no le pudiessen embarazar los designios de su venganza. Fiado Don Julian en la amistad confirmada con muchos beneficios, y assistencias en el tiempo de su mala fortuna, les fiò su intento, manifestandoles el agravio, y açorandoles para que se hiziessen de su vando con acordarles, que les avia Don Rodrigo tyranizado el Ceptro, que si Dios favorecia su causa, como lo esperava, por assistirle la razon, para si adquiriria honra, y para ellos, como à hijos de su legitimo Rey, el Reyno. Poca eloquencia basta para persuadirle à un hombre, lo que quiere; y assi convencidos los hijos de Witiza se abocaron con Muza, Governador de las Provincias de Africa, para que favoreciesse los intentos del Conde Don Julian. Tan bien le supieron pintar à Muza las conveniencias, que se le seguian, y assegurarle de que el agravio recevido, no era capaz de reconciliacion con el Rey Don Rodrigo, que se resolviò à dar quenta à su Rey Ulit Miramamolin, y conseguida deste la licencia, empezò à fomentar los designios del Conde Don Julian con las armas auxiliares de cien cavallos, y quatrocientos y cinquenta infantes, que dissimulados en baxeles Mercantiles, desembarcaron en los lugares maritimos, haziendo en ellos gran destrozo, y embiando à Africa ricos despojos, y prisioneros; con que sossegados los recelos de Muza, y de su Rey Ulit, le crecieron los socorros, embiando un cabo de los suyos con doze mil hombres, à fin de que no se atribuyessen al Conde Don Julian las Provincias que se conquistassen, sino al Imperio Africano. Tan ligeros principios tuvieron males tan inconsolables, quinientos hombres, ni conocidos por el valor, ni acreditados por la destreza, ni famosos por sus hazañas dieron principio à la rúina de toda España, con que hizo Dios un manifiesto claro de sus venganzas, y una demostracion, de que no solo retirava su proteccion, sino que amparava las huestes enemigas, como Ministros executores de su justicia. Por cabo del segundo socorro, que embiò el Rey Ulit al Conde Don Julian, ò por dezirlo mejor del exercito, pues constava de doze mil Barbaros, vino Tarif Abenzarca, hombre de reputacion, y de sangre, no menos industrioso en el Govierno Politico, que experimentado en el Militar: Con este gruesso de exercito, facilmente ocupò Tarif à Gibraltar, y Tarifa, con que creciò en Ulit la ambicion de dilatar su Imperio, y en Don Rodrigo, oyendo quan à su salvo le ocupavan las plazas, los cuyda-

Garibay Compendio Hist. lib. 8. fol. 316.

Luzio Marineo Siculo, en su Hist. de España. lib. 7.

Joannes Bassens, Chronicon Hispaniæ.

Algunos Authores niegan el que no huvo Caba, ni esta causa à la perdicion de España, ni mas motivo, que el aver tyranizado la Corona Don Rodrigo à los hijos de Witiza, seguimos la opinion mas comun, y la que lleva el Arçobispo Don Rodrigo, Escritor de aquel tiempo, con otros muchos.

Chronicon Sebastiani Episcopi Salmanticensis dize, que los hijos de Witiza convocaron los Moros.

El Arzobispo Don Rodrigo de rebus Hispania cap. 14.

cuydados de defenderlas y defenderse. Embiò al opuesto de Tarif un gruesso exercito, mas crecido en el numero, que en la experiencia militar, conducido del Conde Don Sancho su primo, que otros llaman Don Iñigo, hombre de muchos espiritus; pero à quien el corazon le engañava, pues aunque le representava su idéa, que él solo bastava por exercito, reducidos sus pensamientos à la execucion, condenavan los sucessos, las fantasias de sus discursos. Hizo frente de vanderas en un Fuerte vezino à Tarifa, intentando con las frequentes escaramuzas atenuar las fuerzas del enemigo, y obligarle à que se arrojasse al mar; discurso de poco experimentado, pues teniendo Tarif tan promptos por el mar los socorros, el no obrar desde luego, mas era dar tiempo al enemigo para que engrossasse sus tropas, que medió para deshazerlas. Aunque tarde reconociò el Conde Don Sancho su yerro, y dispúso su gente para dar batalla de poder à poder al enemigo, exponiendo à un buelco de la Fortuna la libertad de España, ò su destruycion. Trabóse la batalla, y aunque en los principios hallaron resistencia los Moros, y se disputaron con reñida porfia algunos puestos de consequencia, no pudiendo sufrir el peso de la guerra hombres visoños en el trabajo, hechos al ocio afeminado de la Corte, cedieron al orgullo Africano, y declarandose por ellos la vitoria, se derramò por los Pueblos de Andaluzia tanto miedo, y en todos los lugares de Africa tanta confianza de hazerse dueños de toda España, que sin Cabos que los conduxessen, ni vanderas que los alistassen, con la libertad sola de poder passar el estrecho, se inundaron las Provincias de la Andaluzía de exercitos de toda la Africa.

Marian. Hist. de España. cap. 22.

Llegaron al Rey Don Rodrigo tan ligeras estas nuevas, como malas, y convocando de todos sus Reynos un gruesso exercito de mas de cien mil combatientes, no quíso fiar el baston à otra mano, que la suya, viendo que del bueno, ò mal sucesso pendia, ò el quedarle para la cabeza Corona, ò para los pies grillos. Era Don Rodrigo hombre de gran corazon, de presto entendimiento, y de noticias no vulgares en el arte de la Milicia, era sagaz, industrioso, y de verdad, de prendas, que echaran menos el Reynar, si no huviera Reynado; pero el Ceptro le hizo parecer indigno del Ceptro, porque viendose superior à todo poder, se desenfrenó en desapoderados vicios. Con que obscureció con el esplendor de Rey, las prendas con que le ilustrò la naturaleza siendo particular. Como sabio en las Artes Militares, dispúso, y concertò las tropas de su exercito, ocupando los lugares que le parecieron mas à proposito para ofenderle al enemigo, y para lograr, si lo pidiesse la ocasion, las retiradas. Como entendido, y eloquente les ciñò à los suyos en breves razones los empeños en que estavan de lograr los ultimos esfuerzos; ya que no por el pundonor de Españoles, por el amor que se devian à si mismos, ò por el interés de sus haziendas, de su patria, y de la libertad; concluyendo con que estavan de sobra los discursos, quando hazian evidencia à los ojos, ò la ultima fatalidad en el ser vencidos, ò lo inmortal de la fama, y gloria en el ser vencedores. Despues de varias escaramuzas, que duraron el espacio de siete dias, en que fueron diferentes los sucessos, ya prosperos, ya adversos, le pareciò conveniente al Rey Don Rodrigo cerrar con todo el exercito, fiando à un lance de la Fortuna todo el resto de su Corona. Travòse entre los dos exercitos, una de las batallas mas sangrientas, mas horribles, que se hallan en las Coronicas de los siglos. Durò tanto tiempo la batalla, que le túvo de contentar à ambos

El Arzobispo Don Rodrigo de rebus Hispania c. 18.

exercitos la Fortuna, ya mostrando su rostro favorable à los Godos, y el ceño à los Africanos; ya trocando semblantes, y riendose con los Barbaros, era toda para con los Godos lamentos. Huvieran con gran probabilidad logrado el dia los Españoles, si no se hu vieran buelto los Godos contra los Godos; porque los hijos de Witiza, à quien neciamente credulo el Rey Don Rodrigo, avia fiado los dos cuernos de su exercito, en el mayor aprieto se passaron al vando del enemigo, y imitando su traicion el Arçobispo Don Oppas, segun lo dispuesto en sus secretas conferencias, incorporò las tropas, que le seguían de Godos, con el exercito enemigo. Reconocida del Rey Don Rodrigo la traicion, dexò el carro triumphal en que avia salido à la campaña, y montando en un cavallo, yendo delante del exercito que le avia quedado, peleò con desesperacion por su mano, y obligò à los suyos à que obrassen con los ultimos ardimientos, en que se señalò el valor incomparable de Don Pelayo; pero tenia el Rey Don Rodrigo, y todos sus vassallos, contra si al cielo, y se tenia tambien à si mismo por delinquente, con que aunque su valor, su industria, y sus artes le pudieran hazer vencedor de los Africanos, no del Cielo à quien tenia ofendido, no del brazo de Dios enojado: Y assi fuè destrozado lo mas luzido de su exercito, y gran parte dél se retirò à los montes, y à las Ciudades vezinas, que tenian alguna defensa, y Don Rodrigo fuè muerto de los enemigos, como mal Rey, y buen soldado. [2] Viendose dueños del Campo los Moros, y reconociendo las flacas resistencias de las Ciudades mas populosas de la Andaluzía, se ivan apoderando de ellas, sin que pudiessen ponerse en defensa. Corriò la voz en toda la Asia, y la Africa, donde en aquella sazon dominavan los exercitos de Ulit vitoriosos; y combidados de la templanza de los Payses de España, y mas de sus riquezas, aunque grandes, en el eco de la fama, con excessivas ventajas mayores, se desatavan en numero tan innumerable las tropas de Sarracenos, que en breve tiempo inundaron sus avenidas todas las playas Españolas. Dos naufragios padeciò en esta ocasion España, uno en la sangre de sus hijos, en el diluvio de Moros, que por ella se derramaron otro, pero como era Dios el que la castigava, en medio de sus enojos, hizo lugar à sus piedades, y como en el universal diluvio, conservò reliquias del linaje humano en el Santo Patriarcha Noë, y su familia, assi en la desolacion de España, y en la inundacion de los Godos, conservò el Cielo un Pelayo de la estirpe Real de los Baltos, hombre de prendas tan superiores, que se reconociò estudiado del Cielo, para nuevo Zorobabel de la Monarchia Christiana.

Marian. Hist. de España. c.23.

Arzobispo D. Rodrigo c.20.

Joannes Basseus, Chronicon Hispaniæ.

Garibay Compendio Historial de España c.48.

Ambrosio de Morales, Historia de España c.49.

Avia servido Don Pelayo en la Corte, y en la campaña al Rey Don Rodrigo, con tanto zelo, como valor, en los primeros oficios de la paz, y de la guerra, bien merecidos por sus ventajas, aunque las faltara el esmalte de la sangre Real, que ardia en sus venas, por ser hijo de Fafila, y Doña Luz, y nieto del Rey de los Godos Zinda Suindo. En la batalla, en que se perdiò España con Don Rodrigo, fuè el que con mas lealtad assistiò à su lado, y el que muchas vezes púso en balanzas la vitoria: procurò Don Pelayo, luego que viò deshecho nuestro campo, recoger los Godos fugitivos, formando un gruesso, con que poder reprimir el orgullo Africano, antes que se apoderassen de las Ciudades, y antes que descansado el exercito enemigo, se previniesse para nuevas conquistas; pero los hallò tan desunidos, y tan tomados del miedo, que le fuè forzoso retirarse à la Imperial Toledo, para con-

Marian. Hist. de España. l.7.c.1.

Joannes Basseus, Chronicon Hispaniæ.

2. Dulcidio en su Chronicon, Rodericus regnat annos duos, Istius tempore Æra 752. Farmalio Terræ, Sarraceni evocati Hispaniam occupant: Regnumque Gothorum capiunt, quod adhuc usque in parte possedunt. Et cum eis Christiani Die, noctuque Bella ineunt, & quotidie confligunt, sed eis ex toto auferre non possunt.

consultar los medios, que pareciessen mas racionales para embarazar la ultima fatalidad de España; pero Tarif apressurò tanto su jornada, poniendo à vista de Toledo un numeroso exercito de la gente mas escogida, que no le diò tiempo para ganar los animos de los Ciudadanos, ni para disponerlos, no solo à guerra ofensiva, pero ni aun para hazerle resistencia: viendose sin esperanzas Don Pelayo de defender la Patria, púso el conato en la defensa de lo sagrado, y acompañando el Arçobispo Urbano, sacò de Toledo una arca de madera incorruptible, que era deposito de preciosissimas reliquias; segun tradicion antigua de la Iglesia, recogidas por manos de los Discipulos de los Apostoles, junto con la Casulla con que la Reyna de los Angeles, honrò à su devoto Capellan Ildefonso, y otros libros sagrados, y lo depositaron en un monte dos leguas de Oviedo, à quien por este titulo dieron el nombre de Santo.

Mariana Hist. de España cap.24.

Illescas, Hist. Pontifical, tom.1.

Morales, lib.10. cap.1.

Chronicon Sebastiani, Episcopi Salmanticensis.

Luitprandus in Chronicon super annum 744.

In Carpentaniæ finibus multæ Virgines Moniales Benedictinæ, ne violarentur à Mauris, adeò consequutæ sunt, ut à terra absorberentur, quædamque campanula statutis rei horis, qua vocante veniebant ad præces, auditur.

Julianus Archi-presbyter Toletanus in Chronicon. Frequentes in quibusdam Hispaniæ locis audiuntur ubivis terrarum sonitus campanarum, ubi creduntur fuisse Monasteria Sacrarum Virginum, quæ ne venirent in Maurorum manus petierunt à terra sorberi, ut in jugis Carpetaneis propè Margelizam in Carpentania, in Templo Sanctæ Quiteriæ, & etiam alibi, extat hodie Sacellum in hoc oppido Toleto proximo Quiteriæ dicatum, & non exigua antiquorum ruderum vestigia ibidem visuntur.

Llegando Tarif à Toledo, hallò sin sangre pronta obediencia, ya fuesse, porque los hombres, que se devian algo à si mismos, la avian desamparado antes, retirandose à las Montañas de Asturias, de Cantabria, Aragon, y Navarra, ya porque los Judios, que componian gran parte de la Ciudad; por no perder sus haziendas, les franquearon las puertas; ò lo que es mas verisimil, porque de comun acuerdo los ciudadanos que avian quedado en ella, se entregaron con tratados interessales, si bien poco decorosos, como firmados à vista de la necessidad, y del miedo. Rendido Toledo, que era la Corte del Imperio Godo, se llorò desauciada España, pues faltando la cabeza, es inutil el valor de las manos. Desde Oviedo se passò Don Pelayo à Cantabria, de quien eruditos Historiadores afirman, que gozava el Titulo de Duque, si bien otros se le ponen à pleyto favoreciendo el derecho de Eudon, y Pedro, al Señorio de Bizcaya.

Passa Don Pelayo desde Bizcaya à las Asturias, y aclamanle por su Rey los Asturianos.

Bien conocido devian de tener los Moros el genio cruel, y desapiadado de Munuza, ò Numancio, pues siendo de professsion Christiano, le fiaron el govierno de los Christianos, à quien ellos tratavan como à enemigos. Governava à Iijon Munuza, y los Pueblos todos de las Asturias, con crueldad tan inhumana, como si desde la cuna huviera professado los Dogmas del Alcoran, y en ella huviera aprendido odios contra la Religion Christiana, y contra los obedientes à sus leyes. Los clamores, que levantaron al Cielo los Pueblos Asturianos, oprimidos del Govierno tyrano de Munuza, hizieron equo en los Retiros de Cantabria, en el corazon ardiente, quanto piadoso de Don Pelayo; tambien las juntas, que hazian entre si los Godos de las Asturias, discurriendo en los medios de la libertad, ò à lo menos de una racional servidumbre, en que el trato fuesse de hombres esclavos, y no de irracionales brutos. Súpo tambien, que el hallarse sin

Don Thomas Tamayo de Vergas, super Luitprandum, y Don Lorenço Ramirez de Prado.

Sol del Occidente parte 1. Estevan de Garibay l.8. c.50.

Ambrosio de Morales, contra el sentir del Arçobispo Don Rodrigo, dize, que Munuza era Moro, lo contrario afirma Mariana. *l.7. fol.240.*

ſin cabeza eſtos bandos, era la parte principal de que no tuvieſſen logro ſus intentos. Y aunque como tan prudente Don Pelayo, no ignorava los rieſgos innumerables à que ſe exponia en admitir el Govierno de unos Pueblos tan deſvalidos, y de una gente tan mal viſta de la fortuna, dexò el ſoſiego que gozava en Bizcaya, y ſe entró, viniendo à las Aſturias, en el mas aventurado peligro. Con increyble gozo le recibieron los Aſturianos, porque la fama de ſu valor, la opinion de ſu ſabiduria, y de ſus experiéncias militares, y la certeza de que ſe conſervava en èl, la eſtirpe Real de los Reyes Godos, les dava eſperanças de que era el unico. Aſſi lo, que avia reſervado el Cielo para mejorar de fortuna. Viſitava Don Pelayo, los lugares mas poblados de las Aſturias, hablava à los hombres principales, y à los que reconocia de eſpiritus, y de valor, alentandolos con las eſperanzas de mejor tiempo: viſto, y tratado Don Pelayo, ſe reconociò ſuperior à ſu fama, haziendoſe mas reſpetable con la vulgaridad de mas comunicado, que quando ſon de quilates las prendas, ſon de calidad del oro, que no pierde, antes reſplandece mas manoſeado: el toque en la piedra manifieſta la ley del oro, y el trato, los quilates de las ventajas; bien reconocia Don Pelayo propicias las voluntades de aquellos Pueblos, y tambien con prudentes congeturas previa, que ſi levantaſſe vandera, ò ſe apellidaſſe Rey de los Godos, concurriria à él muchedumbre de deſcontentos, pero conſiderava tambien como cuerdo, que para toda Eſpaña, inundada de Moros, aunque mas ſe deſvelaſſe la fortuna en favorecer ſu exercito, ſiempre avia de ſer el querer hazer competencia à los Africanos, un arrojo de la fantaſia, una beleydad culpable, ò una temeridad ſin diſculpa de que ſe ſeguiria ſervidumbre de peor condicion que la paſſada; pues el deſeo manifeſtado de là libertad, impoſſible de conſeguirſe, encenderia mas odio en la rabia Africana, para que eſtrechaſſen mas las cadenas de la eſclavitud. Mientras el Cielo abria nuevo camino à ſus deſeos, era infatigable ſu cuydado en prevenir à unos pueblos con cartas, con ſocorros à otros, y à todos con la eſperanza, que es el amigo mas fiel, y el ultimo que deſampara à los deſdichados, preſto ſe le víno el lance à las manos, ocaſionandole una hermana agraviada el ſer reſtaurador de Eſpaña, como otra muger ofendida avia ſido la cauſa de ſu rúina.

Eſtevan de Garibay, l. 90. Le haze Cantabro Bizcayno. Marian. l. 7. fol. 241.

Tenia Don Pelayo una hermana de tan ſingular hermoſura, que ſin dever nada à la liſonja, juſtificò los encarecimientos de peregrina, pareciòle à Munuza, aunque hombre de baxos principios, que el pueſto que ocupava de Governador, allanava las deſigualdades, para que no le eſtuvieſſe mal ſer eſpoſa ſuya, aunque era digna de Imperio, como ſu hermoſura, ſu ſangre: ſolo juzgava por embarazo à Don Pelayo, à quien los deſdenes de la fortuna, avian podido quitarle el fauſto de Rey; pero no hajarle los eſpiritus generoſos. Para allanar eſte eſtorvo, le embió con una embaxada à Tarif, que à la ſazon reſidia en Cordova, la materia de la Embaxada, ò ſeria echa à mano, ſolo para el logro de ſus intentos, ò de negocios verdaderos, para dar mas cuerpo de realidad à ſu fingimiento, obedeciò guſtoſo el orden Don Pelayo, poniendo quizás los ojos, en que podria ocaſionarle aquella jornada, el experimentar por ſi miſmo los animos de los Andaluzes, y diſponer las materias de ſuerte, que hizieſſen labor con ſus intentos. Auſente Don Pelayo, intentó Munuza ganar la voluntad de ſu hermana con dones, con promeſas, inſinuando juntamente la violencia, ſino ſe rindieſſe

Ambroſio de Morales l. 13. cap. 1. Marian. l. 7. c. 1. el Arzobiſpo D. Rodrigo de Rebus Hiſpania.

diesse à los partidos del cariño, y la conveniencia ; ò fuesse al poder, ò à los alagos, ò à todo junto, rendida la hermana de Pelayo, admitió por esposo à Munuza: bolviendo de la embaxada, el Infante, certificado de su agravio, y de la afrenta de su hermana, por el feo borron con que avia manchado su Real sangre, se húvo menester todo à si mismo, para que no rompiesse à fuera el fuego de su indignacion ; pero púdo tanto con sigo, que ahogò en el pecho el sentimiento, haziendose desentendido del agravio, para lograr mas à su salvo la venganza. Vivia sin cuydado Munuza, por que à su parecer, vivia Pelayo descuydado, con que púdo en breve lograr el lance, de sacar à su hermana del poder del tyrano: retiròse con ella à las Asturias, tocó tambores, enarboló vanderas, à que concurrieron à los principios, el deshecho de los Pueblos Asturianos despues, publicandose la fama, de que el Infante sacava el rostro à tomar el Baston de General, dexaron sus casas, muchos de la Nobleza Asturiana. Munuza, reconociendo, que breve centella en los principios no embarazada, suele ocasionar irremediables incendios, acordandose de que el no aver embarazado cien cavallos, y quatrocientos Infantes Africanos, fueron causa de la total rúina de España, avisò con toda presteza à Tarif, para que embiandole alguna gente, ò reduxessen à la obediencia à Don Pelayo, ò quitandole la vida sossegassen los Pueblos alterados; assi se huviera executado, à no aver tenido el Infante, amigos confidentes, que le dieron noticia de la esquadra de Sarracenos, que venia en su seguimiento; logró el aviso Don Pelayo, y le valió su diligencia, y la temeridad dichosa de averse arrojado con su cavallo al Rio Piona, venciendo lo arrebatado de sus corrientes, y la profundidad de sus raudales: siguieronle por las huellas sus enemigos hasta las margenes del Rio, pero no se atrevieron à vadearle, temiendo cuerdamente al primer passo, el naufragio. Viendose en salvo Don Pelayo, juntó su gente, y les habló en esta forma:

Garibay l. 8. cap.50. dize que en la villa de Brete, fuè donde los Moros procuraron cogerle. *Ambrosio de Morales l. 13. cap. 1.*

Los lamentos, los clamores con què lloraváis vuestra servidumbre, me hizieron trocar el sosiego de Cantabria, mancomunandome con vosotros en los peligros, por ver si podian tener vuestras calamidades consuelo, vuestras vexaciones alivio; la experiencia de cada dia nos enseña, que no era lo ultimo del mal lo que padeciamos; pues cada hora crecen las ocasiones de padecer: parecia la ultima desgracia la perdida de la libertad; pero no era la ultima, pues sobre la libertad, lloramos ya perdida la honra de nuestras familias, afrentadas nuestras hijas, nuestras esposas, nuestras hermanas; y aun no es esta la ultima, pues no contentandose con los ultrajes de nuestras casas, y familias, se atreven tambien à las de Dios, profanando sus templos, despojandolos de sus riquezas, y adornos, y haziendolos que sirvan à las infames supersticiones de su detestable profeta Mahoma. No es creyble atendiendo à lo mucho que blasona Dios de su misericordia, que con tantos castigos, como hemos padecido por nuestras culpas, no estè ya satisfecha su justicia, y deseosa de templar nuestros desconsuelos, su clemencia. La infidelidad de Witiza, fuè el impulso, mas violento de nuestra rúina, los desahogos licenciosos de Don Rodrigo, que como contagio deribado de la cabeza, cundieron por todo el Reyno, ocasionaron el ultimo estrago; faltó la Fè en los Godos, y faltóles la especial assistencia de Dios: faltóles con las delicias el valor; y los exercicios militares, con que fuè preciso faltassè el Reyno: óy padecen nuestros enemigos vencedores las calamidades, por donde nosotros

otros fuimos vencidos ; les falta la Fè como à barbaros, el valor como codicioſos ; porque llevados de la benignidad del clima, de la abundancia de los regalos, ſe han entregado ſin freno à los deleytes, queriendo en pocos años, que han gozado de eſtas Provincias fecundas, deſquitar los muchos de eſterilidad à que en los Eriaços de la Africa, les condenò ſus nacimientos. No les niego el numero, ſi el valor, y tambien el que ayan de tener la aſſiſtencia del Cielo, les niego, ſin la qual, aunque era tan exceſſivo el poder de ſu exercito no huviéra quedado vencido Don Rodrigo : y ſi las lágrimas no os quitan la viſta para reconocer los lances de aquellas tragedias, hallarèis, que no huvieran blaſonado del triunfo los Africanos, ſi Godos deſleales no huvieran peleado contra los Godos, y querido, antes la Corona para un Rey eſtraño, que para un natural ambicioſo, con que ſi óy ſe unen nueſtras gentes, ſi hazemos à Dios de nueſtra parte llorando mas ſus ofenſas, ſus ultrages, que nueſtras deſdichas, no dudo, que ha de trocar ſu piedad los brazos, jugando la eſpada en nueſtra defenſa, y fulminando rayos contra los ſacrilegos, que blaſfeman ſu nombre, que deſpojan ſus Aras, y ſe atreven al ſagrado de ſus Templos. El punto mas dificultoſo en tiempos tan deshechos, es elegir caudillo, que pueda, y quiera ſerlo ; que pueda, porque ſe hallen en èl las prendas de valor, de ardimiento, y de experiéncia que pide empreſa tan dificultoſa : que quiera, porque lleva ſacrificada la vida, y à mas rieſgo que todos ; quien ſe haze cabeza de todos ; pues nunca à eſte le alcanza el perdon ; aunque aya para los complices piedad. El querer en mi voluntad le tenéis ſeguro ; porque no ſacrifica nada en la vida, quien vive ultrajado en la honra : Si puedo, ò ſi me aſſiſten las prendas para el cargo ; aunque voſotros lo avèis afirmado muchas vezes, y las eſtimaciones, y aplauſos que os ha devido mi perſona lo publican, quiero, que con mas deliberacion bolváis de nuevo à conſultarlo, ſin que ſoborne mi ſangre Real vueſtro voto, y ſi hallare vueſtro cuydado caudillo, que pueda aſſegurar mas la buena fortuna de la Patria, yo ſerè quien le ponga el Baſton en la mano, ò la Corona en la ſien, y el primero que haga vanidad de militar, debaxo de ſu mano, que quando ſe mira el bien comun, *han de tener el lugar ultimo atenciones particulares.*

A penas acabò ſu razonamiento Don Pelayo, quando todos los Principales, y Nobles que le aſſiſtian, à quien ſiguiò lo reſtante del Pueblo, le aplaudieron, no ſolo por ſu cabeza, por las prendas del valor, que reconocian en èl ſin competencia ventajoſa : ſino por ſu Rey, reconociendo ſu Real Eſtirpe ; y por aver muerto ya los hijos de Witiza el mas inmediato al Ceptro, y Corona de los Godos. Fuè ſu eleccion à la Corona, ſegun el computo mas probable, el año de ſetecientos y diez y ocho. [3]

¶ Con la Corona ſe encendieron mas ſus eſpiritus generoſos, y à la autoridad Real poderoſa en los Pueblos, no ſolamente obedecieron los retirados en aquellas Montañas, ſino tambien muchos de los que eſtavan en las de Galicia, Bizcaya, y Navarra, vinieron à militar debaxo de ſu mano. Viſitò luego los Pue-

3. Dulcidio en ſu Chronicon dize aſſi :

Primus in Aſturias Pelagius regnavit in Canonicos annos 49. Iſte ut ſupra diximus à Witizane Rege de Toleto expulſus, Aſturias eſt ingreſſus. Et poſtea quàm à Sarracenis Hiſpania occupata eſt, iſte primum contra eos ſumpſit rebellionem in Aſturias, Regnante Joſeph in Cordova, & Juſſa ſuper Aſtures, in Legione Civitate procurante Monuza. Sicque ab eo hoſtis Hiſmaelitarum, cum Alcamane interficitur, & Oppa Epiſcopus capitur, poſtremoque Monuza interficitur. Sic ex tunc libertas Populo Chriſtianorum; Tunc etiam quę remanſerat gladio de Hoſte Sarracenorum, in Libana, Monte Ruente, judicio Dei opprimuntur: Et Aſtrorum Regnum, Divina Providentia exoritur. Obiit quidem prædictus Pelagius in loco canonicus, Iera 725.

El Arçobiſpo Don Rodrigo de rebus Hiſpania lib. 4.

Mariana Hiſt. de España. lib. 7. cap. 2.

Pueblos de las Montañas, aliſtò las Milicias, fortificò los paſſos eſtrechos, juntò armas, y fabricò almacenes de proviſiones. Con el agrado ſe hízo amar, con la Religion venerar, con la ſeveridad reſpetar, y con la juſticia temer. Deſpachò por todas partes correos ſecretos, que aviſaſſen de ſu eleccion à las Ciudades de Caſtilla, las quales ſe animaron mucho viendoſe con Rey, que trataria ſu libertad. Eſparciòſe la fama de ſu valor, y de ſus fuerzas, mucho mas de lo que eran, como ſuele ſuceder entre los que afligidos eſperan ſu remedio ; y para ſuſtentarla (ſiendo la opinion la que mas mantiene los Imperios nuevos) hízo luego Pelayo diverſas correrias en las tierras vezinas de los Moros. Eſta novedad diò cuydado à Alchama, uno de los principales Capitanes que vinieron con Tarif à la conquiſta de Eſpaña.

Y reconociendo lo que ſuele obrar la deſeſperacion, y el amor de la libertad, juntò un exercito de ſeſenta mil hombres, y con èl paſsò à reducir à ſu obediencia à Don Pelayo, con la fuerza, quando no baſtaſſen las exhortaciones del Arçobiſpo Don Oppas, à quien para eſte efecto llevava con ſigo. Pero ni con lo uno, ni con lo otro ſe dexò rendir la conſtancia del Infante : El qual como prudente reconocia el peligro, y como valeroſo penſava en ſu remedio. Si ſe retirava, perdia la reputacion tan importante para la conſervacion de un nuevo Reyno. Si baxava à lo llano, no podia reſiſtir al enemigo poderoſo en la cavalleria. Si eſperava en la Montaña, facilmente le cortaria la retirada, ſiendo muy ſuperior en la infanteria. En eſta duda ſe reſolviò de guarnecer con ſu gente los paſſos eſtrechos de los Montes, y con mil ſoldados eſcogidos ſe retirò à la Cueva de Cobadonga del Monte Euſena, poniendo en ella baſtimentos para muchos dias, con intento de llamar alli los enemigos, y entretenerlos con la expugnacion de la Cueva, cuya entrada podian defender pocos, y que ò los conſumieſſe la hambre, ò dando al retirarſe en la retaguarda (que no podia marchar en eſquadron por la eſtrecheza de los paſſos,) romperlos, uniendoſe con la gente que tenia repartida en los montes. Viendole encerrado el enemigo le juzgò perdido, y mandò acometer la Cueva, cuya entrada cubrian las piedras, ſaetas, y dardos, que tiravan los Moros ;[4] Pero Dios, que en aquel principio fundava la reſtauracion de toda Eſpaña, permitiò que bolvieſſen todos al pecho de quien los tirava ; y atemorizados los enemigos con tan milagroſo prodigio, ſe puſieron en huyda, y perſeguidos de Don Pelayo, por lo eſtrecho de aquellos paſſos, quedaron muertos véynte mil ; y aviendoſe muchos retirado à la Cumbre de un Monte à las riberas del Rio Deva, no quíſo admitir ſu fuga, y cayò embuelto con ellos, ſobre el Rio, que tambien les negò la ſepultura, deſcubriendo con ſus crecientes, por muchos años, los hueſſos ocultos entre las ruinas del monte. Eſta vitoria afirmò el Imperio de Don Pelayo, atemorizò à los Moros, y animò à los Chriſtianos ; y gozando el Infante de la ocaſion, dexò los montes, y ſe preſentò con ſu Exercito en las llanuras, haziendo correrias, y daños en las tierras circunvezinas : Expugnò à Leon, donde en memoria deſta empreſa, y por ſeñal de otro nuevo Reyno adquirido con la eſpada, ſe mudaron las armas antiguas de los Reyes Godos en un Leon roxo, ſobre campo plateado.[5] Aſſiſtia en eſtas conquiſtas Don Alonſo, hijo del Duque de Cantabria Don Pedro, deſcendiente del

4. Don Pedro Junco Arcediano de Daza, en el libro de las armas, y fundacion de Aſtorga, dize, que de eſta glorioſa vitoria, ſe originò el llamar Coritos à los de aquellas Montañas de Aſturias, porque valiendoſe de cueros de bueyes, reſiſtieron valeroſamente à los Moros ſea gloria, y no ultrage de aquellos nobles Aſturianos. Todos los Autores arriba citados lo afirman, y confirman el milagro.

Aſſi miſmo afirman Autores de todo credito, que antes de dar la batalla ſe le apareciò à D. Pelayo una Cruz en el cielo, y tomando una de roble à imitacion de aquella, la llevò por eſtandarte, y usò deſpues de ella en toda la guerra contra los Moros; y Ambroſio de Morales, à quien ſiguen otros, dize, que eſta Cruz fuè la que adornò con gran riqueza de oro, y piedras precioſas, el Rey Don Alonſo el Magno, y ſe venera con gran veneracion en la Igleſia de Oviedo. *Marian. lib.* 6. *c.* 35.

5. Garibay *lib.* 9. *cap.* 3. contradize, que ſe intitulaſſe Rey de Leon, pero lo afirman otros, no menos graves Hiſtoriadores.

Rey Recaredo, que con algunas tropas de Cantabros, vino à servirle, y à tener parte en sus glorias, llamado tambien, como tenemos por cierto, de Don Pelayo para casarle con su hija Ormesinda, y componer con nuevos vinculos de sangre, las diferencias que tenian sobre el Ducado de Cantabria.

A la fama destos trofeos acrecentada (como es de ordinario) de unos en otros se alentaron muchos lugares, y degollando el Presidio, se rindieron à Don Pelayo, y no pudiendo sufrir la tyrania de los Africanos, que ò ya por avaricia, ò ya por razon de Estado para tenerlos mas sugetos, les imponian cada dia nuevos tributos, y los obligavan à pagar la quinta parte de sus frutos, y rentas: Sacudieron lo terrible deste cautiverio Astorga, y Mansilla, y lo mismo hizieron otros muchos Pueblos.

Aviendo, pues, Pelayo cortado con la espada los lazos del yugo Africano, y abierto el camino à la recuperacion de España, muriò lleno de trofeos en yanguas, despues de aver reynado gloriosamente diez y nuevo años: [6] Dexando por su sucessor en la Corona à Favila, ò Fafila, mancebo insuficiente al peso de un Imperio nuevo, que se avia de mantener, y acrecentar con las mismas artes que se levantò. [7] Entregado este à las delicias, perseguía por los montes las fieras, quando emulo de su Padre deviera salir à caça de los Africanos; y como obrava contra los decretos del Cielo, permitiò la Divina Providencia, que muriesse entre los braços de un Osso, à quien fatigava con un venablo, no aviendo gozado mas que dos años el Reyno.

6. Estàn varios los Historiadores, assi en el año de la muerte del Rey Don Pelayo, como en los años de su Reynado, siguese la mas comun opinion.

7. De Fafila, dize Dulcidio: Fafila filius ejus regnat annos duos. Iste lèvitate ductus ab urso est interfectus.

Edifico Fafila, cerca de Cangas una Iglesia, con titulo de Santa Cruz, como lo nota Morales, donde yaze con su muger Frouliuba.

Por estos tiempos à imitacion de los Asturianos, trataron de su libertad los Christianos, retirados à las asperezas de Ribagorça, Sobrarbe, Urgel, y Cerdania, y con ocasion de visitar la Hermita de San Juan de la Peña, entierro despues de los Reyes de Navarra, cerca de la Ciudad de Jaca, se juntaron seyscientos Nobles, y nombraron por su Rey à Garci Ximenez, Señor de Amesiba, y Abarsusa, cuyo valor continuado con él de su hijo, y sucessor Garci-Iñigues, fundaron el Reyno de Navarra.

Don Juan Briz-Martinez en la Historia de San Juan de la Peña, y Garibay, en la Historia de Navarra.

Don Alonso el Cathòlico, Primero deste nombre.

Estilo suelo ser de la Divina Justicia: Castigar à sus enemigos con sus enemigos, y despues à los mismos, que eligiò por executores. Esto sucede casi siempre en los castigos de los Christianos, obrados por otra mano; porque despues de aplacadas las iras de Dios, se compadece, y aun se irrita su misericordia del excesso, con que las executaron los hombres, instrumentos mas crueles de su vengança, que la peste, ò la hambre, atribuyendose sobervios à su valor, y prudencia, y à particular favor del Cielo, las vitorias sin considerar, que no son premio del vencedor, sino es pena del vencido, y que hecha Dios en el fuego al azote de que se vale. Todo esto se experimentò en la destruycion de España; pues executada la Justicia de Dios, por los vicios de los Godos, castigò gravemente à los Autores de tantos males; aviendo mandado el Rey de Africa Ulit, que al Conde Don Julian, y à los hijos de Witiza, fuessen cortadas las cabezas, y confiscados sus bienes. A Muza perseguido su emulo Tarif, le condenaron en una gran suma de dinero, cuya infamia le quitò la vida, y Abdalasis su hijo fuè muerto de los suyos. Don Oppas preso en la batalla de Covadonga, fuè passado por las picas, y Munuza perdiò alli la vida: Y para disponer la recuperacion de España, dispúso la Divina Providencia, que se divirtiessen

Aqui empieza Don Diego de Saavedra, y continua hasta el Rey Don Fruela Don Alonso el Quarto, y Don Ramiro el Segundo.


D. Alonso
el Catholico

tieſſen las fuerzas Africanas en las conquiſtas de la Francia Gothica, donde en una Batalla con Carlos Martello, General de Francia; y con el Duque de Giena Heudon, [8] de Nacion Cantabro, de la mas iluſtre ſangre de aquella Provincia, perdieron trecientos y ſetenta mil ſoldados, con que las Ciudades de Eſpaña quedaron tan flacas de Preſidio, que era mayor el numero de los Chriſtianos, que ſe avian conſervado en ellas con el culto de la Religion. Sembrò tambien guerras civiles en Africa, para que no pudieſſe embiar tantos ſocorros, quitò el Conſejo à los Governadores de Eſpaña, y los dividiò en vandos, y diſſenſiones apartandoſe de la obediencia de Africa, y apellidandoſe Reyes; y porque D. Fafila, no era à propoſito para llevar adelante los glorioſos deſignios de ſu Padre el Rey D. Pelayo, le quitò la vida, y la corona, y la púſo en las ſienes de ſu Cuñado Don Alonſo, caſado con Ormeſinda, ſu hermana, cuyas buenas calidades llenaron de eſperanzas los animos de todos; porque era muy verſado en las coſas de la paz, y de la guerra, conſtante en las adverſidades, prudente en los conſejos, y feliz en las reſoluciones: tan zeloſo de la Religion, que mereciò el titulo de Cathólico; concedido antes al Rey Recaredo en el tercer Concilio de Toledo; y deſpues al Rey Don Alonſo el Tercero, por el Papa Juan Octavo; y ultimamente por el Pontifice Alexandro Sexto al Rey Don Fernando, haziendole hereditario en ſus ſuceſſores. [9] No ſe quietò Don Alonſo con la paz, y ſoſiego que le aſſegurava el Eſtado, preſente de las coſas, antes zeloſo del aumento de la Religion Cathólica, y ambicioſo de enſanchar ſu Imperio, conquiſtò las Ciudades de Lugo, Tuy, Aſtorga, Viſeo, Ledeſma, Zamora, Segovia, Oſma, y Avila, con otras muchas, aſſiſtido de ſus habitadores Chriſtianos, y bolviendo ſus armas à Cantabria, y Navarra, ocupò la Provincia de Alava, y la Ciudad de Pamplona; y en todos eſtos lugares adornò con gran piedad los Templos deſpojados de los Barbaros, redúxo à decencia los Altares, y el Culto violado con ſacrilegas ſuperſticiones, y dotando à muchas Igleſias, les reſtituyò ſus antiguas Sillas Epiſcopales. Eſtas empreſas dieron animo al Conde Aznar, hijo del Duque de Giena Heudon, para que viendoſe deſpojado por Carlos Martello del Ducado de ſu Padre, procuraſſe fabricarſe con ſu valor otra nueva fortuna, que à vezes ſuele nacer de la deſgracia, como le ſucediò, ocupando con ſus armas muchas Villas, y Lugares, cerca del Rio Arga, y con voluntad del Rey de Navarra Garci-Iñiguez, ſe apellidò Conde de Aragon, y diò feliz principio à aquel Reyno. [10] Túvo Don Alonſo cinco hijos, à Don Favila, Bimarrano, Aurelio Adoſinda, y à Mauregato, avido en una eſclava: y deſpues de aver Reynado glorioſamente diez y nueve años, iluſtre con tantos triunfos de la tierra, paſsò à gozar los del Cielo, y al tiempo que rindiò ſu eſpiritu al Criador ſe oyeron en ſu apoſento, vozes celeſtiales de los Angeles, que le acompañavan: Dexò en ſus ſubditos gran deſeo de ſi, y en ſus ſuceſſores, un heroico exemplo de virtud, y valor.

8. De Heudon, y de la batalla con los Moros en Turs de Francia, dize Paulo Emilio en ſu Hiſtoria. Eudo edita in Caſtris ingenti cæde tergo pugnantes adoritur, fuga aut dubium fieri. Equorum pernicies paucis ſaluti fuit, peditum ex trage major.

9. Era el Rey D. Alonſo deſcendiente del Rey Recaredo como conſta por un Privilegio de la Igleſia de Lugo, que refiere Morales: lo que haze à nueſtro aſſumpto, dize:

Urbem præfatam, quæ ſola integerrima remanſerat à Paganis deſtructa Maurorum ambitu, quàm etiam Aldephonſus Rex Petri, Ducis Filius, qui de Regis Gothorum ſtirpe deſcendit, ſimiliter populavit, & de Hiſmalitarum tulit poteſtate.

10. Del Rey Don Alonſo dize Dulcidio;

Aldephonſus Pelagij Gener, regnat annos 19. Iſte Petri Cantabricæ Ducis filius fuit & dum Aſturias venit: Ermiſſendam Pelagij filiam, Pelagio percipiente accepit. Et dum Regnum accepit Prælia ſatis cum Dei juvamine geſſit. Urbes quoque legionem, atq; Hiſtoricam ab inimicis poſſeſſas victor evaſit. Campos quos dicunt Gothicos uſque ad Flumen Dorium, cremavit, & Chriſtianorum Regnum extendit. Deo atque hominibus amabilis extitit: Morte propria deceſſit.

Don Fruela el Primero, Don Aurelio, y Don Silo.

De Don Diego de Saavedra.

NO menos suele peligrar la Nave, al salir del Puerto, que en alta mar, y es menester, que el Piloto lleve recogidas las velas hasta vérse fuera dél, à cuya imitacion, los Principes prudentes entran à Reynar recatados, llevando ligeras, y suaves las riendas del govierno, y ajustandose al intento, y costumbres del pueblo, sin passar luego à los estremos, como nos lo enseña la naturaleza, templa sus passages, interponiendo entre los rigores del Estio, y del Invierno, la benignidad del Otoño, y de la Primavera: el zelo imprudente, ò el apetito de gloria, suele precipitar à los Principes, obligandolos en los principios de su Reynado, à reformaciones asperas, que aunque sean justas, y convenientes se pudieran reservar para otro tiempo mejor, por no hazerse aborrecidos, dando ocasion, à que cobrado una vez el odio popular, se juzguen despues por errores sus aciertos, [11] como sucediò à Don Fruela hijo, y sucessor en la Corona del Rey Don Alonso, mostrandose luego severo, y quitando el abuso de casarse los Clerigos, à exemplo de la Iglesia Griega, como lo avia ordenado el Rey Witiza, cuya costumbre era ya, con el tiempo tan amable à todos, que aun los seglares sintieron que se derogasse, y diò ocasion à tumultos en Galicia, con que aviendo sido Rey de gran valor, y emulo de su Padre, en las conquistas, no hizieron mucho sus acciones, porque les faltò el aplauso del Pueblo, aunque procurò merecerle con sus obras, y hazañas, fundando la Ciudad de Oviedo, y oponiendose à Juzeph, Governador de España, el qual con grandes fuerzas entrò por Galicia, donde en una batalla, que fuè de las famosas de aquellos tiempos le venciò, quedando muertos en el campo cinquenta y quatro mil Africanos, y despues librò à Galicia, de una invasion, y à Bexa en Portugal, del cerco que le tenia puesto Abderraman Rey de Cordova, y el primero que tomó en España este titulo, separandose de la obediencia de Africa, à cuya imitacion, hizieron despues lo mismo los Governadores departidos. Por este tiempo se revelaron los Gascones, y con la fuerza los redúxo à su obediencia; y estableciò la paz en España; y como depuestas las armas, freno de los Pueblos, y de los animos inquietos, suelen nacer zelos de la Corona, los túvo grandes de su hermano Vimarano, à quien por su buena disposicion, y apacibilidad aclamava el Pueblo, cuyos amores son siempre infaustos, y en esta ocasion, mucho mas; porque su favor se fundava tambien en odio del Rey; y parece, que se dividian en facciones los animos, y que solo el remedio, era quitarle de los ojos del Pueblo, pero con sus própias manos, como lo executò dandole muerte, indigna accion de un Rey nacido para la salud del Pueblo; y para la conservacion de las vidas. Alborotóse la multitud, pensò quietarla con nombrar por heredero del Reyno à Bermudo, hijo del muerto, pero el Cielo no permitiò, que tan gran delito quedasse sin castigo, y conjurados los suyos acaudillados del Infante Don Aurelio, su hermano, ò su primo hermano, como dize el Arçobispo Don Rodrigo, le mataron en Cangas, despues de aver Reynado onze meses, en cuyo tiempo floreciò en santidad, y letras Vero, Arçobispo de Sevilla; y el Pontifice Adriano, en una carta escrita al Arçobispo de Toledo, reprehendiò la costumbre de comer carne en España los Sabados, à imitacion de los Griegos, por lo qual parece, que se moderó, comiendo solamente los intestinos, y partes estremas de los animales, aunque

[11]. Dulcidio en su Chronicon Froila filius ejus regnat annos 11. victorias egit sed asper moribus fuit. fratrem suum nomine Vimarranem ob invidiam Regni interfecit. Ipse post ob feritatem mentis in Canonica est interfectus. Æra 806.

Los Obispos Sebastiano, y Sampiro. *Ambrosio de Moral, Chronic. de España l. 13. f. 29. Maria. Chronic. de España l. 7. f. 263. Garib. Compendio Historial cap. 8. fol. 247. El Arzobispo Don Rodrigo c. 6. fol. 72.*

aunque áy Autores que dizen, averſe introducido deſpues de la vitoria de las Navas de Toloſa. Por muerte de Don Fruela, pertenecia el Reyno à ſu hijo, Don Alonſo, pero el ſer de ſiete años, de edad inſuficiente para el peſo de la Corona, oprimida con tantos enemigos, y el odio de ſu Padre, que aun no ſe avia podido borrar ſu ſangre Real violentamente vertida, le quitaron el Ceptro, y ſe le dieron à ſu tio Don Aurelio, [12] en premio de ſu maldad, el qual era de juyzio aſtuto, y mañoſo, pero de animo vil, y abatido, cuyas artes pudieron mantenerle en paz con los Moros vezinos, no el vaſſallaje, y tributo de un numero de donzellas al Rey Abderraman, como áy quien lo afirme, ſeando la memoria deſte Rey, y la Mageſtad de ſus ſucceſſores en la Corona, porque Don Rodrigo Ximenez Arçobiſpo de Toledo, que es de los Hiſtoriadores mas antiguos, y de mayor autoridad, no lo eſcrive, y lo refiere de Mauregato ſolamente. Lo mas glorioſo de ſu Reynado, fuè aver ſoſſegado un tumulto de los eſclavos, que à vezes por ſer enemigos domeſticos ſon muy peligroſos, y conviene prevenir con tiempo el remedio, el qual conſiſte en que el numero no ſea grande, que no tengan armas, no ſean de otra Religion. Con ſolo eſte trofeo falleciò, y fuè enterrado en Yanguas, aviendo Reynado ſeys años y medio. Sucediòle en la Corona Don Silo, [13] caſado con Doña Adoſinda ſu hermana, hija legitima del Rey Don Alonſo el Cathólico, la qual, y ſu madre Ormeſinda, afirmaron el hecho de las hembras à la Corona à falta de varon. Turbóſe luego el principio deſte Reynado, con un tumulto de los Gallegos, y para reducirlos: aſſentó Don Silo pazes con los Moros, y paſſando à Galicia, domò à los rebeldes, dandolos una rota en el monte Cebreros, y reconociendo deſpues, que ſu natural era mas à propoſito, para la quietud, que para el Reynado entregó la adminiſtracion al Infante Don Alonſo, ſobrino de la Reyna ſu muger, hijo del Rey Don Fruela, à quien injuſtamente avian tenido haſta alli deſpojado de la Corona, tocandole de derecho, y aviendo Don Silo [14] Reynado en nueve años, muy pocos meſes falleciò, y fuè enterrado en Oviedo: en que es de notar aver permitido la Divina Providencia la ſuceſſion de Reyes tan flacos, y tan inhabiles, como eſte, en tiempos tan turbados, y de tan poderoſos enemigos, para que no ſe atribuyeſſe al valor, ſino à ſus eternos decretos, la conſervacion; y aumento de aquel Imperio nuevo.

12. De Don Aurelio, dize Dulcidio: Aurelius regnat annos 7. Eo regnante ſervi dominis ſuis contradicentes, ejus induſtria capti in priſtina ſunt ſervitute reducti. Suoq; tempore Silo futurus Rex Adofindam Froilæ Regis ſororem conjugem accepit: cum qua poſteà Regnum obtinuit. Aurelius verò propria morte deceſſit.

En tiempo de eſte Principe comenzaron los Condes de Caſtilla, ſiendo el primero Don Rodrigo, y ſe continuò la Chronologia de eſtos Condes, haſta Don Garcia Sanchez, hijo del Conde D. Sancho.

13. De Don Silo, dize Dulcidio: Silo regnat annos 9. Iſte dum Regnum accepit, in Pravia Solium firmavit. Cum Spania ob cauſam Fratris pacem habuit. Morte propria, ibi deceſſit. Prolem nullam dimiſit.

14. Algunos dizen: dexò D. Silo por hijo natural à Aldigeſtro, Fundador del Monaſterio de Obona en Galicia; De Don Silo, dize el Obiſpo Sebaſtiano, en ſu Chronicon, que hallò el cuerpo de Santa Eulalia, Virgen, y Martyr, y la edificò y conſagrò un ſumptuoſo Templo.

Don Alonſo el Segundo, llamado el Caſto.

Mauregato, y Bermudo.

De Don Diego de Saavedra.

Los odios del Pueblo ſe ſuelen vincular en las familias, heredando los deſcendientes la deſgracia, y culpa de ſus progenitores, ſin que baſte à borrarlas, la bondad, ò el merito; porque la multitud no ſabe perdonar, ni medir ſus venganzas con la razon, y la juſticia, ſino con el afecto, ò la paſſion. En ſi lo experimentò el Rey Don Alonſo; pues ni la excluſion injuſta de ſu derecho à la Corona, ni deſpues la ſatisfacion de ſu buen Govierno, conſtituydo en él, por el Rey Don Silo, ni el hallarſe ya en poſſeſion del Reyno, con aplauſo de la Nobleza, mitigó las iras del Pueblo. Antes muchos ſin reparar en la infamia de la baſtardia, perſuadian à Mauregato, que ſalieſſe à la pretenſion

tension del Reyno, pues era hijo del Rey, y el mas propinquo en sangre à los Reyes sus hermanos, Don Fruela, y Don Aurelio, que su sobrino Don Alonso, y como facilmente se dexa persuadir la ambicion; entrò Mauregato [15] en la pretension del Ceptro, aviendose confederado con el Rey de Cordova Abderraman, à quien ofreciò un tributo de cien donzellas cada año, las cinquenta nobles. No le pareciò à Don Alonso, que podia resistir à los odios internos de sus subditos, y à las armas externas de los Africanos, à favor de Mauregato, y con mas modestia que valor, se retirò à Cantabria, entre sus deudos, y amigos, quedando Mauregato Arbitro de la Corona, que por espacio de cinco años y medio, logrò su maldad, dexando con su muerte eterna su infamia, en la memoria de los hombres.

Sucediòle en la Corona, Don Bermudo, [16] hijo del Rey Don Fruela, hermano del Rey Don Alonso el Cathólico, llamado el Diacono, por las ordenes, que avia recebido; y como si fuesse todo licito à los Reyes, se casò contra lo dispuesto por los Sagrados Canones, y túvo dos hijos, Don Ramiro, y Don Garcia; pero reconociendo despues su error, se apartò de su muger. Fuè su govierno floxo, sin aver en él otra cosa digna de alabanza, sino la modestia con que llamò al Rey Don Alonso, despojado de Mauregato, y conservando el titulo de Rey, le dexò todo el peso del govierno, ò ya por buenos respetos, ò ya por conocimiento de su insuficiencia, y retirado à la vida privada, murió al quarto año de su Reynado, y quedò Don Alonso, [17] con absoluto poder del Ceptro, y por no afearle, con la infamia del tributo de las cien donzellas, le negó luego, con que restituyò la soberania à la Corona, y la afirmó con la sangre de los Moros: los quales ofendidos, entraron con un exercito numeroso, por tierras de Christianos hasta Asturias. Saliòle à recebir Don Alonso, [18] y cerca de Ledos, les diò la batalla, donde murieron setenta mil, sin aver podido despues bolver à rehazer sus fuerzas. Con este sucesso, quedó España con feliz quietud, y sosiego, y Don Alonso, púdo atender à las cosas sagradas, edificando en Oviedo un Templo sumptuoso, intitulado San Salvador, y estando pensando en adornarle con una Cruz, de obra maravillosa, digna de su Real grandeza, se le representaron dos Angeles, en forma de plateros, y se encargaron de la obra, y embiando despues el Rey, à saber en que estado la tenian, la hallaron hecha, y adornada de piedras preciosas, y tan resplandecientes, que à penas podia la vista resistir à sus luzes, y cambiantes; pero no hallaron à los plateros, de donde se congeturò, que eran Angeles, y juntò el Clero en procession, la colocaron en el Altar mayor. Este curso de felicidades, y glorias, turbó una desgracia domestica, que à vezes suele manchar la fama de los varones mas ilustres, porque muchos saben governar los Reynos; pero no sus familias. Tenia el Rey una hermana llamada Doña Ximena, de quien enamorado el Conde Sancho Diaz de Saldaña, túvo en ella à Bernardo del Carpio, y sabida la infamia, no juzgó Don Alon-

15. Dulcidio dize de Mauregato: Mauregatus, tyranicè accepto Regno regnat annos quinque.

16. Dulcidio: Veremundus regnat annos tres. Iste annis tribus Clemens adfuit, & Pius. Eo Regnante Prælium factum est in Burobia, sub Æra :::: Postea voluntarie Regnum dimisit.

17. Del principio, y año cierto del Reynado de Don Alonso, refiere Morales un Privilegio, que dize Æra DCCC. XXVIII. functus est in Regno prædictus Rex Alphonsus.

18. Dulcidio: Aldephonsus Magnus regnat annos 51. Iste XI. Regni anno per tyrannidem Regno expulsus Monasterio Abelaniæ est extrusus: Indeque à quodam Theadudane vel aliis Fidelibus reductus. Regnique Oveto est restitutus cumine. Iste in Oveto Templum Sancti Salvatoris cum duodecim Apostolis ex silice, & Calce mirè fabricavit. Aulamque Sanctæ Mariæ, cum tribus Altaribus ædificavit. Basilicamque Sancti Tursi miro ædificio cum multis fundamentavit, omnesque, has Domini Domos, cum Arcis, ac Columnis Marmoreis, Auro, Argentoque diligenter ornavit, simulque cum Regiis Palatiis Picturis diversis decoravit. Omnemque Gothorum ordinem sicuti Toleto fuerat, tam in Ecclesia, quàm in Palatio, in Oveto cuncta constituit. Super Hismaelitas victorias plurimas gessit, Gentilorumque hostes, unam infra Asturias in locum Lutoriæ & Aliam in Galeciæ Provincia in Loco Anceo Prælio superavit: Suoque tempore Quidam de Spania, & nomine Mahamuth à Rege Cordubensi fugatus cum omnibus suis Asturias ab hoc Principe est susceptus. Posteaque in Gallecia ad rebellium, in Castro Sanctæ Christinæ perversus, ibi, eum Rex Prælio interfecit, Castrumque ipsum, cum omnia cepit. Absque uxore, Castissimam vitam duxit. Sicque de Regno terræ ad Regnum Cœli transit. Qui cuncta in pace egit, in pace quievit. Bissena quibus hæc Altaria Sancta, Fundataque vigent: Hic tumulatus: jacet.

Alonso por conveniente vengar con el poder de Rey, la injuria domestica, sino remitirla al juyzio de unas Cortes generales, por la ofensa que resultava à la Magestad Real. Alli fuè condenado el Conde à carcel perpetua, sacados los ojos (pena ordinaria en aquellos tiempos) y el Rey retirò à un Convento à su hermana, y hízo criar en Asturias à Bernardo del Carpio, como à sobrino suyo, y no perdiendo tiempo en las empresas púso cerco à Lisboa, y la ganò, de donde embiò una solemne embaxada à Carlo Magno, con un presente de los despojos mas preciosos, y uno de ellos era una tienda Morisca de gran valor, por su labor, y materia. En medio destos triunfos, se revelaron contra él los Grandes de España, y quien tenia animo para ensanchar el Imperio con la espada, se encogia, y se desmayava en las calamidades internas, y soltava el Ceptro, como lo hízo, en la pretension de Mauregato, y aora en esta Rebelion, retirandose al Monasterio de Aviles, de donde le sacaron despues las instancias de Don Feudio Governador del distrito de Leon, y Cabeza de los Ossorios, aviendole puesto en consideracion su descredito, y el daño publico, y tomando las armas, redúxo con la fuerza à su obediencia à los Grandes. La mayor gloria de su Reynado, fuè aver permitido Dios, que se hallasse en su tiempo el glorioso cuerpo de Santiago, Patron de España, y quien primero en ella predicò la Verdad Evangelica. Avia estado oculto este Tesoro à los Godos, porque al principio no le merecian sus impiedades entregadas à la secta Arriana, y despues por no manifestarse mientras executava Dios sus iras contra un Reyno de quien era Patron. Pero quando empezò à resplandecer la Divina misericordia, satisfecha del castigo, no púdo ocultarse mas aquel hijo del trueno, rayo encendido, con que se avia de humillar la sobervia Africana, y arrojando de si luzes, y resplandores en la serenidad de la noche, fueron vistas de varones de autoridad, y credito, y referidos à Theodomiro, Obispo del Padron; dudo como entendido por no parecer ligero, y como prudente quíso averiguar por si mismo la verdad. Fuè allà, viò cubierto de luzes el bosque, mandò desmontarle, y haziendo cabar en diversos lugares, se hallò el Santo Cuerpo, en un sepulchro de marmol. Acreditaron su invencion algunas escrituras antiguas, las apariciones de diversos Angeles, y los milagros, que cada dia sucedian alli. Corriò la fama por el mundo, y de todas naciones vino gran numero à visitar el sepulchro. Regocijado el Rey Don Alonso, con tan divina prenda, levantò un Templo, en el mismo lugar, y le dotò concediendole la circunferencia de una legua de tierra, y para dexarle mas ilustre, alcanzò del Papa Leon Tercero, que en la Ciudad de Santiago estuviesse la Iglesia Cathedral, la qual redúxo despues à Metropoli. Por estos tiempos vino à España, Carlo Magno, [19] solicitado de una faccion de los Moros, y ocupò à Pamplona, y à Zaragoza, y al bolver à Francia hechó por tierra las murallas de Pamplona, para mayor quietud, porque ya se inclinava à los Christianos, y à los Moros, y a cometido en las estrechuras de los Perineos, por los Gascones, perdiò su bagaje, y sus riquezas. Despues se le entregò Barcelona, y Girona, y ya en los ultimos años de su vida, quíso passar à España, para hazer guerra à los Africanos. Súpo el Rey Don Alonso su intento, y pareciendole, que tan heroico, y poderoso Principe seria à proposito, para acabar de sacudir el yugo Africano, y librar à España, de su servidumbre, y que seria generosa accion anteponer, el beneficio publico

19. Annales Regum Francorum Pipini, & Caroli Magni, & Ludovici. Anno 778. Carolus cum exercitu in Hispaniam usque Cæsar-Augustam venit Pampilonam, urbem destruxit, de Amalarabi, & de Habitauro præfecti Sarracenorum obsides accepit: Uvasconibus, & Navarris subactis revertitur in Franciam.

Marian. Hist. de España. l.17.c.11. fol. 272. Garibay Compendio Hist. de España. l.51.c.15. fol.356. Ambrosio de Morales Hist. de España. lib.13.c.47. fol.78.

El Arzobispo Don Rodrigo de rebus Hispaniæ.

publico à las conveniencias domesticas, le llamò de secreto, ofreciendole la sucession en la Corona, por hallarse sin hijos. Aceptò el Emperador, y dispúso su viaje, y como cosas tan grandes no pueden estar secretas, porque quando no los Ministros, los mismos, aparatos, y prevenciones las revelan, penetraron los Grandes de España el tratado, y se mostraron ofendidos dél, juzgando, que no seria menor la servidumbre Francesa, que la Africana, y que era contra el decoro dexarse governar de un Principe forastero, aviendo tantos naturales de la sangre Real. Hízose cabeza de los malcontentos Bernardo del Carpio, mancebo de gran espiritu, y valor, aunque el Rey mudò de consejo; pero era ya à tiempo, que Carlo Magno marchava con un exercito poderoso, la buelta de España, y assi fuè forzoso juntar las fuerzas acaudilladas de Bernardo del Carpio, y oponerse à su entrada, antes que la cavalleria Francesa, poderosa en las llanuras, venciesse las asperezas de los montes, y presentados los exercitos, en Ronces Valles, se diò la batalla, que fuè muy sangrienta, quedando roto Carlo Magno, hasta alli invencible, y deshechas sus fuerzas.

Despues desta vitoria, se retirò Don Alonso à Oviedo, donde su animo generoso, mientras no se ofrecian cosas de guerra, se ocupò en las artes de la paz. Acabò alli el Templo, que avia levantado à San Salvador, y le hízo consagrar. Edificò otro, à nuestra Señora, con un claustro donde pudieran enterrar los Reyes; porque no era estilo dentro de las Iglesias, y dos à San Tirso, y San Julian, y un hermoso Palacio Real, haziendo assiento de su Corte, y cabeza de su Reyno, à aquella Ciudad. Para estas fábricas, no consumió los Erarios Regios, ni agravò con muchos tributos à los subditos, todo salia de su moderacion en los gastos superfluos, aplicando al ornato del Culto Divino, y de la Republica, lo que vanamente consumen otros en las delicias, y fiestas, y en la sobervia de su grandeza.

Este sosiego feliz del Rey, se turbò con la entrada por Galicia, de dos exercitos de Moros, aviendo sitiado à Benavente; pero todo lo sossegò con su presencia, y valor, y tambien otro rebelion de Mahomad en Galicia; el qual aviendole amparado Don Alonso, con sus tropas que ciego recogiò en aquella Provincia, pero el Moro ingrato al beneficio, faltò à la fée publica, que raras vezes, es constante en los de diversa Religion, y para cobrar la gracia de los suyos, fomentò los disgustos de los malcontentos, y con sus armas, y otras assistencias, levantò un poderoso exercito, y se apoderò de algunos lugares. Considerando este peligro Don Alonso, y quanto importa la presencia, y la celeridad en los movimientos civiles, los sossegò con ambas cosas, y con su valor dexando muertos en una batalla cinquenta mil de los enemigos.

A estos triunfos se atravessaron siempre los disgustos domesticos, no aviendo en las cosas humanas, felicidad continua. Pedia Bernardo del Carpio à su padre, alegando, que era bastante castigo tan larga, y estrecha prision, y parte de rigor, no dexar caminar libremente à un ciego; pero siendole negado, le moviò el afecto de hijo, à procurar con la fuerza, lo que no podia alcanzar el ruego, y assistido de los Grandes, levantò las armas contra su Tio, haziendo à Saldaña patrimonio suyo, y assiento de la guerra, de donde corria la tierra sin resistencia de su tio Don Alonso, el qual ya por su vejez no podia assistir à la guerra, ni al govierno, y hallandose apretado de una enfermedad, y sin hijos, porque siempre avia conservado castidad, aunque era casado, que es lo que le diò titulo de Casto,

juntò

juntò al Reyno, y declarò por ſuceſſor à Don Ramiro, hijo del Rey Don Bermudo el Diacono, con que falleciò en Oviedo, deſpues de cinquenta y dos años, de ſu feliz Reynado.

En tiempo deſte Rey, floreciò Don Rodrigo, primer Conde de Caſtilla, y porque los Condados della, ſe reduxeron deſpues à Reyno, conviene dar alguna noticia dellos. El exemplo de Don Pelayo, animò à algunos ſeñores poderoſos en Caſtilla, à defender con ſus vaſſallos los Eſtados que poſſeían, ò à ganar otros de los Moros, y ya por permiſſion de los Reyes de Aſturias, y Leon, ò por ſu própia autoridad, ſe llamaron Condes, titulo que en la declinacion del Imperio Romano, ſe dava à los Governadores de Provincias. Yo creo que algunos en Eſpaña, reconocian ſolamente de ſu valor eſta dignidad, ganada con la eſpada, y quedo que al principio fuè ſumiſſion à los Reyes, por la neceſſidad de ſu amparo, y defenſa, ſe convirtió deſpues en obediencia. Solamente ſe ſabe, que los Condes de Caſtilla, aſſiſtian à los Reyes en la guerra con ſus armas y vaſſallos, y que ſe hallavan en las Cortes, y en ir à las del Reyno, Principes de gran poder, y autoridad.

Don Ramiro I.

D. Don Diego de Saavedra.

QUando el Sol tramonta, y muere en Occidente, dexando iluſtre ſu ocaſo, puro el ayre, y ſin manchas de nubes, ò zelages el Cielo, es ſeñal cierta de que el Sol, que le ha de ſuceder, nacerà por Oriente, hermoſo, y claro, dando al mundo un feliz, y reſplandeciente dia, lo miſmo ſe experimenta muchas vezes en los Reynados, ſucediendo à un Principe bueno, otro bueno, como à uno malo, otro malo, en premio de la virtud de aquel, y en caſtigo de la malicia deſte, à que ayuda mucho el curſo de un buen govierno, el exemplo del anteceſſor, y la emulacion del que ſucede. Todo eſto concurrió en Don Ramiro, teniendo delante el exemplo de Don Alonſo, que le avia ſeñalado ſu ſuceſſor en la Corona, cuyas virtudes, y hazañas le enſeñavan el camino eſtrecho, por donde ſe ſubia à la cumbre de la fama, y para llegar con mas ſeguridad à ella, llamò por compañero del Ceptro à ſu hermano Don Garcia, moſtrandoſe mas modeſto, que ambicioſo; en que fuè de admirar la conformidad del Govierno, ſin diferencias entre ellos, y ſin que ſe conocieſſe, que eſtava repartido en dos el manejo de los negocios. Era grande el exceſſo de las ſuperſticiones y hechizerias, y de los hurtos, y uſurpaciones, como es ordinario en tiempos de guerra; y à los hechizeros caſtigava con la llama, y à los ladrones, con ſacarles los ojos, porque eſtos ſon eſpias, y complices del robo. Turbaronſe en los principios deſte govierno dos movimientos,[20] uno interno, otro externo. Al interno dió ocaſion el Conde Nepociano, revelandoſe en Aſturias, aſſiſtido de los que fundavan ſu fortuna, en las novedades, y atajando con la celeridad ſus intentos, antes que cobraſſen mayor fuerza, le venciò cerca del rio Narceya. Huyó el rebelde; pero los miſmos que le ſeguían, le prendieron, y entregaron por alcanzar la gracia del Rey, y porque no ſe deve la Fè à los traídores. El Rey le mandò ſacar los ojos, templando eſte rigor, con retirarle à un Monaſterio, donde le ſeñalò con que ſuſtentarſe: humanidad de ſu heróico corazon. Abderraman Rey de Cordova causò

20. De Don Ramiro, dize Dulcidio:

Ramirus regnat annos 7. latrones oculos evellendo abſtulit. Magicis per ignem finem impoſuit. Ubique tyrannes mira celeritate ſubvertit, atque exterminavit Prius Nepocianum ad Pontem Narciæ ſuperavit, & ſic Regnum accepit. Eo tempore Lordomani prius in Aſturias venerunt, poſtea idem Nepotiano, pariter cum quodam Altroido tyrano oculos amborum ejecit. Superbumque, Piniolum victor interfecit. In locum ligno Eccleſiam, & Palatium Arte Fornicea conſtruxit, ibique à ſæculo receſſit, & Oveti tumulo quieſcit. Sub Kalendas Februarias Æra 888.

causò el segundo movimiento, embiando Embaxadores, para que le pagasse el tributo de las cien donzellas, concedido por Mauregato, ò que le intimassen la guerra; pero estimando Don Ramiro en menos el peligro, que la conservacion de la Corona, con tan infame servidumbre, despidió los Embaxadores, y antes de ser acometido se previno para la guerra, convocando la Nobleza, y obligando à tomar las armas à los que tenian edad suficiente, exceptuados aquellos, que atendian à la cultura de los campos, y à la abundancia de las Ciudades; porque no le faltassen los bastimentos. Exhortavan à la guerra los Predicadores, poderosos instrumentos para mover al Pueblo, y acompañado el Rey de los Prelados, y Religiosos, para que no le faltassen las armas espirituales, se púso en campaña con un exercito poderoso. Salióle à recebir el Rey de Cordova, con otro de mayor numero, y trabada la batalla cerca de Albelda, se peleò por largo espacio, con igual Marte, cedian los Christianos à la multitud, y animados de los Capitanes, mantuvieron el combate, hasta que entre unos, y otros púso treguas la obscuridad de la noche, y reconocidas las ventajas del enemigo, por Don Ramiro, retirò su gente à una Montaña vezina, al lado de Clavijo, donde hízo curar los heridos, y hazer oraciones à Dios, para que le amparasse en tan gran peligro: Entre estos cuydados, fatigado el animo, y rendido el campo al trabajo, le venciò el sueño, y luego se le apareciò Santiago, ilustrado de Divinos resplandores, animandole à bolver à la batalla, y ofreciendole de parte de Dios la vitoria, y que le assistiria delante de los esquadrones. Despertó el Rey y juntos los Prelados, y Cabos del exercito, los exhortò à la batalla, refiriendoles la vision, y que no avia sido engaño de la imaginativa, con que al nacer la Aurora se bolviò à la batalla, apellidando todos el nombre de Santiago, estilo que se conserva hasta nuestros tiempos. Aparecióse el Divino Patron de España, en un cavallo blanco, levantada la espada en la mano derecha, y en la izquierda un Estandarte blanco, con una Cruz roxa, à cuyo semblante, y à los golpes de su azero atemorizados los Moros, bolvieron la espalda; y quedaron muertos setenta mil, de cuyos trofeos, aun dà señas hasta óy el Territorio de Clavijo, descubriendose cada dia las armas, que el tiempo sepultò en la tierra, para testimonio desta gloriosa vitoria. Siguióla el Rey ocupando à Alvelda, Clavijo, y Calahorra, y reconocido à tantos favores de Dios, y à la assistencia de Santiago, juntò Cortes del Reyno, donde ofreciò un tributo de vino, y trigo à la Iglesia de Santiago, y que el Santo de alli adelante entrasse como un Soldado en el repartimiento de los despojos Militares, lo qual confirmado por algunos Papas, se observò por muchos años en todo el Reyno; pero con el tiempo se perdió en muchas partes, tan piadoso, y tan devido reconocimiento, digno de bolver à renovarse. No contenta su piedad con esta demostracion, edificò un Templo, cerca de Oviedo à la Virgen Nuestra Señora con los despojos de aquella vitoria, cuyos ornamentos labrò con sus Reales manos la Reyna Doña Urraca, su muger, Princesa de gran piedad, y Religion, que empleava en el culto Divino, lo que podia ahorrar en su Palacio.

El Arzobispo Don Rodrigo de rebus Hispaniæ. c. 13. Ambrosio de Moral. l. 13. cap. 51. Garibay l. 9. cap. 18. Marian. l. 7. c. 3. fol. 76. Chronicon Sebastiani Episcopi Salmanticensis.

¶ En estos tiempos los Normandos, gente del Norte, donde parece, que se criavan las tempestades, para arrojar rayos à España, que la abrasassen, y destruyessen, infestaron las Costas de Francia, donde los Emperadores Ludovico el segundo, y Carlos Crasso, considerando por buena razon de Estado, hazer vassallos à los


EL APOSTOL SANTIAGO favorece á Los Castellanos, y persigue á los Indios

à los enemigos, les dieron por assiento la Provincia de Neustria, que despues tomò de ellos el nombre de Normandia. Desde alli prevenida una grande armada, passaron con ella à las Costas de España, donde fueron vencidos de Don Ramiro Primero, en una batalla, y despues en otra naval, en el qual perdieron setenta naves, unas presas, y otras abrasadas. No domaron estas rotas su ferocidad, antes con las reliquias de las fuerzas maritimas, que les quedavan, corrieron los mares de Portugal, y de Andaluzía, y tomando tierra, trabajaron por muchos años las fuerzas de los Moros.

En estos tiempos se mostrò España, por espacio de diez años, fertil de palmas de Gloriosos Martyres; y principalmente Cordova; porque su Rey Abderraman, como astuto, y politico, juzgava por peligroso el aver permitido en las Ciudades tantos Christianos, aviendo entre ellos mucha Nobleza, y que seria mejor reducirlos à un trage, à una lengua, y à una Religion, obligandolos con nuevos tributos, y con penas impuestas por delitos fingidos à recebir la Secta Mahometana, y à los que se mostravan constantes, les quitava la vida con diversos martyrios. Los Cathólicos, que no tenian valor Christiano para oponerse à la impiedad de aquellos Barbaros lisonjeavan su crueldad, y culpavan à los constantes en la Fè, que fuè el mayor martyrio que padecieron. Reconociendo esto el Rey Abderraman, se valiò de su flaqueza, para justificacion de sus tyranias, y juntos algunos Abades, y Prelados, les hizo declarar, que lo que padecian aquellos Christianos, no era martyrio, sino justo castigo, por aver contravenido à los acuerdos, y capitulaciones con los Moros. Notable aflicion, vérse condenados de los infieles, y de los fieles. Mostró Dios la ira de su divina justicia; contra este barbaro Rey, privandole subitamente de la vida, al tiempo, que con inhumana fiereza mandava quemar los sagrados cuerpos de los Martyres, que delante de su Palacio se avian puesto en Cruz, por agradable espectaculo suyo. Estas vitorias, y la fama del valor de Don Ramiro, no bastaron à refrenar los animos inquietos del Reyno, antes el Conde Alderedo, y Piniolo, cavalleros de gran autoridad, y riquezas se rebelaron; pero pagaron luego la pena de su inobediencia, siendo vencidos, muerto Piniolo, con siete hijos suyos, y preso el Conde, à quien sacaron los ojos.

Acabadas felizmente tan grandes cosas, falleciò el Rey en Oviedo, aviendo Reynado seys años, y nueve meses, breve tiempo, pero bastante para dexar eterno su nombre en la memoria de los hombres. Por estos tiempos Ludovico Pio, hijo del Emperador Carlo Magno, aviendo ganado à Barcelona, diò aquel señorio con titulo de Conde, por el tiempo de su voluntad à Uvifredo, y despues el Emperador Carlos Crasso, hizo gracia dèl por juro de heredad à su hijo Uvifredo, llamado el Velloso.

Don Ordoño I.

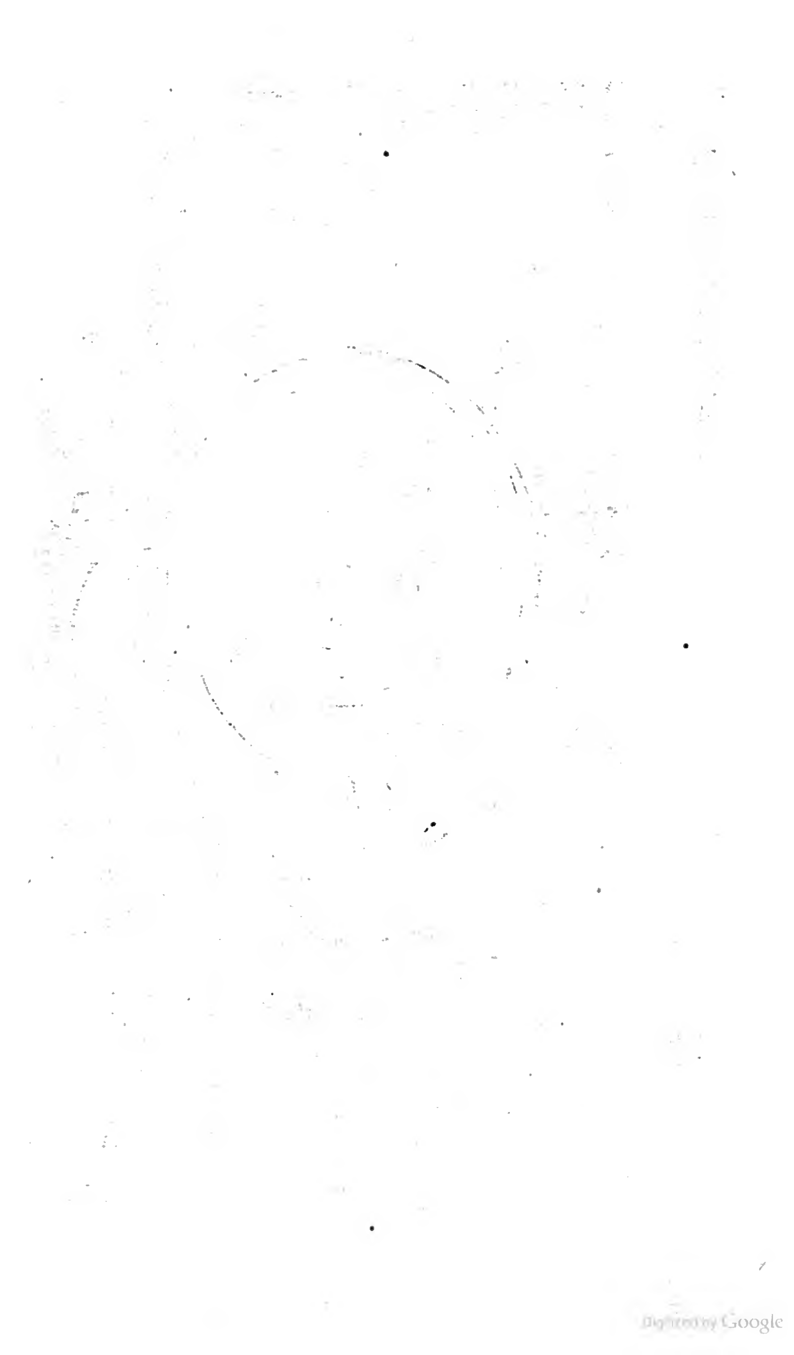
Ningun sentido mas importante en los Principes, que el oydo, y ninguno mas peligroso. Por èl, como instrumento principal de la fantasia, entran en ella las especies de las cosas, con que examinada la verdad puede el entendimiento, disponer con acierto el govierno, administrar justicia, premiar la virtud, y castigar el vicio. Pero tambien entran por el mismo sentido las lisonjas, y las calúnias, y si el zelo del Principe es tan ardiente, que no se dexa informar, ni su severidad obstinada escucha, le precipitan facilmente, dando con

De Don Diego de Saavedra.

eſpecie de bien en reſoluciones injuſtas, y tyranas. Como aconteciò à Don Ordoño, hijo de Don Ramiro, ſucceſſor en la Corona; en los principios de ſu Reynado, acuſaron facilmente de un grave delito los miniſtros de la Igleſia de Santiago à ſu Obiſpo Athaulpho, varon de conocida virtud, y ſantidad, con tales circunſtancias del caſo, que luego les dió credito, y llamado à ſu preſencia Athaulpho, celebrò primero el venerable ſacrificio de la Miſſa, y acabado fuè à preſentarſe al Rey, veſtido de Pontifical, y eſto que avia de ablandar el corazon del Rey, le encendió mas ſus iras, ò por averſe tardado, ò porque interpretò à deſemboltura, el venir con las veſtiduras ſacerdotales, y ſin hazerle cargo del delito impueſto, mandò que le echaſſen un Toro al paſſar por donde ſe corrian. Eſperòle Athaulpho, fiado en ſu inocencia, y depueſta ſu ferocidad, ſe poſtrò el Toro delante dèl, y le rindiò ſus armas, dexando en las manos del Prelado deſaſidas de la cepa las haſtas en reverencia de ſu inculpable ſantidad, y porque otra vez no ſe valieſſe dellas la malicia contra la inocencia. Levantò el pueblo la voz à tal milagro, y confuſo el Rey, ſe arrojò à los pies del ſanto Prelado, pidiendole perdon de la facilidad de ſu credito. Reconociò Athaulpho en eſte caſo los peligros del ſiglo, y deſengañado, renunciò al Arçobiſpado, y ſe retirò à la ſoledad, teniendo por mas humano el trato de las Fieras, que el de los hombres, y para teſtimonio deſte milagroſo caſo, ſe colgaron las haſtas deſte animal feroz en la Igleſia de San Salvador de Oviedo, donde ſe conſervaron por muchos años.

En eſtos tiempos Muza, [21] Godo de Nacion, y de profeſſion Mahometano, hombre de gran valor, negò la obediencia al Rey de Cordova, con un exercito compueſto de Moros, y Chriſtianos, ocupò à Toledo, Zaragoza, Tudela, y Valencia, y entrando por Francia, abraſando ſus Provincias, rompiò dos exercitos, que ſe le opuſieron. Temiò la furia de aquel rayo el Rey de Francia Carlos el Calvo, y juzgò por mas ſano conſejo detenerle con el oro, que con el azero, obligandole con dadivas grandes à bolverſe à Eſpaña, donde rompiò la guerra à Don Ordoño, ocupò à Alvelda, y la dexò fortificada; pero aviendo el Rey dividido ſu gente en dos partes, con la una recobrò à Alvelda, y con la otra le venció en batalla con muerte de diez mil, quedando tan mal herido Muza, que murió luego. Mientras ſucedia eſto, ſe valia Mahomad Rey de Cordova, de la ocaſion para recobrar con las armas lo perdido, poniendoſe ſobre Toledo, donde ſe hallava un hijo de Muza, y no teniendo fuerzas para defenderla, ſe confederò con el Rey Don Ordoño, el qual le embiò à Don Garcia ſu hermano, con gran numero de Aſturianos, y Gaſcones, y viendo Mahomad, que no podia alcanzar ſu intento con la fuerza, lo procuró con el ardid, haziendo una emboſcada, y dexandoſe ver con poca gente, inadver-

21. Chronicon Sebaſtiani, Epiſcopi Salmanticenſis: Muza quidem nomine, natione Getulus, ſed ritui Mahometano contra Cordubenſem Regem rebellavit, eique multas Civitates invaſit, prius quidem verbo Cęſar-Auguſtam, Tudelam, Oſcam, & Toletum. Poſteà in Francos arma convertit, multas ſibi ſtrages, & prædas fecit : : : unde ob partem victoriæ cauſam tantam in ſuperbiam intumuit, ut ſe à ſuis tertium Regem in Hiſpania appellare præcepit. Adverſus quem Ordonius Rex exercitum movit, & ad Civitatem, quàm ille noviter n iro opere inſtruxerat, & Albelda nomine impoſuit: Rex cum exercitu ad eam venit, & muris circumdedit. Ipſe vero Muza cum innumera multitudine advenit. Rex vero Ordonius exercitum in duo dimiſit capita, unum qui Civitatem obſideret, alium qui contra Muzam dimicaret, ſtatimque Pralium committitur, & Muza cum exercitu ſuo fugatur: tanta in eis cæde vagati ſunt, ut plusquam decem Millia Magnatorum pariter cum genero ſuo nomine Garſeano exceptis plebibus interempta ſunt.




D. Alonso
el Magno.

advertidos los de dentro, hizieron luego una ſurtida ſin orden, y ſin rezelo de la emboſcada, donde empeñados poco à poco fueron muertos doze mil de los Moros, y ocho mil de los Chriſtianos, con que las glorias de Don Ordoño, [22] quedaron afeadas, y recompenſada por la Divina Juſticia, la afrenta echa à Athaulpho, pero no ſe rindió ſu heroico animo à eſta deſgracia, antes valiendoſe, de las diſſenciones de los Governadores de çoria, y Salamanca, ocupò ambas Ciudades, y bolviendo à ſu Corte con eſte triunfo, aplicò el animo à las artes de la paz, rehaziendo los muros, y edificios de Tuy, Aſtorga, y Leon, rotos con el furor de la guerra, ò con la porfia del tiempo, y deſpues de aver Reynado onze años, falleció en Oviedo, dexando prorogada ſu memoria en cinco hijos. Don Alonſo, Don Bermudo, Don Nuño, Don Odoario, y Don Fruela, emulos de ſus hazañas, y glorias. Fuè eſte Rey, de trato tan ſuave, y apacible que parece, hazía eſtudio para ſer amado, facil de alcanzar en los Principes, quando à la benignidad ſe junta lo agradable del ſemblante. Su modeſtia era grande, y muy loable, ſu zelo de la juſticia, ſi huviera ſabido templarle con la prudencia, y con el conocimiento de la fragilidad humana.

22. Del Rey Don Ordoño, dize Dulcidio:

Ordonius Filius ejus Regnat annos 17. Iſte Chriſtianorum Regnum cum Dei juvamine ampliavit. Legione atque Aſtorica, ſimul cum Tude, & Magra Populavit, multaque alia Caſtella munivit. Super Sarracenos victor ſapiens extitit, Talamanca Civitate Prælio cœpit: Regemque ejus Moceror ibi captum voluntariè cum ſua uxore Belcai, in petra ſacra liberos abire permiſit. Albaildam urbem fortiſſimam, ſimiliterque præliando intravit: Regemque ejus nimium potentiſſimum, nomine Muza in Monte Laturzo, inſidiis inventum, exercitum ejus gladio defectum, ipſum Muza taculo vulneratum, ab ami:o quodam è Nece, veru n cognoſcitur fuiſſe ſalvatum, & in tutoria loca Amici equo eſſe ſublatum. Ejus tempore Lordomani iterum venientes in Gallecia, Maritimus è Petro Comite interfecti ſunt. Cui Principi tanta fuit animi benignitas, & miſericordiæ utilitas, & tantum omnibus extitit pius, ut pater gentium vocari ſit dignus. Fine pacifico Oveto deceſſit ſub die ſexto Kalendas Julij. Æra 904.

Don Alonſo el Magno, Tercero deſte nombre.

LOs renombres que dà el aplauſo comun, hecha experiéncia de la virtud, y valor, ſe deven eſtimar, no aquellos que antes de los caſos impone la adulacion, y liſonja; porque ſino correſponden deſpues las obras, ſon marcos falſos, que mas infaman, que iluſtran, ſin que pueda eſcuſarlos la modeſtia de los Principes. No ſe dió al Rey Don Alonſo el Titulo de Magno antes que obraſſe; ſino deſpues de averle merecido con ſus hazañas, y proezas. Sucediò a ſu padre Don Ordoño, mancebo de pocos años, y fundando Don Fruela hijo del Rey D. Bermudo Conde de Galicia (que aſſi llamavan los Governadores) las eſperanzas de ſu ambicion en la flaqueza de un Reyno nuevo, governado de un Pupilo, levantò las armas contra èl, haziendoſe llamar Rey en Galicia. Pretendia ſer preferido à Don Alonſo, por ſer de ſangre Real, y mas habil para defender el Ceptro de los enemigos; y hallandoſe Don Alonſo ſin fuerzas con que reſiſtirle, ſe retirò à la Provincia de Alava; pero aunque no tenia el Tyrano competidor, le hazia la guerra ſu miſma violencia, y la libertad de ſus paſſiones, con que irritados los de Oviedo, ſe conjuraron contra èl, y le mataron, recibiendo con aplauſo comun a Don Alonſo. No le baſtò eſte caſtigo del Cielo para que otros eſcarmentaſſen; antes Zenon ſeñor de Cantabria, hijo de Eudon Duque de Aquitania, y Eilon Governador de Alava, tomaron las armas contra el Rey Don Alonſo; pero mas con la Mageſtad, que con la fuerza, los domó, y púſo en priſiones, dexando mas reſpetada ſu minoridad, y para mayor firmeza de ſu Imperio contra enemigos internos, y externos, ſe confederó con Gaſcones,

De Don Diego de Saavedra.

Marian. lib. c. 17. fol. 282. y 283. Eſtevan de Garibay compendio hiſtor. c. 26. fol. 368. Ambroſio de Morales l. 15. fol. 146.

nes, y Franceses, asseguran-do la amistad destos, con nuevos vinculos de sangre, casandose con Ximena, de la sangre Real de Francia, en quien túvo à Don Garcia, Don Ordoño, Don Fruela, y Don Gonzalo. Con estas armas auxiliares, y con las proprias, librò à Leon del Cerco que le avian puesto los Moros, con mucha mortandad dellos, y valiendose de las dissenciones que entonces avia entre el Rey de Toledo, y el Rey de Cordova, entrò por sus tierras talandolas con el fuego, y el hierro; ofendidos los Moros de Toledo, juntaron un Exercito, que corrió hasta el Duero; pero representandose de improviso el Rey Don Alonso, los venció, y mató doze mil, y bolviendo sobre otro Exercito de Cordova que tenia à las espaldas, le diò tal rota, que à penas escaparon diez vivos, hallados entre los muertos, y passando despues el Tajo, corriò las tierras de Merida sin oposicion alguna, y bolviò cargado de despojos, con los quales rèedificò el Templo de Santiago, que antes era de ladrillos, haziendole de silleria con colúnas de marmol, que en la estrecheza de aquellos tiempos, pareciò obra magnifica, y Real. Con la misma piedad levantò muchos Templos, y dotò muchas Iglesias, empleando las riquezas heredadas, y las adquiridas, en obras pias, y en socorrer à los pobres, con que se hízo amado de todos, y como Dios iva à la parte de sus trofeos, le assistiò siempre en la guerra, dandole una gran vitoria contra los Moros de Toledo, y contra los que tenían cercada à Coimbra. [23] En todas estas guerras le sirviò con grande fidelidad, y valor Bernardo del Carpio, à quien se atribuían los buenos sucessos, y en premio de sus servicios, pidiò la libertad del Conde su padre, pero como en los Principes es mas poderosa la memoria de la injuria, que del beneficio, le negó tan justa demanda, con que irritado Bernardo, se apartò de su obediencia, haziendole la guerra que durò por algun tiempo, y considerando el Rey, que con aquel movimiento de armas en el corazon de su Reyno, podria peligrar la Corona, si le assistiessen los enemigos, capitulò con Bernardo, que restituyendo la Fortaleza del Carpio, de donde tomò el nombre, y era el assiento de la Guerra, le entregaria à su padre. Fióse dèl Bernardo, y entregó primero la Fortaleza al Rey, pero no le diò à su padre que ya avia muerto, con que ofendido se salió de España, y peregrinando por Gascuña, y Francia, acabò infelizmente su vida, dexando en su exemplo un desengaño de las finezas, y servicios hechos à los Principes, que se suelen pagar con una ofensa, ò con un desden.

¶ En estos tiempos, trabajada la tierra con el peso de tantas guerras, y de tantas impiedades, y vicios, templó, y desencajados los cimientos, se cayeron muchos edificios, y Abdalla reconciliadose con el Rey de Cordova, entrò por tierras de Christianos, y siendo desbarratados por el Rey Don Alonso sus designios, dio vista à Leon, y

por

Sampirius Episcopus Astericensis in Chronicon:

23. Dize deste Principe Dulcidio: Aldephonsus filius ejus, octavo decimo Regni decedit anno. Iste in primo flore adolescentiæ, primoq; Regni anno, & suæ nativitatis 114. non Apostotata Froialane, Galleciæ Comite per Tyrannidem Regno privatur. Ipseque Rex Castellæ se contulit, & non post tempore, ipso Froialane Tyranno, & infausto Rege à Fidelibus nostri Principis, Oveto interfecto. Idem gloriosus puer ex Castella revertitur, & in patris solio, Regno feliciter collocatur. Qui ab initio Regni sui super inimicos favorem victoriarum habet semper. Vasconum Feritatem, bis cum exercitu suo contrivit, atque humiliavit. Illius tempore præterito jamque multo Hismaeliticæ Hostis ad Legionem venit, Duce Almundar, filio Abderraman, frater Mahomat Cordubensium Regis. Sed dum venit sibi impedit, nam ibi multa millia commissa, ceteris exercitus fugientes evasit. Ipsisque diebus alia Hostis in Bergido ingressa, usque ad nihilum est interempta. Multos inimicorum terminos sortitus. Castrum iste cœpit: Antequam secunda pace acquievit. Coimbriem tertio, ab inimicis possessam cremavit, & ex Galleciis posteà populavit: Multaque alia Castra sibi subjecit. Ejus tempore Eclesia arescit, & Regnum ampliabatur. Urbes quoque Bracarensis, Portugalensis, Fucensis, Vesensis, Enciniensis, atque Flavensis à Christianis populantur. Istius victoria Cauriensis, Egitaniensis, & cæteros Lusitaniæ litimes, gladio & fame consumptæ, usque ad Emeritam, atque Freta Maris cremavit, & destruxit.

Parvoque procedenti tempore sub Æra 915. Consul Hispaniæ, & Mahomat Regis Consiliarius Abub Alith Bello in fines Galleciæ capitur, Regique nostro in Oveto perducitur. Qui dum se postea redemit, duos fratres suos, filium, atque sobrinum obsides dedit, quousque centum millia auri solidos Regi persolvit.

Ipsisque diebus sub Æra 915. Almundar filius Regis Mahomat, atque Dux Abengamia, cum Hoste Sarracenorum ex Corduba, Astoricam, atque Legionem venit, sed magnus itidem exercitus Hostis ex adverso exercitu sequens, qui erant de Toleto, Talamanca, Vatelhara, vel de alio Castro sub uno XIIII. millia in loco Polvoraria apud Fluvium Urbicum, à nostro Principe interfecti sunt. Idem Almundar ad Castrum Sublancium, volentem protendere cognovit quod gestum fuerat in Polvoraria. Etiam comperiens, quod Rex quoque noster jam in Sublancio Castro cum omni exercitu eum bellaturus expectabat. Metuens retro ante lucente die vertitur in fugam. Deinde impetrante Abub Alith tribus annis pax inter utrosque fuit.

Postea Rex noster, Sarracenis inferens bellum exercitum movit, & in Hispaniam intravit sub Æra 918. sicque per provinciam Lusitaniæ, Castra de Nepea deprædando, pergens, jam Tagum Flumine transito, ad Emeritæ finibus est progressus, & Decimo Milliario pergens ab Emerita, Anna Fluvium transcendit, & ad Oxiferrium Montem pervenit, quod nullus ante eum Princi-

pum adire tentavit. Sed hic quidem glorioſo ex inimicis triumphavit eventu. Nam in eodem Monte, quinque millia capita, amplius eſſe noſcuntur interfecta. Sicque inde cum Principe noſtro, atque victoria ſedem revertimus Regiam. Ab hoc Principe omnia templa Domini inſtaurantur, & Civitas in Oveto cum Regias Aulas ædificavit. Extat ſcientia clarus vultu, & habitu, ſtaturaque placidus: inflectat dominus ejus Animum, ut piè regat populum, ut longum poſt principalis Imperij, de Regno terræ ad Regnum tranſeat Cæli.

Y aqui acabe Dulcidio ſu Chronicon en el año 883. fuè Obiſpo de Salamanca, y Embaxador del Rey Don Alonſo al Califa de Cordova, de cuya autoridad, y verdad en lo eſcrito han hecho todos los Hiſtoriadores gran aprecio, y que nos ha de hazer falta: para ſeguir eſta obra, por no tener de aqui adelante Hiſtoriador de igual autoridad, à quien poder ſeguir El Choroniſta Mayor Don Joſeph Pellicer eſta imprimiendo el Chronicon con notas muy de ſus eſtudios y erudicion, y nos ha participado el texto impreſſo, en lo qual ſe advierte, que Ambroſio de Morales cita eſte Chronicon con titulo de Albeldanſe, y Joſeph de Moret con el de Emilianenſe, por aver hallado uno, y otro cada codice en eſtos Monaſterios.

por los confines de Luſitania, ſe bolvió à Cordova, cuyo Rey, uniendoſe con el de Sevilla, formaron una Armada, y embiandola à las coſtas de Galicia, hizieron grandes daños en los Pueblos que por deſcuydo eſtavan deſprevenidos ſin defenſas, ni murallas, pero el Occeano armado de olas, tomó por ſuya la vengança de los Chriſtianos, y ſepultò en ſu profundo ſeno las Naves.

¶ Con la miſma felicidad conquiſtó el Rey Don Alonſo las Ciudades de Coimbra, Simancas, y Dueñas; pero aunque la túvo tan grande en vencer à ſus enemigos, la perdió con los domeſticos, de los quales no fuè menos perſeguido que de aquellos. Don Fruela ſu hermano ſin ocaſion, ni pretexto baſtante ſe conjuró contra èl, aſſiſtido de ſus hermanos Nuño, Bermudo, y Odoario, à los quales prendió, y hízo ſacar los ojos, inhumanidad grande! pues baſtavan las tinieblas de una carcel perpetua, y huviera ſido menor crueldad privarlos de la vida que de la luz. Eſcapóſe de la priſion Bermudo, y aunque ciego le hízo la guerra, procurando vengar la afrenta ſuya, y de ſus hermanos, ocupando las Aſturias que mantúvo por mucho tiempo, y obligado à una batalla, ſe perdió en ella, y ſe retiró à tierras de Moros, donde fuè bien recebido: de lo qual ofendido el Rey, los trabajò con perpetuas correrias, haſta obligarlos à pedirle una ſuſpenſion de armas por tres años. Los Cantabros, viendoſe ſin ſeñor por la priſion del Conde Zenon, ſe rebelaron, aviendo elegido por Cabeza à ſu yerno Don Zuria Señor de Bizcaya, de la ſangre Real de Eſcocia, y en una batalla muy ſangrienta, vencieron al Infante Don Ordoño, à quien avia embiado el Rey ſu padre para ſoſſegar aquel movimiento. Diſſimuló el Rey eſta afrenta, conſultandoſe mas con el tiempo, y con la neceſſidad, que con ſu paſſion, porque era peligroſa una guerra en aquellas montañas, dexando atrás muy poderoſos enemigos, y ſiendo ya cadente ſu edad. En premio de eſta vitoria, ſe entregó Cantabria al Señorio de Don Zuria (de quien decienden los Haros) continuando en ſus deſcendientes por muchos años, haſta que cayendo en el Principe Don Juan hijo del Rey Don Enrique el Segundo, quedó encorporado en la Corona Real de Caſtilla.

¶ Poſtrado ya con la edad, y con los trabajos de la guerra el animo de Don Alonſo ſe aplicò à las artes de la paz, edificando Templos, adornando las Ciudades, y reparando los muros, en que conſumido el Erario Real, fuè neceſſario para continuar las obras, echar nuevos tributos, en que peca ſiempre la generoſidad. Quexavaſe el Pueblo de que no por la conſervacion de todos, ſino por dexar memoria en piedras y en marmoles, ſe conſumieſſen las rentas publicas, y ſe agravaſſen los Subditos, y reconociendo la Reyna Doña Ximena diſpueſtos los animos à una rebelion, la qual pondria en duda la ſuceſſion de ſus hijos, perſuadiò à Don Garcia, que ſe hizieſſe Cabeza de los malcontentos, y tomaſſe las armas contra ſu padre, el qual penetrada la conjuracion, le mandò luego prender, pero aunque faltó el author del tumulto, no deſiſtieron

stieron los que le seguían, y fomentados de su madre, y hermanos, y assistidos del Conde de Castilla Nuño Fernandez, suegro del Infante Don Garcia, mantuvieron dos años la guerra con varios sucessos, y con feliz fin, porque reconociendo el Rey que ya su edad decrepita no podia mantener la Magestad, y que era mas sano consejo hazer voluntaria la violencia, y poner en possession de la Corona à su hijo Don Garcia, se la renunciò, y sin reparar en los peligros, y inconvenientes de dividirla, diò el Reyno de Galicia à Don Ordoño su hermano, y quando creían todos que se entregaria al reposo, hallandose fuera de los cuydados del Reyno, yendo à una Romeria à Santiago, pidiò licencia à su hijo para entrar en tierras de Moros. No saben estar ociosos los corazones grandes, si ya no hízo reputacion de que no fuesse la ultima de sus acciones, una guerra civil con sus hijos, de quien avia salido con poco credito. Esta entrada no fuè de menor daño al Enemigo, ni menos gloriosa que las demàs, y bolviendo à Zamora felizmente con esta empresa, falleciò despues de aver Reynado quarenta y cinco años, temido de los enemigos, y amado de sus Vassallos: No menos fuerte, con aquellos, que benigno con estos. Era liberal, no para ostentacion de la grandeza, sino para el socorro de los pobres, y necessitados: se señaló en la clemencia, y en el zelo al Culto Divino: su estatura levantada, y su rostro varonilmente hermoso, sustentavan la Magestad del Ceptro.

Don Garcia, y Don Ordoño II.

De Don Diego de Saavedra.

LA Divina Providencia dà los Imperios, ò los permite, quando los dà es en premio de la virtud, y para felicidad de los Pueblos, y al contrario quando los permite, es para castigo de la ambicion, y de los subditos, abreviando, ò alargando los Imperios, segun conviene à la Divina Justicia, la qual no menos suele castigar con las felicidades, que con las adversidades, como sucediò à D. Garcia [24] cuya ambicion de Reynar, desposseyendo en vida à su padre, castigò Dios con la brevedad de su Ceptro, no aviendole mantenido mas que tres años, sin dexar sucession, ni mas gloria, que aver hecho una entrada en tierras de Moros. Llegò la fama de su muerte à Don Ordoño su hermano, que vivia retirado en Galicia, pero no ocioso, aviendo entre Andaluzía, y Portugal, hecho algunas correrias con grave daño de los Moros, y considerando que convenia acompañar su derecho à la Corona, con la presencia, passò luego à Asturias, donde fuè con aplauso de todos, apellidado Rey. Casò con Doña Elvira, en quien tuvo à los Infantes Don Alonso, y Don Ramiro, y emulo de las glorias de su padre, moviò luego las armas contra los Moros, sitiando à Talavera de la Reyna, à cuyo socorro aviendo venido un exercito, le rompiò en batalla, tomò la Ciudad, y la quemò, y arrasando sus murallas, por estar tan empeñada en tierras del enemigo, que no se podia sustentar. Turbòse el Rey de Cordova Abderraman Almançor, à quien por su authoridad, y poder llamavan Miramamolin de España, con esta nueva, considerando los fines que produciria tan feliz, y poderoso principio, y que convenia domar luego sus brios, formó con los socorros que le embiò el Rey de Marruecos, un exercito numeroso,

24. Del Rey Don Garcia dize el Obispo Sampiro. Æra D. CCCC. XLVIIII. Ildefonso defuncto Garsea filius ejus successit in Regno. Primo anno Regni sui maximum agmen aggregavit, & ad persequendos Arabes properavit, dedit illi Dominus victoriam, prædavit, ustulavit, & multa mancipia secum adduxit, & attraxit. Insuper Regem Ayolas gladio cœpit, & dum venit in locum, qui dicitur Altreculo negligentia custodum aufugit. Rex verò regnavit annos tres, mense uno morbo proprio decessit, & Oveti cum aliis Regibus sepultus fuit. Æra D. cccc. LII.

meroſo , governado de dos valientes Generales, ſe opúſo al Rey Don Ordoño , [25] el qual aviendo ſalido à la Villa de S. Eſtevan de Gormaz à recebirle , le diò ſobre el Duero la batalla , y la venciò, quedando muertos los dos Generales, y gozando el curſo de la vitoria, entrò por Eſtremadura , y corriò las Riberas de Guadiana, atraveſſando por Merida , y Badajoz , las quales , y los demas pueblos de la Provincia, con humildes inſtancias, y con ricos preſentes , le pidieron treguas: concediòlas el Rey, y iluſtres con tantas proezas, bolviò triunfante à Leon, donde reſtituyendo à Dios los deſpojos que le avia dado, traſladó con acuerdo del Obiſpo, y del Clero, y grandes del Reyno dentro de la Ciudad, la Igleſia Cathedral de San Pedro, y San Pablo , fabricandola en ſu Palacio Real , con la invocacion de la Virgen Santa Maria , para cuyo Culto, ofreciò muchas riquezas , y aplicó por dote grandes poſſeſſiones, donde en preſencia de doze Prelados, y de los Grandes del Reyno ; fuè coronado Rey con gran ſolemnidad , y aplauſo del Pueblo, ſiendo el primer Rey de Oviedo que usò deſta ceremonia , y el que deſde alli ſe intitulò Rey de Leon , olvidando el Titulo de Oviedo , como parece mas veriſimil , aunque no áy certeza dello, eſta liberalidad en lo logrado ſe eſtendiò à lo profano , adornando la Ciudad de Leon con nuevas fabricas , y favoreciendola con nuevos privilegios, y excepciones , para aumentò de ſu poblacion , y mayor grandeza de la Corte.

¶ Mientras eſto ſucediò en aquella Ciudad , prevenia el Rey de Cordova la venganza de los daños , y afrentas recebidas y con un poderoſo exercito , entrò por Galicia , reciviòle con otro el Rey, y venidos ambos à batalla, durò con igual valor de ambas partes, ſin declararſe la vitoria, pero atribuyendoſela cada uno, ſe retiraron , ſin exponerla otra vez , al acaſo en que el Rey de Cordova , conſideró que aviendo pedido aſſiſtencias de gente al Rey de Marruecos , era prudencia bolver à ſu Corte, y eſperarlas, y el Rey Don Ordoño , que ſaliendoſe el enemigo de Galicia avia conſeguido ſu intento.

¶ Llegados los ſocorros de Africa, formò otro exercito , y entrò con él por Alava, y Navarra , donde venciò al Rey Don Sancho Abarca, el qual recogiendo las reliquias de ſu exercito, y aſſiſtido del Rey Don Ordoño, bolviò à la batalla en Valdejunquera, donde ſe diſputò por largo eſpacio la vitoria ; pero quedò neutral , aunque padecieron mucho los Chriſtianos. Con lo qual conſervando el Moro lo adquirido bolviò à Cordova en forma de vitorioſo. Alli hízo martyrizar con diverſos tormentos à Pelayo ſobrino

25. De Don Ordoño dize el miſmo Obiſpo Sampiro : Garſeano mortuo , frater ejus Ordonius ex partibus Galleciæ veniens, adeptus eſt Regnum. Magnum interim agmen Cordubenſe una cum Alcaide nomine Ablapaz ad Caſtellum Ripadoris,quę dicitur Sancti Stephani venit, Rex verò Ordonius hæc audiens,cum erat vir bellicoſus, magno exercitu aggregato illuc feſtinans perrexit , & dimicantibus ad invicem dedit Deus Regi Catholico triumphum : interfecit eos uſque in Mingentem ad parientem, ipſum quidem Aguiem cum ſupradicto Alcaide corruit,& capite truncato , etiam alium ibi Regem Graſſum interfecit nomine Almotarrap , & reverſus eſt Rex cum magno triumpho ad ſedem ſuam Legionenſem. Tunc temporis Epiſcopales Sedes in honorem Sanctorum Apoſtolorum Petri , & Pauli memoratæ erant Urbis,& intus munitionem Muri , erant tres domus, quæ termę fuerunt Paganorum , & in tempore Chriſtianitatis factę ſunt Aulæ Regales ; ſed prædictus Rex Ordonius miſericordia motus juſſit Legionenſi Epiſcopo Frunimio cum Provincialibus Epiſcopis tranſlationem facceret,jam dictæ Sedes in domos illas , quæ erant Aula Regis. In prima domo Altare conſecrare fecit in honorem S.Marię ſemperVirginis. In ſecunda autem domo Altare dedicare mandavit in honorem noſtri Salvatoris cum omnibus Apoſtolis.In tertia domo Altare ædificare juſſit in honorem B. Joannis Baptiſtæ cum omnibus Martyribus, ſive Confeſſoribus Sanctis. Parata die dedicationis ex theſauro ſuo ornavit Altaria prædicta Ornamentis aureis , & argenteis , deinde donavit ad ipſam Sedem , ex ſuis Regalibus hæreditatibus plurimis,Villis,& Eccleſiis. His peractis iterum Rex Cordubenſis cum aliis Agarenis Regibus , & cum multis Sarracenorum exercitibus contra Regem Ordonium venit ad locum, qui dicitur Medina , & inter ſe dimicantes , corruerunt ibi multi ex noſtris. Ex hinc anno tertio innumerabile agmen Sarracenorum venit ad locum , quem dicunt Mohis , quo audito Pampilonenſis Garſea Rex Sancti filius , miſit ad Regem Ordonium, ut adjuvaret eum , Rex verò perrexit cum magno præſidio ; & obviaverunt ſibi in Valle , quo dicitur Juncarra, & multi corruerunt ex noſtris. Sed poſtea Rex congregato magno exercitu juſſit Arma compo[n]i, & in eorum terram,quæ dicitur Sintilia ſtrages multas fecit , terram depopulavit, etiam Caſtella multa in ore gladij cœpit. Hæc ſunt Sermolon , Eliph , Palmatio, & Caſtellion , & Magnuntiam deprædavit, ſiquidem, & alia multa,quod longum eſt penetrare , exinde remeans cum magno triumpho Zemoram : : : : : Et quidem Rex Ordonius, ut erat providus & perfectus direxit Burgis pro Comitibus. : : : Eandem terram regere videbantur, & erant ei rebelles, hi ſunt Mumus Ferdinandi , Abilmundar alius : & ejus filius Didacus, & Fer[d]inandus Anſiri filius venerunt ad Palatium Regis in rivulo,qui dicitur Carrion,loco dicto Feliare: & venit aggregare cor Regum : & curſus aquarum in manu Domini. Nullo ſciente exceptis Conſilia,iis propriis cœpit eos , & victos,& catenatos ad Sedem Regiam Legionenſem ſecum adduxit , & ergaſtulo carceris trudi , & ibi eos necare juſſit.: : : Regnavit in pace annos X. menſes ſex, progrediens de Zemora,morbo proprio deceſſit, & ſepultus fuit in Aula Sanctæ Mariæ ſemper Virginis , Sedis Cægionenſis. Æra 963.

D de

de Hermogio Obispo de Tuy, que aviendo sido preso en la batalla, le dexò su Tio en rehenes, mancebo de treze años y medio, de extraordinaria belleza, la causa fuè porque no aviendo querido servir à su lascivia, le púso las manos en el rostro. Celebrò en versos heroicos este martyrio, Rosvintha donzella de Saxonia, que no merecia menos casta, y pura Musa, tan gloriosa hazaña.

¶ El Rey Don Ordoño, viendo dudosa su gloria en la batalla passada, juntò sus fuerzas, y entrando por tierras de Moros, acompañado del Rey de Navarra, arrasò muchos pueblos, y Castillos en la Rioja, y cargado de despojos, bolvió glorioso à Zamora. En otra entrada por la misma Provincia ocupó à Naxara. Dichoso Principe, si huviera muerto entonces, sin aver manchado su fama con la muerte de los Condes de Castilla. Tenia el Rey por sospechoso el poder del Conde Nuño Fernandez, y como testigo de vista de valor en las guerras civiles, contra Don Alonso el Magno, juzgava que quien avia podido obligarle con las armas à la renunciacion del Reyno, podia tambien quitarle à èl la Corona de la cabeza, ò fundar otro nuevo Reyno en Castilla. Estos zelos rabiosos en los que Reynan, ceba en los Cortesanos enemigos de los Principes forasteros, que vienen con lucimiento à las Cortes, y suelen llevarse la gracia de los Reyes, y invidiosos no solamente de la grandeza deste Conde, sino tambien de la de Don Diego Porcellos, de Fernan Ançules, de Almondar el Blanco, y de su hijo Don Diego, Condes tambien de Castilla, sembravan con varias artes odios à lo largo en el corazon del Rey. El qual dando oydos à estas calúnias, fingió que queria conferir con ellos algunos negocios importantes, y los llamò à la Villa de Regular en los confines de Leon, y Castilla: Alli fueron presos, y despues degollados en Leon. Sintieron los Castellanos por afrenta esta demostracion, sin averles hecho la causa (como se deve hazer en semejantes casos para satisfacer al mundo) y se fueron disponiendo para la venganza, lo qual entendido por el Rey, se previno de armas y gente, y antes que se declarasse Castilla, falleciò en Zamora.

Hasta aqui Don Diego de Saavedra.

Don Fruela, Segundo deste nombre.

Don Alonso el IV.

Don Ramiro el II.

NO vive mas el Principe que mas vive, sino el que mejor vive, porque las vidas de los que reynan, no se miden con el tiempo sino con los beneficios que recibe de ellos la Republica; y solamente es Señor, quien domina à sus afectos, y passiones, y èl que dellos se dexa governar, por esclavo se deve tener. Por esta razon no cuentan algunos entre los Reyes de Leon à Don Fruela [26] aunque sucediò al Rey Don Ordoño su hermano, porque tyranicamente quitó la Corona à los Infantes Don Sancho, Don Alonso, Ramiro, y Don Garcia, sobrinos suyos, hijos del Rey Don Ordoño, herederos legitimos del Reyno, y para mantener con la maldad el Imperio adquirido hízo matar con fingidos pretextos de Justicia, à algunos Grandes del Reyno,

Buelve à escrivir desde aqui el Author Don Alonso Nuñez de Castro.

26. De Don Fruela el Segundo dize el Obispo Sampiro: Ordonio defuncto, Froilanus frater ejus successit in Regnum, & duxit uxorem nomine Muniam Domnam, ex qua hos filios genuit Aldephonsum, Ordonium, & Ramirum : : : & propter paucitatem dierum, nullam victoriam fecit, nisi quod optimum filium Olmundi Nobilis sine culpa trucidare jussit, & ut dicunt justo Dei judicio festinùs Regno caruit, quia Episcopum Legionensem nomine Fronimium post occisionem fratrum, absque culpa in exilium mittit, & ob hoc abbreviatum est Regnum ejus, & breviter vitam finivit; & plenus leprâ decessit, & sepultus est juxta fratrem suum Legione. Regnavit autem anno uno, & mensibus duobus. Præfatus itaque Episcopus tunc Episcopatum recuperavit.


D. Alonso
el quarto

Mariana l. 1. c. 1. fol. 272. Garibay compendio histor. l. 9. c. 27. Ambrosio de Morales l. 16. cap. 4. Joannes Basteus, Chronicon Hispaniæ.

Reyno, que podian hazerle oposicion, siendo proprio de los tyranos valerse de la crueldad, para conservarse sin considerar, que el amor de los subditos, es el mayor presidio de los Principes, como el odio el mayor enemigo, y que es fuerza, que teman à muchos, los que de muchos son temidos; pero como el temor, y la conciencia dañada, los trae sospechosos de los buenos, procuran quitarle la vida; y assi desterrò del Reyno à Don Frominio Obispo de Leon, hermano de Olmundo, à cuyos hijos sin causa bastante mandò degollar, de donde resultò el nombre de cruel opuesto à la benignidad, y clemencia de la Magestad, virtudes proprias suyas. Estas fierezas inhumanas, y el odio concebido contra la sucession de Don Ordoño por la muerte de los Condes obligò à los Castellanos à escusar los recursos à la Corte de Leon; donde como estraños eran aborrecidos, eligiendo à Nuño Rasura, y à Lain Calvo, que los governassen, y defendiessen de los Moros, dandoles titulo de Juezes por mas modestia, temiendo que otro mayor los haria sobervios, y no estaria segura en sus manos la libertad publica. Con no menos atencion politica, eligieron à estos cavalleros, que ni eran de los mas poderosos, y ricos, ni de los mas necessitados, por que ni el poder, ni la necessidad, los obligasse à patrarse de lo justo, considerando tambien la conveniencia de los vinculos de parentesco entre ambos, con que se prometian que governarian concordes, porque Lain Calvo, era yerno de Nuño Rasura. A estas consideraciones generales, se llegavan otras particulares de ser inclinados à ministerios diversos, con que al uno no daria zelos el empleo del otro, siendo Nuño Rasura sossegado, y prudente, y aplicado à la administracion de la justicia, el qual tenia en Burgos su Tribunal y oia los litigantes, y procurava componerlos, sin condenarlos en las costas, y en las perdidas del tiempo, con la prolixidad de las causas; y si no podia conseguirlo, los juzgava por leyes del Fuero, que establecieron los Reyes Godos. Lain Calvo era de espiritu bizarro; faltavale el sufrimiento, tan necessario en quien govierna; y assi aborreció los negocios Politicos, y se empleava en las cosas de la Guerra. Esta novedad se disimulò por la enfermedad de Don Fruela, y por la insuficiencia de su sucessor Don Alonso el Monge. Aviendo, pues, Don Fruela possèydo injustamente la Corona un año, y dos meses, falleciò cubierto de lepra en castigo de su sangrienta ambicion, sin aver hecho obra alguna, digna de Rey, dexando en Doña Nuña à los Infantes Don Alonso, Don Ordoño, y Don Ramiro; y aunque los llamava à la Corona el derecho adquirido de su padre, no permitiò la divina Justicia, que reynasse la sangre de tan inhumano Rey, y assi sucediò en ella Don Alonso llamado el Monge, [27] devia aver muerto Don Sancho el primogenito, hijo del Rey Don Ordoño el Segundo, el qual caso con Doña Ximena, hija del Rey de Navarra D. Sancho Abarca, y aunque hijo de tan heroico padre como Don Ordoño, no le imitò en el valor, porque si bien las Aguilas engendran Aguilas, y los Leones Leones, no lo

27. El Obispo Sampiro en su Chronicon. Æra M. CCCCLXIIII. Mortuo Froilano Aldefonsus, filius Ordonij adeptus est sceptra paterna, & duxit uxorem nomine Ximenam, ex qua genuit Ordonium malum: huic consistenti in Regno voluntas evenit arripienti viam confessionis, & in illius operibus satagens nuntios misit pro fratre suo Ramiro in partes, vires, dicens qualiter vellet à Regno discedere, & fratri suo tribuere, venit quidem Ramirus in Zemoran cum omni exercitu Magnatorum suorum & suscepit Regnum, frater quidem ejus properans ad Monasterium Sancti Favindi, qui dicitur donnos Sanctos super crepidem Alvei Ceiæ, Qui Ramirus exercitum movit ad persequendos Arabes, Zemoramque ingressus Nuntius ille venit, quia frater ejus Aldefonsus ex Monasterio progressus legionem Regnum esset iterum adeptus. Hæc audiens Rex commotus jussit intonare buccinis, vibrare hastas, iterum legioni remeans festinus obsedit eum, die ac nocte usq; quo illum cœpit, & comprehensus jubet eum ergastulo retrudi. Arte quidem facta Magnates Asturiensium nuntios miserunt pro supradicto Principe Ramiro. Ille verò Asturias ingressus cœpit omne, filius Froilam fratris Ordonij, & Ramirum, secum adduxit, pariterque cum fratre suo supradicto Aldefonsus, qui ergastulo tenebatur, conjunxit, & omnes simul in unum diem orbari oculis præcepit. Regnaverat quidem Aldefonsus annos septem Menses septem.

lo experimentamos assi en los descendientes de los Principes, porque no infunden las almas en ellos, las quales vienen de Dios con las marcas de valor que fuè servido de darles. Solo en una cosa púdo ser D. Alonso loable, que fuè en conocerse inhabil del govierno, y renunciar la Corona en su hermano el Infante Don Ramiro, vistiendose el habito de Monge en el Monasterio de Sahagun, edificado por su aguelo el Rey Don Alonso el Magno, pero su inconstancia, condenò luego esta resolucion, como diremos.

¶ El Rey Don Ramiro víno de la ciudad de Viseo, à Zamora, donde recibió la Corona de mano de Don Alonso su hermano, y luego se casò con la Infanta D. Teresa, hija de D. Sancho Abarca Rey de Navarra, en quien húvo los Infantes D. Bermudo, Don Ordoño, Don Sancho, y à la Infanta Doña Elvira. Ardia en el pecho de Don Ramiro una gloriosa ambicion de imitar las hazañas de sus antiguos progenitores, y de borrar con ellas las afrentas de los ultimos Reynados; y con este fin juntava sus fuerzas, para hazer guerra à los Moros, pero se hallò obligado à bolverlas contra su hermano D. Alonso, el qual como se resolviò presto à la Vida Monastica, se arrepintiò, y dexados los habitos de religioso, pretendió continuar su Reynado, apoderandose de la Ciudad de Leon, à la qual con el exercito prevenido contra Moros púso luego cerco D. Ramiro, y despues de dos años la rindiò, entregandose à su libre voluntad el Rey Don Alonso, de quien no le parecia por entonces tomar mas venganza, que ponerle en prision dentro de la misma ciudad, porque le llamavan à prisa los movimientos de Asturias, donde los hijos del Rey Don Fruela el Segundo con pretexto de no aver sido llamados à Cortes, quando hízo la renunciacion de la Corona el Rey D. Alonso, se avian rebelado, y procuravan levantar por Rey à su hermano D. Alonso. Los Asturianos se valieron dellos, mas para aprovecharse de sus fuerzas, que por assistir à sus intentos, porque no aprobavan la renunciacion del Rey D. Alonso; pero viendo que era peligroso su intento por via de fuerza, lo intentaron por la del engaño, procurando apoderarse de la persona de D. Ramiro, ofreciendole, que como viniesse sin armas, porque temian su indignacion, se reducirian à su obediencia, pero el Rey, ò como astuto conociò el engaño, ò como generoso se desdeñò, de que sus Vassallos le diessen Leyes, y doblando sus fuerzas, entrò por Asturias. Perdoñò à la multitud, castigò los rebeldes, y prendiò à los hijos de Don Fruela; à los quales, y tambien à Don Alonso mandò quitar los ojos, retirandolos al Monasterio de San Julian cerca de Leon: Alli les mandava dar todo lo necessario, donde despues de dos años, privado de la luz del cuerpo, quien avia perdido la del entendimiento, falleciò Don Alonso el Monge. Quedò libre Don Ramiro de los disgustos domesticos, y de los movimientos internos; y como el oficio de Reynar no es de ocio, sino de trabajo, juntò sus armas, y entrò con ellas por el Reyno de Toledo, donde saqueò la Villa de Madrid, derribandole los Muros.[28]

¶ Hasta estos tiempos avian governado à Castilla los Juezes Nuño Rasura,

28. El mismo Obispo Sampiro. Æra D. CCCC. LXXI. Ramirus Secundo regnans consilium iniuit cum omnibus Magnatibus Regni sui, qualiter Caldeorum ingrederetur terram, & congregato exercitu pergens ad Civitatem, quæ dicitur Mageriti, confregit muros ejus, & maximas fecit strages, Dominica die adjuvante clementia Dei reversus est domum suam cum victoria in pace, Legione verò concedente Nuntius venit à Ferdinando Gundisalvo, exercitus grandis, qui properabat ad Castellam. Quo audito exercitum movit Rex, & obviam illis exivit in locum, qui dicitur Exoma, ac nomen Domini invocando Acies ordinare jussit, & omnes viros ad bellum parare præcipit Divina juvante Clementia dedit illi Dominus victoriam, magnam partem ex eis occidit, multa millia Captivorum secum adduxit, & reversus est ad propriam sedem cum victoria magna. Post hæc verò Ramirus congregato exercitu Cæsar-Augustam perrexit. Rex quidem Sarracenorum nomine Aborahia Regi Magno Ramiro colla submisit, & omnem terram, ditioni Regis nostri subjugavit: Abderraman Regi Cordubenæ mentitus est, & Regi Catholico cum omnibus suis se tradidit Rex ipse noster, ut erat fortis, & potens in omni Castella Aborahia, quæ habebat in festa edomuit, & illi tradidit, & reversus est legionem cum magna victoria.

Va continuando el referir muy largamente todas las hazañas deste glorioso Principe.

Sebastianus Salmanticensis Episcopus in Chronicon, refiere tambien sus hechos.

ſura, y Lain Calvo, y deſpues dellos Gonzalo Nuñez, hijo de Nuño Raſura, el qual caſando con Doña Ximena, hija del Conde Nuño Fernandez, uno de los que mandò matar el Rey Don Ordoño, túvo en ella à Fernan Gonzalez, à quien por ſu gran valor, y virtud ſe rindieron los Caſtellanos, reſtituyendole el Titulo de Conde. Eſtando, pues en el Govierno de Caſtilla, mancebo de poca edad, pero de generoſo eſpiritu, intentaron los Moros vengar en ſus tierras la afrenta recebida en el ſaco de Madrid; y conſiderando el Conde, que no tenia fuerzas con que defenderſe; y que deven los Principes ſervir mas al tiempo, y à la neceſſidad que à ſus paſſiones, quando conviene diſimular agravios por el bien publico, y conſervacion de ſus Eſtados, ſe olvidò de la muerte injuſtamente dada à ſu Abuelo el Conde Nuño Fernandez, y pidiò ſocorro al Rey Don Ramiro, el qual con generoſo deſprecio de averſe retirado de la obediencia à la corona los Caſtellanos, y de aver el Conde muerto en una batalla con ſus propias manos al Rey de Navarra Don Sancho Abarca, ſu Suegro, le aſſiſtio con ſu perſona, y Armas. No áy entre los Principes mas parenteſco, ni amiſtad que la razon de Eſtado. No le convenia al Rey de Leon, que ſe perdieſſe el Conde de Caſtilla, y crecieſſe el poder de los Moros, y aſſi juntos ambos le dieron la batalla cerca de Oſma: vencieron à los Moros, à que ſe moſtrò tan agradecido el Conde, que aſſiſtió el Rey en la empreſa de Zaragoza contra el Rey Abenaya, y le reduxeron à la obediencia del Rey de Leon, jurando fidelidad, y pagando tributos; pero lo conſervò poco tiempo, porque el Rey de Cordova Abderrahaman, que tenia en Eſpaña la ſoberania de los demas Reyes Moros, ſintiò por afrenta de ſu Nacion, que el Rey de Zaragoza ſe huvieſſe hecho tributario del Rey de Leon, y levantò ſus Armas para caſtigarle, de donde reſultò el unirſe ambos contra el Rey Don Ramiro, entrando con un poderoſo exercito por las riberas del Duero, haſta dar viſta à Simancas. Sus fuerzas eran muchas, y dudoſas las ſeñas que davan del ſuceſſo el Cielo, y los Elementos, aviendoſe viſto dos Eclipſes en el Sol, Cometas en el ayre, que amenazando ciertos eſtragos, dexavan incierto el animo de los que avian de padecerlos. Tambien la tierra atemorizò con prenuncios triſtes, abraſada con llamas que llovió el Cielo, y con los deſtrozos, que una ſerpiente de disforme grandeza hazia en los ganados de los Payſes circunvecinos, donde aſſentò el Rey Don Ramiro ſu exercito. Diferentes juyzios, ya favorables, ya adverſos, hazian los dos exercitos de los prodigios, que en el Cielo, y tierra ſe manifeſtavan: Alentava el Principe Barbaro à los ſuyos, con que aquellos Eclipſes del Sol, eran pronoſtico de que avian de vencer ſus Lunas, obſcureciendole; con mas ſegura Aſtrologia perſuadia el Rey Don Ramiro, y el Conde Fernan Gonzalez à los ſuyos, que los enojos del Cielo, ſiempre juſtificado en ſus iras, no avian de embravecerſe contra los que humildes, y Religioſos ſolicitavan ſu amparo, ſino contra los que ſobervios atribuían al valor de ſu brazo, à peſar del Cielo, las victorias; y para afianzar à favor ſuyo, y à rúina de ſus contrarios los ſemblantes neutrales de los Planetas, obligò Don Ramiro à Dios, y à los Santos Titulares con muchos votos, y con promeſas ſolemnes de reconocer de ſu mano el Triumpho, rindiendo à ſus Aras Religioſos Feudos, Annuos Tributos.

En un campo vezino à Simancas, à orillas del Rio Piſuerga alojaron ſu exercito los Reyes Moros, Abderraman Rey de Corvova, y Abenaya Rey de Zaragoza,

donde les presentò la batalla el Rey Don Ramiro, tan seguro de la vitoria, que no quiso aguardar al Conde Fernan Gonzalez, y su exercito despues de lances muy reñidos, en que perecieron muchos de ambos exercitos, se vieron en el ayre dos Cavalleros sobre cavallos blancos, executando tantos destrozos en los Barbaros, que rindiendo unos la vida à las heridas, y al pavor todos el esfuerzo, soltando las armas de las manos, fiaron solo à los pies las vidas: algunos llegan à sesenta mil, el numero de los muertos; otros à treynta mil; lo cierto es que el numero fuè excessivo, y que postrò mucho las fuerzas, y el orgullo de los contrarios. [29] Abenaya Rey de Zaragoza, fuè uno de los muchos prisioneros, y Abderraman, huyendo con pocos cavallos, que le siguieron, hallò sagrado en la fragosidad de aquellos Montes, à los alcances del resto del exercito fugitivo llegò el Conde Fernan Gonzalez con sus Tropas, y executò no menos matanza, que el exercito del Rey Don Ramiro en el calor de la refriega. Ay quien sienta, que eran Angeles los que se vieron batallar en el ayre à favor del Rey Don Ramiro; con mas probables conjeturas, dizen otros, fueron el glorioso Apostol Patron de España Santiago, y San Millan de la Cogulla, Santos de la devocion del Rey D. Ramiro, y à quien despues de la batalla tributò agradecimientos, con que parece atestiguò con la recompensa aver sido ellos los Bienhechores, pero ò fuessen estos Santos, ò los Angeles los que militaron à su favor no se puede dudar que fuè del cielo la vitória.

¶ Ganaron tanto credito con esta vitòria los Españoles, y quedaron tan postradas las fuerzas de los Barbaros, que en muchos años no se oyò ruydo, ni movimiento, de guerra en Leon, y Castilla, y assi púdo el Rey Don Ramiro emplearse todo, como lo hízo, en obras del culto Divino, edificando Templos, y dotando Monasterios para las donzellas que consagravan à Dios su virginidad. El mas insigne, fuè en Leon, con la advocacion de San Salvador, donde tomò el Abito, y professò Doña Elvira, hija del Rey Don Ramiro: con mas empeño atendiò à la edificacion espiritual de la Iglesia, que à los Templos materiales, y assi reconociendo, que el desorden de los Eclesiasticos, avia sido en los años antecedentes, origen de los desahogos licenciosos de los seglares, tratò de reformar el Clero, para que corregida la causa, se atajassen en los subditos, los perniciosos efectos, à este fin hízo se congregasse en Astorga concilio, donde assistiò à imitacion de los Reyes Godos antecessores suyos, para dar mas authoridad à sus decretos, porque aunque en lo espiritual no manden los Reyes,

29. El Privilegio del Conde Fernan Gonzalez, refiere esta gran victoria con particulares circunstancias, la sustáncia dél dize assi:

Nam in istis ferè temporibus, talia in terra apparuerunt signa, quod furor Domini credebatur esse in ea. In æra nonagentesima septuagesima secunda XIIII. Kalendas Augusti. Lumen solis die sexta feria omittens lucendi virtutem obscuratum constitit ab hora secunda in tertiam, calorem ejusdem solis, multi cognoverunt effectum validum. Signa magna facta sunt in Cœlo vento Africano. Porta flammea aperta est in Cœlo, & ibant stellæ, & commovebant se huc, atque illuc, maximè plus discurrebant contra vento Africano, & miratæ sunt Gentes de his signis, noctis media usque mane, & fumitus vapor magnam terræ partem corrasit. Quid cum talia per terram cerneremus ad Domini misericordiam petendam cùm tali devotione properavimus cum favente Deo, nostra sublimitas totius Castellæ, vel aliquorum in ejus circuitum finium obtineret consultum. Facta nostra Christianitatis obsistentibus culpis contigent bellicam virtutem paulatim in Ministrorum, atque vigorem audacitatis parum pro viribus augeri Barbarorum, unde factum est, ut tempore Abderramam Regis Sarracenorum, barbara ejusdem gens innumerum congregans exercitum, in suorum confidens numerositate Militum, vel peditum Christianorum fines cunctis paratis armorum machinis invasisset ad populandum. Cujus per nostræ devotionis impetum ad legionense novimus pertingere Regnum. Quo cognito Principi Ramiro, qui tunc temporis illius Regni sceptrum tenebant, quemquam robustum in hostem animum habere consueverunt, formidans, tamen tantæ multitudinis copiam auxilium nostrum, & Alavensium Virorum adversium Gentiles, hostes in prælio positi ad Patrocinia sanctorum, ad conferendum hostem Christi credulitate advertantem cœlitus juvamen inferret regiones, & Provincias totius sui Regni servandum qualitatem, abundantiam rerum, & fertilitatem possessionum studiosè disposuit, itaque devotionem census ex eis venerando Basilica B. Jacobi Apostoli, quem caput totius Hispaniæ noverat: ut Patriam a Domino Christo sibi comissam tunc, & semper sua protectione tueretur, spondit.

En la rudeza de aquellos siglos, no avia mas colocacion, ni elegancia en los Idiomas.

yes, no puede dudarse, que para las execuciones està manco el cuerpo de la Republica, sino se junta el brazo seglar al Eclesiastico. Culpa fuè de los escritores de aquel siglo, el que no ayan llegado las noticias de los Canones de aquel Concilio à nuestros tiempos, solo se sabe por mayor, que miravan à la reformacion de los Eclesiasticos, atencion que deve ser la primera en los Principes; porque si estan los remedios enfermos, con que se han de sanar las enfermedades?

¶ No se atrevieron en este tiempo los Reyes Moros, à alterar la quietud de Leon, y Castilla, porque la opinion del Rey Don Ramiro, y del Conde Fernan Gonzalez, tenia enfrenados sus orgullos, pero incitados de Fernan Gonzalez, y Diego Nuñez, hombres de sangre, y sequito, sintiendose agraviados del Rey, ò fingiendo el agravio porque sus naturales Belicosos, y Noveleros, estavan mal hallados en el sosiego de la paz, se amotinaron contra el Rey, y juzgando inferiores sus fuerzas, se valieron de las de los Moros; al mismo tiempo Don Rodrigo, segun puede creerse, confederandose en la Sedicion con Fernan Gonzalez, y Diego Nuñez, alteró las Asturias, haziendo entradas por las tierras de Amaya, y sus contornos con mañosa astucia, para que se viesse obligado el Rey Don Ramiro à dividir sus fuerzas, viendose por varias partes acometido; pero el Rey igualmente Prudente, y Valeroso, sin querer partir sus fuerzas, hizo cara al mayor peligro, y descuydando de los alborotos de Asturias, diò con todo su exercito sobre el de los Moros, que auxiliavan las Armas de los Rebeldes: púsolos en afrentosa huyda, y tomò à prision à las Cabezas de la Sedicion. Sin necessitar de nuevo exercito, con las noticias solas del mal sucesso que avian tenido los Rebeldes de Leon, se sossegaron las Asturias: Puede ser, que ayudasse à la quietud de aquellos Pueblos, para que se reduxessen à la obediencia del Rey Don Ramiro aver sabido la benignidad con que tratò a los Sediciosos de Leon, dandoles libertad, sin mas castigo, de que renovassen el juramento de obediencia, y el pleyto y omenaje a su Rey.

¶ Como estava tan hecho à vencer enemigos el Rey Don Ramiro, le tendria menos costa el perdonarlos. En nuestras questiones Politicas sobre Seneca, disputamos, si devian, ò podian ser los Reyes exhorables en crimines de Magestad Lesa; alli estuvimos muy de parte del rigor, y de la severidad; pero quando estan muy superiores, y muy de ganancia los Principes, permitido es algun barato. No cuydò solo el Rey Don Ramiro de que en sus dias estuviesse floreciente su Reyno, sino tambien mirò à que en los tiempos venideros fuesse Afortunado, y que gozasse estable la felicidad; con este intento trató las bodas de su Hijo heredero Don Ordoño, con Doña Urraca, Hija del Conde Fernan Gonzalez, que à la sazon dominava en Castilla, para que unidas las dos Coronas, se hiziesse su poder mas durable, y se hiziessen temer de los Enemigos, hasta aquel siglo tan temidos.

¶ Aunque los años, y las vitorias tan repetidas le davan licencia al Rey Don Ramiro, para que sentasse con decoro la espada, y dilatasse con el ocio, y descanso los cortos plazos de vida, que ofrecia su ancianidad fatigada, no quiso valerse del privilegio de los años, antes haziendo correrias en las tierras de los Moros, firmò con la sangre de los Paganos, que los animos no se envejecen, y que èl les hazia la guerra, mas como Catholico, con el alma, à quien no debilitan los años, que con el valor de su brazo, à quien se atreven los desmayos del tiempo: entrò

trò en las tierras de los Moros por Toledo, corriendo haſta Talavera con ſu Exercito, ſin que baſtaſſen à embarazarle el paſſo los ſocorros que de los Lugares circunvecinos ſalian en ayuda de los Barbaros; lo comun es, que en diferentes rencuentros, hízo ſiete mil priſioneros, y dexó doze mil muertos en la Campaña. Bolvióſe con ſu Exercito rico de deſpojos, y de preſeas de los Contrarios, y dando licencia à los Soldados para que ſe retiraſſen à ſus caſas à gozar en el ocio de la Paz, los frutos que les ſazonó el ſudor, y afan de la guerra. El Rey como mas obligado, mas agradecido à Dios, hízo una romeria à Oviedo, Santuario entonces el mas venerado de Caſtilla, por ſer depoſito de precioſiſſimas Reliquias, donde humilde reconociò à Dios y à los Santos, y por unicos acreedores de ſus Triunfos, aqui le ſobrevino una enfermedad, que la juzgaron deſde luego ſobre muchos años por peligroſa, y al temple de aquel Pays, por muy ofenſivo à aquel linage de enfermedad, con que en breve diſpuſieron que paſſaſſe à Leon, juzgando, que la mudanza de ayres, ſeria favorable à ſu achaque, no ſucediò aſſi, antes bien llegado à Leon, y aviſado el Rey del peligro de ſu vida, diſpúſo las coſas de ſu Reyno, y recebido los Sacramentos, con devocion afectuoſa de mano de los Prelados que ſe hallaron preſentes, multò con devocion, y piedad de Religioſo perfeto, el que avia vivido con valor, y prudencia de Rey Cáthólico. El Convento de San Salvador, à quien conſagrò à ſu Hija Doña Elvira, para la vida Religioſa, eligiò por ſu ſepulchro en la muerte.

Marian. l. 8. cap. 5. Ambroſio de Morales l. 16. cap. 19.

Don Ordoño el III.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

SEnſible dolor es, en los que nacieron de Real Eſtirpe, que el accidente ſolo del tiempo les prive de las Coronas à que les dió derecho la ſangre. Como no nacen vinculadas las prendas del nacer primero, ni ſon ſegundos en las dotes de la Naturaleza, los que en el tiempo ſon ſegundos, tienen por agravio el obedecer como à Superior, à el que en todo juzgan, ò inferior, ò igual fuera de la prerogativa quedan los años, ni ſe dà la ambicion à partidos, con que ſea un Hermano ſuyo quien ocupa el Solio, pues aun à la reverencia natural que deven à ſus Padres los Hijos, ſe haze la anſia de mandar deſentendida. Entrò ſin reſiſtencia en el Reyno Don Ordoño, ſucediendo como Hijo mayor al Rey Don Ramiro ſu Padre, y en la verdad, ſin pedir favor al tiempo, eran dignas del Ceptro ſus prendas, porque à demas de lo Entendido, lo Generoſo, lo Afable, era de Gallardos Eſpiritus, tan habil para el polvo de la Guerra, como para el ſoſiego de la Paz: [30] No le dexava ſu ambicion al Infante Don Sancho, que reconocieſſe en ſu Hermano eſtas ventajas, que aun no ignoravan los Enemigos, y dando el color que él quiſo à ſus intentos, ſolicitò el favor del Conde Fernan Gonzalez, y el de Garcia Sanchez Rey de Navarra, Tio ſuyo, para deſpoſſéerle del Reyno. O el Infante Don Sancho ſúpo pintar de ſuerte la juſtificacion de ſus intentos, ò lo que ſe haze mas creyble, el Conde Fernan Gonza-

30. Del Rey Don Ordoño dize el Obiſpo Sampiro en ſu Chronicon. Æra D. CCCC. LXXXVII. Ramiro defuncto, Ordonius filius ejus ſceptra paterna eſt adeptus, vir ſatis prudens, & in exercendis exercitibus nimis ſapiens: frater quidem ejus nomine Sanctius conſilio inito una cum Avunculo ſuo nomine Garſeano Rege Pampilonenſium, nec non & Ferdinandus Gundiſalviz Burgenſium Comes, unusquisque, cum exercitu ſuo Legionem accerſerunt, qualiter Ordonium à Regno expellerent, & Sanctium fratrem ejus in Regno confirmarent. Quo audito Rex Ordonius ſatis exercitatus ſtetit, ſuasque Civitates defendit, & Regni ſceptra vindicavit, uxorem propriam nomine Urracam, filiam jam dicti Comitis Ferdinandi reliquit. His ſupradictis remeantibus ad propria, aliam duxit uxorem nomine Geleoriam, ex qua genuit Veremundum Regem, qui podagricus fuit. Ipſe quidem Rex Ordonius Magno exercitu aggregato Galleciam edomuit. Oliſbonam deprædavit, & multa ſpolia ſimul, cum captivis ſecum adduxit, & Sedem Regiam cum pace, & victoria reddidit. Ferdinandus verò ſupradictus, qui ſocer ejus fuerat, volens nolensque cum magno metu ad ejusdem ſervitium properavit. Rex vero Regnavit Annos V. Menses VII. proprio morbo urbe Zemora diſceſſit, & Legione ſepultus fuit juxta aulam S. Salvatoris ſecus Sarchophagum Patris ſui Ranimiri Regis.

Gonzalez, y el Rey de Navarra, por ſus particulares deſignios, deſeavan tanto la depoſicion del Rey Don Ordoño, ò embarazar ſus brios en empreſas domeſticas, que unieron ſus Exercitos à favor del Infante Don Sancho, con las vozes que èſte avia ſembrado en el Reyno contra ſu hermano, no ſolo conſiguió que ſe entibiaſſen las vozes de Aclamacion, y Aplauſo, con que le juraron por ſu Rey, ſino que llegaron à poner deſconfianza en el animo del Rey con ſus Vaſſallos, por eſta ocaſion, y por averle cogido deſprevenido los Exercitos del Rey de Navarra, y del Conde Fernan Gonzalez, no quiſo el Rey preſentarles por entonces Batalla, y aſſi haſta aconſejarſe con el tiempo, ſe fortificò en las Plazas de mas defenſa; el ſuceſſo aprovó la Sabiduria de ſu Conſejo, porque conſiderando el Rey de Navarra, y el Conde Fernan Gonzalez los exceſſivos gaſtos, y el ningun fruto que avian conſeguido ſus Exercitos, y que à bien librar de la Fortuna, avian de ſer condenados en coſtas, ſiendo para el Infante, y no para ellos, los interéſes del Triunfo, ſe retiraron à ſus Cortes dexandoſelo à Don Sancho, el qual ſe valió de los Gallegos, fomentando entre ellos una rebelion, pero facilmente la redúxo à ſu obediencia Don Ordoño, y hallandoſe tan ofendido del Conde, repudiò à Doña Urraca ſu Hermana, ſin reparar, en que ſolo Dios puede ſeparar à los que uniò con el Matrimonio, y aſſi caſó con Doña Elvira, en quien túvo à Don Bermudo, que deſpues fuè Rey, y con las fuerzas que avia juntado baxò à Caſtilla para vengarſe mas del Conde, el qual reconocido el peligro de una guerra civil entre Chriſtianos; y que en tal caſo èra valor la ſumiſſion (deviendo los Principes governarſe mas por Dictamenes Politicos, que por paſſiones naturales, ò por puntos vanos de reputacion) le embiò una Embaxada, y con razones humildes, que fueſſen parte de ſatisfacion, le redúxo à ſu amiſtad, y à que le aſſiſtieſſe con parte de las fuerzas, que avia juntado contra èl, para oponerſe à los Moros, los quales por tierras de Caſtilla, avian deſde San Eſtevan de Gormaz penetrado haſta Burgos. El peligro comun ſuele ſer el mejor medianero de las enemiſtades; y aſſi unidas las fuerzas de Caſtilla, y Leon venciò el Conde en batalla à los Moros en las Riberas de Duero, y bolvió triumphante à ſu Corte, donde le dexò repoſar poco tiempo el Rey de Cordova Abderraman, el qual aviendo juntado un Exercito de ochenta mil combatientes, governado de Almanzor, entrò por Caſtilla, contra quien el Conde convocò otro de la Nobleza, y de los que podian tomar Armas en Caſtilla; pero tan inferior en numero, que conſultò lo que ſe devia hazer. Algunos ponderavan la temeridad de reducir à los accidentes de una batalla la ſuma de las coſas; y que ſeria prudencia retirarſe à los Lugares fuertes, mientras paſſava aquella tempeſtad de Armas. Otros, que convenia ſervir al tiempo, y à la neceſſidad, pidiendo treguas al Enemigo, aunque ſe compraſſen à dinero, porque la reputacion de los Principes conſiſtia en la ſalud publica, no en contraſtar vanamente la Fortuna. Algunos por ganar opinion de Valientes, proponian, que ſe hizieſſe opoſicion al Enemigo, fiando en la juſticia de la cauſa, y en que mas el Valor que el Numero vencia las batallas. A eſta opinion, como mas generoſa, ſe arrimò el Conde, y marchando con ſu Exercito, paſſò à la Villa de Lara, cuya Comarca corria el Enemigo, y aviendo ſalido à mon-

Franciſcus Tarrafa de Regibus Hiſpaniæ.
Marian. l. 8. c. 6.
Ambroſio de Morales, l. 16. c. 23.
Joannes Baſſeus, Chronicon Hiſpaniæ.
El Arzobiſpo Don Rodrigo en ſu Hiſtoria.
Ambroſio de Morales, en el l. 16. cap. 24. Refiere ſéys Privilegios concedidos por eſte Rey.
Fray Prudencio de Sandoval, en la Hiſtoria de los quatro Obiſpos, fol. 147. Refiere una donacion deſte Rey al Monaſterio de Samos.

tear, se le ofreció un javali, siguióle con el venablo, hasta que se entró en una Hermita cubierta de yedras, como valiendose del sagrado de su Altar, dedicado al Principe de los Apostoles, por cuya veneracion detúvo el brazo el Conde, y por aver ya sobrevenido la noche, se quedó alli en compañia del Hermitaño, que se llamava Pelayo, el qual despues de largas Oraciones à Dios le revelò la Victoria que tendria el dia siguiente, dandole por señas que antes se vería un estraño accidente. Bolvió el Conde à los suyos, y los animò comunicandoles la Profecia, la qual se confirmó luego, porque estando para acometer los Exercitos, un Cavallero diò de espuelas al Cavallo para adelantarse, y abriendose la tierra, le tragó, el espanto fue grande, pero el Conde reconociendo que en tales casos se deven interpretar por favorables semejantes prodigios, levantó la voz, y díxo: *Animo, Soldados, que pues que no nos puede sufrir la tierra, menos nos sufriran nuestros Enemigos*: con que bolviendo en si, vencieron à los Moros, dexando libre à Castilla. Reconocido el Rey, al Oraculo, partió con el Hermitaño los despojos, y edificò cerca de la Hermita el templo de San Pedro de Arlança, à quien dotò, y hízo entierro suyo. Estas victorias animaron al Rey Don Ordoño, para acabar de perseguir à los Moros, y mientras disponia sus Armas, adoleció gravemente en Zamora, donde despues de aver Reynado cinco años y medio, falleciò con gran sentimiento de sus Vassallos, cuyos corazones, avia ganado su Benignidad con todos, y su Prudencia en las artes de la Guerra, y de la Paz.

Don Sancho el Gordo.

Don Ordoño el Malo:

Y el Conde Fernan Gonzalez en Castilla.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

POcas Felicidades humanas áy, aunque entren en el computo las mayores de la Corona, y Ceptro, que no parezcan de mas precio deseadas, que posseydas. Los antojos de las Esperanzas agradan mucho los objectos, y representan con encarecidos visos de hermosura los bienes que la voluntad apetece; pero llegada la possesion cobran su Natural Estatura, y dexando de ser lo mucho que parecian, logra la possesion los desengaños, que no púdo lograr por las distancias el deseo. Mirò el Infante Don Sancho la Corona en la cabeza de su Hermano el Rey Don Ordoño, y pareciòle tan hermosa, mirandola con las distancias de toda una vida de por medio, que amotinò los Pueblos, y llamò en su ayuda las Fuerzas de Castilla, y Navarra para coronarse en Leon, arrebatandole à su Hermano la corona de la cabeza: Los deseos que no consiguiò entonces la violencia, logrò à pocos años el derecho por la muerte de su Hermano Don Ordoño, entró pacificamente en el Reyno; y èl que buscò con tantas ansias la corona, quando la vió en agenas sienes, en breve, reconociendo entre sus halagos sus puntas, se vió obligado à dexarla, desamparado el Reyno, y acogiendose al sagrado de su Tio el Rey de Navarra.

O fuesse la causa, el que aun duravan las Parcialidades, que èl ocasionò con su Sedicion, viviendo su Hermano Don Ordoño. O fuesse que les pareciò à sus Vassallos inutil para conservar la corona, quien era de tan desmesurada Cordura, que aun mover no podia


D. Sancho,
el Gordo

podia las manos, para mantenerla en ſu cabeza, ò lo que tenemos, por mas cierto, el averſe certificado, de que muchos de los Nobles, à quien era preciſo ſiguieſſe el Vulgo de la Plebe, alentavan los intentos de Don Ordoño, Hijo de Don Alonſo el Monge para que ſe introduxeſſe en el Reyno, fueſſe eſta la cauſa, ò todas las que hemos referido, à poco mas de un año de ſu coronacion, es cierto que ſe auſentò del Reyno.[31] En bolviendo él las eſpaldas, deſcubriò el roſtro Don Ordoño, à ſus pretenſiones, con que no ſolo ſe declararon à ſu favor los que avian dado calor à ſu levantamiento, ſino tambien los mal contentos con el Rey Don Sancho, y muchos de los que haſta entonces neutrales, avian ocultado ſu ſentimiento, con que facilmente ſe apoderò del Reyno, y de ſus Fuerzas. Para afirmarſe mas en èl, pidiò al Conde Fernan Gonzalez por eſpoſa à ſu Hija, Doña Urraca, repudiada del Rey Don Ordoño, ſu primo, juzgò, que dandole ella la mano de eſpoſa, ſe la daria tambien el Conde Fernan Gonzalez, para mantenerſe en el Reyno, pues duraria Reyna ſu hija, lo que el duraſſe Rey, no púdo favorecerle à Don Ordoño mas à roſtro deſcubierto la fortuna, y à no averſe degradado el miſmo con la perverſidad de ſus coſtumbres, ſin duda huviera eſtablecido en ſi, y en ſus ſucceſſores, el ceptro. Era Ordoño de ſu natural libre, deſahogado; impaciente de ſugecion, ni de leyes; el tiempo que fuè particular, como ſalia menos ſu perſona, no ſobreſalian ſus vicios, quien le púſo à la luz en el Trono, ſacò à la verguenza ſus deſacatos, fuè tan deſenfrenado viendoſe en el Poder, y el Mando, que la fama comun de ſus Vaſſallos, le Condenò à la infamia de ſer conocido en los ſiglos por el apellido del Malo: Eſſe nombre le dieron los Hiſtoriadores de aquel ſiglo, y eſſe ha llegado haſta los nueſtros: mas deven mirar los Principes en lo que obran, por miedo de los cortes de las plumas, que quitan la vida de la honra, que por los del azero, que tantas vezes por ſus deſmanes les cauſaron la muerte. Perdiòſe el reſpeto à ſi Don Ordoño, con que no fuè mucho, le perdieſſen reſpeto, y amor los Vaſſallos, ni que le trocaſſen en odio, y deſprecio.

¶ No ignorava el Rey Don Sancho lo que ſucedia en Leon, y que no podia ofrecerle mejor ocaſion la fortuna para recuperar el Reyno, ſin embargo quíſo quitar todos los pretextos, que alegaron ſus Vaſſallos, para inhabilitarle del Ceptro, y teniendo noticia que florecian en Cordova Inſignes Medicos, de quien celebrava la fama curas tan ſobre el usò comun Excelentes, que en lo Natural ſe introducian à milagroſas; en particu-

31. Del Rey Don Sancho, dize el Obiſpo Sampiro. Æra D. CCCC. LXXXVIII. Ordonio defuncto frater ejus Sanctius Ramiri filius pacifice apicem Regni ſui ſuſcepit, annoque uno Regni ſui expleto quadam arte exercitus conjuratione facta ex legione egreſſus Pampilonam pervenit, à ſuis amicis, una cum conſenſu Avunculi ſui Garſeani Regis, ad Regem Cordubenſem Abderramam ire juſſus eſt. Omnes vero Magnates Regni ſui conſilio inito, una cum Fredenando Comite Burgenſe Regem Ordonium malum elegerunt in Regno Aldephonſi Regis, qui Orbatus fuerat oculis cum fratribus ſuis. Fredenandus quidem Comes dedit ei filiam ſuam uxorem relictam: Ordonio, Ramiri filio, Sanctius quidem Rex cum erat craſſus nimis, ipſi Agarem herbam attulerunt, & craſſitudinem ejus abſtulerunt à ventre ejus, & ad priſtinam levitatis aſtutiam redditus conſilium inivit Sarracenis, qualiter ad Regnum ſibi oblatum perveniret ex quo ejectus fuerat. Egreſſus Corduba cum innumerabili exercitu pergens Legionem, ac ubi terram Regni ſui intravit, & Ordonio aditum fuit Legione per noctem fugit, & Aſturias intravit, & Regno quo illi caruit Sanctius ſuſcepit, ingreſſus Legionem edomuit omne Regnum Patrum ſuorum. Supradictus quidem Ordonius, & Aſturias projectus Burgis pervenit, ipſum tunc Burgenſium muliere ablata cum filiis duobus à Caſtello expulerunt, & ad terram Sarracenorum illum direxerunt. Ipſa quidem remanens Urraca nomine alio ſe ſociavit viro. Adhuc Ordonius vivens inter Sarracenos manſit, & ejulando pœnas perſolvit. Qui noluit benedictionem, invenit maledictionem à Domino. Tunc prçfatus Rex uxorem nomine Tarraſiam duxit, ex qua genuit, filium quem Ramirum vocavit. Rex verò Sanctius ſalubre iniit Conſilium una cùm uxore ſua Regina Gelcira, ut Nuntios mitterent in Civitatem Cordubam, ut peterent corpus S. Pelagij Martyris, qui Martyrium acceperat in diebus Ordonij Principis ſub Rege Arabum Abderramam. Æra D. LXII. & dum legatos una cùm Belaſco Legianenſi Epiſcopo illuc pro pace & ipſius corpore Sancti Pelagij miſerunt. Egreſſus Rex Sanctius ex legione venit Galecia, & domuit eam uſque ad fluvium Dorij, in Portugali. Quo audito Gundiſalvus, qui duxerat ultra flumen illud congregato magno exercitu venit uſque ripam ipſius fluminis. Deinde miſſis nuntiis, conjuratione facta ut perſolverent tributum ex ipſa terra, quam tenebat, callidè adverſus Regem cogitans, veneni pocula illi in domo duxerit, quod dum guſtaſſet, Rex ſentit cor ſuum immutatum; ſilenter muſitans feſtinus cœpit remeare ad Legionem, in ipſo itinere, die tertio vitam finivit, & Legione ſecùs fratrem ſuum in Eccleſia S. Salvatoris ſepultus fuit. Regnavit autem annos XII.

lar le referian Exemplares de hombres, por extremadamente gruessos, incapaces de movimientos humanos, y con el beneficio de yervas, en que se aventajaron siempre los Arabes, se avian reducido à proporcion saludable, y decente; determinò conseguida licencia de Abderrahaman el ponerse en cura, assi lo executò, y con sucesso tan dichoso, que en poco tiempo adelgazò la grosseria monstruosa de su cuerpo, à tenor tan devido, que no solo no sentia embarazo en los Empleos, y Exercicios comunes, pero ni echava menos la Agilidad para el manejo de las Armas, ni para los ajobos de la Milicia: Agradeciendole el Rey Don Sancho con corteses Reconocimientos à Abderrahaman el Hospedaje, y mas el aver recobrado en su tierra la salud, que tanto deseava, le pidiò licencia para bolverse à su Reyno. Abderrahaman, dandose por obligado de la confianza que avia hecho dél el Rey Don Sancho, le diò algunas Tropas de Soldados Veteranos suyos, que le Convoyassen, y le introdúxessen en sus Provincias.

¶ No aguardò el intruso Rey Don Ordoño à que se acercasse à los Terminos de Leon el Rey Don Sancho, bastaron las noticias, de que venia con Exercito, para que sin aguardar consejo desamparasse el Reyno, tan mal visto le avian hecho de sus Vassallos sus costumbres, y la conciencia de sus delitos le apretò tanto los cordeles, que confessò con la subita huyda, que sus Vassallos eran sus mas sangrientos contrarios, retiròse à las Asturias, con que entrò sin contradicion el Rey Don Sancho en Leon. Era Don Sancho de condicion muy generosa, de Trato afable, y de prendas tan Reales en el Espiritu, que no echavan menos las disposiciones del cuerpo, que le negò la Naturaleza, y que al presente gozava à beneficio del Arte; pero aunque esto no hiziesse respetable su Persona, el aver precedido Don Ordoño, aunque fueran menores le grangearan Estimaciones de Angel. Como tal fuè recebido en el Reyno, sin que descaeciessen en todos los años que Reynò las Estimaciones. Teniendose por mal seguro Don Ordoño en las Asturias, buscò el favor de su Suegro el Conde Fernan Gonzalez en Castilla; pero en pecho de hombre de tan altos pensamientos como el Conde, y corazon tan bizarro, no se hizieron lugar para la pretension hombres Afeminados, y Cobardes. Buscò Don Ordoño sagrado en el Conde, y en vez de sagrado hallò la mayor afrenta, pues le quitò à su Hija D. Urraca, porque el nombre de Esposo suyo, no le diesse titulo para llamarse Hijo del Conde. Sintiò tanto este agravio Don Ordoño, que se huyò à las tierras de los Moros, no pudiendo su afrenta sufrir en condicion tan despreciada los ojos de los que le avian mirado con ostentaciones, y Magestad de Principe; donde muriò en breve à manos de su melancolia. Gozava el Reyno de Leon de sossegada Paz, desde que Don Sancho bolviò à tomar las riendas del Govierno, y passaronse à Castilla las inquietudes: ocasionólas un Nieto del Conde Don Vela, sin mas motivo que sus pocos años, ardientes, y bulliciosos, y el mucho caudal de hazienda de Aliados, y Parientes, que se movieron al ayre de su voluntad, para hazer guerra al Conde Fernan Gonzalez, entrandose por las tierras de Castilla, por aquellas partes, que confinan con el Alava: púsose en campaña el Conde, y no solo derrotò à Vela, y à sus Confederados, sino que los siguiò, y persiguiò en todos los Terminos, y ciudades de los Christianos, que los obligò, dexando sus Patrias, à ampararse de los Moros. Esta victória ocasionò à Castilla una de las mas sangrientas batallas, porque Don Vela, y los suyos irritaron

ron à Alhagib Almançor, ofreciendole ayuda de los ſuyos, para que entraſſe con grueſſo Exercito por Caſtilla: Poco fuego baſtaria para encender grande llama en el corazon del Rey Barbaro, pues de las afrentas paſſadas, aun durava en ſu pecho calor, que le incitava à la venganza: diſpúſo un formidable Exercito por el Numero, y la Calidad de los Combatientes, y entrò con èl por las tierras de Caſtilla, haſta Piedra Hita, donde le buſcò con ſu Exercito el Conde; pero antes de preſentar la batalla, diſpúſo viſitar à ſu amigo Pelayo, ſolicitando por medio de ſus Oraciones el favor del Cielo contra las Armas de los Infieles Africanos, llegando à ſu Hermita le dieron noticias de que avia muerto, nueva de grande dolor para el Conde, porque venerava como Oraculos ſus palabras; quedòſe àquella noche en la Hermita, y apareciendoſele en ſueños Pelayo, le exhortò à que dieſſe la batalla al Moro, porque ſeria ſin duda ſuya la victória. Muy eſtimable es la amiſtad de los Juſtos; pues aunque les falta la vida temporal, no falta: Antes bien, como la muerte les aſſegura el tener, mas mano con Dios, tienen mas larga para favorecer à los ſuyos la mano. Bolviòſe el Conde à ſu alojamiento tan ſeguro, de que avia de derrotar à los contrarios, y coronarſe de ſus deſpojos, que ſin reparar en el exceſſo que hazia el Exercito del Barbaro, qualquiera dilacion le parecia mucha en preſentarle la batalla. Animò à los ſuyos, manifeſtandoles, que de cierto tendrian en aquella batalla à ſu favor las Armas Auxiliares del Cielo, porque no pendia de aquel lance, ſolo la reputacion de Caſtilla, ſino mucho mas el Reyno de la Fè, y la Monarchia de la religion. Travóſe la batalla cerca de Piedra-Hita, ninguna mas ſangrienta deſpues de la de Tarifa, en que quedó ſolo el cadaver de la Monarchia Eſpañola. Tres dias continuados duraron los rencuentros ſin mas treguas que las que ponia entrada la noche la ceguedad de las tinieblas. El dia ultimo ſe viò el Glorioſo Apoſtol Santiago entre nueſtra Cavalleria, con que cobraron tanto aliento los nueſtros, y tanto deſmayo los Barbaros, que bolvieron medroſos las eſpaldas: Dos dias los ſiguiò el ancance nueſtro Exercito, ſiendo muchos mas los que murieron en la Fuga, que los que quedaron en las refriegas. Quedó rico de deſpojos nueſtro Exercito, y el Conde tan acreditado de Invencible en Batallas contra los Infieles, que ſolo ſu nombre era Exercito formidable à los Barbaros. A él con que venciò en eſta ocaſion, le dán los Hiſtoriadores ſolos 400. cavallos, y 158. Infantes, pero ſiendo ſu General el Conde, excediò à él de ſetenta mil Combatientes, que aliſtò Almançor en el ſuyo.

Marian. l. 8. cap. 6. Ambroſio de Morales l. 16. cap. 27.

Marian. l. 8. cap. 6. Ambroſio de Morales l. 16. cap. 33.

¶ Como no ſolo fuè intereſſada en eſta victória Caſtilla, ſino toda la Monarchia Chriſtiana, de todas las partes le embiaron Embaxadores al Conde, dandole los parabienes de Segundo Reſtaurador de Eſpaña: y en la verdad los amagos, y las pretenſiones de Almançor, ſolo miravan por interpreſa à Caſtilla, y por aſſumpto principal el extinguir à los Cathólicos. Entre los demas Señores, y Reyes, ſe ſeñalò mucho el de Leon, Don Sancho en lo honorifico de la Embaxada, rogandole por remate della, que tuvieſſe por bien hallarſe en Leon à las Cortes que deſeava celebrar, para el mas acertado govierno de ſus Provincias; no dexò de recelar el Conde, que tantas caricias en la embaxada, podian ſer cubierta de alguna cautela engañoſa, acordandoſe de los lances paſſados de diſcordia que avia tenido con el Rey, pero no le parecieron baſtantes eſtos rezelos, para dexarſe de hallar en las Cortes, y aſſi con eſcolta de muchos Nobles de ſu Reyno, par-

tiò à Leon: Saliòle à recebir el Rey con demostraciones grandes de regozijo, celebraron el dia señalado las Cortes; los Establecimientos de ellas, ò por no ser de mucha importancia, ò por mucha incuria de los Coronistas de aquel Siglo no han llegado à la noticia de los nuestros. Obligado el Conde de las Honras, y hagasajos que le hízo el Rey Don Sancho, le presentò un cavallo, y un Azor, ambas halajas de tanto precio, que no le tenian: No quíso el Rey acetarlas por presente, sino comprarlas, y hízo escritura de la paga, con obligacion, de que si el dia fixo no huviésse entregado el precio, en cada dia de dilacion se doblasse: Condicion de que se valiò despues, como veremos, el Conde para dexar libre à Castilla del Feudo que pagava à Leon.

¶ Aunque en estas Cortes el Rey Don Sancho por la fée, y séguro de su palabra no se atreviò à echar mano del Conde confiriò con la Reyna Doña Teresa, Madre de Don Sancho, que aun tenia presente el agravio de la muerte de su Padre, el darle por Esposa à su Hija Doña Sancha, para que yendo el Conde à Navarra à las Bodas, la prision, que en el Conde se hiziésse, se atribuyesse à deslealtad de los Navarros, y no à falta de fée del Rey Don Sancho. Ignorava el Rey de Navarra Don Garcia esta trama de la Reyna Doña Teresa su Hija, y del Rey Don Sancho de Leon, con que no cessava de hazer hostilidades à Castilla, y entonces con mas calor por estar ausente el Conde por causa de las Cortes. Buelto à sus Estados el Conde, le avisò amigablemente, que dexasse las Armas, pues no sonavan bien con los intentos de establecer Pazes por medio de las Bodas, el ruydo y la hostilidad de la Guerra. No se diò por entendido el Rey, con que se viò obligado el Conde à ponerse en campaña, y derrotando el Exercito del Rey, le obligò à retirarse: Hechas despues de la victòria las Pazes, se dispúso el Conde para las Bodas, segun lo dexò concertado con el Rey Don Sancho, y Doña Teresa, con mucho acompañamiento de Señores, y Cavalleros, que se competian en la Galá, y riqueza de los vestidos; pero del todo desarmados, como quien iva à regozijos, y à Fiestas, se entró por Navarra el Conde; pero el Rey, que nunca púdo igualar al Conde en el valor, quíso compensar este defecto con la Astucia, y quando el Conde esperava recibimientos cariñosos, se halló entre Tropas de Enemigos armados: Cobarde victória es la que busca desarmado al Enemigo para vencerle; pues antes de vencerle se confiessa vencido del miedo, quien le niega à su contrario las Armas para batallar. El Conde fuè siempre al Rey superior en los brios, el Rey al Conde en las Astucias; pero venciòle en ellas su Hermana Doña Sancha, pues pagandole al Conde el Amor, con que por gozar su maño se avia expuesto à aquel Riesgo, túvo industria para sacar de la prision al Conde, y venirse con èl à Burgos, dexando burlados los intentos de su Hermano. Sintiò el Rey, por afrenta la Fuga, y Rapto, y con las Armas quíso vengar la injuria, pero fuè vencido, y preso, con quien à instancia de su Hermana Doña Sancha, y de otros Principes usò el Conde de su acostumbrada Generosidad, dexandole bolver libre à su Reyno, despues de treze meses de prision en Burgos. Estos sucessos, que resultaron en mayor Gloria del Conde encendieron de nuevo las iras de la Reyna Doña Teresa, y lo que no púdo conseguir con su Hermano el Rey de Navarra lo consiguiò por su Hijo el Rey Don Sancho, persuadiendole, à que llamando otra vez al Conde con pretexto de Cortes le prendiesse, y lo hízo; pero la Condesa Doña Sancha fingiò para librar otra vez

à su


D Ramiro.
el 3°

à ſu Marido, que iva à viſitar el Sepulchro de Santiago, y paſſando por Leon viſitò al Conde, el qual ſe faliò de la priſion, ſin ſer conocido, quedandoſe la Condeſa. Y como las Acciones Heroicas ſon bien viſtas de todos, los dexò el Rey bolver à Caſtilla, diſimulando tan generoſo engaño. Ofendido el Conde del trato doble del Rey, indigno de la Mageſtad, le pidió con las Armas en la mano, y con invaſiones en el Reyno de Leon la paga del cavallo, y del Azor vendido, cuya Suma multiplicada por muchos dias llegò à montar tanto, que no baſtando las rentas Reales à ſatisfazerla. Se hallò obligado el Rey à darle por pago la libertad de Caſtilla por apagar la Guerra entre ambos, con que deſde entonces quedó eſſenta de la ſoberania de los Reyes de Leon. Eſtos movimientos entre Caſtilla, y Leon cauſaron otros en Galicia, y dieron atrevimiento à los Moros para poner cerco à Leon: pero eſte ſe librò con el valor de los ciudadanos, y aquellos ſe ſoſſegaron con las Fuerzas del Rey. No fueron ſolos los hombres los que ſe conjuravan contra Eſpaña, ſino tambien los Elementos, aviendo el Occeano convertido en llamas ſus Olas, derramandolas ſobre los Campos, y Pueblos, haſta los confines de Zamora, prodigio de grandes males, y que no es facil de averiguar, de que cauſas ayan nacido tales efectos. Deſpues deſto el Conde Gonzalo, que governava los confines de Galicia, y Portugal, y era muy favorecido del Rey, recogidos los fugitivos de una rebelion paſſada, entrò con ellos haſta las riberas del Duero, donde deſconfiado de ſus Armas, pidiò perdon de ſu atrevimiento, recibiendole el Rey en ſu Gracia como antes. Eſta benignidad, que devia tenerle reconocido, le diò ocaſion para avenenar al Rey en una manzana, de que murió luego, aviendo Reynado doze años, dexando eſcarmiento à los Principes para no fiarſe de Tráydores Reconciliados.

La Chronica General de Eſpaña, recogida por el Rey Don Alonſo. El Arzobiſpo Don Rodrigo de rebus Hiſpaniæ. Franciſcus Tarraſa de Regibus Hiſpaniæ.

Ambroſio de Morales en el *l.* 10. *c.* 28. refiere algunas memorias, y privilegios del Rey.

Don Ramiro el Tercero.

Buelve à continuar deſde aqui D. Diego de Saavedra, haſta la muerte de Don Fernando el Magno.

EL Animo obra ſegun la diſpoſicion del cuerpo: Bien aſſi como el Metal infundido, ſaca los defectos del Molde. Un cuerpo robuſto con el exercicio, y la fatiga cria Eſpiritus Alentados, y Generoſos, como al contrario Flacos, y Abatidos el que ſe cria entre las Delicias, y Perfumes, efecto de la educacion, que afirma las fuerzas, domeſtica la braveza de las Fieras, y enſeña à las Aves à articular la voz humana. Reconociendo eſte poder la Naturaleza fiò la Perfecion de ſus partes del cuydado de las Madres, y de la induſtria de los Ayos, y Maeſtros. Si en eſtos fuera grande la atencion en la enſeñanza de los Principes, gozaran los Reynos de grandes Governadores, pero la Liſonja, ò la Malicia los entrega al ocio, para que ſaliendo inhabiles ſe dexen governar de otros, y ſea mayor la libertad de los Vicios. Eſto experimentò Eſpaña con grave daño ſuyo en Don Ramiro el Tercero, porque aviendo ſucedido en la corona de cinco años à ſu Padre Don Sancho. Fuè ſu crianza delicada, entre las Damas, y Regalos del Palacio, ſin que el afecto, y los temores de la Reyna ſu Madre, y de Doña Elvira ſu Tia le permitieſſen ſalir fuera dèl, porque no le ofendieſſe el Ayre, ò le armaſſen alguna traycion: Tal era la condicion de aquellos tiempos. Durante ſu menoridad ſe apoderaron ambas del Govierno del Reyno. Eran Mugeres de grande Eſpiritu, y Prudencia, y por eſto ſeria mayor el inconveniente, porque no admitian à otros Miniſtros al peſo de los Negocios, de donde reſultò tal deſprecio, que los Vaſſallos, y los Enemigos internos, y exter-

nos

nos se atrevieron à perder el respeto à la Magestad Real, escondida en los retretes. [32] Sisnando, à quien el Rey Don Sancho avia despojado del Arçobispado de Santiago, y puesto en prision por la libertad de sus costumbres, fuè suelto, y de própia authoridad, y con las Armas se apoderò de la Silla Episcopal, echando della à Rodesindo, su Sucessor, Varon de tan señaladas virtudes, que mereciò despues el culto de Santo. Alhaca, Rey de Cordova rompiò las Pazes, que tenia con la Corona de Leon, instigado del rebelde Don Vela, sin que le pudiessen mantener las diligencias de la Reyna, las quales interpretava Flaqueza del nuevo Rey, y entrando primero por Castilla, y ocupando à Sepulveda, à Gormaz, Simancas, y Dueñás, rebolviò despues sobre el Reyno de Leon, saqueò à Zamora, y echò por tierra sus Muros. Esta ofensa à Castilla, y el vérse ya impossibilitado por su edad para tomar venganza, afligió tanto al Conde Fernan Gonzalez, que le quitò la vida, Principe señalado por su Valor, y Glorias Militares. Al mismo tiempo los Normandos, ya recebida la religion Cathólica, bolvieron à España con una poderosa Armada, y por espacio de dos años infestaron la Provincia de Galicia. Opúsose à ellos el Arçobispo Sisnando, y quedò muerto de un golpe de Saeta, castigando el Cielo sus malas costumbres, y la expulsion del Santo Rodesindo. Con mejor sucesso los acometiò el Conde Gonzalo Sancho, porque los rompiò, les quitò los despojos, y parte de las Naves, y abrasó las demas.

¶ Mientras passavan estas cosas, llegò el Rey à edad adulta, y se casó con Doña Urraca, à la qual rindió la Voluntad, y al Ceptro, como quien estava hecho à dexarse Governar de Mugeres, de donde entre la Reyna, la Suegra, y la Tia nacieron disgustos Domesticos, que desacreditaron al Rey, porque se juzga el Govierno Publico por el de las Familias. En las Audiencias no satisfacia à sus obligaciones, porque se cansava luego de ellas, y como quien no tenia amor à los Negocios, no los oía con Amor. Descontentos, pues, de tal forma de Govierno los Vassallos, discurrian variamente en el Remedio, los Prudentes, y Sossegados juzgavan, que como se sufren ciertas enfermedades naturales, que viven, y mueren con nosotros, se devia sufrir el Govierno de aquel Rey Floxo, y inhabil por los peligros de elegir otro, y por la incertidumbre si seria mejor. Los Orgullosos, y aquellos que oprimidos de la necessidad, no podian mejorar de Fortuna, si no era en la mudanza de las cosas, hazian reputacion de no obedecer al mandado de tres Mugeres.

De

32. Del Rey Don Ramiro dize el Obispo Sampiro Æra M. V. Sanctio defuncto filius ejus Ramirus habens à nativitate annos V. suscepit Regnum patris sui, continens se cum consilio amitæ suæ Domnę Geloiræ Reginæ Deo devotæ, & prudentissimę. Habuit pacem cum Sarracenis, & corpus Sancti Pelagij Martyris ex eis recepit, & cum Religiosis Episcopis in civitate Legionensi tumulavit anno V. Regni sui C. Classes Ro. Normanorum cum Rege suo, nomine Gunderedo, ingressę sunt Urbes Galleciæ, & strages multas facientes in gyro Sancti Jacobi Apostoli, Episcopum loci ipsius gladio perimerunt, nomine Sisnandum: totam Galleciam depredaverunt, usque quo pervenerunt ad Alpes Montis izebrarij. Tertio anno remanentibus illis ad propria, Deus quidem cui occulta non latent, retribuet eis ultionem. Sicut enim illi Plebem Christianam, in captivitatem miserunt, & multos gladio interfecerunt, ita & illi priusquam a finibus Galleciæ exirent multa mala perpessi sunt. Interim Ramirus Rex duxit uxorem nomine Urrocam, illa, quæ est sepulta Oveto. Comes namque Gundisalvus Sanctiones in nomine Domini, & honore S. Jacobi Apostoli, cujus terram devastaverunt, exivit cum exercitu magno obviam illis, & cœpit præliare cum illis. Dedit Dominus victoriam, & omnem gentem ipsam simul cum Rege suo gladio interfecit, atque Classes eorum igne cremavit, Divina adjutus Clementia. Rex vero Ramirus cum esset alatus, & falsilocus, & immodica scientia positus, cœpit Comites Galleciæ, & Legionis, sive & Castellæ factis, ac Urbis contristari: Ipsi quidem Comites talia egrè ferentes calidè adversus eum cogitaverunt, & Regem alio nomine Beremundum super se erexerunt, qui fuit ordinatus in Sede sancti Jacobi Apostoli Idus Octobris, Æra M.XX. Quo audito Ramirus ex Legione ad Galleciam properavit. Rex verò Beremundus obviam illi exivit in Portella de Arenas, & cœperunt acriter præliare, nullus tamen eorum alteri cedens, separati sunt ab invicem, Ramirus verò reversus est Legioni, ibique proprio morbo discedens XV. Regni sui anno vitam finivit, & inde Trianam sepultus fuit. Interim Rex Allorrexi cum multis agminibus Agarenorum per Portugalensem terram intravit Galleciam, & Compostellam venit, & totam ipsam terram depopulavit. Ad Ecclesiam ergo B. Jacobi cum magna audacia accedere voluit, sed Deo annuente territus redit, sed Rex noster Cælestis non est oblitus Christianam Plebem, misit in Agarenis infirmitatem ventris, & nemo ex eis remansit, qui rediret in Patriam, unde venerat. Y aqui acaba el Obispo Sampiro su Chronicon.

Dè àqui naciò una Rebelion en Galicia, haziendo cabeza della à Don Bermudo, Primo de Don Ramiro, y Hijo del Rey Don Ordoño el Tercerò, el qual deſpues de dos años de Guerra quedò Señor abſoluto de aquella Provincia con Titulo de Rey, pero no la gozò con quietud; porque el Conde Don Rodrigo ofendido de que huviéſſen quitado el Arçobiſpado à ſu Hijo Pelayo, ſe valiò de los Moros para reſtituirle por la Fuerza en la Silla, y entrò con un exercito en Galicia, haziendo grandes daños, como por la Flaqueza del Rey no avia quien le reſiſtieſſe; tomò el Apoſtol Santiago por ſuya la cauſa, à cuya interceſſion permitiò Dios, que por el Exercito ſe eſtendieſſe una enfermedad, de que murieron caſi todos. Eſte favor del cielo animò à Don Ramiro, para oponerſe à los Moros; que con nuevas correrias deſtruían las Provincias, pero fuè vencido; y aviendo Reynado véynte años, para teſtigo de tantas calamidades, y afrentas, falleciò en Leon. En eſtos tiempos el Conde de Caſtilla Garcia Fernandez, Suceſſor de ſu Padre en los Eſtados, y en el Valor víno à batalla con los Moros cerca de Santieſtevan de Gormaz, y Ferran Antolinez, Cavallero de Gran Valor, ſe púſo à oir Miſſa, como era coſtumbre ſuya, y quando ſe acabò el Sacrificio, ya eſtava tan adelante el combate, que le pareciò afrenta el dexarſe ver. Retiróſe corrido à ſu Caſa, y Dios que es Zeloſo del Honor de los ſuyos, púſo en los Eſquadrones un Angel con ſu miſma Forma, el qual peleò con tal Valentia, que todos atribuyeron la Victoria à Antolinez, hallandoſe en ſus Armas, y Cavallo la ſangre eſparcida de los Enemigos.

Don Bermudo el II. Gotoſo.

De Don Diego de Saavedra.

ES el Imperio union de Voluntades en la poteſtad de uno, ſi eſtas ſe mantienen concordes, vive, y crece; ſi ſe dividen, cae, y muere; porque no es otra coſa la muerte; ſino una diſcordia de las partes. Por eſta cauſa ſe viò Eſpaña en tan gran peligro deſpues de aver ſucedido en la Corona Don Bermudo, Primo Hermano de Don Sancho, que mas le ſuſtentò la Divina Providencia, que la Prudencia, y Valor humano. Túvo eſte Rey ingenio para grangear el animo de los Gallegos, y adquirir aquel nuevo Reyno, y no le túvo, para reconciliar las Voluntades del Reyno de Leon, y unirſe con el Conde de Caſtilla, y Rey de Navarra contra el comun Enemigo: Es induſtrioſa la ambicion de dominar, y deſcuydada la Poſſeſion pacifica. Eſtavan deſconformes los corazones, el Rey impedido con la gota, cuyos dolores divertian la atencion del Govierno, pero no ſus deſeos laſcivos, entregado todo à las Mugeres. Los Moros valiendoſe de la ocaſion, entraron dos vezes por la Provincia de Galicia, y deſtruyeron la ciudad de Compoſtela; en la primera ſe les ocultó el Sepulchro del Glorioſo Apoſtol Santiago; y en la ſegunda, quiriendo deſpojarle, ſe les apareció en forma de Rayo, lanzando llamas de luz, con que atemorizados no ſe atrevieron à llegar à èl, y en caſtigo de ſu deſacato permitiò Dios, que la peſte, y la diſſenteria deshizieſſe aquellos Exercitos, y en la retirada los cargó Don Bermudo; y hizo en ellos gran matanza, ſi bien pudieron llevar en ombros de Chriſtianos las Campanas de Compoſtela à Cordova, en cuya Mezquita mayor ſirvieron de Lamparas. El Rebelde Don Vela, que ſiempre maquinava contra

los Christianos, olvidado de las obligaciones de su Nacimiento, y de la religion Cathólica, passò el Duero con un exercito poderoso de Moros, y púso sus Reales en la Ribera del Rio Estola, y reconociendo Don Bermudo, que no se podia oponer en campaña abierta à tantas Fuerzas, se valiò del ardid, y las acometiò de sobresalto, apoderandose del bagaje: la turbacion del Enemigo fuè grande, y mayor la confusion de los nuestros, mas atentos al robo, y à los despojos que à la Disciplina Militar. No es menos peligrosa la Victoria por sus desordenes, que el combate. Reconocieron los Capitanes Moros la ocasion, y recogida su gente, y puesta en ordenanza acometieron à los Christianos, ocupados en desvalijar el bagaje, y los pusieron en huyda, siguiendo el alcance hasta las Puertas de Leon, à quien huvieran tomado, si lo permitiera el rigor del tiempo, porque avia ya entrado el Invierno, y assi dexaron aquella Empresa para la Primavera. Desesperò Don Bermudo de poderla defender por su poca Fortaleza, y retirò las Reliquias, y los cuerpos de los Reyes alli enterrados à Oviedo, donde transfiriò su Corte, dexando bien abastecida à Leon. No le engañò el Pensamiento, porque bolviendo los Moros sobre ella la rindieron, despues de un año de sitio, aviendola defendido con tanto Valor el Conde Guillen Gonzalez, que viendo al Enemigo dentro, quíso mas morir con la espada en la mano, que vivir con el dolor de su perdida. No húvo crueldad que no executassen los Moros; con el mismo barbaro furor destruyeron à Valencia del Campo, Alva, Luna, Osma, Berlanga, y Atienza, y bolviendo sus iras contra los Cathólicos, Martyrizaron à San Victor, y à las Santas Alodia, y Eurosia. Estas rúinas devieran unir los animos de los Christianos, siendo comun el peligro para atender à su defensa; pero quando castiga la Divina Justicia, deslumbra los ojos de la razon. El Conde de Castilla no considerava, que de las cenizas de la ciudad de Leon avian de saltar centellas, que abrassassen sus Estados. Los Nobles atendian mas à sus passiones particulares, que à los daños publicos. Ruy Velazquez, Señor de Villaren, diò ocasion à grandes Dissensiones, y Vandos entre la Nobleza. Aviase desposado con Doña Lambra, Prima del Conde de Castilla, Muger de corazon feroz, y vengativo, la qual ofendida de una pendencia, que en las bodas avia sucedido entre Alvar Sanchez Pariente suyo, y Don Gonzalo, Hermano menor de los Siete Infantes de Lara, Hijos de Gonzalo Gustio, Señor de Salas, Descendiente del Conde de Castilla Don Diego Porcellos, indúxo à un Esclavo, que tirasse à Don Gonzalo un cohombro ensangrentado, afrenta grande en los Fueros de España, vengòla luego el Infante, dandole la muerte en las faldas de Doña Lambra, donde se avia recogido, lo qual túvo à grande injuria, y con halagos embueltos en lagrimas, y quejas pidió satisfacion de tal agravio à su Esposo Ruy Velazquez, no ya contra el delinquente solo, sino contra el Padre, y los demas Hermanos, porque los odios se estienden à toda una Familia. Púdo en Ruy Velazquez el Amor à la Esposa, mas que la razon, y la sangre, aunque era Tio de los Infantes, y empezó la venganza por el Padre, embiandole con una Embaxada fingida al Rey de Cordova, para que le hiziesse matar, pero el Barbaro no fue tan inhumano, y solamente le detúvo preso. Esto pudiera bastar por venganza; pero no se satisfizo el animo feroz de Ruy Velazquez, antes armó una emboscada à los Infantes en los campos de Araviana, donde fueron muertos, los que por su Valor merecian mas largas vidas. Estas

Rebuel-

Marian. l. 8. cap. 9.

Ambrosio de Morales l. 17. cap. 29. Pelayo Obispo de Oviedo en su Chronicon.

Rebueltas Domesticas, y las Invasiones continuas de los Enemigos despertaron al Rey Don Bermudo, y por medio de sus Embaxadores representò al Rey de Navarra Garci Sanchez el Temblador, y al Conde de Castilla la conveniencia de unirse contra el poder de los Moros, deponiendo sus passiones particulares por la conservacion de sus Estados, y Exaltacion de la religion Cathólica. Consintieron en ello, y unidas las Fuerzas de los tres, aunque el Rey de Navarra no púdo hallarse presente, se presentaron à los Moros, que tercera vez bolvian de destruyr à Galicia, y en las fronteras de Leon y Castilla se diò la batalla, durò hasta la noche, sin averse declarado la Victória, hasta que la fuga del Enemigo; valiendose del silencio, y obscuridad de la noche, y de los despojos dexados por el campo, le dieron por vencido. Sintiò tanto esta afrenta el General Alhagib, que se dexò morir, quitandose la comida. Al mesmo tiempo que se diò esta batàllà, se apareciò en las Riberas de Guadalquivir un Pescador, el qual en Versos Arabigos, y Castellanos anunciò esta rota. Salieron de la ciudad à prenderle, y desapareció. Bolvieron los Moros à vengar la injuria recebida, destruyendo à Leon, y deshaziendo los reparos de sus Muros. No podia el Rey Don Sancho salir à Campaña, porque le tenia apretado la Gota, y embiò al Conde de Castilla, el qual rompiò à los Moros, obligandolos à bolver à Cordova.

El Arzobispo Don Rodrigo, y el Obispo Don Lucas de Tuy.

¶ En este tiempo fuè grande la hambre de España, aviendo faltado por la sequedad del Cielo los frutos de la tierra. Buscava la Causa el Vulgo, y atribuíala al Rey (como es ordinario) por aver hecho prender à Gudesteo, Obispo de Oviedo, en que avia sido culpable el Rey, por aver dado credito à las calúnias de sus Enemigos; facilidad, que vestida de zelo, suele ser dañosa à la inocencia, y de graves inconvenientes à los Principes; y cómo en semejantes casos conviene dar satisfacion à la multitud, antes que se reduzgà à Tumulto, le mandò poner en libertad. En el mismo año falleciò el Rey Don Sancho, despues de aver Reynado diez y siete años en que lo más digno de alabanza, fuè aver ordenado, que se admitiessen en juyzio, y tuviessen fuerza de Ley los Sagrados Canones en los pleytos Seglares.

Don Alonso el V.

De Don Diego de Saavedra.

No es firme la razon de Estado, fundada en la tyrania; porque ni los hombres la pueden mantener largo tiempo, ni la Divina Justicia là dexa sin castigo. Desta verdad se ofrecen dos exemplos en Don Sancho, Hijo del Conde de Castilla Garci Fernandez, y en el Rey Don Alonso el Quinto. [33] Aquel cansado de esperar la muerte de su padre, y impaciente de vivir ocioso, y sin la gloria de dominar (que este daño resulta de casarse los Principes de poca edad, porque los Hijos viven à la par de ellos, y ha menester que esperen la sucession mucho tiempo) moviò las armas contra él. Dividiòse en parcialidades Castilla, y los Moros gozando de la ocasion entraron por ella, y destruyeron à Avila, la Coruña, y Santiestevan de Gormaz, estas cor-

33. De Don Alonsó el V. dize el Obispo Pelagio, en su, Chronicon: Et adeptus est Regnum Æra M. XXXVII. Aldephonsus ejus filius, qui nutritus est à Comite Menendio Gundisalvi, & ejus uxore Comitissa D. Majore in Gallecia, & dederunt filiam suam in conjugio nomine Geloiram, ex qua genuit duos filios, Veremundum & Sanctium.:::: Tum præfatus Rex Aldephonsus venit legionem, celebravitque Concilium ibi cum omnibus Episcopis, Comitibus sive & Potestatibus suis, & repopulavit Legionensem urbem, quę fuerat depopulata à prędicto Rege Agarenorum Almanzor, & dedit Legioni præcepta, & Leges, quæ sunt servandæ usque mundus iste finiatur, & sunt scriptæ in fine Historiæ, Regnum Gothorum, sibi & Aragonensium. Regnavit annos XXVI. & interfectus est cum sagitta apud Oppidum Vesseum in Portugale, sepultus est in Legione cum jam dicta uxore Geloira.

rerias pusieron suspension de Armas entre el padre, y el hijo, y saliendo el Conde Garci Fernandez al enemigo fuè vencido, y tan mortalmente herido, que muriò brevemente. Don Sancho quedò con el Señorio de Castilla, aviendo dado ocasion à la muerte de su padre, cuya inobediencia, castigò Dios con la afrenta de su madre, la qual aviendose entregado à los amores de un Moro principal, y queriendose casar con èl, procurava dar la muerte con veneno à su hijo temerosa de que impediria su deseo, el qual avisado por Sancho del Valle de Espinosa, por via de su muger, Camarera de la Condesa le diò la muerte, de donde resultò el Privilegio de los Monteros de Espinosa, que por esta fidelidad guardan de noche la persona, y casa Real. El otro exemplo, es de Don Alonso, el qual de cinco años sucediò à su Padre D. Bermudo, y ya entrado en edad competente, quiso assegurar su Reyno, con la amistad, y alianza de Abdalla Rey de Toledo, à quien diò por muger à su Hermana Doña Teresa, contra su voluntad, sin reparar como sucede, donde se interessan conveniencias de Estado, en la religion, y en la infamia. No consentia esta Princesa que el Moro llegasse à ella, si primero no recibia la religion Cathólica, amenazandole que si usava de la fuerza, le castigaria Dios, defensor de las Virgenes. Despreciò el Moro esta amenaza, y aviendo gozado por fuerza de su honestidad, muriò luego, aunque túvo lugar para reconocer el castigo de Dios, y embiarla à su hermano con grandes joyas, y dones. Esta impiedad castigò la Divina Justicia, en la misma persona de Don Alonso, porque aviendo hecho Cortes Generales en Oviedo, donde se reformaron las Leyes antiguas de los Godos, y se establecieron las cosas del Govierno, quiso vengar la muerte de su Padre el Rey Don Sancho, y rompiò por Lusitania, poniendo sitio à Viseo, donde queriendo reconocer los muros, fuè muerto de un golpe de saeta. Floreciò en su Reynado la Santidad de Atilano, Obispo de la Zamora, nacido en Tarragona, y de San Floriano, el qual deseando saber si era grato à Dios que él predicasse à los Fieles, tomò en la boca un puño de brasas ardientes las quales no le ofendieron. Atrevimiento parece provocar à milagros el Divino Poder, pero à vezes es inspiracion suya para manifestar lo que obra por los Varones Santos. [34]

Don Bermudo el III.

MUchas Naciones admitieron la Ley Salica, que excluye las Hembras de la Sucession de los Estados, fundandose en la fragilidad del Sexo, en la confusion de los Linages, en las dissensiones sobre el casamiento, y en la oposicion de los transversales. A estas, y otras razones assiste el Derecho, y la Naturaleza, los Feudos, y Mayorazgos, que llaman à los Varones. Todas tienen gran fuerza en los Señorios menores, porque facilmente passan à la obediencia de los mayores; pero no pesan tanto en los Reynos grandes, por los aumentos que les suceden por via de los casamientos, y como crezca la Grandeza del Ceptro, y no se mude el assiento de la Corte, poco importa que se introduzga la Sangre Forastera, porque cada dia se và Naturalizando. Por aver admitido en España la Sucession de las Princesas, se multiplicaron en Castilla tantas Coronas. El caso passò assi: Don Bermudo [35] el Tercero, muerto su Padre Don Alonso, fuè Coronado Rey de Leon, aunque era de poca edad. En el mismo año falleciò el Conde de Castilla Don Sancho, à quien devia la Naturaleza el Privilegio de salir à servir con Sueldo

34. Morales pone el Epitafio de su sepulchro, que dize assi: Hic jacet Rex Aldephonsus qui populavit legionem post destructionem Almanzor, & dedit ei bonos fores, & fecit Ecclesiam hanc de luto, & latere. Habuit prælia cum Sarracenis, & interfectus est sagittâ apud Vesseum in Portugal. Fuit filius Veremundi Ordonij, obiit Æra M. LXVIII. Non. May.

De Don Diego de Saavedra.

35. Del Rey D. Bermudo el III. dize el Obispo Pelagio: Quo mortuo filius ejus Veremundus successit in Regno Patris sui. Tunc Fredenandus Rex congregato magno exercitu pugnavit cum cognato suo Rege Veremundo in Valle Tamaron, & ibi mortuus fuit Rex Veremundus, & sepultus in Legione. Regnavit autem annos x. Æra M. LXX. El Obispo D. Lucas de Tuy, escrive los hechos deste Rey, y assi mismo el Arzobispo D. Rodrigo, y ambos le alaban de muy piadoso, y Cathólico Principe.

Sueldo à la Guerra, y no con ſola eſperanza de los deſpojos, y preſas, como era coſtumbre, y eſto en premio de ſu Valor, ſeñalado en dos entradas por tierras de Toledo, y Cordova. Sucediòle Don Garcia, que ſolamente tenia treze años. Ambos Principes trataron de Caſarle reciprocamente. El Rey con Doña Tereſa, Hermana del Conde, y eſte con Doña Sancha, Hermana del Rey. Para eſtos Deſpoſorios ſe ſeñalò la Corte de Leon. Paſsò à ella el Conde acompañado de ſu Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho el Mayor, caſado con ſu Hermana Doña Mayor (aſſi ſe firma en ſu teſtamento) y de ſus Sobrinos los Infantes Don Garcia, y Don Fernando. El Conde con Bizarria de Gaſan ſe adelantò con pocos criados deſde Sahagun por ver à ſu Eſpoſa. Hallavanſe en Leon, Don Rodrigo, Don Diego, y Don Iñigo, Hijos del Rebelde Don Vela, à los quales avia perdonado el Conde de Caſtilla Don Sancho, reſtituyendolos en las Honras, y cargos de ſu Padre, ya difunto, y el Rey Don Alonſo el Quinto los avia amparado, y dado Eſtados al piè de la Montaña. Eſtos que avian heredado las tràiciones de ſu Padre, ingratos à tan grandes Mercedes, y Beneficios, trataron de vengar en el Conde las afrentas hechas à ſu Padre, y encubriendo con las Artes (como es ordinario en las Cortes) la Alevoſia, le ſalieron à recebir, y le beſaron la mano, como à ſu Señor Natural, y le pidieron perdon de las inobediencias paſſadas, y aviendole aſſegurado con eſtas fingidas demoſtraciones; le acometieron al entrar à oir Miſſa en la Igleſia de San Salvador, y le mataron, trocandoſe en lamentos las Bendiciones Nupciales; y en tocas de Viuda, las galas de Eſpoſa de la Infanta Doña Sancha. O Felicidades Humanas! quan breve eſpacio de tiempo os convierte en deſdichas. Si bien eſta diò ocaſion, à que quien avia de ſer Condeſa, fueſſe Reyna (como dirémos de tres Coronas) aſſi nos engañan los caſos, no ſabiendo à que fin los diſpone la Providencia Divina. Los delinquentes fueron preſos, y quemados, y el Rey de Navarra heredò el Condado de Caſtilla por ſu muger Doña Mayor, confundiendoſe el Titulo de Conde en el de Rey. Eſta deſgracia, y la muerte infeliz de ſu Padre deſengañaron à Don Bermudo de los peligros de la Guerra, y ſe aplicò à las Artes de la Paz, promulgando nuevas Leyes, reformando las coſtumbres, y caſtigando ſeveramente los vicios, con que ſe hizo amar, y temer. Poco gozò deſta felicidad, porque ſu Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho, en quien con la herencia de Caſtilla avia crecido la ambicion de adquirir mas, le moviò Guerra ſin pretexto baſtante, ſolamente para turbar de tal ſuerte el Eſtado de las coſas, que por compoſicion caſaſſe con uno de ſus hijos à ſu Hermana Doña Sancha, heredera del Reyno, por no tener Don Bermudo Hijos. Notable traza de la Ambicion, obligar con la fuerza al Sacramento del Matrimonio, y al Contrato del Parenteſco contra la libertad de las gentes. Conſiguiò ſu intento, porque aviendo ocupado quanto caía de la otra parte del rio, en que peligrava todo el Reyno de Leon, apretado con las fuerzas de Caſtilla, y Navarra, eſte peligro obligò à Don Bermudo, por Conſejo de los Grandes à Caſar, à ſu Hermana D. Sancha con D. Fernando, Hijo ſegundo del Rey de Navarra; nombrandola deſde luego ſuceſſora del Reyno de Leon, y dandola en dote, lo que el Rey de Navarra avia uſurpado en él. Deſtas dos ſuceſſiones de hembras, en Caſtilla, y Leon, reſultò el reducirſe deſpues caſi toda Eſpaña, al Señorio de uno, para que ſe facilitaſſe la expulſion de los Africanos, y para mayor felicidad de la Monarchia

preſente, ſi bien à eſtos deſignios de la Divina Providencia, ſe opúſo el Rey Don Sancho, con la diviſion que hízo de las Coronas, dando à Don Garcia el Reyno de Navarra, el Ducado de Bizcaya, y quanto ſe comprehende entre Naxara, y los Montes Doca. A Don Fernando el Reyno de Caſtilla, à Don Gonzalo à Sobrave, y Ribagorza, y à Don Ramiro el Reyno de Aragon; que mas hiziéran los Moros, para dividir las Fuerzas de los Chriſtianos, y Triumphar una à una de todas, como haze quien quiere arrancar la Cola de un Cavallo: Con eſta diviſion, aunque era comun el peligro, no era comun el Poder, la Conveniencia, el Conſejo, el Tiempo, y Modo de obrar. Multiplicadas las Cortes, ſe gaſtavan en la Grandeza de ellas las rentas Reales, con que ſe avia de hazer la Guerra. Cada uno queria mantener, como ſu Padre, la Mageſtad, y ſentia que à ſu Corona no fueſſe igual la que ceñia ſus ſienes, y ninguno ſe ſatisfacia con la Particion hecha. De aqui la emulacion, la embidia, y la ambicion de enſanchar los confines, como tambien los odios entre los Subditos de unos, y otros, por la diferencia de Diſtritos, y Limites. Deſtas cauſas nacieron Diſſenſiones, y Guerras entre los dos Hermanos Don Garcia Rey de Navarra, y Don Ramiro Rey de Aragon, y deſpertaron la venganza en el Rey Don Bermudo contra Don Fernando Rey de Caſtilla, por averle obligado con las Armas à caſar con èl à ſu Hermana Doña Sancha, y darla en dote parte de ſus Eſtados. La ocaſion era buena por la diſcordia de los Hermanos, y por la flaqueza del Reyno de Caſtilla, que empezava à crecer.

El Padre Joſeph de Moret de la Compañia de Jesus en ſus inveſtigaciones Hiſtoricas del Reyno de Navarra, con los teſtimonios de D. Lucas de Tuy, y otros Authores, pretende que Don Ramiro el Primero fuè Hijo fuera de Matrimonio del Rey Don Sancho el Mayor, y que ſiendolo le diò el Reyno de Aragon.

Don Joſeph Pellicer en el Memorial del Adelantado de Jucatan le reconviene con Privilegios Autenticos, producidos por Fray Antonio de Yepes, y Ambroſio de Morales, y por razones, de congruencia, que el Rey Don Ramiro el Primero de Aragon fuè Hijo legitimo del Rey Don Sancho, y de la Reyna Doña Mayor. Juzgaràn los Doctos lo que hallaren por mas ſeguro, conforme la Authoridad de las Probanzas de dos Eſcritores de tanto Nombre, cuyo examen no es deſte propoſito, y para èl haſta eſta obſervacion.

Los Corteſanos le animavan à la ſatisfacion con el pretexto de la afrenta, aunque era ſu intentò de fabricar ſu Fortuna con las Ruynas de la Guerra. Saliò el Rey à Campaña, previno ſus fuerzas Don Fernando, aſſiſtido de las de ſu Hermano Don Garcia, y juntos los Exercitos en las Riberas del Rio Carrion, cerca de Llantada ſe diò la batalla, en ella ſe quiſo ſeñalar Don Bermudo, como Mancebo brioſo, y dieſtro en las Armas: Buſcava entre los Eſquadrones à Don Fernando, y antes de vérſe con èl, fuè muerto de un bote de lanza, con que el Reyno de Leon recayò en el de Caſtilla, y aunque por el odio Natural en todas las Naciones al Govierno Eſtrangero, reuſaron los Leoneſes admitirle por Rey, y le cerraron las Puertas de Leon, ſe rindieron à la Fuerza, y luego con aplauſo del Vulgo, que ſigue al que domina, fuè coronado. [36]

36. Ambroſio de Morales lib. 17. cap. 47. ſu Epitafio dize: Hic eſt conditus Beremundus Junior Rex Legionis, filius Aldephonſi Regis. Iſte habuit guerram cum cognato ſuo Rege Magno Fernando, & interfectus eſt ab illo in Tamara preliando Æra M. LXXV.

Don Fernando el Magno Rey de Caſtilla, Primero de eſte Nombre.

LO que ſe deve à la Grandeza de los Principes, mejor es ocuparlo de hecho, que pretenderlo. Su Tribunal conſiſte en ſu Poder, no en la Voluntad agena. La Modeſtia es dañoſa; ſi en algo ſe excede, lo legitimá el tiempo. Aſſi vémos en algunos Reyes cerrada la Corona, y abrogados aſſi otros Titulos, y Preeminencias, que no ſe les devian, y ya la poſſeſion de muchos años, las ha preſcrito. Eſta conſideracion moveria à los Grandes, y Prelados de Eſpaña à dar el Titulo de Emperador al Rey Don Fernando, [37] como à quien

De Don Diego de Saavedra.

37. Del Rey Don Fernando el Magno dize el Obiſpo Pelagio: His peractis præfatus Rex Fredenandus venit, & obſedit Legionem, & poſt paucos dies cœpit eam, & intravit cum multitudine maxima Militum, & accepit ibi Coronam, &c. El Texto es muy largo por eſcrivir todos los hechos deſte Principe, y con èl acaba ſu Chronicon.

quien poſſeía tantas Coronas, y tenia Tributarios à muchos Reyes Moros, y era Deſcendiente de los Reyes Godos; que ſucedieron en la Soberania Imperial, que tenian los Emperadores Romanos en Eſpaña, adquirida con Titulo dellos, y con la eſpada recobrada, deſpues de 800. años de Guerras continuas del poder de los Moros, ſin aſſiſtencia alguna de los Principes Eſtrangeros, y ſi algunos vinieron à emplear ſu Valor contra los Infieles, quedaron en ella Naturalizados con poſſeſiones. En aquellas Cortes convocadas para la Coronacion, ſe confirmaron las Leyes de los Godos, y ſe eſtablecieron las coſas del Govierno, las diferencias dichas entre los hermanos, y el deſcontento de los Leoneſes, y Caſtellanos; por el nuevo Imperio Eſtrangero dieron ocaſion à los Moros para entrar por Portugal, juntandoſe los de Merida, Beja, y Badajoz. Movió el Rey contra ellos ſu Exercito, y con la Fuerza los obligó al Vaſſallage. Púſo Sitio à la ciudad de Viſeo por vengar al Rey Don Alonſo ſu Suegro, que alli fuè muerto. Hallò en los Sitiados alguna reſiſtencia, pero la expugnó por fuerza, y aviendo ſido preſo el que tirò la Saeta al Rey Don Alonſo, mandó, que le ſacaſſen los ojos con que avia hecho la punteria; que le cortaſſen las manos, con que avia diſparado, y el pie que avia pueſto en el Armatoſte, que era un ingenio para armar los Balleſtones de aquel tiempo, y deſpues fue aſſaeteado. No halló diſculpa à tanto rigor, porque no es delito el homicidio por la defenſa Natural, ni en la Guerra ſe haze diſtincion de perſonas; ni merece caſtigo lo que en el fervor della ſe comete. Rindiòſe tambien Lamego, en quien hallò valeroſa reſiſtencia, y hízo otras conquiſtas. Mientras eſtavan ocupados en ellas las Armas de Don Fernandó, entraron los Moros por Santieſtevan de Gormaz, haziendo grandes daños, pero juntos los Caſtellanos, y Montañeſes de Burgos, los obligaron à retirarſe. El Rey acabadas las empreſas dichas de Portugal, y dexando un Exercito volante, que las aſſeguraſſe, corriendo los Campos entre Duero, y Tajo, ſe partiò à viſitar el Santo Sepulcro de Santiago, y darle gracias de las Victorias alcanzadas por ſu interceſſion. De alli juntas ſus Gentes paſsò à vengar el atrevimiento paſſado de los Moros, ocupò, y ſaqueò à Gormaz, puerta caſi ſiempre de la Guerra, dexando en ella preſidio, ſugetò à Berlanga, y Aguilera, y dando viſta à los Campos de Tarazona; cayó ſobre el Reyno de Toledo: Ocupò à Guadalaxara, y Alcala de Henares, y aſſentò ſus Reales en Madrid, donde el Rey de Toledo Almanzor, le pidió la paz, y la alcanzò con reconocimiento de Vaſſallage, facilitò eſtas empreſas la diviſion de los Moros con titulo de Reyes, ò Governadores; en diſtritos pequeños, y ſu diſcordia, por intereſes particulares, porque ſi bien las fuerzas de los Chriſtianos, padecian el miſmo detrimento, era en Reynos grandes, que cada uno por ſi podia hazer la Guerra à los Moros, y tenian por eſpaldas la Fortaleza de las Montañas: Haſta aqui avia paſſado muy buena correſpondencia entre los Hermanos Don Garcia Rey de Navarra, y Don Fernando, pero aparente, y fingida, como ſuele ſer entre los Principes, ſin que la Sangre, la Amiſtad, ò el Beneficio los obligue, porque la Ambicion y la razon de Eſtado no ſe dexá prender de los vinculos de la Naturaleza, ni del Derecho de las Gentes. Don Fernando pretendia, que tocava à ſu Reyno la Comarca de Brivieſca, y parte de la Rioxa, uſurpada de los Navarros. Don Garcia no podia ſufrir la diviſion hecha de los Reynos. Pareciale pequeño el que le cupó. Ardia en embidia de las Victorias de Don Fernan-

Marian. l. 9. cap. 2. Eſtevan de Garibay l. 11. del Compendio Hiſt. c. 2. El Arzobiſpò Don Rodrigo de rebus Hiſpaniæ. El Obiſpò Don Lucas de Tuy.

Hiſtoria Hiſpanica Roderici Sancti Epiſcopi Palentini, c. 26.

Fernando, y en zelos de su gran poder, cayò enfermo, ò se fingiò en Naxara, visitóle Don Fernando, y sin Respeto al Hospedaje tratò de prenderle. Penetró Don Fernando el intento, y se retiró à Burgos de donde ocultando con la disimulacion la mina de su venganza, que cebava en su pecho, le escrivió escusandose de averse buelto sin despedirse por ciertos negocios importantes que necessitavan de su persona. Passado algun tiempo, se fingió enfermo Don Fernando, víno à visitarle Don Garcia, sin reparar en que podia ser con la misma traza que èl avia intentado. Prendiòle luego Don Fernando, pero por descuydo se escapó de la prision, con que descubiertos los engaños, quedaron irreconciliables los animos, y rota entre ambos la Paz, y reducida à las Armas la venganza, salió en Campaña Don Garcia con su gente, y con algunas assistencias de Moros se púso en Ages, Frontera de Castilla, ofreciòse luego delante Don Fernando. Procurò componerlos Fray Iñigo, Monge de San Benito, y Abad de Oña, Varon de gran Santidad, y muy estimado del Rey Don Garcia, pero fueron vanas sus amonestaciones en la obstinacion de ambos Hermanos; cuyos odios son los mayores. Lo mismo intentò con el Rey Don Garcia, su Ayo Fortun Sanchez, hincada en tierra la rodilla, representóle la estrecheza del Parentesco, la gloria del perdon por el bien publico, lo incierto de una batalla; el peligro comun, pues qualquier sucesso seria à favor del Enemigo, y viendo, que no se dexava persuadir, y que embestian ambos Exercitos, se arrojò entre los Esquadrones, donde fuè muerto, estimando en mas perder la vida, que conservarla para ser testigo de aquella Guerra entre dos Hermanos. Sancho Fortunez, y otro Cavallero, ambos Navarros, que agraviados del Rey Don Garcia se avian des-

Marian. l.9. cap.4. El Arcobispo D. Rodrigo.

naturalizado, usanza de España, para no incurrir en alevosia, se avian passado al Exercito de Don Fernando, toparon con Don Garcia, y le alancearon; cuya muerte aclarò la Vitoria, hasta alli dudosa, à favor de Don Fernando, el qual ordenò, que en el alcance solamente se matasse à los Moros Auxiliares, y no à los Christianos, y quedando dueño de la campaña, se apoderò sin contradicion de Briviesca, Montes Doca, y de aquella parte de la Rioja, que divide el Rio Oja, de quien aquella Provincia tomò el Nombre. Bolviò el Rey vitorioso à Leon, donde atendia à las Artes de la Paz, y à mantener el culto Divino. Por este tiempo, aviendose quexado el Emperador Enrique al Papa Victor Segundo, de que Don Fernando se intitulasse Emperador, despachò su Santidad un Breve para que le reconociesse, llevado mas de la passion, por ser Aleman, nacido en Suevia, que de la razon. El Rey se hallò dudoso, considerando que el estado de las cosas de España no sufria disgustar al Pontifice, y armar una nueva Guerra con el Imperio. Consultòse el caso con variedad de pareceres, pero à todos los redúxo la viveza de Rodrigo Diaz, à quien el Vulgo llamava el Cid, descendiente de Nuño Rasura, uno de los Juezes de Castilla, aviendo representado la infamia, y agravio de reconocer otra Soberania, ofreciendose à defender con la razon, y con la espada la justicia de España; y porque convenia no hazer negociacion en Roma, lo que era derecho conocido, y acompañar la respuesta con la authoridad de las Armas, y alcanzar con ella lo que no se pudiesse con la razon. Entregò el Rey à Rodrigo Diaz diez mil combatientes para oponerse à la demanda, sabiendo, como tan prudente, que ningunos executores mas à proposito que los que proponen las Empresas. Passò Rodrigo Diaz con este

Marian. l.7. cap.6. Garibay compendio histor. l.11.c.7.

este Exercito los Pirineos, y se púso en Tolosa. Alli víno el Cardenal de Santa Sabina Roberto, Embiado del Papa, y tambien los Embaxadores del Emperador Enrique, vista juridicamente la causa se sentenciò à favor de España, declarando, que sus Reynos estavan libres del Imperio, sin que le deviessen reconocimiento alguno. Semejante à esta fuè despues la pretension de la Iglesia; dexandose entender, que antes de la perdida de España le pagava Tributo; pero no saliò con ella, aviendose reconocido, que à ningun Principe Estrangero le ha pagado jamas. Los Moros del Reyno de Toledo, y de los Confines de Aragon rehusavan de pagar al Rey Don Fernando el Tributo impuesto, y le negavan el Vassallage. Dissimulava con ellos el Rey por estar exhausto de Erario Regio, pero la Reyna Doña Sancha, como varonil, le representò la infamia de consentirlo, y le diò sus joyas para los gastos, con que formado un Exercito, los redúxo à su obediencia, mandando que de los despojos se restituyesse à la Reyna lo que avia dado.

¶ Aunque estos Trofeos ilustraron mucho el Reynado de Don Fernando, le ilustrò mas la Invencion del Glorioso cuerpo de San Isidoro, el qual por espacio de quatrocientos y setenta y dos años, avia estado oculto: Sucediò assi el caso. El Rey Don Fernando, deseoso de encender la devocion de los fieles con la presencia de las Reliquias de los Santos, alcanzò por sus instancias, no con la fuerza de las armas, como algunos escriven, que el Rey de Sevilla Benavet, le hiziesse buscar el cuerpo de Santa Justa, y para ello le embiò por Embaxadores al Obispo de Leon Don Alvito, y à Don Ordoño Obispo de Astorga, y otros tres Condes. Buscòse el cuerpo de la Santa, y no se hallava, acudieron à Dios con Sacrificios, y plegarias, y estando en Oracion el Santo Obispo Alvito, se le apareciò San Isidoro, con Celestial Magestad, y le díxo, que Dios no permitia que se llevasse de Sevilla el Santo cuerpo de Justa, por no privar à aquella ciudad de tan grande tesoro, pero que llevasse el suyo, descubriendole, que era Isidoro Doctor de la Iglesia, y de España, dandole por señal, que en hallando su cuerpo, rendiria el suyo el espiritu al Criador. Todo sucediò assi; porque se hallò en una caxa de ciprès, y enébro, y al septimo dia falleciò el Obispo, y llevado el cuerpo de San Isidoro à Leon, manifestado por grandes milagros que hízo en el camino, le saliò à recebir el Rey Don Fernando, acompañado de sus Hijos, à la Rivera del Rio Duero, y à pies descalzos tomaron las andas sobre sus hombros, y llevaron el Santo cuerpo à colocarle en la Iglesia de S. Juan Bautista, despues se invocò de San Isidoro, y el de San Alvito, que venia en su compañia en la Iglesia Mayor. Los regozijos publicos fueron grandes, y las demostraciones de piedad, haziendo el Rey plato à los Prelados, à cuya mesa servia con sus hijos, y la Reyna con las Infantas à otra de los pobres. En esta Religiosa humildad dexò Don Fernando notables exemplos à sus sucessores, porque solia muchas vezes assistir à los Religiosos en el Coro, cantando las Horas Canonicas, comia con ellos en sus Refitórios la porcion ordinaria, y principalmente en el convento de San Benito de Sahagun, donde un dia al darle el Abad un vaso de vidro, se quebrò, y le mandó dar otro de oro. Estos exemplos del Rey, que suelen ser mas eficaces que los decretos, y las leyes, tenian tan corregidas las costumbres de los Vassallos, que se hazian amar aun de los Infieles, y aficionada Casilda hija del Rey de Toledo, por las relaciones, à los Christianos, solia darles secretamente grandes limosnas. Avisado

su Padre, la acechò al tiempo que les llevava en un lienzo la comida, preguntòla, que llevava alli; respondiò, que rosas, y desplegado el lienzo, se convirtiò en ellas el alimento. Conociò la Donzella la verdad de la religion Cathólica, y porque padecia un fluxo de sangre, y le fuè revelado, que sanaria si se bañasse en el lago de San Vicente en tierra de Briviesca, passò à èl donde recobrò entera salud, con que se Bautizò, y en una Hermita en la Ribera del mismo Lago passò la vida donde con muchos milagros testificò Dios su Santidad. Estando Don Fernando en Carrion, dos Monges de la Orden de San Benito, del Monasterio del Orvau, que agora es de Monjas de San Bernardo, fundado en un Valle dos leguas de Coimbra, le repitieron las miserias que padecian los Christianos de aquella ciudad, maltratados de los Moros, los quales no les guardavan los capitulos, con que se avian entregado, animandole à la empresa. Passò el Rey, movido de sus exhortaciones, à ponerle Sitio, y con la assistencia de viveres de aquellos Monges, y con la de sus Oraciones los rindió dentro de siete meses. Al mismo tiempo un Obispo Griego, que avia venido en Romeria à Santiago, aviendo oído alli referir las hazañas de aquel Santo contra los Moros, díxo: Santiago no fuè Cavallero, sino Pescador. Desengañóle el Santo apareciendosele, assistiendo à los Christianos en el Sitio de Coimbra, y despues se averiguò, que fuè al mismo tiempo que se ganò aquella ciudad. Despues deste sucesso, áy Historias, y Escrituras Antiguas, que señalan (aunque confusamente) otra entrada del Rey Don Fernando por tierras del Reyno de Valencia, de donde bolviò à Leon Victorioso, pero ya con el mal de la muerte, aviendosela revelado San Isidoro, llegò à su Corte en una Silla de manos, llevado de los suyos con gran amor, y con lagrimas comunes. Visitó los cuerpos de los Santos, assistiò à los Maytines de Navidad, oyó Missa el dia siguiente, y Comulgò, y al tercero, puesto de rodillas delante del Sepulchro de San Isidoro, díxo en alta voz estas piadosas palabras: *Vuestro es Dios mio el poder, vuestro es el mando, vos sòis sobre todos los Reyes, y todo està sugeto à vuestra voluntad, el Reyno que recebi de vuestra mano os restituyo, y solamente pido à vuestra Clemencia que mi anima se halle en vuestra Gloria.* [38] Dicho esto se desnudó de todas las Insignias, y recebido el Santo Olio de mano del Obispo, vestido de cilicio, y cubierto de ceniza dió fin à sus dias, tercero dia de aquella Pasqua, y le dieron Sepulchro à vista del de su Padre. Las exéquias fueron aun mas celebradas con lagrimas, que con Real Aparato. Poco antes que muriesse repartiò sus Reynos entre sus Hijos, à Don Sancho dexò à Castilla, à Don Alonso à Leon, y à Don Garcia à Galicia.

Rey Don Sancho, Segundo deste Nombre.

NO conoce la ambicion de mandar terminos, ni descansa el corazon humano con los grandes Señorios, si descubre nueva esfera el discurso para posseerlas mayores: el termino de la

38. El Arzobispo Don Rodrigo en el c. 14. de su Historia alaba la gran piedad del Rey Don Fernando por estas palabras:

Hic itaque Rex Fernandus, jam senectute confectus vitam suam bonis operibus, & Deo placitis dedicavit Ecclesias Regni sui, & præcipuè S. Jacobi, S. Salvatoris, S. Isidori, & Cathedralem Ecclesiam Legionis possessionibus, & donariis ditavit, Monasteriorum etiam indigentiam de suis facultatibus sublevabat. Cum verò quadam die in Cathedrali Ecclesia Legionis audiret Divina, vidit Ministros Ecclesiæ, causâ familiaris inopiæ, nudis pedibus ministrare, & statim certos reditus ad calceamenta instituit Ministrorum. Cæterum cum ad S. Facundi Monasteria veniebat cibis eorum contentus, pari ordine, & consortio, quasi unus ex eis, & Divinis Officiis insistebat, & cibariis Regularibus utebatur. Cumque oblatum vas vitreum de manu Abbatis ad mensam residens suscepisset, vas decidens de manu Regis, illico fractum fuit. Rex verò pro negligentia valdè pœnitens, incontinenti vas aureum gemmis ornatum fecit afferri, & Abbati offerens, pro vitrio satisfecit. Obtulit Cluniacensi Monasterio de Regio Fisco mille aureos annuatim perpetuo solvendos, &c.

En tiempo del Rey Don Fernando Septimo se celebrò un Concilio en Coyanga, que óy llaman Valencia de Don Juan, en que assistiò el Rey con los Prelados, y Ricos-Hombres, mandòse en este Concilio, que el Pueblo assistiesse à los Divinos Oficios que se ayunasse todos los Viernes. Otro Concilio se celebrò en Compostela, en que se mandò, que los Obispos dixessen Missa cada dia, y que los Canonigos se pusiessen cilicio los dias de ayuno, y Letanias.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

la ambicion, es que no aya mas termino adonde dilatar ſu Imperio. En el medio mundo, ſe hízo lugar Alexandro, y llorava por no poder conquiſtar el otro medio: no áy penſar que ſe dè à partidos la anſia del mandar, porque en faltando algo del todo, lo que poſſee lo eſtima en menos. No podemos negarle al Rey Don Fernando grandes prendas de Cavallero, de Principe; pero tampoco podemos negar, que pecò de credulo, perſuadiendoſe à que vivirian en paz ſus hijos, por aver dividido en tres cabezas la corona, que por coſtumbre obſervada de los Godos, deſde Don Pelayo, le tocava al mayorazgo. Dividir la Purpura, fuè dividirlos, y poner Ceptro en las manos de todos, fuè armar de unos contra otros las manos, eſtando en ſus principios tan deſembarazado el Mundo, no cupieron en él dos Hermanos, como avian de caber en Eſpaña tres, y ninguno deſarmado como Abel. Conſultò eſta determinacion Don Fernando, con el cariño de Padre, coſa natural al afecto paterno, querer ver à ſus hijos medrados, porque como el tener muchos no le embaraza el cariño, à que cada uno le mire como à Solo; aſſi tam poco el que como ſi fuera ſolo cuyde de ſus adelantamientos; pero no reſolviò bien como Rey, porque el Trono nunca de ſu grado haze lugar à compañeros, ſi la violencia, ò la neceſſidad no los introduze. Aunque las Hiſtorias Sagradas, y profanas, no dieſſen tan frequentes, como laſtimoſos teſtimonios de eſta verdad, baſtarà para authorizarla el Rey Don Sancho, Primogenito del Rey Don Fernando, cuya vida eſcrivimos.

¶ Vióſe obligado el Rey Don Sancho, [39] aunque à deſpecho de ſu voluntad, à venir en la Diviſion de los Reynos, porque aſſi lo juzgaron conveniente la mayor parte de los Grandes, que aſſiſtieron al teſtamento de ſu Padre, cediò entonces, pero reſervando el manifeſtar ſu derecho, para quando el poder acompañaſſe à ſu razon, porque el derecho deſarmado ſe haze oír de pocos, y obedecer de ninguno. Luego que murió ſu Padre; y que ſe viò coronado en Caſtilla, huviera tratado de deſpojar à ſus dos Hermanos, ſi el Amor, y el reſpeto que túvo à ſu Madre la Reyna Doña Sancha no huviera embarazadole ſus deſignios; tambien le obligò à que por entonces ſobreſedieſſe à eſta demanda el averſe entrado Don Sancho, Rey de Navarra por algunas tierras de Caſtilla, con que le fuè preciſo ſalirle al encuentro. Pretendia el Navarro cobrar las tierras de la Bureva, y Caſtilla la Vieja haſta Laredo, en que quedò defraudado ſu Reyno, en la ocaſion que fuè vencido, y muerto ſu Padre Don Garcia en Atapuerta de Montes de Oca, diòle favor para eſta Empreſa el Rey de Aragon. Juntos los dos Exercitos de Aragoneſes, y Navarros entraron por la Bureva. Diſpúſo el Rey Don Sancho ſu gente; dando el cargo de Alferez, y Capitan General de ſu Exercito à Rodrigo Diaz el Cid: En un lance ſe concluyò eſta Guerra, tan favorable al Rey Don Sancho de Caſtilla, que túvo por bien el Rey de Navarra, que le diſputaſſen la Rioja, dexando la Bureva à Caſtilla.

¶ Quedó tan ofendido el Rey Don Sancho [40] de Caſtilla contra el Rey de Aragon, por aver dado Armas Auxiliares al de Navarra, como ſi en la batalla huviera quedado vencido, y no vencedor, y aſſi las paces efectuò con el de Navarra, no las quiſo con el de Aragon, antes declarò ſu Animo de hazerle Guerra, como en breve lo executò, poniendo Exercito contra el Rey Moro de Zaragoza, cuya conquiſta pretendia tocarle. El Rey de Aragon pidia à ſus dos Hermanos el Rey de Leon, y Galicia le ayudaſſen con gente de ſus Reynos, à que no ſe

39. Deſte Rey D. Sancho dize en ſu Hiſtoria de Eſpaña el Obiſpo de Palencia Rodrigo Sanchez lo ſiguiente: Sanctius Secundus, primogenitus Ferdinandi, Vigeſimus Septimus Rex fuit à Pelagio primus Rex Hiſpaniæ poſt Cladem, &c. Sexageſimus IV. ab Athanarico Primo Rege Gothorum. Cœpit autem Regnare anno Domini milleſimo quinquageſimo ſeptimo Regnavit annos ſex, &c.

40. El Arzobiſpo Don Rodrigo c. 18. Sed Rex Sanctius ex Caſtellæ, & Navarre partibus exercitu congregato Legionem advenit, & eam licet modicum infeſtatam, ut victor invaſit, & cætera, quę Regis Aldephonſi, fuerant dictionis, & ſibi trium Regnorum impoſuit Diadema, &c.

dieron por entendidos, con que Don Sancho se afirmò mas en el proposito de despojarlos de las coronas, aguardando oportunidad para el logro de sus deseos: Reconociòse que llevava mucho de afectado en esta embaxada, pues se hallò sobrado de fuerzas en su Reyno para los grandes estragos que hízo contra los Moros de Zaragoza, y en sus Contornos: Talò, y abrasò muchos de los Lugares circunvezinos, passando à cuchillo à sus Moradores, y haziendo la Guerra à sangre, y fuego, se echò con todo su Exercito sobre Zaragoza. Viendose en el ultimo aprieto el Rey Moro, le embiò Embaxadores de Paz con ricos dones, y mayores ofertas, ofreciendose por Vassallo suyo à discrecion de su generosidad. Respondiò à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que estimava las ofertas, aunque no ignorava, que no las dictava el corazon, sino la necessidad, y el apremio, en que le avian puesto sus Armas; y que solo pretendia con aquellas sumissiones humildes, que no tomasse la ciudad como podia; pero que en bolviendo las espaldas haria liga con los Reyes circunvezinos para mantenerse en su libertad.

No ignoro, les dixo, que es esta la mira de vuestro Rey, sin embargo condiziéndo à sus suplicas con el seguro, de que quedandome yo con migo, executarè mañana, si lo merecieren sus desatenciones, el castigo que le perdono óy.

La respuesta fuè como de sus pocos años y de su mucho brio, pero suelen negar muchos años la ocasion que ofreciò un solo dia, y en un dia solo experimentò en su persona el Rey Don Sancho la diferencia de ser vencedor, y de ser vencido, de prender à un Rey, y de ser del mismo Rey prisionero. Admiròles à los Embaxadores el corazon magnanimo del Rey Don Sancho, y dandole à su eleccion los rehenes, y intereses que quíso, y seguridades para no faltar à lo pactado, se bolvieron à Zaragoza. Acompañò en esta Jornada al Rey Don Sancho el Cid Ruy Diaz de Vivar, à quien admitiò en su servicio, luego que muriò Diego Lainez su Padre. Armòle de su mano Cavallero, y armò en su valor contra los Enemigos de su Corona un Exercito. Sienten algunos, que antes de coronarse en Castilla, siendo solamente Infante le diò la Envestidura de Cavallero en Coimbra. Otros, que à la buelta desta Jornada de Zaragoza en gratificacion de la bizarria, con que se portò en todos los lances de la Guerra. Menos probabilidad tiene este sentir, pues no es creyble que le huviera dado el cargo de Alferez Mayor de su Exercito (que era entonces el primero en la Milicia, y el que equivale à Condestable óy) en la batalla que túvo contra dos Reyes, de Navarra, y Aragon, sin averle ilustrado antes con las Insignias de Cavallero. Si ya no dezimos, como quiere un Author de los mas celebrados, que recebian muchas vezes la Envestidura de Cavalleros, consagrandose con aquellas ceremónias repetidas à nuevos fervores para batallar contra los Infieles. Fuése una, ò muchas vezes Armado Cavallero; lo cierto es, que èl obrò como muchos en todos los lances de la Guerra, y con Valor tan incomparable, que desesperando la Embidia de competirle en Hazañas, le pone à pleyto la verdad, porque no alcanza à la imitacion.

El Obispo Fray Prudencio de Sandoval.

¶ Llevò pesadamente Don Ramiro Rey de Aragon, la entrada que hízo por sus tierras Don Sancho, para hazer guerra al Rey Moro de Zaragoza, dióse por agraviado, fundando su quexa, en que la conquista de aquellas Provincias le tocava à èl, como à Rey de Aragon, y assi pidiò la satisfacion de los lugares que le avia talado el Rey Don Sancho, con las armas en las manos, saliendole al passo con un gruesso Exercito al Rey

Marian. l. 9. cap. 8.

Rey de Castilla: antes que saliesse de los terminos de Aragon, le embió Embaxadores, que le representassen los motivos de su quexa, y que no sobresederia à ella con menos satisfacion, que el que le restituyesse todos los Lugares que injustamente avian ocupado sus armas. Respondiò à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que los sentimientos de su Rey, no tenian mas fundamento que el de una beleydad antojadiza, porque la conquista de todas las tierras de España, solo le tocavan à los Reyes de Castilla, y Leon, como sucessores legitimos del Ceptro soberano de los Godos, à quien el Rey de Aragon siempre fuè feudatario, y les túvo el reconocimiento de venir llamado à sus Cortes; pero que si su Rey dava mas credito à su antojo, que à una verdad acreditada de tantos siglos, que pues estavan en el campo, remitiessen su derecho à las armas: assi lo executò el de Aragon, y dando el orden à los suyos de que acometiessen, como tambien al Çid à los del Exercito del Rey Don Sancho, se trabò entre los dos Exercitos sangrienta batalla, con no pequeña mortandad de ambas partes, pero quedò el campo por el Cid, y huyeron los Aragoneses con su Rey, amparandose de las fragosidades de los Montes, donde sienten muchos que los siguió, y bolviò apretar de nuevo el Exercito de Castilla, y que víno el Rey Don Ramiro en todo lo que quíso el Rey Don Sancho, sin mas condicion, que el que dexasse libre su persona: si bien otros dizen que quedó muerto en esta batalla Don Ramiro.

¶ Por este tiempo segun los computos de los mejores Chronologistas, muriò la Reyna Doña Sancha, dexando en España no menos opinion de Santa, que de prudente, los tres años que sobreviviò à su Esposo el Rey Don Fernando, viviò el Rey en ella, porque no la tuvieron menos obediencia los Hijos que à su Padre: luego que murió, rompieron à fuera los designios del Rey Don Sancho de Castilla, de aclamarse Rey en Leon, y en Galicia, que hasta entonces los tenia oprimidos el respecto, buscava las ocasiones de romper con sus Hermanos, y una sinrazon del Rey Don Garcia, con su hermana Doña Urraca, le trúxo à las manos lo que buscava. En la division que hízo de las coronas el Rey Don Fernando, le tocò à su hijo menor Don Garcia; Galicia, y muchos Lugares de Portugal, con cuyos terminos alindavan otros que diò el Rey à su hija Doña Urraca, entróse en ellos Don Garcia, desposseyendo à su Hermana sin mas derecho que el no hallar poder para la resistencia, hallaron los clamores de Doña Urraca, gratos oídos en su hermano Don Sancho, porque con el color de vengar esta sinrazon, justificava mas la guerra contra su hermano. Juntò Don Sancho à los Magnates de su Reyno, refiriòles las quexas de su hermana Doña Urraca, y el atrevimiento del Rey Don Garcia, subiendo tanto de punto las ponderaciones, como sabe el discurso quando le dà calor, y vivacidad el afecto.

Don Garcia les díxo, era el menor de mis Hermanos, solo diò gustoso su beneplacito, para la division de las Coronas: porque à solo él le estava bien; era el ultimo llamado al Ceptro, no era mucho que firmasse con toda la mano el testamento del Rey, en cuya fée desde luego empezava à ser primero, y siendo solo èl quien le admitiò espontaneamente, èl solo es quien contradize à lo que en él se decretò; pues las tierras, y lugares que le assignò el Rey mi Padre por legitima à la Infanta Doña Urraca, la ha despojado dellas con execrable tyrania, sin mas razon que ensanchar su Reyno, si essa le vale, ni las Provincias de Leon, ni las de Castilla, estan seguras, porque con ellas tambien adelanta sus terminos, y es justo castigo que padezca el despojo de los bienes propios, quien a-

larga la mano à los agenos, y mas quando la naturaleza de ser de una muger, y Hermana le davan voces para que à todo riesgo los amparasse, aunque fuera con mucho dispendio de sus possessiones la defensa. Este accidente me ha renovado el dolor de vérme desposseydo del Reyno de Galicia, que por derecho de naturaleza me tocava, agora os digo la resolucion que desde el primer instante tuve: el aver consentido en el testamento de mi Padre, fuè necessidad, no alvedrio, obró el impulso ageno, no la determinacion propia; pues Don Garcia que lo quiso, es el primero que faltò al testamento, no estrañara Don Garcia, que yo que no le quise falte: Mianimo es persuadirle con razon, que dexe el Reyno, y sino quitarsele con la violencia de las armas: Para comunicaros este intento, os he juntado, y para oír antes de passar à la execucion vuestros consejos.

Diversidad húvo de Votos, y Pareceres entre los Ricos-Hombres, que se hallaron en aquella Junta. El Conde Don Garcia Ordoñez, descendiente por linea de Varon del Infante Don Ordoño, Hijo del Rey Don Alonso el Monge, que posseyò muchos años el Condado de Naxera, y fuè Governador de aquellas Fronteras, se opúso declaradamente à la determinacion del Rey, afeandole el que con motivo tan leve faltasse al juramento de estar à aquella voluntad ultima de su Padre el Rey Don Fernando. Hablò despues del Conde Don Garcia Rodrigo Diaz el Cid, y antes de oír su voto, los que sabian las emulaciones y discordias, que siempre avia tenido el Cid con el Conde, juzgaron, que seria sin duda por contradezirle, de parecer contrario; pero el Cid, que diò Leyes al Valor en la campaña, las diò tambien en los Estados, siguió el parecer del Conde su Enemigo, porque le juzgò conveniente al Rey. Mas Amigo era el Cid del Rey, que Enemigo del Conde; y assi, aunque le llamava el enojo à oponerse à su consejo, no oyò sino al Cariño que tenia al Rey, atendiendo à sus conveniencias. Aunque el Parecer de dos Hombres tan grandes parece que avia de llevar tras si los votos de los demas, como hazia contrapeso por la otra parte la voluntad declarada del Rey, túvo muchos que la siguiessen, respondiendo à la principal razon del Conde Don Garcia, y de Rodrigo Diaz de Vivar, que el juramento no avia sido espontaneo, y que assi no obligava su cumplimiento. Declaróse el Rey por esta parte, de que mostró gran pesar el Cid, pero sin embargo le díxo al Rey: *Que en quanto Vassallo de su Padre avia hecho de su parte lo possible por obedecerle, que aora en quanto Vassallo suyo experimentaria tambien lo prompto de su obediencia, que le avia dissuadido del intento, como Consejero, pero que en la ocasion obraria como Soldado.*

Resuelto el Rey Don Sancho à hazer Guerra à su Hermano Don Garcia, hasta quitarle la vida, ò el Reyno, tratò de confederarse con su Hermano Don Alonso para que ò ayudasse con gente à sus designios, ò por lo menos le allanasse los caminos, diligencia precisa, porque dexando tanto Enemigo à las espaldas, hazia impossible el logro de sus intentos. Sin manifestarle el motivo, le embiò à dezir, que importava que se viessen en Sahagun, señalando para estas vistas el tiempo. El rezelo que podia traer con sigo esta Embaxada, se desvaneciò con estar Sahagun dentro de los Terminos del Reyno de Leon, donde Reynava Don Alonso, llegaron el dia determinado à Sahagun, y Hospedaronse ambos Reyes en el convento de San Benito. Declaró Don Sancho à su Hermano Don Alonso los intentos de despojar à Don Garcia del Reyno, à que se opúso Don Alonso, por aver jurado el testamento de su Padre, y lo mas que púdo recabar Don Sancho fuè, que estuviesse neutral con entrambos; pero añadiendo despues, que partiria con él los lugares, que le quitasse

taſſe al Rey de Galicia, ſe declarò enfavorecer, y adelantar los intentos del Rey Don Sancho. Todos los vicios diſminuyen la viſta de la razon; pero la Ambicion, y Avaricia la ciegan. Si no eſtuviera ciego el Rey Don Alonſo, viera, que la razon con que queria deſpojar Don Sancho à Don Garcia tenia iguales cortes contra èl, y que ayudar ſus Armas contra el Rey de Galicia, era hazerlas mas robuſtas contra el de Leon.

❡ Conſeguido eſte Beneplacito del Rey Don Alonſo, embiò el Rey Don Sancho à Don Garcia à publicarle la Guerra, y à deſafiarle. El Menſagero fuè Albar Fañez deudo del Cid, y mas pariente ſuyo en el Valor que en la Sangre. La Suma de la Embaxada fuè eſta:

Que ſe reconoci à quan poco guſtoſo eſtava con el teſtamento del Rey ſu Padre, pues ſin baſtarle à Doña Urraca el ſagrado de ſer muger, y hermana, la avia quitado los Lugares, que el teſtamento de ſu Padre la dió en herencia; y aſſi, que pues èl le avia enſeñado à no guardarle le reſtituyeſſe el Reyno, que ſolo en fée dél poſſeya contra los privilegios de la Naturaleza, y la Coſtumbre de los Godos, en que ſin Diviſiones tocava al Mayorazgo el Reyno; y que de no hazerlo aſſi, le deſafiava, ſin admitir mas arbitro que à la eſpada.

Oyò el Rey Don Garcia à Albar Fañez tan ſin movimiento en el roſtro, que ſe reconociò lo anchuroſo de ſu corazon, y reſpondiò, que él poſſeya un Reyno, que le avia dado ſu Padre, con parecer de todos los Ricos-Hombres de ſu Reyno, de que podia dárſele y que procuraria mantenerſe, dexando antes la vida, que dexar la Corona. Sabida la reſpueſta, diſpúſo ſus gentes Don Sancho, y el Rey Don Garcia para meter en Caſtilla la guerra, embiò à un Embaxador à ſu Hermano el Rey Don Alonſo, à fin de que le dieſſe entrada por ſu Reyno, y favor con ſus Armas, pues no podia dudar era comun la cauſa contra el Rey Don Sancho, ſiendo cierto, que el ſer ſegundo, aunque díſte menos en la Ariſmética en la ambicion, igual diſtancia tiene que el tercero, con que ſolo à titulo de Mayorazgo, y de primero lo quiere todo. Sino eſtuviera ſobre ciego, ſordo, del interès el Rey Don Alonſo bien recio, y bien claro le hablava ſu hermano Don Garcia; pero tomado de las promeſas del Rey Don Sancho, no diò oídos à ſu Hermano Don Garcia: viòſe eſte obligado à hazer levas ſolo de ſus vaſſallos, declarandoles el peligro, que amenazava à ſu Corona, pero tenia poco ganados los animos, por aver dado tanta mano à un Valido ſuyo, que menos la Corona, les parecia que obrava con abſoluto imperio de Rey, ſin mas pecado que tener la gracia del Rey, túvo contra ſi el odio de todos los Corteſanos: entre otras innumerables penſiones que tiene la Dignidad de los Principes, tengo eſta por la mas penoſa, que no pueda declarar ſu amor con un Vaſſallo, ſin que ſu gracia, y amiſtad ſea ſeñuelo de los comunes odios, no ſiendo menos cierto el aborrecimiento, que la adoracion, las reverencias de los pies, que la deteſtacion del pecho. Viendole al Rey en ocaſion que neceſſitava de ſus Vaſſallos, tomaron ocaſion para quitarle à ſus ojos la vida al Valido, matandole en ſu preſencia à puñaladas, atrevimiento execrable, pero que ſe quedò ſin caſtigo, porque llamandole al Rey los cuydados de la Corona, no púdo à ſangre caliente vengar el deſacato, y los lances de la Guerra, le puſieron en eſtado que no púdo deſpues ſatisfacerſe. Mal ſeguro Don Garcia de la voluntad de los Gallegos, púſo en los Portugueſes ſu confianza, y ellos parte por vérſe favorecidos, parte por la natural antipatia que tienen à los Caſtellanos, ſe ofrecieron de corazon à ſu ſervicio, y à eſtablecer ſu Corona, ſin perdonar rieſgo, aventurando hazienda, honor, y vida, por conſervarla.

❡ Llegò

¶ Llegò con su Exercito el Rey Don Sancho muy dentro de Galicia, sin hallar en todos aquellos lugares, y Castillos resistencia, por averse retirado Don Garcia con su campo à Portugal donde engrossó su exercito, por aversele incorporado todos los soldados veteranos de aquellas fronteras, y viendose ya con fuerzas bastantes, hízo rostro al Exercito de los Castellanos llevando en él la Vanguardia el Conde Don Nuño de Lara, el Conde de Monçon, Hernando Ansurez, el Conde Don Garcia Ordoñez que llamavan de Lara, con toda la cavalleria; el desafio personal de los Reyes, se reduxò à batalla de los dos Exercitos, diòse en un llano, poco distante de Santaren, à los principios con tal igual fortuna, que en ninguna parte se reconocia ventaja, pero fuè mas durable el valor, y la dicha en el exercito de Don Garcia, desbaratò la cavalleria Castellana, dexando mas de trecientos muertos en el campo, y obligando à los demas à que se retirassen, viendo el sucesso el Rey Don Sancho, con todo el gruesso de su exercito, envistió al del Rey Don Garcia, y esto ò por considerarle superior en fuerzas, ò por estar mal seguro de muchos de sus soldados, se retirò à Santaren, donde aguardò nuevos socorros de gente para bolver à hazer rostro à su Hermano. Sitiòle en Santaren Don Sancho, apretando por instantes el sitio: era tan pundonoroso Don Garcia, que túvo esta opression por afrenta, y se determinò à bolver otra vez à salir al campo contra el Exercito de Don Sancho. Dispúso este su Exercito, en la Vanguardia, como la refriega passada, y en la retaguardia, iva el Rey acompañado del Conde Don Diego, Señor de Osma, que llevava el Pendon Real. En el de Don Garcia no húvo mas General que él mismo, él diò las ordenes, ellos exhortò con razones superiores à sus años, unidas con el exemplo; yendo delante de sus Esquadrones, siendo como en el Valor el primero tambien en hazer cara à los riesgos. Es tradicion entre los Historiadores, que estando ya para dárse la batalla, Albar Fañez, Pariente del Cid, se púso delante del Rey Don Sancho, desmontado, y sin Armas, y que le díxo con despojo de Soldado:

Señor, yo juguè el Cavallo, y las Armas, si sois servido mandadme dar otras, que espero restaurar en las veras de la batalla muchas por unas que perdi en los encuentros del juego, sirviendoos por séys Cavalleros. Sandoval Chronica de quatro Reyes. fol. 20.

Y que el Conde Don Nuño le apadrinò, diziendole al Rey:

Dadle, Señor, lo que pide, que èl cumplirà lo que promete.

Trabóse la batalla entre los dos Exercitos, con indecible Valor de ambas partes, murió en la primera refriega del Exercito del Rey Don Garcia un Cavallero Portuguès, llamado Gonzalo de Sies; del Castellano escapò mal herido el Conde Don Nuño, y preso el Conde Don Garcia Ordoñez, por cuya causa se desbaratò la cavalleria, y queriendo el Rey Don Sancho ordenarla, se entrò en lo mas sangriento de la batalla, donde fuè preso de su Hermano Don Garcia, y viendose sin cabeza los Castellanos, se dividieron, y retiraron sin concierto. Ambicioso de mas Gloria Don Garcia, quíso seguir por su Persona el alcance à los Castellanos fugitivos, como lo executò, dexando à su Hermano séys cavalleros Portugueses de Guarda con pleyto omenage, de que ningun pretexto les libraria de Tráidores, si le concediessen libertad. Solicitòla con crecidas ofertas, y promesas el Rey Don Sancho, pero no hizieron efecto en la Lealtad de los Portugueses. Llegò à este tiempo Albar Fañez, y viendo preso à su Rey de séys cavalleros, hízo pundonor de ser Hombre de su palabra; embistiendoles solo con su lanza, dexò

dexò à los dos muertos à los pies del Rey, y mal heridos los otros quatro, devieron à la ligereza de ſus Cavallos las vidas. Montò el Rey en uno de los Cavallos, que dexaron los dos Cavalleros Portugueſes muertos, y acompañado de Albar Fañez ſe retirò à una Colina, donde encontrò un tercio de ſu Cavalleria, baſtante para hazer Eſcolta à ſu Perſona; pero no para oponerſe al Exercito crecido, y Vitorioſo de Don Garcia. Deliberavan en la reſolucion que ſe avia de tomar en lance tan arduo, pero ſuſpendiò el Conſejo, ver, que ſe encaminava ázia ellos una tropa de haſta trecientos Cavallos; y reconociendo el Rey por el Pendon verde, que era el Cid quien los conducia, ſe recobrò de muerto à vivo, y acercandoſe, le abrazò el Rey con caricia, y refiriendole la fortuna adverſa de los lances paſſados, le díxo: Que ſolo ſu Valor podria enmendarla: bolviendò ya con diferentes ſemblantes à la Conſulta que dexaron empezada, reſolvieron cogerle la buelta al Rey Don Garcia, que vendria deſcuydado, como Vitorioſo. Como lo diſcurrieron, aſſi lo executaron, deſtrozandole ſu Exercito, y haziendo que acabaſſe tragedia lamentable la que avia empezado con aclamaciones de feſtivo Triumpho. Prendió Don Sancho à ſu Hermano el Rey Don Garcia, y eſcarmentando en ſu Cabeza, no quíſo fiarle à Cuſtodia agena. El fuè ſu Guarda, haſta dexarle en el Caſtillo de Luna, con priſiones tan riguroſas, que aun libre el Alma del cuerpo, oprimieron el Cadaver haſta el ſepulchro; aſſi lo mandò en ſu teſtamento el Rey Don Garcia, y ſe executò aſſi, como conſta de la inſcripcion de una Arca grande de piedra, que eſtà en San Iſidoro de Leon, [41] no diſtante de los Sepulchros de ſus Padres, eſcrita con letras Gothicas, que dize aſſi: Viendoſe ſin Rey los Pueblos de Portugal, y Galicia, dieron pacifica obediencia al Rey Don Sancho, ſin que le coſtaſſe la vida de un Soldado el apoderarſe de todo el Reyno de Don Garcia.

41. D. Garcia Rex Portugaliæ, & Galleciæ, filius Regis Magni Ferdinandi, hic ingenio captus à fratre ſuo, in vinculis obiit. Æra M. C. XX. VIII. XI. Kalend. April.

¶ Quando eſperava el Rey Don Alonſo, que cumplieſſe el Rey Don Sancho ſu palabra, dividiendo con èl los Lugàres, de que avia deſpoſſeydo al Rey Don Garcia, ſe hàllo con un Embaxador, que le intimava de parte del Rey Don Sancho la Guerra, ſino le cedia en Paz el Reyno de Leon, de que ſe juzgava deſpoſſeydo injuſtamente: Poca diſculpa túvo el Rey Don Alonſo de aver ignorado ſolo eſte lance, que no púdo ignorar ningun Politico de ſu Siglo, pues ſiendo una la razon de deſpojar à ſu Hermano, y de deſpojarle, ſin duda fuè culpable ſinceridad prometerſe desigual fortuna, ò mas cortés tratamiento de la Ambicion. Trató de defender ſu Perſona, y ſu Reyno Don Alonſo; pero como tenia Exercito formado Don Sancho, le embarazava con ſangrienta Hoſtilidad los medios, arraſando, y talando todos los Lugares del Reyno de Leon, por donde paſſavan ſus ſoldados Vitorioſos. Dolianle mucho al Rey Don Alonſo las Noticias laſtimoſas deſtos eſtragos, que llegavan à ſus oydos. Embióle un Menſagero al Rey ſu Hermano con eſta Embaxada:

No puede dudarſe, que ſolo áy Rey donde áy Reyno, y que un Principe ſin Vaſſallos, es Titulo ſin exercicio; pues para que ſerà bueno deſluſtrar con tantas muertes el Ceptro, diſminuir con tantas talas de Pueblos la Corona, que ſi Dios la tiene para vueſtras ſienes, os peſarà de que llegue tan deſlucida, y tambien ſi para las mias, ſentirè que llegue ultrajada. Reduzcàmos, ſi os parece, à un lance de batalla el Derecho de la Corona, y no pague tànta ſangre inocente las culpas, que no ha cometido; pues en los Leoneſes no puede la malicia diſcurrir otra culpa en reconocerme por ſu Rey, que obedecer como leales Vaſſallos à la ultima voluntad de nueſtro Padre, que aprovaron los Reynos.

Acetò el partido Don Sancho, y determinaron por lugar del desafio Llantada, Sitio cercano à Carrion, donde concurrieron los dos Exercitos. Governava el del Rey Don Alonso Don Pedro Assurez, hombre de mucho Valor, y Experiencias, y que de su mano se huviera escrito la Executoria de Noble, aunque no le huviera dado Origen la Antigua Familia de los Assures, Señores de Monçon, y èl adelantò con sus meritos à la Casa el Titulo de Conde de Carrion, y de Saldaña, y Lievana, y el Señorio de Valladolid, à quien aumentò tanto, que de Aldea humilde la sublimò hasta ser Cabeza de la Monarchia de España. En el del Rey Don Sancho era Governador, y General el Cid, Hombre tan dichoso en las Batallas, que parece tenia en su cabeza el embargo de las Vitorias. Envistieron con tal igual furor los dos Exercitos, y con tan iguales estragos de Ambas partes, que se húvo menester todo el Cid de parte de Castilla, para que se empezasse à reconocer el desmayo en los Leoneses. Despues de porfiados encuentros, al fin quedò por el Cid el Campo, y el Rey Don Alonso se viò obligado à retirarse à Carrion, donde recogiò trozos de su Exercito derrotado con animo de rebolver contra el Rey Don Sancho, como lo executò, con tan increyble denuédo, que hízo bolver las espaldas al Exercito de Castilla Vitorioso, en que peligró mucho la persona del Rey Don Sancho. Aviendo el Cid puesto primero en salvo à su Rey, recogiò su gente, y diò con ella una Alborada sobre los Leoneses, que nada temian menos, ocupados todos en celebrar la passada Vitoria. Estavan alojados los Leoneses en Valpellena, que oy llaman Valpellaje en la Vega del Rio Carrion, y antes que fuessen sentidos los Castellanos, ya estavan sobre los alojamientos de los Leoneses, sin que tuviessen lugar de tomar las Armas, como à Soldados desprevenidos, y descuydados fueron sin dificultad vencidos. Entróse en Carrion el Rey Don Alonso, y aunque procuró fortificarse en la Iglesia de Santa Maria, en breve le sitiaron, y le rindieron: Pareciendoles à los Leoneses, que perdido su Rey, no les quedava ya que perder, con impaciente lealtad, y con Valor desesperado acometieron sin mas orden de batalla, que el que les enseñò el enojo contra los Castellanos Vitoriosos, y derrotando sus Esquadrones encontraron al Rey Don Sancho desprevenido, y sin fuerza, porque la confusion de tan repetidos, y inopinados encuentros abrogó todas las Leyes de la Milicia: Prendieron al Rey Don Sancho treze Cavalleros Leoneses, prometiendose con la prision de este la libertad de su Rey Don Alonso. Llegò à noticias del Cid este fracaso, y acudiendo al mayor peligro, ò fuesse acompañado solo de su Valor, como quiere su Historia, por muy encarecida, desestimada por menos verdadera, ò acompañado de otros Cavalleros, deudos suyos, libertò al Rey Don Sancho, sin cange de la libertad del Rey Don Alonso, el qual llevó preso su Hermano à Burgos, y temiendo la Infanta Doña Urraca, que era en estremo Amante de su Hermano el Rey Don Alonso, no usasse mal Don Sancho de la licencia de Vencedor, quitandole à Don Alonso la vida, intercedió aun mas, que con sus ruegos, con sus lagrimas para que usasse Don Sancho con benignidad del Triumpho. Para conseguir este fin, intentó ganar la voluntad de Rodrigo Diaz, à quien devia estar el Rey Don Sancho tan reconocido, como quien devia al Valor de su brazo dos Coronas, adquiridas de nuevo por Esmalte de la que le dexó el Rey Don Fernando su Padre. Bien púso los ojòs la Infanta, pero estava de contrario parecer el Rey, y no era de condicion tambien mandada, que pudiessen

Sandoval Chronica del Rey D. Sancho. fol. 29.

pudiessen doblarlo solo el poder de los ruegos, ò la porfia de las suplicas. Sin embargo obtúvo la Infanta, que se trocasse la muerte Natural en muerte Civil, obligandole à que tomasse el habito de Religioso de San Benito en el Monasterio Real de Sahagun. Durò la vocacion, lo que duró la fuerza, y el temor de perder la vida; y assi viendo oportunidad de escaparse, que se la dispúso con brevedad el Cariño de la Infanta Doña Urraca, dexó el Habito de Monge, valiendose contra el poder de su Hermano del Rey Moro de Toledo, en cuya Corte halló abrigo, y defensa. Sintiò esta resolucion el Rey Don Sancho, y porque teniendo en su favor al Tiempo no le Embarazasse la pacifica possesion del Reyno, quanto antes se hízo jurar en Leon, intitulandose Rey de Castilla, Leon, y Galicia, con que cayò mucho el Rey Don Alonso de sus esperanzas, y el Rey Moro de ayudar sus pretensiones contra Enemigo tan poderoso.

Alphonsus Cartagena in Anacephaleosis, *c.74. Marian.l.9. cap.8.* Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniæ.

¶ La razon que assistiò al Rey Don Sancho, para quitar à sus dos Hermanos las Coronas, no hàzia fuerza para desposseer à sus dos Hermanas de los Lugares, que por legitima de su Padre el Rey Don Fernando posseían; y assi buscò para quitar à la Infanta Doña Urraca à Zamora el pretexto, de que avia ayudado à su Hermano el Rey Don Alonso para huirse de la prision, y contra Doña Elvira, el estar la Ciudad de Toro vezina à Zamora, con que podrian dárse las manos para oponerse à sus Esquadrones. Con poca resistencia, ò ninguna deviò de conseguir el Rey el apoderarse de la Ciudad de Toro, porque ni leve indicio se halla en las Historias, de que le tuviesse alguna costa el Señorear la Ciudad de Zamora, no se prometiò la vitoria sin mucha sangre, y sin porfiadas disputas, porque sabia la Fortaleza de sus Muros, y el Valor de sus Ciudadanos, y assi juntó todas sus gentes en Sahagun, desde donde se púso en tres dias con todo su Exercito sobre Zamora. Alojòse en las Riberas del Rio Duero, y hecho juntamente un Bando, que no hiziessen Hostilidad ninguna, hasta tener nuevo aviso suyo. Montò el Rey à Cavallo, y acompañado de los Cabos de su Exercito, diò una, y otra vez buelta à los Muros de Zamora, examinando la parte mas flaca por donde hazer las Baterias. Reconociòla tan pertrechada, y defendida, que desesperò de tomarla sin mucha perdida de Soldados, y sin mucha mortandad de ambas partes: Con titulo de piedad de embarazar estos destrozos, embiò al Cid Ruy Diaz, acompañado de quinze Cavalleros, para que persuadiessen à la Infanta Doña Urraca el que le feriasse al Rey à Zamora en trueque de otros Lugares, que à ella le pudiessen ser de mas conveniencia, como eran la Villa de Rio Seco, con el Infantazgo, desde Villalpando à Valladolid, y haria juramento en manos de doze Cavalleros, de no inquietarla en la pacifica possesion de ellos; y que no dandose por contenta deste contrato, seria fuerza apelar à las Armas; y que en tal caso no se le imputarian à él las muertes, y atrocidades, que son precisas en la Guerra. Entrò el Cid en Zamora, acompañòle hasta el Palacio Arias Gonzalo, Cavallero, que por su sangre, por su lealtad, y por su prudencia, no solo tenia la primera estimacion en la Republica, sino tambien en el aprecio de la Infanta, que oía su Consejo como Oraculo, y era el unico, que resolvia à sus dudas. Señalòle Audiencia la Infanta, oyò los intentos de su Hermano el Rey D. Sancho, y respondieron sus ojos con las lagrimas, porque no la dexò el sentimiento formar razones. Nuevo redoble fuè à su dolor, que el Cid, à quien avia favorecido tanto, huviesse sido el instrumen-

to de pesar tan crecido, à que satisfizo Rodrigo Diaz, con que avia resistido como Cavallero la Embaxada, pero que no avia podido escusarse como Vassallo, estuvo presente Arias Gonzalo à la Embaxada, y viendo el desaliento de la Infanta, la díxo, que no se hallavan las cosas de la Republica en estado, que valiessen por remedio las lagrimas, quando estavan tan vezinas las amenazas, y los azeros del Rey Don Sancho su Hermano, que le parecia conveniente juntar lo mas escogido de la Republica, y ver que podia prometerse la Infanta de las Voluntades, y del Valor de sus Vassallos, que si viniessen en ponerse en Armas, para defenderla: Siguiesse su razon, apadrinada con el poder, pero si viesse desmayo en los ciudadanos, que tenia por menor mal dexarle la ciudad al Rey su Hermano, y no admitia las ferias del Infantazgo, y Rioseco, porque à quien no le hízo fuerza el juramento para guardar el testamento de su Padre, menos la haria para cumplir la promessa de una hermana, siguiò la Infanta el parecer de Arias Gonzalo, y juntos en San Salvador de Zamora los Hombres que pudieron dar su voto en materia tan dificultosa, se comprometieron en Nuño Alvarez, varon muy zeloso del honor de la Patria, y que no passaria por concierto que no fuesse saludable à los ciudadanos, y decoroso à la Infanta su Señora, este respondiò en nombre de todos, que estavan en resolucion de arriesgar honra, haziendas, y vidas, en defensa de la Infanta, y que bien podria el Rey Don Sancho ocupar la Ciudad con violencia, pero que la hallaria desierta de ciudadanos; porque hasta dar todos la ultima gota de sangre, defenderian el derecho, y la razon que la assistia como à dueño legitimo suyo. Aunque oyò gustoso el Cid esta respuesta, porque le tocava como à paysano, parte de gloria, en la gallardia de animo que los Zamoranos mostravan, sin embargo no púdo condescender à los deseos de la Infanta, de que se quedasse en Zamora, militando à favor de sus armas, porque el aver jurado obediencia à su Rey, y averse tratado como Vassallo, túvo siempre primer lugar en su aprecio, aunque le resistia el cariño. Diò Rodrigo Diaz la respuesta al Rey, como la Infanta determinava defender à todo su riesgo à Zamora, y añadiò que si su parecer valiera algo, le aconsejara à su Alteza que desistiesse del intento, en que el fin era dudoso, y aunque la dicha le hiziesse cierto de gloria, muy despreciable à sus brios el aver rendido à una muger.

¶ Entre muchas loables prendas, que adornavan al Rey Don Sancho, padeciò el feo lunar de ser en estremo voluntarioso. Sintiò que el Cid le hablasse à la mano en sus intentos, y llegò à desmandarse, dandole à entender con palabras, que si huviera intimado como devia la legacia à la Infanta, no huviera tenido osadia para contradezir su propuesta, y añadiò, que no necessitava de Vassallos que mandassen en su voluntad, sino que obedeciessen à los semblantes de su gusto, y assi que podria tratar de servir à otro Rey, que fuesse mejor mandado: como caían estos baldones del Rey en el corazon de Ruy Diaz, sobre inocente valeroso, le hizieron mucha sangre en el pecho, fuesse à su Tienda, y juntando mas de mil Soldados, entre paniaguados, y parientes, hombres todos de valor, reputacion, y sangre, les díxo, que le acompañassen hasta Toledo, manifestandoles la ofensa que con mas impetu que razon, avia hecho à su persona, y à su lealtad el Rey Don Sancho, todos aprobaron la resolucion del Cid, y sin dilacion guiaron à Toledo las Marchas. Gran nueva fuè para los Zamoranos, y para la Infanta Doña

Doña Urraca, el que no tendria al Cid por contrario, ya que no avia conseguido el hazerle amigo, pero apaciguando el calor del enojo, reconociò el yerro que hazía el Rey Don Sancho en quitarse al tiempo que tratava de batallar el medio mas aprobado para vencer, mandò à Don Diego Ordoñez Hijo del Conde Don Bermudo, y Nieto de un Infante de Leon, llamado Don Ordoño, que siguiesse al Cid, y le desenojasse; ofreciendole de parte del Rey, satisfaciones muy decorosas por el tratamiento desayrado que le executó el enojo, sin licencia de la razon. Alcanzóle la diligencia de Don Diego Ordoñez, entre Castro-Nuño, y Medida del Campo; y súpo desenojarle con tanta cordura, que le redúxo con toda su gente, y el Rey Don Sancho le saliò à recebir con quinientos Cavallos, con salvas festivas que para Zamora fueron llantos.

¶ Luego que llegó el Cid, embistiò à la ciudad el Rey por varias partes con los trozos en que avia dividido su exercito, y aunque los Castellanos, y Leoneses obraron en los assaltos con igual valor à su osadía, y à su fama, hallaron resistencia tan valerosa en los Zamoranos, que sin poder ganar una Almena, quedaron muertos mas de mil hombres en los assaltos: reconoció en estos primeros combates el Rey Don Sancho la mucha costa de soldados que le avia de tener el vencer, y assi mudó de intento, y trató de estrecharles con riguroso Sitio, para que venciesse el hambre à los que no podia el azero, y assi lo executò, cerrando con tan riguroso apremio los passos, que los embarazò à los Zamoranos todo humano socorro: con admirable tolerancia sufrieron el espacio casi de siete meses este Sitio, pero al passo que el hambre les atenuava mas los cuerpos, cobravan mas brios los belicosos espiritus, eligiendo antes honrada muerte en defensa de su Señora, que deliciosa vida, rindiendo vassallage à estraño Dueño. Pareciòle linage de crueldad à Arias Gonzalo, y pundonor indiscreto el hazer tema de mantenerse, quando ni aun à la larga no se sospechavan esperanzas de socorro, y assi ponderandole à la Infanta las muertes, las vexaciones que padecian los de Zamora, la díxo, que aunque ellos hazian bien en no rendirse, por el mismo caso sonaria mal el que su Alteza viendolos peligrar sin esperanza, no intentasse partidos decorosos à la reputacion, en que por lo menos se salvarian las vidas, que su consejo era, que acompañada de los mas Nobles Ciudadanos, se retirasse à Toledo, donde assistia su hermano el Rey Don Alonso, oyò esta resolucion con lagrimas la Infanta, y comunicandosela à sus Vassallos les participò con la nueva los sentimientos. En esta afliccion estava la Infanta, quando Vellido Dolfos, se ofreciò à obligarle al Rey Don Sancho à que alzasse el sitio con que la Infanta se diesse por obligada à satisfazer esta empresa con los honores que la dificultad del caso justificavan, facilmente víno en el concierto la Infanta, porque no cayò en la ingenuidad de su entendimiento, que para la execucion usasse de medios alevosos quien avia nacido con algunas obligaciones. Conseguida licencia, hízo un ruydo hechizo en Zamora Vellido, con que deslumbrò à los mismos Ciudadanos, persuadiendoles que le obligava à salir de Zamora una pendencia que avia tenido con los Hijos de Arias Gonzalo, con esta ficcion saliò de Zamora à todo correr de su Cavallo, bolviendo atrás los ojos, en ademan de quien dexava à las espaldas enemigo que le siguiesse: de esta suerte llegò à la Tienda del Rey Don Sancho, pidiò licencia para hablarle, y diò tan buena mano de color à sus tráiciones, que le hízo al Rey que

estimasse por verdades sus fingimientos.

Yo Señor, le díxo, he defendido el Partido de la Infanta, con igual valor à los mejores Vassallos suyos, todo el tiempo que fuè racional la defensa, pero aviendose passado ya la valentia à obstinacion, no quise ponerme leyes mas rigurosas que las que professa el Levitico mas severo de la Milicia. Intentè persuadir esta verdad à la Infanta, y à los Ciudadanos, y que no era valentia, sino temeridad el porfiar sin esperanzas de vencer; muchos oyeron con gusto mis razones, y todos huvieran abrazado mi consejo si no me huvieran hecho punta Arias Gonzalo, y sus Hijos, que inconsiderados trataron de darme la muerte, de que yo intentava librarlos. Esta causa, me obligò à salir de Zamora, y esta me trúxo à los Reales pies de Vuestra Alteza, donde sin sangre espero poner presto la Ciudad en sus Manos, manifestandole à V. Alteza un Portillo por donde las fuerzas de sus Muros flaquean, y no pudiendo suplir el valor de los soldados, porque demàs de ser pocos los que guarnecen aquella parte debil, los tiene tan sin alientos el sitio, que antes que lleguen los azeros los tiene rendidos, y muertos el hambre.

Creyóse el Rey de la Relacion de Vellido, festejóle, hízole ofertas de honras, y heredamientos en Zamora, luego que se señoreasse de ella. Bien dissimulò su tráicion Vellido con el Rey Don Sancho, que como no le sabia el linage, no túvo principios para sospecharle alevoso; pero entre los Zamoranos, avia muchos que le conocian la raza, y juntandose con el origen los prenuncios que aquella fuga tan sin causa manifestava, infirieron que Vellido maquinava alguna tráicion contra la persona del Rey Don Sancho: es fama comun derivada de Padres à Hijos, y acreditada de las plumas de los Historiadores, que Bernal Diañez de Ocampo, Cavallero Gallego, que al tiempo del sitio se hallò dentro de Zamora, y le díxo desde el muro al Rey en alta voz inteligible, que se guardasse de Vellido, porque intentava darle la muerte, hazaña en que queria legitimarse por Hijo de sus Padres, pues era Hijo de Adolfo, y Nieto de Layno, que alevosamente avian quitado las vidas à Don Nuño, y à un amigo de su confidencia, fuera de este aviso publico, túvo otros secretos, avisandole por papeles que se guardasse de Vellido, porque le venian las tráiciones de casta. No ignorava Vellido estas noticias que tenia el Rey, pero sobredorò un engaño, con otro engaño, fingiendo, que queria bolverse à Zamora, supuesto que el Rey dava mas credito à los avisos que le dävan sus enemigos, que à las verdades que él le proponia con lealtad, abrazòle el Rey, y tomóle con afabilidad de Amigo la mano, asségurandole, que no avia dado credito à los rumores que contra él avian publicado los Zamoranos, y que para que se persuadiesse à que enteramente dava credito à solas sus noticias, aquella misma tarde avian de dar buelta à los muros, para reconocer la brecha por donde se avia de executar la entrada. Montaron el Rey, y Vellido en sus Cavallos, guiòle este al Portillo que llaman de Zambranos, y en él reconociò el Rey tam poca resistencia, que juzgó bastarian cien soldados para apoderarse dél, y una vez dentro de la Ciudad, hallanar el passo, para que por otras muchas entrasse todo su exercito, assi lo confirmò el Rey por Vellido, y este se ofreciò à ser Cabo de los cien Ginetes: satisfecho el Rey de que era aquel el medio mas seguro para apoderarse de la Ciudad, se encaminò ázia su exercito, para darlos ordenes convenientes à la consecucion de su intento, obligóle al Rey una necessidad natural, à desmontar del Cavallo, diòle el Venablo à Vellido, que era en aquel tiempo la Insignia de Rey, y el Baston de los Generales, logrò la ocasion Vellido, y acercandose al

Sandoval, Chronica del Rey D. Sancho. *fol.* 34. *Marian. l.* 9. *cap.* 9.

al Rey por las espaldas le atravessó las entrañas con su Venablo, y montando con toda presteza en su Cavallo, se entrò en Zamora por el Portillo que avia prometido introducir al Rey. Ay quien sienta que hallandose el Cid à no larga distancia del Rey, y viendo la fuga arrebatada de Vellido, sospechó la tráicion que dexava executada à que le siguió hasta muy cerca de Zamora, pero desesperado de darle alcance, le arrojò la lanza, y le hiriò con ella, aunque no fuè mortal la herida, quando bolviò Rodrigo, y viò agonizando à su Rey, intentó una, y otra vez, bolverse à Zamora, entrandose por las lanzas de los Enemigos hasta morir, ò matar al alevoso, aunque el sagrado de la Infanta le amparasse; pero le obligaron los Cavalleros, y Cabos del Exercito, en quien luego se derramò la noticia, à que assistiesse à la Persona del Rey en aquel trance que dava tan pocas treguas, que no apretavan tanto las leyes del duelo como las de Christiano. Aprovechò el poco tiempo que túvo el Rey Don Sancho, como Cathólico, confessandose, pidiendo perdon à sus Hermanos, reciviendo los Sacramentos, y disponiendo su testamento, mandandose enterrar en el Monasterio de Oña, donde dura hasta oy su Sepulchro, como en los Corazones de toda España lastimosas memorias de la perdida de un tan gran Principe, à quien sola la vida que à tantos sobra le hízo falta, para apoderarse de toda España. Sin temeridad puede creerse de lo anchuroso de su corazon, de lo bizarro de su espiritu, de lo aficionado à las Armas, de la agilidad de las Empresas, de lo bien quisto de sus Vassallos, y de los Militares mas, que si no le huviera cortado su ambicion el hilo de la vida, huviera alzado de las cervices de España, el yugo de los Africanos, y cortado las prisiones de tan infame servidumbre, no lo quíso el Cielo, porque de sus ofensas aun no estava el Cielo bastantemente satisfecho. [42]

Alphonsus Carthagena in Anacephalæosis cap. 74.

¶ Aviendo dado Castellanos, y Leoneses sepulchro à su Rey, con funebre, quanto Magestuosa pompa, se retiraron à sus Provincias, la mayor parte de Gallegos y Leoneses, los Castellanos en cuyos corazones aun vivia el amor del Rey, despues de muerto, no quisieron alzar el sitio de Zamora, hasta vengar el agravio de su Rey: para determinar el modo de la satisfacion, hizieron junta de los Prelados, y Ricos-Hombres, que à la ocasion se hallaron presentes, y por parecer de todos, saliò Zamora condenada por complice de la tráicion de Vellido, fundavanse en que no huviera hallado tan facil, y tan favorable acogida, despues de executada la tráicion, sino huviera dado antes su consentimiento, para executarla, y que no se avia hecho sin gusto de la Infanta, por mas demostraciones de dolor que huviesse hecho en la muerte de su hermano, pues hazia espaldas para que no quitassen la vida al tráidor: en consequencia de esto se resolvieron, à retar por tráidores à sus Ciudadanos; pues se hazian reos de la tráicion, con aver amparado al tráidor, y consentido en su alevosia, y aunque tenian ciertas noticias de que à persuasion de Arias Gonzalo, le tenia preso en un Castillo la Infanta, donde se tiene por cierto que muriò, no se sabe si de su muerte natural, ò violenta, sin embargo no desistieron de su proposito de retar à la Ciudad como tráidora. Hallòse en la junta Don Diego Ordoñez, hijo del Conde Don Ordoño, à quien unos dizen de Lara, y otros con mas verisimilitud de la Casa Real de Leon, y que tenia su Condado en Galicia, y se prefiriò entre todos à retar à Zamora. Era estilo en los duelos de aquel tiempo que el que retava à Consejo, ò Villa, que fuesse

42. En el Tumbo negro de la Iglesia de Santiago, dize: Æra 1110. interfectus est Rex Sanctius in Zamora quarto nonas Octobris.

Sandoval, Chronica del Rey D. Sancho. fol. 35. B. y fol. 36.

Cabeza

Cabeza de Obispado, huviesse de mantener Campo à cinco successivamente, y vencerlos, para que los cortes de la espada diessen sentencia à favor del que retava, pero que si fuesse vencido de alguno dellos, purgava la villa la calúnia, y quedava libre del delito que la imputavan: irracionales Estrados los de aquel siglo, pues no està vinculado el valor à la inocencia, ni la cobardia al delito, ni Dios ha hecho concierto con los hombres de manifestar por essos medios la razon, ò la sinrazon de la causa porque se batalla; y assi vémos innumerables vezes vencidos los virtuosos de los rúines, y de los Caines los Abeles. Aquella era menos doctrinada, lo llevava assi; con que se obligó Don Diego Ordoñez à batallar con cinco hijos de Arias Gonzalo, porque aunque su deseo fuè el ser el primer combatiente, atendiendo à la ancianidad de sus canas le embarazò el salir al duelo la Infanta; pero influyò Valor con sus razones à sus hijos, advirtiendoles que batallavan por el honor de su Patria, y de sus Personas, y que en los pechos Nobles avia de ocupar segundo lugar la vida, el primero la reputacion. Señalaron los Padrinos el Campo, y el tiempo que avia de durar la contienda, el sitio en Soyago, junto à las Riberas del Duero, y el termino de nueve dias, al fin de los quales avia de empezarse la lid, el dia primero de Enero del año de mil y setenta, y tres, en que acabados los nueve que se dieron para la prevencion, executava ya el plazo de empezarse la Contienda: Antes que el Sol se dexasse ver, pisava el Campo Don Diego Ordoñez, aguardando al Competidor, túvo noticia Don Pedro Arias, Hijo menor de Arias Gonzalo, pero igual en el corazon, y en los brios à sus Hermanos, y armandose con brevedad, se halló con su Enemigo en la Palestra, durò la Contienda desde que naciò el Sol, hasta el medio dia, con igual valor de ambos Combatientes: pero herido de muerte Pedro Arias, empezaron à desmayar sus brios, y dandose los parabienes de vencedor, Don Diego Ordoñez díxo en alta voz que se púdo oìr desde los Muros de Zamora: *Embiad otro hijo, Arias Gonzalo:* Estas vozes infundieron tanto corage en Pedro Arias, que estando ya casi muerto, púdo obscurecerle à Don Diego Ordoñez el triunfo; porque tomando con ambas manos la espada, fuè à descargar tan recio golpe en Don Diego Ordoñez, que à no averle mentido el pulso la execucion, huviera muerto à su contrario, diò sobre el Cavallo la espada, cortóle las riendas, y parte de las narizes, con que sin poder pararle Don Diego Ordoñez, se salia de la batalla, viendo Don Diego Ordoñez, que perdia el lauro segun las leyes del duelo si salia de la raya, sin quedar el Competidor muerto, se arrojó del Cavallo casi al mismo tiempo que cayó muerto del suyo Don Pedro Arias, con que los juezes declararon por Don Diego Ordoñez la vitoria. Llevaronle à su tienda, y aviendo mudado armas, bolvió al arena con Don Diego Arias, hijo segundo de Arias Gonzalo, à pocos encuentros le hirió por parte tan peligrosa, que quedando vencido con su Hermano en la estacada; entró en tercer lugar Rodrigo Arias Cavallero de grandes prendas, de singular destreza, y valor en las Armas, entre estos dos fueron mas porfiados los lances, mas duros los encuentros, y tan disputada la vitoria, que hasta oy està indecisa en el Areopago del duelo, porque si bien muriò en la estacada Don Rodrigo, pero fuè despues que desbocado el Cavallo de Don Diego Ordoñez, por averle cortado de otra cuchillada las riendas, como lo avia hecho Don Pedro, estava fuera de la batalla, quiso


D. Alonso
el VI

quiſo bolvèr à ella Don Diego, embarazaronlo los Juezes, travandoſe entre ellos diſputa de quien avia ſido el vencedor, ſi Don Rodrigo, porque dexò el Campo Don Diego, ò ſi Don Diego, porque quedò muerto en el Campo Don Rodrigo. No ſe ſentenciò el duelo, ni paſsò adelante la contienda, porque la Publicacion del nuevo Rey Don Alonſo en Leon, Caſtilla, y Galicia, hizo que mirando todos al Sol que nacia, entibiaſſen los cariños del Sol ya muerto; aſſi ſucede en nueſtros ſiglos, y aſſi en los paſſados, que como ſiempre ſon los miſmos los hombres importan poco las variedades de los tiempos.

DON ALONSO Sexto de Caſtilla, llamado Emperador de Eſpaña.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

COmun achaque ſuele ſer en los Soberanos el deſconocer à ſu ſangre miſma negandoſe à las leyes piadoſas de la Naturaleza, que enſeña, y manda, mas afabilidad, y mas caricia con los mas deudos, aun eſta ſombra de ſugecion, no quiere admitir la Soberania, y aſſi no reconoce mas parientes que à ſu antojo, mas deudos que à los que pueden ſervir para el logro de ſus deſeos. No dizen todos los Principes, lo que Pharaon Rey de Egypto: *Yo me hize à mi miſmo*: pero aunque no todos lo dizen, muchos en la dependencia con que obran, parece que lo ſienten: à nadie quieren reconocer por Author, por no confeſſarſe deudores à nadie, ni tampoco quieren reconocer Hermanos, ni deudos, como lo hizo Alexandro, haziendo publicar que ſu origen avia ſido Divino, por no verſe obligado à partir las honras con los Hermanos que avian ſido ſemejantes à él en el nacimiento: la ſaeta que à eſte le hiriò de muerte, abriendole el pecho, le abrió tambien los ojos, para que aunque tarde reconocieſſe ſu mortal origen, y los exemplos laſtimoſos frequentes en Hiſtorias profanas, y Sagradas de los caſtigos que ha hecho la Juſticia Divina en Principes deſatentos à la voluntad de ſus Padres, y alevoſos con ſus Hermanos, convencen que eſta ley la hizo Dios comun para los hombres, ſin previlegiar de ſu obediencia à los Soberanos. Tres hijos dexò el Rey Don Fernando, ſu piedad cariñoſa no conſintiò que quedaſſe ſin Corona ninguno, el ultimo que fuè Don Garcia, fuè el primero que deſobedeciò à ſu voluntad, y fuè el primero que perdiò la Corona, y como quieren otros, tambien la vida. El ſegundo que contravino à ſus preceptos, fuè el Rey Don Sancho, y fuè tambien el ſegundo en el caſtigo de perder la vida, y el Reyno, el Rey Don Alonſo, venerò ſiempre la voluntad de ſu Padre el Rey Don Fernando, ni inquietó à ſus Hermanos, ni quiſo con diſpendio ſuyo paſſar los terminos de Leon, ni procurò quitar las poſſeſiones que por voluntad de ſu Padre conſiguieron ſus dos Hermanas, la Infanta Doña Urraca, y Doña Elvira, eſte en premio de ſu obediencia, logrò con larga vida la poſſeſion de las tres Coronas que ſus Hermanos deſmerecieron por oír mas à las voces de la liſonja, que à los preceptos de ſu Padre.

¶ Luego que ſe ſupo en Zamora la muerte laſtimoſa del Rey Don Sancho, con el ſecreto, y cautelas, que pedia materia tan arrieſgada, deſpachò Menſajeros la Infanta Doña Urraca à ſu Hermano

no el Rey Don Alonſo [43] que eſtava en Toledo, à proteccion del Rey Moro Almenon, procurando que llegaſſe antes ſu aviſo, que él que los Moros eſpias podran dàr à ſu Rey, de que podria ſeguirſe embarazarle la ſalida de Toledo, para tomar pacifica poſſeſion de los Reynos de que legitimamente era heredero. Aunque púſo toda diligencia en el ſecreto la Infanta D. Urraca, y aunque el Conde de Don Pedro Anſurez Confidente, y Valido del Rey Don Alonſo, que aſſiſtiò ſiempre à ſu lado, en proſpera, y adverſa fortuna, noticioſo del ſuceſſo, con color de que ſalia à caza, corria los caminos deſde Zamora à Toledo, quitando las cartas, y las vidas, à los Menſageros Moros, para impedir que llegaſſen al Rey Almenon los aviſos, ſin embargo, no era poſſible cerrar tan del todo las ſendas, que no ſe recelaſſe cuerdamente el Rey D. Alonſo, de que el Rey Moro era ſabidor, aunque no ſe dava por entendido de la muerte del Rey Don Sancho. Conſultò con ſu Valido Don Pedro Anſurez, la reſolucion mas conveniente, ſi intentaria la fuga ſin participar ſus intentos al Rey Moro, ò ſi le daria noticias de las novedades que le aviſava la Infanta, fuè de parecer Don Pedro Anſurez, que no hizieſſe el Rey D. Alonſo, dependiente de voluntad agena la Corona que por voluntad de Dios ſe le avia venido à las ſienes, y añadia, que dado caſo, que aviſado el Rey, vinieſſe en darle licencia para tomar poſſeſion de ſus Reynos, ſeria con conciertos tan favorables à los Moros, como ofenſivos à ſus Vaſſallos, que èl tenia medios, con que antes que fueſſe ſentida ſu falta en Toledo, eſtaria en ſalvo ſu Perſona con baſtante eſcolta de ſus Vaſſallos. Siente Sandoval, y otros Hiſtoriadores, que ſiguiò el Rey el parecer de Anſurez, y que deſcolgandoſe en el ſilencio de la noche por un Muro, tocò en las rayas de ſus Reynos, antes que le echaſſen menos los Moros. Con mas veriſimiles conjeturas juzgan otros, que hízo tanto peſo en el Corazon Noble, y Generoſo del Rey Don Alonſo, el no agraviar con la deſconfianza al Rey Moro, de quien eſtava tan obligado, que ſe determinò à darle quenta de los nuevos lances de ſu fortuna. Tengo eſte parecer por mas cierto, y tambien juzgo la reſolucion por mas ſegura, porque no era creyble, que el Rey Moro ignoraſſe lo que queria dezirle el Rey Don Alonſo, y ſabiendolo, y no por ſu medio las ràzones politicas, que podia tener para embarazarle, ſe añadia el agravio de la deſconfianza, y de la poca liſura de Corazon, ſiempre injurioſa, en profeſſion de amiſtad tan eſtrecha. Siguiò ſu parecer el Rey Don Alonſo, [44] y poniendole al Rey Moro en las manos las cartas que tenia de ſu Hermana le díxo, que ſolo aguardava

43. Franciſcus Tarraſa, de Regibus Hiſpaniæ, Dize de Don Alonſo el VI. Alphonſus eo nomine ſextus Sanctij ſecundi cùm frater jam Regnum Legionis, & Aſturum recepiſſet à morte fratris, obtinuit Caſtellam anno ſalutis humanæ 1079. Toleti Civitatem longa obſidione redegit in poteſtatem, eandemque Chriſtianis incolendam tradidit, ut multa alia quæ tunc in Caſtellæ Legionis, Portugaliæque Provinciis à Mauris recepit. Hoc autem tempore Mauri magnis copiis inſtructi, è Carthagine per Hiſpaniam diſcurrentes, omnia vaſtabant, quibus obviam miſſus Infans cum ſeptem comitibus apud oppidum quod Alcazar de, Conſuegra vulgò dicitur, omnes ad unum interfecti fuêre. A quibus occiſis adhuc Locus ille ſeptem Comitum nuncupatur. Calamitatibus hujus cauſam cum Rex ſuorum animis nimia molitie effœminatis imputaret, balnea, aliasque id genus illecebras quas Mauri Toleti conſtituerant, ſuſtulit, Populum ad priſtinam virtutem, & ſeveritatem reducere conatus. Poſt hæc Toletanam, Burgenſemque Baſilicam multis Donis ornavit, &c.

44. El Arçobiſpo Don Rodrigo, de Regibus Hiſpaniæ *cap.* 20. Celebratis verò exequiis Caſtellani, & Navarri, Burgis pariter convenerunt, & quia Rex Sanctius deceſſerat expers Prælij, Caſtellani & Navarri fidelitatis innatæ ſemper memores, Aldephonſum, quia facie fratris Toletum confugerat in Regem concorditer elegerunt tali pacto, ut priùs ab eo reciperent juramentum, quod Rex Sanctius de ejus conſcientia non fuerat interfectus, & eidem electos Nuntios clanculo deſtinaverunt Urraca, etiam Regina Legionenſium, & Cemorenſium Curia Congregata, & eorum recepto Conſilio ad Fratrem ſuum Aldephonſum, quem præ cæteris diligebat, & Toleti tunc temporis morabatur, Nuntios deſtinavit, ut accelerarent accipere Regna fratrum, & præcepit Nuntiis, ut hoc Conſilium ſecretiſſimum haberent, ne revelatio in Regis periculum verteretur, ſed viri diabolici, qui nunc dicuntur initiati, & ſolebant Arabibus Chriſtianorum propoſita denudare, Regis Sanctij morte comperta, nuntiare Arabibus percurrerunt. Sed Petrus Aſſurij vir diſcretus, & in lingua Arabica eruditus, & pro rumoribus Patriæ curioſus, omni die extra Toletum, quaſi ſpaciandi gratia ad tria milliaria vel amplius æquitabat. Et caſu accidit quodam veſpere, ut inveniret quempiam venientem, qui dixit ſibi: ſe ideò advenire, ut Regi Almenoni, Regis Sanctij interitum nunciaret. Petrus autem duxit eum quaſi cauſa colloquij extra viam, quem amputato capite interfecit: & ad viam rediens, & pauliſper præcedens, invenit alium rumore, & cauſa ſimili venientem, quem excidio ſimili decollavit, ſed via alia aliis venientibus ſecretum, non latuit Almenonem. Petro verò Aſſurij greſſu tertio procedente Urracæ Reginæ Nuntius ſupervenit, qui ut facta fuerant omnia nuntiavit, & ille feſtinus Toletum rediens cœpit Aldephonſo neceſſaria præparare, cumque die altero Caſtellanorum Nuntius adveniſſet, & Regi negotium

indicaſſet, ipſe, & Petrus Aſſurij dubitabant, ne ſi Almenoni Nuntium revelarent, Regem caperet, & pacta gravia poſtularet, vel ſi celarent, & ipſe aliàs poſſet ſcire, hoſtilius deſæviret. Et dum ipſi tali dubio tenerentur, Rex Aldephonſus confidens in Domino, ſic reſpondit: honorificè me recepit, & neceſſaria liberaliter miniſtravit, quomodo eum celare potero, quæ Dominus mihi fecit? & accedens ad eum, quod per Nuntios acceperat revelavit. Almenon autem hæc omnia jam ſciebat. ::: Cumque audiſſet, quæ dixerat Aldephonſus, factus hilaris, ſic reſpondit: Gratias ago Deo Altiſſimo, qui me ab infamia liberare, & te à Periculo voluit cuſtodire. Si enim, me inſcio aufugiſſes, captionem, aut mortem nullatenus evaſiſſes. Nunc autem vade, & accipe Regnum tuum, & de meo accipe aurum, argentum, equos, & arma quibus poſſis tuorum animos complanare. Cumque inter eos multa amicabiliter tractarentur, inter cætera hoc exegit, ut Rex Aldephonſus juramentum ſibi, & filio ſuo Primogenito, quod de ſecuritate fecerat, innovaret, & cum neceſſitas immineret, contra vicinos Arabes adjuvaret, & ipſe, & filius Primogenitus Aldephonſo ſe fœdere ſimili obligarunt, &c.

dava ſu licencia, para ir à tomar la poſſeſion de ſus Reynos, que le devia eſte reconocimiento como à Padre, pues el tratamiento, las obras, y el cariño le avian merecido eſte nombre: el Moro con mas humanidad, y corteſia que podia eſperarſe de un pecho Barbaro, hízo grande eſtimacion del reconocimiento del Rey Don Alonſo, y manifeſtò el guſto de ſaber por medio ſuyo lo que ſabia, ya por otros medios; porque deſeava no ocaſionaſſe el Rey Don Alonſo, deſabrimientos en la amiſtad, que èl deſeava fueſſe perpetua; diòle con afabilidad guſtoſa la licencia que le pedia, renovando antes de la partida los tratados de firme amiſtad, y alianza entre los dos, eſtendiendo al Principe Haſen, Hijo ſuyo, los conciertos de la amiſtad, poniendo por teſtigo à Dios, de que ningun accidente inquietaria las pazes, que entonces juravan, y que faltaſſe Dios à él que dieſſe ocaſion para que faltaſſen: eſtablecido de ambas partes el juramento, ſaliò el Rey Moro de Toledo, acompañando algunas millas al Rey Don Alonſo, y huviera proſeguido muchas mas, ſi no le huviera vencido en las porfias corteſanas el Rey Don Alonſo, deſpidieronſe con grandes demoſtraciones de amiſtad cariñoſa, executando el Rey Don Alonſo los aviſos de la Infanta Doña Urraca, à quien mirò ſiempre con el reſpeto de Madre, acelerò quanto púdo las jornadas, y en breve tiempo ſe púſo en Zamora, con que à ſu preſencia deſaparecieron en ſus principios algunas diſſenſiones, que con ſu dilacion, quizá huvieran tomado cuerpo, que embarazaſſen la poſſeſion pacifica de ſus Reynos.

¶ Luego que los Gallegos, Leoneſes, y Aſturianos, ſe certificaron de que eſtava en Zamora el Rey Don Alonſo, ſin dificultad, le rindieron vaſſallaje, y le reconocieron por ſu Rey; los Caſtellanos dixeron, que eſtavan promptos al juramento, con condicion, que el Rey ſe purgaſſe de la ſoſpecha, que con razon, ò ſin ella ſe avia divulgado por el Reyno de que por ſi, ò por interpueſta Perſona, avia ſido parte en la muerte del Rey Don Sancho, que como èl con juramentos execratorios contra ſu perſona, y vida, afirmaſſe, que no avia ſido Author, ni conſentidor en la muerte alevoſa de ſu Hermano, ellos le jurarian obediencia; pero que ſin eſta condicion, no eſtavan de parecer de hazerlo. Muchos de los Cavalleros eſtuvieron deſte color, pero mas teñido que todos. El Cid, pues, ſe atreviò à dezir publicamente, que aunque los demas Cavalleros Caſtellanos ſin eſta condicion le juraſſen, èl no le juraria, dura coſa le pareciò al Rey Don Alonſo, que el Prològo de mandar à ſus Vaſſallos, empezaſſe por obedecerlos, pero conſultando con ſus Conſejeros la reſolucion, lo tuvieron por conveniente, porque con la reſiſtencia no cobraſſe fuerzas de verdad la ſoſpecha. Determinò el Rey ir à Burgos, para hazer en la Igleſia de Santa Gadea, el juramento en la forma que pedian los Caſtellanos. Diſputòſe entre ellos, quien avia de tomarle el juramento al Rey: en Prelacia tan arrieſgada, cada uno buſcava votos para el Compañero, ninguno para ſi; con que hallando en el Cid menos reſiſten-

cia, como tambien mas authoridad, y mas valor, se cargaron à él. Admitiò el Cid la funcion, y la hízo con lealtad tan escrupulosa à favor de su Patria, que le obligò por tres vezes al Rey, à que repitiesse el juramento, y las maldiciones, que de no jurar la verdad, avia de ser executor el Cielo. Jurò el Rey, y juròsela al Cid, porque le pareciò que passava de lealtad à desacato, que un Vassallo estrechasse tanto à su Rey; pero responderia por el Cid la razon, que como antes de purgarse con el juramento, no se confessava Vassallo, sino del Rey Don Sancho Difunto, no se tomava mas mano en apremiarle, que la que permitia la fidelidad de un Cavallero, que sabe, en quan escrupulosa Religion professa, quien ha de guardar enteramente sus Estatutos. Hecho el juramento à satisfacion de los Castellanos, levantaron los Estandartes por el Rey Don Alonso, con singulares muestras de regozijo. Conociendo el Rey, que no le avian puesto en el Trono para el descanso, y que el tributo que pagan los Vassallos en la adoracion, y respeto, se le devia bolver en cuydados de sus conveniencias, y de sus medras, sin dexarse alagar de los aplausos de recien jurado, quíso acreditar con sus obras lo prudente de la eleccion. Desde Burgos hízo una jornada à Leon, antiguo Reyno suyo: hallò la Ciudad sin leyes, la Iglesia sin disciplina, confundido lo Seglar con lo Eclesiastico, y todo con la confusion de las guerras, y de la diversidad de Dueños profanado, sin ornamentos los Templos, hasta en las Piedras de los Edificios Sagrados, avia mostrado sus Trofeos la porfia de la Guerra en la desolacion, y las Rúinas, estrago, que llorò con sentidas lágrimas el Obispo Don Pelagio, como se dexa ver en una Escritura suya, que refiere el Obispo Sandoval. Quíso el Rey Don Alonso, que fuesse durable su Corona, y assi la púso por Basa la Religion, y el Culto Divino. Réedificò la Iglesia principal de Leon, enriqueciòla de Vasos Sagrados, y de Ornamentos preciosos, hízo honras grandes, no solo à los Canonigos, y Dignidades, sino tambien à los Sacerdotes, y Capellanes que servian la Iglesia, obligandoles con las honras, en que les hazia ventajosos à los Seglares, à que se aventajassen tambien en las costumbres.

¶ El segundo passo no fuè menos Christiano, ni menos provechoso à sus Reynos. Eran frequentes las quexas que llegavan à sus oídos de las Tyranias, robos, atrocidades, y escandalos, que causavan en sus Reynos diferentes tropas de Foragidos, que teniendo surtidas en algunos Castillos, y Aldeas fuertes salian à los Caminos, robando los passageros, y embarazando el Comercio de unas Ciudades del Reyno con otras, con que quitavan la mejor parte de conveniencias de la Vida Civil, y Politica: Tomò con tanto empeño esta empresa el Rey, que à pocos meses gozaron sus Reynos de una seguridad tan pacifica, que se dezia comunmente, que en la Era del Rey Don Alonso se podian atravessar los Reynos de España, llevando mas seguro el oro en las manos, que en otros tiempos teniendo lo debaxo de muchas llaves en los Erarios. De los Castillos, y Lugares fuertes, que tomò à los Foragidos, y Vandoleros, hízo Donaciones diferentes, y le tocò à la Iglesia de Leon el Castillo de Santa Maria de Autares, que estava situado en un Monte sobre Villafranca en el Varcarcel. Sus muchas Batallas, por la mayor parte dichosas, le grangearon nombre de Guerrero al Rey Don Alonso, y esta Paz publica le mereciò el renombre de Pacifico.

¶ De esta quietud gozava España en las Provincias que tocavan al Rey Don Alonso, pero levantando un gruesso Exercito el Rey de

de Cordova contra Almenon, Rey de Toledo, púſo en obligacion à nueſtro Rey de diſponer levas , y formar Exercito para favorecer à Almenon , con quien tenia jurado Pazes : marchò el Rey Don Alonſo con un lucido Exercito, dando viſta à Toledo. Entrò en recelos Almenon de los intentos que traía el Rey , que como no venia llamado, ſe le hazia mucho para fineza el que vinieſſe à favor ſuyo, pero en el Corazon del Rey Don Alonſo vivian tan freſcas las memorias de los agaſajos , que recibiò de aquel Principe, que no neceſſitò de foraſteros recuerdos para moſtrarſe agradecido. Increyble fuè el regozijo del Rey Almenon, quando ſe certificò de que venia en ſu ayuda el Rey Don Alonſo , y mas con la demoſtracion de averſe entrado con pocos Criados de Guarda dentro de los Muros de Toledo , embiandole un recado al Rey Moro, en que le aviſava de ſu llegada. Saliò Almenon de ſu Alcazar, vióſe con el Rey Don Alonſo, y agradecióle , aun mas que la ayuda la confianza, tambien merecida de la ſinceridad de ſu afecto. Eſta reſolucion del Rey Don Alonſo me perſuade , à que ſon hablas mal fundadas las que afirman , que hízo fuga de Toledo, ſin conſentimiento de Almenon, porque de Enemigos reconciliados nunca ſe hazen Amigos tan verdaderos , que quede la confianza ſin ſuſto , ni la providencia ſin rezelos ; y pues el Rey Don Alonſo , como en las demas virtudes , tampoco en la prudencia , y diſcrecion Politica cediò à ninguno, no es veriſimil que ſe entraſſe ſin defenſa por las puertas de un Amigo reconciliado. Juntos los Exercitos de eſtos dos Reyes, ſe hizieron tan formidables al del Rey de Cordova , aunque inſolente con los deſpojos, y con las vitorias que avia conſeguido ſin reſiſtencia, corriendo las tierras deſde Cordova à Toledo que no ſe atreviò à hazerles roſtro. Bolvieron cobardes las eſpaldas los Moros de Cordova , y los ſiguieron con tanta conſtancia los nueſtros, que los encerraron dentro de los Muros de Cordova , dexando muchos muertos en la fuga, y ricos de priſioneros , y de deſpojos ſe bolvieron à Toledo à celebrar el Triumpho. Iva ya por eſtos tiempos en diminucion el poder del Rey de Cordova, que avia ſido terror de Eſpaña, y eſte golpe le apurò tanto las Fuerzas, y los Eſpiritus , que nunca intentó deſde eſte lance enſanchar ſus terminos, teniendo à gran Felicidad, que no le inquietaſſen las Armas de los Reyes circunvezinos.

¶ Acabada con fin tan proſpero eſta Guerra, quíſo el Rey Almenon moſtrar igual confianza del Cariño del Rey Don Alonſo, que eſte avia hecho de ſu Amiſtad , y ſaliendo de Toledo con pocos Soldados de Guardia , llegò à Olias, donde tenia ſus Reales el Rey Don Alonſo , comieron aquel dia juntos , y ſobre meſa le díxo el Rey Don Alonſo, que le alzaſſe el juramento que le avia hecho de confederacion pacifica con él , y con ſu Hijo , porque ſiendo entonces ſu Eſtado como de priſionero , no le obligava ſu cumplimiento. El Rey Moro diò generoſamente ſu conſentimiento , y reſcindiò el contrato. Entonces el Rey Don Alonſo pidiendo un Miſſal púſo ſobre él las manos , y bolviò à renovar con todo ſu alvedrio el juramento. Admiraron en aquel Siglo tan rudo , procedimientos tan Corteſanos ; y en la bachilleria del nueſtro diſputaran los Politicos , ſi fuè accion mas heroica la de Almenon en deſobligar al Rey Don Alonſo , ò la de eſte, en bolverſe à atar por ſus manos , viendoſe ya libre por la generoſidad de las agenas. Ambas partes tendràn ſus Padrinos , yo ſolo digo , que ſi Almenon hízo alguna ventaja al Rey Don Alonſo en el ſer primero à obligarle , reſcindiendo la obligacion del contra-

to; el Rey Don Alonso se la hízo à èl, siendo el primero que le enseñò à ser confiado.

¶ De Olias bolviò à Burgos el Rey Don Alonso, deseoso, de que à la par del credito de buen Principe, creciesse la estimacion de buen Cathólico, tratò de restituir la Iglesia Cathedral à Burgos, que la Voracidad de las Guerras, el desassossiego de tanta variedad de Dueños, tyranos unos, Barbaros otros, la tenian como medrosa fugitiva, buscando en las asperezas de los Montes sagrado; pareciòle al Rey necessario ornato, en una Ciudad, que avia sido Cabeza de Castilla, y solar de las mas antiguas Noblezas de España, el restituirla al lustre que gozò en tiempo del Rey D. Alonso el Magno, Tercero de este Nombre: y para que fuesse mas prompto el Reparo, con aprobacion del Pontifice Urbano Segundo, que entonces ocupava la Silla de San Pedro, trasladò las Rentas, y los Capitulares de la Iglesia de Auca, llamada assi, por la vezindad à las Breñas inaccessibles de Oca, à los llanos de Burgos, en una Aldea, por nombre Gamonal, distante media legua de la Ciudad donde estúvo como de prestado un año, aun no cabal. El siguiente la trasladò dentro de Burgos, consagrando al Culto Divino los Palacios de sus Padres, donde persevera hasta óy, no solo con el primitivo decoro, sino con aumentos de esplendor, aviendo passado à Arçobispal, en el año de mil y quinientos y sesenta y seys, Reynando el Señor Rey Don Felipe Segundo, y siendo el primero que gozò este titulo, Don Francisco Pacheco de Toledo, Cardenal despues de la Santa Iglesia de Roma.

La carta de Dotacion otorgada en 1. de M. el año de 1074.

¶ Hazen en este Glorioso Principe tan hermosa labor los cuydados del Culto Divino, con las atenciones à las medras de sus Reynos, que toda su vida es una tela de mucho precio por lo sagrado, y de mucho gusto por la variedad. Ninguno de los Reyes circunvezinos inquietava en este tiempo su sosiego; pero teniendo el Rey por mayor enemigo al ocio, determinò hazer una salida contra los Reyes Moros. Ay quien sienta, que antes de ponerla en execucion, hízo una devota Romeria, à visitar las santas Reliquias de Oviedo, y que aviendose prevenido con ayunos, y penitencias, mereciò vérlas, y adorarlas, privilegio, que no avia querido conceder el Cielo al Obispo Don Ponce, pues al abrir el Arca saliò della un Relampago de Luz tan brillante, que le cegò à èl, y à los que le assistian, castigando, quizá en estas la curiosidad, y premiando con el dexarse ver en el Rey Don Alonso la devocion. Este favor del Cielo le hízo tan animoso contra los enemigos de la Fè, que antes de bolverse à Burgos dexò vencidos, y tributarios à los Reyes Moros de mas nombre, de mas numerosos Vassallos, y de mas estimacion en todas las Provincias de España. Esta, sin duda, fuè la causa porque le aclamaron Emperador de España, pues no aviendose oído hasta este sucesso lo Augusto deste Titulo, mas que probable congetura es, que se le grangeassen estas vitorias.

Sandoval, Chronica del Rey Don Alonso el Sexto, fol. 51. B.

¶ Como la falta de poder, y no el reconocimiento de mayoria, les obligava à los Reyes Moros à pagar los tributos, y feudos, durava solo la obediencia, lo que èl bolver à recobrarse, para sacudir el yugo de los hombros: assi se viò en los dos Reyes Moros de Sevilla, y Granada, que estando entre si en estremo discordes, por interéses particulares de los dos Reynos, solo en negar al Rey Don Alonso las Parias, y los Feudos prometidos estavan conformes. Tanto hombre como el Cid le pareciò al Rey Don Alonso necessario, assi para ajustar à los Reyes Moros, como para assegurar para su Corona los tributos. Tomò el Cid la mano para los ajustes, viniendo

niendo en los Razonables tratados el Rey de Sevilla, el de Granada por vérſe ſuperior en fuerzas, no quíſo venir en la razon. Juzgò el Cid por ſuya eſta cauſa, y juntando ſus tropas con el exercito del Rey de Sevilla, venciò à los Moros de Granada, pidiò ſu Rey por merced los partidos, que antes de reducir el derecho à las Armas, le concedia la juſticia. Ajuſtados entre ſi los Reyes ſin dificultad, vinieron en pagar al Rey Don Alonſo los Feudos, conociendo por la experiéncia, que tenia Vaſſallos, con que ſe podia hazer pagado de ſu mano, y que era bueno para amigo un Rey, que tenia tan felizes Capitanes, que podian ſer Arbitros entre otros Reyes, y hazerlos dichoſos, con ſu lado, ò con ſu enemiſtad deſgraciados. Alegre por el buen ſuceſſo bolvia Rodrigo Diaz à Caſtilla, y alborozados ſus Soldados con la riqueza de los deſpojos, ganò tanta eſtimacion en los varios encuentros, que en el ajuſte deſtos dos Reyes, ſe ofrecieron, que le recebian en todos los lugares quando dava la buelta à Caſtilla, con ſingulares aclamaciones de aplauſo, el nombre de Campeador, que dura en nueſtros ſiglos, y durara en la poſteridad, túvo en los felices ſuceſſos deſta empreſa ſu principio, como tambien le tuvo la embidia de los Emulos que tenia el Cid en la Corte. Mal humorado es el vicio de la emulacion, pues ſiendo ſiempre los bienes agenos ſu alimento, los convierte el embidioſo en enfermedad, como ſi en el Cid fueſſen negociacion los aplauſos, ò como ſi las alabanzas no fueſſen mas preciſa ſombra à las hazañas, que à los cuerpos ſolidos: le hizieron creer al Rey Don Alonſo, que pagava el Cid eſtos aplauſos del Pueblo, todo à fin de que entraſſe en zelos el Rey de tener vaſſallos, que por la eſtimacion, y el ſequito podian afectar la Corona. Como eſte diſcurſo hazía labor con la voluntad del Rey, mal animada contra el Cid, deſde que en la toma del juramento le eſtrechò tanto, que lo que al Rey le pareciò avia de ſer ſolo ceremonia, llegò à los ultimos apremios de juſticia, hízo mas impreſſion en ſu pecho, y quando el Cid juzgò merecer los brazos del Rey, reconociò en lo poco guſtoſo de ſu ſemblante los deſabrimientos què en ſu corazon avia introducido la Embidia. Reſolviòſe el Cid à dexar la Corte, por ver ſi le baſtava poner tierra en medio para ſoſſegar la emulacion de ſus Contrarios; pero nò cediò tanto à la Embidia, que ſe reſolvieſſe à no obrar el bien, quando la lealtad, y la razon le obligaſſen por miedo de no parecer el mal de la Emulacion: Con que en breve le trúxo la Fortuna à las manos nuevas ocaſiones de lucimiento, que excitaron mayores llamaradas de Embidia en los Emulos de ſus ventajas. Bolvieron los Reyes de la Andaluzía à inquietarſe, determinò el Rey en perſona hazerles Guerra, y logrando la ocaſion de ver ocupado al Rey en Provincias diſtantes, los Moros de Aragon corrieron las tierras de Medina-Celi, y Santieſtevan de Gormaz: El Cid, ſin aguardar dar mas orden del Rey, que la interpretacion de ſu guſto, ſe opúſo à los Moros con ſu gente, y hízo tanto eſtrago en ellos, y en ſus tierras, que, ò hemos de ſer incredulos à todos los Eſcritores de aquel Siglo, ò hemos de creer, que quando movia el Cid ſu brazo, ſe movia contra los Enemigos un Exercito. No ſolo les quitò los Lugares, que avian tomado los Moros al Rey Don Alonſo, ſino muchos de los que poſſeían al contorno de Medina-Celi, y Gormaz, entrandoſe por el Reyno de Toledo. Como el pulſo de los Soldados, y el movimiento de los azeros que eſgrime el furor de la Guerra, no puede guardar los Compaſſes de la Geometria, à caſo devieron llevarſe

varse trás si las Tropas Vitoriosas del Cid algunos Lugares, que, ò eran propios del Rey Don Alonso, ò eran Vassallos del Rey de Toledo Almenon, con quien tenia Tratados de Paz el Rey Don Alonso; y es fama, que sacò de esta empresa mas de siete mil Cautivos. Menos motivo le bastava à la Embidia para descomponer al Cid, que afecta divinidad maliciosamente, criando los Monstruos de nada, y levantando Montes de calúnias sin mas cimientos que su antojo. Hizieronle al Rey grandes ponderaciones contra la Persona del Cid, y le metieron tanto en colera, que por Edicto publico le mandò desterrar de sus Reynos, y que se executasse dentro de nueve dias el orden. Gran dia fuè este para los Contrarios del Cid; pero si se mira à buena luz, mayor para el Cid, porque llegandose à la estimacion que tenian dél los Pueblos, la piedad de vérle ultrajado, crecieron, y se dilataron à toda España los clamores del dolor, y el sentimiento; y no es aplauso de menos credito el que dàn las lágrimas, quando un sugeto grande falta, que los publicos regozijos quando se goza de su presencia. Salió el Cid de los Reynos de Castilla, llevandose trás si fuera de sus Aliados, y Confidentes buen numero de Soldados de Espiritus, que à sombra suya esperavan hazer su nombre esclarecido. Viendo el Cid, que para sossegar la Embidia, no le avia sucedido bien el remedio de retirarse à su casa, intentò otra cura mas generosa, y fuè dárles tanto que embidiar, creciendo las hazañas, que se le cayessen las alas à la Emulacion para competirle. Reconoció que los Moros de España, hechos al Regalo, y al Ocio, avian perdido la Ferocidad antigua, y la Disciplina Militar; y assi aunque se vía desmembrado de Castilla, y sin esperanza de sus socorros, y con numero de Soldados tan inferior, que à mil Moros à penas correspondería un Christiano, determinò sin embargo hazerles Guerra à fuego, y sangre, fiando lo primero en que hazia la causa de Dios, y despues en el Valor de su gente, y en la Fortuna siempre sola riega, que avia experimentado contra los Enemigos de la Fè. Diò principio à sus Conquistas por el Reyno de Toledo, subiendo por las Riberas de Enares, hasta meterse en Aragon. Tomò por fuerza de Armas el Castillo de Alcocer, fuerte tanto por la Eminencia de su Sitio, como por lo Artificial de su fabrica, desde èl hízo varias correrias por todas las tierras comarcanas, que posseían los Reyes Moros de Aragon, bolviendo siempre Rico, y Vitorioso de los Combates. Juntò numerosas Tropas el Rey de Valenciá para embarazar los continuos daños, que experimentavan sus Vassallos. No le acobardó al Cid, ni lo escogido de la gente, ni lo numeroso della, antes le parecia à su Valor, que añadirle contrarios, era crecerle los Trofeos. Acometiólos animoso, dexò muchos muertos en el Campo, tomò à prision muchos, y el resto del Exercito túvo à buena suerte la fuga: De los despojos que ganò en esta, y en las passadas refriegas, hízo un presente al Rey Don Alonso de tréynta Cavallos enjaezados ricamente, con otros tantos Alfanges, pendientes de los Arzones, y tréynta Moros con vistosos vestidos, que los llevavan del diestro. Hízo grande estimacion el Rey del presente, y mas del Animo bizarro del Cid, en quien los agravios negociavan Beneficios, pero como el Cid tenia pocos semejantes en los allegados al Rey, no se atreviò à alzarle el destierro, por no descontentar à muchos, poniendoles uno al lado, que sobresaliesse entre todos. Sin embargo mostrò el darse por bien servido, en conceder grata licencia à qualquiera de sus Vassallos,

que

que quiſieſſe Militar debaxo de la mano del Cid, en que mirava à dos fines. Uno, à deſcargar ſus Reynos de hombres belicoſos, que inquietavan la Paz de ſu Republica. Otro, à minorar las fuerzas de ſus contrarios, perſuadido con razon, à que el Cid por ſu propio Marte nada obraria que no fueſſe en conſequencias provechoſas para ſu Reyno.

¶ En eſta Era gozava de univerſal Paz en ſus Reynos el Rey Don Alonſo, ocupando ſus atenciones en aumentar las conveniencias Politicas, y ſagradas, haziendo liberales Donaciones à los Templos, y adelantando con Dignidades à los Miniſtros, aſſi Seglares, como Ecleſiaſticos, que ſe eſmeravan con mas Vigilancias y cuydado en las ventajas de la religion, y en las conveniencias de la Vida civil. Pocos años durò eſte ſoſſiego, porque aviendo muerto el Rey Almenon, le ſucediò ſu Hijo Haſſen, que à penas cumpliò el Noviciado de Rey, arrebatandole en flor la muerte, mas llorada de los ſuyos, porque aun en la vida de Principe tenian repetidas experiéncias del genio violento, y de la condicion tyrana de ſu Hermano Hiaya, que le ſucediò en el Ceptro. Luego que ſe viò Hiaya en el Trono, los vicios que ſolo apuntavan quando particular, rompieron à fuera con Monſtruoſidad indecible. Aun à los Moros, con quien convenia en la Ley, les hazia tal tratamiento, que tomaran por partido ſer Eſclavos de otro dueño, antes que Vaſſallos libres de Principe tan inhumano. Sin dezirlo, ſe conocerà el porte que tendria con los Chriſtianos, à quien mirava contrarios, quien le tenia tan barbaro con los propios. Eſcrivieron repetidas vezes al Rey Don Alonſo ſentidas cartas, rogandole los libraſſe de vida tan en extremo miſerable, que les obligava à deſear por remedio la muerte, alentando las eſperanzas, que podian hazer ſus Armas dichoſas, con que podia contar por Soldados ſuyos quantos tenia el Rey Hiaya por Vaſſallos, porque tenian por cierto, que llegado el lance, le avian de hazer tanta Guerra los ſuyos, como los contrarios; pues no podian tener peor Fortuna ſiendo Eſclavos de otro qualquiera dueño, que ſiendo Vaſſallos de Hiaya, Rey tan iniquo, que ſolo tenia las apariéncias de hombre para uſar con mas indemnidad de las crueldades de Fiera. Los repetidos informes, los aviſos frequentes que tenia el Rey Don Alonſo de las crueldades de Hiaya, le obligaron à conſultar eſta materia con los Ricos-Hombres Conſejeros, y Cabos principales de ſus exercitos: entrò en ella el Rey con dificultad, porque el ſobreeſcrito à la primera viſta, avia de parecer de Ambicion; pero los clamores de los Chriſtianos de Toledo, ſe hizieron tanto lugar en lo piadoſo de ſu pecho, que atropellò con las apariéncias, por no deſamparar la razon.

Marian. l. 9. cap. 15.

¶ Propúſo juntos los Ricos-hombres, la materia que avian de deliberar, hízo leer las cartas, que como dictadas del dolor, manifeſtavan con clauſulas mas Rethoricas, la obligacion à ſocorrerlos, ſin embargo ſe dividiò en varios pareceres la Junta. Los que intentavan diſſuadirle al Rey la conquiſta de Toledo, apoyaron ſu intento con eſtos, ò ſemejantes diſcurſos:

La Juſticia de la cauſa que ſe emprende, como V. Alteza ha experimentado en los lances mas deſauciados, es el mayor poder del Exercito, y la finca mas ſegura de ſus Vitorias: En eſta Guerra es preciſo, que nos falte eſte ſocorro; pues no puede amparar la Juſticia à quien Dios, y la Razon deſampara: ſerà mucho, que ofendido Dios del Sacrilegio con que profanáis el juramento de perpetuas Pazes con Almenon, y ſu Reyno, no buelva contra noſotros las Armas para tomar ſatisfacion de ſu injuria? Gran lugar ſe hízo en la Eſtimacion

macion Publica de España, el que V. Alteza por su Alvedrio, revalidasse el voto, que pudo presumirse en la Fortuna menos dichosa forzado; pues quien podrà dudar, que averse estrechado mas, para sacudir mas libremente la obligacion, ha de hazer mas sonido àzia la infamia, que hizo àzia la Reputacion. Muchos son los Reyes confinantes, que rinden Parias à V. Alteza, y gustaràn de ver, que un Rey que haze mas alarde de ser Cathólico, que de ser Principe, les abra el Camino para no guardar la fée que prometieron; pues es honesta escusa en un Barbaro alegar el que sigue las huellas de un Cathólico. Aunque fuera la Conquista segura, devian poner estas razones horror; siendo, no solo tan contingente, sino tan Ardua, por no dezir impossible. Mucha gana parece de perderse, el no obedecerlas. La Ciudad de Toledo, aun sin la assistencia dé Forasteros Socorros (que los tendrà muy seguros de los Reyes Moros circunvezinos, quando es un Rey Christiano el que mueve la Guerra) es por su Naturaleza tan Fuerte, por su Sitio tan incontrastable, que estan de sobra sus Muros, Baluartes, y Torreones para la defensa. El que dentro aya descontentos, era poderoso motivo, si esta empresa pudiera concluirse en un lance, en que lograssemos el descontento de los Vassallos; pero siendo forzosos muchos, y varios, aunque se muestre mas risueña la Fortuna, y aunque nos mire todo el rostro de Marte favorable, no puede fiar en él ningun hombre cuerdo, porque tienen mas mudanzas, que el Mar los Pueblos, y óy se hazen lenguas en aplauso de sus Principes, los que ayer ensangrentaron contra sus costumbres plumas, y lenguas. Si todo el mal, que óy padecen, es la crueldad de Hiaya, viendose este amenazado de nuestro Exercito, el miedo de perder la Corona le enseñarà mansedumbre, y se haràn mas estimables con el Vulgo los Cariños, quanto los presumieron mas Forasteros; y siendo cierto, que el vicio, que mas domina en Hiaya, es la Ambicion de mandar, no áy duda que cederàn los demas vicios à este vicio; y que por no dexar de ser Principe, dexarà de ser cruel. Pero demos, Señor, que el Cielo no se dè por entendido de su ofensa, que los Vassallos de Hiaya (contra la Ley comun) sean constantes en el odio de su Principe, que los Christianos Mozarabes no teman opression mas rigurosa, si la fortuna no favorece nuestras Armas: Démos finalmente, que la Vitoria se consiga, en el Marmol que eternizare esta Gloria à credito de V. Alteza, no quedaràn claros, en que esculpa el Buril de la Emulacion, que V. Alteza hizo Guerra al Hijo de un Padre, que le hizo Rey, que le conservò la vida en su Palacio, quando no la tenia segura de la espada de su mismo Hermano? Pues si la gratitud haze à Hiaya por Hijo de Almenon, mas seguro Hijo de V. Alteza, que lo fuè el Rey Don Sancho; como creeran sus Vassallos, aunque mas repitiesse en Burgos los juramentos, de que no intervino en la muerte deste, quien solicita la de Hiaya, con quien el Vinculo de la Amistad le diò mas tierno parentesco?

Deseava el Rey Don Alonso emprender la Conquista de Toledo, y sabiendo quanto embota los azeros la sin razon con que se pelea, no quiso fiar la respuesta de discursos tambien coloridos à otra eloquencia que la suya; y assi quitò el embozo con este razonamiento, à las razones que por boca de uno avian publicado muchos del Reyno:

No quiera Dios, Vassallos mios, que tomen empresa mis Armas, en que no pueda con rostro descubierto solicitar su amparo. El que vè mi corazon, sabe que no me empeña en estos deseos la ambicion, no la ansia de dilatar mi Reyno, sino la compassion de ver gemir debaxo de yugo tan intolerable tanto numero de Christianos, Titulo en mi mas poderoso para socorrerlos, que la mayor Ostentacion de mi Poder, ò de mi Corona, porque vive muy arriesgada la Fè, quando sin mas delito, que el ser Cathólico, experimentan inhumanos tratamientos. No niego lo arduo de la empresa; pero tampoco me avéis de negar vosotros, que en mas dificultosas Lides hemos triumphado de sus Orgullos. Especialmente no ignorando, que los Moros de Toledo, y de sus Payses ha tiempos que no frequentan el Exercicio de la Guerra; antes bien

bien combidados de las delicias del Pays, y de la ſeguridad, que les ofrece el Sitio de aquella Ciudad, por ſu naturaleza fuerte, han ſoltado tanto las riendas à los Deleytes, que el nombre ſolo de la Guerra es formidable à ſus oydos. Pocos años ha que huvieran ſido Tropheo del Exercito del Rey de Cordova, no crecido en el numero, ni lucido en la gente, ſi nueſtras Armas Auxiliares no les huvieran hecho bolver las eſpaldas, y encerradoles en ſus Fronteras; pues tengo de preſumir yo, que vueſtras eſpadas cortaràn menos à favor de la Religion, y de mi Corona, que en defenſa de un Rey, y Confederado? Si nueſtras Armas le hizieron à él Vitorioſo, porque no he de eſperar, que me haràn à mi Vencedor? Doy, que en los Moros que aſſiſten dentro de Toledo, como Veneradores de la Luna, haga la Luna ſus mudanzas, en los Chriſtianos, que aunque no es igual el numero, es grande, quien puede eſtar tan reſtado en contradecir, que pueda, aun con aparentes colores ſoſpecharlo; pues es indubitable, que admitiràn guſtoſos al peor de los Reyes Chriſtianos à cotejo del mas humano Principe Infiel; pues como no abrazaràn con ambas manos à qualquiera de los Principes Cathólicos en comparacion de Hiaya, infamado por el peor entre los Reyes Barbaros? Fuera de que nueſtro Exercito con el favor del Cielo ſerà de tanta gente, y tan eſcogida, que no neceſſitè de que ſe nos hagan parciales los Enemigos para conſeguir la Vitoria. A que añado, que todos los Principes Cathólicos nueſtros Parientes, y Confederados viendome empeñado en una empreſa, que conſeguida, borra el Baldon ignominioſo de Eſpaña (digo bien, que ſi el Cielo os favorece, con ſolo eſta Vitoria tienen honrado deſquite los ultrages, que han padecido los nueſtros) pues como los Moros haſta que ocuparon à Toledo, no ſe dieron Parabienes de Vencedores, por ſer eſta Ciudad la Cabeza de toda Eſpaña? Aſſi noſotros, haſta conſeguir eſte Tropheo, no podemos blaſonar de aver ſacudido el yugo Africano. Con que ſiendo intereſſados todos en tomar ſatisfacion de eſta afrenta, no dudo que concurran todos. La obligacion, que me objetáis del juramento, ſolo puede tener color con el Vulgo ignorante: Jurè Pazes con Almenon, y con ſu Suceſſor Hiſſen, faltò la obligacion, quando à ellos les faltò la Vida. Es verdad, que por agradecido, no por obligado, la conſervara tambien con Hiaya; pero ſi él dexò de ſer Hijo de ſu Padre, perdiendo la filiacion con lo barbaro de ſus coſtumbres, porque tengo yo de acordarme de ſu Padre, ſi él nada mas que à ſu Padre olvida? Su Padre, en quanto cabe de Virtudes Morales en un Barbaro, fuè Excelente, Humano, Generoſo, Atento, Piadoſo; el Hijo, como ſi ſolo eſtudiara en no parecerlo, ſe empeñó en los vicios contrarios. Culparanme de ingrato, ſi ſucediendo à Hiſſen un Hombre, no le amparara yo en el Ceptro, por ſi le ſucediò un à Fiera, porque ſe ha echar menos la falta de correſpondencia en un Hombre? Yo no le hago Guerra, porque èl ſe la ha hecho primero à ſi miſmo. Yo no intento quitarle la Corona, porque ya ſus vicios le tienen degradado de Rey. Yo no le quito Vaſſallos, pues todos le han dexado, aun antes de preſentarle la Batalla, llamando, y ſolicitando con Ruegos otro Principe, que les mandè como à Hombres, y que no les ultragè como à Brutos. Con que reconoceréis, que eran colores ſin cuerpo las fantaſmas que os amedrentaron, y aunque tuvieran alguna realidad, avia de deſpreciarla vueſtro valor, porque nunca hazañas grandes ſe conſiguieron ſin grandes Rieſgos, ni ſe llega à ocupar lugar eminente en el Templo de la Fama, ſin caminar por ſendas eſcabroſas. La ocaſion preſente nos brinda con la mayor Gloria, cobarde ſerà quien no probarè Fortuna con la Eſperanza de lograrla.

Tanto lugar ſe hizieron en los Corazones de todos los diſcurſos bien fundados del Rey, que quiſieran eſtar ya à viſta de los Enemigos, ſintiendo la dilacion preciſa en prevenir Municiones, Vituallas, y Armas para el logro de aqueſta Empreſa. Condeſcendiendo à ſus deſeos abreviò quanto púdo los plazos la providencia del Rey Don Alonſo en juntar los Bagajes neceſſarios, hízo tambien que ſe publicaſſe en todas las

Ciudades, y Pueblos de su Reyno, combidando con crecidas ventajas, y premios à los Soldados Veteranos, què le assistiessen en esta Guerra, de tantas consequencias para la Universal Salud de España. A penas empezaron à tomar cuerpo las Levas del Rey Don Alonso, quando llegaron las Noticias al Rey de Toledo, llamò al Rey de Badajoz en su ayuda, y estuvo tan prompto el Socorro, què no le valiò su diligencia à nuestro Exercito para llegar antes à dar vista à Toledo, que la diesse el Exercito Auxiliar del Rey de Badajoz. En un mismo dia viò Hiaya el exercito que venia en su ayuda, y èl del Rey Don Alonso, que máquinava su Rúina; pero reconociendo los Cabos del Rey de Badajoz la superioridad de nuestra gente, tanto en el numero, como en lo famoso de los Soldados, que era sin duda todo lo escogido de tres Reynos, aligeraron tanto las Marchas para bolverse à sus Fronteras, que se juzgò fuga el retiro. Los Christianos que moravan dentro de Toledo, reconociendo el temor que avia caydo sobre el Rey Hiaya, viendo la fuga de los Auxiliares, y el lucimiento, y multitud de las Tropas del Rey Don Alonso, se dieron con tiempo los parabienes, de aver llegado ya el tiempo de su libertad, porque discurre poco el entendimiento, quando desea con ceguedad apassionada voluntad. No era tratable conquistar por violencia de Armas à Toledo, porque las Asperezas del Sitio, lo impenetrable de los Muros, lo frequente de Torreones, y Baluartes, las repetidas Puertas, y Rastrillos, la Estrechura de las Calles, dado que estas otras dificultades se venciessen, no dexavan lugar à Esperanzas cuerdas. Era precisso para sitiarle, y para vencerle, ya por la latitud, ya por el rio que le baña, no era suficiente doblado Exercito, y aunque le assistiesse al Rey numero bastante, no era ocasion de poner el Sitio, porque estava muy prevenido el Rey, muy abastecida de Alimentos, y Municiones la Ciudad, con que por entonces juzgò el Rey impossible la conquista. Quemò los Campos, talò las Miesses, saqueò todos los Lugares circunvezinos, dexando en parajes competentes diferentes Tropas de lo mas lucido de su Exercito, para que campeando hiziessen toda hostilidad à aquellos Payses. Diò buelta à Castilla el Rey con su Exercito, con animo de insistir en la Guerra, hasta morir, ò Coronarse Rey de Toledo.

¶ En consecucion de este fin disponia nuevas levas el Rey Don Alonso en sus Reynos; pero le obligaron ciertas sediciones entre los Moros de Andaluzía, à dar por algun tiempo treguas. Sucediò, que un Moro de los principales usurpasse à otro, llamado Adofir, el Castillo de Grados, que como dueño pacifico avia gozado muchos años: era possesion de mucho interés, y de mayores consequencias; no le faltavan al Usurpador Patrones, acordó Adofir valerse del Rey Don Alonso, y pareciendole al Rey buena ocasion para meter los pies en la Andaluzía, y reconocer para lo venidero los pertrechos de aquellas plazas, y los Genios de los Moradores, ofreciò el amparo que Adofir pedia, embiòle gran numero de gente, y despues assistiò en persona, juzgando bastaria su presencia para los ajustes; pero no quiso darse el Moro que posseía à Grados à partidos, y no era facil sin dexar Empresas mas provechosas desalojarle dél por fuerza, ofreciósele al Rey, que no haria falta su persona, sustituyendo en su lugar al Cid. Estava à este tiempo en Aragon poderoso en gentes, y glorioso en vitorias contra los Moros de aquel Reyno. En llegando el Rey à Castilla le embiò à llamar, recibiòle con singulares muestras de agassa-

jo: alzòle el destierro; y à honor suyo estableciò ley, que no se executasse sentencia de destierro contra ningun Hijodalgo, sin que huviessen passado treynta dias despues de la promulgacion, con que manifestò decorosamente el Rey, que solo el calor de un enojo avia ocasionado su destierro, y que no le avia faltado al Cid razones que alegar, sino el enojo del Rey tiempo para oirlas. Diòle parte de sus intentos, encomendòle la Guerra de la Andaluzia, por que era precisa su presencia en Toledo, en breve concluyò el Cid las dissenciones de la Andaluzia, y entrando por fuerza de Armas el Castillo de Grados, prendiò al Moro que le avia usurpado, y le embiò al Rey dexando en possession à Adofir. Diò buelta el Cid, à tiempo que el Rey de Denia Alphagio, acompañado con el Rey Don Sancho de Aragon, infestavan las tierras que el Cid avia tomado à los Moros; dispuso su gente, presentòles la Batalla, con que se dize, que los venciò, que es singular Elogio deste Campeon Valiente, el que se cuenten con cierta Arismetica sus Vitorias por sus batallas. No quiso el Rey Don Alonso, que le faltasse à esta hazaña, el testimonio de su mano, y assi la acreditò con los premios, dandole en remuneracion las Villas de Bribiesca, Berlanga, y Arcejona. Bolviò à reazerse el Moro Alphagio, y con intento de despicarse de la Rota que le diò el Cid, se entrò por las tierras de Castilla, hasta Consuegra; pero con igual sucesso al passado, porque acudiendo el Rey Don Alonso con diligencia, destrozò sus esquadrones, y se apoderò de todo el bagaje, y el Rey Moro deviò la vida à la ligereza de su cavallo: huviera sido este gran dia para los Christianos, à no aver tenido el azar de aver quedado muerto en la refriega Diego Rodriguez de Vivar, Hijo del Cid, y tan parecido à su Padre en las Hazañas, que le legitimara el Valor, aunque no deviera esta prerogativa à la Sangre.

¶ Aunque la experiencia de las malas Fortunas no le escarmentaron à Alphagio para bolver à probar suerte con el poder de los Castellanos, por no faltar el Rey Don Alonso à su principal designio, confiò de Albar Fañez Minaya, Deudo del Cid, el que reprimiesse sus Orgullos, como lo hizo, venciendole tercera vez, y guiò el Rey con todo el gruesso de su Exercito las Marchas à Toledo, donde en breve se le juntaron grandes Socorros de los Reyes, y Principes Confederados, y Amigos, deseosos de tener parte en la Gloria de aquella Empresa. Acudiò con lucidas Tropas el Rey Don Sancho de Aragon, y de Provincias mas distantes, como de Italia, Alemania, y Francia, que unidos à los Castellanos, Leoneses, Bizcaynos, Gallegos, y Asturianos, todos Vassallos del Rey D. Alonso, componian un Exercito formidable. Los Christianos de Toledo davan frequentes avisos al Rey de los muchos descontentos, que avia dentro de la Ciudad, que solo aguardavan se arrimasse el Exercito para franquearle las Puertas, con que crecian en los nuestros los deseos de que llegasse el lance, al passo que se adelantavan las Esperanzas de la Vitoria. El Rey Moro no las tenia perdidas de mantener la Ciudad, fiado en lo inexpugnable de su sitio, y en que no era possible se mantuviesse tiempo considerable el Exercito Enemigo à vista de Toledo, porque se hazia Guerra à si mesmo con su mesma grandeza; y mas aviendo talado todos aquellos Payses con las correrias continuas, que avian hecho nuestras Tropas, con que no era possible que hallassen forraje para los Cavallos, ni viveres para los Soldados, sin conducirlos de tierras muy distantes. Viendo el Rey Don Alonso, que no entrandole de fuera à Toledo

ledo el grano, y los demas Alimentos, no avia de poder mantenerse, dividiò en siete Esquadrones su Exercito, comprehendiendo con ellos todos los Caminos, y cerrando los passos à los Socorros Forasteros: De lo mas lucido de su gente formò un Esquadron en la Vega de Toledo, donde púso su Tienda Real: Salieron à diferentes Escaramuzas los Moros de Toledo en el espacio, que durò el Sitio, siendo con diferentes Fortunas Vencidos, y Vencedores. Dispúso tambien el Rey varios ingenios de máquinas Militares para derribar las Puertas de los Castillos, y abrir Brechas en los Muros para assaltar la Ciudad; pero con poco fruto, porque aunque admiravan por nuevas à los Barbaros, se quedava todo en Amagos, por ser suficientes à contrastar su Fortaleza. Durava el Sitio, y desfallecia la Esperanza de los nuestros, porque aunque estava el Campo libre los Sitiava, no menos el hambre que à los cercados. Tenian tambien contra si las inclemencias todas del tiempo, porque entrando lo riguroso del Verano, empezaron à picar Enfermedades Agudas en el Exercito, y à clamar los Soldados por bolverse à sus Patrias con las vidas, ya que la Fortuna les avia defraudado de otras Medras.

¶ Aunque conociò el Rey Don Alonso, que no sin causa se excitavan estos Movimientos en sus Soldados, esforzò la eloquencia para sossegarlos, y les hablò en esta forma:

No solo los Reynos de España, sino tambien las Naciones Forasteras estàn à la mira del sucesso de nuestras Armas, con que podemos esperar, ò Universal Aplauso obrando conforme à las Leyes del Valor, ò temer la Universal Infamia, rindiendo el pecho à las dificultades: quien podrà persuadir, no solo à los Contrarios, pero ni à los Neutrales, ò Amigos, à que padecemos mayores vexaciones de la Sed, de la Hambre, y de las fatigas, los que tenemos libres los passos para los Socorros, y Refrescos, que los que estàn con el ultimo aprémio Sitiados? Pues como podrà no parecer Cobardia, el que no rindiendose ellos à mayores fatigas, ceda la Constancia Española à las menores? Creedme, que aunque la diligencia de Hiaya consiga el que no lleguen à nuestra noticia los ultimos aprietos, en que se hallan los Sitiados, son sin comparacion mayores los que padecen los principales de su Corte, que los que tolera nuestra gente. Solo tardaréis en reconocer esto por la experiéncia, lo que tardaremos en bolver las espaldas, y entonces os arrepentiréis sin remedio de lo que aora deseáis sin discrecion; y puede ser, que muchos años de prevencion, y cuydados no basten à componer Exercito, como el que oy tenemos presente; pues porque hemos de arriesgar la mas Gloriosa Hazaña, y la mas importante para el seguro de nuestra Fè, por no tolerar pocos dias los afanes, que nuestros Competidores por causa menos generosa sufren, sin dar traslado à los labios de lo que padecen. No oygan nuestros clamores los Enemigos, ya que ellos pueden tanto consigo, que no oyen nuestros oydos sus quexas. Si en las salidas, que han hecho de la Ciudad, huvieramos perdido gran parte de nuestra gente, tuvieramos alguna escusa para un retiro decoroso; pero estandose entero el cuerpo de nuestro Exercito, ceder solo al Combate del tiempo, siempre se ha de interpretar à cobardia. Yo estoy determinado à morir, ò à vencer, ò me he de coronar en Toledo, ò no he de ser Rey de Castilla; si me desamparan muchos, siendo menos los Vencedores, nos tocarà à mas parte de Gloria, y si quedaremos Vencidos, tan poco nos puede faltar la Gloria de aver dexado la vida por vencer.

¶ Los alientos que manifestò en su razonamiento el Rey, infundieron espiritus en los corazones de los suyos, y mas en los mas Nobles, y Cabos Principales del exercito, y se resolvieron à acompañarle en toda fortuna, prospera, ò adversa. Confirmaronse grandemente en este proposito con un mensage del Cielo, en que San Isidoro en una maravillosa apari-

Sandoval, Chronica del Rey Don Alonſo el Sexto. fol. 71. B.

aparicion, avisò à Cypriano, Obiſpo de Leon, que no deſiſtieſſen de la Empreſa, porque dentro de quinze dias ſe entregarian los ſitiados. Alegres con eſta eſperanza, ſe les hazian las fatigas guſtoſas: en los cercados crecia la deſeſperacion, viendoſe impoſſibilitados de ſocorro Foraſtero, y dentro tan exhauſtos de la hambre, ſed, y penalidades de la Guerra, que no perdonava ya à los Principales la falta de lo preciſo para la vida, teniendo por regalo las carnes aſqueroſas, y inmundas de los Brutos. Confiriendo las cabezas de los Nobles, y el Pueblo el medio mas conveniente, antes que executaſſe la fatalidad ultima, acordaron de nombrar Perſonas que informaſſen al Rey de lo miſmo que no ignorava, quiſieron executarlo aſſi; pero commovida la Plebe, no quiſo otro Orador, que ſus clamores, juntandoſe multitud numeroſa de Ciudadanos con confuſos alaridos, y deſcabelladas vozes, mas en eſtruendo de rebelion, que en forma de ſuplica, le intimaron al Rey, que trataſſe de conciertos, y que donde no abririan al enemigo las puertas, entregandole à merced la Ciudad. Intentó Hiaya mitigar aquella ſedicion con razones; pero quando tienen tanto cuerpo los males, no ceden à ſutilezas de diſcurſos; antes bien crecia en cada inſtante de dilacion el tumulto con que ſe viò obligado à embiarle al Rey Don Alonſo Embaxadores, ofreciendo pagarle Parias, y rendirle tributos. Recibiòlos con apacibilidad el Rey, y reſpondiò à la Embaxada, que no avian llegado ya à termino los lances, y diſputas de aquella expugnacion, que tuvieſſen otro ajuſte, que el entregarle la Ciudad, que ſobre eſte preſupueſto diſcurrieſſen en otras conveniencias, à que daria gratos oydos, advirtiendole à ſu Rey, que eſtava entendido de las pocas horas que podia mantenerſe en la Ciudad, y que ſi en ellas no lograva la ocaſion de honroſos ajuſtes, por ambicion de conſervar el todo, ſe haria indigno de gozar alguna parte, y expondria à ſus Vaſſallos à ley rigoroſa de ſervidumbre. Bolvieron con eſta reſolucion los Embaxadores, y haziendo juyzio Hiaya, de que las amenazas del Rey podian paſſar ſin reſiſtencia à execuciones, víno en los tratados ſiguientes: *Que el Alcazar, las puertas de la Ciudad, las Puentes, y la Huerta del Rey (que eſtà à las Riveras del Rio tajo) ſe entreguen al Rey Don Alonſo: que el Rey Moro ſe vaya libre à la Ciudad de Valencia, ò donde quiſiere. Que ſe les conceda la meſma libertad à los Moros que le quiſieren ſeguir, y puedan llevar con ſigo ſus haziendas, y menage. Que à los que ſe quedaren en la Ciudad, no ſe les quiten ſus haziendas, ni heredades. Que la Mezquita Mayor quede en ſu poder para hazer en ella ſus ceremónias. Que no ſe les puedan imponer mas Tributos de los que pagavan antes à ſus Reyes. Que los Juezes, para que los goviernen conforme à ſus Fueros, y Leyes, ayan de ſer de ſu miſma Nacion, y no de otra.* Hizieronſe de una, y otra parte los juramentos, entregandoſe por rehenes Perſonas principales, como ſe acoſtumbra en ſemejantes lances. Con que le abrieron las Puertas de la Ciudad al Rey Don Alonſo, y entró Triunfante en Toledo, acompañado de ſu Exercito. Fuéſe à apear al Alcazar, donde ocupando Mageſtuoſo Trono, tomó perfecta poſſeſion de aquella Ciudad, que aviendo ſido Cabeza de los Reynos de Eſpaña, avia trecientos y ſeſenta y ſiete años, que llorava la falta de legitimo Rey. No puede competir eſte Triumpho con los aparatos de los Emperadores Romanos, ni en lo oſtentoſo de los Carros, ni en lo opulento de los deſpojos, ni en la multitud de vozes, con que aplaudian al Vencedor los Liſongeros; pero tan poco pueden los Triumphos de los Romanos competir con eſte en lo verdadero de los

los Regozijos, en los Aplausos, que rendian al Rey Don Alonso, mas los Corazones que los labios: porque no estimavan esta Vitoria, aunque grande, por lo que era, sino por lo que prometia, adivinando con Natural, y bien fundada Profecia, que sin Cabeza se avia de conservar mal el Cuerpo Africano en España? Que como lloraron los Catholicos la ultima desolacion, quando fuè posseyda Toledo de los Moros, assi tambien no devieron enjugar las lágrimas, hasta que fuè recuperada de los Christianos. Embiaron los Reyes Embaxadores, que diessen el Parabien al Rey Don Alonso, dandole Apellidos Magnificos de Protector de la Fè, y de Restaurador de España. Saliò Hiaya de Toledo para Valencia, acompañado de buen numero de Vassallos, donde conservò el nombre de Rey, por aver heredado este Reyno de su Padre. El Rey Don Alonso dispuso algunas Tropas de sus Soldados, que corriessen las tierras de Toledo, para allanar todo lo que restava del Reyno, como lo consiguiò sin polvo, y sin sangre, porque juzgaron inutil la disputa, no aviendo podido defenderse Toledo. Los principales Lugares que se rindieron, fueron Maqueda, y Escalona, Illescas, Talavera, Guadalaxara, Mora, Consuegra, Madrid, Berlanga, Buitrago, Medina-Celi, y Coria.

¶ Aunque los Reynos de Leon, y Castilla echavan menos la presencia del Rey Don Alonso, y à este tambien le llamava el Cariño de la Patria, y de sus primitivos Vassallos, le fuè forzoso perseverar algun tiempo en Toledo, ya para dar methodo en lo material de los Edificios, Calles, y Plazas, de que avia cuydado poco el desasseo Barbaro de los Africanos (y aun no duravan vestigios de quando fuè Corte de los Godos) y juntamente para edificar Palacio decente à su Grandeza, y un nuevo Alcazar en lo mas eminente de Toledo, que sirviesse de Adorno, y defensa à la Ciudad, ya para assentar el Govierno Politico; de suerte, que la multitud de los Moros, que se quedavan por moradores, no pudiessen maquinar nuevas Sediciones, à cuyo fin hízo publicar por sus Reynos mercedes, privilegios, y indultos à los Christianos, que pusiessen en Toledo sus Domicilios, con que en breve se poblò la Ciudad por la mayor parte de Castellanos, y de algunos Estrangeros, que concurrieron à la Conquista, à quien el Rey hízo merced de heredades, y possessiones, entre los mas Principales cuentan à Don Pedro Natural de Grecia, Rama Ilustre del Tronco Imperial de los Paleologos, que tantos Siglos diò Principes à Constantinopla. Es tradicion muy repetida de los Historiadores, que traen su Origen deste Heroe los Toledos, de la Nobleza primera de España, y tan dichosa en Descendientes, que porfiando con su Fortuna, han querido hazerse mayores en lo que obraron, que en lo que nacieron. Hijo de Don Pedro fuè Illan Perez, Nieto de Pedro Illan, Bisnieto Estevan Illan, cuyo Retrato se vée pintado en lo alto de la Bobeda de la Iglesia Mayor detrás de la Capilla, y Altar principal. Don Estevan fuè Padre de Don Juan, y Abuelo de Don Gonzalo Illan, que tiene un Magnifico Sepulchro en la Parrochia de San Roman.

Estevan de Garibay l. 11. de su Compendio, cap. 21.

¶ Este cuydado del Rey Don Alonso en reparar la Ciudad, y poblarla, en renovar los Edificios, y fabricar Templos, no le embarazò las execuciones de su principal intento, que fuè poner en aquella Ciudad Prelado Vigilante, y Zeloso, que con su Exemplo, y con su Enseñanza instruyesse à los Catholicos, y fuesse criando Ecclesiasticos, y Parrochos, que assistiessen al Culto Divino, y à la administracion de los Sacramentos. Mirando à este designio, dispúso se juntasse un Concilio en Toledo, à que

que aſſiſtieron todos los Prelados de los Reynos de Leon, Caſtilla, y Galicia, en una de ſus Seſſiones fuè elegido Don Bernardo por Prelado de aquella Igleſia, con preeminencias Patriarcales de Primado, y Metropolitano. Eran las prendas de Don Bernardo tan ſobreſalientes, que ſin mas negociacion que el comunicarle, ſe determinaron de comun conſentimiento à elegirle. No le grangeò los votos el Cariño de ſer Payſano; pues era Francés de Nacion; no las inteligencias de los Amigos, ò Parciales, pues conſervando los retiros de ſu ſoledad Monachal en el trafago de la Corte, ſolo llamado de la ocupacion de las Juntas del Concilio, converſava con los hombres; no la voluntad inſinuada, ò declarada del Rey, que ſuele ſer el impulſo mas poderoſo; pues entre tantos ſugetos grandes de ſu Reyno, no era creyble, que apadrinaſſe con ſingulares demoſtraciones à un foraſtero. Eligiòle entre todos ſin competencia el que le reconocieron ſin competencia ſuperior à todos, en la ſabiduria, y en la actividad, en el zelo, en la deſtreza, en lo infatigable, prendas tan neceſſarias para el eſtado, en que entonces ſe hallavan las coſas de la Igleſia, que fuéra ceguedad el errar al que ſeñalava con tan evidentes demoſtraciones el Cielo. Fuè en extremo aplaudida la Eleccion de Don Bernardo, y reconociendo el Rey, quanto importa en la eſtimacion de los hombres el porte autorizado para conciliar el Reſpeto, enriqueciò à la Igleſia de Dones. Llenas eſtan ſus Coronicas de las mercedes, y Donaciones que hízo à la Igleſia de Toledo, y à ſus Capitulares, y Prelados, con fincas tan ſeguras, que haſta oy permanecen los uſufrutos, como tambien en la Santa Igleſia de Toledo duran en ſus Memorias Annuas los devidos agradecimientos.

¶ Entre los demas preſidios, con que avia guarnecido la Ciudad de Toledo, contava el Rey Don Alonſo por primero al Arzobiſpo Don Bernardo. Tanto fiò de la preſencia deſte, que no dudó partirſe à Leon, deſpues de Conquiſtada Toledo, porque neceſſitava mucho de ſu aſſiſtencia aquella Ciudad; pero à pocos meſes le redúxo à ella un lance, que púdo deſtemplar los Regozijos paſſados. Donde oy eſtà ſito el Convento de Nueſtra Señora del Carmen (como quiere la obſervacion curioſa de algunos) tenia ſu aſſiento la Igleſia Cathedral de los Chriſtianos, quando fuè elegido por ſu Prelado Don Bernardo. Ocupava el Corazon de la Ciudad la Mezquita principal de los Moros; llevavan mal los Cathólicos, que tuvieſſe ſuperior lugar la ſuperſticion, y que eſtuvieſſen abandonada la verdadera Fè, y determinaron con Orgullo menos diſcreto, que piadoſo, quitarles por fuerza ſu Mezquita à los Moros; facilmente puſieron de ſu color à la Reyna D. Conſtanza, y al Arzobiſpo Don Bernardo, con que en el eſpacio de ſola una noche ſe hallò la Mezquita deſpojada de los inſtrumentos que ſervian à ſus infames Ritos, y conſagrada en Templo de Cathólicos. A penas eſclareciò el Alva, quando los toques de las campanas, que llamavan à Miſſa à los Chriſtianos, puſieron en punto de tomar las Armas à los Moros, y ſi lo huvieran executado, ſin duda fuéra muy diſputable el ſuceſſo, porque aunque el numero de los Chriſtianos era mucho, y eſcogido, y ocupava las Fuerzas todas de la ciudad, excedia ſin comparacion el numero de los Africanos, y irritados con la mas ſenſible afrenta por el deſprecio de ſu Religion, pelearian con deſpecho, y furor implacable. Para que no ſe precipitaſſen, ſolo la opinion de la fidelidad del Rey, y de lo obſervante que era de ſu palabra les ſirviò de freno. Tenian por cierto, que ſabidor el Rey del agravio, desharia lo que

sin su noticia se obrò. Llegaron, como suelen, las malas nuevas con mucha puntualidad al Rey Don Alonso, que se hallava al presente en el Monasterio de Sahagun, y temiendo alguna fatalidad grande se púso à vista de Toledo en tres dias. Aunque el Rey manifestò con pocas palabras su enojo, hablò tantas el ceño de su semblante, y el luto melancòlico de sus ojos, que temieron los Christianos de Toledo alguna lamentable tragedia contra la Reyna, y el Arzobispo. Dispúso este aplacarle, haziendo, que le saliesse à recebir en Procession el Clero, y con luto los Ciudadanos mas authorizados, procurando mas con la Rethorica de las lagrimas, y con las demostraciones del dolor, que con los discursos, templar sana de su enojo. Estava inexorable el Rey, no juzgando, que los Moros, sino su Persona avia padecido el ultrage, violando sus establecimientos. Llegaron estas Noticias à los Barbaros, y les quitò mucha ocasion de sentir, el ver al Rey tan sentido, y que hazia causa propia su causa. Contentos con esta satisfacion, y temerosos, de que si oy el Rey con el calor del enojo executasse algo, que le estuviesse mal à la Reyna, y al Arzobispo, mañana passado el primer impetu executaria lo que les estuviesse à ellos peor, se resolvieron à embiarle algunos de los mas principales de su Secta, para que abogassen por el perdon de los complices en su injuria, remitiendo de su parte el agravio, y lo executaron estando el Rey en Magan, Aldea de Toledo. Estrañò el Rey Don Alonso la suplica, y quizàs la estrañò mas, porque la deseava mas, sin embargo se hízo de rogar una, y otra vez para conceder lo mismo que èl deseava, diziendoles, que aunque ellos como parte perdonassen, le tocava tambien à èl parte del agravio. Finalmente condescendiò à sus suplicas, reconociendo por singular favor del Cielo, el que sin sangre huviesse hallado corte en un lance tan apretado. Los amagos de Melancolia, y dolor se trocaron en festivos Regozijos, y el Rey ordenò se hiziesse todos los años Fiesta à Nuestra Señora de la Paz, en reconocimiento de tan singular Beneficio.

❡ Algunos años antes de la toma de Toledo llegò à España Ricardo, Abad de Marsella, Embiado del Papa Gregorio Septimo por su Legado, segun se juzga, à instancias de la Infanta Doña Urraca: juntò en Burgos un Concilio de Obispos, en que determinò el Methodo para rezar el Oficio Divino, y los Ritos con que se avia de ofrecer el Sacrificio de la Missa. Quíso ampliar Ricardo su Jurisdicion, assi en lo Sagrado, como en lo Politico, introduciendo leyes mas favorables à su interès, que à las conveniencias de la Republica, ambicion, que ocasionò no pocos alborotos, ni faciles de sossegar, porque eran amplissimos los Poderes, que traía del Sumo Pontifice, assi sobre Seglares, como Eclesiasticos, y no queria templar con la Prudencia el uso de su Potestad. Entre otras leyes que parecieron en aquel Siglo en estremo rigurosas, promulgò una, de que ningun Arzobispo Electo, pudiesse sin Aprobacion del Pontifice, exercer las Funciones de su Dignidad, y que avia de conseguir el Pálio de su mano, en señal de la Aprobacion, con que para poner de una vez fin à las dissenciones, que por instantes sobrevenian, se determinò el Arzobispo Don Bernardo, à hazer Jornada à Roma. Viòse con el Pontifice, recibiò de su mano el Pálio, y las Preeminencias de Primado de las Iglesias de España. Consiguiò tambien, el que fuesse absuelto del cargo el Legado, con que en breve diò buelta à España, y juntando en Toledo un Concilio, Consagrò la Iglesia Mayor, que avia sido Mezquita de los Moros, y la

Marian. l. 8. cap. 18.

dedicò

dedicó en Nombre de Santa Maria, de San Pedro y San Pablo, de San Estevan, y de la Santa Cruz, y enriqueciò el Altar Mayor de preciosissimas Reliquias de Adornos, y Alajas Superiores à quantas gozavan las demas Iglesias de España. No quíso el Arzobispo Don Bernardo por entonces manifestarle al Legado los despachos que traía de su Santidad, para que se bolviesse à Roma, por poder valerse mejor de su actividad, en orden à conseguir la introducion del Rezo Romano, que años antes se avia intentado, sin logro, por la suma tenacidad de los Españoles, en mantener el uso de las Ceremonias Sagradas, que avian heredado de sus Mayores. La Reyna Doña Constanza hazia sombra muy favorable à estos intentos, con que el Arzobispo, y el Legado descubrieron el Rostro, y aunque costò alborotos, duelos, sangre, y discordias, huvieron de rendirse al gusto del Rey, admitiendo el Rezo, y Missa Romana; però pactando, para que en ningun tiempo borrasse el olvido su Teson, y su firmeza en mantener los Ritos de la Religion heredada, se conservassen en las Parróchias antiguas, que llaman Mozarabes, los Missales, y Breviarios Goticos, y hasta oy en determinados dias del año se celebran en el estilo Mozarabe los Oficios. Nuevo fiador à la memoria desta antiguedad púso el Cardenal Fray Francisco Ximenez de Cisneros, dotando dentro de la misma Iglesia Mayor Capellanes, que cada dia nos acuerdan el estilo de aquel Siglo poco disciplinado. De Toledo passò el Arzobispo Don Bernardo à Castilla la Vieja, acompañando al Rey Don Alonso, con deseo de reformar los desordenes de aquel Reyno, à cuyo fin juntò en Leon un Concilio de Obispos, donde se hallò Raynerio, à quien criò Cardenal el Papa Urbano Segundo, cambiandole la Cogulla de Monge Cluniacense en la Purpura de Principe de la Iglesia, sucediò à Ricardo en el Puesto de Legado; pero era mas atento en las proposiones, mas suave en la condicion; y que sin ofensa de su Autoridad sàbia ajustarse al tiempo. Las principales determinaciones de aquel Concilio miraron à reducir à Methodo los desordenes de los Eclesiasticos, que haziendo sagrado de su Dignidad, tenian por indecoro el rendirse à las Leyes, y que huviesse para sus desahogos castigos. Tambien se determinò, que ninguna Escritura Publica se escriviesse con Caracteres Goticos, forma que introdúxo el Obispo Wifila en España, aviendola inventado años antes que entrasse en ella los Godos. Sucedieron en las Escrituras à los Caracteres Goticos los Franceses, afin de hazer màs fácil la comunicacion entre los Reynos.

¶ Gozava el Rey Don Alonsò en una quietud pacifica los frutos de sus fatigas en la dilatacion de su Reyno, y los de su zelo, viendo en tan distinta forma el Estado Eclesiastico, que eran Exemplar de perfecciones Christianas, los que avian sido escandalo de las Republicas; pero la inconstancia de los sucessos Humanos es tan varia, que en breves horas suele juntar estremos contrarios. Muriò la Reyna Doña Constanza, y aun no bien enjutas las lagrimas, ni desteñidos los lutos, introdúxo Tratados de nuevas Bodas con Zaida, Hija de Benabet, Rey de Sevilla, quitò el horror à estas Bodas, el ser fama, que Benabet era en el Corazon Cathólico, y solo por Razon de Estado en lo exterior Mahometano; y no se adelantà poco esta sospecha con el gusto que admitió nuestra Fé su Hija, condicion que Capitulò el Rey Don Alonso en los Tratados de sus Bodas: ayudò tambien la conveniencia de unirse con vinculo tan estrecho de Parentesco con un Rey, en aquel tiempo, de los mas poderosos de España; pero el mo-

tivo mas fuerte, y puede ser que unico en la verdad, aunque sonassen mas los otros en la apariencia, fuè la grande Hermosura de Zaida, acompañada de una modestia Magestuosa, que en la verdad echava menos la Corona. Efectuaronse las Bodas, y Bautizada mejorò el nombre de Zaida, como quieren muchos, en Isabel, ò como sienten otros, en Maria. Juzgò el Rey Don Alonso adelantar mucho con esta Boda su Imperio, y por ella estuvo repetidas vezes à Riesgo de padecer ultima Rúina el adquirido. Paretióle al Rey Benabet, que si terciava el Rey Don Alonso, su Yerno, con Juzeph Thephin, Rey de los Almorabides, poderoso en Fuerzas, paraque le embiasse gente de Socorro, le seria facil con su ayuda develar à los Reyes Moros Confinantes, y estender su Reyno à una florida Monarchia: Condescendiò con sus Ruegos el Rey Don Alonso, intercediò con Juzeph, y consiguiò sus Armas Auxiliares, bien que mirando à diferentes fines de empezar la Guerra en nombre de otro, y proseguirla à favor suyo.

¶ No le permitieron sus ocupaciones, ò no quíso hasta estudiar en los primeros lances, como assegurar por ultimo su Fortuna, venir èl en persona al Socorro, pero embiò à Ali Abenaja hombre, en quien concurrian todas las prendas de Capitan General con ventajas à los que tenia en sus Exercitos Militares. Diòle Exercito numeroso, y de gente bien disciplinada, que junto con el del Rey de Sevilla púso terror, y espanto à todos los Reyes Comarcanos; pero antes que las Tropas venidas de Africa consiguiessen Empresa digna de memoria à favor del Rey de Sevilla, se desavinieron entre si los Cabos de los Exercitos, creciò el fuego del enojo, hasta darse los dos Exercitos de los Moros sangrienta Batalla, en que quedò muerto el Rey de Sevilla, con que desmayò toda su gente, y Ali Abenaja se apoderò con poca resistencia de Sevilla, y su Reyno. No hizieron Exequias Funebres los Barbaros à su Rey difunto, ni se oyeron los alaridos estruendosos, en que esta Nacion Bruta suele mostrarse mas que otras, porque el juzgarle poco inclinado à la Ley de Mahoma, y muy parcial con la Religion de los Christianos, les tenia à las Ceremonias de dolor muy tibios, como al Respeto desatentos. Este sucesso ocasionò que las mas Ciudades de España, que quedavan sugetas à los Moros, solicitassen la proteccion de Ali Abenaja, pareciendoles, que solo su arrimo podia dar firmeza à la Monarchia Africana, à quien en aquel tiempo amenazava ya la ultima Rúina. Este reconocimiento, y Vassallage, que de su propia voluntad rendian Pueblos, y Ciudades tan numerosas, fuè la peana sobre que el Corazon altivo de Ali fabricò su Trono, y se resolviò à intitularse Rey, intento que consiguió sin dificultad, porque en unos obrò el miedo, lo que en otros el gusto, y la Conveniencia; y assi le juraron por Miramamolin de España, Titulo, que en su Lengua suena Magestad, y soberania independente de otro Dueño. Los demas Reyes Moros de España cobraron tambien brios con este sucesso, y se determinaron à no pagar los Tributos, y Feudos acostumbrados al Rey Don Alonso, alargando sus Esperanzas à que el favor de Ali les mantendria en su libertad. Las Fuerzas, y el poder de Ali crecieron en poco tiempo con tanta monstruosidad, que se llegò à hazer temido de toda España. Era su Valor igual à su Astucia, y quanto se permite à un pecho Barbaro, alcanzò con todo primor las Artes de obligar, con el agrado, con la liberalidad, con las honras; ganó las voluntades de los Soldados, de suerte que no querian mas premio de sus Hazañas, que tener gusto-

guſtoſo à ſu Principe. Viendoſe tan favorecido de la Fortuna, y tan aſſiſtido de medios, determinò de dilatar ſu Imperio, y hízo Correrias, ſaqueando los Lugares abiertos, haſta la Imperial Ciudad de Toledo, embiò tambien Exercito con ſingular deſignio, para que reſtituyeſſen à ſus Eſtados las Ciudades, que ſu Anteceſſor avia dado en Dote à ſu Hija Zaida, que fueron Cuenca, Ucles, Huete. Embiò el Rey Don Alonſo un buen Exercito, Governado del Conde Don Garcia ſu Cuñado, y del Conde Don Rodrigo Gonzalez. Preſentaron la Batalla à los Moros cerca de un lugar llamado Roda, en que fueron los nueſtros vencidos, y desbaratados. No ſintiò tanto el Rey el infeliz ſuceſſo de eſta Batalla, como los brios, que con ella avrian cobrado los Moros para intentos mas perniciosos à ſu Corona; y aſſi con toda diligencia hízo Levas en todo ſu Reyno, diſpúſo Armas, y Vituallas para un grueſſo Exercito, y marchó en buſca del Enemigo. Dióle alcance en Cazalla, Pueblo vezino à Badajoz, donde Batallaron de poder à poder los dos Exercitos, y tuvieron igual Fortuna los Moros, que en la paſſada, quedando por ſuyo el Campo, y la Vitoria. Quedò vencido el Exercito del Rey Don Alonſo, y ſus Armas; pero el animo del Rey no quedò vencido; el que ſúpo tantas vezes Triumphar ſin Uſania, enſeñò tambien el ſer Vencido ſin caymiento, no rindiendoſe al deſmayo en los caſos adverſos, como ni à la vana gloria en los dichoſos. Tenia el Rey Don Alonſo tan aſſegurada ſu opinion de Valeroſo, y de Soldado, que no pudieron eſtos dos lances adverſos deſluſtrarle el Credito, ni entibiar los animos de ſus Vaſſallos para dexar de aſſiſtirle con prompta obediencia. A una ſeña de ſu guſto ſe dieron por entendidas todas las Provincias Comarcanas, contribuyendo gente, y Viveres, con que refreſcò ſu Exercito, y entró con él à toda diligencia por las tierras de la Andaluzía, talando los Campos, y abraſando los Lugares, ſin perdonar las vidas, aunque fueſſe ligera la reſiſtencia, que hazian à ſus Armas. Solo en eſte lance fuè toda de azero la eſpada del Rey Don Alonſo, no dandoſe à otro partido, que al morir, ò vencer. Oyóſe el eco de ſus enojos implacables en los diſtritos de toda la Andaluzía, y deſamparando los Pueblos menores, ſe acogian à las Ciudades numeroſas, y defendidas. Púſoſe à viſta de Cordova con ſu Exercito, y pareciendole à Ali que era ya mucho pedir à la Fortuna, el que tercera vez le hizieſſe debalde dichoſo, no ſe atreviò à exponer todas las Fuerzas de ſu Reyno à las contingencias de un lance tan arrieſgado: entróſe en Cordova, dobló la Guarnicion de ſus Muros, fortificò ſus Torreones, y fiò, que le daria el tiempo la Vitoria, que no aſſegurava de ſus Armas. Sitióle el Rey Don Alonſo, y en algunas ſalidas, que hizieron los Cécoados, llevaron tanto que contar, que ſe perſuadiò Ali, à que era impoſſible la reſiſtencia, y mas con el ſuceſſo de Abdala, uno de los principales Cabos de ſu Exercito, que valiendoſe de la obſcuridad de la noche, acompañado de buen numero de Soldados, hízo una embeſtida contra nueſtras Trincheras en tan mala ocaſion, que ninguno de quantos ſalieron, bolvieron con vida à Cordova; pero porque no faltaſſe quien le dieſſe à Ali la mala nueva, aviendo hecho pedazos, y deſquartizado à Abdala, que era el Cabo de aquellas Tropas, hízo varias Luminarias à viſta de los Moros, que deſde los Aduares, à ſu peſar, vieron eſte eſpectaculo, bien merecido, por aver ſido Abdala quien quitó la vida à Benabet, Rey de Sevilla, Suegro del Rey Don Alonſo, y el, que fomentò la Sedicion de los Moros de Sevilla para que juraſſen à Ali por Rey, cele-

celebrando con Regozijos, en vez de llanto, la muerte de su legitimo Principe. Este Rigor mas reparable en el Rey Don Alonso por la Fama comun de sus piedades, obligò à que los Ciudadanos de Cordova le representassen con toda eficacia à Ali, el que viniesse à conciertos razonables con el Rey Don Alonso antes que la impaciencia de la tardanza le hiziesse entrar à fuego y sangre, no permitiendose diferente Fortuna, que Abdala, y los de su séquito. A las quexas del Pueblo se juntava él que el exercito de Ali, compuesto de Soldados allegadizos al primer desabrimiento de la Fortuna, avian desamparado sus vanderas, con que Ali tratò de conciertos, y admitiò (bien que à su despecho) los que quíso el Rey Don Alonso, que como estava tan superior en fuerzas, ajustó como Poderoso los contratos, y tratandole mas como à Reo, que como à Rey, le condenò en una gran suma de dinero presente, y que cada un año, fuera de los demas Feudos que pagavan los demas Reyes Moros, sugetos al Rey de Castilla, pagasse ciertas cantidades. Ajustadas estas materias, se bolviò el Rey à su Corte con increyble Regozijo de los suyos, tan Ricos de Preseas, y de despojos, como de Opinion y de Fama.

¶ En las Monarchias, nuevamente aumentadas, nunca túvo lugar el ocio el mudar estancias para el trabajo, se tiene solo por descanso. De Andaluzía passò el Rey Don Alonso con su exercito sobre Zaragoza: púso en grande aprieto la ciudad, sin querer admitir conciertos, aunque poco decorosos al Rey de Zaragoza, y muy favorables al Rey Don Alonso, y sin duda se huviéra dado à merced el Rey sitiado, si el estruendo de Armas, y multitud formidable de Africanos, con que desembarcò Aben Juseph en España, no le huvieran obligado à suspender el castigo del Rey Moro de Zaragoza, por obviar mayores peligros. Muchos fines motivaron esta Jornada de Aben Juseph; el principal el castigar la tráicion de Ali Baja, que convirtiò el Baston en Ceptro, negando la obediencia à su Rey, para que no se hiziesse Absoluto Monárca de España. Consiguiò el primer fin con felicidad, porque como la opinion de Ali avia baxado tanto, con averse hecho tributario al Rey Don Alonso, no juzgavan los Reyes Moros por suficiente su Sombra para ampararles en los lances dudosos de la Guerra: y assi buscaron en Aben Juseph el abrigo, haziendo con èl alianza: con que sin sangre, y sin disputas se apoderó de Sevilla, donde assistia el Rey intruso Ali, y cortandole la cabeza, púso sobre la suya la Corona. Rindiósele sin dilacion Cordova, y todas las demas Ciudades de Andaluzía, que posseían los Moros. El gran numero de Soldados que se le recreciò à su Exercito, y el buen semblante que avia empezado à experimentar en la Fortuna, le hízo creer à su presuncion, que podria facilmente señorearse de toda España. No quíso dilatar el Rey Don Alonso el venir con Aben Juseph à las manos, porque la dilacion no le diesse lugar à fortificarse, y à ganar con las inteligencias mas amigos, y confederados: y assi con el exercito de sus Soldados Castellanos, y pocos Estrangeros, bien que hombres de mucha sangre, y de conocido valor, y con el ayuda de Don Sancho Rey de Aragon, y gente lucida de su Reyno, se determinò à embestir las Fronteras de los enemigos, corriendo sin embarazo todas las tierras de la Andaluzía. En un Campo vezino à un Lugar, llamado Alagueto, se dieron vista los dos Exercitos, y reconociendose Aben Juseph inferior en Fuerzas, quizà en animo, y en Valor, no quíso dar la Batalla, antes hízo Retirada con tan poco Decoro, que se púdo

juzgar

juzgar huyda; pues ſe dexò en el Campo tanto del Fardage, Municiones, Armas, y Viveres, que ſe reconociò, no ſe avia governado la Retirada, tanto por Razon, como por miedo. No quíſo ſeguirle el Rey Don Alonſo, contentandoſe con la opinion, que dava à ſus Armas, el que las temieſſe un Enemigo, à quien todos temian. Bolviòſe Aben Juſeph à Africa, y previniendo el Rey Don Alonſo, que aviendo quedado tan poco ayroſo, avia de inſiſtir haſta componer bien ſu credito, ſe eſtrechò con vinculos de Parenteſco con los Señores, que avian venido à ayudarle en eſta Guerra, para tenerlos gratos, y favorables, quando en ocaſion neceſſitaſſe de ſus Socorros. Los principales fueron Raymundo, ò Ramon, Conde de Borgoña, y ſu Deudo Enrique, Natural de Biſançon, de donde le llamaron Enrique de Biſançon, ò Beſontino, de la Caſa y Linage de Lorena, y Raymundo, Conde de Toloſa. Con Ramon caſó à Doña Elvira; con Enrique de Lorena, à Doña Tereſa, ambas avidas fuera de Matrimonio; pero criadas con Authoridad de Hijas de Rey. A Ramon, Conde de Borgoña, caſó con Doña Urraca, ſu Hija legitima; à Don Enrique diò en Dote todo lo que avia reſcatado en Portugal del Poder de los Moros, con Titulo de Conde, y con calidad que vinieſſe à las Cortes de los Reyes de Caſtilla como Vaſſallo. Eſtos fueron los principios de aquel Reyno, que algunos años deſpues Coronò à ſus Condes, y conſervaron caſi quatrocientos años el tener propios Reyes Originarios deſte Principe. A Don Ramon de Borgoña hízo tambien Donacion del Govierno de Galicia con Titulo de Conde, con las Expectativas de tener ſolo delante al Infante Don Sancho para ſuceder en las coronas de Caſtilla. Al Conde de Toloſa no le heredò en Eſpaña, porque le llamavan los Ricos-Eſtados, que poſſeía en Francia, con que ſe redúxo la Dote à ricas Preſeas, y Joyas, ſi ya no es, como algunos Eſcritores afirman, que le diò à la Ciudad de Toloſa en Dote, por ſer Alhaja de Caſtilla. Hallandoſe el Rey no menos bien ſervido del Conde Don Rodrigo Gonzalez de Ciſneros, que de eſtos Principes Eſtrangeros, le honró con igual premio à los mejores, dandole por Eſpoſa à Doña Sancha, ſu Hija legitima, y de la Reyna Doña Iſabel. Deſte Heroë Iluſtre trae ſu Origen la caſa de los Girones, Duques de Oſſuna, tan dilatada en Eſpaña, que ſe reduciràn à poco Guariſmo las Familias Eſclarecidas, à quien no hagan lucidas ſombras ſus Ramas.

Eſte Caſamiento de la Infanta Doña Sancha con el Conde Don Rodrigo le eſcrive Don Pelayo, Obiſpo de Oviedo, que vivia en ſu tiempo. Y los Genealogiſtas de mejor nombre convienen, en que es el Conde Don Rodrigo Gonzalez de Ciſneros, Progenitor de los Girones, cuya Caſa eſcrive Geronimo Gudiel, y yo en mi Compendio Hiſtorial, y Panegirico.

¶ Aſſi paſſavan las coſas en los Reynos de Caſtilla, y Aragon, quando la Vigilancia, y zelo del Pontifice Urbano Segundo ſolicitado de las Noticias laſtimoſas, que le participaron algunos cavalleros Cathólicos, que habitavan los Lugares de la Tierra Santa, juntò concilio en Claramonte, à quien llamaron los Antiguos Alberno, à fin de azorar los brios de los Principes Chriſtianos para que empleaſſen ſu Poder, y Armas en la conquiſta de la Tierra Santa. No ſolo préſidiò en aquel concilio, como cabeza de la Igleſia, ſino como Orador Eloquentiſſimo, aficionò tanto los animos à Empreſa tan Religioſa, que eſtuvieron de ſobra las cartas, ſi bien eſcritas con la ſangre del dolor, à viſta de la Energia de ſus Razones, y de la viveza de ſus Diſcurſos. Eſtendieronſe eſtos clamores à todas las Monarchias Cathólicas, y ninguna quíſo ſer ſegunda, pretendiendo aventajarſe todas en la conſecucion de Aſſumpto tan Glorioſo. El Arzobiſpo Don Bernardo, Varon de brios, no deſiguales à ſu piedad, hízo voto de aſſiſtir à eſta Empreſa con ſu perſona, gente, y dinero, Reſolucion muy à guſto del Rey Don Alonſo, porque le hizieron ſiempre mas ſangre las ofenſas, que tocavan en la Reli-

Religion, que las que miravan à su Corona. Saliò el Arzobispo Don Bernardo de Toledo para la Tierra Santa, y à cortas Jornadas le obligò la Sedicion de sus Canonigos à bolverse à Toledo; como si partir de Toledo, fuéra aver partido de la vida, juntaron Cabildo para elegir Sucessor en la Dignidad de Arzobispo, y Primado, y aunque los Votos, que pesavan mas, repugnaron, fuè mayor el numero de los desatentos, con que eligieron Sucessor. Esta Noticia le bolvió al Arzobispo à Toledo, castigò à los Canonigos Sediciosos, quitandoles las Canongias, y sustituyendo en su lugar Monges Cluniacenses, donde túvo su filiacion el Arzobispo Don Bernardo. Sossegada esta cisma, bolviò à sus intentos, pero le embarazò los passos el Papa Urbano absolviendole del voto, por juzgar hazía mas falta su persona en Castilla, que como estava tambien combatida de Moros la Monarchia del Rey Don Alonso, necessitava de tanto hombre para el consejo en los lances dudosos, como las Iglesias para mantenérse en el Culto, y Ritos Romanos, introducidos por su Autoridad, y diligencia. Commutòle los gastos de aquella Jornada, en que reedificasse la Ciudad de Tarragona, como lo executó sin dilacion, poniendo por Arzobispo à Berengario, que despues le pagò esta honra, con ponerle pleyto à la de Primado de España.

¶ En el tiempo que el Rey Don Alonso ocupava sus Fuerzas, y Armas en las Provincias de la Andaluzía, hazía el Cid Guerra à los Moros de Aragon por consejo del Rey Don Alonso para divertir sus Fuerzas, y embarazar el que se diessen las manos con los Almorabides (Vitoriosos en la Africa) en oposicion del Rey Don Alonso. Este fin le condúxo ázia Albarrazin entre los Reynos de Aragon, y Valencia, con sequito de tantos Aliados suyos, que púso terror à todos los Reyes Moros, que à competencia le embiaron Embaxadores de Paz, queriendole todos por Amigo, y temiendole por Contrario. El Señor de Albarrazin víno en persona à visitarle, y fuè el primero, con quien assentò conciertos Pacificos: al Rey de Zaragoza fuè à visitarle el Cid, atendiendo à las Preeminencias, que como superior en Vassallos, y en Autoridad gozava entre los demas Moros. Recibiòle con gran Cortejo, mirando en los obsequios à ganarle la voluntad para conseguir el Auxilio de sus Armas, con que esperava hazerse Dueño de Valencia. Estava al presente esta Ciudad trabajada con un apretado Sitio del Señor de Denia, que por particulares interéses, ò como se cree, sin mas motivo, que la ambicion de hazerse dueño de aquella Ciudad (famosa por el comercio de las Naciones; Opulenta por la Fertilidad de sus Campos; Hermosa por sus Edificios; Ilustre por sus Ciudadanos) buscò dolores para el Rompimiento, sin que en la realidad huviesse mas causa que su codicia. Pidiò favor Hiaya, al presente Rey de Valencia, al Rey de Zaragoza contra la Opression del Señor de Denia: Ofreciòsele este con liberalidad cautelosa, intentando lograr con color de socorrer à Hiaya el fin de apoderarse de su Reyno, fiado en que el Cid, y su gente, como declarado ya en su Amistad, le acompañaria en aquella Empresa. Diòle parte del intento de socorrer à Hiaya, pero ocultò en el pecho sus designios de Coronarse en Valencia, con que facilmente víno Rodrigo Dias en acompañarle. A penas reconociò el Señor de Denia el Socorro, que venia à favor de Hiaya, quando recogiò su gente, alçando el Sitio, por hallarse insuficiente para hazerle rostro. Alguna causa alegaria el Rey de Zaragoza, que sabe hazerlas à mano la Ambicion, torciendo, quando no halla materiales mejor dispuestos

ftos à ofensas los mismos obsequios. Finalmente afectando agravio, ò sin afectarle, en un punto se hallò contra Hiaya el Exercito que víno en su defensa, con que se reconociò, que no venia con fin de conservarle la Corona, sino con intento de que no se la quitasse otro antes. Sintió en estremo el Cid el animo doblado, y fuera del enojo que le causò el mal trato de averle ocultado el corazon, quando se professava Amigo, le llamò la lealtad, que observò siempre al Rey Don Alonso, no queriendo ofender à los que estavan debaxo de su amparo, y le hablò en esta substancia al Moro Rey de Zaragoza:

Mi obligacion primera es mirar por los aumentos de mi Religion, y por las conveniencias de los Reyes Christianos, entre todos muy singularmente por las del Rey Don Alonso, por ser toda mi vanidad la honra de ser su Vassallo: todo el tiempo que me encubriò tu Cautela, el que tus Armas no batallavan contra su gusto, uní mis fuerzas con las tuyas; pero aviendo ya reconocido, que quieres ofender à quien él defiende, y hazer guerra à Hiaya, à quien èl ampara, serà fuerza, que tu Exercito prueve primero las Armas con el mio, y no te causara novedad en mi esta mudanza respetosa, que pues tu veniste à favorecer, y ofender sin ser ocasionado, yo que vine en tu compañia, te haga Guerra con ocasion.

Viendo el Rey de Zaragoza, que en faltarle el Cid, le faltava la mejor parte de su Exercito, desistiò de la Empresa, y túvo à buena Fortuna, el que le dexassen bolver libre à su Tierra. Quedòse en aquellos Payses el Cid con su Gente, y con color de auxiliar al Rey Hiaya, y mantenerle en la corona, como favorecido del Rey Don Alonso, se hízo reconocer de todos los Señores Moros de aquella Comarca, y tributar, como si fuéra Señor Soberano, con que púdo mantener, y aumentar à costa agena un Exercito tan numeroso en aquellos contornos, que era el Arbitro de la Paz, y de la Guerra.

Al odio que desde que empezò à Reynar, empezò en los Vassallos de Hiaya (bien merecido por su natural bronco, por su genio indocil, y por la crueldad de Fiera) se añadiò otro mas Poderoso en aquella gente Barbara, con locura, Amante de su Religion, que fuè verle parcial con los Christianos. Rompiò tanto à fuera este aborrecimiento, que solicitaron las Armas de los Almorabides, para desposseerle del Ceptro, como en efeto lo consiguieron, franqueando al Exercito Enemigo la Ciudad, con que se entró sin mas sangre que la que derramaron del Rey Hiaya, y Abenjasa, que fuè el principal de esta conjuracion, le dieron en premio el Señorio de Valencia: Valiòse desta tráicion el Cid para el logro de sus intentos, y vengando el agravio de Hiaya, se mostrò leal al Rey Don Alonso, y adquiriò para si el Señorio de Valencia. En otro qualquiera se juzgarà por temerario assumpto la Empresa de Sitiar con Exercito, aunque lucido, no numeroso, una ciudad tan grande, tan pertrechada, y tan surtida de Armas, Viveres, y Soldados; pero al Valor, y constancia del Cid, se vían hazederos los impossibles: durò muchos dias el Sitio; pero persuadidos los cercados, à que el Cid, sin que le dexasse la vida, no dexaria la Empresa, y desauciados de que los entrassen Socorros Forasteros, porque ninguno de los Señores Moros Comarcanos se atrevia à declararse por Amigo de quien tenia al Cid por contrario, se rindieron à discrecion. Apoderòse el Cid de Valencia, y siguiendo unicamente el consejo de su Valor, porque todos los que insinuaron los cabos de su Exercito eran contrarios, se resolviò à conservarla: Bastava para eterno monumento de sus gallardos Espiritus el averlo intentado, como no serà immortal la Gloria de averlo conseguido. Estava Valencia rodeada de mu-

chos Señores Moros, y tan Poderosos, que cada uno podia poner Exercito en campaña de sus Vassallos, con que pusiera horror aquella Empresa à un Rey muy poderoso; y se viò, que un Cavallero particular obtúvo solo con el credito de su nombre lo que alcanzara con dificultad el Monarca mas Poderoso: En la Milicia, como en la Mercancia, se negocia tanto con la Opinion, como con la realidad. Gozò cinco años el Señorio de aquella Ciudad, que fueron los de su vida. De los despojos de Valencia embiò el Cid un rico presente al Rey Don Alonso de dozientos Cavallos escogidos, y otros tantos Alfanjes, pidiendole licencia juntamente, para que passassen à Valencia su Muger, y Hijas, lo que concediò el Rey gratamente. Los Infantes de Carrion, hombres de alto Linage, aunque en sus Acciones no igualaron lo claro de su Origen, consiguieron por Esposas à las dos Hijas del Cid, Doña Elvira, y Doña Sol: Celebraronse con Aparato Real las Bodas, pero los principios alegres tuvieron fines tragicos: Degeneraron en algunas ocasiones de Cobardia los Infantes de Hijos de sus Padres, y mucho mas de Hijos del Cid; y no pudiendo sus pechos pusilanimes sufrir el rostro del Cid, que los reprendia solo con vérlos, le pidieron licencia para bolverse à Castilla, queriendo restaurar la Opinion que tenian perdida de Valientes, mostrandose feroces con las Mugeres, los que nunca se atrevieron à hazer rostro en la campaña à los hombres. Pidiò el Cid venganza deste agravio al Rey Don Alonso, en ocasion que assistia à las Cortes de Toledo, nombraronse Juezes, que diessen corte en pleyto tan enmarañado. La sentencia se redúxo à dos puntos; uno, que restituyessen los Infantes quanto avian llevado en Dote las Hijas del Cid, si se mira en si mismo este castigo, tiene visos de civil, y grossero, porque à vista de un desacato tan enorme, que tocava tanto en el pundonor, no avia de hazer papel la hazienda; pero mirando à la codicia de los Infantes de Carrion, y à que fuè el principal motivo de darlas la mano de Esposas, el emplear las suyas en la Opulencia de sus Patrimonios, fuè muy acordado el castigo, porque à los que adolecen de la avaricia les caen por de fuera vexaciones, que no tiran à la hacienda; y solo les hiere en el corazon, quien los toca en el oro. El segundo punto fuè, que la campaña difiniesse el agravio. Tres Vassallos del Cid aceptaron promptamente el duelo contra Don Suero, y los dos Infantes de Carrion. Procuraron estos escusarse por entonces, mirando à huir el lance con las largas de la dilacion; pero el Rey Don Alonso les estrechò tanto los terminos, que les púso en empeño de padecer eterna infamia, si no acetavan el combate. Obligòles à salir el miedo, mal compañero en la campaña, quedaron todos tres vencidos, con que se acrisolò en los azeros de las espadas vencedoras el honor de las Hijas del Cid, y era tan superior en aquel Siglo esta Executoria, que aviendose dado por nulos los Matrimonios, las pidieron por Mugeres con grandes demostraciones de Cariño, y de estimacion, à Doña Elvira Don Ramiro, Hijo del Rey Don Sancho Garcia de Navarra, y à Doña Sol Don Pedro, Hijo del Rey de Aragon. A los Regozijos de estas Bodas, con que no solo se doraron los yerros de los Infantes de Carrion, si no se convirtieron en oro de estimacion, se diò por contento el Cid, y prosiguiò con la fineza que antes en servicio del Rey Don Alonso. En los cinco años que viviò despues de aver ocupado à Valencia derrotò dos vezes los Exercitos del Rey Bucar, que intentò rendirla por assaltos, con que se dilatò tanto la Fama de su

Valor,

Valor, que passando los terminos de España, llegò à Persia, y su Rey embiò Embaxadores con cartas tan obsequiosas, y con reconocimientos tan corteses, que de un Vassallo à un Rey fueran estimables, y de un Rey à un Cavallero particular increybles por singulares. En medio de estas dichas le sobrevino al Cid una enfermedad, que se reconociò desde luego ser la ultima, y avisado del peligro, hizo tan buen semblante à la muerte, como quien tantas vezes en todo el espacio de la vida la avia hecho rostro, y como quien en tan repetidos riesgos de perderla avia mirado mas à la causa de Dios, al aumento de la Religion Catholica, y à la salud publica, que à sus interéses particulares. Reconociò, que muerto èl, no podia mantenerse Valencia en tanta distancia de Castilla, y en tanta vezindad de Reyes Enemigos, y Poderosos; y assi dexò mandado en su testamento, que la desamparassen, sacando sus bienes, y personas, y saliendo con Estandarte enarbolado; assi se executò, y el Rey Bucar, que avia buelto sobre Valencia con nuevo Exercito, viendo el concierto con que salian, y ignorando la muerte del Cid se retirò, sin atreverse à dar la Batalla. Sobrevinieron los triunfos del Cid à su vida, haziendo la opinion maravillosa de su Valor, que despues de muerto temblassen de los cortes de su espada los vivos. Truxéron consigo el cuerpo del Cid hasta el Monasterio de Cardeña, lugar que eligiò para su sepulchro, donde con assistencia del Rey, y de sus dos Yernos del Cid se hizieron con aparato Real las Exequias, honra grande, pero lo ventajoso de sus Meritos hecharà siempre menos las mayores.

¶ Grande estimacion consiguiò el Cid viviendo, pero fueron sin comparacion mayores los honores postumos: Los zelos, y las calúnias de los Embidiosos se apagan en las cenizas del cadaver, con que les dexan à los hombres grandes lograr toda la estatura despues de muertos. No solo por esta razon, sino por los sucessos adversos, que sobrevinieron à España despues de su muerte, se hizo mas sensible su falta. Sucediò en la Monarchia de Africa, y en el Imperio de la Morisma de España Ali Aben Juseph, y para hazer en los principios su Poder temido, y respetable su Corona; passò el Mar con un Exercito formidable, à que se le juntò otro no menos numeroso de los Moros de España. Entró con èl sin resistencia toda la tierra, hasta Toledo; passò à Ucles; lugar entonces de mucha Poblacion, y de no menor Fortaleza. Bien reconocia el Rey Don Alonso, que no sobrarian todas las Fuerzas de Castilla con el calor, y assistencia de su Persona para enfrenar los Orgullos de Enemigo sobre poderoso insolente; pero ni los años, ni las Enfermedades le permitieron tomar la Resolucion, que juzgava para la seguridad de aquella Empresa necessaria. Entonces llorò España con llanto desaprovechado la falta de un Vassallo, como el Cid, cuya singular Fortuna gozò el Privilegio, de que con su presencia no hiziesse falta la del Rey. No pudiendo assistir el Rey Don Alonso, dispúso, que saliesse el Principe Don Sancho su Hijo, que aunque eran pocos los años, la inclinacion à las Armas; y el ardimiento de sus Espiritus suplian la falta de la Edad. A Don Garcia, Conde de Cabra, fiò el Govierno del Exercito, marchó en busca del Enemigo, y presentóle à vista de Ucles la Batalla con sucesso tan infausto, que fuè la menor perdida la del Exercito, porque muriò en lo mas ardiente de la Refriega el Principe Don Sancho; por unico, y por Valeroso (en quien el Cielo avia dado tan tempranas muestras y tan floridas Esperanzas de gran Monarca) fuè sentida su muerte con lagrimas inconsolables

bles. El Amor, la Lealtad, y las experiencias de la Milicia del Conde, empleadas con Bizarria Castellana, en defender la Vida del Principe, hasta hazer de su Persona, y de su Cavallo escudo, en que recebir las heridas por defenderla, fueron sin logro, porque le rodeò tanto tropel de Enemigos, que aunque vendiò à costa de muchas Vidas la suya, la rindiò finalmente al numero, y à la fuerza, pero por amparar, aun despues de muerto, à su Principe, cayò sobre èl, defendiendole con embarazarle nuevas heridas, ya que la muerte le avia quitado los alientos, con que ofender. No se detienen los Historiadores à referir la gran Nobleza de Castilla, ni el numero de Soldados de estimacion, y Puesto, que perecieron en este encuentro, porque el dolor les arrebatò la Pluma à escrivir la tragedia del Principe Don Sancho, y con razon todo lo demas les pareciò menos, pero sin duda, que fuè excessivo, assi el numero de Soldados particulares, como el de los primeros hombres, y de los primeros Puestos del Exercito de Castilla. No áy eloquencia que pueda significar el sentimiento del Rey Don Alonso en esta perdida, con circunstancias tan agravantes de dolor. Concurrian en el Rey para este sentimiento el titulo cariñoso de Padre de tal Hijo, y tambien el titulo de Padre de sus Vassallos, à ambos vistos hazia melancolica luz esta desgracia, pues no solo le faltava à Don Alonso heredero, sino tambien Rey à Castilla, y Rey, que antes de la juventud avia dado muestras de hazer dichosos à sus Vassallos, y gloriosa su Monarchia. De algun alivio, bien que tibio, en dolor tan sensible le sirvió al Rey un Nieto, que túvo en su Hija Doña Urraca el Conde de Borgoña Don Ramon, pero eran Esperanzas largas, para quien las tenia de su vida tan cortas.

¶ Mas felices corrian las Armas de los Christianos en todo el Reyno de Aragon por la diligencia, y Valor del Rey Don Pedro, tan dichoso en las Batallas, que túvo contra los Moros, que púdo igualar à las Batallas los Triumphos. Fuè singular favor del Cielo, el que en este tiempo estuviesse la Morisma de Aragon tan desvalida, y ultrajada, para que no pudiessen darse las manos con los Andaluzes, y trabajar con ultima fatalidad à Castilla. No quíso el Rey Don Alonso rendirse à las Enfermedades, ni à los muchos años, que tocavan ya casi en ochenta, sin lograr esta diversion para sentar Gloriosamente la espada; Juntò un buen Exercito mientras. Ali disponia sus Tropas para socorrer à los Moros de Aragon, acometiò con tal furia los Reynos de la Andaluzía, sin perdonar su enojo Edificios, Plantas, Brutos, ni Hombres, que no los metiesse à fuego y sangre, que pareciò averse convertido en Rayo su espada, ò que como blasonavan los Principes Assyrios, se avian alistado el fuego, y las llamas por sus Soldados. Contentóse con aver dado esta satisfacion à su enojo, y con que llorassen aquellos Reynos Enemigos la causa que dieron de llorar à Castilla. Con que se retirò à Toledo, donde alzò la mano, no solo del Govierno Militar, sino gran parte del manejo de lo Politico, tratò de vivir las mas horas con sigo, y para Dios: Fiò, y púdo, y deviò hazerlo, el Govierno del Reyno al Conde Don Pedro Ansurez, hombre en aquel Siglo de grandes experiencias, zeloso de la Justicia, incansable en el trabajo, sin igual en el zelo, y en la lealtad à su Principe; pero no soltò tan del todo las riendas, que en los negocios graves, y de consequencias no se le diesse siempre noticias. Ninguno se ofreciò por entonces mas disputable, que el Esposo que se avia de dar à Doña Urraca, viuda del Conde Don Ramon, sentian los mas de los Señores,

ñores, que era el mas à proposito el Conde Don Gomez de Can de Espiña, y aviendo entendido, que mirava el Rey à casarla con Don Alonso Rey de Aragon, declararon mas licenciosamente, que devian, su sentimiento, pero era tanto el Respeto que tenian al Rey, que ninguno se atreviò à manifestarsele. Valieronse de un Medico Judio, à quien avia hecho familiar los continuos achaques del Rey, para que le representasse los alborotos que avia entre los Grandes, sospechando la resolucion de casar con Principe Forastero à la Infanta Doña Urraca, castigò el Rey este atrevimiento, con mandar no bolviesse à verle; condenò por desmesura en los Señores de Castilla, el que quisiessen dar à la Infanta Marido de su mano, teniendo un Padre Rey, à quien por doblados Soberanos Titulos le tocava. Llamó al Arzobispo Don Bernardo, y al Conde Don Pedro Ansurez, para que acortando, quanto fuesse possible los plazos, se executasse la Boda con el Rey de Aragon, como se hizo con Aparatos, y Regozijos Magestuosos en la Imperial Ciudad de Toledo. Gustoso el Rey Don Alonso de aver assegurado con tan Noble Fiador su Reyno, porque las prendas Personales le hazian al Rey de Aragon Principe de grandes Esperanzas, se retirò el Rey mas ázia si mismo, para acabar la vida de Rey, como la empezò; dedicò solo sus cuydados al Culto Divino, al Aumento de los Templos, y à la reformacion material, y Espiritual de las Iglesias de sus Reynos. En sola la Ciudad de Toledo edificó dos conventos de Religiosas; uno con nombre de San Pedro, sito en el lugar, que ocupa oy el Hospital de la Cruz; otro con Advocacion de Santo Domingo de Silos, conocido oy en Toledo por el Nombre de Santo Domingo el Antiguo. Fundò, ò reedificó otro, dedicado à los Santos Servando, y Germano, que diò à los Monges del Patriarca San Benito. En Burgos edificò otro, con titulo de San Juan, sito extra Muros, conocido al presente por el nombre de San Juan de Burgos. En estas obras le cogiò la ultima nueva de su muerte, porque sobreviniendole à la Enfermedad de los muchos años (no desmentidos con el ocio, sino agravados con las fatigas) nuevos accidentes, incapaces por la debilidad del sugeto, de remedio les desauciaron los Medicos. Oyò con tanto sosiego esta nueva, como quien avia tenido por unico estudio en la vida el no hallarse extraño en ningun lance, prospero, ò adverso. Muriò Jueves primero dia de Julio del año de nuestra Salvacion mil ciento y nueve. Muriò, y como si huvieran muerto con él todas las Esperanzas de España, todos sus Ciudadanos levantaron al Cielo los clamores, con llanto tan inconsolable, como si cada uno huviera perdido en el Rey al Padre, ò como suelen llorar los Padres la muerte de sus Primogenitos, pero que mucho hiziessen tanto sentimiento los hombres, si se dieron por entendidas para el sentimiento las piedras. En Leon, juntò al Altar de San Isidoro las losas, donde pone el Sacerdote los pies, quando celebra, ocho dias antes que el Rey muriesse, se desataron en corrientes de agua, industriando los pedernales à los hombres, para que à su Exemplo nadie se escusasse al llanto. Detuvieron el cuerpo del Rey despues de muerto, como veynte dias en Toledo, disimulando, como quieren muchos la muerte, hasta sossegar algunos Tumultos, que ocasionò el estar compuesta de tan diferentes Naciones, y gentes. Despues le llevaron al Convento de Sahagun, lugar que eligiò para su Sepulchro, acompañaronle Don Bernardo, Arzobispo de Toledo, y muchos de los Grandes de Castilla. El entierro fuè superior en la pompa, y demostraciones de

dolor al de todos los Reyes, que hasta entonces avian Dominado en España. Aunque Beneficios tan grandes, como devió España à este gran Principe, asseguran, en quanto durare la Monarchia, impressos en el corazon devidos Reconocimientos, quiero que me deva à mi por las lineas de este Epitaphio, que no necessiten los ojos para las lagrimas por su perdida de pedirle informes al corazon:

Vive en este Tumulo, à pesar de la muerte, quien para vivir despues del Sepulcro, no túvo instante ocioso en la vida, pues en el Volumen justo de unos años tan dilatados, no púdo bolver hoja la Embidia, que no estè escrita, ò con Vitorias de sus Enemigos, ò con Triumphos de la Religion. Vive el que fuè superior à todos los accidentes de la vida, sin que las mudanzas de la Fortuna, ò esquiva, ò risueña pudiessen hazer en su pecho mudanza: solo de la muerte fuè subdito; pero dexò de ser para serlo, que mientras se túvo à si con sigo, ni adverso Marte púdo rendir su Corazon, ni favorable inquietar su modestia. Vive, el que mereciò el nombre de Guerrero, no tanto por el manejo continuo de las Armas, como por el numero de las Vitorias. Y con mas Razon se le deviò el Renombre de Pacifico, pues siempre en la Guerra, mirò à la Paz, usando de las Armas, como de los Cauterios, quando lo pide la Enfermedad, y soltandolas despues de adquirida la salud. Vive, el que consiguiò tambien el Titulo de Justiciero, persiguiendo hasta el ultimo castigo à los Bandidos, que alteravan el sossiego del Reyno, y embarazavan los Comercios Publicos; pero mucho mas el Renombre de Piadoso: pues era tan severo, y inexorable en el suplicio de pocos, por ser Piadoso con los muchos. Vive, el que en las Causas Judiciales, en que competian los Ricos con los pobres, fuè con tan Christiana prudencia Riguroso, que cargando toda la Ley à los Poderosos, dexava libre la Benignidad à los desvalidos. Vive, el que mereciò el Nombre de Padre de la Patria, y de Padre de sus Vassallos, Titulo con que emvaneciò la lisonja à los Emperadores Romanos, teniendo de Padres el Nombre, de Tyranos los hechos, solo justificado en este Principe, pues en la perdida del Infante Don Sancho las primeras lagrimas se llevò el que le perdia su Reyno; las segundas, el que le perdia él. Vive, el que sucediendo en un Reyno estrecho à su Padre, no solo le aumentò con otras dos Coronas, que heredò de sus Hermanos; pero le ensanchò tanto à cuchilladas su hazero, que fuè doblado mayor la Corona, que le diò el Valor, que la que le previno la sangre. Deviò à su Padre el ser Rey, deviòse à si el ser Emperador en España. No pareciera tambien en su mano el Ceptro, si no fuera adquirido de su mano; y no fuera tan plausible, si no se huviera visto antes en las de los Enemigos de la Fè, de donde le arrebatò su belicoso Ardimiento. Entre todas las Coronas, la que consiguiò en la Toma de la Imperial Toledo, fue de superiores quilates, pues le diò al cuerpo de la Monarchia Cabeza, que fuè lo mismo que restituirle la vida; pues sin cabeza no ay cuerpo, que no sea cadaver. Valor fuè sin duda milagroso, el que bolviò la vida à España, despues de trecientos años de difunta. Vive, el que à las Excelencias de Principe, y de General añadiò las de Christiano, y de Cavallero, las de Cavallero en la fidelidad, haziendo honra de no faltar à su palabra en lo veridico; teniendo horror al mentir, como tienen los hombres de pundonor al ser desmentidos: la fidelidad con los Amigos, y Confederados, aventurando crecidos interéses de su Reyno, por no aventurar su palabra de Christiano; pues haziendose de todos temido, solo temiò à Dios, y solo à él tratò de desenojarle para salir à Campaña con sus Enemigos. Vive aqui finalmente un dechado de Cathólicos Principes. Vive un Exemplar de Generales Valientes. Vive, y vivirà siempre en la inmortalidad de la Fama. El Vive, solo España es quien yaze en este Sepulcro. Yaze el aliento de los Soldados, la Esperanza de las Vitorias. Yaze la buena fortuna de España, y yazen los Corazones de los Españoles, que solo à expensas de su Valor vivian.

Séys vezes casò el Rey Don Alonso, la primera con Doña Ines, y la


Doña Vrraca.

y la segunda con Doña Constanza, en quien túvo à la Infanta Doña Urraca: tercera vez casó con la Hija de Benabet, Rey de Sevilla, que abrazando la Religion Christiana, mudò el Nombre de Zaida en Doña Maria, ò segun otros, en Doña Isabel, de quien naciò el Principe Don Sancho, que como se ha referido, de muy poca edad le mataron en la Batalla contra Moros, cerca de Ucles. La quarta muger fuè Doña Berta de la Toscana. Quinta Doña Isabel de Francia; y la Sexta Doña Beatriz: de Doña Isabel túvo à Doña Sancha, que casò con Don Rodrigo Gonzalez de Cisneros, Origen de la Gran casa de los Girones, y à Doña Elvira, que casò con Rogerio Rey de Sicilia. Fuera de Matrimonio túvo el Rey Don Alonso otras dos Hijas, à Doña Elvira, y à Doña Teresa, Doña Elvira casò con Don Ramon, Conde de Tolosa, y Doña Teresa con Enrique de Lorena, de quien procedieron los Reyes de Portugal.

Del Reynado de Doña Urraca, Reyna de Castilla.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

Ciencia de las ciencias llamáron al Arte de Governar, hombres de gran juyzio, y de no menores experiencias; si quisieron acreditar con renombre tan glorioso el mucho estudio, de que necessitan los aciertos Politicos, dixeron bien; pero si se persuadieron à que era possible reducir à dogmas cientificos el Govierno: sintieron mal, porque la ciencia de principios ciertos, infiere conclusiones infalibles, y quiere à los Hombres sin libertad, quien quiere assegurar el Regimen de ellos, sin contingencias: algunos Principes les hízo la clemencia dichosos; à otros infaustos: algunos sustentaron la Paz, y el bien publico con el Rigor: otros ocasionaron con el mismo rigor sediciones, y llamaron contra sus gargantas el hazero, que vibráron contra los Vassallos. Como puede ningun Cuerdo presumir de su habilidad, que podrà dar principios para conclusiones ciertas, quando la mobilidad del alvedrio con unos mismos principios forma contrarios resoluciones? y assi se experimentan cada instante en las Monarchias efectos monstruosos de causas, segun Leyes de prudencia humana bien ordenadas. La mayor destreza en el que govierna, puede llegar à hazer verisimiles, ò probables los sucessos prosperos; pero no hazer improbables los adversos, porque es Regala solo de Dios, y de su ciencia, el saber con certidumbre lo que obrara quien tiene libertad en lo que obra.

Mucho estudio le costó al Rey Don Alonso, viendose sin hijo heredero, que pudiesse despues de su muerte sucederle en el manejo del Reyno, el descubrir medio, con que quedassen abrigados sus Reynos. Despues de varias consultas, púso los ojos en el Rey Don Alonso de Aragon, hombre de conocidas prendas de Valor, y Entendimiento, apadrinadas de la Fortuna; pues quantas Batallas avia tenido con los Moros, las avia concluydo con felicidad, y con aplauso. Diòle por Esposa à Doña Urraca, y en Dote los Reynos de Castilla, de que era heredera. No púdo ser en lo humano la resolucion mas cuerda, porque aunque era Estrangero, la Fama de su Valor, y la estimacion de los Castellanos le avia legitimado en Castilla. Juzgò el Rey, segun leyes de prudencia, que era este el remedio unico para mantener las coronas, y mintiò tanto el sucesso, que en diferentes ocasiones, si no fuè la total Rúina de los Reynos, fueron los sustos, y los amagos tan vezinos à la cayda, que se llorò no pocas vezes, como desposseyda de su Rey, y como tyranizada de violento Imperio, assi se

se reconocerà en los años que Reynò Doña Urraca.

¶ Assistia esta en Aragon con su Esposo al tiempo que falleciò el Rey Don Alonso en Toledo, quedò por Governador de los Reynos de Castilla el Conde Don Pedro Ansurez con aprobacion, assi del Rey Don Alonso de Aragon, como de los Señores, y Pueblos Castellanos. Aunque los Historiadores escriven sin margenes alabanzas de este cavallero, todas sus hojas no dizen tanto, como sola esta clausula: *Fuè elegido entre todos, para mandar à todos, y no se atreviò à competirle la dicha ninguna.* Prendas à quien hízo cortesia la Embidia, sin duda que fueron muy descolladas, ò fuesse, que las nuevas que llegavan à Aragon de la Prudencia con que governava Don Pedro Ansurez, le hiziessen al Rey, que no se diesse prisa à venir à tomar possesion del nuevo Reyno, ò fuesse, que advertido del poco gusto, que avian tenido algunos Grandes de Castilla en su Boda, rezelò algunos motines de descontentos, y quíso antes de entrar en Castilla valerse de la Authoridad de Don Pedro Ansurez para introducir Guarniciones de Soldados Aragoneses en las ciudades principales della, con que assegurava la obediencia con el Poder, si de su gana no se la ofreciesse el Cariño. Estos motivos, y el acabar algunas Empresas contra los Moros de Aragon le detuvieron casi un año al Rey Don Alonso sin entrar en Castilla; pero embiò à la Reyna, para que su presencia diesse mas Authoridad à las resoluciones de Don Pedro Ansurez. No púdo la Reyna sufrir el lado de un hombre que por Anciano se tomava licencia de aconsejar, y por leal, y desinteressado dezia con claridad los desengaños, y dava sin afectacion los consejos. Resolviò apartarle de su lado la Reyna, pero como no la estava bien manifestar el motivo, buscò colores aparentes. Fingiòse agraviada de Don Pedro Ansurez, por aver escrito al Rey de Aragon su Marido, dandole Titulo de Rey de Castilla. Quando la passion es muy ciega, aun es torpe para acertar à fingir, pues es cierto, que dandole Doña Urraca la mano al Rey de Aragon, púso sobre su cabeza la corona de Castilla, y no avia sobre que formasse quexa, de que le diessen el Titulo, aviendole ella dado con su mano la Dignidad. Lo cierto es, que le echò de su lado, y que le desposseyò de sus Puestos, y de sus Rentas, porque con libertad Christiana le dava algunas advertencias dolorosas, en orden à que mirasse por su opinion, porque algunas condescendencias suyas la tenian desacreditada con sus Vassallos. En una Muger de la Plebe pueden esconderse grandes desahogos, porque la obscuridad de su estado desmiente los bultos, aunque sean de grande estatura. Las que viven en el esplendor del Trono, no pueden ocultar aun los atomos, porque aun los que no tienen cuerpo para ser vistos à la sombra, al claro de la luz son visibles. Permitia la Reyna los Cortejos de uno, y otro Señor de Castilla, dieron en dezir, que no los mirava con desagrado, y sobre este cimiento fabricò el Vulgo la nota, con que la infamò de mal mirada. Noticioso el Rey de la resolucion de Doña Urraca; y puede ser, que no del todo ignorante de los motivos, restituyò à Don Pedro Ansurez los Estados, y Rentas, de que le avia desposseydo la Reyna; pero no queriendo experimentar segunda vez sus Enojos, se retirò Don Pedro Ausurez al Condado de Urgel, que era de su Nieto, honrandole el Rey mucho con sus cartas, y manifestando el sentimiento, de que en vez de premios tan devidos à su lealtad, le huviessen grangeado castigos las sinrazones de la Reyna.[45]

¶ En breve tiempo se reconociò en Castilla la falta de un hombre

Marian. l. 10. cap. 8.

45. Geronimo de Zurita en el lib. de sus Ann. cap. 38. Dize que entonces le hizo el Rey donacion de la fuerza de Baluguer, y sus terminos, con otros Castillos, que tocavan à la Conquista de los Condes de Urgel.

bre tan grande, porque faltando efte freno à la Reyna, fe defmandaron con mas licencia fus afectos, y como eran muchos los pretendientes à fu voluntad; lo eran tambien al mando, con que vivian fin difciplina los Soldados, fin Leyes los Miniftros, fin cabeza, à quien obedecer los fubditos, porque aviendo muchas; no áy ninguna. Bien conocía el Rey Don Alonfo el mal deftos defordenes, y los rezelava mayores, pero conocía tambien la indocilidad del Natural de la Reyna, y que no folo eftava mal hallada con fer fu Efpofa, fino que tambien con facilidad indigna de un Real pecho manifeftava fu defazon, con que juzgando inutil remedio fu prefencia en Caftilla, emprendía nuevas conquiftas en Aragon, porque no fe interpretaffe à defprecio de la nueva corona heredada la dilacion de no entrar en Caftilla. Túvo Noticia Ali de la muerte del Rey Don Alonfo, y del mal Govierno de los Caftellanos, y queriendo lograr la ocafion; juntò un Poderofo Exercito de los Moros de la Andaluzía, y fe entró fin refiftencia por los Reynos de Caftilla, haziendo grandes eftragos en los Lugares, en los Hombres, Ganados, y Haziendas, y creciò tanto fu ofadía, viendo quan libremente corrían fus Banderas, que púfo Sitio à la Imperial ciudad de Toledo, y la combatiò con todo linage de Maquinas Militares, y huviera confeguido el expugnarla, fi à la defenfa que le dió la Naturaleza, no huviera añadido el Rey Don Alonfo los Muros, que por la parte baxa la ciñen, para aquel tiempo, en que no avia ufo de la Artilleria, incontraftable. Pocos de los Señores que avia dentro de Toledo, fe feñalaron en la defenfa de la ciudad, por effo fuè Albar Fañez mas feñalado, Rico-Hombre de aquel tiempo, celebrado por fu Valor, y por fu deftreza en las Artes de la Milicia: oy fe vè fu Sepulcro en el Campo Siquendenfe Provincia de los Celtiberos, en que túvo el Dominio de muchos Pueblos. Defefperaron los Moros de confeguir la ciudad, ni por hambre, ni por affaltos, con que alzaron el fitio, y dando la buelta à fus tierras, faquearon à Talavera, y Madrid, y les arrafaron los Muros. Diferentes fucceffos experimentava el Rey Don Alonfo en Aragon, venciò en Batalla cerca de Valtierra à Abuhaphalon, que fe intitulava Rey de Zaragoza: efte; y otros fuceffos profperos, con que adelantò fu Señorio, y los de Caftilla, que avia recebido en Dote, le dieron animo para intitularfe Emperador de Efpaña, como lo avia hecho fu Suegro. Los Hiftoriadores; que calúnian efte Titulo, como de animo arrogante, y defvanecido, efcrivieron fin duda como Profetas, adivinando, que fe avia de dar por nulo el Matrimonio con la Reyna Doña Urraca, como fe hizo defpues; porque no fiendo affi, ningun Rey de Efpaña, hafta aquel tiempo, defpues de fu lamentable perdida, dilatò tanto fu corona, y aviendo con menores Eftados gozado otros el nombre de Emperadores, fin que fe les dieffe à Ufania, fino es efcriviendo con pluma profetica, no sè, porque avia de paffar en el Rey Don Alonfo por Jactancia.

Sandoval, Chronica de la Reyna Doña Urraca. fol. 1. R. 1.

¶ Concluydas profperamente las cofas de Aragon, pafsò à Caftilla, fueron muy amados los principios de fu govierno, por que él por fu perfona vía las caufas, y fe hazía fiempre de la parte de la Clemencia, amparava à los Pobres, y à los huerfanos, favorecía las caufas de las viudas; teníanle fiempre por Abogado los defvalidos, en quanto dava lugar la Jufticia; premiava los Soldados, honrava à los Nobles, adelantava en Rentas, y Eftados à los Señores con que conquiftó las voluntades de Caftilla, à fuerza de beneficios, como los Reynos de Aragon à rigores de fuego, y fangre: folo el

corazon de la Reyna no se dava à partido, ni por amor, ni por desden, ni por trato, ni por sitio. Estas desazones le obligaron al Rey à buscar pretextos para bolverse à Aragon, dexando orden, que se poblassen Villorado, Berlanga, Soria, Almazan, à quien avia dexado la furia de la Guerra yermos. Con la ausencia del Rey tomaron mas licéncia los desahogos de Doña Urraca, y dieron mas mano à los Condes Don Gomez de Clandespiña, y à Don Pedro de Lara, para que aspirassen à ser Dueños sin sustos de la voluntad de la Reyna, y juntamente de su corona. Corriò la voz de que era nulo el Matrimonio con el Rey Don Alonso, por ser Parientes en tercer grado, y era assi la verdad, porque Don Sancho el Mayor, Rey de Navarra, era por parte de Padre Visabuélo de entrambos, y no estando entonces en uso las dispensaciones, ni tan frequentes, llanamente se probava invalido el Matrimonio. Menos fundamento les bastara à los Castellanos, y Gallegos, impacientes de ser governados por Estrangero Rey, para intentar sacudir el yugo, que tenian por menos decoroso à su integridad, con que se inquietaron todas las ciudades de Castilla, titubeando en la obediencia del Rey, y reconociendo solo à la Reyna Doña Urraca por su legitima Señora. Túvo el Rey Don Alonso poder, y astucia para poner en prisiones à la Reyna en el Castillo de Castellar, en termino de Aragon; pero con ayuda de algunos confidentes suyos se saliò de la prision, y bolviò à Castilla. Aunque entre los Ricos-Hombres tenia la Reyna algunos con fidelidad culpable, y con fineza delinquente, atentos à su Persona: los mas de los Grandes sentian mal de sus procedimientos, juzgaron la servian mejor en desobedecerla, quando claramente eran iracionales los mandatos: hallò Juezes la Reyna donde presumiò hallar Vassallos, bolvieron à remitirsela al Rey; y bolviò este à ponerla en prisiones, porque no constando por sentencia estar dirimido el Matrimonio, siempre estava en su fuerza el juramento de omenage, que hizieron al Rey; pero no se descuydaron los Gallegos, en que juridicamente se declarasse esta nulidad, presumiendo, no sin razon, que faltando el yugo del Matrimonio, sacudían el del estraño Imperio; informaron à Pasqual Segundo à la sazon Romano Pontifice de la verdad del hecho, cometiò el Papa el conocimiento de la causa à Don Diego Gelmirez, Obispo de Santiago. La sentencia que dieron los Juezes, aunque no se sabe à la letra, con evidencia se discurre por los sucessos, porque desde entonces se declarò el Rey Don Alonso por Enemigo de todos los Prelados de Castilla. Desterrò de sus Iglesias al de Leon y Burgos, prendiò al de Palencia, despojò de su Dignidad al Abad de Sahagun; el Arzobispo de Toledo Don Bernardo andúvo dos años fugitivo de su Diocesi, aunque no se lea la sentencia de nulidad en el papel, en estas indignaciones del Rey se lee. Cobraron brio los Castellanos, y Gallegos, viendo apadrinada su razon con la Autoridad de los Prelados de Castilla, y levantaron gente para resistir las Fuerzas del Rey de Aragon, que tenia ya Exercito puesto en campaña, para mantener con la Fuerza el Reyno, à que le constava ya no tener derecho. No púdo ningun Historiador, aunque le govierne el afecto la pluma, negar los desaciertos del Rey en esta parte; pues sus acciones Politicas impugnavan la razon de sus Armas. Temiò como Christiano, y como Cathólico las descomuniones de la Iglesia, si no se apartava del lado de Doña Urraca, porque constava ser aquella junta incestuosa. Temiò como Christiano, y apartóse dandola libertad, con que se hízo la Guerra à si mismo, pretendiendo el Ceptro de

Geronimo de Zurita lib. 1. de sus Ann. cap. 38.

de Castilla, si solo el casamiento con Doña Urraca le dió el derecho à la corona, quien le probó nulo, anuló el derecho; pues con que razon la púdo hazer Guerra? No con otra, sino con la que establece sus Imperios la Tyrania, de viva quien vence.

¶ Reconocía el Rey Don Alonso quanto le importava la presteza en embarazar las vozes, que el afecto, y la razon de los Castellanos derramavan en todas las Provincias, de que no era legitimo Rey, y que era obediencia indigna de pechos Nobles rendirse al miedo, ò à la Tyrania, del que injustamente usurpava el Ceptro, con que por horas crecia el numero, assi de los Señores, como de los cavalleros, y Nobles, que negandole el Omenage al Rey, juravan obediencia à la Reyna. El Exemplar de Don Pedro Ansurez llevò trás si gran numero de Ricos-Hombres, y no pequeña parte de la Nobleza; como era hombre, en quien mandava la razon, y no los afectos, aunque ofendido de la Reyna, se hízo de parte de su Justicia, y sin atender à los favores, que avía recebido del Rey, jurò obediencia à la Reyna, como à su legitima Señora. Alaban muchos en este famoso cavallero, el que súpo serlo, cumpliendo con lo que devía al Rey, y obedeciendo à la razon que tenia la Reyna; dizen, que se presentó con un dogál al cuello delante del Rey Don Alonso, y que le hablò desta suerte: *En avéros quitado à vos el Omenage, y aver hecho juramento de obedecer à la Reyna mi Señora he hecho lo que devia à titulo de buen Vassallo, en aver faltado al juramento de mantener por vos los Castillos, he faltado como delinquente, para que no se dilate de esta culpa el castigo tráygo el dogal al cuello, que sea instrumento de mi muerte.* Este espectaculo dizen, que le turbò tanto al Rey, sin saber tomar resolucion de castigar, como ofendido, ò de perdonar, como Magnanimo, al que vía à sus pies rendido; pero aconsejado de los Grandes que le assistian, le persuadieron, avia guardado el Conde Religiosamente las leyes del pundonor, y del Vassallage, con que le alargò la vida, y le perdonò la ofensa. Algunos hombres tienen el credito tan ganado con los aciertos de lo que obraron, que sin mas examen, se les aplaude, porque obran. Serà mala condicion mia, pero yo no hallo, en que estuvo la culpa de Don Pedro Ansurez, de que pidió perdon al Rey, ni en que su habilidad de cumplir à un tiempo con el Rey, y con la Reyna, ni halló alabanza, en que èl quisiesse castigarse de su mano, quando aun no merecia castigo de la agena. Jurò obediencia al Rey de Aragon, quando por Esposo de la Reyna le mirò como à Rey de Castilla, quando le faltó al Rey este Titulo, que era el unico, faltò al Omenage; pues en que està la culpa, de que quien no es Vassallo no obedezca? Y que pecado es el que obedezca, siendo Vassallo? Dirimido el Matrimonio no era Rey Don Alonso, era Reyna natural, y legitima Doña Urraca; pues de obedecer à esta, y no aquel, donde està la culpa, ni la sombra? Pues de que sirviò el presentarse, como Reo? De que el dogal? Y porque la alabanza?

Marian. l. 10. cap. 17.

¶ El ver ya al Conde Don Pedro Ansúrez de parte de la Reyna, apressurò al Rey de Aragon para que su Exercito aligerasse las Marchas, y entrandose por las tierras de Castilla, llegò à Sepulveda, donde hízo frente de Vanderas. Acudieron à la Guerra muchos de los Ricos-Hombres ofreciendo sus personas, las de sus Vassallos, y sus haciendas para que juntando las Fuerzas de Castilla sacudiessen de una vez el Imperio Estrangero. En pocos dias se alistaron Soldados bastantes à componer un numeroso Exercito, competían el Baston de Generales los dos Condes, Don Gómez de Clandespiña, y Don Pedro de Lara, que eran competidores à la voluntad de la

Reyna, y como en ella ninguno quería ser segundo, tampoco quisieron ceder en el Puesto. Despues de varias disputas se ajustaron al Arbitrio de la Reyna. Tocòle al Conde de Lara la Vanguardia, la Retaguardia al de Clandespiña en el cuerpo del Exercito con el Conde Don Enrique de Portugal los demas Ricos-Hombres de Castilla. Dióse la Batalla en el Campo llamado la Espiña, y el primer encuentro fuè pronostico infeliz à los Castellanos, porque desamparando la Vanguardia el Conde de Lara, dexò sin abrigo el Exercito. Es muy feroz el rostro de la Guerra, no pueden vérle de cerca sin susto hombres afeminados, bolviòse à toda diligencia ázia Burgos, donde estava la Reyna; accion, en que no sabrè dezir, si fuè peor Galan, ò peor Soldado, porque muchos han buelto las espaldas al Enemigo; pero se contarà de pocos, que haziendo Gala de ser Cobardes, quieran conquistar Alvedrios con la Infamia de Medrosos. El feliz principio añadiò brios à los Aragoneses, con que no púdo la Bizarria, y Denuedo de los Castellanos, aunque pelearon con gallarda desesperacion, resistir à sus Fuerzas; especialmente aviendo el Conde Don Enrique de Portugal con toda su gente mudadose à favor del Rey Don Alonso, movido no de trato, como quisieron algunos, ni de amistad con el Rey, sino de disgusto con la Reyna, por las razones indecorosas que corrian de sus costumbres menos atentas, y de que solo deseava la possesion pacifica de su Reyno, para hazer dichoso à un Vassallo con la Corona. Quedó destrozado el Exercito Castellano, inundado el Campo con la sangre de Nobles Castellanos, entre ellos el Conde de Clandespiña, que vendiò su vida à costa de muchos de los contrarios, acreditandose con la honrosa muerte por mas digno del Ceptro, quando la desgracia le avia hecho incapaz de posseerle.

Zurita lib. 1. de sus Annal. cap. 39. Marian. l. 10. cap. 8.

¶ Con la felicidad de esta Vitoria se prometiò el Rey Don Alonso señorear sin resistencia à todos los Reynos de Castilla, pero bolviendose à rehazer de Fuerzas los Gallegos, y valiendose tambien de la industria de jurar por Rey en Compostela à Don Alonso Ramon, 46 Hijo de Doña Urraca, llamaron en su favor todas las Fuerzas de Castilla, y le presentaron segunda Batalla en un Lugar entre Leon, y Astorga, llamado Fuente de Culebras, en que experimentaron tambien adversa Fortuna los Castellanos, con no menor estrago que en la passada. Tomaron à prision al Conde Don Pedro de Traba, Cavallero de gran suposicion en aquel Siglo, por lo ilustre de su sangre, y por lo ventajoso de sus Prendas. No se hallò en esta Batalla el Niño Rey Don Alonso, porque aunque saliò con sus Soldados para dar vida con su presencia al cuerpo del Exercito, por consejo del Obispo Don Diego Gelmirez se retirò luego que tocaron à acometer, temiendo cuerdamente aquel Sabio Prelado, que tenia el Rey en aquella Edad tierna bastante ardor para perderse, desatendiendo al riesgo, sin experiencias Militares para el resguardo de su Persona. Fuè acompañandole hasta el Castillo de Orsillon, donde assistia la Reyna su Madre. Fuè esta Guerra muy celebrada de los Aragoneses por las desmedras grandes, que túvo Castilla, y por lo que con sus Rúinas crecieron ellos su Corona, porque las Nobilissimas Ciudades de Burgos, Palencia, Leon, Naxera condescendiendo al tiempo, lisonjearon la Fortuna del Vencedor, rindiendose. No deviò de ser tan rico el botin, que logrò en estas dos Vitorias el Rey Don Alonso de Aragon, que bastasse à las pagas de los Soldados, y por consejo mal mirado del Conde Portugal metiò la mano el Rey en los Tesoros de las Iglesias, desalhajando los Templos para las contribuciones.

46. Los que principalmente fomentaron la jura en Galicia del Infante Don Alonso Ramon fueron el Conde D. Gomez de Mancanedo, y D. Gutierre Fernandez de Castro, y el Conde D. Pedro de Traba.

nes. Las maldiciones, que por este desacato le echó el Pueblo Christiano, devieron sin duda de alcanzarle, porque desde este lance le cortò el Cielo los buelos à su Fortuna, y experimentó sus desagrados, el que con continuas Vitorias avia gozado siempre favorable su rostro.

¶ Despues de aver trabajado al Reyno de Toledo, y enriquecidose con sus despojos, y con los sacos de los lugares abiertos, passó el Rey à Astorga, por aver tenido noticias, de que se fortificava en aquella Ciudad la Reyna, y los Castellanos, con intento de hazer por aquella parte la Guerra. Necessitava el Rey de Gente de socorro, por aver repartido gran parte de los Soldados de su exercito, en la guarnicion de los lugares conquistados; porque muchos de los Soldados advenedizos, cansados del trabajo de la Guerra, se avian retirado à sus tierras. Venia Martin Muñoz por Cabo de trecientos cavallos Aragoneses, que le embiavan al Rey de socorro; cayò en una emboscada de Castellanos, con que ninguno escapò, ò de la prision, ò de la muerte. Alguna parte tendria este mal sucesso, para que descaeciesse el animo del Rey; pero si el cielo, y los Santos, à quien tenia ofendidos, no huvieran obrado lo mas, no era aquella fatalidad de estatura, que pudiesse hazer cobarde à un Rey, tan repetidas vezes Vitorioso, teniendose por mal seguro, se retirò à Carrion. Sabe el Cielo castigar con sus Vitorias à los vencedores, y hazer que saquen miedo de aver vencido. Pusieronle sitio los Castellanos, y le huvieran estrechado mucho, à no aver tomado la mano el Abad Cluniacense, embiado del Pontifice, para componer aquellas discordias. Consiguiò este de la Reyna à las primeras pláticas, las treguas de pocos dias, y despues, el que se alzasse el sitio. Libre de este peligro el Rey, à pocos meses bolviò las Armas contra la casa de Lara, contra sus Pueblos, Castillos, y Fortalezas, porque con arrojada presuncion queria el Conde Don Pedro tratamiento de Rey, sin mas derecho à la Corona, que blasonar de bien visto de la Reyna: no le tocava ya este duelo al Rey de Aragon; pero les enseñò lo que devian hazer à los Señores de Castilla, y lo que èl empezò sin causa, prosiguieron ellos con razon, hasta ponerlo preso en el Castillo de Mansilla, huyòse de la prision; pero le fuè forzoso salirse tambien de España, porque no tenia en ella termino el odio con que le avia infamado su obrar indigno para Noble, y su presumir, como si sus hechos fueran dignos de la Corona.

¶ Viendo los Prelados, y Ricos-Hombres de Castilla, las muestras de valor, que en pocos años descubria el Niño Rey Don Alonso: acordaron de jurarle Rey de Castilla, como ya lo avian hecho de Galicia, assi se efectuó bien, que con sentimiento increyble de la Reyna, porque la añadian un nuevo Acreedor, con derecho legitimo al Reyno: fortaleciòse en el Castillo de Leon, para mantener en èl à despecho de sus Vassallos, el Titulo de Reyna; durò poco la resistencia, porque sitiandola en èl el Rey su hijo, la obligaron à que renunciasse en èl la Corona, señalandola Rentas, y Lugares, en que passasse el resto de su vida, con la decencia de Madre Reyna. El Arzobispo Don Rodrigo de rebus Hispaniæ. cap. 3.

Don Alonso Ramon, Septimo deste Nombre, Emperador de España.

DE males graves no puede ser breve, ni facil la curacion; por mas generosos que sean los remedios, siempre dexa señales la enfermedad que túvo peligro, y no áy salud de convaleciente, que Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

no acuerde en lo descolorido el achaque; en lo debil, la falta de espiritus; y en las reliquias, indicios de lo mal humorado. El aver obligado à la Reyna Doña Urraca, que se retirasse del Govierno, el aver jurado Rey en Castilla con universal consentimiento de Plebeyos, y Nobles, y con demostracion de Publicos Regozijos, se juzgavan los remedios mas eficaces para la salud de los Reynos, y para que los Aragoneses se contuviessen dentro de los terminos de su Corona, recobrò con ellos vida Castilla, pero fuè vida de convaleciente; porque el Rey de Aragon quiso mantener en su nombre las mas ilustres ciudades de ella, en quienes tenia puesto Presidio, y Guarnicion de Aragoneses. O fuesse la causa estar en aquella Era muy amortiguados los espiritus Españoles (que deve detener tambien el Valor sus tiempos) ò fuesse, que bien hallados con el Govierno del Rey de Aragon, no querian exponer su quietud à Fortuna de otro Imperio, ò fuesse, que las conveniencias que hallavan en ser protegidos de un Rey hombre, no les parecia cambiarlas à trueque de las Esperanzas de un Rey Niño, no les desvelava el pundonor de obedecer, no solo à un Dueño Estrangero, sino en la verdad injusto, y violento, solo en el corazon del Rey Don Alonso, aunque de pocos años, hazia mucha sangre esta afrenta. 47 Procuró por diferentes manifiestos hazerle saber al Rey de Aragon la injusticia, que él se sabia, à que respondiò el Rey con palabras equivocas, ni negando, ni contradiciendo el derecho; pero dando siempre Esperanzas, de que obedeceria à la Razon, y que no queria ensanchar su Corona con la costa, de que se lo murmurassen las Leyes. Tardava el cumplimiento destas promesas, mas que podia esperar el Natural Ardiente del Rey Don Alonso de Castilla, y porque no le truxésse en palabras, le intimò por sus Reyes de Armas la Guerra, si en señalado plazo no le alzava la Guarnicion de Aragoneses de las ciudades de Castilla, y singularmente de la Imperial Toledo.

Mariana Historia de España. lib. 10. cap. 12.

47. Del Rey Don Alonso VII. dize el Arzobispo D. Rodrigo lib. 7. cap. 4. Aldephonsus autem, Filius Comitis Raymundi cœpit regnare Æra millesima centesima quadragesima sexta, & regnavit LI. annis. Mater autem ejus regnaverat post mortem Aldephonsi, qui cœpit Toletum IV. annis, & fuit Vir Bonus, Largus, Strenuus, Mansuetus. Cujus tempora Viris Optimis, Comitibus Magnatibus, & aliis strenuis Militibus abundarunt, cum quibus magna, & ardua attentavit, & fœlici Exercitu consumavit. Circa principium Regni sui Civitatem Curiam acquisivit, & in ea per Bernardum Primatem, qui ejus tempore adhuc erat dignitatis perditæ insignia reformanti, & Mauros sæpè, & sæpius conculcavit, &c.

¶ Parece que deseava este Rompimiento el Rey de Aragon, y aun le devia de echar menos, acusando de muy pacificos los pocos años de su Rey tan Joven. Como en aquel Reyno, desde que tomó el Ceptro el Rey Don Alonso, siempre fuè Baston de General, porque no túvo dia sin Guerra, le fuè facil antes que en Castilla huviesse rumores de Exercito, mover el suyo contra sus Fronteras. Entró por Navarra, talando los Campos de la Rioxa, y ofendiendo con toda Hostilidad sus Moradores. Su diligencia diò tanto calor à los Castellanos, que en breves dias dispusieron tambien conveniente Exercito para ofender, y defenderse del Enemigo. Los Prelados, y Ricos-Hombres de ambos Reynos intentaron varias vezes mediar en esta causa sin fruto; porque en estando desnudos los hazeros pierden su Fuerza las Razones, enciendése à su vista la ira en enojos, con que no dà Audiencia el entendimiento, obscurecido con los humos que el ardimiento de la colera exhala. Aunque vieron tantas vezes frustrados sus deseos, la importancia del negocio les obligò à los Prelados de Castilla, à que embiassen uno, que siendo la voz de todos, le hablasse en esta conformidad al Rey:

Zurita lib. 1. de sus Annal. c. 38. fol. 37.

Señor, aunque mas quieran cegarse con el afecto à su Patria los Castellanos, no pueden negarle à V. Magestad, ni el Valor, ni el Poder, ni lo superior en Exercito, como ni la Fortuna en los sucessos de la Guerra, acreditada con tan-

tas

tas Vitorias; pero tampoco puede negarle V. Magestad al Rey de Castilla la Justicia, con que pretende conservar entera la purpura de sus Reynos, y mas siendo tan preciosos los Girones, que le ha arrancado el Furor de la Guerra, que no solo le dexan mal vestido, sino desnudo de sus Reales Atabios. Antes que V. Magestad diesse la mano de Esposo à la Reyna Doña Urraca, ningun Historiador tomò la pluma, ningun Letrado citò Ley, ningun Lisongero hallò color, por donde le tocasse à V. Magestad parte de los Reynos de Castilla; luego que el Sumo Pontifice diò por nulo este Matrimonio, anviò todos los derechos, que le podian ser à V. Magestad favorables, y assi los que le alegan à V. Magestad, despues de averse apoderado de ellos, son buscados del estudio de la lisonja para contemplar su gusto, no para definir la verdad; y assi deve recelar como Principe Cathólico, y Prudente (que si à sus Armas por Religiosas, y que han hecho siempre Guerra à los Infieles, las ha favorecido el Cielo, mirando à lo justo de la causa) experimentarle aora contrario, y Enemigo ofendido de la sinrazon. Pero demos, Señor, que permita el Cielo, vengandose de las culpas, que han cometido contra Dios los Castellanos, que en este lance, en que ha de batallar todo el Poder de Castilla contra el de Aragon, puede tambien el Campo por el Exercito de V. Magestad, esto es lo sumo à que puede aspirar su deseo. En esto hallarà tambien su castigo; pues malogra sus principales deseos, si tiene este deseo logro: Miran como principal fin las Empresas de V. Magestad el ir minorando la Fuerza de los Moros, hasta extinguirlas, y borrar la infamia de España, borrando, ò sepultando su nombre con el olvido; pues como podrà conseguir este fin, quien se ha menester todo contra los Cathólicos? Y como conservarà las Ciudades, que à fuerza de Armas les ha quitado de las manos, quien para recrutar su Exercito contra Castilla, le es preciso desguarnecer su Frontera? Si vencen los Aragoneses, les ha de costar caro el vencer, porque han de vender bien sus vidas los Castellanos, con que pierde V. Magestad lo mejor de su Exercito contra los Moros, y pierde tambien lo mejor de nuestros Soldados, que son jurados Enemigos de la Morisma. Y si nuestro Exercito vence (que no se ha declarado pocas vezes el Cielo à favor de los menos, quando la razon les assiste) tienen fuerza las consequencias mismas: Con que siendo en este lance dudosa la Fortuna del vencer, solo es cierta la buena Fortuna de los Enemigos de Dios, y de las Blasphemias contra nuestra Ley; pues como puede ser resolucion prudente, entrar en riesgo, donde el daño es conocido, y el aplauso de vencedor sobre contingente, achacoso?

Mucho peso hizieron en el corazon del Rey estos Discursos, y aunque no se resolviò entonces, ò por averlos oydo con enfado, ò porque quiso atribuirse la Vitoria à si mismo, y no à la eloquencia del Orador, despues de algunos dias, declarò que queria venir à conciertos, y sobreseer à las Armas. Indecible fuè el gozo de los Castellanos, y mas el del Rey Don Alonso, que aunque era de Espiritu fogoso, y ardiente, le templava con la prudencia à las Leyes de la Razon, gustando solo de la Guerra para establecer la Paz, no por bizarria del Valor, ni por capricho de mantener sus Duelos.

Los ajustes fueron en esta forma. Que por los Aragoneses quedasse todo lo que áy desde Villorado à Calahorra, dando fée à las escrituras antiguas, que manifestavan pertenecer al Rey de Navarra aquellos Distritos. Consintieron tambien los Castellanos, que de Bizcaya quedasse por los Aragonèses las Provincias de Guipuzcoa, y Alava, que pocos años antes avia quitado el Rey Don Alonso el Sexto à los Navarros, y que todas las ciudades de Castilla quedassen libres por el Rey Don Alonso, y quitada la Guarnicion de Aragonéses. El motivo de tan favorables ajustes, sospechan no sin gran verisimilitud, los Historiadores, que fuè à contemplacion del Papa Calixto, que como Hermano del Conde Don Ramon de Borgo-

Marian. l. 10. cap. 12. Zurita lib. 1. de sus Annal. cap. 49.

Sandoval Coron. del Rey D. Alonso VII. c. 10. Dize, que el Abad de San Pedro de Cluni, Religioso de San Benito, y de grande Virtud, y letras túvo mucha parte en estos ajustes, por la estimacion que tenia grangeada su buena vida.

Borgoña, primer Esposo de la Reyna Doña Urraca, y Padre del Niño Rey Don Alonso, mirava como à propias sus conveniencias, y el Rey Don Alonso de Aragon, que siempre blasonò de buen Cathólico, usò desta condescendencia, cediendo en el Sobrino al Tio, à quien por Principe de la Fè, y cabeza de la Iglesia reconocia. Fuesse este el motivo, ò fuesse la sinrazon, ò injusticia que dava en su conciencia latidos, siempre se celebrara por Heroica la resolucion de aver podido dexar por su arbitrio, lo que adquiriò con el derecho del azero porque nunca áy causa tan desvalida de razon, si la haze sombra el Poder, que no halle plumas bien cortadas, sino para establecer el Derecho, para hazerle litigioso. A lo menos entre los dos Reyes de Aragon, y Castilla dividiera yo por partes iguales, la gloria destos Establecimientos: la mitad al de Aragon, porque se desapropiò de lo que posseía en Castilla, Hazaña por singular famosa; y la otra mitad à él de Castilla, porque con fin de mantener la Paz en sus Reynos, cediò parte del Reyno. Firmaronse estos conciertos, y el Rey de Aragon, que hasta entonces avia sido Padrastro, empezò à ser Padre, y el de Castilla le mirò siempre con rendimiento de Hijo, sin que en los tiempos venideros, se levantasse, ni ligera discordia, como ni en las voluntades, tampoco en los Exercitos. Bolviò sus Armas contra los Moros el Rey Don Alonso de Aragon, recobrò el Pueblo de Alcolea, en cuya Fortaleza fiavan mucho los Moros, por estar defendido del Rio Zinga, y Segre: passò à Valencia, y atravessando el Rio Xucar, corriò hasta Murcia, saqueando muchas Poblaciones abiertas, combatiò la ciudad de Alcaraz, y valiòla la aspereza de su sitio el no ser expugnadas de alli corriò à lo interior de la Andaluzía, hallando en Ciudades, y pueblos la devida obediencia, y vassallaje. Diò vista à Cordova, y aviendo hecho alianza su Rey con otros diez Señores Moros, le presentaron la Batalla junto à un Pueblo llamado Arenzol; quedò por Aragon el campo, y en él suma riqueza de despojos. Coronò estas Vitorias con la Toma de Medina Celi, sin que la eminencia de los collados, sobre que la fabricò, el miedo pudiesse defenderla de los continuos assaltos, y de las temeridades dichosas de los Soldados Aragonéses, que con la costumbre de vencer, no les acobardavan los impossibles.

¶ Aunque no igual en los años, ni tan adestrado en las experiencias, era igual en el Valor, y en los deseos de humillar à los Africanos el Rey Don Alonso de Castilla, como acreditaron las Vitorias, que consiguiò de los Barbaros; entrando por la parte de Estremadura, casi al mismo tiempo, que el Rey Don Alonso de Aragon por los Reynos de Andaluzía, y Murcia. Diò feliz principio à sus Armas, recobrando la ciudad de Coria, de quien se avian apoderado los Moros despues de la muerte de su Padre. Estúvo en ella algun tiempo, dando Leyes, con que se governasse en justicia, Policia, y Prudencia, y dexò al Arzobispo Don Bernardo, que con la authoridad de Legado Apostolico ordenasse en aquella Iglesia lo tocante à la Religion, y culto Divino. Desde ella corriò con su Exercito todos los Pueblos, y Ciudades, que estàn sitas entre los dos Rios Guadiana, y Tajo, y se contavan por de Portugal en las Demarcaciones de la Antigua Lusitania. Indecible fuè la riqueza, con que bolvieron à su Patria los Soldados, como tambien el deseo de nuevas Empressas contra los Moros à sombra del Baston del Rey Don Alonso, con quien à los principios se avia mostrado el Cielo tan favorable, y tan risueña la Fortuna.

Volò

Volò con este sucesso la Fama del Rey por todos los Reynos de Castilla, con que se hizo amable à sus Vassallos; pero él, como gran Cathólico, ventaja, en que no túvo primero entre todos los Reyes de España, reconociendo, que no ay poder en los Exercitos, ni seguridad en los Triumphos, si el Brazo de Dios no los assiste, tratò de obligarle con reconocimiento, y los obsequios para merecer sus Protecciones. Vivia en aquel tiempo Bernardo, Abad de Claraval, hombre de vida tan perfecta, que parecía formado de mejor tierra, que la que diò Origen à los demas hombres, introduciendose en la estimacion humana à Angel por el candor de su Pureza, por lo celestial de sus costumbres: Hombre, à quien canonizò la voz del Pueblo en vida (singular Prodigio por ser siempre posthumos, como los aplausos, las glorias) túvo muy estrecha amistad con este Esclarecido Varon nuestro Rey Alphonso. La Patria de Bernardo fuè Borgoña, como tambien de su Padre el Rey Don Alonso: Este motivo diò principio à la Amistad, pero el vérle tan Amigo de Dios la estrechò, queriendo por medio de un Amigo de Dios tan señalado introducirse à los Favores por derecho de la Amistad. Edificò à expensas propias el Rey Don Alonso, por el Respecto de Bernardo cási todos los conventos de su Orden, que oy florecen en Obediencia, y Grandeza en los Distritos de Castilla, juzgando con piedad Christiana, que aumentava sus Exercitos de Soldados, quando fundava conventos para Religiosos. Enriqueciò fuera desto todos los Templos, y Monasterios, que estavan fundados en el tiempo de su Padre en todo el Distrito de su Reyno, y si se leèn con curiosidad Escrituras, y Privilegios, que se hallan en los Archivos de Santo Domingo de la Calçada, de San Millan de la Cogulla, de San Miguel de Pedrosa, y de Santo Domingo de Silos, se reconocerà, que es mas facil contar los Templos, ò Monasterios, donde no alcanzassen las Donaciones del Rey Don Alonso, que reducir à numero los que lucen à expensas de su Real Magnificencia. A diligencias deste Principe consiguió la Iglesia de Zamora el Titulo de Cathedral. Fuè su primer Obispo Bernardo, de Nacion Francés, que subió desde Arcediano de Toledo à la Mitra de Zamora, sucedióle Estevan, à quien diò Dios las primeras luzes del Lugar, en que estavà escondido el cuerpo del Glorioso Ildephonso, Arzobispo de Toledo, aunque se dilató el logro desta Noticia, hasta el tiempo del Rey Don Alonso Octavo. Aunque à todos los Templos, y Iglesias se estendiò la Piedad de nuestro Rey, se esmerò con singularidad grande en los lucimientos, y ventajas de la Iglesia de Santiago, para quien consiguiò el Titulo de Arzobispal, señalandola doze Obispos por sufraganeos. Tambien consiguiò de su Tio el Papa Calixto, que Don Diego Gelmirez, recien electo Arzobispo de Santiago, tuviesse el derecho, y los honores de Legado Apostolico en las Provincias de Braga y Merida, y como tal congregò un concilio, à que concurrieron los Obispos, y Abades de las dos Provincias Emiretense, y Bracarense, sin que pudiesse embarazarlo la resistencia, que hizo el Arzobispo de Toledo Don Bernardo. Túvo causa el Rey Don Alonso para deséar estos aumentos, y el Pontifice para concederlos; pues Don Ramon Conde de Borgoña, Padre de Alfonso, y Hermano de Calixto tenia en ella Sepulchro; pero el creyble de la Piedad del Rey Don Alonso, como tan Protector de la Fè, que se encendió vivamente en ansias de sus mejoras, por estar en ella el cuerpo del Glorioso Apostol Santiago, Patron de España, y Padre, y amparo de su Fè. Con estos obsequios

Sandoval Historia del Emperador Don Alonso. c.13.fol.36. *Garibay compendio histor. l.12.c.1.*

Garibay compendio histor. l. 12.c. 11.

al Cielo, à los Templos, y à los Santos Protectores, mirava el Rey Don Alonso à tener sus brazos Auxiliares para desarraygar de Castilla el Imperio, y nombre de los Mahometanos, pero le obligò à interrumpir estos deseos una dissencion entre su Tia Doña Teresa con su Hijo el Rey Don Alonso de Portugal. Muerto su primer Esposo el Conde Don Enrique de Lorena, olvidò à pocos meses las tocas de la Viudez, levedad de animo en una Reyna (à quien deven servir las tocas de la Viudez de Mortaja) efectuó segundas Bodas con Fernan Paez, Conde de Trastamara, si pueden tener este nombre, las que por celebrarse con persona tan desigual, huyeron tanto de testigos, que corrieron en el sentir de muchos por Clandespiñas. Fuessen, ò no legitimas las Bodas, es cierto, que el Conde obrava en todas las disposiciones del Reyno, assi de la Paz, como de la Guerra, como Señor que no reconocia superior Dominio, desestimava los pocos años del Antenado, con que de sus resoluciones aun no le participava Noticias. A poços años las túvo tan individuales el Rey de Portugal de los descreditos, que padecia su casa; por correr voz, de que la Reyna su Madre tenia conversaciones mas familiares con un Hermano del Conde, que las que permitia la decencia de su persona, como de los menoscabos del Reyno, por averse introducido à la Corona un Vassallo, que determinò assegurar en su cabeza con las Armas el derecho, que le dava à la Corona la sangre. Sin diligencias hallò favorables à sus designios à los Vassallos mas nobles de Portugal; porque las desatenciones de la Reyna su Madre tenia à muchos descontentos. Prevínose tambien el Conde, y se dieron la Batalla los dos Exercitos en la Vega de Santibañez, no lexos de Guimarans, que juzgan muchos, fuè la Antigua Aranduca, fundada en la junta de los Rios Avo, y Visella. La Vitoria se declarò con tanta felicidad por el Rey Don Alonso, que prendieron sus Soldados al Conde Fernan Paez, y à Doña Teresa su Madre. Despues de varias consultas siguiò la resolucion de sus consejeros, anteponiendo la Prudencia de las Canas al ardimiento de sus enojos, dió libertad al Conde, obligandole primero à hazer pleyto Omenage, de que saldria de toda la Lusitania, à su Madre púso en prision tan estrecha, y tan retirada, que aunque mas alentava su dolor los alaridos, llegavan lentas las vozes à los oídos de sus Vassallos. Sin embargo no la faltò industria para hazer sabidor al Rey de Castilla su sobrino, del mal tratamiento que la hazia su Hijo, poniendo à esta prision los sobre escritos horribles de Tyrania, y de infamia, y los que sabe dictar el dolor para solicitar agenas compassiones. El Rey de Castilla, ò movido del Parentesco, ò comovido de piedad, ò halagado de la promessa, de que le cederia el Condado de Portugal, de que su Hijo por desobediente, dezia Doña Teresa, se avia hecho indigno, ò lo que es mas verisimil de un animo Real, no dando credito à las vozes del vulgo, que infamavan las costumbres de la Reyna Doña Teresa, se determinó à socorrerla. Hízo en breve Levas de gente, apressuró las Marchas, y entróse por las tierras de Portugal. Saliòle al encuentro su Primo, trabóse sangrienta Batalla de los dos Exercitos en la Vega de Valdebes, que se estiende entre Monçon, y Puente de Limia. El primer avance de los Portuguéses fuè con desesperacion tan ardiente, y con Orgullo tan temerario, que pusieron horror à los Castellanos, obligandoles à retirarse à Leon. Con esta Vitoria concibieron pensamientos tan alegres los Lusitanos, que les pareció, podian hazerse exemptos de Castilla, como si fuera lo mismo vencer pocas

Sandoval Chronica del Emperador Don Alonso. cap. 18.

Marian. l. 10. Hist. de España. cap. 15.

cas Tropas de Castellanos, cargando todo su Poder Portugal, que poder pelear cuerpo à cuerpo un Reyno de tan corta estatura con las Fuerzas Gigantes de Castilla. Rehízo en pocos dias el Rey Don Alonso su Exercito, rebolviò sobre Portugal, y sin llegar à las armas, vista la gente de Castilla, se retiraron los Portuguéses, encerrandose en Guimaranes, Plaza fuerte de aquella Provincia: Pusieronse sobre ella los Castellanos, con resolucion ultima de perder la vida, ò ganarla; vióse en los ultimos aprietos el Rey, y reconociendo, que no podia prevalecer con la Fuerza, se sugetò à partidos tan decorosos à Castilla, que en la realidad mas fuè entregarse à merced, que con pactos. Egas Ayo del Rey de Portugal, con poder que túvo para ello de su Principe, hízo los ajustes, en que quedò Feudatario Portugal à Castilla.

¶ En estos años concurrieron la muerte de la Reyna Doña Urraca, ò en el Castillo de Saldaña, como quieren los mas, ò en la Iglesia de San Isidoro de Leon, como afirman otros, donde tiene Magnifico Sepulcro, y la de Don Bernardo, Arzobispo de Toledo, y Primado de las Españas, y Legado de su Santidad, cargado de años, y de meritos, gozò quarenta años la Dignidad de Arzobispo, y obrò en ellos Hazañas que merecen Siglos de veneracion, y alabanza. Dos años despues, segun los computos mas verisimiles, se casò el Rey Don Alonso de Castilla, con Doña Berenguela, hija de Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, celebraronse en Saldaña las Bodas por el mes de Noviembre de mil ciento y véynte y nueve, con Real aparato, y demostraciones grandes de regozijo, poco despues assistieron en Palencia à un Concilio, que celebrò el Arzobispo de Santiago Don Diego Gelmirez, como Legado del Pontifice en España, y lo mas singular que se decretó en èl, fuè, que no se recibiessen ofrendas, ni diezmos de los descomulgados, que no se diessen las Iglesias à los Legos, ni con color de Prestimonio, ò Prestamo, ni de Bilicacion, ò Mayordomia. En este Concilio expidiò tambien el Rey un Privilegio, en que trasladava los Derechos Reales de Merida à la Iglesia de Santiago, imitando à su Tio el Papa Calixto, que le concediò à la misma Iglesia los Derechos Eclesiasticos, que gozava Merida.

Aviendose cerrado el Concilio, mandó el Rey Don Alonso se hiziessen levas por todo el Reyno para continuar las Guerras contra los Moros, suspendióse algun tiempo la execucion, porque algunos Eclesiasticos mal informados, avian echo relacion al Pontifice, de que era invalido el Matrimonio del Rey con Doña Berenguela por ser parientes en grados prohibidos. Embió el Papa para la averiguacion al Cardenal Humberto, con Titulo de Legado, juntó en Leon Concilio, donde se liquidò, y determinò ser valido el Matrimonio, por estar uno de los contrayentes fuera del quarto grado, con que segun el uso de la Iglesia, no avia impedimento que dirimiesse el Matrimonio. Libre deste embarazo saliò el Rey con un lucido exercito de su Corte, haziendo varias entradas por el Reyno de Toledo, en todos los Lugares de los Infieles, enriqueziendo à sus Soldados con los despojos con que los alentò para el sitio largo, y trabajoso de Calatrava, ganóla el Rey de los Moros, y hízo donacion della al Arzobispo de Toledo, para que la conservasse à favor de Castilla; el Arzobispo, porque tuviessen mejor logro los deseos del Rey, se la fiò à los Cavalleros Templarios, hombres en aquella Era tan dichosos en las empresas Militares, que se juzgò tenian assalariada la Fortuna, ò que tenian hecho estanque de las Victorias. En aquella misma Comarca

Marian. l. 10. Hist. de España, cap. 14.

ca ganò el Rey en esta expedicion diferentes Lugares de nombre entre ellos Alarcos, Mestanza, Caracuel, Almodovar del Campo, Alcudia, y en Sierra Morena, el Pedroche. Los demas Lugares de los Moros estavan antes tomados del miedo que viessen las Hazes de nuestros Esquadrones; pero entrò tan recio el Invierno, que le fuè forzoso al Rey retirarse: abriò el tiempo, y sacando el Rey de sus alojamientos los Soldados, y marchando por los despoblados de Cazlona, que es parte de Sierra Morena, se entrò por la Andaluzía, saqueando los Lugares abiertos, hasta poner Sitio à Jaen; pero aunque la apretò, y durò todo el rigor del Invierno el Cerco, se defendiò con la Fortaleza de sus Muros, y con el Valor de sus Ciudadanos. Diò el Rey la buelta à Valladolid con animo de hazer nuevas prevenciones para bolver sobre Jaen. Y à los años del Principe D. Sancho, que fuè el Primogenito, hechavan menos las Insignias de Cavallero, y mucho mas sus espiritus generosos: Condescendiò el Rey à sus deseos, y el dia del Apostol San Matias le diò la Envestidura, y le armò con todas las ceremonias, que se usavan en aquellos Siglos, advirtiendole los empeños, en que le ponia el nuevo estado, y las obligaciones de imitar en las Hazañas à los que sucedían en los Honores.

Sandov. Coron. del Emperador Don Alonso. cap. 23.

¶ Las alteraciones que ocasionò en los Reynos de Aragon, y Navarra la infeliz muerte del Rey Don Alonso de Aragon, sin dexar sucession, le obligaron al de Castilla, à despecho de sus deseos, hazer treguas con los Africanos: Muriò en la Guerra de Fraga, desgracia, que à este Lugar antes desconocido, le hízo hasta nuestros Siglos famoso. A penas túvo la Noticia de su muerte su Hermano Don Ramiro, quando se hízo llamar Rey, sin que bastassen à tenerle en la clausura del pecho estos pensamientos de Usania, quarenta años de Monge en el convento de Sahagun, ni tres Mitras de Burgos, de Pamplona, y Barbastro. Por otra parte se concordaron los Navarros en juntarse en Borjio, sita à la Raya de Navarra para deliberar en sugeto, que mereciesse la Corona. Don Pedro Atares se hallava Señor de aquella ciudad por Merced del Rey muerto, y sus prendas verdaderamente Reales hechavan menos la Corona, con ellas tenia sobornada la voz del pueblo, que levantava los clamores en su aplauso, y con la cortesia afable, y el entendimiento facil, y pronto en las resoluciones, y los discursos à la mayor parte de los Señores, y Cavalleros, con que se llegò à persuadir à que era Rey antes de la eleccion, y lo huviera sido, à no aver malogrado su Fortuna, apressurandose à querer mandar con soberania de Rey, antes que los Votos le huvieran sacado de Vassallo. Parecièles cuerdamente à los de la Junta; que quien obrava sin ellos, quando necessitava de ellos, los despreciaria, si una vez se viesse independiente con el Ceptro, con que recayeron los Votos en Don Garcia, que venia de sus Antiguos Reyes; por ser Hijo de Don Ramiro, y Nieto del Rey Don Sancho, à quien diò la muerte Don Ramon su Hermano. Devióse esta eleccion à la Actividad, y Maña de Sancho Rosa, Obispo de Pamplona, que súpo encarecer con Rethorica tan eloquente las prendas personales de Don Garcia, y los interéses del Reyno, que se llevò trás si todos los Votos de aquel Congresso, con que sin dilacion fuè publicado Rey en Pamplona. Los Aragoneses hizieron su Junta en Monzon, y hallando à Don Ramiro tan dentro del mando, que el dia mismo que muriò su Hermano se firmò Sacerdote Rey, aunque ni el estado, ni los años, ni el ajobo de un Reyno alborotado eran à proposito para el Ceptro; por evitar nuevas

nuevas Sediciones condescendieron con su antojo, à que se siguiò el solicitar dispensacion del Pontifice para que pudiesse casarse, con que se viò un Monstruo Politico, admirable por singular en las Coronicas de los Siglos, que concurriessen en un hombre ser Monge, Sacerdote, Obispo, casado, y Rey, y tiene gran redoble la Maravilla, con que fuè poco hombre en la Paz, y en la Guerra, este, en quien tantas Dignidades contrarias hizieron Pazes. Sirva este Exemplo à los dichosos, para no hazer halaja de las Dignidades, ni Puestos Honorificos, porque como la Fortuna, que los reparte, es ciega, suele tropezar con los Postes, y derramar Dignidades en los indignos, castigando al mismo tiempo con lo que premía, como lo experimentò el Monge Don Ramiro, à quien llamavan por irrision, el Rey Cogulla, sirviendole de escarnio en el Trono, lo que en su Celda le negociava veneraciones. Al tiempo que Aragoneses, y Navarros dividian entre si aquellos Reynos, el Rey de Castilla se declarò Pretendiente de ambas Coronas, y assistia à su pretension el derecho, por ser su tercer Abuelo el Rey Don Sancho de Navarra, por Sobrenombre el Mayor, Titulo contra quien no podia prevalecer el Testamento del Rey Don Alonso, en que nombrava por sus Herederos à los Templarios, y Hospitalarios, y otra Religion Militar, cuyo instituto tenia por fin la Defensa, y conquista de la Tierra Santa, y los Lugares en que se obrò nuestra Redencion: porque con perjuyzio de las Personas Reales, à quien por derecho de la Sangre pertenecian aquellas Coronas, no podia tener fuerza el arbitrio del Rey difunto. A la razon con que pretendia el Rey Don Alonso aquellos Reynos, apadrinava el Poder, que suele ser la Ley mas decisiva, quando son entre Reyes las controversias. Antes que los Navarros, y Aragoneses pudiessen poner Exercito en Campaña, rompiò el Rey Don Alonso con el suyo por la Rioja, apoderandose de Naxera, Logroño, Arnedo, y Viruega, con todos los demas Lugares, desde Villorado à Calahorra, restaurando lo que primero por fuerza, y despues por concierto avia defraudado su Padrastro à Castilla. Hizo tambien entrada por Bizcaya, y aviendo ocupado muchos Lugares de la Provincia de Alava, se pùso sobre Vitoria, resistieronse con Valentía los Naturales, pero tomò sin resistencia todos los Lugares de la Comarca, con que dexò al Rio Ebro por raya entre los Reynos de Castilla, y Navarra. La buena Fortuna con que empezò esta Guerra el Rey Don Alonso, y los Manifiestos que hizo publicar por los Reynos, de la razon con que pretendia fuè causa de que se le agregassen muchos Principes Eclesiasticos, y Seglares, con que se hizo mas formidable su Exercito. Bernardo Obispo de Siguenza, Sancho Obispo de Naxera, y Beltran de Osma favorecian, fuera de su Authoridad, con gente y dinero, el Partido del Rey Don Alonso. De los Principes Seglares, se señalaron mucho Don Ramon, Conde de Barcelona, Alonso Jordan, Conde de Tolosa, Armengol, Conde de Urgel, y Miro de Pallas, con el Sequito de otros muchos Señores Estrangeros; pareciòle al Rey, que con tan lucido y numeroso Exercito, dexando guarnicion en lo conquistado de la Rioja, y Bizcaya, podia prometerse Vitoria de los Aragoneses; executólo con tanta presteza, que cogiò desprevenido al Rey Don Ramiro, retiròse à Sobrarbe, no atreviendose à hazer rostro al Rey de Castilla, fiando solo su vida à las fragosidades de aquel Pays, esperando se mejorassen los tiempos, que suele ser el Asylo de los Cobardes, ò lo que es mas cierto, deseando venir con el Rey de Castilla à conciertos, como

Marian. hist. de España. lib. 10. c. 16.

como no fuessen con notoriedad infames: tomò la mano para estos ajustes, Oldeguario, Arzobispo de Tarragona, hombre que se avia hecho gran lugar por sus prendas en los Reynos de España, y que no devia de estar desconfiado de su habilidad; pues se prometiò hallar hilo en laberintos tan enmarañados, ò tomar Puertos en Borrascas desechas, y en Vientos tan contrarios. El Rey de Navarra se diò mas diligencia con el seguro de su Persona, entrò hasta Leon, donde hizo Cortes el Rey Don Alonso, à que assistiò la Reyna Doña Berenguela, Doña Sancha su Hija, el Rey Don Garcia de Navarra, y muchos Ricos-Hombres de Castilla. En estas Cortes se Coronò el Rey Don Alonso por Emperador, sin que pudiesse, como à sus Antecessores, atribuirlo à arrogancia la Embidia, ni murmurarlo de levedad de animo los Competidores; porque fuera de los Reynos de Leon, Castilla, y Galicia, de quien era absoluto Dueño, tenia por suya parte en la Francia, y por Feudatarios Aragoneses, Catalanes, y Navarros, felicidad, à que despues de la destruycion de España, no avia llegado ninguno de sus Antecessores. Púsole el Arzobispo de Toledo la Corona, teniendo à su mano diestra al Rey de Navarra; à la siniestra, al Obispo de Leon, por nombre Arriano. Que fuesse con aprobacion de Inocencio Segundo, entonces Pontifice de la Iglesia, esta Coronacion, ponen en duda algunos Historiadores antiguos; pero sin mas razon de dudar, que el querer; pues era preciso, que à averlo resistido Inocencio, no era materia tan ligera, que no se huviera manifestado con demostraciones evidentes la repugnancia. Ay puntos, en que el no convencer, sin duda que no fueron, es Executoria en contrario, de que fueron sin duda. Fuera de que las lenguas, y las plumas de Alemania huvieran rompido à fuera en Alaridos, y en Apologias sangrientas, si el Rey de Castilla sin aprobacion del Sumo Pontifice huviera quitado à su Principe la singularidad de ser en el Titulo de Emperador unico, con que el silencio de Alemania era sobrada razon, para que las lenguas de los Españoles callassen, y para que sus plumas no diessen tinta, echando borrones, para obscurecer una verdad tan clara, y de tanto lustre à nuestros Reyes. Al que buscare la razon, que moviò al Pontifice Inocencio para hazer esta gracia à Castilla, y este disfavor à Alemania, le remitò à las Coronicas Antiguas de sus Emperadores, donde leerà tantas desatenciones, tantos desahogos, ò desenfados de aquellos Principes con la cabeza de la Iglesia, que no necessite de mas motivos, aunque adolezca de aficionado. Celebròse esta primera Coronacion en Santa Maria de Leon el primero dia de la Pascua de Espiritu Santo año de 1135. La segunda en Toledo: Sabèse de cierto el hecho, aunque el año se ignora, es Fama, que en esta ocasion mudó Armas la Ciudad de Toledo: tenia antes dos Estrellas, y un Leon rapante, por las quales substituyò un Emperador sentado en su Trono, con el Globo del Mundo en la mano siniestra, y en la derecha una espada desnuda, como se dexa ver hasta oy en la Puerta de la Sagra. Desde entonces se llamò Imperial, y en sus Archivos se vè una Escritura del Rey Don Juan, en que la honra con este Titulo, puede ser, que antes deste tiempo alguno de los Reyes Predecessores, que gozaron tambien el Titulo que el Rey Don Alonso, la Enobleciesse con este Apellido; pero ni fuè en ella permanente la gloria, ni la gozò en possesion pacifica hasta los tiempos de nuestro Rey. Luego que gozò el Rey Don Alonso el Titulo de Emperador dividiò entre sus dos Hijos el Reyno; à Don Sancho, que era el Mayor, diò à Castilla;

Sandoval, Chronica del Emperador D. Alonso. cap. 30.

stilla; Don Fernando, se Coronò en Leon. A las experiencias siempre tragicas de semejantes divisiones se haze sordo el Amor Paterno, y como es Natural, que cargue mas la inclinacion à los Hijos, que à los Subditos (aunque mas se esfuerze la lisonja à llamar à los Reyes Padres de sus Vassallos) por atender à las medras de los Hijos, cierran los ojos à las conveniencias del Reyno.

¶ Aunque el Rey Don Alonso, ya Emperador, se vía tan Poderoso, y tan favorecido de la Fortuna, no desdeñò las pláticas, que solicitavan muchos de los Prelados, y era de venir en razonables conciertos con el Rey Don Garcia de Navarra, y con Don Ramiro de Aragon. A 27. de Setiembre de 1135. se viò el Rey Don Alonso con el Rey de Navarra en Parradilla Lugar à la Ribera del Ebro. Destas vistas se resolvió, que quedassen por Don Garcia todos los Pueblos que ocupava en Navarra; y fuera desto, todo lo que el Rey Don Alonso avia conquistado de Aragon, con solas dos condiciones, que todo su Reyno fuesse Feudatario à Castilla, y que se moviesse al Arbitrio de su Rey; y que uniessen sus Fuerzas contra el de Aragon, para desposseerle de la Corona, que juzgavan tyranizada. Luego que llegó la Noticia destos ajustes à Aragon, movieron sus Armas contra los Navarros, y de ambas partes se hazian toda hostilidad à fuego, y sangre, quisieron mediar en estos debates los Obispos de aquellos dos Reynos. No fue culpable en ellos el deseo de la Paz, pero si en Don Garcia el aver dado oídos à sus pláticas contra lo que dexava pactado con el Rey Don Alonso: Reduxóse la contienda à los Tribunales, y cedieron las Armas à las Togas. En Badeluengo se juntaron por Aragon Don Caxal Ferriz de Huesca, y Don Pedro de Atares, por Navarra, Don Gimen Aznar, y Don Gillen Aznar y Ladron; resolvieron, que se dexassen las Armas, y que los terminos de Aragon, y Navarra fuessen los mismos, que el Rey Don Sancho el Mayor dexó señalados, con sola una diferencia, que Valderroncal, y Riozal, con los Lugares de su Comarca quedassen por de Navarra por la vida de Don Garcia, aunque segun la division de Don Sancho tocavan à los Aragonèses, y en correspondencia de este favor ofreció el de Navarra ser Feudatario à los Aragonèses. Mucho fuè, que estando tan fresca la tinta, con que Don Garcia firmó semejantes Feudos à Castilla, corriesse la pluma con velleydad tan reprehensible, firmando mas su mudanza en los conciertos, que contrario à si mismo firmava. Para mas seguridad de lo pactado, se juntaron los dos Reyes en Pamplona: Desvanecieronse los frutos, que ambas Naciones esperavan desta Liga, porque Iñigo Aibar, no se sabe con que razon, ò con que designio, avisó al Rey Don Ramiro, de que querian quitarle los Navarros la vida, partió el Rey con la primera nueva, y tan à prisa, que antes que se supiesse en Pamplona, llegó al convento de San Salvador de Leire, tan creydo de la tráicion, que nunca mas quíso admitir pláticas de concordia, antes azorò à sus Vassallos, para que à todo trance hiziessen Guerra à los Navarros, faltavales à los Aragonèses la estimacion de Don Rámiro, con que es preciso les faltasse tambien el Amor, y que titubeasse la Fè. No eran obedecidas sus ordenes con la alegria, y promptitud que pedian los males, que la Republica padecia. Reconociò el Rey, que de los Grandes se derivava esta pereza al cuerpo, y cruel, como cobarde, aviendo hecho juntar Cortes en Huesca, con diferentes pretextos, hízo matar à quinze de los mas principales de los Ricos-Hombres, que juzgò mas opuestos à su Govierno, los cinco de la Casa de Luna, los diez

Zurita Ann. de Aragon. lib.11.c.11. Marian.hist. de España. c.16.f.402.

Marian.l.10. cap.16.

diez de los mas sobresalientes de Aragon, dizen, que obró esta atrocidad por consejo del Abad del Monasterio de Tomer. No es escusa de lo mal obrado el que se obrasse con consejo, porque añadir complices, no es minorar el delito, si no multiplicar los delinquentes. Lo cierto es, que Don Ramiro sintió tan mal de si mismo, que porque no tardasse, siendo la Executoria del castigo otra mano, èl por si mismo se degradò de la Corona, renunciando el Reyno en su Hija Doña Petronila. Manifestò su intento en las Cortes de Huesca, y convenció à los que se hallaron presentes, que era preciso consejo para poder mantenerse aquel Reyno, solicitar las Pazes con el Emperador. Don Ramon, Conde de Barcelona, se prefiriò al ajuste, no sin esperanzas de ser Rey de Aragon, casando con Doña Petronila, si tuviessen logro sus intentos. En Alagon dispúso el Conde, que parlamentassen los dos Reyes, como se executò el dia 24. de Agosto del año de 1136. Acordóse en aquella Junta; que quedasse por Aragon la Ciudad de Zaragoza; por Castilla, Calatayud, y Alagon, con los demas Lugares que estan desta parte del Ebro. No pudieron lograr los Castellanos el deseo, de que Doña Petronila casasse con el Principe Don Sancho, porque juzgaron los Aragonéses eran mas convenientes las Bodas con Don Ramon, Conde de Barcelona, por la vezindad de los Estados que podrian facilmente dárse la mano, y unir las Fuerzas, quando la ocasion lo pidiesse. Fuera de que juzgaron prudentemente, que siendo el Conde tan pariente, y Amigo del Emperador, sabria con el motivo de sus propias conveniencias acallar los Enojos del Emperador, y sossegar el Duelo, que podian hazer los Castellanos, de que el Rey Don Ramiro no huviesse condescendido à sus deseos, dandole à Don Sancho por Esposa à la Princesa Doña Petronila. Como Ambos Reyes estavan ofendidos del de Navarra, acordaron en esta Junta unir contra él sus Armas, pero era Don Garcia Principe tan animoso, que no le acobardò tener dos Reyes tan Grandes por contrarios; bien que le huviera mentido el corazon, à no aver tenido el Amparo de Luis Rey de Francia, que hizo pundonor de hazerse à la parte del desvalido, con que el Exercito de Castilla, que estava ya vezino à los Pueblos de Gallur, y Cortes, con designio de entrarse por aquella parte de Navarra, conociendo el numeroso Exercito de Franceses, que hazia sombra al de Don Garcia, no queriendo aventurar las Fuerzas de España en un lance dudoso contra los Fieles, se retirò con buen orden, sin llegar à las manos reservandose para mas gloriosa Empresa en Rúina de los Africanos.

¶ Este año de 1137. se efectuaron las Bodas del Conde Don Ramon con la Princesa Doña Petronila, con que el Rey D. Ramiro renunciados los cuydados del Reyno en el Conde Don Ramon, conservò solo el nombre de Rey, retirandose à la Iglesia del Pueblo de Huesca. Luego que el Conde Don Ramon entrò en el Govierno, púso en razon los Tribunales, y la administracion de Justicia, víno à Castilla à vérse con el Emperador. En Carrion fueron las vistas, donde se revalidaron los conciertos de Paz entre Castilla, y Aragon, y consiguió de nuevo, que se le adjudicassen todas las tierras, que estàn desta parte del Rio Ebro, con calidad que fuessen Feudatarias à Castilla. Con este buen logro de su Jornada se bolviò à Aragon, y fuè recebido en Zaragoza con tantos Regozijos de aplauso, y tan universales aclamaciones de Padre, y Restaurador de la Patria, como si entrara Triumphante despues de aver destrozado Exercitos de Enemigos.

¶ El Rey de Navarra, Animoso por

por las assistencias de Luis Rey de Francia, no contentandose con mantener su Reyno, tratava de ensancharle, entrandose por el Reyno de Aragon, y haziendoles con toda hostilidad la Guerra. Al Conde Don Ramon le era preciso partir los cuydados, y las Fuerzas en diferentes Empresas, que tenia contra los Moros, que avian cobrado Fuerzas con la dissension de los Reyes Cathólicos, solo en los Socorros, que podia dárle el Emperador, Arbitro en aquel tiempo por su poder de la Paz, y de la Guerra, fiava el expediente dichoso en tantos lances, y tan arriesgados. Bolvióse à ver segunda vez con el Emperador en Carrion, y resolvieron hazer Guerra juntos al Rey de Navarra, como à comun Enemigo, determinando, que de los frutos de la conquista se adjudicasse la tercera parte à Castilla, y las dos à Aragon. Luego que se despidieron las vistas, en cumplimiento de lo pactado, se entrò el Emperador Don Alonso por las tierras de Navarra, atravessando los Montes de Oca. Fuè grande el miedo, que cayò sobre los Navarros, hallandose sobre si inopinadamente, con un Exercito tan lucido, como numeroso; no les pareciò facil resistirle con los hazeros de sus brazos, y assi se valieron de los Eclesiasticos, para que los templassen con razones, en que miravan à tener tiempo para defenderse, ya que no pudiessen conseguir lo mas de que soltassen las Armas. Era muy Exorable el Emperador Don Alonso en los Duelos con los Cathólicos, solo con los Infieles mantenia el Teson de su Enojo, con que se rindiò à las Pazes, que solicitavan los Prelados de entrambos Reynos: para el methodo que se avia de guardar en ellas, pareciò conveniente el que se hablassen los dos Principes. Entre Calahorra, y Alpharo, fueron las vistas, à que se hallò presente la Emperatriz Doña Berenguela: para estrechar mas las Pazes determinaron, que el Principe Don Sancho casasse con Doña Blanca, Hija del Rey de Navarra. Era de edad muy tierna la Infanta, sin embargo quiso el Rey Don Garcia, que aguardasse à los años justos para las Bodas en el Palacio de su Suegro el Emperador. Los Coronistas poco afectos à Castilla, culpan al Emperador Don Alonso de facil, y de mal Amigo, quando era tan publica la fée, y la Amistad con el Conde Don Ramon, los afectos al Emperador, y que hazen devido aprecio de las canas, de su prudencia, aun quando eran verdes sus años, se fatigan de valde en buscar motivos que honestassen esta mudanza repentina. Ay hombres que se les hazen sospechosas las verdades, que se dàn à la mano, y quieren errar con fatiga, pudiendo acertar con descanso. El Emperador desatendiò à interéses propios, y mirò solo à conveniencias de Aragon, quando hízo liga con el Conde de Barcelona: el Conde, ò divertido en Empresas que le caían mas cerca de Aragon, ò en las que podian ser de mas consequencia à los Estados de Barcelona, se dexò solo al Emperador, sin acometer como estava pactado, al mismo tiempo: pues querer el Conde que fuessen de sola Castilla los gastos, y llevarse èl dos partes de los despojos, que Castilla hiziesse la guerra, y llevarse él la gloria, era mucho pedir: quien faltò à los conciertos, fuè el Conde, quien procurò mirar por si, y recobrarse, fuè el Emperador: esto se halla sin estudio, y convence. Pues de que provecho es el estudio, que se queda en adivinaciones? Para que fuessen mas firmes las pazes con el Emperador, aviendo muerto su primera muger Don Mergerina, casò el Rey Don Garcia de Navarra con Doña Urraca, hija del Emperador, avida fuera de Matrimonio. Celebraronse en Leon las bodas à 24. de Junio de 1144. con tanta solemnidad de regozijo, y

Zurita Ann. de Aragon. l. 11. c. 111.

fiestas, que no se vieron en Castilla mayores.

¶ En este tiempo se inquietò con Guerras civiles la Africa, y en España los Reynos de los Moros, como pendientes de aquel moble, se alborotaron, siguiendo cada qual la voz que juzgava mas favorable à sus conveniencias. Los Moros de España se dividieron en tres parcialidades, Zefadola, Señor de Rota, pueblo que tiene à la boca de Guadalquivir su assiento, por particulares designios favorecía à los Christianos. Azuel, Governador de Cordova, y Abengamia, Governador de Valencia, estavan entre si discordes: era Abengamia Superior en fuerzas, y consiguiò quitar el Govierno à su contrario. El Emperador Don Alonso, que siempre en la Paz, y en las Guerras, que hazia à los Cathólicos, tenia por blanco el estar mejor dispuesto para hazerla mas sangrienta à los Infieles, no quíso perder esta ocasion, en que hallavan divididas sus fuerzas, para lograr mas à su salvo el destrozarlos, escriviò al Rey de Navarra, que necessitava para esta empresa de su socorro; avisò tambien al Conde Don Ramon, y si bien ambos Reynos facilmente se unieran con Don Alonso; costò dificultad el unirlos entre si, porque estavan muy recientes, y se renovavan cada dia las enemistades con las entradas, que de una, y otra parte hazian las Tropas de los Soldados. No púdo conseguir el Emperador Don Alonso, el que se estableciessen perpetuas Pazes entre aquellos dos Principes, aunque los juntò para este fin en Santi-Estevan de Gormaz, pero consiguiò, que hiziessen Treguas por algun tiempo: determinòse tambien, que Don Garcia por tierra, y Don Ramon por Mar con una gruessa Armada suya, y de Genovéses avian de ayudar à los intentos del Emperador, que tenia prevenido un Exercito de lo mas lucido de Castilla para hazer Guerra à los Moros de la Andaluzía. La primavera del año de 1146. Confederados los tres, se entraron por los Pueblos de la Andaluzía hasta Cordova, talando los campos, y las Miesses, y saqueando los Lugares. Tenia el Govierno de Cordova, por Merced del Rey de Marruecos, Abengamia; y aunque la grandeza de aquella Ciudad, que fuè tantos años Corte de los Reyes Moros, la Fortaleza de sus Muros, lo numeroso de sus Ciudadanos, lo estendido, que hazia impossible, menos que con el Exercito de Xerxes el Sitio; el Animo Belicoso, y Arrogante del Governador hazian dificultosa la Empresa, se dexaron tomar tanto del miedo los Moros, que se rindiò la Ciudad à Merced, ofreciendo el Governador servir de ayudar à los Christianos con Viveres, Bagajes, y Dinero, para que emprendiessen nuevas conquistas. Fiado en su poder, se creyò demasiado el Emperador Don Alonso de sus promesas. Por su orden consagró el Arzobispo de Toledo Don Raymundo la Mezquita Mayor para Templo de los Christianos, y sin dexar Guarnicion en ella, por no minorar el Exercito, passò con todo el à Baeza, donde avian juntado todas sus Fuerzas los Moros, con intento de venir à Batalla. Túvo Noticia Abengamia, de que el Exercito, que avian juntado los Moros, era bastante à resistir las Fuerzas del Emperador Don Alonso, y à hazer dudosa la Vitoria; y faltando à la fèe del juramento, à la palabra, y Omenage que avia hecho, bolviò à mantener en nombre del Rey de Marruecos la ciudad de Cordova. La multitud de Barbaros que concurriò à la defensa de Baeza, le hízo entrar en cuydado al Emperador, y à rezelar el peligro: asseguróle Dios la Vitoria por medio de San Isidoro, que apareciendosele en sueños le avivò para el combate. El dia siguiente, al romper el Sol, rompió nuestro

Marian. l. 10. Hist. de España. cap. 38.

nueſtro Exercito con el de los Enemigos. Dexaron inumerables muertos en el campo, huyeron los mas, y la ciudad ſe rindiò à diſcrecion. El ſuceſſo de Cordova eſcarmentò al Emperador; para que no fiaſſe de la feè de los Infieles, y aſſi antes de paſſar à la conquiſta de Almeria, la dexò defendida con doblada Guarnicion de Chriſtianos. En aquellos tiempos ſe juzgava la ciudad de Almeria por una de las mas fuertes de Eſpaña: Eſtà ſita en los confines de la Andaluzía, y del Reyno de Murcia, Ribera del Mar Mediterraneo: Era Puerto, y Albergue de Piratas, y Coſſarios, que impedian la comunicacion de Eſpaña, Francia, y Italia, por los continuos robos. Tenian dia fixo los Genovèſes, que unidos con el Conde de Barcelona, avian de hazer Guerra por la Mar, con que al miſmo tiempo que el Emperador, y el Rey Don Garcia ſentaron ſus Reales, y la comenzaron à combatir, por tierra el Conde, y los Genovèſes la combatieron por la Mar. Hizieron algunas ſàlidas ſin efecto los Moros, pero nueſtras Baterias le tuvieron tan favorable, que abrieron Brechas, por donde ſe franqueò la entrada para apoderarſe de algunos Torreones, deſde donde ſe ganò el reſto de la ciudad por Fuerza. Mas de véynte mil Moros, que gànada la ciudad, ſe quiſieron hazer Fuertes en el Caſtillo, viendo, que no podian conſervarſe, redimieron à dinero las vidas, con que quedò aquella ciudad por los Chriſtianos, y libres los Mares para el comercio. Fueron gran parte en eſta Vitoria los Genovèſes, y ſe contentaron en el repartimiento de los deſpojos con un Plato, formado de una Eſmeralda, que es fama, ſirviò à la Mageſtad de Chriſto Bien nueſtro en la ultima cena. No diſpúto la verdad, valgáles ſu Fè, y del precio ſu Devocion. El reſto de los deſpojos ſe repartiò entre el Rey de Navarra, y el Conde de Barcelona, contentandoſe el Emperador Don Alonſo ſolo con los aplauſos de Vencedor. En el Prefacio de Almeria, que trae en ſu Hiſtoria el Obiſpo Sandoval, pueden leer los Eruditos la liſta de los cavalleros mas Iluſtres de Eſpaña, que concurrieron à eſta conquiſta.

¶ Corrian con gran proſperidad en Eſpaña las Armas de los Chriſtianos, cada dia tomavan nuevos Caſtillos; hazian nuevas Preſas, con que deſcaecia mucho el Dominio de los Africanos, y huviera llegado à ſu total Rúina, ſi un nuevo Imperio, que ſe levantò en Africa, no huviera arroxado à Eſpaña Exercitos formidábles, que no ſolo repararon las Rúinas de los Reynos de los Moros, ſino que puſieron tambien en aprieto las Provincias de los Cathólicos. Contra Albohali, Deſcendiente de la ſangre Real de los Almorabides, que à la ſazon tenia el Imperio de los Moros en Africa; y Eſpañá, ſe levantò un Vaſſallo ſuyo, por nombre Abdelmon, hombre de baxa ſuerte, pero de grandes Fuerzas, y Bizarros Eſpiritus. Un Aſtrologo, llamado Turmeto, ſolo menos ignorante, que los Necios que davan credito à ſus Pronoſticos, levantandoles mil quimeras à las Eſtrellas, hízo, que levantaſſen à Abdelmon por Rey, perſuadiendoles, à que el Cielo le ſeñalava con el Ceptro; y que en la tierra no podia aver reſiſtencia contra el poder de los Aſtros. Ayudò mucho à la trama deſta ficcion un Predicador, llamado Almohades, de la Secta Mahometana, que quiriendoſe hazer plauſible con nuevas Gloſſas, y comentarios del Alcoran, apadrinò la eleccion, que dezia, el aver hecho el Cielo en Abdelmon, con que le ganò grande ſequito, à fin de que eſte, con el poder de ſus Armas, amparaſſe la novedad de ſus Dogmas. Supieron dar tan buenos colores à eſte embuſte, que arraſtrò el nuevo Rey tràs ſi gran

Marian. l. 11. Hiſt. de Eſpaña. cap. 1. Garibay compendio Hiſtor. lib. 12. c. 16.

gran parte del Vulgo, y de todos los malcontentos, con que no dudò poner Exercito en campaña contra Albohali su legitimo Principe. Sucediòle mal la primera Batalla, porque aunque numeroso su Exercito, se componia la mayor parte de Visoños; pero rehaziendose segunda vez de Fuerzas con mejor Fortuna, no solo destrozò el Exercito de Albohali, sino tambien le quitaron à èl la vida, y le sucediò en la Corona Abdelmon. Tan Poderoso es el Cielo, y tan en su mano tiene los Ceptros, que solo la opinion, de que èl favorece, aunque sea fingido el favor, basta para dar verdaderos Reynos. Los Almohades, que tomaron, como el Origen, el Nombre del Predicador Almohades, como Validos del Rey, introduxeron la nueva Secta de su Predicador en Africa, y passaron con los mismos designios à España, haziendo sombra à su nueva Ley con las Armas de un Poderoso Exercito. Reconociò el peligro el Emperador Don Alonso, y los saliò al Encuentro, talando todos los Campos de la Andaluzía, y arrasando los Lugares, para que ni los hombres, ni los brutos hallassen Forrage, Viveres, ni Alojamientos. Contentòse Abdelmon en esta primera venida que hízo à España, con que los Reyes Moros, que avia en ella, le jurassen obediencia, y abrazassen la Ley de Mahoma, segun los nuevos Comentarios del Predicador Almohades. Diò la buelta à Africa, con que mas à su salvo púdo poner el Emperador Don Alonso Cerco à Cordova. A caso se interrumpiò el Sitio por la desgraciada muerte del Rey de Navarra Don Garcia, à quien estrellò un cavallo sobre un Risco, dizen, que iva desde Estella à Pamplona, ofendido gravemente de sus Ciudadanos, aunque no era grave la causa, con animo de dar satisfacion à su Enojo: pero atajòle la muerte los passos. Este accidente ocasionò otros muchos en España; porque el Conde Don Ramon, y el Emperador Don Alonso, sin que tantos Vinculos de Parentesco fuessen medio para no inquietar al Principe Don Sancho, que muerto su Padre avia tomado Possèsion pacifica del Reyno, se juntaron en Tudellin, Pueblo de Navarra, donde liquidaron sus Derechos, y sus Pretensiones à diferentes Provincias, y Estados, que possèía el Rey Don Garcia. Acordaron, que todo lo que por conquista se adquiriesse perteneciente à Castilla, fuesse del Emperador, como tambien del Conde lo que se hallasse que pertenecia à Aragon. Acordaron mas, que reintegrados ambos Reynos, todo lo que se quitasse del Antiguo Señorio de Navarra, se partiesse igualmente entre ambas Coronas; y que lo que se ganasse de los Moros, desde el Reyno de Valencia, con lo que áy desde Tortosa à Xucar, y tambien de los Pueblos circunvezinos à Murcia, quedasse por Aragon; pero el Conde Feudatario à Castilla. Determinóse tiempo para empezar estas Empresas; pero prevenido el Rey de Navarra con las Armas Auxiliares de los Francèses; y mas con el Cariño de sus Vassallos, se púdo defender de dos Enemigos tan poderosos, manteniendo lo principal de su Reyno, aunque de una, y otra parte le arrancaron algunos Girones. Es verdad, que ninguna prevencion le huviera bastado contra esta liga, si al Conde Don Ramon no le huvieran distraydo cuydados de nuevas Guerras en Francia con Tren Cabello, Vizconde de Carcassona, y al Emperador los tratados de nuevos Parentescos, con Luis Rey de Francia, que aviendo repudiado à Leonor, Condesa de Potiers, aunque tenia en ella dos Hijas, casò con Hija del Emperador, à quien unos llaman Isabel, otros Constanza, y el Emperador se embarazò tambien con nuevas Bodas, casando con Doña Rica, hija de Iladislao,

Duque

Duque de Polonia, avida en Berta, hermana de Othon, Obispo Fricingense; assi lo afirma Radivico en las Adiciones à la Historia, que escriviò el Obispo Othon. Estos tratados tan alegres, le hizieron al Emperador Don Alonso suspender las Guerras con Navarra; pero no suspendiò la Justicia, porque aviendo tenido aviso en medio de los regozijos de sus Bodas, que un Soldado de mucha sangre, de los que llaman en Castilla Infanzones, avia usurpado en Galicia toda su hazienda à un Labrador, fiado en su poder, y en la distancia de la Corte, aviendole amonestado de parte del Rey el Governador, que restituyesse los bienes que posseia injustamente: súpo el Rey que avia despreciado el aviso, y disfrazandose, atravessó, desde Toledo à lo ultimo de Galicia, y sitióle de repente la casa; sin embargo túvo el Soldado lugar de irse, pero el Rey le húvo en breve à las manos, y le sentenciò à muerte infame de horca, que se executò delante de sus mismas casas, con que se hízo el Rey temer de los facinerosos, y amar de los demas Vassallos. Este mismo año, que fuè de 1151. púso cerco à Jaen, y el siguiente à Guadix, trabajòlas mucho, pero no consta de las Historias que las tomasse.

¶ Embidiavan todos los Principes de España la Felicidad, y el Poder del Emperador Don Alonso, y no atreviendose à contrastarle con fuerzas, se valian del Arte, y de la maña: echaron voz en Francia, de que era hija bastarda del Emperador, la que le avia dado por Esposa, pretendiendo con esta quimera, no solo desunir las voluntades destos dos Reyes, sino introduzir en lugar del cariño odios. Creyò mas que deviera el Rey Luis de Francia à esta habla, y tomando por pretexto un voto que tenia hecho del Apostol Santiago, de visitarle en su Templo: quíso hazer por èl mismo el informe, pidiò licencia al Emperador para venir à España à cumplir esta promesa, en que vino gustosamente el Emperador, sin rezelar segunda intencion en el Rey, saliò à recebirle, acompañado del Rey de Navarra, y sus dos Hijos Don Sancho, y Don Fernando hasta Burgos, donde concurrieron con toda la Nobleza de España, haziendo à competencia ostentacion en las Galas, en la Riqueza, en la Bizarría, con que quedó bastantemente humillada la ufania Francesa, que juzgava, que solo los Reyes de Francia podian ostentar la Magestad del Ceptro. Fueron acompañando al Rey Luis desde Burgos hasta Santiago. Cumplido el voto, dieron buelta à la Imperial Toledo, donde tenia el Emperador convocadas Cortes de los Señores Moros Feudatarios, y de los Principes, y Reyes Cathólicos, que estavan à devocion de su Imperio: El concurso, las Galas, los Festejos, y Presentes que le hizieron, fueron de Calidad, que obligaron à que la Embidia, y la Emulacion de los Francèses se trocasse en Reconocimiento de la Grandeza incomparable del Emperador Don Alonso, y satisfecho por secretos, y muy seguros informes el Rey de Francia, de que era Hija legitima Doña Constança, díxo, que podia ser vanidad de qualquiera Monarca Grande tener por Esposa à una Hija del Emperador Don Alonso. De todos los Presentes, que le hizieron al Rey de Francia, admitiò solo un Carbunco de tanto precio, que no le tenia, y en trueque, aviendose movido plática del cuerpo del Glorioso San Eugenio, por las Noticias que avia dado Don Ramon, Arzobispo de Toledo, que leyò en el Templo de San Dionis, que dista dos leguas de Rens, à cuyo Concilio assistiò por orden del Emperador Don Alonso, un Letrero, que dezia: *Aqui yaze Eugenio Martyr, primer Arzobispo de Toledo*, ofreciò el Rey de Francia embiar una parte considerable de sus Sagradas

Garibay compendio Histor. lib. 12. c. 18. Marian. l. 11. cap. 3.

Reliquias; como lo executò el año de mil y ciento y cinquenta y nueve, embiando el brazo derecho del Santo Martyr, con el Abad del Monasterio de San Dionis. Al llegar cerca de la Ciudad de Toledo, salieron en Procession à recebirle el Emperador Don Alonso, los dos Reyes sus Hijos, con toda la Nobleza de la Corte, y llevando la Sagrada Arca el Emperador, y sus dos Hijos sobre sus Hombros, la colocaron en el Sagrario de la Iglesia Mayor, con Festiva Pompa, y Real Aparato. Los demas Huessos se truxéron quatrocientos y diez años despues à la misma Santa Iglesia, en Capilla particular, à instancias del Señor Rey Don Felipe Segundo, en tiempo de Carlos Nono, Rey de Francia. Bolvióse el Rey Luis, acompañado del Conde Don Ramon hasta Xaca, donde le recibieron con grandes aparatos de Regozijo.

¶ Parece, que con las vistas de estos Principes, se avian de aver extinguido los disgustos, que ocasionavan diferentes Pretensiones de sus Patrimonios, y Estados; pero mostrò el efecto, que avian sido Treguas, y no Pazes, porque el Conde Don Ramon bolviò à reclamar contra el Rey Don Sancho de Navarra, pretendiendo, se ratificasse el Emperador en los conciertos, que quedaron acordados en el Pueblo de Tudellin. El Emperador Don Alonso, en la verdad empleava de mala gana sus Armas en disminuir el Poder de los Principes Cathólicos, deseando, que solo cortassen los filos de su hazero en las gargantas de los Infieles, quisiera ser Arbitro de la Paz entre los dos Reyes, y no parte en las Dissenciones. Con este motivo entretenia al Conde Don Ramon, buscando colores, y pretextos, que alargassen la execucion de venir à las manos; prometiendose, que el tiempo enfriaria los Enojos contra el Rey Don Sancho de Navarra. Dexòse persuadir con Facilidad el Conde Don Ramon, porque los nuevos movimientos de los Francéses contra Hermengada, Vizcondesa de Narbona, Sobrina del Conde Don Ramon le obligaron à partir à Francia con gran numero de Gente, con que no era facil assistir à la Guerra contra el Rey Don Sancho de Navarra, y desistiò por entonces del intento. Estimò mucho el Emperador Don Alonso, vérse libre de esta obligacion, porque Juphez, Hijo de Abdelmon, muerto su Padre, quiso hazer famosos los principios de su Imperio, y aviendo dexado ordenes en la Africa, con que assegurar en aquellas partes su Reyno, passò à España con un formidable Exercito, que se componia de sesenta mil cavallos, y numero inumerable de Infantes. Con ser lo crecido de este Exercito bastante ocasion para poner en cuydado à los Fieles, se le diò mayor, y mas grande; el que venia llamado de los Reyes Moros de España, para incorporarse con sus Tropas, ayudandose los Moros de España del Poder de los Africanos, y los Africanos del conocimiento, que tenian de los parajes los Españoles, con que se prometian extinguir el Poder de los Cathólicos en España. Reconociò el Emperador Don Alonso el peligro, pero su invencible Valor nunca conociò de cara al miedo. Acudiò lo primero al Cielo por favor, mandando à los Prelados, que ofreciessen à Dios Sacrificios, para merecer su favor, y amparo, y combidandolos juntamente, para que assistiessen con los Socorros Temporales à una Guerra, de que pendia la salud de los Reynos, y la Firmeza de la religion Cathólica. Acudieron tambien al llamamiento del Emperador Don Alonso sus dos Hijos, Don Sancho, y Don Fernando, acompañados de toda la Gente mas lucida de los dos Reynos de Castilla, y Galicia. De todas estas Tropas formò un

Zurita lib. 2. de sus Annal. cap. 10.

Marian. l. 11. Hist. de España, cap. 14.

un Lucido, y Gruesso Exercito, y determinò entrar con èl por la Andaluzía arrassando, y talando todas aquellas tierras, por donde era mas verisimil, que desembarcasse el Exercito de Aben Juseph, sin dexar hoja verde en todos los campos, que pudiesse servir de Forraje à la cavalleria, ni Poblacion, que no la arrasasse el fuego, con que en muchas leguas despues de aver saltado en tierra, no podia hallar el Exercito Africano, ni alimento, ni albergue, por estar por la hostilidad de la Guerra, aquellos Payses tan fertiles, y abundantes, bueltos en Eriazos, y antes de Poblaciones tan numerosas estavan convertidas en Desiertos Paramos. Con este estrago tan universal en todos los Lugares, y Pueblos circunvezinos se entregò la ciudad de Baeza, que avia buelto à poder de los Moros, y con este exemplo se entregò tambien Anduxar, y Quesada, sujetandose à Merced. Pareciòle al Emperador Don Alonso, que bastava por entonces estas prevenciones, y dexando en aquellas ciudades por Governador à su Hijo el Rey Don Sancho con la mayor parte de los Soldados Leonéses, y Castellanos, diò buelta à Castilla, acompañado de su Hijo Don Fernando: Era el rigor de los Caniculares, quando emprendiò el Emperador Don Alonso esta Jornada, y en aquellas tierras, donde aun las Primaveras son muy Ardientes, serian sin duda mas desapiadados, y intensos los calores, con que empezò à sentirse destemplado el Emperador en el Bosque de Caznola, y Sierra Morena. Dissimulò el Emperador quanto púdo la dolencia de su mal, por no dar pesar à su Hijo Don Fernando, y à sus Vassallos, pero en pocas horas rompiò à fuera el mal con tan mortales indicios, que à despecho de su paciencia, se hízo publico à todos sus Vassallos. Cerca del Lugar de Fresneda à la sombra de una Encina, armaron una Tienda, en que descansasse, porque lo apressurado del mal no diò lugar para hazer prevenciones, ni de mas regalo, ni de mayor decencia. Assistiò al Emperador en aquel aprieto Don Juan, Arzobispo de Toledo, de cuya mano recibió los Sacramentos, con devocion tan afectuosa, que aunque se huvieran ignorado todos los espacios de su vida, Christiana, Atenta, y Religiosa, su Muerte lo Manifestara, que suele ser el Chronologista mas seguro de la Vida, la Muerte. Diò el ultimo aliento el Emperador Don Alonso con rostro, no solo sossegado, sino alegre, como quien esperava en breve mejorar en una corona sin riesgos, la que dexava combatida de tantos accidentes. Fuè su Muerte à dos de Agosto del año de mil y ciento y cinquenta y siete, viviò cinquenta y un años cinco meses y véynte y siete dias, Reynò tréynta y cinco años; los véynte y dos, con la Magestad de Emperador; Dignissimo Principe de vida mas dilatada; pues fuè solo su mira ampliar en ella la Fè; dignissimo, de que los Principes, que passan ociosos los años à costa de su vida, imitassen la de un Rey, que nunca súpo vivir ocioso. Labróse con su Fè, con su zelo, con su actividad, con su Justicia tan buen lugar en la Memoria de los Hombres (que son los Marmoles mas seguros, y mas durables) que siempre sus acciones serviràn de Idea; su Govierno de dechado à los Principes; su muerte de Exemplar à los Cathólicos.

¶ Tres vezes casò el Emperador Don Alonso; la primera, con Doña Berenguela, en quien túvo à Don Sancho, y à Don Fernando, que le sucedieron en sus Reynos, y à Doña Isabel, Doña Beatriz, Don Alonso, y Don Fernando. Su segunda muger fuè Doña Beatriz, en quien no túvo Hijos. La tercera, Doña Rica, en quien túvo à Doña Sancha.

Don

Don Sancho, Rey de Castilla, llamado el Deseado, y Don Fernando, su Hermano, Rey de Leon.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

INconsolable llanto huviera causado en España la muerte del Emperador Don Alonso, si no huvieran enjugado sus Lagrimas los dos Hijos, que dexò Herederos, aun mas que de sus Patrimonios, de sus Virtudes: con Emulacion Honrosa se hazian competencia los dos Hermanos, Don Sancho, [48] y Don Fernando, procurando cada uno parecerse mas à su Padre, por parecer mejor à sus Vassallos. Adelantóse mucho Don Sancho, Rey de Castilla, porque à la Magestad de las Prendas Reales de Valor, y de vigilancia, juntò la blandura de condicion, la lisura en el trato, las condescendencias cortéses con los Señores, y Ricos-Hombres, y Soldados de reputacion, con que se hízo Dueño de las voluntades de sus Vassallos, y púdo fiar tanto dellos, como de si mismo la Corona. Don Fernando [49] dava gustosamente oídos à las hablillas, y chismes de los Allegados, fruta muy comun en los Palacios, y es cierto que no fuéra tanto el acarreo, si no fuéra muy comun el gasto. El natural de Don Fernando era facil à las sospechas con que hazian labor ázia su genio lisongeros, chismosos, y murmuradores, que hazen texto de sus proprios Comentarios, y venden sus discursos por verdades, y se tiene en esta ciencia preeminente, quien à las acciones de mejor cara, sabe buscarlas visos de maliciosa fealdad. Esta condicion deslustró mucho las Prendas excelentes de Don Fernando, y él fuè en quien hízo mayor Castigo esta culpa, pues enseñado à rezelarse de todos, no hízo confianza de ninguno, con que su natural sospechoso le hízo desconfiar, de que sin su presencia no le tendría la voluntad de sus Vassallos, libre de baybenes el Ceptro, y assi desatendiendo à la obligacion primera de mostrarse Hijo de su Padre, assistiendo à sus Exequias, luego que túvo noticia de su muerte, se entrò en Leon, y hízo prevenciones de gente, y armas, no aviendo ruydo de Guerra, mas que el estruendo de su imaginacion inquieta, y tan ligera à sospechar el mal, como à creer las sospechas. Por el contrario, el Rey Don Sancho apressurò las Jornadas hasta Fresneda, descuydando de sus

48. El Arzobispo Don Rodrigo, lib. 7. cap. 12. Dize del Rey Don Sancho: Cumque Rex Sancius, qui Beatiæ remanserat hoc sentiisset, relictis omnibus, quæ ultra montem de Muratal Christianitas possidebat, ad funus Patris velociter properavit, & cum Primate Joanne, qui tunc adderat, patrem suum duxit Toletum, & ibidem in Patriarchali Ecclesia honorifice sepelivit, & cœpit Regnare Æra millesima nonagesima septima & Regnavit anno uno, & ex tunc cœpit assignati Regni negotiis providere, & vivente Patre uxorem duxerat nomine Blancam Filiam Garciæ Regis Navarræ, & Margelinæ filiæ Retronis Comitis Perticarum ex qua jam susceperat filium nomine Aldephonsum, qui tribus annis remanserat in morte Imperatoris. Hic Rex Sanctius tanta benignitate pollebat, quod Clypeus Nobilium dicebatur, & tanta congerie virtutum claruit, ut Pater pauperum, amicus Religionum, defensor viduarum, tutor pupillorum, justus Judex omnium ab omnibus vocaretur. Nihil arduum reputabat, quod ad cordis magnificentiam pertineret, ascensiones virtutum in corde suo continuè disponebat, & mundi etiam amatis ad ea, quæ virtuosum faciunt anhelabat. Quid de moribus ejus, de strenuitate in hostes, de liberalitate in omnes, de justitia in suos, de pietate in fratrem, de devotione in Ecclesias, de timore in Deum, dicam? Huic Pater divisit Imperium, sed ipse virtutes omnium in se virtutum fibula colligavit, &c.

49. El Arzobispo Don Rodrigo, lib. 7. cap. 13. Dize del Rey Don Fernando: Rex autem Fernandus cum esset pius, misericors, & benignus, susurronum tamen linguis aures credulitate facile inclinabat, qui volentes Regni exordia perturbare, mala de quibusdam Comitibus suggesserunt, & ipse eorum susurris inclinatis abstulit eis temporalia feuda quæ tenebant. At illi Regem Castellæ Sanctium adierunt; qui statim congregato exercitu venit ad Sanctum Facundum. Quod cum Fernandus Rex Legionis audisset, verens cum Fratre committere, habito suorum Consilio, Fratris arbitrio se commisit, & cum paucis equitans venit ad Fratrem velocissimè sine armis. Ipso verò improvisis omnibus veniente, Rex Sancius immensa convivii consedebat, & adeò Rex Fernandus venit festinus, quod vix potuerunt ei assurgere convivantes, &c.

Garibay Compendio Histor. lib. 12. cap. 9.


D. Fernando
el quinto

sus Reynos, y acompañando el cuerpo de su Padre hasta la Imperial Toledo, donde despues de aver celebrado con Magestuosa Pompa sus Exequias, le diò en la Iglesia Mayor Sepulchro Honorifico.

¶ Cumplida esta deuda tàn de Justicia, aplicò el animo, y los medios à la conservacion de su Reyno: Examinò los Alcaydes que tenia en sus Castillos Fuertes, las Guarniciones de sus Plazas, los Batallones, que tenian promptos las ciudades, para los acasos repentinos en los Lugares, que tienen los Enemigos de Frontera. No estuvieron de sobra estas prevenciones, porque el Rey de Navarra Don Sancho, llamado con razon el Sabio, porque fuè muy dado à todo linage de Noticias; con singularidad en las del Govierno, à quien llaman Arte de las Artes los Estadistas, y Politicos. Levantò Banderas, publicando los agravios, que avia recebido del Emperador Don Alonso, y los menoscabos, que la violencia de su Poder avia ocasionado à sus Reynos. Este motivo manifestava el Blason, que púso en sus Estandartes, que fuè una Banda Roxa entre dos Leones, que à porfia procuravan despedazarla. Con este color de agraviado se entrò por la Rioxa, robando, y talando los Lugares de aquel Distrito, hasta Burgos, dando color à estos rompimientos, con las entradas que en vida del Emperador avian hecho los Castellanos en su Reyno (assi lo advierte Zamalloa, y el Padre Juan de Mariana.) Montò en desusado Enojo el Rey Don Sancho, y sintiò, como personal, el ultraje, que avian padecido sus Vassallos de la Rioxa, y Bureva, y escriviò al Rey de Navarra, desafiandole cuerpo à cuerpo, dandole, aun sobre las Leyes del Duelo eleccion en el Sitio, y las Armas, y diziendole, que deseava ver, si era tan franco de su cuerpo, como de las vidas de sus Vassallos, y si juzgava con tanto brio la lanza, ò la espada, como governava el Baston. La respuesta del Rey de Navarra fuè interponer algunos Señores, y Ricos-Hombres amigos del Rey Don Sancho, que con creybles titulos honestassen su poca gana de vérse à solas con el Rey en Campaña, porque la Fama del Valor del Rey Don Sancho era grande en España, y mayor que su Fama sus brios. Viendo al Rey Don Sancho de Castilla, que no venia el de Navarra à su llamamiento, para despicar sus Enojos, no quíso se quedasse sin castigo, y se valiò de mano agena, para que fuesse mayor el desayre, y mas sensibles los golpes. Avian concurrido à media en la composicion entre los dos Reyes ciertos Condes del Reyno de Leon, y entre ellos el Conde Don Poncio de Minerva, que avia servido al Emperador, con animo de que le reconciliasse con el Rey Don Fernando de Leon, con quien èl, y sus Compañeros estavan desavenidos, y deseando continuar la Amistad con el Rey Don Sancho, se ofrecieron ir à servirle en esta Guerra con el Rey de Navarra. Aceptò la oferta el Rey, nombrando al Conde Don Ponce por Capitan General de su Exercito, ofreciendole, que en acabando la Guerra, interpondria toda su Authoridad con su Hermano el Rey Don Fernando de Leon, para que le bolviesse las Tenencias que le avia quitado. Con esta Oferta entrò el Conde Don Ponce con numeroso Exercito, y no menores Fuerzas en la Rioxa, quedandose el Rey de Castilla Governando sus Reynos. Encontraronse los dos Exercitos à vista de San Assencio; y aunque al principio se le mostrò favorable la Fortuna al Rey de Navarra, aviendose empezado à apellidar por èl la Vitoria, se trocò despues de suerte, que quedò vencido, y preso en la Vega de Valpiedra. No por este sucesso perdiò el animo el Rey de

Navarra, antes reforzando su Exercito con nuevas Levas, y con los Socorros de Francia, bolviò à probar su Fortuna en el mismo Lugar; pero como era ya infausto à los Soldados, por la rota recebida, y la imaginacion es poderosa en tales lances, fueron los Navarros vencidos segunda vez, con los quales, y con los Franceses Prisioneros usò el Conde Don Ponce de tan Generosa Humanidad, que les diò luego libertad, diziendo, que no avia sido embiado à hazer Guerra à los Prisioneros, sino à castigar al Rey de Navarra. Esta grandeza de animo le hízo mas Gloriosо que la Vitoria, y le grangeò tanto la gracia del Rey Don Sancho de Castilla, que con el mismo Exercito Vitorioso entrò por tierras de Leon, llegando hasta Sahagun, para obligar à su Hermano el Rey Don Fernando, à que restituyesse los Estados al Conde, y le recibiesse en su gracia. Estraña violencia, interponer la fuerza antes que el ruego, y mas de Hermano à Hermano, en que parece, que no era aquello lo que buscava, sino pretexto para despojarle de su Reyno. Conociò Don Fernando la indecencia de tal modo de interceder; pero se hallò obligado à servir à la necessidad, y víno desarmado, y sin gente à la presencia de Don Sancho: Exemplo que se deve admirar, pero no seguir, aunque concediendole todo lo que pedia, venciò tanto su indignacion, que aviendole ofrecido un reconocimiento, por obligarle mas, ò por temor à sus Fuerzas, respondiò con agrado Don Sancho, que no avia de consentir, que un Hijo del Emperador hiziesse Omenage à ningun Principe, ni Monarca.

¶ Por este tiempo hizieron una entrada los Moros de Africa; llamados Muzmitas, por estar de la otra parte del Mar contra los Almogarabes, que estavan de estotra parte, y habitavan las tierras de la Andaluzía. Eran los Muzmitas tan Enemigos del nombre Christiano, que solo con derramar su sangre, satisfacian sus odios; y como entre los Moros Almogarabes vivian muchos Cathólicos mezclados, y llamados por esta razon Mozarabes, ò Mistiarabes, aviendose apoderado por Fuerza de Armas de muchos Lugares de los Almogarabes, executaron crueles Martyrios en los Cathólicos, siendo tal la barbaridad de aquellos Siglos, que aun los nombres de los que padecieron por la Fè, no lo rescataron del olvido para la veneracion, y el respecto. Muchos de los Moros Almogarabes tributavan como Vassallos en muchos Lugares de la Andaluzía al Rey Don Sancho, que por esta causa saliò à Campaña contra los Muzmitas, que estavan apoderados de Jaen, y Triumphando dellos, los venciò, y derrotò, como consta de diferentes Donaciones que concediò el Rey Don Sancho, en que haze mencion desta Vitoria; y en Accion de Gracias fundò, y dotò diferentes Monasterios en las Montañas de Santo Toribio de Lievana, y con Real Magnificencia dedicò un sumptuoso Templo à San Juan Bautista, que óy llaman de Porancо, y le posseen Clerigos Seculares.

¶ En el Reynado de nuestro Rey Don Sancho se hallan las primeras luzes, y Memorias de la Orden de la Cavalleria de Alcantara, en que ha Militado tanta Nobleza Española. Fuè en su primer Origen llamada de San Julian de Pereiro, cuya Cruz en la forma era muy parecida à la de Calatrava. Del principio desta Milicia trae el Padre Fray Angel Manrique una particular Memoria en un Texto Latino, que traducido en nuestro Idioma, contiene lo siguiente: Fray Angel Manrique Annal. Cisterc. Ann. 2. fol. 280.

En la Era de M. C. LVI. (que es año de mil y ciento y cincuenta y séys) se hallava la Estremadura

dura ocupada de Moros; deſeoſo de conquiſtarla un Cavallero, llamado Suero de Salamanca, Iluſtre en Sangre, y de grande Valor, convocò à muchos de los Ricos-Hombres de Caſtilla, los quales zeloſos de aumentar el Nombre Chriſtiano, ſolicitaron tomar por Fuerza de Armas algun Lugar de aquellas Fronteras. Fomentando eſtos buenos deſeos, encontraron à un S. Hermitaño, que al ſalir del Alva venia à hazer Oracion à la Igleſia de San Julian. Comunicaronle, Suero de Salamanca, y Sigirico (otro compañero, y principal Caudillo deſtos zeloſos Adalides) que ſu intento era buſcar un Lugar à propoſito para pelear contra los Moros. Reſpondiòles: *Yo os le moſtrarè muy adequado à vueſtros intentos;* y reconociendo ſerlo aſſi, hizieron alli aſſiento, donde eſtuvieron ocho meſes, y acudiendo otros muchos Soldados, todos conformes eligieron por Capitan al miſmo Suero de Salamanca; y aviendo ganado algunas Plazas à los Moros, el Santo Hermitaño Amando, que aſſi ſe llamava, les aconſejò, que fueſſen al Obiſpo de Salamanca, para que les dieſſe Forma Regular. Admitiòlos el Obiſpo, y alabando ſu Fervor, les diò el Inſtituto de la Orden del Ciſter, que era el que èl profeſſava, confirmando por cabeza, y Fundador à Suero de Salamanca, el qual aviendole muerto en una Batalla, fuè ſepultado en la miſma Igleſia de San Julian, ſucediendole en la Dignidad otro Cavallero, llamado Don Gomez. Falleciò en eſte tiempo el Hermitaño Amando deſpues de averſe hallado en grandes batallas en la Syria, particularmente en la conquiſta de la tierra Santa con el Conde Don Enrique. Fuè Don Gomez tan favorecido del Rey Don Fernando de Leon, Hermano de nueſtro Rey Don Sancho, que le diò muchos bienes, Villas, y Caſtillos, y años deſpues ſe unió eſta Inclita Milicia à la Orden de Calatrava.

¶ Los Cavalleros Templarios renunciaron en mano del Rey Don Sancho, por que no ſe perdieſſe en las ſuyas el Lugar de Calatrava, Frontera, y Baluarte de los Chriſtianos contra los Moros, el qual quando ſe ganó ſe avia entregado à ſu defenſa, no avia quien ſe encargaſſe dèl, haſta que inſpirado de Dios (como ſe deve creer) Fr. Diego Velazquez, Monje del Ciſter, del convento de Fitero à las Riberas de Piſuerga, que avia ſido Soldado del Emperador Don Alonſo, perſuadiò al Abad Raymundo, que ſe encargaſſe de aquella Plaza. El Abad con el miſmo Eſpiritu la pidiò al Rey. Parecia contra toda razon fiarla de un Religioſo, con todo eſſo, como el corazon de los Reyes eſtà en la mano de Dios, inclinó al de Don Sancho à la conceſſion, dando à la Orden del Ciſter à Calatrava con ſu diſtrito. El Abad poblò el Lugar, recibiendo muchos Soldados por Religioſos, y les ſeñalò un Habito Sucinto con Eſcapulario encima, que nacia de una Capilla, como la que traen los Frailes, diſpueſto al manejo de las Armas. Acudian todos à la Novedad (como es ordinario) de aquella Religioſa Milicia, que tomó el nombre del miſmo lugar de Calatrava. Creciò en Authoridad con ſus hazañas, y con las donaciones de los Reyes, ſeñalandoles Encomiendas, para deſcanſo de los que huvieren ſervido muchos años en la Guerra. Eſte era ſu primer Inſtituto, y no importaria poco que ſe renovaſſe en eſta, y en las demas Ordenes Militares, el dar las Encomiendas à los Benemeritos por ſus hazañas, y trabajos en la Guerra, para animar la Milicia, y para que ſe aplicaſſe mas la Nobleza à las Armas, cuyos Premios por ſer cortos, y grandes los de las Letras, ſon eſtas, y no aquellas eſtimadas. Aviendo crecido la Orden de Calatrava, la confirmò el Papa Alexandro Tercero, y Benedicto De-

Marian. hiſt. de Eſpaña. lib. 11. c. 6. Garibay Compendio hiſtor. l. 12. c. 11.

cimotercio, mudó el Escapulario, y Capilla en una Cruz roxa florlisada.

¶ El Principe Don Ramon renovò con el Rey de Castilla la liga contra Navarra, y el omenage de los Reyes de Aragon à Castilla, y la obligacion de venir à sus Cortes Generales, declarando, que Zaragoza, Calatayud, y otros Lugares quedassen libres de la Jurisdicion de Castilla. En fée desta confederacion, las Armas de Aragon se movieron contra Navarra, pero las de Castilla no pudieron assistirle, porque con mas piadoso intento las prevenia Don Sancho, para hazer guerra à los infieles, y tambien por la muerte de la Reyna Doña Blanca, à quien estimava tanto, que de amor, y de dolor (passiones poderosas en el corazon humano) muriò luego despues de aver Reynado un año, y onze dias, aviendo dexado tal deseo de si, que le llamaron el Deseado, porque su Valor, su Piedad, y Prudencia tenia lleno de grandes Esperanzas al Reyno.

Don Alonso el Noble, Rey de Castilla, conocido por la gran Vitoria de las Navas de Tolosa, y D. Fernando Rey de Leon.

De Don Diego de Saavedra.

LA Nobleza es Vinculo mayor de los Reynos, quando està concorde entre si, porque con el Valor animá al Pueblo, con el Poder le defiende, con las riquezas le mantiene, y con la Authoridad le enfrená. Pero si està dividida en Vandos obran estas causas diversos efectos, porque tambien se divide la multitud, y sin respetar al Supremo Señor, unos obedecen à este Vando, y otros à aquel, de donde resultan las Guerras civiles, y las rebeliones; y assi la Prudencia del Principe ha de trabajar mucho en mantener en concordia à los Nobles. Esto se consigue por diversos medios, el principal es no dar à un Linage Poder, y Authoridad sobre los demas, porque todas las competencias nacen de los zelos, y de la Embidia. Si huviéra hecho reflexion el Rey Don Sancho sobre estas maximas, no huviéra encendido las Facciones de los Castros, y Laras, Linages de los mas Nobles, y Poderosos de Castilla, nombrando en su ultima Disposicion para el Govierno, y crianza del Infante Don Alonso su Hijo (que dexava de quatro años de edad) à Don Gutierre de Castro. De donde nacieron grandes diferencias entre los Castros, y los Laras, con mucho daño del Reyno, y peligro de la misma vida del Infante, juntandose à esta causa otra no menos perjudicial, en que disponia, que los Grandes, y los demas Señores de Castilla mantuviessen las Villas, y Fortalezas, que tenian en confianza, y Guarda, hasta que el Infante huviésse cumplido quinze años, con que los dexò armados contra la Menoridad de su Hijo, y hízo odioso el Govierno, por averle puesto à la disposicion de uno.

Marian. l. 11. cap. 8. Garibay l. 12. cap. 11.

¶ El Exercito ya prevenido contra los Moros, obrò por si mismo. Llevavan los Soldados la Señal de la Cruz, entraron por Andaluzía, vencieron en Batalla à Jacob Miramamolin, hizieron Guerra à los Reynos de Valencia, y Murcia, de la qual desistieron, porque se opúso el Principe de Aragon Don Ramon, por ser conquistas de su Reyno, bolvieron sobre Merida, y la rindieron, dexando tributario al Rey Alhagio, cuyos Hijos despues hizieron una entrada en las Comarcas de Plasencia, y Avila, pero fueron reprimidos del Valor de Don Sancho, y Don Gomez, Cavalleros de la primera Nobleza de Avila, que governavan las Armas. De los quales descienden los Marqueses de

de Velada, y los Señores de Villatoro.

¶ Eſtos Progreſſos no pudieron paſſar adelante por los movimientos internos de Caſtilla. Andavan encontradas las dos caſas de Caſtros, y Laras, no podian ſufrir los Laras, que Don Gutierre de Caſtro Governaſſe las coſas de la Paz, y de la Guerra, con ocaſion de averſele encargado el cuydado de la crianza del nuevo Rey. Don Gutierre temeroſo de las Inquietudes que podian nacer, y zeloſo del Bien Publico, renunciò la crianza en Don Garcia, Hijo del Conde de Cabra, como ſi ſe acabara la Embidia con la renunciacion de los Pueſtos altos. Preſto ſe hallò arrepentido, porque Don Garcia la entregò à Don Manrique de Lara ſu Hermano, por parte de la Madre, caſada dos vezes. Sintiò mucho Don Gutierre aquel trato doble, quíſo bolver à la crianza en conformidad del teſtamento del Rey Don Sancho; pero ſe opuſieron los Laras; reduciendoſe el pleyto à Vandos, con tanto odio, que aun deſpues de muerto Don Gutierre, deſenterraron ſu cuerpo, porque no querian ſus Herederos entregar las Plazas, que tenian en confianza: Demanda injuſta, no tanto por ſer la voluntad ultima del Rey Don Sancho, quanto porque era para tener ſujetos à los Caſtros, y aſſi ſe ſentenciò à ſu favor. El Rey de Leon Don Fernando, atento à las Novedades de Caſtilla, entrò con un Exercito por ella con pretexto de ſoſſegarla, y aſſiſtir à ſu Sobrino, retirò Don Manrique à Soria al Niño Rey, [50] y deſpues reconociendo, que en tal Diviſion de animos, y confuſion de las coſas, ſe hazia Arbitro de todo el Rey Don Fernando, tratò de hazerle Omenage, y entregarle à Don Alonſo, y tambien las rentas Reales por doze años; y para que intervinieſſe el conſentimiento del Reyno, ſe convocaron Cortes en Soria, donde al llevar à Don Alonſo à entregarle à ſu Tio, le arrebatò un cavallero, llamado Nuño Almexio y le púſo en el Caſtillo de San Eſtevan de Gormaz; deſde alli le paſſaron à Atienza, y deſpues à Avila, aviendoſe retirado del lado de Don Fernando los Laras, con pretexto de ir à buſcar à ſu Rey. El de Leon ſintiò eſta burla, y desafiò à los Laras por la fèe quebrantada. Ellos ſe eſcuſaron, con que era baſtante ſatisfacion la lealtad, que moſtravan en ſu Señor Natural. Executò Don Fernando ſus iras contra Caſtilla, redúxo à ſu obediencia à Toledo, y à caſi todas las demas ciudades, porque muchas por la Fuerza, y otras por juzgar, que era mejor obedecer à un Tyrano de la caſa Real, que à la Sobervia de los Grandes, divididos en parcialidades, ſe ívan rindiendo. Reconociò el Rey de Navarra, reconciliado ya con el Principe de Aragon Don Ramon, que era aquella buena ocaſion para vengarſe de Caſtilla, y recobrar lo que avia uſurpado à ſu corona, y entrò con ſus armas en ella acompañado de los Nobles de ſu Reyno, entre los quales eran muy poderoſos los Davalos, ocupò à Logroño, y otros Lugares de Bribieſca. Todos eſtos males recaían ſobre los Grandes, y los hizieron Prudentes, reſolviendoſe à poner el Govierno en manos de Don Alonſo, aunque era de ſolos dos años, y que ſe dexaſſe ver de ſus Vaſſallos para reducirlos con ſu preſencia à la obediencia. Con eſte fin ſaliò de Avila, con una Guarda que le diò aquella ciudad (por eſtas, y otras finezas, llamada la leal) de ciento y cinquenta cavallos. En todas partes le recibieron con aplauſo recomendado del amor, que avia dexado en los corazones la memoria del

Garibay Compendio hiſtor. lib. 12. c. 13.

50. El Arçobiſpo Don Rodrigo de Rebus Hiſpaniæ, cap. 15. dize: Poſt obitum Deſiderabilis Sanctij ſucceſſit ei filius nomine Aldephonſus Æra milleſima centeſima nonageſima octava. Hunc genuerat ex Blanca, filia Garciæ, Regis Navarræ. Hic ab infantia vultu vivax, memoria tenax, intellectu capax: Sed quia Regnorum principia vix carent diſcordia etiam in adultis, multi de ſuis qui ad diſcidia inhiabant, Fernando Regi Legionenſis Infanti Patruo ſuaſerunt, ut Regis pueri initia perturbaret, &c.

Hiſtoria General de Eſpaña del Rey Don Alonſo, fol. 383.

Rey Don Sancho su Padre. Toda la dificultad consistia en reducir à Toledo, à cuyo Exemplo se reducirian las demas. Presentòse delante de aquella ciudad, escusóse de entregarla Don Fernando Ruiz de Castro, que la Governava, con lo dispuesto por Don Sancho, aviendo ordenado, que hasta que Don Alonso tuviesse quinze años, las guardassen los Grandes. Estava en la ciudad Don Estevan Illan, Cavallero Principal, Patron de la Iglesia de San Ramon, edificada à su costa, con una Torre alta. En ella introdúxo disfrazado al Rey, arbolaronse sus estandartes. La Novedad obligò à los ciudadanos à tomar las Armas; unos à favor del Rey Don Fernando, y otros al de Don Alonso. Venciò la causa mas justa, porque los mas se declararon por su Rey Natural, y à estos (como ordinario en los tumultos se llegaron todos,) y entonces los que se avian mostrado mas Rebeldes, hazian mayores demostraciones de Regozijo, para borrar su infamia. A Don Estevan de Illan retrataron los ciudadanos à cavallo en lo alto de la bobeda de la Catedrál, como óy se vè, pequeña recompensa de tan señalado servicio. Don Fernando de Castro se retirò à Huete, Lugar Fuerte, frontera de los Moros, donde se rehízo de gente, assistido de los de su Parcialidad, que eran muchos. Saliò Don Alonso contra èl por consejo de Don Manrique de Lara, que con el poder del Rey, queria deshazer à su Enemigo. Dieronse la Batalla entrando en ella disfrazado Don Fernando, por desconfianza de sus Fuerzas: Buscòle Don Manrique, y viendo un Cavallero con las Divisas de General, le acometiò, y matò, creyendo, que era Don Fernando, y alli tambien perdiò la vida à manos de un camarada de Don Fernando, con que la gente dél quedó vencida. Viendose sin cabeza, cuyo Valor era grande, su Hermano Don Nuño de Lara desafiò por esto à Don Fernando; pero antes de entrar en el Palenque, los compusieron, si bien quedò el odio mas vivo entre ambos Linages. Viendo el Rey tanta resistencia en Don Fernando, y que era assistido de los suyos con fidelidad, le pareciò, como prudente, dar tiempo à que por si mismo se deshiziesse su poder, antes que con los buenos sucessos cobrasse fuerzas, y bolviò sus Armas contra la Fortaleza de Zurita sobre el Tajo. Era en ella Lugarteniente de Don Fernando de Castro Lope de Arenas, y no quíso rendirla à las ordenes del Rey por la religion del juramento prestado, y porque juzgava, que todas eran resoluciones de los Manriques, llevados mas de sus passiones, que del servicio del Rey. Este peligro corre el Principe, que se dexa governar de otros, porque en odio dellos es mal obedecido. Con esto se apretò el Cerco, y víno Don Lope de Haro desde Bizcaya, donde tenia grandes Estados à assistir al Rey. El Teniente viendose con falta de bastimentos, hízo llamada para parlamentar, y admitiò dentro à los Condes Don Nuño, y Don Suero, à los quales alevosamente hízo prender, creyendo, que por conservar sus vidas desistiria el Rey del Sitio, ò le concederia Partidos aventajados, pero antes un criado suyo, que se avia salido de la Fortaleza, y assistia en los Reales, ofreciò disponer la entrega con la Esperanza del Premio. Fingiòse una pendencia à vista della, y de concierto recibiò Pedro Ruyz, Ciudadano de Toledo una herida en la cabeza, acogiòse el Traydor à la Fortaleza, donde fuè bien recebido del Teniente, à quien estandose afeytando la Barba, matò à puñaladas, bolviendo otra vez à los Reales, con que se rindiò la Fortaleza, y la recompensa que le dió el Rey, fuè, mandarle sacar los ojos por la traycion; si bien por no faltar à la Palabra Real, le señalò sustento con

Don Martin Carrillo en sus Ann. *l.* 4. año de 1167. *Pissa lib.* 4. *cap.* 2. Diego de Colmenares Historia de Segovia. *§.* 8.

Marian. l. 1. *R. Histor. de España. c.* 10.

que

Colmenares Historia de Segovia. *cap.17.§.10.* *Estevan de Garibay l.11. cap.12.*

que viviesse, aunque despues le hizo quitar la vida, porque se alabava de la traicion. Su causa hazen los Reyes, que assi castigan à los Traidores, aunque hagan servicios semejantes. Hecha esta Empresa, se bolviò el Rey à su Corte, y Don Lope de Haro à sus Estados, sin aver querido recebir los dones, que le ofrecia, por ver al Rey necessitado, y con grandes gastos por aquellas Guerras civiles.

Aviendo Don Alonso puesto en tan buen estado las cosas de su Reyno, convocò Cortes en Burgos; en ellas se resolviò, que pues avia ya cumplido quinze años, se le restituyessen las fortalezas, y ciudades, que tenian en guarda los Grandes, y que si no obedeciessen, los obligassen con las armas, y tambien al Rey de Leon, que mantenia una gran parte del Reyno; obedecieron los Grandes, siendo Don Fernando de Castro el primero que hizo la entrega, si bien porque se hallava muy agraviado, fuera de la gracia del Rey, y sus emulos estavan apoderados del Govierno, no le pareciò depender dellos, y desnaturalizandose como era costumbre de España, y para quedar libre se passò à tierras de Moros, de donde se vengava de sus enemigos, y se hazia temer de todos. Su bondad era mucha, y quando esta se vè ofendida, se suele convertir en furor. En las mismas Cortes se acordò de casar al Rey con Doña Leonor, hija del Rey Enrico Segundo de Ingalaterra, como despues se executò. El Rey Don Alonso de Aragon, que avia sucedido al Principe Don Ramon su Padre, se viò con el Rey de Castilla en Sahagun, y despues en Zaragoza donde hizieron una liga contra todos los Principes, excepto el de Ingalaterra, por el tratado de Matrimonio, y se dieron rehenes para mayor firmeza.

Estando en Burgos el Rey Don Alonso, concediò al Monasterio de Santa Maria la Real de Huerta la Heredad de Stebilla, cerca de Medina Celi. Refiere este Privilegio Fray Angel Manrique en sus Annales Cistercienses, *Annal. 2. cap.6. fol. 483.* En la misma Ciudad otorgò otra Donacion de Monasterio de San Miguel de Cerranjas à Don Pedro Obispo de Burgos, refiere esta Donacion el. Marques de Trocifal en sus Relaciones Genealogicas. fol. 16. Geronimo de Zurita. *lib.* 2. de los Annales de Aragon. *cap.27.*

¶ En estos tiempos se confirmò la Orden Militar de Santiago, cuyos principios fuè aver los Canonigos de S. Eloy, que tenian su convento fuera de Compostela, edificando Hospitales para recebir los Peregrinos, que passavan à visitar el Sepulchro del Glorioso Apostol Santiago; y entre ellos, el de mayor riqueza fuè el de San Marcos en Leon, por muchas Donaciones que le hizieron los Reyes. Retiraronse à exercitar estas obras de Piedad en estos Hospitales muchos Nobles Soldados viejos de Leon, y Castilla, y à persuasion del Cardenal Iacinto se unieron con los Canonigos de Eloy, y alcanzaron confirmacion del Papa Alexandro de aquel nuevo, y religioso Instituto de vida, debaxo de la Regla de San. Agustin, cuya Insignia era una Cruz Roxa en forma de Espada sobre un manto blanco. La que fuè Piedad, se convirtiò en Milicia, saliendo del convento de San Marcos, y de otros, que se fueron edificando, contra los Moros, con tanto zelo de ensanchar la religion Cathólica, y tanto Valor, que merecieron la gracia, y liberalidad de los Reyes, haziendoles muy grandes Donaciones, con que crecieron tanto en Authoridad, y Poder, que se hizieron temer de los Reyes. Algunos señalan el principio desta religion Militar desde el tiempo de Don Alonso el Casto, otros del Rey Don Ramiro, y creo, que en aquella edad se instituyò, pero que no se confirmò hasta este tiempo por descuydo, y por la dificultad que avia entonces en ir à Roma. Padeciò esta religion las persecuciones, que padecen todas en sus principios, para exercicio, y examen de su Virtud, porque aviendo el Rey Don Alonso entrado con sus Armas por la Rioxa, hasta llegar al Ebro, y rebuelto despues sobre el

Don Mauro Castella Ferrer en la Historia de Santiago. El Maestro Gil Gonzalez Davila en el Teatro de Salamanca. D. Francisco Ruiz de vergara del Consejo Real de Castilla en el libro de Establecimientos del Orden de Santiago. Don Gregorio de Tapia Origen, y Antiguedad de la Orden de Santiago.

el Reyno de Leon, en venganza de los daños, y agravios que le avian hecho en su Menoridad los Navarros, y Leoneses, se persuadiò el Rey Don Fernando, à que los Cavalleros de Santiago favorecian al Rey de Castilla, como à su Antiguo Señor, y los echò de su Reyno, aunque despues arrepentido de averse privado de tan grandes Soldados, procurò que bolviessen, y con grande dificultad alcanzò, que quatro Sacerdotes del convento de Ucles, donde les avia dado assiento el Rey Don Alonso, passassen à Leon, quedando sugetos al convento de Ucles, lo qual se derogò por Authoridad del Papa Urbano Quinto, aviendo mandado, que ambos conventos obedeciessen al Maestre, el qual Governava toda la Orden, hasta que estendida por el Reyno de Portugal, la separò alli de la Obediencia de Castilla el Rey Don Dionysio.

¶ Satisfecho por entonces el Rey Don Alonso de las injurias passadas con los daños hechos en el Reyno de Leon, y Navarra, empleó su Generoso animo en las Empresas contra los Moros, y hecha confederacion con el Rey de Aragon, pusieron ambos sitio à Cuenca, Baluarte de los Moros para la defensa, y para la ofensa. Defendianse los cercados, fortificados por la misma Naturaleza, faltava el dinero, y sin èl las provisiones, y assi se halló obligado el Rey à dexar en pie el Sitio, y transferirse en persona à unas Cortes Generales en Burgos. Tratòse en ellas de socorrer al Rey con alguna suma grande en necessidad tan urgente; y que por estar muy apretados los Pecheros, contribuyessen tambien los Hidalgos con cinco maravedis de oro cada uno al año. Opúsose à ello el Conde de Lara Don Pedro, representando la possesion Antigua de libertad, que gozavan los Nobles, que esta los diferenciava de los Villanos, que ellos con sus personas, con sus Aliados, y Riquezas sustentavan el mayor peso de la Guerra. No faltavan algunos Varones de gran Sangre, que, ò por lisongear al Rey, ò porque juzgassen, que convenia ceder à su derecho los Nobles, no quisieron poner en disputa sus privilegios; otros se salieron de las Cortes, resueltos à defenderlos con la espada. El Rey, como prudente, desistiò desta pretension, y los Nobles agradecidos al Conde de Lara, acordaron, que en señal de su agradecimiento, y para Memoria de los demas en los tiempos futuros, hiziessen cada año un banquete à èl, y à sus descendientes. Mientras esto se tratava en Burgos, se rindiò Cuenca, despues de nueve años de Sitio, y al Rey de Aragon se le alzò el Omenage, que hazia à Castilla en recompensa de su assistencia. Con lo qual se renovò la Liga contra todos los Principes, exceptuando al de Leon.

Estevan de Garibay l. 12. cap. 30. de su Compendio Historial.

Marian. hist. de España. lib. 11. cap. 4.

¶ Sossegado el animo del Rey con la Presa de aquel Antemural, púso otros en las Fronteras de los Moros, edificando la ciudad de Plasencia, y la Villa de Alarcos, y reparò los Muros de Toledo. Conociendo este Prudente Principe, que con semejantes gastos se escusavan otros mayores de las Invasiones del Enemigo, que se atreven à los Estados flacos; y que entonces es de mayor gasto la oposicion.

¶ Nacieron algunas dudas sobre la Division de las conquistas entre los Reyes de Castilla, y Aragon, y aviendose juntado en Caçorla, se acordaron, que Valencia, Xativa, y Denia tocassen al Rey de Aragon, y el Reyno de Murcia al de Castilla, y se unieron contra el Rey de Navarra, ocupando las Armas de Castilla à Bribiesca, Cereço, y Logroño, con lo que se contenia desde los Montes de Oca hasta Calahorra; y cayendo despues sobre el Reyno de Leon, hizieron en èl grandes robos,

bos , y daños. Eſto faltava à la venganza tenaz en los animos de los Principes. Don Fernando hallandoſe ſin fuerzas para reſiſtirle, ſe quiſo valer del Rey de Aragon, repreſentandole , que el Rey de Caſtilla avia faltado à la fée de la Confederacion , hecha con èl ſobre Cuenca , que no devia fiarſe de quien no la guardava : El peligro comun en la potencia de un Mancebo , atento à los deſignios de ſu ambicion , y la conveniencia de debilitarle las Fuerzas, movieron eſtas razones al Aragonés, y para hazer nacer algun pretexto aparente , embiò Embaxadores al Rey de Caſtilla, con orden de pedirle la Villa, y Caſtillo de Hariza , pueſto en terceria por rehenes de los Tratados paſſados. Reconociò la Tempeſtad Don Alonſo, y le concediò lo que pedia , deſiſtiendo voluntariamente de la Guerra contra ſu Tio el Rey de Leon , antes que le obligaſſen à ello con la Fuerza, ò con la amenaza. Eſtas ofenſas ſin ſatisfacion deſacreditaron mucho al Rey Don Fernando ſu aſpereza de Condicion, y los Tributos que imponía , le hizieron aborrecido, y todo eſto junto con el agravio , que ſe avia hecho à Salamanca , quitandoles partes de ſus Terminos, para darlos à Ledeſma , nuevamente reedificada ; causò una Rebelion en aquella Ciudad. Acudiò luego el Rey à apagar aquel fuego, que facilmente iva prendiendo en las demas , porque ya comenzava à alborotarſe Zamora. Venciò à los Rebeldes de Salamanca, y eſcarmentados los de Zamora, adonde ſe transfiriò luego, no ſe declararon. Deſde alli paſsò à Ciudad Rodrigo , y la libró del Cerco , que le tenia pueſto Don Fernando de Caſtro, aſſiſtido de los Moros, venciòle en Batalla, de donde reſultò el reducirle à ſu Partido, y embiarle con gente à entrar por Caſtilla. Saliòle à recebir un Exercito del Rey Don Alonſo , dieronſe la batalla en Lubrical, donde fueron vencidos los Caſtellanos, y preſo con otros muchos Cavalleros Don Nuño de Lara, ſu mayor Enemigo , à quien tratò con gran corteſia , y le embiò libre, como tambien à los demas , teniendo por baxeza de Animo vengarſe de un vencido , ſi bien les hizo jurar , que le ſerian amigos. El premio deſta Vitoria fuè darle el Rey Don Fernando à ſu Hermana Doña Eſtefania por muger.

Marian.l.12. cap.15.

¶ Mientras el Rey de Leon eſtava ocupado en eſtas Guerras, el Rey de Portugal Don Alonſo embiò à ſu Hijo el Infante Don Sancho , à que ſitiaſſe à Ciudad Rodrigo , teniendo por eſpecie de hoſtilidad , que huvieſſe reedificado, eſtando en los Confines de ſu Reyno. Acudiò al Socorro el Rey Don Fernando, libró la Ciudad, aviendo vencido à Don Sancho, y para vengarle, entrò ſu Padre por Galicia, baxò à Badajoz, y la Sitiò. Tomò Don Fernando por ſuya la cauſa, aunque era de Moros aquella ciudad, y fuè à ſocorrerla. Avanzòſe el Rey de Portugal, y le dio la Batalla , donde ſiendo tambien vencido , ſe retirò à Badajoz, y no eſtando alli ſeguro , ſe quiſo retirar à otro Lugar ; y al ſalir , encontro con el Cerrojo de la Puerta, y mal herido en una pierna, cayò del Cavallo, y fuè preſo. Tratole Don Fernando con generoſa humanidad, curandole la herida , y dandole libertad , y tambien à los Priſioneros, con que de nuevo quedo vencido , y con tanto agradecimiento, que le ofrecio el Reyno, y reconocerle por Señor ; pero no lo quiſo aceptar , contentandoſe con la reſtitucion de lo que avia uſurpado en Galicia. A eſta fineza acompañò con otra , porque aviendo deſpues de algunos meſes pueſto Sitio , y ganado la miſma Ciudad de Badajoz , la dexò en confianza à un Moro, llamado Abenabel , ſin reparar en las Eſperiencias paſſadas de la poca fée de los Barbaros. Eſte ſe alzò con ella,

y assistido de los Almohades, corriò las tierras de Leon, diò la buelta à Portugal, púso Sitio à Santaren, donde se hallava el Rey de Portugal, desapercebido de tal Invasion, Socorriòle el Rey Don Fernando; y aunque al principio sospechò el Portugués, que venia contra èl de acuerdo con los Moros, como avia sucedido en Badajoz, quedò despues desengañado, y mas agradecido.

¶ Por este tiempo Governava la Iglesia de Roma el Pontifice Lucio Tercero, y como zeloso del aumento de la Religion Catholica, compúso las diferencias de los Reyes Christianos de España, embiando un Cardenal, que fuesse Juez Arbitro en ellas. Este les señalò los Terminos de sus conquistas, para que sabiendo cada uno lo que le tocava, empleassen sus Armas contra el comun Enemigo, y no en Guerras Civiles, solamente el Rey de Navarra no quíso sugetar à Arbitrio ageno su Derecho, ni obligarse à perdonar la venganza de las Injurias recebidas de los Castellanos, antes con un Exercito entrò à robarles, y saquearles los campos, y teniendo ya hecho un gran botin, le saliò al passo el Abad de San Pedro de Cardeña con sus Monges, llevando delante el Estandarte de Rodrigo de Vivar. Representòle la injusticia de despojar à los pobres por los odios entre los Principes. El Rey movido mas del respeto à la insignia de tan Valiente Cavallero, que de la Exhortacion, acompañò el Estandarte hasta que fuè puesto en su lugar, y restituyò lo que avia robado; tanto puede en los hombres la Memoria del Valor, y de la Virtud.

No púdo vengarse Don Fernando, porque se hallava enfermo en Benavente, donde falleciò despues de aver Reynado tréynta y un años, Principe de ingenio agudo, de Gran Juyzio, constante en los peligros, y trabajos, y de igual animo en la fortuna prospera, y adversa. Estas virtudes se deslucieron con la ambicion de Dominar à Castilla, haziendo guerra à su Sobrino Don Alonso. Sucediò en esta edad un caso bien notable. Assistia al servicio de la Iglesia de San Isidoro en Leon un Sacerdote llamado Martin de santa vida, à este se le apareciò San Isidoro, y le diò à comer un libro, con que se le infundiò tal espiritu de ciencia, que aviendo estudiado muy poco, escriviò muchos Doctos Libros sobre la Sagrada Escritura, que oy se conservan en aquella Iglesia.

Don Alonso llamado el Rey de Leon, y se continuan las Memorias de Don Alonso Rey de Castilla.

Las Virtudes, y acciones gloriosas de los Padres, deven heredar los Principes, no sus odios, y passiones, porque no avra quietud en los Reynos, si quedassen vinculados con obligacion de vengar sus injurias; cada uno de los que entran à Reynar es independiente de su misma sangre, quando assi conviene à la Republica, parte son della, y solamente han de atender à su mayor bien, procurando (principalmente en los Reynados nuevos) hazer Amigos à los que antes eran Enemigos. Esta Politica alcanzò la Prudencia del Rey Don Alonso de Leon, aunque era mancebo de pocos años. Sucediò à su Padre el Rey Don Fernando en la Corona, y creyendo el Rey de Navarra, que tambien avria sucedido en los odios de su Padre contra Castilla; procurò confederarse con èl para hazerla Guerra. Pero como advertido, y bien aconsejado, no

De Don Diego de Saavedra.

El Arzobispo Don Rodrigo, en el c. 24. de Rebus Hispaniæ dize del Rey D. Alonso de Leon: Mortuo Rege Fernando, successit ei ejus Filius Aldephonsus. Hic fuit Homo pius, strenuus, & benignus, sed successionum vicissitudine mutabatur, & à Consobrino suo Aldephonso Rege Castellæ, & Sanctio Rege Portugalię infestatus circa principium Regni sui, venit ad Regem Castellæ, & in Curia Carrionis accinctus ab eo Cingulo Militari, manum ejus fuit in plena Curia osculatus, & in eadem Curia Rex Castellæ Nobilis Aldephonsus Conradum filij Federici Imperatoris Romani accinxit similiter Cingulo Militari, & ei Filiam suam Primogenitam Berengariam desponsavit, &c.

no le pareciò conveniente entrar à Reynar con muchas Guerras, sino cobrar Amigos, y despedido el Tratado, passò à Carrion à visitar à su Primo, donde avia convocado Cortes Generales. Alli le Armò Cavallero el Rey Don Alonso, cuya mano besó, y tambien Armò Cavalleros à Conrado Barbaroja, Hijo del Emperador Federico, y à Don Raymundo, Conde de Tolosa. Esta Grandeza del Rey de Castilla causò Embidia y temor à los demas, y como Naturalmente se unen los flacos contra el mas poderoso, se confederaron contra él los Reyes de Aragon, y Navarra. Hallóse obligado à entrar en la Liga el Rey de Leon, porque no cayésse sobre su Reyno, y lo mismo hízo el Rey de Portugal. Semejantes Ligas pocas vezes tienen efecto; y si le tienen, duran poco, porque es casi impossible unir los animos, y las conveniencias en la forma de obrar, y en el tiempo, y assi se desvanecieron luego, aviendo el Rey de Castilla por medio de Embaxadores assentado Pazes con los Reyes de Leon, y Navarra.

¶ En este ocioso sosiego, fuente de los vicios, se entregó el Rey de Castilla à los Amores de una Hebrea con gran descredito de su Authoridad, y del Reyno. Apareciósele un Angel en Illescas, en aquella misma forma de Mancebo, que tenia pintado en un Quadro, aunque algo mas severo el semblante; y le amenazó de parte de Dios, que si no se apartava de aquel pecado, seria gravemente castigado. Quedò el Rey confuso, pero passado el espanto de la Vision, se olvidò de su amenaza, y bolviò à sus amores, hasta que los Grandes del Reyno impacientes de ver manchada con aquel Trato deshonesto, y vergonzoso la Magestad de Castilla, mataron à la Dama, y luego castigó Dios al Rey con la rota, y perdida de Alarcos, y con otras, que despues le sucedieron.

En la Coronica deste Rey que dió à luz el Author Don Alonso Nuñez de Castró escriviò lo que tenia certidumbre deste caso, desvaneciendo algunas hablillas mal fundadas, que añaden algunos Autores en la relacion deste sucesso, y deste genero es la aparicion de este Angel.

¶ Avia passado à España Aben Juseph, Rey de Marruecos, y Miramamolin de Africa, à vengar una entrada, que el Arzobispo de Toledo Don Martin avia hecho por Andaluzía, robando, talando, y abrasando los Campos, y Villas. Traía con sigo los Almohades, y tambien gran numeró de Alarabes, y Etiopes, que estos solamente faltavan en la Tragedia de España. Passò à Sierra Morena, y assentò sus Reales à vista de Alarcos. Ofreciósele delante el Rey de Castilla, y le presentó la Batalla, sin esperar à los Reyes de Aragon, y Navarra, que segun lo capitulado, venian à assistirle. La Bizarria de animo, por no admitir à otro à la parte de la Gloria, suele cometer semejantes errores. Cerraron ambos Exercitos; el uno con Valor, y silencio; el otro con barbara Ferocidad, y voceria: al numero de los Africanos, que era grande, y no púdo resistir el Esfuerzo de los Christianos, bolvieron las espaldas. La matanza fuè grande, y desesperados los de Alarcos del Socorro la rindieron, y luego fuè echada por tierra. Passó adelante el Miramamolin, corrió las tierras del Reyno de Toledo, y se retiró Triumphante, y cargado de despojos. Llegaron tarde los Reyes de Leon, y Navarra, y no quisieron assistir al Rey de Castilla para que se vengasse. El Rey de Leon le visitó, el de Navarra se bolvió sin despedirse, lo qual túvo por gran afrenta Don Alonso.

Colmenares Historia de Segovia. c. 18. §. 18. *Marian. l. 11. cap. 18.*

¶ Sobervio el Miramamolin con este feliz sucesso, bolviò el año siguiente à hazer muchos daños en Castilla, ocupò à Caceres, y à Plasencia, destruyó los Campos de Talavera, y por diez dias túvo Sitiado à Toledo, adonde bolvió despues con muchas Fuerzas. Diò vista à Madrid, y à Alcala, y bolvió à Andaluzía por Ocaña, Ucles, Huete, y Cuenca. El Rey de Castilla se hallava sin Fuerzas contra tan poderoso Enemigo, teniendo otras dos Guerras

R 2 dentro

dentro de su Reyno, porque el Leonés entró con sus Armas por tierra de Campos, y el Navarro por Soria, y Almazan, sin reparar en la fée de la confederacion passada, ni en lo que padecia la Religion, ni considerar, que era conveniencia de todos oponerse al comun Enemigo. Solamente halló el Rey Don Alonso acogida en Don Pedro Rey de Aragon, con quien se coligó para castigar primero à los Leonéses, y Navarros (que siempre son preferidas las venganzas de los disgustos domesticos) y despues oponerse à los Moros; y assi ocuparon al Leonés algunos Lugares, y no se púdo passar adelante, ni mover la Guerra al Navarro, porque les amenazava el Rey Aben Juseph con la gente que iva juntando, y quando se hallaron prevenidas las Armas para buscarle, desistieron del intento, y bolvieron otra vez contra los Leonéses. Llegaron à Astorga, baxaron à Salamanca, y destruyeron sus Campos, y para hazer mas libremente la Guerra al Rey de Navarra, se sugetaron à pedir Pazes al Rey Moro, confederandose con él. Indigna accion de dos tan grandes Reyes, en que es de notar, que hazían reputacion de no sufrir injurias de un Principe Cathólico, y no la hazian de rendirse à un Infiel: Tan ciega es la passion de los hombres!

¶ El Rey de Castilla casò à Doña Berenguela, su Hija Mayor con el Rey de Leon, para assegurarle en su Amistad con el nuevo Vinculo de Sangre. Este Casamiento estava muy bien al Leonés, porque traía con sigo la Paz de su Reyno, y entrava en Esperanzas del de Castilla à falta de los Infantes sus Hermanos. Compuestas assi las cosas Domesticas, se previnieron ambos Reyes de Castilla, y Leon para entrar por Navarra. Temiò el Rey Don Sancho la union de dos Enemigos tan poderosos, y viendo, que no podia hazerles oposicion, ni esperar los Socorros del Rey de Francia, porque se tratava de casar à su Hijo Luis con Doña Blanca, Hija segunda del Rey de Castilla, ni valerse de las Armas del Rey de Leon, Yerno ya del Rey Don Alonso. Passò à Africa à pedir Socorro al Miramamolin Aben Juseph, que ya avia buelto à su Reyno. Indecente, y peligroso consejo llamar la Potencia de Africa para Rúina de toda España, y dexar sin su assistencia el Reyno; y assi quando bolviò, hallò ocupada la mayor parte dèl por los Castellanos, y Aragonéses; y aunque procurò componerse con ellos, embiandoles Embaxadores con gran humildad, llegaron tarde, porque la Ambicion mas facilmente desiste de ocupar, que restituye lo ocupado. Por ultimo remedio se resolvió à vérse con el Rey de Castilla en Guadalaxara, donde se assentaron Treguas por doze años.

¶ Mientras passavan estas cosas entre los Reyes Christianos, avia sucedido en el Imperio de España el Rey Mahomad, Hermano del Miramamolin Aben Juseph, y como se acabava el Termino de la Tregua hecha con los Reyes de Castilla, y Aragon, se prevenia para la Guerra, haziendo nuevas Levas de gente en España, y en Africa. Dava esto gran cuydado al Rey de Castilla como al mas expuesto al peligro, y por su industria se vieron en Alfaro los quatro Reyes de Castilla, Leon, Aragon, y Navarra, donde se ajustaron las Pazes, y se unieron contra los Moros. No le pareciò al Rey Don Alonso, que bastava el Poder Humano, si le faltava el Divino, y que era menester aplacar la ira de Dios con la Reformacion de las Costumbres, y con las Oraciones, y Sacrificios. Con este fin convocò Cortes, en ellas se reformò el uso, y lascivia de los trages, y se mandaron hazer processiones, plegarias, y ayunos por todo el Reyno, y repartiò grandes limosnas, y luego

go diò principio à la Guerra Sagrada. El Rey Don Pedro de Aragon rompiò por Valencia; el Infante Don Fernando por Andaluzía, ambos con felices sucessos. Mahomad se púso sobre Salvatierra, y la tomó, y aunque el Rey Don Alonso la quíso socorrer, y llegó hasta Talavera, se bolviò, porque su hijo Don Fernando, que bolvía de Andaluzía, le refiriò, que era grande el numero de los Enemigos, y que venía à reforzar el Exercito para hazerles oposicion. Muriò entre tanto el Infante Don Fernando con gran desconsuelo de su Padre, por ser el Hijo Varon, que le quedava: y su animo generoso para divertir el dolor con el empleo de sus armas, y de su valor contra los Moros, entró por la Ribera del Xucar, y ocupados algunos Lugares, bolviò à Cuenca, à prevenirse con mayores intentos para la Guerra Sagrada. Por medio de Don Rodrigo, Arzobispo de Toledo embiado à Roma, alcanzò del Papa Inocencio III. la Indulgencia de la Cruzada, à favor de los que tomada la señal de la Cruz, costumbre en aquel tiempo, sirviessen à su costa en aquella Guerra. La piedad desta gracia; el nombre de Guerra Sagrada especioso à los oydos del Vulgo, y peligro comun de toda la Christiandad, trúxo tanta gente de todas Naciones à Toledo, donde se hazía la massa del Exercito, que se contaron cien mil Infantes, y véynte mil Cavallos: algunos acrecientan, y otros disminuyen este numero, y siempre queda admirable. El Rey de Castilla juntò catorze mil cavallos, y entre ellos dos mil y quinientos Hijos-Dalgo. La Infanteria no se púdo numerar, porque se avia mandado, que todos los que fuessen de edad para tomar armas, viniessen à servir en aquella Guerra, y cada dia llegavan nuevas tropas. El Rey Don Pedro de Aragon llegò con tréynta mil Infantes y diez mil cavallos. El Rey Don Sancho de Portugal no púdo hallarse, porque falleció en aquel tiempo, aunque à la deshilada concurrieron muchos Portuguéses. A toda esta gente señaló el Rey de Castilla gajes, dando à los de à pie cinco sueldos, y à los de à cavallo véynte, y à los Principes diò grandes dones, segun su calidad. Para el bagaje avia setenta mil carros. Las experiencias presentes desacreditan esta verdad, pero no se puede dudar della, aviendo escrito aquel sucesso el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo, que se halló presente. El mismo Rey Don Alonso lo refiere en una carta escrita al Pontifice Inocencio Tercero, que referiremos. Los Moros avisados de tantos aparatos de Guerra, juntaron todas las fuerzas, que tenian en España, y truxéron de Africa numerosos exercitos. Las primeras Empresas, en que se ocupò el Exercito Christiano, fuè en la toma de Malagon, y Calatrava, cuyos despojos se partieron entre los Aragonéses, y Estrangeros. Estos por ser ya entrado en el Estio, no pudieron sufrir la destemplanza del calor, y se bolvieron à sus tierras con gran desconsuelo de los Españoles, viendose solos, y animados à los Moros, que antes desesperavan de poder hazerles oposicion. Pero aviendo llegado el Rey Don Sancho de Navarra, con un Esquadron de los suyos, se alentaron mucho, y juntos los Reyes, y cabos del Exercito en Consejo para resolver lo que se devia hazer, fueron diversos los pareceres. Algunos con mas Prudencia que valor ponderavan el peligro de exponer al lance de una batalla todas las fuerzas juntas, con cuya perdida se perdia todo, que España no podia recuperarse, si no era con la misma division de los Moros, gozando poco à poco de las ocasiones que assi se avian ensanchado los terminos de Asturias, de Leon, y Castilla. Que no avia que confiar mucho en aquel exercito formado de varias nacio-nes,

Marian. l. 11. Hist. de España. cap. 28.

El Arzobispo D. Rodrigo. lib. 8. c. 8.

nes, el qual se desharia con las marchas, y con el rigor del calor. Los animosos representavan el descredito de la Retirada, que perdida la Reputacion se perderia todo; que luego cada una de las Naciones se huiría, bolviendose à sus tierras; que entonces facilmente Triumpharia de todos el Enemigo; que era escusada la Consulta, donde ya solamente se devia atender à la execucion. A este parecer se inclinò la mayor parte, y resolvieron de passar luego adelante en busca del Enemigo. En Salvatierra se hízo Muestra de la gente, y marchó luego el Exercito hasta el pie de Sierra Morena. Alli fuè grande la confusion, porque el Enemigo avia abrasado el Forraje, retirado las Provisiones, y puesto gran Presidio de gente en los passos estrechos de aquellos Montes: Si se bolvia atras, era grande el rodeo para buscar al Enemigo; si se detenia, consumiria la hambre el Exercito; si passava adelante, no podia vencer las dificultades de la Montaña. Este aprieto, y la Memoria de la buelta de los Estrangeros hazia mayor el peligro; y como el Exercito se avia formado de varias Naciones, y ni la Gloria, ni la conveniencia de la Empresa era igual à todas, tratavan de desampararla, y bolverse. En esta desesperacion de cosas, se presentò un Pastor, que algunos tuvieron por Angel, y los mas que fuè San Isidoro Patron de Madrid, y por un camino desusado, y reconocido primero de Don Diego de Haro, y de Garci Romero, guió el Exercito; y aunque fuè grande el trabajo en vencer las Cumbres, le sacò à unas llanuras, llamadas las Navas de Tolosa, donde ya avisado el Enemigo, le esperava barreado con cadenas el Quartel del Rey Mahomad. Descansó la gente dos dias, y al tercero, formados ya los Esquadrones de ambas partes, para acometer, se apareciò en el Cielo una Cruz de varios colores. Entonces el Rey de Castilla Don Alonso, alentado con tan cierto Pronóstico de la Vitoria, dispúso assi los Esquadrones para la Batalla. A Don Diego de Haro diò la Vanguardia, en medio Don Gonzalo Nuñez de Lara, Governava el Batallon, el Rey de Aragon cerrava el Cuerno derecho, y el de Navarra el izquierdo, y el Rey de Castilla traía à su cargo la Retaguardia. Dispuesto el Exercito se púso à Cavallo en medio dèl en un lugar eminente, tendido por la espalda el Manto Real, la espada desnuda en la mano derecha, y en la izquierda el Ceptro; y es fama aver hablado assi à los suyos:

Oy Valientes Soldados ha puesto Dios en vuestras manos la venganza de su Divina Justicia, vuestra libertad, y vuestra mayor Gloria, aviendo juntado aqui esta multitud de Barbaros Infieles, para que de una vez venguéis las afrentas hechas por tantos Siglos à sus Sagrados Templos, y à la Religion Cathólica, y cortéis de un golpe los afrentosos lazos del yugo impuesto à vuestra libertad, y porque esta Gloria se deviesse al Valor Español, y no à las assistencias de Naciones Estrangeras, y gozassedes solos de todos los despojos, y Tesoros de España, que ha robado el Enemigo, y trae en su Bagage, permitiò, que se bolviessen à sus tierras, y que su Confusion, y falta de disciplina, y constancia, no pusiesse en duda la Vitoria. No pende esta del numero, sino del esfuerzo, y buena disposicion, porque los menos son los que pelean, los demas confunden. Assi lo avéis experimentado en diversas Batallas, y óy assistidos del favor de Dios, lo experimentaréis en esta, de que el Cielo os dà cierta señal, aviendose armado con la misma Cruz, que traéis al pecho. Estos Montes altos impiden la Retirada, vuestra salud, y libertad, y la Gloria de vuestra eterna Fama consiste en abrir óy con la espada el camino, que óy mismo os quiero mostrar.

Diò de espuelas al Cavallo, y avanzò los Esquadrones contra el Enemigo, ordenando à Don Diego de Haro, que cerrasse. Lo mismo

mo hizo el Rey Mahomad; primero ſe valieron de Saetas, Dardos, y Lanzas, deſpues de las Eſpadas, y de los brazos, levantandoſe tal polvoreda por la ſequedad de la tierra, que parecia, que combatian entre ſi las Nubes. La batalla ſe ſuſtentò con gran valor de ambas partes. Los nueſtros ſe vieron deſordenados, y el Rey Don Alonſo con igual ſemblante, ſin que en el color del roſtro, ni en la voz ſe conocieſſe turbacion alguna, aunque de aquel caſo pendia la conſervacion, ò perdida de ſu Corona, procurò animarlos de nuevo; y eſtuvo tres vezes reſuelto à dárles mayor animo con el exemplo de ſu Perſona, arrojandoſe à la Batalla, pero el Arzobiſpo de Toledo Don Rodrigo le detúvo, repreſentandole, que en la conſervacion de ſu Perſona conſiſtia la Vitoria, y la ſeguridad de Eſpaña, y mandò cerrar à un Eſquadron, que eſtava de Reten. Tuvieron lugar los demas de ponerſe en ordenanza, y bolver al Combate con tal furor, que deſmayados los Enemigos, ſe puſieron en huyda, aviendo paſſado Paſqual, Canonigo de Toledo, dos vezes con el Guion de la Cruz, que precede à los Arzobiſpos, por en medio de los Enemigos ſin recebir daño, quedando clavadas en èl haſta muchos dardos y Saetas. La Vitoria fuè tan iluſtre, que murieron en ella docientos mil Moros, la mitad de gente de à Cavallo, y de los nueſtros véynte y cinco. Lo que mas causò admiracion fuè, que en el campo no ſe viò raſtro alguno de ſangre, como en ſeñal, de que no las heridas de los hombres, ſino el Brazo oculto de Dios los avia muerto. No rehuſamos de hazer milagro lo que ſe obrò con el Valor, porque lo uno, y lo otro proviene dél que es Dios de las batallas. El Rey Mahomad ſe retirò à Jaen, ſu tienda de Carmeſi ſe diò al Rey de Aragon, y entre los ſuyos, y los Navarros ſe repartieron los demas deſpojos. Quedò el campo tan lleno de Lanzas, Dardos, y Saetas, que aunque ſe detuvo alli el Exercito dos dias, y de propoſito procurava abraſarlas, y ſe ſervia dellas en los fuegos ordinarios, no púdo acabarlas.

El Arzobiſpo D. Rodrigo. *l. 8. cap. 10. Marian. l. 11. cap. 24.*

¶ Aunque la brevedad, que ſe ſigue, no da lugar à dilatarſe, por lo ſingular de eſta Vitoria tan celebrada en toda la Chriſtiandad; ha parecido poner aqui la Carta que el Rey Don Alonſo eſcrivìò al Pontifice Inocencio Tercero, dandole quenta del ſuceſſo, y la reſpueſta del Papa.

Al Santiſſimo Padre, y Señor Inocencio, por la Gracia de Dios, Sumo Pontifice.

Yo Alfonſo, por la Gracia de Dios, Rey de Caſtilla, y de Toledo ſalud, beſandoos las manos, y pies.

Bien creemos, no ſe aver apartado de vueſtra Santidad el propoſito de impugnar, y ofender la Rebeldia, y pertinacia de la gente Sarracena; y à Vos por nueſtros Embaxadores devota, y humildemente aver intimado en todo, eſperando vueſtro Subſidio, ò Ayuda, como de Padre, y Señor. Lo qual, como de Padre, Nos reconocemos, aver alcanzado benigna, y piamente. Por lo qual, como con nueſtras Cartas nueſtros Embaxadores (que para ello eran idoneos) reputamos, y elegimos, à las partes de Francia, quiſimos definirlos, añadiendo, que todos los Soldados que vinieſſen à la Guerra, y à todos los Sirvientes, como convenia, dieſſemos las coſtas del mantenimiento neceſſarias, con las quales comodamente pudieſſen ſer ſuſtentados, de donde fuè, que oìda la remiſſion de pecados, que Vos concediſtes à los que vinieſſen, vino gran multitud de Soldados de partes Traſmontanas, y tambien los Arzobiſpos Narbonenſe, y Burdegalenſe, y el Obiſpo Nancetenſe: Fueron los que vinieron haſta

dos

dos mil Soldados con sus Hombres de Armas, y hasta diez mil de los Sirvientes en Cavallos, y hasta cinquenta mil sin Cavallos, à todos los quales Nos convino proveer de Vituallas. Vinieron nuestros Amigos, y Parientes los Reyes de Aragon y Navarra con su Poder en ayuda, y Socorro de la Fè Cathòlica. Los quales algun tiempo estuvieron con Nos en Toledo, y esperamos Nuestros Hombres, que avian de venir à la batalla, y todas las cosas necessarias, como por nuestros Mensageros prometimos, y no faltamos de ministrar, aunque las costas fuessen por su grandeza à Nos, y à nuestro Reyno insufribles, y cargadas. No tan solamente en estas cosas proveímos lo que prometímos, pero convino proveer de dineros, especialmente en destrales, de los quales los Soldados, como sirvientes carecian. Pero el Señor que multiplica aumentos de lo necessario, nos ministrò Justicia abundosamente, segun su largueza de Gracia, y diò todo poderlo acabar perfecta, y abundantemente. Y congregada nuestra gente, y la suya, entramos en el camino del Señor, y empezamos à marchar, y viniendo à cierta Torre, que se llama Malagon, bien fortalecida, los Ultramontanos vinieron antes que los nuestros, y comenzaron à combatirla, un dia con la ayuda de Dios incontinente, y aunque largamente les proveímos de las cosas necessarias, ellos empero atendiendo al trabajo de la tierra, que era desierta, y alguna cosa calida, quisieron apartarse del comenzado proposito, y partir à lo proprio. Y assi à grande instancia nuestra, y del Rey de Aragon, procedieron hasta Calatrava, que no distava del sobredicho Castillo, sino dos leguas. Empero nos de nuestra parte, y el Rey de Aragon de la suya, y los dichos de la suya, en el nombre de Dios comenzamos à combatir los Moros, que estavan dentro. Atendiendo no poder resistir al Exercito de Dios, dispusieron de entregarnos la Villa, con que sus personas las dexassen ir salvas, aunque sin hazienda; como nos no quisiessemos acetar en ninguna razon esto, el Rey de Aragon, y ultramontanos, teniendo sobre esto Consejo, vieron la Villa ser bastecida de Moros, y ante los Muros profundos fossos, y Torres de Iglesia, y que no podia ser tomada, sino se contraminassen los Muros, y assi cayessen; lo qual vendria en grave daño à los Hermanos de la Santa tierra, de los quales avia sido, y no podrian retenerla si huviesse necessidad. De donde cerca de Nos estuvieron firmemente, y instaron, que se nos diesse la Villa, y entera, con los muros, y grande copia de vituallas, que ay estavan, de las quales harta necessidad tenia el Exercito, y las personas de los Moros permitiessemos partirse vacias, y sin Armas. Nos atendiendo en esto la firme voluntad, concedimos en sus votos de tal manera, que la mitad de todos aquellos que dentro estavan, viniessen à la parte del Rey de Aragon, y la otra mitad à la parte de los Ultramontanos. Y ni à Nos, ni à los nuestros quisiessemos alguna cosa retener, y los dichos teniendo este proposito, y repudiandole (aunque Dios nuestro Señor nos diesse gracia, y honra, y nos quisiessemos ministrar à todos ellos suficientissimamente las cosas necessarias) constreñidos con deseo de la Patria, todos juntamente dexando la señal de la Cruz con el Arzobispo de Burdegalense, y el Obispo Narbonense; aunque tuviessemos certidumbre de la batalla de los Moros, se bolvieron à sus tierras, excepto pocos, que quedaron con el Arzobispo Narbonense, y Tibaldo de Belecon (que era Natural nuestro) con ciertos otros Soldados, que eran de Pitavia, y todos aquestos que quedaron, eran à penas entre Soldados, y Sirvientes ciento y cinquenta de los de à pie, dellos, no quedò ninguno. Y como el Rey de Aragon habitasse en Calatrava, esperando ciertos Soldados suyos, y al Rey de Navarra, que aun no avian venido à Nos. Nos con los nuestros procedimos, y venimos à cierto Castillo dellos, que se dize Alarcos. Este Castillo, aunque estuviesse bien fortalecido, combatimos, y otros tres Castillos; uno de los quales se dize Carachdaya, otro Benavente, y otro Piedra Buena. De aqui procediendo, venimos à Salvatierra, y alli vinieron à Nos el Rey de Aragon, que de sus hombres no truxo solo tan solamente Soldados Generosos, y el Rey de Navarra, que semejantemente à penas fuè en el Exercito de los suyos, mas de docientos Hombres de Compañia. Porque el

Rey

Rey de los Moros era vezino nuestro, no quisimos combatir à Salvatierra; sino procediendo contra la multitud de los Moros, venimos à cierta Montaña, en la qual no avia passada: sino en inciertos lugares, y como Nos venimos al pie de aquel Monte de nuestra parte, los Moros de la otra parte tomaron lo alto del Monte, queriendonos empedir el paßo; pero nuestros Soldados subiendo varonilmente (porque hasta entonces, los Moros avian venido à aquel lugar) los retruxéron con Socorro varonilmente, y cierto Castillo fortalecido, que por empedir el passo el Rey de los Moros, avia edificado, conquistaron, que se llamava Ferrad. El qual ocupado, el Exercito del Señor seguramente púdo subir à lo alto, donde túvo mucho trabajo, por la falta de aguas, y aspereza del Lugar. Los Moros, viendo que aquel passo no podian ocupar, ocuparon otro paßo, que restava en la salida del Monte muy escabroso; y tal era, que mil Hombres podian defender à todos quantos Hombres áy debaxo del Cielo, à junto aqueste passo, de la otra parte, estava todo el Exercito de los Moros, y fixadas ya sus tiendas; y como Nos, por la falta de agua, no pudießemos estar alli, ni passar por la dificultad del passo, ciertos de los nuestros aconsejaron, que otra vez baxassemos al pie del Monte, y buscassemos otro passo; Nos empero atendiendo el peligro de la Fè, y deshonra de nuestra Persona, no quisimos tomar este consejo, eligiendo antes en la dificultad del passo morir por la Fè, que buscando paßo mas facil en alguna manera yr atràs en el negocio de la Fè. Y como ya huviessemos afirmado nuestro proposito à juyzio de cierto Labrador, que Dios embiò de repente, en el dicho lugar hallamos otro paßo harto facil. Los Magnates Varones, que en la Batalla los primeros impetus avian de tener ya cierto lugar al Exercito vezino, aunque fuesse viejo, ignorandolo los Moros, pusieron tiendas, y como el Exercito de los Moros atendiesse, procediò para que impidiesse aquella mansion, y quedada los nuestros; aunque fueßen pocos, se defendieron varonilmente. Nos empero, y el Rey de Navarra, y Aragon, armados con nuestros Soldados en el lugar à la primera quedada, y estancia (que estava en lo alto del Monte) esperamos hasta tanto, que todo el Exercito del Señor vino seguramente al lugar, donde estavan nuestros Reales antes; y assi dandolo el Señor, es hecho, aunque el camino estuvieße sin camino, empapado en agua, y con piedras, y bosques, ni de los nuestros perdimos; y esto fuè hecho Sabado à diez y seys de Julio cerca de la tarde. Y los Moros entendiendo que todas nuestras Tiendas seguramente aviamos assentado, dispuestos sus Esquadrones, vinieron ante el lugar de nuestros Reales, y ay exercitaron ciertas Escaramuzas de Batalla en modo de torneo con los nuestros. Y entendiendo ellos, que nos aquel dia no quisießemos tener con ellos Batalla, se tornaron à sus Reales. Venido el Domingo muy de mañana vino infinita multitud de Moros, ordenados sus Esquadrones. Nos empero queriendo considerar la multitud de su gente, y disposicion de su Estado; y como en todo se huviesse avido el consejo de los Prudentes Varones, y en esto exercitados, esperamos hasta el dia siguiente Lunes; y los dichos, assi estando, pusimos nuestros Soldados con Peones, para que no pudiessen molestar en ninguna manera à los postreros de nuestros Esquadrones. Lo qual, mediante la Gracia Divina, sucediò assi el segundo dia, conviene à saber, Martes, Armados en el nombre del Señor, procedimos dispuestos los Esquadrones à pelear con ellos por la Fè Cathòlica. Los dichos obtuvieron ciertos Cabos, y Promontorios muy arduos; y dificultosos de subir por los Bosques que entre ellos, y Nos estavan, y por los hondos de los arroyos profundissimos, todo lo qual Nos era gran impedimiento, y à ellos à grande ayuda. Empero aquel del qual todas las cosas, en que todo lo hizo, y maravillosamente lo dirigiò, encaminò las cosas de su Exercito contra sus Enemigos, y anteriores nuestros, y tambien del medio muchos Esquadrones suyos, que estavan en los menores Promontorios, los derrocaron por Virtud de la Cruz del Señor. Y como viniessen al postrer Esquadron dellos, porque da infinita

finita muchedumbre, en que el Rey de Cartagena estava, hallaron ày dificultosos trances de los Soldados de pie, y Ballesteros, los quales à penas podian subir, sino con grandissimo peligro. Nos empero atendiendo aquella Batalla à ellos del todo incomportable, procedimos à su impetu dellos, yendo adelante la Señal de la Cruz del Señor, y Bandera nuestra, en la qual estava la Imagen de la Virgen Maria, y su Hijo, puestas en nuestras Señales, y como Nos eligiessemos morir constantemente por la Fè de Christo, atendiendo la ignominia que se hazia à la Cruz de Christo, y Imagen de Christo, y Imagen de su Madre; las quales ofendian con piedras, y Saetas, encendidos en Armas dividimos su Esquadron de infinita muchedumbre. Y aunque ellos estuviessen constantes en la Batalla, y firmes en su seña, el Señor à su Esquadron de infinita muchedumbre con el Cuchillo de Cruz le destruyò, y desbaratò. Y assi el Rey de los Moros con pocos dellos huyò. Los suyos en este medio sostenian nuestros impetus; pero luego despues de grande perdida suya, huyeron los demas, consiguiendolos hasta la noche. Matámos muchos en el alcance mas que en la Batalla; y assi la Batalla del Señor, y por solo el Señor fuè felizmente acabada. Dése à Dios Honra, y Gloria, que diò Vitoria à su Cruz por Nuestro Señor JESV CHRISTO. Fueron los Soldados Moros (como despues por verdadera relacion supímos por ciertos criados del Rey de los Moros) que tomámos Captivos, ciento y ochenta y cinco mil de à Cavallo, y de à piè no ày numero. Murieron de parte del Rey de los Moros cien mil Armados, y mas, segun la estimacion de los Moros. La qual despues tomámos el Exercito del Señor, que no sin grande Accion de Gracias se ha de dezir, la qual es increyble, sino porque es Milagro; à penas veynte y cinco Christianos, ò treynta murieron de todo el Exercito. O quanta alegria, ò quantas Gracias, sino que desto nos hemos de doler, que tan pocos Martyres de tanto Exercito fueron à Christo con Martyrio. Y para que se entienda su gran muchedumbre, quando nuestro Exercito en sus Reales estùvo dos dias despues de la Batalla, para todos los fuegos, que eran necessarios, assi para cocer los mantenimientos, y pan, y otras cosas, no quemaron sino de las Hastas, Lanças, y Saetas, que dellos quedaron, y à penas pudieron quemar la mitad. Y como al Exercito de Dios, por la gran tardanza, hecha en los Lugares yermos, y ocultos, faltassen Vituallas, y otras cosas, ày no tan solamente hallaron copia de tanto mantenimiento, Armas, Destrales, y otros instrumentos, que tomando cada uno à su voluntad de todo, dexaron mas por la grande abundancia, que tomaron. El dia tercero, procediendo, venímos à ciertos Reales dellos, conviene à saber, Vilches, Baños Tolosa, las quales tomámos incontinente. Finalmente venimos à dos Ciudades, una de las quales se dezia Vbeda, y la otra Baeza, que no avia mayores que ellas aquende el Mar, sino Cordova, y Sevilla. Vna de las quales, conviene à saber, Baeza hallamos destruyda, y la otra Vbeda, porque por el Sitio del Lugar en artificio era fortissima, avia huydo à ella toda la multitud de los Hombres de las Villas cercanas. Y como aquella Villa nunca del Emperador, ni otro Rey de España se supiesse ser conquistada, ò tomada, creian salvarse en ella sus cuerpos; pero tambien esta en breve tiempo la tomamos, mediante la Gracia de Dios, y del todo destruimos, como no pudiessemos tener tanta muchedumbre, que pudiesse bastar à salvarlos. Y bien murieron alli sesenta mil Moros, los quales matámos, y otros trùximos Captivos al servicio de los Christianos, y Monasterios que se han de reparar. Esto, Santissimo Padre, os quisimos escrivir, por el socorro dado à toda la Christiandad, dandoos las gracias que podemos humilmente, que vos à quien el Señor eligió al grado de Sumo Sacerdote le hagáis Sacrificio de loor, por la salud del Pueblo.

A esta Carta respondiò el Pontifice la siguiente, en que dà à entender las festivas aclamaciones, con que la Vniversal Iglesia celebrò lo grande desta Victoria.

INOCEN-

INOCENCIO PAPA, à nuestro caro Hijo Alfonso Rey.

Dios, que es Protector de los què esperan en èl, sin quien no ày Valencia que valga, ni Fortaleza que persevere, ha multiplicado sus misericordias en ti, y en su Pueblo Christiano, y estendido su rigor sobre los Gentiles, que no conocen al Señòr, derramando su ira sobre los Reynos, què no invocan su Santo Nombre, segun lo que antes avia dicho el Espiritu Santo. Embiò Gentes, que temerariamente se enfurecieron contra èl, y sobresanò los Pueblos, que vanamente concitavan contra èl, humillando la arrogancia de los Fuertes, y postrando la sobervia de los Infieles, que confiados en sus Cavallos, porque eran valientes, sin reconocer al Santo Dios de Isràël, y menospreciando al Señor, se atrevieron à blasfemar contra èl, levantando su orgullo, y alzando la voz adonde no llegava la vista. Bendito sea el Señor, que pùso en sus narizes argollas, y en sus labios frenos, pagandoles, segun sus obras, y castigandolos, segun la maldad de sus pretensiones, para que conozcan, que es mayor su indignidad, y sobervia, que su valor, y fortaleza, y todos lòs que amamos en el nombre de Dios, esperamos en él, viendo que los que esperan en su misericordia, nunca seràn defraudados, y que no faltarà à todos aquellos, que en unidad, como Verdaderos Hijos, invocando su Santo Nombre, à quien darà en su desmayo fuerzas, en su desaliento constancia, para que ya no duden, quan verdadero es lo que se lee, porque lòs que esperan en el Señor, siempre tendràn fortaleza, en su mayor carrera no sentiràn fatiga, y en su continuo camino les sobraràn alientos; porque el Señor siempre se dèsvela en fortificar su Pueblo. Aviendo, pues, entendido por la carta de vuestra Serenidad, con quanto logro aquel que dispone con enseñança Magistral las manos de los suyos para èl, y sus dedos para la pelea (renovados los milagros del Viejo Testamento) obrò en favor de los suyos, salvando su Pueblo humilde de tan horrible, y fierò enemigo, humillando sus ojos sobervios. Nos hemos alegrado en el Señor, què es avida verdaderamente nuestra; pues reconocido quanto nos favoreciò su Gracia, dispùsimos proporcionablemente las alegrias, para què fueßen universales, convocamos el Clero, y Pueblo para dar las gracias (sino todas las que devimos, quantas pudimos) à aquel Señor, que èl solo sabe hazer las grandes Maravillas. A todos leì las cartas de vuestra Alteza, refiriendoles, y declarandoles las clausulas dellas, quanto ensalzamos los Magnificos Hechos de tus excelentes partes; otros lo diràn, que à mi bastàme el averlo publicado. Para lo de adelante (Carissimo Hijo) amonestamos, rogamos, y exhortamos en el Señor à vuestra Prudencia, que pues has conseguido tan insigne Vitoria para la exaltacion del Pueblo Christiano, creas, que solo Dios, Señor de los Exercitos, ha sido el Author, y disponedor de ella, confessando con humildad con la boca, y con el corazon, que no tu mano poderosa, sino la de Dios fuerte lo consiguiò, trayendo à la Memoria lo que està escrito, y mandado por la Ley: No digas en tu corazon, mi fortaleza, y mis poderosas manos hizieron esta gran hazaña, antes te acordaràs de tu Dios, que él solo es el que sabe dar la fortaleza, y él que conquista sin ayuda agena. Esta Vitoria, sin duda se reconoce, que no fuè obra de hombres, sino de Dios Hombre, que trùxo à sus Enemigos al destrozo, estendiendo sobre ellos su indignacion, porque huyeron de concederle, y se apartaron de la senda de su Ley. Al fin no tropiezes en el lazo de la sobervia, porque debelaste à los que obran la maldad, sino antes reconoce à Dios por Author de tu prosperidad, refiriendole la Honra, y la Gloria, diziendo humilde con el Profeta: Mi zelo à la Exaltacion del Dios de los Exercitos ha obrado estas Maravillas, para que quando otros se gozen de los Carros Triumphantes, y los Festejos Equestres, tu Triumphes, y te glories en el Nombre de tu Dios, y considerando las Vitorias de los impios, hechas por Dios, laves tus manos con la sangre de los pecadores. Solo queremos, què entiendas

tiendas de mi, que te estimamos, y queremos siempre con puro corazon, con voluntad cierta, y con aficion segura; y juntamente asseguramos, que crecerà nuestro amor, ofreciendo, que en los negocios que tocaren à tu Serenidad, assistiremos en todo aquello, que segun Dios, y la honesta gracia pidiere, y pudiere permitir. De tu parte procura siempre obrar de manera, que grangees el favor desta Santa Silla, y estudiaràs como Cathòlico Rey à permutar por la Gloria temporal, transitoria, y caduca deste Reyno la Bienaventuranza Eterna: Suplico à Dios assi suceda, porque llegue à ser Profecia segura, y verdad cierta. Dadas en San Juan de Latran.

¶ *En Memoria desta Vitoria añadiò el Rey Don Alonso à las Armas Antiguas de Castilla una Torre, ò Castillo dorado en Campo roxo; assi lo afirman muchos. Si bien este Castillo se vè en sellos de los Reyes mucho antes; y el Rey de Navarra púso por Orla de las suyas unas Cadenas, y en medio del Escudo una Esmeralda en señal de aver sido el primero, que rompiò las que barreavan los Reales del Rey Moro. Este Feliz sucesso se celebrò en toda la Christiandad con Regozijos publicos, y en Roma con demostraciones de Devocion, y piedad.*

¶ *Aviendo pues reposado tres dias el Exercito, prosiguiò el curso de su Vitoria, rindiendo muchos Lugares, entre ellos à Vbeda, y Baeza; pero el rigor del tiempo, y las Enfermedades, que resultaron de los trabajos padecidos, le obligò à retirarse, quando solo con su Fama lo allanava todo. A la buelta cerca de Alarcos, llegò el Duque de Austria con dozientos Cavalleros, para mostrar su Valor, y su Piedad en aquella Guerra Santa. La distancia, y dificultades del viage le detuvieron tanto. Acompañòle el Rey de Aragon, como à tan gran Principe, y Pariente suyo hasta los Confines de España. Al Rey de Navarra, en premio de su assistencia, restituyò Don Alonso catorze Lugares, que le avia tomado. Ninguno de los Historiadores haze mencion del Rey de Leon en esta Guerra. Nosotros creemos, que por aver repudiado à su Muger Doña Berenguela, embiandola à su Padre el Rey de Castilla, no se atreviò à ponerse delante dèl, y à mezclar sus Armas con las suyas. El dia de la Vitoria, que fuè à diez y seys de Julio, se consagrò la Festividad del Triumpho de la Cruz con Rezo particular, concedido por el Papa Gregorio Dezimotercio, en cuyas Lecciones se refiere sumariamente el sucesso de esta Vitoria.*

¶ *El año siguiente, impaciente del ocio, bolviò el Rey de Castilla à la Guerra contra los Moros, y les ganò algunas Villas, y Lugares, con que bolviò Triumphante à Toledo, donde era grande la Hambre, por no aver llovido muchos meses antes. Della resultaron, como es ordinario, muchas Enfermedades, y Muertes. Mostrò en esta ocasion el Arçobispo Don Rodrigo Ximenez su Piedad, porque repartiò sus Rentas con los pobres, y animava con sus Sermones, y Exhortaciones à los Poderosos, para que todos con sus limosnas ayudassen à la necessidad del Pueblo.*

¶ *Este Zelo, y esta liberalidad obligò tanto al Rey Don Alonso, que hízo Merced al Arçobispo, y à sus sucessores del Oficio de Chanciller Mayor de Castilla, y diò muchas Villas, y Lugares à la Iglesia, juzgando, que era poner en un Deposito Sagrado aquellas possessiones para las necessidades publicas. Esta fuè la mente de los Principes en las Donaciones, con que dotaron las Iglesias; y assi por obligacion, y por conveniencia para animar su liberalidad, se deven emplear sus Rentas en semejantes usos, y en socorrer à los Patrones, quando es grande la necessidad, y tienen las calidades, que señalan los Sagrados Canones.*

¶ *La facilidad que el Rey Don Alonso hallava en las Empresas contra los Moros, despues de la Batalla de las Navas, fue grande, porque con ella no se unieron, como es ordinario, sus animos, antes se dividieron en Parcialidades, y Vandos, aviendo faltado las Cabezas principales; y assi se resolviò à assentar Pazes con el Rey de Leon en Burgos, y bolver à la Guerra, entrando por la Antigua Lusitania, òy Estremadura, donde hechos grandes daños, y ocupada la Villa de Alcantara, se bolviò,* dandola

dandola à la Orden de Calatrava, para que la defendiessen. Alli pusieron una Guarnicion de Cavalleros, los quales hizieron diversas Empresas en tierras de Moros, sin assistencia de los demas; y juzgando, que podian dar principio à otra nueva Religion de Alcantara, debaxo del mismo Instituto de San Bernardo, y para diferenciarse de la de Calatrava, traían un Capirote, y una Chia Roxa, ancha quatro dedos, y larga una tercia. Confirmòla el Papa Julio Segundo, y despues les concediò, que mudassen las Insignias en una Cruz Verde, Flor lisada, como óy la usan.

¶ *Despues desta jornada deseò el Rey Don Alonso verse con el Rey de Portugal Don Alonso el Segundo, para ajustar algunas cosas de mucha importancia al sosiego publico, y señalò las vistas en Plasencia, con tal confianza de su venida, que se partiò luego de Burgos, y en el camino aviendo llegado à Garcimuñoz, túvo la respuesta, en que le dezia el Portugués, que si le importava tanto el que se viessen, le esperaria en las Rayas de sus Reynos. Agravòsele la Enfermedad al Rey Don Alonso, tanto que los Medicos le deshanciaron. Acudiò el Cariño de sus Vassallos al cielo, viendo impossibles en la tierra los remedios, pero ò no merecia España gozar mas de tan Augusto Principe, ò merecia el Rey gozar de Reyno mas dichoso, con que desatendiò el Cielo à las publicas Rogaciones de sus Vassallos. Llegò el trance ultimo, en que le assistiò con Religioso zelo el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, que aviendole confessado èl mismo, y dadole todos los Sacramentos, despues de ordenado, y dispuesto su testamento, passò à mejor Reyno, dexando à su Hijo el temporal, tan adelantado en Vassallos, como crecido en la Fè. Fuè su transito à seys de Octubre en el año de mil y dozientos y catorze, de edad de cinquenta y siete años, aviendo Reynado dellos los cinquenta y cinco. Sepultaron su cuerpo en el Insigne convento de las Huelgas de Burgos, acompañòle la Reyna Doña Leonor, su Hija Doña Berenguela, el Arçobispo Don Rodrigo, con otros Ricos-Hombres del Reyno. Està sepultado su cuerpo en medio del Coro, en Sepulchro llano, y levantado, con un Escudo, y en medio un Castillo de Oro en Campo de Sangre. No tiene Elogio, ni Epitaphio la Losa. Sin duda los Coronistas de aquel Siglo dilataron hasta los nuestros el Estudio de los Elogios, que merecia tan Esclarecido Principe, y dexaron en blanco todo el Marmol, provocando à las plumas de los Siglos venideros. El afecto à Principe tan Amable, obligò al Author Don Alonso Nuñez de Castro, à hazerle este Elogio, que imprimiò en su Coronica.*

Acaba esta vida desde aqui el Autor Don Alonso Nuñez de Castro.

Fuè el Rey Don Alonso Hijo Unico del Rey Don Sancho el Deseado, heredòle à su Padre con mejoras conocidas, no solo la Corona, sino el renombre; pues su Padre fuè Deseado antes de nacer, y Don Alonso despues de aver nacido fuè Deseado. El desear antes de nacer, no es credito de lo que se deseò, sino Fortuna, quando mucho arguye Esperanzas de conseguir algun bien, que suelen ser en la possesion escarmientos; pero Don Alonso despues de cinquenta años de Esperiéncias, se hízo mas desear gozado, y la Muerte encareciò mas sus Ventajas; y si bien dexò Sol, que empezava à nacer en Don Enrique, no le consintiò el dolor à la Politica sus Lisonjas, y assi gastando los ojos en llorar al Sol, que se ponia en su Ocaso, ninguno los bolviò à mirar al que nacia en el Oriente. Fuè Deseado al Rey Don Alonso en su muerte, Milagro pocas vezes visto en las Cortes, siendo tan universales las Ansias de experimentar nuevos Principes, y crece la Maravilla, aviendo sido la del nuestro de casi sesenta años, en que túvo tres años escasos de Hombre, los mas de Rey. Por averle heredado sus Padres tan presto, casi le desheredaron porque valiendose el Rey de Leon, y de Navarra, de que el Niño Rey aun no avia sacado las manos de las faxas, se tomaron mano para entrarse por sus Reynos; y aun pretendiò el de Leon, que le reconociesse Vassallage. Aun no tenia

entonces cumplidos tres años el Rey Don Alonso, y oyendo dezir, que le llevavan à dar Vassallage al Rey de Leon, metiò mano à las lagrimas (no juega otras Armas aquella edad) con ellas asseguró su defensa; porque le diò tantos brios à un leal Vassallo el sentimiento, que mostrava el Rey, que sin recelar peligros le libró de que besasse la mano al Rey de Leon, robando al Rey, porque no le robassen el Reyno. Formó duelo, y publicó por agravio el Rey de Leon lo que fuè Exemplo heroico de lealtad, y con pretexto de vengar su enojo, satisfizo su codicia, apoderandose de los mejores Lugares de Castilla, y entre ellos de la Imperial ciudad de Toledo, con que se quedó el Rey Don Alonso Rey sin Reyno, Principe sin Vassallos, renombre con que honran nuestras Historias al Esclarecido Pelayo, que admitió Titulo de Rey de los Godos en España, siendo à penas mil los que avian de mantener su corona contra millones de Barbaros Africanos insolentes, como Vencedores. Rey era de Castilla Don Alonso, como Pelayo de los Godos, este túvo por Reyno una Cueva, sin mas ciudades de refugio, Don Alonso, su Cueva fuè el Territorio de Gormaz, de aqui passò à Avila; y aun no cumplidos séys años salió acompañado de pocos Vassallos suyos, y fuè tomando possesion de muchos Lugares de su corona, y restaurando algunas Plazas fuertes, que le avian tiranizado los Reyes de Leon, y Navarra. En aquella edad tan tierna ostentava un denuedo tan varonil, una Magestad tan cariñosa, que junto con la obediencia le rendian los corazones. En ellos se hízo fuerte contra el poder, y Astucia de sus Enemigos, no áy Muro tan incontrastable como el amor de los Vassallos. Alexandro, no por mas Valiente, por mas amado de los suyos, venció à Dario; las mas fuertes Armas de Alexandro súpo jugar en su Infancia el Rey Don Alonso, haziendose en edad tan tierna, por amado de los suyos, temido de los contrarios. Hazen gran ponderacion los Historiadores en las belicosas Niñezes del Señor Emperador Carlos Quinto, que tal vez le vieron tomar la espada desnuda en la mano, forcejando al sustentarla, para esgrimir con las Figuras de los Tapizes; otras, formar Tropas de sus Meninos, y Pages, repartiendo cargos Puestos, y Oficios, y escaramuzando despues, al que desalojava al otro de su Puesto, ò le tomava à prision, sentado en una silla en brazos de los demas se passeava, en ademan de Triumphador, por las salas de su Palacio. Inclinavále à estos Exercicios su genio, sin otro Maestro que su natural espirituoso, y gallardo. Esto, y bien en que se ponderen estas señas de su Ardor belicoso en el invicto Carlos, como à Profecias de su infatigable Valor, y de su genio Militar, nacido para el fuego, el polvo, y la sangre, que avivaron mas el polvo Augusto de su grana; pero nuestro Rey Don Alonso no túvo tiempo para ensayes; porque en los años que en el Señor Carlos Quinto era indicio de Valor pelear con Figuras, que aunque fuessen muy vivas, en la verdad eran pintadas; ya el Rey Don Alonso batallava con Enemigos verdaderos, y quando el Cesar disponia Esquadrones de Niños, ya el Rey Niño governava Exercitos de Hombres. Antes de cumplir los quinze años, en que el Rey Don Sancho su Padre le librava de Tutor, ya el Rey Don Alonso, no solo era Rey, sino se avia conquistado por sus manos el Reyno. Quien empezò à Militar con la vida, no es mucho saliesse tan Experto, como Valeroso en los Exercicios Militares, y que se negociasse tanto respeto de los Amigos, como temor de los contrarios. Innumerables fueron las Batallas del Rey Don Alonso, de todas salió con reputacion, y de las

las mas Vitorioso. En Alarcos solo le faltó la fortuna; pero nunca le sobró mas el esfuerzo. Súpo vencer à sus Enemigos; súpo sugetarse à si Vencedor; y lo ultimo del Valor súpo no rendirse à los desdenes de la Fortuna, con que al Proverbio comun, de que estàn sugetos al Sabio los Astros, hízo el Rey Don Alonso, que se pudiesse añadir, y al Valeroso el mal Aspecto de las Estrellas, quitandolos en esta Ventaja à la Vanidad de ser solos à los Entendidos.

De innumerables virtudes, como de preciosas perlas, esmaltò el Rey Don Alonso su Corona; pero contentarème con tocar brevemente aquellas, en que ò se igualó, ò aventajò à los Reyes Alfonsos de Castilla, Nombre fausto para las Coronas, pues es muy singular el que ha tenido nombre de Alfonso en Castilla, que al Titulo de Rey no aya añadido Gloriosos Renombres. Nuestro Alfonso comprehendió en si las Ventajas de todos, imitando en cada uno aquella Perfeccion, en que era superior à los otros, y tomando de todos lo mejor, no es mucho; que se llamasse el BUENO entre todos. El Rey Don Alonso Primero de Castilla, por lo acrisolado de su Fè, mereció el Renombre de CATHOLICO, imitóle nuestro Alfonso en el Religioso zelo de exaltar el Imperio de Christo, y en no rehusar para este fin los riesgos en las Batallas, eligiendo siempre en las que emprendia contra Infieles el lugar de mayor peligro, y en él esperimentando divinas Protecciones, hallava mayor seguridad. Al Rey Don Alonso Segundo, à quien llamaron SEGUNDO CONSTANTINO, por aver merecido su Piedad, que le labrassen una Cruz los Angeles, le púdo poner nuestro Alfonso pleyto por mas semejante à Constantino: pues en la Batalla de las Navas le favoreciò el Cielo, formando una Cruz en el ayre, Pronostico de la Vitoria. Della, como Constantino en su Labaro, usò despues en sus Estandartes el Rey Don Alonso. El Rey Don Alonso Tercero, mereció por sus generosidades el Renombre de MAGNO, y le posseyó mas sin embidia, que Alexandro; porque assegura mas este Titulo en los Principes los Beneficios que dàn, que las nuevas Provincias que adquieren. Repartiò en Donativos el Rey Don Alonso el Tercero los Tesoros que ociosamente heredò de su Padre. Nuestro Alfonso, lo que le costó afanes de Soldado particular, expendió con generosidad de Principe; puede ser, que no se hallen en los Archivos, y Coronicas de España Privilegios, y Mercedes à Vassallos, y tantos Donativos à los Templos, como en el Reynado de Don Alonso Nono, quizàs por esso consiguió el Renombre del BUENO, el NOBLE, porque nadie tiene por bueno al que solo lo es para si; y bondad que no es comunicable, es avaricia con buen nombre. Fundò Don Alonso III. la Iglesia de Santiago; el Nono la Cathedral de Cuenca, la insigne de las Huelgas de Burgos; edificò otras, reedificò otras muchas. No húvo Templo en Castilla, donde con mas, ò menos riqueza no resplandeciessen señas de su generosa Magnificencia. A Don Alonso Sexto, à quien tanto su generosidad, como su Valor pudieron darle el Titulo de manirroto, no solo en una virtud, en todas le emulò con gloria, de suerte, que leyendo el Elogio, que haze deste Rey su Historiador Don Rodrigo, se vè tan al vivo la Imagen del Nuestro, que sin mucha destreza no se podrà distinguir el Original del Traslado:

Fuè excelso en la Virtud, singular en la Gloria, en sus dias floreciò la Justicia, túvo la Servidumbre fin, consolò las Lagrimas, aumentò la Fè, dilatacion la Patria, Valentia el Pueblo, quedò confuso el Enemigo, temiò el Arabe, pasmò el Africano, fuè su compañero inseparable el trabajo, los regalos tenia por desdi-

desdicha, juzgava que perdia de vida, el tiempo que no la arriesgava. Mereciendo en los peligros de las batallas mas Gloria; lloraron su muerte en España hasta las piedras. Los pedernales secos destilaron Lagrimas en abundancia.

Assi Don Rodrigo de Alfonso el Sexto, y púdo rayar todas las clausulas por Elogio de Alfonso el Nono, hasta en lo inconsolable de las Lagrimas no desdíxo el Retrato, no bastando à enjugarlas el calor del nuevo Sol Don Enrique. A Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, conocido por el Emperador de las Españas, por aver sido entre los demas Emperadores, quien se Coronò con las Ceremonias de los Emperadores Romanos, imitò en el odio à la Morisma: Cedia este Principe à qualquiera duelo particular con los Principes Christianos, por tener libres los hazeros de su espada contra los Enemigos de Christo, docilidad tan util à la Religion; como gloriosa à su Persona, en que no túvo primero nuestro Alfonso; pues siendo conocido por la mansedumbre, con que perdonava sus propios agravios, nunca hízo treguas con los Enemigos del nombre de Christo. Al Rey Don Alonso Octavo, en favorecer los Leales, y Valerosos Soldados, hízole glorioso à este Principe el aver buelto el Castillo de Aguiar à su Hermano Don Diego de Haro, Señor de Bizcaya: por no dexar quexosa la Lealtad de un Vassallo. Fueron tantos los Castillos, y Ciudades, con que nuestro Rey favoreciò los servicios de los suyos, que obscureciò las atenciones de los demas en premiar Subditos Leales. A Alfonso Decimo, Electo Emperador de Alemania, por renombre el Sabio, imitò en la superioridad à los influxos de las Estrellas: Consiguiendo el Nono, por meritos de su Valor, y de su constancia, lo que el Decimo por los esmeros de su ciencia; tambien le imitò en la buena Estrella contra las Lunas Barbariscas; y si en el numero no fueron tantas las Vitórias, en lo ilustre la de las Navas de Tolosa contrapesò à todas las del Reyno de Murcia. A Don Alonso el Ultimo en lo estimador de la Gloria, y desestimador de la Riqueza. Mas famoso le hízo el aver vencido à la avaricia, despreciando los despojos de los Reyes de Granada, y Africa, vencidos en la Batalla de Tarifa, que el aver puesto en afrentosa huyda tan poderosos contrarios: Y à nuestro Alfonso el aver sacado en la Batalla de las Navas, sola su espada en la mano, quando assi los Reyes Coligados, como los Cabos, y Soldados particulares, no se davan manos à cargar de despojos, hízo mas glorioso su Triumpho porque es mayor hazaña no dexarse vencer del oro, Supremo Monarca del Mundo, que aver vencido Moros Africanos. Tiene muy limitado poder el hazero mas brioso, en comparacion del oro, que al fin es metal Rey, y todos los demas Vassallos. Y Alexandro, que venciò medio mundo, se llorò Vencido de la avaricia, porque no podia hazerse Señor del otro medio.

En estas virtudes túvo en sus mayores, à quien imitar nuestro Alfonso, en el perdonar injurias, fuè Exemplo à todos sin Exemplo: Adelantóse à los preceptos del Evangelio, poniendo en practica los consejos, contrapesando agravios con Beneficios. Tambien fuè singular en las demostraciones publicas, con que hízo penitencia de algunos desmanes de su juventud, no queriendo, que à ninguno de sus Vassallos pudiessen llegar, aun dudas de sus delitos, sin que llegassen sin duda los arrepentimientos. Estas virtudes le grangearon en su Siglo el renombre de BUENO, en que le mejoraron à todos los Alfonsos; pues ser MAGNO, ser BATALLADOR, ser SABIO, ser GENEROSO, ser MAGNIFICO, sin esmalte de ser BUENO, no hazen buen


D. Enrique

buen Principe, y el ſer bueno haze à todos las ventajas mejores, y él ſolo por ſi es mejor que todas las demas ventajas, à quien el atributo de Bondad no ennoblece. Llenas eſtàn las Coronicas de eſſos Titulos, los AUGUSTOS, los MAGNOS, los MAXIMOS, los PODEROSOS, los CONQUISTADORES, pero el Titulo de BUENO, quanto es mas peregrino en las Mageſtades, es en nueſtro Principe mas Auguſto, por eſſo ſe eſcusò ſu Siglo de eſcrivirle Epitaphio, y yo tambien deſconfiado de hallar mejor Elogio, dexò la pluma; pues con dezir Alfonſo el BUENO, le digo el Elogio mejor.

Don Enrique Primero Rey de Caſtilla.

FAltòle el Rey Don Alonſo à ſu Hijo à los onze años, poca edad para ſuſtentar el Ceptro, mucha, ſi atendémos à la Infancia de dos años, en que le heredò ſu Padre. Aviendo cumplido con la funeral Pompa del Rey difunto, los Ricos-Hombres, y Prelados aclamaron por Rey à Don Enrique: [51] Coronòſe en la Ciudad de Burgos. El Monaſterio de las Huelgas tiene recebido, que fuè Coronado en dicho Monaſterio; y que en Memoria deſto conſervava una Imagen del Apoſtol Santiago, Patron de Eſpaña, la qual con artificio juega los brazos; y añaden (ſegun la tradicion) que la miſma Imagen le púſo el Ceptro en la mano, y la Corona en la cabeza. No doy mas authoridad à eſta tradicion, que la de la voz comun, ſi quiſieran dezir con ella, que la Corona del Rey Don Enrique lo pareciò de tramoya; pues era Enrique el Rey, y los de Lara Triumphavan contra ſu Corona: Tuviera la tradicion mas ſequito de Authores, y mas fundamento en la Verdad. Quedò ſu Madre Doña Leonor por Tutora del Rey; y Governadora del Reyno: Durò poco eſte Mando, porque ſobreviviò ſolos véynte y cinco dias à ſu Eſpoſo el Rey Don Alonſo; y dexò ordenado en ſu Teſtamento, que la ſucedieſſe en ſu Tutoria, y Govierno ſu Hija Doña Berenguela. Por Merced del Rey Don Alonſo ſu Padre, poſſeiá Doña Berenguela muchos Lugares de eſtimacion en Caſtilla, como Valladolid, Muñon, Curial, Gormaz, San Eſtevan, los Caſtillos de Burgos, y Hita, fuera deſto gozava Rentas de los Puertos de mar, y otros Derechos, con que podia ſuſtentar Familia devida à ſu Perſona. Admitiò la Reyna Doña Berenguela con dificultad la Tutoria, y el Govierno; porque como entendida, y diſcreta conocia los rieſgos, à que vive eſpueſto un Reyno ſin Rey, ſin duda muy parecidos à los que experimenta un cuerpo, que ſe ha de mover con alma preſtada, que como tiene la vida contrahecha, ſon perezoſas, tardas, y violentas las operaciones. El conocer los peligros, la hízo mas atenta à prevenirlos, con que ſe diſimulò por algunos meſes la falta del Rey muerto; porque ſe veía en los Tribunales Juſticia, en las Audiencias deſpacho, en los pleytos expedicion; y aunque (como dize Zamalloa) algunos Cavalleros intentaron alborotar la tierra, túvo la Reyna Valor, y induſtria para atajar à los principios los tumultos, que ſe comparan bien à las aguas, faciles de reprimir, antes que

Zamallo compend. Hiſtor. lib. 11. c. 38.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

51. El Arçobiſpo Don Rodrigo. lib. 8. cap. 1.

Eo igitur jam ſepulto continuo filius ejus Enricus parvulus & Hæres, à Pontificibus, & Magnatibus, univerſo Clero Te Deum laudamus cantante ad Regni faſtigium elevatur. Undecim annorum erat, cum Regnare cœpiſſet, & duobus annis & decem menſibus Regnavit.:::

Cum autem eſſent tres Comites, Fernandes, Alvarus, Gundiſalvus. filij Comitis Nunis ſupradicti, cœperunt ad cuſtodiam Regis pueri inhiare, ut concepta odia poſſent in his, quos oderant vindicare; ſicut Pater eorum fecerat tempore pueritiæ Patris ejus. Aliqui etiam quibus Regina Berengaria ſe heredebat, eorum ſtudiis cenſerunt, mediante quodam Milite Palentino, qui Garcias Laurenti dicebatur, & de mandato Reginæ erat cuſtodia Regi, pueri deputatus, &c.

que el curso les dè impetu; pero permitiendolas corriente, indociles de detener.

¶ Advirtiendo, como prudente, que son aun mas necessarias las Leyes para conservar la Paz entre los Ciudadanos, que los Muros para defender las Ciudades de los Enemigos. Determinò se juntassen Cortes de los Hombres mas Sabios del Reyno para Governar, segun su direcion, la Republica, porque es voz del Espiritu Santo, que la receta mas saludable para la vida de los Reynos, es la multitud de consejeros, pero como en lo natural no áy veneno tan ardiente, que preparado no pueda ser ingrediente para conficionar triacas; assi tampoco áy triaca tan saludable, de que la malicia no pueda sacar veneno. Convocò Cortes Don Enrique, à instancias de la Reyna Doña Berenguela, à fin de establecer Leyes civiles, y Christianas; como Principe, que aun en los menores años diò muestra de la Piedad de su animo, y del zelo de la Religion. Este medio tan proporcionado à la salud de la Republica, fuè él que ocasionò en ella tanta alteracion de humores tan peligrosos, y tan dilatadas dolencias, que en muchos años no túvo un dia alegre el Reyno, ni de sosiego los Ciudadanos. Rebolviò los humores en estas Cortes, la ambicion de los de Lara, pretendiendo apoderarse de la persona del Rey, para hazer al Rey su Vassallo, y esclavos à los Vassallos del Rey. Al poder añadieron la Astucia; y segun se cree, las dadivas; y como el pretexto era de servir, supliendo la minoridad del Rey Don Enrique. Los bien intencionados juzgavan zelo del Reyno la pretension de la Tutela; y los que lo miravan con segunda intencion, juzgavan que el desear servir con tanto empeño, no era sin Esperanza de mandar sirviendo. A estos obligò el interes, à los demas la sinceridad, y consiguieron los de Lara la Tutela que deseavan, con las condiciones siguientes. A Don Garcia Lorenzo, que era Ayo del Rey, le prometieron los tres Condes, porque les entregasse la Persona del Rey, para él, y sus Sucessores la Villa de Tablada, y como los Dones corrumpen corazones, si no son de los muy constantes Varones; Don Garcia consiguiò de la Reyna, que les entregasse al Rey su Hermano, lo qual tambien la aconsejaron los Prelados, y Ricos-Hombres, para esto hízo jurar, y tomar Omenaje à los Condes en mano de Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, de que no quitarian las tierras à ningunos Cavalleros, ni las darian à otros sin consejo de la Reyna, ni harian Guerras à los Reyes circunvezinos, ni añadirian Tributos, ni Pechos sobre el Reyno, y que reverenciarian à la Reyna Doña Berenguela, y mirarian por su Estado; y haziendo lo contrario, que incurriessen en caso de Aleves. Desta manera, siendo la Reyna Doña Berenguela molestada de las persuasiones de los Grandes, y Prelados, entregò la persona del Rey Don Enrique su Hermano al Conde Don Arbal Nuñez. Quizas no huvièra sido origen de tan perniciosos efectos esta condescendencia de la Reyna, sino le huvièran obligado à salir de España al Arçobispo Don Rodrigo la defensa de la Dignidad de Primado, à que se oponian los Arçobispos de Braga, Tarragona, y Santiago.

Garibay Compendio Histor. lib. 12. c. 40. Marian. l. 11. Hist. de España. cap. 5.

Colmenares Historia de Segovia c. 20. §. 2.

¶ Juntò por este tiempo Concilio General en San Juan Lateranense de la ciudad de Roma el Sumo Pontifice Inocencio Tercero, que assistiò à èl como cabeza de la Iglesia, y le acompañaron setenta y un Primados, y Arçobispos, quatrocientos y doze Obispos, y los Patriarcas de Jerusalen, y Constantinopla, sin otro numero de Abades, y Priores, y entre ellos Santo Domingo de Guzman, Gloria de la Nacion Española, y Estrella de primera Magnitud en

el

el firmamento de la Iglesia. En este Concilio se aprobò su religion, para tanto lustre de la Christiandad, como confusion de la Heregía, en el año de mil ducientos y diez y séys. Las materias, que se trataron en el Concilio, fueron gravissimas, pero la falta de medios embarazò la execucion de algunas. Intentòse la restauracion de la Casa Santa de Jerusalen; los tiempos no ofrecieron mas medios que el desearlo, ajustòse el punto de los Patronazgos Seglares, que percevian frutos Eclesiasticos, y prohibiòle el fundar nuevas Religiones, sin que precediesse aprobacion del Pontifice de las Reglas, y del Instituto. Decretòse aquel loable precepto de la Confession, y Comunion annual. Dexò lo mas individual de los tratados deste Concilio para los Escritores, que lo toman por principal assunto. Siendo tantos los Varones Insignes que assistieron à èl, fuè elegido entre todos, con aprobacion del Sumo Pontifice, el Arçobispo Don Rodrigo, para que hiziesse un Sermon en presencia de tan Ilustre consistorio. El Sermon fuè tan grave, tan authorizado, tan noticioso, de ponderaciones tan doctas, y dichas con espiritu tan fervoroso, y Apostolico, que los que hasta alli solo avian venerado al Arçobispo por docto, añadieron el mejor esmalte en lo Santo, que son los dos diamantes mas preciosos, y mas precisos, con que se adorna la Mitra de un Principe Eclesiastico. La mayor parte del Sermon fue en Idioma Latino, por ser lengua comun à tanta variedad de Naciones, como assistieron en aquel Concilio; pero frequentemente interpúso clausulas de todas lenguas, en especial de la Toscana, y Italiana, Francesa, Castellana, Inglesa, y Vascongada, en que estava el Arçobispo igualmente diestro, que en la materna, cosa que admirò à todo el Consistorio, y como juntò esta habilidad à lo fervoroso, y ardiente de su espiritu, les pareciò, que por ser mas semejante à los Apostoles, aun en la diversidad de las lenguas, quíso imitarlos. Esta accion le ganò el aplauso de todos, y mucha entrada con el Pontifice, en una Audiencia particular que le diò su Santidad, diò quexas de los Arçobispos de Tarragona, Braga, y Santiago, porque no le rendian veneraciones de Primado de las Españas, y fundò con tan seguros apoyos en las Bulas de los Pontifices su derecho, que solo le faltò el tiempo para la conclusion, porque mandando su Santidad dar traslado à las partes, mientras corrian los plazos, le arrancaron de Roma al Arçobispo los clamores de Castilla, ocasionados de los desafuéros del Govierno de los de Lara.

¶ Sin aguardar experiencias dicta la razon, que los que suben por malos medios al puesto soberano, solo con malos medios se pueden conservar en èl, porque lo que es en las virtudes hermandad, por llamarse unas à otras, es en los vicios gavilla, conjuracion, amparandose los unos con los otros. Milagro fuera en lo Politico, que los de Lara astutos en pretender la tutoria, prodigos en diligenciarla à toda costa de oro, y de sumissiones, y ofertas, no desquitassen puestos en el mando, lo que se sugetaron pretendientes. Assi sucediò, que à penas entrò en poder del Conde Alvar Nuñez el Rey, quando entrò en su poder el Reyno, y en vez de administrarle, quíso Reynar sin Administradores, con dominacion tan absoluta, y violenta, que los Historiadores de aquel tiempo la dan nombre de tyranía, no alargaron fuera de razon la pluma; antes presumo, que averiguada la causa, avrà quien la confiesse con titulos mas sangrientos, pues no contentandose el Conde Alvar Nuñez con las violencias, y injusticias, que à su sombra se cometian en lo Seglar, se *Garibay l. 16. cap. 40.*

alargò irreligiosamente à los Eclesiasticos, contra la fée del juramento, haziendose Señor de Diezmos, de Primicias, y de otros Tesóros de la Iglesia, como lo advirtiò Estevan de Garibay.

¶ Saliòse el Conde Don Alvaro de la ciudad de Burgos, llevando la persona del Rey con sigo, para poder mas à su salvo disponer los destierros de algunos Grandes, y Ricos-Hombres del Reyno, ò porque le davan zelos, por bien queridos del Rey Niño, ò porque se inclinavan à la parte de la Reyna D. Berenguela, à quien mirò siempre el Conde, como à reprehension de sus desaciertos, pues el tiempo que estuvo debaxo de la Tutela de la Reyna el Rey Don Enrique, Governó con tanta Prudencia, Religion, y Jústicia, que no se oyò una quexa en el Reyno. Viendo el Conde, que aun los vicios para mantenerse necessitan de la capa, y pretexto de virtud, y de dar color, que por lo menos engañe y divierta los ojos de la Plebe, que mira tan superficialmente, que solo distingue los colores. Tratò de juntar Cortes en Valladolid en nombre del Rey, para dar razon del derecho que tenia à los Patronazgos Legos de las Iglesias. Assistieron algunos de los Ricos-Hombres, que aunque en su pecho murmuravan la ambicion desordenada del Conde, servian al tiempo, y sin duda deve de ser gran Señor el tiempo, pues en todos tiempos ày tantos, aun de los que nacieron con muchas obligaciones que le sirvan, sujetandose à besar la mano de aquellos, à quien no dieran del pie; porque en esso sirven al tiempo, y dán en dezir, que es la mayor de las Policias servirle. Sin embargo de los mas Ilustres Señores de Castilla le faltaron muchos al Conde, y en vez de assistirle en las Cortes, con repetidas instancias suplicaron à la Reyna, bolviesse à admitir la Tutoria del Rey, que era, como rescatar à los Vassallos de su Reyno del Cautiverio mas penoso. Los que mas promovieron esta platica, fueron Don Lope Diaz de Haro, Señor de Bizcaya, Don Gonzalo Ruiz Giron, y sus Hermanos Don Alvar Diaz, Señor de los Cameros, Don Alonso de Meneses, y otros Nobles del Reyno.

¶ Como Reyna, y como Christiana dictó una carta Doña Berenguela, mezclando el Imperio, y las amenazas de Señora con las Piedades de Cathólica. Reduciase la carta à dos clausulas, al aver dado la palabra à Dios, y confirmandola con juramento de la Iglesia de no hazer extorsion à los Vassallos, y el aver passado los conciertos por mano de la misma Reyna, con que en la desobediencia quedavan lesas Magestad Divina, y Humana. Leyò el Conde Don Alvaro la carta, y hallandose convencido de las razones de la Reyna, pero sin voluntad de sugetarse à la razon, fingiò nuevos motivos de enojo, y haziendole creer al Rey lo que mas convenia à sus designios, le hízo entrar en sospechas de la fidelidad con que la Reyna Doña Berenguela atendia solo al Govierno pacifico de los Vassallos; y assi entrando por los Lugares, y Castillos propios de la Reyna, y aviendolos ocupado, con color de assegurar à Castilla, añadiò la ultima temeridad, y arrojo, de mandarla salir desterrada de los Reynos. No áy Cavallo tan desbocado, en quien mudandole freno, no se reconozca algun linage de rendimiento, y sujecion. Al ambicioso ningun peligro le refrena: Muchos con el precipicio han sido Exemplares para el escarmiento, pero vemos pocos, ò ninguno escarmentado, porque aunque mas vocean las Historias, los ayres que respira la presumpcion en las eminencias de la Soberania los ensordece para el desengaño. Conociò esta verdad la Reyna, y que aviendo ya rasamente descubierto la cara contra su Persona, y perdido el respeto, pro-


MALSADA Muger
de D. HENRICO. I

proſeguiria, adelantando cada dia las ſoſpechas, y deſacreditandola mas con el Rey, por aſſegurar en ſu mano el Govierno, y aſſi determinò retirarſe con la Infanta Doña Leonor ſu Hermana al Caſtillo de Otella, que otros llaman Auſtillo, ſito en tierra de Campos, en el Obiſpado de Plaſencia, pareciendola eſte medio mas ſeguro, que encomendar la defenſa de ſu Perſona à los Grandes, y Ricos-Hombres, que eſtavan à ſu devocion, porque el Conde con menos cauſa formaria proceſſo de rebelion, y que amotinava contra el Rey ſus Vaſſallos.

¶ No púdo el Conde Don Alvaro dar colores tan veriſimiles al rigor, y tyrania, que avia uſado con la Reyna Doña Berenguela, deſpoſſeyendola de ſus Lugares, Rentas, y Fortalezas, y obligandola al retiro tan indecoroſo del Caſtillo de Otella, que el Rey Don Enrique, aun con el entendimiento de pocos años, no conocieſſe los deſignios de ſu ambicion, y ſe arrepintieſſe de trueque por tantos Titulos deſigual, como avia experimentado el tiempo en que durò la Tutoria de la Reyna, y el que padecia con la ſugecion del Conde Don Alvaro. No ignorava los clamores de ſu Pueblo, las injuſticias, las inſolencias, que ſe paſſavan ſin caſtigo en ſu Reyno; pero ni ſu poca edad, ni la poca reſolucion, que la acompaña ſiempre (porque no puede hallarſe firmeza ſin el peſo de los años maduros) le dió lugar à bolver à la Tutela de la Reyna, que era lo que juzgava conveniente, pero el ſentimiento que eſcondia el pecho del mal tratamiento de la Reyna, le ſaliò à la cara en melancolicas demoſtraciones. El Conde Don Alvaro, viendo poco guſtoſo al Rey, y no ignorando la cauſa del ſentimiento, tratò de divertirle, moviendo la platica de Bodas, que en los pocos años es lo que mas ruydo haze, para divertir penſamientos triſtes. Oyò el Rey bien la propueſta, y el Conde embiò Embaxadores al Rey Don Sancho de Portugal, pidiendole à ſu Hija la Infanta Malphada: Como tan intereſſado el Rey de Portugal en lo que ſe le pedia, la concediò guſtoſo, y diſpúſo con brevedad la Jornada de la Infanta, para que nuevos accidentes no embarazaſſen el caſamiento. Llegò la Infanta à Medina del Campo, donde ſe efectuaron las Bodas con el Rey Don Enrique. La reſolucion deſte caſamiento la tomò Don Alvaro, ſin mas conſulta que la de ſus conveniencias, divirtiendo al Rey para ſer èl dueño del Reyno. Apenas túvo noticias la Reyna Doña Berenguela del ajuſte de los Tratados, quando eſcriviò à la Santidad de Inocencio, para que dieſſe por nulo el Matrimonio, atento à ſer Parientes en grado prohibido el Rey Don Enrique, y la Infanta Doña Malphada. Informado el Pontifice de la verdad, embiò comiſſion à los Obiſpos, Don Tello, de Palencia; y Don Mauricio, de Burgos, para que le declaraſſen nulo, como ſe hízo con efecto. El Conde Don Alvaro avia criado eſpiritus tan altivos, con el Govierno del Reyno, que le pareciò podria ſuſtituyr la falta de un Rey de Caſtilla, y pretendiò por Eſpoſa à la Infanta; pero ella, como diſcreta, juzgò, que ſolo podria deſagraviarſe de ſu poca Fortuna con los Reyes de la tierra, dando la mano al del Cielo; y aſſi diſpúſo à Portugal ſu buelta, y tomò el Habito de Religioſa en el convento de la Rucha, donde viviò particular, y muriò Reyna, Coronando ſu vida, llena de Religioſas virtudes, con glorioſa muerte.

¶ Don Rodrigo, Dean de Toledo, y Vicario del Arçobiſpo Don Rodrigo, informado, de que el Conde Don Alvaro ſe entrava, como dueño abſoluto, en los Bienes, y rentas Eccleſiaſticas, le notificò, y publicò por deſcomulgado: pero no faltarian entonces

Theologos, que satisfiziessen à una conciencia tan poco escrupulosa, como la del Conde, y le hiziessen creer, que no la incurria; Quando le faltaron al poderoso pareceres, que fomentassen sus deseos? Miren los Principes lo que piden, y escrupulizen los que se precian de Cathólicos, el mismo pedir pareceres en materias escrupulosas, porque los Vassallos aprehenden especie de tráicion, el estrechar à ningunos limites la Potencia de su Rey, y assi es preciso para hazer lo que deven, dexar de hazer mucho de lo que les dizen que pueden. Autorizava el Conde Don Alvaro sus rapiñas de los Bienes Eclesiasticos, con dezir, que los Patrones Legos no podian gozar, ni administrar Bienes de la Iglesia. Eran muchos los Interessados, y tambien muchos los ofendidos desta resolucion del Conde: y assi los Alborotos, Clamores, y Dissensiones de toda Castilla crecieron tanto, que los mas de los Ricos-Hombres repitieron instancias à la Reyna Doña Berenguela, para que tomasse medios para sacar à la persona del Rey del poder tyrano del Conde. El que mas fomentava esto, era Don Gonzalo Ruiz Giron, que con todo empeño defendió siempre la authoridad de la Reyna, mirando con no menos atencion al Decoro del Rey. Aunque se hallava en la Opression de un Castillo la Reyna, y con tan pocas prevenciones, como quien estava desposseyda de todas sus rentas, diò oídos à lo que los Ricos-Hombres le proponian, y discurriò, y consultò los medios mas proporcionados à este fin; pero no fuè tanto el Secreto, que con las espias que tenia el Conde (porque sus desordenadas acciones le obligavan à vivir con estas Cautélas) no llegassen à su noticia los Designios de los Grandes, y de la Reyna, y tambien lo individual de los Ricos-Hombres, que davan mas calor al intento, con que le fue facil buscar pretextos para desterrarlos de la Corte, dividiendo à los malcontentos, para que no pudiessen fomentarse, y darse calor con las quexas, ni conferirse los medios, para quitarle la Persona del Rey. A Don Gonzalo Ruiz Giron, Cavallero de ilustres prendas, conociendo, era èl que mas se le oponia, le quitò el oficio de Mayordomo Mayor, no fuè el menor motivo, para hazerle mal visto al Conde, el aver sacado la cara contra Don Gonzalo Ruiz Giron, porque tenia la voz de muchos, y era igual à sus prendas la fortuna de que supiessen estimarlas, y aplaudirlas. Juntò à estos desordenes otro mayor, que era llevar por los Lugares de Castilla al Rey Don Enrique, quando queria executar algunas extorsiones, para defenderse con el Rey por Escudo, y tener mas abierto el camino, para hazer cargo de rebeldes al Rey; y à los que no obedeciessen la injusticia de sus decretos. El desorden de la casa Real trúxo tanta confusión para todas las casas particulares de Castilla, que toda ella se ardia en Guerras, y dissensiones civiles, que ocasionavan robos, muertes, insultos, y donde era tan crecido el numero de los culpados, no se sabe que huviésse castigo, sino para los inocentes.

¶ Si algun Quaderno de las Coronicas de los Siglos huviéra dexado planas en blanco, para escrivir arrojos, desenfrenamientos, atrocidades de la ambicion, no llenaran con poca admiracion los blancos, los sucessos del Conde Don Alvaro. Toda passion viciosa le descompone à un Hombre con Dios; pero áy muchas que no le malquistan con los Hombres, y algunas, que antes le grangean populares aplausos; pero la ambicion, y sobervia con Dios tiene la primera oposicion, y es tan Enemiga de los Hombres, como essenta de toda Humanidad, y parcial con la brutalidad de las fieras mas indo-

indomables. En la ambicion armò de azero, la mano del hijo, contra la cabeza del Padre, y contra la de los hermanos. La ambicion, permutò en sangrientos contrarios à los mas leales amigos. La ambicion levantò la mano de los Vassallos contra la vida de sus Principes. No áy ruindad, que por mejorar fortuna, no abraçe un corazon, tomado de la soberania del mandar. Bien lo muestran las atrocidades del Conde Don Alvaro, que parecen impossibles, en quien naciò con tantas obligaciones de Sangre, y en quien se viò obligado de la Reyna Doña Berenguela, por aver puesto en su mano la Tutoria. Porque hagan mas fée, las referiré con las palabras de Zamalloa, que dize assi: *Entendiendo la Reyna Doña Berenguela, que el Rey era mal guardado, embiò à Maqueda, donde el Rey estava, à saber de su estado, lo qual siendo sabido por el Conde, hizo unas cartas con falso sello de la Reyna, fingiendo, que ella escrivia à algunos Privados del Rey, que con veneno le matassen, para con esto indignar al Rey Don Enrique contra su Hermana, para mayor color de la maldad ahorcaron al hombre, pero con todo no fuè creydo el Conde Don Nuño, porque la Reyna estava tan saneada de semejante cosa, que presto conocieron ser negocio ordenado del Conde, por lo qual los Consejos de aquella tierra haziendole salir de aquella Comarca, húvo de ir à Huete, donde morando el Rey en algunos dias, acudiò allì un Cavallero, llamado Rodrigo Gonzalez de Valuerde, que con el Rey se entendia para llevarlo à poder de la Reyna Doña Berenguela; pero sintiendolo Don Fernan Nuñez de Lara, sobrino del Conde, le llevò preso à Alarcon, y poniendo mayor custodia en la persona del Rey, vino à Valladolid en la Quaresma del año de mil docientos y séys, y passada la Pasqua de Resurreccion comenzò la Guerra contra los que seguian la voz de la Reyna. Cercò el Conde à D. Suer Tellez Giron en Monte Alegre, al qual pudiendo sus Hermanos Don Gonzalo Ruiz, y Don Alonso Tellez dar favor, dexaron de hazerlo, por la reverentia del Rey, con que Don Suer Tellez Giron le rindiò la Fuerza. Despues que el Conde Don Alvaro hizo mucho daño en la tierra, llegò à Carrion, aviendo estado alli algunos dias, fuè à Villalua contra Don Alonso Tellez de Meneses, al qual hallandole descuydado, fuera de la Fortaleza, dieron en él de repente, y tomandole los Cavallos, y Armas, huyò él mesmo à la Fortaleza, siendo herido; tuvieronle algunos dias combatiendole fuertemente; pero sin le poder tomar, se retiraron el Rey, y el Conde à Palencia.*

Garibay Compendio Histor. l. 12. c. 41.

¶ En pocos años avia dado el Rey Don Enrique famosas Esperanzas de Principe piadoso; pues quantas Donaciones se hallan en los pocos de su Reynado, que para vivir en pupilage tan estrecho, no son pocas. Tantas fueron à Hospitales, à Templos, à favor de las Iglesias, y del culto Divino, como vocean sus privilegios. De Justicia, y de Valor avia dado algunas; y este año en especial una, con tan Christiano enojo; y resolucion tan sobre sus años, que le púso en cuydado al Conde Don Alvaro. Llegò a noticia del Rey, que el Conde reconociendo la mucha mano que tenia en el Reyno, y que mirava sus acciones como quien no tenia Juez Superior de residencia, se alargava à vender, no solo las Gracias, sino tambien la Justicia, y hablandole un dia con mucho desabrimiento, le díxo: *Conde, basta el cohecho, non fagades otro mal echo.* Díxo poco, y significò mucho, pues le diò llanamente à entender, que no solo aprovechava las Gracias, vendiendo los Favores, que esso era lo *mal fecho*, sino que vendia tambien la Justicia; pues el mal fecho despues del cohecho, es publicar inocente el culpado, ò quitar el derecho à quien le toca, torciendo la Justicia à favor del que la ganò con los Sobornos. Este desabrimiento del Rey tan luego fuè publico en el Reyno, como en el Palacio, y la Corte, que como miravan todos como à Enemigo comun al Conde,

de, eran interessados en las Esperanzas que dava el Rey, con tan claras demostraciones de enfado, de que le echaria presto de su lado, que era el deseo comun de Castilla. A estas Esperanzas cortò de improviso la muerte, aviendo mejoradolas tanto con el sucesso referido, para que fuessen mas inconsolables las Lagrimas de su perdida. Los lances desta tragedia lastimosa refieren assi los Historiadores mas dignos de fée. La poca edad del Rey Don Enrique pedia algunas horas de divertimiento, y de recreo; y estando un dia jugando con sus Donzeles, ò Meninos en el Pátio de la Casa del Obispo de Palencia, cayò una piedra de lo mas alto del Palacio, y le hiriò en la cabeza de muerte. Ay quien diga, que por juego le tirò la piedra alguno de los Meninos, y que la desdicha la guiò à la parte mas peligrosa: sè que lo dize assi Argote de Molina; pero como no áy en las Historias, ni leve señal de castigo, no assiento à ello; porque áy sucessos, que por no prevenidos, ò no creydos tienen en los ojos de Dios disculpa; porque son los ojos de Dios tan linces, que alcanzan à ver intenciones; pero los humanos, como solo vén, lo que vén no dexan de castigar por lo que discurren, y mas en lances tan fatales, donde lo menos es ser muerte de hombre, y lo mas de Rey. Desde luego diò Pronosticos desauciados la herida, aunque àzia fuera el Conde Publicava, que no era de riesgo la Enfermedad, porque conocia, que aquella piedra disparada sin manos, aunque el golpe le avia dado en la inocencia del Rey, el estrago le avia de hazer en la estatura de su vanidad, y assi procurava desmentir lo peligroso del achaque. En el dia, assi del sucesso lastimoso, como en el de la muerte, estàn discordes los Historiadores. Zurita dize, que fue Martes à séys de Junio: El Doctor Salazar de Mendoza, y Martin Carrillo dizen, que fuè Sabado à siete de Junio: Colmenares dize, que desde alli à onze dias que fuè herido, falleciò Martes à séys de Junio. Estevan de Garibay escrive, que muriò Sabado à siete de Junio. Lo mas cierto es lo que dizen las Margenes de las Antiguas Kalendas de la Metropolitana, y Monasterio de las Huelgas de Burgos, que señalamos à la Margen, con que podemos presumir, que fuè herido à los ultimos de Mayo, y muriò en séys de Junio. Estevan de Garibay dize, que Reynò dos años, nueve meses, y quinze dias. Desta suerte acabò, y diò fin à su temprano Reynado el Rey Don Enrique, siendo à penas de treze años, aunque algunos dizen, que tenia diez y séys, y otros diez y ocho. Muy sentida fuè su muerte, ya por lo florido de los años, que siempre en flor son mayores los frutos, porque les dàn bulto las Esperanzas, y nadie fuè corto en esperar, ya por lo fatal del sucesso, que si en un particular causara lastima, en un Rey precisas eran mayores demostraciones de sentimiento, ya por las discordias que se temian prudentemente en el sucesso; y huviéran sido ciertos los temores, à no aver prevenido la Reyna Doña Berenguela con Prudencia superior los remedios, antes que pudiesse arraygarse la Enfermedad.

Zurita Historia de Aragon, l.1.c.69. Salazar de Mendoza. l.11.c.112.

Argote de Molina Nobleza de Andaluzia, *lib.*1. *cap.*58.

Don Martin Carillo *lib.*4. año 1217. Colmenares Historia de Segovia. c.20.§.111. *Garibay l.*12. *cap.*40. Obiit bonæ memoriæ Enricus Rex Castellæ Æra M.CC.LV. octavo idus Junij. Octavo idus Junij obiit Enricus Rex Castellæ, Filius illustrissimi Aldephonsi Regis Castellæ.

¶ Bien conocia el Conde Don Alvaro, que tenia poderosos Enemigos en el Reyno, y sobre poderosos ofendidos, y que aun viviendo el Rey, no desistian de solicitar los medios, que juzgavan oportunos para tomar venganza. Muerto el Rey, faltavále el sagrado, tan respetado siempre de la lealtad de los Castellanos, con que viò en gran riesgo su vida, ò su libertad; y assi se valiò de estratagéma, fingiendo que aun vivia el Rey, y que mudando temperamento davan Esperanzas los Medicos, de que sanaria de la herida. Sacò à sombra del cuerpo del Rey

Rey el ſuyo haſta la Villa de Tariego, poco diſtante de Palencia, y deſde alli embiava frequentes aviſos à los Grandes de la mejoria del Rey, haziendo tiempo para diſponer mas à ſu ſalvo las ſurtidas, y prevenir los Lugares fuertes, y Caſtillos, que eſtavan à ſu devocion, por ſi importaſſe la retirada. La Reyna Doña Berenguela túvo puntual aviſo de la muerte del Rey; pero valiendoſe del engaño del Enemigo contra el miſmo Enemigo, ſe diò en lo exterior por muy creyda de la mejoria del Rey, y llamando con todo ſecreto à Don Lope de Haro, Señor de Bizcaya, y à Don Gonçalo Ruiz Giron, ſus mayores Confidentes, les encargò, que fueſſen con embaxada à Toro, donde eſtava el Rey de Leon con el Infante Don Fernando; y que diſſimuladamente le pidieſſen por merced, que le embiaſſe con gente de Guerra al Infante Don Fernando, por quanto el Rey Don Enrique ſu Hermano la avia cercado otra vez en ſu Fortaleza de Autillo, y que el Rey de Leon lo hízo aſſi, aunque le avian certificado, que era muerto el Rey Don Enrique. Otros dizen, que la Reyna Doña Berenguela eſtava à los ultimos de ſu vida, y que deſeava ver al Infante Don Fernando ſu Hijo antes de morir. Fuéſe eſte, ò aquel el pretexto, con que la Reyna efectuò traer al Infante, ſerà ſiempre digno de alabanza, porque no tiene mas ſutilezas que diſcurrir la razon de Eſtado, que aprovechar los filos del Enemigo, bolviendolos contra ſu garganta. En ſeñalar el motivo que tuvieſſe la Reyna para ocultar con tan riguroſo ſigilo la muerte del Rey, diſcurren baſtantemente los Hiſtoriadores. Garibay dize, que quíſo anticiparſe coronando à ſu Hijo, porque llegando à Francia la nueva de la muerte del Rey, no intentaſſe Doña Blanca, Eſpoſa de Filipe Auguſto, Rey de Francia, y Madre de San Luis, como Hermana mayor entraſſe en los Reynos de Caſtilla. Ya le convencimos à eſte Author en la Coronica, que dímos à luz, del Rey Don Alonſo el Noble, de la falſedad deſta opinion, con que no púdo ſer eſſe el motivo. Otros dizen, que zelò la Reyna el ſecreto del Rey de Leon; porque temiò, viendo ſin Varon Suceſſor à Caſtilla, que no quiſieſſe hazer razon del Poder, y coronarſe por Rey della: Si la Experiéncia no huviéſſe firmado por poſſible, que un Padre pudieſſe tener zelos de ver coronado à ſu Hijo, ſe deſcartara por inveriſimil la ſoſpecha; pero es cierto, que el Rey de Leon à fuego, y ſangre intentò deſpoſſeer à ſu Hijo Don Fernando deſpues de coronado en Caſtilla, con que ſon probables las preſunciones. Mi juyzio es, que el principal intento de obrar con tanto ſecreto, ſeria el reconocer muy poderoſo al Conde Don Alvaro, que con la muerte del Rey avria doblado los cuydados de defender ſu perſona, y mantener los Lugares, que con Tyrania, y violencia avia poſſeydo, y quíſo la Reyna que trúxeſſe con ſigo el Infante Exercito, que pudieſſe mantenerle en la poſſeſſion contra el poder del Conde Don Alvaro. Los demas motivos tenian tan à lo lexos la conveniencia, que ò no los atendió, ò la moverian muy lentamente para ſilencio tan cauteloſo.

¶ Muchos dias eſtuvo el cuerpo del Rey Don Enrique embalſamado en Tariego, ſin averle dado ſepulchro; porque el Conde Don Alvaro vivo, y muerto ſolo mirò al Rey, en quanto el ſervirle, ſervia para ſus própias conveniencias, ſin atender, ni al decoro de la Perſona Real, ni à las conveniencias del Reyno. Luego que ſe Coronò en Caſtilla la Reyna Doña Berenguela, cuydó de que ſe dieſſe Sepulchro Hororifico à ſu Hermano, y no permitiendo por entonces los alborotos de todo el Reyno, darſele própio, diſpúſo,

que los Obispos de Burgos, y Palencia trúxessen el cuerpo de Tariego, y le depositassen en la Santa Iglesia de Palencia. No assistiò à esta translacion el Rey Don Fernando, porque le llamavan de muchas partes de su Reyno, Guerras Externas, y Civiles, porque por una parte su Padre el Rey Don Alonso de Leon, aviendo embiado delante à su Hermano Don Sancho, para que rompiesse por las fronteras de Castilla, dispúso él por su persona, y guiò otro gruesso Exercito, con que se entrò por tierra de campos, haziendo Guerra à fuego, y sangre; por otras, los Lugares Fuertes, en que los de Lara avian puesto Governadores à su satisfacion, que negavan la obediencia à su legitimo Rey, y defendian las ciudades con nombre de los de Lara. Por otra Don Alvaro, y su Hermano, no solo juntaron gente contra el Rey Don Fernando, sino fomentavan los designios del Rey de Leon, y acreditavan su derecho à Reynar en Castilla, por ser muchos de los mas principales Lugares, dados en dote à su Esposa la Reyna Doña Berenguela: tan turbada se viò toda Castilla, y tan combatida la Corona del Rey Don Fernando, que se temiò cuerdamente el que se la derribassen de las sienes; pero tenia Don Fernando al Cielo, y à la razon de su parte: y assi en breve tiempo viò castigados los rebeldes, pacificos los Estraños, los Vassallos rendidos con gustosa obediencia, y convertido el Baston de Capitan General en Ceptro de Pacifico Principe. Luego que gozò de segura Paz, tratò de dar própio sepulchro à su Tio el Rey Don Enrique, y con Real Pompa fuè trasladado desde Palencia al convento de las Huelgas de Burgos, donde le dieron sepultura en un sepulchro, que cúbria una Losa llana, sin molduras, Targeta, ni Epitafio, al lado del Infante Don Fernando su Hermano, en el Coro de aquel Monasterio, y à vista de los de sus Padres, el Rey Don Alonso, y la Reyna Doña Leonor. Muchos escriven, que fuè sepultado en aquel convento en los principios del año de mil docientos y diez y ocho; pero de una Memoria que se conserva en este Monasterio, es constante, que fuè llevado à sepultar en véynte y ocho de Noviembre deste mismo año. Ninguna fabrica hallamos del Rey Don Enrique, por su corta vida, aunque quando derribaron una parte del Castillo de la Villa de Palenzuela, que óy es de los Almirantes de Castilla, se hallaron unas monedas de este Principe à modo de Quartillos, ò Tarjas de Navarra, de que se infiere, se edificaria aquel Castillo, corriendo esta moneda, y en el Reynado del Rey Don Enrique. El Monasterio de las Huelgas de Burgos le celebra particulares Aniversarios cada año, en los quales concurren muchas religiones, y los Frailes Cavalleros del Hospital Real, sugeto al de las Huelgas. Con la muerte del Rey Don Enrique se siguieron nuevas Guerras à los Reynos de Castilla, que movieron los Condes Don Alvaro, y Don Fernando de Lara, passandose al Rey Don Alonso de Leon, cuyos sucessos tocan al Reynado de Don Fernando el Santo, con cuya vida, dandonosla Dios, empezaremos la tercera parte de esta obra.

INDICE

INDICE
DE LAS
COSAS PARTICULARES

Que se contienen en esta segunda parte.

V 2 Don

B.

Cortes

D.

Empre-

Hijos

Noble-

Rey

Don

F I N.

